

LVII

*f*  
*29.*







# HISTORIA DE LOS VICTORIO- SISSIMOS ANTIGVOS

Condes de Barcelona.

## *DIVIDIDA EN TRES LIBROS*

En la qual allende de lo mucho que de todos ellos y de su decendécia, hazañas, y conquistas se escriue, se trata tambien de la fundacion de la ciudad de Barcelona y de muchos successos y guerras suyas, y de sus Obispos y Santos, y de los Condes de Vrgel, Cerdaña, y Besalu, y de muchas otras cosas de Cathaluña.

COMPUESTA POR EL PRESENTADO FRAY FRANCISCO DIAZO DE  
la Orden de Predicadores, lector primero de Theologia del Conuento de santa Caterina martyr  
de Barcelona y Calificador del santo tribunal de la Inquisicion de la propria ciudad.

DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO Y EXCELENTISSIMO SEÑOR  
don Iuan Teres Arçobispo de Tarragona, Lugartiniente y Capitan general por su  
Mageslad en el Principado de Cathaluña.



Año

1603.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

Impressa en Barcelona en casa Sebastian de Cormellas al Call.



Lo Archebisbe de Tarragona  
Loftinent y Capita general,



Blapresent donamlicēcia permis y facultat al presentado fray Francisco Diago del Orde de Predicadores lector primer de Theologia en lo Conuent de santa Catherina martyr de la present ciutat de Barcelona, que puga fer imprimir vn libre per ell cōpost intitulat, Historia de los victoriosissimos antiguos Condes de Barcelona, en la qual allēde delo mucho que de todos ellos se escriue se trata tambien de la fundaciō dela ciudad de Barcelona y de muchos successos y guerras suyas y de todos sus Obispos y santos, y de los Condes de Vrgel, Cerdaña, y Besalu, y de muchas otras cosas, diuidida en tres libros: y manam que ninguna persona imprimesca ni venga dits libres, sens licencia y poder de dit fra Francisco Diago, per espay de deu anys primer vinents sots pena de perdre los mollos empremta y llibres, ademes de la da-  
l'escrita. Manant a tots y sengles Veguers, Balles, Sotsueguers, Sotsballes y altres qualseuol officials, axi reals com de Barons y mayors com menors, que la present nostra licencia tinguen guardar y obseruen, tenir guardar y obseruar facen, y cōtra no vinguē en manera alguna si la gracia de sa Magestat tenen chara, y en la pena de sinch cents florins de or de Arago, als Reals cofrens aplicadors, y dels bens dels contrahents irremissiblement exigidors desijē no incorrer. Dat. en Barcelona a XXXI. de Ianer MDCIII.

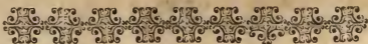
Lo Archebisbe.

*V. Castello Regens.*

*V. Don Franciscus de Agullana*

*et Calders Regens Tesaurar.*

*Gabriel Olzina.*



## Licencia de la Orden.

**P**OR el tenor de las presentes, yo el Maestro fray Bernardo Sarrian Prouincial de los frayles Predicadores en la Corona de Aragon doy licencia al padre Presentado fray Francisco Dia golector primero de Theologia de nuestro Conuento de santa Catherina martyr de Barcelona y Calificador del santo tribunal de la Inquifición de la propria ciudad, para imprimir siempre que quisiere la Historia que ha compuesto de los anti guos Condes de Barcelona y de sus Obispos y santos, con que sea aprouada por el padre maestro fray Iuã Vincente, y por el padre Presentado fray Thomas Oliuon de Aluernia: en nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu santo, Amen. En fe de lo qual firme estas de mi mano en nuestro Conuento de santa Catharina martyr de Barcelona en siete de Febrero del año de mil y seyscientos y dos.

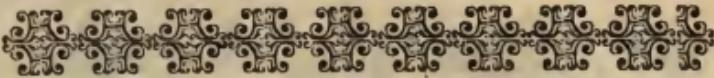
Fray Bernardo Sarrian  
Prior Prouincial.



Censura del maestro fray Iuan  
Vincente.

**P**O R comission de nuestro muy Reuerendo padre Provincial he leydo toda la Historia de los antiguos Condes de Barcelona, compuesta por el padre Presentado fray Francisco Diago lector de prima en el Conuento de santa Catharina martyr de Barcelona y Calificador del santo Officio: y digo que por ser obra de mucha diligencia y grã trabajo y no menor utilidad, y en razon de sacar a luz mucha antiguedad que nuestros tiempos ignorauan, en determinar con efficaç, euidencia lo que dudauan, y en llevar la cuenta de los años muy puntual y afinada, ser entre las de mas Historias de notable excelẽcia sin hallarse cosa en toda ella que a la fe y buenas costumbres Christianas offenda: me parece se deue imprimir para que la memoria y hechos hazañosos de los muy nobles y valerosos Condes de Barcelona y de sus Obispos y varones illustres en santidad, honra de la nacion Cathalana tengan la perpetuidad que merecen con verdad y enteramente y no apedaços como hasta aqui han andado. Y ruego al Author prosiga sus trabajos, empleandolos en la Historia general de Cataluña por el fruto q̃della esperamos. En fe de lo qual hize esta de mi mano en Barcelona a veynte y cinco de Agosto del año de mil y seyscientos y dos.

El Maestro fray Iuan  
Vincente.



Censura del Presentado fray Thomas Oliuon de Aluernia:



OR mandado y comission de nuestro muy Reuerêdo padre Prouincial he leydo con atencion este libro de la Historia de los antiguos Condes de Barcelona y de sus Obispos, y varones esclarecidos en santidad, que el muy Reuerêdo padre Presentado fray Francisco Diago de nuestra sagrada Orden de Predicadores, tan curiosamente y con tanta aueriguacion de lo que en el trata, ha compuesto, que me parece obra importantissima, y dignissima de q se imprima y diuulgue, para que hazañas tan illustres y dignas de de eterna memoria no esten sepultadas en perpetuo oluido: antes saliendo a luz vea la nobleza Catalana y el mundo todo, tan honrosas empressas, y gloriosas victorias de sus mayores, que les compelan a imitarles y parecerles, y assi lo firmo de mi mano en el monasterio de santa Cathalina de Barcelona, en XXVI. de Agosto de MDCII.

*El Presentado fray Thomas  
de Oliuon de Aluernia.*

Censura de Jaume Ramon Vila  
Sacerdot.

**D**ER orde y manament del molt Illustr y Reuerendissim senyor don Alonso Coloma Bisbe de Barcelona y del Consell de sa Magestad, &c. he vist y llegit lo present libbre intitulat: Historia de los victoriosissimos antiguos Condes de Barcelona, diuidida en tres libros, en la qual allende de lo mucho que de todos ellos y de su descendencia, hazanas, y conquistas se escriue, se trata tambien de la fundacion de la ciudad de Barcelona, y de muchos successos y guerras suyas, y de sus Obispos y santos, y de los Condes de Urgel, Cerdania, y Besalu, y de otras muchas cosas: compost per lo molt Reuerent pare Presentat fra Francesch Diago del Orde de sant Domingo, lector de santa Theologia en lo Conuent de santa Catharina martyr de Barcelona y Calificador del sant Offici. En lo qual no he trobat cosa q repugnas a nostra santa Fe Catholica y bons costums: ans me apar vn libre de molta y verdadera Historia, sercada y aueriguada ab extraordinari treball entre verdaders y graues Historiadors. Dels quals ab lo estudi y cuydado que ha tingut en mirar actes y escripturas authenticas per molts Archius, y altres llochs de Cathaluña, ha descubertas y tretas a llum moltes cosas que altres Authors per saltarlos esta diligencia no han fet fins lo dia de vuy. Y en cara que en tot lo historial aporta auetatge a molts Historiadors axi antichs com moderns: pero en lo q toca a aueriguar anys, Actes, y Autors tinch per cert que pochs s'eli poden ygualar. Y assi deu esser imprimit. En testimoni del qual fas la present aprobacio firmada de monom, vuy a XXV. de Agost de MDCII,

*Jaume Ramon Vila*  
Sacerdot.

## Licencia del Ordinario.



O S don Alonso Coloma por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona y del Cõsejo de su Magestad. El padre Presentado F. Frãçisco Diago de la ordẽ de Predicadores lector primero de Theologia en el Conuento de santa Catherina martyr desta ciudad, y Calificador del Santo tribunal de la Inquisicion della, ha compuesto una Historia de los Antiguos Condes de Barcelona, y de todos sus Obispos y varones señalados en santidad: la qual a mi parecer es una de las mas curiosas y bien trabajadas que yo he visto: y puedo certificar auer emprehido el Author una occupacion de mucha dificultad en aueriguar los tiempos y en que ha auido de reholuer los Archiuos assi desta ciudad como de otras partes deste Principado con tanta fidelidad y verdad que se le deue mucho, y merecia ser muy remunerado por los que lo pudieran hazer. Y assi es muy justo se le de licencia para que la imprima, como se la doy en Barcelona (vista ya la censura de Iayme Ramon Vila Sacerdote) en ventyte y ocho de Agosto de MDCII.

El Obispo de  
Barcelona.

AL ILLVSTRISSIMO Y  
EXCELENTISSIMO SEÑOR DON  
IVAN TERES ARÇOBISPO DE TAR-  
ragona, Lugartinientoy Capitan general por su  
Magestad en el Principado de Ca-  
thaluña.

Fray Francisco Diago.



ALIENDOSE (EXCELEN-  
tissimo señor) a cierto proposito el san-  
tissimo Iob de la comparaciõ de los q  
buscan thesoros escõdidos, y para esse  
effecto estan dia y noche cauando en la  
tierra, dize que, *gaudent vehemẽter*  
*cum inuenerint sepulchrum*, se ale-  
gran muy mucho quando hallan algun  
Sepulchro: significãdonos cõ ello q los

Iob. 3.

thesoros se escondian antiguamente o en los proprios sepulchros  
o bien cerca dellos. Que a no ser ello asì, no tuuieran porq rego-  
zìjarse ni porque saltar de plazer los que buscando thesoros halla-  
uan algun Sepulchro. Cosa que sin dificultad ninguna ha passado  
por mial pie de la letra, aunq no yendo en busca de los thesoros  
de oro y plata, sino de otros mayores de los hechos hazãñosos y  
memorables successos de los victoriosissimos antiguos Condes  
de Barcelona. Digo la verdad q empleandome en esto no tuue cõ-  
tento hasta que di comigo en algunos Archiuos de Cathaluña, y  
especialmente en el Real de Barcelona, que es como vn comun y  
general Sepulchro de tã señalados Principes y de los Reyes de Ara-  
gõ successores suyos, dõde yazen sus memorias: aunq tan defen-  
sadas y apartadas las vnas de las otras y tan mezcladas, ya en libros  
grandes, ya en pargaminos sueltos, quanto lo està en vn Sepulchro  
los huesos de los cuerpos en el sepultados de muchos cẽtenares  
de años atras. Otro fuera que de solo pensar, auia de reconocerlas

se diera por perdido como en el labirintio de Creta: y yo me di por ganado, labiendo que en este sepulchro estauan escondidos los thesoros que buscava. El contento grande que recebi entrado por el, me dio animo para no leuantar la mano del trabajo de cauar hasta dar alcance a tantos thesoros. Alguno los pudiera auer hallado que o los sepultara otra vez para siempre o jamas acabara de sacarlos a plaza. Pero la ganancia fuera bien poca: porque como lo dize el Sabio: *sapientia absconsa est thesaurus inuisus, quae utilitas in utrisque?* La Sabiduria escondida y el thesoro no visto, de que prouecho son? Por esso y porque la ley manda que quiẽ descubre y halla algun thesoro lo denuncie y manifieste desde luego al Rey, y en su ausencia a su Lugarteniente o Virrey, me he resuelto demostrar el que yo he hallado a todo el mundo, y señaladamente a vuestra Excelencia que en ausencia del Rey don Phelipe nuestro señor es Virrey en Cathaluña. Ha se seruido vuestra Excelencia mirarlo y remirarlo todo, qual yo se le he presentado embuelto en paños de mi mano: y con ello ha mostrado tener tan grande gusto desta Historia, que a no tenerle yo de consagrarla, seria no mirar por ella, y no cumplir con mil generos de obligaciones que tengo a quiẽ tanto lustre le ha dado, passando los ojos por ella. Que comunicado solo han los de persona a quien no se le cansan por mucho que por vnã parte el Papa, y por otra el Rey, les manden juntamente velar y mirar por lo espiritual y temporal de vn Principado tan grande como el de Cathaluña: de lo espiritual en quanto Metropolitano de todo el, y de lo temporal en quanto Virrey. Dios me haga gracia, que tales ojos causadores de tanto bien, puedan ver conciuysa la Historia general que vuestra Excelencia me mãda emprender de Cathaluña. Que grande sera mi suerte en caso q la Historia llegue a tenerla tal, como yo confio la terna, y se lo ruego al Señor: el qual conceda a vuestra Excelencia largos años de vida, y prospere en todo genero de bienes. Del conuento de santa Catherina martyr de Barcelona, día de la Purificacion de la Reyna del Cielo Maria del año de mil y seyscientos y tres.

## Prologo al Lector.



OS nobilísimos y victoriosísimos antiguos Condes de Barcelona: la fundacion desta rica ciudad; muchos sucesos della: sus Obispos: sus esclarecidos hijos en cantidad: los Condes de Urgel, Cerdaña y Besalú: y mil otras cosas tocantes a Cathaluña (discreto lector) son el sujeto y blanco desta Historia. Para componerla y texterla, he visto muchos Historiadores así Catalanes como estrangeros: y viendo tirauan muy poco todos ellos la barra en capo tan espacioso y fertil, he rebuelto vna y muchas vezes algunos Archiuos, y especialmente los dos del Cabildo de Barcelona, mayor y menor, y el real de la propia ciudad, que a mi parecer es el mejor de Europa: y en ellos he hallado lo que nadie auia escrito jamas, aun que grãdemente detramado en vn cuẽto de cuẽto de autos, escrito muchas vezes en pargaminos sueltos bien pequeños. Cito casi siempre el lugar y papel de donde sacó lo que escriuo: porque como casi todo ello es peregrino y nuevo, y jontamente de notable antigüedad, no mereciera credito sino lo hiziera así. He escarmentado en cabeça agena, viendo que cierta Historia o Centuria de tres Condes de Barcelona que los dias passados salió a luz, ha sido tan mal accepta por no auer aueriguado lo muy nuevo que cuenta, que por esso yaze ya en perperuo oluido. Y aun por esso no me he atreuido a tomar de toda ella seys renglones, porque no podia hallar forma para aueriguarlos y hazerlos creybles. Libres estan desto los de la mia, pues apenas se hallan otros tantos en ella que no sean vaziadados de instrumentos publicos authenticos. No los refiero siempre largos como los hallo (porque harian crecer immensamente el tomo o libro) si no a pedaços, por parecerme bastan ellos para saciar al lector, y authorizar a la Historia. De lo mucho q̃ ella descubre: y de las anergnaciones q̃ haze en cosas de gran momento: y finalmente de las opiniones de vnos y otros, y entre ellas de algunas casi por todos aprouadas comunmente que refuta cõ euidencia en mayor honor de Cathaluña, a ella dexo por testigo. El estilo es mio, y la rraça y language de mi casa: y como tal podra offenderla, por merecer ella el mas polido y limado de la Corte. Pero el descubrimiento de nuevas Indias que encierra la mouera a perdonar a quien tanto se ha cansado y desea cansarse mas y mas en su seruicio. Deue este cansancio quien es natural del Reyno de Valencia como yo. Que pues esta valiente nacion quiso cansarse tanto con el Rey don Iayme de Aragon en la conquista de aquella tierra, y derramo su sangre a trueque de sacarla de las manos de los Infieles Moros q̃ la possenyan de muchos centenas de años atras obligada estaua Valencia, y yo por ella, a derramar alomenos los sudores que se requierian para sacar de poder del oluido lo mucho q̃ de Cathaluña estana sepultado hasta agora en el. Catalanes ha oido y los hay muchos agora que para este effeçto tenia mas poderosas manos que yo: pero por esso no les hazen agrauio las de quien cumple con su obligacion. A tiempo son de emplear las tuyas en cosa tã deseada, sin embargo de q̃ yo haya puesto las mias en ella. Que mas campeará su Historia copiosa y tersa apar de la mia corta y tosca, de la manera que lo blanco apat de lo prieto.


CANCION QUE SALICIO  
ESCRIBE DESDE ROMA AL LE-  
TOR EN ALABANÇA DELA HISTORIA

de los Condes, y señaladamente de la del bienauenturado  
san Oldegario, que en ella se escriue larga, por ser Sali-  
cio grandemente afficionado a este santo, y preten-  
der que el titulo del libro era el de aqueste  
sieruo de Dios, como algun dia  
lo pensaua el Au-  
thor.

**E**NED el paso, que moneys curioso,  
a ver la magestad, el artificio,  
la acertada eleccion, el ornamento,  
y la sumtuosidad deste edificio,  
que vn diligente historiador famoso  
porque del suero permanezca esento  
del tiempo, sobre el firme fundamento


leuanta, de los meritos diuinos  
de Olegario, y el arte tanto puede,  
que aunque ya vey, excede  
a los jaspes preciosos peregrinos  
la materia, y los marmoles de Paro,  
dudareys en juzgar qual resplandeze  
(feliz contienda) con mayor belleza.  
Grande el sacro Pontifice, en l' alteza  
de dignidad, y hazañas, con que ofrezca  
digno sujeto al Coronista raro.  
Grande el estilo de varon tan claro,  
que en verdaderos limites estrechos  
leuanta al cielo tan heroycos hechos.




 **P**rimero que entrey, donde os combida  
tan vagamente, la gentil montea  
del frontispicio, y el blasón dudado  
de los Inuitos Condes, que hermosa

su frente con la impresa tan temida,  
ved este elogio, que por mal trazado  
y vnilde, el petipie sera llamado  
desta Mole, y rasguño de su planta.  
Y aunque acertarla con la pluma mia,  
es tan vana porfia,  
qual querer retardar la veloz planta  
de Boreas, quando corre la neuada  
falda del Alpe, es tal del architecto  
la virtud, viua estrella luminosa,  
que me inclina con fuerza poderosa  
qual planeta que esferua, y el afecto  
de amor, la mano alienta acouardada,  
porque esta muestra de su fee amparada  
de la sombra del nombre sin segundo,  
de duracion concurta con el mundo.



 **O** por hazer alarde de la pompa  
del arte, ni con vano ardor de gloria,  
ni del aplauso y ambicion mouido,  
quiso cantar esta diuina historia  
la clara voz de tan sonora trompa,  
mas porque, de Olegario esclarecido,  
la antigüedad ministra del oluido  
no cubra la memoria, en sombra oscura.  
Varon de sanctidad inmensa abismo,  
que subio, desí mismo  
ledo triunfando, a la suprema altura,  
elementos y esferas penetrando,  
a donde Illustre cortesano asiste  
entre aquella pagada muchedumbre  
de espíritus, y el Sol de cuya lumbré  
el sol se adorna, de su luz le viste,  
y el que de alla baxó peregrinando,  
y viuiu en llanto y en dolor sembrando,  
ya coje alegre, en fertiles manojos,  
rubias espigas, prosperos despojos.





**S** I el gran principio eterno de las cosas,  
 que a su seño, las mobiles campañas  
 del mar se firman, y la estable frente  
 tiembla de Olimpo, vn obrador de hazañas  
 en Olegario elije prodigiosas,  
 quien no le cantara con voz ardiente?  
 bien que el canto, grandeza no acreiente  
 a su nombre inmortal, pero encendido  
 zelo, descubre en alma grata al menos,  
 assi quando en los senos  
 profundos, del Oceano estendido,  
 entran por tantos brazos, el dorado  
 Tajo, el Danubio, el Nilo, el Tigre, el Ianto,  
 no porque en tanta copia, al absoluto  
 Rey de las aguas, rindan el tributo,  
 potencia aumentan a su imperio santo,  
 que de si mismo lleno, en el salado  
 reyno, se esta de magestad cercado,  
 a ellos, la fuerza elemental los lleua,  
 mas que pensar crecerle gloria nueua.



**D** El Magno Alfonso fue tambien desseo,  
 (a quien figura l' aue mas sincera  
 l' alma, el nombre, el espiritu, y el buelo)  
 que al soberano antecesor venera,  
 y aunque esse excelsso principe, es trofeo  
 de la Iglesia el mas alto, y cato al cielo,  
 cierto socorro, y magisterio al suelo,  
 de modesta templanza resplandeze,  
 y de vtilidad tan generosa y pia,  
 de la sabiduria  
 los dos polos mas firmes, que enmudeze  
 mi voz, porque alabarle no consiente,  
 y aunque calle la lengua, el mesmo sabe,  
 que Yarba, en aquel templo sumptuoso  
 que edifico con pecho religioso  
 a Ioue, no abra so de olor suauo,  
 tan preciosas atomatas de Oriente,  
 sobre cien aras que erigio el potente,  
 como arden en el templo de mi pecho,  
 en el altar a su memoria hecho.



Don Alon  
 so Colo-  
 ma.



**E**VE de espuela solierta, alentado  
 al largo curso, de la Seti famosa  
 del insigne Capitulo, que encierra  
 en sí la margarita tan preciosa,  
 del castísimo cuerpo, preservado  
 de convertirse qual mortal en tierra,  
 las victorias seguras que en la guerra  
 de los hombres alcanzas, dura muerte  
 a donde estan? que por confusa afrenta  
 tuya se nos presenta  
 vn sepulchro? señores de la suerte  
 son en fin vuestros seños Rey diuino,  
 y esta Iglesia imperial, ya dedicada  
 para plantel de los jardines vnestros,  
 que agricultores raros, tan macisros,  
 la tienen felizmente cultiuada,  
 bellas flores de olor tan peregrino  
 produze, que del orbe cristalino  
 trasplanradas encima de la esfera  
 viuiran en perpetua primavera.



**E**l grande y noble reyno, patria cara  
 del pastor sacro snyo (mas dichoso  
 por la fee y la iusticia que mantiene,  
 que por su gran tesoro numeroso,  
 ni por valor de la milicia clara,  
 que en sus tendidos terminos contiene  
 del caudaloso Ibero, hasta Pirene)  
 o quanto procuro, ver estendido  
 el nombre, a la luz clara de la Historia,  
 para eterna memoria  
 deste glorioso hijo esclarecido,  
 porque le tiene el solo mas vñso,  
 que a Niobe, de tantos la belleza.  
 Y con raxon, si a la real corona,  
 que en el reyno sublime le corona  
 llama, a los que si bien naturaleza  
 por hijos no le ha dado, el soberano  
 oficio se los dio, y el pecho humano,  
 y los ampara con seguro escudo  
 de la espada fatal del Rey Sañudo.



**E**lize pluma que tan altamente  
a tan grandes deseos satisfizo,  
haziendo llana tan difícil via,  
dichosas hojas, pues en ellas hizo  
que eterno quede a la fúera gente  
el nombre de Olegario, en su armonia,  
como l' alma en su eterna Hierarquia,  
razon es ya lector, que el ancho espacio,  
de las estancias y dorados techos,  
y los jardines hechos  
a la traza del cielo, en el palacio  
passeys a ver, que si al oído intento  
respondiera la fuerza en mis perfíles,  
desde aquí os descubriera los primores  
de l' artífice illustre, que mayores  
no los vio Grecia o Roma, en sus gentiles  
fabricas, entrad pues mirando atento,  
de la bella cornixa, al pavimento,  
que la tendreys, segun el arte encierra,  
por marauilla ottava de la tierra.

**C**ancion, si puede agradecerse tanto  
el animo gentil, de quien dessea  
dar mayor don que su candal alcanza,  
y deve estar en tan igual balanza,  
como el que grandes bienes señorea  
y los da franco, vuestro vmilde canto,  
preciará el gran Diago y noble, quanto  
el mas sonoro acento, justa mente,  
que escrito os vera el animo en la frente,

## SONETO

## DEL AVTOR.



**P**OR la virtud Teres en esta tierra  
de Catibulña, patria suya clara,  
el todo entero es della, pues la vara  
seglar y no seglar su mano encierra.  
Virrey y aun Capitan es de la guerra  
en tierra tan antigua noble y clara,  
y aun Arzobispo della que la ampara  
en la llanura, valle, campo, y sierra.

Segura puede estar pues esta Historia  
de tengnas (si las hay) descomedidas,  
a sombra de Monarcha tan pujante.

Que hollarlas ha al momento como a escoria,  
sino, las molera como a atreuidas  
con la virtud que tieno de vn Asblante.

LIBRO PRIMERO DE LA  
HISTORIA DE LOS VICTORIO-  
SÍSSIMOS ANTIGVOS CONDES DE BARCELONA.

en el qual se tirara de la fundacion de la Ciudad, y de sus varios successos, hasta el tiempo de los Condes: y de los Santos, y Obispos, y varones esclarecidos que hasta entonces florecieron en ella: compuesto por el Presentado Fray Francisco Diago de la Orden de Predicadores.

Capitulo Primero, de como Hercules  
el Egipciano, llamado Oronlibio, fue el  
primer fundador de la Ciudad  
de Barcelona.

**R**ESERVA ESSE  
famoso Phi  
losofo Grie  
go Platon  
hazia tan  
to caso de  
la grande

za de su patria Athenas, que todos los dias dara gracias a los Dioses por auerlo hecho natural de aquella ciudad, y no de la de Thebas, no sera fuera de razon darla yo de la Magestad de la esclarecida ciudad de Barcelona, en la Historia q' emprendo agora de sus excelentissimos antiguos Condes, que por serlo della, fuerō tan estimados. Mas aduiertase luego que no prometo darla entera. Que nadie se

obliga a lo imposible: y lo es sin dificultad alguna (a lo que yo creo) hazer vna cumplida descripcion de lo que en si encierra tan illustre Ciudad. No se yo ni contar lá muchedumbre de las estrellas, ni ponderar sus resplandores, y poder dar alcance, sin quedar deslúbrado, a los muchos y grandes que la ilustran y tienen hecha vn Sol. De aquí es que no se puede mirar con franqueza y de lleno en lleno sino de leños y a ojos algo cerrados: y conforme a esto sería harto dezir a bulto qué es rica en todo género de cosas. Y que por esto entre todas las ciudades de España, que son muchas y muy gran

Disculpa  
del Autor

Respládo  
res de Bar  
celona.

oligonucleotides

# Libro primero de la Historia de los

des, se llama la rica de muchos años atras. Rica en el valor de su fundador: en la antigüedad de su fundacion: en la amenidad y hermosura de su sitio: en la grãdeza y sumptuosidad de sus edificios: en la antigüedad de su Christianismo: en la excelencia de sus Obispos: en la santidad de muchos hijos y ciudadanos suyos: en la nobleza de sus linages: y rica en todo tiẽpo, de los Carthagineses, de los Romanos, de los Godos, y de los Christianos. De todas estas riquezas y otras que callo, dixera yo algo con mucho gusto si esta mi Historia fuera de Barcelona: pero no lo es, sino de sus antiguos Cõdes, y de sus Santos y Obispos. Eslo dire lo mejor que supiere: lo demas quedara para quiẽ emprẽdiere la Historia general de Cathaluña. Que en ella se aura de hablar de todas sus ciudades y pueblos, y de las hãciones que hizieron assiento en tã feliz Provincia, y de los nobles linages q̃ por toda ella estã detramados, y finalmente de mil otras cosas. Yo no la prometo por parecerme quẽ pide immenso trabajo, segun el quẽ me cuesta esta de los Condes. Pero basta q̃ con ella queda rompido el yelo, quajado y endurecido de tantos años, y tan abierto el camino para la General, quanto lo experi-

mentarã quien la huuiere de hazer. En esta Historia pues de los antiguos Condes de Barcelona no se sacaran a plaça todas las riquezas de tan yẽturosa ciudad sino solas algunas: aunque no seran tan pocas ni dichas tan de passo que no se puedã tener tambien por vna mediana Historia della. La primera no puede dexar de ser el lustre y serdel que la edifico y fundo. En ella no dẽue nada a ninguna de las antiguas ciudades, de la Gentilidad. Por que si algunas dellas se precian mucho de auer sido fundadas por hombres tan señalados en armas, y esclarecidos en victorias, que por esso fuerõ tenidos por Dioses, estimarse puede muchissimo la de Barcelona, pues a penas se le da fundador en qualquier opinion y sentencia de Historiadores que en tiempo de Gentiles no fuesse adorado y reuerenciado por Dios, y aũ por muchos Dioses, como luego se vera refiriendo los pareceres que vnos y otros han tenido a cerca de este pũto. Algunos Authores, y entre ellos el Arçobispo de Toledo don Rodrigo en la Chronica de España, y el Obispo de Girona en el Paralipomenõ de la misma España, escriuen, que el Dios Hercules fue el primer fundador de Barcelona. Aunque en

lo que

Barcelona  
la rica.

Lo q̃ pro-  
mete el Au-  
tor.

Historia  
General.

Rompido  
el yelo.

Historia  
de Barcelo-  
na.

Lustre del  
fundador.

Lib. i. c. 5

Lib. i. c. 4

El Dios  
Hercules  
fundador  
de Barcelo-  
na.

lo que toca a la imposición del nombre hay diferencia entre los dos, que el Arçobispo dize que la mando llamar, Barchino na, por la nouena de sus nueue Barcas que tocò en aquella ribe ra: y el Obispo escriue que por que donde fundò a esta ciudad, hallò grande numero de casillas o choçuelas hechas de matas o pimpollos en que se recogia los pescadores de aqlla ribera, por esso quiso q se llamasse Barchi non, que en Griego significa las dichas choçuelas, Yo digo que lo primero parece fabuloso, y q lo segúdo no me hinche, y q no nos cansemos en esto, assi porq importa poco por ser question de solo nombre, como por que aunque tal, es por otra parte difi cultosa de deslindar, siendo verdad como lo es que a penas suelen dar en el blanco della los que se cansan en buscar con mu cha solitud, la razon y causa de la imposición de los nom bres propios de las ciudades y pueblos: y a la postre afirmo que pudo ser que Hercules no le huuiesse dado este nombre si no otro, y que tuuo esse hasta q acrecētádola Amilcar el Carta gines la llamo Barcelona. Lo q nos importa saber no es esto, si no quie fue el primer fundador de Barcelona: y esso nos muestrá el Arçobispo, y el Obispo, diziē

do q lo fue Hercules. Aunq en hecho de verdad se equiuocan muchisimo escriuiendo que lo fue Hercules el Griego natural de la ciudad de Thebas, llama da Alceo, hijo de Anfitrion, au iendolo sido Hercules el Egi pciano, q se llamò Oronlibio. Pero sin culpa porcierto: porq casi todas las hazañas que Her cules el Egipciano auia obrado muchos años antes que Alceo naciesse, las atribuyeron des pues a Alceo los Griegos, y se ñaladamente el camino que el Egipciano hizo a España, y to do lo que en ella emprendio, q fue mucho, como presto se ve ra. Y de aquí es que muchos Historiadores Españoles se las atribuyeron también, pen san do que las Historias Griegas eran verdaderas en esto. Y del numero de estos fueron el Ar çobispo y el Obispo: por lo qual escriuieron lo que dicho queda que Hercules el Griego fundo a Barcelona, no auien dola el fundado sino Hercu les el Egipciano, a quien el an tigo Beroso, y todos los Au thores modernos de nuestros tiempos atribuyen lo que lue go contaremos de la venida de Hercules a España, en que se fun do Barcelona. Tuuo Hercules por padre a Osiris señor de Egi pto, el q entendiendo q Gerion,

Equiuoca cion de al gunos Au tores.

Falta d'los Griegos.

Engaño de algu nos Au thores Es pañoles.

Osiris pa dre de Her cules.

Parecer d'l Author en lo que to ca al nom bre de Bar celona.

# Libro primero de la Historia de los

Girona.

Muerte de  
Osiris.

Hercules  
mato a su  
tio Tifon.

Primera  
venida de  
Hercules a  
España.

Hercules  
mato a los  
Geriones.

que fue el primer fundador de la ciudad de Girona en Cathaluña, tiranizava a España, auia venido a ella cō poderoso exercito y muertolo en batalla campal, que fue la primera de todas las que se sabe de España: y boluiéndose a Egipto auia sido muerto por su proprio hermano Tifon a instancia de los tres Geriones hijos de Gerion que quedauan en España con la hazienda de su padre. Hercules, que a la sazō estaua cō vn poderoso exercito en Citia mas adelante del Mar de la Tana, en sabiēdo lo q̄ passaua dō conſigo en Egipto y mato por su persona a su tio Tifon: y hecha esta hazaña se vino con vn buen exercito a España en busca de los Geriones, llamados por otro nombre Lominijs, y viendo que auian juntado grandes exercitos para deſenderse, les embio a requerir que la pendencia no se determinasse por via de batalla sino entre ellos y el, pues en la injuria de la muerte de su padre Osiris nadie de los otros tenia culpa. Y aceptando ellos el partido peleó Hercules con ellos tres, vno empoſ de otro, y los vencio a los tres y los mato por sus manos. En esta venida que Hercules hizo a España para vengar la muerte de su padre, pudo fundar a Barcelona. Que

pues es aueriguado que viniendo a ella por Mar toco en las Islas que aora se dicen Mallorca y Menorca, harto posible fue tocar tambien entonces en la ribera de la Prouincia que aora se dize Cathaluña estando tan cerca della las dichas Islas, y fundar a Barcelona en ella. Y si en esta venida no tocò en la costa de España hasta llegar a Caliz, dōde hallo a los Geriones y los mato, pudo tocar en muchas partes della, y entre ellas en la de Barcelona, quādo se salio de España y tomo el viage de Italia, caminando sus exercitos por Mar y por tierra en mucha pujança. Y si entonces fundo a Barcelona, se ha de dezir que la fundo cerca del año de treientos y quarenta y siete despues de la poblacion de España que fue el de mil y setecientos y diez y seys antes del nascimiento de Christo nuestro Señor. Porque en esse año començó a gouernar a España Hispalo por la yda de su padre Hercules a Italia, segun el parecer de graues Authores. Y si a caso no la fundo ni ala venida que hizo de Egipto a España ni a la yda que de ella hizo a Italia, no por esso queda puesta por tierra esta opinion. Que ya sabemos que Hercules enteniendo noticia de la muerte de Hispan su

Buelta de  
Hercules  
a Italia.

Año de la  
fundaciō.

Segunda  
venida de  
Hercules  
a España.

nieto, hijo de Hispalo, tomo luego otra vez el camino de España. Hizole todo por tierra visitando las Prouincias de Italia y de Francia que le cayan en el. En pasando desta parte de los Pyreneos edifico vna ciudad, y quiso q se llamase Libia en memoria de su nombre de Orólibio. Esta se llamo despues Iulia Libica, y tudo su asiento donde agora le tiene la villa de Libia abpie de vn montezillo en cuya cumbre se ven aun las ruynas de esta tan antigua ciudad, a sola vna legua de Puigcerdan. Y quando esto oí lo que escrue Claudio Ptolomeo que Iulia Libica está en los Cerretanos. Luego passo por la falda de los Pyreneos adelante hazia Poniente y caminadas cosa de siete leguas, siguiendo siempre la corriente del rio Segre fundó en su ribera otra ciudad; y llamola Vrgel segun dize el Arçobispo, porque a aquellos Españoles los spretaua con guerras, lo qual en lengua Latina se significa diciendo, *Vrgēbat bellis*. Desta Frasi sacó nombre para la ciudad. Al momento passo el rio Segre y se vino baxando hazia el mar, y a buēve leguas del fundo en vna espaciosa llanura otra ciudad, a la qual puso por nombre Aufonia, por ser los pobladores della ciertos Italianos

llamados Aufones que venia de Italia con el. Esta ciudad conseruo larguissimos años su antiguo nombre, hasta que de pocos centenates dellos aca se llama Vique. Siendo pues ello así que en lo que agora se dize Cathaluña fundo Hercules estas tres ciudades; y que la postrera dellas la edifico a solas nueue leguas de donde está la de Barcelona, pensarse puede que desde Aufonia baxo hasta llegar a la ribera del mar, y que fundo entonces a Barcelona. Y si así fue, de zirse puede que la fundo cerca del año de mil y seyscientos y setenta y ocho, antes del nacimiento de Christo, pues (segun el parecer de muchos Autores) esse fue el de la muerte del Rey Hispan, por la qual el vino la segunda vez a España. En ella murió Hercules: y aun no faltan muchos Historiadores que dicen que en su ciudad de Barcelona, y que en lo mas alto de ella se le dio sepultura en la calle q agora se llama de Parayso. Y así de lo vno como de lo otro, es a saber de ser hechura de Hercules la ciudad de Barcelona, y de auer muerto y estar sepultado en ella nacio llamarla algunos Poetas Barcelona la Herculea, y tenerse alli a Hercules grandissima deuocion en tiempo de la Genitilidad. Para entendimiento de

Libia en  
Cerdania.

Vrgel.

Aufonia q  
agora se di  
ze Vique.

Año de la  
fundación

Muerte de  
Hercules.

Barcelona  
la Herculea.

# Libro primero de la Historia de los

I. lib. I. Sa-  
tur. c. 20.

Hercules  
el Sol.

Marte.

Iupiter.

Hercules  
tenido por  
Marte y  
por Iupi-  
ter.

lo qual se ha de aduertir lo que Macrobio que Hercules es el Sol: y sacalo del proprio nombre de Hercules, que quiere dezir gloria del ayre. Que siendo ello así, y constando que toda la gloria que el ayre tiene le viene de la luz con que el Sol le enuiste, no es mucho que a Hercules se le denombre de Sol. Y su puesto esto se dexa bien entender lo que dize el mismo Macrobio, que Hercules tambien fue llamado Marte y Iupiter. Y la razon esta en la mano, porque estando Marte cercado de resplandecientes rayos, y significando Iupiter lo proprio que, *iuuans pater*, padre que ayuda, ni es mucho que Marte se llame sol, que por todas partes derrama dorados rayos, ni es increíble que Iupiter tuuiesse también nombre de Sol que es el padre de todas las cosas de acá, y como tal las ayuda con sus influencias. Y segun esto se ha de dezir que Hercules fue tenido en tiempo de la ciega Gentilidad por el Dios Marte, y por el Dios Iupiter, y adorado baxo de estos nombres de Marte y Iupiter. Agora se entendera lo que se dixo arriba, que al Dios Hercules se le tuuo mucha deuoción en Barcelona, si a esto se añade que en ella se tuuo grandísima al Dios Iupiter. Que supue

sto esto, y que Hercules fue tenido por Iupiter, negocio parece harto llano, q̃ Hercules fue muy venerado en Barcelona. Y que Iupiter lo fuesse (que es el fundamento de esta aueriguación) no se puede poner en duda. Lo primero, porque el Monte a cuya falda se fundo la ciudad se llama Monjuque, que segun se vera mas abaxo fue antiguamente lo mismo que Monte de Iupiter. Lo segundo, por que segun el parecer de muchos Autores (como lo refiere el Doctissimo Barcelones Hieronymo Paulo) dōde hoy esta la torre de la Athalaya en la cumbre de Monjuque huuo antiguamente vn templo de Iupiter. Y lo postrero, porque es opinión de muchos que el Templo de San Miguel, que esta dentro de la ciudad, fue antiguamente Templo de Iupiter, como lo refiere el mismo Hieronymo Paulo. Ya se que algunos escriuen que fue del Dios Esculapio. Pero no lo escriuen así sino por ver en el suelo de aquel Templo pintadas muchas culebras, las quales por ser simbolo de la salud fueron insignias del Dios Esculapio, a quien llamaron hijo de Apolo, que fue lo mismo que llamarle hijo de la salud. Y este argumento no me haze a mi ninguna fuerza, ni la ha de hazer

Iupiter,  
muy vene-  
rado en  
Barcelona

Templo  
Iupiter.

Esculapio

El templo  
de san Mi-  
guel fue  
primero  
de Iupiter

a ninguno que sabe que las culebras tambien fueron insignias de Hercules por dezirse del q siendo niño y estando aun en la cuna ya quebrantaua y ahogaua a las serpientes o culebras. De lo qual tomo ocasion la Gētilidad para dezir que el que nace para tan grandes cosas como Hercules ha de començar desde niño a pisar y quebrantar a los libidinosos deleytes, significados por las culebras, como lo dize Pierio en sus Hierogliphicos. Siendo esto así, qualquier que entra por aquel antiguo Templo y ve pintadas las culebras en el suelo, ha de pensar que lo hizieron los Gentiles, para enseñar a los que entrauan en el, para pedir mercedes al Dios Iupiter, que era Hercules, a pisar y matar a los deleytes de la carne, de la in manera que pisauan a aquellas serpientes o culebras, significatinas dellos. Y así de ver culebras pintadas en el suelo de aquel Templo no se ha de sacar que fue del Dios Esculapio; sino del Dios Hercules, y por consiguiente del Dios Iupiter. Mucho es lo que acerca de esto se ha dicho: pero no se despreciara, por ser todo ello de mucho momento para esforçar la opinion de los que dicen que el Dios Hercules fundo a Barcelona, sentencia sin dificultad

alguna de grandissimo honor para ella.

Otros Authores escriuē que esta ciudad fue fundada, y poblada por gentes Asiaticas, venidas a España, desde la prouincia de Caria, que es la que aora llamamos la gran Turquía: y q le dieron nombre de Barcelona, en memoria de vna antigua ciudad que ellos tenían allí llamada Barcilo. Pero esta opinion siguenla pocos, y no le dan bastantes fundamentos de ninguna suerte, para que los no arrojados que suelen siempre assentar bien el pie la sigan y abracen. Y así por ella no dexaria yo la primera, que Hercules fundo esta ciudad, por ser muchos y muy graues los que la siguen, y harto apparentes los fundamentos que en fauor della he recogido y puesto arriba. Con todo esto no dexare de poner aqui breuemente el mayor fundamento que los Authores de esta opinion, podrian tener. Y es el que se saca de san Hieronymo en el Cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, hablando de san Paciano, donde a esta ciudad le da el nombre de Barcilo, y que es el de la dicha ciudad de Caria.

Segunda  
opinion.

Basurase  
la opinion

16. 17. 18.

sh 1  
177a

18. 19. 20.

Buen disc-  
cruso.

# Libro primero de la Historia de los

**CAP. I I. D E L A**  
*opinion de los que diz en  
 que Amilcar Barcino Ca  
 pitan Carthagines fun  
 do a Barcelona, y de la re  
 futacion della, prouando  
 que Hercules fue el pri  
 mer fundador.*



**T**RÓS final  
 mente, y entre  
 ellos Hierony  
 mo Paulo, y des  
 pues Florian, se  
 resueluen en dezir que el pri  
 mer fundador de Barcelona fue  
 el gran Capitan Cartagines A  
 milcar Barcino, descendiente de  
 Sarruco, a quien quando se aue  
 zindo en Carthago auian dado  
 nombre de Barcino los Cartha  
 gineses, por ser natural de vna  
 ciudad de Africa llamada Bar  
 ce. De Sarruco y de otros deu  
 dos suyos procedio en Carthago  
 el linage de los Barcinos, q̄ fue  
 señaladísimo en potēcia y armas  
 y opuesto en aquella poderosa  
 republica al vando de los Edos.  
 De este linage era Amilcar Bar  
 cino: a quien, en rebelándose los  
 Mallorquines cōtra la grā Car  
 thago, embiaron los Carthagi  
 nes a la Isla para sossegarla y re  
 duzirla a la cōfederaciō de su  
 Republica y señoria, por pare  
 cerles era cauallero q̄ saldria cō

aquella empresa. Y en hecho de  
 verdad salio cō ella en breue ra  
 to. Passó entonces a tierra firme  
 de España para ganar amigos, y  
 caso con vna señora de grā her  
 mosura y de grā linage, a la qual  
 lleuádosela preñada a Mallorca  
 le tomaron los dolores del par  
 to en el mar, cerca de vna Isleta  
 desierta nombrada por aq̄llos  
 tiempos Tricada y despues Co  
 nejera a pocos tiros dela de Yui  
 ça. Salto en aq̄lla isleta y pario  
 en ella a Anibal, el que despues  
 fue tan señalado capita, y dio tā  
 to q̄ hazer a los Romanos. No  
 mucho despues desto mando  
 Carthago a Amilcar dexasse el  
 gouierno de Mallorca, y emprē  
 diessela pendencia grande que  
 entōces tenia cō los Romanos  
 sobre la isla de Sicilia. Acabo de  
 rato le mando venir a España cō  
 facultad y poder absoluto para  
 regir las poblaciones y puertos  
 de mar q̄ tenia en el Andaluzia,  
 sin limitacion de los gastos que  
 quisiesse hazer, ni repugnācia so  
 bre qualesquier cōquistas nue  
 uas q̄ començasse; ni contradi  
 ciō en las amittades y ligas q̄ pu  
 siesse con Españoles. Pacifica  
 dos los Andaluzes, y concerta  
 do todo lo que a ellos pertene  
 cia, partio de Caliz el vëturoso  
 capitan con vna buena flota de  
 galeras y nauios, y començo a  
 costear las riberas de España ha

Amilcar  
 casado cō  
 Española.

Nascimie  
 to de Ani  
 bal.

Amilcar,  
 en Sicilia.

Amilcar  
 en España

Tercera o  
 piniō, que  
 Amilcar  
 fundo a  
 Barcelona

Linage de  
 los Barci  
 nos.

Amilcar  
 en Mallor  
 ca.

Amilcar  
en el Rio  
Ebro.

Carthago  
la vieja.

Lib. I. ca.  
16. & 20.  
& lib. 3. c.  
3. & lib. 5.  
ca. 2.

Sitio de  
Carthago;  
la vieja.

zia Leuante, hasta llegar a la boca del rio Ebro. Metiose por ella y subio agua arriba hasta q los nauios no hallarō bastante hondura para nauegar. Salto entonces en tierra, y hallandose a desora tã alexado del Rio q ya no podia escusar la pēdencia cō aquellos feroces Españoles, determino edificar alli vna ciudad para su defenſa, y quiso que se llamaſſe Carthago, en memoria de la de Africa, patria y Republica ſuya, y despues se llamo Carthago la vieja, no ha diferēcia de la de Africa, ſino de la q pocos años adelante se edifico en la miſma Eſpaña dōde aora eſta Cartagena. Dificultase mucho, donde fundo Amilcar a eſta ciudad. Pero yo tengo por muy acertado lo q eſcriue el Obiſpo de Girona en el Paralipomenō de Eſpaña en muchos lugares, q la edifico entre Tarragona y Barcelona, donde aora eſta Vilafrāca de Penades, q primero q ſe llamaſſe aſi, ſe llamo hasta los tiempos alomenos del Cōde dō Raymūdo Berēguer el primero, Torre de Dela, como ſe vera adelante. Porque (y note ſeme eſta razō, por ſer harto buena) el intēto de Amilcar en eſte viage, como lo refiere Florian, fue coſtear las riberas de Eſpaña cōtra las partes de Leuāte q vā a la punta de los Montes Pyri-

neos, para reconocer muchos pueblos q por alli morauā, y cō firmar cō otros las buenas amiſtades q cō ellos tenia deſde quādo era Gouernador de Mallorca: y aſi metiēdose por la boca del rio Ebro arriba, hasta q los nauios no hallarō bastante agua para nauegar, claro eſta q no auia de torcer, ſaltando en tierra, hazia mano hizquierda y meter ſe por Aragō adentro, hasta llegar a Cātaueja, y fundar alli (como lo ſospecha Floriā de Ocampo, por no acordarſe de lo ya referido, y no tener bastante noticia de eſta tierra de aca) a Carthago la vieja a diez leguas de Tortoſa y d̄l Rio, ſino quāua de hechar a mano derecha, no alexandose mucho del Mar, para reconocer los pueblos de aquella ribera hazia Leuāte. Que ha ziēdo eſſe camino executaua ſus intentos, y juntamēte ſe moſtraua diſcreto capitan, fundando cerca de la ribera del mar a la ciudad de Carthago, para q en caſo q por la ferocidad de aq̄llos Eſpañoles no le eſtuuieſſe biē ſuſtentarla, como era poſſible, pudiesſe mādār baxar ſus nauios hasta el mar y nauegar coſteando la ribera, hasta llegar en frente de Cartago, y ponerſe de preſto en ellos con ſus Carthaginiēſes para librarſe de tal rieſgo. Aora ſe aura de prouar que

Cantaueja  
no es  
Carthago  
la vieja.

Buena  
razon.

# Libro primero de la Historia de los

Villafranca de Penades es Carthago la vieja.

Penades.

Claudio Ptolomeo mal informado.

la fundo donde aora esta Villa fraca de Penades, harto cerca de la dicha ribera, entre Tarragona y Lobregate, en vna espaciosa y fertil llanura. Y no sera ello muy dificultoso: porque dexando a parte que assi lo escribe el Obispo de Girona, quadrara mucho con lo que arriba se dixo que Amilcar la fundo, habiendose bien alexado del rio Ebro y metido mas de lo que quisiera por aquellos pueblos, pues lo estaua estando donde tiene asiento Villafranca por estar ella como esta mas de doze leguas del rio Ebro. Y aun ya bien quadra con el nombre que tiene de Penades aquella villa, porque sin duda, Penades, es vocablo corrompido que se deriva de *Panos*: y ya se sabe que los *Panos* eran Carthagineses. Y assi llamarse este pueblo Villafranca de Penades es lo mismo que llamarse Villafranca de Carthagineses: y darse nombre de *Panitenses*, en lengua Latina a los de aquella comarca al rededor, es lo proprio que darseles de Cathagineses, pues no se puede poner en duda sino que, *Panitenses dicuntur a Panis*.

De donde consta que Claudio Ptolomeo anduuo errado por falta de bastante informacion, poniendo a Carthago la vieja en la

nacion de los Españoles Ilercasones, que se concluya por la parte de Levante en Tortosa, algo mas arriba de la boca del rio Ebro. Que segun lo dicho no la auia de poner sino en la nacion de los Españoles Cosetanos, que tiraua desde algo mas arriba de la boca del rio Ebro hasta la del rio Lobregate hacia Levante, pues en este espacio tiene asiento Villafranca de Penades. Ni se espante nadie que Ptolomeo tuuiesse mala informacion en lo tocante a algunas cosas de las de esta tierra: porq̃ a penas lo puede negar ningun cuerdo. Pongase a darnos razon de la ribera de los Españoles Laletanos, que se seguia a la de los Cosetanos, hacia Levante, y comenzando por Barcelona señala mas hacia Levante, la boca del rio Lobregate, siendo verdad que esta ella hacia Poniente, y que en ella se daua fin a los Cosetanos, y principio a los Laletanos. Y segun esto no es mucho q̃ a Carthago la vieja que estaua en la nacion de los Cosetanos la ponga en la de los Ilercasones. Fundada la dicha ciudad en el puesto que ya se ha señalado, huyó de boluer Amilcar a Andaluza por cosas de importacia: pero presto se vino otra vez hacia Levante, y metido en su ciudad de Carthago, dio por muger vna

Prueuase esto.

Objecion.

Objecion.

Objecion.

Amilcar en Andaluza.

hija suya a Hasdrubal Barcino caullero Carthagines principalísimo, deudo suyo harto cer cano. Y luego despues, para con cluyr ciertas amistades y ligas que trataua con los Galos Bracatos que morauan de la otra parte de los Pyrneos, se fue po co a poco acercádo hazia ellos, y passadas las aguas del rio Lo bregate, en llegando al puesto y lugar en que hoy esta Barcelo na, gusto tanto de su amenidad y hermosura, que se resoluo de labrar alli vna ciudad para paci ficar desde ella a toda la tierra, y proseguir los profitos que refe ridos quedan. Fundola enel año de dozientos y treynta, antes del nacimiento de Christo nue stro Señor, y quiso que se llama se, Barcino, en memoria de su linage de Barcino, ya que a la que auia fundado en la nacion de los Cosetanos la auia llama do Carthago en recordacion de su patria. Hieronymo Pau lo esfuerço mucho esta opinion, y despues hizo lo mismo Flo rian de Ocampo. Pero en he cho de verdad el fundamento mas fuerte que en confirmació della pueden traer, es el de mu chos versos Latinos de Poetas excelentes, que recopilo Iulia no Diacono de Toledo, en los quales se dize ser poblacion Car thaginesa la ciudad de Barcelo

na. Y a esto se podria responder harto bien, que Amilcar ya la hallo fundada, y que no hizo mas que acrecentarla, fortale cerla, y ponerla muy en talle, y poruentura darle tambien el nó bre de Barcelona, quitandole el antiguo no sabido q̄ le auia pue sto Hercules: y que por solo es to la llaman los Poetas població de Carthagineses, aúque la auia fundado el Dios Hercules el Egipciano. Que ya se sabe (co mo se vera en esta Historia) que los primeros fundadores de Tarragona, fueron algunos de los que vinieron de Armenia a España, en compañía de Tubal: o alomenos estaua ya fundada quando vinieron los Scipiones, como consta de su Historia: y sin embargo desto hablando de la dicha ciudad el famoso Au thor Plinio segundo en el ter cer libro dela natural Historia en el capitulo tercero, la llama obra delos Scipiones *Tarraco* (dize) *Scipionū opus, sicut Car thago Pænorum*. Tarragona, obra delos Scipiones, asi como Carthago delos Pænos. Y dixo lo así, porque los Scipiones fortalecieron mucho a Tar ragona, y la crecieron, y la hi zieron muy famosa. Y siendo ello así, que se puede respon der esto a los Poetas que dizen

Solucion  
del argu  
mento.

Buena in  
fancia.

Tarrago  
na obra  
de los Sci  
piones.

Año de la  
fundació.

El Achil  
les desta  
opinion.

# Libro primero de la Historia de los

Razon.

Authores  
graues.

Arçobis-  
po de To-  
ledo.

Obispo  
de Girona

que Barcelona es poblacion de Carthaginefes, no se yo porque se precia tanto esta sentençia y se pone tan en oluido la de los que escriuen que esta ciudad es hechura de Hercules. Digolo, porque si hay Poetas que la llaman poblacion de Carthaginefes; tambien los hay muchos que la llaman Barcelona la Herculea. Y si me dixeren que la llaman Herculea por la deuocion que en ella se tuuo a Hercules, yo dire tambien que los otros Poetas la llaman poblacion de Carthaginefes, no por auer sido el Carthagine Amilcar su primer fundador sino por solo auerla fortalecido y puesto muy entalle. Y a esto se aña de, que si en fauor de los Carthaginefes se hallan dos hombres tan graues como Hieronymo Paulo y Florian de Ocampo, yo he dado ya otros dos en fauor de Hercules, q̃ a mi parecer lo son mas. Y estos son los ya referidos arriba. El vno es el Arçobispo de Toledo dō Rodrigo, en la Cronica de España. El otro es el Obispo de Girona, que pasando los ojos por los Authores antiguos que pusieron por escrito las cosas de España, y viendo las muchas que passaro por alto como si anduieran sobre ascuas encendidas, se determino de darnos cumplida ra-

zon de todas las oluidadas por ellos, desde la poblacion de España despues del Diluuio, hasta que entraron por ella los Godos. Y por esso dio nombre a su Historia, Paralipomenon de España, que quiere dezir, libro de las cosas oluidadas de España. Dedicola a don Fernando y a doña Isabel Reyes de Castilla y Aragon. Y aun de la misma opinion fue fray Francisco Ximenez de la orden de san Francisco, en el dozeno libro del Christiano en el capitulo veynte y tres, q̃ dirige a dō Alonso Marques de Villena, Conde de Denia y de Ribagorça, hijo del Infante don Pedro de Aragon. Y finalmente si a todo esto se aña de lo que arriba traxe en fauor de la opinion de los que escriuio que Hercules fue el primer fundador de Barcelona, y lo que es muy cierto que en ello no hay imposibilidad alguna, pues estuu Hercules dos vezes en España, y que fundo otras ciudades en Cathaluña, no me atreueré yo a escriuir contra sentençia tan abonada, señaladamente siendo ella tan en mas honra de Barcelona que la de los que dizen que Amilcar la fundo. Porque aunque Amilcar Barcino fue hombre de tan grande fama, y tan señalado en armas, que (como lo dize y afir-

Paralipomenon de España.

F. Francisco Ximenez.

Al. dō A. Zupabul.

Refolucion del Author.

ma el Christiano Philosopho Athenagoras) despues de muerto lo adoraron por su Dios los Carthaginefes, no corrio a las parejas de ninguna suerte con el Dios Hercules, ni llevo de mil leguas asus val entias, hazañas, y victorias. Eſſo eſtan claro que que ſe reyria de mi el mundo, ſi me puſieſſe a prouarlo. Y aun en lo que toca a la antigüedad tiene harto mas honor la ciudad de Barcelona con la fundación de Hercules q̄ cō la de Amilcar, pues con la de Amilcar no la tiene en eſte año de mil y ſeyſcientos y dos, ſino de mil y ochocientos y treynta y dos: y con la de Hercules la tiene alo menos, de tres mil y dozientos y ochenta. Y quien ha de penſar que vn pueſto y ſitio tan principal como el de la ciudad de Barcelona, ſegun preſto ſe vera en el ſiguiente capitulo, eſtuuiel ſe ſin ella por tiempo de mas de mil y ſeyſcientos y cinquenta años que van de la vna fundaciō a la otra? Para mi tengo pues q̄ Hercules fundo a Barcelona, y que el Carthagineſ Amilcar la reparo al cabo de eſſos mas de mil y ſeyſcientos y cinquenta años, y que por ſolo eſſo la llaman poblacion de Carthagineſes. Aunque aora ſe me ofrece otra razon en que ſe pudo fundar eſte lenguaje. Y para que ſe

pueda entender ſe ha de aduertir lo que dize el Obiſpo de Girona en el Paralipomenon de Eſpaña en el primer libro en el capitulo de las antiguas y principales ciudades de Eſpaña que eſtan aſſoladas del todo, q̄ vna dellas fue la q̄ ſellamò Rubricata, la qual tenia ſu aſiento en la ribera del río Rubricato, que aora ſe llama Lobregate, ala parte de Poniente, a poco trecho de Barcelona. Ptolomeo tambien haze mencion della, en el libro ſegundo en el capitulo ſexto, y la pone por ciudad mediterranea de los Laletanos, y le da aſiento en la ribera occidental del dicho Río. Fundaronla en tiempo de los Carthagineſes ciertos Africanos, llamados los Rubricatos, que moraua en la ribera de Africa a par de vn río Rubricato, el qual deſagua en el Mar mediterraneo caſi en frēte de dōde deſagua en el miſmo Mar eſte otro Rubricato de Cathaluña. De aquel río Rubricato de Africa haze mencion Iulio Ceſar en el ſegundo libro de la guerra ciuil, y tambien la haze Claudio Ptolomeo en el libro quarto en el capitulo tercero en la ſegunda tabla de Africa y pone ſu boca entre Hyppona la real y la Colonia Thabraco. Eſtos Rubricatos vinieron con los Carthagineſes a Eſpaña, y

Hercules,  
mas principal  
que  
Amilcar.

Antigüedad de Barcelona.

Ciudad de  
Rubricata

Río Rubricato en  
Africa,

# Libro primero de la Historia de los

Sitio de  
Rubrica-  
ta.

Rubrica-  
ta destruy  
da.

Buena ra-  
zon.

haziendo alto en la ribera de este otro rio fundaron alli ha-  
zia Poniente la dicha ciudad, y  
así a ella como al rio dieron el  
nombre de su patria. Al cabo  
de muchos años se vino a aso-  
lar esta famosa ciudad para har-  
to prouecho y crecimiento de  
Barcelona su vezina. Que ha-  
blando de esta el Obispo de Gi-  
rona en el lugar citado pone es-  
tas palabras. *Ex cuius ruina  
Barchinonæ ciuitas aucta, de  
tenui oppido in urbē magnā  
creuit.* Digo pues yo aora,  
que desde que la riqueza y gen-  
te de esta ciudad se passo a Bar-  
celona y la hizo grande y famo-  
sa, se pudo muy bien llamar po-  
blacion de Carthagineses la ciu-  
dad de Barcelona, y que en so-  
lo esto se funda el language de  
los Poetas que a Barcelona lla-  
man poblacion de Carthagine-  
ses. Y así me refueluo en dezir  
que el Dios Hercules el Egip-  
ciano fue el primer fundador  
de Barcelona. Aora sera bien,  
dar razon del sitio y puesto en  
que la fundo.

## CAPITVLO. III.

*Del Sitio y lugar donde  
fue fundada la Ciudad  
de Barcelona en la Lale-  
tania a la sombra del Mō  
te de Iupiter.*



A ferocidad de  
los primeros Es-  
pañoles descēdiē-  
tes de los q̄ po-  
blaron a España  
delpues del general diluuió fue  
tā extraordinaria, q̄ a penas se  
puede creer. Todos andauā ar-  
mados y metidos en questiones  
y vādos vnos cō otros, hasta lle-  
gar a diuidirse en tantas nacio-  
nes y comarcas q̄ seria molesto  
cōtarlas todas, segū fueron casi  
innumerables. De solas las q̄ a-  
uia en lo q̄ aora se dize Cathalu-  
ña dare alguna razō, y aūno de  
todas ellas sino de las q̄ cayā en  
la costa y ribera del mar Medi-  
terraneo q̄ la baña por la parte  
de Medio dia: porq̄ estas solas  
bastā para q̄ se entiēda el assiēto  
de Barcelona. Y fueron ellas las  
de los Ilercaones, Cosetanos, La-  
letanos, y Indigetes. Ya se q̄ la de  
los Ilercaones pertenescia con  
mas propiedad a lo q̄ aora se  
llama Reyno de Valencia, pues  
comēçaua passado Muruedre q̄  
entōces era la grā Sagūto, don-  
de se concluia la de los Edeta-  
nos, que eran los de Lyria (por  
que Edeta y Lyria todo es vno  
segū Ptolomeo) y corria todo  
lo restāte de aquel Reyno: pero  
porq̄ entraua algo en Cathalu-  
ña es a saber, hasta Tortosā, q̄ es-  
ta a quatro leguas de la raya  
por esso la pongo tambien en Ca-

Ferocidad  
de los pri-  
meros Es-  
pañoles.

Ilercao-  
nes.

Edeta, Ly-  
ria.

thaluña. Passada Tortosa tenia principio la nacion de los Cosetanos, y tiraua hasta la boca del rio Lobregate. La de los Indigetes, començaua por el Oriente de Cathaluña y corria hasta cerca de Blanes, que antiguamente se llamaua Blanda. Y entre estas dos naciones de los Cosetanos y Indigetes, la vna occidental, y la otra oriental, tenia su asiento la de los Laletanos. Dela Laletania hablan muchos Autores, y entre ellos Claudio Ptolomeo, Plinio segundo, Arthemidoto, Estrabon, y Marcial. Arthemidoto dize que tenia muchos puertos. Estrabon alaba mucho la fertilidad de sus campos, y Marcial la bondad de sus vinos, diziendo. *A caupone tibi fex Lalatane petatur.* Y en otro lugar alaba sus aloxas o arropes, diziendo. *Et Lalatane nigra lagena sapa.* Y Plinio engrandece la abundancia de sus vinos en España. *Hispaniarum* dize hablando de los vinos) *Laletana copia nobilitatur.* Y verdaderamente q quando por vna parte pondero estas alabanzas de los vinos de los Laletanos, y por otra aduierto que muchos Historiadores y Geographos a los Laletanos los llamam Leletanos y tam-

bien Leztanos, no puedo dexar de pensar que los Leletanos tomauan este nombre de cierta comarca q se dize Alella en la misma Leletania a dos leguas de Barcelona hazia Levante en la propia costa. Y digolo por que los mas abundantes y mejores vinos de toda la Leletania son los de Alella hasta en estos nuestros tiempos. La Laletania, que (como ya se ha dicho) estaua en medio de los Indigetes, y de los Cosetanos, començaua en Blanes, y fenescia en la boca del rio Lobregate. Aunque no se puede dexar de dezir que mas arriba dela dicha boca passaua dela otra parte del rio, y que hazia alguna entrada por aquella ribera occidental. Porque Ptolomeo claramente pone a la ciudad de Rubricata en la ribera occidental de Lobregate, y sin embargo de esso la llama ciudad mediterranea de los Laletanos. Y assi por fuerça se ha de afirmar que aunque la Laletania se acabaua en la boca de Lobregate, con todo esso por mas arriba della passaua dela otra parte del rio, y cogia a la ciudad de Rubricata: assi como aunque la nacion de los Ilercaones se cõclu ya en la boca del rio Ebro, con todo esso por algo mas arriba della passaua las aguas y tiraua por la tierra adentro, apartãdo

La Lalerania passaua de la parte Occidental de Lobregate.

Rubricata en la Laletania.

## 8 Libro primero de la Historia de los

se de la costa, y cogia a Tortosa, y a muchos otros pueblos. En esta nacion pues y comarca que por el discurso del tiempo mucho despues dela venida de Hercules a España (segun yo ereo) llego a llamarse Laetania, fundo este famosissimo Capitan a la ciudad de Barcelona, algo mas arriba de la boca del rio Lobregate hazia Levante, y no a mucho trecho antes dela del rio Besos, a la misma lengua del agua del mar mediterraneo, al principio de vna espaciosa, fertil, y amenallanura, rodeada hasta el agua de vn grande semicirculo de ciertos montes altos, quajados de verdes y vistosas arboledas, y santificados en este dichoso siglo del Christianismo con la fundacion de dos religiosissimos monesterios de la orde del bienauenturado doctor de la Iglesia san Hieronymo que en ellos se han hecho, el vno de los quales esta hazia leuante, y se llama Bethlem, y el otro hazia Poniente, y se dize, Valle de Ebron. El extremo oriental de este semicirculo se mete tã dentro del mar, mas arriba de la antigua Badalona, que dexa de ser monte; y se haze Promontorio, y por ser fin de este semicirculo que parece luna, y principio de otro que va hazia leuante, q tambien parece luna, se pudiera

llamar Promontorio de la luna, de la propia suerte que el que deste nombre pone Ptolomeo en la misma Laetania, mas arriba tambien de Badalona, y antes de Diluron y de Blanes. El extremo occidental del proprio semicirculo es el monte que comunmente llamamos Mojuque, el qual algo antes de la boca del rio Lobregate se leuanta tanto contra el viento Oeste a la lengua del agua de mar, que desde su empinada cumbre, dõ de aora esta la torre que atalaya y descubre los Nauios que de qualquier parte vienen, se ve la Isla de Mallorca; sin embargo de las quarenta leguas que esta lexos della. Es fertil y gracioso: produze yeruas saludables: tiene algunas regaladas fuentes: y sacase del vna tierra colorada muy buena, que (segun algunos) es indicio de los metales que de alli se sacaron antiguamente. Y finalmente estan gracioso y bello, que en todo tiempo se ha hechado mano del para grandes cosas. Porque si hablamos del de la ciega Gentilidad, Historia es que la escriue el Obispo de Girona en su Paralipomenon en el primer libro en el capitulo de las ciudades fundadas en España por Hercules el Egipciano, que llegando a esta tierra este valerosissimo Capitan, que-

Sitio de  
Barcelona

Mojuque.

Alambas de Mojuque.

Monesterios de S.  
Hieronymo.

Badalona

do tan satisfecho de este monte q̄ lo consagro al Dios Iupiter, edificandole en su alta cumbre vn sumptuoso tēplo, y fundo a su sombra a la parte de oriente la ciudad de Barcelona: y si trāamos de este otro feliz tiempo del Christianismo, es tambien historia aueriguada, como adete se vera, que la bienaueturada santa Madrona virgen y martyr Thesalonicēse, yendo subēdito cuerpo por este mar en vn nauio de Christianos en tiempo de muy desecha tormēta, en llegando a ponerse enfrēte del proprio monte, quedo tan pagada del, que hizo immobile al nauio en medio de aquella terrible tēpestad, para significar a los que yuan en el, que elegia a aquel mōte por morada de sus reliquias. Y entendiēdo ellos el milterio las desembarcaron luego y las pusierō en el. Y desde entonces aca descāsan alli en vna Iglesia q̄ los de Barcelona les labrarō, a la qual se haañadido en nuestros tiēpos vn monesterio de religiosos de la sagrada orden de lo Seruitas, para que la santa sea mas seruida y reuerēciada. Difficultase mucho entre hōbres doctos en historia sobre su verdadero nōbre: porque como el q̄ tiene es de Monjuyquē: y este puede significar, Monte de Iupiter, y mōte Iudayco, no se sabe

claramēte qual de estos dos sea el suyo verdadero. Muchos Authores graues piēsan q̄ lo es el de monte de Iupiter: y de este parecer fue tãbien el Obispo de Girona en el Paralipomenō de España en el primer libro en el capitulo de los montes della q̄ hā mudado sus verdaderos nōbres. Y aū pretēde el Obispo q̄ Pōponio Mella siguiō la misma sentēcia. Pero para q̄ se entiēda ser ello asī, es necesario aueriguar si este mōte a cuya falda esta fundada Barcelona es el mōte de Iupiter q̄ Pomponio Mella pone en la Geographia de la ribera maritima de la Laetania. Que el sin duda ha de ser, para q̄ la citaciō del Obispo valga algo. Y parece q̄ no es el: por q̄ Pomponio pone este monte de Iupiter mucho mas hazia Leuāte q̄ Barcelona, pues lo pone mas hazia oriēte q̄ a Badalona, y aun mas que al Promontorio de la Luna: y ya se sabe (conforme a lo que se ha dicho en este capitulo) que Badalona y el promontorio de la luna estan mas hazia Leuante q̄ Barcelona y q̄ su mōte. Pero a esto se responde q̄ el Obispo tuuo por aueriguado, que Pomponio por falta de informaciō bastāte puso el mōte de Iupiter dō de dicho queda, auiedole de poner a la parte d̄ poniēte de Barcelona antes de llegar a la boca del

Monjuy-  
que mon-  
te de Iupi-  
ter.

Argumen-  
to.

oidora  
Solucion

Santa Ma-  
drona, pa-  
gada de  
Monjuy-  
que.

Difficul-  
tud.

# e Libro primero de la Historia de los

vio Lobregare. Que pues Ptolomeo erro en la misma Laletania poniendo la dicha boca mas hacia Levante q̄ Barcelona, estando como esta mas hacia Poniente, no es mucho dezir q̄ Pomponio erro poniendo el monte de Iupiter mas hacia Levante que Barcelona, estando como esta mas hacia Poniente. Ya se q̄ Pomponio fue Español, y q̄ pudo tener mejor informació de la Geographia de España que Ptolomeo: pero también se que fue Español de aculla de Poniente, y q̄ los Athores de aquella tierra suelen faltar algunas vezes en lo que escriuen de esta nuestra de aca. Y así fino es q̄ se me conceda que en la Laletania hay dos montes de Iupiter, me refueluo en dezir q̄ el monte de Iupiter de la Laletania es el de Barcelona que aora llamamos Monjuque. Verdad sea que tambien me refueluo en aseruir que ha ya larguissimos años, alomenos mas de seyscientos y diez en este de mil y seys cientos y dos, q̄ Monjuque no significa Monte de Iupiter, sino Monte Iudayco. Porq̄ en el Archivo del Monesterio de las Puellas de san Pedro de la orde de san Benito, q̄ es de grande autoridad desde que se la otorgo el Rey de Aragon don Alonso el quinto que gano a Napoles, por verle tan antiguo y poblado

de Escripturas de gr̄a momēto, he visto el Iustrumēto publico q̄ se hizo en el año de noueciētos y nouenta y dos, a instācia de la Abadesa Bona filla hija del Conde don Borrel, en aueriguaciō de los bienes sitos q̄ aquel Monesterio poseya antes q̄ los Moros entrassen en Barcelona y la saqueassen y quemassē todos sus papeles y escripturas. en el año de noueciētos y ochēta y seys: y en este instrumēto asfirmā los testigos q̄ el monesterio entre mil otras tierras y viñas poseya vnas en cierto puesto llamado eñtōces Santa beata: y llegando a dar las confrōtaciones dizē q̄ por Poniente confrōtaua *in monte Iudayco de Barchinona*, en el monte Iudayco de Barcelona. Y en el Archivo real de Barcelona, q̄ es vno de los mas importātes de todo el mundo, he leydo en el libro grande de los Feudos en el folio trezientos y veynte y vno, la donaciō que Miron Giriberto de san Martin por las causas que en su lugar y tiempo veremos, hizo del castillo del Puerto en el año de mil y cinquenta y ocho. al Conde don Ramon Berenguer el primero y a la Cōdesa doña Almodis su muger: y en ella dize q̄ les entregayda *castrū de portu quod est in territorio Barchinona*

Pomponio, Español.

Monjuque, monte Iudayco.

Archivo del monesterio de las Puellas de san Pedro.

En el año de 1082 y 1083.

Archivo real de Barcelona.

Palabras notables.

*aparte occidentali pradieta urbis ad calcem montis cuiusdam qui vocatur Iudaicus in maris litoribus*, el castillo del puerto que esta en el territorio de Barcelona, a la parte occidental de la dicha ciudad, al pie de cierto monte que se llama Iudayco en la costa o ribera del mar. De donde consta claramente que entonces ya auia dexado este monte de llamarse monte de Iupiter, y se llamaua monte Iudayco, por auerlo ya escogido entonces los Iudios que morauan en Barcelona para sus enterramientos, de los quales dan buen testimonio los muchos sepulchros que de aquellos antiguos Hebreos vemos aun en el mismo monte. Que en aquella sazón ya morauan algunos Iudios en Barcelona en tiempo del Conde don Raymundo Berenguer el primero, y aun en el del Conde don Borrel, pues en la referida Escritura que viuendo el se hizo en fauor del Monesterio de las Puellas de san Pedro se hace mencion de ciertos campos de vn Hebreo llamado Magir ya difunto. Y lo que mas es ya los auia en Barcelona en tiempo del Conde don Vulfredo el velloso. Que en el partio de Barcelona para la Corte del Emperador Carlos Caluo vn rico Iu-

dio llamado Iudas, y le dio razió de la lealtad que guardauan los Barceloneses, y de otras cosas tocantes a la ciudad: y el Emperador embio con el al santo Obispo Frodoyno de Barcelona diez libras de plata para reparar su Iglesia, como se vera en su lugar quando traxeremos la carta que entonces escriuio Carlos Caluo a los de Barcelona. Pero dexado como llano que este Monte de que hablamos se llama Iudayco de tantos años atras por la causa que ya se ha tocado, no podemos dexar de reparar en lo que se apunto del castillo del puerto. Lo vno por aueriguarnos con ello que lo auia al pie de Monjuy que hazia Poniente. Miron Geriberto de san Martin quando lo dio al Conde señalo sus confrontaciones en el instrumento publico de la donación, diciendo que confrontaua por oriente con el collado de los ahorcados: por medio dia con el mar: por Poniente con la madre de Lobregate: y por cierzo con el camino por donde se va a santa Eulalia de Proençana. Era sin duda muy fuerte y de importancia. En razió de lo qual baste saber lo que en su tiempo y lugar se vera de proposito, que muerto ya el Conde don Raymundo Berenguer el viejo, tratado sus dos hijos Raymundo Berenguer el segundo y Berenguer Rey mudo (los

Iudas Hebreo.

Castillo del puerto

Terminos del Castillo.

Era muy principal.

Iudios en Barcelona

Magir Iudío,

# Libro primero de la Historia de los

quales eran juntamente Condes de Barcelona) de concertar y partirse lo que tocava a la morada en la ciudad, se ordeno viuiesse el vno seys meses cada año en el palacio Condal, y el otro otros tantos; y que mientras el vno moraua en el palacio Condal viuiesse el otro en las casas de Bernardo Raymundo cauallero principalissimo, y tuuiesse entóces este Castillo del puerto. Lo otro, por certificarnos con ello que de la otra parte de Monjuy que hazia Poniente en tre su faldá y la boca del rio Lobregate huuo antiguamente vn importante puerto, del qual tomo nombre el Castillo del puerto. Y lo proprio se nos certifica con el oratorio de nuestra Señora del Puerto q̄ alli esta fundado de hartos años atras, pues (como se vera en su lugar) para su dedicacion señalo vn buen legado Ermengarda hija del Cōde don Borrel en el año de mil y treynta y vno. Este puerto era importantissimo: porque los viētos que hazen mayor guerra a la playa de Barcelona, son el de Xaloque Leuante y el de medio dia y los medios entre estos dos; y de todos ellos guardaua y defendia a los nauios con la sombra del monte. Por esso lo llama seguro el Poeta Auiano en los siguientes versos.

*Et Barcinonum amenas sedes ditium:*

*Nam pandit illic tuta Portus brachia,*

*Vnetque semper dulcibus tellus aquis.*

Que en verso Castellano quieren dezir.

De assiento gozan ameno los ricos Barceloneses, pues alli ay puerto muy bueno que guarda de los reueses de fortuna en su ancho seno:

Y humedecen a la tierra dulces aguas que la sierra le dá siempre en abundancia, y con ellas tal ganancia que a la pobreza destierra.

Retirose poco a poco por el tiempo el mar, ayudado sin dificultad alguna de las muchas arenas de q̄ su vezino el rio Lobregate le sirue, y desta suerte vino a secarse el puerto q̄ de tanta importacia era para Barcelona. Bien quisiera yo alargar mas la pluma en esta materia: pero pues cō lo dicho queda bastantemente aueriguado lo q̄ se ha escrito del castillo y del puerto, no hay para q̄ ser molesto a los lectores. Que son lo, si yo no recibo engañō, los Autores q̄ quando dá en vna materia no acabá jamás de salir della, gustado de cōtar todo lo q̄ acerca della hā hallado, no siendo todo ello necessario.

Verfos de Auiano.

Redondi lla Real.

Puerto en Barcelona

Santa Maria del puerto.

**C A P. II. III. D E L**  
*monte Taber donde fue  
 edificada Barcelona, y de  
 una breue descripcion de  
 algo de lo que ha tenido y  
 tiene esta ciudad.*



**ESTO TRA**

parte del monte de Jupiter, que es la Orietal, fundado Hercules a su falda la ciudad de Barcelona en vn monte pequeño que en aquella espaciosa llanura del sobredicho semicirculo se leuanta y igualmente por todas partes, hasta su mas leuantada cumbre, donde hoy esta la calle que llamamos de Parayso. El monte es tan pequeño que apenas metecé ser tenido por tal: pero de circunstancias tan auentajadas y dignas de tanta ponderacion, así por razón de la gran y igualdad que por todas partes guarda en su subida, como por su gran fertilidad, q̄ no quedo sin nombre como lo suelen quedar los pequeños, y aun muchos de los grandes y empinados. Bien se que pareciera esto harto nueuo, pues ni hay (a lo que pienso) hombre que sepá tal nombre, ni Author ninguno o antiguo o moderno q̄ lo escriua. Pero tambien se que sera de mucho gusto por esso

misimo y por ser juntamente tan cierto quanto lo que mas. Quando menos lo afirman el Conde de Barcelona don Raymundo Berenguer el viejo, y su primera muger doña Isabel en el instrumento publico de ciertas donaciones que en el año de mil y quarenta y quatro, hizieron al Hospital que vn cauallero principal llamado Guirardo, auia fundado en Barcelona enfrente de la casa de los Canonigos que llaman Calonja, en aquella calle o cuesta por donde se sube hoy de la chapineria a la Iglesia Cathedral, entre la Calonja y el palacio de la santa Inquisition. Que queriendo significar que por la parte de Mediodia confrontaua con este montezillo, en que esta fundada la ciudad, dixeron que confrontaua, *in monte qui ab antiquis nuncupatus est Taber*, con el monte que por los antiguos fue llamado Taber. Palabras formales son del instrumento publico, el qual he visto en el primer libro de las antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio tercero. Otros muchos Auctos pudiera traer en confirmacion desta verdad: pero no quiero alargarme mas en este punto, por que quando llegare la historia al año en

El Conde  
don Ramo  
Berenguer  
el primero

Palabras  
del Cód.

Monte Ta  
ber,

Monte dō  
de fue fun  
dada Bar  
celona.

que esto succedio se allanara de proposito esta dificultad. En este montezillo pues llamado Taber fue fundada Barcelona. Tiene tres fuertes murallas con fosso en la postrera dellas. La primera es antiquissima a lo que muestra, y grandemente leuanteda: las otras dos que ciñen a esta, son mucho mas modernas y se han ydo labrando para guardar a los arrauales que poco a poco por el discurso del tiempo se han añadido a la ciudad antigua. Dentro de la primera estava fundado en tiempo de la ciega Gentilidad, el templo del Dios Iupiter, donde hoy esta el del Archangel san Miguel: aun que algunos pretenden que fue del Dios Esculapio. Pero ya se reprochó arriba esta opinion, dando entera satisfacion a la razon que a sus Authores les mueue. Dizele y aun se predica en el pulpito, y no falta algun Autor que lo escriua, que dando consigo en tierra este antiguo Templo lo reedificaron los Angeles qual hoy lo vemos. Tambien lo huuo de la Minerua: y sospecho yo que estaua donde en tiempo del Christianismo se edificó el de la Cathedral de santa Cruz. Que pues los Gentiles tenian por Diosa de la sabiduria a la Minerua, y baptizauan por locura a la Cruz: bastá-

temente cayá en razon que los Christianos de Barcelona en cõtraposicion desto consagrasen a la Cruz el Templo de la Minerua, para significar con ello el engaño de los Gentiles, y dar a entender que en la Cruz se halla y aprende la verdadera Sabiduria, segun aquello de san Pablo. Nosotros predicamos a Christo crucificado, q̃ para los Judios es escandalo, y para los Gentiles locura: pero para los q̃ de los Judios y Griegos han sido llamados es virtud de Dios, y sabiduria de Dios. Siempre ha conseruado esta Iglesia, el nombre de santa Cruz, aunque tambien se le añadió despues el de su bienauenturada hija santa Eulalia: y siempre fue ella la Cathedral de Barcelona, y no la de los Martyres Iusto y Pastor, como lo aueriguaremos en su lugar quando la historia lo pidiere y nos obligare a tratar tambien de las varias vezes q̃ ha sido reedificada hasta llegar a ser de tan rica y hermosa fabrica quanto la vemos hoy. Allende de estos dos tēplos del Dios Iupiter y de la diosa Minerua, huuo otros dos: pero no dentro de la ciudad sino fuera della. El vno, q̃ tambien era de Iupiter, en la cumbre de Monjuyque: y el otro de la Diosa Venus cerca de la ciudad hazia Leuante, q̃ despues fue dedicado a la

Tres murallas:

Tēplo de Iupiter.

Tēplo de la Minerua.

1. Cor. 1.

Cathedral de santa Cruz.

Tēplo de Iupiter en Monjuyque.

Tēplo de la Diosa Venus.

bienauenturada virgē y martyr  
 santa Eulalia de Merida, y se cō  
 seruo con muchos sepulchros  
 de ciudadanos Romanos, que  
 en el auia, hasta cerca del año de  
 mil y quatrocientos y ochenta,  
 en que Barcelona lo puso por  
 tierra, porque no siruiesse de  
 Fuerte a los enemigos contra  
 ella, como ya auia seruido a los  
 Franceses quando la tuuierō si-  
 tiada. Pero no mucho despues  
 se edifico otro en el proprio lu-  
 gar, baxo de la misma inuoca-  
 cion. Y esse es el que hasta hoy  
 esta en pie a la puerta de la ciu-  
 dad que dizen nueua. Ordinaria-  
 mente lo llaman de santa Eula-  
 lia del Campo, y llego a ser mo-  
 nasterio de Canonigos Regla-  
 res de san Augustin, y es aora  
 Iglesia Parrochial. Dentro de  
 la ciudad hay otras siete Parro-  
 chiales: tres dentro de la prime-  
 ra y antigua muralla, y quatro  
 dentro de las dos postreras. Las  
 de dentro de la primera son, la  
 de los santos martyres Iusto y  
 Pastor, que edifico Ludouico  
 Pio en el año de ochocientos y  
 vno, en que gano a los Moros  
 la ciudad: la del Archangel san  
 Miguel, de la qual ya se ha ha-  
 blado por dos vezes: y la del  
 Apostol Santiago, que es bas-  
 tantemente antigua, pues la ca-  
 lle que va del castillo nueuo a  
 ella se dio ya por confrontació

de vn campo que Miron Olibá  
 vendio al Conde don Raymū-  
 do Berenguer el viejo, y a su  
 muger dona Almodis en el año  
 veynte y siete del reyno de Hé-  
 rico, que fue el de mil y cinquē-  
 ta y siete, como lo he visto en  
 el Archiuo real de la misma ciu-  
 dad en el libro grāde de los Feu-  
 dos en el folio trezientos y o-  
 chenta y siete. Que segun esto,  
 mas ha de quinientos y quaren-  
 ta y cinco años en este de mil y  
 seyscientos y dos que ya estaua  
 fundada. Las otras quatro son,  
 la del monasterio de las Puellas  
 de san Pedro de la orden de san  
 Benito: la de santa Maria de la  
 Mar: la de santa Maria del Pino:  
 y la de S. Cucufate: y todas ellas  
 son antiquissimas. Porque la de  
 sant Pedro fue edificada por  
 Ludouico Pio, hijo del Empe-  
 rador Carlo Magno en el año  
 de ochocientos y vno, en que  
 gano a los Moros la ciudad, co-  
 mo se vera quando la historia  
 llegare a tratar de los successos  
 de aquel año: la de santa Ma-  
 ria de la Mar, que antiguamē-  
 te se llamaua de las Arenas,  
 ya estaua fundada en el año de  
 ochocientos y setenta y ocho,  
 en que (como adelante se ve-  
 re) se trassado della a la Ca-  
 thedral de santa Cruz el cuerpo  
 de la gloriosa santa Eulalia,  
 siendo Obispo el gran sieruo

Santa Eu-  
 lalia del  
 campo.

Iglesia de  
 san Iusto  
 y Pastor.

Iglesia de  
 S. Miguel.

Iglesia de  
 Santiago.

Iglesia de  
 S. Pedro.

Iglesia de  
 santa Ma-  
 ria.

# Libro primero de la Historia de los

de Dios Frodoyno. Y aun pues en el referido año no se sabia ya en Barcelona q̄ alli estuuiesse escondido tan rico tesoro, pienso, que lo estaua desde poco del pues que la santa fue martyrizada en el año de treziētos y tres. Y conforme a esto, si entonces no era Iglesia, creherse puede que alomenos lo fue en tiempo de los Godos, antes que los Moros ganassen a España. Aora es sumptuosísima Iglesia y tan capaz de gente quanto lo pide los mas de cinco mil parrochia nos que tiene. La de santa Maria del Pino, también es de estraña antigüedad, pues la tiene alomenos de mas de seyscientos años. Que en el de noucientos y nouenta y dos, tratando la Abadesa Bonafilla hija del Conde don Borrell, de aueriguar juridicamente los bienes sitios q̄ su monesterio de san Pedro possēya, antes que los Moros se apoderassen de Barcelona en el año de noucientos y ochenta y seys, segun ya se vio arriba y se vera adelante, se prouo entre los demas, que el Leuita Bonhome auia dado al dicho monesterio vn Huerto que estaua,

*forinsecus prope muros ciuitatis Barchinona ubi dicunt ad ipsam Palmam de santa Maria de ipso Pino conui-*

*cinam*, cerca de las murallas de la ciudad de Barcelona por parte de fuera en el lugar que llamó la Palma, vezina a santa Maria del Pino. Y finalmente la de san Cucufate fue edificada en el año de mil y veyntey quatro por el Leuita y Canonigo de Barcelona Guislaberto hijo del Vizeo de Vdalardo: y labrola en el proprio horno en que hauia sido hechado a las llamas el dicho martyr Africano san Cucufate, como despues se vera largamente. Esta es en breue la antigüedad de las Iglesias parrochiales de Barcelona. También la tiene grandela Iglesia de los monjes Benitos de san Pablo del Campo, pues la elegio para su sepultura el Conde de la propria ciudad don Vulfredo el tercero, que murio en el año de noucientos y catorze, como se vera llegando a este año. Aora huuiera yo de dar razon de las Iglesias de los religiosos y religiosas de esta ciudad, si mi intento fuera hazer historia della: pero pues no lo es, como ya lo dixe arriba, bastara dezir en comun q̄ aydētro de sus murallas monesterios de religiosos, Predicadores, Menores, Augustinos, Carmelitas, Trinitarios, Mercenarios, Minimios, Descalços, y también de Iesuitas. Haylos así mismo de religiosas Benitas,

Iglesia de  
san Cucu-  
fate.

Iglesia de  
san Pablo.

Monaste-  
rios de  
frayles.

Iglesia de  
santa Ma-  
ria del Pi-  
no.

Monesterios de monjas.

Castillo viejo vizcondal.

Vizcondado de Barcelona.

Predicadoras, Menores, Augustinas, Carmelitas descalças, Comendadoras de Santiago, Hieronymas, y Capuchinas: y aduirtase que no hablo de los q̄ estan fuera de la ciudad, así de religiosos como de religiosas, dos de Hieronymos, vno de Menores, otro de Capuchinos, otro de Seruitas, otro de mōjas Bernardas, y otro de Franciscas. Las fabricas de todos ellos son tales quales las pide tan poderosa ciudad. Dado fin a algo de lo que toca a las Iglesias, comencemos aora por los Castillos que huuo en esta ciudad antiguamente, entiendo de sus Illustrisimos Condes, y pro sigamos lo que en ella es digno de consideracion. Aueriguado es que dentro de su primera y antigua muralla huuo dos importantes Castillos. El primero como mas antiguo llego por el tiempo a llamarse Castillo viejo y tambien vizcondal, por pertenecer el derecho del al Vizcō de de Barcelona. Que huuo siempre en ella desde que comenzaron sus Condes. Era cargo importantissimo y de grande confianza, y no se daua sino a gente principalissima, como adelante se vera hablado de muchos destos Vizcondes. Este castillo viejo vizcondal tenia su asiento sobre la misma puerta de

la ciudad. Todo esto es muy llano. Que Geriberto Gitardo cauallero señaladissimo hijo de Richelda, prestando el homenaje de fidelidad al Conde don Raymundo Berenguer el viejo, en el año de mil y sesenta y tres, le promete con palabras expresas, que he visto en el Archivo real, en el libro grande de los Feudos, en el folio dozientos y cinquenta y siete, serle fiel, *de ipso Castro vetulo vicecomitali de Barchinona quod est super ipsam Portam*, en lo tocante al Castillo viejo vizcondal de Barcelona, que esta encima de la puerta della: no por que este cauallero fuesse Vizcō de (que Vdalardo lo era entonces) sino por cierto derecho q̄ pretendia tener, sobre aquel castillo. La puerta encima de la qual estaua no se señala: pero el mismo language absoluto y comun de la Puerta de Barcelona significa que habla de la principal entre todas. Y pues essa fue siempre la que aora llamamos de santa Eulalia, de fuerça se ha de afirmar que el castillo viejo vizcondal, tenia su asiento encima de ella, donde aora le tiene la carcel. Aquellas dos grandes y fuertes torres que aun estan en pie en la dicha puerta erā parte del castillo. Pero aduirtase

Asiento del castillo viejo.

Rastro del castillo viejo.

# Libro primero de la Historia de los

aquí, auia en el Condado de Barcelona otro castillo que también se dezia viejo: el qual tenia su asiento en Villaredonda, y para diferenciarse del de Barcelona se llamaua Castillo viejo de la Marca. Y aduertase juntamente al proprio proposito, que en el mismo Condado auia vn castillo que en Cathalan se llamaua Castellbel: pero tan diferente del Vizcondal de Barcelona, quanto lo es Castillo bello de Castillo viejo. El otro castillo que auia detrás de la antigua muralla de Barcelona, por ser mas moderno que el ya referido se llamaua Castillo nuevo: y este es el que hoy vemos casi del todo puesto por tierra no le xos del otro, hazia poniente, y algo mas abaxo que la Iglesia de Santiago en la calle que comunmente se llama el Call. Era antiguamente muy fuerte, y en el estauo preso en tiempo del Rey dō Pedro el tercero el Principe de Salerno dō Carlos hijo del Rey Carlos de Sicilia el primero, a quien libro milagrosísimamente santa Maria Madalena, sacándolo por su propia mano de la fortaleza, y lleuandolo en breue rato hasta cerquita de Narbona, al Condado de la Proença que era suyo, como lo dixen ya en la historia de la Prouincia de Aragon de mi orden, en

el libro primero en el capitulo onze, explicando juntamente de la manera que esto se ha de entender. Estos dos castillos por estar casi del todo assolados no hermosea ni fortalecen a la ciudad: pero poco haze al caso todo esto, pues por otra parte es toda ella vn fortissimo y hermosissimo Castillo por estar como de hecho esta en vn sitio algo leuátado, es a saber, en el Mōte zillo Taber, y encerrar dentro de sus murallas tantos castillos quantas casas tiene. Que todas ellas merecen este nombre, siendo todas como son grandes y altas y de piedra cortada de Monjuy que muy bién labrada. Las que entre todas ellas campean, como son las dos Reales, vieja y nueva, la Episcopal, las de la ciudad, Diputacion, Armas, General, Contratacion, Escuelas, Hospital, y Atarazana, en la qual se haze de ordinario muchas y muy buenas galeras: y los palacios de los Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, y Caualleros particulares, passo por alto agora, no por que no merezcan entrar en esta lista, sino por no engolfarme demasiado en tan innauegable y profundo mar. Para la vistosa hermosura deste pueblo es de gran importancia el bello suelo de sus calles, estando como está

Castillo bello.

Castillo nuevo.

Prisión del Principe de Salerno.

Barcelona toda, vn castillo.

Casas de Barcelona son castillos.

Casas principales.

Suelo de Barcelona

casitodas ellas empedradas de buenas y grâdes losas y piedras. Tambien lo es para el mismo efecto la muchedumbre de fuentes que vemos en sus plaças y calles, y todas ellas de agua regala dísima, trayda por Arcaduzes desde la montaña de san Hieronymo. Sonlo assi mismo para lo proprio las muchas huertas que en toda la ciudad se hallan, quajadas de verdes naranjos y otros arboles. Que no hallandose a penas casa que no tenga yno destos jardines, no pueden dexar de campear más todas las del pueblo en medio de tanta frescura. Y finalmente lo es para lo mismo la postrera de sus tres murallas por ser muy buena, y tener a la parte de dentro vn ancho tierraplano tan alto quanto ella, que haze vn passeio de ocho mil y trezientos passos tan apazible y regalado que es para imbidiar, por la vista más que amena, assi de tierra como de mar, de que goza el que le haze: señaladamente es maravillosissimo de bueno hazia el mar, desde el Baluarte de Poniente hasta el de Levante, que es la cuerda del arco de la figura que haze toda la ciudad. Que todo este gran pedaço o trecho del tierraplano es tan espacioso y ancho, que pueden yr tres coches juntos como de hecho lo

van muchas vezes a las tardes por ser innumerables los que acuden entonçes, y otros tantos los caualleros que ruan en sus cauallos. Ayudale mucho a este famoso passeio la plaça que hazia la parte de la ciudad tiene tan larga quanto lo es el. Por todo esto y por lo mucho mas que callo, es tan hermosa esta ciudad que alabandola ciertó Author no supo que dezir, sino q es la Idea de la misma hermosura. Hasele añadido en nuestros dias por orden de los Conselleres vn famosissimo Muelle. Comiença de la parte de la ciudad que mira a Levante, y va corriendo hazia Medio dia, dando muy poco a poco la buelta hazia Poniente, para guardar y defender a los nauios de los vientos de Xaloque Levante, y Mediodia, que suele mas ofender a esta playa. Diose le principio en el año de mil y quinientos y nouenta: y en este de mil y seyscientos y dos, esta ya tan adelante que tiene de largo seyscientos y cinquenta passos, los ciento y cinquenta dentro de tierra, y los quinientos en el agua. Y como tiene de ancho quarenta passos, parece vn monte en el mar, y como si lo fuese defiende no solo a las galeras y vaxeles pequeños, mas aun a los nauios por crecidos que sean. Haze sin dificultad alguna lo pro

Fuentes.

H. ob.  
real

Huertas.

Tierra pla-

no.

Passeo ma-  
ravilloso.Iuan Gu-  
tierrez en  
la Austria  
da en el  
tanto 19.

Muelle.

prio que hazia Monjuyque en el tiempo en que auia puerto en su falda occidental. Aunque me jor es dezir que lo haze el proprio Monjuyque, pues es el monte que prouee de toda la piedra necessaria para esta fabrica y proueeera mientras ella durare.

# CAP. V. DE COMO

*Barcelona dio en manos de Carthagineses y despues en las de los Romanos, y de como fue entonces Colonia Romana, y de algunos ciudadanos principales que en aquella season tuuo.*



A que tenemos hecha esta breue y corta descripcion de lo que fue en tiempos passados y es en estos la ciudad de Barcelona, boluamos al punto en que estaua la historia, y digamos sumariamente los sucesos de tan antiguo pueblo desde que el Dios Hercules el Egipciano lo fundo, hasta que dio en manos de Romanos. Que de esse tiempo adelante, ya se yra tratando poco a poco por el discurso de la historia. Muerto pues este famosissimo capitán

y sepultado, segun la opinion de algunos arriba referida, en la propia Barcelona en la mas leuantada cumbre del monte zillo Ta-ber, donde hoy esta la calle que llaman de Parayso, y se veen aun en la casa que tiene su asiento en lo mas leuantado della, cinco muy rezias y grandes columnas con chapiteles curiosamente labrados, y encima dellas quatro grandes piedras que todas juntas hazen vn sepulchro bastante mente largo para la grandeza de Hercules: (aunque de esto ya se hablara en otra ocasion y dire lo que siento) dio la ciudad en manos de la fortuna, y cayendo y leuantando passo como pudo hasta que en el año de doziētos y treynta antes del nacimiento de Christo dio en las del gran Capitán Carthages Amilcar Barcino, el qual hizo tanto por ella, engrandeciendola y fortaleciendola, que por esso como ya lo dixé arriba, la llamá muchos Poetas antiguos Poblacion de Carthagineses. Residio en ella poco menos de dos años; y huiera residido mas tiempo si la calidad de los negocios lo permitieran Enemistaronse mucho en esta sazón los Andaluzes Focenses que morauan junto a la raya oriental del Andaluzia, y sus vezinos los Andaluzes Turdetanos, y siguieronse desta ene-

Sepulchro de Hercules.

250/1

Barcelona de los Carthagineses.

250/2

Focenses.

mistad tantos y tan grandes alborotos, y ann daños notables a los Carthagineses, assi de guerra como mercaderes, que auia en aquella tierra, que Amilcar obligado a poner remedio huuó de partir de Barcelona, principiado ya el año de dozientos y veynte y ocho, antes del nacimiento de Christo, dexádo por cabeça della y de lo de mas de aca a su hijo Anibal mancebo de diez y nueue años o poco menos, y de tomar con sus exercitos el camino de Andaluzia. Y fue la lastima que no pudo llegar a ella: porque en llegando a la Prouincia de los Edetanos, cuya cabeça era Edeta, que aora se dize Lyria en el Reyno de Valécia, le salieró al encuétro cerca d'un pueblo llamado Castro alto los Españoles Beterones, harto vezinos de Edeta o Lyria, pues no esta della el pueblo de Betera hazia Leuante sino cosa de tres leguas: y de tal fuerte acometieró al exercito Carthagines, dando a priessa de aguijonazos a muchísimos toros que lleuauan por vanguardia vnidos en carros de fuego cargados de piedra açufre, pez, seuo, y resina y teas de pino, que en breue rato lo rómpiéron y desbarataron, hasta llegar a Amilcar, y cargado de mil heridas derribarlo del cavallo y matarlo. Annibal

en el entretató no se estaua mano sobre mano ruando por Barcelona, sino que para mostrar q aunque tan moço era para mucho, salia della muchas vezes por todos aquellos derredores y contornos, calando la tierra, visitando lugares y villas y gentes sin reposar ni noche ni dia, señaladamente hazia los montes Pyrineos y hazia las fronteras de Ampurias, dódé poco despues tuuo ganadas vnas fraguras y riscos sobre la marina, fuertes y de muy grã assiêto para sus propósitos, en cuyas vertientes con tra la buelta del Poniente se leuãtauau en ellas muchos peñascos encumbrados y crecidos, vnos sobre otros, a manera de escalones, los quales por causa de este mancebo, y de las atalayas y velas y descubrimientos que por alli traya tuuieron antiguamente nombre de Escalas de Annibal. Y con esta historia quadra ponerlas Pomponio Mella. en la Laetania despues del promotorio de la Luna, y antes de Dyluron y Blanes, que es el termino de la Laetania por Leuante. De donde se sigue que van muy errados los que escríuē ser ellas las cuestras de Garrafa que estan en la Cosetania. hazia Poniente de la Laetania. Pocos dias despues de la muerte de su padre se fue Annibal con las Banderas q

Buenos  
principios  
de Annibal.

Escalas de  
Annibal.

Annibal,  
riniête de  
su padre.

Edeta.

Betera.

Batalla.

Muerte de  
Amilcar.

# Libro primero de la Historia de los

Annibal,  
en Andalu-  
zia.

Focenses  
destruy-  
dos.

Annibal,  
en Cartha-  
go.

Asdrubal,  
capitán ge-  
neral de  
España.

Annibal,  
capitán ge-  
neral de  
España.

le seguian a Andaluzia, llamado de su cuñado Asdrubal q̄ auia ydo a ella por mar con vna buena flota de nauios en vida de Amilcar, y tenia ya cercada por mar y por tierra a la villa de los Focenses; y ambos a dos cargaron tanto sobre ella que la rindieron, y rendida la asolaron y quemarō del todo para que no quedasse rastro della, por que auia sido la causa de estos tā grā desalborotos. En concluyendo esta jornada se embarco Annibal y passo a Cathago acompañado de muchos capitanes Españoles, y supo dar tantas y tan buenas informaciones de su cuñado Asdrubal, que aunque los del bando de los Edos lo contradexian mucho, le señalo aq̄lla Republica por Governador y capitan general de lo perteneciente a España en lugar del grā Amilcar. Estuuose Annibal por algun tiempo en Carthago, hasta que a instancia de Asdrubal dispuso la señoria que tornasse a España. Y acabo de rato en muriendo Asdrubal el año de dozientos y veynte antes del nacimiento de Christo le levanto el exercito Carthagines por su Capitán general, y la señoria Carthaginesa confirmo luego esta determinacion. De allia dos años, o porque la gran ciudad de Sagunto, que aora se dize Murue

dre, quatro leguas mas arriba de Valencia hazia Levante, estaua confederada con los Romanos, o por sospechar que auia fauorecido a los Beterones en la muerte de su padre Amilcar, o por ambas cosas, dió sobre ella, y la cerco por Setiembre del año de dozientos y diez y ocho, y combatiola tan fuertemente q̄ al cabo de ocho meses en el de Mayo del año siguiente la entro y hizo en ella todos los estragos y generos de fuerças que se pueden pensar. Reparola algun tanto, y luego el año siguiente que fue el de dozientos y diez y seys antes del nacimiento de Christo partio para Italia contra los Romanos con vn exercito de mas de nouenta mil peones, y de doze mil de acualloy, y passadas ya las aguas del rio Ebro, para correr con menos dificultad lo restante de Cathaluña algun tanto desuiado de la costa del mar, procuro con muchos dones y presentes la amistad de cierto cauallero Cathalan muy poderoso y emparentado, llamado Andubal. Pero aunque salio con ella, y le aprouecho harto, con todo esso halló bastante resistencia en otro capitán Español llamado Telongo Bachio vezinō de la villa de Blanes, mas arriba de Barcelona hazia Levante en la costa a

Sagunto,  
destruyda.

Setiembre  
de 208  
año q̄

Annibal  
parte para  
Italia.

Andubal

Telongo  
Bachio.

solas ocho leguas antes de Ampurias, como se faga de vna balsa de piedra donde los de Blanes púieron poco despues vna figura de Telongo con este letrero referido por Ciriaco Anconita no en el volumen que recopiló los letreros antiguos.

*Telongo Batio, qui Poeno exer. cum Hannib. in Ital. transeunte cum S. I. Q. R. cum fatione Reip. amica sensit. Blandus est statuam. D. D.*

Este escultor estaba grande mente declarado por los Romanos y por toda su parcialidad, y allende dello era extraño perseguidor y guetreador de de quantos podía ver aficionadlos al vando Carthagineses. Y se gón esto y los estragos obtiua contra ellos, apenas se puede de xar de sospechar hizo gran mal en la vezina Barcelona por ver la tan aficionada a Annibal y a su padre Amilear, de quienes a los recibidos tantos beneficios. Sea lo que fuere, Annibal passó a Francia y della a Italia contra los Romanos, y ellos defendiéndose siempre del, tuvieron juntamente tan gran cuidado de embiar gente de guerra a España contra los Carthagineses, que del todo los tuvieron fuera de Ha antes que Annibal, despues de auer hecho en Italia inhombrables

hazañas dignas de eterna memoria, se enbárcasse para Africa en fauor de Carthago contra Publio Cornelio Scipion señaladissimo capitán Romano, que ya estava haziendo guerra a aquella Prouincia. Basta lo dicho para entender quando y como passó la ciudad de Barcelona de las manos de los Carthagineses a las de los Romanos. En ellas medró muchissimo. Que aunque no llego jamas a ser vna de las siete Chancillerias, llamadas en aquel tiempo. Conuentos juridicos, que auia en la España citerior, para determinar los pleytos de los dozientos y nouenta y quatro pueblos que en tiempo de Plinio segundo conuenia, porque destas Chancillerias no auia más que dos en nuestra corona de Aragón, la vna en Tarragona y la otra en Caragoga: con todo esto subio a ser vna de las doce Colonias, que en la misma España citerior auia en el proprio tiempo. Así lo escrive Plinio segundo en el tercer libro de la natural Historia en el capítulo tercero, la qual compuso en tiempo del Emperador Vespasiano, de quien sabemos que impero desde el año de Christo de setenta y vno hasta el de setenta y nueve. *In ora autem* (dize) *Colonia Barcino* cog-

Letrero.

Estrago  
que hacia  
Telongo.

Carthagi  
neses he-  
chados de  
España.

Barcelo-  
na, de los  
Roma-  
nos.

Siete Co-  
uentos ju-  
ridicos en  
la España  
citerior.

Tarrago-  
na,  
Caragoga.

Doce Co-  
lonias.

Plinio se-  
gundo.

en el. 3.º  
en el. 3.º  
en el. 3.º

# Libro primero de la Historia de los

*nomine Fauentia.* En la ribe-  
ra la Colonia Barcelona, que  
por sobre nombre se llama Fa-  
uencía. Y verdaderamente que  
si se mira el language de Pli-  
nio tan absoluto y comun de  
Colonia, no se puede apenas de-  
xar de confessar, quiso significar  
que Barcelona fue del genero  
supremo de las Colonias, q̄ era  
el de las que se llamauan Roma-  
nas. Que aunque todas eran de  
los Romanos, y todas constauā  
de ciudadanos Romanos, y to-  
das parecían Baluartes del Im-  
perio Romano: con todo esso  
auia vnas que se llamauan Lati-  
nas y otras que se dezian Roma-  
nas: y estas eran las mas illustres  
y auentajadas. Porque las Lati-  
nas no tenían sino el derecho de  
Lacio que era inferior al de Ro-  
ma y no valia sino para poder  
pedir magistrados en ella: y las  
Romanas gozauan de los dere-  
chos y priuilegios de Roma, y  
tenian poder para votar y dar  
su parecer en lo perteneciente a  
ella. Por lo qual, ponderando  
Ciceron que en la Francia to-  
ga auia muchas de estas Colo-  
nias Romanas dixo en la prime-  
ra carta que escriuió a Attico.  
*Videtur in sufragiis multum  
posse Gallia.* Parece poder mu-  
cho Francia en negocio de vo-  
tos. Destas pues Colonias Ro-

manas tan principales, era vna la  
de Barcelona. Porque dexando  
a parte el argumento que en fa-  
uor de este parecer se saca dellē  
guage de Plinio, se infiere lo mis-  
mo de lo q̄ el proprio Author  
escriue que entones erā pueblos  
d̄ ciudadanos Romanos en la co-  
sta maritima de Cathaluña ha-  
zia leuante el de Ampurias, el  
de Blanes, y el de Badalona, q̄  
no esta sino a vna sola legua de  
Barcelona. Que siēdo ello assi,  
llanō es que Barcelona, supues-  
to que era Colonia, auia de serlo  
romana y de ciudadanos Ro-  
manos y no solamente Latina.  
A este proposito viene bien lo  
que es certissimo, que muchos  
ciudadanos de Barcelona llega-  
ron a tener officios principales  
en Roma. Dextro hijo del Obis-  
po de Barcelona san Paciano,  
clarissimo Historiador, a quien  
san Hieronymo dedico el Ca-  
thologo de los Escriptores Ec-  
clesiasticos, subio hasta ser Pre-  
tor y regir la Pretoria Roma-  
na como lo veremos en su lu-  
gar y lo prouaremos con testi-  
monio del mismo san Hierony-  
mo. C. Publicio Melisso, que se  
repatrio en esta ciudad, fue ele-  
cto en quartour, a quien por  
auer tanto mirado por el bien  
comū y publico, se leuanto y pu-  
so estatua en la plaza mayor de  
Barcelona. L. Licinio llego a ser

Pueblos de  
ciudadanos.

Dextro hi-  
jo de san  
Paciano.

C. Publicio  
Melisso.

Colonias  
Latinas.

Colonias  
Romanas.

Barcelona  
Colonia  
Romana.

L. Licinio  
Sura.

P. Licinio

C. Julio.  
M. Antif-  
tio.  
M. Con-  
cilio.  
C. Paul-  
no.

Gal. Pauli  
no.

Sp. Pom-  
ponio.

Letrero.

Consul, y tambien llego a serlo L. Licinio Sura, aunq̃ no en vn proprio tiempo, como se halla en los Epigrammas. De la familia de estos dos fue P. Licinio, de quien Marcial haze menciõ. De la misma ciudad fueron C. Julio y M. Antistio homuncio y el ingenioso M. Concilio, y tambien C. Paulino, a quien despues de auer passado con mucha alabanza suya por todos los cargos de la Republica, se le leuanto vna estatua, procurandolo Sergia Fuluina muger de rarissimo exemplo. De la familia de este Barcelones tan señalado fue Gal. Paulino, ciudadano de Lerida, y despues de Tartagona Hizole cauallero el Emperador Adriano y honróle mucho: y en Tartagona se le leuanto estatua con título de optimo y liberalissimo ciudadano para con la Republica. De muchos sepulchros de ciudadanos Romanos que auia en el templo de la Diosa Venus que despues fue consagrado a santa Eulalia de Merida, ya se hizo menciõ en el capitulo precedente. Tambien lo huuo en la misma ciudad del esclarecido mancebo Sp. Pomponio, maestro o capitan de los de a cauallo en la guerra Sertoriana, y cõ tenia la siguiente letra referida por Ciriaco Anconitano.

*Bello Sertoriano suscepto vul-*

*nere a Calagurritano Hicia, quem extemplo fodi, acquirẽde valesudinis causa Barcinonem petij, Esculapio vota voui: templum ingrato ut fieret statui, morte immatura me intercipientem a valedudine et auro adolescente miserabiliter destitutum vides?* Que en romance Castellano dize desta suerte.

De la guerra Sertoriana, recebi da vna herida de manos del Calahorrano Hicia, a quien luego mate, vine a Barcelona por causa de alcançar salud: hize votos a Esculapio: delibere sele edificasse vn templo al ingrato: tomandome a traycion la muerte no sazorada me voes mancebo desamparado miserablemente de la salud y del ayre.

Podria ser infiriese alguno de este letrado auia ya templo de Esculapio por este tiempo en Barcelona: pero yo infiero lo contrario. Porque si ya lo huiera, no tuuiera Pomponio porq̃ deliberar, se le leuantasse Templo a Esculapio. Si lo huuo despues, y en que parte de la ciudad tuuo su asiento, es questiõ diferente, a la qual responden algunos que le tuuo en el que hoy esta consagrado al Archangel san Miguel. Yo dixi arriba lo

Nora.

contrario, y aun estoy en lo mismo que el de san Miguel no fue de Esculapio sino de Iupiter. Aora fuera bien referir aqui muchos Epigrammas que se hallan en la ciudad, y entre ellos los que ella hizo a M. Aurelio Antonino, y a Faustina Augusta. Pero seria alargar demasiado la pluma.

CAP. VI. DE LA antigüedad del Christianismo en Barcelona, y de sus primeros Obispos, y de la venida de los Apostoles Santiago y san Pablo a España.

**D**E TODO lo dicho hasta aora consta la antigüedad de Barcelona, y su magestad, grandeza, nombre, fama, y nobleza en todos tiempos, señaladamente en el de los Carthaginienses, y despues en el de los Romanos. Sobre este oro de tanta antigüedad y nobleza de Barcelona asienta marauillosamente el celestial y precioso azul de su antiguo christianismo. Que hauele en ella tan presto despues de la muerte de Christo que onze años solos despues della, es a saber, en el de quaren

ta y quatro de su nascimiento, ya tenia a su primer Obispo Theodosio en el cielo, a donde se subio en el proprio año desde la ciudad de Hierusalé el Apostol Santiago, que auia estado en España, segun el parecer de Anthonres grauissimos, y la fundada tradicion que en ella se conserva. Y aun (si yo no me engaño) fue del mismo parecer el Doctor de la Iglesia san Hieronymo. Porque explicando aquel lugar del Propheta Esayas: *Et ipse misit eis sortem: dize q las fuertes que el Espiritu santo dio a los Apostoles fueron q, alius ad Indos, alius ad Hispanias, alius ad Illyricum, alius ad Graciam pergeret, Et unusquisque in Euangelii sui atq doctrina prouintia requiseret, vno dellos fuesse alas Indias, otro a España, otro a Escelauonia, otro a Grecia: y cada qual descábase en la Prouincia de su Euangelio y doctrina. Pues si el Apostol Santiago descansa en España desde luego despues de su muerte, aunq ella fue en Hierusalé, quien dirá que segun san Hieronymo no fue España la Prouincia de su Euangelio y doctrina, y que no predicó en ella? El es pues el Apostol de quien dize san Hierony*

Antigüedad del Christianismo en Barcelona.

Theodosio primer Obispo.

Santiago en España.

Hiero. lib. 10. super Esa. c. 34.

Razon.

mo que vino a España, y no pue-  
de ser san Pablo, aunque tambie  
es cierto (como presto se vera)  
que este Apostol vino a ella.  
Porque de vno dellos dize que  
fue a Escclauonia, y de otro dife-  
rente afirma que vino a España.  
Y pues es llano que por el que  
fue al Illirico o Escclauonia se en-  
tiende san Pablo, no sera este A-  
postol de quien dize san Hiero-  
nimo en este lugar que vino a  
España: y assi aura de ser sin di-  
ficultad el Apostol Santiago. Y  
si el eruditissimo Cardenal Ba-  
ronio huiera visto este famoso  
lugar de san Hieronymo, porue-  
tura no huiera puesto en duda  
la venida de Santiago a España.  
Todo esto se dize para que se  
entienda que pudo auer Chris-  
tianos y Obispo en Barcelona,  
a solos onze años despues de la  
muerte de Christo, pues antes  
dellos vino el Apostol a Espa-  
ña y se ha de pensar que viniendo  
de Oriente como venia, entro  
en ella por Cathaluña, que es lo  
primero de toda ella. Y si a  
alguno le pareciere concederme  
que Santiago estuuó en Espa-  
ña, y negarme que tocasse en  
Barcelona, no por esso me doy  
por rendido. Que no me podra  
alomenos negar aquella gra  
dispersion, o derramamiento  
que se hizo de los discipulos de  
Christo (segun se refiere por

San Lucas en los hechos Apo-  
stolicos) luego despues de la  
muerte del protomartyr san Es-  
teuan, por razon de aquella  
gran tribulacion o persecucion  
que entonces se leuanto. No  
falta quien como buen conta-  
dor saque la quenta y numero  
de los derramados y diga que  
passauan de quinze mil. Y se-  
gun esso no es mucho lo que  
hablando dellós en la Homilia  
de la semilla el bienauenturado  
san Athanasio escriue que, *uni-  
uersum orbē peragrantes, vi-  
uica doctrina virtutes effica-  
ciasq. diffeminarunt*: cosprien-  
do todo el mundo sembraron  
las virtudes y efficacias de la do-  
ctrina de vida. Que mucho pues  
(siendo esto assi) que algunos  
destos diuinos granos cayessen  
sobre nuestra España, para que  
en ella no faltasse el pan de la ce-  
lestial doctrina de Christo? So-  
bre Francia cayeron entonces  
Lazaro, Maria Madalena, Mar-  
tha, Marcella, y Maximino,  
y sobre su vezina España no  
auia de caer ninguno! Quien  
tal cosa creera? Y es todo ello  
muy a nuestro proposito ha-  
sta en el proprio tiempo. Por  
que pues la muerte del santo  
protomartyr fue en el año de  
treyn ta y quatro, y luego des-  
pues de ella se siguió la disper-

El cardenal Baro-  
nio.

Sant Atha-  
nasio.

Dispersi-  
on de los  
discipulos

Año de la  
muerte de  
san Este-  
uan.

# Libro primerode la Historia de los

San Vic-  
tor Obis-  
po de Bar-  
celona.

Discipula  
delauthor

S. Acio  
Obispo d.  
Barcelona

sion de los discipulos huuo de  
ser este derramamieto en el año  
de treynta y cinco. Y assi que  
mucho que en el de quarenta  
y quatro ya huuiesse algunos  
Christianos y Obispo en Bar-  
celona? A Theodosio succedio  
en el Obispado el bienauentura-  
do san Victor, varon tan señala-  
do en letras que pudo escriuir y  
escriuio contra los hereges de  
su tiempo, a cuyas manos mu-  
rio martyr en catorze de Abril  
del año de cinquenta y dos. Na-  
die me pida aora en cosas tan an-  
tiguas las aueriguaciones que  
fue lo hazer en materia de Histo-  
ria. Que no es posible hazerlas,  
auiendo sido larga la carrera,  
muchas las guerras y no pocas  
las ca'amidades de fuego y agua  
en este pueblo, señaladamente  
en negocio de papeles y escrip-  
turas, como presto lo veremos  
hablando del tiempo de los Mo-  
ros. Pero baste que ya que por  
esta dificultad no diere en el blá-  
co de los tiempos tan de medid-  
a medio como conuernia, pro-  
curare alomenos no dar lexos  
el golpe. Luego que salto el san-  
to Obispo Victor fue proue-  
ydo en la dignidad otro santo,  
llamado Acio, el qual supo  
y pudo, fauorecido de la diuina  
gracia, salir con la propria vi-  
ctoria con que Victor auia sa-  
lido, siendo martyrizado co-

mo el en veyente de Agosto  
del año siguiente de cinquenta  
y tres. Que essa fue la suerte de  
la Iglesia de Barcelona, hechar  
se sus fundamentos sobre estos  
montes santos. Auendo bola-  
do a la gloria el martyr Acio  
fue puesto en su silla Theotico  
que murió en catorze de De-  
ziembre del año sesenta: y lue-  
go se hizo la eleccion en la per-  
sona de san Lucio, en cuyo tiem-  
po vino a España el bienauen-  
turado Apostol san Pablo. No  
pongo duda en esta venida, por  
dar razon della Authores tan  
grates como son entre los Grie-  
gos, Hippolito, Athanasio, Cy-  
rillo, Chrysostomo, Epiphanio,  
Theodoreto, y Sophronio O-  
bispo de Hierusalem, y entre los  
Latinos Hieronymo, Gregorio  
Papa, Beda, Ado de Vienna, y el  
Martyrologio Romano: ni tam-  
poco la pongo acerca del tiem-  
po que queda dicho. Porque el  
intento de san Pablo fue venir a  
Roma, y de alli a España como  
se les escriuio a los Romanos di-  
ziendoles en la carta. *Cum in  
Hispaniam proficisci cepero,  
spero quod preferiens videā  
vos, et a vobis deducar illuc.*  
Y poco mas abajo, *Pervos pro-  
ficiscar in Hispaniā.* Pues si  
por otra parte se sabe q en Roma

Theotico  
Obispo de  
Barcelona

S. Lucio  
Obispo de  
Barcelona

Venida de  
S. Pablo a  
España.

Rom. 15.

Pasó por  
Francia.

no se le dio libertad al Apostol hasta el año de sesenta y vno en que se concluyeron los dos de su prision, muy acertado sera dezir que en esse año tomo el camino de España. Haziendole pasó por Francia, y dexo a su discipulo Paulo en Narbona por Obispo della; como se afirma en el Martyrologio Romano. Y aun Ado Obispo de Viena dize, que en la propria jornada dexo otros dos discipulos, vn llamado Trophimo en Arles, y otro llamado Crescente en Viennia. Viniedo pues el Apostol por Fracia a España, y llegó a Narbona; que no esta de Cathaluña sino solas cinco leguas, quíe duda sino q por ella entro en España? Entonces (como ya se dixo) era Obispo de Barcelona san Lucio, el qual murio martyr en la persecucion del Emperador Neron, en el primero de Agosto del año sesenta y nueue. Su inmediato successor Theotico, a quíe otros llaman Tocha, y otros Fuca, murio en el mismo año en el primero de Octubre. De los Obispos q succedierõ a este hasta el año de dozientos y veynte y dos no se halla mas memoria q la de sus nombres, y del día y año en que murieron, como yo la pongo aqui. Deodato a catorze de Deziembre del año setenta y ocho. Theo-

Theotico  
el segun-  
do.

Deodato.  
Theodori-  
co.

dorico a veynte y vno de Deziembre de nouenta y vno. Deodato el segundo deste nombre a diez y ocho de Março del año ciento y ocho. Lengardo a dos de Abril de ciento y veynte. Lucio el segundo a veynte y ocho de Julio de ciento y quarenta y feys. Alexandro (el qual fue presbytero Cardenal de la santa Iglesia Romana) a veynte de Março de ciento y sesenta y dos. Alberto a dos de Mayo de ciento y setenta y vno. Armengol a veynte y tres de Março del año ciento y nouenta y vno. Gondemaro a ocho de Noviembre de dozientos y diez. Y Guillermo a dos de Mayo del año de dozientos y veynte y dos.

Deodato  
el segun-  
do.

Lengardo  
Lucio el  
segundo.

Alexandro

Alberto.  
Armengol.

Gondema-  
ro.

Guillere-  
mo.  
segundo

**CAP. VII. DE VNA**  
*grande vacante del Obis-  
pado de Barcelona por las  
persecuciones de la Iglesia  
hasta q Daciano preside-  
te de Diocleciano y Maxi-  
miano entro por España.*

**E**N LOS varios  
aranceles anti-  
guos manuscrip-  
tos que he visto  
de los Obispos  
de Barcelona, no se haze memo-  
ria de ninguno q tubiesse la silla

en ella en el largo tiempo q̄ hay desde el año de dozientos y vein-  
ynte y dos, en que murió Gui-  
llermo, hasta el de trezientos y  
quárenta y siete en que la tenía  
Prétextato. Y presumé se por ello  
que vaxo en todo este tiempo, o  
en la mayor parte del. La causa  
no la sabemos, pero no por esso  
aunmós de pensar, que no la hu-  
yo, pues no le saltaron entóntes  
a la Iglesia muchas y grâdes per-  
secuciones, bastantes para causar  
éstos efectos y otros semejantes.  
En el año de dozientos y vein-  
te y dos, en que murió el Obis-  
po de Barcelona Guillermo, era  
ya Emperador Antonino He-  
leogabalo; el qual auia tomado  
este sobrenombre por auer sido  
Sacerdote en el templo del Sol  
en Phenicia, donde se daua el  
mismo apellido al Sol. Y fâlo  
tan aficionado a este falso Dios  
que en llegando a Roma le  
mandó luego edificar yn sum-  
ptuosissimo y magnifico tã-  
plo, y juntamente hecho ban-  
do, que solo aquel Dios fues-  
se adorado en Roma, y aun  
procuro que lo fuesse tambien  
en toda la redondez de la tier-  
ra, y q̄ en ella cesassen todas sus  
religiones y se empleassen en fe-  
liciarlo, no eximiendo de este  
mandato ni a los Judios, ni a los  
Samaritanos, ni a los Christia-  
nos, como lo cuenta Lampri-

dio. Cosa terrible por cierto.  
Y aun lo parecera mas si se pon-  
dera la poca edad del Empera-  
dor. Que tenía la tan tierna en-  
tonces quanto se puede inferir  
de lo que es averiguado que pas-  
so de esta vida siendo de solos  
diez y ocho años. En el de do-  
zientos y veyn- y quatro se su-  
cedio en el Imperio Alexádro  
para liarto consuelo de los Chri-  
stianos. Porque aunq̄ el era ido-  
latra y Gentil, les permitio con  
todo esso vliuir en paz en la ley  
de Christo, y no promulgó con-  
tra ellos ningun edicto de per-  
secucion: aunq̄ no se puede ne-  
gar que en su Imperio, q̄de sub-  
de treze años, no padeciesse mu-  
chos martyres alsí en Roma co-  
mo en otras partes. Pero todo  
esso fue nada en comparaciõ de  
los trabajos que sobre la Iglesia  
descargaron y lliquieron en tie-  
po de su inmediato successor  
Maximino. La ocasion que este  
cruel hombre tomo para perse-  
guir tanto al nombre Christia-  
no fue la inuidia y rancor que te-  
nia a la familia de Alexádro (en  
la qual auia muchos fieles y  
Christianos) y tambiẽ ciertos ter-  
remotos grandissimos de Ori-  
ente que auian hecho muchos  
y graues daños, señaladamen-  
te en Cappadocia y Ponto,  
dõde algunas ciudades fueron  
tragadas de la tierra, y sepul-

Grâde va-  
cante del  
Obispado  
de Barcel-  
lona.

Obispo de

Oradía  
logdina

ambrogi-  
o

Antonino  
Eleogabalo  
Empe-  
rador.

Persecu-  
ciõ de An-  
tonino.

toq  
a. m. d.

Alexádro  
Empera-  
dor.

Maximi-  
no Empe-  
rador.

Persecu-  
cion Ma-  
ximina.

todas en ella. Que a boca llena dezian los Gentiles Idolatras, eran effecto. estas calamidades del enojo que sus Dioses tenían cō los Christianos por verse despreciados dellos. Por estas causas salió el barbaro Maximino: tã enemigo de los Christianos, que para verlos mas presto reduziolos a la adoracion de los Idolos dió en vnã diabolica inuencion de mandar matar a los Prelados de las Iglesias, como aucthores de la doctrina Euãgelica, pareciendole que derribados los fundamentos yrian al bajo las paredes. y el edificio del pueblo Christiano. Y si a esto se añadiere lo que escriue Seüero que Maximino no se contento con mandar matar a los Prelados sino que tambien perseguia a los esenigos, ninguno hara admiracion de ver que en Barcelona y en otras partes del mundo vacassen muchos años las sillas Episcopales, aunque duró solo quatro esta sexta persecuciõ de la Iglesia. Descansaron algo los fieles con la elecciõ de Gordiano, y despues con la de Philipo. Però a este descanso se siguiéron tãrbs trabajos en el Imperio de Decio q̃ no se pueden reducir a cierto numero. Baste saber que por ser ello así, vaco la silla Apostolica Romana mas de vn año despues del

martyrio del Pontifice san Fabiano. De lo qual se puede bastante inferir lo que deuio passar por las demas Iglesias del Mundo en esta persecucion tan grande. Que no auiedo tẽido lugar en ella los Romanos para elegir Põtifçe en todo vn año, bien se puede presumir, que nõ le tuuieron muchas Iglesias del orbe para hazer el nombramiento de sus Obispos quando la persecuciõ se los quitaua. Nõ quiero alargar mas la pluma en referir mas persecuciones, pues las referidas sobran para entender lo que se ha dicho que vacó muchos años por este tiempo la silla Episcopal de Barcelona. Demos pues vn salto y pasemos a la persecucion de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano por ser tal que se escriue de ella en particular que llego a Barcelona, aunque no por esso se ha de pensar que nõ llegassen tambien muchas de las otras o todas ellas, por estar este pueblo a la lengua del mar en el principio de España. Diocleciano dió principio a su imperio en el año de dozientos y ochenta y quatro, y en el de dozientos y ochenta y seys tuuo por compañero en el gouerno a Maximiano. Luego comenzaron ambos a perseguir a los Christianos y. persecuraron

Persecuciõ de Decio.

Diabolica inuencion.

Diocleciano Emperador.

Decio Emperador.

Maximiano Emperador.

en esto muchos años, aunque no tan vniuersalmēte por el mūdo que en muchas partes del no gozassen de quietud, como en Syria Palestina, donde estaua Eusebio. Por lo qual escriuió este graue Author que hasta el año diez y nueue de los dichos Emperadores gozaron los Chri-  
stianos de gran felicidad. Escriuió lo que passaua en aquella tierra y no lo que en las demas. Pero en el referido año diez y nueue de su imperio, que fue el de trezientos y dos en el mes de Março acercandose la alegre solemnidad de la Pascua salieron tan de madre Diocleciano y Maximiano en negocio de hazer guerra al nombre de Christo q mandaron pregonar edictos, q todas las Iglesias, donde quiera que estuuiesen edificadas, fues-  
sen derribadas por el suelo: y que todos los volumines de las diuinas Escripturas fues-  
sen quemados: y que si alguno de los Chriistianos tuuiese al-  
guna dignidad o officio, fues-  
se priuado del y quedasse infame: y que el Chriistiano que era esclauo, nunca pudiesse ser libre. Y passado algun tiempo manda-  
ron tambien que todos los Pre-  
lados de las Iglesias fues-  
sen presos y forçados con toda arte de tormentos a adorar los Idolos, como lo cuenta Eusebio pala-

bra por palabra. La puntualidad con que los Prefectos y minis-  
tros de los Emperadores procu-  
raron se guardassen estos edic-  
tos, fue tan extraordinaria que no dexaron en todo el imperio ni Prouincia, ni ciudad, ni pue-  
blo, ni granja, ni huerta, ni casa en que no se hizielle diligente in-  
quisicion de los Chriistianos para extirpar de raxon a la reli-  
gion Chriistiana: y señaladamen-  
te se haze mencion que se effec-  
tuó esto en todas las Colonias Romanas. Y como Barcelona era la vna dellas, y no la menos principal, segun ya se vio arriba, no pudo Daciano presidente de los Emperadores acá en Espa-  
ña dexar de entrar en ella, para perseguir a los fieles q allí auia, siendo por otra parte vna de las primeras ciudades de su Prouin-  
cia y presidencia. Passó por Frá-  
cia quando vino y aprendió tan-  
to de la crueldad de Riccio uaró Presidente de aquella tierra, que competió con el en la inle-  
mencia, y pareció yr a porfia cō el, sobre quien supiesse inuen-  
tar mayores y mas crueles tor-  
mentos, y derribasse de la fe mayor numero de Chriistianos, y passasse a cuchillo qm l-  
lo mayor muche-  
dumbre de  
fideles. A esto  
ob o (i) ny ob

Puntuali-  
dad de los  
Adelanta  
dos.

Dis-  
co

Daciano  
presiden-  
te en Es-  
paña.

Persecu-  
cion de  
Dioclecia-  
no y Ma-  
ximiano.

Dis-  
co

**CAP. VIII. D E L A**  
*venida del Presidente Da-*  
*ciano a Barcelona, y de*  
*como fue entonces marti-*  
*nizada la bienaventura-*  
*da virgen santa Eulalia.*

**N**tro pues Da-  
 ciano por la ciu-  
 dad de Barcelo-  
 na, y en ella execu-  
 to luego su cruel-  
 dad, martirizando a la bienau-  
 torada virgen santa Eulalia, na-  
 tural de la misma ciudad. En mu-  
 chos instrumentos publicos he-  
 antiguos, y señaladamente en el  
 de la dedicatoria de la Cathre-  
 dal del mismo pueblo, que se  
 hizo en tiempo del Conde don  
 Raymundo Berenguer el pri-  
 mero en el año de mil y cinqué-  
 ta y ocho, se dice que esta santa  
 fue indigena de Barcelona: que  
 en buen romance fue decir, que  
 fue natural de aquella ciudad,  
 pues el vocablo Latino, indige-  
 na, no significa sino que la perso-  
 na a quien se da, es natural de alli  
 adonde mora y alli nascida. El  
 martyrio de la illustrissima Bar-  
 celonesa lo cuentan san Isidoro,  
 Eulogio, Vsuardo y otros Au-  
 thores: y yo tenia intento de ha-  
 zer aqui una cisa y suma de to-  
 do lo que ellos dicen. Pero des-  
 pues me ha parecido sera mejor

contentarme con traduzir de lé-  
 gua Latina en Castellana lo que  
 se halla en vn Flos Sanctorum  
 antiquissimo escrito de mano  
 en pargamino, que esta guarda-  
 do en el Archivo del Cabildo  
 de la Cathedral de Barcelona,  
 desde que se lo dio vn clérigo  
 llamado Guillermo de Mun-  
 tells en el año de mil y trezien-  
 tos y sesenta, con pacto que no  
 lo pudiesse ni vender ni enge-  
 nar, sino conservarlo siempre, q  
 en el coro o en otro lugar pa-  
 tente para el estudio de los de  
 aquella Iglesia. Y lo que me ha  
 movido a esto, ha sido ponde-  
 rar la autoridad de libro tan an-  
 tigo y tan guardado, y que  
 en negocios pertenecientes a  
 Barcelona merece mayor credi-  
 to que ningun otro Author. Es  
 pues la Historia de que se sigue.  
 En aquellos dias, santa Eula-  
 lia, ciudadana y moradora de  
 Barcelona, noble en linage, ama-  
 ua ya desde el tiempo de su tier-  
 na edad a Christo, de todo co-  
 raçon. Moraba a la sazón con sus  
 padres en una pequeña here-  
 dad, que era de ellos, y estaua al-  
 gun tanto fuera de la ciudad: y  
 amauanla ellos con grandissima  
 ternura. Porq su humildad era  
 grande, y su sabiduria tan extra-  
 ordinaria que excedia ala edad,  
 y finalmente su perseuerancia tá  
 crecida que persistiendo siempre

Flos san-  
 torum del  
 Cabildo  
 de Barce-  
 lona.

Guille-  
 mo de Mú-  
 tells.

edición E  
 de 1773  
 -a. 1111. 2

Historia  
 de santa  
 Eulalia.

Daciano  
 en Barce-  
 lona.

Santa Eul-  
 alia, natu-  
 ral de Bar-  
 celona.

Autores

# Libro primerode la Historia de los

Oracion  
de la san-  
ta.

Bando he-  
chado co-  
tra los  
Christia-  
nos.

Buenas  
nuevas pa-  
ra la san-  
ta.

en vn proposito no empleaua los dias con algunas donzellas que ella se auia buscado sino en engrandecer a Dios cō hymnos y alabanças en vn aposento retirado. Ocupandose en tan santos exercicios llegó a la edad q̃ en las mugeres se pide para casarse, que esta de treze años, y fue tan venturosa que muy presto se le ofreció ocasión de tomar por esposo a Christo a quien amaua entrañablemente. Porq̃ en esta sazō comenzó a enreuelarse tanto la persecucion de los Principes contra los Christianos, que se hecho bando que si alguno dellos no quisiere hazer sacrificio a los Idolos fuesse muerto con diuersos generos de tormentos y penas. Vino entonces a la ciudad de Barcelona el Presidente Daciano, y en sacrificando en ella a los Dioses mādando desde luego se buscasen los Christianos para que ellos hiziesen lo proprio, ofreciendoles incienso. Al punto corrieron las nuevas por toda la tierra y comarca de la turbacion que el impio juez auia causado en la ciudad: y fueron ellas tan buenas para santa Eulalia, que se echó de grande gozo, hasta mostrarlo en el rostro, y dixo con estraña alegría. Gracias hos hago, Señor mio Iesū Christo, y doy alabanças, a vuestro gran-

de nombre, por que veo ya lo que dessea, y creo de vos que con vuestra ayuda saldre con lo que dessea mi voluntad. Quisiera sus padres saber el por que de contento tan grande, y el misterio de palabras tan alegres. Pero aunque su santa hija tenia costumbre de darles parte de todo lo que por la gracia de Dios descubria y alcançaua, usando para este effecto de palabras de mucha dulçura y edificacion: todo esso en esta sazō anduuo siempre muy cerrada así con ellos como con sus compañeras que la amauan sobremanera. Ni a ellos ni a ellas descubrio su pecho, sino que a hora de silencio al primer canto del gallo, estando todos durmiendo y reposando, se puso en camino para Barcelona, y aunque tan tierna y delicada le hizo todo apie y sin cansarse. Entrando por las puertas de la ciudad oyolas bozes del pregonero que mandaua idotar de parte de Daciano a los Christianos, y luego dio consigo en la plaça del mercado, donde ya estaua Daciano sentado en su tribunal. En viendolo la santa donzellita rompio por entre la innúmerable gente que alli auia y no paro hasta llegar al tribunal, y con boz leuātada le dixo. Juez de la maldad, tan leuandado assiento tienes que no temas

ontin-  
-2271-

La santa  
muy cerra-  
da para q̃  
sus padres  
no la viesen

La santa  
parte para  
Barcelona.

Animode  
la santa.

al altísimo Dios, teniendo le el como le tiene sobre tus Principes y sobre tí. Porque pues osas dar la muerte con tanto genero de penas a los hōbres que este señor verdadero y grande hizo a su ymagen y semejança, para que a solo el obedezcan y siruā? Porque procuras hazerlos siervos de Sathanas, mandandoles adorar a tus falsos Dioses? Afombróse el Presidente de ver tanto animo en vna donzellita, y mirandola con esse mesmo afombro le dixo. Quien eres tu que tan temerariamente no solo presumiste no siendo llamada acercarte al tribunal del juez, pero aun levantada en soberuia osaste dezir delāte de la cara del juez cosas nunca oydas y contrarias al Emperador? Y ella con mayor constancia de animo y estuendo de voces le respondió. Yo soy Eulalia, criada de nuestro Señor Iesu Christo, q̄ os Rey de los Reyes, y señor de los señores. Por lo qual con fiado en el, no he tenido miedo de venir voluntariamente y con presteza a reprehenderte. Porque pues etes tā indiscreto, despreciando a aquel Dios, cuyas son todas las cosas, cielo y tierra, y mar, y todo lo que en esso hay, y adorando al Demonio, y finalmente haziendo fuerça con muchos generos de tor

mentos a los hombres, que siruen al verdadero Dios con animo de llegar a ser herederos de la vida eterna, para que den de mano a tan buen Dios y sacrificen a Dioses que no son Dioses sino Demonios, con los quales todos vosotros que los adorays aueys de ser abrasados para siempre en el infierno? Enojose tanto de la respuesta el Presidente que de pura colera mado del fuego atarla y açotarla fuerte mēte en su presencia y de aquel grande espectáculo. Estuuo ella siempre mirando; y a lo mejor que los crueles verdugos la estauan açotando le començoa dezir. O miserable donzella, donde esta tu Dios? Porque no te libra de esta pena? Porque estuui ste tan loca, y osaste hazer cosa tan illicita? Acaba ya, abre los ojos y di que anduuieste muy ignorāte no sabiendo quā grande fuesse la potestad del juez. Que si así lo dixeres, yo te perdonare. Y mira que lo desseo mucho y juntamente me duelo grande mente de tí, así por verte dar tantos y tan pesados açotes, como por saber que etes de nobilissimo linage. Cruelissimo (le respondió Eulalia) no me persuadas que mienta, diziēdo que no se, que tanta sea tu potestad. Quien ignora que la de qualquier hombre, como tu lo eres

Afombro en Daciano.

La santa, açotada.

Daciano procura peruertrila.

Respuesta de la santa.

Respuesta de la santa.

Reprehension.

# Libro primero de la Historia de los

sea temporal, pues hoy es el hombre y mañana muere. La de nuestro Señor Iesú Christo no tiene fin, así como ni el lo terna jamás por ser eterno. Por tanto no puedo dezir mentira, porque temo a esse mi señor, el qual mãda sean quemados en el infierno los mentirosos y sacrilegos, en compañía de todos los q obran mal. Pero no pienses que esse señor por cuyo nombre se me dà estos açotes, se oluida de mi con suelo. Que el me le da grandissimo, guardandome y haziendo que no sienta tus llagas. No saldras con victoria de esta batalla sino vencido, y vencido yras al Infierno, donde el señor q a mi me guarda de tus penas te las mãdara dar eternas en el dia de su juyzio. Crecio la ira en Daciano, y con ella mãdo desde luego traer alli el instrumento llamado Eculeo, que era vnodelos mas terribles tormentos que se dauan a los Christianos, y dio orden que pusiessen y colgassen en el a la bendita virgē, y la atormentassen grandemente, hasta atrancarle las entrañas. No hay poca dificultad en explicar la forma que tenia el eculeo. Pero dexando por aora esta question para quē estuuiere mas de espacio, tengo yo por cierto que el eculeo estaua hecho a manera de cruz. Que el bienaueturado

martyr san Theophilo estando en el eculeo dixo, como se puede ver en la Historia de santa Dothea. *Ecce modo christianus sum, quia in cruce suspensus sum.* Veys aqui que aora soy Christiano, porque estoy colgado en cruz. Y es aueriguado q no dixera tal cosa, si el eculeo en que estaua no tuuiera forma de Cruz. Y luego añade el Author de aquella Historia estas palabras. *Equuleus enim Crucis quandā similitudinē gerit.* El eculeo haze cierta semejança de la Cruz. Y lo mismo se collige clarissimamente de lo que mas adelante se vera en esta Historia, que muerta ya la dichosa sierva de Dios en este instrumento del eculeo, mãdo Daciano, *corpus in cruce dimitti*, q el cuerpo fuesse dexado en la Cruz, y que colgasse en ella hasta que las aues se lo comiessen. No hay cosa mas clara que esta. San Hieronymo añade a esto, que al que se leauia de dar este tormento le atauan fuertemente todo el cuerpo por todas partes, desde la cabeça hasta los pies al eculeo, y que lo proprio hazian de los cabellos quãdo los tenia lucgos para que así estuuiesse mas afido al Arbol. Luego le ponía fuego baxo de las plantas de los

Palabras de sant Theophilo.

- mof  
Ed. n.  
1800

Bpena razón,

Dicho de san Hieronymo.

La santa no siente los açotes

La santa puesta en el eculeo.

Obseruacion del Author.

El eculeo tenia forma d cruz

pies, y se le ponian dos verdugos a los dos lados que cō eier tos instrumentos como peynes los estauan siempre lastimando y cauando. En esta forma pusieron a la bienauenturada santa Eulalia en el eculeo. Y ella con rostro alegre alabaua entonces al Señor, diziendo. Señor mio Iesu Christo, oydme a mi, criada vuestra inutil. Contra vos solo peque: perdonadme mis descuydos, y fortalecedme para sufrir de tal manera los tormentos q̄ en ocio de vuestro santo nombre se me dan, que el Demonio y sus ministros queden confusos. Pareciolē en esta sazō a Daciano que la tenia buena para buirlasē de Eulalia, y como si asī fuera le dixo. Donde esta el Dios a quiē das bōzes? Oyeme infeliz y loca donzella: sacrifica a los Dioses para poder viuir, pues ya estas tā cerca de la muerte y no se halla quien te libre. O sacrilego endemoniado (respōdo la sierva del Señor) no hare yo jamas lo que tu me dizes, y nunca yo me apartare de la fe de mi Señor Iesu Christo. El de nōra quiē he dado bozes, aqui esta conmigo: sino que tu, por ser como eres de alma tā loca y de entendimiento tan fuzio, no te intercedes ver. El me confirma y fortalece, tanto que puedo tener y tengo coniadatōdas las penas

que quisieres darme. De grande colera se puso entonces Daciano a bramar, y mando a sus ministros con estraña ira, encendiesen hachas y diessen fuego con ellas a los dos lados de la virgen, hasta que fuesse abrasada. No se entristecio por ello la santa: antes bien se puso luego a cantar muy alegre al. señor con boz alta aq̄llo del Psalmo. Veys aqui que Dios me ayuda y que el Señor es el que recibe a mi alma. Bolued males a mis enemigos, y destruydlos en hecho de verdad. Muy de grado hoē hare a vos sacrificio, y confessare vuestro nombre, porque es bueno. Porque me aueys librado de toda tribulacion, y mis ojos han despreciado a vuestros enemigos. Y al momento començō la llama a enuestir a los verdugos. Y aduiniendo esto la santa puso los ojos en el cielo y cō boz mas clara orō diziendo. Señor mio Iesu Christo oyd mi oracion, y perfecciona vuestra misericordia en mi, y mandad q̄ yo sea recibida entre vuestras escogidos en el descanso de la vida eterna. Hazed conmigo alguna buena señal, para que viendo a los que crecen en vos alabem a vuestra potencia. Y luego la hizo tan grande al señor a vista de dē todos que las hachas encendidas se apagaron al momento.

La santa desprecia a los tormentos.

Hachas encendidas.

Alegríase la santa.

Alabó a Dios.

Alabó a Dios el obispo.

Los verdugos enuestidos de las llamas.

Oració de la santa.

Imaginación de las hachas apagadas.

Oración de la santa.

Daciano procura buirlasē de la santa.

Respuesta de la santa.

# Libro primero de la Historia de los

Los infieles ministros como per  
sonas que no tenían ojos para  
ver la marauilla hecharon luego  
azeyte a las hachas y dando es  
fuego otra vez, leuantarõ en vn  
punto grandísimas llamas: pe-  
ro todo ello para su mismo da-  
ño. Porque aunque arrimauan  
las hachas a la sierua del Señor,  
las llamas se boluian a ellos, y les  
quemauan hasta hazerlos caer  
sobre sus rostros. Y entõces dio  
su espíritu al Señor la bienauen-  
turada donzella, y salio de su bo-  
ca vna paloma que se subio bo-  
lando al cielo. Todo el pueblo  
hizo marauilla de ver tal cosa, y  
los que en el eran Christianos  
se dieron por dichosos, enten-  
diendo era ya ciudadana del cie-  
lo, la que tan patrona les auia de  
ser. Daciano viendo que aquel  
tropol de penas y tormetos no  
auia seruido de cosa, començo a  
gemir con ira, y subiendose con  
ella al tribunal mando fuesse de-  
xado el cuerpo de Eulalia en la  
Cruz: y puestas guardas dixo  
amenazado. Cuelgue en la cruz  
hasta ser comido de las aues cõ  
sus huesos. Y al momento (cosa  
marauillosa porcierto) baxo nie-  
ue del cielo que cubrio todo el  
virginal cuerpo. Las guardas  
se asombraron viendo tal pro-  
digio y cargadas de miedo se  
apartaron algũ tanto, y de le-  
xos hazian lo que el Presidente

les auia mādado. Las nueuas de  
la victoria y triunfo de la escla-  
rescida virgen anduuieron bolā-  
do por toda la tierra y comar-  
ca, y muchos se pusieron luego  
en camino para ver las marauil-  
las de Dios, y entre ellos los pa-  
dres y compañeras de la santa,  
aunque así ellos como ellas no  
podian contener las lagrimas,  
por no estar bastantemente en-  
terados de lo que auia pasado.  
Al cabo de tres dias algunas per-  
sonas deuotas tomaron a la no-  
che el cuerpo sin que lo enten-  
diessen las guardas, y despues de  
auerlo embalsamado con aro-  
matas, lo emboluieron en lim-  
pias y blancas sauanas. Entre los  
que hizieron esto se halló el bie-  
nauenturado san Feliz, que tam-  
bien auia sido vnanimemente con la  
sierua de Dios, en la confesion  
de su martyrio. El qual estando  
mirando su santo cuerpo le di-  
xo cõ extraño gozo de espíritu.  
O señora, vos merecistes prime-  
ra la palma. Y los de mas comē-  
çaron luego a cantar al Señor  
cõ marauilloso gozo tambien,  
lo que dize el Pálmo. Dieron  
bozes los justos, y el señor los  
oyo. Y a estas bozes, acudieron  
muchos de la ciudad, y luego  
todos juntos enterraron cõ ale-  
gria el cuerpo virginal, bendi-  
ziendo a Dios Padre, y a Iesu  
Christo su hijo, y al Espíritu san

Los pa-  
dres de la  
santa.

San Feliz

La santa  
enterrada

milagro.

Muerte de  
la santa.

Paloma sa-  
lida de la  
boca de la  
santa.

Daciano  
gime de  
colera.

Nieue mi-  
lagrosa.

to, cuyo reyno permanece en todos los siglos de los siglos, Amén.

**CAP. VVIII. DEL**  
*año en que fue martyrizada*  
*la santa Eulalia, y de como lo fue antes que san*  
*Cucufate y que san Felix,*  
*y del genero de muerte q*  
*se le dio.*

**H**STA Historia de santa Eulalia es la que della se puede tener por mas aueriguada y cierta, por la razon que ya se vio arriba. Y por la misma en el Breuiario antiguo de Barcelona las lecciones que se pusieron en los Maytines de esta santa fueron tomadas de la misma Historia tan al pie de la letra que ni aun una sola palabra se puso diferente. Abono grãde de la Historia. Digolo para que nadie la desprecie, viendo que otros Authores graues (a los quales yo se que algun dia en la historia de la Prouincia de Aragon, por no aver visto entoces esta de santa Eulalia) cuentan muchos otros generos de tormentos que padecio esta sierva de Dios, y que murió degollada en el campo con espada. Porque a esto se ha

de responder que aquella muerte es la que padecio santa Eulalia de Merida, y que se engañan dando la que padecio la de Merida a la de Barcelona, y la que padecio la de Barcelona a la de Merida. Y ello fue harto facil, por ser tan parecidas y semejantes estas dos santas. Las dos se llaman Eulalias: las dos fueron Españolas: las dos murieron de una edad: las dos padecieron en tiempo del cruel Presidente Daciano, y las dos eran de noble lineage. Y assi que mucho que algunos Authores les hayan trocado los generos de muerte, diciendo que la de Merida murió en el eculeo, y la de Barcelona degollada en el campo. La verdad se ha dicho ya que la de Barcelona murió en la plaça del mercado, estándose aun en el eculeo entre las hachas encendidas con que los crueles verdugos procurauan quemarle los costados. En esta Historia de nuestra Eulalia no se dice donde fue postrado su santo cuerpo. Y verdaderamente dudo yo que lo fuese en Iglesia. Porque ya se vio arriba que lo primero que contenian los edictos de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, era que todas las Iglesias donde quiera q estuuiessen edificadas, fuesen derribadas y puestas por tierra: y se ha de presu-

Las dos  
Eulalias  
muy pare  
cidas.

Genero de  
muerte de  
la santa.

Lugar de  
su entierro.

# Libro primero de la Historia de los

mir que viniendo Daciano a España, para hazer guardar los edictos, mando desde luego assollar las Iglesias de Barcelona en llegando a ella. Y assi tengo para mi que el virginal cuerpo de esta santa fue enterrado en alguna casa hasta que despues, passa da la persecucion, fue puesto en vna pequeña Iglesia que se labro fuera de la ciudad hazia el mar so inuocacion de santa Maria, que aora es principalissima y parrochial y se llama santa Maria de la mar. Y en ella estuuo largos años, hasta el de ochociētos y setenta y ocho, en que fue trasladado a la Cathedral de la misma ciudad, como se vera largamente tratando más abaxo de los successos de aquel año. Tampoco se da razon en la dicha Historia del año en que esta santa padecio martyrio. Pero dizense cosas en ella, de las quales se puede inferir, y son ellas, que la santa fue martyrizada quando la persecucion de los Emperadores Diocleciano y Maximiano començo a encrudelecerse tanto contra los Christianos q̄ se hecho bando que si alguno dellos no quisielle hazer sacrificio a los Idolos fuesse muerto con diuersos generos de tormentos y penas. De donde se sigue claramente que entonces començo a encrudelecerse la persecuciō

contra los Christianos quando se publicaron los edictos imperiales de los dichos Principes Diocleciano y Maximiano. Y pues es cierto como ya se vio arriba, que los edictos de la persecucion se publicaron por Março del año diez y nueue de Diocleciano, que fue el de trezientos y dos, aya seme de cōceder que por Março de trezientos y dos començo a encrudelecerse la persecucion contra los Christianos. En este año no pudo ser el martyrio de santa Eulalia, pues sabemos que fue en doze de Febrero q̄ precede al mes de Março. Y assi huuo de ser en Febrero del año siguiente de trezientos y tres. En lo que huuo de ser de Março del año pasado hasta Febrero de este pudo llegar el Presidente Daciano a Barcelona, y tratar de perseguir a los Christianos que en ella auia, en cumplimiento de lo que mandauan los edictos Imperiales. Y assi martyrizo a santa Eulalia en Febrero de trezientos y tres, y esso fue martyrizarla en el proprio tiempo en que en Barcelona començo a encrudelecerse la persecucion de Diocleciano y Maximiano contra los Christianos. Que entonces començo ella a encrudelecerse. Por lo qual no puedo persuadirme sino q̄ la santa fue martyrizada en aq̄l

El cuerpo de la santa en Santa Maria.

Año del martyrio.

Notable aueriguacion.

Año de la publicaciō de los edictos.

Año de trezientos y tres.

moda  
no p̄n  
-oñi  
A. 21  
-2000

No padecio en el año de 304.

año de CCCIII. y no en el siguiente, por mas q̄ comúnmente se diga así. Porq̄ en el de CCCIII. ya no era el principio de aq̄lla persecuciō sino el fin, pues por Abril de aq̄l año dexarō Diocleciano y Maximiano el imperio de puro corridos de ver q̄ no auia podido salir cōla empresa de borrar del mūdo el Christianismo como lodizē Zonaras y Zosimo. Del propio principio, se puede tãbiē collegir q̄ S. Eulalia padecio martyrio antes q̄ S. Cucufate. Porq̄ comúnmente escriuē todos q̄ este santo y su hermano S. Feliz no partierō de Cesarea dela Mauritania (dōde esta uā estudiado) para España, hasta q̄ entendierō la ocasiō q̄ en ella auia de padecer martyrio cō la yda del Presidente Daciano a ella. Y tengo por muy cierto q̄ llegarō a Barcelona, estādo ya Daciano en ella, pues dellos dize Surio q̄ quādo llegarō, ya estaua tã estedida la persecucion de los Principes en toda España q̄ no se hallaua ciudad, ni pueblo, ni grāja en toda ella, dōde no se hūuiesse puesto vn Idolo, y hechado bādo q̄ quiē no le quisiesse adorar no pudiesse cōprar nada ni hazer merced ninguna ni recibirla. Porq̄ para todo esto no pudo dexar de ser necessario mucho tiēpo: y así de fuerça auia de estar ya Daciano en Bar-

celona quādo ello se hūuo concluydo. Que esto es lo menos q̄ el podia entōces tener andado. Pregūto pues yō aora, quiē auia de llegar primero a Barcelona, estos santos Africanos, o santa Eulalia? Claro es q̄ se me ha de responder q̄ Eulalia, pues ella moraua a las puertas de Barcelona en vna grāja, y al momēto q̄ Daciano llego a la ciudad y començó a encruelcerse cōtra los Christianos se puso en camino para ella, y se fue derecha al tribunal q̄ Daciano auia puesto en medio de la plaça del Mercado. Segun esto no puedo creer sino q̄ ella fue la q̄ primero padecio en Barcelona en tiēpo de esta tan cruel persecuciō de Daciano. Pero para q̄ me canso en prouar esto, pues en esta historia tã autorizada de santa Eulalia se significa ello bastātissimamente? Así lo dira quiē se acordare de lo q̄, martyrizada ya la santa y embuelto su bēdito cuerpo en blācas y limpias sauanas, le dixo el bienauenturado san Feliz. *O domina, tu prior palmam meruisti. O senora vos soys la que primero mereciste la palma.* Llano es que hablaua este santo, quādo dixo estas palabras, delas palmas de martyrio q̄ se ganarō en Barcelona en tiēpo de la persecuciō de Daciano: y así pues dize que santa Eulalia mereció la prime-

S. Cucufate y san Feliz en Barcelona

La santa padecio, antes que S. Cucufate.

Palabras de san Feliz.

# Libro primero de la Historia de los

ra, no dire yo jamas q S. Cucufate fue martyrizado primero, ni verme biẽ en lo q se escriue q mu- rto cerca del año de treziẽtos, assi por la razõ que ya se ha da- do como porq en aquel año zũ no se auia encruelecido la perse- cuciõ de los Emperadores Dio- cleciano y Maximiano cõtra los Christianos hasta el de treziẽtos y dos. Cierro Historiador de nuestrõs dias, q siẽte lo cõtrario, aduirtiẽdo la fuerça deste argu- mento fundado en las palabras de S. Feliz, haze dos cosas para li- brarse del. La primera ponerlas de manera q la comparacion no vaya sinõ del dicho santo a la santa, como si el santo uiera di- cho a la santa. *O domina tu pri- or quã ego palmam martiriũ meruisti.* Que si assi lo huiera dicho, solo se podria inferir q la santa padecio primero q el, y no que san. Cucufate. Pero aquel, *quam ego*, no esta en la historia de la santa, como ya se ha visto: en la qual absolutamente y sin hablar de si solo dize el santo a la santa que ella auia merecido primero la palma del marty- rio. La segunda cosa q el citado author haze, como sospechãdo q le auia de coger esta aĩadidu- ra, y q las palabras del santo auia de quedar en su fuerça, es inuen- tar q este S. Feliz no es el herma-

no de S. Cucufate, sino algun o- tro. Pero sinõ dize qual fiarto voluntario es lo q escriue. pues en esta ocasiõ no conoce Catha- luña otro Feliz, sino el hermano de S. Cucufate. Y mas, sino es el sinõ algũ otro: porq el citado au- tor q cuẽta a todos los santos de Cathaluña en la historia ge- neral q ha cõpuesto dellos, no pone a este en la lista, contãdo vno mas de los que cuẽta. Pero dexãdo esto por aora, la verdad es la que ya queda dicha. Mu- rto pues S. Cucufate en veynte y cin- co de Iulio del año de treziẽtos y tres, y su hermano S. Feliz fue martyrizado en Girona en el pĩ- mero de Agosto del mismo año y no del siguiẽte de treziẽtos y quatro. Porq si assi fuera, nõ hu- uiera muerto S. Feliz en el impe- rio de Diocleciano y Maximia- no, pues ya lo auia ellos renũcia- do por Abril de aql año: y nõ se puede dezir q S. Feliz no padecio en tiẽpo de estos Emperado- res, por ser ello contra todas las historias deste sieruo de Dios. Algunos autores, como Ville- gas en el Flos sanctorum, y el maestro fray Thomas de Tru- xillo en el Thesoro delos Predi- cadores han querido escriptur en nuestrõs tiempos q primero padecio san Feliz que san Cucu- fate, y q passõ vn año de la muer- te del vno a la del otro. Y muer-

-obanqu  
lo me  
ab  
-p. 02

Año de la  
muerte de  
san Cucu-  
fate.

2. 1

Opinion  
de algu-  
nos.

uense a dezirlo así por saber q  
 Rufino el que martyrizo a san  
 Feliz en Girona fue tambien el  
 postrero de los tres ministros  
 de Daciano q entendieron en el  
 martyrio de S. Cucufate. Que  
 siendo la muerte de san Cucu-  
 fate vn año despues, pudo Rufe-  
 no hallarse tambien en ella. Pero  
 pues ya se ha prouado que estos  
 dos santos hermanos padecie-  
 ron despues de santa Eulalia en  
 tiempo de los Emperadores Dio-  
 cleciano y Maximiano: y junta-  
 mente se ha visto q supuesto q  
 santa Eulalia padecio en doze  
 de Febrero de trezientos y tres  
 no pudieron ella padecer por  
 Julio y Agosto de trezientos y  
 quatro, pues por Abril del mis-  
 mo ya no era Emperadores Dio-  
 cleciano y Maximiano: por fuer-  
 ça se ha de afirmar que estos san-  
 tos padecieron en el año de tre-  
 zientos y tres. Y pues S. Cucufate  
 fue martyrizado en veynte y cin-  
 co de Julio y S. Feliz en el prime-  
 ro de Agosto, sigue se que S. Cu-  
 cufate fue primero martyri-  
 zado. En quitádole Rufino la vida  
 en Barcelona se puso en camino  
 para Girona, dóde estaua predi-  
 cado S. Feliz, y lo predicó por má-  
 dato de Daciano y lo martirizo.  
 Que harto tiempo tuuo para ello  
 en el q va desde a veynte y cinco  
 de Julio hasta el primero de A-  
 gosto, pues el camino de Barce-

lona a Girona no es sino de dia  
 y medio.

**CAP. X. DEL MAR-  
 tyrio de S. Cucufate en la  
 ciudad de Barcelona y en  
 el castillo Ofsianoz y de  
 la traslación de algunas re-  
 liquias suyas.**

**E**l suerte y felici-  
 dad del martyrio  
 de S. Feliz le cu-  
 po a la ciudad de  
 Girona, y la del  
 martyrio de S. Cucufate a Bar-  
 celona. Y así pues esta historia  
 no es de Girona sino de los Co-  
 des, Obispos, y santos de Bar-  
 celona solo Cucufate pertenece  
 a ella. Su martyrio le cuenta el Flos  
 Sanctoru manuscrito tan anti-  
 guo y autorizado q ya referi-  
 mos arriba, y por ello le porne-  
 yo aqui como alli esta. Es pues  
 el martyrio el que se sigue.

Marauillosa cosa fue ver el des-  
 feo q los dos santos Africanos  
 Feliz y Cucufate, tenia de pade-  
 cer martyrio. Por esso se passó  
 de su ciudad Scilitana a la de Bar-  
 celona. San Feliz se fue a Girona  
 y alli fue martyrizado, y S. Cucu-  
 fate se quedó en Barcelona, don-  
 de hazia grâdes marauillas, y en-  
 tre ellas la de hechar a los Da-  
 monios de los cuerpos huma-  
 nos mediâte la oraciô. A usenq

S. Cucufa-  
 te marty-  
 rizado an-  
 tes que S.  
 Feliz.

Historia  
 de san Cu-  
 cufate.

# Libro primero de la Historia de los

Galerio  
proconsul

Açotes  
crueles.

El santo  
curado.  
Galerio  
muerto.

se entóres Daciano de aquella ciudad, y quedo en su lugar el Procōsul Galerio, el qual embio algunos de sus soldados por el fieruo de Dios; y en viniendole delágo de si lo dixo. Quié te am para y patrocina a ti para q dexes de oyrló q mandá los Principes, y de adorar a los grandes Dioses? Rióse entónces el santo y con la risa le dixo. A q proposito me mandas adorar por Dioses a los q no lo son, fino parecidos y semejantes a ti. Encendio se luego en colera Galerio, y entregó el santo a dóze verdugos, mādandoles q lo atormentassen hasta sacarle el alma. Y los tormentos y açotes fuerō tantos y tan crueles q llegó el santo a hechar y derramar las entrañas. Pu siéron los ojos en ellas los verdugos; pero para harto poco rato, pues al punto cegarō, y Dios se scordo de su fieruo y lo curó al momento. En medio del tormento estaua orando el santo, y Dios viendo la crueldad de Galerio le quitó la vida allí mismo y derribo sus ídolos y los confundió a vista de todos los q allí estauan, q eran innumerables. Y todos ellos alabáron al Señor, diziéndole q era Dios en los siglos de los siglos. Y el bendito varō despues de auer hecho gracias al Señor, enderçó su platica al Pueblo y le dize. Pues veys las

marauillas q el Señor ha obrado aora, dad de mano a los ídolos por ser como son ebras de las manos de los hōbres, q ni hablan ni oyē ni andan, y creed en Dios viuo y verdadero q lo hizo todo de nada. A Galerio sucedio en el officio Maximiano, el qual luego dio ordē a algunos q prendiessen al santo, y se lo llevassen adonde el estava. Y llevádose lo muy cargado de cadenas a dos hōbres principales llamados Atirario y Miléxio, le pregunto, q de dōde era, y q a que Dios adoraua. Y respondiendole el buē Africano q creya de Colraçō y alma en Dios viuo y verdadero, que creio todas las cosas, y q a esse mesmo confessaua de boca y predicaua cō todo, cuyado al Pueblo, le dixo como burládose de la respuesta. Si tan verdadero es esse tu Dios, vega aora y libréte de mis manos, y de los tormentos q ya estan aprestados para ti. Al santo como a tan enamorado de Christo que ya tenia puesta la vida a rablerō por el, q (como Christo lo dixo) es el mayor de los amores, todos los tormentos por muchos y muy grandes que Maximiano se los tenia aparcados le parecierō nada, y como si lo fueran dixo al Tirano. Y q tales me los has aprestado, mal hombre. A ti y a tu padre el Demonio, y

Maximiano  
no procōsul.

Respuesta  
del santo.

Algunos  
-Yuan 23  
na ob-  
22 cup 225

Los tormentos le parecian nada.

Reprehen  
sion.Oracion  
del Santo.

Parrillas.

aun tambien a todas las penas q  
como ministro de Sathanas pro  
curas darme desprecio yo y ten  
go en poco, fiado de la virtud  
de mi Señor Iesu Christo. Bien  
te parece a ti que tienes algo de  
sabiduria y discrecion: pero, se  
gun veo, no es todo esto sino  
summa locura y miseria nunca  
oyda, pues dexas a Dios vivo y  
adoras al Demonio, a quié eres  
harto semejante. Salio como de  
si entóces el Idolatra y mando  
assar al martyr en vnas parrillas  
y hecharle por todo el cuerpo  
mostaza desleyda en vinagre.  
Acudio luego el diestro guer  
rero a las armas de la oracion, q  
son las poderosas para defender  
de qualquier encuétro, y comen  
ço a dezir aquello del Psalmista  
Oyd Señor mi justicia, y aten  
ded a mis ruegos. Y el Señor al  
tendio a ellos de tal suerte que  
executado ya todo lo que Ma  
ximiano auia mandado, salio el  
siervo de Dios del fuego y de  
las parrillas sin auer recebido  
ningun daño como si se levanta  
ra de vna apazible y regalada ca  
ma, siédo verdad q los verdu  
gos q atizaua el fuego fueron a  
braçados del y consumidos. No  
se halló presente Maximiano a  
este tormento: y quando supo el  
succésso del, añadiendo furor a  
furor, mado le traxessen el mar  
tyr aherrojado ante su presencia:

y en viendo le dijo: Mucho  
puede tus encantamientos pero  
yo te juro por los grâdes Dios  
es q te tengo de hazer morir  
mala muerte con atroçisimos  
tormetos. Acaba ya (respondio  
el inuicto martyr) e recuta pre  
sto lo que has de hazer, y no me  
hagas amenazas. Que todas las  
que pueden salir de esta tu pon  
çosa légua de Sathanas son pa  
ra mi de ningun efecto. Mando  
al mométo el mal juez hazer vn  
grandissimo fuego fuera de la  
ciudad (donde agora esta la Igle  
sia parrochial de este santo, co  
mo despues se vera hablado del  
año de mil y veynte y quatro)  
y hechar vivo en el al siervo de  
Dios. El qual leuâtando en me  
dio de las llamas los ojos al cie  
lo, oro diziédo. Señor mio Iesu  
Christo q al tercer día resusita  
tes de entre los muertos, y hizi  
tes todas las cosas segun el libro  
aluedrio de vuestra voluntad, li  
bradme del ardor de este fuego.  
Y luego fue apagado de tal suer  
te por la misericordia de Dios  
que ni aun quedo la tibieza del.  
Y el siervo del Señor viendo  
la marauilla, y que las llamas  
no le auian dañado ni tocado,  
alabo a la magestad de Dios  
y puso se a dezirle. Anduui mos  
por el fuego y agua, y lleuaste  
nos al refrigerio. Confuso el Ti  
rano de ver prodigio tan gran

Fuego.

Oracion  
del Santo.

Milagro.

El santo  
en la Car-  
cel.

Luz del  
cielo.

Agotes  
grandes.

de dio orden a los suyos que lle-  
uassen el martyr cargado de ca-  
denas a la carcel, y que lo tuvie-  
sen en ella hasta que se inuenta-  
sen otros nuevos generos de  
tormentos. Entrándole por ella  
dixó dos vezes el inuicto Afri-  
cano. Encamínese señor mi ora-  
cion como el incienso del ate de  
vuestro sagrario, y eleuan-  
tamiento de mis manos como  
el sacrificio de la tarde. Cosa por-  
gierto para alabar al señor: al mo-  
mento que cerraron las puertas  
de la carcel resplandecio en ella  
una luz tan grande que embuel-  
ta en ella les vino a las guarda-  
la de la fe, para crecer en Christo  
como de hecho creyeron en el.  
Embío entonces Maximiano  
por el siervo de Dios y pregun-  
tóle si perseveraua aun en lo co-  
mencado. Y respondiéndole con-  
fitemente q si, lo entregó a sus  
soldados para q lo açoitassen co-  
n todos de yerro y con latigos de  
buey hasta despedaçarle las car-  
nes. Leuato en medio de los erue-  
les a çotes los ojos al cielo el in-  
uicto martyr algo bañado en  
lagrimas de cōtento y dixo al se-  
ñor Gracias hos hago, omni-  
pōte Dios, por q ya se me ha acer-  
cado vuestra gracia: oy los rue-  
gos de vuestro siervo: y pido  
hos en merced sea fortalecido  
en vuestra fe todos los q crean  
en vos. Apenas huvo dado fin

a la oraciō quando vino una hoz  
del cielo q dixo. Todo lo q pi-  
diere, te sera otorgado segun  
tu fe. Y con esta palabra de Dios se-  
pulsó luego el santo otra vez en  
oraciō diziendo. Confirmad esto  
(Señor) q aueys obrado en no-  
sotros: confirmad mi coraçō y  
dad virtud a vuestro siervo pa-  
ra sufrir todos los ençuentros del  
enemigo: y derribad y cōfundid  
todos sus ídolos y falsos Dio-  
ses. Y fue cosa marauillosa q es-  
tando Maximiano en medio de  
la plaça del Mercado en un car-  
ro para adorarlos en presen-  
cia de sus sacerdotes, fuerō ellos a  
vista de todo el pueblo desor-  
chos y convertidos en polvo, y  
cō ellos dio cōsigo en tierra el  
peruerso juez, y rebento y mu-  
rió. Todos leuataron entonces  
la hoz y dixeron. Grande es el  
Dios de Cucufate, y verdadero  
es el Dios de los Christianos, y  
poderosissimo librador dellos.  
Hizo gracias Cucufate al señor  
por este beneficio y conocimien-  
to de los q alli estauan: y luego  
Rubino, q succedio a Maximia-  
no en el cargo, començó a des-  
ziarles con extraño sentimiento.  
Porque degenerays de vuestra  
religion paterna, y quebrantays  
vuestra fe, y poneys esta man-  
cha a vuestra casta, dando dema-  
no a los grandes Dioses y ad-  
orando a quien no conoscays? Y

Voz del  
cielo.

oraciō

Oracion  
del santo.

Maximia  
no muer-  
to.

oraciō

Rubino  
procon-  
sul.

Respu-  
ta del san-  
to.

Sentencia  
que el san-  
to sea de-  
gollado.

respondiéndole todos que a que proposito les estrechauan en orden a adorar a Dioses agenos, y que les conuenia adorar a Christo a quien Cucufate adoraua y y confessaua, se boluio al martyr y le dixo. Mal hombre, porque hazes que tanta gente se pierda contigo, y permites que los grandes Dioses sean blasfemados, persuadiendo la adoración de no se qué que se dize Christo? No sotros (respondio el siervo del Señor) confessamos al que viue y adoramos al immortal: y vosotros a los que ni oyen ni veen: por lo qual serays con ellos condenados a los eternos fuegos en el dia del iuyzio. Viendo Rufino la constancia de Cucufate dixo con harta saña. Si a este rebelde no lo passamos acuchillo, no le podremos vencer. Y por esso dio luego sentencia que como rebelde a los Principes en lo que le mandauan que adorasse a sus Dioses, fuesse passado a cuchillo. Sacaronle luego los verdugos de la ciudad y lleuandolo de noche a ocho millas della a cierto lugar llamado Octauia no (donde despues en tiempo de Carlo Magno, y de Ludouico Pío se edificó el celebre y sumptuoso monesterio que en el Valles tiene hasta hoy el nombre del mismo santo martyr) le intimaron la sentencia. Y el les

pidio en merced le diessen tiempo para hazer vna breue oración. Y otorgandosele, se postro luego en tierra y oró diziendo. Dios omnipotente Iesu Christo que hizistes todas las cosas con vuestra virtud, y reynays en vnidad del Padre y espiritu santo, siendo vn Dios con ellos, vsad de mi misericordia conmigo siervo vuestro, y recebid en paz a mi alma, pues sabey que de todo corazón he deseado. Y en concluyendo esta breue oración, le cortaron los verdugos la cabeza. Y los Christianos robaron luego su santo cuerpo, y embalsamado en aromatas lo enterraron con la veneración que se le deuia en veynte y cinco de Agosto. En el qual lugar de su martyrio o sepultura, oye la virtud de nuestro Señor Iesu Christo a los que por los meritos de su martyr le piden algo, y les concede el efecto de la pia oración a honra y gloria de su nombre hasta el presente dia. En esta historia de S. Cucufate, que como ya lo dixé arriba, es de gran authoridad y mereces todo credito, no se dize palabra de la translacion de las benditas reliquias de su santo cuerpo: y pienso que por que quando ella se copuso, au se estaua el venerando cuerpo en el proprio lugar de su martyrio y sepultura. Despues fue trasladado en tiempo del

Oración  
del santo.

Muerte del  
santo.

o. m. l.

escriue Hieronymo Paulo en su Barcelona, y en su compañía lo fueron tambien algunos otros. Aunque no faltan Autores q̄ escriua que el martyrio de Anastasio y de sus compañeros fue en el Pueblo de Badalona a fo- la una legua de Barcelona, y en- do por la ribera y lengua del mar hacia Levante. El año del martyrio no le escriue ninguno: pero pues dize Hieronymo Pau- lo que Anastasio fue hombre del Palacio de Diocleciano, pre- sumir se puede lo que ya se ha di- cho que padecio en su tiempo. Y así se aura de conceder que fue martyrizado antes de Abril del año de treientos y quatro. Que en este mes y año renun- cio Diocleciano el imperio co- mo ya se dixo arriba. Maxi- miano su compañero hizo lo propio: y en lugar dellos suce- dieron en el imperio Constancio y Galerio. Partiendo se en- tre si estos dos, le cupieron a Ga- lerio, Egipto, Arabia, Grecia, y Ori- ente, y a Constancio, Africa, Ita- lia, Francia, y España, y estas pro- uincias fueron las venturosas. Porq̄ Constancio fue gran Chri- stiano, y como tal favoreció a los Christianos, y en su tiempo fue poco a poco cessando la per- secucion que contra ellos auian leuado los Emperadores Dio- cleciano y Maximiano. Que ces-

far en vn punto en siendo elec- to Constancio, apenas era pos- sible: así como no lo es, natural- mente hablando y sin milagro, que la tempestad y tormeta del mar, causada de los vientos, se sosiegue del todo en saltado ellos sino poco a poco. Para la entera y cumplida bonança de la paz del Chrittianismo fue de gran útilissimo momento el successor que Constancio tuvo en el Im- perio. Que así se me aura de otorgar en sabiendo que esse fue su hijo Constantino q̄ nació de Santa Helena en Beotia. En el imperio de Constantino no se halla que nadie tuuiesse la silla Episcopal de Barcelona: y no es leue coniectura para afirmar lo así, saber que en el Concilio Iliberitano que se celebró en su tiempo en el antiguo Iliberis no se halló Obispo de Barcelo- na. No se desprecia esta coniec- tura si se supiere que el Concilio se celebró en el Iliberis de Ca- thaluña donde esta agora la villa de Colibre, a pocas leguas de Barcelona, en lo mas occidental de los Voleas Trebolagos, que eran pueblos de la Provincia Narbonense en el mismo reña- te de los Pyrineos que diuiden a España de la Galia. Esta auer- guación no se puede passar por al- to, por auer sido este Concilio segun el parecer de muchos, el

Compara- cion.

oigo T. 25

Constanti- no Empe- rador.

Rio Llobre

Iliberis de Cathalu- ña.

Iliberis de Cin- dano

Opinion de algu- nos.

Tiempo del marty- rio.

Constan- cio y Ga- lerio Em- peradores

na. ib. 21. ob. 17.

# Libro primero de la Historia de los

Primer cō-  
cilio de  
España.

Templo  
de Venus.

Rio Ileris

Illiberis  
gran ciu-  
dad.

primero de todos los que se han celebrado en España; si hablamos della qual esta aora de muchos centenares de años atras en que encierra dentro de si toda la tierra de Rossellon y tambien a Illiberis. Que siendo ello assi, no es razon pierda Cathaluña este honor tan grande. Para que se entienda la verdad se ha de aduertir que Claudio Ptolomeo, tratando de la España citior, que es la Tarracense, escriue que tiene su fin y termino en el templo de Venus por la parte de Levante a la lengua del Mediterraneo. Que la postrera nacion dize que es la de los Indigetes, y en ella pone a Ampurias, a la ciudad de Rhodas, y despues el Tēplo de Venus. Y hablando de la Galia Narbonē se que luego se sigue pone en la misma lengua del mar, despues del Templo de Venus la boca del Rio Ileris, a quien Estrabon llama Illiberis. Plinio segundo escriuelo mismo, sino que a la Galia Narbonense no le da principio por aquel rio, sino por el rastro que quedaua de la antigua y gran ciudad de Illiberis. Que sidolo auia antiguamente, y en ella estuuu alojado algunos dias con su poderoso exercito el gran Annibal, quando passo de España a Italia, cōtra los Romanos, como lo escriuen Tito-

liuio y Plutarcho. *Illiberis* (dize pues Plinio segundo) *magna quondam urbis tenuē vestigium*. Y luego pone a Ruscine de los Latinos, q̄ estaua cerca de adōde esta aora Perpiñan, y dio nombre despues al Condado de Rossellon. Del templo de Venus no queda rastro ninguno sino vn puerto muy bueno que tomo el nōbre de aquella falsa Diosa Venus, el qual en lengua Cathalana se llama en nuestros dias, Port vendres. De uia sin duda estar el templo de Venus en la cumbre del monte que se remata en aquel puerto. Porque lo estaua en la del Pyrineo, que se acaba alli, como lo dize Ptolomeo. De donde vino q̄ a la Venus de aquel templo, la llama Plinio, Venus la Pyrineā. Supuesto pues que el templo della estaua encima del puerto de su nōbre, sigue se que Port vendres estaua en España, si nos acordamos de lo dicho, que lo estaua el templo. Y pues la Galia Narbonense començaua por Illiberis, que estaua despues del templo de Venus, no podemos negar que partiessen mojonēs España y Francia en la sierra que hay entre el puerto de Venus y la villa de Colibre, que es de tã corto trecho que en su cumbre esta puesto vn castillo que

Puerto de  
Venus.

Venus la  
Pyrinea.

Antigua  
diuision  
de Frācia  
y España

defiende al puerto y a la villa. Y digolo así, porque es averigua-  
do que Colibre está donde estu-  
vo la antigua y gran ciudad de  
Illiberis como hasta del mismo  
nombre algo corrompido de Co-  
libre se infiere. Colibre pues es  
el resto de aquella ciudad de q  
haze mención Plinio. Segundo.  
En Andaluzia pone el mismo  
author otro Illiberis, que es el  
de junto a Granada, en memoria  
del qual se halla aun en ella una  
puerta, que corrompido algun  
tanto el vocablo se llama de El  
uira, por la qual se yua al anti-  
guo Illiberis. Por ser uno el no-  
bre de estas dos antiguas ciuda-  
des se ha dificultado mucho en-  
tre los Historiadores en qual de  
ellas se celebró el Concilio. Illi-  
beritano. Vnos escriuen que en  
la de aca, que agora se llama Co-  
libre, y que lo mando Constanti-  
nino congregarse que a la sazón  
estaba en España, y que se halló  
en la santa Helena su madre, por  
suya y venida a España hallamos  
fundada la ciudad de Helena a  
dos leguas de Colibre, en la hal-  
da de los Pyrneos, que corrupta  
la letra se llama Elna por He-  
lena. Que Helena es su verdade-  
ra nombre, como (contando la  
muerte que Gayson dio en ella  
al Emperador Constante hijo  
de Constantino, y nieto de san-  
ta Helena en el año de trezien-

tos y cinquenta) lo dicen Paulo  
Horosio en su Ormeña del mū-  
do en el libro septimo, y Eutro-  
pio en su Historia, en el libro on-  
zeno, ambos discipulos de san  
Augustin, y con ellos el Obispo  
de Girona en el Paralipomenon  
de España. Otros authores, y en-  
tre ellos el doctissimo y grauís-  
simo Cardenal Baronio, escriue  
que se celebró en el otro Illibe-  
ris de la Bética o Andaluzia, q  
como ya se dixo, estava junto  
de donde agora está Granada. Y  
prueualo el Cardenal, porque  
no pudo auer ninguna razón pa-  
ra que los Obispos de Andaluzia  
y Castilla que se hallaron en  
aquel Concilio, se congregassen  
en una Prouincia tan lexos co-  
mo la Narbonense, no hallan-  
dose ninguno della en el Con-  
cilio. Y luego para derribar lo q  
se ha dicho, de Constantino y  
de su madre santa Helena, escri-  
ue que aquel concilio no se cele-  
bro en tiempo de Constantino  
sino de Constancio su padre que  
murió en el año de trezientos y  
seys, al cabo de solos tres, que to-  
nia el Imperio. Porque consta  
de sus mismos Canones que se  
congregaron auiendo se acaba-  
do del todo la persecucion ni te-  
niendo aun entera paz la Iglesia  
pues en algunos de ellos se ha-  
bla contra la adoracion de los  
Idolos. Y esto parece que qua-

Colibrees  
el antiguo  
Illiberis.

Otro Illi-  
beris en  
Andaluzia.

Difícil-  
dad.

Concilio  
en Colibre

Helena se  
dezia Elna.

El Conci-  
lio se cele-  
bró en illi-  
beris

Otra opi-  
nion que  
el Conci-  
lio no se  
celebro en  
Colibre.

En el año de  
trezientos y  
seis se celebró  
el Concilio

Muerte de  
Constan-  
cio.

deu con el tiempo de Constantino, en que la Iglesia començó a gozar de la paz, aunque no cúplidamente hasta el tiempo de Constantino. Hago de este autor tan graue la estima y caso q su diligencia y doctrina mereçe: pero en esta parte, haré mas conforme a la verdad me pareçelo q el mismo auia dicho antes en las Anotaciones al martyrologio Romano, hablando de san Valero Obispo de Caragoça en el mes de Enero, q este Concilio se celebró en tiempo de Constantino. Y siendo esta la comun sentençia de todos como el mismo lo afirma, no auia de apartarse della ni retractarla por la referida razon. Que a ella se puede responder con harta facilidad, que tratarse algo contra la adoracion de los Idolos en el Concilio Illiberitano, fue por no estar aun ella del todo desterrada del Imperio en aquel tiempo de Constantino. Lo qual no se me puede negar, pues es cierto que Constantino teniendo ya el Imperio fue idolatra seys años hasta que vio en el ayre la señal de la Cruz. Y despues aunq no perseguia a los Christianos no hazia guerra a los idolatras sino que los dexaua viuir como tales y no queria q se les hiziesse violencia en lo que tocava a la consciencia, aunque a desleaua y pro

curaua. Y duro esto muchissimos años, y confirmó esta libertad en el año de trezientos y veynte y quatro, estando en Roma. Y asy en tiempo de este Emperador no se desterró del todo la Idolatria. Y segun esto no es mucho que en el Concilio Illiberitano tenido en su tiempo se hablasse contra ella. Lo que en el se toca de persecucion no es sino lo que despues de auer anθενestado a los fieles que quando les fuesse posible prohibiesse que ninguno en sus casas tuuiesse Idolos, se les dize que si temia la fuerza de los criados, se guardassen de amanzillarse. Y todo esto pudo ser en tiempo de Constantino quando al idolatra se le permitia viuir como a Idolatra y al Christiano como a tal. Baste esto para entēder q sin embargo de este canō y de otros semejantes se pudo celebrar el Concilio Illiberitano en tiempo de Constantino. Todo esto he dicho para que no se derribe lo que se refirió arriba de Constantino y de su madre santa Helena en orden al Concilio Illiberitano, q es de mucha importancia para prouar que se celebró en el Illiberis de Colibre, pues por estar casi en medio de Italia, Francia, y España, era lugar mas acomodado para el Emperador, y para su madre, que el Illiberis de

El Concilio se celebró en tiempo de Constantino.

Responde el Autor a la razon de Baronio.

Responde el Autor a la razon de Baronio.

Responde se a otro punto.

Nota.

Granada, que esta casi en los fines de España. Pero dexemos esto: porque aunque no nos valgamos dello, no tenemos porq̃ desmayar, pues la razon que se haze en fauor del Illiberis, de Granada apoya toda en que no lleua camino que los Obispos de Andaluzia se congregassen en vna Prouincia tan lexos como la de Narbona, no hallando se escrito que ninguno de aque-  
Ha Prouincia estuuiesse en el Co-  
cilio: y no se yd como se puede dezir esto. Porque en el principio del Concilio se pone vna lista de los Obispos, que en el se congregaron como lo he visto en el primer tomo de los Concilios, y el primero que se nombra es Feliz Obispo Auxitano, que lo era de Aux, ciudad principal de la Guiana cerca de Narbona. Y confirmase esto con la nota marginal que se puso en el tomo de los Concilios enfrente del nombre y titulo de este Obispo Feliz. Que en lugar de Auxitanus, significa que se puede leer, Aquitanus, y ya se sabe que Aquitania es la que llamamos Guiana. Y de aquí es que el Doctor Illescas en su Pontifical hablando de este Concilio dice que Feliz el que presidio era Obispo de Lezbiadon, que tambien es Guiana. El Arceobispo de Toledo Loysa en el tomo

de los Concilios celebrados en España antes de la venida de los Moros, escriue que Feliz era Obispo Accitano. Pero pues no se halla tal Obispado en España ni entre los antiguos ni entre los que estan en la diuision que hizo el Rey Godo Vuamba, tengo para mi supuesto lo que ya se ha dicho, que es yerro del escriuano, o libo del Impresor, y que puso Accitano por poner Auscitano. Y esto es lo mismo que deziamos que Feliz era Obispo de Aux, pues es negocio muy sabido que la ciudad de Aux se llama Auscia en Latin. Y si este Obispo de Aux presidio en el Concilio Illiberitano, como lo dicen muchos, y entre ellos Illescas, y parece inferirse de ver que el es el primero de la lista de los Obispos que se hallan presentes, es negocio de mucha importancia para prouar que se celebró en el Illiberis de la Prouincia Narbonense. Que en el Illiberis de la Andaluzia no auia de presidir vno Obispo de Aux. Hallanoble presentes diez y nueue Obispos, y entre ellos el bienaventurado San Valero Obispo de Caragoça (martyrizado ya en Diaboto San Vicens en Valencia). Y el gran Obispo de Cordoua. Ordenan muchos Canones sanctissimos, los quales no pongan aqui

Obispo  
-ilec no  
ind

Buena  
ra-  
zon.

et sp. 2.  
m. 2.

San Vale-  
ro Obis-  
po de sa-  
iagoça.

Obispo

Responde  
se ala prin-  
cipal razõ  
de Baro-  
nio.

no

Feliz Obis-  
po Auxita-  
no.

Confirma-  
se lo dicho

Illescas.

no

Loysa.

por su prolixidad. Aunque quisiera poder poner algunos para que se viera quan asperas penas ponian los santos Padres de aql tiempo por pecados que en el de aora, o no se castiga, o alomenos se castigan tan livianamente que a penas se dexan de cometer por temor del castigo. Para mayor aueriguacion de lo que antes deziamos, es de importancia entender que este nuestro Illiberis de Colibre tenia proprio y particular Obispo en aquel tiempo, y algunos años despues, alomenos hasta los de quinientos y diez y siete, en que era Rey el Godo Amalarico. Que assi lo hauido de confessar en nuestros dias don Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo en el tomo de los Concilios celebrados en España antes de la perdida de ella, viendo que en el tercero Concilio Toledano se hallaron Pedro Obispo de Illiberi y Estefano Obispo de Eliberi. A lo qual ni supo ni pudo dezir sino que Illiberis era lo que agora es Colibre, y Eliberis el antiguo Illiberis de junto a donde agora esta Granada, que en tiempo de los Godos dexo de llamarse Illiberis, y començo a dezirse Eliberis, por ventura para diferenciarle de este otro Illiberis de aca. Lo mismo se infiere claramente del Concilio que se celebrou en Tar

ragona en tiempo del Rey Godo Amalarico en el año de quinientos y diez y seys. Porque, como llegando a este tiempo lo veremos, vno de los Obispos que asistieron fue Orancio de Illiberis, y no pudo ser sino de este nuestro Illiberis, pues todos los otros Obispos del Concilio era de aca y de Guiana, excepto vno solo que fue Hektor de Cartagena. El mismo Orancio Obispo de Illiberi se halla en el Concilio que el año siguiente se celebrou en Girona: y no pudo ser Obispo sino de este nuestro Illiberis, porque no se hallaron presentes sino el y Iuan Arçobispo de Tarragona, Frótiniano Obispo de Giropa, Paulo Obispo de Ampurias, Cnidio de Vique, y Nebridio de Bigerra en Langüadoc. Y assi Orancio no pudo ser Obispo sino del Illiberis de Colibre: y por consiguiente se ha de afirmar q allí auia proprio y particular Obispo. La dificultad que contra esta verdad se ofrece es ver que en la diuision de los Obispados q hizo el Rey Godo Vuamba no se haze mencion del Obispado de este Illiberis: ni entre los sufraganeos de Tarragona, ni entre los de Narbona. Pero a esso respondo que lo que aqui se ha dicho es de mucho antes de la dicha diuision, pues es cierto que se hizo

Obispo  
en Coli-  
bre.

Obispo  
en Coli-  
bre.

Buena ra-  
zon.

Obispo  
en Coli-  
bre.

Otra razón

Obispo  
en Coli-  
bre.

Otra razón

Obispo  
en Coli-  
bre.

Obispo  
en Coli-  
bre.

Obispo  
en Coli-  
bre.

ella del año de seyscientos y setenta y siete. Y entóces el Obispo de nuestro Illiberi ya esta unido o se vino al de Elna, por estar tan cerca el vno del otro que la distancia es de solas dos leguas. Y así los Obispos de Illiberi que de este tiempo adelante firman los Concilios de España son del Illiberis de Granada, que aun estava en su ser y señalado por Vamba entre los sufraganeos de Seuilla.

### CAP. XII. DE LOS

*Obispos de Barcelona Pretextato, que se halla en el Concilio Sardicense, y san Paciano y san Olympio.*

**E**L PRIMERO de quie, desde el año de doziētos y veynte y dos en que murió el Obispo Guillermo el primero, ha sta el Imperio de los tres hermanos Constantino y Constancio y Constante, que tuvo principio en el de treziētos y treynta y siete, por la muerte del Emperador Constantino su padre, se halla hecha mención que possee yesse la silla Episcopal de Barcelona, es el Obispo Pretextato: y hazese en el Concilio Sardicense. El qual no se llama dessa fuer

te porque se celebrasse en la ciudad de Sardis de la Asia menor que es la que pone el Evangelista san Juan en su Apocalypsi, sino en la ciudad de Sardica que confina con Escalonía, Misia, y Thracia. En ella moro por algū tiempo el christianissimo Emperador Constantino, y después en tiempo de los Turcos dexó su antiguo nombre y se llamo por ellos Triaditze. Celebróse el Concilio en ella por orden de Constancio. Por que aunque el era Arianos y favorecia mucho a aquella Secta, con todo esto por el respeto que deuia a su hermano Constante o por el miedo que le tenia viendo tan constante en la verdadera y limpia Fe de su padre Constantino, y tan enemigo de los Arianos, mando que se juntasen todos los Obispos a Concilio en la dicha ciudad para que alli se dispusiese del negocio de la Fe, y de la restitucion de los Obispos depojados y echados de sus Iglesias, de los quales era vno el bienauenturado san Athanasio Obispo de Alexandria. Hallaronse en el Concilio mas de treziētos Obispos, y entre ellos san Athanasio y el gran confessor san Paphnucio Obispo de Egipto (el que auia sido discipulo de san Antonio en el yermo, y a quien Maximino auia arranca

Concilio  
Sardicenses.

Triaditze

Obispos  
mas de tre  
cientos.

Obispos  
mas de tre  
cientos.

Baronius  
to. 3. An-  
pal. Anno.  
325 f. 228  
Anno.  
347. fol.  
362.

Pretextato  
Obispo.

# Libro primero de la Historia de los

do el ojo derecho y condenado a las Minas en odio de la Fe) y el venerable viejo Osio Obispo de Cordoua, y otros señaladissimos en santidad y letras. Viose entonces la innocencia de Athanasio y restituyosele la silla, y sus acusadores fueron privados de las dignidades que tenían. Aprobóse también la determinación del Concilio Niceno, en lo que toca a ser el hijo de Dios y gual y de la misma substancia con el Padre, declarando por extenso el sentido de las palabras del santo Concilio. Y de mas desto se hizieron algunos estatutos santos y saludables. En lo que toca al año en que se celebró este Concilio varían mucho los Autores: pero lo cierto es que fue el onzeno del Imperio de Constancio y de su hermano Constante, siendo Pontífice Romano el bienaventurado, san Julio el primero de los deste nombre. El Doctor Illescas dice que el año onzeno de estos Emperadores fue el de trezientos y quarenta y nueue: pero no fue esse sino el de trezientos y quarenta y siete, como lo auerigua bastantemente el Cardenal Baronio. Y pues Pretexato Obispo de Barcelona se halló presente en este Concilio, y es vno de los Obispos que lo firmaron (según se puede ver en el primer tomo

de los Concilios, donde se ponen los establecimientos deste) negocio será certissimo que Pretexato era Obispo de Barcelona, en el año de trezientos y quarenta y siete. No se sabe hasta qué año sobrevivió, gobernando su Iglesia, ni tampoco se entiende claramente quien le fue en ella inmediato successor. Pudo ser que solo fuesse el bienaventurado san Paciano. Y para que se entienda auer sido ello posible, conuiene primero aueriguar el tiempo en que este santo Obispo passó de esta transitoria vida a la eterna. Muchos escriuen que murió en el año de quatrocientos y onze. Pero no es así, y yo me obligo a prouar que al menorete le dan estos authores veynte años de vida mas de la que tuuo. Porque quando el Doctor de la Iglesia san Hieronymo compuso y sacó a luz el Cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos ya era muerto san Paciano, como el mismo Doctor santo lo dice hablando del y de sus opusculos: y es cosa patetissima que aquel Cathalogo lo compuso san Hieronymo, en el año catorze del Imperio de Theodosio, como el proprio lo dice hablando a la postre, de si mismo, y de los libros que ha sta aquel presente año auia compuesto. Pues si consta por otra

Athanasio restituydo.

Año del Concilio Sardicense.

S. Paciano Obispo de Barcelona.

Aueriguar la curiosa.

parte que este año fue el de trezientos y nouenta y dos, supuest lo que es muy sabido que la eleccion de Emperador de Oriente se hizo en la persona de Theodosio a diez y seys de Henero del año de trezientos y setenta y nueue, auraseme de conceder que en el de trezientos y nouenta y dos ya era muerto el bienauenturado Obispo san Paciano. Y pues el mismo san Hieronymo que dize esto escriue tambien que Paciano murió en tiempo de Theodosio, es cosa clara que murió en alguno de los años que huuo desde el de trezientos y setenta y nueue hasta el de trezientos y nouenta y dos. Y con esto queda tambien impugnado lo que algunos escriuen que el santo murió en el año de trezientos y nouenta y ocho. Constando pues la dicha verdad, y añadiendose a ella lo que san Hieronymo escriue en el lugar citado, que san Paciano murió en esse tiempo siendo ya tan viejo que estava en la postrera vegez, no se termina en mucho lo que dixearriba, que pudo este santo Obispo ser immediato successor de Pretexato, que aun lo era y viuia en el año de trezientos y quarenta y siete. Ni se ha de pensar que san Hieronymo se engañasse en lo que toca a dar

razon de la edad de sant Paciano, y del tiempo en que murió. Porque aun viuia entonces vn hijo suyo llamado Dexter, con quien el tenia estrecha amistad, y a cuya instancia componia el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, y se lo dedicaua, como se puede ver en la carta dedicatoria que pone al principio, y aun tambien en la Apologia que escriuió cerca del año de quatrocientos y dos contra Rufino. Que en ella puso estas palabras. *Ante annos ferme decem, cum Dexter amicus meus, qui Praefecturam administrauit Pratorij, me rogasset, ut autorum nostra religionis ei indicē texerē.* Aun cerca de diez años, como Dexter amigo mio (el qual administro la Prefectura del Pretorio) me huuiesse rogado q le ordenasse vn indice de los autores de nuestra religio. Antes desto auia escrito Dexter vna copiosa y cumplida historia y la auia consagrado a san Hieronymo, como el proprio lo afirma con estas palabras en el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos. *Dexter Paciani (de quo supra dixi) filius, clarus apud seculum, & Christi fidei deditus, fertur ad me omnimodam Histo-*

Dexter hi  
jo de san  
Paciano.

Dexter,  
Prefecto  
del Pretorio.

Dexter  
grande hi  
storador.

Año de  
192. ya  
era muert  
to S. Pacia  
no.

S. Paciano  
murió  
muy viejo

# Libro primerode la Historia de los

*riam texuisse, quam necdum legi.* Dexter, hijo de Paciano (de quien ya dixé arriba) el clarecido en el siglo y aficionado a la fe de Christo, se refiere auer escrito y dedicado a mi vna copiosa Historia, la qual no he leydo aun. Auiedo pues tanta familiaridad entre S. Hieronymo y Dexter, y rogado este cauallero al santo que le compusiesse vn Cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, llano es le informaria de la edad de su padre Paciano illustissimo escriptor, y del tiempo en que auia trocado esta vida con la de los cielos, Y assi en lo que acerca de esto, escriue san Hieronymo de san Paciano no se puede poner duda. Fue el bienauenturado Obispo famoso en la vida, palabras, y eloquencia, y con ella (como lo dize san Hieronymo en el referido Cathalogo) escriuió diuerfos Opusculos, y entre ellos vno llamado en Griego, *Ceruos*, q segun Erasmo deuio ser el nombre del Herege contra quien escriuia, y otro contra los hereges Nouacianos, cuyo caudillo auia sido Nouato presbitero Romano cerca del año de dozientos y cinquenta y cinco en tiempo de los Emperadores Gallo y Volusiano, y del Papa san Cornelio. Dio este miserable y arrogante hombre en cerrar

a los pecadores penitentes las puertas de la diuina misericordia y clemencia, no acordandose el ignorante herege de lo que Dios dize dando bozes por su Propheta Ezechiel. *Vino ego, quia nolo mortem peccatoris, sed magis ut reuertatur et uiuat.* Cundio mucho, la heregia, y hizo notable daño en la Iglesia de Dios. Cōdemnola el Papa san Cornelio en vn Concilio de sesenta Obispos q celebró en Roma: y escriuieron contra ella san Cipriano, y S. Ambrosio, y despues el bienauenturado Obispo de Barcelona S. Paciano en vn opusculo q hizo importantisimo y docto, el qual aun esta en pie. La santidad deste varón de Dios fue ra señalada y conocida q reduziendola a la memoria do Iuan Dimas Lloris Obispo de Barcelona, q le era deuotissimo, lo passo y subio quarto al rezo de doble ordinario a doble de la primera clase cō solemnidad de fiesta aual en el año de mil y quinientos y noueta y tres, y cargo renta para los Canonicos y clerigos en el dia en q se festeja y tambien para las luzes y adereços del altar de la capilla del santo. Y despues do Alonso Coloma Obispo de Barcelona (aquie Dios cōceda largos años de vida) mandó en la primera

Ezechiel.

Don Iuan Dimas Lloris Obispo de Barcelona

Don Alonso Coloma Obispo de Barcelona.

Buena razon.

Obras de san Paciano.

Synodo que celebros en la dicha ciudad en el año de mil y seyscientos, que se guarde su fiesta. Y así se haze desde entonces acá a nueve de Março, que fue el día de la muerte del varón de Dios. Baste ya lo dicho de san Paciano, y concluyamos este capítulo con lo que huviere llegado a nuestra noticia de su successor el Obispo Olympio. Y digolo así porque (como lo afirma Hieronymo Paulo) consta que Olympio fue Obispo de Barcelona, y es llano que ya lo era en el año de quatrocientos, pues el fue uno de los diez y nueve Obispos que celebraron el primer Concilio Toledano. Que no soy yo del parecer de los que escriuen que aquel Concilio se celebró en el año de quatrocientos y cinco, sino del de los que dicen que se congregó en el de quatrocientos, siguiendo en esso al diligetísimo historiador Español Ambrosio de Morales en el onzeno libro de la coronica general de España en el capítulo quarto. Porque es certísimo que se celebró en la era quatrocientos y treynta y ocho; y essa fue el año de quatrocientos, como se dize al principio de lo que passo en este Concilio en vn libro de pargamino que con letra Gothica se escriuió mas ha de quinientos años para el Rey don Alonso que

gano a Toledo, en el qual está las Decretales de los sumos Pontífices. Este libro fue del monasterio de S. Millán de la Cogolla, y aora está en el real monesterio de S. Laurencio del Escorial. En el Concilio se trato de remediar la scisma que auia en España, nacida de la variedad que en las Iglesias della auia acerca de las qualidades que deuan tener los que huviessen de ser ordenados. Y tambien se condenó entóces la secta de los Priscilianistas que tuvo principio en Castilla cerca del año de trezientos y ochenta y ocho en Prisciliano Obispo de Auila, el qual auia resuscitado las heregias de muchos hereges antiguos, y señaladamente la de los Manicheos, afirmando con ellos que hay dos Dioses, vno bueno, y otro malo, y que el malo es el que crió a este mundo. Y aun tan bien dezia con Bardesane que los hombres estan atados a las estrellas fatales. Y finalmente defendia que la naturaleza de Dios es la misma que la del hombre. Y en este postrer error cayó en cierta manera Diótnio Obispo de Astorga. Pero en este Concilio lo abjuró y pidió perdón, y después fue santo. A todo se halló presente el Obispo Olympio. El qual escriuió contra Prisciliano vn libro de la fe, mostrándolo como el pecado no se ha de atribuyr

S. Olimpio Obispo de Barcelona.

Primer Concilio Toledano

Año del Concilio.

Secta de los Priscilianistas.

Errores de Prisciliano.

S. Olympio escribió contra Prisciliano.

# Libro primero de la Historia de los

a la naturaleza; sino, al Aluedrio y que, no le tiene ella por la creacion sino por la inobediencia. Que así lo dize Gennadio hablando de los varones illustres de este tiempo. *Olympius* (dize) *natione Hispanus, Episcopus, scripsit librum fidei aduersus eos qui naturam & non arbitriū in culpā vocant ostendens nō creatione sed in obedientia insertum natura malum.* El Doctor de la Iglesia S. Augustin en los seys libros que compuso contra el herege Iuliano Pelagiano emprende prouar por doctrina de los mas celebres santos de la Iglesia que hay pecado Original, y que esse nasce con nosotros; y citado para este efecto a los santos Ireneo Cypriano, Reticio, Hilario, Ambrosio, Gregorio, Innocencio, Chrysostomo y Basilio, pone entre ellos a Olympio, alegando vn sermō suyo ecclesiastico, y a todos los llama santos y bienauenturados y clarissimos sacerdotes. Esto es a bulto y hablando de todos juntos. Y hablando a parte de Olympio lo llama tambien santo con estas palabras. *Sanctus Olympius dicitur viciū de protoplasto in germine sparsū ut peccatum cum homine nasceretur.* Y la

primera vez que lo cita le da estos epitetos. *Olympius Hispanus Episcopus, vir magna in Ecclesia & in Christo gloria.* Olympio Obispo Español, varon de gran gloria en la Iglesia y en Christo. No se yo que mas que esto se pueda desear en a bono y alabanza de la santidad y doctrina de san Olympio.

**CAP. XIII. DE Como el Rey Godo Athaulfo entro por España y puso su Corte en Barcelona: y de algunos Obispos della y entre ellos de san Nundinario.**



Erca del año de quatroziētos y doze entro por Cataluña en España el Rey Athaulfo, q̄ fue el primero de los Godos que reynarō en ella, y aū el primero absolutamente q̄ tuuo nombre de Rey en ella despues de aquella su sequedad tan estraña de veynte y seys años continuos en q̄ no llouiendo jamas ni quedo fuēte ni rio sino vn poco de agua en los de Hebro y Guadalquivir. Por lo qual se desbarriendo todos sus moradores, si no los que salieron della en los

Lib. 1. c. 3.

Entrada de los Godos en España.

Sequedad grande en España.

S. Augustin cita a S. Olympio, y lo alaba.

Lib. 2. c. 10.

Lib. 1. c. 7

primeros años de la seca. Que los q̄ no les siguierō, así por p̄-  
far se mudaría el tiempo como  
por tener bastimētos para entre  
tenerse, quādo quisierō no pu-  
dierō impidiendoles el passo las  
muchas y grādes quebraduras  
en q̄ se abrió la tierra, y dāndoles  
garrote aquellos terremōtos y  
turbiones que a la postre huuo  
tan grandes que arrancaron los  
arboles y leuatarōn ciertas pol-  
uaredas como de humo con q̄  
parecia abrase España. Enton-  
ces murio en ella el Rey Abidis  
y cesso la succes̄ion de los anti-  
guos Hispanos succes̄ores de  
Thubal que la auia poblado. Vi-  
nole este açore a España cerca de  
mil y treynta años antes del na-  
cimiento de Christo nuestro Se-  
ñor. Y aũ que passados los di-  
chos veynte y seys años llouiu  
en el siguiente, y se refrescō tan-  
to la tierra que sabiendolo los  
Hispanos que se auian salido de-  
lla y estauan derramados en los  
Reynos comarcanos la tornarō  
a poblar en compaña de otras  
muchas gentes: con todo esso ni  
en aquellos mil y treynta años  
antes del nascimiento de Chri-  
stro ni en los quatrocientos y  
doze siguientes tuuieron Reyes  
hasta que Athaulfo entro con  
sus Godos por España. Entro  
en ella por Cathaluña, y puso  
su assiento y corte en la ciudad

de Barcelona cerca del ya refe-  
rido año de quatrocientos y do-  
ze, quando ya auia mil y quatro-  
cientos y quarenta y dos años  
que estaua sin Rey. Grande fuer-  
te y lustre porcierto de Barcelo-  
na. Tenia por muger este pri-  
mer Godo de España a Placidia  
hermana del Emperador Ho-  
nōrio, por cuya industria y or-  
den, y de Marcelino su capitan,  
y de Constancio su general se hi-  
zo cōcordia entre todas las Igle-  
sias de Africa y de otras Provin-  
cias, en las quales auia diferen-  
cias y opiniōnes falsas en la fe:  
para lo qual aprouecho muchi-  
simo la doctrina de san Augu-  
stin que a la sazō era Obispo  
de Bona en Africa. Placidia co-  
mo hermana de Emperador tā  
Christiano, eralo tanto por la  
misericordia del Señor y tan ca-  
sta, virtuosa y exelente, que  
por esso lo amaua mucho su ma-  
rido el Rey Athaulfo. Histo-  
ria es que yo no la finjo. Y si es  
verdadera como yo lo pien-  
so, inferirse puede della que  
Athaulfo era Catholico. Que  
a no serlo sino herege Arria-  
no, como lo eran algunos de  
los Godos, no se yo como pu-  
diera amar tanto a su muger  
Placidia, viendola tan Catho-  
lica. Ni se terna este mi pare-  
cer por muy voluntario, si a  
lo dicho se añadiere y jōntare

Placidia  
muger de  
Athaulfo.

Christian-  
dad de Pla-  
cidia.

Deslinda-  
se si Athaul-  
fo era Ca-  
tholico.

Muerte dī  
Rey Abi-  
dis.

Lluuia q̄  
remedio a  
España.

Athaulfo  
puso su  
corte en  
Barcelona

# Libro primero de la Historia de los

lo que no se podra negar, que no todos los Godos eran Arrianos como algunos lo han querido dezir. Por que consta que el bienauenturado san Iua Chrysostomo embio por Obispo de Gocia al excelente varon Vuitilas, y que en muriendo este señalado prelado le pidio otro el Rey de los Godos, despachando para este effeeto por Embaxador suyo a Moduario diacono, cerca del año de quatrocientos y cinco, como el mismo san to lo dize en la carta que escriuio a Olympiade. Quien dira pues que los Godos que pedian Obispos a san Chrysostomo y los recebian de su mano no erā Catholicos? y conforme a esto que marauilla que Athaulfo no fuesse Arriano? Y sino lo fue, por suerte harto mayor se puede tener de Barcelona que en ella pudiesse su primera corte el Rey Athaulfo, y que viuiesse en ella a persuasión de la christianissima Reyna Placidia hasta que en el año de quatrocientos y diez y siete le mataron sus Godos por saber que desseaua mucho la paz con el Emperador Honorio su cuñado, de quien y del imperio Romano ellos eran enemigos confirmados. Otros Authores ponen esta primera entrada de los Godos cō su Rey Athaulfo en España cer

ca del año de quatrocientos y diez y seys: y esso parece lo mas cierto. Dos años mas adelāte, es a saber en el de quatrocientos y diez y ocho escriuió san Augustin los seys libros que arriba se feri contra el Obispo de Capua Iuliano gran defensor de los Pelagianos. Y pues en el libro segundo, en el capitulo dezeno, significa q̄ entonces ya eramuerto el santo Obispo. Olympio, aurase de dezir que en esta sazō gouernaua la silla Episcopal de Barcelona el Obispo Berenguer el primero, que murio en quinze de Nouiembre del año de quatrocientos y vénte: a quien succedio Guillermo segundo q̄ passo desta vista en diez y seys de Abril del año de quatrocientos y treynta y ocho. Tuuo despues la silla el bienauenturado san Nundinario que viuió hasta cerca del año de quatrocientos y sesenta y cinco. Fue hombre muy docto y grandissimo siervo de Dios. A la postre por su gran vejez tenia en su compañía con licencia del Metropolitano a cierto Obispo llamado Ireneo, para que le ayudasse en el ministerio Episcopal. Era Ireneo varon de grandes prendas, y empleolas de tal suerte en lo que se le encomendo q̄ el santo Obispo quando murio le dexo heredero de su po-

No todos los Godos erā Arrianos.

Moduario

Diacono.

Opinion de algunos.

Baronius tom. 5 circa dictum annum.

lib. 1. cap. 10.

S. Nundinario Obispo de Barcelona.

Ireneo Obispo.

Deseo de  
S. Nundinario.

Tom. 2.  
Concil. in  
Gonc. ,  
Romano.  
sub Hilario  
Papa.

Argumen  
to de la san  
tidad de  
san Nun-  
dinario.

Synodo  
en Barce-  
lona.

bre hazienda, y aun dixo desse-  
ua mucho q̄ le fuesse successor  
en la dignidad. Y tuuose tanta  
cuenta con este su deseo que la  
eleccion se hizo luego en la  
persona del Obispo Ireneo cō  
harto gusto del Arçobispo de  
Tarragona Ascanio, y de los  
Obispos de aquella Prouincia.  
Pero como Ireneo era Obispo  
de otra parte, era necessario pa-  
ra dexar su Iglesia y passarse a la  
de Barcelona el consentimien-  
to del Pontifice Hilario que en-  
tonces gouernaua la Iglesia. En  
razon de esso le escriuieron vna  
carta el Arçobispo Ascanio y  
sus sufraganeos rogandole mu-  
chissimo se siruiesse confirmar  
este decreto. Y es mucho de ad-  
uertir que hablando en ella de  
Nundinario, le dieron nombre  
de santo. *Episcopus Barchino-  
nensis ciuitatis sanctus Nū-  
dinarus, sortem expleuit cō-  
ditionis humana.* Y digolo pa-  
ra que se entienda que lo fue y  
para que se ponga en la lista de  
los santos Obispos de Barcelo-  
na. El santissimo Pontifice Hila-  
ro trato de este negocio en la si-  
nodo de quarenta y ocho Obis-  
pos que celebrou en Roma a  
diez y siete de Nouiembre del  
año de quatrocientos y sesenta  
y cinco. Y tambien propuso las  
quejas que el Arçobispo Asca-

nio daua del Obispo de Cala-  
horra Syluano, por que el mis-  
mo auia non. brado su successor  
y lo auia puesto en su lugar sin  
voluntad precedente ni subse-  
quente del pueblo, y sin consul-  
ta y respeto del Metropolitano,  
que eran las dos cosas que para  
la eleccion de vn Obispo se re-  
querian entonces. No era tal  
caso el de san Nundinario, pues  
no hizo mas que dezir que dese-  
seaua le succediesse Ireneo en la  
silla. Pero porque no se introdu-  
xesse la succession hereditaria  
en los Obispados, respondiolo la  
Synodo Romana que se guar-  
dasse la antigüedad, y que Ire-  
neo se boluiesse a su Iglesia sin  
mas pretender la de Barcelona.  
Que Ireneo fuesse este, y de dō  
de fuesse Obispo, ya se vera ade-  
lante, hablando del Obispado  
de Egara, que fue vno de los su-  
fraganeos de Tarragona. La  
data deste Decreto y carta del  
Papa Hilario para Ascanio y  
sus sufraganeos, es a los treyn-  
ta de Deziembre del mismo  
año de quatrocientos y sesenta  
y cinco. En ella dispuso el Pon-  
tifice que la eleccion de Obis-  
po de Barcelona se hiziesse en  
alguno de los del proprio cle-  
ro della, en quien resplandecies-  
se lo que para tan alta  
dignidad se re-  
quiere.

Respuesta  
de la Syno-  
do Roma-  
na.

# Libro primerode la Historia de los

## CAP. XIII. DE LA vida y martyrio del bienauenturado san Seuero Obispo de Barcelona : y del santo martyr Emsterio.



Vardose la disposicion del Pōtifice Hilarotā al pie dela letra quā tolo juzgara qual quier que lupiere que el electo fue el bienauenturado san Seuero. Que este es mi parecer. Ya veo que hay muchos Autores que tienen lo contrario. Porque vnos dizen q̄ este santo fue martyrizado en tiēpo del cruel Daciano cerca del año de trezientos y seys: y otros affirman que en el año de seyscientos y treyn ta y ocho, y deste parecer es Molano en las Addiciones que hizo a Vsuardo. Pero lo vno y lo otro me parece imposible. Por que es cosa recibidissima q̄ este santo fue vno de los setenta Obispos que en España compusieron las leyes Godas. El proprio Molano lo afirma: y en ello tiene mucha razon. Que en el tumulto del santo Obispo hay vn pargamino de letra antiquissima en que se contiene esso, como lo refiere el Canonigo Barcelones Tarafa. Siēdo pues ello así, no se yo como se compade

ce que el santo fuesse martyrizado en tiempo de Daciano, cerca del año de treziētos y seys, pues passaron mas de cien años largos que los Godos no entraron en España, como ya se ha visto. Y dela propria suerte no se cōpadece que el bienauenturado Obispo muriēse en el año de seyscientos y treyn ta y ocho. Por que dexando a parte que solos dos antes deste era Hoya el que possēya la silla de Barcelona, y que como quien la tenia, estuuō en el sexto Cōcilio nacional de España celebrado en Toledo en el año de seyscientos y treyn ta y seys, como mas abaxo se vera, no se puede negar lo que cūē tan san Isidoro y los de mas historiadores que el Rey Eurico fue el primero que dio leyes escritas a los Godos, por donde se gouernassen, auiendose regido hasta entōces por vsos y costumbres que entre si guardauan: y que este Rey tuuo el scēptro y corona en España desde el año de quatrocientos y sesenta y seys hasta el de quatrocientos y ochenta y tres. Y para que en esto no quede genero de duda, aduiertase que mi parecer se cōfirma con lo que se dize en las liciones de los Maytines del sieruo de Dios en el Breuiario antiguo del Obispado de Barcelona impresso en el año de mil y

Auerignacion de tiēpo.

S. Seuero  
Obispode  
Barcelona

Laurentio  
de Padilla  
y Vaseo.

Molano.

Tarafa.

Don Rodrigo Arzobispo de Toledo li bro. 2. c. 10

Rey Eurico.

quinientos y sesenta, que, *Eurico Hispania Regi inscribitur Gothicus legibus adfuit*, se halló al lado de Eurico Rey de España en lo que tocaba a escribir las leyes Godas. Pero entra ahora la dificultad, como pudo según esto, hazerle matar el Rey Eurico, haciendo tanto caso del, y valiéndose de su trabajo y letras para el establecimiento de las leyes. A esto respondo que la mudanza tan propia a los hombres pudo hazer esto y esto. Y para que se entienda el fundamento que que huvo para ella, no puedo dexar de referir lo que san Isidoro y la cronica vieja cuentan, que al principio del Reyno de Eurico entro de Francia en España vn hereje Arriano llamado según vnos Atace, y según otros Ayace, el qual era natural de la provincia Oriental de Galacia en Asia la menor que confina con Bythynia. Luego comenzó a sembrar su maldita zizania en España, y desde entonces quedó ella tan pestiferamente inficionada que padecian gran persecucion y mueria los que en ella quisieron perseverar en la verdadera fe. Quié dudara sino que el Rey Eurico se hizo entonces Arriano? Que certísimo es que llegó a serlo tan por extremo que mas mos-

traua su real potencia en levantar la secta Arriana que no en mandar a sus subditos, y mayor odio se descubria en el para con los catholicos que para con los Romanos sus capitales enemigos, a los quales hecho del todo de España al cabo de casi setecientos años que la poseyan. Quitaua los Obispos de las Iglesias catholicas, embiandolos desterrados, y no ponía otros en su lugar. Por lo qual se yuan acabando los clérigos catholicos, y ellas quedauan tan sin ningun seruicio y desiertas que nascia yerua en ellas, y la entruan a pascer las bestias, si ya los cardos siluetres y espinas de las puertas no se lo estoruauan. El bienaventurado Obispo san Seuero no cesaua en esta persecucion de mirar por su rebaño, enseñandoles a todos con grandísimo cuydado la verdadera fe, y guardando lo tanto de dar en la secta Arriana, que entendiendolo Eurico (no acordándose de lo que el seruo de Dios auia hecho por el en lo que tocaba a la composicion de las leyes Godas) trató de embiar vn juez y ministro a Barcelona para hazerle abrazar la secta de Arrio, o (en caso que no quisiese) quitarle la vida con toda la crueldad del mundo. Mucho antes que el juez llegasse ni se supiesse en Barce-

Persecucion de Eurico

Zelo de S. Seuero.

Prophecia de san Seuero.

Atace hereje.

Eurico hecho Arriano.

# Libro primero de la Historia de los

lona de su venida, se puso el el varon de Dios vn dia a dezir Missa, y estandola celebrando le reuelo el Señor todo lo que passaua. Y luego como buen pastor dio auiso a sus ouejas del lobo carnicero que contra el y ellas venia. El herege lleugo a Barcelona, y viendo la cōstancia del santo Obispo le hizo muchas y grandes amenazas. Al bendito prelado le parecio dar lugar por entonces a la ira y ausentarse, aunque no mucho, sino por espacio de solas diez millas, tomãdo el camino de cierto castillo que de Octauio se llamaua Octauiano, donde aora esta el celebre y antiguo monasterio de S. Eufate del Valles. Pero tan sin intencion de no dar la vida por la honra de Christo y por el bien de sus ouejas que llegãdo a vna casa que estaua en el camino, a cuyo lado vn hombre llamado Emiterio sembraua entonces auas, le conto breuemente todo lo que passaua y le encargo que en llegando ciertos aguaziles q̃ yuan en su seguimiento para prenderle, los quales le preguntarian por el, les diese razon de como se yua al castillo Octauiano y de como auia passado por alli al tiẽpo q̃ el estaua sembrando aquellas auas. Apenas se auia apartado el santo varon del verdadero y fiel Christiano Emiterio

quando llegaron los furiosos aguaziles y le pidieron si auia visto passar por alli a Seuero. Y el respondio que si, y que yua al dicho Castillo. Y poniendo los ojos en el campo de las auas, y viendolas en vn momento nascidas, crescidas y floridas, aduirtio a los crueles ministros que quando las estaua sembrãdo auia passado por alli. Dõde hasta aora hay vna fuente y Iglesia en memoria de tan gran milagro. Y los desdichados en lugar de reparar en el, pensando que el Christiano Emiterio se burlaua dellos se lo lleuaron preso consigo al Castillo Octauiano. El sieruo de Dios Seuero les salio al encuentro, y diziendoles que el era a quien buscauan, asieron del con estraña colera y lo lleuaron a vna Iglesia pequena de aquel pueblezuelo. Y en ella a vista suya maltrataron mucho a Emiterio, hasta cortarle la cabeza, pensando que aquel medio seria muy bueno para hazer apostatar de la fe a Seuero. Viendo le siempre tã firme en ella, le dieron muchos y grandes tormentos, y a la postre le quitaron la vida crudelissimamete traspassandole la cabeza cō vn grande clauo en seys del mes de Nouiembre. Los Christianos vezinos, enterraron luego en la propria Iglesia pequena del castillo y

Milagro.

Emiterio preso.

Emiterio muerto.

Martyrio de san Seuero.

S. Seuero se puso en huyda.

Emiterio.

pueblo Octauiano el cuerpo del bendito Obispo, juntamente con el del santo martyr Emiterio, y derribandose ella los trasladarõ a la del monasterio de san Cucufate en el mismo pueblo cerca del año de mil y dozientos y veynte y seys, y finalmente a la Cathedral de Barcelona en tiempo del Rey de Aragon don Martin a tres del mes de Agosto del año de mil y quatrocientos y cinco. La patria deste varon Apostolico, Godo de linage, fue la dichosa ciudad de Barcelona. Que asì se significa en el Hymno de las primeras Vísperas del mismo santo en el Breviario antiguo de aquel Obispa do, pues hablando con el se le dice lo siguiente. *Barcinona incolatum, cuius es indigena.* Y ya se sabe que ser indigena de algun pueblo es lo propio que ser nascido en el, como ya se ha dicho arriba y se dira, hablando del bienauenturado Obispo san Oldegario. Y con esso queda harto lo que diximos al principio que el santo era clerigo de Barcelona quando en su persona se hizo la eleccion de Obispo, y que en esso se guardo lo que el Pontifice Hilario auia madado que la eleccion se hiziese en alguno del proprio clero de Barcelona. Y con esso se reprocha como

apocrifo lo que algunos dicen que el varon de Dios era seglar y tescedor quando fue hecho Obispo. Es cosa que se dice sin ningun fundamento.

*CAP. XV. DEL Obispo de Barcelona Agrio, y de la persecucion del Rey Godo Lenuigildo, con ocasion de la qual se habla del santo Abad Iuan de Valclara y del martyrio del santo Principe Herminigildo en Tarragona.*



Vnque es cierto que el Rey Eurico, en cuyo tiempo padecio martyrio el bienauenturado Obispo de Barcelona san Seuero, destruyo y hecho por el suelo a la famosa y antigua ciudad de Tarragona, en vengança de la resistencia que en fauor de los Romanos, antiguos señores della, le hizieron sus moradores, tambien sabemos sin embargo de esso que en tiempo del Rey Amalarico ya estava otra vez reparada, y que su Iglesia metropolitana perseueraua siempre en grande obseruancia y disciplina ecclesiastica. En argumento de lo qual baste entender que reynando el dicho

Eurico destruyoa Tarragona.

Tarragona reparada.

# Libro primerode la Historia de los

Concilio  
nacional.  
en Tarrago-  
na.

Obispos.

Agricio  
Obispo  
de Barcelo-  
na.

Concilio  
en Girona

Ledanas.

Rey Amalarico se celebrou en ella vn Concilio nacional de España en el año de quinientos y diez y seys. Que aunque en estos desdichados tiempos los Reyes de España y sus Godos eran Arrianos, con todo esso permitian a los Catolicos celebrar sus Concilios y tratar todo lo que les conuenia. Hallaronse presentes los Obispos, Iuan metropolitano de Tarragona, Paulo de Ampurias, Hector de Cartagena, Orócio de Iliberi, donde agora esta Colibre, Vincencio de Çaragoga, Viso de Tortosa, Frontiniano de Girona, Cinidio de Vique, Nebridio de Bigerra en Léguadoc, y Agricio de Barcelona. De donde ya tenemos noticia de quien era Obispo de esta ciudad de Barcelona en este tiempo. En el año siguiente de quinientos y diez y siete aun viuia Agricio y tenia la silla de Barcelona, y como quien la possesya se hallo en el concilio nacional que aquel año se hizo en la ciudad de Girona, al qual se hallaron tambien presentes casi todos los Obispos arriba dichos, Iuan, Frontiniano, Paulo, Cinidio, Nebridio, y Oroncio. Ordenaronse entonces las Ledanias despues de Pentecostes y en Nouiembre, q ya estauan instituydas en Francia por san Mamerto Obispo de Vienna. La ocasion que hu-

yo para celebrar tan presto este concilio nacional en España fue la Bulla que el santo Pontifice Hormisda embio este mismo año a Iuan Arçobispo de Tarragona, dandole en ella sus vezes y instituyendole vicario suyo en toda la España citerior. Que como andaua tan inquieta entonces la Iglesia Oriental con la heregia de Euthyquete y Nestorio, procuraua el zeloso Pontifice guardar a los Occidentales de dar en ella. Y en razon de esso hizo lo que ya queda dicho y escriuio a todos los Obispos de España que mirassen como recebian a los clerigos Griegos que venian de Oriente. Por otra parte tenian los Españoles harto que guardarse de los Godos, pues lleuauan siempre adelante la heregia de Arrio. Poco a poco llego la ceguedad a punto q el Rey Leuigildo porque su hijo el Principe Ermenigildo, casado ya con Incüda hija del Rey Sigiberto de Francia, se passó de aquella mala secta a la verdadera religion, y se hizo catholico, le quito la vida en el año de quinientos y ochenta y quatro. Y no falta Author grauissimo que escriua que se la quito en la ciudad de Tarragona, y effees el famosissimo Abad de de Valclara, que viuia entonces. Llamauase Iuan, y era Godo de

Carta del  
Papa al Ar-  
çobispo de  
Tarrago-  
na.

Rey Leu-  
uigildo.

Martyrio  
de S. Er-  
menigildo

Iuá Abad  
de Valcla-  
ra.

Isidorus d  
Ecclesiast.  
scrip. c. 31.

linage, y nacido en Portugal. Siendo moço auia ydo a Constantinopla, y estado en ella siete años aprendiendo las léguas Griega y Latina, y haziendose consue- mado en las sagradas letras. Boluiose a España en tiempo de la persecucion del Rey Leuuigildo, el qual procuro mucho peruertirle por verle tan insigne en ingenio y doctrina. Y a la postre viendo que trabajaua en vano le desterró a Barcelona, dōde por espacio de diez años padecio graues persecuciones de los Godos Arrianos que muchas vezes con assechanças lo pusieron en peligro de muerte. Pero todo esso lo encaminaua el Señor para consuelo y bien de los Catholicos de Barcelona. Que eralo muy grandetener en su compañía vn hōbre tan letrado y fuerte de Dios en tiēpo en que los Godos que todo lo mandauan eran Arrianos. Quedo el venturoso desterrado tan aficionado a Cathaluña que leuantado el destierro se quedo en ella, y fundó el monesterio de Biclara, q despues se llamo de Valclara. Recibió monges, y siēdoles Abad les escriuió Regla grandemente prouechosa, así para ellos como para qualesquier otras personas pias. Y aun san Isidoro añade hablado de su Abadiado de Valclara que teniendole es-

criuió la Historia que aun corre en su nombre, la qual comienza del primer año del principado de Iustino el menor y tira hasta el octauo del Principe de los Romanos Mauricio y quarto del Rey Reccaredo de España, que fue el de quinientos y ochēta y nueue. Esta mismo Rey le hizo despues Obispo de Girona en la propria tierra de Cathaluña, y gouerno aqlla Iglesia hartos años, pues viuio hasta el tiempo del Rey Suintila q dio principio a su Reyno en el año de seysciētos y veynte y vno. A ora pido yo en merced a los discretos y curiosos Lectores que pōderen lo que luego dire con ojos serenos y libres de todo rastro de passion y aficion humana, quales los tengo yo, pues ni soy Cathalā ni de la Metropoli de Tarragona, cuya es la gloria y fuerte de que tengo de hablar, sino Valenciano y de la Metropoli de Valencia, del Obispado de Segorbe, de la regalada y amena villa de Viuer. Ya se ha visto quan celebre fue este Abad en santidad y letras. Y aunque lo fuera mas, se pudiera engañar en muchas cosas de su Historia, señaladamente en las pertenecientes a Francia, Italia, Grecia y a otras naciones peregrinas, donde no estaua entōnces, y aun tambien en algunas de las tocantes

Historia  
que com-  
puso el A-  
bad.

El Abad,  
hecho O-  
bispo de  
Girona.

El Autor  
pide ojos  
libres de  
passion.

Pondera-  
cion para  
prouar q  
san Ermi-  
nigildo  
fue marty-  
rizado en  
Tarrago-  
na.

el con-  
tino.

Iuā desterrado a Bar-  
celona.

Monaste-  
rio de Val-  
clara.

## Libro primero de la Historia de los

a Andaluzia, Portugal, y Casti-  
lla, por lo misma razon. Eſſo ſi:  
pero apenas ſe puede creer que  
ſe engañaffe en las que eſcriue co-  
mo pertenecientes a Cathaluña  
donde eſtaua, eſpecialmente ſi  
tratamos de las graues, y de las  
de ſu miſmo tiempo. Que de las  
antiguas es negocio diferente.  
Pues que coſa mas graue y de  
mayor ruydo en Eſpaña que la  
muerte del Principe della Her-  
minigildo, y hecha por ordẽ de  
ſu miſmo padre el Rey Leuui-  
gildo, y en aborrecimiento de la  
ſe Catholica que el ſanto Princi-  
pe defendia? Que coſa tambien  
mas freſca para la Hiſtoria en q̃  
el Abad la cuenta, pues la muer-  
te fue en el año de quinientos y  
ochenta y quatro, y la Hiſtoria  
no tira ſino haſta el de quiaien-  
tos y ochenta y nueue? Que co-  
ſa pues mas del tiempo del Abad  
que eſta? Y por otra parte ſe ha  
de pensar q̃ en el año en q̃ ella  
ſuccedio eſtaua el Abad en Ca-  
thaluña en ſu Abadiado de Val-  
clara. Porque no ſabemos q̃ miẽ-  
tras tuuo eſte Abadiado ſe auſen-  
taſſe del, y ſan Iſidoro eſcriue  
que teniendo el cõpoſo el ce-  
lebre varon ſu Hiſtoria. Pues ſi  
ella no llega ſino haſta el año de  
quinientos y ochenta y nueue,  
ſolõs cinco mas adelãte del de  
la muerte del Chriſtianiſſimo  
Principe, que fue el de quinien-

tos y ochẽta y quatro, qualquier  
diſcreto ha de pensar q̃ en eſte  
tiempo eſtaua el Abad en Cata-  
luña en ſu Abadiado de Valcla-  
ra. Siẽdo pues ello aſi que eſte  
negocio de la muerte del Prin-  
cipe era el mas graue de aquel  
tiempo, y que era tan freſco para  
aquella Hiſtoria, y que entonces  
eſtaua el Abad en Cathaluña, y  
que era gran conocido del Prin-  
cipe, como quiẽ auia eſtado deſ-  
terrado diez años en Barcelona  
por la miſma cauſa de la ſe Ca-  
tholica en tiempo del proprio  
Rey Leuui-gildo, por la qual en  
el miſmo, algo mas adelãte lo a-  
uia eſtado el miſmo Principe en  
Valẽcia, como deſpues ſe vera:  
quiẽ creera, engañarſe el Abad  
quãdo dize en la dicha Hiſtoria  
q̃ el Principe fue martyrizado en  
la ciudad de Tarragona de Ca-  
thaluña? Yo digo cõ mucha lla-  
neza lo que ſiento, que quando  
pondero eſta razon, y juntamen-  
te reduzgo a la memoria q̃ nin-  
guno de los authores de aquel  
tiempo (vno de los quales fue S.  
Gregorio Papa) hablando del  
martyrio deſte eſclarecido Prin-  
cipe eſcriue lo que deſpues han  
afirmado muchos que ſuccedio  
en la ciudad de Seuilla, no me  
puedo perſuadir ſino q̃ fue en  
Tarragona. Y ſupueſta eſta ra-  
zon de tanto momento, es tam-  
bien negocio de grande impor-

Cierraſe  
la ponde-  
racion.

Parecer  
del Autor

Tiempo  
en que el  
Abad cõ-  
poſo la  
hiſtoria.

Reliquias  
de san Er-  
menegil-  
do.

Cabeça d  
S. Ermini-  
gildo.

Monaste-  
rio de Xi-  
xena.

Cortes en  
Monçon.

Buena ra-  
zon.

tancia advertir lo que es certifi-  
simo que las reliquias del santo  
Principe estan por aca en estas  
tierras en la Iglesia Cathedral  
de Çaragoça, y no en Andalu-  
zia, Asturias, o Castilla, sino qual  
o qual, pero llevadas de esta tier-  
ra. Que la cabeça del invicto  
martyr que hoy esta muy reue-  
renciada en el Real monesterio  
de san Laurencio del Escorial,  
ya se sabe que la tenian las Reli-  
giosas del real monesterio de  
nuestra Señora de Xixena de la  
orden militar de san Iuã de Hieru-  
salem dentro de Aragón a dos  
folas leguas de la raya de Catha-  
luña, hasta que en nuestros dias  
lapidio con extraño afecto y de-  
uoción el Rey nuestro Señor  
don Phéipe el segundo de bu-  
ena memoria, estando celebran-  
do Cortes en Monçon el año  
de mil y quinientos y ochenta y  
cinco, y se la presentaron ellas,  
suplicádole entrañablemēte les  
haziēse merced de algo de la san-  
ta reliquia para su deuocion y  
consuelo. Y el Catholico Mo-  
narcha condescendio cō tan ju-  
stos y pios ruegos, como lo cūe-  
ta largamente Alōnso Morga-  
do en la Historia de Seuilla en el  
libro quarto en el capitulo no-  
no. Siendo pues ello así, quien  
dize que el dicho Principe no  
murió en esta tierra sino en Se-  
uilla, si esto, como ya se ha di-

cho, se arrima a la relacion y tes-  
timonio que ya se ha referido  
del Abad de Valclara.

# CAP. XVI. EN QUE

se prosigue la materia del  
precedente, que san Er-  
menigildo fue martyrizado  
en Tarragona.



A veo que Alō-  
son Morgado es-  
criue q se ha de  
creer que así co-  
mo los de Tole-  
do quisierō guarecer sus santas  
Reliquias en las Montañas y As-  
turias, así los de Seuilla, entran-  
dose la tierra adentro, quisierō  
guarecer las suyas en los mōtes  
Pyreneos, y en Aragon y Cata-  
luña, y que se ha de creer que en-  
tonces se llevaron consigo la ca-  
beça de su patron san Hermeni-  
gildo, y que la dexaron en Çara-  
goça, de donde fue trasladada al  
monesterio de Xixena quando  
lo fundo la santa Reyna doña  
Sanchia muger del Rey don A-  
lōnso que fue hijo del Principe  
de Aragon y Conde de Barce-  
lona don Raymundo Berēguer  
el quarto. Pero esso es suponer  
por cierto lo que no lo es que  
el cuerpo del santo Principe es-  
tubiese en Seuilla, y supuesto  
esso querer adivinar que de alla

Opinion  
de Alōnso  
Morgado

Fundado-  
ra del mo-  
nesterio d  
Xixena.

# Libro primero de la Historia de los

R epro-  
chase la re-  
ferida opi-  
nion.

Occasion  
de escri-  
uir que S.  
Erueni-  
gildo pa-  
decio en  
Seuilla.

Hecho  
grande de  
Leuigil-  
do.

traxeron sus Reliquias a esta tier-  
ra. Porque ni hay Escripura al-  
guna que lo diga, ni Autor que  
lo escriua, ni tradicion que lo re-  
fierá. Antes bien auia de escri-  
uir lo contrario delo que dicho  
queda que los de Seuilla quisie-  
ron guarecer sus reliquias en los  
Pyreneos y en Aragon, y Cata-  
luña. Porque el proprio afirma  
que los Canonigos de Seuilla sa-  
caron della el cuerpo de san Ful-  
gencio, y cō el juntamēte otras  
reliquias, y la ymagē de nuestra  
Señora de Guadalupe, y que fue-  
ron a esconder estos thesoros a  
las breñas y fraguras de Guada-  
lupe por ser en aquel tiempo las  
mas desahitadas y desiertas de  
toda aquella tierra. Lo que a mu-  
chos Autores ha hecho escri-  
uir que el bendito Principe fue  
martyrizado en Seuilla, es ver y  
entender que en aquella ciudad  
en la torre de la puerta que lla-  
man de Cordoua se conserua  
aun la carcel en que estuuo pre-  
so. Lo qual estan cierto que ape-  
nas se puede negar. Y o alome-  
nos no lo negare, porque lo ten-  
go por muy aueriguado. Ni el  
Abad de Valclara lo niega de  
ninguna suerte: porque aunque  
dize que el Principe, viendo que  
su padre auia atajado el grande  
rio Guadalquivir, y apartadolo  
de la ciudad de Seuilla, para qui-  
tarle a el y a los cercados mu-

chas y grandes comodidades y  
estoruarles del todo las entra-  
das y salidas que por alli tenian;  
y que auia restaurado los muros  
de la antigua ciudad de Italica a  
una legua encima de Seuilla, se  
salio della secretamente, y que  
despues de auer rendido Leui-  
gildo a Seuilla lo prendio a el en  
Cordoua, y lo embio en destier-  
ro a Valencia, quitandole el ti-  
tulo de Rey, y lo que del reyno  
le auia dado: cō todo esto se cō-  
padece que antes de darle este  
destierro se lo lleuo consigo a  
Seuilla, y que en ella le tuuo pre-  
so en la dicha torre de la puerta  
de Cordoua mientras no le cō-  
demno a la referida pena. Y esto  
deue ser lo que hizo escriuir a  
algunos Autores, cuya senten-  
cia sigue el Obispo de Palencia  
don Rodrigo Sánchez, que Leu-  
vigildo prendio al Principe en  
el conuento juridico de Seuilla.  
Todo se puede concertar dizen-  
do que lo prendio en Cordoua;  
y que lo lleuo preso a Seuilla, y  
que en ella lo tuuo preso hasta  
la sentencia del destierro. No se  
la dio de muerte entonces, por  
que le fuera grande mengua al  
Rey darsela tal. Y fundase esto  
en lo que cuenta Gregorio Tu-  
ronense; autor grauissimo de a-  
quel mismo tiempo, que salido  
ya el Principe de Seuilla, y ren-  
dida la ciudad, fue a el su her-

Concilia-  
cion.

El santo  
destierro-  
do.

mano Reccaredo de parte del Rey y le persuadio se fuesse a hechar a sus pies, dádole de su parte su fe con juramento que sin duda le perdonaria. Que siendo ello así, fuera caso muy feo dar sentencia de muerte a Hermenegildo, y Reccaredo que estava depor medio no lo pudiera sufrir. En lo que toca a la sentencia de destierro todos quadrán y aun Gregorio Turonense afirma lo mismo, sin señalar adónde fue desterrado el Principe. Y Ambrosio de Morales añade luego sobre este lugar de Gregorio, que a Sevilla. Pero esto es de su casa y que no lleva camino alguno. Que ningún discreto ha de presumir que Leuigildo desterrasse a Ermenegildo a Prouincia que auia sido suya y a ciudad donde auia reynado y se auia hecho fuerte contra el tanto tiempo. Llevarlo alla preso consigo para vnos quantos dias; esto si: pero no embiarlo alla desterrado para mientras viuiesse, estando el en Toledo. Harto mas conforme a razon es lo que escribe el Abad que lo desterro a Valencia. Y con esto quadra maravillosamente lo que escribe Alonso Morgado que en Valencia se tiene por tradicion verdadera que en esta ocasión los mas de aquella ciudad le dieron libertad y le alçaron por su Rey.

Argumento claro, q los mas de ella erā Cathólicos y enemigos de la secta Arriana, pues como tales libraró al innocēte y catholico Principe y le dió la corona real, quitandola al Arriano Rey Leuigildo su padre. En este hecho se funda muy biē el martyrio deste bendito Rey de Valencia. Que entōces pareciēdole a Leuigildo q ya estava libre de la fe y palabra que auia dado a Reccaredo de perdonar a Ermenegildo, le comēço otra vez a hazer guerra, y no leuanto la mano della hasta q lo rindio. Y qualquier hōbre de ingenio ha de pensar q entōnces no se retiraria Ermenegildo hazia Andaluzia o Castilla, dōde estava la potencia de su padre, sino hazia Cataluña para entrar se en Frācia y guarecer se en casa de su suegro el Rey Sigiberto. Y así viene biē dezir q lo prēdio Leuigildo en Cataluña, y q lo puso preso en la ciudad de Tarragona. Pusolo en vna estrecha y horrible carcel, cō las manos atadas a la gargāta cō cadenas, por verle siepre tan cōstante en la fe catolica. Y el ser uo de Dios no haziēdo caso de esta crueldad, para mortificar mas asu carne se aña dia mayores rigores y asperezas, vistiendose de silicio, y durmiēdo en cama de lo mismo, sin tener aliuio sino el de la oracion q alli estava haziē

El santo,  
alçador por  
Rey de  
Valencia.

Buena cō  
sideracion

El santo  
preso y en  
carcelado

Penitēcia  
del santo.

Opinion  
de Ambro  
sio de Mo  
rales.

Reprueua  
se su opi  
nion.

El santo  
Principe,  
desterra  
do a Valē  
cia.

# Libro primero de la Historia de los

Traxa de  
Leuwigil-  
do para  
peruertir  
al Princi-  
pe.

Animosas  
palabras  
de san Er-  
menegil-  
do.

do dia y noche. Llegado el dia de Pascua de Resurrección, el maluado padre embio a media noche vn Obispo Arriano que le lleuasse la comunión, para que recibiendo la Hermenegildo de aquella mano infiel, fuese visto confessar que dexaua ya de ser Catholico, conforme al mal decreto del conciliabulo de Toledo, y así le pudiesse perdonar y restituirlo en su gracia. El santo Principe esforçado con el valor que Dios le ponía, y teniendo bien en la memoria la doctrina Catholica que san Leandro y la Princesa Ingunda su muger, hija del Rey Sigiberto de Francia le auian enseñado, respondió al Obispo en esta forma. Si tu fueras el que deuias y buen prelado, amonestarame como se auia de servir a Dios y ganar el cielo: mas como estas peruertido en la verdadera fe, querrias tambien derribar della a los que la tienen, y como ministro del Demonio guiarlos al Infierno. Vete maluado a sufrir las penas que alli te estan aparejadas: que yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdadera fe creo me tiene aparejada. Esta su verdadera fe confessare hasta la muerte: y si fuere menester padecerla por ella, de su magestad confio me dara el alegría con q̄ es juto se reciba tan alta

merced. Conto el Obispo al Rey lo que passaua: y luego arrebatado Leuwigildo de vna furia diabolica, trocando el amor natural de padre en crueldad, q̄ aun no se halla en bestias fieras, mado yr algunos de sus cruels ministros, y entre ellos vno llamado Sisberto, q̄ alli en la misma carcel matassen al Principe. Y ellos lo efectuaron, dándole con vna hacha de hierro encima de la cabeça. Luego fue nuestro Señor seruido mostrar con milagros la gloria de q̄ el alma de su santo martyr gozaua con su magestad en el cielo, y la honra q̄ se le deuia en la tierra. Que los Angeles cantaron de noche Hymnos y Psalmos sobre el cuerpo del santo: y no faltarán algunos q̄ afirmaron auer alli parecido luzes del cielo que desterrauan las tinieblas de la carcel. De esta suerte començo desde luego a ser reuerenciado el cuerpo del bienauenturado Principe como de verdadero martyr. Todo esto de la prisión y martyrio del esclarecido Principe lo escriue de la manera que referido queda el Doctor de la Iglesia san Gregorio en el tercer libro de sus Dialogos en el capitulo treynta y vno, aunque no señala la ciudad donde ello succedio. Pero ya la señala el Abad de Valclara, diziendo que fue la de Tar

Muerte del  
Principe  
Ermenegildo.

Milagros.

ragona, y yo he procurado esforçar esta sentencia por parecerme verdadera. Que si no lo sintiera así, yo fuera el primero que con mucho gusto escriuiera en fauor de Seuilla. Pero harto rica y honrada queda ella con la primera prision del inuicisimo martyr. La postrera y tambien su muerte la guardaua Dios para enriquecer y santificar a Tarragona con ella. Podria alguno poner duda en esto por no hallarse rastro en aquella ciudad de la carcel en que estuuó preso y fue muerto el santo: pero no la porna si supiere lo que es certisimo; como por el discurso de esta Historia se vera con euidencia, que en la perdida de España destruyeron los Moros a Tarragona y la asolaron tanto en el año de setecientos y diez y siete que estuuó puesta por tierra, y del todo despoblada mas de trezientos años alomenos, y aun si dixese quatrocientos no ternia por que arrepentirme. Que mucho pues segun esto, que no haya quedado ni rastro ni memoria de la carcel en que estuuó preso el santo Principe y puso su vida al tablero por amor de Christo? Este es mi parecer acerca del lugar, en que succedió el martyrio de este dichosissimo Godo. Mas porque

nadie, viendo que hasta aora no he citado author alguno que en este parecer siga al Abad de Val clara; se atreua a dezirme, que vna Golondrina no haze verano segun se dize comunmente, quiero a la postre de esta resolucion (aunque pudiera responder que el Abad es Golondrina que vale por muchas y que haze verano en materia de opiniones de Historia) aduertir q Autores grauissimos le han seguido en este punto que aora tenemos entremanos de auer padecido martyrio el santo Principe en la ciudad de Tarragona. Vaseo varón señaladissimo escriue lo mismo en la Historia o Annales de España que compuso en lengua Latina; tratando delos successos del año de quinientos y ochenta y quatro: y despues escriuió lo proprio el diligentissimo Historiador Garibay: y finalmente el Arçobispo de Tarragona don Iuan Teres, que hoy es Virrey de Cataluña cuyo voto en materia de Historia se ha de preciar quanto el de qualquier famoso Historiador, es del mismo parecer en vna curiosisima relacion o descripción que va componiendo de su Metropoli y Arçobispado. Yo he visto algo della, y querria muchisimo saliesse presto a luz para que nos la diessse grande y

Autores

Tarragona, quatrocientos años despoblada.

Don Iuan Teres Arçobispo de Tarragona y Virrey de Cataluña.

# Libro primero de la Historia de los

clara en muchas cosas sepultadas hasta hoy en las tinieblas del oluido. Baste esto en lo que toca a esta dificultad y aueriguacion, pues ello sobra, si se pondra con atencion, para tener por cierta la muerte del santo Principe en la ciudad de Tarragona.

## CAP. XVIII. DE ALGUNOS Obispos de Barcelona: y de la vniversal conuersiõ del Rey Flauio Recaredo, y de todos los demas Godos de España: y del Obispado de Egara en Cathaluña.

**B**oluamos agora a lo q̄ deziamos del Abad de Val clara. En el tiempo pues de la persecucion de Leuigildo, en que el Abad fue desterrado lo fueron de la propria fuerte muchos otros Españoles señaladissimos en santidad y doctrina, y entre ellos los dos santos Obispos hermanos Leandro y Fulgencio. Que auialos entonces muchos en España por la misericordia de Dios para enseñar a los perseguidos Catholicos, y mantenerlos en la fe y guardarlos de las caydas que algunos dauan con halagos y dadiuas de los Ar-

rianos. Diola entonces tan grande el Obispo de Çaragoça Vincencio, que como resplandeciente luzero del cielo se derribo a ofuscar en las tinieblas del abismo, apostatando de nuestra fe y lleuando a muchos tras si como otro Lucifer. Grã de dicha por cierto de la ciudad de Çaragoça. No fue menor la de Barcelona en el mismo tiempo, pues el Obispo que entonces tenia, llamado Vgno, era Arriano. Pero presto se siruió la magestad de Dios de mirar por ella y por toda España, en la qual auia en esta sazón muchos Obispos Arrianos. Porque muerto Leuigildo, que los nombraba y ponía, succedió en el Reyno su hijo Flauio Recaredo en el año de quinientos y ochenta y seys, a quien en el primero de su gouierno conuirtieron a la Fe Catholica sus dos tios Leandro y Fulgencio. Con su conuersion y diligencia (que puso lamuy grande) fueron pacificamente reducidos en breue tiempo los Godos y Sueuos de toda España a la vnidad de la Iglesia contra la Secta de Arrio. Concluydo negocio tan importante, para autorizarlo mas mando juntar Concilio nacional de España y de la Francia Gothica en la ciudad de Toledo el año de quinientos y ochenta y nueve

S. Leandro  
y San Fulgencio.

Conuersiõ  
vniversal  
de los Godos de España.

S. Leandro  
y S. Fulgencio,  
desterrados.

Concilio  
important  
en To-  
ledo,

Synodo  
prouinci-  
al en san-  
ta Cruz de  
Barcelona

alos ocho del mes de Mayo. Acudieron cinco Arçobispos y cerca de setenta Obispos, y de lante de todos ellos hizo el Rey la profesión de la fe, y luego la Reyna Badda su muger, y despues ocho Obispos, que auian sido Arrianos antes de la conuersion del Rey, y los Godos mas principales, condenmando sus errores passados y abominando dellos y confessando la fe catholica. El primero de los ocho fue el Obispo de Barcelona Vgno. El qual sobreuuiuo diez años alomenos en su Iglesia, pues consta que se halló presente a la Synodo prouincial que en aquella ciudad celebró el Arçobispo de Tarragona Asiatico en la Iglesia de santa Cruz en el primero del mes de Nouiembre del año de quinientos y nouenta y nueue, como se cuenta largamente en el libro muy antiguo de san Millan de la Cogolla, y lo refiere Ambrosio de Morales en el libro dozeno en el capitulo septimo. Tambien estuvieron en esta Synodo los Obispos, Simplicio de Urgel, Aquilino de Vique, Iuliano de Tortosa, Fruisolo tambien de Tortosa, Iuan de Girona (este es el que auia sido Abad de Valclara, de quien ya se habló arriba), Maximo de Çaragoça, Amelio de Lerida, y Illegio de

Egara. Esta es la primera vez que en esta Historia hazemos mencion del Obispado de Egara. Y porque saben pocos donde estaua, y algunos dessean mucho enterarse de cosa tan antigua, dire breuemente lo que ha llegado a mi noticia, señaladamente por ser cosa perteneciente a Barcelona. Y para que hechemos cosas a parte se ha de aduertir que no auiendo podido Ambrosio de Morales descubrir donde estaua Egara, vino despues don Garcia de Loaysa que murio Arçobispo de Toledo, y porque halló en fío se que libro, Exara, por Egara, escriuió que poruentura era Egara lo que aora es Xea de los Caualeros en Aragon de la otra parte de Çaragoça. Y aun pues lo escriuió con termino de duda y no de certeza, si medio mal. Pero con todo esso la duda es harto voluntaria, o sino, nacida alomenos de no auer mirado con atencion los terminos que el Rey Vuamba dio al Obispado de Egara. Que aduirtiendo que se los dio tales que los partia con el de Barcelona, como presto se vera, no se podia dudar si Egara era Xea de los caualeros, auiedo tanta distancia de pormedio, y tantos Obispos entre Xea y Barcelona. Esto procedio de no tener noticia

Obispa-  
do de Ega-  
ra.

Opinion  
de dñ Gar-  
cia de Lo-  
aysa.

Repruega  
se.

# Libro primero de la Historia de los

de esta tierra y de no auerle informado de los platcos en ella. Y de la propria causa nascio auer escrito el mismo autor algunas otras cosas, como que el Obispa do de Vrgel es sufraganeo de Caragoça, no siendolo sino de Tarragona, y que Ampurias es ciudad, y que tiene Obispo propio. Verdad es que antiguamēte fue ciudad muy fuerte y grāde, fundada por los Griegos Phocenles de Beocia que reuerenciauan mucho al Dios Apolo y a las nueve Musas Diosas de la sciencia y hazian gran estimacion de su monte Parnaso, y de la fuente Pegasea, como Gētiles Idolatras que eran. Por lo qual en la moneda de plata que batian en esta ciudad de Ampurias ponian vn rostro a la vna parte, y a la otra el nombre Griego de Ampurias y el cavallo Pegaso con alas, que cauando con la mano en el monte Parnaso auia hecho rebentar la fuente que como cuenta la fabula se llama por esso Pegasea. Asi es ello pues, q̄ Ampurias fue ciudad principalissima, y que despues tuvo Obispo, como consta por mil Concilios. Pero ni aora es ciudad sino pueblo y bien pequeño, ni tiene Obispo, sino q̄ pertenesce al de Girona. Pero boluendo a la aueriguacion de Egara, para que apartemos lo

cierto de lo incierto, se ha de su poner q̄ este Obispado de Egara era sufraganeo de Tarragona, como consta por la diuision de los Obispados q̄ hizo el Rey Vuamba; y tambien porque a no serlo, no huiera acudido al concilio Prouincial della celebrado en Barcelona el Obispo Ilergio, que (como ya se ha visto) lo era de Egara. Tan aueriguado como esto es tambien que este Obispado estaua en Cathaluña. Porque en la dicha diuision de los terminos de los Obispados de España que el Rey Vuamba hizo en Toledo certa del año de seyscientos y setenta y cinco, llegando a los sufraganeos del Metropolitano de Tarragona pone primero juntos todos los de Cathaluña, y entre ellos en el segundo lugar el de Egara despues del de Barcelona y antes del de Ampurias. Argumento harto euidente para prouar que Egara estaua bien cerca de Barcelona. Negocio es este que no se puede poner en duda si se pōdera, que donde acabaua el Obispado de Barcelona, alli començaua el de Egara, es a saber, en vn puesto o lugar llamado Bordel, conforme a la dicha diuision del Rey Vuamba. Aora ya no falta sino señalar la Cathedral de Egara y dezir donde estaua. Y esto se hara

Obispado de Egara, sufraganeo de Tarragona.

Obispado de Egara, en Cathaluña.

Buena ra zon.

Engaño.

Ciudad d  
Ampurias

San Mar-  
tin de Sor-  
bed.

Palabras  
notables.

mejor, reduziendo a la memo-  
ria algo del instrumento publi-  
co de la consagración de vna Igle-  
sia de san Martin en el termino  
de Terraça en cierto puesto q̄  
antigamēte se llamaua Sorbed.  
Que en el se dize que a quinze  
de Abril del año treynta y seys  
del Reyno de Philipo, que fue  
el de mil y nouenta y seys, a rue-  
gos y instancia de vn cauallero  
principal llamado Gerberto V-  
go y de Ledgāda su muger, lle-  
go a aquel lugar el Obispo de  
Barcelona Folch (el qual era Viz-  
conde de Cardona) y que, *con-*  
*secrauit Ecclesiam in honorē*  
*sancti Martini infra termi-*  
*nos sancti Petri Egarensis*  
*Ecclesie, cui ipsa Ecclesia ab*  
*antiquo tēpore erat subdita,*  
*saluo in omnibus iure Ega-*  
*rensis Ecclesie:* consagro la  
Iglesia a honra de S. Martin de  
tro de los terminos de san Pe-  
dro de la Iglesia de Egara (a la  
qual la misma Iglesia estaua su-  
jeta desde tiēpo antiguo) saluo  
en todo el derecho de la Iglesia  
de Egara. El instrumento publi-  
co esta aun en el Archiuo del  
monesterio de santa Maria de  
Tarraca fuera de la villa algun  
tanto, aunque no mucho, a par-  
te de la Iglesia de S. Pedro que ha  
sido la parrochial de Terraça

hasta nuestros tiempos en q̄ de-  
tro de la villa se ha labrado vn  
famoso y sumptuoso templo. Y  
en el proprio Archiuo hay otro  
instrumento publico de la con-  
sagracion que de la Iglesia de a-  
quel mismo monesterio hizo a  
honra de la benditissima madre  
de Dios Maria en dos de Ene-  
ro del año de mil y ciento y do-  
ze el Obispo de Barcelona Ray-  
mundo Guillen. Y en el se dize  
que la consagro *in Comitatu*  
*Barchinonensi apud terminū*  
*Terracia iuxta Ecclesiā par-*  
*rochiale sancti Petri in lo-*  
*cō eodem ubi antiquitus Ega-*  
*rensis sedes erat constructa:*  
en el Condado de Barcelona  
en el termino de Terraça cerca  
de la Iglesia parrochial de san-  
te Pedro en el mismo lugar donde  
antiguamente estaua edificada  
la silla o Cathedral de Egara.  
De todo lo qual se concluye cō  
euidencia que la dicha Cathre-  
dal estaua donde hoy estan casi  
juntas las Iglesias de san Pedro  
y de santa Maria a poco trecho  
de la villa de Terraça y a solas  
quatro leguas de la ciudad de  
Barcelona, hazia Tramontana.  
Y si mi parecer se ha de seguir tē-  
go para mi q̄ de esta Cathedral  
de Egara era Obispo Ireneo el  
que siendo ya muy viejo el san-  
to Obispo de Barcelona Nun-

Iglesia de  
santa Ma-  
ria.

Cathedral  
de Egara,  
junto a  
Terraça.

Prueuase  
q̄ Ireneo  
fue Obis-  
po de Ega-  
ra.

dinario exercitaua el ministerio Episcopal en ella cō licencia del Metropolitano de Tarragona, segun ya le dixē arriba. Porque pues no se ha de pensar ni creer que el Arceobispo dio la licencia en perjuizio y daño de la Iglesia de Irenco, es acertado imaginar que estaua ella tan cerca de la de Barcelona que podia Irenco cumplir con las obligaciones de la vna y de la otra. Y assi se ha de creer q̄ era Obispo de Egara. Y aun lo proprio se infiere de la carta que el Arceobispo de Tarragona Ascanio escriuió al Papa Hilario suplicandole mucho, confirmasse el decreto de la eleccion de Obispo de Barcelona que se auia hecho en la persona de Irenco. Que para induzirle a esto, traydas primero algunas razones, procura esforçarlas a la postre diziendo que la Iglesia de la ciudad, en la qual antes auia sido ordenado Irenco, constaua aq̄r sido siempre de la diocesi de la Iglesia de Barcelona. Y esto se entiende bien con lo que dicho queda que el Obispo de Irenco era el de Egara. Y conforms a esto, se ha de afirmar que la Cathedral de Egara ya estaua fundada cerca del año de quatrocientos y sesenta, y q̄ aun estaua en pie en el de seyscientos y setenta y cinco quando el Rey Yuamba diuidió los ter-

minos de los Obispados, y largos años despues. En el tiempo intermedio, la poseyo el Obispo Ilergio de quien diximos q̄ se halla en el Concilio prouincial de Tarragona celebrado en Barcelona en este año de quinientos y nouenta y nueue, y es notorio que sobreviuio en la propia Iglesia de Egara hasta el año alomenos de seyscientos y diez, en que el Rey Flauio Gundermaro a veynte y tres de Agosto mandó celebrar concilio nacional de España en la ciudad de Toledo, para declarar la primicia de que aquella santa Iglesia gozaua en respeto de la de Cartagená que la pretendia. Que en este Concilio se halló Ilergio de Egara, y fué vno de los muchos Obispos que le confirmaron. En la misma Egara se celebró vn Concilio Prouincial en el tetçero año del Rey Recaredo el segundo, que fue el de seyscientos y veynte y quatro, como lo escriuen Morales y Loaysa. Pero tornando al año de seyscientos y diez, en esta sazón ya era muerto el Obispo de Barcelona Vgno, y aun tambien su successor inmediato Borrel, pues se escriue del postrero de los dos, que pasó desta vida ala otra en diez y ocho de Abril del año de seyscientos y siete. Era pues entonces Obispo de Barcelona Etnila,

Primera  
razon.

Segunda  
razon.

Tom. 1.  
Concil.

Antiguedad de la  
Catedral de Egara.  
Antiguedad de la  
Catedral de Egara.  
Antiguedad de la  
Catedral de Egara.

Ilergio O  
bispo de  
Egara.

Concilio  
nacional  
en Toledo.

Concilio  
prouincial en Egara.

Borrel O  
bispo de  
Barcelona

Amala O-  
bispo de  
Barcelona

Nebridio  
Obispo d  
Barcelona

Eusebio  
Obispo d  
Barcelo-  
na.

Breviario  
y missal,  
todo vno  
en Espa-  
ña.

y como tal se halló en el dicho Concilio, y tambien fue vno de los que lo confirmaron. En faltando el, fue puesto en su lugar Nebridio, el qual estubo presente en el Concilio Prouincial de Tarragona q el Arçobispo Sergio celebró en la misma ciudad de Barcelona por este tiempo, con la asistencia de los Obispos, Casencio de Ampurias, Andres de Lerida, Staphilio de Girona, Asele de Tortosa, y Iuan de Caragoça, el qual era hermano de san Braulio. Por muerte del Obispo Nebridio comenzó a presidir en la santa Iglesia de Barcelona Eusebio, y la gouernaua aun en el año de seyscientos y treynta y quatro, a cinco del mes de Deziembre, en que el Rey Sisenando mando juntar concilio nacional de España y de la Francia Gothica en la ciudad de Toledo. Asistió el Rey y seys Arçobispos (y entre ellos el bienauenturado san Isidoro Arçobispo de Seuilla) y setenta Obispos, vno de los quales fue el de Caragoça san Braulio, y establecióse entonces que el missal y el breuiario fuesse todo vno en España. Y no faltan muchos que piensan que en esta sazón ordenó san Isidoro el missal y breuiario, que andan en su nombre y se llama Moçarabes. No pudo Eusebio yr a Toledo

y por esso embio por vicario suyo a vn presbytero de su Iglesia llamado Iuan. Deuia estar en sermo entóces el Obispo Eusebio. Y digo lo assi, porq es cierto q murió harto presto. Por cuya vacante eligieron los de Barcelona a Hoya; el qual se halló en el Concilio nacional que el Rey Chintila mando juntar en Toledo luego en el principio de su reyno en el año de seyscientos y treynta y cinco, como lo auerigua Ambrosio de Morales. Y en el año siguiéte a ocho de Enero se celebró otro concilio nacional en la misma ciudad: y fue muy señalado. Porq se hallaron en el, quatro Arçobispos y cinquenta Obispos, y entre ellos el de Caragoça san Braulio, y Hoya el de Barcelona. Por la muerte del qual fue puesto en su lugar Geraldo que murió a diez y nueue de Agosto del año de seyscientos y treynta y ocho. A Geraldo sucedió Accio el segundo que faltó en diez y seys de Agosto del año de seyscientos y cinquenta y cinco. Luego tuuo la silla Quirigo, y despues Guillermo Alberto que pasó desta vida en diez y siete de febrero del año de seyscientos y sesenta y tres. (2)

Hoya O-  
bispo de  
Barcelona

Geraldo  
Obispo.

Accio O-  
bispo.

Quirigo  
Obispo.

Guill-  
ermo Alber-  
to Obispo

**CAP. XVIII. DE AL**  
*gunos Obispos de Barcelo*  
*na, y entre ellos de san Ida*  
*lio, y de la rebellion de Pau*  
*lo contra el Rey Vuamba,*  
*y de la entrada de los Mo*  
*ros en España.*

**D**OR muerte de Guillermo Alberto entro a presidir en la Iglesia de Barcelona Raymundo de Aguilón, en cuyo tiempo no pudo dexar de padecer muchos trabajos aquella ciudad. Porque en siendo electo el Rey Vuamba cerca del año de seyscientos y setenta y dos, se le leuantó la Frãcia Gothica, y por estar el ocupado en la guerra de Nauarra, huuó de embiar por capitán general de su exercito contra los rebelados a vn cauallero diestro y gran soldado, llamado Paulo. El qual en vez de servir a su Rey, començo a dezir en la ciudad de Narbona q̃ no le podia tener por tal ni servirle: y a la postre despues de auer murmurado mucho del, pidio a los de Narbona eligiessen vn Rey a quien todos tuuiesen de buena gana por tal, q̃ el seria el primero en obedecerle. La farsa estaua ya tan concertada, q̃ la eleccion se hizo en su persona, y el

se coronó despues con vna corona de oro que el Rey Recaredo auia ofrecido al sepulchro de san Feliz martyr en la ciudad de Girona. Siguióle luego toda Francia Gothica con harta parte de lo comarcano de Cataluña. Para lo qual le fue de gran importancia la amistad que tenia y la confederaciõ que auia hecho con Ranosindo Capitan general de la Prouincia de Tarragona. Que este lleuó tras si tanta parte de aquella tierra q̃ el Rey tirano se apodero entonces de las ciudades de Barcelona, Girona, y Vique, hasta los Pyreneos, robando la tierra y despojando sacrilegamente las Iglesias de toda la riqueza de oro y plata que en sus hornamentos y seruicio tenían. Mirese aora que tal deuio de quedar Barcelona. Por esto no falta algun Autor que pone a Paulo en la lista de los Condes de aquella ciudad. Pero sin bastante fundamento. Porq̃ ni Barcelona era aun Condado ni Paulo se dio titulo de Conde della sino de Rey de lo Oriental de España, como consta por este cartel formado que embio al Rey Vuamba desafiandole y tratandole de ser mas caçador que guerrero.

Flauio Paulo Suindo Rey de lo Oriental a Vuamba Rey de lo del Mediodia. Si ya has aca-

Ranosindo.

Paulo apoderado de Barcelona

Paulo es fue Conde de Barcelona.

Cartel de Paulo para Vuamba.

Raymundo de Aguilón Obispo de Barcelona

La Francia Gothica leuanta da.

Paulo es llamado por Vuamba.

Paulo electo Rey contra Vuamba en Narbona.

Oprebri  
os q̄taulo  
escriue a  
Vuamba.

bato de rodear del todo las in-  
habitables rocas de los montes:  
si ya como leon hambrieto has  
despojado las brauas seluas: si ya  
has domado el curso de las ca-  
bras, el salto de los ciervos, y la  
glotonia de los Ossos: si ya no  
te queda biuora ni culebra, cuya  
ponçoña no hayas derramado:  
auisame señor de los bosques y  
amigo de los peñascos. Porque  
si todo esto has ya vécido, y tien-  
es animo de verte conmigo, da-  
te priesa a venir hasta la cumbre  
de los Pyreneos. Que alli halla-  
ras de los mios, con quien pue-  
das hazer mejor guerra que con  
los animales.

El Rey se puso luego en cami-  
no y comienço a marchar poco  
a poco con vn poderoso exerci-  
to en busca de Paulo. Llego a  
Cathaluña, y la primera ciudad  
que en ella cobro de los rebel-  
des fue la de Barcelona. El año  
de la toma fue sin duda el de  
seyscientos y setenta y tres. Por  
que luego passo adelante el Rey  
y tomo a Girona, y entrado por  
la Francia Gothica gano a la ciu-  
dad de Nimes en el primero de  
Setiembre del dicho año, y prẽ-  
dior Paulo que en ella se auia  
hecho fuerte, y lo castigo como  
merécia. Por este tiempo aun bi-  
uia el Obispo Raymundo de  
Aguilon, pues se escriue del que  
murió en dos de Octubre del

año de seyscientos y setenta y  
quatro. Entro entónces en la dig-  
nidad el bienaventurado varon  
san Idalio, cuyo vicario o procu-  
rador Laulfo, que despues lle-  
go a serle successor en la silla, aunq̄  
no inmediato como presto se  
vera, se hallo por el en el trezeno  
Concilio nacional de España ce-  
lebrado en Toledo en el quarto  
año del Rey Flauio Eruigio que  
fue el de seyscientos y ochenta  
y quatro. Haziale grande guer-  
ra al sieruo de Dios la enferme-  
dad de gota de quando en quan-  
do, y pienso que en esta sazón se  
la deuio de hazer tal que no pu-  
diendo yr a Toledo embio por  
esso a Laulfo. La propria enfer-  
medad fue causa que aunque el  
bendito prelado era doctisimo,  
y habil para escriuir mucho en  
seruicio dela Iglesia, no escriuiel  
se sino poco. En el concilio se hi-  
zo vn Canon en que se manda-  
ua a los Obispos que llamados  
para celebrar las Pascuas cō los  
Reyes, fuesen a Toledo. Argu-  
mento grande de la mucha de-  
uocion cō que los Reyes las fe-  
stejauan, pues llamauā Obispos  
que mas dignamente las solem-  
nizassen con ellos. En cūplimien-  
to deste establecimiento fue lla-  
mado san Idalio en tiempo del  
Rey Eruigio para celebrar con  
el en Toledo la semana santa y  
Resurrecció de nuestro Redép

S. idalio  
Obispo d  
Barcelona

S. Idalio  
enfermo  
de gota.

Canon no  
table del  
Concilio  
Toledano  
13.

Idalio  
enfermo  
de gota

Barcelona  
cobrada  
por Vuam-  
ba.

Girona co-  
brada.

Nimes ga-  
nada.

tor. Y en esta ocasion se conocieron y hablaron el y el bienaventurado san Iuliano Arçobispo de Toledo, como lo cuenta el mismo Arçobispo a Idalio en vna carta que le escriuió, de la qual haze mencion Ambrosio de Morales en la Cronica general de España en el libro dozeno, en el capitulo cinquenta y quatro. El santo Arçobispo era hombre de raro y viuó ingenio y con el hazia y componia muchos libros de importancia, que aun está en pie. Por esso el bienaventurado Obispo Idalio, ya q̃ por su gota estaua privado de hazerlos, le rogo se empleasse en componer algo del pronóstico del siglo venidero: y el hizo entonces tres libros deste sujeto. En el primero trata del origē de la muerte: en el segundo, del estado de las almas antes que resusciten con los cuerpos, prouando y confirmando singularmente lo que deuemos creer del Purgatorio: y en el tercero, de la resurreccion de los cuerpos el dia del juyzio. El mismo Arçobispo dize que los escriuió a ruegos de Idalio, y por esso se los dedico. El año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, se imprimieron en París por ser tan auentajados. Tambiē le dedico otro libro intitulado de las respuestas, en defenſa de los Cán-

nes de los Concilios y de las leyes, en que se veda que ningun Iudio pueda tener esclauo Christiano, como lo refiere Ambrosio de Morales en el lugar citado en el capitulo cinquenta y ocho. Despues de todo esto, siēdo ya Rey Flauió Egica, se celebró por su ordē el quinzēno Concilio nacional de España y de la Francia Gothica en la ciudad de Toledo a quinze del mes de Mayo del año de seyscientos y ochenta y ocho. Hallaronse en el, cinco Arçobispos y cerca de seſenta Obispos, vno de los quales fūe el de Barcelona san Idalio. Y es cosa de notar que el que despues de los Arçobispos firmó primero el concilio fue este bendito varon. Delo qual sepuede inferir que era el que tenia mas antigüedad que todos los de mas Obispos en negocio de consagracion. Y esso quadra cō lo que sabemos del, que murió muy viejo, no mucho despues de este Concilio. Viose entonces otra vez con su gran amigo san Iuliano Arçobispo de Toledo que presidio en el Concilio, el qual murió de alli a dos años. Idalio passó tambien muy presto desta vida a la eterna de los cieios, pues su inmediato successor Pasqual murió en veynete y ocho de Abril del año seyscientos y nouenta y vno. Por va

S. Iuliano  
escriue a  
san Idalio

S. Idalio  
ruega a S.  
Iuliano  
compon-  
ga vn li-  
bro.

Libro de  
dedicado a  
S. Idalio.

Otro li-  
bro dedi-  
cado a san  
Idalio.

Concilio  
nacional  
en To-  
ledo.

S. Idalio  
en el Con-  
cilio.

Pasqual  
Obispo.

Laulfo O  
bispo de  
Barcelona

Atreu-  
miento de  
Sisberto.

Geraldo  
Obispo d  
Barcelona

Berenguer  
de Palou  
Obispo.

Guillermo  
Obispo.

Primera  
entrada d  
Tarif en  
España.

cante de Pasqual entro en la silla  
Laulfo, el qual se halló en el se-  
zeno Concilio nacional de Es-  
paña y de la Francia Gothica ce-  
lebrado en Toledo a dos de  
Mayo del año de seyscientos y  
nouenta y tres contra el Arçobis-  
po de aquella ciudad Sisber-  
to, que auia querido vestirse la  
casulla que nuestra Señora dio  
a san Ilesonso y sentarse en su si-  
lla, y finalmente se auia leuanta-  
do contra el Rey Flauio Egica.  
Por muerte de Laulfo entro en  
la dignidad Geraldo el segundo  
que murió en quinze de Seriem-  
bre del año de seiscientos. Lue-  
go se dio la Iglesia a Berenguer  
de Palou. Pero possleyola po-  
co tien po, pues fíto en el pri-  
mero de Mayo del año de se-  
tecientos y tres. Diose enton-  
ces la silla a Guillermo, el q sien-  
do electo Arçobispo de Tarrago-  
na, murió en dos de Mayo  
del año de setecientos y treze  
en el qualco ayuda del traydor  
y aleuoso Conde Iuliano, entro  
de Africa en España por el estre-  
cho de Gibraltar, el Capitan Mo-  
ro Tarif con vn exercito de do-  
ze mil de sus Alarabes, y vencio  
luego al sobrino del Rey dō Ro-  
drigo que le salió al encuentro,  
para impedirle el passo. Hizo  
mucho mal en Andaluzia y Es-  
tremadura, aunque no se sabe q  
esta vez tomasse ciudad ningun-

na. Porque no trato sino de bol-  
uerse presto a Africa cō tā prof-  
pero successo para animar con el  
a Muça Capitan general de to-  
da Africa, en razon de embiar a  
España todo su poder. Diofele  
grande Muça a Tarif para bol-  
uer a ella y emprender con ve-  
ras la conquista: y con el passo  
Tarif segunda vez, y entro por  
España en el año de setecientos  
y catorze. Salíole a recebir el  
Rey don Rodrigo cerca de las  
ciudades de Xerez y Medina si-  
donia harto cercanas al estrecho  
y acometio a los enemigos tan  
animosamente que duro la ba-  
talla de Domingo a Domingo,  
ocho dias enteros, sin que por  
ninguno de los exercitos se de-  
clarasse la victoria, hasta el po-  
strero en que Tarif la tuuo de la  
soberana gloria del Rey y de sus  
Godos, esclarecidos desde su  
principio, temidos por sus pro-  
ezas, amados por su largueza,  
y estimados por su valor y  
braueza. La rota desta batalla fue  
tan grande que todas las fuer-  
ças de los Godos perecieron en  
ella, y la tierra de España quedo  
desamparada de su defenfa. Que-  
do entonces la rica pobre, la li-  
bre subjeta, la señora esclaua, la  
hermosa fea y apta solamēte pa-  
ra lamētar sus irremediables ma-  
les. Finalmente la nobilissima Es-  
paña y sus naturales padecie-

Segūda en-  
trada de  
Tarif en  
España.

Batalla en-  
tre Tarif  
y el Rey  
Godo dō  
Rodrigo

El Rey dō  
Rodrigo  
vencido.

España ga-  
nada por  
los Moros

# Libro primero de la Historia de los

ron por sus pecados (q̄ no auian sido pocos) la mas terrible y lamentable plaga que se lee haya venido jamas por otra alguna nacion. Siguiendo pues los Moros la victoria, se fueron con harta presteza señoreando de España, pues en el año de seteciētos y diez y seys auia llegado ya al Reyno de Valencia vn hijo de de Muçallamado Abdalaliz q̄ cafo con Egilona muger q̄ auia sido del Rey don Rodrigo, dexandola siempre viuir en su ley Christiana. Iuntaronse entōces los de las ciudades de Orihuela Alicante, Denia, y Valencia para resistir a Abdalaliz. Pero no pudieron, y a la postre fueron vencidos y rendidos, aunque (como lo dize el Historiador Moro Rasis) con estos buenos partidos. Que no tocasse en las Iglesias, y les dexasse libremēte guardar su ley. Que se quedassen los vezinos en sus tierras sin que el pudiesse sacar a ninguno grande ni chico de su casa. Que todos gozassen sus haziendas y hereditamientos de la manera que a la fazon los possēyan, con sola la obligacion de darle el tributo de dinero, pan, azeyte, miel, y vinagre que moderadamēte se les impuso. El año siguiente de setecientos y diez y siete entrārō los Moros por Cathaluña y rindieron a Barcelona, con los mis-

mos partidos, segun yo pienso. Porque es aueriguado que auia Obispos en ella, y que Bernardo el primero de los deste nombre murio en seys de Setiembre del año de setecientos y quarenta y vno, y Guillermo en diez y seys de Setiembre del año de setecientos y setenta y vno, en el qual tiēpo aun era de Moros la ciudad.

*CAP. XVIII. DE como se fue cobrando España por los Christianos, y señaladamēte la ciudad de Barcelona, entregando la al poder de Carlo Magno los pocos Godos y Christianos q̄ en ella auia, en tiempo del Obispo Vinas.*



O q̄ dixo el Dios de la Magestad por boca del santo Propheta rey: visitare con acores sus maldades, mas no apartare mi misericordia dellos: se entiende marauillosamente de biē con lo que se refiere por Daniel que aun que el juez diuino mando cortar el grande arbol por el pie, con todo esso ordeno que quedasse vn grumo o pimpello que retoñasse. Esto fue ordenar en el consistorio de su alta pro-

Bernardo  
Obispo.

Guillermo  
Obispo.

Abdalaliz  
en el Rey  
no de Valencia.

Resistencia  
que ha  
llo Abdalaliz.

Valencia  
rēdida cō  
buenos  
partidos.

Barcelona  
rēdida cō  
buenos  
partidos.

Psal. 34.

Daniel

uidencia que los Christianos q̄ no se arrodillaron al Idolo de Baal en la afligida y castigada España (que huuolos muchos en ella, vnos que se quedaron libres como en Asturias, Vizcaya, y en los montes Pyreneos por la parte de Aragon y Cathaluña, y otros que se dieron con buenos partidos para guardar entre los Moros la ley Christiana, por lo qual se llamaron Mixtarabes y despues Mosçarabes) cobrasen poco a poco animo y esfuerço para hazer guerra a los enemigos y tratar de reparar a la Perdida España. No quiero referir por lo que hizo en Asturias el Infante dō Pelayo, ni contar las hazañas de Aznar Conde de Aragon y de su hijo Galindo, ni reducir a la memoria los maravillosos hechos de los Godos y Españoles que de Cathaluña se auia retirado a los Pyreneos, porque esso no pertenece a esta Historia. Solo direlo que toca a Barcelona, que es el blanco de mis intētos. No hay que dudar fino q̄ los de esta ciudad se mostraron grandes Christianos y juntamente Soldados animosos, pues siendo muy pocos en numero y tan hechos de tantos años atras a estar sujetos a los enemigos como a señores de la ciudad, pudieron llegar a entregar la a Carlo Magno y a su hijo Lu-

douico Pio. No quiero yo contar como y de que manera efectuaron hecho tan hazañoso, ni encarecerlo con palabras mias. Que todas ellas por muchas q̄ fuesen y eloquentes se ternian por ningunas para ello, o me las darian por algo sospechosas las naciones estrangeras, segun aunque Valenciano, me veen aficionado a este pueblo. Por esso no hare mas q̄ poner aquí en solo romance Castellano las que el Rey Carlos Caluo hijo de Ludouico Pio y nieto de Carlo Magno, puso en cierto priuilegio que despacho en fauor de los moradores de Barcelona y de su Condado en el año de ochocientos y quarēta y quatro, que en su lugar se pona entero en Latin, hablando del Conde Vuisfredo el primero.

A los Godos (dize Carlos Caluo que los recibe baxo de su proteccion y amparo) o Españoles moradores de Barcelona ciudad de famoso nombre o del Castillo de Terraça también con todos aquellos Españoles juntamente que dentro del mismo Condado habitan fuera de la ciudad, cuyos progenitores dando de mano al crudelissimo yugo de la gente Sarracena, emiga grandemente del Christiano nombre, se acogieron a Carlo Magno y a Ludouico Pio, y

D'sculpa  
del autor.

Palabras  
notables  
de Carlos  
Caluo.

Christia-  
nos Mosç  
rabes.

Animo de  
los de Bar  
celona.

# Libro primero de la Historia de los

Barcelona  
entregada  
al poder d  
Carlo Ma  
gno.

Auerigua  
cion de tie  
po.

Don Ber-  
nardo Vi-  
uas Obis-  
po de Bar  
celona.

Barcelona  
aora de  
Moros, a-  
ora de Frã  
ceses.

a su gran poder entregaron de buena gana la misma ciudad, y quitandose de la potestad de los propios Sarracenos se subiecta rō a la de ellos y finalmēte a la nuestra cō libre y prōpta voluntad. Hasta aqui habla Carlos Caluo. Y hariale agrauio qualquier persona que en esta materia abriessse la boca, pues cō sola esta breue periodo queda puesta Barcelona entre las estrellas. No es contra esto tratar del tiepo en que ello succedio: y asidi remos algo, aunque breuemente. A este proposito viene bien lo que se halla en memorias antiguas que su Obispo don Bernardo Viuas murio peleando con los Moros en ocho de Abril del año de setecientos y ochenta y vno. Ya veo que no faltara quien ponga duda en esto, supuesto el año de la muerte del Obispo. Pero sera esso por no tener noticia de lo que escriue el monge Benito diligentissimo Historiador que compuso en la tin Anales de Pipino, y de Carlo Magno y de Ludouico Pio. Este escriuiendo de los successos del año de setecientos y nouenta y siete, y hablando en particular de Barcelona dize q̄, *alternāte rerum euentu, nunc Francorum, nunc Sarracenorum ditioni subiiciebatur*, trocán-

dose las suertes, aora era de Frãceses, aora de Moros. Y luego añade q̄ en el referido año la boluio a Carlo Magno el Moro Zaet q̄ se auia apoderado della vltimadamente, yendo en persona en el principio del verano a la ciudad de Aquisgran, donde a la sazón estaua el esclarecido Principe y haziendose su vasallo en aquella corte. Segun esso, nose puede dexar de conceder que antes deste año auia ya sido de los Frãcos la ciudad de Barcelona. Y Regino autor graue escriue q̄ lo era en el año de setecientos y ochenta y cinco. Y notese que esso no es dezir que no lo era antes. Y con esto quadra marauillosamente lo que tratando de la toma de Barcelona se aueriguara con vn instrumento publico que en el año de nouientos y ochenta y ocho ya auia mas de doziētos que era de Christianos aquella ciudad. Argumento eficaz para prouarlo que voy escriuiendo aora conforme al parecer de Regino. Siēdo pues ello así, cosa es harto creyble la que dixe arriba que el Obispo Viuas murio peleando con los Moros, aunque puse su muerte en el año de setecientos y ochenta y vno: porque este pudo muy bien ser el de la primera conquista de la ciudad de Barcelona. Entonces dio Viuas la

Zaet Rey  
Moro de  
Barcelona

El año en  
que la pri  
mera vez  
se gano  
Barcelona  
de Moros

Don Guil  
lermo O  
bispo.

vida en la batalla, atrueque de poner en libertad a su Iglesia: de lo qual se puede inferir, auerse hallado en el exercito Christiano muchos Godos y Españoles de la tierra propria, como tambien lo significa Carlos Caluo en las referidas palabras. Al Obispo Viuas sucedio dō Guillermo, q̄ murio en diez y seys de Abril del año de setecientos y ochenta y ocho.

**CAP. XX. DE LAS**  
*dos postreras venidas que*  
*Ludouico Pio hizo a Es-*  
*paña, y de como en la pos-*  
*trera dellas hecho del to-*  
*do de Barcelona a los Mo-*  
*ros, q̄ se le auia rebelado.*

**R**ocuremos referir aora lo q̄ pertenece a la postrera conquista de Barcelona, no apartandonos vn punto delo q̄ acerca della dizen las Historias de los Francos que primero salieron en nombre de Annonio y despues en el de Aymoyno, author verdadero dellas. Eseriuela este graue Historiador en el libro quinto a los capitulos quarto y quinto. Ludouico Pio pues antes que su padre Carlo Magno llegasse a ser Emperador

o (por mejor dezir) a recebir de mano del Pōtifice la corona del Imperio, vino desde Tolosa a España con vn poderoso exercito. Y entonces vio la poca fidelidad y obediencia del Rey de Barcelona llamado Addo. Que aunq̄ antes de llegar a la ciudad le salio el Moro al encuētro para recibirle en señal de estarle subiecto, con todo esso no se la entrego ni le dio las llaves. Dissimulo por entonces Ludouico, y passo de largo, y llegando a la antigua y principal ciudad de Lerida la rindio y mando assolar, y lo proprio hizo de los pueblos de su comarca. Luego tomo el camino de Huesca, y poniēdo su real sobre ella dio ordē q̄ se le chasse fuego a todas las mieses de aq̄lla su espaciosa llanura. No la rindio, porq̄ sobreuiniendo el inuierno huuo de boluerse a su tierra. Todo esto sucedio cerca del año de seteciētos y nouēta y nueue. De alli a dos no cumplidos, ordeno la diuina prouidencia q̄ el Rey Addo a persuasion de no se q̄ amigo suyo se llegasse hasta la ciudad de Narbona. Porque luego le echaron alli la mano encima y le lleuaron preso a Ludouico y despues a Carlo Magno, en pago sin duda de la descortesia de q̄ auia vsado cō el mismo Ludouico, no entregándole la ciudad de Barcelona en

Addo rey  
Moro de  
Barcelona

Lerida ga  
nada por  
Ludouico

Huesca fi  
tiada por  
Ludouico

Addo, pre  
so.

# Libro primero de la Historia de los

Ludouico  
resuelto d  
conquistar  
a Barcelo  
na.

Barcelona  
sitiada.

Barcelona  
pide fa-  
uor al Rey  
de Cordo-  
ua.

la referida jornada de España, conforme a la obligacion que de entregarsela tenia. Con esta ocasion se resolvió Ludouico de venir a España y conquistar a Barcelona, en el principio del verano de año de ochocientos y vno, en el qual desde el dia del nacimiento de Christo tenia ya su padre Carlo Magno de mano del Papa Leon la corona del Imperio. En el grande y poderoso exercito que consigo trahia, aunque comunmente se suele llamar de Francos, auia muchísimos de los Godos de Guiana y muchísimos de los Godos y Españoles de los Castillos y fortalezas que desta parte de los Pyreneos eran ya de Christianos en esta sazón en Urgel, Cerdaña, Rossellon, Ampurias, y Ampurdan. En entrando por España diuidió en tres partes su exercito. Con la vna se quedó el en Rossellon, y la segunda, cuyo capitán eran el Conde de Girona Rostagno, la embió a la ciudad para sitiaria. Y para que el Conde y sus soldados no pudiesen ser sitiados por algun exercito que viniessse en fauor de la ciudad cercada, dispuso que la tercera parte hiziesse alto entre Rossellon y Barcelona. Al momento dieron auiso los sitiados al Rey de Cordoua, que era el supremo en España, y

le pidieron socorro: y el despa-cho de presto en su fauor vn poderoso exercito. Mas no fue la diligencia de ninguna importancia. Porque en llegando el exercito a Çaragoça tuuo lengua del que estaua señalado por Ludouico para salirle al encuentro y hazerle rostro. Y con esso se acouardó tanto que no osó pasar adelante, y se repartió en guarniciones, poniendose en los lugares y castillos mas principales de la frontera. Entonces aqlla tercera parte del exercito de Ludouico juntose con la que tenia cercada a la ciudad, para que el cerco fuesse mas fuerte y no pudiesse ninguno ni entrar dentro ni salir fuera. Por lo qual llegaron los asfigidos sitiados a padecer tan estraña hambre que fueron forçados a arrancar de las puertas las cortezas o cueros muy viejos y secos (*vestustissima ostijs coria derahere*) y a trocarlos en infeliz mantenido suyo. Otros anteponiendo la muerte a tan azar vida se hechauan de las murallas abaxo. Otros finalmente viendo que ya se yua concluyendo el verano pensaua para animarse que la aspereza del Inuierno haria leuantar el cerco a los Christianos. Pero derriboles esta esperanza el consejo de los

El exerci-  
to del Rey  
de Cordo-  
ua, acouar-  
dado.

Apretose  
el cerco.

Hábre estraña  
en los sitiados.

pruden-

prudentes soldados. Que para este efecto comenzaron de proposito a labrar y edificar casas, como significando a los cercados que invernarian en ellas. Y el ardid fue de tanto momento q los tristes Moros desmayaron del todo y dieron en la postrera desesperacion. Teniendo barruntos della los Franceses dieron en vn acuerdo, bonrado verdaderamente: y esse fue auisar a Ludouico Pio de lo que passaua, y rogarle se pudiesse luego en camino para hallarse presente a la toma de la ciudad, y ganar con ella glorioso renombre. Acudio de grado el Rey y desde luego trato de apretar el cerco, aunque sin embargo de todo esso hizieron los Moros pertinacissima resistencia por tiempo de seys semanas. En la historia harto antigua que he visto del celebre monesterio de las Puellas de san Pedro de la propia ciudad de Barcelona se dize que donde el esta labrado mando Ludouico edificar vna fortaleza para guarecerse en ella, y apar della vna pequena Iglesia de san Saturnino, donde el exercito Christiano oyese Missa y pudiesse confessar y comulgar antes de entrar en batalla, y dar assaltos a la ciudad. Y yo no pongo duda en esto ni la poria quien se acordare de lo

que dicho queda conforme a las Historias Franchas de Aymon no que el exercito edifico muchas casas: y supiere que el puesto o sitio del dicho monesterio era maravilloso de bueno para fortaleza por ser algo alto, y estar tan cerca de la ciudad que aora esta dentro della. Al cabo de las seys semanas de sitio tan molesto, no pudiendole ya sufrir los Moros se entregaron y rindieron a Ludouico con parrido que les dexasse yr de la ciudad a otros pueblos de Sarrazenos.

La ciudad  
rendida.

**CAP. XXI. DE COMO Ludouico Pio entro en Barcelona, y se fue derecho a la Iglesia de santa Cruz, y edifico el monesterio de las Puellas de san Pedro, y la Iglesia de los martyres Iusto y Pastor.**

**H**ECHO esto y abiertas las puertas de Barcelona hizo luego Ludouico entrar en ella gente de guarnición, y el se abstuvo de la entrada aquel dia hasta ordenar de q manera podria con deuido hazimiento de gracias consagrar al santo nombre de

Ludouico  
embiado  
a llamar.

Resistencia  
perpetua  
de la ciudad  
de Barcelona.

Fortaleza  
que labro  
Ludouico

Iglesia de  
san Satur-  
nino.

Historia  
de Barcelona  
libro 10  
capitulo 21

Historia  
de Barcelona  
libro 10  
capitulo 21

# Libro primero de la Historia de los

Dios aquella tan deseada victoria. *Antecedentibus ergo* (dize Aymoyno) *eum in crastinum & exercitum eius sacerdotibus & clero cum solenni apparatu & laudibus hymnicis, portam ciuitatis ingressus, & ad Ecclesiam sancta & victoriosissime crucis, pro victoria sibi collata, gratiarum actiones Deo acturus est progressus.* Que en Roman ce castellano quiere dezir. Yendo pues el dia siguiente delante del y de su exercito los Sacerdotes y el clero con gran magnificencia y alabanças de hymnos entro por la puerta de la ciudad y para hazer gracias a Dios por la victoria que le auia dado, se fue a la Iglesia de la santa y victoriosissima Cruz.

De las quales palabras se pueden claramente inferir dos cosas. La vna, que no començo en esta sazón la Iglesia de Barcelona a tener el nombre de santa Cruz sino que ya le tenia antes y aun desde su primera fundación y principio. Y con esto quadra muchísimo lo que arriba diximos con el fundamento que alla se podra ver, que la Synodo Provincial que el Arçobispo de Tarragona Asiatico celebrou en Barcelona en el año de quinien

tos y noventa y nueue le celebró en la Iglesia de santa Cruz. Y conforme a esto tengo yo por muy cierto que ella era entonces la Cathedral como después y agora. Que la de los santos Iusto y Pastor no es tan antigua como esta; pues (como se dize en la citada Historia del monesterio de san Pedro) la edificó Ludouico Pio en el primer año de la toma de Barcelona, concediéndole algunos priuilegios. Es verdad que mientras se labraua la de santa Cruz, conforme a la traça que agora tiene de Cruz, a la qual se dio principio en tiempo del Rey de Aragon don Iayme el segundo, en el año de mil y dozientos y nouenta y nueue, se celebraron los diuinos officios de la Cathedral en la dicha Iglesia, llamada entonces de los martyres, como lo he visto en vn Dictario antiguo. Y lo mismo deuio de ser quando mucho antes de esso la auia edificado el Conde don Ramon Berenguer el primero de los destenombre. Pero todo esso no fue sino de prestado, y no basta para dezir q̃ la Iglesia de los martyres Iusto y Pastor fue la Cathedral de Barcelona. Lo postrero que se puede inferir de la referida clausula de Aymoyno, es que pues en ella no se dize que la Iglesia

La Iglesia de san Iusto no fue Cathedral

Iglesia de los martyres.

Labrador  
abibum

Entrada  
de Ludouico  
en Barcelona.

Antigüedad del  
nóbre de  
S. Cruz  
en la Cathedral de  
Barcelona

de santa Cruz fue reconciliada, bendezida, o consagrada para yr a ella el Rey y su exercito a hazer gracias a la magestad de Dios, se ha de pensar que no fue violada por los Moros sino que la dexaron en pie, para que los Christianos que quedaron en la ciudad desde tiempo de los Godos se recogiesen en ella y oyessen Missa, y recibiesen los Sacramentos. Para lo qual importa mucho acordarse de la memoria que ya queda hecha de los Obispos q̄n todo este calamito so tiempo huuo en la ciudad. El que lo era en esta sazón de la conquista se llamaua Vmberto. Ya lo era quando Zaet, a quien otros llaman Zato, fue a Aquisgran, y se hizo vassallo de Carlo Magno. Dicho prelado por cierto, pues merecio ver con sus ojos la libertad de su Iglesia y pueblo que sus predecesores tan auian deseado. Con este contentheo acabo sus dias en diez y seys de Deziembre del mismo año de ochocientos y vno, en que la ciudad se auia ganado. El Rey Moro que entonces la gouernaua era vn deudo de Addo, llamado Hemur, a quien en Barcelona comunmente dan nombre de Gamir. Este fue el que por los Moros fue entregado en manos de Ludouico Pio. El monge Benito que compuso

los Annales de Pipino, y de Carlo Magno y de Ludouico, escribe que el cerco de la ciudad duro dos años hasta el verano del de ochocientos y vno, en que se rindio, y que su prefecto Zato y muchos otros Sarracenos fueron presos, y finalmente que Zato fue lleuado a Francia y presentado ante el Emperador Carlo Magno en el mismo dia en que se hizo lo proprio de Roshelmo prefecto de Reate ciudad de Italia que tambien se auia ganado entonces. A los dos los condeno a destierro el Emperador.

El Rey Ludouico Pio, como quien lo era tanto no quedo satisfecho de auer hecho edificar en su ciudad de Barcelona la Iglesia de los santos martyres justo y Pastor, sino que para mostrar mas su piedad, fundo vn monesterio de monjas de la sagrada Religion del bienauenturado san Benito en la misma fortaleza del que donde auia hecho guerra a la ciudad, y en la propria Iglesia de san Saturnino, que auia mandado labrar, para consuelo de su exercito, conforme a lo que ya se dixo largamente en el capitulo precedente. Puso monjas y senalo Abadesa, y quiso que el Monesterio se llamasse de san Pedro en memoria de la Corona Imperial que en su Iglesia de Roma auia rece-

El cerco de Barcelona duro dos años.

Monesterio de las Puellas de san Pedro

La Iglesia de santa Cruz no fue violada por los Moros.

Vmberto Obispo de Barcelona

Gamir, rey Moro de Barcelona

Mercedes  
que Ludo-  
uico haze  
al mones-  
terio.

bido en aquel mismo año Car-  
lo Magno su padre de mano  
del santo Pontífice Leon. Para  
el mantenimiento de las religio-  
sas dio Ludouico al nuevo mo-  
nasterio mucha tierra al rede-  
dor del, y por la parte de Ponie-  
te toda aquella espaciosa llanura  
hasta la puerta de la ciudad, que  
aora se llama de santa Eulalia.  
Por el discurso del tiempo vien-  
do las religiosas que los gana-  
dos y bueyes que el monasterio  
tenia en aquella llanura y los la-  
bradores que la cultiuauan cor-  
rian muchas vezes riesgo de dar  
en manos de los Moros colla-  
rios de la Isla de Mallorca, hizie-  
ron edificar en medio della vna  
muy buena torre con algunas  
casas al rededor, dōde en desem-  
barkando los collarios pudie-  
sen guarecerse los que alli esta-  
uan trabajado y poner en salvo  
a los bueyes. Por lo qual se le  
dio nombre de fuerza de la Bo-  
ryaria, y aora (corrompido el vo-  
cable) se llama Boria el puesto  
dōde ella estaua. Asi lo he vi-  
sto en la Historia antigua ma-  
nuscrita del mismo monasterio.

Fuerça de  
la Boryaria  
ahora Boria

Boria, de  
dōde se  
deriuu.

Del qual y de lo que a el tocara  
se hablara muchas vezes en esta  
obra quando las ocasiones y  
tiempos lo pidieren. El Empera-  
dor Carlo Magno no sabiendo  
aun de la victoria, y ponderan-  
do el riesgo que su hijo Ludoui-  
co corria en el sitio de Barcelo-  
na, mando a otro hijo suyo lla-  
mado Carlo le viniese a fauo-  
recer. El qual se apresto luego  
para el socorro, y llego hasta la  
ciudad de Leon, y huiera passa-  
do adelante sino por el auiso q̃  
le mando dar Ludouico de la  
toma de la ciudad. Que entō-  
ces se torno adonde estaua su pa-  
dre, y Ludouico se puso tambie-  
n en camino para su Reyno de  
Guiana, donde en el inuierno  
recibio vn recado del Empera-  
dor su padre, en que le mandaua  
le fuesse a vera Aquisgran para  
la purificacion de la Reyna del  
cielo Maria del año de ochociē-  
tos y dos. Y desde luego obede-  
cio Ludouico, y estuuu con su  
padre hasta la Quaresma siguiē-  
te, comunicandole todo lo que  
en la guerra de Barcelona le auia  
sucedido.

Carlo Ma-  
gno embia  
faueor a su  
hijo.

Ludouico  
se buelue  
a Guiana.

Ludouico  
se vee con  
su padre

Fin del primer libro.



# LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA DE LOS VICTORIO- SISSIMOS ANTIGVOS CONDES DE

Barcelona, en el qual se trata de todos ellos, hasta don Raymundo Berenguer el quarto, que fue Principe de Aragon, y tambien de los Obispos y santos que en esse tiempo huuo en Barcelona, y finalmente de las guerras del proprio tiempo:

Cõpuestro por el Presentado fray Francisco Diago de la Ordẽ de Predicadores.

*CAP. PRIMERO, DE COMO LV-  
douico Pio puso guarnicion de Godos en Barcelona, y señalo  
a Bera por primer Conde della: donde cõ esta ocasion  
se habla de la lealtad de los de  
Barcelona.*



**L**OS DOS libros desta Historia primero y tercero, sō la circunferencia d̃ Barcelona, y este segundo es el coraçon y blanco della, por ser de sus Illustrissimos y serenissimos antiguos Condes: y como tal nos dara harto que hazer, y sera dificultoso de acertar. Que quãdo los flecheros asieñta sus arcos y tiran al blanco, pocos son los que dan en el, y muchos los que en la circunferencia. De aquies que algunos sintiendo esta dificultad, aunque escriuieron de to

dos los antiguos Condes no escriuieron mucho sino muy poco, y aun en esso poco faltaron harto: otros no se atreuieron a escriuir de todos sino de solos tres, es a saber, de Bernardo y de Vuisfredo el primero y de Salomon, aunque tan largamente q̃ hizieron vna Centuria: y en ella pusieron cosas tan nueuas y peregrinas sin apoyarlas y darles fundamento que las sustente, q̃ toda la tierra las da por sospechosas y fabulosas. Yo no escriui re tãto de todos los Cõdes quãto este autor escriue de los tres: pero dire mucho mas sin cõparaciõ q̃ todos los otros historia-  
dores. Y aunq̃ en ello aura cosas

Centuria.

Compara-  
cion.

Difficul-  
tud.

# Libro segundo de la Historia de los

muy nuevas y peregrinas, me las auran de baptizar por verdaderas, por no sacarlas de mi cabeza sino de instrumentos publicos y papeles autenticos que he visto en el Archivo Real de Barcelona, y en otros de gran autoridad, y en Historiadores gravissimos, como se vera por el discurso de la Historia. Ludouico Pio pues estando ya de partida para su Reyno de Guiana despues de auer conquistado y ganado a Barcelona, y auerla fortalecido, trató de señalarle Conde que tuuiese a su cargo mirar por ella, gouernarla, y defenderla de los Moros de la tierra. Y para que lo pudiesse mejor hacer le dió vna muy buena guarnicion de Godos. Que auia los aun muchos en la tierra desde la perdida de España, y tambien en Guiana, y en la Galia Narbonense, que por esso se llamaua Francia Gothica. Señalo por Cōde a cierto Godo cavallero valiente y principal, llamado Bera. Asisto escriuen todas las Historias Francesas de aquellos tiempos, que son las que en esta parte han de ser preferidas: a todo lo que desta materia se escriue y señaladamente las de Aymoy no, que fue contemporaneo y familiar amigo de Ludouico Pio, como se vera en esta historia. Este author pues escriue lo que

dicho queda diziendo que Ludouico partia de Barcelona para Guiana, *Bera Comite ibide ob custodiam relicto cum Gothorum auxilijs.* Y segun esto, por fuerça se ha de dezir q Bera fue el primer Conde de Barcelona. Algunos hay que no pueden oyr esto, y son ellos los que dan principio a la lista de los Cōdes por Bernardo: pero sin por que por cierto. Porque o no lo pueden oyr por no hallarse escrito que Bera fue Cōde: y esso ya no sepuede dezir despues aca q se sabe que todas las Historias Francesas afirman lo contrario y dan a cada passotitulo de Cōde de Barcelona a Bera: o porq aunque Bera fue Conde, no tuuó el Condado en feudo: y esta razón no vale nada, porque segū ella no auia de poner ni ellos ni otros en la lista de los Condes a Bernardo ni a Vuisfredo el primero, pues es negocio en que todos quadramos que ni Bernardo ni Vuisfredo el primero tuuieron el Condado en feudo hasta Vuisfredo el segundo llamado el velloso: o finalmente por auer sido condenado Bera por traydor a la magestad de Ludouico Pio, y a esto yo respōdere lo que sienten en defensa del honor de Barcelona, y de su tierra. No falta quien hablando de

Ofrecimiento del Autor.

Guarnición de Godos.

Bera, primer Conde de Barcelona.

Opinion de algunos.

Reprocha se la opinion.

Defiende se el honor de Barcelona.

Arco de  
Bara, mal  
entendido

este Bera reduzga luego a la memoria el Arco de Bara, como si Bera fuera a aquel Bara, de quien escriue Beuter que fue condenado y sentenciado por Scipion quando vino a España y dessembarco en Ampurias, porq̃ se auia rebelado con los Celtiberos y Ilergetes contra los Romanos en fauor de Indibile Rey de Casteldasens, y q̃ en memoria de esso mando Scipiõ edificar aq̃l Arco que hasta hoy se llama de Bara, y finalmente que por esto quedo en España el vso de poner en las pazes y treguas y en otros mandatos Reales q̃ quien contrauiniere sea tenido por Bara y traydor. Aunque lo que se dize del Arco no lo creo yo, sino que lo tengo por fabuloso, pues de los dos epitaphios que en el esta grauados por vna parte y por otra, que son vno mismo, aunq̃ algo gastados en parte, se saca vno entero que el Arco fue edificado por orden del testamēto de L. Licinio a Sergio Sura. Y assi se ha de dezir q̃ no se llama de Bara aquel arco, sino porque esta cerca de la villa llamada Torre de Barra a vna legua della hazia Leuāte. Con todo esso la Historia de Bara ha aslombado a muchos para no poner a Bera entre los Condes de Barcelona. Pero es miedo sin fundamento alguno: porque es

certissimo que Bera y Bara son diferentes aun en los nombres. Y allende de esso Bara fue Capitā Romano: y Bera fue Capitā Go do. Bara fue en tiempo de Scipion antes del nascimiento de Christo: y Bera fue mas de ocho cientos años despues del dicho nascimiento, en tiēpo de Ludouico Pio y de Carlo Magno su padre, conquistada ya y ganada a los Moros la ciudad de Barcelona. El de la Centuria que tambien es de los que confunden a Bera con Bara, dize que este cauallero, de quie se dificulta si ha de entrar en la lista de los Condes, pudo ser Oydor o Presidente del conuēto juridico de Tarragona antes que España fuesse destruyda por los Moros, y que porque como poco exercitado en la milicia perdio a Tarragona y Barcelona quedo por esto excluydo del numero de los Condes como aliado cō el Moro Gamir. Pero (santo Dios) y que de desconciertos juntos en tan breue rato! Porque primera mente si fue Oydor o Presidente del conuēto juridico de Tarragona antes que España fuesse destruyda por los Moros, sigue se que lo fue en tiēpo de los Godos. Que ellos erā señores de toda España quando lo ganaro los Moros. Pues como dize que pudo ser entonces Oydor o Pre

Bera y Bara,  
muy  
diferētes.

Opinion  
del de la  
Centuria.

Reprocha  
se.

Contradi  
cion pri  
mera.

Noesta de  
dicado a  
quel Arco  
fino a Ser  
gio Sura.

# Libro segundo de la Historia de los

fidente del Conuento juridico de Tarragona, que son titulos, terminos, y cargos de tiempo de los Romanos? Y mas si esto fue antes que los Moros ganassen a España, como dize q Bera fue excluydo del numero de los Condes de Barcelona, pues es cierto que los Condes della no tuuierõ principio entonces sino despues al cabo de cerca de cien años quando Ludouico Pio gano a los Moros aquella ciudad? Y mas si esto fue antes q se perdiesse España, como dize q Bera fue aliado del Rey Moro Gamir pues de la destruyció de España a Gamir van cerca de cien años, supuesta la verdad q el era Rey de Barcelona quando Ludouico Pio la ganó a los Moros? Y finalmente es falso q Bera perdiesse a Barcelona, como luego se vera. Refutado pues todo esto, la verdad de la Historia es, que como los Godos se auia visto señores de España, viendo despues que ya se tornaua otra vez a ganar, y q Ludouico Pio auia ya entrado hasta Barcelona, les vino desseo de cobrar tanto biẽ como auia perdido. Y para verle cumplido se leuanto en Guiana cõtra Ludouico Pio vn valiente y esforçado Vicegodo llamado Ayzon, y con vn buen exercito passo de esta parte de los Pyreneos y entrando en Es-

paña por Vrgel y Vique dio principio a la guerra, como despues se vera mejor. Bera Conde de Barcelona como era Godo arrostro mas de lo que deuiera a la pretension de los de su nacion contra el Rey Ludouico Pio, aunque no tan abiertamente como esso. Y este fue su descuydo: pero jamas lleugo a poner en manos de Ayzon la ciudad de Barcelona Pregunto yo agora es mengua de España que posse yendola los Romanos entrassen por ella los Godos y la ganassen y la quitassen a sus dueños y señores? Ya se vee que los Españoles nonos corremos por ello, antes nos preciamos de baxar de los Godos. Pues porque se ha de correr tanto como esso ningun Barcelones por auer arrostado el Godo Bera Conde de Barcelona al pensamiento q Ayzon y otros Godos tenian de hazerse otra vez señores de España? Y a esto se añade lo principal que en esta materia se puede dezir, que valieran poco mis disculpas si los de Barcelona y de su tierra huuieran consentido en las culpas del Conde Bera: pero es euidente que no consintieron en ellas, antes bien en descubriendose las, dieron con ellas en la presencia de Ludouico Pio, acusandole dellas, como lo escriue el monge Benito en

Descuydo de Bera.

Buena razon en fauor de Barcelona.

El punto principal de la desfa del honor de Barcelona.

Los de Barcelona acusaron a Bera.

sus

Contradicion segunda.

Contradicion tercera.

Contradicion quarta.

Explicase el caso de Bera.

sus Annales hablando de los suc-  
 cessos del año de ochocientos y  
 veynte, en que fue quitado a Be-  
 ra el Condado. Sus formales pa-  
 labras porné aqui en lengua La-  
 tina, para que se perpetue en esta  
 Historia, y se vea la fidelidad de  
 de Barcelona, y lo que hizo con-  
 tra el traydor Bera en las cortes  
 que por Enero de aquel año ce-  
 lebro Ludouico en Aquisgran.  
*In eo conuentu (dize) Bera co-*  
*mes Barcinona, qui iam diu*  
*fraudis & infidelitatis a vi-*  
*cinis suis insimulabatur, cu*  
*accusatore suo equestri pug-*  
*na configere conatus vinci-*  
*tur. Cumque ut reus maiesta-*  
*tis capitali sententia damna-*  
*retur, parsum est ei misericor-*  
*dia Imperatoris, & Rotoma-*  
*gum exilio proscriptus esset.*  
 Que en Castellano dize assi. En  
 aquellas cortes, Bera Conde de  
 Barcelona (que ya de muy atras  
 era acusado de engaño y infide-  
 lidad por sus vezinos) siédo for-  
 çado a pelear a cauallo con su a-  
 cusador, fue vencido. Y dandose  
 le senténcia de ser descabegado  
 como culpado del crimen lesa  
 Maestatis, se le perdonó por lá  
 misericordia del Emperador y  
 fue desterrado a Roan. Honra  
 grande sin duda de la ciudad de  
 Barcelona. Mientras la gouerno

Bera fue Obispo della Juan el  
 primero: a quien le cupo buena  
 parte de su mal gouierno. Porq  
 al son que hazia Bera començo  
 a baylar cierto Godo principal  
 llamado Recolindo, y se atreuio  
 a quitar al dicho Obispo tiran-  
 nicamente y por fuerza vn cam-  
 po que era derecho del Obispa-  
 do, el qual esta harto cerca de la  
 ciudad y hasta hoy se llama en lé-  
 gua Cathalana, Hortabisbal. Y  
 estuuu fuera de poder de la Igle-  
 sia muchos años hasta q el Rey  
 Luy's hijo del Emperador Car-  
 los Caluo lo restituyo en el pri-  
 mero año de su Reyno al Obispo  
 Frodoyno, como expressamen-  
 te lo dize el mismo Rey en el pri-  
 uilegio que otorgo a instancia  
 de Frodoyno a la Iglesia de Bar-  
 celona. Algunos piensan, y entre  
 ellos el Canónigo Tarasa, y Hie-  
 ronymo Curita, que este priuile-  
 gio fue de Ludouico Pio: pero  
 ya se vera lo contrario claramen-  
 te, hablando de Frodoyno en su  
 lugar. En el proprio priuilegio  
 de Ludouico se haze menció de  
 otro Obispo de Barcelona, lla-  
 mado Adaulfo, el qual dio sus  
 casas graciosamente para pala-  
 cio Episcopal. Este fue immedia-  
 to successor del Obispo dō Juā  
 y piensan algunos que viuió  
 en el año de ochocien-  
 to y veynte y cin-  
 ta.

Don Iuan  
Obispo d  
Barcelona

Atreuimie  
to de Re-  
colindo.

Opinion  
dealgunos

Reprecha  
se.

Adaulfo  
Obispo d  
Barcelona

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. II. DEL CON**  
*de de Barcelona don Ber*  
*nardo, y de los daños que*  
*el Vicegodo Ayzon y el*  
*exercito del Rey Moro*  
*Abdirachmā hizieron en*  
*la comarca de Barcelona:*  
*y de como don Bernardo*  
*fue hecho camarero de Lu*  
*douico Pio: y de como se le*  
*leuāto vn falso testimonio.*



Entonces, desde el año de ochocientos y veynte en que Bera fue condenado, y a tenia el Condado de maño de Ludouico Pio vn Godo, principalissimo caualiero, a quien Aymoyn llama Berharado, y el monge Benito Bernharro, y los Cathalanes Bernharro. Era Bernardo gran soldado y el mayor priuado que entonces tenia Ludouico: y fuele muy bien menester al Emperador tenerlo por tal, para que mirasse con mayor cuydado y fidelidad por las cosas de España q desde la muerte del Emperador Carlo Magno (la qual fue en Aquisgran a veynte y ocho de Enero del año de ochocientos y quinze) andauan harto alborotadas por culpa y descuydo de los capita-

nes y gouernadores que residia en estas partes Ya se refirio arriba la poca fidelidad del Conde Bera, y a ella añadiremos aora la de vn hijo suyo llamado Vuillemundo, reduziendo primero a la memoria la traycion de cierto Vicegodo, llamado Ayzon, prefecto de Ludouico Pio en Guiana. Leuātose cōtra su Rey en ella, y no contento con esso començo a passar los Pyreneos y molestar a España. Llego a la ciudad de Vique, y entrando en ella con traycion y engaño, la destruyo en el año de ochocientos y veynte y seys. Apoderose tambien entonces de los castillos mas fuertes de la tierra, y fortificadolos mas puso guarniciones en ellos para proseguir la cōquista. Y finalmente ponderando que por si solo no podria salir con su pretension, embio vn hermano suyo a pedir socorro y ayuda al Rey de los Sarracenos Abdirachman, y el ofrecio valerle. Desde luego emprendio con rātas veras molestar a la tierra, corriendola toda y salandola que muchos desamparauan los castillos que tenian encomendados y se yuan, y aun algunos se hazian de su bando. Asisto hizo Vuillemundo hijo del Conde Bera y muchos otros, los quales juntandose con los Sarracenos que fauorecian a Ayzon affligia

Ayzon se leuāta cōtra Ludouico:

Vique destruydo.

Ayzon pide socorro a los Moros.

Vuilllemundo hijo de Bera, en fauor de Ayzon.

Don Bernardo Cōde de Barcelona.

Las cosas de España alborotadas.

cada dia con robos y incendios a Cerdania y al Valles. En sabiendo el Emperador Ludouico no pudo dexar de sentirse mucho, y de proueer de algun remedio. El primero que proueyo (como lo escribe el monge Benito) fue embiar a España al Abad Helisachar con dos Condes llamados Hildibrando y Donato para componerlos alborotos della en el año de ochocientos y veynete y siete. La importancia de la venida del Abad fue grande, porque así por su gran industria como por el consejo de sus compañeros administro prudentemente muchas cosas. Entonces mostro el Conde de Barcelona Bernardo su valor y destreza, resistiendo con grandísimo denuedo a las assechanças de Ayzon, y a las trayciones y embustes de los que se le auia hecho amigos, y anullando sus arreuidas empreßas. En esta sazón llego auiso a Ludouico Pio de como ya estaua en Çaragoça vn poderoso exercito que el Rey Moro Abdirachman embiaua en fauor de Ayzon, y que venia por General vn deudo cercano del Rey llamado Abumaruan, el qual a persuasión de Ayzon se prometia llanamente la victoria. Luego embio Ludouico contra el a su hijo Pipino Rey de Guiana con vn grandísimo

exercito de Francos. Y huiera sido de efecto sino fuera por la pereza y negligencia de los Capitanes. Que ella fue tan grande que Abumaruan llego a Barcelona y talo todos sus campos y hecho fuego a las villas de aquella comarca y de la de Girona y robo todo lo que fuera de las ciudades pudo hallar, y sin recibir ningun daño en su exercito se boluio con el Çaragoça muy a su salvo antes de ser visto del exercito de los Fracos. El estrago y daño que el Moro hizo en toda la tierra fue tan crecido y extraordinario, quanto se puede imaginar de lo que el monge Benito escribe que por serlo tanto lo auia Dios significado antes, haciendo que muchas vezes se viesen en el cielo esquadrones de gente armada, y a la noche terribles relampagos sin truenos en el ayre. En este trance de tanto riesgo fue de tanta consideracion la destreza y fidelidad del Conde Bernardo que Platina hablando del Papa Eugenio segundo la sube hasta el cielo con las siguientes palabras. *Solus autem Bernardus Barchinonensium Comes terra marique vexatus, in imperatoris fide permansit.* Solo Bernardo Conde de los Barceloneses, atormentado por tierra y por mar, permanecio en

Fauor que embia Carlo Magno

De cuydo de los Capitanes.

Daños que el Moro hizo

Prodigio extraño sobre Barcelona.

Destreza y valor del Conde don Bernardo.

Embialudouico a Barcelona vn Abad y dos Condes.

Valor del Conde don Bernardo.

Exercito del Rey Moro Abdirachman.

Abumaruan, capitán general.

la fidelidad del Emperador. El qual assi como en las cortes que celebros en Aquisgran por Febrero del año siguiente de ocho cientos y veynte y ocho no pudo en oluido la negligencia y pereza de los Capitaneos Franceses en negocio de venir a España contra Ayzon, privándolos de sus honores; de la propia suerte tuvo memoria de la fidelidad del Conde Bernardo en las cortes que junto en Vormacia por Agosto del mismo año, llamandole para camarero de su Palacio. Aunque toda esta subida y privanza fue seminario de grandes trabajos para Bernardo, conforme a lo que de ordinario passa en el mundo. Que quando alguno llega a tener asiento y silla en lo mas alto de la rueda de la fortuna, entonces esta mas cerca de la cayda, por ser rueda que siempre rueda y que no admite clauo que la claua y detenga y haga immobile. Aunque por entonces disimularon los enemigos de nuestro Bernardo, que eran los que se auian apoderado del regimien to de Bernardo, nieto de Carlo Magno, bien presto con todo efecto, es a saber, por la Quaresma del año siguiente de ochocientos y veynte y nueve comenzaron a hazerle guerra, diziendo quãdome nos a Pipino que auia cometido adulterio con Judith

muger de su padre Ludouico Pio, y que pues Ludouico estava tan hechizado que no solo no podia vengar el agrauio, pero ni aun desuairlo, a el como a buen hijo tocava tomar la vengança y boluer por la honra de su padre. Era muy moço Pipino, y como tal se arrojó tanto que luego comenzó a marchar con ellos y con vn poderoso exercito hazia Vuerimbria, donde su padre Ludouico estava. El qual al punto que entendió la conspiracion contra el y su muger y Bernardo, dio lugar al inocente cauallero para huyr y ponerse en cobro, y ordeno que la Emperatriz estuuiesse en el monesterio de santa Maria de Laudino, y el se fue a Compendio: dō de no siendo Emperador mas que de solo nombre, contra su imperial voluntad fueron arrancados los ojos a Heriberto hermano de Bernardo, y su primo hermano Odon desarmado y condenado a destierro por ser dados por complices y fautores de la Emperatriz y Bernardo en el falso testimonio que se les auia levantado. Presto murio Judith, despues de auerse cumplidissimamente purgado del falso crimen, y buuelto por su honra.

El falso testimonio levantado a Bernardo

Pipino contra Bernardo.

Don Bernardo se pone en huyda.

Arrancados los ojos a Heriberto.

La Emperatriz Judith, purgada del falso crimen.

Aymoy-  
nus lib. 3.  
cap. 11.

Don Ber-  
nardo, ca-  
marero de  
Ludouico

Ibidem c.  
11.

**CAP. III. DE COMO**  
*don Bernardo se purgo del falso crimē que se le auia impuesto, y de como fue nõ brado Conde de la Septimania en Guiana por Ludouico Pio: y de vn estrañõ cometa que entonces se vio.*



Osegados ya estos ruydos, y puestto el Emperador Ludouico en su antigua libertad, y desecha la conjuracion, se fue el Christiano Principe a la villa de Theodon, y en ella por el Otoño celebro Cortes generales. Celebrandolas, llegaron tres Embaxadores de Moros de las partes vltromarinas (de los quales el vno era Christiano) y hecha la embaxada le ofrecieron grandes presentes o dones de diuersos generos de olores y paños. Entoncos Bernardo, q̃ poniendose en huyda para saluarfe de la referida conspiracion auia andado por todo este tiempo desterrado en los terminos o cabos de España, que sin duda fueron las tierras que hay desde Barcelona a los Pyreneos, acudio tambien a las Cortes, y puestto delante del Emperador le pidio licēcia para boluer por si de

la manera que entonces se vsaua entre los Francos, saliendo a cāpo con quien le auia impuesto el falso testimonio. Diola desde luego Ludouico, y saltando acufador, aunque buscado, se dio orden que pues ello era asy y no se perdia por Bernardo, hizielle Bernardo su disculpa, y se purgasse del crimen q̃ se le imponia por via de juramentos, y que a todo ello se hallasse presente su hijo Pipino. Bernardo lo hizo asy, aunque Pipino se ausento de las cortes, y no boluio a ellas hasta que aquel negocio se huuo cõcluydo. Sineio mucho el Emperador la inobediencia de Pipino y para castigo della y de otras malas costumbres del mismo Pipino sele lleuo consigo a Aquisgran y le detuuu alli hasta Nauidad, y le detuuiera mas sino se le huuiera huydo de entre manos a su Reyno de Guiana, al qual tambien fue a viuir Bernardo. Y hizose amistad tan estrecha entre el y Pipino que lleugo a oydos de Ludouico que Pipino vsaua de su consejo. Por lo qual, como por otra parte andaua nose de que manera Pipino le parecio al Emperador llamarle a las Cortes que conuoco en la ciudad Aurelianense. Y el aun que lo rehusaua huuo de obedecer. Pareciole a Ludouico por ciertos respectos mudar el puest

Dō Bernar  
do bu: huc  
por si.

Ibidem.

Don Bernar  
do acui  
de a las  
cortes.

# Libro segundo de la Historia de los

Prospero  
sucello de  
don Ber-  
nardo.

Pipinoem  
biado a  
Treues.

Los Go-  
dos diui-  
didos.

Don Ber-  
nardo. Cō  
de día Sep-  
timana.

to y passarse a su palacio Iucun-  
tiaco en la comarca de Lymo-  
ges. Allise trato de las causas de  
Pipino y de Bernardo. A Ber-  
nardo le sucedio prosperamēte  
el negocio: porque aunque era  
acusado de infidelidad, no quiso  
el que la auia de prouar proce-  
der hasta la batalla o pelea, y por  
esso fue priuado de los honores  
que tenia, quedando Bernardo  
muy honrado. No le sucedio  
así a Pipino: antes bien para ca-  
stigo de sus malas costumbres  
le mado Ludouico llevar a buē  
recado a Treues. Presto se reme-  
dio todo esso, y despues a cabo  
de tiempo celebrando cortes el  
Emperador en la comarca de  
Leō en vn pueblo llamado Stra-  
naco, estando presentes sus dos  
hijos Pipino y Ludouico, se tra-  
taron algunas cosas de importā-  
cia en ellas. Vna fue la causa de  
los Godos, los quales estauan di-  
uididos en bandos, fauorecien-  
do vnos a Bernardo, y otros a  
Beringario hijo del Conde Hu-  
ronico ya difunto. Pero murien-  
do a desora Beringario se que-  
do Bernardo con grandissimo  
poder sobre la Septimania, cuya  
Colonia era antiguamēte Biter-  
ras. Ya tenemos aora bien pue-  
sto a Bernardo, pues le vemos  
Conde dela Septimania en Guia-  
na y Lengüadoch: pero temo  
no le dure poco el cargo. Y así

fue verdaderamente como pre-  
sto se vera. El año siguiente por  
Pasqua de Resurreccion se vio  
en el signo de Virgo vn terrible  
cometa que no yendo como  
las siete estrellas erraticas hazia  
Oriente, se estuuu veynte y cin-  
co dias passando por los signos  
de Leon, Cancro y Geminis, ha-  
sta llegar a ponerse encima de la  
cabeça de Tauro, donde se des-  
hizo. En viendole mando el Em-  
perador llamar a Aymoyno (co-  
mo el mismo lo cuēta en sus Hi-  
storias Francas en el libro quin-  
to en el capitulo diez y siete) pa-  
ra que como docto Astrologo  
que era le dixesse lo que signifi-  
caua. Dixo Aymoyno algunas  
cosas y callo la principal por  
no espantar al Emperador, aun-  
que el ya la sabia como harto  
versado tambiē en Astrologia,  
y se la manifesto diziendole que  
era pronostico de mudança de  
Reyno y de muerte de Principe.  
Y reduziendole Aymoyno a la  
memoria lo que dize el Prophe-  
ta que no temamos de las seña-  
les del cielo, respondio el cō es-  
traña grauedad. No auemos de  
temer a otro que a aquel que es  
criador nuestro y de aqueste as-  
tro: pero no podemos bastante-  
mente hazer admiracion de su  
clemencia y alabarla, pues sien-  
do nosotros pecadores y impe-  
nitentes se sirue de amonestar a

Cometa  
prodigio-  
lo.

Aymoyno  
grā Astro-  
logo.

Ludouico  
Pio, astro

Graues pa-  
labras de  
Ludouico  
Pio.

Virtud de  
Ludouico

Ibidē cir-  
ca finem.

Vistado-  
res embia-  
dos por  
Ludouico  
a las tier-  
ras de dō  
Bernardo

nuestra haronia cō semejates se-  
nales. En comiēdo vn bocado  
mādo q̄ todos se recogiesen y  
haziēdo el lo mismo passo casi  
toda la noche sin dormir y laem-  
pleo en diuinas alabāças. Y al rō-  
per del alua llamo a sus cortesa-  
nos y mādo hazer grādes limof-  
nas a pobres y frayles, y clerigos  
y dezir todas las missas q̄ se pu-  
dierō celebrar. Por el otoño si-  
guiēte cōuoco a Cortes en la ciu-  
dad Corisiacēse, y en ellas se co-  
mēçaron a mostrar los efectos  
del cometa. Porq̄ casi todos los  
nobles de la Septimania se halla-  
rō presentes dando quexas de  
Bernardo caudillo de aq̄llas par-  
tes, porq̄ sus soldados y alguazi-  
les abusauā a su aluedrio sin nin-  
gun respeto de qualesquier co-  
sas. Y pidierō en merced al Em-  
perador, les recibiesse baxo de su  
amparo, y de alli adelāte les em-  
biāse ininistros tales q̄ cō pru-  
dēcia tratassen de restituyr a ca-  
da qual lo que fuesse suyo, y les  
guardassen sus leyes. Paralo qual  
a petició dellos y por eleccion  
del Emperador, fuerō embia-  
dos el Cōde Bonifacio, y el Cō-  
de Donato, y Adrebaldo Abad  
del monesterio Flāmacense. To-  
do lo q̄ se ha dicho del Conde  
Bernardo sin citar a nadie, se ha-  
tomado de Aymoyno en sus  
historias Frācas, a quien en esta  
parte se deue mucho credito co-

mo a testigo de vista y grā fami-  
liar del Emperador Ludouico.

*CAP. IV. DEL CON-  
de dō Vuisfredo el primero  
deste nōbre, y de vn impor-  
tāte privilegio q̄ Carlos Cal-  
uo cōcedio en su tiēpo a los  
de Barcelona.*



Vcho contento  
me da auer llega-  
do ya a este lu-  
gar en q̄ tēgo li-  
cencia de comē-  
çar a hablar de la verdadera ce-  
pa del esclarecido linage de los  
antiguos Cōdes de Barcelona q̄  
hoy esta embeuido en la casa re-  
al de España. Que aunq̄ ya queda  
hecha menciō de dos Cōdes  
con todo esso, pues a Bera se le  
quito el Cōdado, y Bernardo lo  
dexo por ser camarero de Ludo-  
uico, no fuerō ellos la cātera de  
dōde se cortarō piedras de tāto  
precio sino Vuisfredo el primero  
de quiē descien den todos los de  
mas Cōdes de aq̄ste pueblo, aun  
q̄ hablemos del postrero dellos,  
q̄ es el Rey de España dō Pheli-  
pe el II. nuestro seņor q̄ en Ca-  
stilla llaman III. Era Vuisfredo  
Godo de naciō y seņor del casti-  
llo de Arria, que agora se llama  
Ria, en la comarca de Villafrāca  
de Cōsient del Cōdado de Ros-  
sellon, y cauallero de tanto valor

Don Vui-  
fredo el  
primero.

# Libro segundo de la Historia de los

q̄ llamado Ludouico Pio al Cō  
de de Barcelona Bernardo para  
camarero de su imperial palacio  
proueyo el Condado en su per  
sona. Y pues Bernardo salio pro  
ueydo de Camarero en el año  
de ochociētos y veynte y ocho  
como yalc vio en el capitulo pre  
cedente y lo afirma el mōge Be  
nito en sus Annales, ni sera ver  
dad lo que cierto autor escriue  
que Bernardo murio en el año  
de ochociētos y veynte, ni lleva  
ra camino lo que otro dize que  
Vuifredo fue hecho Conde  
en el año de ochocientos y  
quarēta sino cerca del de ocho  
cientos y veynte y ocho, en que  
Bernardo se fue de Barcelona.  
Que quie así no lo afirmar y  
liguiere al postrero de estos dos  
autores, aura de conceder q̄ por  
tiēpo de doze años estuuu la ciu  
dad sin Cōde. Cosa q̄ no la osa  
ra dezir ni aquel autor ni otro,  
ninguno q̄ supiere el riesgo que  
Barcelona corria de perderse en  
aqla tā calamitosa era, y los grā  
des trabajos q̄ toda la tierra se  
dexaua entonces de recibir de  
mano del Vicegodo Ayzon, y  
del exercito Sarraceno. Tiēpo  
era este para no olvidar se Ludo  
uico de Barcelona, sino para  
tener mucha memoria della y  
embiarle vn Cōde de tātās prē  
das y destreza en las armas q̄ su  
piefle y pudiēfle guardar lo po

co q̄ quedaua y ganar y reparar  
lo mucho q̄ se auia perdido. Ya  
se dio razō de todo ello en los ca  
pitulos precedētes. Y pues en esta  
ocasiō hecho mano Ludouico  
Pio de la persona de Vuifredo,  
essa es la mayor alabāça q̄ deste  
Cōde se puede escriuir. Quādo  
llego a Barcelona era Obispo de  
lla dō Raymundo el segūdo de  
los deste nōbre, q̄ passo desta vi  
da en seys de Mayo del año de  
ochocientos y treynta y cinco.  
De Raymundo fue successor el  
Obispo Guillermo q̄ murio en  
diez y ocho de Abril del año de  
ochocientos y cinquēta. Seys a  
ños antes deste, es a saber, en el  
de ochociētos y quarenta y qua  
tro a doze del mes de Junio, q̄  
fue el quarto del reyno de Car  
los Caluo, pues se sabe q̄ su pa  
dre el Emperador Ludouico Pio  
murio en veynte de Junio del  
año de ochociētos y quarenta,  
auia ya notificado el dicho Rey  
Carlos Caluo (antes de ser Em  
perador estādo en el monesterio  
de S. Saturnino cerca de Tolosa  
en la ribera del rio) a todos los q̄  
morauā en las partes de Guiana  
o España, que recebia baxo de  
su proteccion y defēsa, dela ma  
nera q̄ su abuelo Carlo y su pa  
dre Ludouico Emperadores Au  
gustos, a todos los que morauā  
en el Cōdado de Barcelona, en  
la ciudad o fuera della, y en el

Año en q̄  
don Vui  
fredo fue  
hecho C  
de de Bar  
celona.

Buena ra  
zon.

Circunstā  
cia de tiē  
po.

Alabāça  
de Vuifre  
do.

Don Ra  
mon Obis  
po de Bar  
celona.

Don Gui  
llermo O  
bispo.

Rey Car  
los Caluo

castillo de Terraça, concedien-  
doles muchas preheminencias y  
gracias. El privilegio es importa-  
te: y así por serlo como por su  
grande antigüedad, y por no ha-  
llarse ninguno en Barcelona q̄  
le preceda, no puede dexar de  
ponerle aqui de la propia suer-  
te q̄ fue trasladado del original  
en el primer año de la muerte  
del Rey Odó, q̄ fue el de nou-  
cientos, siendo Conde de Barce-  
lona don Vulfredo el segundo  
llamado el velloso, aunq̄ por yer-  
ro de los que despues sacaron de  
este traslado otros, q̄ son los que  
han llegado a nuestros dias, y en-  
tre ellos el q̄ esta en el primer li-  
bro de las antigüedades de la Ca-  
thedral de la propia ciudad en  
el folio primero, se dize q̄ se hi-  
zo en tiempo del Cōde dō Bor-  
rel. El descuydo es harto facil de  
entender por tres razones. La pri-  
mera, porq̄ en el primer año de  
la muerte de Odó q̄ fue el de no-  
vecientos, en q̄ se hizo el traslado  
del Privilegio, era Cōde Vulfre-  
do el velloso y no Borrel como  
lo escriuen todos y se vera  
mas abaxo euidentemente. La se-  
gunda, porq̄ en el mismo tralla-  
do se dize q̄ el Conde en cuyo  
tiempo se hizo era hijo de Vulfre-  
do: y Borrel no lo era de Vulfre-  
do sino de Sunyer. La tercera,  
porq̄ en el proprio traslado se es-  
criue q̄ el Conde en cuya vida se

hizo, tenia el mismo nōbre q̄ su  
padre, y q̄ su padre se llamaua  
Vulfredo: luego el Cōde en cu-  
yo tiempo se fizo el traslado no se  
dezia Borrel sino Vulfredo. Y  
en hecho de verdad era Vulfre-  
do el velloso hijo de Vulfredo  
el primero, en cuyo tiempo oí-  
go Carlos Caluo el privilegio: el  
qual es el q̄ se sigue en la forma  
en q̄ se conserua en el lugar cita-  
do del primer libro de las Anti-  
guedades de la Cathedral de  
Barcelona.

*Hoc est exemplar precepti  
translatū in ciuitate Barce-  
nona in anno primo quo obiit  
Odo Rex tēpore dñi Borrelli  
Comitis filij quondā Vulfre-  
di eiusdē nominis nuncupati  
post reuersionē Barchinonen-  
siū. Karolus gratia Dei Rex.  
Si ea que ob vtilitatem san-  
ctę Dei Ecclesie imperialibus  
edictis sunt cōstituta, magnifi-  
cētie nostra cōseruatione de-  
nuo institutę corroboraueri-  
mūs, ad diurnā prosperaq̄  
regni a Deo nobis collati stabi-  
litatē attinere nō dubitamus:  
quin etiā ad rāpescēdū aterna  
felicitatis beatitudinē profu-  
turū nobis liquidō credimus.  
Itaque notū sit omni sanctę*

Privilegio  
de Carlos  
Caluo pa-  
ra Barce-  
lona.

Descuy-  
do de los  
Escrip-  
tos.

La prime-  
ra razon.

La segun-  
da razon.

La tercera  
razon.

cunt, facere nō negligent, & missis nostris quos pro rerū oportunitate illas in partes miserimus, aut legatis qui de partibus Hispania ad nostras missi fuerint, paratas faciant & ad subiectionē eorū veredos donent, ipsi videlicet & illi quorū progenitoribus, temporibus aut nostri Karoli, ad ipsum facere institutū fuit. Si autē hi qui veredos acceperint reddere eos neglexerint, & eorū interueniente negligentia perditū seu mortuū fuerint, secundū legē Francorū eis quorum fuerūt secundū legē Francorum restituatur vel restantur. Ecclesiarum vero census, idest, nec pasqualia infra eorum terminos, vel eorū villas, nec Thelanea infra comitatū in quo consistūt, nec alia quelibet reditio neque a Comite neque a iunioribus aut ministerialibus eius deinceps ab illis ullatenus exigatur. Et nisi pro his tribus criminibus actionibus, idest, homicidio, rapto, & incendio, nec ipsi nec eorū homines, a quolibet Comite aut ministro iudicia-

ria potestatis ullo modo iudicentur aut distringantur, sed liceat ipsis secundū eorū legē de alijs hominibus iudicia terminare. Et propter hac tria, & de se & de eorū hominibus secundū propriā legē omnia tuo definire. Et si quispiā eorū in partē quā ille ad habitandū sibi excoluit, alios homines de alijs generationibus venientes adtraxerit & secū in portione sua, quā a prisione vocat, habitare fecerit, utatur illorū seruitio absque alicuius cōtradictione vel impedimēto. Et si aliquis ex ipsis hominibus qui ab eorū aliquo adtractus est in sua portione collocatus, aliū, idest, Comitis aut Vicecomitis, aut vicarij aut cuiuslibet hominis Senioratum elegerit, liberā habeat licentiā abeundi. Veruntamen ex his quæ possidet, nihil habeat, nihilque secum ferat, sed omnia in dominium & potestatem prioris, Senioris plenissime reuertatur. Placuit etiā nobis, illis concedere ut quicquid de Heremi squallore in quolibet Comitatu ad cultum

frugū traxerint aut deinceps  
infra eorum aprisiones exco-  
lere potuerint, integerrime te-  
neant atque possideant: serui-  
tia tamen regalia infra Comi-  
tatū in quo consistunt faciāt:  
Et omnes eorum possessiones  
sue aprisiones inter se vende-  
re, concambiare, seu donare,  
posterisque relinquere omni-  
mode liceat, Et si filios aut ne-  
potes non habuerint, iuxta le-  
gem eorum alij ipsorum pro-  
pinqui illis hereditando suc-  
cedant, ita videlicet ut qui-  
cunque successerint, seruitia  
superius memorata persolue-  
re non contemnunt. Simul  
etiam precipientes iniungi-  
mus ut nullus hominum de-  
sepe memoratis eorū aprisio-  
nibus vel villis cum proprijs  
terminis, proprijsque eorum  
finibus Et adiacentijs inius-  
tam inquietudinem illis in-  
ferre praesumat aut aliquam  
minorationē cōtra legē facere  
audeat, sed liceat eis ipsis res  
eū tranquillitate pacis tenere  
Et possidere, Et secundū anti-  
quā consuetudinē ubique pas-  
cua habere, Et ligna cedere,

Et aquarum ductus pro suis  
necessitatibus ubicunque per-  
uenire potuerint nemine con-  
tradictē iuxta priscū morē  
semper deducere. Si autē illi  
propter lenitatē Et māsuetu-  
dinem Comitis sui, eidē Co-  
miti, honoris Et obsequij gra-  
tia quippiā de rebus suis ex-  
hibuerint, non hoc eis pro tri-  
buto vel censu aliquo compu-  
tetur, neq. Comes ille aut suc-  
cessores eius hoc in cōsuetudi-  
nē venire presumat, neq. eos  
sibi vel hominibus suis aut mē-  
sionaticos parare aut veredos  
dare aut ullū censum vel tri-  
butū aut seruitium prater id  
quod iā superius cōprehēsum  
est prestare cogat. Sed liceat tā-  
istis Hispanis qui presenti tē-  
pore in pradiētis locis residēt  
quā his qui adhuc ad nostrā fi-  
dē de iniquorū potestate fugiē-  
do cōfluxerint, Et in desertis  
atque incultis locis per nos-  
trā vel Comitis nostri licen-  
tiā cōsedentes, adificia fece-  
rint et agrōs incoluerint iux-  
ta supradictū modū sub nos-  
tra defensione atq. protectione  
in vnitāte fidei Et pacis tran-

quillitate residere, & nobis ea que superius diximus tam cū Comite suo quam cum missis eius pro temporis oportunitate alacriter atq. fideliter exhibere. Noverint praterea idē Hispani, sibi licentiam a nobis esse concessam ut se in vas saticum Comitis nostri sicut alij Franci homines commendent, & si aliquod beneficium quisquam eorum ab eo cui se commendavit fuerit consecutus, sciat se de illo tale obsequium Seniori suo exhibere debere, quale nostrates homines de simili beneficio Senioribus suis exhibere solent. Ut autem ha nostra regalis auctoritatis littera erga eosdē Hispanos tenore perpetuo ab omnibus fidelibus sancta Dei Ecclesia & nostris inuiolabiliter conserventur, manu propria nostra eas subter firmavimus & anuli nostri impressione signari decrevimus.

*Signum Karoli gloriosissimi Regis.*

*Deornuamius notarius vice Ludonici recognovi.*

*Datum pridie Idus Iunij an*

*no quarto regnante Karolo glorioso Rege: actum in Monasterio sancti Saturnini prope Tolosam in Anne felicitate. Amen.*

Lo que acerca deste insignie Privilegio se nos ofrece lo dexamos para el siguiente capitulo.

### CAPIT. V. DE LO

que al Autor se le ofrece sobre este Privilegio: y de la muerte del Conde don Vuisfredo, procurada por el Conde Salomon.



O principal que este privilegio contiene pertenece a la Historia es lo q̄ Carlos Calvo afirma q̄ los Godos y Españoles dela ciudad de Barcelona y del Castillo de Terraça, y de su Cōdado hecharō de fiel yugo delos Sarracenos y entregarō la ciudad a Carlo Magno y a su hijo Ludouico Pio. Pero pues ya puse arriba en Castellano todo lo q̄ acerca desto dize aqui el Rey en lengua Latina, no tengo porque repetirlo otra vez en lengua vulgar ni porque arromançar el Privilegio. Solo ponderare algunas cosas que me parecen dignas de animaduersion para nuestro proposito.

Leyes go-  
das guar-  
dadas en  
Barcelona

Y la primera sea lo que el Rey a-  
punta de la ley que tenían pro-  
pria los de Barcelona. Y dizelo,  
porque aunque eran de la corona  
de Francia no guardauan las  
leyes Franças sino las antiguas  
Godas que se auian puesto por  
escrito en tiempo del Rey Go-  
do Eurico con la diligencia del  
bienauenturado Obispo de Bar-  
celona san Seuér y de otros Pre-  
lados de España. Estas mismas  
se guardaron en la propia ciu-  
dad y tierra por los pocos Chri-  
stianos que en ella quedarõ quã-  
do la entraron los Moros. Y en  
perdiendola ellos en tiempo de  
Carlo Magno y de Ludouico.  
Pio se guardaran tambié las pro-  
prias, largos mas de dozien-  
tos y cinquenta años hasta que  
el Condedou Raymundo Be-  
renguer el primero, en tiempo  
de doña Almodis su segunda  
muger establecio las que aora  
se llaman Vleges, como se vera  
en su lugar. Lo segundo que se  
ha de ponderar es la mencion q̃  
en este priuilegio haze el Rey de  
Vizcondes y Vegueres. Que  
por fuerza se ha de dezir q̃ los  
hauo siempre en Barcelona des-  
de el año de su conquista, pues  
en este año quarenta y quatro  
de ella ya se habla de sus Vizcõ-  
des y Vegueres, disponiendo lo  
que se aua de hazer en caso que  
en Barcelona se passasse algun

Vizconde  
y Veguer  
en Barce-  
lona.

estrangero de las posesiones a  
que aua sido admitido a las del  
Vizconde y Veguer. Argumen-  
to sin duda clarissimo para pro-  
uar la antigüedad del cargo de  
Vizconde en esta ciudad. Era  
oficio principalissimo y conser-  
uoso larguissimos años en este  
pueblo, pues aun estaua en pie  
en tiempo del Conde don Ray-  
mundo Berenguer el quarto, q̃  
fue Principe de Aragon. Y no  
me alargo mas en esta materia,  
porque ya se dixo algo al prin-  
cipio desta Historia, y en el discurs-  
so della se ofrecieran hartas oca-  
siones para hablar del Vizcon-  
dado con la memoria que hære-  
mos de innumerables Vizcon-  
des. Lo tercero que se ha de ad-  
uertir es la disposicion q̃ el Rey  
haze acerca de los que se saldrian  
de tierra de Moros y se huyria  
a Barcelona. De lo qual se infie-  
re claramente que en las ciuda-  
des y pueblos que aua de Mo-  
ros en Cathaluña morauan tam-  
bien muchos Christianos, y que  
ellos en pudiendo ponerse en  
huyda a su saluo, dauan consigo  
en Barcelona y su Condado pa-  
ra gozar con libertad de su ley  
Christiana. Y segun esto, era en  
tonces la ciudad de Barcelona  
la de refugio de los Christianos  
Mosarabes o Mixtarabes, que  
se llamauan assi por estar mez-  
clados entre los Alarabes o Mo-

Vizconda-  
do de Bar-  
celona.

Barcelo-  
na, refu-  
gio de  
Christia-  
nos.

ros. Muchas otras cosas se pu-  
dieran ponderar; pero las ponde-  
radas basten por no ser pesado a  
los Lectores. Encargo mucho  
Carlos Calvo a los de Barcelo-  
na que fuesen a la guerra con su  
Conde de la misma manera que  
los Francos, y que no se olvidas-  
sen de tal oable costumbre que  
tenian de poner espías o centine-  
las en la tierra y hazer velas y lue-  
go trato de concederles muchas  
gracias y exenciones. Vna so-  
la referire aora porque importa  
para lo que trato. Y essa fue que  
trauiendo algo al Conde y  
hecholé algũ seruicio por su lla-  
neza y mansedumbre, no lo pu-  
diesen ni el ni sus successores fa-  
cer en consequẽcia ni tenerlo por  
tributo. Deentendiẽto harto  
lerdo sera quien de aqui no saca-  
re que por ser de tanta llaneza y  
mansedumbre en el gouerno el  
Conde Vulfredo, lo hazian mil  
seruicios los de Barcelona. Que  
aun era viuo entonces este buen  
cauallero, gouernando siempre  
la tierra con tanta paz, guardan-  
do tan puntualmente la fide-  
lidad a su Rey, y haziendo justi-  
tia tan yqual a los del Conda-  
do, que la inuidia de cierto gra-  
de, llamado Salomon, que segun  
algunos era Conde de Cerdania,  
como fiera tan parecida a la Po-  
tilla que se pone en el mejor y  
fino paño y le haze guerra, co-

menço a hazerla muy grande a  
Vulfredo, poniẽdole en mal cõ-  
el Rey Carlos Calvo con finies-  
tras y falsas informaciones, para  
que quitandole por ellas el Con-  
dado se lo diesse el. Y el caso  
passo tan adelato que Carlos em-  
bio a mandar a Vulfredo, se lle-  
gasse hasta Narbona a dar razõ  
de si a sus Embaxadores. Obe-  
decio luego el Conde, lleuandõ  
con si vn hijo pepuẽo que  
tenia hermosissimo, llamado tã-  
bien Vulfredo como el. En Nar-  
bona despues de auer tratado  
de muchas cosas con los Emba-  
xadores del Rey, trauo razones  
con cierto cauallero q con ellos  
auia venido. Y poco a poco lle-  
go a tal punto el descomedimie-  
to del Frances que se atreuio a  
trauar de las venerandas barbas  
de Vulfredo. para mellaraselas.  
Pero presto pago la desportecia:  
porque (como lo escribe Lucio  
Marineo Siculo) arranco del Pu-  
ñal desde luego el Conde y se lo  
metio por los pechos al atraui-  
do y le quito la vida. Prendierõ  
le al momento los Embaxado-  
res con su hijo, y pusieronse en  
camino para el Puche, dõde a la  
sazon estaua el Rey Carlos. An-  
tes de llegar a la Corte, hablan-  
do de Vulfredo los que acom-  
pañauan a los Embaxadores vi-  
nieron primero a palabras de pe-  
sadubre y despues a las manos:

Salomon  
Conde de  
Cerdania.

nomoist  
ob chn  
anclera

Carlos  
Calvo em-  
bia por  
Vulfredo

Descome-  
dimiento  
de vn i rã  
ces.

El Conde  
se venga.

El Conde  
prelo.

Clausula  
del Priuile-  
gio.

Bondad  
de dõ Vuf-  
fredo.

Vuifredo  
muerto.

salomon  
Conde de  
Barcelona

y ora fuesen ellas verdaderas, ora fingidas, todo cayo a la por ttre sobre solo Vuifredo. Que solo el fue el que quedo sin vida en la rina. Todo lo qual succedio en el año de ochocientos y cinquenta y ocho. Y escriuiese q se hizo ello por orden del Conde Salomon, que succedio en el Condado de Barcelona, dando se Carlos Caluo,

**CAP. VI. DEL CON**  
*de don Vuifredo el segun do, llamado el velloso: y de como fue criado en casa del Cōde de Flandes, y de como viniendo a Barcelo na mato al Conde Salomō.*

Don Vui-  
fredo el se  
gundo, en  
comenda  
do a Bal-  
duyno.

**E**nterrado el Cō-  
de con la honra q  
se le deuia, lleuaro  
los Embaxadores  
el niño huerfano  
al Rey. El qual despues de auer  
hecho grādissimo sentimiēto de  
la muerte del Conde, trato lue-  
go de mirar por el cauallerito  
Vuifredo, encomendandole cō  
grandes encarecimientos a Bal-  
duyno primer Conde de Flan-  
des; aunque no eran ellos neces-  
sarios, supuesta la estrecha amis-  
tad que entre Balduyno y el pa-  
dre del niño auia auido. Era Bal-  
duyno vn cauallero principal, q

estando ocupado Carlos Caluo  
en guerras se le lleuode casa vna  
hija que tenia. El qual para huy-  
el castigo del padre acordo me-  
terse con ella en vnas montañas  
y bosques solitarios y no cono-  
cidos que auia en la Prouincia q  
aora llamamos Flandes. Y supo  
se de tal suerte esconder y defen-  
der de la furia del Rey (q le bus-  
caua para matarle) que nunca le  
pudo auer a las manos. Y al ca-  
bo, por intercession de algunos  
Prelados y personas religiosas,  
el Rey vino a perdonar a Bal-  
duyno, y consentir que se casa-  
se publicamente con su hija, dā-  
dole en dote aquellas tierras, dō  
el se auia hecho fuerte, y hazien-  
dole señor dellas con titulo de  
Conde. Alli tuuo principio aq  
Condado de Flandes que hoy  
es tan rico y poblado de, excel-  
lentes ciudades y villas, y ha ve-  
nido de lance en lance por diuer-  
sos acaecimientos a meterse en  
la casa real de España. En esto se  
vera la estima q Carlos Caluo  
hazia de los seruicios del Con-  
de Vuifredo ya muerto, pues en  
comēdo su hijo a Balduyno Cō  
de de Flandes. Que encomen-  
dandole a el, le encomendo a su  
misma hija, muger de Balduyno.  
Y aduiertan esto los que dessea  
saber de que manera desciendē  
los Condes de Barcelona de la  
illustriissima sangre del inuictis-

Balduyno  
se lleua v-  
na hija de  
Carlos

Balduyno  
casado cō  
la hija de  
Carlos

Principio  
del Con-  
dado de  
Flandes.

Condes d  
Barcelona  
desciendē  
de Carlo  
Magno.

simo Emperador Carlo Magno. Que pues este cauallerito Vulfredo el velloso lleuo a casar (como presto se vera) con vna hija de Balduino y de esta señora, la descendencia se funda en ser la muger de Balduino, hija del Emperador Carlos Caluo, y por la misma razon nieta del Emperador Ludouico Pio, y bisnieta del Emperador Carlo Magno.

Por este tiempo tenia la silla Episcopal de Barcelona don Raymundo y la tuvo hasta el primero de Mayo del año de ochocientos y sesenta y quatro. Y luego le succedio en la dignidad don Gomaro, aunque para harto poco tiempo, pues passo desta vida en veynte y ocho de Março del año siguiente. Hizose entonces la eleccion de Obispo en la persona de don Hugo de Cruyllas, el qual murio como buen cauallero que era y gran Prelado peleando con los Moros en diez y ocho de Abril del año ochocientos y setenta. Que en esta sazón cada dia las auian los Barceloneses con los Sarracenos, y los Sarracenos con los Barceloneses por ganarse la ciudad. Por muerte de don Hugo entro en el Obispado Frodoyno, varon sin duda esclarecido en santidad y costumbres. En este tiempo ya se auia venido de la corte y casa

del Conde Balduino de Flandes a Barcelona el gallardo moço Vulfredo, a quien todos llaman el velloso. Que ya tenia entonces veynte y dos años por lo menos. Porque por lo menos tenia diez quando su padre el Conde Vulfredo lo lleuo consigo a Narbona en el año de ochocientos y cinquenta y ocho: y así en el de ochocientos y setenta en que fue electo el Obispo Frodoyno ya tenia este cauallero veynte y dos años bien hechos. Quando lleuó a la ciudad aun viuia la Condesa su madre, y ella y toda la nobleza del pueblo, holgaron infinito de verle. Pasleando por la ciudad y ruado a cauallo vn dia encontro con el Conde Salomon que entonces la gouernaua, y desquidando la espada le acometio y quito la vida, teniendo memoria de la que el auia hecho quitar al Conde Vulfredo su padre. Al momento le recibieron los de Barcelona por su Conde: y el acordandose entóces de la palabra que auia dado de casarse con la hija del Conde Balduino de Flandes, en caso que llegasse a verse Conde de Barcelona, embio desde luego por ella y en llegando a la ciudad la recibió por su muger y esposa. Luego trato el Conde de Flandes su suegro con el Emperador Carlos Caluo (que ya lo era desde

Don Raymundo Obispo de Barcelona

Don Gomaro Obispo.

Don Hugo de Cruyllas Obispo.

Frodoyno Obispo de Barcelona.

Don Vulfredo muerto al Conde de Salomon.

Don Vulfredo, hecho Conde, y casado con hija de Balduino.

# Libro segundo de la Historia de los

Don Vui-  
fredo per-  
donado.

el año de ochocientos y sesenta y ocho) perdonasse a Vuisfredo la muerte del Conde Salamon y le confirmasse el Condado de Barcelona. Y como la ocasion auia sido grande condescendio facilmente el Emperador con todo lo que se le pedia, fiando mucho de la fidelidad de Vuisfredo, q̄ ya era cosa suya por razon del casamiento que auia hecho con su nieta.

**CAP. VII. DE COMO**  
mo el Conde don Vuisfredo el velloso fue a Fracia y se halla con el Emperador en la jornada de los Normandos, y de como le dio entōces el Emperador por armas las quatro barras coloradas en cāpo dorado, y el Condado en feudo honroso.

**S**Al ole a la medida de su desseo a Carlos Caluo la con fiança que ha zia de Vuisfredo. Que guardosēle a Carlos tanta lealtad en Barcelona en esta era quanta se puede inferir de la carta que el escriuió a los de Barcelona, cuyo original aun se cōserua en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de la misma ciu-

dad; y yo la pone aqui para que no se pierda. Es ella pues la que se sigue.

*In nomine sanctæ & indi-  
uiduæ Trinitatis Carolus eius-  
dem Dei omnipotentis gratia  
Imperator Augustus omni-  
bus Barchinonensibus pecu-  
liaribus nostris salutem. Scia-  
tis quoniam superno munere  
cōgrua prosperitate valeamus.  
Apud vos quoque ut id ip-  
sum maneat valde desidera-  
mus. Plurimas autem vobis  
gratias referimus eo quod in  
nostram fidelitatem semper om-  
nibus modis tenditis. Venit  
denique Iudas Hæbreus fide-  
lis noster ad nos, et de vestra  
fidelitate multa nobis designa-  
uit. Vnde vestre fidelitati cō-  
dignam remunerationem &  
decens premium referre para-  
ti sumus. De vestra igitur fi-  
delitatis assiduitate nullo mo-  
do retardetis, sed in ea prout  
melius scitis & potestis in  
omnibus tendentes permane-  
tis sicuti hactenus factum ha-  
betis.*

Y luego pone de su propia mano lo que se sigue.

*Et sciatis vos quia per fide-*

Carta de  
Carlos cal-  
uo a los d  
Barcelona

ve. 11. m. 11.  
O. ob.

no. 11.  
no. 11.

no. 11.  
no. 11.  
no. 11.

no. 11.  
no. 11.  
no. 11.

*lem meum Iudam dirigo ad Frodoynum Episcopū libras decem de Argento ad suam Ecclesiam reparare.*

Que en romance Castellano dize desta suerte.

En nombre de la santa y india udua Trinidad Carlos por la gracia del mismo omnipotente Dios Emperador. Augusto a todos los de Barcelona, particulares nuestros salud. Sabed q̄ por don sobre natural nos va harto prosperamēte, y que desseamos mucho hos vaya a vosotros de la propia suerte. Y hazemos os muchas gracias porque siempre y de todas maneras aspirays a nuestra fidelidad. Que a nuestra presençia ha venido nuestro fiel Iudas Hebreo, y nos ha señalado muchas cosas de vuestra lealtad. Nosotros, estamos promptos para remunerarla dignamēte y darle decente premio. No desuigays de ella de ninguna suerte, antes biē como mejor su piederdes y pudierdes permaneced en ella de la manera que ha sta aora.

Y sabed que por mi fiel Iudas embio al Obispo Frodoyn diez libras de plata para reparar su Iglesia.

Con esta limosna de Carlos Caluo se hizo la primera reparacion de la Cathedral de Barce-

lona despues de auer hechado a los Moros de aquella ciudad. El Conde Vuirredo a persuasiō de su suegro el Conde de Flandes tomo muy presto el camino de Francia para besar las manos al Emperador y hazerle gracias por la merced q̄ le auia hecho del Condado. Y concluydo esto se detuvo mucho tiempo en su corte con intento de seruirle en las jornadas q̄ se ofreciesse de guerra. Luego la huono vna y bien reñida con los Normandos, los quales entrandose por el Reyno de Carlos destruyeron algunas ciudades, derrubaron los castillos, hecharon fuego a las Iglesias y monesterios, y talaron los campos, imitando harto a la muchedumbre de langostas que huono tan grande y extraordinaria en aquella tierra de Francia y en Alemaña y señaladamente en España aquel año de ochocientos y setenta y tres, en que fue esta guerra, como lo escriue Aymoyno, que se pudo comparar a la plaga de Egypto. Y finalmente se apoderaron de la gran ciudad Andegauense y en ella se hizierō fuertes. El Emperador hecho bando que querria passar a Bretaña, para que de esta suerte no se recelassen los Normandos ni dexassen el pueblo que tenian, saliendo a lo ancho, donde no pudiessen ser ce-

Primera reparaciō de la Cathedral de Barcelona.

Don Vuirredo va a Francia.

Daños q̄ los Normandos hazen en Francia.

Langosta.

Ardid del Emperador.

La carta en Castellano.

Fidelidad de Barcelona.

Embía Carlos diez libras de plata.

cados: y de repente cargo sobre ellos y puso tan estrecho sitio a la ciudad, que los mas principales dellos se le rindieron y en vez de todos se obligaron a salirse de la ciudad y a no robar ni consentir robar en su Reyno mientras viuiessen, dandole para seguridad todos los rehenes que quiso y pidiendole en merced les diel lugar para recogerse hasta el mes de Febrero en cierta Isla del Rio Ligeris, y que los q para entonces se huuiessen baptizado y determinassen con veras seguir el Christianismo se quedassen en la tierra y los demas se fuesen de toda ella. Y assi se hizo. En esta jornada se hallo el Conde de Barcelona Vulfredo, y de vn encuentro o assalto que do tan mal herido que al Emperador le parecio muy justo y le a visitar a su tienda. Entoces vió dolo tan bañado en su propia sangre, y acordandose de lo q el herido le auia pedido algunas veces en merced, le diesse alguna insignia de su mano, la puso desde luego en sus sangrientas heridas, y assentandola sobre el escudo dorado que el Conde tenia embrazado, dexo en el señaladas y estapadas quatro barras bermejas o coloradas, y le dio. Conde, estas seran vuestras Armas. Y desde entoces acatienen los Condes de Barcelona

por blasón y armas, quatro barras bermejas en campo dorado. Y dellos sin duda las tomaron los Reyes de Aragon desde el casamiento de dona Patronilla hija vnica y heredera del Rey don Ramiro el monje con el Conde de Barcelona don Raymundo Berenguer el quarto. Que entonces no tenia Aragon por armas sino la Cruz bermeja de san Jorge en campo de plata y al derredor della en sus quatro angulos las cabeças cortadas que de quatro Reyes Moros se hallaron adornadas de mucha riqueza y pedreria entre los despojos de la victoria que el Rey don Pedro el primero, estando sobre Huesca, alcanço del grande exercito de Moros de allende que vino en fauor de aquella ciudad en el año de mil y nouenta y seys. Hasta este no tenia Aragon armas propias sino que sus Reyes predecesores de don Pedro, usaban de la cruz de plata q el Rey de Sobrarbe Yñigo Arista, estando peleando con los Moros auia visto en el ayre en vn escudo de color turquesado, y tomádola por insignia suya y de aq̃l Reyno, dexando la antigua, que era vna Cruz colorada encima de vn verde arbol en vn escudo dorado, que don Garcia el primer Rey de Sobrarbe auia visto en el ayre al tiempo de dar cierta

Aragón tomo las barras de Cataluña.

Armas propias de Aragón.

Armas de Aragón q̃ tenia de Sobrarbe.

Primeras armas de Sobrarbe.

harto peligrosa batalla a los Moros. Ningun autor haze mención de otras armas en Aragón hasta el tiempo del referido casamiento, aunque hablemos de los esclarecidos historiadores Aragoneses Hieronymo Çurita y Hieronymo de Blancas. Y conforme a esto es certísimo que Aragón tiene de Cathaluña las barras bermejas en campo dorado. Çurita no quiere conceder que se huviese establecido quando se hizo el casamiento, que las armas del Conde que son las dichas barras se pusiesen a la mano derecha de las reales de Aragón que eran las quatro cabeças de Reyes negros en los quatro angulos de la Cruz colorada de San Jorge en campo de plata. Pero esto no nos importa nada, pues dado que no se huviese ordenado ello así, luego se comenzaron a usar por los Reyes solas las del Conde de Barcelona, y se dexaron las Reales de Aragón. Pero dexando esto por aora y tornando a lo que estauamos contando, don Vuisfredo guarrecio de las heridas y estandose aun en la corte del Emperador, llegó le en el año siguiente de ochocientos y setenta y quatro, como lo escriue Miguel Carbanel) vn correo de Barcelona con harta malas nuevas; que los Moros se auian leuantado, y conqui-

stado ya gran parte de su Condado. Comunicolas luego con el Emperador y pidiole fauor para contra los enemigos del Christiano nombre. No se le pudo dar Carlos Caluo por las guerras que en esta sazón tenia; pero en premio de los seruicios que le auia hecho le hizo merced del Condado en feudo honroso a el y a todos sus descendientes y successores, de manera que de alli adelante no solo fuese Gobernador como hasta entonces, sino verdadero señor tambien.

**CAPIT. VIII. DE**  
la buelta del Còde dō Vuisfredo a Barcelona, y de como hecho de su Condado a los Moros que se le auia entrado en el: y de como el Obispo Frodoyno hallo el cuerpo de santa Eulalia.

**E**L Conde Vuisfredo en haziendo le donació el Emperador Carlos Caluo del Condado de Barcelona en el año de ochocientos y setenta y quatro, se apresto desde luego y se puso en camino para el, passando primero por el de Flandes para des-

Carlos da a Vuisfredo el Condado en feudo honroso.

ebod e  
Nidezia  
revisb q  
encó

Don Vuisfredo parte para Barcelona

Malas nuevas que llegaron al Conde.

ayuda

## Libro segundo de la Historia de los

ayuda. Y con la que le dio muy buena de algunos caualleros principales (vno de los quales fue Pedro Aleman) se vino con toda la breuedad possible a Barcelona, por razon del peligro q̄ auia en la tardança. En llegando conuoco a todos los principales de su Condado, y congregado vn buen exercito començo la guerra contra los Moros q̄ se le auia entrado por sus tierras y apoderado dellas: y en breues años les quito la presa de las manos y los hechos fuera de todo el Códado. Andádo Vulfredo ocupado en esta guerra se descubrio en su ciudad de Barcelona vn riquísimo minero de oro mas fino y de mas quilates q̄ el de Arabia, pues se halló el virginal cuerpo dela inuictissima martyr santa Eulalia natural de aq̄l vcturoso pueblo de Barcelona. La ocasion fue la venida que a el hizo el gran Prelado y Arçobispo de Narbona Sigebodo en el año de ochocientos y setenta y ocho. Que desseando mucho alguna reliquia dela bienauenturada virgen y martyr, para edificar vna Iglesia en Narbona baxo de su inuocacion y ponerla honradamente en ella, tuuo ocasion el seruo de Dios Frodoyno Obispo de Barcelona para hazer diligencias en razon de auer riguar dōde estaua el santo cuer

po Haziendolas grandes se halló a la postre vn Hymno compuesto en alabças dela santa, en que se contenia que su bendito cuerpo estaua en la Iglesia de santa Maria, fundada tuera de los muros de la misma ciudad en la ribera del mar tan a la lengua del agua, que por esso se llamaua antiguamente santa Maria de las Arenas. Al punto se fuerō a ella ambos los dos prelados desde la Cathedral de santa Cruz, dō de aquel dia auian celebrado el santísimo sacrificio dela Missa. Acompañoles el clero y gr̄a parte del Pueblo, y en llegando començaron a cauar todo el suelo dela Iglesia buscando el precioso thesoro por tiempo de tres dias, y no hallandole en todos ellos se boluio Sigebodo a Narbona. Todos perdieron entonces las confianças de descubrirle sino el bendito Obispo Frodoyno que las tenia siempre grandísimas en la misericordia de Dios para aquel effeto. Por lo qual en yendose el Arçobispo rogo se ayunassen tres dias en el pueblo y se pidiesse al señor en merced el descubrimiento de las santas reliquias. Toda Barcelona, hombres y inugeres, grandes y pequeños ayunaron, y se pusieron en oracion sobre el caso. Y fue cosa muy del cielo ver que en todos los tres dias del

Santa Maria de las Arenas.

Parten los dos prelados para santa Maria.

Confianza del Obispo Frodoyno.

Sigebodo Arçobispo de Narbona.

Oracion  
continua.

ayuno siempre huuo dia y noche en la Iglesia grã muchedumbre de clerigos, y de legos, y de mugeres religiosas (y deuieron de ser ellas las del monesterio de S. Pedro, porq̃ no las auia en tonces otras en Barcelona) alabando continuamente a la magestad de Dios y pidiéndole encarecidamente esta merced. Y fuerõ las oraciones de tanta eficacia q̃ baxado el santo Obispo despues de la celebracion de la missa en el postrero delos tres dias al puestoy lugar donde se auia cauado a la mano derecha del Altar, y mirando cõ cuydado vio adelora vn pequeño agujero. Luego puso en el vn baculo que tenia en la mano, y aduirtiendole que auia algun vazio, mando a sus clerigos cauassen alli y sacassent tierra. Y hecho esso se descubrio por la misericordia de Dios el sepulchro dela santa. Hõrola mucho entonces el Señor. Que mandando Frodoyno quitar la piedra que cubria el Sepulchro de marmol, salio al momento delas virginales reliquias vn olor tan suave quanto si el Sepulchro estuuiera lleno de preciosos vnguentos. Cosa que hizo derramar hartas lagrimas a los que alli estauan, y engrandecer al Señor que tal maravilla obraua por su sierva.

El cuerpo  
de la santa  
halladoOlor mi-  
lagroso.

**C A P I. I X. D E L A**  
primera translaciõ que se  
bizo del cuerpo de santa  
Eulalia en Barcelona des-  
de la Iglesia de santa Ma-  
ria dela Mar a la Cathre-  
dal de santa Cruz: y de los  
milagros q̃ en ella seruiero.



**E**CHA S pri-  
mero infinitas  
gracias al Rey  
del cielo por el  
descubrimien-  
to de perla de tanto precio, saco  
los huesos virginales del Sepul-  
chro, y embultos en vna esto-  
la o ropa blanca los puso (can-  
tando siempre Hymnos y Psal-  
mos) en vnas aridas, para entrar  
los en la ciudad y ponerlos en  
la Cathredal de santa Cruz. Or-  
denose de presto vna muy fa-  
mosa procesion con muchas lu-  
zes en las manos, y lleuauan  
las andas en ella los clerigos  
mas principales y viejos. Para-  
ron a la puerta de la ciudad que  
tiene el nombre de la misma san-  
ta, cantando por espacio de me-  
dia hora y alabando a Dios  
con extraño gozo. Aun que  
bien presto se les aguo harto.  
Que trauando los Clerigos de  
las Andas al cabo de aquella  
media hora, para levantarlas  
y entrar en la dicha Ciudad,

Translaciõ

Procesio

Milagro

# Libro segundo de la Historia de los

Turbaciō

Diligēcia  
del santo  
Obispo.

Concurso  
de gente.

orgullosa

puso Dios tanto peso en ellas que no pudieron de ninguna fuerte, y admirados todos dixeron con harta turbaciō, que no queria Dios que aquel santo y virginal cuerpo entrasse en la ciudad. Ettando el pueblo en esta duda de tanta pesadumbre mando a todos el bienauenturado prelado Frodoyno se pudiesen de rodillas, implorando deuotamēte la misericordia del Señor. Y passado ya buen rato se leuanto, y trauando el mismo de las Andas juntamente cō los clerigos pudieron ellos lo que antes no les auia sido posible y las lleuaron hasta la Cathedral, y poniendolas encima del altar se hecharon todos por tierra y alabaren y bendixerō al Señor. El concurso de gēte que toda aquella semana huuo asī de la ciudad como de toda su comarca, fue notablenēte grande, empleándose todos en ofrecer algo a la santa con velas en las manos en ayunar, velar, y orar con estrana deuociō. En el octauo dia de las fiestas hizo cauar el bendito Obispo a la mano derecha del Altar y poner alli el sepulchro de marmol en que auia estado el cuerpo de la bienauenturada virgen. Y tomando luego los virginales huesos del Altar para encerrarlos en aquel tūmulo, ni el día los clerigos mas

viejos que le ayudauan no pudieron de ninguna fuerte levantarlos. Al momento se postro todo el pueblo y se puso en oracion, pidiendo fauor al cielo para poder concluir lo comenzado. Pero no le merecieron alcāçar hasta que al cabo de vna hora no cumplida se hecho a los pies del Obispo vn clerigo temblando y diziendo con lagrimas que auia tomado para su deuociō vn dedo de la santa y lleuadoselo a casa, donde lo tenia puesto en vna capilla. Mando le luego Frodoyno que lo traxesse, y en teniendole en sus manos le hecho en vna copa llena de ascuas encēdidas a vista de toda la gente que alli estaua. Dexole estar en ella por gran rato, y en todo el no se quemó sino que persevero en vn ser de la manera que el oro de prueua que se hechā en el fuego. Por lo qual no huuo ninguno que no alabasse y no engrandeciese a la magestad de Dios. Sacaron entonces el dedo de la copa y fuego con Hymnos y alabanzas, y juntado con los otros de la misma santa, pudieron levantarlos todos del Altar y ponerlos en el Sepulchro. Por auer Dios autorizado esta traslacion con tantos y tan grandes milagros se haze muy grande fiesta della cada año en

Milagro  
so caso.

El dedo d  
la santa, re  
firuydo.

Experiencia  
milagro  
so.

El cuerpo  
de la santa  
enterrado

la Cathedral de Barcelona y en toda la ciudad y Obispado a veinte y tres de Octubre, y de la Dedicación de su Altar a los treinta del propio mes. Esta fue la primera translación del cuerpo de la bienaventurada virgen y martyr Barcelonesa santa Eulalia, y cuenta la de la manera que referida queda el Pios sanctorum antiguo que tiene escrito en paragonado el Archivo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona, con ya autoridad ya se encareció arriba. No faltan algunos autores que lo que se ha dicho del dedo de la santa escriben aver acontecido en la puerta de la ciudad quando queriendo llevar el cuerpo de la bienaventurada virgen y martyr para entrarlo y ponerlo en la Cathedral de santa Cruz se hizo immobile. Y son estos Autores los que no tuvierón noticia de la otra vez que el santo cuerpo se hizo immobile estando ya encima del Altar mayor de la dicha Iglesia al cabo de los ocho dias de fiestas y regozijos quando lo quisieron poner en el sepulchro. Entonces dice esta Historia tan autentica que sucedió el caso. Y dexando a parte que basta y sobra su autoridad para que esto se tenga por averiguado, parece ello por otra parte mas conforme a razon que lo que dicen los citados au-

tores. Porque no parece posible que el clérigo hurtasse el dedo en la plaza delante la puerta de la ciudad, así porque entonces estaua el cuerpo muy cubierto y guardado en el Feretro, como por la presencia del Obispo y de los clérigos y de todo el pueblo. Despues en aquellos ocho dias que el bendito y virginal cuerpo estuvo en la Cathedral encima del Altar mayor pudo el clérigo muy a su salvo alguna noche hazer el caso. Esto si que lleva camino, y no lo que dicen los otros. También pudo ser que el clérigo huiesse tomado el dedo en santa Maria, quando se halló el cuerpo santo y fue sacado del tumulo, y que por que no le quiso restituir en la puerta de la ciudad quando la santa se hizo immobile se hizo por ello otra vez immobile en la Cathedral, antes que la pusiesse en el Sepulchro y lo estuvo siempre hasta que el clérigo hizo la restitucion. Y esto es lo que yo tengo por mas averiguado. Porque si el clérigo no huiera tomado el dedo de la santa en la Iglesia de santa Maria sino en la Cathedral, no tuuiera porque hazer se immobile el cuerpo de la santa en la puerta de la ciudad, lleuándolo de la Iglesia de santa Maria a la Cathedral.

Primera  
razon.

Segunda  
razon.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. X. DE COMO**  
*el Obispo de Barcelona Frodoyno se hallo en el Cōcilio q̄ el Papa Iuan octauo celebró en Trecas: y de vn priuilegio q̄ entōces alcāço de Ludouico el Balbo para su Iglesia.*

**E**n esta sazón ya auia passado desta vida Carlos Caluo desde a seys de Octubre del año passado de ochociētos y setēta y siete: de cuya muerte se siguiēron en el mūdo grādes reueltas. Que luego cōpitierō sobre el imperio su hijo Ludouico el Balbo y Carlos el Crasso hijo de Ludouico Rey de Alemaña. Ludouico el Balbo procuro fauor del Papa, pēsando q̄ por aql camino podria cō mas facilidad salir cō su intenciō. Y saliole bien esta traça. Por q̄ pareciēdole por entōces al Pōtifice Iuā octauo q̄ cōuenia mostrarle por la parte de Ludouico, acordo darle el título de Emperador. Pero el pueblo y senado Romano y otras muchas gentes y personas de cuēta inclinārō a la parte de Carlos Crasso: y por q̄ no pudierō persuadir al Papa q̄ reuocasse la declaraciō q̄ auia hecho en fauor de Ludouico, se atreuiērō

sacrilegamēte a poner las manos en el, y cō vna ofadia diabolica le prendierō. Pero tuuo tan buenos amigos q̄ dentro de pocos dias le pusierō en libertad: y el (no se teniendo por seguro en Roma) determino de yrse ala Corte de Ludouico su amigo. Embarcose en vn nauio y lleugo a Arles en el santo dia de Pētecostes del año de ochociētos y setēta y ocho, y de alli passo a Leō y de Leō a Trecas, y alli hizo juntar a Cōcilio muchos Prelados de Frācia, y con ellos ordeno muchas cosas tocātes al culto diuino, y a la reformaciō del estado Eclesiastico. Y proueyo de Obispo al nuevo Condado de Flādes, que ya Balduyno le yua poblando y en nobleficiendo estrañamente. En conualeciendo Ludouico de vna enfermedad grauissima que tuuo en Turon se puso en camino para Trecas, y lleugo a ella en el primero de Setiembre del proprio año, estando aun el Pontifice celebrando el Concilio: y a siete del mismo mes recibio la corona de su propria mano, y le banqueteo aquel dia en su real palacio esplendidamente. Y de alli a solos dos dias estādo presente el bienauēturado Obispo de Barcelona Frodoyno, cōcedio a su Iglesia vn importāte priuilegio. De donde no se puede dexar

El Papa libre.

El Papa se va a Francia.

Concilio en Trecas.

Ludouico Balbo en Trecas.

Muerte de Carlos Caluo.

Competencia sobre el imperio

Ludouico Balbo hecho Emperador.

El Papa preso.

Frodoyno  
se halla en  
el Conci-  
lio de Tre-  
cas.

de inferir q̄ Frodoyno fue vno de los Prelados q̄ se hallarō en el Concilio. N̄ es ello cōtra lo q̄ arriba se dixo q̄ no fuerō conuocados a el sino los prelados de Fr̄cia. Porq̄ entre ellos se cōtaua entōces el de Barcelona por ser de la corona Real de aq̄l Reyno. Que de ella era siempre aunq̄ ya auia dado el Emperador Carlos Caluo en feudo el Cōdado de Barcelona al Cōde Vuisfredo. Y de aqui esq̄ despues de la dicha donaciō, en los instrumētos publicos q̄ en el Cōdado de Barcelona se hazian, como se vera mil vezes en esta historia, se contauan los años por los del Reyno del que entonces reynaua en Fr̄cia, y el q̄ lo era por el tiēpo cōcedia como tal muchos priuilegios a los Barceloneses y a los demas del Cōdado, y aora tenemos entremenos este q̄ Ludouico Balbo otorgo a la Iglesia de Barcelona, eximiendola en todo y por todo de qualquier subiecciō a qualquier juezes seglares: restitu-yēdole el Cāpo q̄ en tiempo del Obispo dō Iuan le auia quitado el Godo Recosindo: abonando la donaciō q̄ el Obispo Adaulfo le auia hecho de sus casas para palacio episcopal: haziēdole merced de la tercera parte de las rētas de la Aduana: dandole licēcia de restaurar el Cabildo o Ca-

Priuilegio  
de Ludouico  
Balbo.

lonja q̄ ya parecia estar del todo portierra: y cōfirmādole finalmēte las Igleſias q̄ entonces possesya, y entre ellas pone las casas de san Cucufate y de sant Feliz fundadas en el Valles en el Castillo Octauiano. Algunos autores (los quales ya se refirieron arriba) han escrito q̄ este priuilegio es de Ludouico Pio hijo de Carlo Magno. Pero ya se ha visto como no es del, sino d̄ Ludouico Balbo hijo del Emperador Carlos Caluo el q̄ (segū se vio en el capitulo precedēte) embio diez libras de plata al Obispo de Barcelona Frodoyno para reparar su Iglesia. Los q̄ escriuierō lo contrario no deuieron tener noticia del tiēpo en q̄ Frodoyno tuuo la silla de Barcelona. Que a saber es soy entender q̄ la tuuo en el de Carlos Caluo en el año de ochociētos y setēta, y t̄bien en el de Ludouico Balbo su hijo no huierā dicho q̄ el priuilegio es de Ludouico Pio, siēdo verdad como lo es q̄ se concedio al dicho Obispo Frodoyno en persona, estando en Treca don de se hallaua Ludouico a nueue de Setiembre del primer año de su reyno, q̄ fue el de ochociētos y setenta y ocho, pues su padre murio en el de antes, como en el mismo priuilegio se contiene. *Notū sit* (dize Ludouico) *omnibus fidelibus sanctę Dei Ec-*

Casa de S  
Cucufate  
del Valles

Opinion  
d̄ algunos

Reprocha  
se.

Primera  
razon.

# Libro segundo de la Historia de los

Palabras  
notables.

Segunda  
razon.

Concluye  
se la razón.

*clesia nostris, presentibus scilicet & futuris, quia venerabilis Frodoynus Barchinonensis Episcopus ad nostram accedens clementiam deprecatus est regiam celsitudinem nostram, quatenus ipsam Ecclesiam & se dem Barchinonensem sub immunitatis nostra tuitione susciperemus sicut Dominum genitorem nostrum Carolum Imperatorem constat fecisse.* Y dexando a parte este argumento q es euidentissimo contra los dichos autores, hagamos otro no menos fuerte contra ellos, y saquemosslo del titulo q Ludouico se da siempre de Rey en el priuilegio y nunca de Emperador. Tres vezes se llama Rey, y a la postre cõfirma desta suerte el priuilegio *Ludonicus gloriosissimus Rex*. De donde se sigue que Ludouico aun no era Emperador en este tiempo: y alsí tengo por sospecho so lo q arriba se escriuió conforme al parecer de ciertos autores q antes de yr el Papa Iuan octauo a Frãcia ya le auia dado a Ludouico el titulo de Emperador. Supuesto este principio q Ludouico el q cõcedio este priuilegio en nueue de Setiembre del primer año de su reyno no era Em-

perador sino Rey, facil cosa es entèder q el Priuilegio no es de Ludouico Pio. Porq Ludouico Pio enel primer año de su reyno ya era Emperador, pues su padre Carlo Magno viendose cercano a la muerte le llamo y de su misma mano le dio la corona del Imperio y se la puso en la cabeça, como lo escriue Aymyno. Y así es tan claro como la luz del medio dia que el Priuilegio no es de Ludouico Pio sino de Ludouico Balbo hijo del Emperador Carlos Caluo.

Principio  
del imperio  
de Ludouico.

## CAP. XI. DE COMO

*el Conde don Vnifredo acabó de hechar de su tierralos Moros, y fundo el Monesterio de Ripol, y puso enel a su hijo Rodulfo, y lo doto magnificamente, dandole entre otras cosas la misteriosa montaña de Mõserrate con sus Iglesias.*



A inuencion del bienauenturado cuerpo de tan illustre Cathalano como santa Eulalia no pudo dexar de ser de grã momento para q el Cõde Vnifredo prosiguiesse con mayor animo y denuedo la conquista q en esta fazon tenia entrema-

Los Mo-  
ros hecia  
dos de to-  
do el Con-  
dado.

Fundació  
del mōne-  
sterio de  
Ripol.

Ripol es  
la antigua  
Reccapo-  
lis.

nos. Que meneolas tambien q̄ pudo antes de muchos años hechar fuera de todo su estado a sus enemigos los Moros, y boluerse a su ciudad de Barcelona cō estraña gloria y marauilloso triunfo. Trato luego de ser agra decido a la magestad de Dios portan insigne victoria, y en memoria della, como lo escriue Lucio Marineo Siculo, fundo cerca del año de ochocientos y oehenta y ocho en Ripol, q̄ esta en el Condado de Vique, vn famoso monesterio de mōges Benitos, baxo de la inuocacion de la Reyna del Cielo Maria, con la ocasion de vna figura suya que alli se hallo en vna cueua. El pueblo fue antiguamēte ciudad y muy principal, fundada cerca del año de quinientos y setenta y siete por el Rey Godo Leuigildo para su hijo Reccaredo, por lo qual quiso que se llamasse Reccapolis, que significa lo mismo que ciudad de Reccaredo. El asiento de la Corte Gothica auia sido en Seuilla, hasta aora que ya le auia mudado Leuigildo a Toledo, dandole al Principe Ermenegildo mayorazgo suyo todo lo de Andaluzia. Y como era tan señor de toda España, quiso tambien dexar muy medrado a su segundo hijo Reccaredo. Y para que lo quedasse le edifico en la Celti-

beria esta gran ciudad de Reccapolis, fortaleciendola de fuerte muralla, adornandola de muchos edificios, y dando grandes priuilegios a los pobladores para mas y cō mayor breuedad acrecētarla, como lo escriue el Abad de Valclara. El sitio de la ciudad es maruilloso de bueno en vna valle entre muchos montes en la propia junta de dos regados rios llamados Ter y Freser. Ambrosio de Morales piensa q̄ Reccapolis no es Ripol si no otra ciudad q̄ estuuo cerca de Almonaci de Çurita en la junta de los dos Rios Tajo y Guadiela en vn sitio de los mas altos y fuertes q̄ se puedē hallar en España. Pero yo tēgo por mas cierto lo q̄ dicho queda cōforme al parecer de muchos autores. Y verdaderamēte el puesto de Ripol era cōueniētísimo para los intētos de Leuigildo, por ser tal q̄ desde el podia su hijo Reccaredo mirar juntamente por la Frācia Gotica, y por esta parte Oriētal de España, ya q̄ Erminigildo cuydaua de la occidētal della. Fū dado pues ya y edificado el monesterio en este pueblo tan antiguo q̄ aora, corrōpido su primitiuo nōbre, se llama Ripol, *quasi Riuis pollens*, por razon de los dos rios Ter y Freser en cuya junta esta puesto y edificado,

Reccapolis.

Sitio entre los rios Ter y Freser.

Opinion de Morales.

Reprocha se.

# Libro segundo de la Historia de los

determinaron el Conde Vuisfredo y su muger la Condesa Guinidilda (que este es el nombre de la hija del Condé de Flandes Balduyno y nieta del Emperador Carlos Caluo) de poner en el su primer hijo Rodulfo, que les auia nascido en Flandes antes del matrimonio. Tomo Rodulfo el habito en el dia de la cõsagracion de la Iglesia de aquel monesterio, y luego a ser Abad y tambien Obispo de Vrgel. Para aq̃i dia en el de veynte y vno de Mayo del primer año del reyno de Odon, q̃ fue el de ocho cientos y nouenta y vno hizieron donaciõ el Conde y la Cõdesa al monesterio, de grandes rentas o Alodios en diferentes partes de Cathaluña. Dieronle espaciosísimos terminos y pueblos y entre ellos el de Centu-cellas cerca de Tarragona, y finalmente, *in alio loco in ipsa Marca locum quẽ nominant Montem ferratum, Ecclesias quæ sunt in cacumine ipsius montis vel ad inferiora eius cum ipso Alode. Abbatia affrontationes sunt, &c.* en otra parte en la misma marca del lugar que llamã Monferrate y las Iglesias que estan en la cumbre del proprio monte o en sus faldas con el mismo Alodio. Las confrontaciones del Abadiado

son, &c. Formales palabras son estas del mismo instrumento publico de la donacion que yo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Vique, en el saco B, en el numero dozientos y cinquenta y ocho. Y yo pone aqui las postreras palabras para que no se ponga duda en el nombre que arriba di a la Condesa, por cuya parte decien den de la casta de Carlo Magno los Condes de Barcelona. *Hæc omnia (dizen) superius inserta donamus. atque concedimus ego Guisfredus Comes et Guinidildis Comitissa ad damum sanctæ Mariæ Riui pol lensis propter remedium animæ nostræ ad diem consecrationis eius.* Esta es la primera vez que en papeles antiguos he hallado hecha menciõ de la montaña de Mõferrate y de sus Iglesias: y no me seria bien contado passar de largo sin dar alguna razon de cosa que hoy estan insignes y celebre en todo el Orbe. Es pues vna montaña a siete leguas de Barcelona y a otras tantas de mar: bañada por la parte de Tramõtana de las corrientes del rio Lobregate: leuantada en tanta manera que a puesta de sol se descubren desde su cumbre por Tramõtana los Pyreneos y por

Rodulfo  
hijo de  
Vuisfredo  
tomó el ha  
bito en Ri  
pol.

Rotacion  
del Mon  
sterio.

Palabras  
notables.

Palabras  
notables.

es insig  
nifican  
te.

Descrip  
cion de la  
Montaña  
de Mon  
ferrate.

Murió dialos de Mallorca: esen-  
ta a modo de Isla como Sora-  
ete en Italia y Thabor en Gali-  
lea: regalada de las aguas de mu-  
chas chistalinas fuentes: enno-  
blecida de abundancia de yer-  
uas medicinales: priuilegiada en-  
tre todas las montañas del Or-  
be con los peñascos, riscos, y es-  
collos tan vistosos y señalados  
de que esta cenida y quajada su  
espacioso circuyto de onze mil  
passos, haziendo vna figura co-  
mo de Sierra, que parece auerla  
criado Dios con particular pro-  
uidencia y singular acuerdo pa-  
ra algun señalado seruicio y cul-  
to suyo, aunq̃ antiguamente los  
Gētiles la dedicaro y consagra-  
rō al profano delos suyos falsos  
como lo dize Hieronymo Pau-  
lo en su Opusculo de los mon-  
tes y promōtorios de España.

**CAP. XII. DE CO-**  
*mo se hallo y descubrio la  
deuotissima Imagen de nue-  
stra Señora de Nōsferrate,  
y dela Iglesia q̃ alli se le edi-  
ficio, y de algunas hermitas  
que entonces se labraron.*



Vardado ganado en  
esta montaña vnos  
pastorcitos del lugar  
de Ministrol, q̃ esta  
en su falda junto al rio Lobrega

te hazia Leuante, vierō vna ma-  
rauilla muy del cielo: y ella fue q̃  
cada Sabado a la noche baxaua  
del a cierta parte de la montaña  
vna gran claridad y ciertas lum-  
bres como de cera, y luego co-  
mençauan alli a sentirse celestia-  
les musicas y cantares hasta la  
media noche. Dando razon de-  
lla a sus padres la dieron ellos al  
Rector o Cura del pueblo y el  
Cura al Obispo que (como lo  
escruien algunos) tenia entōces  
su silla en la ciudad de Manresa,  
y deuio ser el de Vique. Por  
que Manresa jamas fue Obispa-  
do diferente del de Vique sino  
es que se llamasse entonces Ic-  
tosa, pues fuera de los Obispa-  
dos de Barcelona, Egara (que co-  
mo ya se dixo arriba estaua jun-  
to a Terraça en la Iglesia de san  
Pedro) Ampurias, Girona, Vi-  
que, Vrgel, Lerida, y Tortosa,  
no huuo en Cathaluña en este  
tiempo en la Metropoli de Tar-  
ragona otro Obispado diferen-  
te sino el de Ictosa q̃ tiraua de  
Fuente sala hasta Portilla y  
Tenia, y de Moral hasta Tor-  
mala, como se puede ver en la di-  
uision de los Obispados hecha  
por el Rey Godo Vuamba. Pe-  
ro no es posible que Manresa  
sea la antigua Ictosa. Porq̃ Man-  
resa cae entre Vique y Barcelo-  
na, y Ictosa se ha de assentar por  
fuerça entre los Obispados de

Luz y mu-  
sica del cie-  
lo.

Manresa,  
nunca fue  
Obispado

Obispado  
de Ictosa  
en Catha-  
luña.

Manresa  
no era Ic-  
tosa.

## Libro segundo de la Historia de los

Lerida, Tortosa y Çaragoça, pues en Fuente sala, donde acabaua el de Lerida alli començaua el de Ictosa, y donde acabaua este, es a saber, en Portilla y Tormala, alli començauan el de Tortosa y el de Çaragoça, aquel en Portilla, y estotro en Tormala, como consta por la propria diuision hecha por Vuamba. Y assi al de Ictosa se le ha de dar asieto cerca del rio Ebro. Y baste esto por aora. Que señalar el pueblo de Ictosa, o el puesto donde estuuu, negocio es que requiere mas espacio, por no estar en pie el nombre de Ictosa entre los q̄ aora se vsan tan diferētes de los antiguos. Veamos pues aora, si Manresa no era Obispado diferente del de Vique en tiempo de los Godos, en que tiempo lo auia de hazer diferente el Papa? En el de los Moros? Eſso no. Pues en qual? En el de los Condes de Barcelona, Bera, Bernardo, Vulfredo el primero y Vulfredo el velloſo? Aſi ſe ha de dezir por fuerça ſi aquel Obispado lleuo a ſer diferēte del de Vique. Pero tampoco pudo entonces llegar a ſerlo: porque erā en todo aquel tiempo tantos los Moros de la tierra y tan poquitos los Chriſtianos y tan puestos en negocios de guerra ordinariamente, que no ſolo era harto leuātār los Obispados an-

tiguos, mas aun auia ſobradas ocasiones para ſuprimirlos y hazer vniones, como deſpues ſe hizo del Arçobispado de Tarragona con el Obispado de Vique. Y dexando eſta razon a parte, ni ſe halla Concilio nacional de Eſpaña, ni Concilio particular de Tarragona en el qual ſe haga mencion de Obiſpo de Manreſa, ni papel autentico que lo aſirme. Solamente en la Hiſtoria de nueſtra Señora de Monſerrate ſe dize que el Obiſpo de Manreſa ſe halla en la inuēcion de aquella ſantiſſima Imagen. Y eſſo ſe eſcriuió con la llaneza de aq̄llos ſiglos, no para ſignificar que Manreſa tenia Obiſpo proprio, ſino porque el Obiſpo de Vique lo era tambien de Manreſa de la propria ſuerte q̄ aora lo es y eſtaua en ella en eſta ocaſion. El Obiſpo pues acudio al monte y experimentādo ſer aſi lo pue ſe le auia dicho, ordeno para el Domingo vna deuotiſſima proceſſion en la qual yua todo ſu Clero y pueblo con mil generos de penitencias y deuociones, pidiendo a Dios el deſcubrimiento de lo que la claridad y muſica del cielo ſignificauan. En llegando al puesto, ſe arrodillo y puſo en oracion, y leuandado della mādō a ciertos moços ſubieſſen por aquel aſpero lugar arriba para deſcubrir lo que en

Segunda  
razon.

Proceſſiō.

Puſieron  
ſe en ora-  
cion.

Ictosa cer-  
ca d Ebro

Prueuase  
que Man-  
reſa no fue  
Obiſpado

Primera  
razon.

el auia.

Inuencion  
de la yma-  
gen.

el auia. Y luego vieron dentro de vna pequena cueua la figura de bulto de la Reyna del cielo Maria que hasta este tiempo se respecta tanto en aquella mon- taña. Auísado el Prelado no se detuvo vn momento, sino que con toda la presteza del mundo subio por aqllas quebradas pe- ñas arriba, y viendo vna figura tan deuota y de tã admirable as- pecto no pudo dexar de quedar lleno de alegría. Tomola en sus manos y ayudado de los Sacer- dotes que alli auia camino co- mo media legua hasta llegar alo mas espacioso y llano de la mō- taña. Que entonces ni el ni los Sacerdotes pudieron passar ade- lante. Por lo qual entendiendo que la voluntad de Dios y de su benditissima madre era, se le edi- ficasse Iglesia en aquel puesto pa- ra ser honrada y visitada en ella se la labraron harto presto, aun- que pequeña y pobre. Y despues poco a poco se fueron edifica- do por la montaña algunas Igle- sias o hermitas, es a saber, de san Pedro, de S. Martin, de S. Aci- selo, y de santa Cecilia, q̄llego a ser Abadiado. Que este es el A- badiado de que Vuisfredo el ve- lloso haze mencion en la Escrip- tura q̄ se refirio en el capitulo on- ze de la donacion que de la Montaña de Monserrate hizo a Ripol.

Milagro-  
lo caio.

Iglesia de  
nuestra Se-  
ñora.

Hermitas.

*CAP. XIII. DE VNA  
aueriguacion del tiempo en  
que se descubrio la deuota  
Imagen de Monserrate, y  
se difico la Iglesia, y se la-  
braron las Hermitas.*



A dificultad esta en aueri- guar el tiem- po en que to- do esto succe- dio. Ordinaria- mente se escriue q̄ huuo de ser ello desde el año de ochocien- tos y ochenta y cinco hasta el de de ochocientos y ochenta y ocho, como lo dize el maestro Iayme Prades Rector perpetuo de la villa de Hares de los Illeca ones del reyno de Valencia en la Historia de la adoraciō y vso de las santas ymages. Però yo tengo para mi que succedio mu- chos años antes. Porque el Con- de de Barcelona dō Berenguer padre de don Ramon Berenguer el primero refiere en vna Escrip- tura autentica (hecha en el mes de Iunio del año veynte y siete del Reyno de Roberto, que fue el de mil y veynte y quatro) co- mo Oliba Obispo de Vique y Abad del monesterio de santa Maria de Ripol auia llegado a Barcelona en las octauas de Pen- thecostes pidiendole justicia a el

Opinion  
de algu-  
nos.

Reprocha  
se.

Don Oli-  
ba Obispo  
de Vique.

en las  
notables.

ya su madre Ermesenda acerca de lo de Monserrate. *Vt ego* (dize el Conde) *et mater mea Ermisendis Comitissa iustitiam faceremus pradieto monasterio sancta Maria Ripollensis de ipsius alauide, id est, Abbatia sancta Cecilia cum omnibus sibi circumiacentibus Ecclesiis qua sita sunt in monte quem dicunt Serratū quas atauus meus Guifredus comes tulit de manibus Agarenorū & dedit pradieto cenobio per scriptum donationis, & proauus meus Sunarius proles iam dicti Guifredi confirmauit eundem Alodem cum Ecclesiis suis per scriptū sua donationis in potestate iā dicti cenobij, in qua etiam permansit usque ad tēpus Casarij qui profitebatur se Archiepiscopum Tarroconensem esse.* Que yo (dize el Cōde) y mi madre la Cōdesa Ermesenda hiziessemos justicia al dicho monesterio de santa Maria de Ripol de su Alodio, es a saber, del Abbadiado de santa Cecilia con todas las Iglesias q̄ tiene al rededor en el monte q̄ llama Serrado, las quales mi tar

arabuelo el Conde Vulfredo quito de manos de Moros y las dio al dicho monesterio por escriptura de su donacion, y mi bisabuelo Suñer, hijo del ya dicho Vulfredo confirmo el mismo Alodio con sus Iglesias por escriptura de su donacion en poder del proprio monesterio, en el qual permanecio tambien hasta tiempo de Cesario el que dezia ser Arçobispo de Tarragona. Siendo pues ello así que (como se dize en esta Escripura, la qual aun esta en pie en los Archiuos de Monserrate y de Ripol) el Conde Vulfredo el velloso les quito de las manos a los Moros las dichas Iglesias de la montaña de Monserrate, de las quales era vnala de santa Maria, como lo he visto en la confirmacion del Conde don Suñer que aqui se apunta, y constando que esta hazaña huuo de ser despues de su buelta de Francia quando poco a poco fue hechado de su Condado a los Moros que miētras el estaua alla en seruicio del Emperador Carlos Caluo se le auian entrado por el: de fuerça se ha de afirmar que la Iglesia de santa Maria y las demas de Mōserrate ya estauan edificadas antes de la yda del Conde a Francia y antes que los Moros se le entrassen por el Condado cerca del año de ochocientos y se-

Cesario.

Tiempo  
en que se  
halló la  
imagen de  
Monferra  
te.

Buen pen-  
samiento

190A  
la 20 012  
009

tenta y tres. Y pues ya estaua en  
tonces fundadas, pensar se puede  
que lo estauan desde el tiempo  
del Conde Vuisfredo el prime-  
ro, y que entonces se halló la fi-  
gura de la Reyna del cielo Ma-  
ria, la qual estaua alli escondida  
desde el tiempo en que los Go-  
dos perdieron a España y se apo-  
deraron della los Moros. Que  
antes de este infelicitissimo suc-  
cesso ya estaua (a lo que yo pien-  
so) muy venerada y respectada  
en aquella montaña la dicha yma-  
gen en odio y aborrecimiento  
de los Idolos que alli auia sido  
adorados en tiempo de los Gen-  
tiles, conforme a lo que ya se di-  
xo arriba.

#### CAP. XIV. DE CO-

mo el Demonio se entro en  
el cuerpo de una hija de  
Vuisfredo, y de como la ma-  
to el Hermitaño Iuan Ga-  
rin despues de auer trata-  
do con ella: y de la grande  
penitencia que despues hi-  
zo este siervo de Dios.



Ero dexado esto  
y tornando al tie-  
po en que el Cō-  
de Vuisfredo el  
veloso hizo do-  
nacion de estas Iglesias de Mon-  
ferrate al monesterio de Ripol

ya auia succedido entōces cerca  
del año de ochociētos y ochēta  
y ocho la entrada del Demonio  
en el cuerpo de vna hija del Con-  
de tan moça q quando mucho te-  
nia doze años. Lleuaronla lue-  
go a muchos lugares de deuo-  
cion y en ninguno dellos halló  
remedio por mas que los Sacer-  
dotes la exorcizaron. Que siem-  
pre les respondia el Demonio q  
no saldria sino por ordē de Iuā  
Garin, que era vn grā siervo de  
Dios que hazia vida solitaria en  
vna cueua, en la montaña de  
Monferrate. Por lo qual la lleva-  
ron alla, y orando el varon de  
Dios por ella quedo libre del  
Demonio. Pero pudo tanto pa-  
ra con Garin la ocasion, ayuda-  
da de los regalos que el Conde  
le embiaua cada dia desde Mi-  
nistrol mientras duraron las no-  
uenas, fauorecida de las assechā-  
ças del Demonio de quien auia  
triunfado, y abiuada de los ma-  
los consejos de otro Demonio  
q en figura de Hermitaño mo-  
raua en otra cueua del mismo  
monte llamada por esso de Sa-  
thanas hasta estos dias: que abrie-  
do las puertas de su alma al que  
auia hechado del cuerpo de la  
donzellita lleugo a tratar carnal-  
mente con ella, y despues la ma-  
to y enterro baxo tierra. Procura-  
ro luego Satanas hazerle deses-  
perar cō la memoria de dos pe-

Respuesta  
del demo-  
nio.

Ocasion,  
quatro pue-  
de.

Cueua de  
Satanas.

Iuan. Ga-  
rin trata  
con la hija  
del Con-  
de, y des-  
pues la ma-  
ta.

La hija de  
Vuisfredo,  
endemo-  
niada.

# Libro segundo de la Historia de los

cados tan graves y enormes: pero no pudo salir con su intento. Que por la misericordia de Dios y por el fauor de la Reyna del cielo Maria se resoluió luego Garin de yr a Roma, don de se le dio por el Pontifice salu-  
 dable penitencia, conforme a la grauedad de sus pecados. Cō ella se boluió a la propria montaña y cueua en que biua antes donde hizo tan aspera penitencia sin ver jamas a ninguno ni co-  
 municar con nadie por tiempo de siete años, que parandose como vn saluage se pudierō tener por tal el Conde Vulfredo y sus caçadores, yendo vn dia a caça por aquella aspera montaña, y hallandole en la cueua. Lleuaronlo a Barcelona y en ella la trataron como a bestia pensando que no era hombre, hasta que cierto dia en que el Conde esta-  
 ua en regozijo con sus grandes, le sacaron despues de auer comido a vna sala para burlar. y reyr con el. Que la magestad de Dios se siruió entonces de desatar y dar soltura a la lengua de Mirō hijo del Conde, niño de solos tres meses en los brazos de su ama q̄ le estava dando el pecho, para que dixesse al sieruo del Señor en medio de aquel espectaculo estas palabras. Iuan Garin leuantate, que Dios te ha perdonado. Luego se puo de rodillas

el santo, y leuantada la cabeça y manos al cielo començo a dar grandes gritos haziendo gracias al Señor por tan señalada merced. La casa en que succedio cosa tan marauillosa es la que en la calle Condal posseen agora los Monges Bernardos de Santas cruces, en la qual perseuera aun desde tiempos antiguos vna estatua grande de piedra que representa al santo hermitano puesto de rodillas cō los ojos y manos hacia el cielo, y vna muger con vn niño en los brazos que endereça su rostro y mano hacia el como hablándole y leuantándole de tierra. El año de este milagro successo, harto faciles de aueriguar. Porque pues Miron tenia en esta ocasion sino tres meses de edad, y se escriue comunmente que murio de treynta y cinco años en el de novecientos y veynte y nueue, como se vera en el siguiente capitulo, huuo de ser este milagro cerca del año de ochocientos y nouēta y cinco. Hizierōse por el nueuo caso grandes regozijos en la ciudad, y luego trató el Conde de yr acompañado de muchos cauallos cō el sieruo de Dios a la montaña de Mōserrate para desenterrar a su hija. y traher sus huesos. Señalo el santo donde la auia enterrado, y cauando alli la hallarō biua y sana cō

an q̄ q̄  
omni lib  
oin

Iuan Garin va a Roma.

Penitencia de Iuan Garin.

an q̄ q̄  
omni lib  
oin

Garin tenido por saluage.

an q̄ q̄  
omni lib  
oin

Milagroso caso.

an q̄ q̄  
omni lib  
oin

Memoria del milagroso caso

Aueriguación de tiempo.

Moneste-  
rio de mō-  
jas en M.  
lerrate.

sola vna raya de sangre en el cuello en señal de la degollacion, diziendo que en todos aquellos años la auia guardado la Reyna del cielo Maria. Pidio a su padre en merced, edificasse alli vn monesterio de religiosas, y edificandolo el Conde de monjas Benitas (traydas sin duda del conuēto de las Puellas de san Pedro de Barcelona, pues no le auia otro entonces en toda Cathaluña) lo gouerno ella toda su vida con titulo de Abadesa, baxo de la obediencia del Abad de santa Maria de Ripol. El sieruo de Dios Garin tomo tambien alli el habito de san Benito, y ambos uiuieron de tal suerte que en el día de la muerte merecieron trocar esta vista con la eterna de los cielos. En el tiempo de la fundación de este monasterio de mōjas era Obispo de Barcelona don Bernardo, el qual passo desta vida en veynte y vno de Deziembre del año de noueciētos y quatro peleado cōtra los Moros. Que aunque el Conde Vuirfredo los auia ya hechado de toda su tierra y Condado, con todo ello a cada passo les auia de hazer guerra; hasta que dio fin a la desta vida en el año de nouēcientos y doze, y fue enterrado en su monesterio de santa Maria de Ripol. No he dicho hasta ahora porque razón fue llamado

este cauallero don Vuirfredo el velloso. Y helo hecho de proposito, porque lo que comunmente se dize que se llamo assi por los cabellos que tenia en cierta parte donde no suelen los hombres tenerlos, se puede bien explicar cō la mencion que en sus Anales haze Giles de vn cauallero llamado Vuirfredo de Planta pelosa, pues tener cabellos en la planta del pie es tenerlos donde no los suele auer. Y supuesto que este cauallero fuesse nuestro don Vuirfredo el velloso, como es harto posible, no auia yo de explicar su titulo de velloso hasta hablar de lo postrero de su vida, que responde a lo postrero de su cuerpo q̄ es la plâta de sus pies, dōde tenia los cabellos por los quales se llamo velloso.

*CAP. XV. DE LOS  
quatro hijos del Conde don  
Vuirfredo el Velloso, y seña-  
ladamente de los dos llama-  
dos dō Mirō y dō Vuirfredo  
el tercero que fueron Con-  
des de Barcelona.*

**L** Conde de Barcelona Vuirfredo el velloso tuuo de Guinidilda hija del Conde de Flandes, y nieta del Empera-

Don Ber-  
nardo O-  
bispo de  
Barcelona

# Libro segundo de la Historia de los

Rodulfo.

Sunyer.

Miron.

Vuifredo  
el tercero  
fue Con-  
de de Bar-  
celona.

dor Carlos Caluo quatro hijos varones, Rodulfo, Vuifredo, Miron, y Suñer. El primero (como ya se vio arriba) fue monge Benito y Abad del monesterio de Ripol y Obispo de Vrgel: y el postrero fue Conde de Vrgel, aunq̃ no el primero, por mas que lo escriua así algun autor. Que ya es cosa bastã temẽte clara en Cathaluña que fue predecessor suyo en aq̃l Condado Ermengaudó de Moncada. Murio sin hijos este cauallero, y viniendo el Condado a manos de Vuifredo le dio a su hijo Suñer. De los otros dos hijos escriuen comunmẽte los autores, y entre ellos Lucio Marineo Siculo, Miguel Carbonell, y Hieronymo Çurita, que Miron fue el inmediato successor de Vuifredo el velloso en el Condado de Barcelona. Pero con buena paz de todos ellos, soy yo de contrario parecer, alomenos tengo por aueriguado que Vuifredo fue tan Conde como su hermano Miron, de la propria suerte q̃ (como se vera en su lugar) lo fueron juntamente de la misma ciudad de Barcelona. Los dos hermanos Raymundo Berenguer el segundo, llamado comunmẽte cabeça de estopa, y Berenguer Raymundo. La razon que tẽgo para dezirlo así, se vera preito en el letrado del tumulo de Vui-

fredo que luego se referira. Buiuo solos dos años este cauallero Vuifredo despues de la muerte de su padre, ayudado sin duda del veneno o tofigo q̃ se le dio dissimuladamente en la comida por el mes de Nouiembre del año catorze del Reyno de Carlos simple hijo de Ludouico Balbo, que fue el de noueciẽtos y treze. En el primero de Deziẽbre del proprio año ya estaua tã peligroso de morir que puesto en la cama por razon de la enfermedad de que murio, trato de hazer testamento y de disponer de sus bienes. Acordose mucho entonces de la Iglesia Cathedral de san Pedro de la ciudad de Vique, encargando a sus albaças (que fuerõ el Obispo de Vique y el delhero, la Condesa Garfenda, y su hermano Suñer Cõde de Vrgel, como lo he visto en el instrumẽto publico del testamento en el A. R. B. en el armario de Vique en el fajo A, en el numero setenta y nueue) que le diessen todo aquello que el poseya en Vique de mano del Rey de Francia, y señaladamente la tercera parte de la moneda de aquella tierra, cõ pacto que el Obispo y Cabildo alcansasen del Rey la confirmacion de la gracia. El veneno que se le dio a Vuifredo el tercero no fue en tanta abundancia que le

Vuifredo  
enfermo  
deveneno  
que le die-  
ron.

Testamen-  
to.

quitasse

Vuifredo  
enterrado  
en S. Pa-  
blo del cã-  
po.

Guitardo  
Vizconde  
de Barce-  
lona.

Letrero  
del tumu-  
lo.

quitasse luego la vida. Que cier-  
to es q̄ la tuuo hasta a veynte y  
seys de Abril del año catorze  
del Reyno de Carlos el simple,  
q̄ fue el de noucientos y cator-  
ze. Fue enterrado su cuerpo en  
el antiguo monesterio de los  
Môges Benitos de S. Pablo del  
campo de Barcelona, cuya anti-  
guedad no la sabre yo referir pū-  
tualmente; pero basta q̄ se le ha-  
de dar alomenos la del año dela  
muerte de este Cōde. En el año  
veynte y quatro de Lothario q̄  
fue el de noucientos y setenta y  
nueue, era Abad Atō, el qual de  
consentimieto de sus môges vē-  
dio ciertos campos a Guitardo  
Vizcōde de Barcelona, como lo  
he visto en el A. R. B. en el arma-  
rio de la propria ciudad en el sa-  
co H. en el numero 642. Pusierō  
encima del cuerpo de Vuifredo  
vna piedra de marmol que tiene  
grauada en si la siguiente letra.  
Y pongola aqui no truncada co-  
mo alguno sino entera.

*Sub hac tribuna iacet corpus  
quondā Vuifredi Comit̄is, fi-  
lij Vuifredi simili modo quon-  
dā Comit̄is bonæ memoriæ (di-  
mittat ei Dominus, Amen)  
qui obiit VI. Kal. Maij sub  
era CMLII. anno Domini  
CMXIV. anno XIII. reg-  
nāte Carolo rege post Odonē.  
Que en romāce Castellano dize*

desta suerte. Baxo desta tribuna  
yaze el cuerpo del Cōde Vuifre  
hijo de Vuifredo de buena me-  
moría, q̄ tambiē fue Cōde (per-  
donele Dios, Amen) y fallecio  
a seys de las Kalendas de Mayo  
en la era de nouciētos y cinquē-  
ta y dos, en el año del Señor de  
nouciētos y catorze, y en el ca-  
torzeno del reyno del Rey Car-  
los q̄ sucedio a Odon.

Hieronymo Çurita piēsa q̄ este  
tumulo es de Vuifredo el segū-  
do q̄ llamamos el velloso: pero  
es llano q̄ se equiuoco muchissi-  
mo en ello: por q̄ todos quantos  
autores y Anales antiguos he vi-  
sto escriuē q̄ Vuifredo el segūdo  
murio en el año de nouciētos y  
doze y q̄ fue enterrado en su mo-  
nesterio de santa Maria d̄ Ripol:  
y este otro Cōde Vuifredo mu-  
rio en el año de nouciētos y ca-  
torze y fue enterrado en el mo-  
nesterio de S. Pablo de Barcelo-  
na. Y así el tumulo es de Vuifre-  
do el tercero hijo de Vuifredo  
el velloso. Que a ser del vello-  
so, la letra que se puso en el, hu-  
uiera sido harto corta para prin-  
cipe tan esclarecido y de tan-  
tas hazañas. El es el Vuifre-  
do de buena memoria, de quien  
dize la referida letra que fue  
hijo el Conde Vuifredo enter-  
rado en aquel tumulo. Este ca-  
uallero tã mal logrado, tuuo por  
muger a la Condesa Garfenda,

Opinion  
de Hiero-  
nymo Çu-  
rita.

Reprocha  
se.

# Libro segundo de la Historia de los

si yo no recibo engaño: a la qual como ya se vio arriba, señalo por Albacea de su testamento en cōpañia del Obispo de Vique y del Conde de Vrgel. Murio sin dexar hijo que le succediesse en el Condado: y a síse quedo cō todo el Condado su hermano Miron, el qual gozando siempre de estraña quietud por razon de la conclusion que ya se auia dado en su tiempo a las guerras, passó desta vida en el año de nouecientos y veynte y nueue.

**CAP. XVI. DE QV A**  
*tro hijos q̄ quedarō del Conde don Miron, y de como estuvieron muchos años baxo de la tutela de su tio don Suñer Conde de Vrgel, gouernando el por ellos el Condado de Barcelona y los demas estados.*

**D**E Miron quedaron quatro hijos: aunque de ordinario no se fuele hazer mención si no de solos tres. El primero se llamo Seniofredo, a quiē otros llamā Vuisfredo, aunq̄ sin fundamēto alguno: y este fue como luego se vera, el q̄ succedio en el cōdado d̄ Barcelona. El segūdo fue Oliba, a q̄ epusieron despues

el sobrenōbre de Cabreta, por q̄ como si lo fuera daua con el vno de los pies en tierra siēpre q̄ hablaua cō enojo y colera. Sin embargo de este defecto fue hōbre de gran valor y muy poderoso. Tuuo los Cōdados de Besalu y Cerdaña y murio en el año de noueciētos y noueynta, y dexo tres hijos: a Bernardo Talafer q̄ succedio en el Cōdado de Besalu: y a Vuisfredo que fue Cōde de Cerdaña, y a Oliba q̄ fue mōge y Abad de Ripol y jū tamente Obispo de Vique como ya se vio arriba hablādo de las Iglesias dela mōtaña de Mō ferrate. Que este es el q̄ pidio justicia al Conde de Barcelona Berēguer. El tercer hijo del Cōde Mirō se llamo Mirō como el y fue Obispo y Conde de Girona, y murio en el año de noueciētos y ochēta y quatro. El quarto y postrero (como lo escriue laytne Marquilles en los Comē tarios q̄ cōpuso sobre los V sāges de Barcelona el año de mil y quatroziētos y quarenta y ocho, explicādo el vsāge, que comienza *Cum dominus* en el notable quarēta y ocho) fue En descarrechs, el qual lle go a ser Vizcōde de Cardona por auer casado cō vna hija del Vizcōde don Ramō Folch, como lo dize el mismo Author. Quedando muy niños estos Caalleros,

Mirō Cō  
de de Bar  
celona.

Hijos de  
Oliba Ca  
breta.

Miron.

Seniofre-  
do.

En descar  
rechs.

Oliba Ca  
breta.

Suñer, tu  
tor de sus  
sobrinos.

Castillo de  
Olerdola

Olerdola  
ciudad an  
tigua.

Theude-  
rico Obis  
po de Bar  
celona.

les señalo su padre por tutor a su hermano Suñer Conde de Urgel, disponiendo q̄ gouernasse todos los estados por tiēpo de veynte años. Hizolo así el Cōde Suñer, y con tanta satisfaciō de todos como si el fuera el verdadero Conde. Mientras los gouerno sellamo siēpre Cōde de Barcelona, y como quieto gozaua de tal titulo miro cō muchas veras por todo lo q̄ estaua biē al Condado. Y porq̄ le era de importancia leuāt̄ar vn castillo para cōtra los Moros de la parte de Poniente de Cathalunya la nueua, mādō edificar el antiquissimo de Olerdola, ciudad antigua cerca de Villafranca de Penades, y dētro de sus murallas vna Iglesia del Archāgel S. Miguel, teniendo en todo esso por cōpañero al Obispo de Barcelona Theuderico. Que ya lo era entōces este venerable varō desde el tiēpo del Conde Mirō pues ya lo era en quatro de Setiembre del año veynte y seys del Reyno de Carlos el Simple, que fue el de noucientos y veynte y seys, en el qual dia y año cōprode Ausilio todo lo que pōsseyea en la villa de Randaldi en el Valles, como se puede ver en el tercer libro de las antigüedades de la Seo de Barcelona en el folio ciēto y dos. De allia nueue años esa saber, en diez y siete de Ma-

yo del año noueno del Reyno de Ludouico quarto, hijo de Carlos el simple, que fue el de noucientos y treynta y cinco como se puede ver en el libro citado en el folio setenta y tres, hizieron donacion el Cōde Suñer y su muger la Condesa Richilda a la Iglesia de Barcelona para reparar la casa que llamā de la Calonja, de ciertos Alodios que auian comprado de Pancaro hijo de Flauio y de su muger Trasegoncia en el termino de la villa de Caldes, y t̄bien del diezmo del señorio directo que tenian sobre las Raficas de Tortosa. Y es mucho de aduertir que las primeras rentas las ofrecieron por el remedio de sus almas y del quondam Ermengaudō su hijo: y las segundas por el remedio de las almas de su padre el Conde Vuisfredo y de su madre Guinidilda, y del quondam Conde Borrel su hermano, y finalmente por sus hijos Ermegaudō y Borrel. De donde consta que el Conde Suñer tuuo dos hijos llamados Ermengaudos, y que el vno dellos ya era muerto en este tiempo. El que biuia en esta ocasion lleuō a ser Obispo de Urgel y fue santo. Lo q̄ mas espanta en esta Escripura es ver la menciō que el Conde Suñer haze en ella del Conde Borrel su hermano. Porque

Suñerfa-  
uorece a  
la Cathedra  
de Barce-  
lona.

Suñer tu-  
uo dos hi-  
jos Ermē-  
gaudos.

# Libro segundo de la Historia de los

Borrel por  
Vuifredo.

Confirma  
se esto.

ni se halla q̄ Suñer tuuiesse tal hermano, ni que el Conde Vuifredo el segūdo tuuiesse tal hijo. Por lo qual tēgo sospecha q̄ el nōbre esta errado, y q̄ en lugar de Borrel se ha de poner Vuifredo, de quien ya se dixo arriba q̄ tābien fue Conde de Barcelona. Y muevo me a dezirlo así, por ver que en otra Escripura de harta importācia, que es la q̄ se refirió arriba de los Priuilegios que el Rey Carlos Caluo, concedio a los de Barcelona, se halla el mismo yerro, poniendo se en ella Borrel por Vuifredo: *Hoc est exemplar precepti* (se dize luego al principio) *translatum in ciuitate Barchinonā in anno primo quo obiit Odo Rex tēpore Domini Borrelli Comitis filij quondā Vuifredi eiusdem nominis nūcupati.* Este es el exemplar del precepto trasladado en la ciudad de Barcelona en el primer año en que murio el Rey Odon en tiempo del Señor Conde Borrel hijo del quondam Vuifredo llamado del mismo nōbre. Y la razon esta en la mano. Porque si tenia el mismo nombre q̄ su padre Vuifredo como aqui se dize, luego nō se llamaua Borrel sino Vuifredo. Y en hecho de verdad era Vuifredo el segū-

dollamado el velloso, hijo de Vuifredo el primero. Porque auia este cauallero en el año de noucientos en q̄ murio el Rey Odon, pues se dixo arriba que sobreuiuió hasta el año de noucientos y doze. Así pues como en esta Escripura se puso el nombre de Borrel, por el de Vuifredo el segundo, de la propia suerte en la otra de la donacion del conde Suñer se puso el nōbre de Borrel por el de Vuifredo el tercero que fue hermano del Conde Suñer. Aunque tambien pudo ser que vuifredo el segundo y Vuifredo el tercero tuuiesse sobrenōbre de Borrel, como despues le tuuo el Conde Ramon Borrel.

Otra ref.  
puesta.

## CAP. XVII. DEL

Obispo de Barcelona Vuilara, y de la consagracion que hizo de la Iglesia del monesterio de las puellas de S. Pedro, asistiendo el Conde don Suñer y su muger Richilda y sus hijos.



En el tiempo de esta donaciō reparo y reedifico el Cōde Suñer el Monesterio de de Ripol: y entonces aun biuia el Obispo de Barcelona Theude-

rico, y biuo por lo menos hasta el año de noucientos y quarenta, en que huuo Concilio Synodal de los Obispos de la Prouincia Gotica en el territorio de Narbona en la villa de Fuente cubierta en la Iglesia de S. Iuliá martyr. Presidio Arnusto Metropolitano y Obispo de Narbona: y concurrieron como Prelados de aquella Prouincia los Obispos, Antigilo de Vrgel, Theuderico de Barcelona, Vingo de Girona, y Adulfo que se intitulaua Obispo de Pallas, por que la Iglesia y ciudad de Tarra gona estaua en poder de Infieles y carecia de Pastor. Con este tenia gran contienda el de Vrgel por auerle vsurpado toda la tierra de Pallas, veynte y tres años auia, siendo verdad que de muy atras era toda ella dela Diocesi de Vrgel. Por lo qual fue de terminado por el Concilio que Adulfo fuesse Obispo durante su vida y gozasse de aquel territorio, y q despues della ninguno se entremetiesse en el, sino q boluiesse al dominio y ordinacion antigua de la Iglesia de Vrgel y de sus Prelados, como lo refiere Hieronymo Çurita en sus Annales en el libro primero en el capitulo nono. A Theuderico succedio en el Obispado Gondemaro, y a Gõdemaro el Obispo Vuilara, cuyo sobrino era

Gondebaldo de Besora el q despues hizo donacion al Obispo Deodato de ciertos Alodios q su tio le auia dado. Consiagro Vuilara la Iglesia del monesterio de las mōjas Benitas de S Pedro, en diez y seys del mes de Iunio en la era de noueciētos y ochenta y tres, q fue el año de noueciētos y quarenta y cinco y el diez y nueue del reyno de Ludouico el quarto, hijo de Carlos, el simple, siendo Abadesa de aquel monesterio Adalauda, la qual tuuo treynta dicipulas, y en tre ellas a Eliarda q lleo a ser Abadesa, y a Adalara q fue Priora y de celebrē fama, y a todas las he visto pintadas y escritas en vn libro antiquissimo de los Euāgelios que esta guardado en la sacristia del proprio monesterio donde apar delas pinturas estan los siguientes versos Latinos.

*Hæc sunt Domnarum tot nomina scripta bonarum.*

*Quas docuit mores Adalera.*

La consagración fue solemnissima, y allende del gran cõcurso de gente que se hallo en ella, estu uieron tãbien presentes el Conde Suñer y su muger la Cõdesa Richilda, y sus hijos san Ermen gaudy Borrel. Y asì el Conde y la Cõdesa como el Obispo se mostrarõ aql dia liberales y magnificos, dotando de nue-

Vuil. r. 10  
bispo.  
Lib. 1. An-  
tiquit. Se-  
dis Barch.  
fol. 115.

Consagra-  
cion de la  
Iglesia de  
san Pedro

Adalauda  
Abadesa

Treynta  
discipulas  
de Adala-  
da.

Asisten-  
cia del Cõ  
de Suñer.

Concilio  
sinodal en  
Fuente cu-  
bierta.

Question  
sobre el O-  
bispado d  
Pallas.

Resoluciõ  
del Conci-  
lio.

Gondema-  
ro Obispo

# Libro segundo de la Historia de los

Dotacion

uo al monesterio sumptuosamente y concediéndole grâdes cosas. Y en el instrumêto publico de la consagracion y de todô lo dicho, q̄ vi en el archiuo deste monesterio aduerti q̄ lo que en esta jornada ofrecio la Condesa Richilda lo ofrecio por si y por su hijo Ermengaud. Aduiertolo de proposito para que pues Ermengaud era santo (q̄ el es el santo Obispo de Vrgel Ermen-gaud) se tēga por dichofo este monesterio, sabiēdo que vn san to tan grande entra en la lista de los que le dotaron.

## CAP. XVIII. DEL Conde de Barcelona don Seniofredo: y de como mu- riendo sin hijos fue excluy- do de la sucescion del Cō- dado de Barcelona su her- mano don Oliba Cabreta Cōde de Besalu y Cerdania



L Conde dō. Su-  
nyer en cūplie-  
dose los veynte  
años de la tutela  
de su sobrino el  
Conde Seniofredo en el de no-  
uecientos y quarēta y nueue, le  
entrego el Condado de Barce-  
lona, y se recogio al fuyto de Vr-  
gel, y passo desta vida en el año  
de noueciētos y cinquēta y vno

y fue enterrado en el moneste-  
rio de Ripol q̄ su padre Vuisfre  
do el velloso auia fundado, de-  
xando por heredero del Conda-  
do de Vrgel a su hijo dō Borrel,  
Miguel Carbonel escriue q̄ allē  
de de Borrel y Ermēgaudo que  
do otro hijo del Conde Suñer  
llamado Mirō. En la Escripura  
de la consagracion de la Iglesia  
de S. Pedro q̄ se refirio en el capi-  
tulo precēdente, se ponē los hi-  
jos de Suñer y no se haze men-  
ciō de Mirō. Pero no se puede  
poner duda en ello: porq̄ ven-  
diendo el Cōde don Borrel al  
Obispo Viuano en XXV. de A-  
bril del año sexto del reyno de  
Hugo Capeto, q̄ fue el de nouē-  
ciētos y nouenta y tres, todo lo  
q̄ posleya en la valle Lobera del  
Valles dize en el Instrumêto pu-  
blico dela veta (como lo hevíto  
en el tercer libro delas antigüe-  
dades de la Seo de Barcelona en  
el folio XIX) q̄ lo auia hereda-  
do de su hermano Mirō. Tâbien  
se vio arriba, q̄ Suñer tuuo otro  
hijo llamado tâbien Ermengau-  
do, el qual ya era muerto en el  
año de nouēcientos y treynta y  
cinco. El Cōde Seniofredo calo  
(como lo escriuē algunos) cō dō  
ña Maria hija del Rey dō Sâcho  
Abarca de Aragō. Puso en talle  
el castillo de Solsona y poblo la  
villa que esta a su sombra, que en  
nuestros dias se ha hecho ciu-

Muerre de  
Suñer.

Mirō hijo  
de Suñer.

Seniofre-  
do Conde  
de Barce-  
lona.

Dñ Senio  
fredo po-  
blo a Sol-  
fona.

Año de la  
muerte de  
Seniofre-  
do.

Don Berç  
guer Obis-  
po de Bar-  
celona.

Opinion  
de algu-  
nos.

Reprocha  
se.

dad y cabeça de Obispado. To-  
dos quadran en dezir que go-  
uerno el Condado por tiempo  
de diez y ocho años: y confor-  
me a esso, supuesto lo que ya se  
dixo arriba que le recibio de  
mano de su tio en el año de no-  
uecientos y quarenta y nueue  
como se halla en la breue relació  
de los Condes de Barcelona q̄  
anda impressa con las Constitu-  
ciones de Cathaluña, no aciertā  
los autores que escriuē que mu-  
rio en el año de noucientos y  
sesenta y quatro (en el qual a los  
tres de Mayo fallecio el Obispo  
de Barcelona don Berenguér)  
y de fuerça se aura de dezir que  
passo desta vida en el de nou-  
cientos y sesenta y siete, como  
tambien lo escribe Hieronymo  
Çurita, conuencido quiza deste  
argumento fuerte. No dexo hi-  
jos Seniofredo: por lo qual de  
derecho le auia de succeder en  
el Cōdado de Barcelona su her-  
mano Oliba Cabreta Conde de  
Besalu y Cerdaña. Y dizen Car-  
bonel y Hieronymo Çurita que  
no le succedio por la opinion q̄  
del se tenia de no Catholico.  
Que por esso los muy catholi-  
cos de Barcelona y los Barones  
principales de la tierra cō santo  
y deuido acuerdo le priuārō de  
la successiō. Pero yo tengo por  
muy falso todo lo q̄ en esta ra-  
zō se apūta: porq̄ Hieronymo:

Çurita lo saca de Miguel Car-  
bonel, y no sabemos de donde  
lo tomo Miguel Carbonel, aun  
q̄ cita algunos Historiadores an-  
tiguos. Que bien mirado no los  
nobra, y en materia tā graue es-  
taua obligado a señalarlos con  
el dedo para autorizar su dichō.  
Y por otra parte sabemos que el  
buen cauallero Pedro Tomich  
y el grande letrado Iayme Mar-  
quilles son mucho mas antiguos  
q̄ el, como quienes escriuieron  
en el año de mil y quatroziētos  
y quarēta y ocho, y no dizen tal  
cosa ni la sueñan, sino q̄ Oliba  
perdio la successiō por el gr̄a de  
fēcto natural q̄ tenia, q̄ ya se re-  
firo arriba, de no poder hablar  
palabra sin dar primero tres o  
quatro vezes cō el pie en tierra  
como si fuera cabra: por lo qual  
lo llamarō Oliba Cabreta. Esto  
es lo q̄ yo creo: y no se me pue-  
de assentar en el entendimiēto  
lo que los citados autores escri-  
uen, asì por la ya dada razon, co-  
mo porque a no ser Catholico,  
ni huiera hecho vn cuerpo cō  
su muger Ermengarda y con su  
hermano Mirō Obispo de Giro-  
na en veynte y ocho de Iunio  
del año veynte y vno del reyno  
de Lothario, q̄ fue el de noueciē-  
tos y setenta y seys, para dar mu-  
chos Alodiōs al religiosissimo  
Monesterio de Ripol, y seña-  
ladamente el que hauia sido

Razō por  
queno fue  
hecho cō  
de don O-  
liba.

Nombre  
de la mu-  
ger de O-  
liba Ca-  
breta.

## Libro segundo de la Historia de los

Vuifredo  
Folchete.

Respuesta  
que po-  
dría dar  
alguno.

Replicase  
contra la  
respuesta.

del quondam Vuifredo Vizcô de, llamado Folchete, q̄ el Rey se lo auia dado a el y a su muger Ermengarda, como consta por vna de las escripturas de la limosna del proprio monesterio: ni huuiera fauorecido al Conde Borrel en el año de noueciêtos y ochenta y seys para hechar de Barcelona a los Moros que se auian apoderado della, como se uera adelante: ni estuuiera enterado como lo esta en el santo y Catholico monesterio de Ripol. Ya veo que el argumento no es demôstratorio por la mucha distancia de tiempo que va de lo vno a lo otro, pues el caso de que tratan los citados autores fue en el año de nouecientos y sesenta y siete, y lo primero q̄ se ha traydo en abono dela Christiandad de Oliba fue en el año de nouecientos y setenta y seys, passados ya nueue años, en los quales pudo Oliba conuertirse y reduzirse al gremio de la santa Iglesia. Pero pues no se señala la autor antigua que culpe a Oliba de cosa tan fea, ni se saca alguna papel autentico que lo apunte, no puedo dexar de preciar el argumento hecho, y de baptizar siempre por muy Catholico a Oliba, y de afirmar con Pedro Tomich y con Iayme Marquillez y con otros, que no fue priuado de la successiô sino por

el defecto ya referido que tenia quando auia de hablar, aunque por otra parte era prudentissimo soldado y valiente y animoso y de grande pecho para qualesquier empresas.

*CAP. XIX. DE COMO succedio en el Condado de Barcelona el Conde de Vrgel don Borrel, y fue a Roma, y hizo vnir el Arçobispado de Tarragona al Obispado de Vique.*

**R**esuelto ya este negocio de tanto peso que Oliba no succediese a su hermano Seniofredo en el Condado de Barcelona, luego se trato entre los de la ciudad y los Barones de la tierra, a quiê viniesse de derecho el Condado. Y hizose resolucion que al Conde de Vrgel don Borrel hijo del Conde don Suñer el que con tanta satisfacion auia gouernado el Condado de Barcelona veynte años por su sobrino Seniofredo. En este tiempo se auia criado Borrel en Barcelona en casa de su padre Suñer, y auia dado bastante mente a conocer su valor y prendas: por lo qual el regozijo de su eleccion fue grande y viuier

Don Borrel hecho Conde de Barcelona.

Don Pedro  
Obispo de Bar  
celona.

sal en toda la ciudad y tierra. Aunque no falta alguno que diga que no succedió Borrel en el Condado por via de elección sino del testamēto de su primo hermano Seniofredo, que le dexo el Condado, viendo el gran defecto natural de su hermano Oliba. Entonces tenia la silla de Barcelona el Obispo Cō Pedro: y ambo a dos, el y el Cōde Borrel y el Abad Landerico y Vuitardo, tratando en veynte y vno de Deziembre del año dozeno de Lothario que fue este q̄ aora tenemos entremanos de noucientos y sesenta y siete de dar entero cumplimiento al testamento del Conde Miron, entre garon muchissima cosa a la Iglesia y Cabildo de Barcelona y le adjudicaron muchas Iglesias, y entre ellas la de los santos Martyres Iusto y Pastor de la propia ciudad. Que entonces casi todas las del Condado las poseyan los Condes. El instrumento publico que se hizo de todo esto he visto en el libro quarto de las antigüedades dela misma Cathedral en el folio diez y ocho. Y señale yo con mucho cuydado: porque de el cōsta euidentemēte que en el dicho año de noucientos y sesenta y siete, en que se hizo, tenia don Pedro la silla episcopal de Barcelona: lo qual es de gran momento pa

ra aueriguar el tiempo y año en que el Conde don Borrel se puso en camino para Roma, como luego se vera. Hizole al Conde emprēder esta jornada su Christianidad y deuocion y vn heruoroso desseo que tenia de visitar los bienaueturados cuerpos de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y los de muchos otros santos que yazen en aquella santa ciudad. Regia entōces la Iglesia Romana el santissimo Pontifice Iuan trezeno. Que el gouernaua, y no el quizenno en el año de la yda del Conde que luego aueriguaremos. A sus pies postado el Conde le rogo con muchas lagrimas en los ojos, q̄ pues por los peccados de la tierra estaua en poder de Moros la ciudad de Tarragona, y sin esperanças de cobrarle y habitarle por Christianos, vniesse aquel Arçobispado tan antiguo a la Iglesia de Vique. Y el Papa le otorgo la gracia en el mes de Enero en la in licion catorze, haziendo metropolitana a la Iglesia de Vique, y dando titulo de Arçobispo della al Obispo Othon que entōces la gouernaua. La Bula que entonces despacho el Pontifice he hallado en el Archivo real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el numero ciento y treynta y quatro en el folio treynta y seys: y por ser

El Conde  
don Borrel  
va a  
Roma.

Iuan trezeno.

El Arçobispado de  
Tarragona  
unido  
al Obispado  
de Vique.

Aueriguar  
ciō de tie  
po.

Don Antonio Augustin.

Bulla de la vaion del Arçobispado de Tarragona al Obispo de Vi que.

la primera en que la sancta filla Apostolica dispuso de aquel tã antiguo y principal Arçobispado desde que lo ganarõ los Moros hasta este tiempo, y no auerle podido dar alcance el doctissimo Arçobispo de la propria Tarragona don Antonio Augustin en nuestrs dias por muchos que gasto en buscarla, la quiero poner aqui. Aunque no mas que en lengua Latina: pues lo que en ella importa para esta Historia, ya lo he referido todo en romance Castellano. Es pues la Bulla la que se sigue.

*Ioannes Episcopus seruus seruorum Dei omnibus in Christo dilectissimis confratribus nostris in Galliarum partibus commorantibus charissimis Reuerendissimis Archiepiscopis atque Episcopis apostolicam benedictionem & perpetuam in Christo salutem. Dilectionem & fraternitatem vestram scire volumus, qualiter Borrellus honorabilis et laudabilis Comes, orationis et redemptionis sua causa, ad Apostolorum Petri & Pauli limina veniens prostratus pedibus nostris lachrimabiliter quassus est nobis, quemadmo-*

*dum Tarraconensem Archiepiscopatum, qui olim caput in illis partibus fuerat, Ausonensi Ecclesia subderemus, eo quod peccatis merentibus ipsa iam dicta ciuitas Tarraconensis a Sarracenis capta & Pastore destituta, nullum recuperandi locum aut inhabitandi usque hactenus reperire valeat. Propter quam causam predecessorum meorum se cuius auctoritatem amodo et usque in perpetuum volumus atque statuentes roboramus & confirmamus ut Ausonensis Ecclesia potestates & primatus teneat Tarraconensis Ecclesia, & ut omnes Episcopi sufraganei eiusdem sanctae Tarraconensis Ecclesiae ad Ausonensem Ecclesiam confugiant, & quando aliquis ex illis ab hac luce migrauerit successor illius ab Ausonensi Archiepiscopo, qui a nostra Apostolica Sede confirmatus est, consecretur. Vnde quia sine Sanctorum Patrum auctoritate hoc nostrum Priuilegium confirmare nolumus, ante omnia & super omnia*

beatif-

beatissimi & egregij Papa Gregorij instrumenta & documenta declarare depromimus, ubi ait ad Benenatum Episcopum Musitana Ecclesia. Et temporis qualitas & vicinitas nos locorum inuitat, ut Cumanam atque Musitanam unire debeamus Ecclesias: quoniam haec non longo a se itineris spatio seiuncta sunt, nec peccatis facientibus tanta populi multitudo est, ut singulos, sicut olim fuit, habere debeant sacerdotes. Quia igitur Cumani castri sacerdos cursum ultra huius explevit vitamque nos Ecclesiam presentis auctoritatis pagina unisse, tibi que commississe cognosce, propriumque virarumque Ecclesiarum scito te esse Pontificem. Et ideo te quicquid tibi de earum patrimonio, vel cleri ordinatione siue promotione, iuxta canonum statuta visa fuerint ordinare atque disponere, habebis, ut proprius reuera Sacerdos, liberam ex nostre auctoritatis consensu atque permissione licentiam. Similiter Episco-

po Vellitrano atque Fudano & Squilatino ita in cunctis. Temporis qualitas admonet, Episcoporum Sedes antiquitus certis ciuitatibus constitutas, ad alia quae securiora putamus eiusdem Dioceseos loca transponere, quod & habitatores nunc degere, & barbaricum possit periculum facilius declinari. Et quia longum esset enarrare per singula quanta & qualia documenta a sanctis Doctoribus exinde dicta sunt, prout melius scimus & possumus, nostrum priuilegium abbreviare curauimus, & Othonem virum venerabilem nuper Episcopum, ex modo & in antea, Deo fauente, Archipresulem eiusdem Ausonensis Ecclesia praesse de creuimus, ita sane ut nullus nostrorum successorum Pontificum dictum Othonem Archipresulem confratrem nostrum in omnibus quae superius exarata vel scripta sunt audeat inquietare vel in aliquo diminueri, sed magis quiete & secure conferuet ipsum successoresque suos. Nam

*si aliter, quod absit, qualiscun  
que homo sit dignitatis qui  
hoc nostrum priuilegium quali  
bet causa de omnibus que su  
perius scripta sunt infringere  
aut diminuerere voluerit, sciat  
se auctoritate Dei Apostolo  
rumq. Petri & Pauli Prin  
cipum, quamuis nos indigni  
eorum vicariatione fungamur,  
a corpore & sanguine Domi  
ni nostri Iesu Christi esse alie  
num & cum iniquis & tras  
gressoribus a gremio sanctae  
Ecclesiae segregatum. At ve  
ro qui pio intuitu custos &  
obseruator in omnibus existe  
rit, benedictionis gratiam &  
misericordiam a misericor  
diosissimo Domino Deo no  
stro consequi mereatur. Scri  
ptum per manum Georgij no  
tarij & Secretarij & serui  
ciarij sanctae Romanae Ecclesiae  
in mense Ianuario Indictione  
quartadecima. Bene valete.*

En la misma indicción y mes  
despacho el Pontifice la Bulla  
executoria de la ya referida, y la  
remitió a Guisado Obispo de  
Vrgel, a Pedro Obispo de Bar  
celona, y a Suñer Obispo de  
Elna, disponiendo y mandando

que de allí adelante se tuuiese en  
esta tierra por Metropolitana la  
Iglesia de Vique y se le diese aq  
lla propia obediencia que anti  
guamente se auia dado a la de  
Tarragona, y que en todo lo  
necesario se acudiesse a Othon  
como a Arçobispo y a sus suc  
cessores. Y podrala ver quic  
qui fiere en el lugar citado en el fo  
lio treynta y siete, y tambien en  
el Arçobispo dō Antonio Au  
gustin que la imprimio.

**CAP. XX. DE VN A**

*notable aueriguacion del  
año en que el Conde don  
Borrel fue a Roma y alca  
ço del Papa Inã trezeno  
la union del Arçobispado  
de Tarragona al obispado  
de Vique.*



Or no tener año  
de la fecha estas  
dos Bullas sera  
de harta dificul  
tad aueriguarlo  
y señalarlo. Porque aunque seña  
lan la indicion catorze y el tiem  
po en que don Borrel era Con  
de de Barcelona, no se puede de  
todo ello inferir el año, por ser  
ello así que enel tiempo en que  
don Borrel fue Conde de Bar  
celona no huuo vna sola indio  
cion catorze sino dos, pues se

Dos indiciones catorzo en el tiempo en q̄ don Borrel fue Cōde de Barcelona.

Opiniō de don Antonio Augustin

El auctor tiene lo contrario.

Razon de monstrato ria en historia

sabe que lo fue desde el año de noucientos y sesenta y siete hasta el de noucientos y nouenta y tres, y que el de noucientos y setenta y vno fue indicion catorze y tambien el de noucientos y ochenta y seys, entre los quales hay espacio de quinze años. Que sino huiera auido sino vna sola indicion, nõ tuiera dificultad ninguna la aueriguacion del año. El Arçobispo don Antonio Augustin escriue en el lugar citado q̄ se despacharō las Bullas en el denoueciētos y ochēta seys: pero yo tēgo por euidēte q̄ en el de noucientos y setenta y vno en que tambien cōcurrio la indicion catorze. Y prueuolo con vna razon tan patente que si se pondera, sera tenida por demonstracion en materia de Historia. Porque ellas se despacharon en la indicion catorze en que don Pedro era Obispo de Barcelona, pues vino a el remetida la executoria de la principal, como consta por ella misma: y es tan cierto quanto esto que don Pedro lo era en la indicion catorze del año de noucientos y setenta y vno, y no en la de ochenta y seys. Que ya lo era (como queda aueriguado) en el de noucientos y sesenta y siete, y es clarissimo que ya no lo era en el de noucientos y ochenta y vno. Porque segun

la comun opinion en esse año fue electo el Obispo Viuas que fue su immediato successor en la silla de Barcelona. Y yo tengo para mi que lo fue algunos años antes. Y digolo así, porque en el Archiuo del Obispo de Barcelona he visto la merced que Viuas de consejo delos clerigos de su Cathedral de santa Cruz y de santa Eulalia y de consentimiento del Conde Borrel hizo en veynte y vno de Deziembre del año veynte y quatro del Reyno de Lothario que fue el de nouciētos y setenta y nueue, a vn cauallero principal llamado Guitar do de Mureden, dandole en feudo el Castillo de Albano, cō pacto que no pudiesse Castellanos en el sin su consejo y sin que primero le prestasse homenaje de fidelidad: y con pacto tambien que no pudiesse tocar ni en las Iglesias, diezmos, primicias o ofrendas, ni en el señorio llamado Santas cruces que esta sobre la ribera del Rio Gayano. No se habla aqui del Monesterio de Santas Cruces, pues es cierto q̄ estese fundo mūchissimos años despues. De este aucto tan antiguo y principal hizo sacar vn traslado autentico el Obispo Accio en catorze de Febrero del año de mil y doziētos y siete, y esse es el que yo he visto cō firmado por Accio y por algu-

Viuas Obispo de Barcelona

Guitardo de Mureden.

Señorio de Santas cruces mas antiguo que el Monesterio de este nombre.

# Libro segundo de la Historia de los

nos de su Iglesia y por Ponce de Sarrian.

**CAP. XXI. DE COMO el Conde Borrel en siendo de buelta de Roma fortifico los Castillos de su Condado, y doto el monesterio de san Saturnino de Vrgel, y traslado las monjas del monesterio de Möserate al de las Puelas de san Pedro de Barcelona.**

**E**L Obispo Viuas a quien algunas vezes se da nombre de Viuano, fue varon de señaladissimas pñdas delante de Dios y de los hombres: y fuerõ le bastantemente necesarias para los muchos trabajos y crecidas calamidades que en el tiempo de su Pontificado descargaron sobre aquella ciudad y Condado de Barcelona, como presto se vera. El Conde Borrel se vino luego de Roma, y oliendo ya de lexis estas tempestades procuro preuenirlas poniendo en orden sus Castillos. Y de aqui es que (como lo escriue Hieronymo Çurita) el con la Condesa Ledgarda su muger y su hijo Ramon Borrel y la Vizcondesa Ermeruesa y su hijo Vuitardo,

y el Obispo de Vrgel, y el Vizconde Guillermo en el año de noucientos y setenta y tres pusieron gente de guerra en frontera en el Castillo de Solsona, q̃ (como ya se dixo arriba) estaua poblado desde el tiempo del Cõde Seniofredo y le confirmaro los terminos q̃ entonces le auia sido señalados. En treynta de Iulio del año diez y nueue del Rey, no de Lothario, q̃ fue el siguiente de noucientos y setenta y quatro hizierõ vn cuerpo el Cõde Borrel y vn deudo suyo llamado Vuifredo (que deuio ser el hijo de Oliba Cabreta q̃ despues llego a ser Conde de Cerdaña) y ambos a dos estando en Barcelona en presencia de Guisado Obispo de Vrgel y de Guadallo Principe de los Godos y de otro prelado llamado Frugifero o Fruososo, se resoluerõ de dotar magnificamente al monesterio de san Saturnino de la ciudad de Vrgel, siendo Abad vn monge llamado Amelio. Die ronle todas las Iglesias con sus rentas y diezmos que auia antiguamente en los postreros terminos y fines de la Marca, *in loco* (dize el instrumento de la donacion que esta en el Archivo real de Barcelona en el armario de Vrgel en el saco A, en el numero ochenta y seys) *vocitato*

Gente de guerra en el Castillo de Solsona.

Guadallo Principe de los Godos.

Doracio del monesterio de san Saturnino.

Viuas Obispo de Barcelona.

*Castrum Lordano vel inciuiate Isau na destructa a Saracenis*, en el lugar llamado Castillo Lordan o en la ciudad de Isauna destruyda por los Moros. La del Castillo Lordan se llamaua de san Saturnino, y la de la ciudad de Isauna, que aora se dize Guifona y es villa, tenia nombre de santa Maria. Y tambien se haze menciō en el instrumento de otra Iglesia de S. Vincente que fue monesterio en el cāpo de la dicha ciudad de Isauna, cerca de la fuente que se llama clara. Y tengo sospecha no fuesse este monesterio el de Biclara o Valclara q̄ fundo en Cathaluña el celebre Abad Iuā de Valclara que despues fue Obispo de Girona, segun ya se vio arriba largamente. El Conde como tan zeloso del honor de personas religiosas, viendo el riesgo que corrian las monjas Benitas del monesterio de Monserrate por andarse ya entonces desmā dando los vezinos Moros contra el pueblo Christiano, las traslado de allí al monesterio de las Puellas de sant Pedro de Barcelona, que era ya y es aora de la misma religion, fundado por Ludouico Pio en el primer año de la cōquista de aquella ciudad. La translaciō se hizo en el de nouēcientos y setenta y seys, en

el qual ya tenia de antigüedad el de san Pedro ciento y setenta y seys años. Y aduiertolo de proposito para que no se de credito ni a lo que algunos sueñan q̄ las monjas de Monserrate fundaron el monesterio de san Pedro, ni a lo que los propios dicen que antes de fundarlo don de hoy esta lo auian edificado cerca de Mōjuyque. Yo tengo para mi que a estos autores les mouio a dezir ambas estas dos cosas, alomenos la postrera, tener vna noticia confusa de vn Monesterio de san Pedro que huuo de la otra parte de Barcelona hazia la Ataraçana y Monjuyque. Que no teniendo sino vna noticia confusa desto, pudieron pensar que este monesterio fue el de las Puellas de san Pedro. Pero este monesterio nō fue de san Pedro Apostol sino de san Pedro martyr, y no de monjas Benitas sino de la orden de Predicadores, fundado en el año de mil y trezientos y cinquenta y vno por el Rey don Pedro el quarto y por el Prouincial Nicolas Rosel: donde perseverarō las Monjas hasta que por ocasiones de guerras se mudaron dentro de la ciudad a vnas casas que estauan cerca del Hospital de Colon en la poblacion del Carmen. Y despues se mudaron en el año de mil y quatrocientos y

Opinion de algunos.

Reprocha se.

Ocasion de engañarse los citados autores.

Monesterio de san Pedro martyr.

Guifona, destruyda por los Moros.

Monesterio de Val clara.

Translaciō de las monjas d Monserrate.

Año de la translaciō

# Libro segundo de la Historia de los

veynte y tres al monesterio de Monte Sion, en que hoy estan, como lo escriui ya con harta euidencia en la Historia de la Prouincia de Aragon de la Orden de Predicadores en el libro segundo en el capitulo nouenta y cinco. Pero tornando al hilo de la hitoria, en saliendo se las monjas de Mōtarrate se pobo aquel monesterio de monges Benitos del Abadiado de Ripol, al qual estuu siempre subiecto con titulo de solo Priorato hasta a onze de Março del año de mil y quatrocientos y diez, en que Benedicto trezeno lo erigio en Abadiado. Cinco años mas adelante despues del que ya se dixo de la trallacion de las Religiosas de Monferrate, es a saber, en el de nouecientos y ochenta y vno testia el Condado de Rossellon vn cauallero principal llamado Vuisfredo, de quien descēdieron los Condes de Rossellō y entre ellos el que se llamo Guinardo que en tiempo del Conde de Barcelona don Raymundo Berenguer el primero pobo la villa de Perpignan en el mismo lugar en que aora esta, dōde no auia mas que dos solas ventas q̄ se llamauan de Bernardo de Perpignan cerca de las ruynas de la antigua Ruscine, de quien el Cōdado tomo el nombre de Rossellon. A Vuisfredo pues de quē

este Conde descēdio, otorgo el Rey Lothario q̄ poblasse a Collibre, q̄ estaua yermo y era lugar de importancia para la entrada de Rossellō y Ampurias, assentado en la ribera del Mar, con vn puerto importāte q̄ esta a las ruynas del antiguo Illiberis en lo mas occidental de los Volcas Tectosagos, que eran pueblos de la Prouincia Narbonen se en el mismo remate de los Pyreneos que diuiden a España de la Galia: y concediolo Lothario para el y sus successores perpetuamēte cō todos sus terminos, q̄ erā separados y distintos del Cōdado de Rossellō. Del antiguo Illiberis ya se hablo arriba.

Poblaciō  
de Coli-  
bre.

## CAP. XXII. DE C O

*mo en tiēpo del Conde don Borrel sitiārō los Moros a Bracelona y la entrarō cō muerte de muchos de sus moradores y cō prision de otros, y señaladamente de las Puellas de san Pedro y de la santa Abadesa Madruyna.*



El Cōde de Barcelona entendiēdo algunos años despues, que ya auian conspirado contra ella los Moros de

Vuisfredo  
Conde de  
Rossellon

Guinar -  
do Con-  
de de Ros-  
sellon.

Poblaciō  
de Perpi-  
ñan.

Barcelona  
fortifica-  
da por Bor  
rel.

Barcelona  
sitiada por  
Moros.

Destruy-  
cion del  
moneste-  
rio de S.  
Pedro.

Mallorca, Tortosa, Lerida, y de toda la tierra cō el fauor y ayuda del Rey de Cordoua, q̄ era la cabeça de los Sarracenos de España, trato de poner muy en tallo y orden a la ciudad, y dispu so q̄ todō lo bueno y mejor así de gēte como de riqueza de todo el Condado se recogiesse a ella para su defenſa. Llegarō los Infieles a Barcelona en el prime ro del mes de Julio de aq̄l año de noueciētos y ochēta y seys, y pusierōle tan estrecho y fuerte cerco por mar y por tierra q̄ la entrarō y rindierō dētro de solos seys dias, es a ſaber, a seys del proprio mes de Julio. Y el daño q̄ hizierō a la affligida ciudad fue tā grāde quāto le pudiera cauſar vn entero exercito de rayos. Passarō a innumerable gēte a cu chillō y a otros captiuaron y se los lleuarō a Cordoua y a otras tierras. Y lo proprio hizierō dela riqueza y escripturas q̄ en la ciudad estauā recogidas, lleuādose algunas y quemādo otras y hechādo fuego a lo q̄ no se podiā llevar. Perdierōse entonces los mas pueblos q̄ estauā cerca dela costa, y quedarō solamēte, segū se afirma, los castillos de Moncada y Ceruellō. A los Moros de Mallorca entre otras riquezas les cupieron las del antiguo monesterio de las Puellas de S. Pedro. Que como estaua fuera

de la ciudad, en el se dexieron guarecer y hazer fuertes en los pocos dias q̄ duro el cerco. Y en pago del alojamiēto, abrafaron todo aq̄llo de q̄ no se pudierō aprouechar, y a las monjas las maltratarō mucho y les dieron grādes heridas (y creo q̄ por q̄ como esposas valerosas de Christo no quisierō cōdecender cō sus viles y suzios gustos) y se las lleuaron presas a Mallorca, y en tre ellas a su santa Abadesa Madruyna. Hartos instrumētos publicos he visto q̄ ganada ya otra vez la ciudad por los Christianos, se hizierō luego para asseguar cada qual de los pocos q̄ quedarō cō vida o fueron recatados su hazienda, conforme al establecimieto del septimolibro de las leyes Godas en el titulo quinto en el capitulo segūdo, q̄ quādo alguno por qualquier accidente perdiessse qualquier escriptura de importancia la pudiesse reparar cō testigos oculares q̄ tuuiesſen plenaria noticia della: y en todos ellos se cuētā al principio las calamidades de Barcelona en aquesta jornada. Y por q̄ seria largo y molesto referirlos todos, no pone aqui sino solo vno q̄ del āte del juez Auri cio se hizo en XVII. de Octubre del primer año del reyno d̄ Vgo Capeto q̄ fue el de noucientos y ochēta y ocho para reparo de

Valor de  
las mon-  
jas.

# Libro segundo de la Historia de los

las escripturas q̄ se le auian perdido a cierto hombre llamado Adam y a su muger Dulcidia. Refierele en el segūdo libro de las Antigüedades de la Cathre dal de Barcelona en el folio diez y siete. Y es el que se siguió.

*Anno Dñi CMLXXXVI. imperante Lothario trigessimio primo anno, die Kalendarum Iulij feria quarta, a Saracenis obfessa est Barchinona, & permittente Deo propter peccata nostra capta est ab eis in eodem mense secundo Nonas, & ibidem mortui vel capti sunt omnes habitantes de eadem ciuitate vel de eiusdem Comitatu, qui ibidē introierāt per iussionem Domini Borrelli Comitis ad custodiendum vel ad deffendendum eam Et ibidē periit omnis substātia eorū, & quicquid ibidem congregauerant tam de libris quam de preceptis regalibus vel de cunctis illorum scripturis, omnibus modis confectis, per quas retinebant cuncta eorum Alodiorum vel possessiones interios & precedentes eorum parentes a ducentis annis & am-*

*plius: inter quas perdita fuerunt scriptura de quodā homine nomine Adā et de uxore sua nomine Dulcidia.*

Que en Castellano dize así. En el año del Señor de noueciētos y ochenra y seys, en el treynta y vno del Imperio de Lothario, en el dia de las Kalendas de Iulio, en Miercoles, fue sitiada Barcelona por los Moros: y permitiendolo Dios por nuestros pecados fue entrada por ellos en dos de las Nonas del mismo mes: y alli murieron o fuerō presos todos los moradores de la propria ciudad o de su Conda do que por mandado del señor Conde Borrel auia entrado en ella para guardarla y defenderla. Y alli perecio toda la hazien da dellos, y todo lo q̄ auian cō gregado así de libros y de Pri uilegios reales como de quales quier otras escripturas de qual quier manera hechas, por las qua les posseyā todos sus alodios o heredades entre ellos y sus pa dres de mas de doziētos años a tras: entre las quales se perdierō las de cierto hombre llamado Adā y de su muger Dulcidia. Esta es la narratiua de instrumēto publico: y en ella importa mu cho aduertir lo que se dize que en el año de noueciētos y ochēta y ocho, en que se hizo, como

Memoria  
important  
te.

se conto arriba, ya auia mas de  
dozientos años que los prede-  
cessores y padres de los Chris-  
tianos q̄ en esta desdichada jor-  
nada se perdieron possen sus  
rentas y heredades en Barcelo-  
na. Que siendo ello así, queda  
bastantemente aueriguado lo q̄  
se dixo arriba que cerca del año  
de setecientos y ochenta y cin-  
co ya era de los Christianos la  
ciudad de Barcelona, sino que  
despues se rebelaron los Moros  
hasta que Ludouico Pio los he-  
cho della del todo en el año de  
ochocientos y vno. Pero aduer-  
tase aqui que cierto autor graue  
escriue que esta prision y toma  
de Barcelona fue cerca del año  
de noucientos y setenta y seys.  
Y pienso que deuio mouerle a  
dezirlo así auer passado los o-  
jos por vna escriptura antigua,  
en la qual se pone esta prisió en  
el referido año de noucientos  
y setenta y seys. Mas en viendo  
la yo dixe que faltaua vn nume-  
ro de diez, y que auia de dezir q̄  
fue la toma en el año de noucie-  
tos y ochenta y seys. Porque la  
misma escriptura dize que fue  
la prisió en el año treynta y  
vno del imperio de Lothario: y  
es euidente que este fue el de no-  
uecientos y ochenta y seys, pues  
se sabe que Lothario començó  
a reynar en el año de noucien-  
tos y cinquenta y cinco, en que

murió Ludouico el quarto. La  
verdad pues es la que ya se ha di-  
cho: porque todas las escriptu-  
ras antiguas dizen que fue esta  
toma en el año treynta y vno  
de Lothario, y esse fue el de no-  
uecientos y ochenta y seys. Y por  
otra parte el instrumento publi-  
co tan autorizado que se refirió  
ya, pone el mismo año de nou-  
cientos y ochenta y seys.

*CAP. XXIII. DE CO-  
ma el Conde don Borrel  
se fue a las montañas de  
Manresa, y cōgregado en  
ellas vn buen exercito dio  
sobre Barcelona y la cobro  
en breuissimo tiempo.*

**E**ro tornado ya  
a esta azar jorna-  
da de Barcelona  
y alapretado cer-  
co que los Mo-  
ros le tenían puesto, el Conde  
don Borrel hallandose sin fuer-  
ças para hazerles resistēcia y de-  
fender a la ciudad dio en vn a-  
cuerdo muy del cielo de salirse  
della cō algunos caualleros q̄ le  
pudierō seguir para tratar debol-  
uerla a ganar. Que a no hazerlo  
así, huiera perecido cō los de  
mas, y apenas tuuiera Barcelona  
quie tomara apechos subibertad.  
Tomó el camino de Manresa, y

El Conde  
se va a  
Manresa.

## Libro segundo de la Historia de los

en ella, de parecer y consejo de su primo hermano Oliba Cabreta Conde de Besalu y Cerdana, del Conde Arnaldo Roger de Pallas, de Huguete Conde de Ampurias, de Bernardo Vizconde de Aquerforada, de Ponce Vizconde de Cabrera, de Vgo Folch Vizconde de Cardona, de Hugo de Mataplana, de Pedro Galceran de Pinos, de Dalmacio de Rochaberty, y de todos los caualleros de aquellas montañas q̄ se hallauan presentes, embio Embaxadores al Papa Stephano quinto, y al Rey de Francia Lothario, contando les el desastrado caso, y pidiendo les fauor y ayuda cōtra los enemigos del Christiano nombre. Y desde luego sin aguardar la merced que se le haria, temiendo que con la dilacion se haria los Moros mas fuertes de cada dia, junto con toda la diligencia del mundo toda la gente que se pudo allegar de aquellas montañas y de Cathaluna la vieja. Y para que creciesse mas el numero della cōcedio libertad y fraqueza militar a los que acudiesen cō armas y caualllos para seguir la guerra. Cōgregaronse, segun lo escriuen muchos autores graues, hasta nouecientos de caualllo armados, que de alli adelante se llamaron hombres de Parage, para denotar con este

termino que en todas las cosas eran pares y yguales a los caualleros, a cuyas casas y familias y de sus successores se dio fraqueza. Con esta gente de caualllo y con muchas y muy grandes compañías de apie fue el Cōde a poner cerco sobre Barcelona y le dio tā rezios combates que en breues dias la torno a eobrar cō todos los lugares que auian ganado los Moros. La presteza del Conde en librar a la ciudad captiua fue tan extraordinaria que antes que se cumpliesse vn mes de su esclauonia ya la tenia puesta en libertad. Hazañoso hecho porcierto y mas que digo de immortal memoria. Pero hallaron su pueblo los Catholicos tā assolado, tan perdido y tan otro de lo que lo auian dexado de los pocos dias atras q̄ quedan dichos, que no parecia el mesmo sino vn campo pascido de innumerables langostas, y vna dehesa donde huuiessen inuernado muchísimas fieras. En viendo se el Conde señor de Barcelona, determino con el socorro q̄ le vino de Francia y cō sus Barones y hombres de parage llevar adelante la guerra contra los Moros, y de hecho les persiguió ganádoles todas sus tierras hasta Lerida. Puesto en Barcelona trato de poner en tal el castillo por ordē de Yñigo

El Conde  
fitio y ga  
no a Bar-  
celona.

Brevedad  
estrana en  
ganarla.

Lastime-  
ro caso  
ver a Bar-  
celona.

El Conde  
prosiguió  
la guerra.

El Conde  
congrego  
exercito.

Hombres  
de Parage

Bonfill, a quien por lo que en ello gastò le dio en veynte y cinco de Octubre del año segūdo del Reyno de Vgo, q̄ fue el de nouecietos y ochenta y nueue muchas posesiones de diuersas personas que los Moros auian muerto en la toma dela ciudad. Y vno de los q̄ firmaron la venda fue el Conde Borrel de Pallas, como lo he visto en el Instrumento publico della. Gouer no su estado pacificamēte, fauo reciēdo siempre a la Iglesia y a sus ministros, y respetando mucho al Obispo Viuas, como se experimento bastantemente teniēdo audiencia en su Palacio de Barcelona en veynte y ocho de Março del tercer año del Reyno de Vgo, que fue el de nouēcientos y nouenta, en presencia del Obispo Viuas, y de Gondemaro Obispo de Girona y de otros nobles de su casa, esa saber, de Gauthfredo, Sernuldo, Bonucio, Senderedo, Eruigio leuita, Theofredo leuita, Seniofredo, Selenando, Marcucio, Marcucio, Paulo, Sanla, Oliba, Arnulfo leuita, Sanla, Miron, Gitardo, Recosindo, Agalberto leuita, Faleucio leuita, Gitardo, Borrel juez, y finalmente de otros, cōforme a lo q̄ se acostūbraua quando el Conde administraua justicia. Que estan do ya para proceder contra Ri-

culfo hermano del presbitero Bonarico porque auia sido hallada en su poder cierta moneda falsa, hecha sin dudā por Gifcafredo monedero q̄ tambien era dela casa del Obispo Viuas, al momento que este Prelado se leuanto y le rogo tuuiesse cuenta con el honor de la Iglesia y con la merced real que de pocos dias a tras le auia hecho que no se entremeteria en las causas de los moradores de la tierra della sino q̄ las pornia en manos del Obispo, condescendio luego cōtan justa peticion y con graues palabras le dixo. Reuerēcia y respeto he guardado hasta aora a vuestra cathreda y la guardare de aqui adelante: y quiero que lo que se ha vsado en esta parte con vuestros predecesores se se vse tambien con vos. Que mi intēto no es sino que no se pierda la justicia. Y el Obispo quedo contentissimo, y tomo a su cargo aquella causa y accusacion. La Escripura original de todo esto se halla aun en pie en vna arca del Archivo pequeño del Cabildo de Barcelona, y yo la he visto. De alli a vn año en el de nouēcientos nouenta y vno dedico el Obispo Viuas la Iglesia del Castillo de S. Miguel d'Olerdula, y le señalo los terminos q̄ ya lo estauā por el Cōde Suñer y por el Obispo Theuderico.

Ruegos  
del Obis-  
po Viuas  
al Conde.

Christia-  
nas y hon-  
radas pa-  
labras del  
Conde.

Corte del  
Conde dō  
Borrel.

Dedica-  
cion de S.  
Miguel de  
Olerdula.

**CAP. XXIIII. DE LA**  
*reparacion de las Iglesias*  
*destruydas y profanadas,*  
*y en especial de la de las*  
*Puellas del monesterio de*  
*san Pedro: y de como el Cō*  
*de Borrel señaló por Aba*  
*desa a su hija Bonafilla, y*  
*llego entonces de Mallor-*  
*cā con libertad la sierna*  
*de Dios Madruyna.*



**E**L Conde don Borrel y el Obispo Vinas anduuiéron poco a poco reparado las Iglesias que los Moros auia profanado y destruydo, y señaladamente la del monesterio de las Puellas de S. Pedro, de la qual y de la casa no quedauā sino las paredes mondas. Consegrola el Obispo, y poblose el monasterio y el Conde señaló por Abadesa a vna hija suya, llamada Bonafilla, y fue consagrada o por mejor dezir, bendezida, cō estraña solēnidad por el Obispo. Las cōpañeras de esta illustrissima Abadesa erā Ermetruita, Deouota, Ermella, Argudamia, y Quintila. Y acompaña da dellas fue Bonafilla a los juczēs Marchon presbitero, Mututs y Bonhome leuitas, q̄ estauā señalados para q̄ por su or-

dē se fuesen reparado las Escrituras q̄ los Moros auia quemado y se auia lleuado: y puesta de lante dellos pidio reparassen las de su monesterio, alegado para ello la ley Goda q̄ se refirio en el capitulo veynte y dos. Presento por testigos a Christiano, Cruytano, Feliz, Borrel, y Domenico y ellos cō juramēto atestiguārō y dierō razon de todos los bienes q̄ el monesterio poseya antes de la toma de Barcelona, y señalaron las confrōtaciones de sus cāpos y tierras, en el primero de Heñero del año quinto del Reyno de Vgo q̄ fue el de nouetiētos y nouēta y dos. Yo he visto en el monesterio en el Archiuo, en el saco, Iesus, en el saquillo Maria, en el número quarta y dos, el instrumento publico q̄ se hizo de todo esto, y es dignissimo de que se passen los ojos por el, por la antigüedad q̄ se descubre en las confrontaciones de los dichos bienes y posesiones del monesterio. De este instrumento publico se infiere quanto se engañan los autores que la reparacion del monesterio de san Pedro hecha despues de la dicha prision de Barcelona la atribuyen al Conde don Ramon Borrel, diziendo que el fue el que puso en el Monesterio a su hermana y la hizo consagrar Abadesa. Que

Reparació  
de los bie  
nes d'l mo  
nesterio d  
san Pedro

Opinion  
de algunos

Reprocha  
se.

ello

Repara  
ció de las  
Iglesias.

Iglesia de  
S. Pedro  
consagra  
da.

Bonafilla  
Abadesa  
de san Pedro.

Compañ  
eras de Bo  
nafilla.

Madruyna  
puesta en  
libertad.

ello y essotro ya estaua hecho en tiempo del Conde don Borrel. Y del proprio instrumento publico consta ser falso lo q̄ el vno de los mismos autores dize que esta Abadesa hija de Borrel se llamaua Bonadona. Que no se llamaua sino Bonafilla. Por este tiempo aun estaua captiua en Mallorca la santa Abadesa Madruyna, y lo estuuu hasta q̄ cierto deudo suyo q̄ auia ydo a la Isla por negocios de mercaderia la escondio en vna saca de Algodon y de essa suerte la sacó de la ciudad y la embarcó en su nauio. En saltando ella de casa de su dueño pensó el lo que podia ser, y por su orden entraron en el nauio algunos a buscarla, y no hallandola atrauessaron con vna grande aguja de hierro las sacas de algodón para ver si estaua en alguna dellas. En yendose las guardas hizo velas el nauio, y sacandola luego los marineros de la saca, les dixo ella que auia recebido quatro o cinco heridas. El tiempo fue prospero y en breue llegó el nauio a Barcelona, y Madruyna fue llevada luego a su monesterio de san Pedro. Su venida causó gran gozo a las religiosas, y la Abadesa Bonafilla le hizo plato del Abadiado, aunque jamas quiso ella arrostrar a recibirle. Regalola quanto pudo y procuro cu-

rarla de las heridas: pero no fue posible, y de ellas murió al cabo de seys meses despues de auer dado razón de las rentas que el monesterio posseyá antes de la venida de los Moros. Todo el pueblo lloró su muerte, y fue su bendito cuerpo enterrado entrando por la puerta de la Iglesia que mira a Tramontana a mano hizquierda, y despues fueron trasladados sus huesos a vn tumulto pequeño a la capilla de san Benito. En la historia deste monesterio se escribe que Dios hazia por esta sierua suya muchos milagros.

Cierto historiador moderno fiandose de vnos papeles antiguos sin aueriguarlos primero, escribe que esta sierua de Dios fue hecha Abadesa por Ludouico Pio luego al principio de la fundacion del Monesterio que fue en el año de ochocientos y vno, y que perseruero en serlo hasta cerca del año de nouecientos y ochenta y seys, en que siendo Conde de Barcelona don Borrel fue ganada por los Moros aq̄lla ciudad: y desto infiere q̄ biuió mas de doziētos años. Y para q̄ nadie se espante dello, saca a plaza a S. Seruacio q̄ biuió mas de trezientos años. Pero todo esto va al baxo cō lo q̄ arriba se aueriguo, hablado del año d̄ noueciētos y quarēta y cinco q̄

Milagros

Opinion  
de cierto  
autor.

Reprocha  
se.

en este año se consagro la Iglesia del monesterio de las Puellas de san Pedro por el Obispo Vuilara, siendo Abadesa Adalauda. Y assi se aura de baptizar por cosa patente que Madruyna no fue siempre Abadesa sino que lo era solamente en la ocasion y tiempo en que se perdio Barcelona, quarenta años despues de Adalauda. Y pues en este fundamento apoyaua la vida larga de dozientos años de de Madruyna, ya se ve quan to se le auran de quitar de aqui adelante diziendo que su vida fue la ordinaria de las otras mugeres. El proprio autor dize que Barcelona fue presa muchas vezes en vida de Madruyna, aunque no hablemos de la del año de noucientos y ochenta y seys, es a saber, vna en el tiempo del Imperio de Ludouico Pio, y otra en el tiempo de Carlos Caluo y del Conde Vuifredo el velloso: y que entonces se deuio yr Madruyna con sus monjas, o a Cerdaña, o a Ripol, o a alguna otra tierra de Christianos Pero esto es suponer por verdadero lo que ya queda impugnado q̃ Madruyna fue la primera Abadesa, y que persevero en serlo hasta los tiempos del Conde Borrel. Quanto mas que tengo yo por muy cierto que Barcelona desde q̃ la gano Ludouico Pio

en el año de ochocientos y vno hasta el de noucientos y ochenta y seys no se perdio ni fue presa. Porq̃ en el imperio de Ludouico Pio ni Bera la entrego a Ayzō, ni Bernardo fue hechado de ella: y en tiempo de Carlos Caluo, aunque estando Vuifredo el velloso en Francia se le entrarō los Moros por el Condado y ganaron grande parte del, nunca llegaron a verse señores de la ciudad de Barcelona, como ya se vio arriba.

*CAP. XXV. DE Otra yda que los Moros hizieron sobre el Condado de Barcelona: y de como saliendo el Conde Borrel contra ellos fue muerto cō quinientos caualleros, y Barcelona fue sitiada y presa.*



Asta agora nos ha durado contar las calamidades que la ciudad de Barcelona padecio con la ya referida venida de los Moros sobre ella, y ya estamos en otra harto daño sa que hizieron en el año de noucientos y nouenta y tres, solos siete despues de la otra. Que como los despojos della auian

Opinion  
des pro-  
prio histo-  
riador.

Reprocha  
se.

Segunda  
venida de  
los Moros  
sobre Bar-  
celona.

sido muchos y riquísimos y la presa de captiuos muy grande, quedaron englobosinados y no pararon hasta cōcertar otra jornada contra el desdichado pueblo. Corrieron casi todo el Condado haziendo mil daños, y llegaron al Valles haziendolos tã bien a sus pueblos y tierra. El Conde don Borrel como quie de muchos dias atras gozaua de gran quietud y paz en el Cōdado, auia ya despedido lagente de guerra y desechó el exercito; y así apenas le era posible atajar tantos daños saliendo a campo con los Moros para hechar los del Condado. Cō todo esto era tan animoso que con solos quinientos de acauallo que pudo de presto recoger emprendió lo que otro no osara emprender con dos mil, que fue salir de la ciudad yendo en busca de los Moros. Pero presto se vio quan errado negocio auia sido, como fundado en solo animo y no en las fuerças del exercito, siendo el que lleuaua el Conde consigo tan pequeño. Acometio y enuistio al enemigo, que no deuiera, pues la desigualdad era notabilissima, y en breue rato fue vencido y muerto con sus quinientos caualleros en el Castillo de Gantha cerca de Caldes, como lo escribe Miguel Carbontel. Cō esta victoria se

Borrel  
muerto cō  
quinientos  
caualleros

en soberbecieron tanto los infieles que se resolvieron de dar consigo sobre Barcelona y de sitiaria. Tomaron la cabeça del Conde y las de los quinientos caualleros, y cō ciertos ingenios a los quales algunos autores dã nombre de ballestas y otros de Trabucos, las hecharon por encima dela primera y antigua muralla en medio de la plaça de la Iglesia de los santos martyres Iusto y Pastor. Y fueron ellas de mas momento para contra la sitiada ciudad que si fueran balas de Artilleria. Porque la ciudad fue luego despues desto entrada por los Moros: aunq̃ no sino para pocos dias, pues viendo q̃ no les era posible deffenderla y conseruarla la desampararon y con harto rica presa tomaron el camino de sus tierras. Y desde entonces aca no se ha perdido este illustre pueblo ni se perdiera con el fauor del cielo. Lo que se ha referido de los quinientos caualleros lo ponen algunos autores en la jornada del año de novecientos y ocheta y seys: y son ellos los que piensan que Barcelona en tiempo de los Condes no fue entrada de Moros sino vna vez. Pero otros dicen que lo fue dos vezes: y Hieronymo Paulo lo significa bastantemente diziendo. *Comites bis a Sar*

Inuenció  
de los Mo-  
ros.

Barcelona  
presa.

Barcelona  
cobrada  
dos vezes  
por los cō-  
des.

*racenis captam Barcinonem receperunt.* Y estos dā assiēto a la muerte de los quiniētos caualleros en estotra jornada del año de nouēientos y nouēta y tres y afirmā q̄ en ella passó de esta vida el Conde. Y esso tengo yo por mas verdadero. Y con ello quadra lo que es muy aueriguado que el Conde murió en el dicho año de nouēientos y nouēta y tres. Y siguiendo este parecer se ha de afirmar que la muerte del Conde y de sus caualleros fue de veynte y quatro de Setiembre adelante. Porque aquel dia ordeno su testamento considerando sin dūda el riesgo y peligro que su persona corria auiendo de salir de la ciudad para acometer a tā grande exercito de Moros. Tambien deuio hazer testamento entonces por la propia occasiō y tēmor de los Sarracenos el Obispo Viuas o alomenos lo hizo antes, por razon de la resoluciō que tenia hecha de tomar luego el camino de Roma para vistir los cuerpos de los Apostoles san Pedro y san Pablo y los de los muchos otros santos que en ella yazen, segun el proprio lo dize expresamente en el mismo testamento. Y la razon esta en la mano: porque en el q̄ he visto sin Kalendario de dia y año en el Ar-

chiuo del Cabildo de Barcelona en el primer libro de las antigüedades en el folio veynte y quatro haze menciō el Obispo Viuas del Conde don Borrel y de su muger Aymeruda como de viuos, y les haze vn legado de cinquenta cayzes de ceuada para sus caualllos. Ya se hizo memoria arriba de Ledgarda muger de este Conde Borrel, y ella fue la primera de las dos que el tuuo. La segunda fue esta señora Aymeruda de quien habla el referido testamento del Obispo Viuas.

### CAP. XXVI. DE DON

*Raymundo Borrel q̄ sucedió en el Cōdado de Barcelona: y de su hermano dō Ermengaudō Cōde de Urgel: y de las hermanas destos caualleros, hijas del Conde don Borrel.*



Vedarō del Cōde Borrel dos hijos y dos hijas. Los hijos fuerō Raymūdo Borrel y Ermengaudō, ambos a dos engendrados por la Condesa Ledgarda: de los quales el primero (el qual caso con doña Ermesenda hija del Conde de Carassona Rogerio y de la Con-

Ledgarda

Aymeruda.

Testamento de don Borrel.

Testamento del Obispo Viuas.

Ramon Borrel.

Ermengaudō.

desa Adalahe) quedo heredero de los Condados de Barcelona y Girona, y el segundo del Condado de Urgel. Las hijas fuerō Bonafilla (que en vida de su padre entro en el monesterio de las Puellas de S. Pedro de Barcelona despues de la primera toma de aquella ciudad y fue hecha Abadesa como ya se dixo) y Ermengarda, la qual caso con vn cauallero poderosissimo llamado Geriberto, y tuuo dos hijos, el vno se llamo Miron que tuuo vn hijo nōbrado Aguell y vna hija llamada Adaleta, y adelante se vera que tuuo otros dos hijos, hablando de las diferencias que huuo entre el y don Ramon Berenguer el primero. El otro hijo de Geriberto se llamo Folch, y la hija Guilla. Murió ya su marido Geriberto era biua a una diez y seys de Octubre del año treynta y quatro del reyno de Roberto que fue el de mil y treynta y vno, pues aquel dia ordeno su testamēto, el qual aun esta en pie en el quarto libro de las antigüedades de la Seo de Barcelona en el folio ciento y cinquēta y nueue. Testo de vnā copiosissima y gruesa hazienda, y acordose mucho de los monjes de cierto monesterio que se dezia de san Sebastian, y señalo vn buen legado para la dedicacion del oratorio de santa Ma-

ria del Puerto, que es el que hasta nuestros dias tiene aun este nombre en Monjuque hazia la parte de Poniente en memoria del puerto que a la falda de aquel monte auia antiguamēte, del qual tambien tomo nombre el Castillo del Puerto que en aquella parte del monte huuo antiguamente; y finalmente hizo memoria de vna hermana suya llamada Richel. A estas dos señoras Ermengarda y Bonafilla las tengo yo por hijas de la Cōdesa Ledgarda y no de la Condesa Aymeruda, de quien haze mencion el Obispo Viuas en el testamēto que ordeno poco antes de la muerte del Conde Borrel. Sobreuiuió el Obispo algunos años, aunque no pudieron ser muchos. Porque supuesto lo q̄ del se ha de escriuir q̄ passo desta vida en el X V I I. año de su Pontificado y que auia sido electo en el de noucientos y setenta y nueue, quando mucho pudo llegar al de nouciētos y nouenta y seys. Y assi fue que murio por Enero de este año. Y con ello quadra lo que he visto en vn Instrumento publico del Archiuo del Cabildo de Barcelona q̄ el Archipresbitero Guifredo Lobete y el Vizconde de Barcelona Vdalardo, testamentos del Obispo, executauan ya su testamento en onze

Santa Maria del Puerto.

Richel.

Muerte dī Obispo Viuas.

Vdalardo Vizconde de Barcelona.

Ermengarda.

Testamento de Ermengarda.

de Março del octauo año del Reyno de Vgo, que fue el de noucientos y nouenta y seys; dando a Suniefredo lo que el Obispo le auia señalado en el testamento. En el haze menció el buen Prelado de sus hermanas Ermetruyta y Bonadona, y de su sobrino Miron y finalmente de su sobrina Emo: pero de quí mas principalmente se acuerdo fue su Esposa la Iglesia y Cabillo de Barcelona. Que a ella le dexo lo bueno y mejor de su hacienda y muchas parrochias.

**CAP. XXVII. DE COMO viniendo contra el Conde de Barcelona vn poderoso exercito del Rey de Cordoua hizo muchos daños en el Penades, y a la postre fue vencido por el Conde don Ramon Borrel y por su exercito Christiano.**

**E**N vacando la silla episcopal de Barcelona se hizo de común consentimiento de los de la ciudad la eleccion de Obispo en la persona de Aecio el año de noucientos y nouenta y seys, por ser varon insigne y señalado, así en lo que tocava

a su vida particular como en lo que pertenecía a la comun de la Iglesia. Que tal era necesario para tan calamitosos tiempos, en que tanto se preciaban los Moros de perseguir al Conde de Barcelona. Ya se refirieron poco ha dos dañosísimas entradas que hizieron en ella hasta llegar a rendir a la ciudad y saquearla, ambas a dos en tiempo del Obispo Viuas; y en el de su inmediato successor Aecio se ha de contar otra aunque no de tanto daño, alomenos para la ciudad, pues no llegaron los golpes a descargar sobre ella. En el año pues de nuestra redención de mil y tres entro por Cathaluña la grã potencia del Rey Moro de Cordoua con vn innumerable y gran exercito, y dando consigo en el Penades (que esso era lo primero que estaua poblado de Christianos viniendo de Tortosa y Tarragona a Barcelona) hizieron los infieles grandísimos daños en toda aquella tierra, talando todas las Marcas de aquella parte y assolando sus pueblos, y entre ellos la torre de Granada que esta en los terminos del Castillo de Olerdula, que era de la silla episcopal de Barcelona desde cerca del año de noucientos y quatro y vno en q̃ la gano a los Moros el Obispo Vuilara como el

Sobrinos  
y sobrinas  
del Obispo  
Vivas,

Exercito  
de Cordoua  
va sobre el Penades.

Torre de  
Granada,  
destruyda

Aecio Obispo de  
Barcelona

Sifoualdo

misimo lo afirma en la donacion que della hizo en Alodio a Sifoualdo en el año quinzeno del Reyno de Luys el quarto que fue el de no uecientos y quarenta y dos. Quedo pues tan puesta por tierra esta torre de Granada que para leuātarla y restauararla, huuieron de yr el Obispo Accio y su Cabildo vendiendo algunas cosas delas que la Iglesia tenia derramadas por diuersas partes, y entre ellas vna casa de Barcelona a Guitardo Griego en diez y nueue de Mayo del año noueno del Reyno de Roberto, que fue el de mil y cinco, solos dos despues de la venida de los Moros y de los daños que causaron. Y en el instrumēto publico de la venda (que aun se conserua en el Archiuo del Cabildo de Barcelona en el libro quarto de las antigüedades en el folio ciento y cinquenta y dos) para mas justificarla dio razon de la necesidad q̄ auia para hazerla, nascida de la venida de los Moros. Y por ser cosa q̄ nadie la cuenta, porñe yo aqui las formales palabras del Obispo, y son ellas las que se siguen.

Palabras  
notables  
del Obis-  
po Accio.

*Notum facimus omnibus ho-  
minibus presentibus et futu-  
ris qualiter venit potentia  
Cordubensis cum magno et  
innumerabili exercitu in lo-*

*cum Penitēs et deuastrarūt  
omnes Marchias longe et  
prope absque intermissione  
et funditus destruxerunt ip-  
sam nostram Turrim Grana-  
tam, qua constructa erat in  
nostro Alande. Vnde cogit  
nos magna necessitas ut ven-  
damus de bonis Ecclesia spar-  
sis ad opus restaurādi ipsam  
turrim.*

Que en romance Castellano quieren dezir.

Notificamos a todos los hōbres presentes y venideros que vino la potencia de Cordoua con grāde y innumerable exercito al lugar de Penades y talarō todas las Marcas lexos y cerca sin perdonar a ninguna, y destruyeron del todo nuestra torre Granada que estaua edificada en Alodio nuestro. Por lo qual nos fuerça gran necesidad a v̄der de los bienes derramados de la Iglesia para efecto de reparar la torre. Esta fue la buena suerte de los Cordoueses, aun que har to presto se les troco en azar y mala. Porque queriendo llevar adelante lo comenzado, en llegando a Albesales salio al encuéntro el Conde don Ramon Borrel, y con vn buen exercito que lleuaua consigo les presento la batalla, y dio sobre ellos cō t̄to

Los Mo-  
ros venci-  
dosen Al-  
besa.

# Libro segundo de la Historia de los

denuedo y animo que les hizo grãde daño y les mato mucha gente, como lo escriue Hieronymo Curita, aunque sin dar razõ de la nãcion de estos infieles y sin contar los daños q̃ hizieron en el Penades, porque ni lo vno ni lo otro lleugo a su noticia. Por esta causa quedaron los enemigos tan amedrantados, q̃ siendo los mas pueblos de los de su secta Mahometana de todo lo que aora se llama Cathaluña tributarios al Cõde de Barcelona, pudo gozar la tierra de mucha paz y sosiego. Con tan buena ocasion trataron los Canonigos de la Cathedral de Barcelona de reparar su Cabildo, el qual parte por descuydo y parte por la oppressiõ de los Moros estaua casi del todo perdido. Para este effecto hecharonse a los pies del Obispo Aecio y del Conde don Ramon Borrel y de su muger la Condesa Ermesenda, y aun a los del Canonigo Bonucio que tenia a su cargo repartir entre pobres la hazienda de vn mercader estrangero llamado Roberto que llegando a la ciudad auia muerto desastadamente, y se auia hechado en sus manos y puesto en ellas doze paños de diferentes colores. Consultose el caso y haziendose resoluciõ que los podia dar Bonucio al Cabildo por ser su

necesidad tan grande, los dio desde luego. El Obispo le hizo merced para siempre de la Iglesia y Parrochia de Santa Maria de la Mar con todos sus diezmos, primicias, ofrendas y rentas auidas y por auer y tambien se la hizo de vnos claustros que auia antiguos cerca de la Catedral en los quales se auia dado principio a cierta casa para Refitorio. Y el Conde y la Condesa se mostrarõ liberalissimos, obligandose a darle vn importante presente de oro en remedio de sus almas y de las de sus padres y por la prosperidad de sus hijos, para que los Canonigos eligiesen entre si vn Abad, y Pa uordes y Deanes y ministros, a quienes tocasse distribuyr con fidelidad los bienes de la Iglesia y seruirles a ellos en todo lo q̃ se les ofreciesse. Passõ todo esto en nueue de Março del año del Señor de mil y nueue, como se puede ver en el Instrumẽto publico que de todo ello se hizo, el qual esta aun conseruado en el primer libro de las Antigüedades de la propia Iglesia en el folio segundo. En el mismo año aveynite y ocho del siguiẽtemes de Mayo, que fue el trezeno del Reyno de Roberto, se trataua de reparar la Iglesia del monesterio de las Puellas de S. Pedro: para lo qual el conuento y su

Claustros  
antiguos.

Presente  
de oro.

Abad en  
la Cõthre-  
dal de Bar-  
celona.

Repara-  
cion del  
Cabildo  
de Barce-  
lona.

Abadesa

Telinda  
Abadesa  
de san Pe-  
dro.

Abadesa Telinda ( q̄ deuio ser inmediata successora de la Abadesa Bonafilla hija del Conde Borrel ) trataron con mandato del Conde don Ramon Borrel y de consejo del Obispo Aecio de vender algunas cosas q̄ poseseyan, hallándose presente y por testigo de las vendas el Arcediano Deodato que fue successor inmediato de Aecio en el Obispado, como se vera presto.

**CAP. XXVIII. DE**  
*como el Conde de Barcelona don Ramon Borrel cõgrega un grande exercito y fue a Cordoua contra los Moros della, y los vencio y triunfo dellos.*

**L** Conde dō Ramon Borrel ponderado por vna parte el grande numero de cautiuos Barceloneses que auia en Cordoua (que ella era entonces como aora Constantinopla) y considerando por otra el atreuimiento que los Cordoueses auian tenido de venir en su tiempo al Penades, hizo resolució de pagarles con la propria moneda concertando vna famosa jornada contra ellos, en vengança çabien de la muerte de su padre.

Diole grande animo reduzir a la memoria quan de veras le auia rompido la cabeça cerca de Albefá y quan con las manos sobre ella los auia embiado a Cordoua el año de mil y tres. Hizo muchas y grandes compañías de gente y lleuo cõsigo los principales señores que auia en aquellas partes, y entre ellos su hermano el Conde de Vrgel Ermengaud, Hugo Conde de Ampurias, don Gaston de Mòcada, Dalmacio Vizcõde de Ro caberti, Bernardo Cõde de Besalu, Huguet Vizcõde de Bas, y los Obispos Aecio de Barcelona, Arnolfo de Vique, y Othõ de Girona. Algunos authores ponen esta jornada en el año de mil y vno: y pudo serles mouiéndose a dezirlo asì, saber (si acaso lo supieron) que en este tiempo la Condesa Ermesenda era la que administraua la justicia, y no su marido el Conde. Que en ocho de Mayo del año quarto del Reyno de Roberto, que fue el de mil y vno, estando ella en audiencia en su palacio Condal con la asistencia de sus Iuezes y del Vizconde Vdalardo y de la nobleza de su Corte entro vna muger cautiuu llamada Madrona a pedirle justicia del agrauio que su hermano Bonhome le auia hecho, gastandole y destruyèndole lo que a ella le venia

Jornada  
contra los  
Moros de  
Cordoua

Opinion  
d algunos

Ermesenda  
haze justicia.

Vdalardo  
Vizconde  
de Barcelona.

## Libro segundo de la Historia de los

de la hazienda de su padre mien-  
tras hasta entonces auia estado  
captiua en Cordoua desde la to-  
ma de Barcelona. Y luego man-  
do al Vizcõde y a los juezes yr  
ha hazer la visura, y hallando e-  
llos ser asì lo que dezia Madro-  
na, le huuo de restituyr Bonho-  
me la parte dela hazienda pater-  
nal que pedia. Segun esto, no es-  
taua el Conde en Barcelona.  
Buena consequencia porcierto,  
y yo la concedo como tal: però  
no se puede della sacar la otra  
de que el Conde estaua enton-  
ces en la jornada de Cordoua,  
pues podia estar en mil otras  
partes o en su Condado o fuera  
del. Y allende desto se prueualo  
proprio con estraña euidencia  
por lo que arriba se vio q̃ el O-  
bispo Aecio, era viuo aun en el  
año de mil y cinco. Que constā  
do por otra parte que este Obis-  
po murio en la jornada de Cor-  
doua, como todos lo escriuen y  
entre ellos los authores q̃ aora  
impugnamos, no se puede affir-  
mar sin notable y descuydada  
contradicion, que la dicha jorna-  
da se hizo en el año de mil y vno.  
Y lo proprio se infiere de vna do-  
nacion que he visto authentica  
en el Archiuo real de Barcelo-  
na que entreze de Iunio del año  
onzeno del Reyno de Roberto  
que fue el de mil y siete, hizo el  
Conde de Vrgel Ermengaudó

al Monesterio de san Saturni-  
no de Vrgel, fundado sobre la  
ribera del Rio Valeria, de cier-  
to censo que el Conde possesya  
en la valle de Andorra. Que no  
pudo ser este Ermengaudó el  
hijo del que murio en Cordoua  
por ser en esta era tan peque-  
ño como todos sabemos, sino  
el mismo que murio en Cordoua.  
Y asì no pudo ser aquella jor-  
nada en el año de mil y vno, si-  
no del de mil y siete adelante.  
Es pues la verdad que la yda del  
Conde a Cordoua no se ha de  
poner en el año de mil y vno, si-  
no en el de mil y diez en que yo  
la he puesto, conforme en muy  
antiguos Anales de las cosas de  
Cataluña lo he leydo. Y del mis-  
mo parece fue Hieronymo Çu-  
rita, Passó el Conde a Andalu-  
zia con ayuda de los Leoneses y  
Castellanos, y junto a Cordoua  
truuó con los Moros vna gran-  
de batalla y los vencio y desba-  
rato magnificamente, aunq̃ con  
muerte de algunos de los de su  
exercito. Murieron el Obispo  
de Barcelona Aecio, el de Vi-  
que Arnulfo, y el de Girona O-  
thon, y antes que todos ellos el  
Conde de Vrgel don Ermen-  
gaudo. Que el como valeroso y  
esforçado cauallero quiso hazer  
calle al exercito Christiano y  
romper primero el yelo: y asì  
cargando el exercito enemigo

en la F  
de la A  
en la B  
en la C

Verdade-  
ro año de  
la jornada  
de Cordo-  
ua,

Muerte de  
algunos  
Obispos.

Muerte d'l  
Conde de  
Vrgel.

Reprocha  
se la opi-  
nion.

Muerte  
del Conde  
de Vrgel  
don Ermē  
gaudo.

sobre el, le dierō tātās lançadas y heridas q̄ luego murio dellas como lo cuēta Lucio Marineo Siculo. Por lo qual para diferēciar lo de los otros Ermēgaudos q̄ le succedierō en el Condado y para memoria de aq̄lla su grāde hazaña le llamarō, siēpre q̄ se ofrecia hablar del, dō Ermēgaudo de Cordoua. No faltā otros q̄ dizē q̄ diziēdo el Rey Moro si auia algun Rey o hijo de Rey q̄ quisiese iusttar cō el, respōdio luego dō Ermengauo q̄ el era hijo de Cōde tā principal q̄ corria a las parejas cō los Reyes, y q̄ iusttaria cō el: y q̄ dando de espuelas a los cauallos y arremetiēdo luego el vno contra el otro se hirierō ambos cō las lanças tan fuertemēte que los dos cayeron muertos. Tenia Ermen gaudio vn hijo llamado Ermen gaudio como el: y esse le fue inmediato successor en el Condado de Vrgel, de quien ya diremos algo quādo la ocasion lo pidiere. En esta jornada no sepue de poner genero ninguno de duda, aunq̄ no se diga palabra della en las Historias de los Reyes de Leō. Porq̄ dexādo aparte q̄ en todas las de Cathaluña se refiere por muy cierta, he visto yo en el segūdo libro de las Antigüedades de la Cathredal de Barcelona en el folio ciēto y ochenta y seys vn instrumento

publico q̄ se hizo en XXI. de Abril del año XVII. del Reyno de Roberto, q̄ fue el de MXII. solos dos despues dela dicha jornada, en el qual vendiēdo Maria y Gerberga, madre y hija, ciertos cāpos a Goltredo dize el q̄ lore cibio las siguientes palabras, hablando de aquellos campos.

*Qua voluit iam commutare Guitardus vir quondam dicta Maria, sed non potuit eo quod statim ut concordata fuit prefata actio consurrexerunt in ipsa expeditione de de exercitu de Domno Raimundo Comite, fratreque suo quondā Ermengaudus ad Cordubam, & in ioso prelio fuit mortuus prefatus Guitardus.* Que en Castellano dize así. Los quales campos ya los queria vender el quondam Guitardo marido de la dicha Maria: pero no pudo, porque al pūto que estuuo hecho el concier to entre el y Goltredo se pusieron en camino con el exercito del Cōde don Ramón y del quōdam Ermengaudus su hermano que yua a Cordoua, y en la batalla murio el dicho Guitardo. Palabras sin duda que se han de preciar mucho para la aueriguacion de cosa tan importante. De la qual aun se hablara mas

Auerigua  
cion de la  
jornada  
de Cordo  
ua.

Palabras  
notables.

Guitardo  
murio en  
la jornada  
de Cordo  
ua.

largo en el capitulo treynta tra-  
ando del casamiento que don  
Berenguer hijo deste Conde hi-  
zo con doña Sancha hija del  
Conde don Sancho de Castilla.

**CAP. XXIX. DE LA**

*muerte del Conde de Bar-  
celona don Ramon Bor-  
rel, y de como fue enterra-  
do en el claustro de la Ca-  
thredal de Barcelona: y de  
la elecció del Obispo Deo-  
dato.*

**E**L Conde dō Ra-  
mon Borrel, aun  
que con harta tri-  
steza de la muer-  
te de su herma-  
no, se boluio a su Condado de  
Barcelona con estraña gloria: y  
como el Obispo Accio queda-  
ua muerto en Cordoua entra-  
ron luego los de Barcelona en  
eleccion, y hizieronla en la per-  
sona del Arcediano Deodato  
por parecerles dado de la mano  
de Dios para aquel ministerio,  
segun las grandes partes de hu-  
manidad, benignidad y doctri-  
na que en el resplandecia. Su pa-  
dre se llamo Bonucio y su ma-  
dre Senegonda, y tuuo cinco her-  
manos cuyos nombres fueron  
Amate, Ralambaldo, Ismardo,  
Isuardo, y Reynardo, y tambie  
tuuo vn tio Arcediano de la

propia Cathredal de Barcelona,  
llamado Seniofredo Lobete, de  
quien heredo vna casa con vn  
jardin y viña cerca del Puerto,  
la qual el vendio despues en diez  
y nueue de Deziembre del año  
diez y nueue del Reyno de Ro-  
berto, que fue el de mil y cator-  
ze, a Ermengarda hija del Con-  
de Borrel. Casi por el mismo  
tiempo, es a saber, en veynte y  
nueue de Octubre de la Era de  
mil y cinquenta y vno, y año de  
mil y treze, y diez y ocheno del  
Reyno de Roberto. ( y note  
se este año de Roberto para a  
ueriguar los demas de su Rey-  
no, pues como yo le pōgo se ha-  
lla en el primer libro de las An-  
tiguedades de la Cathre del de  
Barcelona en el folio seteno) se  
trato de la restauracion de su Ca-  
bildo por el Conde don Ramō  
Borrel y su muger Ermesenda y  
por los Obispos Deodato de  
Barcelona, Pedro de Girona,  
Borrel de Vique y Ermēgaudo  
de Virgel, y se cōfirmopbr todos  
ellos lo mucho q en Iglesias y o-  
tros bienes le auia dado en tiē-  
po del Obispo Accio ciertos ca-  
ualleros principales, Salla-hijo  
de Froyano, Seniofredo Rioru-  
bēse, Vuitardo Celfonēse, y Mi-  
rō de Pōres: y el Obispo Deo-  
dato le dio y aadió entōces la  
Iglesia de S. Adriā martyr en la  
ribera del Rio Besos, cō las casas

A. fed. Bar  
chi. lib. 4.  
A. requit.  
fol. 159.

Restaura-  
cion del  
Cabildo  
de Barce-  
lona.

Deodato  
Obispo d  
Barcelona

Padres y  
hermanos  
de Deoda-  
to.

A. Sedis  
Barchino  
nen. lib. 4  
Antiquit.  
fol. 110.

El Conde  
y la Con-  
desa en Vi-  
que.

Muerte d'l  
Conde.

palomares, jardines, y viñas a ella pertenecientes. Miraua mucho este bué prelado por su Iglesia y por las rentas della. Y así viendo que algunos se leuataua con ellas dió consigo en la Iglesia de Santa Maria de Egara, q como ya se vio arriba auia sido Catredal y tenido antiguamente Obispos, y estaua cerca de adó de esta aora Terraza, y hallando en ella al Conde dō Ramón Borrel y a su muger la Condesa Ermesenda les pidio justicia en presencia de los grandes de su Corte y del Obispo de Vique Borrel, y de Vgo de Ceruelló, y de Gitardo Abad de san Cucufate del Valles; y luego la hizierō los juezes Guifredo y Bō fill Marco en veynte y cinco de Julio del año veynte y vno del Reyno de Roberto. Boluiose el Conde a Barcelona, y enfermado en ella hizo testamēto muy en fauor de su Iglesia Cathedral de santa Cruz, dádole entre otras cosas grande parte de su oro. Y a la postre auiendo sido muy temido de los moros, y de xando en mucha paz el Conda do, passo desta vida en el año de mil y diez y siete, dexado el Cō dādo de Barcelona a su hijo Berenguer. Todos los autores que escriuen de esta materia, y entre ellos Tomich, Carbonel, y Cunita afirman q el Cōde fue enter

rado en el monesterio de santa Maria de Ripol. Pero no es ello así ni se les ha de dar credito en esto por muchos y graues que ellos sean. Que euidētissimo es q se le dio sepultura en los claustros de la dicha Cathedral de santa Cruz de Barcelona, pues así lo dexo escrito el Obispo de la propria ciudad Deodato en el instrumento publico del trueque que hizo. de ciertos cāpos con Gōdebaldo de Besora, vno de los mas principales del palacio del Conde don Berenguer, en el año veynte y tres del Rey no de Roberto, que fue el de mil y diez y ocho, vno solo. despues de la muerte de don Ramón Borrel. Porque en este instrumento el qual aun esta guardado en el primer libro de las Antigüedades de la dicha Iglesia en el folio ciento y cinquenta y vno, pone el Obispo estas formales palabras. *Raimundus inclitus Comes, Borrelli Comititis proles, bonitate plenus, cuius vita effulsit, & nunc eius sepulchro et ossibus, ciuitas Barchinonæ ornatur, Ecclesiam Barchinonæ suotestamēto munerauit, & magnā partē sui auri dimisit. Ermesindis, quoque eius coniux filiaq. nobilis Rogerij Comititis Carcasonen*

Don Ramon Borrell enterado en la Cathedral de Barcelona.

Palabras notables del Obispo Deodato.

*sis sepulto corpore prafati vi  
ri fui infra Canonicali clau-  
stram sancta Crucis sedis vt  
ipse qui Ecclesiam fecerat ha  
redem, eorum precibus expie  
tur a culpis, &c.*

Que en Castellano dize assi.

Raymundo glorioso Con-  
de, hijo del Conde Borrel, lleno  
de bondad (cuya vida resplan-  
decio, y aora esta atauada con  
su sepulchro y huesos la ciudad  
de Barcelona) dio dones en su  
testamento a la Iglesia de Bar-  
celona y le dexo grande parte  
de su oro. Ermesenda tambien  
su muger y hija del noble Roge-  
rio Conde de Carcassona, enter-  
rado el cuerpo del dicho su ma-  
rido dentro de los claustros de  
los Canonigos de la Seo de san-  
ta Cruz, para q quien hizo here-  
dera a la Iglesia quede por rue-  
gos dellos libre delas penas &c.

Con testimonio de tanta  
importancia queda averiguada  
esta verdad, y juntamente se da  
alcance a otra que Hieronymo  
Çurita no pudo hallar en nin-  
gunos autores ni antiguos ni mo-  
dernos, quiç huuiesse sido lamu-  
ger de dō Ramon Borrel. Que  
ya consta por esta escriptura (y  
por otras muchas q arriba que-  
dan referidas) que lo fue Erme-  
senda hija del Conde Rogerio  
de Carcassona.

CAP. XXX. D E L  
Conde de Barcelona don  
Berenguer, que caso cō la  
Infanta doña Sancha hija  
del Conde de Castilla don  
Sancho.



E L Conde don  
Ramo Borrel y  
de la Condesa Er-  
mesenda no se sa-  
be que quedasse  
fino solo vn hijo llamado don  
Berenguer, que caso con doña  
Sancha, dela qual en vn priuilegio  
q el Cōde cōcedio a los vezinos  
de Barcelona cōfirmandoles en  
el todas sus frāquezas y hereda-  
mientos en ocho del mes de Ene-  
ro del año de la Encarnaciō de  
mil y veyntey cinco, en la Era de  
mil y sesenta y tres, en la indicciō  
oçtaua, y en el veynte y ocheno  
año del reyno de Roberto (y no  
tese biç este año para saber auer-  
rugar los otros deste Rey) se di-  
ze q era Infanta y hija del muy  
poderoso Cōde dō Sācho, q sin  
duda fue el Conde dō Sancho  
de Castilla, cauallero muy vale-  
roso y esforçado, a cuyo padre  
dō Garcia Fernādez matarō en  
vna batalla los Moros. Aunq no  
tuuierō mucho q alabarle: porq  
don Sancho en vengança de la  
muerte de su padre, juntādo vn  
buen exercito de Castellanos,

Don Berē  
guer Con-  
de de Bar-  
celona.

Refert il-  
lud Çurita  
lib 1. An-  
nal. c. 12.

Don Berē  
guer casa-  
do con do-  
ña Sancha

Don Gar-  
cia Fernā-  
dez, muer-  
to por los  
Moros.

El Conde  
don Ra-  
mō Bor-  
rel hizo  
mucho  
bien a la  
Cathedral  
de Barce-  
lona.

esid  
del  
esta

Ermesen-  
da hija dī  
Conde de  
Carcasso-  
na.

31200M  
31200

El Conde don Sancho venga la muerte de su padre.

La jornada de don Sãcho fue la de don Ramon Borrel ed Cordoua.

Leoneses y Nauarros, que estauan entonces confederados, entro por el Reyno de Toledo, y por el passo hasta el de Cordoua: y en el vno y en el otro hizo grandísimos daños a los Moros, y boluio a Castilla rico y victorioso, como lo cuenta el Arçobispo de Toledo dō Rodrigo en el libro quinto de la Historia de España en el capítulo diez y ocho. Esta jornada se hizo en tiempo del Rey de Leon don Alonso el quinto como lo escriue el proprio Arçobispo. Y aunque el no haze mencion en ella de los de Barcelona, se hade creer que tambien los llamo en su fauor el Conde don Sancho y que ellos no faltaron. Y aun tengo para mi que esta es la jornada que el Conde don Ramō Borrel hizo contra los Moros de Cordoua en el año de mil y diez en vida del Rey de Leon don Alonso el quinto. Que har-to es conforme a razon: dezirlo así, pues los tiempos quadran tanto y la causa era casi en todo la misma. Porque si los Moros auia entrado por el Condado de Castilla haziendo mil males hasta llegar a matar a dō Garcia Fernandez padre del Conde don Sãcho en vnã batalla, la misma entrada hizierō los Moros de Cordoua en el Condado de Barcelona y cō ella mil daños

hasta quitar la vida a dō Borrel padre del Cōde dō Ramō Borrel. Y así los que de mejor gana auia de hazer vn cuerpo contra Cordoua, erã dō Sancho y dō Ramon Borrel: señaladame te si a todo esto se añade lo q̃ a mi parecer es cierto q̃ en el año de la jornada de Cordoua, que fue el de mil y diez, ya era casado don Berenguer hijo de don Ramon Borrel con la dicha doña Sancha hija del Conde don Sancho de Castilla, pues se vera en el capítulo siguiente q̃ ya lo estaua en el año de noueciētos y no uēta y seys, no se pone duda en lo q̃ se ha dicho q̃ don Ramon Borrel y el Conde don Sancho hizierō vn cuerpo contra los Moros de Cordoua. Y esto es sin duda lo q̃ conforme a verdaderas historias diximos en el capítulo precedēte q̃ don Ramon Borrel emprēdio la jornada de Cordoua cō ayuda de los Leoneses y Castellanos. Y lo proprio quiso significar Pedro Tomich diziedo q̃ la hizo cō don Alonso Rey de Castilla y de Leō, el qual tambiē desseaua tanto romper la cabeça al Rey de Cordoua, quãto se infiere de q̃ a solo trueque q̃ el Rey Moro de Toledo Audalla le fauoreciesse contra el, le dio por muger a su hermana doña Teresa como lo dize el Arçobispo. El de Leon

Buena razon.

Audalla Rey Moro de Toledo.

y el de Nauarra don Sancho el mayor y el Conde de Barcelona don Ramon Borrel valieron al Conde de Castilla don Sancho en la jornada de Cordoua. Y parece q̄ con esso quadra que todos ellos emparentarō cō el. Don Bermudo hijo de dō Alōso casō con doña Teresa hija de don Sancho, y don Garcia Sanchez hijo de don Sancho casō con doña Sancha hija de dō Alfonso: y el Rey de Nauarra don Sancho el mayor casō con doña Geloira hija de don Sancho: y finalmente don Berenguer hijo del Conde de Barcelona don Ramon Borrel casō con doña Sancha hija de don Sācho. Que pues a este Conde dō Sancho se le da en el Priuilegio que se cito arriba titulo de muy poderoso, y a su hija doña Sancha casada con don Berenguer se le da el de Infanta, no se puede dexar de creer que era hija del Conde don Sancho de Castilla, así porque este cauallero era poderosissimo, como porq̄ el titulo de Infanta era proprio de Castilla. Ya veo que el Arçobispo nō haze menciō della sino de Doña Geloira y de doña Teresa: pero no escriue que solas ellas dos fuesen hijas del Conde don Sancho, y no estaua obligado a tener noticia de todas.

Prueuase que doña Sancha era hijadel Conde dō Sancho de Castilla.

*CAP. XXXI. DEL respetto que el Conde de Barcelona don. Berenguer tenia a la Iglesia, y de como el Leuita Guislaberto edifico la Iglesia de S. Cucufate en el Horno en que el santo auia sido hechado.*



O tengo para mi que don Berenguer casō cō esta Infanta, antes q̄ muriesse su padre don Ramon Borrel: y aū bien antes, señaladamente si damos credito a lo q̄ escriue Miguel Carbonel q̄ don Ramon Berenguer el primero murio de edad de ochenta años. Que su puesto esso y que este cauallero fue hijo de dō Berēguer y de doña Sancha como se vera adelante y q̄ murio en el año de mil y setenta y seys, por fuerça se ha de dezir q̄ nació en el año de CMXCVI. y por consiguiente que XXI. año antes q̄ muriesse don Ramō Borrel estaua ya casado su hijo dō Berēguer cō la Infanta doña Sācha. En el de MXXI. acudierō a don Berenguer y a doña Sancha ciertos abogados de pleytos, pidiendo a vn canonigo de la Cathedral de Barcelona, llamado Iuan, la muerte del Leuita Esteuan y de Ray-

Año en q̄ casō don Berēguer con doña Sancha.

mundo, por pretender Theudifclo y Giscafredo y Iuā, deudos de los difuntos, que por su orden se auian hecho aquellas dos muertes. El canonigo se hallaua presente: y delante del Conde y de la Condesa y de toda su rota y de los mas principales de la Corte, respōdio que no era ello así, y que el huuiera proseguido la causa en aquel tribunal si les fuera licito, pero que pues no lo era por ser Canonigo, no que ría mas responder palabra. El Conde como gran Christiano dixo entonces. No quiero que la justicia se pierda sino que estando yo presente o mi Asessor, se cumpla presto, guardando siempre todo lo que los santos Padres establecieron a honra de la santa Iglesia de Dios, y las exempciones que los Reyes y predecesores mios concedieron en especial a la de Barcelona. Y luego, buuelto el rostro a los abogados dixo. Cesse de hoy mas vuestra antigua demanda, y poneos dentro del seno de la Iglesia, y alli o el Obispo o los juezes Ecclesiasticos determinen vuestra causa, segun los establecimientos de los sagrados Canones. Y así se hizo: y a la postre se vio la innocencia del Canonigo y se concluyo la causa al cabo de tres años en diez y seys de Março del año y veynte y siete del

Reyno de Roberto, que fue el de mil y veynte y quatro. El processillo que de todo esto se hizo he visto en el Archivo pequeño del Cabildo de la Cathedral de Barcelona en vna arca q̄ alli hay de escripturas antiguas: y para que se vea la Christiandad y piedad del Conde y el respeto que guardaua a la Iglesia, y juntamente se asegure contra cierto Moderno el gouierno de don Berenguer, lo quiero poner aqui, pues es harto breue y es de tiempo en q̄ aun se guarda uā en esta tierra las leyes Godas.

*Anno Dominice trabestationis post Millefimum vigesimo primo orta est audientia in conspectu Domini Berengarij Marchionis Comititis, coniugisque sue Domina Sancia Comitisse, assistente caterua tam primatum quam aliorum cui interfuerunt quidam causidici propulsantes vnum Canonicorū Sedis sanctissima Barchinonēsis cognominatum Ioannē. Dicebant enim quod occiderat iniuste viros illis iunctos propinquitate germanitatis. Attamē pradiētus Ioānes respondens dixit. Hoc quod cō-*

Asessor  
del Conde

Resolu-  
cion del  
Conde.

Auto im-  
portante  
para pro-  
uar quedō  
Berenguer  
fue Con-  
de y que  
tuuo el go-  
uerno.

tra me malum obijcitis non  
egi, mundamque conscientiam  
meam ab hoc facinore habeo.  
Sed non est mihi licitum cau-  
sari vobiscum in seculari iu-  
dicio nisi exors efficiar cano-  
nica regula. Ad ista autem  
iurgia sopienda supramemo-  
ratus Comes ita locutus est.  
Volo ut iustitia non depereat  
sed ut, me aut meo Assertore  
presente, cito compleatur, con-  
servatis nihilominus cunctis  
qua sancti Patres ad honorem  
sancta Dei Ecclesia statue-  
runt, et cunctis institutioni-  
bus atque stabilitatibus quas  
Reges et antecessores mei spe-  
cialiter Barchinonensi Eccle-  
sia et illi praeiactibus egerunt  
et annuerunt. Quapropter  
petitores allocutus est ita. Ces-  
set abinceps vestra annosa  
pulsatio, et ite intra sinum  
Ecclesiae, et illic aut Episco-  
pus aut Ecclesiastici iudices  
vestram petitionem definiant  
secundum quod norunt sibi  
canonice stabilitum. His ita  
peractis, convenientibus sa-  
cerdotibus Dei ceterisque or-  
dinibus illi famulantibus, fa-

etaq. corona, sicut moris est,  
intra iam dictam Cathedra-  
lem Ecclesiam, assistente quo-  
dam procere Guillermo et  
agente per imperium Comitis  
vocem quarelantium una cum  
ipsis iustitiam petijt. Discus-  
sis autem ab utraque parte  
impugnationibus, et requisi-  
tis testibus a parte pulsantium  
et minime profertis, Ecclesia-  
stici iudices talem dederunt  
sententiam. Debet Ioannes le-  
uita expiare conscientiam suam  
sacramentis quod non occidit  
praefatos viros, neque iussit  
aut consiliauit occidi eos. His  
ita consentientibus supranota-  
tus pulsatus promissit se  
ita facturum sicut et fecit  
adstantibus causidicis et sa-  
cramentum recipientibus. Un-  
de ne ad futurum reiteraretur  
petitio, ista est ab eis con-  
firmata pactio. In Christi no-  
mine ego Theudisclus et Gis-  
cafredus et Ioannes facien-  
tes tibi Ioanni leuita pactum  
hoc securitatis ut ab hodie-  
no tempore quietus et sine ali-  
qua pulsatione nostrorum su-  
pradictorum mortis maneat

propinquorum, Stephani scilicet leuita & Raymundi, inducimus super nos huius institutionis penam ut si in pastmodum temptauerimus te propter hoc appellare, trecentos solidos aureos componamus tibi, & in super hoc firmum permaneat. Acta est huius scriptio in institutio decimo septimo Kalendarum Aprilis anno vigesimo septimo Regni Roberti Regis.

Signum Theudiscli. Signum Gislefredi. Signum Ioannis fratris Raimundi qui hoc confirmo. Signum Berengarij Comitissae. Signum Sancia Comitissae: qui signis atque subscriptionibus solitis hanc pactionem firmauerunt. Ioannes Exaravi & firmavi. Ermemirus. Plancarius. Durandus presbyter. Signum Pontii cognomento Bonifilij clerici & iudicis qui hac edidit, scripsit, atque signauit die et anno quo supra.

En esta sazón el Leuita y Canonigo de Barcelona Guislaberto hijo del Vizconde della Vdalardo, que llegó despues a ser Obispo de la propia ciudad

como adelante se vera, por estar grandemente aficionado al Horno en que cerca de la puerta de santa Eulalia del propio pueblo en la calle que yua a pararen este año del Reyno de Roberto al monesterio de las Puellas de san Pedro, fue hechado el bienauenturado Africano san Cucufate tan sin daño suyo q salio libre y sano de las llamas, como ya se vio arriba, a uia edificado ya alli de consentimiento del Obispo Deodato vna Iglesia que se llamo de san Cucufate del Horno: ya ruegos del mismo Guislaberto la consagro Deodato, y el y su Cabillo la dotaró en ocho de Abril deste año veynte y siete del Reyno de Roberto, que (como ya se ha dicho) fue el de mil y veynte y quatro: y la dieron a Guislaberto para mientras viuesse, disponiendo que despues quedasse baxo del dominio de la Cathedral. El instrumeto publico de todo ello se conserua aun en el primer libro de las antiguedades de la misma Cathedral en el folio veynte y cinco: y confirmaróle el Papa Iuan diez y nueue (aunque no se ha de pensar por ello que estuuiesse entonces en Barcelona) y el Conde don Berenguer y su madre la Condesa Ermesenda, y el Arceobispo de Narbona Vuifredo y

Fundació de la Igle sia de san Cucufate del Horno.

Consagracion y dotacion de la Iglesia.

Deodato y otros Obispos. Aū esta en pie la dicha Iglesia, y es vna de las Parrochiales.

**CAP. XXXII. DE**  
*las diferencias que huuo entre el Conde dō Berenguer y su madre Ermesenda sobre el estado de Barcelona: y del concierto que se hizo entre los dos: y de como se le murio doña Sancha al Conde y caso cō doña Guisla.*

**E**l proposito de lo que aquí se ha dicho que el Cōde dō Berenguer y su madre la Cōdesa Ermesenda confirmaron esta dotacion viene bien lo que se refirió arriba, hablando de Monferrate, que Oliba Obispo de Vique y juntamente Abad de Ripol acudio por Junio de este proprio año de mil y veynte y quatro al mismo don Berenguer, suplicándole que el y su madre la Condesa Ermesenda le hiziesen justicia en confirmar al Monesterio de Ripol el Abadiado de santa Cecilia con las Iglesias que le estan al rededor en la Montaña de Monferrate, las quales auia quitado a los Moros el Conde Vuisfredo el segū

do, y hecho merced dellas al dicho monesterio. Argumento euidente para prouar que la madre y el hijo gouernaua el cōdado, pues a āmbos se pedia justicia. Y fundauase esto en q̄ el Cōde don Ramō Borrel le auia dexado a Ermesenda en el testamento para mientras viuiesse los Cōdados y Obispados de Barcelona, Girona, y Vique: y por otra parte le auia dado en dote, quando caso con ella, el Cōdado de Manresa, como se vera tratando del Conde don Raymundo Berenguer el primero. La Condesa se arrimaua a esto: y dō Berenguer viendo que era ello lo mas y mas luzido de la casa y estado de su padre no sabia a que pared arrimarse: y a la postre dudando que su padre huuiesse podido priuarle de tāta cosa, se disgustó con Ermesenda y le mouio pleytos y los prosiguió hasta que interuiniendo vn Obispo llamado don Pedro se dio vn corte de ropa y se hizo, entre ellos cierta paz y concierto en onze de Octubre del mismo año veynte y siete del Reyno de Roberto, que fue el de mil y veynte y quatro, obligándose āmbos a no contrauenir a lo concertado, baxo de grādes penas. Que ella señalo treynta Castillos, y entre ellos el de Barcelona, el de Cardona, y el de Cabre

Doña Ermesenda y don Berenguer gouernauan.

Pleyto entre Ermesenda y el Conde.

Concierto.

ra, para perderlos siempre q̄ no estuuieste al concierto: y el seña lo otros para lo mismo, como lo he visto en el primer libro grande de los Feudos del Archi uo real de Barcelona en el folio CCXLVI. No mucho despues desto el Arçobispo de Narbona Vuirfredo, y los obispos Deodato de Barcelona, Guadallo de Girona, Melio de Vrgel, y Oliba de Vique y los Abades de la tierra y otras Dignidades y personas Ecclesiasticas celebraron vn Concilio en la ciudad de Vique, cerca del año de mil y veynte y siete, en el qual establecieron que nadie osase vsurparse los bienes de la Iglesia, y q̄ quien tiranicamente o con mala consciencia los tenia los huuiesse de restituyr. Era bien necesario determinarlo assi: porq̄ con la ocasion de las ordinarias guerras y conquistas, los legos eran señores de la mayor parte de las rentas Ecclesiasticas. El Conde don Berenguer como temeroso de consciencia se puso el establecimiento encima de la cabeza, y en cumplimiento del hizo restitucion desde luego de mucha cosa perteneciente a las rentas episcopales de Barcelona y allende dello dió de gracia a su Iglesia los feudos: q̄ posseyea en la comarca de Egara en Terrasa, y el monesterio de las Pue-

las de S. Pedro de la misma ciudad con su Iglesia, y la de san Sturnino, subiectado en todo las religiosas del al Obispo Deodato y a sus successores y al Cabildo, hasta en la eleccion de Abades: tambien, aunque esso ya cesso disponiendo los Pontifices lo contrario. En el primer libro de las antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio onze se guarda aun el instrumeto publico desta donacion, y por el consta que la hizierō el dicho Conde don Berenguer y su muger la Cōdesa Guisla. Y aduier tolo para que se entienda q̄ por este tiēpo ya era muerta la condesa doña Sācha, y q̄ por muerte suya auia casado otra vez el Conde con esta señora Guisla.

*CAP. XXXIII. DE LA muerte del Obispo de Barcelona Deodato, y del nombramiento y eleccion q̄ se hizo en la persona de Guadallo Domnucio, asistiendo el Arçobispo Oton.*



Oco despues desta donacion pasado desta vida a la del cielo el Obispo Deodato cerca del año de mil y veynte y ocho. Y quadra ello con los diez

Monesterio de san Pedro.

El Conde casado se gada vez con doña Guisla.

Concilio en Vique.

Decreto del Concilio.

Obediencia del cō de don Berenguer.

# Libro segundo de la Historia de los

Muerte del Obispo Deodato.

Aueriguacion.

Guadallos Domnucio Obispo de Barcelona.

Aueriguacion.

Muy buena razon.

y ocho años q̄ se le dan de Pō-  
tificado, supuesto que fuesse ele-  
cto luego desp̄s de la muerte  
de Aécio que fue en el año de  
mil y diez. Ya se que el Canonigo  
Tarafa dize q̄ fue electo en  
el de mil y doze: pero no qua-  
dra con esso escriuir como el lo  
escriue que murio en el año diez  
y ocho de su Obispado. Porque  
ha de afirmar segun esso que lle-  
gó hasta el año de mil y treynta,  
lo qual no parece verdadero,  
pues la eleccion de su inmedia-  
to successor Guadallos Domnucio  
ya estaua hecha por Junio  
del año de mil y veynte y nue-  
ue, como luego se vera, aunque  
el mismo Tarafa dize que no se  
hizo ella sino en el siguiete año.  
Era Guadallos hombre de muy  
grande nobleza en lo que toca-  
ua al linage y algunos han que-  
rido dezir que el es el Obispo  
Guadallos de Girona que se ha-  
llo en el Concilio celebrado en  
Vique cerca del año de mil y  
veynte y siete. Pero no parece  
ser ello assi de ninguna suerte.  
Porque aun se guarda en el Ca-  
bildo de la Cathedral de Barce-  
lona el Decreto de su elecció en  
vn grande pargamino (y es el  
mismo original que entonces  
se hizo) y en el no se dize tal co-  
sa, antes bien se significa lo con-  
trario, pues consta del proprio  
Decreto que la Iglesia y pueblo

y Electores presentaron a Gua-  
dallos al Arçobispo y Obispos  
de la Metropoli para q̄ pro ellos  
fuesse promovido a la Orden  
Episcopal y consagrado Obis-  
po de santa Cruz de Barcelona.  
La dificultad que aquí se ofrece  
es acerca de lo que en el Decre-  
to se dize q̄ esta elecció se hizo,  
*assentiēte Domno Ostone ve-  
nerabili prima sedis Auscia  
Archiepiscopo*, dando su con-  
sentimiento, el venerable don  
Oton Arçobispo de la prime-  
ra Sede de Aux. Porque en falta  
del Arçobispado de Tarragona  
que no estaua en pie por este tie-  
po por tener los Moros occu-  
pada toda aquella tierra, es cosa  
muy peregrina que la Metropo-  
li de estos Obispados de Catha-  
luna fuesse la Iglesia de Aux q̄  
esta en la Guiana. Harto mas ca-  
mino lleva que lo fuesse la de  
Vique, pues como ya se vio arri-  
ba a ella fue vnido el Arçobis-  
pado de Tarragona en tiempo  
del Conde dō Borrel y ella fue  
señalada por Metropolitana en  
esta tierra, gouernandola el O-  
bispo Othon. Y con esto qua-  
dra lo que poco ha se vio q̄ cer-  
ca del año de mil y veynte y sie-  
te se celebroun Concilio en Vi-  
que, y lo q̄ presto se vera de a-  
quí a poco q̄ se celebroun otro, y q̄  
a la postre el Obispo de Vique

Dificul-  
tad.

Palabras  
notables  
del Decre-  
to de la  
elecció de  
Guadallos

Berèguer fue el primero, a quie  
remediandose las cosas de Tar  
ragona, se dio el Arçobispado  
della. Por lo qual podria sospe  
char alguno que Otto el que se  
hallo en la elecciõ de Guadallo,  
no era Arçobispo de Aux sino  
de Vique, y que el que escriuio  
el Decreto de aquella eleccion  
escriuio, Auscia, por escriuir, Au  
sonia, que es el antiguo nombre  
de Vique. Que ello fue harto fa  
cil, por ser tan poca la distancia  
de los dos nombres Latinos q̃  
si la letra, c, del de Auscia se hi  
ziessse, o, y a su letra, i, se le aña  
diessse vna tilde encima seria el  
mismo que el de Ausonia. Pero  
no es possible esto a mi parecer:  
porque en este tiempo no era  
Otto Obispo de Vique sino O  
liba, pues ya lo era en el año de  
mil y veynte y quatro, como se  
vio arriba, y aun lo era en el año  
de M X X X V I I I. siendo ya  
muerto el Obispo Guadallo de  
Barcelona como se vera tratand  
o de la consagracion de la Igle  
sia de Vique. Y assi se aura de de  
zir que Otto era Arçobispo de  
Aux y q̃ el era el Metropolitano  
entoces, y q̃ la Iglesia de Vi  
que ya no era la Metropolitana  
desta tierra. Porq̃ a serlo, es no  
torio que sus prelados se dieran  
titulo de Arçobispos, cõforme  
a la institucion del Papa Iuã tre  
zeno que se refirio arriba: y no

vemos que ni Oliba, que al me  
norete presidio en esta Iglesia  
desde el año de mil y veynte y  
quatro hasta el de mil y treynta  
y ocho, ni alguno de sus succes  
sores se de titulo de Arçobispo  
o Metropolitano, sino de Obis  
po, en mil escripturas autenticas  
en que los hallamos nõbrados.

*C A P. XXXIIII. E N  
el qual prosiguiendose la  
materia del precedente se  
pone el Decreto de la elec  
cion del Obispo Guadallo:  
y se trata dela muerte del  
Conde de Barcelona don  
Berenguer.*

**E**L Decreto de la  
eleccion de Gua  
dallo, por ser tan  
antiguo que pas  
sa de quinientos  
y setenta años, le quiero poner  
aquí traduzido con mucha fide  
lidad de lengua latina en Caste  
llana, para q̃ se vea como se en  
gañaron los que dixeron q̃ Gua  
dallo el electo era Obispo de  
Girona, y juntamente se tenga  
noticia de como yuan las cosas  
en aquellos tiempos. Es pues el  
Decreto el que se sigue.

Viendo el omnipotente Dios  
que el mundo vsaua mal de los  
bienes y que era atraydo cõ pe

Decreto  
de la elec  
ciõ del O  
bispo Gua  
dallo.

Vique ya  
no era Obis  
po.

silencia

silenciales deleytes, embio su hijo a la tierra para grangear para Dios Padre y para sí vn pueblo accepto, al qual alumbrado por sí y por las doze lumbreras haze participante y compañero de su Reyno con inexplicable misericordia. Que del mismo Señor nuestro Iesu Christo y de sus discipulos se tomo el principio de los santissimos Prelados del Christiano Decreto, por los quales se gouerna en toda la redondez de la tierra la santa y immaculada Iglesia. Pero porque la naturaleza humana esta criada de tal suerte q̃ la carne buelue siempre a su origen, ha succedido ser priuada de su proprio pastor la Iglesia de Barcelona. Y porque segun los establecimientos de los santos Padres no conuiene diferir mucho la ordinacion de Obispo, se elige por nosotros los Principes de la tierra y por todos los clerigos y legos de la dicha diocesana Iglesia para el orden de Obispo, de consentimiento del venerable don Otto Arçobispo de la primera Sede de Aux y de los demas Obispos de la misma Prouincia, Guadallo Domnucio varō grãdemente noble y afable, instruydo bastantemente en los mandamientos del Señor, que con palabras senzillas predicã la fe de la santa y indissoluble Trini-

dad, creyendo ser vn Dios verdadero el Padre y el Hijo y el Espiritu santo, y ser verdadero hōbre el mismo Hijo de Dios que tomo alma racional en las entrañas de la bienauenturada Virgen Maria, y que nascio de ella inefablemente; no descreyendo que padecio, que fue crucificado, muerto y sepultado quanto a la carne, y que baxo a los infiernos, y que resuscito de entre los muertos al tercer dia cō verdadera reasumpciō de la carne. Cree que el mismo Señor nuestro Iesu Christo es tambien obrador juntamente cō el Padre y Espiritu santo de todas las criaturas visibiles y inuisibiles, y que es verdadero Dios de verdadero Dios Padre, y verdadero hōbre de verdadera muger, madre. Del qual cree que se subio a los cielos, y que esta sentado a la diestra de Dios Padre, y que de alli a de venir a juzgar viuos y muertos, y que fuera de la Iglesia Catholica ninguno se puede saluar. Cōfiesse vn baptismo en remission de los peccados, y aguarde la resurreccion de los muertos y la vida del siglo verdadero. No condena las Nupcias: no culpa la comida de carne: comunica con los penitentes reconciliados. Prouado pues en estas y otras reglas de la fe orthodoxa, y hallado humilde,

misericordioso, famoso en elo-  
quencia, apazible y manso, se des-  
sea mucho por nosotros y se eli-  
ge juntamente con vuestra elec-  
cion, y por esta cedula de nues-  
tra nota se hos representa (santis-  
simos preladados de Dios) a voso-  
tros para ser promovido al or-  
den episcopal, hasta tanto q̄ cō-  
sagrado baxo del titulo de santa  
Cruz de la Seo de Barcelona, y  
teniendo cuydado de nosotros  
sea intercessor del pueblo a el  
encomendado delante de Dios,  
y fortalezca lo que alli hay que  
brantado, y guarde lo no heri-  
do y lo prouoque a mejores co-  
sas y los buelva sin ofensa a Dios  
vivo y verdadero con gozo q̄  
hade durar sin fin. Y para q̄ esta  
forma de eleccion tenga en to-  
do mejor firmeza, desseamos  
sea fortalecida con vuestras fir-  
mas, para que lo que por voso-  
tros fuere hecho se fortalezca  
despues con las nuestras. *Actū  
est hoc annorum Dominica  
Incarnationis quater Quin-  
quagenis, & quinquies, quin-  
is lustris, & tribus curricu-  
lis, mensibusque quinque per-  
actis.*

Luego la firmaron el Arco-  
bispo Otto, y los Obispos Gui-  
llermo y Pedro. Y despues hizie-  
ron lo proprio la Condesa Er-  
mesenda, el Vizconde Arberto

Bernardo Vuisfredo, el Arcedia-  
no Raymundo, el Preposito  
Adalberto, Los Leuitas Adal-  
berto, Miron y Guislaberto  
y algunos otros: que son los q̄  
hablan cō el Arçobispo y Obis-  
pos en la forma de este Decre-  
to de eleccion. El Kalédario del  
tiempo parece q̄ tiene mucho de  
Algarauia: pero bien mirado no  
es dificultoso de declarar. Porq̄  
las quatro vezes cinqueta años  
hazen dozientos, y las cinco ve-  
zes todo esso hazen mil años, y  
los cinco lustros hazen veynte  
y cinco años, y los tres curricu-  
los son tres años: que todos jun-  
tos hazen mil y veynte y ocho  
años. Y pues a ellos añade el Ka-  
lendario cinco meses cumpli-  
dos, figuese claramente q̄ la elec-  
cion del Obispo Guadallo se hi-  
zo por Junio del año de mil y  
veynte y nueue.

No mucho despues desto se  
celebro vn concilio en Vique,  
en el qual se hallaron Oliba O-  
bispo de la propria ciudad, Me-  
lio Obispo de Vrgel, y este O-  
bispo Guadallo de Barcelona.  
Y refieryese esto y lo que alli se  
determino en el tercero libro  
de las Antigüedades de la Ca-  
thedral de Barcelona en el folio  
veynte y dos. Dio el Obispo  
Guadallo en feudo y fidelidad  
del Cabildo de su Iglesia el Ca-  
stillo de Banyerès, que era de-

Explica-  
cion del  
Kalédario  
del Decre-  
to.

Año de la  
elección de  
Guadallo.

Concilio  
en Vique

Kalenda-  
rio difícil  
de entender.

# Libro segundo de la Historia de los

Miguel  
Lope San-  
cho.

Muerte de  
Guadallo

Don Berē  
guer, po-  
co valien-  
te.

Muerte dī  
Conde.

In sermo-  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundū  
adū.

recho de su Obispado, a vncauallero principal llamado Mi-  
ron Lope Sancho. Y auiedo go-  
uernado a su Iglesia con mucha  
satisfacion de todos passo desta  
vida en el quinto año de su Pon-  
tificado, que conforme al que se  
puso arriba de su eleccion fue el  
de mil y treynta quatro. En el  
qual aun viuia el Conde dō Be-  
renguer: pero con harta pesadū-  
bre por razon de la mucha par-  
te de su Condado que los Mo-  
ros le quitaron. Que cierto es  
que se le entrārō hasta llegar al  
Rio Lobregate. Todos los Hi-  
storiadores le dan a el por culpa  
do en esto y le atribuyen estos  
daños, tratandole de hōbre mas  
dado al regalo que a las armas, y  
de poco valiente o esforçado.  
Murio en el año de mil y treyn-  
ta y cinco. No ha faltado en es-  
tos dias vn autor de hartas prē-  
das que escriua lo que nadie ha-  
sta el auadicho que don Berē-  
guer jamas tuuo el gouierno, y  
que se engañan los que se lo dā  
por tiēpo de diez y ocho años:  
pero ya se ha visto lo contrario  
con harta euidencia: y aun habla-  
remos dello otra vez tratando  
de don Ramon Berēguer el pri-  
mero, que fue hijo deste don Be-  
renguer, y veremos el fun-  
damēto que tuuo el  
referido au-  
thor.

*CAP. XXXV. Del Con-  
de don Ramō Berenguer  
el primero, llamado el vie-  
jo: y de dos hermanos su-  
yos: y de como la Condesa  
Guisla, muerto el Conde  
don Berenguer, caso cō el  
Vizconde de Barcelona.*

**D**EL Conde don  
Berenguer que-  
daron tres hijos  
varones. El pri-  
mero fue don  
Raymundo Berenguer, el qual  
succedio en el Condado de Bar-  
celona, y es el primero de los de  
ste nōbre y le llamamos de or-  
dinario el viejo. Y es muy aue-  
riguado que fue hijo de la prime-  
ra muger de don Berenguer lla-  
mada doña Sancha hija del Cō-  
de don Sācho de Castilla. Que  
en el Archiuo Real de Barcelo-  
na en el Armario general de Ca-  
taluña en el saco C, he visto mil  
Homenages y juramentos pre-  
stados a el, y en todos ellos lo  
llaman hijo de la Condesa do-  
ña Sancha. Y mas abaxo se por-  
na el que le presto Oldegario pa-  
dre de san Oldegario, y en el se  
podra ver esta verdad. El segun-  
do hijo del Conde don Beren-  
guer fue don Sancho, el qual tā-  
bien fue hijo de la Infanta y Cō-  
desa doña Sancha, como el mis-

Don Ra-  
mon Berē  
guer el vie-  
jo.

Fue hijo  
de la Con-  
desa doña  
Sancha.

Don San-  
cho.

Don Gui-  
llen Beren-  
guer.

Palabras  
notables.

molo confieſſa en el homena-  
ge de fidelidad que preſto a ſu  
hermano dō Ramon Berenguer:  
y quien tuuiere ganas de verle  
le hallara en el lugar citado en el  
numero trezientos y quarentay  
tres. Y verdaderamente que por  
ſer ſegundo y hijo de doña San-  
cha, le dieron el nombre della y  
de ſu abuelo maternal, es a ſaber  
del Conde de Caſtilla don San-  
cho. El tercer hijo de don Berē-  
guer fue don Guillermo Beren-  
guer. Y eſte fue hijo de la ſegun-  
da muger de don Berenguer lla-  
mada Guiſla que deſpues caſo  
con el Vizconde. Que aſi lo di-  
ze el miſmo en cierta donaciō  
que de todo lo que ſu padre dō  
Berenguer le auia dexado en el  
teſtamento hizo a ſu hermano  
don Ramon Berenguer en qua-  
tro de Deziembre del año veyn-  
te y quatro del Reyno de Hen-  
rico, que fue el de mil y cinquen-  
ta y cinco, la qual eſta aun en el  
lugar ya citado en el numero tre-  
zientos y ochenta y quatro. Las  
palabras latinas de que uſa eſte  
cauallero para ſignificar eſta ver-  
dad ſon las que le ſiguen.

*In nomine Domini ego Gui-  
llelmus filius qui fui Guisla  
femina (qua fuit in diebus pa-  
tris mei, dñs & erat uxor Co-  
mitiſſa: ſed nūc eſt Vicecomi-  
tiſſa propter Vicecomitē quē*

*habuit maritū poſt patris mei  
obitū) donator & deſſinitor  
ſiue euacuator atq. pacifica-  
tor ſum tibi fratri meo Remū-  
do Comiti Barchinonenſi meo  
ſeniori, &c.*

Yo Guillermo, hijo que ſuy  
de la muger Guiſla ( la qual en  
los dias de mi padre, ſiēdo ſu mu-  
ger, fue Condeſa : pero aora es  
Vizcondeſa por razō del Vizcō  
de con quien caſo deſpues de la  
muerte de mi padre ) doy y de-  
ſino a vos hermano mio Ray-  
mundo Conde de Barcelona ſe-  
ñor mio, &c. Todos los Hiſto-  
riadores dā a Guillermo el lugar  
de ſegūdo hijo de dō Berēguer,  
y el de tercero y poſtrero a dō  
Sancho. Pero ya ſe ha viſto q̄  
es engaño nacido de no auer  
entēdido q̄ dō Sancho fue hijo  
de la primera muger de dō Be-  
rēguer, y dō Guillermo de la ſe-  
gūda. Que a ſaber eſto, no huue-  
raſen eſcrito tal coſa ni huuieran  
trocado tanto los aſiētos a eſ-  
tos dos caualleros. Dō Sancho  
fue hecho Prior del monaſterio  
de Mōges Benitos de Bages cer-  
ca de Māreſa en tiepo en q̄ aun  
no era Abadiado aq̄lla caſa: y dō  
Guillermo tuuo el Cōdado de  
la miſma ciudad de Māreſa. Mu-  
rió don Guillermo ſin dexar hi-  
jos, y paſſo el Cōdado a manos

Auerigua-  
cion curio-  
ſa.

Don San-  
cho fue pri-  
mero que  
don Gui-  
llermo.

del Prior don Sancho, el qual tã  
bien passo, desta vida sin dexar  
heredero que le succediesse en  
aquel estado. La Condesa doña  
Guísla següda muger del Cõde  
don Berenguer quedo harto mo  
ça, y caso (como lo dize su hijo  
Guillermo en las referidas pala  
bras) cõ el Vizconde. No decla  
ra cõ qual: pero esse language tã  
absoluto y ancho significa q̃ cõ  
el de Barcelona, q̃ se llamaua V  
dalar do Bernardo. Y cõ ello qua  
dra lo q̃ es muy cierto q̃ la mu  
ger deste Vizconde se llamaua  
Guísla, como se puede ver en el  
Archiuo real de Barcelona en el  
primer grande libro de los Feu  
dos en el folio trezientos y qua  
renta y quatro en el instrumen  
to publico del trueque q̃ los dos  
Vdalar do y Guísla, hizieron de  
sus dos castillos de Castellet, y  
de Fontanet, llamado por otro  
nombre Apiaria, cõ el Cõde dõ  
Raymundo Berenguer el prime  
ro y con la Condesa doña Al  
modis su muger en treze de Ju  
lio del terçer año del Reyno de  
Philippo, q̃ fue el de mil y sesen  
ta y tres El Vizcõde Vdalar do  
Bernardo era sobriño carnal del  
Leuica y Canonigo Guíslaber  
to q̃ en el proprio tiẽpo en que  
dõ Ramon Berenguer succedio  
a su padre don Berenguer en el  
Condado fue hecho Obispo de  
Barcelona por ser varon seña

lissimo en linage y de prendas  
muy del cielo en materia de go  
uierno. El proprio Obispo Guí  
slaberto (como se puede ver en el  
mismo lugar y folio proxima  
mente citado) vdiendo en diez  
y siete de Febrero del año veyn  
te y siete del Reyno de Henri  
co, q̃ fue el de mil y cinquẽta y  
siete, a Vdalar do Bernardo el po  
stero de los dos dichos castillos  
es a saber, el de Fontanet, llamado  
por otro nombre Apiaria, le da  
titulo de Vizconde y lo llama  
sobriño suyo. De donde consta  
q̃ el Vizcõde de Barcelona Vda  
lar do, q̃ fue padre del Obispo  
Guíslaberto, tuuo otro hijo allẽ  
de del, y q̃ de el fue hijo el Vizcõ  
de Vdalar do Bernardo. Y assi es  
te cauallero se pudo llamar so  
brino de Guíslaberto y tambien  
nieto de Vdalar do, y por la pro  
pria razon, nieto de Richelda.  
Que ella fue la muger de Vda  
lar do, pues ella fue la madre de  
Guíslaberto hijo de Vdalar do,  
como el mismo Guíslaberto lo  
confiessa en el Homenage q̃ fiẽ  
do ya Obispo preste a la Con  
desa Almodis, segunda muger  
del Conde don Ramon Beren  
guer el primero, el qual he visto  
en el archiuo real de Barcelona  
en el Armario general de Ca  
thaluña en el saco C, en el nu  
mero trezientos y treze. Y  
pues se puede muy bien pensar,

Guísla ca  
f. con el  
Vizconde  
de Barce  
lona Vda  
lar do Ber  
nardo.

Castil/os  
de Caste  
llet y Fon  
tanet.

Guíslaber  
to Obispo  
de Barce  
lona.

El Vizcon  
de, sobri  
no del O  
bispo.

Richelda,  
madre del  
Obispo.

que esta señora es aqlla Richel de la qual se dixo arriba que era hermana de Ermēgarda hija del Conde Borrel, tengo para mi q por esta via baxaua el Vizconde Vdalarido de la casa de los Condes de Barcelona, y que era Visnieto del Conde Borrel. Yo pretendi algun dia que esta descendencia se podia fundar en vnas palabras que el Conde don Raymundo Berenguer, el primero y doña Almodis su muger, ponen en la confirmacion que en veynte y nueue de Henero del tercer año del Reyno de Philipo, que fue el de mil y sesenta y tres, hizieron del Castillo viejo Vizcondal de Barcelona y de su Vizcondado al dicho Vdalarido Bernardo. Que alli se hizo pacto que no se pudiesse poner sobre el Castillo y Vizcondado otro derecho, *nisi qualis fuit ibi in vita Raimūdi Borrelli Comitis & aui iam dicti Vdalaridi*, en las quales palabras parece significarse que don Raymundo Borrel fue Cōde y abuelo del dicho Vdalarido Bernardo. Pero si bien se consideran ellas no significan tal cosa de ninguna fuerte, sino que sobre el Castillo y Vizcondado no se pudiesse poner ningun derecho diferente del que se auia vsado en vida del Cōde don Raymundo

Borrel y del abuelo del yadicho Vdalarido. Y quadra esto cō lo q el Cōde y la Cōdesa dize antes de las referidas palabras q cōfirman el Vizcondado a Vdalarido Bernardo de la manera q lo tuuieron su abuelo y visabuelo. Que seguu esto quādo dize des pues lo q referido queda, llano es q se ha de entender ello de la manera que se ha dicho q no se cargasse ningun derecho diferente del q se auia vsado en vida del Conde Raymundo Borrel y del abuelo del dicho Vdalarido Bernardo, pues por otra parte se sabe que su abuelo Vdalarido tenia el Vizcondado en tiēpo del Conde Raymundo Borrel. Y finalmente se ha de dezir lo q yo digo, porque para ser Vdalarido Bernardo nieto del Conde don Ramō Borrel, era necessario q su padre huuiesse casado cō alguna hija de Ramō Borrel: y esto no se puede afirmar, pues ni hay Autor ni se halla papel ninguno q haga mencion de ninguna hija de Ramon Borrel, y conuengan todos en dezir que este Cōde no tuvo sino vn solo hijo que fue dō Berenguer. No baxa uia pues Vdalarido Bernardo de la sangre de los Cōdes por esta via sino por la otra que se dixo de Richelda su abuela, hermana de Ermengarda hija de Borrel. Y esto pudo muy biē ser lo que

Parentesco de los Vizcōdes de Barcelona con los Condes.

Palabras notables.

Explicación de las dichas palabras.

Confirma se la explicación.

Explicase mas.

# Libro segundo de la Historia de los

hizo inclinar a Guisla segunda muger del Conde de Barcelona dō Berenguer a casarse, muer to ya el, con el Vizconde de Barcelona Vdalar do Bernardo. El qual tuuo della vn hijo alome nos, llamado Gelaberto Vdalar do, a quien dio el Vizcondado de Barcelona el Conde dō Ray mundo Berēguer el tercero en veynte y seys de Setiembre del tercer año del Reyno de Ludo uico el gordo, que fue el de mil y ciento y doze. Que en el ho menage q̄ este cauallero le pre sto en el mismo dia yaño, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el primer gran de libro de los Feudos en el fo lio trezientos y cinquenta y tres se llama hijo de Guisla.

## C A P. XXXVI. DEL Obispo de Barcelona Guis laberto, y de la muger y hi jos q̄ tuuo, y de la consagra cion de la Cathedral de Vi que, hallandose la Cōdesa Ermesenda y su nieto el Conde dō Ramō Berēguer.

**B**aste lo dicho en lo que toca al casamiento de la Condesa Guisla con el Vizcon de Vdalar do Bernardo, y bolua

mos a hablar del Obispo Guis laberto tio del dicho Vdalar do Bernardo. Era hombre muy de uoto, y como tal edifico la Igle sia de san Cucufate del Horno en el proprio en que alas puer tas de Barcelona fue hechado el bienauenturado martyr, como ya se vio arriba. No era entōces mas que Leuita y Canonigo: pe ro casado (que en aquel tiempo aun se permitia esso con ciertas limitaciones y leyes) y su muger Guisla aun uiuia siendo el Obis po. Que siendolo ya dio y esta blecio en Feudo y fidelidad de los Obispos de Barcelona a Ar naldo Arlumino la torre de Mi ralpex que era del señorio de su Obispado: y consta por el instru mento publico del establecimie to, el qual refiere Tarafa en su Episcopologio, q̄ la dio de con sentimieto de su Cabildo, y de su muger Guisla y de su hijo Mi ron Guislaberto. Allende deste hijo tuuo Guislaberto vna hija llamada Ermesenda, la qual caso con Raymūdo Renardo. A esta señora Ermesenda hizo dona cion del Castillo de Cabrera el Obispo Guislaberto su padre a cinco de Deziembre del año ve ynte y ocho del Reyno del Rey de Francia Henrico, que confor me a la cuenta que lleuamos fue el de mil y cinquenta y ocho, re seruando para si la mitad del

El Obis po Guisla berto, era casado.

Guislamu ger del Obis po.

Mirō Guis laberto, hi jo del Obis po.

Ermesenda, hija del Obispo.

Venda del  
Castillo d  
Cabrera.

dicho Castillo y disponiendo que, muerto el, la gozasse su hijo y hermano de Ermefenda Mirō Guislaberto, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el fol. CCCXLVIII. Mirō Guislaberto era clorigo, y no se yo porque quiso vender a la Condesa doña Almodis en veynete y quatro de Setiembre del año de mil y sesenta y tres. el derecho que tenia a la mitad del dicho Castillo por precio de ciento y setenta y cinco mactusos de moneda de Barcelona, como se puede ver en el proprio libro en el folio trezientos y quarenta y nueue: y lo mismo hizieron después su hermana Ermefenda y Raymundo Renardo.

Muerte d  
Conde de  
Vrgel dō  
Ermēgau  
do el pere  
grino.

Esto es lo que toca a los hijos del Obispo Guislaberto. Tres años después del de su elección, q̄ fue el de mil y treynta y ocho passó desta vida el Cōde de Vrgel don Ermengaud, que llaman el peregrino, porque murió en Hierusalem. El qual tuvo por muger a vna señora principal, llamada comunmente Constançia, y por otro nombre Belaschita, como lo dize su mismo hijo Ermengaud en el Homeage que muchos años adelante prestó al Conde don Raymūdo Berēguer el primero, el qual esta en el libro primero de los feu-

Muger del  
dicho Cō  
de.

dos en el folio ciento y quarēta y tres, cerca de otro q̄ auia prestado ya al mismo Conde en veynete y cinco de Julio del año de mil y sesenta y tres. De este Ermengaud hijo del Peregrino y de Constançia aueriguaremos en su lugar, aunq̄ nadie lo ha escrito hasta hoy, que caso cō la infanta doña Sancha hija del primer Rey de Aragon don Ramiro. Pero tornando al año de la muerte de Ermengaud, el peregrino, q̄ fue el de mil y treynta y ocho, tenia ya entōces el Obispo de Vique Oliba tã en buē punto la fabrica de su Iglesia cathedral de sant Pedro y sant Pablo (la qual el auia comenzado desde la primera piedra y fundamētos y la auia proseguido con estrāños gastos y trābajos, y enriquecido de muchas Reliquias de santos, traydas de varias partes de la tierra) q̄ pudo tratar de cōsagrarla en el proprio año. Por este tiēpo ya no era Metropolitano en esta tierra el Arçobispo de Aux sino el de Narbona Vulfredo hijo del Conde de Cerdaña Vulfredo y nieto del Cōde Oliba Cabreta. Era Vulfredo hōbre de excelēte ingenio y de singular sabiduria, y el fue el q̄ como Metropolitano cōsagró la dicha Iglesia, cō la asistēcia del Obispo su tio Oliba, y de los de Barcelona Guislaberto, de Elna Be-

Conflagra  
cion de la  
Cathedral  
de Vique,

Metropo-  
litano en  
este tiem-  
po.

renguer, de Vrgel Herriballo, de Carcaſſona Vuiſfredo, de Magalona Arnaldo, y otros: y de conſentimiento dellos le conſedio muchos bienes, immu- nidades y gracias, hallandose tambien preſentes la Condeſa Ermefenda y ſu nieto don Ray mundo Berenguer Conde de Barcelona, de quien en el inſtrú- mento publico q̄ de todo eſto he viſto en el Archiuo Real de Barcelona en el armario de Vi- que en el ſaco A, en el numero ſeſenta y tres, ſe dize que aun era moço, pero *egregia indolis*, por razon de las notables ſeña- les q̄ en el ſe deſcubrian ya de la grandeza de ſu valor y virtud.

CAP. XXXVII. DE CO

mo el Conde don Ramon Berenguer el primero caſo con doña Iſabel: y de como los dos acrecentarõ el Hoſpital de ſanta Eulalia: con cuyas confrontaciones ſe toma ocaſiõ para hablar de la venida del cuerpo de ſãta Madrona a Barcelona.



VN QVE ſe ha dicho que en eſta ſazõ era moço el Conde dõ Ramon Beren- guer no ſe ha de penſar q̄ lo era

mucho: ſeñaladamente ſi nos acordamos de lo que arriba ſe a- ſueriguo que naciõ en el año de noucientõs y noventa y ſeys: y ponderamos juntamẽte lo que es certifiſimo q̄ en el año de mil y quãrẽta y quatro ya tenia dos hijos dela Condeſa doña Iſabel llamados Berenguer y Arnaldo y ambos erã ya muertos, como el miſmo Conde y doña Iſabel lo afirman en el inſtrumento pu- blico de la donacion que en el dicho año hizieron al Hoſpital que Guitardo de buena memo- ria auia edificado dize auia ya en Barcelona. Era pequeño y en eſte tiempo eſtaua ya caſi pueſto por tierra: y el Conde y la Con- deſa doña Iſabel como grande- mente miſericordioſos empen- diẽrõ fauorecerle, reedificãdo lo y en grandeciendolo, dando- le todas las limoſnas que ſaliã de ſu Palacio cõdal, y algunos diez- mos, y ſeñalandole finalmente por confrontaciones, por la par- te de Oriente vn pueſto llama- do, Bancos, o la calle que va a pa- rar a la puerta del Caſtillo nue- uo, y por la parte de Auſtro o Medio dia el Milagro o el mon- te que por los antiguos fue llamado Taber. De donde po- dria inferir alguno, que pues Barcelona no tiene por Me- diodia ningun otro monte ſi- no el que aora ſe dize de Mon-

Isabel no V  
b. d. d. d.  
v. d. d. d.

Guitardo  
edificio el  
Hoſpital.  
de ſanta  
Eulalia.

El Conde  
acrecento  
el Hoſpi-  
tal.

juyque, este es el que antiguamente se llamo Taber, y despues Milagro en memoria del muy grãde q̃ succedio delãte del enel mar cõ la immobilidad del nauio que por alli passaua nauegãdo con el cuerpo y reliquias de la bienauenturada Virgẽ y martyr santa Madrona desde su patria Thesalonia, dõde auia muerto por amor de Christo nuestro Señor en quinze del mes de Março a manos de vna viuda principal y rica llamada Plantilla, cuya criada era Plantilla era Gentil, y Matrona Christiana, y como tal siempre que podia se yua a la Iglesia de los Christianos y con ellos benedia, alaba, y glorificaua al Señor. Aduir tiendo la idolatra lo que passaua la hallo vn dia en la Iglesia, y prendiendola desde luego la lleuo a casa, dõde la ato a cierto baco y le dio muchos y crueles açotes, y la puso maniatada en vn aposento cerrado como en prision. Y alli estuuu la santa dõzella todo aquẽl dia y gran parte dela noche hasta que milagrosamente se vio fuera del a puertas cerradas. Boluio en cõtiente a la Iglesia y hizo gracias al Señor por aquella tan señalada merced, y perseuero en la oracion hasta que venido ya el dia llego su señora y la prendio segunda vez y se la lleuo a

casa. Atola de la propria fuerre al banco, y despues de auerle dado mas y mas crueles açotes que los passados la dexo encerrada en vn aposento tres dias sin darle ni de comer ni de beuer. Pero no le salto alli el fauor del cielo, de la misma manera q̃ en la primera prision. Que milagrosamente tambien se hallo libre. Y lleuando adelante lo comenzado se fue otra vez a la Yglesia. Hallola Plantilla en ella, y prosiguiendo su pertinacia la ato al proprio banco, y con vnas durissimas correas de cuero la estuuu açotando hasta tanto que la dichosa donzella passo desta vida a la eterna de los cielos. Su santo y virginal cuerpo fue honradamente sepultado en la propria ciudad de Thesalonia por los Christianos, y por ellos fue siempre muy venerado. Passados muchos años, ciertos Christianos (y eran Franceses segun escriuen algunos) teniendo noticia de la santa vida, martyrio y dichoso transito de tan illustre Virgẽ, y deseando sumamente enriquecer a su Prouincia con tan preciosas Reliquias se pusieron en camino para Thesalonia, y las pidieron con estraña deuocion a los Christianos Thesalonicenses. Y condecendiendo ellos cõ sus muchos y grãdes ruegos

Martyrio  
de santa  
Madrona.

Milagro.

Açotes  
cruces.

Milagro.

Açotes  
cruces, cõ  
que murio  
la santa.

Transla-  
cion.

(creyendo sin duda que sería todo esto para mayor hora del bendito y virginal cuerpo.) lo lleuaron deuotamente al Mar y con mucha reuerencia lo pusieron en vn Nauio que para este efecto estaua ya aprestado. Dieron luego las velas al viento por ser prospero y en popa para boluer a su tierra, y nauegaron hazia ella con extraño regozijo, hasta que no mucho despues desto se leuanto vna tan terrible tormentá q̃ les obligo a descargar el nauio y hechar en el mar todo lo pesado que en el auia y con ello las armas que lleuauan para defenderse de los enemigos. Llego el negocio a punto que no viciado en muchos dias ni el Sol ni las estrellas, tenía ya perdidas las esperanças de la vida. Acudierō en tan peligroso trance a la diuina misericordia; pidiendola a Dios por los meritos de la estrella de la mar Maria benditissima y de su nueva patrona santa Madrona. No sabian adonde los lleuaua el furioso y desenfrenado viento hasta que adolora dio con el nauio en el Mar de Barcelona enfrente del Monte que esta a par della llamado agora Monjuque. Y succedio entonces vn extraño y marauilloso milagro que perseverando la estraneza del viento y estando siempre en pie la tempestad, como si no la

hauiera ninguna no yua el nauio ni a vna parte ni a otra, antes parecia auerse buuelto immobile. Al cabo de algunos dias dieron en el caso por orden del cielo, y entendiendo el misterio hizieron resolucion de desfambear las santas Reliquias y ponerlas en vna Iglesia edificada en aq̃ venturoso monte. Y al momento que hizieron este Decreto se trocola tormenta de las aguas y vientos en milagrosa bonança. Luego le dieron cumplimiento, y sacaron el bienauenturado cuerpo y lo pusieron en la dicha Iglesia en la qual persevera hasta hoy haciendo grâdes milagros por sus deuotos. Historia es esta q̃ así como yo la escriui aqui la cuenta el breuiario antiguo de Barcelona impresso en ella el año de mil y quinientos y sesenta. En nuestros dias, es a saber, en los quinze de Setiembre del año de mil y quinientos y nouenta y tres traslado de la arca antigua el Obispo don Iuan Dimas Lloris los huesos de la santa con los del Obispo de Tarragona san Fructuoso y de sus Diaconos Augurio y Eulogio, todos tres martyrizados en Tarragona, q̃ estauan en la propria Arca antigua, a otra rica y hermosa de bronze sobredorada que la ciudad aqui mandado labrar. La casa en cuya Iglesia estan tantas y

Milagro de la inmovilidad del Nauio.

El cuerpo de la santa en Monjuque.

El cuerpo de la santa en Monjuque.

Traslacion.

Tormenta terrible

El Nauio enfrente de Monjuque.

El Nauio enfrente de Monjuque.

Moreste-  
rio de Ser-  
uitas.

tan preciosas reliquias, es de re-  
ligiosos Seruitas, y de ella las ba-  
xan en tiempo de necesidad de  
lluvia a la Cathedral, y las ponē  
encima del altar mayor de san-  
ta Cruz, y alli las dexan hasta q̃  
llueua. Y véense en esta materia  
patētes milagros, embiādo muy  
presto el Señor a la tierra la llu-  
uia deseada.

**C R P. XXXVIII. E N**  
*que prosiguiendose la ma-  
teria del precedēte se mue-  
stra que el monte Taber  
es el montezillo en q̃ esta  
edificada la ciudad de Bar-  
celona, y no el de Mon-  
juque.*

**E**ro dexādo esto  
y boluēdo al mi-  
lagro tan grande  
que succedio en  
el Mar en frente  
del dicho monte, harto posible  
y bastantemente puesto en ra-  
zon fue que en memoria de tan  
extraordinaria marauilla se que-  
dasse aquel Monte con el nom-  
bre de milagro. Digo que el pen-  
samiento es ingenioso: pero pa-  
ra ser verdadero y dar en el blā-  
co de la verdad le faltan dos co-  
sas. La primera aueriguar que el  
cuerpo de la santa vino a Barce-  
lona antes del año de mil y qua-

renta y quatro, de que habla el  
Conde don Raymundo Beren-  
guer en la referida Escriptura.  
Que si vino de esse año adelan-  
te, no vale nada el pensamiento.  
Y pudo ser que viniēse de el a-  
delante, puēs no consta ni se sa-  
be en que tiempo llegó a la ciu-  
dad tan rico thesoro. La segun-  
da es aueriguar que el monte de  
Monjuque es el que el Con-  
de dio por confrontacion del  
Hospital hazia medio dia, de  
quien afirma el mismo Con-  
de Ramon Berenguer que por  
los Antiguos se auia llamado  
Taber: y esso no se puede au-  
eriguar de ninguna fuerte, an-  
tes biē se ha de escriuir por fuer-  
ça lo contrario. Porque muy le-  
jos esta el monte de Monju-  
que de aquel Hospital para dar  
sele el Conde por vna de sus cō-  
frontaciones, siēdo verdad que  
el Hospital estaua dentro de los  
muros de Barcelona, y que las  
otras confrontaciones que se le  
dieron no estanā lejos del sino  
muy cerca, las quales porne aqui  
de muy buena gana por ser de  
importācia para descubrir al-  
gunas antigüedades. *Don-*  
*mus ei* (dize el Conde y la Co-  
desa dona Isabel, como lo he vi-  
sto en el instrumēto publico de  
la donacion sobredicha que ha-  
sta aora se conserua en el primer

El monte  
Taber no  
es Mōju  
que.

Palabras  
notables  
del Con-  
de y de la  
Condesa.

Confrontaciones  
del Hospital.

libro de las Antigüedades de la Cathedral de la propia ciudad en el folio tercero) *affrontationem a parte Orientis in Banhis vel in via qua ducit euntēs & redeuntēs ad ianuam Castellinoui. Donamus etiā affrontationem a parte Australi in Miraculo seu in monte qui ab antiquis nuncupatus est Taber. Aliam autem affrontationem designamus a parte Solis occasus in Aula Canoniorum vel in ianua qua cominus patet iuxta arbores qui dicuntur ulmi. Ab Aquilone autem notissimam demonstramus affrontationē in Fori foribus. Est autē praelibata domus in ciuitate Barcinona infra menia prope ianuā qua respicit Septemtrionem.* Que en Romance Castellano es lo mismo que dezir que esta casa (la qual estaua dentro de los Muros de Barcelona cerca de la puerta que mira a Septentrión) tenia por Oriente a los Bancos o calle que yua a dar en la puerta del castillo nuevo: por Medio dia al Milagro o monte que por los Antiguos fue llamado Taber: por Poniente a la Aula de los Canonigos o ala

puerta cercana que esta junto a los arboles que se dizē Olmos: y por Tramontana a las puertas del Mercado. De todo lo qual se puede bastantemente inferir que el milagro o Monte que por los antiguos se llamo Taber no es el de Monjuque. Pero sino es el, obligado quedo a señalar y dezir qual era. Yo señalo qual, aduertiendo primero lo que nose me podra negar, que el Hospital, de que el Códex habla, es el que despues se llamo de santa Eulalia, que el Rey de Aragon don Iayme el conquistador dio por morada y casa a los primeros Religiosos de la nueva Orden de nuestra Señora de la Merced en el año de mil y dozientos y veynte y tres: el qual (como ya lo dixi en la Historia particular que compuse de san Raymundo de Peñafort el año pasado) tenia su asiento a las espaldas del palacio en que hoy esta el santo tribunal de la Inquisicion, y enfrente de la casa de los Canonigos que llaman Calonja en aquella calle o cuesta por donde se sube de la Chapineria a la Iglesia Cathedral. Que aun se ve allí vna puerta cerrada a cal y canto y encima della el escudo y armas de aquella religion. Y segun esto el monte que por los antiguos fue llamado Taber, que le tenia este Hos-

Hospital  
de san Eulalia.

Mōte Ta-  
ber.

Fol. 17.  
Milagro  
so edifi-  
cio que  
estaua en  
la cumbre  
de Taber.

pital por la parte del Austro o Medio dia, es sin duda el q̄ des- de aquella casa va subiendo po- co a poco hasta la calle que lla- man de Parayso, q̄ es lo mas alto del. Y allanase esta verdad con vn instrumento publico que en el Archiuo del Cabildo de Bar- celona en vn libro de las anti- guedades, he visto de la venda que el Conde don Ramon Be- renguer el tercero hizo de vn- sasas a Martin Petit en el año de M.XCVIII. Que en el se dize que estauan edificadas dentro de las murallas de Barcelona en el monte Taber.

El qual no se llamaua Mila- gro; sino el grande y sump- tuoso edificio que en su cumbre auia, del qual se conseruan aun (y yo las vi estotto dia) cinco muy rezi- as y grandes columnas con chapiteles curiosamente la- brados, y encima dellas quatro grandes piedras. Que siendo tan marauilloso quāto se infiere de estas columnas, no fue mucho darle nombre de Milagro, ora fuesse el sepulchro de Hercules como lo piensan vnos, ora algun huerto de los que la antigüedad llamaua pensiles por estar en el ayre, como lo sospechan otros. Despues dexo este nombre y se llamo Parayso. Por lo qual la calle donde el esta se llama ha- sta hoy de Parayso. Y siendo esto

así, y que este es el monte de q̄ habla el Conde y no el de Mon- juy que queda puesto por tierra el pensamiento que arriba se hi- zo para tratar de la venida del cuerpo dela bienauenturada vir- gen y martyr santa Madrona a Barcelona. Pero como quiera q̄ sea, yo he dicho ya lo que enten- dia della, aunque no se sabe si per- tenece a este tiēpo en que aora va la Historia, por no tenerse no- ticia de tal cosa en Barcelona.

**CAP. XXIX. DE CO-**  
*mo el Conde don Ramon Berenguer començo a reedificar la Cathedral de Barcelona, y hecho de su tierra a los Moros, y dio el Condado de Tarragona al Vizconde de Narbona don Berenguer, y quiso mouer guerra al Conde de Cerdeña.*



Vnque el santo O- bispo Frodoyno auia reparado al- gun tanto la Ca- thedral de Barce- lona con la limosna que le hizo de diez libras de plata el Empe- rador Carlos Caluo, con todo- esso por razon de las dos entra- das que los moros hizieron en

El Conde  
començo  
a reedifi-  
car la Ca-  
thedral.

Arch. Sed  
Barch. II.  
1. Antiqui  
ta. fol. 15.

la ciudad en los años de nou-  
cientos y ochenta y seys, y noué-  
cientos y nouenta y tres, quedo  
tan maltratada, que al Còde dō  
Raymundo Berenguer el prime-  
ro y a su muger la Condesa do-  
ña Isabel como a principes tan  
pios y christianos les parecio fe  
edificarla de nueuo. Dierō prin-  
cipio a la fabrica en el año de mil  
y quarenta y seys, y assi para este  
efecto como para el de poner  
muy en tallo al Cabildo le dierō  
mucha cosa, y tambien le señala-  
ron algunas rentas dela cosa pu-  
blica que auian sido suyas anti-  
guamente. Tomose muy a pe-  
chos el edificio, y en breue tiem-  
po se fue leuantando mucho, co-  
mo se vera muy presto. En esta  
fazon ya auia ganado el Conde  
a los Moros todo lo que ellos  
auian quitado a su padre don Be-  
renguer de la parte de Poniente  
del Rio Lobregate. Que como  
heredero del esfuerço y valen-  
tia de sus antipassados no pudo  
dexar de hazer luego guerra a  
los enemigos del Christiano nõ  
bre que tan a las puertas de su ca-  
sa estauan ya. Triunfo gloriosa-  
mente dellos, hechãdolos de to-  
da aquella tierra de tal suerte q̃  
pudo aspirar, aunque no sin al-  
gun recelo, a tratar de la reedifi-  
cacion de la assolada ciudad de  
Tarragona, y finalmente a dis-  
poner della y de su Condado,

cuyos terminos y mojones eran  
por Oriente el Rio de Gayanó,  
por Cierço el castillo de Cabra y  
Peñafreyta hasta Barberan inclu-  
suamēte, por Medio dia el mar  
y por Poniente el collado de Lu-  
pian. Que certíssimo es que el  
Conde y la Condesa doña Isa-  
bel hizieron donaciō de esta ciu-  
dad y Condado con los termi-  
nōs y mojones que ya se han re-  
ferido al Vizconde de Narbo-  
na don Berenguer, cō los siguiē-  
tes pactos y condiciones. Que  
la eleccion de Obispo tocasse a  
ellos y al Vizconde, y no concor-  
dando el, a ellos solos, aunque el  
fuesse como lo era el Señor su-  
premo y tuuiesse el derecho de  
patronado del dicho Obispado  
Que partiessē entre si por ygua-  
les partes todos los prouechos  
de mar y tierra, monedas, pastos  
pescas, mercados, censos, y tam-  
bien los diezmos miōtras no hu-  
uiesse Obispo proueydo. Que  
quando lo huuiesse, fuesen su-  
yos los diezmos, y se le diessē tã  
bien la tercera parte de todo lo  
lo sobredicho. Que el Vizcon-  
de les fuesse de alli adelante hō-  
bre proprio con el juramento y  
homenage de fidelidad con que  
lo eran los otros caualleros feu-  
datarios. Que hiziesse guerra a  
los Moros de España y no tu-  
uiesse paz con ellos ni la admi-  
tiesse sino de consejo y volun-

El Conda-  
do de Tar-  
ragona, da-  
do al Viz-  
conde de  
Narbona.

Pactus:

Hecha de  
su tierra a  
los Moros

Mojones  
del Còda-  
do de Tar-  
ragona.

tad delos Condes de Barcelona.

Que prometieſſe viuir en la ciudad de Tarragona por tiempo de diez años, o ſino ſu muger la Vizcondeſa con la familia y con el vno de ſus hijos, y en falta de ellos Ricardo Vizconde de Ay mil'an. Y los Condes allende de lo dicho le dieron enſidelidad el Caſtillo Bisbal, y ſe obligaron a edificarle en la ciudad de Tarragona vn Caſtillo para ſu viuienda y ſeruicio, reſeruandole para ſi el derecho de alojarse en el en las ocaſiones que ſe ofrecieſſen, y tambien el de poder cultiuar como ſeñores las tierras q̄ quieſſen. La donacion y concordia he viſto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el ſaco A, en el numero quinze. No tiene Kalendario de dia y año: pero pues ſe hizo en tiempo dela primera muger del Conde doña Iſabel, es ilano que ſe huuo de hazer antes del año de mil y cinqueta y tres. Que en eſte ya eſtaua caſado el Conde con doña Almodis, como preſto ſe vera.

Por la propia razon huuierõ de ſer antes deſte año las grandes diferencias que tuuierõ entre ſi el Conde de Barcelona y el de Cerdaña don Ramon hijo de Vulfredo y nieto de Oliba Gabreta. Llegarõ ellas a tan mal termino que a la poſtre le tuuie-

ron de guerra. Y para hazerla grande procuraron don Ramõ Berenguer y ſu muger la Condeſa doña Iſabel aſſegurarſe del Conde de Vrgel don Ermenegaud el hijo de la Velazquilla, llamada por otro nombre doña Conſtança, aſi porque era valiente cauallero, como porq̄ ſu condado de Vrgel partia mojonos y confinaua con el de Cerdaña. El qual vino bien en lo que ſe le pedia, y dio ſu fe y palabra de fauorecerles todo lo poſſible contra don Ramon, y de no hazer paz ni con el ni con ſu muger ni con ſus hijos Guillermo Ramõ y Henrique haſta q̄ ellos le dieſſen licencia. Y para mayor ſeguridad deſta fe y palabra ſe obligo a darles veynte mil ſueldos, valedores dozientas onças de buẽ oro en caſo que no la guardafſe, embiandole por rehenes para el proprio effecto ſeys hombres delos mas principales de ſu Cõdado, que fueron Richardo Altemir, Arnaldo Miron, Iſarno Raymundo de Kabeuez, Hugo Guillen, Dalmacio Iſarno, y Bernardo Iſarno ſu hermano. Y luego para poder mejor effectuar todo eſto y no tener ningun eſtorbo, ſe concertaron ſobre lo proprio el Conde Ermengaud y ſu muger Adaleta cõ Guillermo Obiſpo de Vrgel, y con Bernardo Conde de Bergadan,

El Vizcon  
de auia de  
viuir en  
Tarrago-  
na.

Caſtillo  
en Tarrago-  
na.

Tiempo.

El Conde  
de Barcelo-  
na muere  
de guerra  
al de Cerdaña.

Ermengau-  
do Conde  
de Vrgel.

Hombres  
principa-  
les de Vrgel.

Tres her-  
manos co-  
tra su her-  
mano el  
Conde de  
Cerdaña.

y con Guillermo, todos tres her-  
manos y muy poderosos en aque-  
lla tierra como hermanos carna-  
les que eran del propio Conde  
de Cerdaña don Ramon Vui-  
fredo, contra quien se concerta-  
ua la guerra. Obligaronse los  
tres a hazer guerra al Conde de  
Cerdaña don Ramon, y a no ha-  
zer tregua con el ni con ningun-  
o de los de su tierra sin consen-  
timiento de Ermengaud y de  
Adaleta, dando cada qual dellos  
tres para la seguridad desta obli-  
gacion cien onças de buen oro:  
y el Conde Ermengaud se obli-  
go a lo propio, y señalo para se-  
guridad de su palabra otras tre-  
cientas onças de oro. Todos es-  
tos conciertos y obligaciones se  
conferuan aun en el Archiuo  
Real de Barcelona en el primer  
grande libro de los Feudos en  
en el folio ciento y quarenta y  
vno. Teniendo las diferencias de  
los Condes este estado, se siruio  
la magestad de Dios concertar-  
las, para sosiego de toda la tier-  
ra. Que como era muy deudo el  
Conde de Barcelona del Con-  
de de Cerdaña, y los tres herma-  
nos Guillermo Obispo de Vr-  
gel, y Bernardo Conde de Ber-  
gadan, y Guillermo, lo eran car-  
nales del mismo Conde de Cer-  
daña, no pudo la sangre helarse  
tanto que diessse lugar a tanto  
rompimiento.

CAP. XL. DE COMO

murio la Condesa doña Iſa-  
bel, y caso el Conde don  
Ramon Berenguer el pri-  
mero con la Condesa de  
Carcassona doña Almo-  
dis hija de la Condesa A-  
melia,



Ertisimo es que  
la Condesa de  
Barcelona doña  
Iſabel era viua  
aun en este año  
de mil y quarenta y ocho, en q  
ya esta la Historia: y tambien creo  
que viuio algunos mas, aunque  
no muchos. Y la razon esta en  
la mano, por ser aueriguado q  
el Conde su marido caso co do-  
ña Almodis cerca del año de  
mil y cinquenta y tres. Que en  
el Archiuo real de Barcelona en  
el libro citado en el folio qua-  
trocientos y ochenta y vno he  
visto la dotacion que el Conde  
hizo a esta Señora en doze de  
Nouiembre del año veynte y  
seys del Reyno de Henrico, que  
fue el de mil y cinquenta y seys,  
señalandole para este efecto el  
Condado de Girona, y todo lo  
que la Condesa Ermefenda auia  
posseydo en el Condado de Vi-  
que, y algunas otras cosas: y dize  
el Conde que le hizo esta dota-  
cion en el tercer año del casa-

A. R. B.  
lib 1. Feu.  
fol. 442.

Año en q  
casso el Co-  
de con do-  
ña Almo-  
dis.

Dotacion  
de doña  
Almodis.

miento de los dos. Por lo qual el casamiento huuo de hazerse cerca del dicho año de mil y cinquenta y tres: y así entonces ya era muerta doña Isabel. De sus hijos ya se hablara quando llega la Historia a tratar de la muerte del Conde. Doña Almodis segunda muger de don Ramon Berenguer era Condesa de Castellona, y auia ya sido casada, y tenia vn hijo llamado don Guillermo que fue Conde de Tolosa. Era hija de la condesa Amelia, como adelante se vera en el Homenage que Oldegario padre de sant Oldegario le presto: y tuuo vna hermana llamada Lucia que caso con el conde de Pallas Arnaldo Miró: el qual interuiniendo don Ramon Berenguer y doña Almodis, la do to muy bien y le dio para este efecto seys buenos castillos de su condado de Pallas. Y podralo ver quien quisiere en el libro citado en el folio guaréta y dos. Yo tengo para mi que esta Lucia es la propia que antes desto estuvo casada con el conde de Besalu don Guillermo. Y digolo así porq̃ en el Archiuo real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el saco B, en el numero dozientos y sesenta y nueve he visto andauan tan cuydadosos don Ramon Berenguer y doña Almodis por ver efectua

do el matrimonio deste dō Guillermo Conde de Besalu cō Lucia, que no pararon hasta hazerle prometer casaria con ella con bendicion sacerdotal para el primer Domingo despues de la fiesta de san Martin. Prometio lo el Conde y en seguridad de su palabra senalo y obligo muchos bienes. El Conde de Barcelona y doña Almodis procurará luego despues de su casamiento hazer vn cuerpo con el Obispo Guislaberto para fauorecer al Cabildo de su Cathedral de Barcelona: y todos tres juntos le cōcedieron y otorgaron en el año de mil y cinquenta y quatro algunas gracias y priuilegios y muchas Iglesias, y entre ellas la parrochial de san Miguel de la propia ciudad.

Archl. Se-  
dis Bar. li.  
1. Antiqui  
ta. fol. 1.

**CAP. XLI. DE LAS**  
*diferencias que huuo entre Ermesenda y su nieto don Ramon Berenguer sobre los estados: y del concierto q̃ entre ellos se hizo.*

**D**O R este tiempo se mouieron grandes y pesadas diferencias entre el Conde y su abuelo Ermesenda que aun viuia: y fueron ellas parecidas y seme-

Doña Al-  
modis,  
quien.

Lucia, her-  
mana de  
Almodis.

Doracion  
de Erme-  
fenda.

Ermefen-  
da se que-  
xa al Papa

El Conde  
y la Con-  
desa, exco-  
mulgados.

jantes a las q̄ auia tenido la pro-  
pria Condesa con su hijo don  
Berenguer (como ya se dixo ar-  
riba) sobre la disposiciō del tes-  
tamento de dō Raymundo Bor-  
rel su marido. No sentia el Con-  
de que su abuela gozasse del cō-  
dado de Manresa, por ser ello  
así que don Ramō Borrel, quā-  
do caso con ella y la doto, se lo  
señalo y dio para miétras viuie-  
se: pero no podia jamas acabar  
de entēder huuiesse podido dō  
Ramon Borrel dexarle allende  
deste Condado en el testamen-  
to los Condados y Obispados  
de Girona, Barcelona, y Vique,  
siēdo ellos y el condado de Mā-  
resa casi todo lo que el possēya.  
Que esso era en cierta manera  
dexar desheredados a su hijo y  
nietos y sin vn pan con que sus-  
tentarse. La abuela, o porque el  
nieto y su muger Almodis no  
hazian caso de esta disposicion  
testamentaria, o porque era mu-  
ger de fuerte condicion y muy  
luya, no hizo mas q̄ despachar  
vna embaxada al Papa Víctor  
segundo, q̄ fue electo en el año  
de mil y cinquēta y quatro, que  
xandosele mucho del agrauio q̄  
su nieto y Almodis le hazian. Y  
fueron sus informaciones tan-  
tas y tan buenas q̄ el Papa exco-  
mulgo a Don Raymundo Be-  
renguer y a doña Almodis, así  
por este negocio como por o-

tro de vna señora llamada doña  
Blanca, y aun mando al Arçobis-  
po de Arles Reanballo y al  
de Narbona Vulfredo los exco-  
mulgassen en la synodo de Tolo-  
sa por la propria causa de Erme-  
fenda. Y no se yo si Vulfredo  
por ser muy deudo del Conde  
fue remisso en este negocio. Y di-  
golo porque es cierto que tam-  
bien lo excomulgo el mismo  
Papa por causa de Ermefenda.  
El Conde y la Condesa Almo-  
dis repararon mucho en la exco-  
munion, y temiendola grande-  
mente (que siempre se ha de tem-  
er aunque sea injusta) procura-  
ron satisfacer a la parte para po-  
der ser absueltos de la censura.  
Aunque yo para mi tengo que  
el agrauio no era sino barto pe-  
queño quando veo la satisfaciō  
que Ermefenda accepto a la po-  
stre. Porque la accepto de solas  
mil onças de oro, vendiendo su  
derecho por el precio de solas  
ellas en quatro de Junio del año  
veynte y seys del Reyno de Hé-  
rico, que fue el de mil y cinquē-  
ta y seys. La venda esta aun en  
pie en el Archiuo real de Barce-  
lona en el primer grande libro  
de los Feudos en el folio doziē-  
tos y veynte y nueue. No falta  
quien escriua que Ermefenda vē-  
dio el cōdado de Barcelona por  
las dichas mil onças de oro. Pe-  
ro no fue así. Que si se pasan

El Arçobis-  
po Vulfre-  
do, exco-  
mulgado.

Venda de  
los estados

In sermo-  
ne Regis  
Iacobi.  
secundi.

Defenga-  
ño.Palabras  
notables.Manresa  
porque Mi-  
norisa.In Sermo-  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

los ojos por el lugar q̄ se ha cita-  
do, se hallara q̄ por las mil on-  
ças de oro vèdio Ermesenda el  
Còdado y Obispado de Barcelo-  
na y tãbien los Condados y  
Obispados de Girona y Vique,  
y aun tãbien el Còdado de Mā-  
resa juntamēte, *cū ciuitate di-  
ruta qua dicitur Minorisa*,  
cō la ciudad assolada q̄ se dize  
Manresa. Formales palabras son  
del Auto. Y dellas se puede infe-  
rir de passo q̄ aq̄lla ciudad se di-  
ze Minorisa por ser mucho me-  
nor y mas pequeña de lo q̄ era  
antes de ser assolada. Por tãta co-  
sa pues como esta, q̄ menos se  
podia dar, a echarla en la calle  
aun en aq̄l tiēpo en q̄ todo yua  
dado, q̄ mil onças de oro? Yo se-  
q̄ seran de mi parecer todos los  
q̄ entendieren el valor de las mil  
onças de oro. El citãdo autor di-  
ze q̄ valia ciē mil ducados. Pero  
es engaño manifestto, y por fuer-  
ça se ha de dezir q̄ no valia sino  
solos cien mil sueldos. Porq̄ sien-  
do verdad, como lo es, q̄ tratan-  
do el Conde Ermengando de  
Vrgel, de obligarse a fauorecer  
al Conde de Barcelona don Ra-  
mon Berenguer y a Almodis  
en la guerra que mouian contra  
don Ramon Conde de Cerda-  
ña, y señalando para este efecto  
veynte mil sueldos, como ya se  
vio arriba, explico luego el valor  
dellos diziendo que valian do-

zientas onças de buen oro: qual  
quier niño sabra sacar la cuenta  
y dezir que las mil onças de oro  
valian cien mil sueldos. Y mas a-  
baxo se vera como Arnaldo  
Miron y su muger Arsenda ven-  
dieron el Castillo de Castfer-  
res al Conde y a Almodis por  
mil onças de oro valedoras sie-  
te mil mancufos de la moneda  
de Barcelona. Que siendo ello  
así, y constando por otra parte  
que el Mancuso no llegaua con  
mucho al ducado, ya se ve quã  
errado es dezir que mil onças  
de oro valian cien mil ducados.  
Y de aqui puede constar lo que  
se dixo de la pequeña satisfac̄o  
con que se contento Ermesenda  
pues por quatro Condados y  
tres Obispados, no pidio mas  
a su nieto que lo que el dio des-  
pues por solo vn Castillo a Ar-  
naldo Miron. Argumento del  
poco derecho que ella tenia.  
Dize se q̄ delas mil onças de oro  
edificio Ermesenda el taberna-  
culo de la Cathedral de Girona.  
Luego presto esta señora a su  
nieto y a doña Almodis el Ho-  
menage de fidelidad (el qual  
se puede ver en el lugar citado  
en el folio dozientos y treynta)  
y se obligo, quãto era de su par-  
te, a hazer leuãtar al Papa Victor  
las excomuniones q̄ auia hecha  
contra el Còde y doña Al-  
modis y Vuifredo Arçobispo

Pondera-  
cion muy  
buena.

de Narbona y la q̄ contra el mismo Còde y Còdesa auia hecha do la Synodo de Tolosa; tomãdo diferentes plazos de tiempo para esto.

*CAP. XLII. EN QV E se respõde a cierta consequẽcia q̄ un Autor graue infiere de la venda q̄ la Còdesa Ermesenda hizo del estado de Barcelona a su nieso dõ Ramon Berenguer.*



Ntes de passar a delãte no puedo dexar de hazer alguna admiraciõ de cierto Autor graue, que es el q̄ se refirió poco ha, viendo la consequencia que saca de la referida venda del Còdado de Barcelona hecha por Ermesenda a su nieto dõ Ramõ Berenguer, q̄ don Berenguer padre deste cauallero y hijo de Ermesenda nunca tuuo el gouier- no sino q̄ antes biẽ la madre fue la q̄ siempre rigió, y q̄ Carbonel y los historiadores q̄ afirman q̄ este Conde rigió el Condado, diez y ocho años se engañaron mucho. La causa q̄ rēgo para hazerla se puede ver en lo que tengo dicho en su lugar del gouier- no de don Berenguer: del pleyto que se mouió a al Canonigo Iuan de la Cathredal, culpando

le de dos muertes delante del mismo Còde y de su muger la Condesa doña Sancha: del con- cierto q̄ huuo entre el y Erme- senda: de la cõfirmaciõ q̄ hizo a los de Barcelona de sus priuile- gios y libertades: y de otras mu- chas cosas: y finalmẽte de la cul- pa q̄ todo el mundo le da, de auer perdido todo lo q̄ su padre auia ganado de Lobregate ade- lante a los Moros. Que sino tu- uo jamas el gouierno, no perdio nada ni pudo ser culpado. No vio el referido autor los Autos q̄ yo puse arriba acerca de lo di- cho: y asì quito el gouierno a este Conde, por solo el instru- mento publico que vio de la vẽda, no ponderandole de la mane- ra q̄ yo en el precedẽte capitulo contra el mismo autor en razon de allanar q̄ el derecho q̄ Erme- senda pretendia tener a los Esta- dos era harto pequeño. Pero ya que este Author por solo el Au- to de la venda quito el gouier- no a dõ Berenguer, razon fuera estando en su opiniõ, q̄ tambien lo quitara muchos años, alome- nos veynte, a su hijo don Ramõ Berenguer. Porque la venda no la hizo Ermesenda hasta el año veynte y seys del Reyno de Hé- rico, que como ya se vio, fue el de MLVI. Todos pues los q̄ van desde el de mil y treynta y cinco en que murio don Beren-

In Sermo-  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

Argumen-  
to fuerte.

guer hasta el de cinquēta y seys; q̄ alomenos son veynte, le auia de quitar de gouieruo a dō Ramon Berenguer: y es aueriguado que no se los quita, pues escriue q̄ tuuo el mando quarenta y dos años, que son los q̄ van desde el de mil y treynta y cinco hasta el de mil y setenta y seys en q̄ passo desta vida. Y así pues a este Conde no le quita los dichos veynte años de gouieruo, tã poco auia de quitar a don Berenguer los diez y ocho q̄ van desde el de mil y diez y siete en que murio don Ramon Borrel su padre hasta el de mil y treynta y cinco en que el acabo sus dias.

**CAP. XLIII. DE LA peregrinacion que la Condesa Ermesenda quiso emprender siendo ya muy vieja: y del testamento que hizo: y de su muerte en el palacio que tenia cerca de la Iglesia de san Quirico.**



Concertadas pues las diferēcias que auia entre el Conde y su abuela Ermesenda, se retiró ella a cierta casa y palacio q̄ poseya junto a la Iglesia de S. Quirico martyr y de su madre santa Iulia en el Condado de Vique

en el termino de Besaura. Acabo de rato sin embargo de los muchos años q̄ tenia, le vino de seo de ponerse en peregrinaciō o para Santiago, o para los Apostoles S. Pedro y san Pablo, y hizo resoluciō de executar lo. Era grandissima la Christiandad de los Cathalanes y la deuociō y afficiō que tenian a la santa peregrinaciō. En consequēcia de lo qual, aunque podria bastar el proposito y resoluciō de esta Condesa tan vieja, quiero referir vna cosa estraña q̄ he visto en la confirmaciō q̄, como ya se conto arriba, hizieron del Castillo viejo vizcondal de Barcelona y del Vizcondado della a Vdalar do Bernardo el Conde don Ramō Berēguer y doña Almodis en el año de mil y sesenta y tres. Y es ella q̄ el Cōde y la cōdesa Almodis obligaron al cauallero q̄ sin licēcia dellos no yria ni al santo Sepulchro, ni a Roma, ni a Santiago. Argumento elato para prouar el desseo y costumbre q̄ los Cathalanes tenia de yr a visitar estos santos lugares. Resuelta pues Ermesenda de emprender el camino de alguno dellos, hizo testamento en veynte y cinco de Setiembre del año veynte y siete del reyno de Henrico, que fue el de mil y cinquenta y siete, explicādo luego al principio que lo hazia por

Ermesenda quiere yren peregrinacion

Cosa notable.

Testamento de Ermesenda.

temor de que no le sobreuiniesse la muerte repentinamente en el camino en que desseaua ponerse para Santiago o para los Apostoles san Pedro y san Pablo. Acordose casi de todas las Iglesias y lugares pios de la tierra y señaloles buenos legados. Y para q̄ les diessen cumplimiento hizo Marmessores a su nieto el Conde, a Guillermo Obispo de Vique limosnero suyo, a Vdalgario, y a Umberto Oton. Y a la postre (como se puede ver en el citado libro de los Feudos en el folio quatrocientos y ochenta y dos, donde esta el testamento) pone estas palabras. Y ruego (dize) y amonesto a vos el señor cōde de Ramon nieto mio juntamente cō la Cōdesa doña Almodis muger vuestra, por el señor y por santa Maria su madre y por S. Pedro Apostol y por todos los santos, q̄ tengays grāde cuidado de mi alma. Que Dios sabe, hos he querido y amado mas a vosotros q̄ a qualquier otro de vuestro linage. Y en esto podeys conocer lo q̄ por vosotros he hecho. Hasta aqui habla la Cōdesa. No sabria yo dezir si efectuo la peregrinaciō propuesta: pero puedo afirmar q̄ tuuo tiempo y vida para ello. Y asy segun estaua desseosa de executar la, se puede creer la puso en execuciō. Despues dio en la postre-

ra enfermedad, estado ya en su Palacio de san Quirico: y viēdo se le yua acabando la vida abono el referido testamento en veynte y seys de Febrero del año veynte y siete del Reyno de Henrico q̄ era ya el de mil y cinquenta y ocho. Quito los Marmessores q̄ en el auia señalado y nōbro a Guillermo Vuisfredo y a Guillermo Amat, como lo he visto en el lugar citado en el folio siguiente. Acordose entōces de sus dos nietos Guillermo Berenguer y don Sancho, hijos de dō Berēguer, y en especial a dō Sācho le hizo legado de vna espada q̄ tenia en empeño. Y al Papa le dexo por herēcia, *suos ciphos ligneos ornatos auro*, sus copas de madera adornadas de oro. Esta era la llaneza de aq̄l siglo. De allia quatro dias, es a saber, en el primero de Março del proprio año de mil y cinquenta y ocho, passō desta vista la cōdesa Ermesenda. En el proprio año de mil y cinquenta y ocho, en q̄ murio la Cōdesa Ermesenda, se le descomidio al Cōde en noseque materia vn cauallero principalisimo de Barcelona, llamado Mirō Geribertode S. Martin, señor del castillo del Puerto q̄ como ya se vio en el principio desta historia, tenia su assieto en la falda y pie de Monjuy que

Ermesenda, enfermedad.

Ermesenda muda los executores.

Legados de Ermesenda.

Mirō Geriberto de S. Martin agravia al Conde.

hazia

Ermesenda quiere y renro-meria.

Executores del Testamento.

Palabras notables de Ermesenda.

Grandeza  
del agra-  
uió.

Satisfacío  
del Caua-  
llero.

Muger y  
hijos del  
cauallero.

hazia Poniente, y se estendia en terminos bastantemête. El agruió fue tan grande que el Conde no pudo dexar de hazer grã sentimiento. Prosiguió la causa contra el cauallero hasta verle humillado y reconocido. Que con esso se dio por satisfecho, poderando el parentesco q̃ con el tenia. Quando menos era Miron tio del Cõde, por tener por madre a Ermẽgarda hija del Cõde Borrel, y muger de vn poderoso cauallero llamado Geriberto, segun ya se dixo arriba. Este parẽtesco hizo tẽplar al Conde la colera y vsar de mucha clemẽcia. Y Mirõ vino por este camiõ a conocer tanto su culpa q̃ el proprio no acabaua jamas de encarecerla: y a la postre se resoluió de hazer alguna satisfacion ya q̃ no podia hazerla entera y cùplida, dãdo a su sobrino el Cõde el Castillo del Puerto cõ todos sus terminos y derechos en el primero de Julio del dicho año. La donacion la hizieron el y su muger Guilia y sus dos hijos Bernardo y Gondebaldo: y la he visto en el libro citado en el folio trezientos y veynte y vno: y en ella los encarecimientos q̃ Mirõ haze de su descuydo y falta. Allende de estos dos hijos de Miron, se refirieron ya arriba otro hijo llamado Aguell y vna hija llamada Adaleta.

CAP. XLIV. DE LA guerra q̃ el Cõde dõ Ramõ Berẽguer mouio en Ribagorça al Rey Moro de Caragoça Alchagib, con ayuda del Cõde Ermẽgaudo de Vrgel.



Llanado esto de termino el Conde proseguir la guerra que para ver mas enlanchada a la Iglesia y dilatado el Pueblo Christiano, tenia ya cõ el valiẽte y esforçado Moro Alchagib Rey de Caragoça. Con harta presteza cõgrego vn exercito muy bueno, y en despachãdolo cõtra Alchagib, põderando luego era poderoso el Moro trato de valerse del fauor y ayuda del Cõde de Vrgel dõ Ermẽgaudo, q̃ ya le auia fauorecido en la guerra q̃ mouio al Conde de Cerdaña don Ramõ, segun ya se vio arriba. Este esforçado cauallero tuuo dos mugeres. La primera se llama Adaleta, la qual viuia aun en tiẽpo dela referida jornada de Cerdaña, y la segũda se llamo doña Sãcha y fue hija del Rey de Aragõ dõ Ramiro. Yalo dixe arriba, y aora lo aueriguarẽ, suponiẽdo primero como cosa cierta q̃ el dicho Cõde d Vrgel tuuo por muger a vna señora llamada doña Sãcha: la qual

El Conde  
contra el  
Rei Moro  
de Carago  
ça.

Adaleta  
hija de

El Conde  
de Vrgel,  
calado cõ  
doña San-  
cha hija  
del Rey d  
Aragon  
don Rami-  
ro.

## Libro segundo de la Historia de los

en veynte y tres de Março del año seteno del Reyno de Philipo, que fue el de mil y sesenta y siete, quando ya enuiudado de Ermengaudó q murio en el de mil y sesenta y cinco, hizo donacion del Castillo de Pinzan a Conde de Barcelona don Ramon Berenguer y a doña Almodis su muger, como consta por el primer libro de los Feudos del Archiuo Real de Barcelona en el folio ciento y quarenta y siete. Luego mouio difficultad sobre la donacion el Conde Ermengaudó hijo y heredero del dicho Ermengaudó: y aunque duro algunos dias el pleyto a la postre se desengañaron Ermengaudó y su muger Luciana y los dos (como lo he visto en el lugar citado en el folio ciento y quarenta y ocho) se resolvieron en callar, diziendo que su padre Ermengaudó auia dado aquel Castillo, *Sancia Comitissa filia Ranimiri Regis*, a Sancha Condesa hija del Rey Ramiro, y que ella auia podido darlo y venderlo. Es pues negocio claro, que Ermengaudó el hijo de la Velasquilla llamada por otro nombre doña Constança estuvo casado con doña Sancha hija del Rey don Ramiro. Y tengo para mi que en esto se funda lo que adelante se vera

que don Ermengaudou acompaña a don Sancho Ramirez Rey de Aragon hijo del Rey dō Ramiro en la jornada de Barbastro en la qual murio como valiente soldado, y muriendo de essa fuerte gano el nombre de dō Ermengaudou de Barbastro, assi como su abuelo por auer muerto gloriosamente en la batalla de Cordoua auia ganado el nombre de don Ermengaudou de Cordoua. Ningū autor haze menciō deste casamiento: y Çurita q̄ habla de doña Sācho, dize q̄ fue casada cō el Cōde de Tolosa. Yo tābiē lo digo: pero esso fue antes desto. Cō este Cōde pues tā principal de Vrgel trato el Cōde de Barcelona le fauoreciessē cōtra Alchagib: y el vino biē en ello. Y para el concierto q̄ entre los dos se hauia de hazer interuiniē rō muchos Prelados y caualleros de importācia, Guislaberto Obispo de Barcelona, Guillermo obispo de Vrgel, Guillermo Obispo de Vique, Arnaldo Mirō de Tost, Amat Ellrico, Bernardo Amat, Richardo Altemir Brocardo Guillē, Gerberto Mirō, y Pedro Mirō: y cōcluyose desta suerte en cinco de Setiebre del dicho año XXVIII. del Reyno de Henrico, que fue el de M LVIII. Que el Cōde de Vrgel Ermengaudou (dize el instrumēto publico dē la cōcordia en el

Buena allu-  
sion.

Caualle-  
ros media-  
neros en-  
tre los Cō-  
des de Bar-  
celona y  
Vrge' pa-  
ra cōtra el  
Rey Mo-  
ro Alcha-  
gib.

Pacto entre los condes.

Palabras  
notables.

Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y quarenta y dos) *adinuet sine engan ad su pradietum Comitum Raymundum est ad predictam Adalmodem Comitissam cum ipsis est sine ipsis de ipsa guerra quam modo habent cum Alchagib Duce Cesar Augusta*, ayude sin engaño al sobre dicho Conde Raymundo y a la dicha Condesa Almodis, con ellos y sin ellos, en la guerra que aora tienen con Alchagib Rey de Çaragoça. Que estuuiesse obligado a acudir en fauor dellos con la tercera parte del exercito. Que no hiziessse paz o tregua con Alchagib: y el de Barcelona y Almodis se obligaron también a no hazerla jamas sin el parecer y gusto de Ermengaud. Que conforme a la tercera parte del exercito con que prometia fauorecerles, le darian tambien la tercera parte de todos los Castillos y tierras que se ganassen de alli adelante. Que si a caso llegassen a hazer pazes con Alchagib, le entregarian la tercera parte de todo lo que el Moro diesse, y que harian lo proprio de las parias con que Alchagib huuiesse de acudir cada año. Tambien se trato entonces de lo que toca

ua a la particion de Puigroch y de Pilzan, que sin duda fueron Pueblos ganados entonces a los Moros. Y hizose concierto que si se hazia resolucion de que en la roca y peña que esta delante de Puigroch, por ser sitio muy fuerte, se edificasse algun Castillo, lo huuiesse de labrar los dos Condes por yguales partes, gastando el vno tanto quanto el otro: y que en este caso se mudassen al dicho Castillo todos los moradores de Puigroch y de Pilzan, y que la mitad del Castillo fuesse de don Ramon y de Almodis, y la otra mitad de Ermengaud. Y que en caso que el Castillo no se edificasse, se quedasse Ermengaud con Pilzan y con la tercera parte de Puigroch, y don Ramon y Almodis con las dos partes de Puigroch. Los buenos fines y prosperos successos desta guerra mouida contra Alchagib, ya se yran viendo poco a poco en los años siguientes, aduirtiendo primero que pues estos dos Castillos estan en el Condado de Ribagorça cerca de Benauare, se ha de tener por aueriguado que por este Condado se començo la guerra contra Alchagib Rey Moro de Çaragoça.  
(?)

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. XLV. DE CO-**  
mo Mughid Rey Moro  
de Denia y de Mallorca y  
Menorca, y despues su hi  
jo el Rey Hali, ordenaron  
que todas las Iglesias que  
auia en sus tierras fuesen  
en todo y por todo de la dio  
cesi de Barcelona.

**E**N este propio  
año de mil y cin  
quenta y ocho, es  
taua ya tã medra  
do el Obispado  
de Barcelona por las diligẽcias  
que siẽpre ponía el Obispo Guis  
laberto que por ellas y por sus  
ruegos establecio el Rey Moro  
Mughid de Denia, y de las Is  
las de Baleares q̃ todas las Igle  
sias de sus tierras fuesen de alli  
adelante de la diocesi de Barce  
lona, y le estuuiesen subiectas  
en todo, hasta en lo que tocava  
a recebir ordenes así mayores  
como menores, disponiendo q̃  
ninguno de los Christianos los  
pudiesse tomar sino de mano  
del Obispo de Barcelona o con  
licencia suya. Y muerto Mu  
gehid dispuso lo propio su hijo  
el Rey Hali de consentimiento  
de sus hijos y de los grandes de  
su Corte, estando en la ciudad  
de Denia en el año de mil y cin  
quenta y ocho. El instrumento

publico de la donacion, authen  
ticado despues y tralladado de  
lengua Arabiga en Latina por  
Vuitredo Arçobispo de Nar  
bona, Rayemballo Arçobispo  
de Arles, Arnaldo Obispo de  
Magalona, y por Guillermo O  
bispo de Vrgel, he visto en el  
primer libro de las Antigueda  
des de la Cathedral de Barcelo  
na. Y le porne aqui para que ha  
ya memoria de vna antigüedad  
tan buena.

*In Dei omnipotentis no  
mine ego Hali Dux urbis  
Denia & Insularũ Balarĩũ  
Mughid iam dicta urbis o  
lim Ducis proles, assensu fi  
liorum meorum & ceterorũ  
Ismaelitarum in meo Palatio  
maiorum contrado atque lar  
gior Sedi sancta Crucis san  
cta qua Eulalia Barchinonẽ  
si & eius præsuli Guislaber  
to omnes Ecclesias & Episco  
patum Regni nostri que sunt  
in Insulis Balearibus & in  
urbe Denia ut perpetuo dein  
ceps maneat sub Diocesi pra  
dicta urbis Barchinonensis,  
& vs omnes clerici presbyte  
ri & Diaconi in locis presaf  
tis commorantes a minimo vs  
que ad maximum, a puero vs*

Auto de  
la dona  
cion q̃ el  
Rey Mo  
ro de De  
nia haze  
de sus Igle  
sias a la d  
barcelona

Mughid  
Rey Mo  
ro de De  
nia.

Merced q̃  
haze a la  
yglesia de  
Barcelo  
na.

Hali Rey  
Moro de  
Denia.

que

*que ad senem ab hodierno die  
 Et tempore minimè conentur  
 deposcere ab aliquo Pontifi-  
 cum, nullius ordinationem cle-  
 ricatus, neque Chrismatis sa-  
 cri confectionem, neque cultū  
 aliquem nullius clericatus ni-  
 si ab Episcopo Barchinonensi  
 aut ab illo cui ipse preceperit.  
 Si aliquis, quod absit, hoc lar-  
 gitionis donum improbo nisi  
 annullare vel disrumpere co-  
 natus fuerit, celestis Regis irā  
 incurrat, Et ab omni lege pe-  
 nitus exors fiat, Et postmodū  
 hoc maneat indiscussum Et  
 firmum omne per auum. Fac-  
 ta carta donationis apud ur-  
 bem Deniam anno millesimo  
 quinquagesimo octauo.*

Que en lengua Castellana dize  
 así: En nombre de Dios omni-  
 potente yo Hali Rey de Denia  
 y de las Islas Baleares, hijo de  
 Mugehid Rey quondam de la  
 dicha ciudad, de parecer de mis  
 hijos y de los de mas Ismaelitas  
 mayores de mi palacio entrego  
 y doy a la Sede de santa Cruz y  
 de santa Eulalia de Barcelona y  
 a su Prelado Guislaberto todas  
 las Iglesias y el Obispado de  
 nuestro Reyno, que hay en las Is-  
 las Baleares y en la ciudad de De-

nia para q̄ de aqui adelante que  
 den perpetuamente baxo de la  
 Diocesi de la dicha ciudad de  
 Barcelona, y para que todos  
 los clerigos, presbyteros, y dia-  
 conos moradores en los dichos  
 lugares, desde el menor hasta el  
 mayor y desde el niño hasta el  
 viejo, no puedan pedir de este  
 dia y tiempo adelante a ningun  
 Obispo, ni ordē alguno, ni la cō-  
 sagracion de la chrisma, ni el ser-  
 uicio de qualquier cargo Eccle-  
 siastico, sino al Obispo de Bar-  
 celona, o a quien el lo encomen-  
 dare. Y si alguno (lo q̄ Dios no  
 quiera) procurar malamente a  
 nullar o romper este don, incur-  
 ra la yra del Rey del cielo, y del  
 todo salga fuera de toda ley: y  
 sin embargo dello quede esto es-  
 table y firme por todos los si-  
 glos. Hizose esta carta de dona-  
 cion en la ciudad de Denia en el  
 año de mil y cinquenta y ocho.

*CAP. XLVI. DE LA  
 solemnissima cōsagración q̄  
 se hizo de la Cathedral de  
 Barcelona, halládose presen-  
 tes el Cōde y la Cōdesa y dos  
 Arçobispos y seys Obispos.*



En el mismo año de  
 mil y cinquenta y  
 ocho ya estaua el  
 edificio de la Ca-  
 thredal de Barcelona tan en su

# Libro segundo de la Historia de los

punto y perfeccion que el Conde y la Condesa Almodis y el Obispo Guislaberto pudieron tratar de su dedicacion y consagracion, combidando para ella a muchos Prelados, y señalando el dia de la octaua de san Martin a diez y ocho de Nouiembre del proprio año. Lo qual y todo lo mucho mas que en esta tan regozijada fiesta passo, mejor que yo lo sabia y podria referir se cuenta en el instrumento publico que de todo ello se hizo entonces, el qual aun se conserua en el primer libro de las antiguedades de la misma Iglesia en el folio catorze. Y por tanto me ha parecido ponerle aqui traduzido cō toda la fidelidad del mundo de lengua Latina en Castellana. Dize pues assi.

Despues que el Emperador del cielo y de la tierra, vencido el Principe de la muerte para abrir a los mortales la puerta de la vida por la resurreccion de su cuerpo y carne (la qual de nosotros tomo por nosotros de madre siempre virgen) subio al celestial Palacio para viuir y reynar sin fin con el Padre y con el Espiritu Santo, cumplida la promesa del Espiritu corrio por la redondez de la tierra el sonido de los Apotoles y començo primero en Antiochia el vocablo del nombre Christiano y se hi-

zieron despues por todo el mundo Iglesias en diuersos lugares para que desde el nacimiento del Sol hasta Poniente se alabasse el nombre del Señor. Viendo esto el embidioso enemigo del linage humano, persuadio a sus ministros Paganos y Gentiles persiguiesse y matusse a los fieles de Christo con espadas y muchos tormentos y destruyessen las Iglesias assi en las ciudades como en las otras partes del Orbe: lo qual se hizo tambien en la ciudad de Barcelona por los Barbaros q̄ por los pecados de los Christianos entraron en tiempos antiguos en España. Pero compadeciendose Christo del Christiano pueblo sin embargo de sus pecados, desperto al Rey Ludouico Pio para que hechasse a la gente Hismaelitica y pusiesse en libertad a la ciudad de Barcelona, y de esta suerte reparo el Christiano pueblo la destruyda Sede de la Iglesia de Barcelona. Despues que este Rey pago la deuda de la muerte, y dando bueltas la rueda del mundo pasaron muchos siglos de tiempo, preualecio otra vez por los pecados de los hombres la gente pagana, y fue presa Barcelona y muertos sus moradores y destruydos los santuarios y derribados los altares con los ministros del sagrado orden. Pero tā

Traça del Demonio

Barcelona en poder de Moros

Barcelona naganada por Ludouico Pio

Barcelona presa.

Auto d la dedicaciō y cōsagracion de la Cathedral de Barcelona.

Barcelona  
cobrada.

bien entonces Christo como aparejado para tener misericordia gano la dicha ciudad para los fieles, hechadas della las pestilenciales gentes, y por sucesion de herencia la puso en manos de los Christianos Condes, de cuya linea y genealogia natural viene el glorioso Conde y Maques Ramon Berenguer. El qual se ha hecho baluarte y muro del pueblo Christiano de tal fuerte que por las victorias que con el ayuda de Christo ha alcanzado se le han hecho tributarios los Paganos enemigos de los Christianos, a los quales, apretandolos y poniendolos en huyda mas que todos sus predecesores, gano muchos triunfos de victoria y ensancho los terminos de los Christianos. Auiendo pues ya el mismo Cōde y Marques alcanzado por la diuina gracia en la tierra principado de estendido honor, reconocimiento los beneficios del dador de todos los bienes, y haziendole en agradecimiento de tan grande honor muchos seruicios se puso justa y piamente a pensar y considerar de la Iglesia esposa de Christo y madre nuestra. Por donde viendo que en el principal trono de su honor detro de los muros de la ciudad de Barcelona yua ya faltado de vegez de la obra el Aula de la Sede epi

scopal y que en parte estaua destruyda por los Barbaros, dolio se della por diuin o amor y hizo la renouar y restaurar desde los fundamentos a honra de Christo y del nombre de santa Cruz y de santa Eulalia virgen y martyr, natural y moradora de Barcelona, teniendo por consorte y coadiutor pio y benigno en la renouacion y restauracion de la dicha Sede a Guislaberto Obispo de la misma ciudad. Alcabo de la buelta de tiempo de muchos años viendo el magnifico Conde y Marques Ramon y su noble muger doña Almodis y el mismo Pontifice de Barcelona la deseada perfeccion de la fabrica començada, començarō por los premios de la eterna retribucion a pensar del dia de la consagracion para poder agradecer mas a Dios con el fin del trabajo y comun voto de la dedicacion. Este Principe pues tan esclarescido, esta tan noble Condesa, y este tan pio y benigno Obispo señalarō para la insigne obra de de la consagracion el dia catorenzo de las Kalendas de Diciembre, y en aquel dia se hizo la dedicacion en el año de la Encarnacion de Christo de mil y cinquenta y ocho, en la Era nouenta y seys y indicacion onze, conpocida en sus propios tiempos. Y para el ayuda y obra de la

El Conde  
viocōcluy  
da la fabri  
ca de la Ca  
thredal.

Tiempo

El Conde  
edificodel  
d. fide los  
fundamen  
tos la Ca  
thredal.

Combidados para la dedicacion.

dedicaciō fuerō cōbidados por ellos el Reuerēdisimo Arçobispo Vuifredo dela ciudad metro politana de Narbona , y el religiosissimo Arçobispo Reāballo Primado de la Iglesia de Arles, y otros Obispos, cuyo numero se declarara con los nōbres q̄ abaxo se porman. Y congregose vn infinito pueblo de diuersas edades y sexos, mezclādose los ordenes de clerigos y legos para q̄ la cōgregaciō fuesse celebrē y de grāde gozo y fiesta , y la annual memoria de este diano se perdiēse en los tiempos venideros. Para lo qual tābien se publico entonces la forma de esta dotacion hecha y confirmada por los mismos Arçobispos y Pontifices y por el proprio Conde y Cōdesa y por otros Principes, es a saber, clerigos y legos q̄ lo vieron todo. Y es ella la que comienza por estas palabras.

CAP. XLVII. EN QUE

*se pone el Auto dela dotaciō q̄ se hizo a la Cathedral de Barcelona en la fiesta de su Dedicacion: y de los privilegios que se concedieron.*



Nombre dela santa y indiuidua Trinidad, yo Vuifredo Arçobispo de Narbona, y yo Reamballo Ar

çobispo de Arles, y yo Guillermo Obispo de Vrgel, y yo otro Guillermo Obispo de Vique, y yo Berenguer Obispo de Girona, y yo Arnaldo Obispo de Elna, y yo Paterno Obispo de la ciudad de Tortosa, y yo Guislaberto Obispo de Barcelona, juntamente con el consentimiento y mandato del señor Ramon Principe de Barcelona, y Conde de Girona, y Marques de Vi que, y con el consentimiento de su muger llamada Almodis, Cōdesa noble, poniendo en cuenta de arras a la Iglesia de la Sede de Barcelona esposa del Rey del cielo el anillo de la diuina ley, damos y confirmamos a la dicha Sede todas las Iglesias y todas sus heredades de bienes rayzes, y todo don justamente dado a ella, y todo censo, qualquier que fuere y donde quiera q̄ estuviere que justamente huuiere adquirido o de aqui adelāte adquiriere, para que libremente lo tenga y posea para siēpre, sin que ninguna potestad o hombre goze estas cosas o por fuerça o por arte sino por consentimiento del Obispo o clerigos. Y nosotros los sobredichos excomulgādo a todos sopena del entredicho de Anathema, confirmamos las Mayorgas y Menorgas Islas Baleares, y el Obispado de la ciudad de Orihuela, y todas sus

Dos Arçobispos y seys Obispos.

Titulos del Conde de Barcelona.

Islas Mayorgas y Menorgas

Obispo d Orihuela.

Iglesias y todo lo que pertenece a los ordenes de clerezia, que todos los Obispos, Presbyteros y Diaconos, y los de mas clerigos que moran en las dichas Islas, desde el menor hasta el mayor y desde el niño hasta el viejo desde el día de hoy adelante no procuren pedir a algun otro Pontifice ningun orden de clerezia ni la consagracion de la Chrisma ni el honor de qualquier clerezia, sino al Obispo de Barcelona o a aquel aqui el lo mandare o lo permitiere como lo dize la Escripura que acerca de esto hizieron Mugehid y su hijo Hali Hismaelitas y dieron y entregaron a Guislaberto Obispo de Barcelona. Tã bien amonestamos y mãdamos que la Iglesia de Barcelona sea del todo libre y goze siẽpre de segura franqueza, y gozen de la misma los Canonigos juntamente con el Cabildo y con todo lo que a el perteneciẽre. Tambien queremos que los terminos del Obispado de la santa sede de Barcelona sean diferentes y distintos de los del dẽ Vique y de los del de Girona: por Oriente y Septentrion de la manera q̃ los auemos conocido por los antiguos pueblos o en las llanuras o en los collados baxos y montes altos: por Mediodia, lexos en los lugares profundos del

mar, y por Poniente hazia Tortosa en los señalados lugares de Balaguer, de fuerte que todo lo quedentro y fuera a adquirirlo la dicha Sede o adquiriere por modos de justo don, lo tenga cõ firmado por nosotros los sobre dichos Obispos o por otros y fortalecido de nuestra mano, y por mi Ramon Conde, y por mi la Condesa Almodis y por nuestros successores hijos y nietos y por los demas. Aunque en esto ya ha procurado proueer ingeniosamente nuestra Prouidencia, que si Tarragona, la qual por luego tiempo ha estado en flaquecida, llegare a alcãçar por nosotros los Principes o por nuestros successores, concediendo lo Dios, las fuerças de conualecer, y Dios la reduxere por nosotros y por nuestros successores al antiguo estado de honra, no pierda lo que tuuo justamente y deura tener y podra deuidamente cobrar. Allededesto, por el honor de Christo y por la gloria dela santa Cruz, para que asì como al Rey Constantino asì a nosotros por el triũfo dela Cruz nos de victoria de los Barbaros establescemos que la memoria annual de este dia goze de seguridad y descanso, de tal fuerte q̃ ninguno en los ocho dias de la annual memoria desta consagracion, en los quatro que precede

Confirmacion del a bienes de la Iglesia.

Hablase de Tarragona.

Memoria annual de la dedicacion.

Libertad de la Iglesia.

Terminos del Obispado de Barcelona

ran y en los quatro que se segui-  
ranal entrepuesto dia de la festi-  
ua recordacion de esta dedica-  
cion, o se tomarni haga tomar  
cosa de alguno que viniere o se  
boluiere, o le salga o haga salir  
al camino, o haga daño de qual-  
quier mala manera, o tome  
tributo o le haga tomar de nin-  
gun hombre que en estos dias  
o en el mismo de la venidera re-  
memoracion de esta consagra-  
cion viniere o se boluiere. Acer-  
ca de la tierra tambien o Iglesias  
o Parrochias o qualesquier here-  
dades de bienes rayzes que per-  
tenescē al Cabildo de Santa Cruz  
y de Santa Eulalia, es a saber, las q̃  
hoy posse iustamente o las que  
de aqui adelante por todos siglos  
posseyere o adquiriere iustamē-  
te, hechamos excomunion y ve-  
damos por la autoridad del bie-  
nauenturado san Pedro Princi-  
pe de los Apostoles, y por el or-  
den nuestro que ningun hom-  
bre de qualquier potestad, o se-  
xo, o orden que fuere, se atreua  
a tomar de alli alguna cosa o en-  
nagenarla, o en daño del dicho  
Cabildo cambiarla o trocarla, y  
q̃ ninguno ose encubrir las he-  
redades de bienes rayzes de la  
misma Iglesia, donde quiera que  
hallare de uersele, sino que antes  
bien no tenga verguença de ma-  
nifestarlas para su crecimiento  
al momento que lo entendiere.

Excomu-  
nion.

Vedamos tambien conforme a  
los establecimientos de los sa-  
grados canones y autoridad de  
los santos Padres antiguos, que  
ninguno de qualesquier Pontifi-  
ces presume dentro de los ter-  
minos del dicho Obispado con-  
sagrar alguna Iglesia, o recebir a  
ningun penitēte del proprio O-  
bispado, ni ordenar sus clérigos  
sino en caso que voluntariamē-  
te diere su consentimēto el Pre-  
lado de la dicha Sede. Quere-  
mos pues que esta nuestra con-  
stitucion ya promulgada de la  
dotacion valga por ley que du-  
re para siempre: y a qualquier  
hombre que la guardare y segū  
sus fuerças ayudare para q̃ per-  
manezca estable lo bēdezimos,  
y desseamos alcāçe largueza de  
vida presente y la perpetuydad  
de la que siempre dura. Y estable-  
cemos, baxo de conjuro del di-  
uino iuyzio y del entredicho de  
Anathema, que qualquier hom-  
bre, de qualquier potestad o or-  
den que fuere, que procurare rō  
perla o violarla, o la rompiere o  
violare, quede excomulgado de  
parte de Dios omnipotente, y  
del bienauenturado san Pedro  
y de todos los santos y de la nue-  
stra, y este apartado del confor-  
cio de la Santa Iglesia y de to-  
dos los Christianos, y atado cō  
tartareas atadutas sienta eternal-  
mente las penas del Inferno. Y

Jurisdicció  
del Obis-  
po.

Excomu-  
nion.

si desistiere de lo comenzado y satisfiziere con emienda y penitencia digna juntamente, sea destatado de la excomunion, y esta nuestra constitucion se tenga perpetuamente por irrefragable y no desecha.

*CAP. XLVIII. DE  
como el Conde don Ramõ  
Berenguer y la Condesa  
doña Almodis dieron a  
Bernardo Amat de Cla-  
ramunt y a sus hijos y des-  
cendientes el Vizcondado  
de Tarragona.*

**A**lgo larga ha sido la escriptura: pero tanto monta, pues todo lo que cõtiene, por ser Historia concerniente a la q̃ escriuimos, se auia por fuerça de contar, y lo esta desta suerte cõ mayor authoridad y certeza, y sin genero de ocasion para poner duda en ella. El Conde aun que tan ocupado en este y otros negocios no ponía en oluido lo que tocava a Tarragona y su tierra comarcana. Que cierto es que en treze de Enero de año veynte y nueue del Reyno de Henrico, que fue el de mil y cinquenta y nueue (como lo he visto en el Archiuo Real de Bar-

celona en el armario de Tarragona en el saco B, en el numero cinquenta y dos) dieron el y la Condesa Almodis a Bernardo Amat de Claramunt y a su muger Arsenda el Puch de Villastel, que por medio dia tiene el Castillo de Tamarit, por Cierço la Iglesia de nuestra Señora de Alcouer, por Oriente el castillo de Altafulla, y por Poniente el de Llentisclell o de Monterols, para edificar alli vn Castillo y tenerlo en feudo. Y el año siguiente en treynta de Março, que fue el treynteno del Reyno de Henrico dieron al mismo cauallero y a sus hijos y descendientes el Vizcondado de Tarragona cõ el Castillo de encima del Puerto del mar y con la ciudad, prometiendole juntamente y obligandose a rescatarlo a el y a su muger, hijos, y familia, siempre que en el Castillo de Tamarit, donde auian de morar, los captiuassen Moros, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Girona en el saco M, en el numero nouenta. De esto se puede inferir, si yo no recibo engaño, que la donaciõ del Condado y ciudad de Tarragona, que el Conde auia hecho antes desto, estando casado con doña Isabel, al Vizconde de Narbona, la qual ya se puso arriba, no se efectuó.

Puch de  
Vilastel.

El Conde  
da en feudo  
el Vizcondado  
de Tarragona.

# Libro segundo de la Historia de los

## CAP. XLIX. DEL nacimiento del bienauenturado Confessor san Oldegario en la ciudad de Barcelona del Principado de Cathaluña.



Endito sea el Señor que me ha dexado llegar a este tiempo, en q dando la buelta el cielo de la Iglesia se le descubre y nace a la ciudad de Barcelona vn tan resplandeciēte y claro luzero que con los rutilantes rayos que de Christo Sol de justicia recibe, la puede guiar entre las tinieblas de este siglo miētras no le amanescer el día perfecto de la eterna bienauenturança. El bienauenturado san Oldegario es de quien digo esto, a quien yo tuue tan por blāco de esta Historia algun tiempo a instancia del Canonigo de la Cathedral de Barcelona Miguel Iuan Boldo natural dela ciudad de Solsona, que de solo el pretēdia hablar en ella. Pero viendo que no se puede escriuir de el; sin dezir mucho de los quatro Raymundos Berengueres Condes de Barcelona, por ser ello así que el siervo de Dios nascio en tiempo del primero dellos, y passo de esta vida a la eterna en

el del postrero q fue Principe de Aragō, me parecio escriuir tambiē de todos los otros antiguos Condes dela propria ciudad, y despues hize resoluciō de hablar de todos sus Obispos y santos, y aū tãbiē de su antigua fundaciō y de sus varios successos. Aunq no con animo de alargar menos por esso la pluma en lo. que toca a mi primer blanco. Que tan de proposito y assiento hago cuenta de tratar de este esclarecido siervo de Dios, quāto si solo el huiera de entrar en esta historia, para que con este seruicio que pretendo hazerle entienda el mundo su grandissimo valor y maravillosas virtudes, y el interceda delante de Dios, que me tenga de su mano, y me haga su siervo. De este santo tuuo opinion el Author que compuso el Cathalogo de los Arçobispos de Tarragona (el qual anda impresso en el tomo de los Cōcilios celebrados en ella) que fue Frances de nacion y nascido en la Proença. Pero escriuiolo assi, solo por saber que el varon de Dios fue Abad del monesterio de san Rufo dela Proença, y que siendolo, fue electo Obispo de Barcelona. Conjectura porcierto harto flaca. La verdad es que este santo fue natural de la illustissima ciudad de Barcelona del Principado de Cathaluña.

Primer intento del Autor.

Proposito del Autor hablarlar go de san Oldegario.

Opinion de cierto Autor.

Reprocha se.

S. Oldegario, natural de Barcelona.

Primera  
razon.

Asi lo afirma la breue historia que del sieruo de Dios compuso antiguamente en latin vn Canonigo de Girona (cuyo nombre se ignora) la qual esta en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona en vn Flos Sanctoru antiguo escrito de mano en pargamino. Que este autor escriue del, q̄ fue, *Barchinonensiū indigena*: y es aueriguado q̄ esso fue dezir q̄ fue natural de Barcelona, pues a quiē sabe algo de latinidad le es bien patente q̄ indigena, es lo mesmo q̄ alguno ser natural de alli adonde mora y alli nascido. Pues si este sieruo de Dios fue morador de Barcelona desde su mocedad, en la qual fue hecho Canonigo de aquella ciudad y viuió en ella siēpre hasta la muerte sino por el poco tiempo q̄ fue Abad de san Rufo, como ya se vera todo mas abaxo, quien no lo terna por natural de Barcelona y por nascido en ella, supuesto lo q̄ escriue el Author citado, y recebida la explicacion del vocablo, indigena? Lo proprio significa, aunque no tan claramēte, el Rey don Pedro de Aragon el tercero en la primera carta q̄ pidiendo la canonizacion deste santo escriuió al Papa Martino quarto el año de mil y dozientos y ochenta y vno, poniendo en la carta estas palabras, *Fuit vir quidam no*

Segunda  
razon.

*mine Ollegarius de terra nostra iurisdictioni subiecta indigena.* Que conforme a lo dicho, fue lo mesmo que dezir q̄ el santo nascio en tierras del dicho Rey. Delo qual se sigue que no pudo nacer en la Proença: porque el estado de Mompeller que esta en ella no era entonces del Rey don Pedro, sino de su hermano el Rey de Mallorca y Conde de Rossellon y Cerdeña don Iayme. Y finalmente en confirmacion desta verdad se añade que en tiempo en que no soñaua aun la Proença ser de los Condes de Barcelona, ya era entonces de la Corte dellos Oldegario padre deste santo, y aun tenia officio en su palacio. Que assi lo afirma el Autor citado de la vida del santo, aunque no señala ni nombra el officio.

Palabras  
notables.

Tercera  
razon.

*CAP. L. EN QUE SE prueua que Oldegario padre de S. Oldegario era Secretario del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer.*



Vnq̄ no se señala ni nombra el officio q̄ Oldegario padre de S. Oldegario tenia en el palacio del Conde, yo tengo por cosa cierta que lo tenia de Secretario. Por que en el Archiuo

# Libro segundo de la Historia de los

Clausula  
de secreta  
rio.

Auerigua  
cion de  
tiempo.

Homena  
ge que Ol  
degario pa  
dre de san  
Oldega-  
rio prelo  
al Conde  
y a su mu-  
ger Almo  
dis.

Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el saco C, en el numero treziētos y no ueynta y cinco, he visto el homenage q̄ Oldegario prelo al Cō de de Barcelona don Ramō Berenguer el primero y a su muger doña Almodis, y en el allen de de lo ordinario que se requeria para qualquier homenage hizo tambien juramento de guardar Secreto en todo lo q̄ el Cō de y la Condesa le encomendasen. Lo qual quā proprio sea del que tiene officio de Secretario, ya se sabe. En el homenage y juramento no se pone año: pero pues se prelo al Conde dō Ramon Berenguer el primero siēdo ya casado con doña Almodis su segunda muger, cō la qual lo estaua ya cerca del año de mil y cinquenta y tres, esso basta para conocimiento del tiempo en que poco mas o menos lo pudo prestar el secretario Oldegario. Y quierolo yo poner aqui para que no se pierda. Que el pargamino en quello he visto es muy pequeño y se va gastando. Dize pues assi el homenage.

*Iuro ego Ollegarius filius qui fui Guidenelis fœmina vobis domino meo Raymundo Comiti filio qui fuisti Sanctia Comitissa, & Domine Almodi Comitissa filia qua*

*fuisti Amelia Comitissa, quod de ista hora in antea fidelis ero vobis sine ullo enganno et malo ingenio & deceptione de vestra vita et de omnibus membris qua tenetis in vestris corporibus, & de illo honore quem hodie habetis & in antea acquisieritis Deo volente, & non dicam illas parabolas, quas vos dixeritis ad me & mandaueritis mihi ut celem eas, nulli homini vel fœminæ me sciente si vos non absolueritis me libenti animo Per Dominū & hac sancta.*

Que en romance Castellano dize desta suerte. Iuro yo Oldegario hijo q̄ fuy de Guidenella muger a vos mi señor Ramon Conde, hijo que fuystes de Sanctia Condesa, y a vos señora Almodis Condesa, hija q̄ fuystes de Amelia Cōdesa q̄ de esta hora adelante hos sere fiel sin ningū engaño y mal ingenio y solapamiēto, assi en lo q̄ toca a vuestra vida y qualesquier miembros q̄ teneys en vuestros cuerpos como al honor que possēheys hoy y de aqui adelante alcançaredes, queriendolo Dios. Y que aquellas palabras que me dixeredes a mi y me manda

redes que las esconda, no las dire a sabiendas a ningun hombre ni muger si de buena gana no me absoluiere des esta obligacion. Por Dios y por estos santos Euangelios.

El instrumento y homenaje se ha de preciar muchísimo, así por darnos noticia de las madres del Conde don Ramō Berenguer el primero y de la Condesa su muger doña Almodis, como por descubrirnos el officio que tuuo en el palacio deste Conde el padre de san Oldegario. Que pues entre innumerables de los que yo he visto prestados al mismo Cōde y a lapropria Condesa y a doña Isabel primera muger del mismo Conde, no he leydo en ninguno sino en este la clausula postrera de guardar secreto, bueluo otra vez a dezir lo q̄ antes, q̄ Oldegario era secretario del Conde dō Ramon Berenguer el primero y de su muger doña Almodis, pues por otra parte se sabe que tenia officio en su palacio. Esto basta para entēder que Oldegario era hombre principal y biē nacido. En la comarca de Barcelona en la parrochia de santa Eulalia de Proençana hay vn honor y puestito o lugar llamado Olleguer q̄ es lo mismo que en Castellano Oldegario, y no de dos dias atras sino de tantos centenares

de años que en el de mil y ciento y nouenta y cinco ya tenia este nōbre como lo he visto en el primer libro de las Antiquidades dela Cathedral de Barcelona en el folio trezientos veynte y nueue en vna donacion q̄ de vn cāpo que estaua en aquel lugar de Olleguer hizieron Marques de Canales, y Pedro hijo suyo a Arnaldo de Sarrian, el qual lo vendio en el año de mil y dozientos y seys al clerigo que en la Seo de Barcelona poseya el beneficio de san Dionysio. Aduierto esto de proposito, porque podria muy biē ser que este lugar y puestito de Olleguer huuiesse sido el solar de Oldegario. El qual fue hijo de Guidetella ( nombre sin duda de muger Goda) y caso con vna señora llamada Guilja. Vn solo hijo tuuo, a lo que se sabe, y esse es nuestro santo: y quiso que en el Baptismo tomasse su mesmo nombre y se llamasse Oldegario como el. De donde se sigue, a mi parecer, con euidencia que en el padre deste santo el nombre de Oldegario no era de linage sino proprio y de fuente. Que ha ser de su linage no tuiera que hazerlo dar a su hijo en el baptismo. El año en que la magestad de Dios illustro a Barcelona con el nacimiento de tan celebre hijo, ninguno lo

Penfamie  
tos de im-  
portancia

Olleguer,  
el solar de  
Oldegario.

Oldegario nom-  
bre del ba-  
tismo.

Lugar llama-  
do, Ol-  
leguer.

Auerigua-  
cion de tie-  
po.

# Libro segundo de la Historia de los

escriue: pero pues el seruo de Dios fue hecho Canonigo dela Seo de Barcelona cerca del año de mil y setenta y cinco, y junta mente se sabe ( como se vera en el siguiente capitulo ) que se le dio el canonicato en su mocedad o edad pueril, la qual tiene su termino y perfecció alos quin ze años segun el parecer de Var ro, ninguno podra dexar de afir mar que nascio cerca del año de mil y sesenta, siendo Pontifice Romano Nicolao segundo.

**CAP. LI. DE COMO**  
*el Conde don Ramon Be-  
renguer prosiguió la guer-  
ra contra Alchagib en Ri-  
bagorça, y fortifico los Ca-  
stillos de la frontera, y se-  
ñaladamente el de Tar-  
rega.*

**N**asciendo el bie-  
nauenturado san  
Oldegario en el  
tiempo que ya se  
ha señalado, naci-  
cio en el del golpe de la grande  
guerra que se yua haziendo a los  
Moros, como quien auia de ser  
gran soldado Christiano contra  
ellos. Ya se vio arriba con quan-  
tas veras y quan apechos toma-  
ua el Conde el negocio de perse-  
guirlos en el Condado de Riba

gorça en esta sazón. No los de-  
xaua reposar vn punto, y luego  
recelando no se le entrassan por  
su tierra mientras el estaua en la  
agena puso mucho cuydado en  
mirar por sus Fortalezas, señalada-  
mente por las de la frontera  
que eran las primeras que podiã  
ser acometidas por los enemi-  
gos. Vna dellas era la de Tarre-  
ga, y por esso trato de fortalecer  
la bastantemete. Auiala el dado  
en feudo muchos años atras, en  
el de veynte y siete del Reyno  
de Henrico a cinco de Febrero,  
que fue el de mil y cinquenta y  
siete, a Richardo Altemir cau-  
llero principalissimo, cõ algunas  
obligaciones. Que la torre q̃ en  
aquella villa estaua començada  
la llevasse adelante y subiesse ha-  
sta cien palmos en alto. Que allẽ  
de desta torre hiziessse otra de  
cal y piedra que tuuiesse de alto  
otros cien palmos y ciẽto de re-  
dondez y grueso. Que labrassse  
algunos Bestiones o Baluartes  
y reparassse la muralla. Y final-  
mente que siempre ternia en la  
villa diez soldados de a caua-  
llo para lo que se pudiesse ofre-  
cer de repente. Accepto el ca-  
uallero la merced que se le ha-  
zia: pero con tãto oluido de las  
cargas y obligaciones con que  
la acceptaua que en el primer año  
de Philippo que fue el de mil  
y sesenta y vno, no tenia aun

concluy-

Año en q̃  
nacio san  
Oldegario.

Tarrega.

Richardo  
Altemir.

Fortifica-  
cion de  
Tarrega.

Descuydo  
de Ricar-  
do.

El Conde  
cõtra Mo-  
ros.

Obligació  
de Richar-  
do Alte-  
mir.

Victorias  
del Conde

concluydas las dichas Torres. Por lo qual el Conde lo estrecho mucho en veynte y ocho de Abril del dicho año de mil y sesenta y vno, haziendole obligar de nuevo a la conclusion de las dichas fabricas para la fiesta de san Andres de aquel año. Obligose Richardo, dando en renesa a Miron Ricolfe, Raymundo de Raymundo, y a Raymundo Sancho, todos tres juntos por tres mil sueldos que se ponía de pena en caso que para el dicho dia no huuiesse dado fin a las Torres, como se halla escrito en el Archivo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y ochenta y ocho, y en el siguiente. Y siendo esto así, no se yo como se compadece con ello lo que escribe Pedro Tomich que el Conde dio este Castillo y villa de Tarrega al Baron Pedro Galceran de Pinos, sino es que se lo diessse despues. Effectuose todo esto, y lleuado el Conde la guerra adelante, fue tan venturoso en negocio de ganar Castillos a los Moros en Ribagorça y su comarca, que ya possleya muchos en ella en el año de mil y sesenta y tres, y recebia parias del Rey Moro, como luego se vera.

*CAP. LII. DE VN concierto q̄ el Conde dō Ermengaud de Vrgel, queriēdo yr contra Moros, hizo con el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer: y de como murio despues en la jornada de Barbastro.*



EL Cōde de Vrgel Ermēgaudo no estaua satisfecho del cōcierto q̄ auia hecho cō el Cōde de Barcelona, acerca de la guerra, pareciēdole era poco yr en su cōpañia cō la tercera parte del exercito. Por lo qual hizo resoluciō de cōgregar vnbuē exercito, y deyr tãbiē por sí solo cōtra los Infieles, aunq̄ no sin alguna ayuda del de Barcelona. Comunicolacō el, ya XXV. d̄ Julio d̄l dicho año de M̄LXIII se hizo el cōcierto entre los dos. Que el de Vrgel estuuiessse obligado a valer al d̄ Barcelona en todo lo q̄ tocava a sus estados y a los castillos de Cardona, Tamarid, Tarrega, Ceruera Cubells, Camarasa, Estopañan, y alas dos partes de Canyelas y las dos de Puigroch, et ad castra (dize) et castella et terras quas habet praedictus Raymūdus Comes in comitatu Ribagorça et habere debet, et ad ipsas parias de His-

El Conde  
de Vrgel,  
cōtra Mo-  
ros.

Cōcierto  
entre los  
Cōdes de  
Vrgel y  
Barcelona

# Libro segundo de la Historia de los

*pania, quas iam dictus Ramundus Comes inde habet et habere debet Et qua sunt conuengida ad eū:* y las Fortalezas y castillos y tierras q̄ tiene y deue tener el sobredicho Cōde Ramon en el Cōdado de Ribagorça: y a las parias de España q̄ el dicho Cōde Ramon tiene ya de alli y deue tener y le son otorgadas. Que los vassallos del Cōde de Vrgel por ordē y mandato suyo estuuiesse obligados a seguir a Ramō así contra Moros como cōtra Christianos, siēpre q̄ el quisiessē. Que de todo lo q̄ de alli delāte ganasse el de Vrgel así a Alchagib como a Almudafar, huuiessē de dar la tercera parte a Ramon, exceptādo solamente el Castillo de Drogo, y las parias cō q̄ le huuiessē de seruir estos Reyes Moros en caso q̄ llegasse a rendirlos y a hazer paz cō ellos. Y luego tratarō del orden q̄ se auia de guardar en la particiō de los castillos q̄ aconteciessē ganarse en caso q̄ los dos no conuiniessē ni se cōcertassen. Y hecho todo esto dio Ermengaudō a Ramon en rehenes cinco caualleros principales de su tierra, llamados: Dalmacio Ifarno Guitardo Guillen de Mirdiān, Brōcardo Guillen, Pedro Miron, y Ramon Miron su hermano, cada qual dellos por diez

mil sueldos, que todos juntos hazian cinquēta mil sueldos, como lo he visto en el Archiuo rēal de Barcelona en el primer libro de los feudos en el folio diēto y quarenta y tres. Al punto se aprestō para la guerra, y hizola con tanta furia a los Moros, que se le hizieron tributarios los Reyes de Balaguer, Lerida, Monçō Barbastro, y Fraga, y otros, y se le obligaron a hezerle parias. A la postre viendo que el Rey de Aragon don Sancho Ramirez su cuñado yua contra la ciudad de Barbastro, hizo liga con el y quiso hallarse en la jornada. Puso cerco sobre Barbastro, que esta junto al rio Vero en lugar muy ameno y fertil, y segun se contiene en algunas memorias fue ganado en el año de mil y sesenta y cinco, muriendo en el cerco como gran soldado el Cōde dē Vrgel, que por esta causa llamaron Ermengaudō de Barbastro. Hieronymo Çurita escriue que este cauallero estuuo casado con la Condesa Clemencia, y que huuo en ella muchos hijos, y que entre ellos, segun se entiende por muy euidētes coniecturas fue la Reyna Felicia muger del dichō Rey don Sancho Ramirez de Aragō. Pero no he hallado yo hasta aora que el de Vrgel huuiessē tenido tal muger, sino vna, llamada

Reyes tributarios al Cōde de Vrgel.

Barbastro ganado.

El Conde de Vrgel muerto.

Opinion de Çurita.

Caualleros en rehenes.

Adaleta y otra llamada doña Sancha hija del Rey de Aragon dō Ramiro y hermana de don Sancho Ramirez, como ya lo dixe y auerigue arriba. Y lleva mas camino q̄ doña Felicia fuesse hija de doña Sancha, y q̄ así por eso como por la nobleza y valor de la celebre casa de Vrgel la tomasse el Rey don Sancho Ramirez por esposa suya, auida primero la dispensacion necessaria por ser los dos, el y ella, tio y sobrina. No supo Çurita este parentesco, como ya se vio arriba. La Condesa doña Sancha muger de Ermengauda sobreuuió algunos años: y en el de mil y setenta y seys, doto el monesterio de monjas de santa Maria en el termino de santa Cruz q̄ dixerō la Seros, adonde fue sepultada.

**C A P. LIII. D E C O.**  
mo Arnaldo Mirō de Tost  
gano a los Moros el Castillo  
de Ager y algunos otros  
y entre ellos el de Castferres,  
y lo vendio al Cōde dō  
Ramon Berēguer q̄ tãbien  
gano otros entonces.



**MIRTO** el Cōde de Vrgel no salto vno de los suyos, llamado Arnaldo Miron de Tost, hijo de Miron segun

el parecer de Çurita, aunque Tomich lo tiene por hijo de Arnaldo Roger Conde de Pallas, que lleuo adelante la guerra contra los Moros y les gano mucha cosa, y hecho de los lugares fuertes que tenian en las montañas de Pallas, y gano dellos muchos Castillos, señaladamente el de Ager que era insigne, principal y muy fuerte, y por otra parte apazible y regalado por estar en vn puelto algo leuantedo en medio de vna muy apazible valle cubierta de grandes arboledas y bosques, en los confines del Cōdado de Vrgel, entre dos rios llamados entonces Noгуera y Noguera, y aora Noгуera Palleresa y Noguera Ribagorçana. Todo lo q̄ entre ellos se encierra y entre el Castillo de santa Licinia por Mediodia, y la cūbre de Monsecper Septentrionllego a ser deste esforçado cauallero: y siendolo ya, lo entrego todo en quatro de Abril del año octauo del Reyno de Philippo, que fue el de mil y sesenta y ocho, al Abadiado q̄ ya auia fundado el mismo algo antes dentro del Castillo de Ager, baxo de la inuocacion del Apostol S. Pedro, cuyo primer Abad se llamo Guillermo. Y dispuso en esta donacion que ni el ni sus hijos o descendientes pudiesen gozar dello sino re-

Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Castillo d  
Ager, gan  
nado.

Abadia  
do de A  
ger.

Monaste-  
rio de la  
Seros.

# Libro segundo de la Historia de los

cibiendolo de manos del dicho Abad Guillermo y de sus sucesores, y teniendolo por ellos, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Lerida. Entre otras personas principales que firmaron la donacion fueron dos hermanas llamadas Ledgarda y Valencia, hijas del cauallero que hazia la donacion. Ledgarda estaua casada con Ponce Vizconde de Cabrera, y tenia vn hijo llamado Guerau de Cabrera: y Valencia con Ramon Conde de Pallas hijo del Conde Ramo y nieto del Conde Sunyario, y tenia vn hijo llamado Arnaldo Miró. Y por auer muerto sin hijos los tres q̄ tuuo Arnaldo Miron de Tost, de los quales el primero se llama Arnaldo, y los otros dos Guillelmos, repartio el buen cauallero los muchos Castillos y villas que tenia en los Códados de Vrgel, Pallas, y Ribagorça, entre sus dos nietos Arnaldo Miron y Guerau de Cabrera, a quien le cupo lo de Ager con titulo de Vizconde. Lo que se ha dicho que este gran cauallero tenia muchos Castillos en el Códado de Ribagorça, es tan cierto quanto lo que mas. Que en el Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y quarenta y seys he visto la venda q̄ en veyn

te y siete de Julio del año septimo del Reyno de Philippo, que fue el de mil y sesenta y siete, hizo el y su muger Arsenda al Conde de Barcelona y a su muger Almodis, del Castillo de Castferrres que estaua en los fines de las Marcas cerca de España entre los Castillos de Falcs y Estopañan cerca de Benauarre. Ve diolo Arnaldo Miron, *propter mille uncias Auri* (dize el Auto) *que sunt septem mille mancusi Barchinonenfis moneta*, por mil onças de oro, que son siete mil mancufos de moneda de Barcelona. Y el mismo afirma que el lo auia ganado a los Moros. Argumento, que se halla en la guerra q̄ en el Condado de Ribagorça se hazia a los Moros. El Conde de Barcelona la proseguia siempre en la propria tierra: y en este tiempo les auia ya quitado a los Moros la Peña de Mirauet, con la qual que tiene al rededor en los mismos fines de las Marcas cerca de España, entre los terminos de Estopañan y de Caborrels. Diola (como se puede ver en el proprio libro en el folio quarenta y cinco) a Miron Ifarno y a su muger Girberga en feudo en cinco de Agosto del dicho año de mil y sesenta y siete, con pacto que sobre la Peña leuan-

Hijas de  
Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Hijos de  
Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Nietos de  
Arnaldo  
Miron de  
Tost.

Palabras  
notables.

El Conde  
gano la  
Peña de Mi-  
rauuet.

tassen vna fortaleza o Torre de piedra y cal, o sino de piedra y yeso, para poder desde ella hazer guerra a los infieles. Que estos eran siempre los entrañables de los que el Conde tenia.

**C A P. LIIII. D E C O-**  
mo el Conde don Ramon Berenguer fue poco a poco comprado de unos y otros todo lo que poseyan en la Torre de Dela, que agora se llama Villafranca de Penades.



ESTE año, ya auia mucho que este esclarecido Principe y a poco a poco comprando de caualleros particulares todo lo que poseyan en la torre de Dela, que estaua en el Condado de Barcelona en el Penades en el termino del Castillo de Olerdola. Ermengardo Ebrin y su muger Beiliarda tenian en esta torre vn tan principal Alodio, que quando menos la mitad della, y aun la quinta parte de la otra mitad era dellos; y el Conde lo compro en quinze de Junio del año de mil y sesenta y cinco, como lo he visto en el citado lugar y libro en el folio trezientos y veynte y siete. Tam-

bien tenian en ella muchas tierras y viñas Esteuan Mir y su muger Adaluir, y Dela hermana de Esteuan Mir y Guilla sobrina del mismo; y se las vendieron al Conde en veynte y siete de Enero del año siguiete de mil y sesenta y seys. Así mismo pōs seyan partes en ella tres hermanos de principal linage, llamados Ramon Domnucio, Guillermo Domnucio, y Berenguer Donnucio: los quales las vendieron al Cōde en veynte y seys de Enero deste año de mil y sesenta y siete, en que ya estaua la historia, y finalmente Alberto Berenguer que tenia vna parte en ella se la vendio en el primero de Setiembre del proprio año, que fue el seteno del Reyno de Philippo. Agora entra la dificultad que Torre de Dela sea esta, porque no se halla tal en el Penades en el termino del Castillo de Olerdola, donde dicen estos instrumentos publicos que estaua ella. Pero no se puede durar sino q era la villa q aora llamamos Villafranca. Por q en el citado libro de los Feudos en la margen enfrente de la dicha venda que Ermengardo Ebrin hizo al Conde, he visto vna nota de mas de cien años que explica esta dificultad: y es ella la que se sigue. *De Dela antiquitus, sed hoc*

Torre de  
Dela en el  
Penades.

Palabras  
notables.

*tempore MCCCCXCIII. Villam francam vocitamus.*  
 Llamauase antiguamente Torre de Dela: pero en este tiempo del año de mil y quatrocientos y noueta y tres la llamamos Villafrañca. Y así se ha de dezir q̄ este pueblo ha tenido tres nombres: el primero de Carthago la vieja, el segundo de Torre de Dela, y el tercero de Villafrañca. De lo qual se puede inferir ser falso lo que escriue el Obispo de Girona en su Paralipomenon de España, que quando los Romanos la destruyeron en vengança de lo que Annibal auia hecho contra la gran Sagunto le quitaron el nombre de Carthago y le dieron el de Villafrañca: fino es que me diga alguno, que despues desto se llamo Torre de Dela, y que mas adelante torro a cobrar su nombre de Villafrañca. Pero no es cosa que se me pueda assentar en el entendimiento, por no ver como se le pueda dar fundamento en que apoye y se sustente. Lo que es cierto y aueriguado es lo que ya se ha dicho y confirmado con tantos instrumentos publicos autenticos de las compras y vendidas referidas que en este tiempo del Conde don Ramon Berenguer el viejo, mucho antes q̄ este pueblo se llamasse Villafrañca se llamaua torre de Dela.

*CAP. LV. DE COMO el Conde y la Condesa Almodis estando en Vique, dieron sentencia a cierto pleyto q̄ auia sobre el castillo de Medalia: y de como murio el Obispo de Barcelona Guislaberto.*



Vcho es lo que el Conde hizo este año de mil y sesenta y siete: y quisiera yo poder tenalar la ciudad o Castillo donde estuuu en el. Pero no es posible. Aunque no se puede negar, estuuiesen en Vique el y su muger Almodis por Febrero del dicho año, para dar fin a vn pleyto que sobre el Castillo de Medalia tenia Ermegaudu Guillen de Mediona con la Cathredal de Vique, y con el Abad de Ripol Guillermo. Ermengaudu dezia que su padre Guillermo de Mediona lo auia comprado de Berenguer Seniofredo de Cebran: y la Cathredal y el Abad de Ripol afirmauan q̄ que la Vizcondesa Adalayda les auia hecho merced del por yguales partes. Ventilado el negocio, y prouado que la Vizcondesa auia sido verdadera señora de aquel Castillo, y que lo auia dexado en su testamento a quie-

dicho

Villafrañca ha tenido tres nombres.

Paralipomenon de España.

El Conde en Vique.

Pleyto sobre el Castillo de Medalia.

dicho queda sentenciarõ el Cõde y la Condesa en fauor de la Cathedral y del monesterio de Ripol en quinze de Febrero del dicho año (como lo he visto en el citado libro de los Feudos en el folio quatrocientos y quarenta y seys) estando en el palacio Episcopal de aq̃lla ciudad de Viçue, y hallandose presentes el Obispo della Guillermo, Gõdualdo Mirõ, Adalberto Guitardo, Girberto Miron, Dalmacio Guitardo, Berenguer Seniofredo Raymudo Bermundo, Fulchõ Ermẽgaudo, Guillermo Ramõ Remballo hermano suyo, y Berenguer Ramon. Y de alli a dos dias vendio el Obispo al Conde y a la Condesa la mitad del dicho Castillo: y el Monesterio de Ripol les vendio la otra mitad en veynte y quatro del proprio mes y año. En esta sazõ ya estaua muy viejo y cansado el Obispo de Barcelona Guislaberto como quien lo auia sido portiẽpo de treynta y dos años. Hizo testamẽto y en el se acordõ mucho de su Cabildo, y tambien señalo quarenta onças de oro para hazer el Caliz de santa Cruz y de santa Eulalia. Murio en cinco de Deziembre del dicho año de mil y sesenta y siete, y fue enterrado en su Cathedral, llorãdole todos los del pueblo como priuados de vn pa-

dre vniuersal, que mientras estubo en la silla Episcopal no auia pasado por alto ninguno de los buenos officios de padre y pastor.

*CAP. LVI. DE LA eleccion de Obispo de Barcelona que se hizo en la persona de don Berenguer que era de la sangre de los Condes de Barcelona.*

**E**N vacando la silla Episcopal de Barcelona por la muerte del gran Obispo Guislaberto, se tratõ luego de elegir y nombrar prelado que le sucediesse en ella: y fue de comun consentimiento de todos vn cauallero principal llamado don Berenguer, de quien escriue Tarafa, sin explicar porque via, que era de la esclarecida sangre y descendencia de los Condes de Barcelona. Yo lo creo bastantementẽ: però quisiera poder explicar lo que ignoro y callõ este Autor. Estando vna vez entre mil otras en el Archiuo Real de Barcelona, me puse a passar los ojos por todos los papeles del sacro C, del armario general de Cataluõa, y entre ellos tope a cabo de rato con el homenage y juramento que este don Berenguer,

Caualleros de la Corte del Conde.

Muerte del Obispo de Barcelona Guislaberto.

Don Berenguer Obispo de Barcelona.

siendoya Obispo de Barcelona presto a la Cōdesa doña Almodis, el qual esta en el numero trezientos y ochenta y dos: y en el se confiesa don Berenguer por hijo de la Condesa doña Isabel. Y si así como, conforme a lo q̄ entonces se platicaua, puso el nombre de su madre, huuiera también puesto el de su padre, la aueriguacion estuiera en su punto. Pero pues no lo hizo, auremos de contentar con esto solo, añadiendo a ello, para rastrear lo que vamos buscando, q̄ de esta era y tiempo solas dos Condesas llamadas doñas Isabeles han llegado a mi noticia. La vna, la primera muger q̄ tuuo este nuestro Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, como ya se ha visto: y la otra, la que estuuo casada con el Conde de Cerdania Vulfredo hijo de Oliba Gabreta. Aunque pudo ser q̄ estas dos señoras no fuesen sino vna sola, casada primero con el Conde de Cerdania y despues con el de Barcelona. Y digolo así, por que del Cōde Vulfredo de Cerdania se sabe claramente que primero estuuo casado con doña Dolça hija del Conde de Pallas: y a etto se añade que viuio tantos años con ella que nadie le da otra muger. Pero es cierto que tuuo otra llamada doña Isabel, y que viuendo cō ella en veyn

te y vno de Febrero del año treynta y cinco del Reyno de Roberto, que segun la cuenta que seguimos fue el de mil y treynta, hizieron ambos donacion a su fiel sacerdote y juez Salomon de cierto termino y casas en la villa de Pardinas en Vall pedrosa donde auia habitado el Vizconde Bernardo. Yo he visto el instrumento publico de la donacion. Y conforme a el se ha de dezir dos cosas. La vna que se engaña Pedro Tomich escriuiendo que el Conde Vulfredo de Cerdania murio en el año de mil y veynte y cinco, pues en el de mil y treynta aun era viuio, segun lo dicho, y aun en el de mil y treynta y cinco, como adelante se vera. La otra, que el Conde Vulfredo de Cerdania caso a la postre con doña Isabel, despues de auerlo estado con doña Dolça. Y así muriendo Vulfredo pudo quedar moça doña Isabel y casar con el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el primero. Y aun del testamento del Conde se infiere que doña Isabel quedo harto moça pues de vna manera dispuso en el, si doña Isabel se casasse, y de otra si no se casasse. Y si así no fue, sino que son diferētes las dos Cōdesas doñas Isabeles, antes ternia yo al Obispo de Barcelona don Berenguer por hijo de la doña

El Obispo don Berenguer, hijo de la Condesa doña Isabel.

Dos Condesas Isabeles.

Doña Isabel, segun da muger del Conde Vulfredo de Cerdania.

al obispo

Buen pensamiento.

Isabel Condesa de Cerdaña q̄ de la de Barcelona. Porq̄ de seys hijos que quedaron del Conde Vulfredo de Cerdaña, es cierto (como consta por su testamēto que se refirira en su lugar) que el que entre ellos se llamo don Berenguer que fue Obispo de Girona fue hijo de la postrera muger de su padre que se llamo dona Isabel: y este pudo llegar des pues de auer sido Obispo de Girona a serlo de Barcelona. Y desta fuerte se entiende biē lo que se dixo que este Obispo de Barcelona don Berenguer descendia de la Illustrissima sangre de los Condes de Barcelona, pues el Conde de Cerdaña Vulfredo fue hijo de Oliba Cabreta, y Oliba Cabreta lo fue del Cōde de Barcelona don Mirón.

**CAP. LVII. DE COMO en este tiempo llego a Barcelona el Cardenal Hugo Cādido Legado del Papa Alexādro segūdo y celebró concilio en ella, en el qual se dexo el oficio Gotico y se admitio el Romano.**



Este Obispo no se le suele dar ningún hecho digno de memoria: pero esto ha sido por no auerse tenido noticia de la mu-

dança que en su tiempo y Pontificado huuo en Barcelona y toda su tierra de cerimonias ecclesiasticas y Breuiario y Missal, y aun de leyes seglares, como luego se aueriguara. En este tiempo ya era Pōtifice Romano Alexandro segūdo desde el año de mil y sesenta y vno en que passo desta vida Nicolao segundo: y aun tambien tenia ya en el proprio tiempo desterrada de la Iglesia la scisma del Antipapa Cado lo de Parma que auia sido electo por los Obispos de Lombardia, alegando que Alexādro no era Pontifice por no auer intervenido la licencia y authoridad imperial de Henrico quarto, cō forme a la disposicion del vltimo Concilio Lateranense, en el qual auia vna clausula que dezia: salua en todo la prerogatiua y priuilegio imperial. Por lo qual el Emperador Henrico quarto y los de su casa y parecer auian quitado la obediencia a Alexandro, y dadola a Cado lo. Pero todo esto y los muchos y grandes alborotos que con ello se mouieron tuuierō remedio efficaç en el Concilio q̄ se celebró en Mātua el año de mil y sesenta y cinco. Que ventilado alli el negocio, plugo a nuestro Señor que de comun acuerdo de todos los Padres del Concilio se dio por buena y por legitima la elecciō

Alexādro  
segundo.

Cado lo de  
Parma An  
tipapa.

Concilio.  
en Mātua.

de Ale-

Conclusiō  
del del dīf  
curso.

de Alexandro: y todos los Obispos, y el mismo Emperador que alli se hallaua, le diéron la obediencia. Y Cado lo que hasta entonces no se auia mostrado, viendo lo que passaua entro por el Concilio, y hizo solenne renunciacion del derecho (si alguno tenia al Pontificado) y el Papa le perdono y recibio en su gracia. Gozando pues ya de tanta paz y sosiego el Pontifice Alexandro en el tiempo de que vamos hablando, que es el del año de mil y sesenta y siete, en que don Berenguer fue electo Obispo de Barcelona, començo luego a mirar mucho por el bien de la Iglesia, procurando la reformation della en los abusos y corruptelas grandes que se auian introducido contra lo establecido por los sagrados Concilios generales que huuo en la primitiua Iglesia. Y como quíe sabia muy bien que las semejantes corruptelas se suelen causar mas en los Reynos y Prouincias dōde hay guerra, por esso viēdo que la auia de ordinario y continuamente con los Moros en España, determino en el año de mil y sesenta y ocho embiar a ella vn legado cō amplisimos poderes: y esse fue Hugo Candido Cardenal de san Clemente, que ya lo era desde el Pontificado del Papa Leon noueno. En entrando Hu-

go por España tomo luego el camino del Reyno de Aragón, assi porque el Papa le auia dado este orden como porque en aql reyno tenia ya muy buen principio la reformation del estado Ecclesiastico desde el Concilio prouincial que a instancia del Rey don Ramiro el primero se auia celebrado en la ciudad de Iaca, en el qual se auian recebido las leyes, cerimonias, y costumbres Romanas y el Breuiario y Misal de aquella santa Silla, dando de mano al officio Gothico y a sus cerimonias que hasta entonces se auian guardado. El Legado de Alexandro fue recebido por el Rey don Sancho Ramirez y por su corte con grāde hōra y fiesta, y luego se trato de lo que importaua. Reformarōse entonces los ritos y cerimonias Ecclesiasticas y los officios diuinos y reduxeronse a orden y reglas Canonicas, cōforme a lo que en el Concilio de Iaca se auia ordenado por la Sede Apostolica en tiempo del Rey don Ramiro. No passō el Legado a Castilla (por q̄ alla estauan muy casados con el officio Gothico, que ellos llamauan Toledano) sino que luego tomo el camino de Roma, acompañado del Abad de san Iuan dela Peña Aquilino que el Rey embiava por su Embaxador al Papa. Haziendo este camino lle-

La Scisma  
acabada.

Zelo de  
Alexādro.

Hugo Cā-  
dido Lega-  
do en Es-  
paña.

El Lega-  
do va a A-  
ragón.

El Lega-  
do bien re-  
cebido.

go a Barcelona, donde le fue forçado detenerse algunos dias por la buena disposicion que halló en el Conde para lo q̄ el Pōtifice pretendia. Y yo tengo para mi que nascia todo de la Cōdesa Almodis: porque como ella era Francesa, y como tal estaua aficionada al officio Galicano, que era el Romano, no pudo dexar de ser importuna al Conde en esta ocasion que se ofrecia de introducirlo en sus estados y de hechar dellos el Gothico que se vsaua: assi como en tiempo del Papa Gregorio septimo successor inmediato de Alexandro, por ser Francesa la Reyna de Castilla doña Costança procuro lo mismo cō el Rey don Alonso su marido, y salio con ello en aquel Reyno, aunque toda la tierra la contradecía, como se cuenta en la historia del Cid en el capitulo ciēto y veynte y dos. Sea por esto o por qualquier otra causa el Conde recibio y hospedo honradissimamente al Cardenal y le dio lugar para congrega vn Concilio de los Obispos y Abades de la tierra, y tratar de lo que importaua al estado Ecclesiastico. Y el señor se siruió q̄ todos los padres del Concilio de comū acuerdo dieron de mano al officio Gothico y a sus cerimonias y acceptaron el Romano, y conforme a las ca-

nonicas leyes establecieron que los clrigos no se casasen de alli adelante como antes lo auian acostumbrado, sino que viuiesen en perpetua continencia.

### CAP. LVIII. DE LAS

*Cortes que el Conde don Ramon Berenguer celebró en Barcelona, en las quales estableció las leyes que sellamã Vsages y dio de mano a las Godas.*



Ara que todo se remediasse de vna vez, considerando el Conde que las leyes Godas que hasta entonces se auian guardado en ses estados no erã las mejores del mundo, y q̄ tenian algunos inconuenientes, se resoluió luego antes que el Concilio se concluyesse de mandar juntar Cortes para que en ellas se hiziesse de las leyes seculares lo que se auia hecho de las leyes Ecclesiasticas en el Concilio. Y quadrando todos los que fuerõ llamados en lo que se propuso por el Conde, se señalaron luego veynte y vno de los mas principales para que por consejo de ellos hiziesse el Conde nuevos fueros y leyes, por las quales se gouernasse y rigiesse toda la

Boena con  
sideracion

Concilio  
en Barce-  
lona.

El officio  
Gothico,  
dexado, y  
recebido  
el Romani-  
no.

Cortes en  
Barcelona

tierra

# Libro segundo de la Historia de los

tierra. Y los veynte y vno fuerō los siguiētes, segū lo he visto en el libro de los mis̄mos V̄sages impresso en Barcelona en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro con los antiguos commentarios de Iayme de Mōjuy que y de algunos otros.

Ponce Vizconde de Girona.

Ramon Vizconde de Cardona.

Vdalardo Vizconde de Bas: aū

que comunmēte le llamā todos

Vizcōde de Barcelona, pēsando

poruentura que vn mis̄mo Vda

lardo era Vizconde de Barcelo

na y de Bas. Pero eran diferen

tes Vdalardos. Que el de Barce

lona se llamaua Vdalardo Ber

nardo, y el de Bas Vdalardo, el

qual era hijo de vna seņora lla

mada Almatruda, y tenia vn her

mano llamado Guillermo, y jun

tamente con el se querellaua del

Conde de Besalu sobre ciertas

diferencias y intereses, y t̄bien

sobre el Abadiado de Ripol, co

mo el proprio lo confiesa todo

en el homenaje q̄ presto al Cō

de de Barcelona y a su muger

Almodis, que aū se conserua en

el Archivo Real de Barcelona

en el primer libro de los feudos

en el folio quatroziētos y ochēta

y siete. Este Vdalardo pues Viz

cōde de Bas fue el vno de los ve

ynte y vno, y no Vdalardo Ber

nardo el Vizcōde de Barcelona.

Gondebaldo de Besora.

Miron Guilaberto.

Aleman de Ceruellon.

Berēguer Amat de Claramunt.

Raymundo de Moncada.

Amat Yñigo.

Guillermo Bernardo de Queralt.

Arnaldo Miron de Tost, el q̄

(como ya se dixo arriba) conqui

sto el Castillo de Ager.

Hugo Dalmacio de Ceruera.

Arnaldo Miron de San Martin.

Guillermo Dapifer.

Iofre Baston.

Renardo Guillen.

Guilaberto Guitardō.

Vmberto de Sefagudes.

Guillermo Martin.

Bonfill Martin.

Guillermo Borrel juez.

Con el ayuda de estos veynte y vn caualleros tan principales hizieron el Conde y su muger doña Almodis las leyes que se llamaron y llaman hasta hoy V̄sages, y se guardan en toda la tierra de Cathaluña. Y aun allen de desto graduaron entonces a todas las gentes della, seņalando a cada qual su preeminencia y lugar, dando titulo de Potestades a los Condes sobre los Vizcondes y todos los de mas seņores, y llamando Condores a los nueue Barones, para significar que en sus Baronias eran como los Condes en sus Condados, y priuilegiando mucho a los Nobles

Los veynte y vn caualleros de los V̄sages

Aueriguacion.

Graduaciō de las gentes de Gataluña

Dificul-  
tad.

y Veruëfiores. Lo que se ha dicho de la celebració de estas Cortes y de este Concilio es certissimo y lo escriuen todos los Autores Cathalanes, y entre ellos mas en especial Pedro Tomich diziendo que se hallaron presentes el Arçobispo de Tarragona y los Obispos de Barcelona, Vrgel y Vique: aunque lo q̄ toca al Arçobispo no lo creo yo por ser bastantemente notorio que en esta sazón no auia Arçobispo de Tarragona, ni le huuo de muchos años hasta el de mil y noventa y vno entiendo del Conde de Barcelona don Berenguer Ramo, como se vera mas abaxo.

### CAP. LIX. EN QV E

*se haze vna notable aueriguacion del tiempo y año en que se establecieron las leyes que se llaman Vsfages de Cathaluña.*



A dificultad con siste en señalar el año en que todo ello se hizo. Esta procuraré yo allanar, así por ver q̄ es grande, como porque hasta hoy (a lo que yo entiendo) no se ha aueriguado, siendo verdad que el gouier no Ecclesiastico y tambien el se glar cuelgan de este Concilio y

de estas Cortes. Lo q̄ hasta hoy se ha dicho no es sino q̄ el concilio y las Cortes, en que se hizieron los vsages, se celebraron en tiempo del Conde don Ramo Berenguer el primero y de su segunda muger doña Almodis. Pero esto es dezir muy poco, pues el tiempo en que Almodis viuo con el Conde fue tan largo como de veynte y quatro años que son los que van desde el de mil y cinqueta y tres hasta el de mil y setenta y seys. Comencemos pues aora a examinar en q̄ año destos veynte y quatro se efectuaro cosas de tanto peso. Y para ello supogamos primero q̄ en los primeros diez años, que son los que van desde el de mil y cinqueta y tres hasta el de mil y sesenta y tres no se efectuaron ni trataron. Que trocádo el Vizconde de Barcelona Vdardo Bernardo y su muger Guisla cō el Conde de Barcelona y cō doña Almodis los Castillos de Castellet y de Fontanet, llamado por otro nōbre Apiaria, en quinze de Febrero del tercer año del Reyno de Philipo, que fue el de MLXIII. (como lo he visto en el archiuo real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio trezientos y quarenta y quatro) se refirieron casi en las postreras palabras del instrumento publico del trueque á la

Primer  
presupues  
to.

Palabras  
notables.

Segundo  
presupue-  
sto.

Tercerpre  
supuesto.

Postre  
presupue-  
sto.

firmeza q̄ en el auia de auer con  
forme a la disposicion de la ley  
Goda. Y las palabras con q̄ sig-  
nificarō esto fuerō las siguiētes.  
*Præcepit vero lex Gotica in  
ter alia libro quinto iudicum  
commutatio qualē ē emptio  
habeat firmitatem.* De lo qual  
se infiere con euidencia que por  
Febrero del año de mil y sesen-  
ta y tres aun estauā en pie las le-  
yes Godas en Cathaluña, y que  
los vsages aun no se auian insti-  
tuyendo. Que a no ser ello así, no  
se huuiera citado en el dicho a-  
ño la ley Goda. Suppongamos  
tambien que el Cardenal que se  
hallo presente en Barcelona quā-  
do en ella se hizo esta mudança  
de leyes era Hugo Cādido, pues  
así lo afirman todos los Escrip-  
tores. Y terceramente supponga-  
mos q̄ el Cardenal Hugo Can-  
dido no pudo venir por Lega-  
do del Papa Alexandro segūdo  
hasta del año de mil y sesenta y  
cinco adelante en que se celebró  
Concilio general en Mantua.  
Porque entonces recibió Alexā-  
dro en su gracia al dicho Carde-  
nal, auiendo estado disgustado  
con el hasta entonces. Y si a to-  
do esto añadieremos lo que co-  
mo cierto escriue Hieronymo  
Çurita en sus Annales que el  
Cardenal Hugo Candido vino  
a Aragon por Legado de Ale-

xandro en el año de mil y sesen-  
ta y ocho para acabar de intro-  
duzir en aquel Reyno el oficio  
Romano cō sus ceremonias, cō-  
forme a lo que ya se ha contado  
arriba, qualquier entendimiento  
bien dispuesto aura de rendirse  
a lo que dire, que la mudança de  
officio y ceremonias Goticas y  
de leyes seglares tambien Goti-  
cas, admitiendo el Missal y Bre-  
uiario de Roma y las costum-  
bres canonicas, se hizo en Barce-  
lona en el proprio año de mil y  
sesenta y ocho, siendo el Lega-  
do de buelta para Roma. Pon-  
derese bien todos lo dicho, y  
seterna por aueriguado este mi  
nuevo parecer, y tambien se me  
concedera lo que dixe al princi-  
pio que todo esto succedio sien-  
do Obispo de Barcelona don  
Berenguer. El se hallo sin duda  
en el Concilio y en las Cortes.

Año de los  
vsages.

**CAP. LX. DE LOS**  
*nueue Obispados, nueue Cō-  
dados, nueue Vizcondados  
nueue Baronias, nueue No-  
blezas, y nueue Verueffo-  
rias de Cathaluña.*



Ntes de salir de  
este Concilio y de  
estas Cortes no  
puedo dexar de  
referir aqui lo q̄  
algunos pretenden q̄ entōces se

hizo

Reparti-  
miento de  
Cathaluña

Obispa-  
dos.

Cõdados

Vizconda-  
dos.

Baronias.

Noblezas.

Verueffo-  
rias.

hizo aquella tan celebrada diuision o repartimiento de toda la tierra en nueve Obispados, en nueve Condados, en nueve Vizcondados, en nueve Baronias, en nueve Noblezas, y en nueve Veruefforias. Los Obispados fuerõ los siete q̃ hasta hoy estan en pie en Cathaluña, de los quales el vno, es a saber, el de Tarragona, es Arçobispado, y lo auia sido muchos siglos antes de la entrada de los Moros en España. El octauo fue el de Roda en Ribagorça, que despues se passo a Lerida: y el noueno el de Mallorca segun lo dizen algunos. Los Condados fuerõ los de Barcelona, Rossellon, Tarragona, Vrgel, Ampurias, Pallas, Cerdana, Vique, y Besalu. Los Vizcondados, los de Cardona, Castellnou, Descornalbou, Ager, Rocaberti, Vilamur, Querforadad, Cabrera, y de Bas. Las Baronias fueron las de Moncada, Pinos, Mataplana, Ceruera, Ceruellõ, Alemany, Anglola, Ribellas, y de Aril. Las Noblezas, las de Monclus, Canet, Castellet, Tèrmens, Ceruia, Ballera, Vrc (cõmo se halla en los Anales de Ripol que son de grande authoridad.) Centellas: y Porqueiras, que hoy se llaman de Santa Pau. Y finalmente las Veruefforias fueron las de Boxados, Montescot q̃ hoy se di-

zen Dolius, Mediona, Guimerá Foxan, Toralla, Enueig, Vilademany, y de Besora. Y aduertase que el primer Vizcondado pertenecia al primer Condado, y el segundo al segundo, y lo mismo de los de mas por el orden que aqui se ha puesto. Y lo proprio se ha de entender de las Noblezas y de las Veruefforias. Solas quatro cosas pueden causar dificultad en esta diuisión. La primera es la del Condado de Tarragona, y tambien de su Arçobispado por no auerse aũ hecho en el tiempo de este Concilio la reparacion de aquella tan antigua Iglesia y Arçobispado de Tarragona: pero si se vee lo que arriba se dixo que este proprio Conde yua ya de algunos años atras reparando las cosas de Tarragona, y que para este effecto dio el Condado della a don Berenguer Vizconde de Narbona, y el Vizcondado della propria a Bernardo Amat de Claramunt: y juntamente se pondera que antes q̃ passassen veynte y tres años despues de este Concilio ya auia Arçobispo en Tarragona como se vera en su lugar, no se reparara mucho en que en la diuision de la tierra y sus obispados entrassen en este Concilio y Cortes el Cõdado y el Arçobispado de Tarragona. La segunda dificultad es algo

Animad-  
uerfion.

Primera  
dificultad

Responde  
se acilla.

Segũda di-  
ficultad.

mayor por ser sobre el Obispado de Roda en el Condado de Ribagorça: pero tambien le dara de mano como a la passada quien tuuiere memoria de los muchos castillos y fortalezas, q̃ como ya se dixo arriba ya por este tiempo ganando a los Moros en aquel Condado de Ribagorça los Condes de Barcelona y de Vrgel, y el valiente cauallero Arnaldo Miron de Tost. Què segun esto no es mucho q̃ el Castillo de Roda de aquel Condado fuesse ya por este tiempo del Conde de Barcelona, y q̃ por esso se tratasse en este Concilio de señalarlo por vno de los nueue Obispados: Y la tercera es acerca del Obispado de Mallorca: pero ni estos ha de asfombrar. Porque aunque es verdad q̃ Mallorca era de Moros en esta sazón, con todo esso es certissimo lo q̃ se vio arriba que el Obispado della le sujeto el Rey de Denia llamado Haly al Obispo de Barcelona. Y la postrera es sobre lo que se dixo del Obispado de Tortosa. Pero aduertase q̃ el Rey della, aunque Moro, hazia tributo y daua parias al Còde de Barcelona: y assi no fue mucho que aquella ciudad se señalasse en este Concilio por vna de las Episcopales de Cathaluña, estando por otra parte como esta en la misma Ca

thaluña. Pero nadie piense vien dome allanar todas estas dificultades, figo esta opinion de auerse hecho el dicho repartimiento en este còcilio y Cortes. Que no quiero por aora dar mi parecer en esta materia por encerrár ella vna dificultad de las mas graues que se dexan para quien huuiere de emprender la Historia general de Cathaluña, y hallarse notabilissima diferencia entre los Historiadores en lo que toca al tiempo en que se hizo cosa tan importante. Que el Autor de la Centuria que salio a luz los dias passados ya es de otro parecer, y dize que se hizo ella en la ciudad de Elna el año de ochocientos y onze por el Emperador Carlo Magno y por el Papa que alli estauan, siendo Conde de Barcelona don Vulfredo el primero deste nombre, a quien este Author llama don Zinofre de Arria. Pero preguntole yo aora de passo a este Centuriador, que Papa era el q̃ se hallaua en Elna en esta sazón? Porque si me confiesa que era el Papa Sic (que assi lo llama el) yo dire q̃ en aquel año no auia otro Pontifice en la Iglesia sino Leò tercero q̃ lo fue desde el año de setecientos y noueta y siete hasta el de ochocietos y diez y seys. Ruegole tambien que me diga como pudo ser todo esso

Animaduerfio del Author.

Opinion del Autor de la Centuria.

Reprocha se.

Responde se a ella.

2da

Tercera dificultad.

Responde se a ella.

Postrema dificultad

Responde se a ella.

en el año de ochociētos y onze si en ello se halla el Cōde de Barcelona don Vulfredo el primero, como el lo escribe, añadiendo tambien que entōces fue coronado este cauallero de mano del Emperador. Porq̃ ya se vio arriba con harta claridad q̃ Vulfredo el primero no fue hecho Conde de Barcelona en tiempo de Carlo Magno sino de Ludouico Pio su hijo en el año de ochocientos y veynte y ocho, en que don Bernardo su inmediato predecessor fue sacado de Barcelona para Camarero de Ludouico. Pero dexemos esto y pāssemos adelante: que seria nunca acabar si todo lo que este Author suele dezir lo huuiessemos de impugnar. El cauallero Pedro Tomich escribe que esta tã señalada diuision se hizo en el primero de Nouiembre del año de setecientos y nouenta y vno por el proprio Emperador Carlo Magno y por el mismo Papa Sic. Aunque ni Carlo se coronó Emperador hasta el año de ochocientos, ni era Papa entonces sino Adriano el primero q̃ gouernó la Iglesia desde el año de setecientos y setēta y dos hasta el de setecientos y nouenta y siete. Y aun si miramos al nombre de su linage, tampoco le tenia el Pontifice de Sic sino de Cos, como hijo q̃ era de Theo-

doro Cos. Hieronymo Çurita aunque confiesa lo que ningun hombre puede negar que la antigüedad grande y nobleza de las casas y linages de aquellos nueue Barones y de los Vizcondes es la mas confirmada y sabida que hay en toda España, y no duda que tuuiesse origen de los tiempos de Carlo Magno y de Ludouico y Lothario: con todo esso escribe a la postre que los successores de gente tan esclarecida deuen muy poco a Pedro Tomich que quiso con vana ficion dar a tanta antigüedad y nobleza tan fabuloso principio: significando con estas palabras que la diuision que refiere Pedro Tomich de Cathaluña fue inuencion suya o del Autor de quien la tomo, y que como tal ni es de afirmar ni se deue creer. Y haze esta tan libre y sobrada censura, porque (como lo escribe el) no se halla ninguna mencion de Vizcondes, hasta q̃ ya los Condes de Barcelona tenían muy confirmada la posesion de su señorio para sus successores por sus conquistas, ni de los otros Barones. Pero mejor dixera q̃ el no la halla, y no que no se halla. Que yo bien la he hallado en tiempo del Conde don Vulfredo el primero que ni tenía muy cōfirmada, ni aun cōfirmada así como quiera la pos-

Opinion  
de Hiero-  
nymo Cu-  
rita.

Sobrada  
censura.

Mencion  
de Vizcon-  
des.

Opinion  
de Pedro  
Tomich.

Descuy-  
do.

cesion de su señorio para sus sucesores, pues su hijo Vuifredo el velloso fue el primero q̄ llegó muerto ya su padre, a tener en feudo honroso el Condado de Barcelona. Vease arriba el priuilegio que Carlos Caluo otorgo a los de Barcelona en tiempo del dicho dō Vuifredo el primero, y en el se hallara mención de Vizconde, como yo lo note allí con particular cuydado. Quien fuese entonces Vizconde no lo he hallado hasta aora claramēte, ni lo podria dezir cō certeza. Pero tengo grādes sospechas no fuese el Vizconde Vuandalgoad, cuyo Alodio se dio por confratado de vna de las posesiones q̄ se aueriguaron juridicamente ser del monesterio de las Puellas de san Pedro en el año de novecientos y nouenta y dos, siendo Abadesa Bonafilla hija del Conde Borrel. Que el nombre parece muy antiguo, y pudo ser q̄ su memoria se cōseruase en su Alodio hasta el dicho año y tiempo del Conde Borrel, desde el de Vuifredo el primero. El instrumento publico de esta aueriguación he citado ya muchas vezes en varias ocasiones que se han ofrecido. Y en el proprio se haze tambien mencion de otro Vizconde llamado Vdalardo. Y pienso que este deve ser el primero de los Vizcondes de Bar

celona que se llamaron Vdalardos. Y con esto se responde bastante a la razon de Hieronymo Curita. Otra haze diciendo q̄ no se ha de pēsar q̄ antes se repartiēse la tierra q̄ fuese conquistada de los Moros, y que no se estēdiēse a mas de los limites q̄ hoy tiene Cathaluña que se acabo de ganar tanto tiempo despues por el Cōde dō Ramō Berenguer Principe de Aragon. Esta razon es harto mejor que la primera: y a ella se añade por el Doctor Francisco Calça en su Cathaluña en el libro primero en el capitulo veynte y vno que segū el parecer del mismo Pedro Tomich no fue instituido el Vizcondado de Ager, q̄ es vno de los nueue, hasta muchos siglos despues de Carlo Magno. Por lo qual y por otras causas se resuelve este graue autor en dezir q̄ no hay por q̄ tener vergueça de afirmar q̄ la dicha diuision y nombramiento no se hizo por Carlo Magno. De estos y otros inconuenientes estan harto mas libres los q̄ pretendē que se hizo en este Concilio y Cortes, señaladamente si hablamos de la dificultad del Vizcondado de Ager. Porque (como ya se dixo arriba) Arnaldo Miron de Toft, que se halla en estas Cortes, es quien quito y gano a los Moros poco antes

Razon de Hieronymo Curita.

Francisco Calça.

Allanase la dificultad del Vizcondado de Ager.

Vuandalgoad Vizconde.

Vuandalgoad Vizconde.

Vdalardo Vizconde de Barcelona.

dellas el Castillo de Ager : y su nieto Guerau de Cabrera, como tambien se vio arriba, lo poseyo con titulo de Vizconde. Y assi se puede presumir q̄ en estas Cortes fue Ager hecho Vizcondado.

*CAP. LXI. DE COMO el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer se fue asegurando de algunos estados de Francia, y señaladamente del Condado de Carcassona.*

**D**O S años despues destas Cortes, es a saber, en el de mil y setenta passo desta vida el Obispo don Berenguer de Barcelona: y en el proprio año le succedio en la silla don Vmberto dela noble familia de Alemany cō aplauso y aclamacion de todo el pueblo. Por este tiempo andaua el Conde muy solcito procurando asegurarse de algunos estados de la Proença y Francia a los quales pretēdia tener derecho por razō de los casamientos q̄ los Condes de Barcelona auian hecho con hijas de los señores de aquella tierra. En el año de mil y sesenta y ocho se concerto con el Vizconde Ra-

mon Bernaldo q̄ llamauā Trencauello, y cō la Vizcondesa Ermengarda su muger, y le concedieron todo el derecho que pretendian tener en el Cōdado de Rodes, y en el Vizcondado de Cossersans y Comenje, y en Carcassona, Narbona, Minerua, y Tolosa, q̄ auia sido del Conde Rodgario de Carcassona y de Oton su hermano conde de Rodes, y perteneciā a la Vizcondesa Ermengarda por ser hermana y sucesora del Conde Rodgario. Por este reconocimiento el Conde de Barcelona y su muger Almodis dieron al Vizconde Ramon Bernaldo Trencauello y a la Vizcondesa Ermengarda su muger el Condado de Carcassona en feudo, exceptando della ciudad de Carcassona y lo q̄ pertenecia al Obispado y al Vizcondado: y Adalayda hija del Vizconde y de la Vizcondesa Ermengarda, ratifico aquel reconocimiento. Hecho esto, Ramō Arnaldo, q̄ era Vizconde de Carcassona, y Ramō Iauzbert Vizconde de Rodes prestarō al Cōde de Barcelona y a doña Almodis fidelidad y homenaje cōmo a legitimos señores, y los de la ciudad de Carcassona hizierō lo mismo, y poseyo el conde todo el tiēpo que viuio la ciudad de Carcassona y su Condado pacificamente,

Cōcierto.

Don Vmberto de Alemañ Obispo de Barcelona.

Asegurase el Conde de algunos estados de Francia.

Homenaje prestado al Conde.

## Libro segundo de la Historia de los

Guillen  
Ramón Cō  
de de Cer  
daña.

Concier-  
to.

como patrimonio legitimo su-  
yo y de sus herederos. Así lo  
cuenta Hieronymo Çurita, pen-  
sando que no huuo mas que ha-  
zer en ello. Pero tambien huue  
ron de concertarse el Conde y  
doña Almodis con Guillermo  
Ramon, q̄ era hijo de la Conde-  
sa Adalede Cerdaña, y estaua  
casado con Adalayda hija de Pe-  
dro Ramon Conde de Biterras  
y de Rengarda su muger. Que  
el conde Pedro Ramon auia da-  
do a su muger Rengarda todo  
el derecho que tenia a la ciudad  
de Carcaçsona y a toda su tierra  
y al Condado de Rodes: y ella  
hizo donacion del a su yerno  
Guillermo Ramon. Y por esso  
huuo de concertarse el Conde  
de Barcelona cō este cauallero,  
dandole quatro mil mancosos  
de Barcelona por el derecho q̄  
tenia a todo esso: y hizose el con-  
cierto (como lo he visto en el ar-  
chiuo real de Barcelona en el pri-  
mer libro de los feudos en el fo-  
lio dozientos y ochenta y qua-  
tro) a veynte y siete de Deziem-  
bre del año octauo del Reyno  
de Philippo, que fue el de mil y  
sesenta y ocho. Y despues ratifi-  
caron lo proprio Rengarda y su  
hija Adalayda: Rengarda a ve-  
yente y dos de Abril del año on-  
zeno de Philipo, q̄ fue el de mil  
y setenta y vno, y Adalayda en  
dos de Agosto del mismo año.

Y así lo que tocava a estos esta-  
dos, no se cōcluyo del todo ha-  
sta el año de mil y setenta y vno:  
y por esso no he hablado dellos  
hasta este año, en que ya esta la  
Historia, aunque en el de mil y  
sesenta y ocho ya se yua tratand-  
do el negocio y estaua muy a-  
delante.

### CAP. LXII. DE LO que en la Historia del Cid Ruydiez se cuenta tocan- te al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer.



N el proprio tiē-  
en que los Catha-  
nes perseguian a  
los Moros en A-  
ragon por la par-  
te de Leuante, y les ganauan mu-  
chos y muy fuertes castillos, se  
los estaua tambien ganādo mu-  
chos y muy buenos el Cid Ruy-  
diez, valētissimocauallero Caste-  
llano por la parte de Poniente del  
mismo Reyno, cō la ocasion q̄  
tuuo de entrar en el, quando  
le hecho del de Castilla el Rey  
don Alonso el sexto, so color q̄  
auia quebrātado la paz y tregua  
que tenia con el Rey Moro de  
Toledo, aunq̄ la verdadera cau-  
sa no fue esta sino la memoria q̄  
don Alonso tenia de que el ju-  
ramento que el auia hecho, al  
tomar de la possessiō del reyno

Cid Ruy-  
diaz.

El Cid en  
Aragon.

de Castilla, de no aver sido con-  
siente en la muerte de su herma-  
no el Rey don Sancho dada en  
Camora por el traydor Vellido  
Dolfos, ninguno se auia atreui-  
do a recibirlo sino el Cid, y con-  
tanto ahinco, que solo auia he-  
cho repetir tres vezes. Entonces  
pues junto el Cid todas sus gen-  
tes y amigos, y baxo de Castilla  
a Toledo, y de alli vino por la ri-  
bera de Henares arriba por tier-  
ras de Moros, hasta llegar entre  
Hariza y Cetina, que es tierra  
de la Celtiberia, y passo por Al-  
hama por vn muy estrecho y  
angosto passo, por donde entra  
el rio Xalon y atrauiesa la sier-  
ra que los antiguos llamarõ Idu-  
beda, adonde se encierra la ma-  
yor parte de la Celtiberia: y por  
la ribera de Xalõ passo a Buui-  
ca y Ateca, y fuele a poner so-  
bre vn Castillo muy fuerte y en-  
riscado que dezian Alcocer, el  
qual gano de los Moros, y hizo  
desde el muchas correrias y pre-  
sas y vencio a dos Reyes Mo-  
ros que llegaron de Valencia cõ  
mucha gente en fauor de la tier-  
ra: y no paro hasta llegar a Çarã-  
goça haziendo tantos daños en  
su comarca que el Rey Moro  
Almudafar le abrio las puertas  
de la ciudad, y le dio muchas ri-  
quezas, y se le hizo tributario en  
el año quinto del reyno del di-  
cho Rey dõ Alõso el sexto de

El Cid en  
Caragoça

Leõ y Castilla, q̃ fue el de mil y se-  
senta y ocho, supuesto lo q̃ co-  
munmente se escriue, siguiẽdo en  
ello al Arçobispo de Toledo  
don Rodrigo en la Chronica de  
España, que este Rey començò  
a reynar en la era mil y ciento y  
vno que fue el año de mil y se-  
senta y tres, si reduzimos a la me-  
moria lo que es notorio que las  
eras son treynta y ocho mas que  
los años. En el año sexto del  
reyno del proprio don Alonfo,  
como lo cuenta la Chronica del  
Cid, que segun se aduierte en el  
Prohemio que a ella haze don  
fray Iuã de Velorado Abad de  
san Pedro de Cardena, donde el  
Cid esta sepultado, se hizo y or-  
dẽno en el tiempo de la vida del  
proprio Cid, murio el Rey Mo-  
ro de Çaragoça Almudafar, y el  
vno de sus dos hijos llamado  
Çulema se quedo con el reyno  
de Çaragoça, y el otro llamado  
Abenalfange con el de Denia,  
aunque con tanto disgusto de  
ambos que al moimento comen-  
çaron a hazerle grande guerra  
el vno al otro. Y nõ faltaron mu-  
chos en Aragón que seguian el  
bando de Abenalfange, y entre  
ellos los de Huesca y de su tier-  
ra, los quales estauan encomen-  
dados al Conde de Barcelona  
don Ramon Berenguer. El Cid  
como quien auia dado palabra  
de fauorecer a Çulema, trato

Cuenta de  
las eras.

Muerre el  
Rey Al-  
mudafar.

Sus hijos,  
rùpidos.

luego de perseguir a los que en aquel Reyno le eran contrarios, y dando consigo en Huesca se detuvo en su comarca, por espacio de muchos dias haziendo mil males a los moradores della. Y contado todo esto añade luego la Historia que llegando estas nuevas a oydos del Conde se sintio mucho por la razon que ya se ha apuntado de auerse le encomendado a el aquellas tierras y serle tributarias: y que haziendo vn cuerpo con el Rey Moro Abenalfange su amigo fue en busca del Cid, y que hallandole cerca de Tobar del Pinar le presento la batalla, aunque para harto daño suyo. Por que desamparandole a lo mejor los Moros y poniéndose en huyda, pudo el Cid cobrar tan gran de animo que no paro hasta ver se con el Conde, y arremeter contra el. Y dize la Chronica q lo hirio con la lança tan fuertemente que lo derribo del cauallo y derribado lo prendio y le tomo la espada colada q traya que era muy preciada, y que el dia siguiente le dio libertad. Todo esto se contiene en la dicha Historia de Rodrigo de Vivar llamado el Cid Ruydiez el campeador: y yo lo he referido con harta fidelidad.

(2)

**C A P. L X I I I. E N**  
que el Author defiende el honor del Conde de Barcelona, prouando ser fabuloso lo que en la Historia del Cid se escriue en mengua del valor del dicho Cōde.



Ora pido yo a tēta consideracion al discreto lector para todo lo q sobre esto se me ofreciere dezir. Ya se yo que muchos de los mejores Capitanes del mundo fueron vencidos, el gran Capitā Carthagines Amilcar Barcino, su hijo Annibal q fue assombro del mundo, y Pōpeyo, y otros: y por la misma razon pudo el Conde de Barcelona, aunque tan valiente quanto el q mas, ser vencido por el Cid Ruydiaz, assi como el mismo Cid, aunque tan esforçado y vēcedor, que le suelen llamar en su historia el nunca vencido, lo fue por el Rey de Aragon don Sancho Ramirez en la jornada de Morella, segū nuestras historias lo cuentan. Ya se yo todo esto y no pongo duda en la posibilidad del hecho, señaladamente ponderado que el Rey Abenalfange se puso en huyda con sus Moros, y desamparo al Conde. Que siendo ello assi, muy pos-

El Cid vēcido por el Rey de Aragon don Sancho Ramirez.

fible fue que el Cid lo venciesse: aunque sin mengua del vécido: pues el desamparado vencido no pierde nada de su reputació. Pero así como doy esta victo-  
ria por posible, de la propia fuerte sospecho vehemētissima-  
mente que no la alcanço el Cid del Conde de Barcelona, porq̃ la propia Historia que la cuen-  
ta me da bastantissima ocasión para sospecharlo así, contradi-  
ziendose estrañissimamente en el tiempo en que señala auer suc-  
cedido. Que señaládole en el ca-  
pitulo ciento y cinco, pone el q̃ se sigue. *En el seseno año (dize) del reynado del Rey don Alonso, que fue en la era de mil e ciento e treze años, e del Imperio de Enrique en veynte y tres años.* Y note se q̃ por el año seseno no entien-  
de el de diez y seys sino el de seys: porque en el capitulo prece-  
den- te que es el ciento y quatro ha-  
bla del año quinto del Reyno de don Alonso: y contada esta guerra del Cid con el Conde, trata del año septimo del Rey: no de don Alonso. Y así por el año seseno en que sucedio todo esto entiende el sexto del Rey-  
no de don Alonso. Y supuesto esto comecemos ya a descubrir las muchas y grandes contradic-  
ciones que en estos poquitos re-

glones se encierran. Porq̃ si esta batalla fue en el año sexto del rey-  
nado del Rey dō Alonso el sex-  
to, huuo de ser ella en el año de mil y sesenta y nueue. Que esse fue el sexto del Reyno de don Alonso si nos acordamos de lo que ya se dixo que don Alonso començo a reynar en el año de mil y sesenta y tres. Y si fue en la era mil y ciento y treze, huuo de ser en el año de mil y setenta y cinco, pues las eras son treynta y ocho mas que los años, q̃ son los que van desde el de mil y se-  
tenta y seys hasta el de mil y ciēto y treze. Y si fue en el año veynte y tres del Imperio de Henri-  
co quarto, huuo de ser en el año de mil y ochēta y vno, pues Hé-  
rico dio principio a su Imperio en el año de mil y cinquenta y ocho. Que tiene pues que ver el año de mil y sesenta y nueue cō el de mil y setenta y cinco, o este con el de mil y ochenta y vno? Y mas, si la guerra fue en el año de mil y sesenta y nueue, huuo de ser ella cō el Conde don Ra-  
mon Berenguer el viejo que vi-  
uia entonces, y cō el propio. hu-  
uo de ser por la misma razon si fue ella en el año de mil y seten-  
ta y cinco, pues no murio este Conde hasta el de mil y setenta y seys. Y si fue en el año de mil y ochenta y vno, no pudo ser con el Conde don Ramō Berēguer

Contradic-  
ciones grā-  
des en la  
Historia  
del Cid.

Prueñase  
la contra-  
dicion.

Otra con-  
tradicion.

Prueñase  
que la ba-  
talla fue  
con dō Ra-  
mon Berē-  
guer el vie-  
jo.

Sospecha  
muy fun-  
dada que  
el Autor  
tiene.

palabras  
d la Histo-  
ria del Cid

Explica-  
cion del  
año sese-  
no.

## Libro segundo de la Historia de los

Prueuase  
que fue la  
batalla cō  
dō Ramō  
Berenguer  
segundo.

Prueuase  
que fue la  
batalla cō  
dō Ramō  
Berēguer  
el tercero.

Don Pe-  
dro Rey  
de Aragón.

el viejo, sino con su hijo don Ramon Berenguer el segundo, llamado comunmente cabeça de estopa que viuió hasta el siguiente de mil y ochenta y dos. Y aun yo me atreuo a prouar que esta batalla segun la dicha Historia del Cid no fue con don Ramon Berenguer el segundo sino con don Ramon Berenguer el tercero. Porque segun ella en el citado capitulo ciento y cinco, la batalla fue con el Conde don Ramō Berenguer en cuyo tiempo viuia y reynaua en Aragón el Rey don Pedro el primero, pues dize y escriue que viendō el Rey dō Pedro de Aragón y el Conde de Barcelona don Ramon Berēguer que el Cid fauorecia a Çulema contra su hermano Abenalfange, a quiē ellos amparauan, se querellauan mucho por ello; y q̄ vencido y preso el Cōde por el Cid lo fue des pues por el proprio Cid en otra batalla el Rey de Aragón don Pedro: y es tã claro como el dia que el Conde don Ramon Berenguer en cuyo tiempo reynaua don Pedro en Aragón, no fue sino el Conde don Ramon Berenguer el tercero. Porque don Pedro començo a reynar en el mismo año, en que murio su padre don Sancho Ramirez teniēdo sitiada a la ciudad de Huesca q̄ fue el de mil y nouenta y qua

tro: y entonces ya era muerto don Ramon Berenguer el segūdo, y tenia el Condado su hijo don Ramon Berenguer el tercero. Pero como es posible que con este fuesse la batalla del Cid pues es cierto q̄ en el dicho año de mil y nouenta y quatro no tenia este cauallero sino solos doze años, auiendo nacido como nascio en el de mil y ochenta y dos, como adelāte se vera? Pues que se ha de dezir? Poruentura auremos de tornar a dezir que el Conde don Ramō Berēguer el viejo fue el de la batalla? Pero como lo bolueremos a dezir si ya se ha prouado que no por la misma Historia? Aūque sin embargo desso me atreuo a prouar de nuevo que no, segun lo que afirma la misma Historia en el capitulo ciēto y cinquēta y seys. Porque segun ella en este lugar, el Conde don Ramō Berēguer que fue vencido y preso por el Cid en esta batalla es el que des pues yendo hasta cerca de Tortosa en fauor del Rey della contra el Cid que auia talado toda la tierra del Castillo de Marbellet, le embio vna carta de desafío y recibio otra del Cid en respuesta della, en la qual le dezia el Cid entre otras cosas la que se sigue. *Christianos e Moros sabē que vos venci, e vos toue*

Prueuase  
que no fue  
la batalla  
con dō Ra-  
mon Berē-  
guer el ter-  
cero.

Prueuase  
que la ba-  
talla no  
fue cō dō  
Ramō Be-  
renguer el  
viejo.

*presos a vós e a vuestros vasallos.* Y quien dira que dō Ramon Berēguer el viejo fue el de este desafío, si se pondera el tiempo en que la referida Historia le pone, es a saber, en el que huuo entre la era mil y ciento y treynta y dos que fue el año veynte y siete del Reynado de don Alōso segun ella dize, y la era mil y ciento y treynta y seys que fue el año de mil nouēta y ocho, en que murio el Cid en Valencia a diez de Julio, segun ella propia lo explica? Y la explicaciō es buena, pues desde el año de mil y nouenta y ocho hasta el de mil y treynta y ocho años q̄ las Eras añaden a los años. Porque segun esto, huuo de ser el desafío en lo que hay desde el año de mil y nouenta y cinco hasta el de mil y nouenta y ocho: y en esse tiempo ya auia veynte años q̄ el Cōde don Ramō Berenguer el viejo era muerto. Y así no pudo este Cōde ser el del desafío: y por la propia razón no pudo ser el de la batalla de Tobar del Pinar, pues dize la Historia que el que auia sido vencido y preso en ella fue el del desafío. Consta pues claramente por la misma Historia del Cid que qualquier de los tres primeros Ramones Berengueres, q̄ vivierō en tiempo del Cid, fue y no fue el de la ba-

talla con el Cid, q̄ es manifestísima implicación de cōtradiciō. Y ella basta y sobra, para que aquella Historia del Cid se tēga por fabulosa y sospechosísima en lo que della auemos referido perteneciente al Conde de Barcelona don Ramon Berēguer. Pero aduierta el discreto lector, que no es mi intento en todo lo dicho descomponer al Cid o desautorizarlo. Que ni yo ni quantos Historiadores hay en el orbe, tenemos bastantes fuerças para esso, segun el fue valiente y esforçado. Sus hazañas fuerō innumerables, y todas ellas grandiosas, proseguidas hasta la muerte, y aū hasta despues della. Que cierto es que despues de muerto le pusieron los suyos en vn cauallito ingeniosísimamente con la espada Tizona en la mano leuāta como si fuera viuo, y que lleuandole consigo de essa suerte salieron de Valencia y enuistierō al poderosísimo exercito del Rey Bucar, y lo vencieron y desbarataron, matando a innumerables de los suyos, y entre ellos a veynte y dos Reyes Moros. No ha sido pues mi intēto en esta aueriguacion descomponer a quic̄ de todos merece ser alabado y engrādecido, sino boluer por el honor del Conde q̄ sin por q̄ ni para q̄ le tenia algo escurecido esta historia del Cid.

Implicación de contradicción.

Abstracción del Cid.

Hazaña del Cid.

*CAP. LXIIII. DE COMO el bienauenturado san Oldegario fue ofrecido por sus padres a la Cathedral de Barcelona para Canonigo della.*

**E**N siendo de edad el bendito niño Oldegario para poder empreder el estudio de las letras, le puso su padre Oldegario en el, y salio tan consumado en la Gramatica y Latinidad en breue tiempo, quanto se puede pensar de sujeto tan fauorecido a manos llenas de la gracia del señor. Cosa porcierto que a nadie se le ha de hazer dificultoso de entender, siendo verdad, como lo es, y harto experimentada, q̄ aun hasta los arboles pequeños que son de buen linage y proceden de noble rayz y trōco fertil, suelen primero dar fruto que crecer. No pudo Oldegario dexar de conocer luego quā del cielo era la merced q̄ Dios le auia hecho de tal hijo: y por esso començo a tratar consigo mesmo de no quedar se con el, sino de boluerle y ofrecerle a su diuina magestad, imitando en ello a la Esposa, la qual considera do que todas las mãçanas de los diuinos beneficios que tiene, le

vienen de la mano de aquel que rido Esposo suyo de quien ella mesma dize que es conio el mãçano o camuelo que esta puesto entre los arboles de algun bosque o selua (que mãçanas no se cogen sino del mãçano) por esso se las guarda todas para el. Todas las mãçanas nuevas y viejas (le dize) he guardado para vos, querido mio. Por no auer en aquella sazō sino solos ochēta y dos años que Barcelona se auia ganado la postrera vez de los Moros en el de nouecientos y nouenta y tres, era entōces po brissima su Iglesia Cathedral y por esso se vsaua en ella lo q̄ aora en los monesterios de monjas. Que asì como las q̄ han de entrar en ellos, son primero dotadas por sus padres para el sustento que necessario les fuere mientras viuieren: de la propria suerte el padre que gultaua que su hijo fuesse Canonigo de la Cathedral de Barcelona, lo auia de dotar primero para su mantenimiento, y entonces lo recebian el Obispo y Cabildo, si por otra parte tenia las prendas que para tã alto ministerio se requieren. Hecho esto el padre y la madre hazian ofrenda del a la Seo, mediante algun instrumēto publico, para seruir a Dios en ella y a la santa Cruz y a santa Eulalia, y en el instrumento hazian

Cantic.

Cantic.

Costūbre de la Iglesia de Barcelona para recebir Canonigos.

S. Oldegario, en el estudio de Latinidad

Comparacion.

Agradecimiento.

entrega de la dote o en dinero o en rayzes y heredades. Y esso se vfo no solo entóces, pero aũ mas de ciento y veynte años adelante. Que en el tercer libro de las Antigüedades de la propia yglesia en el folio ciento y treynta y seys podra ver el que fuere curioso la ofrenda que en diez de Junio de mil y ciento y nouenta y nueue hizieron de Pedro de Centellas sus padres Guilberto de Centellas y Saurina a la dicha Iglesia para Canonigo della, dandole en dote vna granja que teniã en la parrochia de san Quiricio de Terraça. El qual al cabo de quarenta y tres años que era Canonigo de aquella santa Iglesia, y aun tambiẽ Sanchrista, fue electo Obispo della, y siendolo ya se hizo religioso de la ordẽ de Predicadores, que dandose siempre con el Obispa do como lo dixo largamẽte en la Historia de la Prouincia de Aragon de la mesma orden en el libro segundo en el capitulo quarto. Desta propria suerte fue ofrecido por sus padres el benedito moço Oldegario a la magestad de Dios y a la bienauenturada virgen y martyr santa Eulalia por clerigo y Canonigo de aquella Iglesia. La heredad que le señalaron en dote para su mantenimiento deuo ser sin duda la que ellos auian comprado en

el Códado de Vique en los terminos del Castillo de Manresa y de Villalonga en el lugar q se llama san Armengol, la qual dieron a la Seo en el año de mil y setenta y cinco, aunq el instrumento publico de la donaciõ no se recibio hasta a veynte y quatro de Mayo del año diez y seys del Reyno de Philipo, que fue el de mil y setenta y seys. Y porq para la aueriguacion de los tiempos importa saber esto de rayz, quiero poner aqui las formales palabras de la donaciõ, cuyo instrumento publico se halla aun en el quarto libro de las Antigüedades de la Cathedral de Barcelona en el folio nouenta y nueue: y son ellas las siguientes.

*In Christi nomine ego Oldegarius & coniux mea Guiliana donatores sumus Dño Deo & Canonica sancta Crucis, sancte que Eulalia, & donamus petiam vnã terra cum vinea sita in Comitatu Ausonensi in termino Castri Mersana & de Vilallonga in loco vocato Sanctus Ermenaudus. Terminatur autem predicta terra cum vinea, ab Oriente in strata: a parte vero mediei & Occiduo, in alodio Guitardi Mironis, &*

Instrumento publico de la donacion q los padres de san Oldegario hizierõ por el a la Seo

Don Pedro de Centellas.

S. Oldegario, Canonigo de Barcelona

*CAP. LXV. DE LAS  
grandes hazañas del Con  
de de Barcelona don Ra-  
mon Berenguer el viejo: y  
del año en q̄ murio y fue  
sepultado en la Cathedral  
de Barcelona.*



N este año de mil y setenta y cinco, en que ya esta la historia, el Cō de don Ramon Berenguer el viejo eralo ya en hecho de verdad y estaua bastantemēte cansado de los cōtinuos trabajos del gouierno de sus estados y de las ordinarias guerras que siempre tuuo con los Infieles. Que tuuolas tantas, quanto se puede inferir de lo que se tiene por muy constante q̄ llegarō a serle tributarios doze Reyes Moros que reynauan en sus fronteras, llamadas entonces de España, porque este era el nombre de las regiones y Prouincias que se estendian hazia el Occidente. Y lo proprio se puede inferir con harto mayor euidencia de lo que en el Anal antiguo de Ripol se escriue que le erā tributarias todas las Prouincias de España, que es la cosa mas señalada que se lee de Principe ninguno de aquellos tiempos. Y en esto se funda lo que vimos arri-

ba en el instrumento publico de la dedicacion de la Cathedral de Barcelona, que este esclarecido Conde fue defensor y muro del pueblo Christiano, y que alcançando victoria de los Paganos se le hizierō ellos tributarios, y que haziendolos retirar y poner en huyda alcanço muchos triunfos de victoria y ensancho los terminos o mojonos de los Christianos. Cansado pues el Conde y fatigado de tantos trabajos y guerras dio en la postrera enfermedad, principiado ya el año de mil y setenta y seys: y viendo que era peligro si hizo testamento y señalo por marmessores o executores del a treze caualleros de los mas principales de sus estados, q̄ fueron Geraldo Alemā, Vdalardo Bernardo de Melan, Guillermo Ramō Senescal, Guillermo Bernardo de Odena, Ramō Vuisfredo de Olost, Dalmacio Bernardo, Bernardo Ramō de Camarasa, y Guillermo su hermano, Miron Foget, Gerardo Guillen, Bernardo Ramō de Barcelona, Ramō de Ramō, y Deodato Bernardo como se puede ver en el mismo Testamēto q̄ aū esta en pie en el archiuo real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el fo. CCCCLXXXIII. Y recibie do luego cō mucha deuociō los santos Sacramentos passo desta

El Conde  
muro del  
pueblo  
Christia-  
no.

Testamen-  
to del Cō  
de.

Treze ca-  
ualleros  
principa-  
les, execu-  
tores del  
testamēto.

Doze Re-  
yes Moros  
tributa-  
rios al Cō  
de.

Todas las  
Prouin-  
cias de Es-  
paña tri-  
butarias  
al Conde.

# Libro segundo de la Historia de los

Muerte  
del Conde  
don Ra-  
mon Be-  
renguer el  
viejo.

vida en veynte y siete de Ma-  
yo del dicho año de mil y se-  
tenta y seys, que fue el de diez  
y seys del Reyno de Philippo: y  
su cuerpo fue enterrado con es-  
traña magestad y pompa en vn  
grande y hermoso tumulo de  
marmol en la Capilla mayor de  
la Cathedral de Barcelona que  
el auia edificado y dotado. Aora  
estan sus huesos y los de su mu-  
ger Almodis junto a la Sachri-  
stia de la misma Iglesia en lugar  
alto en dos Arcas cubiertas de  
ricos paños.

**CAP. LXVI. EN QUE**  
*se da razon de los hijos que  
el Conde buuo en su prime-  
ra muger doña Isabel: y seña-  
ladamente del que se llamo  
Pedro Ramon, prouando  
que no mato el a su madra-  
stra Almodis sino ella a el.*



bligado estoy  
en esta ocasion a  
dar razon de los  
hijos que tuuo  
este tan seña-  
lado Conde. Ya se ha visto que  
tuuo dos mugeres: la primera  
doña Isabel, y la segunda, doña  
Almodis. De doña Isabel tuuo  
tres hijos. Los dos primeros  
fueron dō Berenguer y don Ar-  
naldo, los quales ya eran muer-

tos en el año de mil y quarenta  
y quatro segun se vio arriba tra-  
tando de como el Conde y do-  
ña Isabel engrandecieron y do-  
taron el Hospital que en Barce-  
lona auia edificado Guitardo.  
Que en el instrumento publico  
que de esto se hizo en el dicho  
año dixerō el y ella que ofreciā  
todo esto por las almas de sus  
padres. *Et filiorum nostrorum*  
(añaden luego) *scilicet Beren-*  
*garij Et Arnalli qui iam ex*  
*hac luce migrauerunt ad Chri-*  
*stum:* y de nuestros hijos, es a  
saber, Berenguer y Arnaldo  
que ya murieron. El postre-  
ro fue don Pedro Ramon, el  
qual viuió por lo menos hasta  
el año de mil y sesenta y tres en  
que ya auia diez años que el Cō-  
de era casado con doña Almo-  
dis. Que obligandose Geriberto  
Guitardo hijo de Richelda en  
diez de Agosto del dicho año a  
poner en manos del Cōde y de  
doña Almodis el castillo de Ca-  
stelbel siempre que gustassen y  
se lo mandassen, se obligo tam-  
bien a hazer lo mismo con el hi-  
jo o hijos a quienes el Cōde de-  
xasse el Condado de Barcelo-  
na, y aun con doña Almodis  
mientras la señalasse el Conde  
por tutora de Pedro Ramon  
su hijo, como lo he visto en el

Palabras  
notables.

Pedro Ra-  
mon hijo  
de doña  
Isabel.

Don Berē  
guer y dō  
Arnaldo  
hijos de  
doña Isa-  
bel.

Archiuo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio dozientos y cinquenta y seys. Muchos Autores escriue que Pedro Ramo mato a su madrastra Almodis, y que hecho esso se fue a España y q̄ alla murió sin dexar heredero. Pero no se yo como pudo ser ello así, siēdo verdad que don Pedro murió primero que Almodis. Lo qual para mi es muy cierto y lo sera para qualquier que aduirtiere dos cosas. La vna que la Condesa doña Almodis sobreviuio al Conde, pues en el testamento que el hizo poco antes de morir se acordo della. Que muerto ya el Conde, refiriendo los dichos treze caualleros el testamento que el Conde auia hecho en presencia dellos dixeron entre otras cosas que el Cōde auia dexado quatro mil mancufos *ad ipsam Comitissam quam tūc habebat*, a la Condesa que entō cestenia: y es claro que essa era Almodis pues todo el mundo dize que ella fue su postrera muger. La otra es que Pedro Ramo murió antes que el Conde. Y de aqui es que del año de mil y se-senta y tres adelante no he hallado hecha mencion del en ninguna escriptura, aunque hablemos del testamento de su padre. Y es esto mucho de ponderar: por

que no pudiera ser ello si entōces fuera viuo. Que siendo ello así y no auiendo succedido aū el caso q̄ le atribuyen de la muerte de Almodis, pues ya se ha visto que entōces aun viuia ella, no era posible no acordarse el Conde de su hijo don Pedro, siendo el el mayorazgo. Y así tengo por mas verdadero lo q̄ refiere Lucio Marineo Siculo q̄ se dezia q̄ la madrastra Almodis le dio veneno a el y lo mato: y lo proprio escriue el Canonigo Tarafa en el Episcopologio de Barcelona. Y aun podria ser significarse esto con la sequedad cō que los treze caualleros del testamento del Conde refirieron los quatro mil mancufos que auia dexado a Almodis, no dandole este nōbre suyo sino diziēdo q̄ los auia dexado a la Condesa que entōces tenia. Que pudo nacer esta sequedad de sospechar lo que se dezia que Almodis auia muerto a Pedro Ramon. Y aun no se yo si se fundo en la propria sospecha la disposicion del Conde acerca de su hija doña Sancha, que fue no dexar la tutela della a doña Almodis, sino a Geraldo de Aleman para que tocasse a el buscarle competente marido, como despues se

- vera.

(?)

Razon im-portante.

Almodis dio veneno a Pedro Ramon.

Razon.

Razon.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. LXVII. DON**  
*de tratandose de los de  
 mas hijos y hijas del Con-  
 de don Ramon Berenguer  
 el viejo se prueua que don  
 Berenguer Ramon fue hi-  
 jo de doña Almodis, y me-  
 nor de edad que don Ra-  
 mon Berenguer llamado  
 cabeça de estopa.*



**D**E doña Almo-  
 dis tuuo el Con-  
 de dos hijos, el  
 vno llamado dō  
 Ramon Beren-  
 guer, y el otro don Berenguer  
 Ramon. Ya veo que assi como  
 ninguno duda que don Ramon  
 Berenguer fue hijo de doña Al-  
 modis, assi no se halla Historia  
 dor que no escriua que don Be-  
 renguer Ramon no fue hijo de-  
 lla hñu de doña Isabel. Pero es  
 engaño manifesto. Y para que  
 se vea que no es ficion mia, quie-  
 ro poner aqui vn pedaço del ho-  
 menage de fidelidad que vn ca-  
 uallero principal llamado Ra-  
 mon Esimberto presto al Con-  
 de y a doña Almodis sobre el  
 Castillo de Eraprūan. Que des-  
 pues de áuer hablado con el Cō-  
 de se pone a hablar cō doña Al-  
 modis (como to he visto en el  
 Archiuo Real de Barcelona en

el primer libro de los Feudos  
 en el folio trezientos y veynte  
 y tres) y le promete lo siguiente.

*Si vero tu pradiſta Almo-  
 dis & Petrus Raymundi fi-  
 lius iam dicti Comitissae supra  
 uixeritis ad iam dictū Comi-  
 tem Raimundū, similiter ego  
 Raimundus Esimberti pradi-  
 ctus attendā tibi iā dicta Al-  
 modi Comitissa prescriptam  
 potestatem de iā dicto castro  
 Eraprūnno tanto tempore  
 quanto iam dictus Raimun-  
 dus Comes dimiserit tibi pra-  
 dicta Almodi ipsam baiuliā  
 de pradiſto Petro Raimundo  
 filio iam dicti Comitissae. Et de  
 illo tempore in antea ego pra-  
 dictus Raimundus Esimber-  
 ti similiter attendam prescrip-  
 tam potestatem de iam dicto  
 castro ad iam dictum Petrū  
 Raymundum si uiuus fuerit  
 ipse Petrus Raimūdi. Si vero  
 ipse Petrus Raimundi mor-  
 tuus fuerit, ego predictus Rai-  
 mundus Esimberti similiter  
 attendam tibi pradiſte Almo-  
 di Comitissae & Raimundo fi-  
 lio iā dicti Comitissae & tuo ip-  
 sū potestati de iā dicto castro*

Palabras  
 notables.

Don Berē  
 guer Ra-  
 mō fue hi-  
 jo de do-  
 ña Almo-  
 dis.

Ramon  
 Esimber-  
 to.

Erapu-

Erapiunano omni tempore.  
Et si iam dictus Raimundus  
filius iam dicti Comitis &  
tuus mortuus fuerit, ego pra-  
dictus Raimundus Esimber-  
ti similiter attendam prae-  
dictam potestatem de prae-  
dicto Castro tibi praedicta Almodi  
& Berengario filio iam dicti  
Comitis & tuo.

Que en Castellano dize de esta suerte. Si vos sobredicha Almodis y Pedro Ramoñ hijo del dicho Conde sobreuuiereades a el, de la propria suerte yo Ramoñ Elsimberto reconocere a vos la Condesa Almodis el poder del dicho Castillo. Eraprunan tanto tiempo quanto el Conde don Ramon hos dexare la tutela de Pedro Ramon hijo del dicho Conde. Y de aquel tiempo adelante yo el sobredicho Ramoñ Elsimberto, reconocere de la misma manera el poder del mismo Castillo al dicho Pedro Ramon si viuieren. Y si fuere muerto, en tal caso reconocere el poder de este Castillo en todo tiempo a vos la Condesa Almodis y a Ramoñ hijo del dicho Conde y vuestro. Y si fuere muerto el dicho Ramon hijo del Conde y vuestro, reconocere de la propria suerte el poder del mismo Castillo a

vos la Condesa Almodis y a Berenguer, hijo del dicho Conde y vuestro. En las quales palabras habla este cauallero de Pedro Ramon; y de Ramon Berenguer, y de Berenguer Ramon, hijos del Conde: y haz esta diferencia entre ellos, que a Pedro Ramon lo llama hijo del Conde y nunca le da nombre de hijo de Almodis, por q̃ no lo fue sino de doña Isabel: ya Ramon Berenguer lo llama hijo del Conde y de Almodis: y de la propria suerte a Berenguer Ramon lo llama hijo del Conde: y de Almodis. Que cosa pues mas clara que esta para entender que Berenguer Ramon fue hijo de Almodis; y aun para entender tambien que fue menor que Ramon Berenguer? Que a no ser ello assi, primero huuiera hablado Ramon Esimberto en cosa de tanto peso de Berenguer Ramon que no de Ramon Berenguer, assi como por ser primero Pedro Ramon como hijo que era de doña Isabel primera muger del Conde, hablo primero del, que de los otros dos. Y lo proprio se infiere de ver que haziendo el Conde yguales en todo y por todo en su testamento a Ramon Berenguer, y a Berenguer Ramon, y no prefiriendo el vn al otro en lo que monta en

Diferència notable.

( ) כרכי יוסף  
 שנת ה'תש"ס  
 חלק ה'  
 כרך ה'

Don Berē  
guer Ra-  
mō fue me-  
nor q̄ don  
Ramō Be-  
renger.

1000

1. *De la*

Don Berenguer Ramon hijo de Almodis.

Don Berenguer Ramon hijo de Almodis.

Occasion de vn comun descuydo.

Doña Ynes, casada con Guiuon de Albion.

Doña Sancha.

Disposicion del Conde en la sucesion.

al fier como luego se vera; con todo esto siempre habla primero de Ramon Berenguer que no de Berenguer Ramon. Argumento harto patente para aueriguar que Berenguer Ramon era menor que Ramon Berenguer, y por la misma razon hijo de Almodis, y no de doña Isabel, aunque assi lo escriuian todos los Historiadores, engañados sin duda (a lo que yo pienso) de pensar que este Berenguer es el otro primo que tuuo el Conde de doña Isabel que como ya lo dixe, era ya muerto en el año de mil y quarenta y quatro. Y notenme este pensamiento, porque sin dificultad ninguna en el se funda el comun yerro de todos los Historiadores. Tambien es cierto que tuuo dos hijas el Conde, la vna, que fue la primera, llamada doña Ines: y esta caso con vn nobilissimo cauallero llamado Guiuon de Albion y tuuo vn hijo del. La otra llamada doña Sancha, la qual aun era donzella quando el Conde hizo testamento: y en comendola tutela della a Gerald de Aleman señalándole de dote diez mil marcos, y encargándole al cauallero que la casase con quien mejor pudiesse. Y dispuso lo que en caso que sus dos hermanos muriesen sin dexar hijos legitimos succediese ella en todos los estados: y que si

ella muriese sin dexar hijos legitimos heredase los estados el hijo que Guiuon de Albion tenia de doña Ynes, que segun esto ya era muerta en esta sazón. Todo esto canta el testamento al pie de la letra. En vn libro antiguo de los Euangeligos que aun se conserua en la Sacristia del monesterio de las Puellas de san Pedro he visto pintado al Conde con sus dos hijos Pedro Ramon, y Berenguer Ramon, y con su hija doña Ynes: y estos versos Latinos encima de la figura.

*Vivat Raimundus Comes,  
aptus miles onustus.  
Natorum pulchra fulgens,  
nataque figura.*

Y con esto demos fin a la Chronica del celebre Conde don Ramon Berenguer el viejo: aunq no sin protestar primero lo que en hecho de verdad lo siento como lo digo que si yo huiera de tratar de alabarle y engrandecerlo conforme a su merecido, jamas llegara a quedar satisfecho ni faziado por bien que le huiera levantado hasta las estrellas. Que mas que esto piden las muchas y esclarecidas hazañas de tan valiente guerrero, su Christiandad, su zelo, piedad, y deuocion a la santa madre Iglesia, y las muchas otras prendas suyas,

Hijo de doña Ynes

Animadversion.

*CAP. LXVIII. DE CO-  
mo los dos hermanos don  
Ramon Berenguer y don  
Berenguer Ramon queda-  
ron Condes de Barcelona  
y se partieron los estados  
por yguales partes.*

**N**o lo que toca a señalar el Conde don Ramon Berenguer el viejo quíe le huuiessẽ succeder en los Estados ha hauido vn descuydo o engaño comun en los Historiadores. Porq̃ todos escriuen comunmente como cosa cierta que señalo a don Ramon Berenguer, hijo de doña Almodis, q̃ por la grande espessura de cabellos que tenia en la cabeça sellamo cabeça de esto pa, oluidandose de don Berenguer Ramon, sin embargo de q̃ segun ellos era mayor, como hijo que por ellos es tenido de doña Isabel. Aunque en hecho de verdad no era, como ya se ha visto con euidencia en el precedẽte capitulo, sino menor y hijo tambiẽ de doña Almodis. Que a ser mayor, no se puede entender que el padre le quitasse su derecho, no auiedo de su parte ningun desmerecimieto y sicdo cauallero esforçado y belicoso. No era pues sino menor: y

con todo esto no lo excluyo el Conde sino que quiso que fuesse tan Conde como su hermano mayor, señalando en su testamento a ambos los dos por herederos vniuersales de todos sus estados, y entre ellos tambien del Condado y ciudad de Carcassona, sin priuilegiar al mayor en tanto quanto monta vna paja. Tan successor fue el vno como el otro y ambos fueron Condes juntamente y se partieron los estados por yguales partes, interuiniendo en ello los grandes del Condado. El negocio fue harto dificultoso y se huieron de gastar muchos dias en el. Primeramente luego al principio el Conde don Ramon Berenguer como mayor que era para assegurar a su hermano don Berenguer y quietarlo le prometio (interuiniendo en ello el Obispo de Barcelona Vmberto y el de Girona, y los Vizcondes de Barcelona, Girona, y Cardona, y otros caualleros) partir los estados con el, por yguales partes, de la manera que el Conde su padre lo auia dispuesto en el Testamento como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el saco B, en el numero doziẽtos y cinquẽta y quatro. Bien presto començo a cumplir esta se y palabra: y no contento

Los dos  
hermanos  
C6 des por  
yguales  
partes.

Particion  
de los esta-  
dos.

Opinion  
comun.

Reprocha  
se.

Almudafar en rehen.

con esto le prometio de nuevo en diez y ocho de Junio del año diez y ocho del Reyno de Philipo, que fue el de mil y setenta y ocho, serle fiel amigo y ayudador en todo lo que posseyra: y le dio en rehen y como tributario al Rey Moro Almudafar con la parte que le pertenecia de las Parias, presentes, dones, y vsages que Almudafar auia hecho al Conde de su padre, y despues de su muerte a ellos. Hallaronse presentes a este concierto Ponce Gualdo Vizconde de Girona, y Ramon Folch Vizconde de Cardona, como lo he visto en el Archivo Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el fajo B, en el numero dozientos y setenta y seys. Donde tambien se haze mencion del hijo de don Ynes sobrino de estos caualleros, de quien tambien la auia hecho en su testamento el Conde viejo, como ya se ha visto. A veynte y siete de Mayo del año siguiente llego la particion a ser entre los Condes tan puntual que hasta el morar en el palacio de Barcelona se partio entonces entre los dos, disponiendo que el vn Conde morasse en el, desde ocho dias antes de Pentecostes hasta ocho dias antes de Nauidad, y el otro viuiesse en el desde ocho dias antes de Nauidad hasta otros tantos antes de Pen-

Partese la morada en el palacio de Barcelona.

recostes: y que mientras el vno estuuiese en el palacio por el dicho tiempo morasse el otro en las casas de Bernardo Ramon, y tuuiese entoces el castillo del Puerto que es el que esta en Monjuich a la parte de Poniente, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el armario del arraual en el fajo A, numero ochocientos noueynta y seys que contiene el instrumento publico de la particion, cuyas postre- ras palabras son las que se siguen.

*Laudauerunt ut vnus Comes stet in palacio Barchino- na ab octo diebus ante Pethe- costen vsque ad octo dies ante Natale Domini, & alius stet ibi ab octo diebus ante Natale Domini vsque ad octo dies ante Pentecosten, ita ut hac festiuitas prima Pentecosten sit primum ius stationis: & laudauerunt ut quando vnus ex praedictis Comitibus steterit in palacio infra praescriptum terminum alius stet in domibus Bernardi Ramundi, & tunc teneat ipsum Castrum de Port, & omnem eius dominicaturam diuidat per medium.*

Palabras notables.

Que en lengua Castellana di-

Los dos  
se llaman  
Condes d  
Barcelona

ze assi, Loaron que el vn Conde more en el palacio de Barcelona desde ocho dias antes de Pentecostes hasta ocho dias antes del nacimiento del Señor: y que el otro este alli desde ocho dias antes del nacimiento del Señor hasta ocho dias antes de Pentecostes: y que esta primera fiesta de Pentecostes sea el primer derecho de la morada. Y loaron que quando el vno de los dichos Condes estuviere el dicho termino en el palacio, este el otro en las casas de Bernardo Ramón y tenga entonces el Castillo del Puerto: y que se diuidiessen en tres por yguales partes todo su señorio.

De donde consta todo lo dicho, y que ambos los dos hermanos eran juntamente Condes de Barcelona. Y de aqui es que haziendo los dos juntos donación del Castillo de Anglerola en veynte y seys de Junio del proprio año a Berenguer Gó debaldo (como lo he visto en el Archivo Real de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio ciento y setenta y quatro) dieron este principio al Instrumento de la donación. *Nos duo fratres Comites Barchinonenses, Raimundus scilicet Berengarij ac Berengarius Raimundi.* Nosotros los dos

Palabras  
notables.

hermanos Condes de Barcelona. Con todo esto se ha de afirmar que por este tiempo aun no estauan allanadas las diferencias que entre los dos auia sobre la partición de los estados. Que en el Archivo Real de Barcelona en el Armario general de Cataluña en el fajo C, en el numero trezientos y quarenta y seys, he hallado vna distincion y paz que el Conde Ramon Berenguer hizo al Conde Berenguer Ramón en diez de Diciembre del año veynte y vno del Rey de Philipo, que fue el de mil y ochenta y vno, en la qual entre otras cosas le dio el Castillo de Barberá y la mitad de la ciudad de Carcassona. Que assi lo auia dispuesto el padre en el testamento, diciendo que les dexaua tambien a los dos el Condado y ciudad de Carcassona. Tambien le dio palabra que la jornada que el verano siguiente pretendia hazer por mar y por tierra no la haria sin su compañía. Argumento que las solia hazer este Cauallero como muy parecido a su padre en la valentia y animo y desseo de perseguir a los infieles. Y luego para assegurar a su hermano hasta que todo se efectuase, le embio en rehenes diez hombres de los mas principales de la tierra, que fueron Ramon Folch Vizconde de Cardona, Ponce Viz

Postera  
definicion  
entre los  
dos hermanos.

Carcassona.

Guerra.

Diez Caualleros  
en rehenes

conde de Girona, Deodato Bernardo, Vdalardo Vizconde de Barcelona, Geriberto Getardo, Arnaldo Miron, Gaufredo Baston, Guillermo Vmberto, Guillermo Ramon Senescal, y Renardo Guillen de la Roca. Y finalmente viendo que don Berenguer estaua cargado de vna Escripura de cierto concierto q le auia hecho en persona de la hija de Roberto Guiscardo, le absoluo de esta obligacion, con estas palabras. *Ego quoque pre nominatus Comes absoluo te Berengariu pre nominatu de ipsa scriptura conuenientia qua mihi fecisti per filia Roberti Giscardi.* Yo el dicho Cō de hago libre a vos el dicho Berenguer de la escriptura de concierto que me hezistes, por la hija de Roberto Guiscardo.

**CAP. LXIX. DE COMO el Cōde de Barcelona dō Ramon Berenguer el segun do caso con doña Mahalta hija del valiente Principe Roberto Guiscardo.**



Alabras son estas que se han de pre ciar mucho por certificar senos cō ellas q esta seño ra, llamada Mahalta, cō quiē dō

Ramō estaua casado, y cō quiē, estādo el ausente en alguna guerra, auia hecho don Berenguer el referido concierto en cosas tocantes a los intereses de la particion de los estados, era hija de aquel famosissimo Principe y capitā Normando Roberto, el q por el vigor y fuerza de su ingenio y por su gran astucia fue llamado por sobrenombre Guiscardo, que en su Lengua Normanda significa ingenioso y astuto. Aunque no lo fue tanto q pudiesse dar alcance a la significacion de vna señaladissima esta tua de marmol que se hallo en Pulla en su tiempo, la qual tenia en la cabeza a manera de guirnal da vn circulo de bronze en torno, y en ella esculpidas estas palabras Latinas. *Kalendis Maijs Oriente Sole, aureum caput habebō.* Que en Castellano dize assi. En el primer dia de Mayo al salir del Sol terne cabeza de oro. No pudiendo entenderlas Roberto Guiscardo, ni hallandose quien les diessse el verdade sentido, vn Moro esclauo suyo, sabio en el arte Magica, auiendo primero pedido su libertad en premio de la interpretacion dellas, tuuo cuēta muy apunto cō el puestoy lugar donde el primer dia de Mayo al salir del Sol se acabaua en la tierra la sombra

Palabras notables.

Guiscardo lo mismo que astuto

Estaua marauillo sa.

Explica-  
cion del le-  
grejo de la  
estatua.

de la cabeza de la estatua, y señalandole, mando que cauassen allí y se entenderia la significacion de aquellas palabras. Y haziendo Roberto cavar, dentro de poco espacio se descubrio vn grandissimo thesoro, que (como lo escriue Pandolfo Colenuccio de Pesaro en la Historia del Reyno de Napoles en el libro tercero en el capitulo tambien tercero) fue muy buen instrumento para las muchas empresas de Roberto. El qual lleugo a ser Duque de Calabria y Pulla y hecho de la Isla de Sicilia a los Moros y se apodero de toda ella. Con Mahalta pues hija de tan esclarecido principe caso dō Ramon Berenguer el segundo, y della tuuo vn hijo llamado Ramon Berenguer (y fue el tercero de los deste nombre) el qual nacio a onze de Nouiembre dia de san Martin del año de mil y ochenta y dos. Solos diez y seys dias antes desto, esa saber, a veynte y seys de Oūbre del mismo año, que fue el de veynte y dos del Reyno de Philipo, auian empenado ciertas rétas suyas el Cōde y la Condesa por dos mil mǎcufos de oro limpio y puro, y los auian entregado al Obispo y Cabildo de la Cathedral de Barcelona parahazer dellos vna lamina o tabla, y ponerla para siempre delante del altar mayor

de santa Cruz. Deuióse todo esso encaminar tambien para q̄ el Señor diessé buen parto ala Condesa.

**CAP. LXX. DE COMO fue muerto a traycion el Conde don Ramon Berenguer el segundo: y tomo la tutela de su hijo el Conde don Berenguer Ramon su hermano: a quien el Autor defiende mucho en lo que le culpan todos.**



As aūque Dios dio buen parto a la Cōdesa Mahalta, gozo tan pocos dias el Cōde su buena fuerte, que veynte y cinco solos despues della, es a saber, en seys de Deziembre, dia de san Nicolas del proprio año segun lo afirman todas las Historias Cathalanas, le quito la vida su hermano don Berenguer Ramon entre Sançaloni y Girona en vn puesto y passo del camino que antigamēte se llamaua, Perxa del Astor, y desde entonces aca se dize, Gorch del Comptē. El fraticidio fue tan secreto y la dissimulacion de don Berenguer Ramon tan grande, que nadie sospecho cosa hasta que llegando el cuerpo a Girona y saliedo

Muerte d'l  
Conde dō  
Ramō Be-  
renguer el  
segundo.

Nacimien-  
to de don  
Ramō Be-  
renguer el  
tercero.

antiguo  
mon

Lamina d  
oro.

# Libro segundo de la Historia de los

Milagro-  
so caso.

Mucho de  
fabula en  
lo que se  
escriue del  
fratrici-  
dio.

Don Beré-  
guer Ra-  
mon, tu-  
tor de su  
sobrino.

le a recebir todo el pueblo y cle-  
ro, nunca pudo entonar el Ca-  
biscol el responso que dize: *Su-  
currite sancti Dei, occurrite  
Angeli*: por mas que se hizo  
fuerça, sino el otro que dize:  
*Vbi est Abel frater tuus, ait  
Dominus ad Chaim*: Que en  
tonces (como lo escriue Pedro  
Miguel Carbonel) no huuo  
quien no dixesse que don Beren-  
guera el homicida: por lo qual  
fue priuado y hechado del Con-  
dado en las cortes generales q̄  
para esse effecto se celebrarō lue-  
go. Pero yo creo que esto tiene  
mucho de fabula. Y para afirmar  
lo así tengo bastantísimo fun-  
damento. Porque es cierto, co-  
mo se puede ver en el Archiuo  
Real de Barcelona en el armario  
general de Cathaluna en el sa-  
co C, en el numero trezientos  
y ochenta y ocho y en el de qua-  
trozientos y quinze, que don  
Berenguer Ramon tomo la cu-  
ra y la tutela de su sobrino, en  
compañia de vn cauallero prin-  
cipal llamado dō Bernardo Gui-  
llen de Queral, para espacio y  
tiempo de onze años en el de veyn-  
te y seys del Reyno de Philipo,  
q̄ fue el de mil y ochenta y seys,  
quatro despues de la muerte de  
su hermano: y que Ponce Vizcō  
de de Girona y Geraldo Ponce  
su hijo le dieron la possessiō del

honor del dicho menor, interui-  
niendo en ello el Obispo de Vi-  
que don Berenguer. Y aun tam-  
bien lo es que entreze de No-  
uiembre del año treynta del rey  
no de Philipo, que fue el de mil  
y ochenta y nueue (hallandose  
presentes muchos caualleros y  
entre ellos el Conde Vuirredo)  
hizo lo mesmo Arnaldo Mirō  
de san Martin, de todos los ho-  
nores que tenia encomendados  
por el Conde muerto, es a saber  
de los castillos de Eraprūan y  
de Olerdola, obligandose a en-  
tregarcelos siempre que quisies-  
se para estar en ellos y pelear del  
de alli, y gozarlos en todo y por  
todo mientras tuuiesse la tutela  
o Baylia de su sobrinito Ramō  
Berenguer. Por lo qual añadio a  
la postre del instrumento publi-  
co que de la obligacion recibio  
Bernardo Oldegario, como lo  
he visto en el Archiuo Real de  
Barcelona en el armario del Ar-  
raual en el numero mil y ciento  
y quarenta y quatro.

*Hac supra scripta conueni-  
entia cōuenit Arnaldus Mi-  
ronis vt teneat eam suo se-  
niori Comiti Berengario vs-  
que ad illum terminū in quo  
habet acceptam baiuliam sui  
nepotis & sui honoris cum  
alijs suis bonis hominibus.*

Palabras  
notables.

Transf-

*Transacto vero prescripto termino, si filius Raimundi Berengarij uiuus fuerit fiat Arnallus Mironis absolutus ex prescripta conuenientia & inter tantum habeat ibi. Comes omnem suum senioratum, potestates atque dominicaturas sicut supra scriptum est per fidem sine ullo enganno. Si vero infra prescriptum terminum baiulia obierit filius Raimundi Berengarij, solida mente adiuuet ei Arnallus Mironis ex supradicto honore contra cunctos homines.*

Que en Castellano dize assi. Este es el concierto que se obliga Arnaldo Miron a guardar a su señor el Conde Berenguer hasta el termino q̄ tiene recebida a su cargo la tutela de su sobrino y de su honor con otros buenos hombres suyos. Pero passa do el termino señalado, si el hijo de Ramon Berenguer fuere viuo, quede libre Arnaldo Miron del dicho concierto. Y en tretanto tenga alli el Conde todo su señorio, potestades, y dominios fielmente sin ningun engano como esta escrito arriba. Y si dentro del dicho termino de la tutela muriere el hijo de

Ramon Berenguer, ayude solidamente Arnaldo Miron al dicho Conde acerca del sobredicho honor contra todos hombres.

Siendo pues ello assi que dō Berenguer Ramon, siete años despues del caso, aun era tutor de su sobrino y que era Conde de Barcelona, y se le daua titulo de tal, no lleua camino porcierto lo que se escriue del, que luego fue depuesto del Condado: y que su crimen fue luego descubierta, y que quedado tan niño como se ha dicho su sobrino don Ramon Berenguer el tercero al tiempo de la muerte de su padre, fue defendido y amparado contra la tyrania de su tio (como lo escriue Hieronymo Curita) por la fidelidad y grā le alda de los Cathalanes sus naturales: y que aunque se siguieron en Cathaluña grandes alteraciones y guerras le guardaron como a su señor natural, y le defendieron de su tio que tirannicamente se auia usurpado vna parte del Condado. Que ninguna destas cosas se compadece con lo de la tutela y con lo de mas q̄ se ha referido y sacado de los rincones olvidados del Archivo Real de Barcelona. Y aun tengo para mi que no solo en este tiempo no era manifesto el crimen del Conde don Berenguer, pe-

Apresate  
la razón  
Autor c  
tra la co  
mun opi  
nion.

Lib. I. Ar  
nal. c. 35.

Prueuase  
que el fratricidio  
no fue manifiesto en  
largos años.

ro ni en largos años adelante, quando ya estava casi del todo borrada del mundo su memoria. Porque en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario del Arraua! en el fâco A, en el numero mil y ciento y diez he visto vnase que en treze de Henero del año veynte y tres del rey no de Ludouico el menor, que fue el de mil y ciento y sesenta, hizo Bernardo Echardo de los derechos o alcaualas que, *quando obijt Raimundus Berengarij ad Perxam del Ostor et fuit interfectus a traditoribus suis*, quando murio Ramõ Berenguer en la Perxa de Ostor y fue muerto por sus traydores, solia recebir y cobrar su Bayle Miron Alaric de todo lo q salia de Valeriola y auian cobrado otros Bayles successores y predecessores suyos, conforme a lo q el auia visto o oydo a su padre Echardo. No dixo Bernardo que el Conde auia sido muerto por su hermano sino por sus traydores: y yo no puedo persuadirme sino que huiera dicho que por su hermano, si ello fuera tan manifesto como dizen y huieran passado las alteraciones y guerras q dize Curita, y el niño huerfano huiera sido defendido de la tirania del tio y guardado y criado por los

Cathalanes, señaladamente auiedo passado ya largos ochenta años desde el del fraticidio hasta este en que Bernardo dize lo que referido queda. Que ya era tiempo de hablar claro si lo huiera sido que el Conde don Berenguer auia sido el matador. De todo lo dicho fâco para mi vna consecuencia, que si don Berenguer mato a su hermano, nõ ca fue manifesto su fraticidio, ni se tuuieron en Cathaluña grâdes sospechas del. Y aun añado que presumo mucho que no le mato el, sino que ponderado algunos las diferencias que auia auido entre los dos sobre la verdadera y entera particion de los estados sospecharon algun tanto que el fue el matador. Y despues passados muchos años el primer Historiador q puso por escrito este caso, dio tanta fe a estas ligeras sospechas q escriuio a carga cerrada que don Berenguer fue el Autor. Y todos los Historiadores hã escrito lo proprio despues aca, siguiendo en ello al primero, y aadiendo lo que ya se ha prouado ser muy falso, que era mayor que el difunto y que le quito la vida por ver q sin embargo desto auia quedado vniuersal heredero de todos los estados por el testamento de su padre, y el auia sido priuado del Condado. Lo vno y

Notese esto.

El fraticidio, occulto.

Presume el Author que don Berenguer Ramõ no mato a su hermano.

Palabras notab es.

Razon de importancia.

lo otro se ha mostrado ya ser falsissimo: y assi la opinion que en todo ello se funda se ha de dar por sospechosa.

**CAP. LXXI. DEL**  
*Concilio que vn Legado  
 de Gregorio septimo cele-  
 bro en Besalu cō el fauor  
 y ayuda del Cōde de Besa-  
 lu dō Bernardo Guillen.*



El tiempo q̄ pas-  
 so desta vida el  
 Conde don Ra-  
 mon Berenguer  
 el viejo estaua el  
 santissimo y gran Pontifice Gre-  
 gorio septimo tratando de em-  
 biar a esta nuestra España vn Le-  
 gado con anchos poderes para  
 hechar della a la simonia que se  
 auia introduzido bastantemēte  
 y restaurar las sillas Episcopales  
 segun los Canonicos estableci-  
 mientos, y reformar a los mone-  
 sterios de los Benitos. Que co-  
 mo el Pontifice lo era de profes-  
 sion, tenia particular desseo de  
 ver a sus hermanos muy guar-  
 dadores de la regla de su padre  
 San Benito. Señalo pues por  
 Legado a Amato o Antato  
 Obispo de Oloron de Francia,  
 el qual puesto en España co-  
 menço luego a emplearse en los  
 negocios de su legacia, y para

mejor encaminarlos congre-  
 go vn Concilio de Obispos y Aba-  
 des en la ciudad de Girona. Ha-  
 llose entre los de mas vn Arçobis-  
 po de Narbona llamado Vui-  
 fredo, que no viniendo bien en  
 lo que pretendia el Legado, fue  
 parte para turbar y desbaratar el  
 Concilio. El Legado se huuo de  
 salir de Girona a mal de su gra-  
 do, y Dios se siruio de mouer el  
 coraçon del buen Conde de Be-  
 salu Bernardo, para recebirlo y a-  
 lojarlo en su Castillo de Besalu  
 con mucha aficion y voluntad,  
 para que desde alli pudiesse con  
 libertad hazer su oficio y exco-  
 mulgar a los q̄ lo mereciesen.  
 Alli celebro Concilio, en el qual  
 se hallaron el Obispo Agaten-  
 se, y el de Elna, y el de Carcas-  
 so na, y muchos Abades. Por lo  
 qual tuuo muchos contrarios el  
 Conde, no solo Obispos y Aba-  
 des, mas aun Condes, que no gu-  
 stauan dello. En el Concilio se hi-  
 zieron cosas de importancia, y  
 fue excomulgado el de Narbo-  
 na, que auia sido causa de tanto  
 mal, y fuerō priuados de sus Aba-  
 dias todos los Abades que  
 auia simoniacos en las tierras del  
 Conde de Besalu y puestos o-  
 tros de nueuo en lugar dellos, q̄  
 tuuiesse cuydado de guardar  
 la regla de san Benito. Y el Con-  
 de dispuso q̄ el Cabildo de Be-  
 salu y qualquier de los Abadia-

El legado  
 congrega  
 Concilio  
 en Girona

El Legado  
 se va de Gi-  
 rona a Be-  
 salu.

Concilio  
 en Besalu

Los Aba-  
 des simo-  
 niacos, pri-  
 uados de  
 sus Aba-  
 dias.

Gregorio  
 septimo  
 embia vn  
 Legado a  
 España.

Sefys Abadiados en el estado de Bcfalu.

Año del Concilio.

dos de fusterras q̄ eran feys, es a fâber, de Aroles, de Campredo, de Bcfalu, de Bañeras, de fan Lurencio, y de S. Pablo, acudiefse cada año con algo para la fabrica de S. Pedro de Roma: y finalmente se hizo soldado de la Iglesia Romana obligandose a darle cada año dozientos mancusos de oro en fênal de su militia, y mandando a su hijo y fuccesores hiziefsen lo proprio. Hizo vn instrumento publico de todo esto en el mismo Cõcilio a VI. de Deziembre del año de M LXXVII. (el qual aun se cõferua en el archiuo real de Barcelona en el armario de Girona en el fâco E, en el numero C C C LXXXIIII. y en el segundo libro grande de los Feudos en el folio VIII.) y en el nos cuenta el mismo Cõde toda esta historia de la manera q̄ referida queda.

**CAP. LXXII. DE COMO el Legado passo a Vrgel y se empleo en cosas de su legacia con el fauor del Cõde dõ Ermẽgando de Gerp y puso monjas Benitas en el Abadiado de santa Cecilia.**



N el proprio año, que fue la era mil y ciento y diez y feys fefalio de Bcfalu el Legado, y entro en el Condado

de Vrgel, donde fue muy biẽ recebido del Conde Ermengaud y dela Condesa doña Lucia su muger, y aun rogado que reformasse los monesterios de aquel estado q̄ erã quatro, llamados de fan Saturnino, de santa Cecilia, de fan Andres, y de fan Lurencio. Y empleãdose el en esso le suplicaron que el de santa Cecilia que por negligencia de los Abades y monges estaua algun tanto estragado en la religion lo hiziefse de monjas. Y condescendiendo en esto el Legado, fuerõ el y el Cõde y la Condesa a Barcelona y pidieron algunas religiosas a Eliarda Abadesa del monesterio de las Puellas de fan Pedro para la fundacion del nuevo monesterio: y ella las dio en veinte y tres de Iulio del año de mil y setenta y nueue: y concertose que el nuevo monesterio estuuiesse subiecto a ella y a sus fuccessoras, como lo he visto en el Archiuo del monesterio de fan Pedro en el fâco A, en el numero segundo. Pero notese de passo que este monesterio de santa Cecilia, pues estaua en el Condado de Vrgel, no es el Abadiado de santa Cecilia de Monferrate, sino otro diferente. Que ya es cierto q̄ Monferrate no esta ni estuuo jamas en el Condado de Vrgel. El Conde Ermengaud en el año siguiente de mil y

Quatro monesterios de Benitos en el estado de Vrgel.

El de santa Cecilia se hizo de monjas.

Animaduerfion.

Segunda  
muger del  
Conde de  
Vrgel don  
Ermengau  
dod Gerp

Caualle-  
ros del Cõ  
dado de  
Vrgel.

Hazañas  
del Conde  
don Armẽ  
gol de  
Gerp.

ochenta ya estaua casado con Adalayda Condesa de la Proença. Porque yo he visto el instrumento publico autentico de la donaciõ q̃ el y ella hizierõ de la octaua parte del Castillo de Alceda a la Iglesia de S. Maria de Celsona, q̃ aora corrõpido el vocablo se llama Solsona, en treze de Febrero del proprio año, que fue el veynteno del Reyno de Philippe, hallãdose presentes siete caualleros de los mas ricos y principales del Condado, que fueron, Gerardo Mir Vizconde, Vgo Dalmacio, Ramon Rembaldo, Berenguer Brocardo, Guillermo Arnaldo Oliuon de Aluernia, Guillermo Isarno, y Berenguer Ramõ de Puiguer. A este Conde, para differenciarlo de los otros Ermengaudos predecesores suyos lo suelen llamar Ermengaud de Gerp, por vn Castillo que deste nõbre tuuo en frontera junto a Balaguer. Fue muy señalado Principe y gano muchos lugares de Moros en la ribera de Segre, y entre ellos la ciudad de Balaguer, pueblo principal dos leguas mas arriba de Lerida en sitio muy apazible y fuerte: para la qual empresa le importto mucho el socorro del Obispo de Vrgel dõ Bernardo, y del Cõde de Pallas, y de don Ramon Vizconde de Cardona. Tuuo por tributarios

a los Reyes de Lerida y Çaragoça que le hazian parias.

**C A P. LXXIII. EN**  
*que se da razon de los hijos del Conde de Vrgel dõ Ermengaud de Gerp, y dela forma que este cauallero guardo en el testamento, tratado de partirlas los estados.*



L Conde de Vrgel don Ermengaud de Gerp tuuo dos hijos, el vno de doña Lucia, llamado Ermengaud, y el otro de doña Adalayda, llamado Guillermo, y della misma tuuo vna hija llamada doña Sancha. Y en el testamẽto q̃ hizo en XXIX. de Abril dela era de mil y ciento y veynte y ocho, q̃ fue el año de mil y nouenta (el qual yo he visto en el archiuo real de Barcelona en el armario de los testamentos en el saco R, en el numero setenta) dispuso desta fuerte de su hazienda. A su hijo Ermengaud le dexo todo el Cõdado y estado de Vrgel, y aquella Almunia de Abluez q̃ le auia dado Almudafar, cõ los derechos y tributos q̃ auia prometido hazerle de Balaguer: y todas las villas q̃ Almoitaç (a quẽ Blancas llama Almozaben) le auia dado al rededor de Çaragoça

Hijos de  
don Armẽ  
gol de  
Gerp.

Testamen  
to del con  
de.

Herencia  
de don Ar  
mengol, hi  
jo mayo-  
razgo del  
Conde.

Palabras  
notables.

Espadava  
ria.

Tutores.

ragoça con sus terminos y vna  
espada y vna cota de malla que  
auia encomendado a cierto ca-  
uallero llamado Berenguer Ra-  
mon: y señaladamente, *suū va-  
rium ense, quē haberet om-  
ni tempore per dominum Be-  
rengarium Barcinonensem  
Comitem: Et si ille stimulo  
ira requireret eum, prius red-  
deret eum illi quam ira eius  
incurreret, recuperatis tamē  
duobus mille mancuis de op-  
timo auro Valētia unde idē  
Comes eum redemerat*, su va-  
ria espada la qual tuuiesse siem-  
pre por don Berenguer Conde  
de Barcelona: y que en caso que  
el la pidiesse con enojo se la resti-  
tuyesse antes de incurrir en su  
yra, cobrando empero dos mil  
mancuos del muy buen oro de  
Valencia con que el la auia res-  
catado. No tenia entonces Er-  
mengaudo catorze años: y por  
ello hasta que los tuuiesse le se-  
ñaló por tutores al Obispo de  
Vrgel Don Bernardo, a Ponce  
Vizconde de Girona y a su hi-  
jo GERALDO, a los Condes de Pa-  
llas Ramō y Artal, y a doña Lu-  
cia su madre, que es la hermana  
de Almodis, que segun diximos  
arriba auia casado con el Con-  
de de Pallas padre de estos cau-

llos: añadiendo que sobre to-  
dos tuuiesse la tutela el Conde  
de Barcelona dō Berenguer Ra-  
mon, y q̄ en caso q̄ el no la accep-  
tasse la tuuiesse el Rey de Ara-  
gon dō Sancho Ramirez, y que  
qualquier dellos q̄ la quisesse te-  
ner huuiesse de acudir al Rey de  
Castilla don Alonso con todo  
lo que el mādasse y gustasse del  
Condado. Y en caso que Ermē-  
gaudo muriesse sin legitimos hi-  
jos, dispuso que le succediessē  
don Guillermo hijo de Adalay-  
da, y despues en falta deste tor-  
nó atras y llamo ala succession  
delestadado a sus dos hermanos  
don Ramon y don Guillermo,  
y despues al infante don Pedro  
hijo del Rey de Aragon don Sá-  
cho. Al niño don Guillermo, q̄  
era el menor, y en falta del a do-  
ña Sancha, dexo todos los Con-  
dados, Obispados, ciudades y  
Castillos que auia desde el Rio  
Rodano hasta el otro termino  
dellos, de la mejor manera que  
qualquier Cōde de Niça huuiessē  
se posseydo todo esso: y tambie  
dexo al mismo cauallero su espa-  
da de dos filos llamada comun-  
mente la Rocaforta: y señalole  
por tutores al Obispo de Niça,  
y al Obispo Vuasense y algunos  
Barones de la Proença, y espe-  
cialmente a don Bertran Con-  
de de Arles. Y finalmente dexo  
a estos dos hijos suyos las

Señalael  
Conde la  
succesiō  
en falta d  
sus hijos

Herencia  
de dō Gui-  
llermo.

Espada  
Rocaforta.

Exorta a  
sus hijos q  
perligan a  
los Moros

Disposi-  
cion acer-  
ca de su  
muger A-  
dalayda.

Muerte  
del Con-  
de Ermen-  
gaudo de  
Gerp.

Muerte  
del Obis-  
po de Bar-  
celona Vm-  
berto de  
Alemany.

Parias de España que el auia heredado de su padre y las que el auia ganado: exortandolos mucho que con todas sus fuerças, haziendo los dos vn cuerpo, las pidiessen, y que mouiessen guerra a los Moros a menudo y les hiziessen quãtos daños pudiesen. Y a los tres postreros Monesterios de los quatro que diximos auia en el Condado dexo quatro meses cada año de las parias de Lerida, y vno delas de Çaragoça. A Adalayda, si gustaua quedarse por acá, la dexo muy medrada y señora, y usufructuaria del Condado. Y en caso que quisiessse boluerse a la Proença mando sele diessen los cinco mil mancosos de buë oro de Valencia que auia traydo de dote. Pero notese despues de todo esto que no murio el Conde Ermengaud de Gerp en el año de mil y nouenta en que hizo este testamento, sino en el de mil y nouenta y dos. Quatro antes, es a saber, en el de mil y ochenta y ocho murio el Obispo de Barcelona Vmberto de Alemany, acordandose mucho de su Cabildo, y del Hospital de su Iglesia, y tambien de su sobrino Geraldo de Alemany, a quien hizo merced del Castillo de Gelida. Tarafa dize q tuuo el Obispado veynte y dos años, y que murio en el de mil y nouenta y

dos. Pero lo que se hà dicho es lo verdadero, como se infiere de lo que adelante se vera que don Bertran successor inmediato de Vmberto, ya era Obispo en el principio del año de mil y ochenta y nueue.

*CAP. LXXIIII. DE la guerra que el Conde de Barcelona don Berenguer Ramon mouio contra los Moros, y les gano toda la tierra que esta entre Villa franca y Tarragona, con la mayor parte del Campo.*



El Cõde de Barcelona don Berenguer Ramõ gozaua por vna parte dela mitad de los estados de su padre, conforme a la particion que dellos se auia hecho en cumplimiento del testamento del, y por otra tenia tambien el gouierno de la otra mitad que era de su sobrinito Ramon Berenguer, cuya tutela se le auia encargado, como ya se ha dicho. Y asì todo el peso del Condado y de su defenfa y acrecentamiento cargaua sobre sus espaldas. Pero el las tenia tã buenas y fuertes que lo pu

dollear con mucha suauidad y aun hechar sobre ellas el de la guerra que es el mayor de todos. Desde el fuerte Castillo de Olerdula que estaua en frontera començó la guerra contra Moros, y succedióle ella tan prosperamente que los Catholicos se fueron apoderando de lo llano y ganaron toda la tierra q̄ esta entre Villafranca de Penades y Tarragona, con la mayor parte del campo, hasta encerrar a los enemigos en las sierras como lo escriue Hieronymo Curita hablando de los successos del año de mil y ochenta y nueue. Por lo qual la mayor parte de los Moros se huuó de yr recogiendo y fortificando en las montañas de Siurana y Prades. Y yo tengo para mi que siruierō para esta guerra los siete mil ducados de oro de Valencia en que el Conde don Berenguer empenó a Geraldo Aleman de Ceruella el Castillo de santa Perpetua del Penades en el mismo año de mil y ochenta y nueue, siruiendo de escriuano el bienauenturado Diacono san Oldegario como se vera en el siguiente capitulo. Y aun tambien pienso, que yua encaminada a esta guerra vna obligacion que Bernardo Guillen hizo al Conde don Berenguer en seys de junio del mismo año, de acudirle

en cierto caso con no se que tanta gente a arbitrio suyo y del Obispo de Barcelona don Bertrā y del Vizcōde Deodato, como lo he visto en el archiuo Real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el saco C, en el numero trezientos y quarenta y ocho. Y finalmente pienso que fue effecto de los grādes gastos desta guerra, aquella necesidad q̄ padecio tan grande en el año de mil y nouenta y vno, q̄ turba do della se apódero de ciertas viñas y campos q̄ el Cabildo dela Cathedral de Barcelona possesya en Monjoyque, cuyas confrontaciones eran, por Medio dia el mar, por Poniente la cumbre del monte, por Tramontana la fuente q̄ antiguamēte se llama la Cueva, y por Oriente las sepulturas viejas de los Iudios. El año antes auia hecho lo proprio Bernardo Guillen de Queralt en vez del Conde don Berenguer y del niño Ramon Berenguer, de quien era tan tutor quanto lo era el Conde: pero aueriguándose por el juez Miron Guillen en presencia de Berenguer Bernardo, de Donucio Miron y de sus hijos, de Girlando, de Bernardo Ramon, de Berenguer Bort, y de otros, que las dichas viñas y campos eran del Cabildo, le hizo luego restitución de todo. Por lo qual en viēdo

El Conde  
Jon Berē  
guer gana  
mucho tier  
ra.

Buen pen  
samiento.

Necesidad q̄ padece el cō de dō Berenguer.

Antigüedades de Monjoyque.

Bernardo Guillen de Queralt.

que despues desto se apodero el Conde de las viñas y campos, le afearon sus grandes el caso: y entonces en presencia de Arnal do Miron que tenia en esta sazō las vezes de Vizconde de Barcelona, desistio de su pretençon y leuanto la mano de lo començado. El Auēto que de todo lo aqui contado se hizo, he visto en el Archiuo del Cabildo de Barcelona.

### CAP. LXXV. DE CO

*mo el Conde de Barcelona don Berenguer Ramō dio a la Iglesia la ciudad de Tarragona con su campo, y el Papa Urbano segundo restituyo el Arçobispado de Tarragona a su pristina dignidad.*



Ero tornado a lo que deziamos que este Conde ganō toda la tierra que hay desde Villafra ca hasta Tarragona, enfancho sele entonces el coraçon al Obispo de Vique don Berenguer q̄ desseaua sumamente ver en sus dias la restauracion de la antigua Iglesia de Tarragona: y cō tan buena occasion la emprendio con estrañas veras, yendo a Roma y comunicando el nego

cio con el Pontifice Urbano segundo. Y no fue en vano su trabajo, pues saco del Papa vna importantissima Bulla en el primero de Julio del segundo año de su Pontificado, que fue el mismo de mil y ochenta y nueue, dirigida al Conde de Barcelona Berenguer, al de Vrgel Ermē gaud, al de Besalu Bernardo, y a todos los Obispos, y Vizcōdes, y Barones principales de la Prouincia Tarraconense, en que Urbano les encargaua mucho, fauoreciessen con todas sus fuerças causa tan justa, y les daua palabra en caso que así lo hizies sen de restituyr aquella Iglesia a su pristino estado y dignidad, y de dar el Pallio de Arçobispo della al dicho don Berenguer. Y a la postre les aduertia estas palabras. *Si noster ad vos Legatus Domino annuente peruenerit, ei pro Sedis Apostolica reuerentia debitam obedientiam exhibere curate.* Sinuestro Legado, queriendo lo Dios, llegare a vosotros, procurad en reuerencia de la Sede apostolica tenerle el deuido respecto. Este Legado era Bernardo, que fue el primer Arçobispo de Toledo despues que aquella ciudad se gano de los Moros varō de grā santidad y religiō: el qual venia entōces de Roma. La

Bulla de Urbano segundo en fauor de la reparacion de Tarragona.

Palabras notables.

Don Bernardo Arçobispo de Toledo

Don Berenguer Obispo de Vique.

Muerte d  
Conde dō  
Berenguer  
Ramon.

Principio  
de la restau  
racion de  
Tarrago  
na.

Restitucio  
de la Igle  
sia de Tar  
ragona.

Don Berē  
guer Obis  
po de Vi  
que, pri  
mer Ar  
cobispo d  
Tarrago  
na.

Bulla de Vrbano fue de tanta ef  
ficacia para con el Conde don  
Berenguer que en el año siguiē  
te de la fecha della, es a saber, en  
el de mil y nouenta entrego  
al bienauenturado san Pedro y  
sus vicarios la ciudad de Tarrag  
ona con su comarca o campo,  
empleandose allende desso con  
los grandes de su Condado y  
tierra, por la persuasion de Vr  
bano, en la restauracion del pro  
pio pueblo. Y nótese que no  
son estas palabras mias sino del  
mismo Pontifice en otra Bulla  
que despues despacho estando  
en Capua en el primero de Ju  
lio del quattro año de su Pontifi  
cado, que fue el de mil y nouen  
ta y vno, en la qual hizo merced  
de la ciudad y campo de Tarrag  
ona a la misma Iglesia della (q̄  
esse auia sido el intento del Con  
de) y restituyo aquella Iglesia a  
su pristina dignidad. Y porq̄ to  
do esto se auia efectuado por la  
diligencia y cuýdado del dicho  
don Berenguer Obispo de Vi  
que, le dio en la misma bulla el  
Pallio de Arçobispo de Tarrag  
ona, encargandole mucho la  
conuerision de los infieles, y dis  
poniendo que no embargante  
esto pudiesse posseder el Obispa  
do de Vique hasta ver a la Igle  
sia de Tarragona en la plenitud  
de su pristino estado.

Y si bien se mira, a este Con

de don Berenguer Ramon se  
deue esta restitucion de la Igle  
sia de Tarragona. El año siguiē  
te de mil y nouenta y dos par  
tio de Barcelona para Hierusa  
lem y alla murio. Holgare mu  
cho, se aduiertan y ponderen to  
das las cosas que se han traydo  
en abono deste Conde: porque  
estoy cierto que quien así lo hi  
ziere dara de mano a la opinion  
que antes tenia del en todo lo  
que le suelen culpar los Historia  
dores que no vieron lo que yo  
he referido tan authenticico, y le  
terna por vno de los mejores  
Condes de Barcelona.

CAP. LXXVI. DE  
lo mucho que el bienauen  
turado Canonigo san Ol  
degario medro en el estu  
dio de las Artes liberales:  
y del modo que guardaua  
en estudiarlas.



El Canonico  
q̄ se dio al bien  
aueturado san  
Oldegario no  
le siruió de oca  
sion para leuan  
tar la mano de los estudios, y  
contentarse con sola la Grama  
tica que ya sabia, como les suc  
cede a muchos, que en vien  
dose prebendados en alguna

Iglesia

Iglesia se despiden de los libros y los cierran para siépre sin dar vn passo adelante, significandonos con esto que no los auian abierto ni pasado los ojos por ellos para saber sino solo para alcançar el beneficio o dignidad. Antes bie en entrádo en la adolescencia q̄ comienza a los quinze años, desde luego dio principio a emplear aquella edad de crecimiento en darto a las letras con el estudio de las artes liberales, tomando dellas lo solido, macizo, y prouechoso, y desechando lo vano y de ninguna utilidad. Para lo qual le importaua mucho tener siempre en la memoria aquella sentença del Rey Dauid en el Psalmo treynta y leys. *Os iusti meditabitur sapientiam, & lingua eius loquetur iudicium*. La boca del iusto meditará a la sabiduria, y su lengua hablara iuyzio. Donde, pues segun el parecer de algunos por la sabiduria se entien de en este lugar Iesu Christo nuestro Señor, quiere sin duda dezir el santo Propheta, que la meditacion y pensamiento del varon iusto no ha de ser sino de Christo como de blanco y sin fuyo, o alomenos de cosa que le sea de prouecho para llegar a tã dichoso termino. Y esta la ha de pensar fixando tan de asiento el

entendimiento en ella, qualquier que sea, que parezca tenerle alli clauado. Que por esso vsa Dauid del verbo de meditar y no de considerar: que la meditaciõ significa vna atentissima y no cãfada sino perpetua consideraciõ. Y porque quãdo lo es tal la de lo q̄ nos es de prouecho para ganar a Christo, suele causarnos prósperos successos en todo y por todo assi en el obrar como en el hablar, por esso añade luego el rey Dauid q̄ quãdo la boca del iusto meditare a la Sabiduria, hablara bien y discretamente. Que esso es hablar iuyzio, segun se infiere de lo que en lugar desto vierte Felix, poniẽdo equidad por iuyzio. De la memoria pues que el santo moço Oldegar tenia desta sentença de Dauid, le nascia en el estudio de qualquier sciencia no reparar sino en lo que en ellas era de prouecho para ganar y conquistar a Christo, verdadera sabiduria del eterno padre, y esso con tanto ahinco, que de ello le resulta ua verse rico en todo genero de buenas obras y santas palabras. Por lo qual se escriue del. q̄ fue guardador y maestro de la perpetua castidad (palabra digna de ponderacion para prouar q̄ fue virgen hasta la muerte) se ñalado en la prudencia: en la sacundia, claro: adornado de costumbres

S Oldegar  
rio estu-  
lia  
las Artes  
liberales.

Psal. 36.

Explica-  
ciõ del te-  
stimonio  
citado de  
Dauid.

Versiõ de  
Felix.

Virtudes  
de S Olde-  
gar.

exemplo de honestidad, forma de religion, amable a todos, liberal para con los pobres, enemigo de la pompa vana, y amator de la paz no fingida.

**C A P. L X X V I I. E N**  
*que se trata de la humildad del bienauenturado Canonigo san Oldegario en lo q̄ toca a recebir tar de los ordenes sacros y señaladamente el del sacerdocio que se le dio el Obispo don Bertran.*



**H**oda esta santidad no podia hallarse en el bēdito Canonigo sin grāde humildad. Y a ella atribuyo yo el detenerse tanto en negocio de ordenarse de sacerdote, que aū no lo estava sino de Diacono en quinze de Iunio del año veynte y nueue del Reyno de Philipo, que fue el de mil y ochēta y nueue, en el qual dia empeño el Cōde don Berenguer Ramon a vn cauallero principal, llamado Gerardo Aleman de Ceruillon el Castillo de santa Perpetua del Penades por precio de siete mil ducados de oro de Valencia, como lo he visto en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de

Barcelona en la misma carta original. Que el santo escriuio de su mano el instrumento publico del empeño y lo firmo desta suerte. *Signum Ollegarij Diaconi qui hoc scripsit die quo supra et anno.* Pero no mucha despues desto, la mesma humildad q̄ no solo auia dexado ser hasta edad de mas de treynta y tres años, ella propia le leuanto entonces, un antes del sacerdocio, a la dignidad de Preposito o Pauorde de aquella Cathedral. Que eralo entonces la de Preposito y tan grande que despues dela de Arcediano era la mayor Y puede se creer ello, pues sabemos que possyendola el Preposito Ramon Guillermo fue electo Obispo de la propria Cathedral en el año de mil y ciento y siete. Ya la tenia el bienauenturado san Oldegario en diez y seys de Julio del año treynta y quatro del Reyno de Philipo, q̄ fue el de mil y nouēta y quatro. Que en esse dia y año recibio vna donacion que vna muger llamada Trudgarda hizo al Cabildo de Barcelona de cierta granja que possyera en la parrochia de S. Pedro de Villamayor, y la firmo desta suerte, como lo he visto en el Archiuo de la Seo de Barcelona en el tercer libro de las Antiguedades en el folio nouenta

Firma de  
S. Oldegario.

S. Oldegario, Preposito de la Seo de Barcelona.

Humildad  
de san Oldegario.

San Oldegario Diacono.

Firma de  
S. Oldegar-  
rio.

S. Oldegar-  
rio, sacer-  
dote.

Firma de  
San Oide-  
gario.

Don Ber-  
tran Obis-  
po de Bar-  
celona.

y siete. *Signū Ollegarij prepositi qui hanc donationē et traditionem a donatrice accepi, Et precepto eius scripsi Et firmani die Et anno quo supra.* En el año siguiēte, que fue el de treynta y cinco del Reyno de Philipo, a siete de Iulio ya era Sacerdote el sieruo de Dios. Porq̃ en esse dia y año, como lo he visto en el segundo libro de las antigüedades, en el folio ciento y treynta y vno, confirmo desta suerte la donaciō que Barō Tu diselo y su muger hizierō al Cabildo de Barcelona de ciertos campos que tenían en la Parrochia de Badalona. *Signum Ollegarij sacerdotis et prepositi.* Era entonces Obispo de Barcelona don Bertran, desde el año alomenos de mil y ochenta y nueue, q̃ fue el de veynte y nueue del Reyno de Philipo, pues en el primero de Febrero deste año le hizo donacion a el y a su Iglesia de Barcelona el Arcediano della Bernardo Guillermo de la tercera parte del Castillo de Montanyola cō sus diezmos la qual como lo he visto en el tercer libro de las antigüedades en el folio nouenta y dos, confirmo el bendito santo, dandose solo titulo de Diacono. Y assi este Obispo fue el que le ordeno de Sacerdote. Viuiase entonces

santissimamente en la Cathedral de Barcelona, con el maravilloso exemplo del buen Obispo don Bertrā, el qual auia sido sacado del religiosissimo monesterio de san Rufo que era de Canonigos reglares de san Augustin, y estava en la Proença no muy lexos ni de Mompeller ni de Magalona. Allí era Canonigo de estraña obediencia y honestidad, quando se hecho mano de su persona para Obispo de Barcelona. Por lo qual, puesto en ella, emprendio desde luego, quedandose el que antes sin rastro de mudança, la reformaciō de su Iglesia, guardādo al pie de la letra y ensenandole assi por obras como por palabras en el pulpito el primado de las buenas costūbres, la excelēcia de la religiō, el exercicio de la virtud, y proueyēdo a todos de mātēnimientos de perfecta y santa vida. Cō ellos medro muchissimo la Cathedral y quedo hecha en costūbres vn retrato del cielo. Y luego para q̃ a los Canonigos della no les faltasse ocasiō de mejorar de estado siempre que quisiessen, hizo resoluciō de fundar en su Obispado vn monasterio de la Religion de los Canonigos Reglares del bienauenturado Doctor de la Iglesia san Augustin, acordādose sin duda del de san Rufo de la Proen-

Monesterio de san Rufo de la Proença.

Don Bertran gran prelado.

Fundació  
del Mone  
sterio de  
san Adrià

ça de la misma religion, donde el auia viuido. Y fundolo en la Iglesia de san Adriano martyr a media legua de Barcelona, passa do el Rio Besos, y antes de llegar a Badalona: la qual Iglesia era antiquissima y del Cabildo de Barcelona desde la donació que dellale hizo con sus primicias y diezmos el Obispo Deodato en el año de mil y treze. Subordinolo a la Cathedral de Barcelona y quiso que estuuiessse sujeto al de san Rufo de la Proença. Y todo esto huuo de ser antes del año de mil y nouenta y seys. en que el Obispo don Bertrã passo desta vida. El santo preposito Oldegario no podía dexar de estar contẽtissimo desto, alegrandose grandemente en el Señor.

*CAP. LXXVIII. DE como la Condesa de Barcelona doña Mahalta muer to su marido don Ramon Berenguer el segundo, caso con el Vizconde de Narbona, y pario a Aymerico que lle go a ser Vizconde.*



A vimos arriba de quan pocos dias era dō Ramon Berenguer el tercero quando le mataron a su padre dō Ra

mon Berenguer el segundo llamado comunmente cabeça de estopa. Azar suerte porcierto. Y aun si viniera sola, pudierale dar la enorabuena con el comũ pro uerbio que dize: biẽ vengas mal si vienes solo: pero no vino sola sino bien acompañada de otra casi equiuallente. Porque aũque es verdad que su madre Mahalta hija de Roberto Guyscardo, que en aquella ocasiõ le auia de regular, no murio entonces, es aueriguado que caso bien presto con el Vizconde de Narbona, de quien tuuo vn hijo llamado Aymerico que lle go a ser Vizconde de Narbona y viuido mas que su hermano don Ramon Berenguer el tercero de quien hablamos, y dexo vna hija llamada Ermengarda que fue Vizconde sa de Narbona. Hieronymo Curita dize que don Ramon Berenguer el segũdo fue hermano de Aymerico, y que esso le valio mucho en la guerra q̃ tuuo con los señores de Carcassona y Rodos por el derecho y successiõ de aquel estado. Pero fue manifestta equiuocacion, y por fuerza se ha de dezir q̃ tomo al Conde don Ramon Berenguer el segundo por el tercero. Y no fue mucho equiuocarse en ello: por que el no sabia este segundo matrimonio de Mahalta, y no tuuo noticia deste parentesco hasta q̃

de la historia  
de la historia

Mahalta  
caso con  
el vizcon  
de de Nar  
bona.

Opinion  
de Hiero  
nymo Cu  
rita.

Reprocha  
se.

Aymerico  
Vizconde  
de Narbo-  
na, herma-  
no de don  
Ramō Be-  
renguer el  
tercero.

Don Gui-  
llermo Cō-  
de de To-  
lofa hijo  
de Almo-  
dis.

en los Feudos antiguos de Cara-  
laña hallo que el Vizconde de  
Narbona Aymerico hijo de  
Mahalta hizo reconocimiento  
a don Ramon Conde de Barce-  
lona su hermano por el Castillo  
de Fenollet y su Baronia y por el  
Castillo de Perapertusa. Y co-  
mo en este reconocimiento no  
hallo año señalado, le fue fácil  
pensar que se entendia esto de  
don Ramon Berenguer el segū-  
do. Mas no fue sino el tercero  
que fue hijo de Mahalta, de quiē  
tambien lo fue el Vizconde Ay-  
merico. Y en esto nopuede auer  
question, por ser ello así que el  
proprio don Ramō Berenguer  
el tercero, señalando por vno  
de los executores de su testa-  
mento al Vizconde de Narbo-  
na Aymerico lo llama herma-  
no suyo, como se vera adelante.  
Bien tuuo don Ramon Beren-  
guer el segundo vn hermano en  
aquellas tierras de Francia: pe-  
ro esse no fue Aymerico Viz-  
conde de Narbona, sino don  
Guillermo Conde de Tolosa,  
que era hijo de doña Almodis,  
como ya se vio arriba, tratando  
del casamiento del Cōde dō Ra-  
mon Berenguer el viejo con la  
Condesa doña Almodis. Que  
alli diximos, que esta señora auia  
sido casada, y que tenia ya al di-  
cho hijo dō Guillermo que lle-  
go a ser Conde de Tolosa.

*CAP. LXXIX. DE  
como el Vizcōde Bernar-  
do Atō se apodero de Car-  
cassona en nombre del ni-  
ño don Ramon Berēguer  
el tercero, y despues se le-  
uanto con ella hasta que  
los de la propria tierra se  
la quitaron y la dieron a  
su señor natural don Ra-  
mon Berenguer.*



El casamiento de  
Mahalta con el  
Vizconde de Nar-  
bona no pudo  
dexar de serle al  
niño huérfano su hijo de mu-  
cha importancia para lo que to-  
caba a la ciudad de Carcassona,  
quãdo despues de la muerte del  
Conde de Barcelona don Ra-  
mon Berenguer el segundo pri-  
mer marido de Mahalta fue per-  
seguida y guerrada por los Ba-  
rones sus vezinos que robauan  
y destruyan sus terminos, y ca-  
da dia prendian y matauan a sus  
moradores. Entonces se señaló  
mucho el Vizconde Bernardo  
Aton, defendiendo a la ciudad  
y amparandose della, y ofrecien-  
do a sus vezinos que los defen-  
deria de sus enemigos, y jurado  
que quando Ramon Berenguer  
hijo del Cōde de Barcelona su-

Carcass-  
na, perse-  
guida.

El Vizcō  
de Bernar  
do Aton  
se ampara  
de Carcaf  
fena.

Doña Ma  
halta se  
buelue a  
Cathaluña  
y funda  
dos mone  
sterios.

Doña Ma  
halta se re  
coge en sã  
Daniel de  
Girona.

cediesse en su estado y fuesse de edad para tomar la orden de caualleria le entregaria aquella ciudad y todo el Condado sin ninguna cōtradiciō. Y hecho esto se apodero de todas las fuerças y se trato de alli adelante no solo como gouernador y defensor, pero como si fuera señor, porque los de aquella tierra estauan muy opressos de los señores sus comarcanos Para effectuar se este corte de ropa, que al parecer era bueno para el Conde niño, deuio importar (como ya lo hedicho) estar entonces casada su madre Mahalta con el Vizconde de Narbona. En muriendo el Vizcōde, se boluio esta señora a Cathaluña, y fundo en ella dos monesterios de monjas. El vno de la orden de san Benito cerca de la ciudad de Girona llamado san Daniel: y el otro de la orden de san Bernardo en la valle Maria del Vizcondado de Cabrera. Ambos a dos los doto magnificamente, y recogiose en el de san Daniel, donde viuió santamente muchos años hasta la muerte. Estando pues ella casada en Narbona, y muerto su padre, secrio don Ramon Berenguer baxo dela tutela de su tio el Conde don Berēguer Ramō gozando siempre de titulo de Conde de la misma manera que su padre le auia gozado en compañía del mismo don Berēguer. Que en el año de mil y nouenta aun era menor, pues no tenia entōces sino solos ocho años: y sin embargo dello se halla en el Archiuo pequeño del Cabildo de Barcelona, vna concession q̄ hizieron su tio y el, llamandose entrambos Condes de Barcelona, a Bernardo Vdalar do y a Per sedia su muger: y la concession fue de ciertas casas contiguas al Palacio Condal de Barcelona. En el año de mil y nouenta y siete, ya yua don Ramon Berenguer en quince años, desde el día de san Martin del año precedēte en que se le cumplierō los catorce de su menor edad. Tomo entonces la orden de caualleria y succedio en todo el Condado de Barcelona, y no en sola la mitad que su padre auia posseydo: porque en esta sazón ya se auia ydo su tio don Berēguer a Hierusalem y muerto alla. Salio dulce y sabroso en la conuersacion y trato, y grandemente liberal, y señalado en armas. Por lo qual lleuaua tras si de tal fuerte los animos y coraçones de todos sus vassallos, que ni aun en ocasiones violentas y de fuerça le faltauan, como se experimēto bastantemente en Carcaffona y su Cōdado en este proprio tiempo. Que viēdo sus moradores que el Vizconde Bernardo Aton a

Don Ramon Berēguer el tercero se llama Cōde en vida de su tio.

Don Ramon Berēguer el tercero tomo el ordē de caualleria.

Condiciones del Cōde.

quien

Bernardo  
Atón le  
uanta con  
Carcassio-  
na.

Carcassio-  
na restitu  
yde al Cō  
de.

quien estaua encomendada aque-  
lla tierra no tratada de restituyr  
la a don Ramon Berenguer co-  
mo lo auia jurado sino que se al-  
gaua con ella, por más que este  
cauallero se la pedia con instan-  
cia, tomada primero la orden de  
caualleria, y la possessiō del Cō-  
dado de Barcelona: no quisierō  
dar lugar a tan maluada deterē-  
minacion y grande tirania. An-  
tes bien auido entre si su acuer-  
do tō los pueblos de aquel esta-  
do tomarō las armas contra el  
Vizconde, y entregaron la ciu-  
dad de Carcassona y sus Fortale-  
zas al Conde de Barcelona co-  
mo a su señor natural.

**CAP. LXXX. DE LAS**  
*diligencias que el Conde  
de Barcelona don Ramon  
Berenguer el tercero co-  
menço a poner para la co-  
quista de Tortosa: y del cō-  
cierto que en razōn desto  
hizo con el Conde de Pa-  
llas don Artal.*

**E**Nel mismo año  
de mil y nouen-  
ta y siete, en que  
el Conde de Bar-  
celona no tenia  
sino solos quinze de edad, era  
ya tan animoso, y aspiraua a co-  
sas de tanto peso y momento,

quanto lo juzgara quien supiere  
que ya tenia muy en la cabeça en  
tonces la conquista dela ciudad  
de Tortosa y de su tierra, y que  
se yua aprestando para ella. Tan  
moço como era, entendiendo se-  
ria de importancia para esta em-  
presa edificar vn castillo en el lu-  
gar de Amposta a poco trecho  
de Tortosa sobre la ribera de  
Ebro hazia el mar, hizo resolu-  
cion de leuantarlo. Y antes de  
executar esta resolucion, la co-  
munico con el Conde de Pallas  
don Artal, que era grā soldado:  
y abonandola el, y aun pidién-  
dole poder para executarla a su  
costa, se la dio desdeluego el Cō-  
de, y le encomendo el castillo  
para quando estuuiesse edifica-  
do, y tambien la ciudad de Tor-  
tosa y su castillo llamado Zuda  
en caso que alcançasse victoria  
de los Moros. Y por que no fue-  
se todo cosa de esperança le en-  
comendo los Castillos de Gra-  
nyena y Tarrega: encaminandō  
todo esto a obligar cō ello a dō  
Artal a que le fuesse valedor en  
esta y otras guerras. Donde no  
puedo dexar de pésar que todo  
esto yua encaminado a lleuar a  
delante lo que ya se auia comen-  
çado antes desto contra Torto-  
sa y su tierra. Que así lo aura de  
confessar quien supiere lo q̄ yo  
he visto en el tercer libro de las  
Antigüedades del Cabildo de

Intentos  
de conqui-  
star a Tor-  
tosa.

Amposta.

Conde de  
Pallas don  
Artal.

Guerra  
tra Torto  
sa.

Palabras  
notables.

Barcelona en el folio ciento y treynta y nueue, es asaber, el testamento sacramental que vn cauallo llamado Guillermo Lobaton hizo en catorze de Octubre del año treynta y cinco del Reyno de Philipo, que fue el de mil y nouenta y cinco. Porque en el proprio testamento se dize que lo ordeno este cauallero, *iacens ante Tortuosam ciuitatem sauciatus vulnere quo obiit*, estado enfermo del ate de la ciudad de Tortosa de vna graue herida de que murio. El mismo lenguaje significa que la recibio en algun cerco y sitio que el exercito christiano tenia puesto a aquella ciudad. Y assi es acertado pensar que a la persecucion desta guerra se endereçaua el concierto que se hizo entre el Conde de Barcelona y el de Pallas. Concluyose y puso por escrito en veynte y vno de Henero del dicho año de mil y nouenta y siete: y por ser el primero q he hallado del Conde don Ramon Berenguer, lo quiero poner aqui traduzido con mucha fidelidad del lengua Latina en Castellana, para que se vea los buenos assomos y principios de cauallero tan moço. Dize pues desta suerte.

Este es el concierto hecho entre Ramon Conde de Barcelo-

na y Artal Conde de Pallas. En comienda el Conde Ramon a Artal el Castillo que pretende hazer en el lugar llamado Amposta, con los Castellanos del mismo Castillo, salua su fidelidad: y con ellos le da quatro partes en feudo de todo lo que pertenece al dicho castillo. Y de las otras dos partes le da la vna para señorio suyo, y la otra se referua para su propiedad. Encomienda tambien el Castillo de Granyena con sus castellanos, salua su fidelidad, y dale la mitad del señorio que alli tiene, y el feudo que pertenece al dicho castillo. Encomienda assi mismo el Castillo de Tarrega y sus castellanos, salua su fidelidad: y dale el feudo con la tercera parte del señorio que alli tiene. Y si con el fauor de Dios pudiere el Conde Ramon ganar la ciudad de Tortosa, se la encomienda a el con su Castillo llamado Zuda, y cõ todo lo perteneciente a la mesma ciudad, de aquella manera que le encomienda el Castillo de Amposta: y dale los feudos de Tortosa de la suerte que los de Amposta. Por todas estas cosas a el encomendadas o concedidas en feudo se haze Artal hombre del Conde Ramon, firmandolo de su mano: y se obliga a serle solido, y fiel, dela manera que vn hombre lo deveu mejor ser a su media

Concierto  
entre el cõ  
de de Bar  
celona y  
el de Pa-  
llas.

Granyena

Tarrega.

Zuda de  
Tortosa.

Homena-  
ge del Cõ  
de de Pa-  
llas.

no señor. Y jura serle leal en lo q̄ toca a su cuerpo y vida y a todo el honor que hoy tiene o con su consejo alcançare de aqui adelante: y que se lo ayudara a tener, defender y guerrear contra todos así Christianos como paganos: y que le hara huestes y calalgadas y que le seguira quando el lo mandare o tuuiere necesidad, ora asista el, ora no asista: y que le ayudara a cobrar y tener su honor y parias de Christianos y Moros: y que tena paz o hara guerra sobre todo esto de la manera que ello mandare: y que le dara poder sobre la dicha ciudad y Castillos que por el alcançare de la dicha manera, o de qualquiera otra ganare con el ayuda de Dios en todo el Reyno de Tortosa: y finalmente que en todo el semejante honor no pona Castellanos ni los mudara sin su aprobacion y consejo. Hagase pues y atiendase por ambas partes a todo esto con entera fe y sin engaño, saluos en todos los derechos Ecclesiasticos de tal suerte que lo que fuere de Dios o deuiere serlo se ordene primero para su seruicio, a fin de que el se sirua acrecentar el honor en este siglo a los dichos Condes y a sus vassallos, y concederles en el venidero la perpetua dignidad. Hizose esto endoze de las Kalendas de Fe-

brero del año nouenta y siete sobre el milesimo de la encarnacion del Señor.

Firmaron el Concierto los dos Condes, y allêde dellos muchos caualleros principales que se hallaron presentes, Ramon Folch, Guillermo Berenguer, Bernardo Eccardo, Ramon Arnaldo, Ramon Renardo, Bernardo Berenguer, y Ramon presbytero que lo escriuio en el dia y año puestas arriba.

Caualleros principales.

*CAP. LXXXI. DEL Obispo de Barcelona don Folch, que era de la casa de Cardona: y de su successor en el Obispado don Berenguer, que era de la sangre de los Condes de Barcelona.*



Neste tiêpo ya era Obispo de Barcelona, desde el año alomenos de mily no uenta y seys vn cauallero principal del linage de los Vizcondes de Cardona, llamado Folch, q̄ segun algunos auia sido Vizconde, y en la fazon en que fue electo era Leuita de la milga Cathedral de Barcelona. Este fue el Obispo Folch, de quien se riguan do arriba en el primer li-

Folch Obispo de Barcelona

Gr̃a Christi  
sitiand.

bro desta Historia en que parte de Cathaluña estaua antiguamente el Obispado de Egara, diximos que en diez y siete de Abril del año de mil y nouenta y seys consagro la Iglesia de san Martin en cierto puesto o lugar llamado antiguamente Sorbed dentro de los terminos de S. Pedro de la Iglesia de Egara, que esta junto a Terraça. De lo qual se infiere bastantemente lo que dixe poco ha que don Folch ya era Obispo en el dicho año de mil y nouenta y seys. Y aduerto lo contra Tarafa que dize q̄ no lo fue hasta el siguiente. Fue dō Folch hombre de mucho valor y gran gouierno, y señalado biē hechor de su Iglesia. Murio en el tercero año de su Pontificado, en el de mil y nouenta y nueue. En el mismo le succedio en la silla episcopal vn cauallero descendiente de la sangre de los Condes de Barcelona, llamado don Berenguer, en quien no resplandecia menos la santidad y virtud que la nobleza del linage. Desde niño auia sido criado biē y santamente: y perseverando en esso y dandose juntamente a las letras llego a ser tan insigne ası en lo vno como en lo otro que fue hecho Abad del celebre Monesterio de S. Cucufate del Valles. Siendo ya viejo se ofrecio esta eleccion de Obispo de Bar

celona: y no huuo en el pueblo quien no le diessse su voto, viendole en el tãta virtud y letras. Luego començo el bendito Obispo a mirar por su Iglesia y ministros y para este effecto puso en platica, y trato con los de Barcelona que se obligassen a ayudarle de alli adelante con los diezmos de todas sus tierras, trabajos y frutos. Y supo ponderar y encarecer tanto este punto, que en onze de Iunio del año siguiente, q̄ fue el de mil y ciento, hizieron ofrenda de lo que se les pedia a Dios, y a santa Cruz y a santa Eulalia y al buen Prelado para mietras viuiesse y despues de su vida al Cabildo. Y el agradecido Pastor desde luego recibio a los que firmarō el Aucto desta ofrenda (que como era negocio voluntario no deuieron todos consentir) a la cofradia de la Cathedral de santa Cruz, y los admitio a la participaciō de todas las buenas obras que se hiziesen en aquella Iglesia y en todas las de mas de su Obispado: y les concedio que los Canonigos de santa Cruz los recibiesse y enterrasen despues de muertos honradamente como a hermanos suyos, y escriuiesse sus nombres en vn libro, y les hiziessen cada año perpetuamente vn Antıuerfario.

Diezmos de Barcelona.

Agradecimiento.

Aueriguacion.

Don Berenguer Obispo de Barcelona.

**CAP. LXXXII. DE**  
*las hazañas del Conde de*  
*Vrgel don Armengol de*  
*Mayeruca, que caso con*  
*doña Maria hija del Con*  
*de don Peranzures, y fue*  
*señor de Valladolid.*



Nesta fazon ya  
 tenia largos ve-  
 ynte años el Co-  
 de de Vrgel  
 Ermengaudu hi-  
 jo de Ermengaudu de Gerp y  
 de doña Lucia su primera mu-  
 ger: y era ya casado con doña  
 Maria hija de aquel gran caualle-  
 ro Castellano el Conde don Pe-  
 ranzures, y de la Condesa do-  
 ña Elo su muger. Era don Pe-  
 ranzurez valentissimo soldado  
 y hombre rico y poderoso, y en  
 tre otros pueblos possaya la ce-  
 lebre villa de Valladolid, que a-  
 uia sido poblada en tiempo del  
 Rey don Alonso el Sexto por  
 el Conde don Rodrigo, de quie-  
 descendien los Girones. Aun-  
 que no se puede negar que don  
 Peranzures, siendo Señor de-  
 ella no trabajasse su parte en edi-  
 ficarla como parece por la Igle-  
 sia mayor, Puente, y Hospital,  
 que son obras suyas. Que assi  
 lo confiesa el Doctor Hiero-  
 nymo Gudiel en el Compen-  
 dio de algunas Historias de Es-

paña en el capítulo quatro. Dio  
 el Cōde dō Peranzures el señō  
 r iō desta villa a su yerno dō Er-  
 mēgaudo para mas obligarle a  
 residir en ella, y guardarla de los  
 Moros. Así lo huvo de hazer  
 don Ermengaudu. Por lo qual el  
 Cōde dō Pedro de Portugal lo  
 llama dō Ermēgil de Valladolid  
 refiriēdo del vn hecho muy fa-  
 moso en armas y de grā proeza  
 q̄ fue llegar a arrácar las aldaas  
 de la puerta de Cordoua a pesar  
 de los Moros y llevarlas a su vi-  
 lla de Valladolid, y ponerlas a su  
 villa de Valladolid, y ponerlas  
 en la Iglesia de santa Maria la an-  
 tigua, donde el referido Con-  
 de don Pedro afirma que esta-  
 uan aun en su tiempo. Hazaña  
 porcierto tan grande q̄ por ella  
 y en memoria della se huiera  
 de llamar don Ermengaudu de  
 Cordoua a no llamarse ya de es-  
 ta suerte su reuifabuelo, porque  
 auia muerto como gran solda-  
 do en la batalla que tuuo su her-  
 mano el Cōde de Barcelona dō  
 Ramon Borrel con los Moros  
 de la misma Cordoua, junto a  
 quella ciudad, como ya se vio  
 arriba. Pero ya q̄ no gozo deste  
 nōbre, es negocio muy sabido  
 q̄ gano otro no menos honro-  
 so, q̄ es el de Ermēgaudo de Ma-  
 yeruca, muriendo tambie en vn  
 rencuentro de cierta batallā q̄  
 tuuo con los Moros de aquel

Vallado-  
 lid, dada  
 al Conde  
 de Vrgel.

A. de I.  
 Hazaña  
 del Con-  
 de de Vr-  
 gel.

El Conde  
 de Vrgel,  
 casado cō  
 hija de dō  
 Peranzu-  
 res.

Casa de  
 los Giro-  
 nes.

Hierony-  
 mo Gudiel

Don Ar-  
 mēgol de  
 Mayeruca

# Libro segundo de la Historia de los

Opinion.

Reprocha  
se.

Lcb. 1. An  
nal. c. 53.

Mayeruca

Don Ar-  
mengolde  
Castilla.

Doña Ma-  
yor.

Pueblo en el año de mil y cien-  
to y dos, yendo contra ellos con  
treientos de caualllo y con mu-  
cha gente de apic. No falta quiē  
escruiua que esta batalla fue en la  
Isla de Mallorca: pero es opi-  
nion que a mi parecer no lleua  
camino, supuesto lo q̄por todos  
los buenos Historiadores se su-  
pone como cierto q̄ hasta el año  
de mil y ciēto y ocho no pas-  
so exercito Christiano a aquella  
Isla. Hieronymo Çurita preten-  
de que Mayeruca es el pueblo  
que hoy llamamos Molleruca  
en Cathaluña. Este valeroso  
Conde dexo vn hijo y vna hija.  
El hijo se llamo Ermengaud y  
se crio en Castilla baxo de la tu-  
tela del Conde don Peranzu-  
res su abuelo: y la hija se llamo  
doña Mayor, la qual (como se  
faca de las genealogias hechas  
por el Conde don Pedro de Por-  
tugal) caso con el Conde don  
Pedro Froyaz de Traua, que  
fue muy gran señor y tuuo a su  
cargo la criança del Infante don  
Alonso el que despues se llamo  
Emperador. De don Pedro y  
de su muger doña mayor que  
daron dos hijos, de los quales  
el vno se dixo Bernardo Perez  
y el otro Fernan Perez. Y baste  
esto por aora. Que mas adelāte  
ya se hablara largamēte del Cō-  
de de Vrgel dō Armēgol de Ca-  
stilla nieto de dō Peranzures,

## CAP: LXXXIII. DE

*algunas cosas tocantes a  
la Cathedral de Barcelo-  
na, y entre ellas dela muer-  
te del Obispo don Beren-  
guer, gran siervo de Dios.*



N el año siguiēte  
que fue el de mil  
y ciento y tres, se  
acordarō mucho  
del Cabildo de  
Barcelona el Vizconde de Car-  
dona Bernardo Amat y su mu-  
ger doña Almodis, obligādose  
en XXX. de Junio a proueerle ca-  
da año perpetuamēte de ciertas  
medidas de aq̄lla su marouillōsa  
sal de Cardona. Y doyle este nō-  
bre alsipor auer alli mōtes della  
como por crecer siēpre por mas  
q̄ corte y saquē, y ser de varios y  
diuerfos colores. En el proprio  
año el Preposito o pauorde Ra-  
mon Guillen del Cabildo de Bar-  
celona, como quien presidia en  
el no dormia sino q̄andaua muy  
solicito mirādo por lo q̄ le fue-  
se de prouecho. Y aduirtiēdo q̄  
lo seria alcançar vna confirma-  
ciō Papal de todo lo que hasta  
entonces auia recebido aquella  
Iglesia de mano de los Obispos  
y de los otros fieles, la procuro  
luego y la pidio al Papa Pas-  
qual. El qual la otorgo en veyn-  
te y siete de Enero del segun-

Sal de Car-  
dona.

Confirma-  
ciō Papal  
delos bie-  
nes de la  
Cathedral  
de Barcelo-  
na.

do año

do año de su Pontificado, q̄ fue el de mil y ciento y quatro. Recibio tambien en la misma Bulla al Cabildo baxo de su proteccion y amparo, y dispuso que no se pudiesse augmētār el numero de quarenta Canonigos q̄ en el solia auer. La Bulla vino dirigida al Preposito Ramon: de lo qual ninguno ha de inferir q̄ ya era muerto el Obispo don Berenguer en esta fazon. Que pūes el negocio della era del Cabildo no era mucho viniesse ella dirigida a quiē presidia en el y no al Obispo. Y por otra parte es cierto que don Berenguer viuia entonces, pues en diez de Deziēbre del mismo año consagro en el Valles la Iglesia de Santa Eulalia de Corron el baxo, y le seña lo terminos: y en treynta de Nouiembre del año de mil y ciento y cinco consagro y doto la Iglesia de san Andres del Palomar y le especifico sus mojonos. Murio, dexando de si extraño exemplo de santa vida para sus successores, en el seteno año de su Pontificado, que segun el de su eleccion que se aueriguo arriba, huuo de ser el de mil y ciento y seys. Trato se luego de darle successor: y de parecer del Cōde don Ramō Berenguer el terçero y del clero y pueblo de Barcelona fuenōbrado el preposito dela misma Iglesia Ramō Guillē.

*CAP. LXXXIII. DE como el bienauenturado san Oldegario Preposito de la Cathedral de Barcelona tomo el habito de Canonigo regular en el monesterio de san Adrian, y lle go a ser Prior.*



Vnque el estado que en esta fazon tenia en costumbres y virtud la santa Iglesia de Barcelona era sin duda auentajadissimo como ya queda escrito, con todo esso no estaua tan contento y satisfecho de si el bienauenturado san Oldegario, que no se pudiesse de quando en quando a considerar si podria dar alcance a algū otro camino mas derecho para el cumplimiento de la ley y voluntad de Dios. Reboluialos a todos en su memoria: y en todos ellos hallaua santos y pecadores. A vnos via peligrar en la barrera, y a otros guarecerse en el cosso: a vnos nauar en alto mar, y a otros perecer en el puerto. Ponderaua como vnos eran entre las espinas, rosas; y otros entre flores, hortigas; y como entre los albañares de los peccadores y peccados oliar suauemente las rosas de las vidas de los vnos, y

Santa Eulalia de Corron el baxo.

S. Andres del Palomar.

Don Ramon Guillen, Obispo de Barcelona.

Consideraciones de S. Oldegario.

## Libro segundo de la Historia de los

Alabças  
del estado  
religioso.

entre el azahar y açucenas de los virtuosos y virtudes, hedian los vicios de los otros. Y finalmēte adōde quiera q̄ boluia los ojos via pan de todos cedaços. Con todo esso bien mirado lo vno y lo otro, conocio que el camino mas perfecto y mas correspondiente a su dēseo y intento era el de la religion. Y con mucha razon porcierto. Porq̄ en este biue el hōbre mas seguro, cae mas tarde, y se leuanta con mas facilidad. En el estan remotas las ocasiones de pecar, y propinquas las de seruir a Dios. En el no solo se guardan los mandamientos sino t̄bien los consejos euāgelicos. En el se purifica el coraçon, del estā desterrados los mūdanos affectos, cortadas las rayzes de la ambicion, y en el se inxertan puas de amor feruoroso de Dios, que en breue produzē abundante fruto. En el estan holladas las promesas mundanas, escarnecido el Demonio, castigada la carne, y desecha la rueda de la vanidad. Quanto en el hay, incita a mortificacion, a recogimiento, a charidad, y a zelo de la s̄luacion. Por esto determino el santo Preposito endereçar a el la pro de su intento, para poder tomar tierra en su seguro puerto. Escogio para ello el de la religiō de los canonigos regulares del bienauenturado Doctor

de la Iglesia S. Augustin en el monesterio della, que el Obispo don Bertrā acordandose de S. Rufo de la Proença, de donde el auia salido, y de la perfecciō grande q̄ en el se professaua, auia fundado en la antigua Iglesia de san Adrian en la ribera de Besos a media legua de Barcelona, como ya se vio arriba. En este nueuo monesterio tomo el habito el bienauenturado Preposito S. Oldegario: y escriuiese que le tomo en su iouentud. Y pues esta edad dura hasta los quarenta años, y estos no los tuuo el seruo de Dios hasta el año de mil y ciento, supuesto lo que ya se dixo arriba que nacio en el año de mil y sesenta, quadra muchissimo esta verdad con lo que no se puede negar q̄ en diez y nueue de Nouiembre del año treynta y nueue del Reyno de Philipo, q̄ fue el de mil y nouenta y nueue, no solamente tenia ya el habito, pero q̄ allende desso auia ya llegado entōces por sus escalescidas virtudes a ser Prior del dicho monesterio. Que en aquel dia y año dio a cēso ciertos derechos del Cabildo de Barcelona el preposito Ramō de consentiēto del obispo Folch y del mismo cabildo, y la escriptura q̄ de llo se hizo (la qual mesma original he visto suelta en el Archivo del Cabildo.) la firmo desta

S. Oldegario, Canonicogoregular.

S. Oldegario, Prior de san Adrian.

Firma de  
S. Oldegario.

fuerte el santo. *Signum Ollegarij præsbyteri serui sancti Adriani.* Y deste año adelante se hallan muchas firmas en las quales el bendito varon se da el proprio titulo de presbytero y fiero de san Adrian. Fuele sin duda muchos años.

**CAP. LXXXV. DEL**  
*favor que hizieron al monesterio de san Adrian el Conde de Barcelona dō Ramon Berenguer el tercero y su primeramuger doña Maria Rodriguez, siendo Prior S. Oldegario, el qual fue hecho despues Abad de san Rufo de la Proença.*

**E**N el tiempo en que san Oldegario fue Prior del monesterio de san Adrian procuro el crecimiento del nuevo monesterio, hasta en los bienes tēporales para el mantenimiēto de los Canonigos. Y quien para esso le dio mas que nadie la mano fue el Cōde dō Ramō Berēguer el tercero. Que a peticion suya, en quatro de Agosto del año quareta y quatro del reyno de Philipo, q̄ fue el de mil y ciento y quatro, hizierō donaciō el y la Condesa doña Maria su mu-

ger a aquel religioso monesterio del diezmo de todo aquello q̄ a el le tocava de derecho de todos los nauios de su estado, asì pequeños como grādes. El priuilegio aun esta en pie en el archivo del priorado del monesterio de santa Maria de Terraça, q̄ era de la mesma Ordē, y yo lo pōne aqui traduzido de Latin en Castellano, para q̄ sirua de memoria del monesterio d̄ S. Adriā. Es pues el instrumēto el q̄ se sigue.

Por quāto consta q̄ cō limonias y ofrendas se puedē redimir los pecados y alcançarse la gracia de Dios, por tāto yo Ramon Berēguer por la gracia de Dios Cōde y Marques de Barcelona con mi muger la Cōdesa Maria para impetrar el perdō de mis pecados damos a Dios y a los canonicos de la Iglesia de S. Adriā q̄ esta cerca del rio de Besos, todo el diezmo de qualquier cosa que nos tocara d̄ qualesquier nauios asì pequeños como grādes en todo nuestro honor, asì de robos como de captiuos y de todo mueble q̄ de qualquier manera nos perteneciere de esso. Y este diezmo, como esta dicho, del mar lo damos por entero a los Canonigos y a sus successores, para q̄ lo possē perpetuamēte, y de mejor gana intercedan delante del Señor por nuestros pecados y por los de nuestros pa-

Aucto de  
ciencia do-  
nacion q̄  
el Conde  
de Barce-  
lona haze  
al moneste-  
rio de san  
Adrian.

# Libro segundo de la Historia de los

dres, y si alguna persona, de qualquier sexo o orden que fuere, ofatare romper o gastar esta obra de nuestra largueza, satisfaga tresdoblado el daño a los mesmos Canonigos, y incurra en la ira de Dios que se deue a los ladrones. Hizose esto a dos de las Nonas de Agosto del año quarenta y quatro del reyno de Philipo Rey.

Opinion.

Donde no puedo dexar de aduertir de passo, que por no auer se tenido noticia hasta aora desta muger del Conde llamada doña Maria Rodriguez como presto se vera, por esso escriuió el otro dia cierto Author en la Historia general delos santos de Cathaluna que doña Almodis con quien estaua casado el Conde en el año de mil y ciēto y seys fue su primera muger. Pero no fue sino segunda, pues ya se ha visto que en el año de mil y ciēto y quatro estaua casado el Cōde con doña Maria Rodriguez: y por la propria razón doña Dolça fue la tercera, y no segunda. Al cabo de muchos años que san Oldegario era Prior del monesterio de san Adrian se fue al de san Rufo de la Proença con animo de ser subdito en el. Pero el señor q̄ no enciende la vela para esconderla baxo del celemin, sino para ponerla y assentarla sobre el candelero, y alumbrar cō

Reprocha se.

San Oldegario seua a san Rufo de la Proença.

ella a los q̄ entrā en su Iglesia, se siruio que en vacādo el Abadido de aquella insigne y religiosissima casa, se proueyesse por elecció en la persona deste varon de Dios. Y deuio ser esto cerca del año de mil y ciēto y ocho pues se sabe q̄ fue Abad algunos años, y q̄ fue electo en obispo de Barcelona en el año de mil y ciēto y quinze como presto se vera. El monesterio de S. Adrian ya no esta en pie, y solo queda del la Iglesia, y es ella parrochial hasta hoy.

S. Oldegario, Abad de san Rufo.

**CAP. LXXXVI. DE COMO el Conde don Peranzures tutor del Cōde de Virgel don Armengol su nieto fue contra la ciudad de Balaguer con fauor y ayuda del Conde de Barcelona dō Ramon Berenguer el tercero, y lagano a los Moros.**

**Q**Vando el Cōde de Virgel dō Armengol de Gergano a los Moros la ciudad de Balaguer y otros Pueblos y castillos en la ribera del Rio Segre, conforme a lo que ya se cōto arriba, contentose con hazer tributario al rey Moro, y no quiso hecharlo de las fortalezas. Y de aqui es que despues por el

tiempo

tiempo les fue facil a los Moros leuantarse otra vez con ellas, ne gando las Parias a los successores del Conde, señaladamente auiedose ydo su immediato successor don Armengol de Maye ruca a viuir a Castilla a la villa de Valladolid que su suegro el Cō de don Peranzures le dio, y quedandose alla su heredero dō Armengol de Castilla muy niño, baxo de la tutela de su abuelo. Y de hecho con estas ocasiones se leuataron los Moros cō las Parias y se hizieron fuertes en la ciudad de Balaguer, y en los de mas Castillos, no reconociendo en nada al Conde don Peranzures por mas que fuesse tutor del niño su señor, y gouernador del Condado de Vrgel y de todo lo perteneciente a el. Sintio mucho don Peranzures el atreuimiento de los Moros, y luego para vengar el agrauio y cobrar lo que era de su nieto se apresto para la conquista de Balaguer y congreγο vn muy buen exercito de los mejores y mas valientes soldados del Cōdado de Vrgel. Aunque considerando con atencion la dificultad del negocio por ser muy fuerte la ciudad así por razon del Rio Segre q̄ la ciñe por Medio dia como por razon de la montaña q̄ con el Castillo que tiene en su cumbre la guarda y rodea por Tra-

montana, pidio fauor para esta guerra al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, que ya tenia veynte y quatro años de edad en el de esta jornada, pues este fue el año quarenta y ocho del Reyno de philipo, al qual responde el de mil y ciento y seys, y el Conde auia nascido en el de mil y ochenta y dos. El qual como quiēningu na cosa desseaua mas que perseguir a los infieles, luego condescendio con lo que se le pedia, ponderādo juntamēte q̄ la jornada era para prouecho y biē de su deudo el Cōde de Vrgel. Hizo gente: y ambos a dos, el y el Conde don Peranzures, acometieron de tal suerte a la ciudad de Balaguer, que aun que tan fuerte la rindieron hartopresto. Y lo proprio hizieron de algunos otros Castillos y pueblos de aquella ribera de Segre. Concluyose esta venturosa jornada a los postremos de octubre del dicho año de mil y ciento y seys. Hizose luego la particion de la victoria por el Conde don Peranzures, y por los caualleros mas ancianos del cōdado de Vrgel en el primero de No uiēbre: y todos ellos de comun acuerdo adjudicaron al Conde de Barcelona el Castillo de Niūmur o de la Rabita, y la mitad de toda la Zuda de Balaguer, q̄ era el castillo de aquella ciudad

Don Perā  
zules pide  
fauor al  
Conde de  
Barcelona

Balaguer  
se gana.

Particion  
de la vic-  
toria.

Los Mo  
ros se leuā  
tan cō Ba  
laguer.

Don Perā  
zures em-  
prende la  
conquista  
de Bala-  
guer.

Asiento  
de Bala-  
guer.

# Libro segundo de la Historia de los

y no el palacio del Rey Moro. Que ya vimos arriba en el con-  
cierto que huuo entre este Con-  
de, y el Conde de Pallas dō Ar-  
tal sobre la guēria q̄ se auia de  
hazer a Tortosa, que el Castillo  
della se llamaua Zuda *Cum ip-  
so Castro* (dizen) *quod voca-  
tur Zuda*. Al Conde de Barce-  
lona ya se le auia muerto en esta  
fazón su primera muger doña  
Maria Rodriguez, y aun ya esta-  
ua casado con otra señora llama-  
da doña Almodis. Y a ella y a  
los hijos q̄ della tuuiesse de allí  
adelante (que hasta entonces no  
los tenia) hizo donación de to-  
do lo que desta guerra le cupo,  
con las siguientes palabras. *Et  
ego Raimundus Comes Bar-  
chinonensis dono uxori meae  
Almodi & filijs quos de ea  
habuero omnia que acaptauit  
in Balagario*. Y yo Ramō Cō-  
dede Barcelona, doy a mi mu-  
ger Almodis y a los hijos que  
della tuuiere todo lo que he ga-  
nado en Balaguer. El instrumen-  
to publico de esta particiō y tá-  
bien de la donación he visto en  
el primer libro de los feudos en  
el archiuo real de Barcelona en  
el folio ciento y cinquenta. Y en  
el se cuenta como el Conde de  
Vrgel dō Ermēgaudo era muy  
niño y que por el regia el Con-

dado su abuelo el Conde don  
Pedro. Este era el Conde don  
Peranzures. Cierta Antor mo-  
derno lo llama don Pedro Assu-  
riz y dize que era primo her-  
mano del Condezillo dō Armē-  
gol. Pero dixo lo así, porque pē-  
so que don Pedro era algun ca-  
uallero de la casa de Vrgel, no  
auiendo tenido noticia de don  
Peranzures que era abuelo y tu-  
tor del niño. El es el Conde dō  
Pedro que se hallo en esta jorna-  
da. Que en la casa de Vrgel no  
auia ninguno que se llamasse dō  
Pedro Assuriz, ni aun ningun  
primo hermano del Condezi-  
llo que pudiesse entonces serle  
tutor. Porque si alguno huuiera,  
no pudiera ser sino algū hijo de  
don Guillermo hermano vnico  
de su padre como consta por el  
testamento que se traxo arriba  
del Conde don Ermēgaudo de  
Gerp. Y es cierto que don Gui-  
llermo no podia tener hijo en  
el año de mil y ciento y seys q̄  
fuesse de edad para ser tutor de  
su primo el Conde don Armen-  
gol de Castilla, pues consta por  
el referido testamento que don  
Guillermo era hijo de la segun-  
da muger de don Armengol de  
Gerp llamada doña Adalayda,  
con la qual no caso este gran ca-  
uallero hasta el año de mil y o-  
chenta, siendo verdad como lo  
es que en el de mil y setēta y nue-

Opinion.

In Histo-  
ria genera-  
lis sanct. Ca-  
thaloniz.

Reprocha  
se.

Razon de  
importan-  
cia.

Doña Al-  
modis se-  
gunda mu-  
ger del Cō-  
de de Bar-  
celona.

Palabras  
notables.

ue, aun uiuia su primera muger doña Lucia, segun ya se vio arriba clarissimamente y con euidēcia. De lo qual se sigue que don Guillermo no podia tener en el año de mil y ciento y seys, que es el de esta jornada, sino veynte y seys años quando mucho. Y assi no era posible tener hijo en aquel año que pudiesse ser tutor de su primo don Armengol, y gouernador de sus estados. Boluiose a Castilla el Conde dō Peranzures: y porque muerto el Rey della don Alonso el sexto en en el año de mil y ciento y nueue procuraua se effectuale el matrimonio que auia señalado el Rey entre su hija y heredera doña Vrraca y dō Alonso Rey de Aragon, le quitó ella desde luego el estado y tierra. Y aun que el Rey de Aragon se le mādó restituyr en viendose casado con doña Vrraca, con todo esto se vino a esta tierra y se recogio en el estado del Conde de Vrgel su nieto con la Condesa, doña Elo su muger. Y alli residió algun tiēpo, como tutor de su nieto: y para mayor seguridad del Rey le hizo donacion de las tres partes dela ciudad de Balaguer y de sus terminos, con la mitad de los Castillos de Laurenz, Montaron, Huafo, Castellon, Agerre, y Albefa, que eran de la conquista de los Condes

de Vrgel, y estauan en poder de infieles: y tãbiē le hizo donaciō de la fuerça de Balaguer q̄ la llamauan Zuda, como lo escriue Hieronymo Çurita en el primer libro de sus Anales en el capitulo treynta y ocho. Aunque en esto postrero se engaña, por no auer tenido noticia de lo que tengo referido q̄ la mitad de la Zuda se adjudicó al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero quãdo en el año de mil y ciento y seys se gano a los Moros aquella ciudad. Que segun esto, no podia don Peranzures dar al Rey sino sola la mitad de aquella fortaleza llamada Zuda. Y con esto quadra lo que luego dize el mismo Hieronymo Çurita que el Rey dio entōces a don Peranzures y a su muger y a su nieto el Conde de Vrgel la mitad de la dicha Zuda para que la tuuiesse por el en feudo. No les dio mas, porque no le auian ellos dado mas, ni le podian auer dado mas. No niego yo que Hieronymo Çurita sea historiadorgrauissimo: pero como quiē no pudo ver todos los papeles viejos autēticos no encontro con este q̄ yo he referido de la cōquista de Balaguer y de la parte que le cupo al Conde de Barcelona: y assi huuo de faltar en lo que ya queda impugnado por mi.

Opinion  
de ÇuritaReprocha  
se.Don Peranzures se  
buelue a  
Castilla.Don Peranzures  
se viene a  
Vrgel.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. LXXXVII. DE**  
la donacion que el Conde  
de Barcelona don Ramon  
Berenguer y el Conde de  
Besalu ño Bernardo Gui  
llen se hizierõ de sus esta  
dos el vno al otro: y de co  
mo caso el de Besalu con  
hija del de Barcelona.

**P**OR este tiempo  
el Conde de Besa  
lu don Bernardo  
Guillẽ era yamuy  
viejo: y con todo  
ello cõ el desseo que tenia de no  
passar desta vida sin dexar algũ  
hijo que le succediesse en los es  
tados, trato de casarse para este  
effecto. Puso los ojos en vna hi  
ja gallarda y hermosa que al Cõ  
de de Barcelona don Ramon Be  
renguer el tercero le auia queda  
do de su primera muger doña  
Maria Rodriguez: y significan  
do este su desseo al dicho don  
Ramon, se comẽço desde luego  
a tratar el casamiento, aunque no  
se effectuo tan presto. Que ciert  
o es que se alargò hasta el año  
quarenta y ocho del Reyno de  
Philipo, q̃ fue el de mil y ciẽto y  
ocho. Entõces se apreto mas, y  
hallandose presentes el Senescal  
Guillermo Ramõ, Guillẽ Ramõ  
de Castelluel, la Vizcõdessa Er  
mesenda, Arnaldo Lerz, Bertrã

de Lerz, Bernardo Ramõ de Ma  
ta, Pedro Ramon, Dalmacio de  
Pedra tallada, y don Berenguer  
Obispo de Girona, se concluyo  
del todo en el primero de Oc  
tubre del dicho año. Las pala  
bras del Cõde de Barcelona fue  
ron estas, como lo he visto en el  
Archiuo Real de Barcelona en  
el segundo libro grande de los  
feudos en el folio noueno, *Do  
no atque trado tibi Bernar  
do Bisullunensi Comiti filiã  
meam prolem Maria Rude  
rici in coniugium.* Doy y en  
trego en matrimonio mi hija, na  
cida de doña Maria Rodriguez,  
a vos don Bernardo Conde de  
Besalu. Y juntamente le señalo  
en dote el Condado de Vique  
para despues de sus dias, dispo  
niendo tambien que le pudiesse  
tener y gozar don Bernardo aũ  
que su muger muriesse sin nin  
gun heredero. Concluydo en  
esta forma el matrimonio, vien  
dose ambos los dos Cõdes, sue  
gro y yerno, sin hijo varon que  
les pudiesse succeder en los esta  
dos, trataron cõ maduro acuer  
do entre si y los grandes de los  
dos Condados lo que mas con  
uiniesse acerca desto: y hizose a  
la postre vna muy buena resolu  
cion. Y fue ella que passados so  
los nueue dias despues del refe  
rido matrimonio, es asaber, a

El Conde  
de Besalu  
casado cõ  
hija del  
Conde de  
Barcelona

Palabras  
notables.

Don Ber  
nardo Gui  
llen Con  
de de Be  
salu.

Caualle  
ros princi  
pales.

Donació  
ue estado  
de Barce-  
lona al co-  
de de Be-  
salu.

Géte prin-  
cipal.

Donacion  
de estado  
de Besalu  
al Conde  
de Barce-  
lona.

diez de Octubre del proprio año de mil y ciento y ocho, el Conde de Barcelona hizo donacion al Conde de Besalu su yerno de los Condados de Girona Manresa, y Barcelona, y de los Obispados de Girona y Barcelona y de los Castillos y Abadiados q en todos ellos auia, y de los Castillos de Camarasa, Cubells, y Estopañan, y finalmente del honor q possieya en Balaguer y su comarca: para que en caso que no tuuiesse hijo de legitimo matrimonio pudiesse don Bernardo gozar y ser absoluto señor de todo esto: y en caso q Dios le diesse hijo varon, le fuesse tutor don Bernardo, y gouernasse estos estados hasta que el tal hijo llegasse a edad de quince años. A todo lo qual se hallaron presentes el Obispo de Girona don Berenguer, Pedro cabeza de la Escuela y juez, la Vizcondesa Ermesenda, y el Senescal Guillermo Ramon, Guillermo Ramon de Castellucll, Dorcas, Arnaldo de Cartiliano, Dalmacio Ramon, Galceran de Oftoles, Cugull, Reambaldo de Bafeya, Dalmacio de Pedratallada, Ramon Oldegario, y Bernardo sacerdote, q escriuio el Aueto como lo he visto en el archiuo real de Barcelona en el armario general de Cathaluña en el fajo A, en el numero doziētos y quin

ze. Y luego en el mismo dia el Cōde de Besalu dō Bernardo hizo al de Barcelona su suegro otra donació semejante a esta en todo y por todo, y con las proprias condiciones, de todos sus estados, es a saber, de los Condados de Besalu, Ripol, Vallespir, y Perapertusa, y de todos los Castillos y Abadiados que en ellos se encierran: exceptando solamente los señorios de Olot y de Ripol que ya auia concedido y dado al Monesterio de Ripol. A la qual donacion asistieron la Vizcondesa Ermesenda, Bernardo Ramon, Pedro Ramon de Mata, Berenguer de Aruñano, Bernardo Arnal de Soler, Bernardo Adalberto de Nauata, el Senescal Guillermo, Guillermo de Castellucll, Dorcas, Dalmacio de Pedratallada, Reambaldo de Bafeya, don Berenguer Obispo de Girona, Arnaldo de Lerz, Bertran de Lerz, Arnaldo Arcedianio de Guardia, Guillermo Hugo de Cabren, Arnaldo de Palera, y Bernardo que escriuio el Aueto, que aun se conserua en el lugar proximately citado en el fajo E, en el numero treziētos y ouēta y cinco. Y en estas dos donaciones es mucho de notar lo que los dos Cōdes dicen en ellas, que las hazen de sus estados, *cum omnibus per-*

Géte prin-  
cipal.

Palabras  
notables.

*tinentibus qua Regia potesta-  
ti quocunque modo debent cõ-  
gruere,* con todas las cosas a e-  
llos pertenecientes que de qual  
quier manera deuen conuenir a  
la Regia potestad. Y noto yo es-  
to, para que se acabe de entẽder  
que el Conde de Barcelona y el  
de Besalu, y aun los de Vrgel y  
Cerdaña eran en sus estados co-  
mo los Reyes en sus Reynos, y  
que no se diferenciauan dellos si  
no en solo el nombre.

**CAP. LXXXVIII. D E**  
*como a instancia del Pa-  
pa Pasqual el segundo fue-  
ron los Pisanos sobre las  
Islas de Mallorca y Me-  
norca, y las ganaron a los  
Moros: y de como las per-  
dieron presto, y propuso en  
tonces el Cõde de Barcelo-  
na yr otra vez sobre ellas.*



**P**OR este tiempo  
era grandissimo  
el daño q los Mo-  
ros delas Islas Ba-  
leares de Mallor-  
ca y Menorca hazian en las co-  
stas de Cathaluña, Proença y tã  
bien en las de Italia. Por lo qual  
para remediar este mal persua-  
dio con sus cartas el santissimo  
Pontifice Pasqual el segundo a

la Republica de Pifa, de la qual se  
sabe que era entonces poderosif-  
sima por mar, a que tomassen el  
cuydado de ganarestas dos Is-  
las. Holgaron los Pisanos de cõ  
plazer al Pontifice en tan santa  
demanda. Y armando la mayor  
flota de Galeras y sustas que pu-  
dieron, començaron la guerra  
con tanta gana q en toda la ciu-  
dad no quedo hombre, que pu-  
diessẽ tomar armas, que alla no  
fuesse. Succedioles prosperamen-  
te la jornada: y en dos años y al-  
go mas q alla se detuuieron (des-  
pues de auer tenido cercadas las  
Islas seys meses) al fin las ganarõ  
aunque con grandissimos traba-  
jos de hambre y naufragio que  
padecieron. Matarõ los Pisanos  
en esta guerra al Rey de Mallor-  
ca, y traxeron presa a la Reyna y  
a vn hijuelo suyo, y lleuaronse  
muchos y muy ricos despojos.  
El Doctõr Illescas en su Ponti-  
fical escriue que esta victõria se  
alcanço en el año de mil y cien-  
to y ocho, conforme a lo que sig-  
nifican vnos versos Latinos que  
los Pisanos siendo de buelta de  
Mallorca pusieron en Marsella  
en la Iglesia de san Victor don-  
de dierõ sepultura en vn tumulo  
grande a muchos de los suyos  
que en la guerra auian perdido  
la vida. Y siendo ello asì como  
lo creo, tengo para mi que el  
Conde de Barcelona don Ra-

Pifa em-  
prende la  
conquista  
de las Islas  
Balears.

Las Islas  
ganadas.

Tiempo.

mon Berenguer el tercero, mo-  
uio de compassiō de ver el tra-  
bajo que los Pisanos padecian  
de muchos dias atras en el cerco  
y conquista de estas dos Islas, hi-  
zo determinacion a la postre de  
yrles a fauorecer. Sea lo que fue-  
re, los Pisanos salierō con victo-  
ria y se fueron a su ciudad de Pi-  
sa: pero dexando las Islas a tan-  
mal recado y con tan poca guar-  
nicion que pudieron los moros  
en breue verse otra vez absolu-  
tos señores dellas y hazer tanto  
daño en las mesmas costas mari-  
timas de Italia, Proença y Catha-  
luña, que el buen Conde de Bar-  
celona huuo de hazer resoluciō  
de emprender otra vez la con-  
quista de Mallorca y Menorca y  
tambien de Yuica.

**CAP. LXX XIX. DE**  
*como el Vizconde dō Ber-  
nardo Aton se apodero de  
Carcassona: y fue entonces  
contra el cō poderoso exer-  
cito el Conde de Barcelo-  
na don Ramon Berenguer  
el tercero.*



**N**o pudo effectua-  
r esta resoluciō  
tā presto, por ra-  
zō de los alboro-  
tos q̄ siēpre cau-  
sava en Carcassona el Vizconde

don Bernardo Aton. Que vien-  
dose hechado della este caualle-  
ro por los de la propria ciudad  
cōmo ya se vio arriba, y conside-  
rando que no tenia fuerças para  
resistir al Conde de Barcelona  
ni para sojuzgar aquel estado, se  
confedero con Guillermo Cō-  
de de Putiers, que tenia vsurpa-  
do el Condado de Tolosa: y pa-  
ra que con su fauor pudiesse co-  
brar la ciudad de Carcassona hi-  
zole pleyto homenaje q̄ la ter-  
nia por el con todo el Condado  
en feudo: y hecho esto mouio  
gran guerra a los de Carcassona.  
Y no pudiendo ellos resistir, se  
concertaron con el y se la entre-  
garon, jurando primero el Viz-  
conde que no les haria daño nin-  
guno en sus personas y bienes  
por la ocasion de la guerra pas-  
sada. Pero fue grande lastima q̄  
en entrando dentro dō Roger  
hijo mayor del Vizconde, lue-  
go contra el juramēto de su pa-  
dre tomo presos a todos los  
mas principales, y a muchos de  
llos mando sacar los ojos y cor-  
tar las narizes con estraña cruel-  
dad, executado en ellos castigo  
mas terrible que la misma muer-  
te: y los desterro de aquella tier-  
ra muy ignominiosamente. Mu-  
chos dellos se vinieron a Catha-  
luña: y el Conde viēdo que por  
su respeto auian sido tan mal tra-  
tados les hizo grādes mercedes

El Vizcon-  
de Aton,  
apodera-  
do de Car-  
cassona.

Estraña  
crueldad.

en sus tierras, y luego no pudiendo sufrir tan grande afrenta y injuria, mando ayuntar vn muy buen exercito, y fue contra el Vizconde para hecharle del estado, y castigar su rebelion. El Vizconde, entendiendo la yda del Conde, ayunto tambien mucha gente y se puso muy en orden para resistirle y defenderse en la posesion de aquel señorio, por las armas. Entonces muchos señores y personas muy religiosas viendo que desta guerra recibia muy gran daño la Christiãdad, por divertirse con ella el Conde de Barcelona dela conquista que auia tomado contra los infieles, se interpusieron, porq̃ no se diessse batalla, y se concertasse aquella diferencia. Y Dios se siruió que se concertó. Y el concierto fue que el Vizconde hiziesse pleyto hõmenage al Conde de Barcelona, de tener por el en feudo la ciudad de Carcassona y todo su Condado: y le siguiesse y valiesse con todos sus caualleros en las guerras que tuuiesse, y de la misma manera todos sus sucesores. Entonces puso cedula el Conde al Castillo de Folsis, por el que el señor del no reconocia el directo dominio que el tenia: y en esta guerra fue muy seruido el Conde de la gente que auia embiado la ciudad de Barcelona por Mar y por tierra. Hicieron

Curita pretiende que esta jornada de Carcassona succedio despues de la que el Conde hizo a Mallorca a su cuenta quando auendola ya perdido los Pisanos la boluio a ganar. Pero no se ha de poner sino mucho antes en este tiempo en que yo le doy assiento, pues la jornada de Mallorca la començo el Conde en el año de mil y ciento y catorze, y la de Carcassona ya estaua muy del todo concluyda en el año de mil y ciento y doze. Por que en el Archivo Real de Barcelona en el Armario general de Cathaluña en el fajo C, en el numero trezientos y sesenta he visto la postrema resolucion que en esta materia se hizo en presencia de Ricardo Arçobispo de Narbona y de Guillermo Ramon Dapifer y de otros caualleros principales en ocho de Junio del dicho año, que fue dar y entregar el Cõde de Barcelona al Vizconde don Bernardo Aton la ciudad de Carcassona con todos los derechos a ella pertenecientes, quedando empero en su fuerza los conciertos que entre los dos se auian pactado, que sin duda fueron los que referidos quedan ya. Y assi no se puede poner ningun genero de duda en lo que dicho tengo contra el famoso Historiador Hieronymo Curita.

Opinion de Hieronymo Curita.

Reprocha se.

Aueriguaciõ de tiempo.

El Conde de Barcelona, contra Aton.

Las diferencias concertadas.

Cerco sobre el Castillo de Folsis.

*CAP. XC. DE COMO recayo el Condado de Besalu en el de Barcelona: con la qual ocasion se pone una lista de todos los Condes de Besalu, y se da raxon del Obispado que alli huuo antiguamente.*



N el tiempo de estos alborotos y guerras passo de la vida el buen Conde de Besalu don Bernardo Guillen en el año de mil y ciento y onze sin dexar hijo q le succediesse. Por lo qual en virtud dela donació arriba puesta que auia hecho de todos sus estados en este caso al Conde de Barcelona en el año de mil y ciento y ocho, le succedio este cauallero en ellos. Entō ces boluieron las aguas de los rios al mar de donde auian salido, y se acabo la celebre casa de Besalu, y se embeuio en la de Barcelona, que auia sido su origen y principio. Duro solos ciento y setenta y dos años, es a saber desde el denoucientos y veynte y nueue en que murio el Conde de Barcelona don Miron hasta el ya referido de mil y ciento y onze: y en esse tiēpo huuo cinco Condes. El primero fue don Oliba Cabreta, hijo del Cō

de de Barcelona don Miron y casado con Doña Ermengarda: de quien y de los tres hijos que tuuo, y del año de su muerte que fue el denoueciētos y no uenta, ya se hablo arriba largamente. El segundo fue don Bernardo Talafer hijo mayorazgo de Oliba Cabreta. Y diosele el sobrenōbre de Talafer para significar su gran fortaleza: por lo qual otros lo llamandō Bernardo Trencaferro: que es lo mismo: dandonos con esto a entender, era don Bernardo tan fuerte que rompía y quebrantaua el hierro. Fue hombre de honrados pensamiētos, y como tal trato de fundar y erigir vn Obispado de nuevo. Vio biē en ello su hermano el Conde de Cerdaña don Vnifredo: y concertose entre los dos que se instituyesse en vno de tres lugares, o en el monesterio de san luā de las Badrās, que no esta muy lexos de Ripol, o en el monesterio de san Pablo de Fenollet, o en el monesterio de san Saluador y san Gines y san Miguel de Besalu. El Conde de Besalu acompañado de su hijo don Guillermo partio luego para Roma, para tratar este negocio con el Pōtifice Benedicto octauo, y juntamente visitar los bienaueturados cuerpos de los Apostoles san Pedro y san Pablo: y Benedicto condes

Segundo Conde de Besalu.

Trata de instituyr Obispado el Besalu.

El Conde de Besalu y su hijo van a Roma.

El estado de Besalu buelue al de Barcelona.

Tiempo q duro el condado de Besalu.

Primer cō de Besalu.

Vuifredo  
Obispo.

endiendo con sus ruegos orde-  
no y consagro de Obispo a Vui-  
fredo hijo del Conde de Cerda-  
ña Vuifredo, que era Abad del  
monesterio de san Iuan de las  
Badefas, y le dio los poderes ne-  
cessarios para este ministerio:  
disponiendo juntamente q̄ su ti-  
tulo fuesse el q̄ de los tres ya se-  
ñalados eligiessen los fundado-  
res del Obispado. Su instituciō  
o ereccion la hizo el Pontifico  
en veynte y seys de Enero en la  
indiccion quinzena en el año de  
mil y diez y siete, y yo he visto  
en el Archiuo real de Barcelo-  
na en el Armario de Girona en  
el sacro E, en el numero quatro-  
cientos, el traslado que de la di-  
cha Bulla se sacó en treze de No-  
uiembre del año de mil y doziē-  
tos y cinquenta y siete: y por no  
tenerse aora ninguna noticia des-  
te Obispado porne aqui la Bulla:  
y es ella la que se sigue.

*Benedictus Episcopus ser-  
uus seruorum Dei dilecto in  
Christo filio Guifredo a no-  
bis consecrato Episcopo, tibi  
tuisque successoribus in per-  
petuum. Desiderium quod ad  
religiosum propositum et sanc-  
torum locorum stabilitatem  
pertinere monstratur, sine ali-  
qua est. Deo auctore, dilata-  
tione perficiendum: Et quan-*

*tum in quibusdam eius va-  
rietatibus commodis, nostro-  
rum assensum Et solita Aposto-  
lica auctoritatis exposcitur  
presidium, vltro benignitatis  
intuitu nos conuenit subueni-  
re, Et rati pro integra securi-  
tate ex ratione solidare, ut  
ex hoc ipsis venia, locis salus  
Et indemnitas profligatur, et  
nobis quoque lucri potissimum  
præmium a conditore omnium  
Deo insidereis arcibus præ-  
scribatur. Quapropter notum  
esse volumus omnibus tam præ-  
sentibus quam futuris quo-  
niam Bernardus Comes cum  
suo filio Guillermo, et per hos  
Guifredus Comes frater eius,  
suum desiderium demonstran-  
tes (hi omnes derelicti simul  
sub sola tuitione Et defensio-  
ne Beati Petri Apostoli sui-  
que Vicarij a pia memoria pa-  
tre Oliba comite nobilissimo)  
Apostolorum adierunt limi-  
na, nostramque presentiam,  
petentes suppliciter ut liceret  
sibi nostro consensu nostroque  
iudicio, sub quo solo erant po-  
siti, pro redemptione anima-  
rum parentum suorum Et suo-*

Bulla de la  
instituciō  
del Obis-  
pado de  
Besaluz.

rū veniā delictorū Episcopa-  
tū in proprio hereditate perfi-  
cere in vno loco ex his tribus  
quo eis magis placuerit siue  
in monasterio S. Ioānis Riu-  
pollēsis seu in monasterio S.  
Pauli Fenioresēsis vel in mo-  
nasterio S. Saluatoris & Ge-  
nesij ac Michaelis Archāgeli  
quod est infra muros Bisuldu-  
ni: et liceret eis nostra cōstitu-  
tione ex suis donis et proprijs  
hæreditatibus Episcopatū di-  
tare, quibus ibidē seruiētes vi-  
uere & quiete Deo seruire  
possint, Episcopumque in eo  
cōsecrari a nobis flexis geni-  
bus suis cum osculo pedū no-  
strorum petierūt. Et quia no-  
strū cognoscimus ad tale vel  
simile opus timentes Dominū  
nostra exortatione inclinare  
nō desiderantes hoc vel simile  
a suo bono proposito remore:  
eorū sacratissimis petitioni-  
bus contraire indignum duxi-  
mus, sed potius eorum deside-  
rijs annuentes, in vno ex tri-  
bus predictis locis quo sibi ma-  
gis placuerit Episcopatū fieri  
& ditari decreuimus, & in  
perpetuū Episcopatū esse cen-

semus: teque Guifredū episco-  
pū in eodē, eorū petitione con-  
secrauimus, eo scilicet ordine  
ut licētiam & potestatem ha-  
beas tu tuiq. successores episcopi  
per totā illā terrā quam  
predicti (frater venerabilis)  
episcopatu obtulerint vel ha-  
bere videtur ex proprio dono  
& hæreditate, vel alij Chri-  
stiani in posterū pro redēptio-  
ne sua anima daturi sunt, cō-  
secrādi Ecclesias & cōsignan-  
di infantes, clericos & sacer-  
dotes benedicēdi, & omne epi-  
scopale opus peragēdi. Conse-  
crationē vero successorū tuo-  
rū nobis nostrisq. successoribus  
reseruamus in perpetuū.  
Pro qua sacratione nobis &  
successoribus nostris a succes-  
soribus vestris nihil offerri in-  
dicamus, statuta sanctorū Pa-  
trū sequētes, sed ne appareat  
in cōspectu nostro vel succes-  
sorū nostrorū vacuus qui cōse-  
crādu erit, nō pro conse-  
cratione ut diximus sed pro  
debita obedientia & ut subie-  
ctum se semper nostra Eccle-  
sia ostendat post sacrationem  
suam, vnam librā auri offer-

## Libro segundo de la Historia de los

ri iubemus similique modo in voragine tartareosque Cha-  
 precipimus, ut contra Chris- os demersus cum impijs defi-  
 tianos arma mouere nulla ra- ciat. *Qui vero pio intuitu cu-*  
 stione presumas: nec aliqua stos & obediens atque obser-  
 magna vel parua persona ad uator huius nostra salutifera  
 hoc vos cogere temptet. Statu praeceptionis extiteris, benedi-  
 entes apostolica censura sub ctionis gratiam & celestis re-  
 diuini iudicij obtestatione & tributionis aeterna gaudia a  
 anathematis interdictione ut iusto iudice domino Deo no-  
 nulli unquam nostrorum suc stro consequi mereatur in se-  
 cessorum Pontificum vel alia cula seculorum, Amen. Scrip-  
 cuilibet magnae parueque per tum per manum Benedicti  
 sone hac qua a nobis modo Regionarij notarij & scriba  
 decreta & constituta sunt in Scriniij causa Romana Eccle-  
 quoquam conuellere sed po- sia in mense Ianuario indic-  
 tius firma stabilitate incon- tione quintadecima.  
 uulsa perpetuis permanere te Aerdana sutrina Episcopus  
 poribus diffinimus. Siquis au Dominicus consensus & his.  
 tem temerario ausu contra Lindtus Episcopus. Robertus  
 ius nostra Apostolica precep- Episcopus. Loharines Orta-  
 tionis seriem pie a nobis pro nus Episcopus Benedictus Ca-  
 mulgatam venire, agere, vel res Episcopus. Petrus Epis-  
 effringere temptauerit sciat copus sanctae Pipernesis Eccle-  
 se nisi resuperit Domini no sia. Ego Benedictus Episco-  
 stri Apostolorum principis pus Portuensis. Ioanes Episco-  
 Petri Anathematis vinculo pus Fundana Ecclesiae. Dat.  
 innodatum & cum Diabolo VII. Kal. Februarij per ma-  
 & eius atrocissimis pompis nu dñi gratia Bosoni epis. &  
 atque cum Iuda traditore do Bibliothecarij sanctae a Apo-  
 mini Dei & saluatoris nos- stolice sedis. Bñ. de For-  
 lesu Christi in aeternum igne nell hac fideliter translata-  
 concrematum, simulque & uit III. idus Nouembris,

*anno Domini MCCLVII.  
mandato Bñ. de Vicco publi  
ci Gerund. notarij.*

Que en romance Castellano dize desta suerte. Benedicto Obispo siervo de los siervos de Dios al amado hijo en Christo Vuisfredo Obispo por nosotros consagrado, a vos y a vuestros sucesores para siempre. El deseo que se muestra pertenecer a religioso proposito ya establecimiento de santos lugares, sin ninguna dilacion, queriendolo asi Dios, se ha de cumplir: y siempre que en algunas mudanças suyas provechosas se pide nuestro consentimiento y el fauor de la autoridad Apostolica, nos incumbe ayudar de buena ganancia vuestro de benignidad, y conforme a razon asegurarlo, para que dello resulte perdon a los que piden esso: a los lugares, salud y indemnidad: y a nosotros se nos señale tambien en los alcaçares estrellados por el criador de todo el principalissimo premio de ganancia. Por lo qual queremos sea manifestado a todos asi presentes como venideros que el Conde Bernando con su hijo Guillermo y por ellos el Conde Vuisfredo su hermano (todos ellos dexados juntamente baxo de solo el amparo y defensa del bienauenturado Apostol Pedro y de su Vi-

cario por su padre Oliba nobilissimo Conde de pia memoria) mostrando su deseo vinieron a los lumbrales de los Apostoles ya nuestra presencia, pidiendo deuotamente, les fuesse licito por nuestro consentimiento y iuzio, baxo del qual solo estaua puestos, en remission de las almas de sus padres, y en perdon de sus peccados instituir vn Obispado en su propria tierra, en vno de los tres lugares que mas les agradasse, o en el monesterio de san Iuan de Ripol, o en el monesterio de S. Pablo de Fenollet, o en el monesterio de san Salvador y de S. Gines y del Archan gel S. Miguel que esta dentro de los muros de Besalu: y allende dello nos pidieron, hincadas las rodillas con el osculo de nuestros pies se les diese licencia por constitucion nuestra para dotar de sus dones y proprias herencias, este Obispado de suerte que los que en el siruieren puedan viuir y servir a Dios con quietud. Y por que conocemos ser cosa nuestra inclinar con nuestra exortacion a los temerosos de Dios a tal obra o a otra semejante, por tanto no deseando apartar a nadie de su buen proposito, nos ha parecido negocio indigno yr contra sus sagradas peticiones: antes bien condescendiendo con sus deseos auemos determinado que en

Alabças  
del Con-  
de de Be-  
salu y Cer-  
daña don  
Oliba Ca-  
breça.

## Libro segundo de la Historia de los

vno de los dichos tres lugares en que mas les pareciere se haga Obispado y se dote, y resolvemos haya Obispado para siempre: y a peticion dellos auemos consagrado Obispo en el mismo lugar a vos Vuisfredo en tal forma que vos y los Obispos successores vuestros en toda la tierra que los dichos hermanos ofrecieren al Obispado, o pareciere tener de su proprio don y herencia, o daran de aqui adelante los demás Christianos por la redención de sus almas, tengays licencia y poder de consagrar Iglesias, baptizar niños y bendezir clérigos y sacerdotes, y de exercitar toda obra episcopal. Y la consagracion de vuestros successores la reservamos para siempre a nosotros y a nuestros successores: por la qual consagracion juzgamos no deuesse ofrecer cosa por vuestros successores a nosotros y a nuestros successores, siguiendo en ello los establecimientos de los santos padres. Pero porque el que se huviere de consagrar no se presente vazio delante de nuestro acatamiento y de nuestros successores, mandamos ofrezcades pues de su consagracion vna libra de oro, no por la consagracion como ya lo auemos dicho, sino por la deuida obediencia y por q se muestre subiecto siempre a

nuestra Iglesia. Y de la misma manera mandamos q no oseys de ninguna suerte mouer armas contra christianos, y q ninguna persona grande o pequeña intente forçaros a ello. Estableciēdo por apostolica censura, baxo de conjuero del diuino juyzio, y en tredicho de anathema, que ninguno de los Pontifices successores nuestros, ni qualquier otra persona grande o pequeña abrogue o destruya en nada lo q por nosotros se ha ordenado agora: antes biē determinamos permanezca todo ello para siēpre con segura firmeza y no destruydo. Y si alguno osare cō atreuimiento temerario yr ò hāzer cōtra la ordē deste nuestro apostolico mandamiento promulgado piamēte por nosotros, o osare rōper la cō el mismo temerario atreuimiento, sepa q si no se arrepintiere, esta atado cō el atadura del Anathema de nuestro Señor el Principe de los Apostoles Pedro y q cō el Demonio y sus atrocissimas pompas, y cō Iudas q entregó el Señor Dios y saluador nuestro Iesu Christo ha de ser quemado en el eterno fuego, y que ha de ser hechado con los impios en el lugar profundo y tartareo Chaos. A aquel empero que con pio miramiento fuere obediente y guardador deste nuestro saluadable mandamien-

to, merezca para los siglos de los siglos alcázar del justo juez nuestro Señor Dios la gracia de su bendición, y los eternos gozos de la celestial retribución, Amén. Escrito por mano de Benedicto Regionario y escriuano de la caja de la causa de la Iglesia Romana en el mes de Enero en la indicción quinze.

Dominico Obispo de la Aerda Sutrina consintio en esto. Lindto Obispo. Lotharines Obispo Ortano. Benedicto Obispo Carense. Pedro Obispo de la Sancta Iglesia Pipernense. Yo Benedicto Obispo Portuense. Iuán Obispo de la Iglesia de Fundi.

Dado en siete de las Kalendas de Febrero por mano de Boson por la gracia del Señor Obispo y Bibliothecario de la sancta silla apostolica.

Benedicto de Fornell traslaido esto con fidelidad en tres de los Idus de Nouiembre del año del Señor de mil y doziētos y cinquenta y siete, por mandado de Benedicto de Vique notario publico de Girona.

Bueltos a esta tierra el Conde de Besalu don Bernardo y su hijo don Guillermo y el Obispo consagrado Vuisfredo, luego se començo a tratar entre el de Besalu y el de Cerdaña su hermano, qual de los tres lugares ya di-

chos se señalaria por Sede al nuevo Obispo. Que el Papa no se auia querido poner en ello sino que lo auia dexado al gusto de los Condes. Y creo que en esto huuo algunas diferencias entre ellos, procurando el de Cerdaña q̄ se señalasse el monesterio de San Iuã de las Badesas, de dō de su hijo el Obispo Vuisfredo era Abad. Pero a la postre el de Besalu como hermano mayor preualecio y hizo que se señalasse el Monesterio de San Salvador de Besalu. Y digolo asì, por que en el Archiuo real de Barcelona en el Armario de Girona, en el Saco E, en el numero quatrocientos, y en el seguudo libro grande de los Feudos en el folio quarto, he visto el Testamento que el mismo Conde de Besalu dō Bernardo Talafer hizo algunos años despues, y en el dispuso q̄ su hijo don Henrique succediesse en el Obispado de S. Salvador de Besalu con el Abadiado de S Iuã del proprio pueblo de Besalu, siēpre que pasasse desta vida el Obispo de Besalu Vuisfredo, y q̄ si por el tiempo llegasse dō Henrique a tener otro mejor Obispado, pertenesiesse entōces la prouisiō del de San Salvador de Besalu a don Guillermo que era su mayorazgo y le auia de succeder en el Condado. Argumento irrefrac-

El Obispado, señalad en S. Salvador de Besalu.

Testamento de don Bernardo Talafer.

Luzina  
155

## Libro segundo de la Historia de los

gale para prouar q̄ la Cathre-  
dal del nueuo Obispado era la  
Iglesia de san Saluador de Besa-  
lu. El Conde don Bernardo allē  
de de don Guillermo y de don  
Henrique tenia otros dos hijos  
en esta sazón y dos hijas. Los hi-  
jos fueron don Hugo y don Be-  
renguer: y las hijas doña Ada-  
layda, y doña Constança. En la  
propria sazón estaua casado el  
Conde con vna señora llamada  
doña Toda. Todo lo qual con-  
sta por el testamento del mismo  
Conde. Y aduertolo tã por me-  
nudo, por ver que hasta agora no  
se ha hecho mencion por nin-  
gun Historiador sino de dō Gui-  
llermo, y de doña Adalayda. De  
doña Toda no se tenia noticia  
alguna. Ella y el Obispo de Besa-  
lu Vuisfredo, y vn sacerdote lla-  
mado Guillermo, hizierō fe del  
testamēto en treze de Octubre  
d̄l año XXV. d̄ Roberto, q̄ fue el  
de mil y veynte y dos, hallando  
se presentes el Obispo de Vique  
Oliba y el Conde de Cerdaña  
Vuisfredo hermanos del Con-  
de: y referida la disposicion tes-  
tamentaria y aduertido el día  
de la muerte del Conde, que a-  
uia sido el de veynte y seys del  
mes de Setiembre precedente,  
no nos dan razón de otra cosa.  
Por lo qual no puedo dexar de  
poner alguna duda en lo que co-  
munmente escriuē todos los hi-

storiadores que el Conde don  
Bernardo murió desgraciada-  
mente passando el río Rodano  
de Francia. Que si así huuiera si-  
do, alguna palabra significatiua  
de tan desastrada muerte huue-  
ran dexado por escrito la Con-  
desa doña Toda y el Obispo  
Vuisfredo y el Sacerdote Guille-  
rmo quando refiriendo el Testa-  
mento del Conde nos dierō ra-  
zón del día y año de su muerte.  
Ponderefe esto, y verase que ten-  
go razón para dudar en lo que  
los Historiadores escriuen de la  
muerte del Conde don Bernar-  
do. Al Obispo de Besalu dō  
Vuisfredo sele proueyo a cabo  
de rato el Arçobispado de Nar-  
bona: y entonces, reclamado los  
Obispos circunueziños, se extin-  
guio el Obispado de Besalu. El  
tercer Conde de Besalu fue dō  
Guillen Bernardo hijo mayo-  
razgo del Conde don Bernar-  
do Talafer: y comunmente le lla-  
man todos don Guillen Bernar-  
do el gordo. A este Conde se le  
ha de dar por muger vna seño-  
ra llamada doña Stephanía: por  
que en el lugar arriba citado, es  
a saber, en el Archiuo Real de  
Barcelona en el Armario de Gi-  
rona en el Saco E, en el número  
quatrocientos, en el qual se con-  
tienen muchos Auctos, he visto  
vno en q̄ vn Cōde de Besalu dō  
Barnardo se llama hijo de doña

doña To-  
da.

Tercer Cō-  
de de Be-  
salu.

Animad-  
uerfion.

Quarto  
Conde de  
Besalu.

Stephania; y tengo para mi que este fue don Bernardo Guillen hijo de don Guillen Bernardo, de quien aora vamos hablando. De quien por consiguiente huuo de ser muger doña Stephania. Quando huuo el Conde en doña Estephania a don Bernardo Guillen, ya tenia otro hijo que se llamo don Guillen Tron. El quarto Conde fue este don Guillen Tron. Que aū que nadie le haze Conde a este cauallero, yo le tengo por tal. Y digo que el es el Conde don Guillermo de Besalu, de quien se aueriguo arriba en este libro en el capitulo quarenta, que caso con doña Lucia hermana de doña Almodis Condesa de Barcelona, pues no pudo ser don Guillen su padre, por ser ello ası́ q̃ su padre (como lo escriuen Pedro Tomich y Miguel Carbonel) murio en el año de mil y cinquenta y dos, y constar por otra parte como ya se vio arriba en el lugar citado, que este casamiento lo procuraron el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo, y la Condesa doña Almodis su muger, con quien no estuuu casado hasta cerca del año de mil y cinquenta y tres, segun ya se aueriguo arriba. Este Conde don Guillen tenia lanariz corta y remachada, y por ser algo furioso y terri-

ble le llamarō don Guillē Trō, y al cabo de pocos dias fue muerto por algunos Barones de la tierra. Y ası́ doña Lucia pudo casar con el Conde de Pallas, como ya se dixo en el lugar citado. El quinto y postrero Conde fue don Bernardo Guillen hijo de don Guillen Bernardo. Este fue grande Christiano y muy piadoso, y como tal recibio en su Castillo de Besalu al Legado del Papa Gregorio septimo quando se salio de Girona medio huyendo. El qual celebrou entonces en Besalu el Concilio que ya se refirio arriba. Caso primero el Cōde con vna señora llamada doña Sancha. Que ası́ lo dize el proprio en el lugar proximately citado del Archiuo real de Barcelona en cierta donacion que le hizo para despues de sus dias. Pero ella fue la que murio primero, y despues siendo ya muy viejo el Conde, caso con vna hija del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero y de su primera muger doña Maria Rodriguez en el año de mil y ciento y ocho, y de alli a fofos tres murio en el de mil y ciento y onze sin dexar hijo que le sucediesse en el estado, como ya se ha visto. Por lo qual el Cōda-do y estado de Besalu recayou entonces en el de Barcelona.

Quinto  
y postrer  
Conde de  
Besalu.

ob no 1  
- 212 1 mil  
1603

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. XCI. DE CO-**  
mo el Conde de Barcelo-  
na don Ramon Berenguer  
el tercero, conquisto y ga-  
no las Islas Baleares, y se-  
do de buelta vécio al exer-  
cito de Moros que en el  
entretanto auia estado so-  
bre Barcelona.

**S**ossegado lo q  
toca a la ciudad  
de Carcassona tra-  
to luego el Con-  
de de Barcelona  
don Ramon Berenguer el ter-  
cero de yrse poco a poco pre-  
parando para su tan deseada jor-  
nada y conquista de las Islas Ba-  
leares Mallorca y Menorca, y  
Yuiça. La señoria de Pisa le acu-  
dio con vna buena flota de na-  
uios: y el Papa Pasqual el segun-  
do deste nombre, que entonces  
presidia en la Iglesia, le embio  
por Legado el Cardenal Boson  
para consuelo de todo el exer-  
cito Christiano. Y como la jor-  
nada auia de ser contra infieles  
en tanto beneficio de la Iglesia,  
y exaltacion de la fe Catholica  
dio el Papa orden al Legado pa-  
ra mandar al Obispo de Barce-  
lona don Ramon Guillen, que  
pasasse con el exercito a las Islas  
considerado que yendo el yria  
en su seguimiento muchos Ec-

clesiasticos. Diole parte, en llega-  
do a Barcelona, de la resolusion  
del Papa, y el zeloso Obispo  
como tan hijo de obediencia  
se apresto desde luego para  
la jornada, y lo proprio hizierō  
otros Obispos de Cathaluña y  
gran parte de la clerezia de las  
otras ciudades y pueblos marí-  
timos de aquella costa. El Con-  
de por su parte ponía cábien grā  
dissima diligencia en hazer gen-  
te, y en procurar dinero, que (co-  
mo se dize comunmente) es el  
neruio de la guerra. Y en parti-  
cular se halla que para este efec-  
to y jornada empeno por cierta  
quantidad al dicho Obispo de  
Barcelona los Molinos de Esta-  
della, o Alcafulla del rio Besos.  
Puesto ya todo en orden partio  
el exercito, yendo por General  
el Conde, en el año de mil y cie-  
to y catorze, y entro por la Isla  
de Mallorca haziendo estraña  
guerra. Pero defendieronse los  
Moros con tanta obstinacion y  
tan animosamente que fue nego-  
cio raro, y mataron al Obispo de  
Barcelona don Ramon. Por lo  
qual le fue necessario al Conde  
passar a tierra firme para tratar  
de llevar mas gente para conti-  
nuar la guerra, y salir con victo-  
ria. Aunque también lo huuo de  
hazer así por las malas nuevas  
que le llegaron de Barcelona q  
los Moros de las montañas de

El Obispo  
de Barce-  
lona vaa  
la jornada

Parte el ex-  
ercito.

El Obispo  
muerto.

Fauor de  
los Pisa-  
nos.

Legado  
del Papa.

Pradas y Ciurana y de toda la tierra estauan sobre ella. De esta jornada se entiende lo que (referido primero en el segúdo libro de las antigüedades del Arçiuo del Cabildo de Barcelona en el folio quarenta y siete como en treynta de Nouiembre del año de mil y ciento y cinco fue consagrada la Iglesia de san Andres de Palomar por el Obispo de Barcelona don Berenguer) se añade luego. *Sequenti vero tempore exercitus magnus Moabitaram, qui biduo ciuitatem Barchinonam obsedit, ipsam Ecclesiam violauit, & altare suffodit & fregit.* En el siguiente tiempo el grãde exercito de Moros, q̃ tuuo dos dias sitiada a la ciudad de Barcelona violó la misma Iglesia de san Andres del Palomar, y puso por tierra y röpío el Altar. Entóces (como lo he visto en otra memoria fidedigna, y es cosa facil de creer, como tan arrimada a esta) no pudiendo el exercito rendir a la ciudad, se derramo por toda la comarca, y hizo en ella el estrago que de barbaros inhumanos se puede pensar, y robo casi todas las Iglesias y rompio sus Altares. El Cõde como diez tro soldado desembarco entre el cabo del rio Lobregate y Cas-

telldefels, y tomó el passo a los Moros para que no pudiesen por aquella parte ponerse en salvo. Y entonces persiguiendo los los Barceloneses dieron los desdichados en manos del Cõde, el qual hizo entóces tan grã matança en ellos que de su sangre corria bermejo el rio Lobregate hasta el mar. Luego passo el Conde con su armada a Genoua y a Pisa, para pedir socorro a aquellas señorias, y dandosele ellas muy bueno dio de refresco sobre las Islas y hizolos guerra, hasta subjectarlas. Puso cerco a la ciudad principal de la de Mallorca, que tiene el mismo nombre, y rindiéronse la los Moros en el año de mil y ciento y quinze. Viñose desde luego victoriosissimo y traxo consigo vna innumerable muchedumbre de captiuos Christianos que alla estauan padeciendo grandísimos trabajos y peligros. Que entónces aquellas tres Islas de Yuica, Menorca y Mallorca seruian de lo que agora la ciudad de Argel, y otras de la costa maritima de Africa. Y así el regozijo que por esta tan esclarecida victoria del Conde hizo su ciudad d Barcelona yañ toda España, fue el proprio que agora haria toda la tierra en caso q̃ la ciudad de Argel se conquistasse y rindiess.

Los Moros van sobre Barcelona.

El Conde sale a paso a los Moros.

Palabras notables.

Barcelona sitiada dos dias.

## Libro segundo de la Historia de los

*CAP. XCII. DE LA  
venida que la Cōdesa do-  
ña Dolça hizo de la Pro-  
ença a Barcelona en sa-  
biendo q̄ auia llegado de  
Mallorca el Conde su ma-  
rido: y de como san Olde-  
gario fue electo entonces  
Obispo de Barcelona.*



Penas huuo lle-  
gado el ventu-  
roso Cōde a Bar-  
celona quando  
bolando las nue-  
uas llegaron a oydos de su mu-  
ger doña Dolça (que entonces  
por muerte de doña Almodis  
su segunda esposa ya estaua casa-  
do con ella) la qual en aquella sa-  
zon gouernaua en su lugar el cō-  
dado dela Proença, que ella auia  
heredado de su padre Giberto.  
Al momēto se puso en camino  
alegrissima y muy acompañada  
para Barcelona, trayendo consi-  
go al bienauenturado san Olde-  
gario Abad del. insigne y famo-  
so monesterio de san Rufo de a-  
quel Condado de la Proença, q̄  
como Barcelones de nacion y tā  
antiguo amigo del Conde des-  
seaua ardentissimamente saber  
de rayz la prosperidad y trium-  
fo de successo tan hazñoso, y  
ver el deseado rostro de tā tri-  
umfante vécedor. Ambos ados

la Condesa y el santo Abad re-  
cibieron, conforme a esto, el con-  
tentamiento q̄ imaginar se pue-  
de con la vista del Conde y con  
la relacion de la grandeza y im-  
portancia de la victoria. Aunq̄  
harto presto se le aguo al siervo  
de Dios cō lo q̄ luego tras esto  
se siguió. Vacaua en esta sazón  
el Obispado de Barcelona por  
la muerte del Obispo don Ra-  
mon Guillen en la referida jorna-  
da de Mallorca. Por lo qual co-  
menço luego el Conde a tratar  
de darle successor qual cōuinies-  
se para el crecimiento de la Igle-  
sia y buen gouierno dela tierra.  
Comunico el negocio cō el cle-  
ro y pueblo de Barcelona y cō  
los Obispos vezinos, y dio ordē  
en juntar consejo para este effec-  
to. Que canonica era entonces  
la eleccion del Obispo, y desta  
suerte se solia hazer. Congrega-  
dos ya todos los electores halla-  
uase el Conde muy sin ningun  
rastro de passion, y todo su des-  
seo era, guiasse el Espiritu santo  
la eleccion de tal suerte que la  
persona en quien se hiziesse fues-  
se buena para reformar el esta-  
do espiritual que con las guer-  
ras, alborotos y trabajos andaua  
muy decayda. Y el Señor que se  
satisfaze mucho de tan buenos  
propositos y desseos en qual-  
quier elector, se siruio de dexar  
selos ver cumplidos al Conde.

Tratase  
de hazer  
Obispo  
de Barce-  
lona.

La Conde-  
sa y sant  
Oldegario  
vinie-  
ron a Bar-  
celona.

Porque

San Oldegario, electo de Barcelona.

La electio fue muy del cielo.

Porque diuidiendose los electores y no concertando todos en vno sino señalando a muchos, ala postre le inspiro la magestad de Dios, hiziesse el nombramiento en la persona del bendito Abbad san Oldegario varon prouado en religion y letras. No fue menester mucha sollicitud para persuadir y inclinar la voluntad de los electores, por tenerla de muy a tras ganada la santidad de este varon apostolico. Todos sin discrepar ninguno, con estraña aclamacion del clero y pueblo hizieron el proprio nombramiento. Conocese como esta eleccio fue obra del cielo, y traça del mismo Dios, en que (viendo como la espada de su justicia auia herido a Cathaluña y sacado mucha sangre a Barcelona y a su comarca, mediante la ordinaria guerra de los vezinos Moros.) quiso proueer de vn tan admirable cirujano, tan experimentado, tan zeloso de su honra, tan humilde, pobre de espiritu, amador de la paz, y intimo priuado de la misericordia. No quiere Dios la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua. Y aunque se muestra ayrado contra los hombres quando les corrige sus peccados, con todo esso saca luego de la rica bolsa de su misericordia, consuelo y remedio suficiente. Para derribar las torres de so-

beruia y presuncion que la prosperidad fabrica, es menester cuchillo de aduersidad: pero porq̃ no nos desangremos y perezcamos trae consigo el medicinal balfamo de consuelo. Esto se vio cumplido en la acertada eleccio que se hizo de este santo que fue medicina de Barcelona y su comarca al tiempo que tan lastimada quedaua del exercito Morisco que el año antes auia corrido y talado toda aq̃lla tierra, y derribado sus Iglelias como ya se ha visto.

*Capi. XCIII. De como el bienauenturado San Oldegario se puso en huyda por no ser Obispo: y del sentimiento que los Barceloneses hizieron por su huyda.*



El seruo de Dios pareciendole q̃ eran flacas sus fuerças, poco su espiritu, ningunos sus meritos y muchos sus de meritos, para poner sobre si carga tan cargada de obligaciones, como trae al lado el gouierno espiritual de las almas, determino darle de mano, y hizo grandissima resistencia y contradicion. Aunque sin embargo della arrebataron del, y le llevaron al pue-

San Oldegario rehuía el Obispado.

sto y lugar donde estauā los electores, y concluyeron la elecciō tomándole todos por su pastor y prelado. Luego començaron todos a engrandecer a la magestad de Dios por tan señalada merced, y en cessando el alboroto y bullicio hizo el Sāto la profesiō de la fe. Y digolo así, por que es cierto que luego se trato de hazer el decreto dela elecciō, enel qual se solia siempre poner la que el electo hazia como catholico delante de todos, como lo he visto enel Archiuo del cabillo de Barcelona enel proprio decreto original de la eleccion q̄ cerca del año q̄ arriba se señaló se hizo en la persona del Obispo Guadallo. Hecho el decreto y firmado de muchos, fue lleuado el bendito electo al palacio Episcopal, y cada qual de los electores se fue a su casa con harta alegría, sin perderla en todo aq̄l dia ni dexar de alabar con ella al Señor. Pero bien presto la perdieron. Porque el bienauenturado varon como tan acostumbra do a las diuinas vigilias en qualquier noche, pudo emplear con harta facilidad las de la siguiente en pensar y repensar lo que en aquel caso le estaria bien para su consuelo. Y haziendo resoluciō que no le ternia con aquella pre lacia tan grande, determino ponerse en huyda como otro San

Gregorio, y de hecho se puso en ella al primer canto del Gallo. Circunstancia de tiempo, digna verdaderamente de gran ponderacion. Porque quēlen sabe que el seruo de Dios era doctissimo en la Sagrada Escripura, y q̄ en ella el gallo es simbolo del pastor y prelado ecclesiastico, a penas puede dexar de presumir q̄ en sintiendo cantar el gallo a aquella hora, reparò muchissimo el varon apostolico en la obligacion precisa que tiene el prelado de trasnochar y velar para dar gritos y bozes, y despertar a los que duermē el pesado sueño de la culpa. Cosa sin duda que requiere sabiduria tan del cielo q̄ por esso pregunta el Santissimo Iob. Quien pienas que dio al gallo la intelligēcia? Esto hizo temblar mucho al bendito electo: aunque no le puso menor miedo ver que vno de los quatro animales de los quales se escriue en los Prouerbios que andan y paslean bien y con gallardia, es el gallo. Porque de entendimiento harto pesado y lerdo fuera, si de esta sentencia no infiriera luego quan obligado estaua siendo Obispo a dar siempre tã buenos passos que todo el mundo quedasse edificado dellos. Estas y otras sanctas cōsideraciones que se le representaron y ofrecieron con el canto del gallo deuieron

El sancto se pone en huyda al primer canto del Gallo.

Cōsideraciō de tan Oldegario.

Iob. 38.

Prou. 30.

S. Oldegario, lleuado al palacio episcopal.

Sentimien  
to de los  
de Barce-  
lona.

acabar de hazerle hazer la resolución de huyr. Y por esso se escriue q̄ entonces se puso en huyda. Llamo a los clerigos que cō el auian venido del monesterio de san Rufo de la Proença, y acompañado dellos tomo el camino del mismo conuento, sin parar ni de dia ni de noche hasta llegar a el. El dia siguiente a la mañana, no entendiendo nada desto los Barceloneses, acudieron muchos dellos assi ecclesiasticos como seglares al palacio Episcopal a visitar al santo electo con animo de regozijarse con el en el Señor: y no hallandole, dieron luego las nuevas a todo el pueblo de su azarissima y malissima suerte. Y teniendola todos por tal, la citara y vihuela de Barcelona se troco en llanto, la esperanza de su Iglesia se derribo, recibio molestia el clero, el Conde se turbo, entristeciose el pueblo, la ciudad se dolio, y lloró toda la comarca. El Conde atribuya a sus pecados el suceso, el pueblo lo tenia por señal de la ira de Dios contra la ciudad y tierra, y todos juntos turbados de vna graue congoxa y afan de animo meditauan y trataban dia y noche lo hazedero en este caso, por auer ya hecho resolución y vn firmissimo proposito de no tener otro patron y padre sino al bendito electo,

en quien tanto resplandecia la santidad, y campeaua la religiō. Esto era lo que les mouia y hazia fuerça a los de Barcelona para dessear affectuosissimamente el cumplimiento de su eleccion y sospirar por el.

### CAP. XCIII. DE CO

*mo el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero tomo el camino de Roma para hazer que S. Oldegario acceptasse el Obispado: y de como en Genoua y Pisa fue recebido cō esraña fiesta y regozijo.*



Altimando esta tan pesada nuue de continua cōgora y afan de coraçon a la Iglesia de Barcelona, se siruió adora la magestad de Dios de embiarle vn rayo de luz del cielo q̄ la desterrasse y mostrasse el camino derecho para salir cō lo q̄ todos desseaua. Y el camino fue mouer con efficacia el coraçon del Conde a emprender el de Roma, para significar al santo Pontifice Pasqual segundo lo q̄ auia passado, y suplicarle mādalse al Abad de san Rufo Oldegario acceptar el Obispado de Barcelona, pues la elecciō que de su

El Conde  
parte pa-  
ra Roma,

## Libro segundo de la Historia de los

persona se hauia hecho para esta dignidad auia sido canonica y legitima. Era gran Christiano el Conde, y como tal y muy zelo so del bien espiritual de su tierra, no reparaua en los trabajos y cansancio de la guerra de Mallorca, y de las otras dos Islas Baleares ni en el camino que poco antes auia hecho a la ciudad de Pisa, sino que tenia animo para emprender el de Roma, a trueque de que vna persona tan santa como el Abad Oldegario fuesse pastor y padre de su Condado. Este fue el blanco principal de jornada tan trabajosa y larga: aun que tambien le mouio menos principalmente a hazerla el deseo que tenia de hazer gracias al Pontifice por la victoria de las Islas (la qual el pensaua auer alcanzado por sus oraciones) y el proposito que auia hecho de pedirle cartas para los reynos christianos encargandoles mucho le fauoreciesen en la guerra que pretendia hazer a los Moros de la España citerior ( que era la mayor parte de toda ella y se llama uaua Tarraconense) y señaladamente a los de Tortosa, ciudad y castillo muy fuerte, ya que la auia hecho a los de las Islas Baleares y auia triunfado dellos. Armose luego en Barcelona vna razonable flota de nauios y embarcandose en ella el Con-

de con muchos clerigos y caualleros tomo el camino de su Condado de la Proença, y entro por el rio Rodano arriba para visitar de passo aquellas sus tierras, y tomar en su compania a los Obispos de Forojulio y Antipoli, que son dos ciudades de la Francia o Gallia Narbonense. Baxose presto por el rio, y prosiguiendo su nauegacion lleugo a la ciudad de Niça, que tambien era suya. El Obispo della hizo lo mismo que los otros dos ya referidos, siguiendo al Còde. El qual acompañado de los tres Obispos tomo la via de Genoua, dõ de fue recebido honradissimamente. Pidio entonces ayuda a los Genoueses contra los Sarrazenos, y luego se la ofrecieron muy de grado. De Genoua passo a Pisa, y en ella fue recebido cõ vna famosa procesion, en la qual yua el clero y todos los ciudadanos de aquella poderosa re publica. Cõ ella le salio al encuentro todo el Senado. Entro el Còde y con el tambien el regozijo y alegria tan grande de toda la ciudad, que no cupiendo en los coraçones de los Pisanos salia a fuera y se mostraua hasta en el herir de manos y palmadas que de puro contento y gozo daua. Los que no auian visto al Conde se assombrauan de ver su her mufura y gallardia: y los que se

El Conde entra en la Proença por el Rodano.

El Conde llega a Genoua.

El Conde llega a Pisa.

Regozijo de los Pisanos.

Zelo del Conde.

Animo de conquistar a Tortosa

auian

Prendas  
del Cõde.

auian hallado con el en la jorna-  
nada de Mallorca subian hasta  
las nuues su nobleza y valentia,  
contando sus memorables he-  
chos en los negocios de guer-  
ra, y tambien su marauillosa elo-  
quencia en los razonamientos  
que les auia hecho en el campo  
quando se ofrecia dar batalla y  
acometer a los enemigos. El dia  
siguiente se junto el Senado y  
entrando el Conde pidio fauor  
para contra los Moros de la Es-  
paña citerior. Y pidiolo con tan  
buen termino que no pudieron  
dexar de alabarle todo aql Sena-  
do, y darle palabra de ayudarle.

**CAP. XCV. DE CO-  
mo no ofando el Cõde pas-  
sar a Roma por no dar en  
manos del Emperador En-  
rico quinto, embio desde  
Pisa sus Embaxadores al  
Papa, el qual nombro en-  
tonces por Legado al Car-  
denal Boson para lo que  
el Conde pedia.**



Gradecio mu-  
cho el buen ca-  
uallero la pala-  
bra de aquella  
señoria: y comẽ-  
ço desde luego a aprestarse para  
passar a Roma. Pero los Pisanos  
se lo desaconsejaron mucho, po-

niendole delante el riesgo que  
corria de dar en manos del Em-  
perador Hêrico quinto que en  
esta coyuntura se hallaua en Ita-  
lia persiguiendo al santo Pontifi-  
ce Pasqual y a todos los que erã  
de su parte. Auia llegado a oy-  
dos de los Pisanos que el Empe-  
rador desseaua hechar la mano  
al Conde por razon del Conda-  
do de la Proença que posseya  
desde el casamiento que auia he-  
cho con doña Dolça hija de Gi-  
berto. Que tenia el Emperador  
por suyo aquel Condado y afir-  
mava que nadie lo podia posse-  
er sino por su mano. Por esto a-  
consejaron los de Pisa al Conde  
que no fuesse a Roma sino que  
señalasse Embaxadores y los em-  
biasse alla. Y el los nombro qua-  
les se requeriã para negocios de  
tanta importancia. Senalo a los  
Obispos de Niça y de Antipo-  
li, y los Arcedianos de Barcelo-  
na y Girona y el magister de la  
Cathredal de Barcelona y dos  
caualleros de esclarecida sangre,  
y dioles los despachos y cartas,  
en las quales contaua al Papa la  
elecció y huyda del bendito A-  
bad Oldegario, rogandole enca-  
recidamente de su parte y de la  
del Clero y pueblo de Barcelo-  
na y de los Obispos vezinos, mã-  
dasse al electo acceptar el Obis-  
pado: y juntamente le pedia de  
parte de todos ayuda cõtra los

Consejo  
de los pi-  
sanos que  
el Conde  
no passe a  
Roma.

El Conde  
embia al  
Papa siete  
Embaxa-  
dores.

El Conde  
embia al  
Papa siete  
Embaxa-  
dores.

Moros

Moros, y tambien cartas y Bullas de perdonés para mouer los animos de los Catholicos a yr a la guerra. Partieron de Pisa los siete Embaxadores y en llegando a Roma se postrarō a los pies del Pontifice y le hizieron la embaxada, y le presentaron las Cartas del Conde. Con ellas y con la embaxada se alegro mucho el santo Pontifice, y toda la corte Romana. Luego tuuo confistorio y señalo otra vez por Legado suyo al Cardenal Boson, que ya estaua en Roma, mandando le se empleasse en lo que el Conde pedia, y señaladamente en hazer acceptar el Obispado de Barcelona al Abad Oldegario, y mandarle consagrar y boluer a Barcelona. Recibio tambien el Pontifice al Cōde y a su muger hijos, y hacienda, baxo del amparo de san Pedro y de la santa silla Apostolica. La Bulla esta aun en pie en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el saco de las Bullas o cartas. Y porque en ella se haze mencion de la jornada de las Islas Baleares y de la victoria que el Conde alcāco, la quito poner aqui entera.

*Paschalis Episcopus seruus seruorum Dei dilecto filio Raimundo Barchinonensi Marchioni, Bisuldunē*

*sum & Prouintia comiti. salutem & apostolicam benedictionem. Deuotioni tue (charissime fili) congratulamur quod inter curas bellicas, beati potissimū Petri optas munimine cōfueri. Huius deuotionis petitionem libenter admittimus; quia te in Dei Ecclesia seruitio efficaciter laborare cognoscimus. Nō paruum enim tua nobilitati meritum labor ille conciliauit quo per anni lōgitudinem in Balearibus Insulis cōtra hostes Christiani populi defudasti: cui tuo tuorumq. cōsortium glorioso praeinctui omnipotens Deus gloriosam de hostibus suis victoriam cōferre dignatus est. Super hoc ad expugnandos Mauros ac Moabitas in Hispania partibus, & Tortosam eorum praesidium obsidendam animi nobilis industriam parasti. Ea propter dulcedinis tuae petitionibus ampliori benignitate accomodamus assensum. Personam siquidē tuā & uxoris tuae ac filiorum uestrorum & honorem uestrū quā aut in presenti nona in-*

xo delam  
paro dela  
silla Apo-  
stolica

El Cardenal Boson  
señalado  
por legado.

El Cardenal Boson  
señalado  
por legado.

Bulla en q̃  
el papa Pas-  
chal reci-  
be al Con-  
de, y a su  
muger y  
hijos y ha-  
zienda ba

dictione tenetis aut in futu-  
rū, prestante Deo, habebitis,  
per decretū presentis pagine  
sub triginta morabatinorū cē-  
su annuo in beati Petri & e-  
ius sedis Apostolica tutela  
suscipimus: precipientes & sta-  
biliter statuentes ne cuiquam  
omnino persona liceat lesione  
vobis vel honori vestro aut  
iniuriā irrogare. Si quis autē  
quod absit, aut vobis aut ho-  
nori vestro lesione vel iniu-  
ria inferre cōspuerit, aposto-  
lica Sedis patrocinium vobis ef-  
ficaciter prebeat, quo et vo-  
bis debita protectio adesse de-  
beat, et infestatoribus vestris  
dignū iudiciū & ultio debita  
exerceatur. Dat. apud Tran-  
stiberim per manū Ioannis  
sanctæ Romanæ Ecclesiæ Dia-  
coni Cardinalis ac Bibliote-  
carij. X. Kal. Iunij in dictio-  
ne nona, Incarnationis Domi-  
nica anno MCXKI. Pontifi-  
catus autem Domini Pascha-  
lis secundi Papæ anno XVI.

Ego Paschalis Catholice  
Ecclesiæ Episcopus.

Que en Romance Castella-  
no dize así. Pasqual Obispo sier-  
uo de los fieruos de Dios, ala-

mado hijo Raymūdo Marques  
de Barcelona, y Conde de Besa-  
lu y Proença, salud y apostolica  
bendicion. A vuestra deuocion  
(charissimo hijo) damos con ale-  
gria la enorabuena, porque en-  
tre los cuydados de la guerra  
dessoays principalmente, ser abri-  
gado de la defensa del bienaue-  
turado san Pedro. Admitimos  
muyl de gana lo q pide esta deu-  
cio, porq conoscemos q traba-  
jays cō efficacia en seruicio de la  
Iglesia de Dios. Que no ha acar-  
reado pequeño merecimiento a  
vuestra nobleza aq trabajo con  
q por la largueza de vn año a-  
ueys sudado mucho en las Islas  
Baleares cōtra los enemigos del  
pueblo Christiano, de los quales  
el omnipotēte Dios os ha dado  
gloriosa victoria a vos y a la triu-  
fante cōpania de vuestros cōfor-  
tes. Alçede desto, apartays la in-  
dustria de vuestro noble animo  
para hazer guerra a los Moros  
y Moabitans en las partes de Espa-  
ña y cercar a Tortosa, q es el pre-  
sidio dellos. Por esso condecēde-  
mos con mayor benignidad cō-  
las peticiones de vuestra dulce-  
ra. Recabimos pues por el decre-  
to de la presente pagina, baxo del  
amparo del bienauegurado san  
Pedro y de su santa silla aposto-  
lica con el censo annual de tre-  
ynta morabatinos, vuestra perso-  
na, y la de vuestra muger y las

Memoria  
de la con-  
quista de  
las Islas  
Baleares.

Amplius  
noti

de vuestros hijos, y vuestro honor, que o teneys en la presente nouena indiction, o (concediendolo Dios) terneys de aqui adelante. Mandando y estableciendo con firmeza q̄ a ninguna persona le sea licito hazer daño o agrauio ni a vos ni a vuestro honor. Y si alguno (lo q̄ Dios no quiera) intentare hazerle, prouealeos del patrocinio de la silla apostolica, cō el qual tengays la deuida defensa, y contra los q̄ hos molestarē se exercite la merceda justicia, y la deuida vengança. Dada en Trastiberi por mano de Iuan Cardenal Diacono y Bibliotecario de la santa Iglesia Romana a diez de las Kalesidas de Iunio en la indiction nouena del año de la Encarnacion del Señor mil y ciento y diez y seys, y diez y siete del Pontificado del señor Papa Pasqual segundo.

*To Pasqual Obispo de la Iglesia Catholica.*

Esta Bulla nos importa muchissimo para aueriguar el año en que el Conde de Barcelona hizo este camino, y el tiempo tā bien en que el bienauenturado Abad S. Oldegario fue cōsagrado Obispo, y vino a Barcelona. Porq̄ pues esta respuesta de Pasqual se hizo por Mayo del año de mil y ciento y diez y seys, no

se puede negar sino q̄ en el mesmo emprendio el Conde esta jornada y que por Mayo del proprio año se hallaua en la ciudad de Pisa aguardando a sus Embaxadores y los despachos del Pontifice. Delo qual se sigue que de esse tiempo adelante en el mismo año de mil y ciento y diez y seys fue cōsagrado el santo y tomo el camino de su patria Barcelona.

**CAP. XCVI. DE COMO el Conde y el Legado partieron de Pisa para la Proença, y san Oldegario accep̄o el Obispado y fue cōsagrado en Magalona, y vino a Barcelona.**

**D**espachados por el Pontifice el Cardenal Boson Legado a latere, y los Embaxadores del Conde, partieron todos juntos de Roma para Pisa, donde el Conde les estaua aguardando. El qual lleuando en su compania al Cardenal se embarco luego y comenzó a navegar hacia la Proença, donde estaua el santo Abad Oldegario en el monasterio de san Rufo. Al momento le mostro el Legado los despachos del sumo Pontifice en que le mandaua accep̄-

El Conde parte de Pisa para la Proença.

Aueriguan.

tar el Obispado de Barcelona, Y en viendolos y leyendolos el siervo de Dios obedecio como tal. Trato se luego de su consagracion, y hizose ella con estrana solemnidad en la Cathedral de Magalona, que no esta lexos de la ciudad de Mompeller en la misma Proença. Vinose entonces el bienauenturado Obispo a su Iglesia de Barcelona, do de fue recebido con vna grande y deuota procession. El gozo de los Barceloneses en esta occasion fue tan extraordinario y grande quanto lo auia sido su dolor y tristeza en la huyda del proprio santo. Y con esto queda el gozo de la buelta bastante mente calificado y sin rastro de necesidad de ningun encarecimiento, pues no le hay ninguno para pintar el dolor. Es cierto que ya estaua el bendito prelado en Barcelona por el mes de Deziembre del año de mil y ciento y diez y seys, que fue el noueno del Reyno de Ludouico el mayor, empleandose en cofatan de su officio y cantidad quanto era la de poner en paz y concertar a Arnaldo Donucio y a Bernardo Gifrado que andauan muy rompidos sobre vn Alodio que auia possseydo Donucio Bernardo padre del dicho Arnaldo Donucio en la parrochia de Cornelianen los

terminos de Gauarra. Auiendo llegado el negocio a muchos demeritos y males, a la postre hizieron resolucion de dexarlo en manos del bendito Obispo rezié llegado a aquella ciudad. En viendo el siervo de Dios los papeles que cada qual de los litigantes presentó, por su parte, dio sentencia en fauor a Arnaldo Danucio, y su contrario dio luego en el caso y trato en todo y por todo de satisfazerle todos los agrauios que hasta entonces le auia hecho.

Por este tiempo andauan Guirberto Guitardo cauallero principalissimo y su muger Rotland reedificando el antiguo monesterio de Monjes Benitos de san Pablo del Campo de la ciudad de Barcelona, donde estaua enterrado el Conde Vuisfredo el tercero, y tuuieronle ya rematado y concluydo a veynte y nueue de Abril del año siguiente de mil y ciento y diez y siete, y en esse dia y año le offrecieron a la santa Iglesia Romana. Por lo qual al cabo de muchos años fuerō trasladados sus huesos de la tierra en que estauan embueltos a vn honrado sepulchro de piedra que hizo para si vn cauallero descendiente de ellos, llamado D. de Belloc, en el claustro del mesmo monesterio, y es el segundo entrando

S. Oldegario se consagra Obispo.

S. Oldegario llega a Barcelona.

Archivo Sed. Barcin. lib. 4. antiqui. fol. 33.

Reedificacion del monesterio de san Pablo del campo de Barcelona

## Libro segundo de la Historia de los

en el por la puerta pequeña de la Iglesia a mano hizquierda. La letra del tumulo haze fe de todo esto. Que puesto primero el año de la muerte de D. de Belloc, que fue el de mil y treientos y tres se añade luego lo siguiente.

*Et huc fuerunt translata corpora spectabilium Guirberti Guitardi & uxoris eius Rotlandis qui hoc cenobium edificarunt & Romana Ecclesia obtulerunt I I I. Kal. Mayj anno millesimo centesimo decimo septimo.*

Que en lengua Castellana dice así. A este tumulo fueron trasladados los cuerpos de los espectables Guirberto Guitardo y de su muger Rotlanda, los quales edificaron este monesterio y lo ofrecieron a la Iglesia Romana en tres de las Kalandas de Mayo del año de mil y ciento y diez y siete.

De la antigua fundacion de este monesterio, ya se hablo arriba, tratando del Códice de Barcelona. don Vuisfredo el tercero que en el esta enterrado: y así no sera aora necessario ha-

blar della otra vez,

ni reduzirla a la

memo

ria.

**CAP. XCVII. DE**  
como el Condado de Cerdaña recayó en el de Barcelona: donde con esta ocasion se pone una curiosa lista de todos los Condes que huvo de Cerdaña.



Neste proprio año de mil y ciento y diez y siete, passo desta vida sin dexar hijos el Conde de Cerdaña don Bernardo Guillen: a quien succedió en el estado, de la manera que luego se vera, su deudo el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. Duro la insigne casa de Cerdaña, ciento y veynte y siete años, desde el de noucientos y nouenta, en que murio don Oliba Cabreta, hasta el de mil y ciento y diez y siete en que passo desta vida el vltimo Conde: y en este tiempo huvo cinco Condes. El primero fue don Vuisfredo hijo segundo de don Oliba Cabreta: el qual fue tan valiente soldado que entrandosele por Cerdaña los Moros y venciendo y desbaratando al exercito Christiano que el tenia encomendado a cierto sobrino suyo, salio de refresco el proprio en persona

Primer có  
de de Cer  
daña.

San Mar-  
tin de Ca-  
nigon.

contra ellos y triunfo dellos, y  
haziéndoles mil males les fue si-  
guiendo y persiguiendo hasta  
san Martin de los Castillos. Des-  
pues fundo el Monesterio de  
san Martin del monte Canigon.  
Caso con doña Dolça hija del  
Conde de Pallas: y muerta ella  
caso segunda vez, siendo ya de  
mucha edad, con doña Isabel. Y  
es cierto (como se vio arriba) q̃  
lo estava ya en el año de mil y  
treynta. Bivio hasta el año de  
mil y treynta y cinco, que fue el  
quinto del Reyno de Henrique  
y la era de mil y setēta y tres. En  
ocho de Nouiembre deste año  
de mil y treynta y cinco, hizote  
stamento (el qual he visto con  
estos propios Kalendarios de  
años y era en el Archiuo real de  
Barcelona en el segundo libro  
de los Feudos en el folio cientō  
y quarenta y nueue) y en el ha-  
ze mencion de seys hijos y vna  
hija que entonces tenia, q̃ guar-  
dando el ordē que el guarda en  
hazerla eran don Ramon, don  
Bernardo, don Vuisfredo, don  
Ardonio, don Guillermo, don  
Berenguer, y doña Fe. Ningun  
Author he visto que haga mē-  
cion ni de dō Ardonio ni de do-  
ña Fe: pero es cosa que no se pue-  
de negar, pues así la canta el te-  
stamento. De estos seys cau-  
alleros, los tres fueron del siglo,  
don Ramon que succedio en el

estado, don Bernardo que fue  
Conde de Bergadan, y don Ar-  
donio: y los tres de la Iglesia,  
don Vuisfredo, que primero fue  
Obispo de Besalū, como ya se  
vio arriba, y despues Arçobispo  
de Narbona, don Guillermo  
que fue Obispo de Vrgel, y don  
Berenguer, que fue Obispo de  
Girona, y despues de barcelona  
como ya se vio arriba. De este  
dize el Conde en su testamento  
que era hijo de la muger que en  
tonçes le viuia, la qual se llama-  
ua doña Isabel. A el y a sus her-  
manos suelen los Authores dar  
sobrenombre de Vuisfredo.

El segundo Conde de Cer-  
daña fue don Ramon Vuisfredo  
hijo mayorazgo del Conde dō  
Vuisfredo. Contra este Conde  
hizieron vn cuerpo no se porq̃  
diferencias sus tres hermanos  
don Guillermo Obispo de Vrgel,  
y dō Bernardo Conde de  
Bergadan y don Berenguer an-  
tes de ser Obispo de Girona; y  
el Conde de Vrgel don Ermē-  
gaudo de Barbatro, y el de Bar-  
celona don Ramon Berenguer  
el viejo en la guerra q̃ se mouio  
contra el, antes del año de mil y  
cinqüēta, como ya se vio arriba  
hablando del tiempo de la Cō-  
desa de Barcelona doña Isabel  
primera muger del Conde don  
Ramon Berenguer el viejo. Caso  
el Cōde dō Ramon Vuisfredo cō

noia. O  
12

S gundo  
Conde de  
Cerdaña.

Hijos y hi-  
jas del Cō  
de Vuisfre-  
do de Cer-  
daña.

## Libro segundo de la Historia de los

doña Adale, y passo desta vida en el año demily sesenta y ocho. Y escriuiese que tuuo dos hijos, de los quales el primero se llama don Guillermo Ramon, y el segundo don Henrique. A dō Henrique no se le suelen dar sino dos hijas, la vna casada con el Vizconde de Antrech, y la otra con el Conde de Pallas don Bernardo Roger. Yo tengo para mi que el Conde don Ramō Vuisfredo tuuo otro hijo sin estos dos ya nombrados, y q̄ esse fue don Gaufredo el que en el año de su muerte era Conde de Rossellon. Y digolo así, porque deste don Gaufredo Conde de Rossellon escriue Hieronymo Çurita en el primer libro de sus Anales en el capitulo treynta y vno que descendia del Conde don Vuisfredo de Cerdaña: y tã bien porque el proprio Historiador escriue en el mismo libro en el capitulo quarenta q̄ el Cōde de Rossellon y señor de Valespir, y del Castillo de Colibre don Guitardo que murio en el año de mil y ciento y treze era sobrino de don Guillermo Ramon Conde de Cerdaña como hijo que era de su hermano. De lo qual se infiere que se me ha de dezir que don Guitardo ó era hijo de don Henrique hermano de dō Guillermo Ramon ó de algun otro hermano que

tuuo don Guillermo Ramon: y esse pudo muy bien ser don Gaufredo, a quien succedio en el estado de Rossellō don Guitardo. Que con etto se salua biẽ lo que dize Hieronymo Çurita que don Gaufredo descendia del Conde don Vuisfredo de Cerdaña, pues deste pensamiento tan fundado se saca en limpio q̄ era nieto de don Vuisfredo. El tercer Conde de Cerdaña fue don Guillen Ramon hijo mayorazgo del Conde don Ramō Vuisfredo. Este se llama hijo de la Condesa Adale, y caso con doña Adalayda hija del Conde de Beses don Pedro Ramon y de la Condesa Rengarda, y vé dio en el mismo año de mil y sesenta y ocho, en que su padre murio, al Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el viejo y a su muger doña Almodisto dos los derechos que sobre la ciudad de Carcassona y toda su tierra y sobre el Condado de Rodés le auia dado su suegra Rengarda, como ya se vio arriba hablando del dicho año. Tuuo don Guillen Ramon dos hijos, el vno llamado don Guillen Jordan, y el otro don Bernardo Guillen. Hizo testamento en siete de Oçtobre del año treynta y cinco del Reyno de Philippo, q̄ fue el de mil y no ueta y cinco: y helo visto en el ar-

Tercer cō  
de de Cer  
daña.

Opinion  
del Autor

chiuo real de Barcelona en el segundo grande libro de los Feudos en el folio ciento y cinquenta. Y como este Conde auia edificado a Villafranca de Conflêt, y a instancia suya y de su hijo don Guillen Iordan se auia en ella labrado vna Iglesia baxo de la subjeccion de santa Maria de Cornelian con licencia del Obispo de Elna Artal, tuuo tanta memoria della en el testamento que en el puso estas palabras. *Et mando filio meo Guillelmo Iordani quod in Villafranca, quã ego feci nõ querat illũ vsaticũ in ipsis hominibus ibi adstãtibz nisi vna vice adiutorũ in anno quantũ eis placuerit.* Y mando a mi hijo Guillermo Iordan que en Villafranca, la qual yo hize, no pida aquel vso a los q moran en ella sino la ayuda que ellos quisiere vna vez en el año. Nombro por executores del testamẽto al Obispo de Elna Arnaldo, a Pedro Abad de Canigon, y ya su hermano don Henrique. Y murio en el mismo año de mil y nouenta y cinco.

El quarto Conde fue dõ Guillermo Iordan, hijo mayorazgo del Conde don Guillermo Ramon. En su tiempo celebró el Papa Urbano segundo vn im-

portantissimo Concilio en Francia en la ciudad de Claramonte en el mismo año de mil y nouenta y cinco en que dõ Guillermo tomo la possession de su Condado de Cerdaña: en el qual Concilio allende de los trezientos y diez Obispos y Abades que asistieron se hallaron tambiẽ muchos Principes, Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Roberto Conde de Normandia, Gothifredo de Bullon Duque de Lothoringia, y sus dos hermanos Eustachio y Balduino, Roberto Conde de Flandes, Estephano Conde de Carnoto, Raymundo Conde de S. Gil, y otros muchos de menor nombre: y todos ellos, aconsejados y amonestados por el santo Pontifice, hizieron firme resolucion de que se emprendiesse del de luego con efficacia la conquista de la tierra santa de Hierusalem. Y el Pontifice para que se conociesse todos los que se determinassen yr en tan santa demanda dispuso que tomassen por señal y deuisa vna cruz de paño roxo sobre el hombro derecho encima del sayo o en el sombrero. Y no faltan autores graues que escriuen que el mesmo dia que se determino esta jornada en Claramonte, se supo en toda la Christianidad como si todos los Christianos estu-

Concilio en Claramonte.

Los padres y principes que se hallarõ en el Concilio.

Resolucion de cõquistar a Hierusalẽ

Deuifa de la Cruz.

Notables palabras.

Villafranca de Conflêt.

Quarto Donde de Cerdaña.

# Libro segundo de la Historia de los

uieran allí presentes. Grande milagro porcierto. La gente q̄tomo la deuís de la Cruz fue en numero tan extraordinaria, quãto se puede inferir de lo que afirma el bienauenturado Arçobispo de Florencia san Antonino que se vieron juntos en Nicea de Bithinia, passados de seys ciẽtos mil infantes y sesenta mil hombres de cauallo. El capitã general de este tã poderoso exercito de cruzados era el famoso y muy Catholico Principe y Duque de Lothoringia Gothifredo de Bullon. El qual, fauorecido de la gracia del Señor, fue poco a poco ganando muchas de aquellas Prouincias y ciudades hasta llegar, despues de muchas dificultades y peligros, a poner su campo sobre la santa ciudad de Hierusâlẽ en siete de Junio del año de mil y nouenta y nueue. Passaron en el muchas cosas notables, que no hay para que dezirlas. A los quinze del mesmo mes se le dio el assalto con tanta determinacion q̄ por mucho que los infieles trabajaron por defenderla, al fin se entro y rindio aquel proprio dia, para consuelo de aquel santo exercito y de toda la Christiãdad. He dado razõ desta jornada hablando del Conde don Guillermo de Cerdãña: porque el fue el mas principal de los que en

ella se hallaron de España. Que aunque en España tenian a los enemigos de la fe, casi (como dicen) de las puertas adentro, con todo esso era tan grande su deuocion que para mayor merito se mouieron muchos señores muy principales a yr a seruir a Dios en esta tan santa expediciõ: y entre ellos fueron los mas señalados este Conde de Cerdãña y su primohermano don Guitardo Conde de Rossellon, y don Guillermo de Canet. Pedro Tomich dize que este valiente cauallero hizo vn Castillo en la ciudad de Archas que esta cerca de Tripol de Suria, y que allí murio herido de vna flecha en el año ya dicho de mil y nouenta y nueue. Y Hieronymo Çurita añade en el primer libro de sus Anales en el capitulo treynta y dos que por esta causa le llamaron de sobre nombre Iordan. Pero ni esto que afirma Hieronymo Çurita es verdad, pues don Guillen Ramon padre deste cauallero le dio ya el sobrenombre de Iordã en el testamento que hizo mucho antes de la jornada de Hierusalem en el año de mil y nouenta y cinco como ya se ha visto con euidencia: ni se puede oyr lo del año de la muerte q̄ Pedro Tomich señala al proprio cauallero diziendo que fue el de mil y

Deuocion  
de los Es-  
pañoles.

Caualle-  
ros Catha-  
lanes en la  
jornada de  
Hierusâlẽ

Opinion  
de Pedro  
Tomich.

Opinion  
de Hiero-  
nymo Çu-  
rita.

Reprochá  
se.

Exercito  
grande de  
Cruzados

Gothifre-  
do de Bu-  
llon capi-  
tan gene-  
ral.

Sitio so-  
bre Hieru-  
salem.

Hierusa-  
lem se ga-  
na.

nouenta y nueue, pues consta q̄ aun viuia este cauallero en el de mil y ciento y dos. Porque yo he visto (y lo podra ver quien quisiere) en el Archiuo real de Barcelona en el segundq libro grande de los Feudos en el folio ciento y cinquenta y vno el testamento que este Conde don Guillen Iordā hizo en treze de Abril del año quarenta y dos del Reyno del Rey Philippo: y es aueriguado que este año fue el de mil y ciento y dos, pues Philippo comēço a reynar en el de mil y sesenta. Señalo por executores deste testamento a don Bernardo Guillen su hermano, y a don Henrique su tio: y dispuso q̄ muerto el viniessse el Cōdado a su hermano Bernardo Guillé: y si el muriessse sin hijos a don Henrique su tio: y muerto don Henrique, al Conde de Besalu don Bernardo: y muerto este cauallero, a su deudo dō Ramon Berenguer Conde de Barcelona. En el mismo testamēto se dize que lo hizo don Guillen Iordan estando de partida para el santo sepulchro de Christo nuestro Señor en Hierusalē. Extraña deuocion de cauallero, pues no contento de auer estado en aquel santo lugar en el año de mil y nouēta y nueue en que fue ganado a los infieles quiso boluelo a visitar desde su Con-

dado de Cerdaña a donde ya se auia tornado despues de la conquista de aquella santa ciudad. Y la occasion que pudo tener para emprender esta jornada se entendera por lo que se sigue.

El Conde de Tolosa don Ramon el segundo, que caso con doña Eluira hija del Rey dō Alfonso el sexto de Castilla y León se hauiá hallado en el cōbate de las ciudades de Antiochia y Hierusalem, y a la postre auia puestto cerco a la ciudad de Tripol de Suria, y muerto en la demanda en el año de mil y ciento y vno. Succediole en el estado su mayorazgo don Beltran: el qual (como lo escriue Hieronymo Curita en el primer libro de sus Anales en el capitulo quarenta y tres) continuo en asistir a la empresa de aquella tan gloriosa expedicion de la tierra santa, y fue con sesenta galeras de Genoueses a Suria y con ayuda del Rey de Hierusalem gano a Tripol, en cuyo cerco auia muerto su padre. Y yo, supuesto esto, y que el Conde don Ramon murio en el año de mil y ciento y vno, y que en el siguiente partio don Guillen Iordā para aquella tierra, tengo para mi que passó este cauallero con el Conde dō Beltran, y que se halló en la toma de Tripol. Y que entonces emprendiendo don Guillen Iordā

Don Ramon el segundo, cōde de Tolosa.

Tripol se gana.

Executores del testamento.

Explica el Conde la sucesion en su estado.

El Conde don Guillen Iordan buelue a Hierusalem.

## Libro segundo de la Historia de los

la conquista de la ciudad de Ar  
cbas, que esta junto a la de Tri  
pol (para que ya que el y dō Bel  
tran tenian aca los estados tan  
vezinos, los tuuiesfen tambien  
en aquella tierra) edifico el Casti  
llo arriba referido contra aque  
lla ciudad, y murio herido de  
vna flecha, como ya se dixo.  
Y sin dificultad ninguna passo  
assi como yo lo digo, pues ya se  
haprouado cō euidēcia que no  
succedio esta muerte de dō Gui  
llen Iordan en el año de mil y no  
uenta y nueue, y que aun era vi  
uo este cauallero en el año de  
mil y ciento y dos. El quinto y  
postrer Conde de Cerdaña fue  
don Bernardo Guillen, herma  
no de don Guillen Iordā y hijo  
del Conde don Guillen Ramō.  
Acabo sus dias en el año de mil  
y ciento y diez y siete: y suelen  
sele dar diez y ocho años de go  
uierno: pero es manifesto enga  
ño, nascido del otro que ya que  
darefutado que el Conde don  
Guillen Iordan passo desta vi  
da en el año de mil y nouenta y  
nueue. Ya era muerto en esta sa  
zon don Henrique tio del Con  
de don Bernardo Guillen, y aun  
tambien lo era ya el Conde de  
Besalu don Bernardo Guillen: y  
porello, conforme a la rferida  
disposicion del testamento del  
Conde don Guillen Iordan, suc  
cedio en el Condado de Cer

Quinto y  
postrer  
Conde de  
Cerdaña.

daña el Conde de Barcelona dō  
Ramon Berenguer el tercero.

*CAP. XCVIII. DEL  
modo que san Oldegario  
guardaua en el gouierno  
de su Obispado: y de algu  
nas virtudes en que se se  
ñalo, y especialmente de la  
de su perpetua virgini  
dad y limpieza.*



N este mismo  
año de mil y ciē  
to y diez y siete  
pedia el santo O  
bispo de Barce  
lona Oldegario al Abad y mon  
jes del monesterio de san Cucu  
fate del Valles la Iglesia del Ca  
stallar que se auian vsurpado no  
se de que manera despues de a  
uerla ya buuelto al Obispo Ra  
mon Guillen, y les pedia tambie  
n otras cosas. Que no tuuiesfen  
de alli adelante fuentes de Bap  
tismo en su Iglesia de san Cucu  
fate. Que sin sulicēcia no pusies  
fen clerigos en las Iglesias anne  
xas al monesterio, ni puestos los  
quitassen dellas. Que los mon  
ges que biuian solos en ellas se  
boluiesfen luego al monesterio.  
Cosa porcierto que arguye y de  
nota el zelo q̄ el sieruo de Dios  
tenia de la Religion. Y dieronle  
sentencia en fauor quanto a to

Pleyto en  
tre S. Ol  
degario y  
el mones  
terio de S.  
Cucufate  
del Valles

Sentencia  
en fauor  
de san Ol  
degario.

Recho de  
san Olde-  
gario.

Rigor  
mezclado  
con clemē  
cia.

todos estos cabos a veynte y siete de Abril del dicho año en el claustro de la Seo de Girona el Obispo de la Berēguer, el obispo de Vique Raymúdo, Pedro Sanchrista de la Cathredal de Girona, y Berenguer Arcediano de la misal Iglesia, en presencia del Cardenal y Legado Boson, que aun se estaua por acá, como lo he visto en el Archivo del Cabildo de la Cathredal de Barcelona en el primer libro de las antigüedades en el folio doziētos y quatro. Tan a pechos como esto emprēdia san Oldegario el hazer guerra a los descuydos y faltas de qualesquier personas de su Obispado por principales que fuesen, queriēdo. mas agradar a Dios que a los hōbres en caso que no se compadeciese lo vno con lo otro, conforme a lo que quiso significar el Apostol san Pablo diziendo. Si yo diēse gusto a los hōbres no sería sieruo de Chritto. En lo de mas a todos lo daua tan grande, ora hablemos de los Ecclesiasticos, ora de los Legos, que todos estauan contentisimos y alegres. Porque aunque quando hazian el porque no lo passaua por alto con todo esso el castigo era clemente y tenia mucho de misericordia, amor y blandura. Solo el castigo y rigor nos ale muchas vezes con la emienda que se des

sea. Que no pudo Eliseo resucitar el mochacho embiando el criado con el baculo: antes bien huuo de yr el en persona a abraçarle cō el niño y a ajustarse cō el, y desta manera le resuscito: para que de aqui se infiera que no quiere Dios que se lleue a solo los palos la resurrecció de vn alma sino tambiē por amor y por blandura y abraçandose coella. Lo qual quiso significar el santo Propheta Rey quādo dixo. Por que sobreuino la mansedumbre seremos corregidos. Que tiene vn nose que la clemencia y mansedumbre, que aūque no negocia con fuerça, la haze muy grande en reduzir coraçons, y sale con su hecho, dexando contento al rendido. Desta suerte castigaua san Oldegario a sus feligreses: y así a penas podia dexar de reducirlos al camino del cielo, quedando amado de ellos. Este era el blanco del sieruo de Dios, y a el encaminaua todas sus palabras. Que no eran sino de Dios las que le salian de la boca. Con ellas la abria y con ellas la cerraua, siruiēdose de solas ellas como de llaua así para abrirla como para cerrarla. En las pláticas particulares y en los sermones publicos insistia muchísimo en persuadir a su clero y pueblo q̄ este siglo es destierrō y no la patria de los hombres, y luego les

Psal. 86.

Fuerça de  
la clemen  
cia.

S. Oldegar  
rio, siem  
pre habla  
ua de Dios

enseñaua la de los cielos q̄ es la verdadera, para la qual auia sido criados. Y no quedando satisfecho de solo señalarla, ponía muchas veras en hazerles vna escalera de muchas gradas y escalones de virtudes, por la qual auia de subir y llegar alla, conforme a lo q̄ dize el propheta Rey. Y r̄a de virtud en virtud, y verse ha el Dios de los Dioses en Syon. En aquel santo y leuantado mōte tenia siēpre su espíritu el bienauenturado Obispo, y qual otro san Pablo, allariba erā todas sus conuersaciones entre los espíritus Angelicos, como tan pa recido a ellos en la virginidad y limpieza, que con la propia en tereza cō que sacó el cuerpo de las entrañas de su madre, cō es ta misma lo entregó a la sepultura en el día de su preciosa muerte. *Fuit autem* (se dize del en su historia) *perpetua castita- tis custos & magister*. Fue guardador y maestro de la per petua castidad. Negocio sin du da ninguna de tanta dificultad que no bastan fuerças humanas para salir cō el. Las de arriba son menester, y siempre lo serā, mie tras durare el mundo, y los hom bres fuerē de la naturaleza y ser que son, es a saber, hijos de car ne y sangre, que es lo peor que para esto puede dezirse. Dentro

dellos mismos se cria y nasce el destruydor deste precioso don del cielo: y con mayor inpetu les acomete q̄ la muerte a la vi da. Para no verse rendido de tan poderoso enemigo procuraua este santo quitarle las fuerças lastimando a su cuerpo con ayu nos y abstinencias. Que quien assi no lo haze, no se yo como puede con facilidad cōseruar la limpieza. Vn nauio, que va muy cargado de mercaderias, a pe nas puede dexar de yr afondo por pequeña que sea la ola que le acomete. Pero si la carga es moderada y facil, con gran facili dad cūfre el impetu y acometi miento de las olas y se leuāta so bre todas ellas. De la propia suerte, comiendo poco y ayunādo, pudo con facilidad san Olde gario, ayudado de la gracia del Señor, defenderse de la tempestad y olas de la tentacion, y cō seruar hasta la muerte el tesoro de la virginidad. Quien tanto la supo conseruar, biē pudo ser lla mado maestro della y enseñarla a guardar a los de mas, señalādoles cō el dedo las ocasiones en que la podian perder. Para ser preceptor della y de las de mas virtudes le era de grandissima importancia ser amicissimo de la licion de las diuinas escriptu ras. Que en ellas se aprende esto y oñtro.

Escalera para subir al cielo.

psal.

S. Oldegario fue vir gen hasta la muerte

Palabras notables.

Ayunos y abstinencias del santo.

Comparacion.

**CAP. XCIX. DE LA**  
*asistencia que san Olde-*  
*gario hazia siempre, dia*  
*y noche, al rezo de los di-*  
*vinos officios en el Coro:*  
*donde con esta occasiõ se*  
*encarece la excelecia del*  
*Coro en qualquier Iglesia.*



Los diuinos offi-  
 cios no faltaua  
 jamas, ni de dia  
 ni de noche. San  
 tissima costum-  
 bre porcierto, assi porque para  
 que se digan como deuẽ impor-  
 ta mucho en qualquier Iglesia y  
 comunidad la presençia del pre-  
 lado, como porque la Iglesia y  
 coro tienen circunstancias de im-  
 portancia para el rezo dellos, la  
 deuociõ del lugar, la presençia  
 del sanctissimo Sacramento del  
 Altar, las reliquias de los santos,  
 la asistencia de los Angeles, la  
 compaña de los del coro, y fi-  
 nalmente la diligencia que en el  
 se suele poner mayor que fuera  
 del en los officios diuinos. Por  
 todas ellas es de grãdissimo pre-  
 cio rezarlos en la Iglesia en el co-  
 ro, partiendolos entre si los ele-  
 rigos o religiosos que en el se ha-  
 llan, y diziendolos a vezes, los  
 vnos vn verso y los otros otro,  
 conforme a la vision que tuuo  
 el bienauenturado martyr san

Ignacio tercer Obispo de An-  
 tiochia despues de san Pedro y  
 contemporaneo de los Apосто-  
 les. Que (como se escriue en la hi-  
 storia Tripartita en el libro de-  
 cimo en el capitulo nono) vio  
 vna vez este santo como los An-  
 geles cantauan Hymnos a la san-  
 tissima Trinidad por Antipho-  
 nas, que era cantarlos a dos co-  
 ros, pues segun el parecer de san  
 Isidoro en el tercer libro de las  
 Ethimologias, lo mismo es An-  
 tiphona que vna voz reciproca  
 o remudada de dos coros que  
 cantan a vezes. Entonces dio el  
 seruo de Dios este modo de re-  
 zar a su Iglesia de Antiochia y  
 de ella passo despues a todas las  
 demas Iglesias del orbe. Esta es  
 la causa porque en las Religio-  
 nes antiguas de san Benito, de S.  
 Basilio, de Cartuxa, de Camãdu-  
 la de Cistel, &c. se instituyo el co-  
 ro luego en el principio dellas  
 con grandissimo rigor, aunque  
 hablemos de la de Predicadores  
 que conforme lo dize su nõ  
 bre se instituyo para predicar y  
 conuertir peccadores; y no la q  
 cierto Autor moderno da di-  
 ziendo que si en alguna delas or-  
 denes instituydas para predicar  
 o para algun otro ministerio es-  
 piritual se introduxo el coro,  
 parece auer sido ello para que  
 en el se ocupassen los inhábiles y  
 no buenos para los ministerios

Vision q  
 tuuo san  
 Ignacio  
 martyr.

Antipho-  
 na.

Principio  
 y origen  
 del coro.

Importã-  
 cia del co-  
 ro.

Gregorio  
 de Valen-  
 tia tomo  
 3. cõment.  
 Theologi-  
 corum dis-  
 putatione  
 10. q. 6.  
 puncto 2.

## Libro segundo de la Historia de los

Reprocha  
se

2. 1. 1617

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

capituli

espirituales de aquella religion. Que teniendo el coro tantas cosas y todas ellas tan del cielo y de tanta importancia, notable a grauió es el que se haze a las religiones antiguas instituydas para predicar o para algun otro ministerio espiritual, en dezir q quando le instituyeron en sus principios no pusieron los ojos en ninguna de sus tantas referidas excelencias, sino en la inhabilidad de los religiosos que en ellas auria para el predicar y los demas ministerios espirituales para q fueron instituydas. Porque si a esso huieran mirado, no tuiera porque mandar la Orden de Predicadores desde su principio seguir el coro dia y noche, sino a solos los que en ella no son habiles para leer, predicar y confesar. Y assi huiera de exceptar ca si a todos sus religiosos, y entre ellos señaladamente a todos los graduados, que son los bastante mente aptos para estos ministerios. Y con todo esso se sabe que ni aun a estos los excepto sino quando leyessen o predicasen actualmente, lo qual aun se confirma en el capitulo general que el año pasado de mil y seyscientos y vno se celebró en Roma, en el qual con gran satisfacció del santísimo Pontífice Clemente Octauo fue electo en maestro de la misma Orden nuestro padre Re

uerendísimo fray Hieronymo Xabierre siendo actualmete Provincial desta su Prouincia de Aragon. Y a esto se añade que ni san Domingo, ni san Francisco, ni san Augustin, ni ningun otro de los fundadores de las religiones antiguas instituydas para ministerios espirituales, pretendieron quando las fundaron que en ellas se recibiesen personas inhabiles para aquellos ministerios espirituales: antes bien establecieron co rigor que no se admitiesen sino habiles: y assi es muy voluntario dezir que instituyeron el coro en las dichas religiones, por solo respecto de los que se auian de recibir inhabiles para los ministerios espirituales. Y finalmente si alguno me dixere en fauor del referido. Author que aunque los fundadores de estas religiones no pretendieron se recibiesen inhabiles en ellas, presumieron con todo esso auria muchos en ellas de los recibidos por habiles que no lo serian en hecho de verdad aun que en sus recepciones mostrassen ser aptos y fuesen buenos gramaticos, pues no todos los buenos Gramaticos salen buenos para predicar, confesar y para dar consejos, y emplearse en otros semejantes ministerios: yo digo que si por esto fuera necesario el coro en las dichas religio

Fray Hieronymo Xabierre, maestro General de la Orden de Predicadores

2. 1. 1617

nes, no la pudiera auer ninguna en la Iglesia de Dios en la qual no huuiesse de auer Coro, pues parece imposible la haya alguna en la qual todos los que se reciben por hábiles en latinidad lleguen a serlo para los ministerios propios y altos q' ella pretende: y sabemos que la hay alguna, y muy santa y principal, q' no tiene coro: y así no lleva camino lo que dize el citado Author, tratando de la causa porq' se instruyó el coro en las Religiones antiguas fundadas para predicar, confesar, &c. La verdadera causa fue la que yo le he dado, y otras concernientes a ella.

Pero dexemos esta aueriguacion para otro lugar, y saquemos de lo dicho la sanidad del bendito Obispo Oldegario, pues pudiendo dexar de seguir el coro de su Cathedral no faltuá con todo esto a ninguna hora Caponica asy diurna como nocturna por razon de las muchas y importantes circunstancias que en esse modo de rezar se entierran. A la oracion era por otra parte tan aficionado q' continuamente la hazia. Y quadra ello con lo que arriba se dize del mismo Santo, que siempre tenia el espíritu en el cielo, pues la oracion no es sino vn levantamiento del espíritu a Dios. Mas no

por esso ponía en oluido la obligacion que tenia de acudir a las necesidades de los pobres de su Obispado. Era para con ellos largo, y particularmente con los huérfanos y viudas. Y las limosnas q' les daua, hazialas en secreto, huyendo de la vanidad, y guardandose delas lisonjas del mundo como de vn pestilencial veneno del alma. Y finalmente para que en pocas palabras se digan muchas, era el bienauenturado Obispo tan fieruo de Dios, que jamas estaua parado en el camino de la virtud. De cada dia crecia en su santissima alma el amor de viuir sin reprehension y el trabajo y diligencia en todo lo que sabia a religion.

**CAP. C. D. E. COMO**  
el bienauenturado Obispo  
San Oldegario fue hecho  
Arçobispo de Tarragona,  
A y trato de reedificarla: dō  
de cōesta ocasiō se trata de  
la antigua fundaciō de  
esta ciudad y de algunas  
grandezas suyas.



A antigua ciudad de Tarragona tiene su asien- to a doce leguas de Barcelona ha- zia Poniente en el Principado de

Misericor- dia.

chico 7  
de 17  
17

de 17  
17

Sitio de  
Tarrago-  
na  
17  
17  
17

Cataluña, casi en medio de la ribera marítima de la region q antiguamente se dixo Coserania que tiraua desde la boca del Rio Lobregate hasta la del rio Ebro. Tiene en vn montezillo bastamente leuantado para que los moradores della puedan gozar como de hecho gozan, de marauillosa vista, no solo de mar hazia Medio dia, mas aun de tierra por todas las partes que ella la ciñe, por Poniente, Tramontana, y Levante, que son las de su espacioso y fertil campo tan no brado. En su principio se llamo Tarracoan, vocablo de Armenia que significa ayuntamiento de pastores, porque lo era los que viniendo della a España en compañía de Tubal ciento y quatro años y tres años despues del Diluio, la fundaron. Pronostico a mi parecer de que de la tierra de Armenia, patria de sus fundadores, le aia de venir en algun tiempo, es asaber, en el del Rey de Aragon don Jaime el conquistador, el brago de la inuicisima protomartyr santa Tecla, patrona de su Iglesia. Quando los Scipiones vinieron a España por orden del Senado y pueblo Romano contra los Cartaginenses, en esta ciudad se hizieron fuertes; y crecieron la y hermosearon la tanto entonces, que por esto la llama Plinio, segundo obra y fa-

brica dellos. Llego poco a poco a ser tan grande y principal, que pudo ser cabeza de la Prouincia citerior de España que era la mayor parte de toda ella, pues comprehendia no solamente lo que hoy se llama Cataluña y los reynos de Aragon, Nuarra, Valéncia, y Murcia, mas aun todo el reyno de Toledo, y las Prouincias de Guipuzcua, Alaua, y Vizcaya, y las Montañas con las Asturias y Galicia hasta las riberas de Duero donde comenzaua la Lusitania. Y de aqui era que toda esta tierra se llamaua España Tarraconense. En toda ella, con ser tan estendida, no aua sino siete Chancillerias que entóces se llamauan Conuentos juridicos: y el vno dellos estaua en esta ciudad, como lo dice Plinio. Segundo. Y no faltan muchos Autores, y entre ellos el Obispo de Girona en su Paralipomenon de España, que pretende que estádo en este pueblo el Emperador Cesar Augusto despachó el edicto de que haze mencion el Euangelista san Lucas que todo el mundo se registrase. Y aun no faltan muchos que con hartofundamento piensan que el Apostol san Pablo estuvo en el y que por orden suyo se edificó allí la Iglesia de santa Tecla la vieja. Y yo que dixee arriba que este Apostol vino a España no

España  
Tarraco-  
nenle.

Contento  
juridico  
en Tarra-  
gona.

Edicto de  
Cesar Au-  
gusto.  
no. 1000

S. Pablo  
en Tarra-  
gona.

1000  
1010

Fundado  
res de Tar-  
ragona.

Braco de  
santa Te-  
cla.

1012  
1013  
Tarrago-  
na acrecen-  
tada por  
los Scipio-  
nes.

pongo duda en ello , por ser muy conforme a razon que entrando por Narbona en su vezina España, cuya primera Provincia es la de Cathaluña, diessé luego consigo en su ciudad de Tarragona, siendo la mas principal no solo de toda ella , mas aun de toda la España citerior, como ya se ha dicho . Aunque con ser esto así y que conforme a ello se ha de creer que el Apostol dexo algun discipulo y Obispo en esta ciudad, con todo esto se ha perdido en ella la memoria no solo del , mas aun de todos sus successores hasta el bienauenturado san Fructuoso que en ella padecio martyrio juntamente con sus dos Diáconos Augurio y Eulogio en el año de dozientos y sesenta y dos siendo Emperadores Valeriano y Gallieno , y presidiendo por ellos en la misma Tarragona Acmiliano . Despues fue leuanteda en Metropoli en el Concilio Illiberitano que en tiempo del Emperador Constantino se celebró en el antiguo Illiberis de Cathaluña que aora se dize Colibre , conforme a la aueriguacion que arriba se hizo ya . Y entonces lo fueron tambien Toledo, Seuilla, Merida, y Braga . Y mas adelante en tiempo del Rey Godo Vuamba cerca del año de seyscientos y setenta

y cinco se señalaron terminos a todos los Obispados sufraganeos desta ciudad y Metropoli, que eran Barcelona, Egara, Ampurias, Girona, Vique, Urgel, Lerida, Ictosa, Tortosa, Caragoça, Huesca, Pamplona, Calahorra, Tarragona, y Auca. Al cabo de cerca de quarenta años entraron los Moros por España y se apoderaron della, y llegando a Tarragona cerca del año de setecientos y diez y siete la destruyeron y assolaron, y lo estuuu cosa de quatro zientos años. En ellos ni tuuu Obisponi lo pudo tener. Por lo qual , como ya se vio arriba , vnio el Papa Iuan XIII. aquel Arçobispado al Obispado de Vique en el año de nouecientos y setenta y vno , y lo estuuu hasta el tiempo que se vio arriba. Despues el Papa Urbano segundo lo restituyo a su pristino estado en el año de mil y nouenta y vno, dando el Palio del al Obispo de Vique don Berenguer, y disponiendo que sin embargo desto pudiesse dō Berenguer posseder el Obispado de Vique hasta ver a la Iglesia de Tarragona en la plenitud de su pristino estado . Hizo quanto pudo el zeloso prelado , y pudo harto, pues dio algun principio a cosa olvidada y assolada de tantos centenares de años a tras. El enterro cumplimiento y

Sufraganeos de Tarragona.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

no.

S. Fructuoso Obispo de Tarragona.

Tarragona hecha Arçobispado.

Tarragona destruyda.

## Libro segundo de la Historia de los

colmo della guardaua Dios pa-  
ra su sieruo san Oldegario Obis-  
po de Barcelona, que fue elec-  
to de Tarragona despues de  
la muerre de don Berenguer.  
Donde antes de passar adelante  
no puedo dexar de hazer admi-  
racion de cierto Historiador,  
porque escriuiendo la vida de  
este santo dize que muerro don  
Berenguer Obispo de Vique y  
Metropolitano de Tarragona,  
el Papa Gelasio segundo no  
obstante el Priuilegio que el Pa-  
pa Iuan quinzeno auia concedi-  
do a la Iglesia de Vique, de vnir  
le el Arçobispado de Tarrago-  
na, la dio a este bendito Obispo  
de Barcelona. Y la razon que tē-  
go para hazer admiraciō, es por  
que en este tiempo ya no obsta-  
ua el priuilegio, q̄ segū este autor  
fue del Papa Iuan quinzeno por  
auer creydo que se despacho cer-  
ca del año de nouecientos y o-  
chenta y seys: aunque pues ya se  
vio arriba con euidencia contra  
don Antonio Augustin que no  
se otorgo en aquel año sino en  
el de nouecientos y setenta y  
vno, no fue sino del Papa Iuan  
trezeno que gouernaua enton-  
ces. Que el Pontifice Urbano,  
segundo, como lo vimos arriba  
auia ya restituydo a su pristina  
dignidad el Arçobispado de  
Tarragona, y dado el Palio y ti-  
tulo del a don Berenguer Obis-

po de Vique, dispensando que  
juntamente pudiesse posseder el  
Obispado de Vique hasta ver a  
la Iglesia de Tarragona en su  
antiguo estado. De donde se  
sigue que los Obispos de Vique  
en el tiempo de la dicha vnion  
ni fueron, ni se llamaron Arçobis-  
pos de Tarragona sino Arçobis-  
pos de Vique, por la mer-  
ced que Iuan trezeno auia he-  
cho a aquella Iglesia en hazerla  
Metropolitana y leuantarla a  
Arçobispado. Aunque esta dig-  
nidad de ser la Metropolitana  
en esta tierra no la conseruo tā-  
tos años como el citado Histo-  
riador piensa, si se tiene memo-  
ria de lo que diximos arriba ha-  
blando de la eleccion del Obis-  
po de Barcelona Guadallo Dō-  
nucio. El primero y postrero q̄  
de los Obispos de Vique tuuo  
titulo de Arçobispo de Tarrago-  
na fue don Berenguer: y no  
lo tuuo en quanto Obispo de  
Vique, sino en quanto se lo cō-  
cedio el Papa Urbano segundo  
despues de auer restituydo la  
Iglesia de Tarragona a su pris-  
tina dignidad Archiepiscopal.  
Y assi muerto don Berenguer  
no le era successor en el Arçobis-  
pado de Tarragona quien le  
succedia en el Obispado de Vi-  
que: porque ya eran entonces  
dos Iglesias diferētes, la de Tarrago-  
na y la de Vique. Y por esso en

Opinion  
de cierto  
Historiador.

In histo-  
ria genera-  
li sanct.  
Cathalo-  
nia.

Reprocha  
se.



## Libro segundo de la Historia de los

cipios de su Obispado de Barcelona, trato con el Conde della don Ramon Berenguer el tercero hizo de nuevo a la Iglesia de Tarragona la donacion que su tio don Berenguer le auia hecho a persuasion del Papa Urbano segundo de la ciudad y campo de Tarragona. Y el Conde como quien respectaua infinito al seruo de Dios la hizo cumplidissima en el año de mil y ciento y diez y siete, en cabeza del mismo santo y de los Arçobispos successores suyos con mero y mixto imperio, y jurisdiccion alta y baxa, y poder para hazer leyes y constituciones, con que fuesen regidos aquellos pueblos y ciudad. Micer Luys Pons de Ycart en el libro de las grandezas de Tarragona en el capitulo XXVI. pone duda si entonces estaua aun aquella ciudad en poder de Moros: porque si lo estaua, no pudo ser de ningun valor segun disposiciones de derecho, la donacion que della hizo el Conde al bendito san Oldegario. Yo no me quiero poner en pleytos, porque no es de mi profesion; pero lo que se dezir y puedo, es que la duda es tan voluntaria, quanto se puede inferir, de lo dicho en esta historia, que el Conde don Ramon Berenguer el viejo auia ya dispuesto de esta ciudad, y de su Condado en la per-

sona del Vizconde de Narbona don Berenguer, y que el proprio Conde auia ya dispuesto del Vizcondado de la misma ciudad en la persona de Bernardo Amat de Claramunt. Que si el citado Author huiera tenido noticia de todo esto, y de la euidencia con que se ha dicho, y de mil otras cosas que se han cotado, no huiera dudado que Tarragona estuuiesse en poder de Moros quando don Ramon Berenguer el tercero la dio a la Cathedral de la misma ciudad. Ya veo que en confirmacion de su duda cita dos Bullas, la vna del Papa Lucio segundo despachada en el año de mil y ciento y treynta y tres, y la otra del Pontifice Anastasio despachada en el año de mil y ciento y cinquenta y quatro, en las quales (dize el) que se lee y entiende como en los dichos años de las Bullas no estaua aun habitada Tarragona sino que era de los Moros. Pero a esto digo que no se yo como ello sea posible, ni que las Bullas signifiquen tal cosa. Por que en tiempo del Papa Innocencio segundo que fue inmediato predecesor de Lucio segundo ya edificaua el bienauenturado Arçobispo S. Oldegario la Iglesia de Tarragona como adelante se vera: y asi no podia entonces dexar de ser de Christianos la ciudad y estar al

Opinion  
de Luys  
Pons de  
Ycart.

Auerigua  
cion.

Primera  
razon.

Repro-  
chase.

Segunda  
razon.

gun tanto poblada, señalada me-  
te aquiendola ya, dado entōces el  
varon de Dios al principe Rober-  
to, desde el año de MCXXIX.  
Y si entonces ya no era de Mo-  
ros, menos lo era en el año de  
mil y ciento y cinquenta y qua-  
tro en tiempo del Papa Anasta-  
sio. Lo qual tambien se prueua,  
por que todos escriuen, y entre  
ellos el Author citado, que Tar-  
ragona fue conquistada y quita-  
da a los Moros antes que Tor-  
tosa, y el mesmo confiesa co-  
muna que Tortosa fue ganada el  
año de mil y ciento y quarenta  
y nueve: aunque no por el Con-  
de don Ramō Berenguer el ter-  
cero, como el dize, (que este ya  
era muerto entonces) sino por el  
quarto.

CAP. CII. DE CO-  
mo el bienaventurado San  
Olegario fue a Roma y  
de alli a Gayeta, donde el  
Papa Gelasio segundo le  
cōfirmo el Arçobispado de  
Tarragona, y le dio el Pa-  
lacio de Arçobispo.

**P**OR este tiempo  
aun gouernaua a  
la Iglesia el excelē-  
te y grā Pontifice  
Pasqual segundo,  
pues es aueriguado: vino, hasta  
los diez y ocho de Enero del

año de mil y ciēto y diez y ocho.  
De alli a solos quatro dias en el  
de San Vincente martyr a veynte  
y dos de Enero hizieron con-  
clauir los Cardenales, que eran  
mas de cinquēta, y todos juntos  
en el monesterio del Paladio, dō  
de estauan congregados, hizie-  
ron eleccion de Papa en la per-  
sona de Gelasio segundo. El re-  
gozijo fue grandissimo por ser  
el electo varō señaladissimo en  
virtud y letras, aunque bien pre-  
sto se les agio a todos, pues sa-  
liendo del conclaui con la mige-  
stad que se requeria hallaron a  
pocos passos dos caualleros prin-  
cipalissimos Pedro y Cincio de  
la Familia de los Frejapanes, que  
arremetieron para ellos. Cincio  
tomando con sus sacriegas ma-  
nos por los cabellos a Gelasio  
dio tō el en tierra: y alli, miētras  
Pedro hazia lo mesmo de los  
Cardenales, fueron tantos los  
golpes y puñadas q̄ le dio q̄ por  
muchas partes le corria la sangre  
y aun no satisfecho desto lo mē-  
do tomar en peso, y como si fue-  
ra algun ladrō y malhechor dio  
con el en vna aspera prision. Y  
en ella lo tūuo hasta que el pue-  
blo Romano en sabiendo lo  
que passaua, q̄ fue harto presto,  
acudio con furia, puesto en ar-  
mas, a la casa de Cincio, y ame-  
nazandole que le pōrian fue-  
go a ella sino les daua su Pon-

Gelasio se  
gundo.

Gelasio  
maltratado.

Gelasio en  
libertad.

# Libro segundo de la Historia de los

S. Odegar  
rio va a  
Roma.

Predica en  
Roma.

tífice, le hizieron que le púiesse en libertad. Y así le sacaron de la carcel en vn cavallo blanco, y lleuandole con gran regozijo a san Iuan de Letran, le besaron el pie y le adoraron como a verda dero vicario de Christo. En esta fazon lleo a Roma el bendito Obispo san Odegarío, para cū plir el mandato, que entonces se guardaua con grā rigor por los Obispos, de yr a aquella corte a prestarla obediencia al Pontífice Romano, y visitar los cuerpos de los bienauēturados Apóstoles san Pedro y san Pablo. Adoro al nuevo Papa, y fue recibido por el alegremēte. Luego començo el seruo de Dios a emplearse en lo que tenia de costūbre, enseñando y predicando al pueblo Romano. Viendo aquella su grandeza y magestad tomó ocasion para tratar en los sermones en medio del senado del menosprecio del siglo, por ser todas sus cosas transitorias y deleznales. Poníase de asiento a prouar cō mucha efficacia quā mentirosa y engañosa hija de la mentira y engaño es la gloria y pompa del mundo. Y concluyendo esso boluia la hoja y encarecia y subia de punto el amor de la bienauenturança eterna: y todo esso con eloquencia tan del cielo que Roma recebia marauilloso consuelo y deleyte y nopo

dia dexar de engrandecer la santidad del varon Apostolico y la dulçura de sus palabras, hasta dar razón della a Gelasio. El Emperador Henrico en sabiendo en Alemaña la muerte de su capital enemigo Pasqual segundo (viéndose excomulgado por el, y aborrecido de la mayor parte de los principes y estados del Imperio) auia aparejado luego su partida para Italia, con intenció de hallarse en ella, antes q se eligiesse nuevo Pontífice: pensando poderle poner de su mano; tal que le absoluiessse de las censuras, y le confirmasse el priuilegio q el tanto deseaua de poder proueer libremente (sin esperar el beneplacito de la Sede Apostolica) todos los beneficios y obispados de Alemaña y de todas sus tierras. Pero por muchapriesa q se pudo dar ya era Gelasio elegido. El qual estaua tā descuydado desta venida q quando lo supo ya estaua el Emperador sobre los muros de Roma y aun dentro del palacio de san Pedro. Y dello, el y todos los Cardenales recibieron grande alteració, porque sabian que no podia venir de paz. Salíose de presto Gelasio de Roma dissimuladamente y embarcóse en el rio para su patria Gayeta, y en su seguimiento se fueron los Cardenales y el clero Romano, y con

Henrico  
sobre Ro  
ma.

Gelasio hu  
ye.

Gelasio,  
visitado  
de muchos

Gelasio se  
ordena de  
Sacerdote

Gelasio cō  
firma a S.  
Oldegario el Ar-  
cobispado  
y le da el  
palio.

ellos el santo prelado Oldegario. Luego q̄ se supo por la tierra que el Pontifice estaua en Gayeta, acudieron a el todos los señores de la comarca y muchos Obispos y prelados: y entre otros grandes Principes fueron a visitarle y a ofrrecerle a su serui-  
cio, Guillermo Duque de Pulla, Roberto señor de Capua, y Ricardo Conde del Aguila como Feudatarios y vassallos de la Iglesia, prometiēdo de le desfer de sus enemigos. Detuouose Gelasio algunos dias en Gayeta, y alli en el primero del mes de Março se ordeno de Sacerdote (que aun no lo era sino Diacono) y luego se consagrou Obispo y recibio las insignias de su coronacion de mano de Gregorio Diacono Cardenal de San Angelo, Arcediano de la sancta Iglesia Romana. Ordeno entōnces algunos sacerdotes y nosē q̄ tantos Obispos, y hizo vn Cardenal, y viendo y oyendo las celestiales prendas del bienauenturado Obispo de Barcelona Oldegario le confirmo la eleccion de Arcoobispo. Tarraconēle he-  
cha en su persona, y le dio el Palio en veynte y vno del mismo mes de Março en la propria ciudad de Gayeta, despachando vna famosa Bulla acerca de esso, cuyo signo es. *Deus in loco sancto suo*. Y aduertolo de

propósito a los que tienē el Epitome de los Papas escrito por Onofrio Panuinio, para que hinchan el blanco que este author hablando del signo de Gelasio segundo dexo vazio por no auerle dado alcance ni auer visto ninguna Bulla deste Pontifice. Firmaronla quatro Cardenales y el vno dellos fue Lāberto Obispo de Hostia: y hela visto en el Archiuo real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el numero CXXXVIII. en el folio XXXIX. En ella confirmo Gelasio al varon de Dios y a los Arcoobispos successores suyos la donacion q̄ el año antes le auia hecho de la ciudad y cāpo de Tarragona, el Conde de Barcelona don Ramon Berēnguer el tercero. Y tambien reformo y erigio la prouincia Tarraconense para que el bendito varō pudiese en ella ordenar a los Obispos sufraganeos, y celebrar cōcilios segun los canonicos establecimientos, y hazer todo lo q̄ vn Metropolitano puede. Y finalmente entendiēdo q̄ ya yua tratado el Conde de Barcelona de hazer guerra a los Moros de la ciudad de Tortosa, dispuso q̄ en caso q̄ saliesse con victoria, fuesse parrochia aquella Iglesia de la de Tarragona: y esso hasta tanto que la Iglesia de Tarragona cobrasse la fuerça de su antiguo

Animad-  
uerfion.

Tortosa.

# Libro segundo de la Historia de los

ser y estado. Que en cobrando la, ya dispuso juntamente q̄ Tor-  
tosa quiesse proprio pastor. y  
Obispo como lo auia tenido an-  
tiguamente, siendo de Christia-  
nos. Por otra parte concedio Ge-  
lasio al santo q̄ sin embargo de  
todo lo dicho pudiesse tener ju-  
tamente el Obispado de Barcelo-  
na hasta tanto que en Tarra-  
goná huviessse clero, y bastante  
pueblo para vivir en ella con se-  
guridad. Despachado por el Pa-  
pa, con su bendición y aun con  
la de toda aquella corte q̄ le lo  
amaua mucho, se vino el bendi-  
to prelado a Barcelona. Publico  
se la Bulla de Gelasio por la pro-  
uincia Tarraconense, y luego los  
Obispos de toda ella, con mu-  
cha humildad y muy de grado  
prestaron la deuida obediencia  
al santo Arçobispo, por verle a  
seruio de Dios, tan apazible en  
el trato, tan prompto en materia  
de consejos, y tan prudente en  
resolver questiones y dudas, as-  
si pertecientes a la materia de Sa-  
cramentos como a los demas lu-  
stitutos ecclesiasticos, que son  
las partes que para vn buen Me-  
tropolitano se requieren. Por e-  
llas le respectaua todo el Orbe,  
y no auia quien en sus necesida-  
des no acudiesse a el como a se-  
guro amparo. Luego en el prin-  
cipio del año siguiente de mil  
y ciento y diez y nueue, que fue

el onzeno del Reyno de Ludo-  
uico, viendose a la muerte, y en a-  
uallero muy principal, llamado  
Berenguer Bernardo, que era se-  
ñor del Castillo nuevo de Bar-  
celona, cuyas castros se veen aū  
a par de la puerta del Call, y te-  
nia tambie en Feudo el Castillo  
del puerto en Monjuque a la  
parte de Poniente, dexo por māt  
messores o albaceas de su testa-  
mento al bienaventurado varō  
en compañía de Ramon Ponç  
Berenguer Dapifer, y Carbonel  
de Castellet, y finalmente de su  
propria muger, la qual se llama-  
ua Solesta. Hizo tambien heredi-  
dero al varō apostolico de to-  
do lo que posseya en el Obispa-  
do de Barcelona, y señaladame-  
nte de vna casa y hornó que tenia  
en ella. Y a la postre dexo su mū-  
ger Solesta en la defensa de Dios  
y del Conde don Ramon Berē-  
guer el tercero y del bēdico An-  
çobispo, para q̄ de aqui se saque  
la confiança que del se hazia.  
Pero que mucho que los hom-  
bres hiziessen confiança deste va-  
rō Apostolico, pues el mismo  
Dios la hazia tambien. Que nō  
torio es hazerla muy grande su  
magestad de todos sus seruos  
como de personas que antes  
moriran que no tras-  
sen su volūta-  
d. En el año de mil y ciento y diez y nueue (2). En el

In Arch.  
sedis Bar-  
chin. lib.  
2. Antiqui-  
ta. fol. 30.  
en un 201.25

el 201.25  
ah anobro  
201.2525

In arch.  
2. a. 201.25  
-201.25  
-201.25  
-201.25  
-201.25  
-201.25  
-201.25

En min.  
11120

S. Ollega-  
rio se buel-  
ue a Barce-  
lona.

Respecto  
que se re-  
nia al san-  
to.

**CAP. CIII. DE COMO el bienaventurado san Oldegario boluio otra vez a Roma para hallarse en el Concilio generalissimo Lateranense que celebró el Papa Calixto segundo: el qual le hizo entonces Legado suyo.**

**A** Penas auia llegado el santo varón a Barcelona y comenzado a enter en la restauracion de la ciudad de Tarragona, quando hubo de levantarla mano y ponerle otra vez en camino para Roma. Que assi lo hubo de hazer por razõ del concilio generalissimo Lateranense a que el santo Pontifice Calixto segundo, que sucediõ al Papa Gelasio en el principio del año de mil y ciento y diez y nueve, conuoco y llamo para el mesmo año. Al qual concurrieron nouecientos Prelados entre Obispos y Abades y en el se compusieron y allanaron diuersos pleytos y contiendas entre Principes y personas principales: y se dio orden en emendar muchas cosas que con la larga dissensio y scisma passada de los Emperadores Hérico quarto y quinto, se auia deprauido y corripido.

Y sobre todo se proueyo, de embiar socorro bastante a los Chistianos de la conquista de Hierusalem. Porque se tuuo nueua q sobre el Rey Balduino auia venido Balac Rey de los Parthos con gran poder, y le auia ganado vna muy importante batalla: y le auia prendido, y le tenia en su poder con muchos de los grandes del Reyno de Hierusalem. Muchos Authores graues hazen mencion deste Concilio, y entre ellos Gensbrardo en su Cronographia lo pone en el dicho año de mil y ciento y diez y nueue. Y con razõ, si yo no recibio engaño. Porque es aueriguado que el Papa Calixto, y el Concilio embiaron sus mensageros a Venecia, pidiendo al Senado, embiasen sus Galeras en socorro del Rey preso: y Sabatlico author muy graue escrive que el Duque de Venecia Dominico Michael partio della para este efecto con dozientas velas en el año de mil y ciento y veynte. Y assi el sacro Concilio huuo de ser en el año antes. En este Concilio pue tan celebró y de tan extraordinario numero de Prelados se hallo el bienauenturado san Oldegario. El Pontifice Calixto aunque tuuo tanta memoria de fauorecer a la Iglesia Oriental contra los Infieles de aquella tierra, no por esso de

Concilio  
Lateranen  
se.

añ. 1119  
Año del  
Concilio.

rol. 23

## Libro segundo de la Historia de los

xo de tenerla tambien de hazer  
 fauora la Iglesia occidental de  
 España contra los Sarracenos q̄  
 la tenian grandemente lastima-  
 da con ordinaria guerra y muer-  
 te de muchos fieles. Que enter-  
 neciendosele el pecho con tan  
 tristes y azares nuevas, conce-  
 dio a todos los Catholicos, que  
 andauan empleados constante-  
 mente en la defenſa della, la meſ-  
 ma Indulgencia y remiſſion de  
 pecados q̄ auia otorgado a los  
 defenſores dela Oriental. Y a los  
 que ya huuiessen tomado por  
 eſta cauſa la deuſa de la ſanta  
 Cruz para yr contra los Moros  
 ſino cumplieran con ſu obligaci-  
 on haſta la Paſqua venidera, lo ex-  
 comulgo haſta tanto que ſatifi-  
 ziſſen. Quiſiera el ſanto Ponti-  
 fice (ſi le fuera poſſible) venir en  
 perſona a España, y viſitar el ex-  
 ercito Chriſtiano para mas ani-  
 marlo con ſu preſencia. Y yo lo  
 creo baſtantemente, aſi por ſa-  
 ber que fue vn Pontifice muy  
 cabal y zeloso, como por lo que  
 algunos eſcriuen del, que era her-  
 mano del Conde de Tolosa dō  
 Ramon. Que ſiendolo, era no  
 menos que tio del Rey de Ca-  
 ſtilla y Leon don Alonſo el ſep-  
 timo, que deſpues ſe llamo Em-  
 perador de España, pues eſte fue  
 hijo del dicho Conde y de do-  
 ña Vrraca, la q̄ deſpues caſo con  
 el Emperador don Alonſo Rey

de Aragon. Y aſi ſe puede bien  
 creer que guſtara el Póſtice Ca-  
 lixto venir a España. Pero ya que  
 no pudo, trato de hazer vn Lega-  
 do ſuyo a Latere, para que en ſu  
 nombre vinielle y viſtaſſe el ex-  
 ercito Catholico y determinaf-  
 ſe las dudas que en el ſe podria  
 ofrecer, y emedaſſe lo digno de  
 correccion. Y como el bienauē-  
 turado Arçobispo ſan Oldega-  
 rio eſtaua entōces en aquella  
 Corte por raziō del Concilio  
 y tenia tantas prendas del cielo,  
 puſo Calixto los ojos en el y hi-  
 zole Legado ſuyo a Latere en  
 España. Que eñtonces ya no lo  
 era della el Cardenal Boſon, deſ-  
 de la muerte del Pontifice Paſ-  
 qual ſegundo de la Bulla he viſto  
 en el Archiuo del Cabildo dela  
 Seo de Barcelona en el primer  
 libro de las Antigüedades en el  
 folio XXII. y eſta es ella la que ſe  
 ſigue.

*Calixtus Episcopus seruus  
 seruorum Dei omnibus Epis-  
 copis, Regibus, Comitibus,  
 principibus, ceterisq. Dei fide-  
 libus salutem & apostolicam  
 benedictionem. Pastoralis of-  
 ficijs nobis a Deo commiſſi ſo-  
 llicitudo depoſcit vt omni vi-  
 gilantia & circumſpectione  
 gregem Dominicum & cu-  
 ſtodiamus & paſcamus. Hiſ*

S. Oldega-  
 rio, hecho  
 Legado a  
 Latere.

Indulgen-  
 cia para el  
 exercito  
 Chriſtiano.

Cruzados

Bulla de  
 Calixto ſe-  
 gundo, q̄  
 que haze  
 Legado a  
 ſan Olde-  
 gario y cō-  
 cede In-  
 dulgēcias  
 al exercito  
 Chriſtiano.

paniarum siquidem Ecclesia quot calamitatibus, quot filiorum Dei mortibus per Paganorum oppressionem assidue conteratur, neminem vestrum latere credimus. Ea propter, dilectionem vestram tanquam Deo (cuius legatione fungimur) exortante per nos, ammonemus & tanquam charissimos filios precibus quibus possumus incitamus, quatenus ad fratrum defensionem, & Ecclesiarum liberationem, insudare nullatenus desistatis. Omnibus enim in hac expeditione constanter militantibus eandem peccatorum remissionem, quam Orientalis Ecclesia defensoribus fecimus, apostolica autoritate & concessa nobis diuinitus potestate, benigne concedimus. Illis autem qui signum Crucis suis vestibus hac de causa imposuerunt, si ab hoc Paschate usque ad aliud votum suum persolvere non satagerint, a gremio deinceps sancta Ecclesia, donec satisfaciant, summoveamus. Verum quia exercitum vestrum per nos ut desidera-

remus visitare nequimus, charissimum fratrem nostrum Odegarium Tarraconensem Archiepiscopum, ad ipsum ex latere nostro delegare curauimus, nostras ei vices in hoc specialiter committentes, ut ipsius consilio & dispositione corrigenda corrigantur, & confirmanda cooperante Domino confirmentur. Si qua vero dubia in exercitu eodem emergerint, ipsius experientia terminentur. Ipsum itaque dilectioni vestra attentius commendamus: rogantes ut illam in vobis inueniat charitatem, qua nos ad eum vobis committendum compellit. Omnipotens Dominus Beatorum suorum Apostolorum Petri & Pauli meritis, sua nos miseratione custodiat & ad gloriosam de inimicis Christianorum victoriam & felicem consummationem peruenire concedat. Dat. Lateran. quarto nonas Aprilis.

Que en romance Castellano dize assi. Calixto Obispo siervo de los siervos de Dios, a todos los Obispos, Reyes, Condes, Principes, y a los de mas fie-

les de Dios, Glud y apostolica  
benediccion. Pide la sollicitud del  
oficio de pastor, a nosotros  
por el señor cometido, que guar  
demo y apacētemos su rebaño  
con toda vigilācia y circumspec  
cion. No creemos ser encubier  
to a ninguno de vosotros, con  
quantas calamidades y con quā  
tas muertes de los hijos de Dios  
sea continuamente maltratada  
la Iglesia de España por la opres  
sion de los Pagānos. Por tanto,  
exortando Dios (de cuya lega  
cia vsamos) por nosotros, hos a  
monestamos, y como a charil  
simos hijos iuramos con los  
ruegos con que podemos, que  
no leuanteys la mano de lo que  
toca a la defēsa de los herma  
nos y a la libertad de las Iglesias.  
Que a todos los que en esta de  
manda guerrearen constantemē  
te, les concederemos con benigni  
dad por la Apostolica autori  
dad y potestad a nosotros por el  
señor concedida, aquella mesma  
remision de pecados que hizi  
mos a los defēsores de la Igle  
sia Oriental. Y a los que por esta  
causa pusieron en sus vestidos la  
señal de la Cruz, si desde esta  
Pasqua hasta la otra no procura  
ren cumplir su voto, los aparta  
mos del gremio de la santa Igle  
sia desde alli adelante, hasta que  
satisfizieren. Y porque no pode  
mos por nosotros, como lo

querriamos, visitar vuestro exer  
cito, auemos procurado hazer  
Legado nuestro a Laterā al amā  
tissimo hermano nuestro Olde  
gario Arçobispo de Tarrago  
na, cometiendole especialmente  
nuestras vezes en esto, para que  
por su consejo y disposicion se  
corrija lo que deue serlo, y se  
confirme, cooperando el señor,  
lo que pide cōfirmacion. Y si se  
mouiere algunas dudas en el ex  
ercito, resueluāse por su experi  
encia. Encomēdamelo pues  
co atencio a vuestro amor, ro  
gāndoos que halle en vosotros  
aquella charidad que nos mue  
ue a encomēdarlo. El omnipo  
tēte señor por los meritos de los  
bienauenturados Apostoles su  
yos Pedro y Pablo nos guarde  
por su misericordia, y nos conce  
da llegar a victoria gloriosa y fe  
liz acabamiēto de los enemigos  
de los Christianos. Dada en san  
Juan de Letran a quatro de las  
Nonas de Abril.

No se pone año en esta bulla:  
pero pues la despacho el Ponti  
fice Calisto segundo estādo en  
Roma el santo Arçobispo Ol  
degario, no se puede dudar sino  
que la despacho en el año del  
Concilio Lateranense: y pues  
este fue el de mil y ciento y  
diez y nueue, el fue el con  
cilio de la fecha de la  
Bulla.

Auerigua  
cion.

**CAP. CIII. DE CO-**  
mo el Conde de Barcelo-  
na don Ramo Berenguer  
el tercero, siendo Legado a  
Latere San Oldegario, co-  
quiso a Tortosa, y des-  
pues a Lerida: y ponesse co-  
esta ocasion el concierto q  
hizo con el Alcayde de  
Lerida.



Onforme a esto  
hauose de ha-  
llar el bienauen-  
turado Arçobis-  
po en la guerra  
que el Conde de Barcelona dō  
Ramon Berenguer el tercero  
hizo poco despues desto a la ciu-  
dad de Tortosa, y tambien en la  
que hizo a la de Lerida. Ya se  
vio arriba en la Bulla en que el  
Papa Gelasio segundo otorgo  
al siervo de Dios el Palio de Ar-  
çobispo de Tarragona en el año  
de mil y ciento y diez y ocho,  
quan resuelto estaua entonces  
el Conde de conquistar a Tor-  
tosa. Y assi se ha de creer que fue  
contra ella en llegando el bendi-  
to Legado, y que el exercito de  
que habla el Pontifice Calixto  
segundo en la referida Bulla de  
la Legacia del varō Apostolico  
en el año siguiente de mil y ciē-  
to y diez y nueue, es el q el Con-  
de recogia entonces para la di-

cha jornada de Tortosa. Fuele  
muy bien al Conde, pues en bre-  
ue la hizo tributaria suya. Lue-  
go dio sobre la ciudad de Leri-  
da y su comarca: y succediole to-  
do tan prosperamente que el Al-  
cayde della, llamado Auifilel, se  
le hizo tributario en catorze de  
Nouiembre del año treze del  
reyno de Ludouico el mayor, q  
fue el de mil y ciento y veynte,  
y se obligo, jurando a Dios, a  
serle valedor en lo que tocava a  
aquella ciudad y a la de Tortosa  
y a la otra España. De donde no  
se puede dexar de inferir que en  
aquella Era qualquier ciudad y  
comarca destas se llamaua vna  
España. Y con esto se entendera  
lo que el Conde queria signifi-  
car quando entre otros titulos  
se daua el de Marques de las Es-  
pañas, como se le dio en la dona-  
cion q hizo de la ciudad de Tar-  
ragona a S. Oldegario. Y final-  
mente se obligo el Alcayde a  
entregarle no se que tantas fuer-  
ças y entre ellas las de Escarpe,  
Seros, Aytona, Alcolea, Albesa,  
Castelladasens y Çaydi: y para  
mayor seguridad de todo esto  
le dio en rehenes sus mesmos  
hijos y algunos Moros princi-  
pales, hasta entregarle los di-  
chos castillos, referuandose pa-  
ra si en Alodio el de Sofes y los  
Molinos que poseya en Lerida.  
El Conde le prometio dar algu-

Tortosa,  
tributa-  
ria.

Lerida,  
tributa-  
ria.

Animad-  
uerfion.

# Libro segundo de la Historia de los

El Alcay  
de de Le-  
rida se  
quie e pas-  
sar a Ma-  
llorca.

Homena-  
ge que el  
Conde de  
Ampurias  
haze al cō  
de Barce-  
lona.

nos honores en Barcelona y Gi-  
rona, si gustaua dellos. Y tam-  
bien se obligo, en caso que le hu-  
uiesse entregado las dichas fuer-  
ças para los postreros de Agos-  
to del mesmo año, a tenerle a-  
prestadas y puestas apunto ve-  
ynte galeras, y el numero de cier-  
tos vaxeles, llamados antiguamē-  
te Gorabs, que fuesen neccesa-  
rios para passarle a la Isla de Ma-  
llorca con su gente y dozientos  
cauallos. Que esse era el desig-  
no del Alcayde. El instrumento  
publico de todo ello, lo hizo vn  
clerigo y juez llamado Salomō  
en presencia de Guillermo Dal-  
macio, Arnaldo Berēguer, Mar-  
tin Vmberto, y de Berenguer  
Bernardo Dapifer. Y podralo-  
ver el curioso en el archiuo real  
de Barcelona en el armario de  
Lerida en el faco A, en el nume-  
ro sesenta y cinco. Y para q̄ me-  
jor se vea lo que dicho queda de  
Tortosa y Lerida, y juntamente  
se descubran los terminos de to-  
do lo que entonces pertenecia  
por aquellas partes al Cōde de  
Barcelona don Ramon Beren-  
guer el tercero, quiero poner a-  
qui algo del homenaje que le  
presto don Ponce Hugo Con-  
de Ampurias en treze de Octu-  
bre del año quinze del Reyno  
de Ludouico el mayor, que fue:  
el de mil y ciēto y veynte y dos.  
Que entre otras cosas le prome-

tio serle valedor y fiel en todos  
los honores que entonces tenia  
o deuia tener, *de castro* (dize)  
*de Pauiano usque ad castrū*  
*de Stopañano, & de Stopaña*  
*no usque ad ciuitatem Fra-*  
*ga, & de ipsa Fraga, et de Le*  
*rida, & de ipsa reguera qua*  
*perinet de Lerida et de Fra*  
*ga usque ad Tortuosam, &*  
*de ipsa ciuitate Tortuosa:*  
desde el castillo de Pauian hasta  
el de Estopañan y desde Estopañan hasta la ciudad de Fraga, y desde Fraga y Lerida por las riberas abaxo de los rios Cinca, Segre, y Ebro, hasta la ciudad de Tortosa inclusiuamente. Ya auia hecho pues tribu-  
tarias el Cōde las ciudades de  
Tortosa y Lerida en el referi-  
do año, y conforme a esso se ha-  
llo el bienauenturado Legado  
San Oldegario en el exercito cō  
que el Conde las hizo tributa-  
rias. Però tornádo al año de mil  
y ciento y veynte, en que estaua  
la historia, es bastantemente cla-  
ro que en ella los veynte y tres  
de Agosto se hallaua el siēpo  
de Dios en Barcelona. Que en  
esse dia y año, que fue el trezeno  
del reyno de Ludouico el ma-  
yor, puso en paz, y concertó a  
los canonigos de aquella ciudad  
con vn cauallero, llamado Berē-

Palabras  
notables.

Terminos  
de los cita-  
tos del cō-  
de de Bar-  
celona.

S. Oldega-  
rio en Bar-  
celona.

guer Guillermo sobre ciertas diferencias que tenían con el en negocio de intereses de momento, como lo he visto en el Archivo de la Cathedral de Barcelona en la misma escriptura original que entonces se hizo de todo esto.

**CAP. CV. DE CO-**  
*el bienaventurado Arzobispo San Oldegario fue en peregrinacion a la santa ciudad de Hierusalem, y boluio a Barcelona: donde fue recebido con extraño gozo de todos.*

**B**Astantemete fatigado estaua el santo Arzobispo de los trabajos de estas guerras, y del camino que por dos vezes auia hecho poco antes ala ciudad de Roma: y con ser ello assi, era tan grande el desseo que en su pecho heruia de padecer y cansarse por Christo que pareciendole harto poco lo pasado hizo proposito de emprender la larga y laboriosa jornada dela santa ciudad de Hierusalem. Ya era entonces de Christianos aquel dicho pueblo desde el año de mil y nouenta y nueue con la industria y diligencia del

santissimo Pontifice Urbano segundo, y lo fue hasta el de mil y ciento y ochenta y siete. Y con tan buena ocasion, eran muchissimos los que de todas las partes de la Christiandad yuan alla con extraño gusto, por el que el perauan recibir con la vista de los lugares y puestos en que el Redemptor de la vida obro los mysterios de nuestra saluacion. El bendito prelado con esta consideracion y otras de grandissima ternura partio de Barcelona por este tiempo, que aora escriue la Historia, y hecho peregrino llego a la tierra en que lo fue para nuestro bien el hijo de Dios humanado. Visitola toda con la deuocion y regozijo espiritual que ella pide y se puede pensar de quien se preciaua de tan fiero de aquel señor que la santifico con sus huellas o pisadas. Fixaua los ojos en ellas y considerandolas attentissimamente descubria y daua alcance a la hermosura dellas: y deuia repetir a menudo con marauilloso encarecimiento lo que con el auia dicho el Esposo de las que en el arena auia dexado estampadas la Esposa: *Quam pulchri sunt gressus tui*: Quá hermosos son vuestros passos. Hermosos son (señor) ellos en si, pues los pies que los dieron, lo fueron tanto

Deuocion  
de San Oldegario visitado los santos lugares.

Cant.

S. Oldegario va a Hierusalem.

en estos

Efig. 52.

Elima q  
se haze  
del santo  
en Hieru  
salem.

S. Ollega  
rio respe  
tado en An  
tiochia.

en estos montes que ciñen y cer  
can a Hierusalem: que vuestro  
Propheta Esayas, viendolos en  
espíritu, dixo: Quan hermosos  
son sobre los mōtes los pies del  
que predica la paz? Siendo pues  
tan hermosos vuestros pies, no  
lō auian de ser muchísimo vus  
tros passos? Fueronlo sin dūda  
por ello, y también por la hermo  
sura que causarō en vuestra Igle  
sia. Que la que ella tiene, toda le  
viñō de los q vos dītes en esta  
bendita y dichosa tierra. Tales  
eran tambien en su manera los  
q este santo peregrino yua dan  
do por ella con tanta considera  
cion de los de Christo. Por esso  
nō llegaua a ninguno de aque  
llos santos lugares, dōde por los  
moradores dellos nō fuesse esti  
mado y tenido en grande reue  
rencia, y señaladame en la san  
ta ciudad de Hierusalem. Que  
como en ella le viantodos cō las  
prendas necessarias para ser illu  
stre ciudadano de la verdadera  
Hierusalē de los cielos, que ella  
representa, respectarōle mucho  
todos, el pueblo, el clero, y aun  
el Patriarcha Guarimūdo. Que  
ya lo era el entonces y lo fue ha  
sta mas adelante del año de mil  
y ciento y treynta, como lo escri  
ue Genebrardo en su Chrono  
graphia. Siendo de buelta y pas  
sando por la gran ciudad de An  
tiochia, lo recibio alegrissimamē

te el Patriarcha della Bernardo,  
quē fue el primero q de los La  
tinos alcanço aquella silla en  
estā era y la gozō largos años  
despues desto. Y gustando infi  
nitamente el buē Patriarcha del  
espíritu y eloquencia del santo  
Arçobispo, lo hizo detener por  
muchos dias para gozar de cosa  
tan del cielo. Y llegando el sier  
uo de Dios a Tripol, hizo lo pro  
prio el Obispo de aquella ciu  
dad: para que de aqui se infiera  
quan religioso, discreto y sabio  
era el varon apostolico, pues no  
solo le tenia por tal la Iglesia la  
tina, pero aun la Griega. Lo mes  
mo deuieron hazer con el en  
otras partes hasta llegar poco a  
poco a Cathaluña, donde no pu  
do dexar de ser recebido cō vn  
eltaño gozo de todos, señalada  
mente de los de Barcelona y  
Tarragona. Que como auentā  
doseles el, se les auia alexado su  
padre, su maestro, su prelado, su  
amparo, y la fuente de adonde  
manaua el remedio a todas sus  
necessidades, desseauā sumamē  
te y estauan esperādo su venida  
cōmo la de vna apazible y flori  
da primavera despues del ispe  
ro y pesado inuierno. Y así con  
ella nō cabian de contento, viē  
do que auian cobrado su prela  
do. Todos le dauan el parabien  
de la buena venida, y todos  
se deuian arrojar a besarle los

S. Ollega  
rio respec  
tado en  
Tripol.

Gozo de  
los de Bar  
celona y  
Tarrago  
na.

pies cō toda la demostraciō de alegría q̄ pedia la mucha razon q̄ auia para tenerla. Tuuola tambien grādissima el bienauenturado padre cō la vista de tan buenos hijos, y como a tales comēço desde luego a darles los pechos de su celestial doctrina, predicandoles y enseñandoles el camino de la verdadera vida. Esta buelta del santo huuo de ser antes del año de mil y ciento y veinte y tres: porque es euidentísimo q̄ a quinze del mes de Diciembre del año precedente se hallaua ya en Barcelona. Que en esse dia y año, como lo he visto el Archivo de la Seo della en el libro quarto de las antigüedades en el folio CXLV. puso en sus manos y en las de su Cabildo el honor y baylia de Mollet vn hōbre principall llamado Pedro Ramon. Auia sido atreuido y rebel de este cauallero de muchos años atrás a la Iglesia, y como tal auia hecho muchos agrauios y males al bienauenturado S. Olegario y a sus predecesores y clérigos, y entre ellos a vn Canōnigo sacerdote llamado Berenguer Guadál, prendiéndole y teniéndole largo tiēpo en la carcel. Pero por la misericordia d̄ Dios abriendo a cabo de rato los ojos y despertado de su pesado sueño cō las bozes y amonestaciones del bēdito Arçobispo, vio y co-

nocio las injurias q̄ le auia hecho, y en satisfaciō y recōpensa dellas se despojo de lo referido y lo entrego al santo para su Cabildo.

**CAP. CVI. DEL PECHO y animo q̄ el bienauenturado S. Olegario tenia quando era necessario para hazer restituyr a su cathedral de Barcelona lo q̄ algunos se auian vsurpado.**

**P**Or este tiēpo andaua el mesmo cabildo en diferencias cō el Deā de aquella Iglesia Arnaldo Armēgol q̄ fue successor inmediato del bēdito S. Olegario en el Obispado de Barcelona: y eran ellas acerca de la capellanía de santa Maria de Lamar. Pretēdia el Deā q̄ era suya y que pertenecia al Deanado: mas el cabildo negaua todo ello y affirmaua era cosa tocāte a el y q̄ ninguno la podia posseder sino por sus manos y ordē. A la postre, pasado algun tiēpo, se puso de pormedio el bienauenturado Arçobispo y cōprometierō los litigantes en el y en el Obispo de Girona dō Berēguer. Y los dos el tado en el capitulo de la cathedral de Barcelona resoluierō en IX.

Auerigua  
ciō de tiē  
po.

Pedro Ra  
mon.

Pleyto.

est. nat  
1023

eminA  
1023  
1023

## Libro segundo de la Historia de los

de Iulio del año de mil y ciento y veynte y quatro q̄ Ramon Bernardo (el qual era entonces superior en el cabildo) diessse la Capellania al Dean, para toda su vida, y q̄ en muriendo el, se proveyessse de alli adelante a gusto y por ordē del Cabildo. Que su ya era la iusticia. El Obispo de Girona firmo la sentencia de la fuerte que suelen y pueden con mucha razon los demas Obispos de la Iglesia, dādose titulo de Obispo y diziendo q̄ lo era por la gracia de Dios. Pero el bēdito Arçobispo como era entōces en materia de humildad el espectáculo y assombro del mūdo, ni se quiso llamar Arçobispo sino ministro y aun indigno, en esta forma. *Ollegarius indignus Tarrachonensis metropolis minister.* Oldegario ministro indigno de la Metropoli de Tarragona. Pero aunq̄ el sieruo de Dios era tan humilde, no por esso se acouardaua ni mostraua de poca authoridad en las ocasiones que la pedian, y especialmente en negocio de defender la libertad ecclesiastica y de hazer restituyr a su Iglesia lo q̄ se auian vsuado vn̄os y otros cō noseque titulos. Que como entōces todo era guerra y los Moros vezinos apenas leuantauan la mano de hazerla a la tierra, era

necessario ampararse los caualleros de las Iglesias, y aun cobrar sus rētas para defenderlas de los ordinarios assaltos: y así acabo de rato llegauan algunos a quedar se con ellas conio si las huieran heredado de sus padres. Contra estos daua bozes el santo prelado: y quādo ellas no erā deningun effecto para cō algunos descomedidos, desnudaua entōces el cuchillo de las censuras y herialos cō el, excomulgādolos y apartandolos del cōsorcio de los fieles, hasta quitarles la presa de las manos, y hazerlos venir a venia. Desta suerte restituyērō dos hermanos llamados Sachet y Vmberto al Cabildo de Barcelona los diezmos de la Iglesia de S. Iuā de Senata q̄ cōtra iusticia se auian vsuado y solian cobrar para si. Hizierō la restitucion en cinco de Iulio del año de mil y ciento y veynte y quatro, en q̄ ya esta la Historia, y hizieronla en las manos del bienauenturado Arçobispo. Y en ellas la hizo tambien de los diezmos de la Iglesia de San Saturnino de Collsabadell vn cauallero llamado Arnaldo Guillerme en siete de Nouiembre del año diez y ocho del Rey no de Ludouico el mayor, que fue el siguiente de mil y ciento y veynte y cinco. No tenia el sieruo de Dios este pecho y ani

Firma de  
san Olde-  
gario.

Animo y  
pecho de  
san Olde-  
gario.

Don Ber-  
nardo Viz  
conde de  
Cardona.

Animo de  
san Olde-  
gario.

mo para con solos los caualleros ordinarios, mas aun para cō los mas illustres y de título. Que muy cierto es, que las huuo tambiē con el Vizconde de Cardo dona don Bernardo. El abuelo deste cauallero auia dexado a la Seo de Barcelona en su testamēto tres Iglesias que el poseya. Y la negligencia en dar cumplimiento entero a esta disposiciō auia sido tan grande q̄ don Bernardo no tratauade entregarlas al Cabildo, sino de quedar se cō ellas, gozando siempre de sus rētas y prouechos. Dieron quexas de semejante atreuimiento los Canonigos al santo Arçobispo: y el, no reparando en la nobleza y riqueza grande del Vizconde procedio muy de proposito contra el y lo tuuo excomulgado hasta q̄ dando en el caso y conociendo su atreuimiento rellituyo las tres Iglesias en diez y nueue de Enero del año de mil y ciento y treynta y seys, como lo he visto en el Archiuo de la Seo de Barcelona en el tercer libro de las antigüedades en el folio XLVI. Tambiē tuuo excomulgado por mucho tiēpo a otro cauallero principalissimo llamado Arnaldo Bernardo padre de Berēguer de Casteluell, porq̄ se vsurpaua injustamente cierto prado q̄ era de la Iglesia de Barcelona por auerselo dado a ella

antiguamēte Geriberto Gutar do como lo he visto en el mismo lugar en el primer libro de las antigüedades en el fol. CC. Despues pretēdio el hijo lo proprio: y puesta la causa en manos del Obispo de Çaragoça dō Pedro y de Bernardo Marcuz, y de Pedro Sachrista de Vique, se dio sentēcia en fauor de la Iglesia a dos de Julio del año XXIII. del reyno de Ludouico el menor, q̄ fue el de MCLX. citādo y venerando en ella lo q̄ el Arçobispo Oldegario auia hecho en vida acerca desto, y dandole título de Beato, solos veynte y tres años despues de su muerte.

*CAP. CVII. DEL AS-  
siento q̄ se dio a las diferen-  
cias q̄ tuuo el Cōde de Bar-  
celona don Ramō Berēguer  
el tercero cō el Cōde de To-  
losa dō Alonso Iordā: y de  
una batalla q̄ tuuo con los  
Moros cerca de Corbins.*

**E**Ntre los q̄ fuerō de Francia a la conquista de la tierra santa en tiēpo del Papa Urbano II. q̄ ya se refirio arriba, fue vno de los mas principales el Cōde de Tolosa dō Ramon el segūdo, q̄ se halla en el cōbāte de las ciudades de Antiochia y Hierusalem, y puso cerco contra la

Abono de  
saut Olde-  
gario.

Don Ra-  
mon el se-  
gundo, Cō-  
de de To-  
losa.

Eluira lo  
mismo q̃  
Geloyra.

ciudad de Tripol de Suria, en el qual murio el año de mil y ciento y vno. Hallauase presente en tonces su muger doña Eluira o Geloyra (que todo es vno) hija bastarda del Rey don Alonso de Castilla el sexto que gano a Toledo. Que ella auia sido tan animosa que no auia querido quedarse en Tolosa sino seguir a su marido y acompañarlo hasta aquella tan remota tierra: y lo proprio auia hecho su hijo don Beltran: y estando alla le nacio otro q̃ fue llamado dō Alōso Iordan, porque se baptizo en el rio Iordan. Boluiose la Condesa a Francia con sus dos hijos, y el mayor dellos llamado don Beltran no reparando tanto en que el Conde de Puytiers don Guillen que por parte de madre descendia de los Condes de Tolosa se auia alçado con el cōdado della, quanto en que su padre auia muerto en el cerco de Tripol; se fue otra vez con setenta galeras de Genoueses a Suria y con ayuda del Rey de Hierusalem gano aquella ciudad de Tripol y fue señor della y del estado que su padre auia conquistado alla. Despues vino aca, y para tener propicio y de su parte al Rey de Aragon don Alonso el Emperador en lo que tocaua a cobrar de don Guillen el Condado de Tolosa, le fue a ver a

Barbastro por Mayo del año de mil y ciento y diez y seys, y alli se hizo vassallo suyo. Pero no se sabe que jamas llegasse don Beltran a cobrar lo que pretendia, si no que el Conde de Puytiers tuuo vsurpado el Cōdado de Tolosa mucho tiempo, y que para llevar adelante su tirania tenia preso en vn Castillo a don Alōso Iordan hermano de don Beltran. Pero a la postre le valieron poco estas traças: porque abriendo los ojos los de Tolosa sacaron a don Alonso de aquel Castillo y le tomaron por su señor natural, hechando dela tierra a Guillermo de santo Maurolo que tenia el cargo del gouierno de aquel estado por el Conde de Puytiers. Y desde entonces quedo don Alonso pacifico señor en aquel estado, y cafo con la Condesa Faydida. Pero luego tuuo diferencias con el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero: y fueron ellas por la villa y Castillo de Belcayre, y la tierra de Argencia con todos sus terminos, y por todo el Condado de la Proença. El negocio se anduuo gastando por momentos, y a la postre paro en guerra. Y huiera ella passado muy adelante sino se huiera atajado con vn concierto q̃ se hizo muy bueno para todos en quinze del mes

Diferencias entre  
el Conde  
de Tolosa  
y el de Barcelona.

Tripol se  
gana.

de Setiembre del año de mil y ciento y veynte y cinco. El Conde de Barcelona y su muger doña Dolça dexaron al de Tolosa el Castillo de Belcayre y la tierde Argencia con todos sus terminos: y quanto al Códado de la Proença le cedieron toda la parte della que se encierra desde el rio Drueça hasta el rio Isara, con el Castillo de Valobrega, exceptando la mitad de la ciudad de Auñon y del Castillo y villa de Puente de Sorga y de su territorio, y algunas otras fuerças. Con todo esto se quedaron para si y para sus hijos y con lo restante de la Proença así como la diuide y limita el rio Drueça desde su nacimiento, que es en el monte Iano, hasta su entrada en el rio Rodano, y desde alli hasta el mar. Y viniendo bien en ello el Conde de Tolosa y su muger la Condesa Faydida, se concordó posttramente entre ellos q si don Alonso no dexasse hijos de la Condesa Faydida, todo aquel estado que de la Proença se le adjudicaua boluiesse al Códado de Barcelona y a la Condesa doña Dolça y a sus hijos: y que sino los dexasse de doña Dolça el Conde de Barcelona, todo lo que de la Proença se le señalaua boluiesse el Conde de Tolosa y a la Condesa Faydida y a sus hijos. Bien fue menester que el

Conde de Barcelona leuantase la mano de esta guerra: porq luego huuo de hazerla muy grande a los Moros de Cathaluña hazia Lerida y Balaguer. Que no se puede negar sino conceder como se halla en Anales muy antiguos, y lo refiere Hieronymo Çurita, que en el año siguiéte que fue el de mil y ciéto y veynte y seys, huuo vna muy sangrienta batalla con ellos delante del Castillo de Corbins entre las dos ya dichas ciudades de Lerida y Balaguer, donde el rio de Noguera Ribagorçana desaguaua en el rio Segre. La potencia y numero de los Moros fue tan grande que en esta batalla se perdieron muchos Christianos, y las cosas llegaron por este respecto a estar en tan gráde peligro que al Emperador don Alfonso Rey de Aragon le pareció yrse a ver con el Conde de Barcelona y con sus hijos, para darle fauor contra los infieles: y fueron con el a estas vistas don Esteuá Obispo de Huesca, don Esteuan electo de Roda, Berenguer Góbal señor de Castro y Capilla, Ximeno Fortuñon señor de Calafanz y Bardaxin, Lope Yñiguez señor de Pera Rua, Ramóñ señor de Estada, Athon Garcez señor en Barbastro, Garci Remirez señor en Monçon, y Tizon señor de Buyl.

Lib. 1. An.  
nal. c. 49.

Batalla  
cō los Mo-  
ros cerca  
de Cor-  
bins.

El Empe-  
rador dō  
Alōso rey  
de Aragō  
va a ver al  
Conde de  
Barcelona

## Libro segundo de la Historia de los

**C A P. CVIII. D E**  
*unas Cortes que el Conde  
de Barcelona don Ramon  
Berenguer el tercero cele-  
bro en Barcelona, muy en  
fauor del braço Ecclesia-  
stico, hallandose en ellas el  
bienauenturado san Olde-  
gario.*



As diligencias q̄  
el bendito Ar-  
çobispo Oldega-  
rio hazia por su  
parte para ver en  
la deuida libertad a los Ecclesia-  
sticos y cobrarles lo que vnos y  
otros les auian vsurpado con la  
ocasion de las ordinarias guer-  
ras de Moros, eran todas muy  
buenas y de gran efecto para to-  
do esso: pero requerian largotiē-  
po para salir con tan importāte  
empresa en vn siglo como aquel  
en que el estado Ecclesiastico te-  
nia las fuerças harto cortas y fla-  
cas. Por esso para salir con ella  
eficazmente en breue y de vn  
golpe, insto el siervo de Dios al  
Conde de Barcelona don Ra-  
mon Berenguer el tercero que  
llamasse a cortes a los de su esta-  
do para que todos juntos vies-  
sen lo hazedero, y diessen vn  
corte de ropa. Así lo hizo el  
Conde, y desde luego señalo su

palacio para la celebraciō de las  
Cortes, y conuoco a ellas a en-  
trambos braços, Ecclesiastico y  
seglar. Del primero asistierō el  
santo Metropolitano Oldegario,  
el Obispo de Vique Ramō,  
el de Girona Berēguer, y todos  
los Abades de la tierra. Del po-  
strero se hallo el Cōde y su hijo  
don Ramon Berenguer el que  
despues lleugo a ser principe de  
Aragon, muchos grandes, y in-  
numerables caualleros. Trato se  
en las Cortes de la comun vti-  
lidad de toda la tierra y hizie-  
ronse muchos y muy cuerdos  
establecimientos, los quales se-  
ria largo referir y aun fuera del  
proposito desta Historia. Pero  
lo que mas de proposito se em-  
prendio fue lo perteneciente a  
la inmunidad de las Iglesias y  
libertad de las personas Eccle-  
siasticas. En fauor dellas se hi-  
zo quanto se pudo. Y para que  
se entienda esta verdad, baste sa-  
ber sola vna cosa que entonces  
se hizo, que fue poner y dexar el  
Conde y su hijo, y los grandes  
y caualleros todas las Iglesias y  
cimentérios cō sus rentas y ofrē-  
das en las manos del bienauen-  
turado Arçobispo y obispos, re-  
nunciando todo lo q̄ acerca de-  
llas auia hasta entōces possydo  
y podia por qualquier titulo pre-  
tēder, y dādo entera y cūplida  
libertad a los ministros de las di-

Lo que se  
hizo en  
estas Cor-  
tes en fa-  
uor de la  
Iglesia.

Diligen-  
cia de S.  
Oldega-  
rio.

Cortes en  
Barcelona

Privilegio  
gráde con  
cedido a  
los Eccle  
siásticos.

Auerigua  
cion del a  
ño de las  
Cortes.

Razon.

chas Iglesias sin reservarfe jurif-  
dicion alguna sobre ellos. Y aun  
para que todo el mundo los res-  
pectasse y pusiesse encima de su  
cabeça, así como entonces para  
el honor de las Iglesias se dispu-  
so q su inmunidad no estuies-  
se encerrada dentro dellas, sino  
que también saliesse afuera, y se  
estendiesse treynta passos al der-  
redor, de la propia suerte se esta-  
blecio que la inmunidad de los  
Ecclesiásticos, clérigos, frayles, y  
monjas, tuuiesse también valor  
y fuerça al derredor dellos, de  
manera que la gozassen quales-  
quier personas que sin llevar ar-  
mas estuiessen o anduiessen  
con ellos por qualquier parte y  
camino, no pudiendo ser offen-  
didas entonces ni recibir pesa-  
dumbre de nadie. En el Archivo  
del Cabildo de la Cathedral de  
Barcelona en el primer libro de  
las antigüedades en el folio CV.  
donde vi todo esto, se halla que  
fue ello ordenado en diez de  
Março del año de mil y ciēto y  
quinze. Pero fue yerro de plu-  
ma del q fizo y vazio aquel tran-  
sunto del instrumento original  
de las Cortes, y lo puso alli. Por  
q como cōita de la misma Escri-  
tura ya era Arçobispo de Tarra-  
gona el bienaventurado san Ol-  
degario quando se celebraron a  
quellas Cortes, y es euidente  
que en el año de mil y ciento y

quinze aun no lo era, como ya  
se vio arriba largamente. Y así  
el escriptor de aquel libro dexo  
de poner algun numero de diez  
y dixo quinze por dezir veynte  
y cinco o treynta y cinco. en q  
aun biuia el santo Arçobispo.  
Aunque no pudo ser el de tre-  
ynta y cinco: porque en el ya  
era muerto el Conde don Ra-  
mon Berenguer el tercero, que  
fue el que presidio a las Cortes,  
pues no pudo ser don Ramon  
Berenguer el quarto. Que el que  
presidio ya tenia vn hijo llama-  
do don Ramon Berenguer, que  
tamb. en se halló presente como  
cōita de lo dicho y referido de  
la Escripura: y don Ramon Be-  
renguer el quarto en el año de  
mil y ciento y treynta y cinco  
no solo no lo tenia tal, pero ni  
aun era casado ni lo fue hasta el  
de mil y ciento y treynta y siete  
en que casó con dona Petroni-  
lla hija del Rey de Aragon don  
Ramiro el monje, de la qual tu-  
uo (passados algunos años en el  
de mil y ciento y cinquenta y  
dos) a don Ramon Berenguer,  
el que despues se llamo don A-  
lonso y fue Rey de Aragon. Y  
pues conforme a esto, el año  
de la celebracion de las Cor-  
tes no pudo ser el de mil y cien-  
to y treynta y cinco, huuo de  
ser por fuerça el de MCXXV,  
en que ya está la Historia,

Señale  
el año de  
las Cor-  
tes.

# Libro segundo de la Historia de los

Donacion  
que sant  
Oidega-  
rio haze a  
su Cabil-  
do.

o (por mejor dezir segun los años de aora que son los del nacimiento de Christo) el de veynte y seys, siendo verdad como lo es que las Cortes se celebraron en diez de Março del dicho año de la Encarnacion de Christo. Que entonces aunq no era cumplido el de mil y ciento y veynte y cinco ya corria desde Nauidad el de veynte y seys. Y en el mesmo, de alli a poco mas de mes y medio, es a saber, en el primero de Mayo, para que nadie pensasse que aunque todo esto y lo de mas que el santo Arçobispo procuraua para sus Iglesias y ministros era mucho, però que el no les daua nada de su hazienda, hizo donacion a su cabildo de Barcelona de vnas casas que tenia proprias en ella, y de vn horno que le auia dexado en testamento cierta persona, y deuio ser el del testamento de Berenguer Bernardo cauallero principal que murio el año de mil y ciento y diez y nueue como ya se vio arriba. Lo que digo de la donacion que el santo Prelado hizo de las dichas casas y horno al Cabildo de Barcelona no es de mi cabeça. Que en el Archiuo del proprio Cabildo en el primer libro de las antigüedades en el folio ciento y vno he visto el instrumento publico de todo ello.

**C A P. C I X. E N Q V E**  
se pone el asiento que se dio a las diferencias que auia entre los Genoueses y el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero: y de la concordia que se hizo, interuiniendo en ella el bienauentura do san Oidegario.



N esta sazón tenia el Conde de Barcelona cō la señoria de Genoua algunos disgustos, que quando menos erā parte para negarles la contratacion en la colta de la Proença y de Cathaluña, y aun para prenderlos y maltratarlos si osauan tocar en ella con sus Nauios y Galeras. Y como impedir esto a los Genoueses era empobrecerlos y destruyrlos, por ser ello asy que las tierras de España eran entonces, y aun aora, sus Indias y Peru, pusieron luego aldas en cinta para tratar de contentar y satisfazer al Conde. Y para este efecto mandaron venir a Barcelona a cierto abogado suyo llamado Lanfranco, y con el a no se que tantos compañeros. Pactaronse entre ellos y el Conde y la Cōdesa doña Dolça muchas

Disgustos  
entre el  
Conde y  
Genoua.

Concier-  
to.

cosas.

cosas. Que el pueblo de Genoua pagasse al Conde de Barcelona todo lo que solia dar a la ciudad de Barcelona, es a saber, diez onças de oro por cada Nauio cargado en Genoua, y por los demas lo que se acostúbrasse dar en Barcelona; y que la comunidad de Genoua congregada y ayuntada con sus Consules huuiesse de aprouar este cōcierto. Que entre el pueblo de Genoua y sus Consules, y el Cōde de Barcelona y su muger y hijos huuiesse perpetua paz. Que el pueblo de Genoua, siempre que quisiessse hazer guerra a los Moros o hazer pazes con ellos, pudiesse passar seguro por tierras del Conde y de la Cōdesa, o estar en ellas con seguridad: y que los vassallos del Conde y de la Condesa gozassen de la propria seguridad en tierras de Genoua. Y hecha esta concordia se obligo luego la Comunidad de Genoua a que siempre que la quebrantasse o en todo o en parte, y dentro de cien dias no emendasse lo hecho, daria al Conde y a la Condesa, cien mil sueldos de moneda Melgarca; y para seguridad desta obligacion dio por fiadores al Conde de Tolosa y de san Gil don Alonso, y al Vizconde de Narbona Aymérico con los moradores de Mōpeller. Y el Conde de Barcelona

y su muger la Condesa, se obligaron en el proprio caso a dar otros cien mil sueldos de la misma moneda al pueblo de Genoua: y señalaron por fiadores a los Obispos de Forojulio y Antipodi de la Proença, y algunas otras personas principales, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el armario de Cerdeña en el sacó A, en el numero seyscientos y veynte y siete. No se yo q̄ se succedio despues desto, que el Abogado Lanfranco fuesse preso con otros Genoueses en esta tierra por los vassallos del Conde. Y digolo porq̄ en el Archiuo real de Barcelona en el armario de las conuenciones o cōciertos en el sacó D, en el numero ciento y setenta y siete, he visto vn perdon que desta prision hizo Centrago por ordē de Genoua al Conde y a doña Dolça su muger. Pues como el Conde de Barcelona auia pactado q̄ la comunidad de aquella Republica cō sus Cōsules huuiesse de cōgregarse, y toda junta aprouar el cōso de las diez onças de oro por cada nauio cargado en Genoua q̄ viniessse a tierras del Cōde, luego trato aquella señoria de concludir este punto. Y passado ya por consejo y concludido, por ser el negocio tan arduo y de tanto peso para todos ellos, hecharon mano quādo menos

Lanfranco  
abogado  
de Genoua,  
preso.

## Libro segundo de la Historia de los

El Mar  
ques y Em  
baxadores  
de Geno-  
ua vien  
en a Barcelo  
na.

San Olde  
gario se  
hallan en el  
côcierto.

Ob'igaciô  
de los Ge  
noues.

de su Marques y lo hizieron venir a Barcelona acompañado de dos Embaxadores que todo el pueblo embiava a la propia ciudad con largos y anchos poderes. Los Embaxadores fueron vn consul y vn ciudadano. Este se dezia Ansallo Chrispino, y el Consul se llamaua Chaffaro. Y creo yo que fue nombrado este Consul, porque aca tenian preso entre otros Genoueses a su hijo Bonifacio, como lo he visto en el lugar proximately citado. El Conde para que así como de parte de la señoria de Genoua se hallaua presente al concierto vna persona tan principal como el Marques se hallasse de la suya quise no lo fuesse menos señalo para este efecto al bienaventurado Arçobispo Oldegario. En presencia pues del seruo de Dios y del Marques se mitigó algo el tributo de las diez onças de oro, y hecho esso se obligó la señoria de Genoua, el Obispo de ella, y los embaxadores en nombre de todo el pueblo, a dar al Còde y a la Còdesa su muger, doña Dolça y a su hijo dō Ramon Beréguer vn censo de diez morabatines o en Barcelona o sino en San Feliu de Guixols por cada nauio de aquella republica q̄ tomasse tierra desde Niça hasta el cabo de Tortosa. Que toda essa costa era entôces del Cò

de por ser también como era conde de la Proença. Y por qualquier nauio Genoues q̄ traxesse mercaderes o negociantes estrangeiros y mercaduria agena y tomase tierra desde Niça hasta el puerto de Salou, se obligaron a dar el mesmo censo q̄ solia dar los de Mompeller. Y el Conde se obligo a amparar estos nauios y tambien a tenerlos seguros. A los q̄ no tomasen tierra sino que se quedassen en altamar no ofrecio esta seguridad sino en caso q̄ le diessen también los diez morabatines o en Barcelona o en San Feliu de Guixols. A todo esto se halló presente el santo Arçobispo como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el armario de Girona en el saco E, en el número CCCXC. Concluyo setodo esto en XXVIII. de Nouiẽbre del año d̄ MCXXXVII.

**CAP. CX. DE COMO**  
*don Ramo Beréguer el tercero fue contra el Conde de Ampurias dō Ponce Hugo, y lo prendio y le hizo restituyr a la Iglesia de Girona lo que se le denia.*



El Conde de Ampurias don Ponce Hugo tenia en este tiempo grandes diferencias y pesadas dissensiones

Diferen-  
cias entre  
la Iglesia  
de Girona  
y el Cō  
de de Ampu-  
rias.

Don Berē-  
guer Vui-  
fredo Obi-  
sipo de  
Girona.

con la Cathedral de Girona, y eran ellas sobre las decimas dela Iglesia parrochial de Santa Maria de la villa de Castellon que la de Girona tenia por suyas. Ya las auia pretēdido para si el Cō de don Ponce abuelo deste cauallero, y su padre dō Hugo hijo de don Ponce se las auia vsurpado y pleyteado largo tiempo con el Obispo de Girona don Berēguer Vuisfredo y con su Cabillo, hasta que a la postre por consejo de muchos grādes que se pusierō de por medio se obligo a acudir con quarenta onças de oro de Valencia en recompēsa de lo que se le pedia. Su hijo don Ponce Hugo no quiso siēdo Conde estar a este concierto: antes bien olvidado del respecto que deuia a su padre y a la iusticia lo traspasso, no acudiendo con las quarēta onças de oro y no contento con esso añadio otros males a este tan notable. Por todos ellos fue excomulgado, y lo estuuu hasta q en la Iglesia de Santa Maria de Castellon en presencia de todo el pueblo a persuasion de algunos caualleros principales aprouo el cōcierto q su padre auia hecho y lo firmo de su mano. Que entonces lo absoluió de la excomuniō el Obispo que entonces era de Girona don Berenguer Dalmacio. Pero fue despues tan mal mira-

do y atreuido que sin embargo de todo esto torno a sus treze de no guardar el concierto. Ya no tuuo paciēcia entōces el Cō de de Barcelona don Ramō Berenguer para disimular y passar por alto cosa tan injusta y atreuida: y así luego se apresto para poner remedio en ella y castigarla, considerādo que el era a quiē esto pertenecia, por ser Conde de Girona, a cuya Iglesia Cathedral se hazia este agrauio, y auerle dō Ponce Hugo prestado prestado homenaje a el de serle fiel y leal en todo lo tocante a sus estados, Condados, y Obispados, de los quales era vno el de Girona. El Homenaje se puso ya arriba hablando del año de mil y ciento y veynte y dos en que lo hizo. Congrego pues el Conde de Barcelona vn buen exercito, y fue en busca de dō Ponce Hugo y començo a hazerle guerra en sus tierras. No la prosiguió mucho tiempo: porque dō Ponce Hugo viendo el negocio en malos terminos, y considerādo se sin fuerças bastantes para resistir a tan grande Principe, se puso en sus manos, y se hizo prisionero suyo en el principio del mes de Agosto del año veynte del Reyno de Ludouico el gordo, que fue el de mil y ciento y veynte y ocho. A los diez y siete del proprio mes ya estuuu to

El Conde  
de Barce-  
lona uacō  
tra el de  
Ampurias

El Conde  
de Ampu-  
rias se rin-  
de al de  
Barcelona

Don Berē-  
guer Dal-  
macio Obi-  
sipo de  
Girona.

Obligaciones del Conde de Ampurias

do concludo y assentado, obligandose de nuevo el Conde preso a guardar la escriptura del cōcierto que su padre auia hecho con la Iglesia de Girona, y a satisfazerle todos los agravios que le auia hecho, y finalmēte a guardarle los derechos que conforme a Priuilegios reales tenia en la Iglesia de Santa Maria de Castellon. Allende desto se obligo al Conde de Barcelona en muchas otras cosas, mandandose las el por via de justicia, para castigar su atreuimiento, y remediar abusos y preuenir incōuenientes. Que pornia por tierra la nueva fortaleza que auia labrado en Castellon y que cegaria sus vallados: y que no leuantaria otra de alli adelante en su tierra. Que desobligaria a ciertos caualleros de vn feudo forçado que le hazian. Que no daria pesadumbre a los viandantes y que a los de Barcelona no les pidiria lo q̄ solia tomarles. Que guardaria la tregua al Conde de Rossellon. Que si venia armada por mar, yria contra ella con el Conde de Barcelona, y que no se bolueria sin el, o sin ordē suyo. Y finalmente que en saliēdo de la prision daria al Conde de Barcelona tres caualllos, y tres copas de plata, y cinco mil sueldos en caualllos y mulas, y otros cinco mil sueldos para lo pro-

prio, al cabo de vn mes de suli- bertad. Y que en rehenes daria al Conde de Barcelona su espada con toda su guarnicion para que la pusiesse en manos de Pedro Ramon de Vilademany, el qual la tuuiesse desde esta Pascua hasta la otra: con presupuesto que para rescatarla daria los dichos diez mil sueldos, y que en caso de discordia sobre el pre- cio de los caualllos daria ocho mil sueldos de moneda. Mel- garesa en plata, para cobrar la es- pada. Para seguridad de todo esto entraron fiadores B. Renar- do, B. de Montelschiu, B. de Vultraria, Vizconde de Ted- zon, Vmberto de Tallada, P. de Torredella, Guillermo Seniofredo con sus hijos, Ra- mon Ademar, Pedro Ramon de Pedred, y Guillermo Ra- mon de Pedred, Ramon Re- nardo, B. Guillem de Vall- gornera, Dalmacio de Peratalla- liada, y Pedro de Vilademany, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo grande libro de los Feudos en el folio quinze. Y luego de alli a vn mes justo ratifico Ponce Hugo este concierto quanto a lo que tocava a la Iglesia de Girona (se- ñal q̄ quāto a todo lo de mas ya lo auia cumplido) y cuenta en la Escripura dello, que esta en el mismo lugar en el folio diez y

La espada del Conde de Ampurias, en rehenes.

Fiadores del Conde de Ampurias.

fiere, todo este fucceſſo de la  
manera que referido queda.

CAP. CXI. DE CO-

mo el bienauenturado san  
Oldegario edifico la Igle-  
sia Cathedral de Tarrago-  
na, y dio en feudo aquella  
ciudad con titulo de Prin-  
cipe a Roberto de Agui-  
lon, alias Bordenio, para q  
su reedificacion pasasse a-  
delante.

**A**Vnque desde el año de mil y ciento y diez y ocho en que el bienaventurado S. Olegario Obispo de Barcelona fue confirmado Arçobispo de Tarragona y recibió el Palio de mano del santo Pontifice Gelasio segundo, hasta el de mil y ciento y veynte y ocho en q̃ ya esta la Historia, no he dicho ni escrito palabra de lo que el santo Metropolitano hizo en Tarragona, no por esso ha de pensar nadie que en este tiempo de diez años se estuvo mano sobre mano sin emplear ninguna dellas en la reedificacion y crecimiento de aquella antigua ciudad y en la restauracion de su Iglesia. Antes bien ambas las dos que tenia las empleo en cosa que tan

to le incumbia de officio, con esta  
traña folicitud y enyado, bu-  
scando y llamando de toda par-  
te moradores y pobladores y  
aun soldados que los defendies-  
sen de los Moros en la reedifica-  
cion de la ciudad, y haziendole  
así a los vnos como a los otros  
todos los bñeficios que podia.  
Para salir mejor con esta empre-  
sa, acordandose de lo que Chris-  
to nos auia dexado dicho, que  
busquemos primero el Reyno  
de Dios, y que todo lo de mas  
se nos añadira y concedera, djo  
principio desde luego a la fabri-  
ca de la sumptuosissima Iglesia  
Cathedral dela inuictissimapro-  
tomartyr santa Tecla, que hasta  
hoy esta en pie en aquel pueblo.  
Pero viêdo que al cabo de mas  
de diez años ni la ciudad ni la I-  
glesia, por la cõtradicion de los  
Moros comarcanos, se ponía tã  
en talle quanto el quisiera, comé-  
ço entonces a tratar con vnos y  
con otros del medio que se po-  
dria tomar para poner en buen  
punto cosa tan deseada, y seña-  
ladamente lo cõsultó con el Cõ-  
de don Ramon Berenguer el ter-  
cero y con los Obispos sufraga-  
neos de Tarragona, y con los  
nobles de la tierra. Todos ellos,  
acordandose de la donacion q̃  
el Conde don Ramon Beren-  
guer el primero, deseó de la re-  
edificacion de aquella ciudad

San Olde-  
gario edi-  
fica la Ca-  
thedral de  
Tarrago-  
na.

Principio  
través de  
Aguila con  
brazos de  
oro y rojo  
Ovalado  
na por las  
Tartagueras

Don't miss it -  
mon Opil  
- de 1-  
que

auia hecho della en feudo anti-  
guamente al Vizconde de Nar-  
bona don Berenguer obligado  
le a viuir en ella por tiempo de  
diez años, como ya se vio arriba  
fueron de parecer seria el mejor  
y más efficaç medio de todos,  
darla en Feudo (ya que aquel cō-  
cierto no se auia effectuado en-  
tonces) a algun cauallero que jū-  
tamente fuesse valeroso y hazē-  
dado; para que con la hazienda  
la reedificasse plenamente y con  
la valentia la deffendiesse de los  
Moros. Y luego pusieron los o-  
jos para este effecto en la perso-  
na de Roberto de Aguilon, alias  
Bordeto, cauallero rico, y junta-  
mente soldado fuerte, diestro y  
diligente, y aconsejarō al santo  
Arçobispo hechasse mano del,  
dandole titulo de Principe de  
Tarragona, para que con esse ce-  
nillo tomasse mas a pechos el ne-  
gocio. Pero aunque todos fue-  
rō deste parecer, ninguno de-  
llos emprendio con tanta veras  
persuadirlo al bendito Metro-  
politano con quantas el Obispo  
de Vique don Ramon, varon se-  
ñalado en letras y prudencia. El  
fue el q̄ entre todos los de mas  
se señalo en hazer instancia para  
el cumplimieto desta resoluciō.  
Resuelto pues el santo, de conse-  
jo de todos los ya referidos, y a  
instancia prin cipalmente del di-  
chō Obispo de Vique don Ra-

mon ( que asì lo afirma el mes-  
mo sieruo de Dios) hizo Princi-  
pe de Tarragona a Roberto de  
Aguilon en catorze de Março  
del año de la Encarnacion de  
Christo mil y ciento y veynte y  
ocho (enel qual dia ya corria del  
de Nauidad el de mil y ciento y  
veynte y nueue, conforme a la  
cuenta de aora) dandole en feu-  
do la ciudad y su campo con to-  
dos los derechos que para ser  
Principe se requerian, y reseruan-  
do para si y sus successores los  
diezmos de la tierra y del mar.  
El instrumento dela donaciō he-  
visto en el Archiuo real de Bar-  
celona en el armario de Tarrag-  
ona enel numero ciēto y treyn-  
ta y quatro en el folio sexto. Y  
holgue mucho ver en el el titu-  
lo de fuerte, diestro, y diligente  
soldado, que el sieruo del Señor  
le dio a Roberto. Eralo sin du-  
da este cauallero. Desta suerte  
quedo el santo Arçobispo des-  
cansado delo que tocaba a la en-  
tera y cumplida reedificaciō de  
la ciudad, y pudo emplearse to-  
do en la fabrica de su sumptuo-  
sa Iglesia. Por serlo tanto no le  
era posible llevarla adelante y  
concluyr la sin el fauor y ayuda  
de otros. Y asì yendo al Con-  
cilio Claramontense, que (como  
se vera en el siguiente capitulo)  
se celebrou a la fin del año de mil  
y ciento y treynta, trato el nego-

110  
111  
112  
113  
114  
115  
116  
117  
118  
119  
120

Tarrago-  
na por san  
Oldega-  
rio a Ro-  
berto de  
Aguilō cō  
titulo de  
Principe.

Don Ra-  
mon Obis-  
po de Vi-  
que.

Prēdas de  
Roberto  
de Agui-  
lon.

cio con el Papa Innocencio segundo, aduirttiendole seria bien ayudassen y contribuyessen para la fabrica de la Iglesia Metro politana todos los Obispos sufraganeos della. Y el Põtifce gusto muchissimo dello, y en el año de mil y ciento y treynta y vno despacho dos Bullas dirigidas a todos ellos, sobre el negocio. Por virtud de las quales se señalo parte de las rentas de todos ellos para la dicha fabrica, y aun allende desso se nombrarõ personas por toda la Prouincia que pidiesßen limosna para ella. Con esta ayuda de costa se fue rematando, y quedo a la postre tan sumptuosa y magnifica quanto hoy la vemos. Aunque no se les ha de quitar su honor a los successores del varon de Dios Oldegario en lo que toca a hermostear este tẽplo. Que los mas dellos han procurado señalarse en algo: y señaladamẽte los dos postremos, que son don Antonio Augustin, y don Iuan Teres, que aora possen el Arçobispado de aquesta santa Iglesia y juntamente es Virrey de Cathaluña. Que don Antonio Augustin labro vna grande y espaciosa capilla de mucha magestad y hermosura: y don Iuã Teres no vna sola sino dos, y ambas muy ricas y de marauillosa fabrica.

*CAP. CXII. EN QUE se pone vna liga que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo con el Conde de Sicilia don Rugiero deudo suyo para contra los Moros.*



Oda la vida tuuo el Conde dõ Ramon Berenguer el tercero vna estraña y violenta inclinacion a perseguir a los Infielos. Y por serle ella casi natural como heredada de sus predecessores se vio en ella lo q en el mouimiento natural. Que assi como este segun el dicho de Aristoteles es mas veloz a la fin q al principio: de la propria fuer te esta inclinaciõ que el Conde tenia a perseguir Moros se le acrecento en este tiempo en que ya estaua tan cercano a la muerte que no sobreuiuió sino poco mas de vn año. Assi me lo aura de conceder quien supiere la liga que vn esta sazõ procuro hazer para perseguir a los Moros con el Conde de Sicilia don Rugiero, señaladissimo perseguidor de infieles, valiendose para concludirla del parentesco q en tre los dos auia. Que auialo grã de sin ninguna duda, pues Ru-

Compara  
cion.

Los Obispos sufraganeos de Tarragona ayudã para la fabrica de su Iglesia.

Don Antonio Augustin.

Don Iuan Teres.

Explicase  
el paréte-  
co q̄ auia  
entre el  
Conde de  
Barcelona  
y el de Si-  
cilia.

giero ( conforme a la Historia del Reyno de Napoles que cō puso Pandolfo Colenúcio de Pefaro ) era sobrino de Roberto Guiscardo por ser hijo de su hermano Rugiero que le succedio en el Condado de Sicilia: y por otra parte es claro, conforme a lo que se vio arriba, q̄ don Ramon Berenguer era nieto del mismo Roberto Guiscardo por ser hijo de su hija Mahalta. Por que siendo ello así como lo es, por fuerza se ha de conceder q̄ Rugiero era tio de Ramon Berenguer, y que estauā ambos en segundo y tercero grado de con sanguinidad. Confiado pues dō Ramon Berenguer de este gran de parentesco, viendo el daño que los Moros de España, y en tre ellos los de Cathaluña, hazia de ordinario a los Christianos y señaladamente el que les auia hecho de pocos dias atras en la batalla de Corbins, y que siem pre auian de estar con ellos en continua guerra: para hazerla tal que quedasse limpia dellos la tier ra y se dilatasse la fe Christiana mucho mas que hasta entonçes lo auia sido con las muchas y grandes victorias que dellos auia alcanzado, determino, pedir fauor y ayuda a su tio Rugiero. Nombró por Embaxadores a Pedro Arcejdano de la Cathedra-  
dal de Barcelona y a Raymund-

do: los quales llegaron a Paler- mo, donde a la sazón estaua Ru giero, por los primeros dias de Março del año de la Encarna- cion de Christo de mil y ciento y veynte y ocho, en los quales ya corria desde Nauidad el de veynte y nueue, cōforme a la or dinaria cuenta de aora, y le pro pusieron la embaxada. Oyola con mucho gusto Rugiero por ser grandemete inclinado a per seguir a los Sarracenos: y luego respondio que haria muy de gra do lo que se le pedia, y que fauo recia al Conde de Barcelona cō vna Armada de cinquenta gale- leras para el verano de aquel año al principio de Julio o antes; pero con pacto que don Ramō Berenguer jurasse ampararla y defenderla mientras aca estuuiere con su exercito, y darle a el cō mucha fidelidad la mitad de to do lo que se ganasse o cōquistas se en las partes de España, así por mar como por tierra. Y pa- ra que recibiesse este juramēto de don Ramon Berenguer em- bio por embaxadores a Barcelo na a Guillermo de Piesinuiaco y a Samson de Vallesorda, obli- gandose a que en caso que huiere se este juramento dentro de ocho dias despues de la venida de los Embaxadores, el juraria tambie lo contenido arriba, dando para mayor seguridad desta obliga-

El de Sici-  
lia prome-  
te acudir  
cō cinco  
ta Galeras.

El de  
Paçon de  
la liga.

El Conde  
de Barce-  
lona pide  
fauor al  
de Sicilia.

Raxó por  
que no a  
cudio Ru  
giero con  
el socor-  
ro.

cion dos Barones de los suyos, llamados Roberto de Terona y Roberto de Miliaco, en diez y ocho del dicho mes de Março del proprio año, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en la misma Escripura original. No se effectuo esta jornada y deuio ser la causa no tener aun Rugiero con seguridad lo de Pulla y Calabria, por la instacia que en Roma se hazia siempre contra el al Papa Honorio segundo, y aun por la guerra q le mouio este Pontifice. Que au que comunmente lo niegan los Autores, no falta Blondo autor muy graue que lo affirme. De lo qual ya se hablara adelante, tratãdo del Concilio de Claramôte.

### CAP. CXIII. QUE EL

Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo resolucion de hazerse religioso de la ordẽ de los Templarios, y antes de executarla hizo testamẽto, estãdo ya enfermo de la enfermedad de q murio.



Conquistada ya por los cruzados y posesyda de Christianos la santa ciudad de Hierusalem: en el tiẽpo de ocheta y nueue años

q los fies la gozarõ desde el de mil y nouenta y nueue hasta el de mil y ciento y ochenta y siete, era grandissimo el concurso de Christianos q de todas partes acudiã a ella para visitar y reuerenciar sus lugares pios y los demas q se hallã en aquella santa tierra. Y porq a penas podian salir con sus intetos sin muchos y grandes riesgos, por razon de los Turcos, q aun morauã en muchas partes della, por esso se instituyo vna ordẽ y compania de caualleros que tuuiesse a su cargo amparar y defender con armas a los dichos peregrinos y los acompaãassen por toda la tierra santa, guardãdolos de los Infieles. Los fundadores fuerõ ciertos caualleros, senaladamẽte Hugo de Paganis, y Gamfredo de santo Aldemaro: y fundaron la entiẽpo del tercero Rey de Hierusalẽ llamado Balduyno. Acerca del año de la fundacion hay grande variedad entre los Autores: pero a mi parecer a ciertan los q escriuen que fue el de mil y ciẽto y diez y ocho, siẽdo Pontifice Gelasio segundo. Llamose orden o compania del templo de Salomon, porque morauan cerquita del en el palacio Real de Balduyno. En el Concilio Tricassino celebrado en Francia en tiempo de Honorio segundo se les dio re-

Fundaciõ  
de la ordẽ  
militar de  
los Tem-  
plarios.

Fundaciõ.

Auerigua  
cion del a  
ño de la  
fundaciõ.

## Libro segundo de la Historia de los

glia y modo de viuir: religiosa-  
mente con capas blancas, y des-  
pues se les añadieron cruces co-  
loradas. Començaron desde lue-  
go a celebrar muchísimo su rō  
bre, señalándose grandemente  
así en lo referido de amparar a  
los peregrinos como en las bata-  
llas que los fieles davan de ordi-  
nario a los vezinos Moros para  
acabarlos de hechar de toda a-  
quella tierra. Dos caualleros de  
sta santa y religiosa cōpañia del  
Templo de Salomon, es a saber  
don Iugo Rigaldo y Pedro Bér-  
nardo, llegaron a Barcelona en el  
año de mil y ciēto y treynta, so-  
los doze despues de la fundaciō  
de su orden: y en viēdolos y tra-  
tandolos el buen Conde dō Ra-  
mon Berenguer el tercero que  
do tan satisfecho y enamorado  
de la nueva cōpañia que se de-  
termino de entrar en ella, siendo  
ya de cerca de cinquenta años  
de edad. Antes de poner en exe-  
cucion tan santo pēsamiento qui-  
so primero ordenar todas sus co-  
sas, satisfazer agrauios, y dispo-  
ner de todo lo que poseya, seña-  
ladamente viēdose ya enfermo:  
y en todo ello tuuo por caudillo  
y guia al bienauenturado prela-  
do san Oldegario. Hizo testa-  
mento estando enfermo en su  
palacio en las oñauas de la visi-  
tacion de la Reyna del cielo Ma-  
ria a ocho del mes de Julio del

año veynte y tres del reyno de  
Ludouico el mayor, que fue el  
de mil y ciento y treynta q̄ aora  
tenemos entre manos en esta  
Historia. Y mostro entōciēs  
muy bien la deuocion que tenia  
grādísima a la Iglesia, pues a pe-  
nas hūuo ninguna en todas sus  
tierras de la qual no se acordas-  
se, dexándole algo. Yo he visto el  
testamēto en el Archiuo real de  
Barcelona, en el primer libro de  
los Feudos en el folio quatroziē-  
tos y ochenta y cinco, y digo q̄  
es cosa para alabar muchísimo  
a Dios, y que requeria execu-  
tores constantēs y de pecho para  
hazerle dar cumplimiento. Por  
ello como muy cuerdo señalan-  
dolos principales, como a los O-  
bispos, Berenguer de Girona, y  
Ramon de Vique, a Aymérico  
de Narbona hermano suyo, y  
a otros caualleros principales, q̄  
fueron Guillermo Ramō Dapi-  
fer, Berēguer de Queral, Galce-  
ran de Pinos, Guillermo de Car-  
dona, Ramō Bernardo de Guar-  
dia, Guillermo Gaufrēdo de Cer-  
uian, Reyembaldo de Bascia, y  
Ramon Renardo, nombrō en-  
tre ellos vn santo para que co-  
motal solicitasse la execuciō del  
testamento y lo mandasse cum-  
plir con breuedad hasta en vna  
tilde: y esse fue el bendi-  
to sant Oldega-  
rio.

El Conde  
se resuelve  
entrar en  
la Orden  
de los Te-  
plarios.

El Conde  
haze testa-  
mento.

Executo-  
res del tes-  
tamento.

*CAP. CXIII. QUE EL bienauenturado S. Oldegario dio algunos defengaños al Conde en la hora de su muerte, y que el Conde como gran Christiano los recibio de buena gana.*



El bienauenturado San Oldegario sintiendo se entonces con nueua obligacion para mirar por el alma del Conde, le dio algunos defengaños. Y el buen cauallero que los dessea en aquel trance, los recibio tan de grado que el dia siguiente, es a saber, en nueue de Julio, restituyo a la Iglesia y al santo prelado Oldegario, el diezmo de toda la moneda que se cuna en Barcelona, y tambien el de los nauios que llegan a ella o parten della, de los quales auia hecho merced antiguamente el Rey Ludouico hijo del Emperador Carlos Caluo al Obispo Frodoyno. Pero como los Condes de Barcelona beneficiauan tanto a la Iglesia y para defenderla de los ordinarios assaltos de los Moros gastauan mucho, erales necessario valerse de las rentas Ecclesiasticas y entre ellas possyeron los referidos diezmos, hasta que gozando ya de alguna bonança los

restituyo este buen Conde a instancia de San Oldegario. A cuya persuasion hizo entonces otra cosa de harta importancia. Por la ocasion ya tocada de las continuas guerras que tenia con los Sarracenos, para las quales no eran bastantes sus rentas, auia impuesto en tiempos passados a los panaderos de Barcelona cierto derecho o alcuala sobre el trigo que empleauan en hacer pan para vender, disponiendo estuuiesen obligados a darle no se que medidas, llamadas migeras. Acordandose pues el santo prelado deste tributo, y ponderado que era nuevo y que auia sido impuesto con violencia sin el consentimiento de los panaderos, hizo cargo al Conde en aquella su postrera enfermedad, aseandole el caso y aun amenazandole de grave pena sino leuataua y quitaua semejante pecho. Y el como tan christiano en aduirtiendo la injusticia de la nueva alcuala desobligo desde luego della a los panaderos. Possyala ya entonces en recompensa del feudo de la villa de Terrassa el Veguer de la misma ciudad don Barcelona llamado Berenguer Ramon de Castell, y quedo tan sentido de verse desposseydo della, que muerto el conde la pidio por justicia a su heredero don Ramon Berenguer el quarto deste nombre. Señalarose

Defengaños que S. Oldegario da al Conde.

Restitucion que ha ze el Conde, a persuasion de S. Oldegario.

Pleyto.

# Libro segundo de la Historia de los

por juezes desta y otras diferen-  
cias q̄ auia entre el nueuo Cōde  
y el gouernador personas prin-  
cipalissimas, el santo Arçobispo  
Oldegario, Ramon Obispo de  
Vique, Berēguer Arcediano de  
Girona, y algunos caualleros de  
calidad, y a este cabo respondio  
el Conde, en XXI. de Abril del  
año XXIII. del reyno de Ludo-  
uico el mayor, *non uideri sibi  
esse iustum* (palabras son for-  
males del instrumēto publico q̄  
acerca desta lid se hizo como se  
puede ver en el primer libro de  
los Feudos del Archiuo real de  
Barcelona en el folio trezientos  
y ocēta y ocho) *ut eas illi red-  
deret, tū quia pater suus Rai-  
mundus Berēgarius non iter  
per uolētiā eas imposuerat  
pradiētis flecharijs, & in in-  
firmitate qua obiit, sub graui  
interminatione quam Archie-  
piscopus ei super hoc fecit, pe-  
nituit se de hac uolētia, &  
precepit ne ulterius hac exac-  
tio in ipsa ciuitate fieret: tum  
quia ipse uicarius bene noue-  
rat hanc uolētiā quādo eas  
accepit pro emēdatione ipsius  
feui de Terracia: que no le pa-  
recia iusto restituirla aquellas  
medidas por dos razones. La pri-  
mera porq̄ su padre Ramō Be-*

rēguer las auia impuesto nueua-  
mēte con uolēcia a los dichos  
panaderos, de la qual uolēcia  
se arrepintio en la enfermedad  
de q̄ murio, mediante la graue a-  
menaza q̄ baxo de grāde pena le  
hizo el Arçobispo, y mādō q̄ de  
alli adelante no se hiziesse esta  
exacciō en la ciudad. La segunda  
por q̄ bastantemente estaua en-  
terado desta uolēcia el Veguer  
quādo las recibio en recompē-  
sa del feudo de Terraça. Referi-  
dohe cō grāde gusto esta clausu-  
la por ser tal q̄ autoriza muchis-  
simo la Historia ya escrita de los  
desengaños q̄ el santo prelado  
Oldegario dio al Cōde en su po-  
strera enfermedad, y del grande  
bien y prouecho q̄ con ellos le  
hizo en aql trance, amenazādole  
con el infierno sino los admitia.

**CAP. CXV. QVE EL**  
Conde tomo el habito de los  
caualleros Templarios, y hi-  
zo profession, y se hizo lle-  
uar al Espital para morir  
entre pobres, y de hecho mu-  
rio entre ellos santamente.



Echos ya estos  
descargos, trato  
el Conde de po-  
ner en executiō  
su buē desseo de  
entrar en la religiosa compaña  
de los caualleros Templarios.

Amo naxi  
que san Ol-  
degario ha-  
ze al Con-  
de.

El Conde  
obedece  
al Santo.

El Conde  
se haze Té-  
plario.

Juezes del  
pleyto.

Palabras  
notables,  
que el Cō-  
de respon-  
de por si.

Dioles para siépre la villa y fortaleza de Granena, y hizo professioun en manos de Hugo Rigaldo, hallandose presentes Guillermo de Casteluell, Aymerico de Narbona, Guillermo Ramon Dapifer, Ramon Renardo, Bernardo de Belloc, y Pedro Bernardo frayle de la compañía del templo de Salomon. La forma de la profesión es la q̄ se sigue, sacada de vn grãdelibro de pargamino de las escripturas de la orden de los Templarios que aun se guarda en el Archivo real de Barcelona, y podrase ver en el folio ochenta y quatro.

En el nombre de Dios Rey eterno, yo Ramõ Berenguer por la dignacion de Dios hasta aora Conde y Marques de Barcelona y de la Proença me ofrezco al omnipotẽte Dios redemptor mio, y a la santa caualleria Hiero solimitana del templo de Salomon, y me entrego a los frayles que alli en defensa de la Christiãdad estã en guẽrra, en manos del señor Hugo Rigaldo religioso de la cõpañia dellos, de tal suerte que de aqui adelante miẽtras yo viuieren sirua a Dios donde ellos quisieren, baxo de su obediencia y sin proprio. Y hagolo para que el misericordioso Dios q̄ siẽdo en todo rico se hizo pobre por mi, me perdone clementemete mis pecados y ofensas,

y me reciba hecho pobre por el y meta dentro de las riquezas de su gloria. Y mis hermanos, si entre tãto acõteciẽre morirme yo seã sollicitos y diligẽtes en hazer por mi, asì para cõ Dios como para cõ los hõbres, todo aquello q̄ por qualquier hermano suyo hazẽ. Y si alguna persona d̄ qualquier dignidad q̄ sea intẽtare violar la ofrenda deste mi voto, si presto no se corrigiere, sea borrado su nombre del libro de la vida, y cõ Anania y Saphira traspassadores de su voto sea condenado. Hizo se esto a dos de los Idus de Julio del año de la encarnaciõ del Señor ciento y treynta despues de mil.

Aduiertase mucho lo que significa aq̄llas palabras, *hactenus comes*, q̄ hasta entõces auia sido Cõde, y q̄ no lo seria de alli adelante por razõ del abraço que en tonces daua a la pobreza en la religiõ de los Templarios. Por q̄ pues quando hizo testamẽto au no era pobre sino Cõde, y como tal dispuso entõces de su hacienda, auraseme de conceder q̄ el testamento lo hizo antes de hazerse religioso, como hasta de los dias en q̄ passo lo vno y lo otro se infiere, auiendo testado en ocho de Julio y hecho se religioso en XIII. del mismo mes. Adier to esto para q̄ se entienda el engaño q̄ recibe Pedro Miguel Car

Forma de la profesión que el Conde hizo en la orden de los Templarios.

Duces palabras.

Palabras notables.

Opinion  
de Miguel  
Carbonel.

Reprocha  
le.

Palabras  
notables.

El Conde  
tuvo reue-  
lacion del  
dia de su  
muerte.

Hazese lle-  
uar el Cō  
de al Hof-  
pital.

bonel escriuiendo q̄ estaua sano y bueno el Conde quādo se ofreció y consagro a la orden de los Templarios. Ya estaua entō ces enfermo, y enfermo de muerte: porque ya lo estaua de la enfermedad de que murió quādo hizo el testamento, como lo heleydo en el que en iuzzio atestiguaron y abonaron en la Seo de Girona como testigos de vista el Obispo della don Berenguer y Aymérico de Narbona hermano del mismo Cōde en diez y nueue de Agosto del año veynte y tres del Reyno de Ludouico el mayor, dentro de los primeros seys meses despues de la muerte del testador. Que alli se dize que el Conde hizo el testamento *iacens apud Barchino nam in palacio suo detentus ab egritudine qua obijt*, estando en la cama en su palacio de Barcelona por razón de la enfermedad de q̄ murió. En ella tuuo reuelacion del dia de su muerte: y para hazerla mejor y mas agradable a Dios se hizo llevar al Ospital de Santa Cruz y de Santa Eulalia que estaua a las espaldas del palacio q̄ hoy es de la Santa Inquisición hacia el Norte y fue dada despues por morada a los primeros religiosos de la ordē de nuestra Señora de la Merced en tiempo del Rey de Aragon dō

layme el conquistador. Alli entre pobres murió pobre y dio su espíritu al Señor. Y su cuerpo fue lleuado al monesterio de Santa Maria de Ripol.

**CAP. CXVI. EN QUE**  
*se pone una curiosa aueriguación del año en que passó desta vida el Conde de Barcelona don Ramō Berenguer el tercero.*



Comunmente escriuē todos los historiadores q̄ el Conde passó desta vida a la otra en el año de mil y ciento y treynta y vno: pero yo soy de parecer que no en esse sino en el de antes, es a saber, en el de mil y ciēto y treynta, si se reduzē a la memoria los tiempos referidos en el precedēte capitulo, los quales son aueriguadissimos por ser sacados de instrumentos publicos autēticos, como ya se ha visto. La razón que para esto tengo sera dada por muy fuerte, aduirtiendo se primero dos cosas. La primera que a ocho de Julio del año de mil y ciento y treynta ya corría el de veynte y tres del Reyno de Ludouico el mayor, en que el Conde hizo su testamento. Porque como ya se vio y

Opinion  
comun.

Reprocha  
se.

se ptouo arriba lo hizo seys dias  
antes de ofrecerse y entregarse  
a la orden de los Templarios, y  
consta que entro en ella a cator  
ze de Julio del año de mil y cie  
to y treynta; luego a los ocho  
del mismo mes y año ya cargia  
el de veynte y tres del reyno de  
Ludouico el mayor. La segun  
da es que a veynte y vno de A  
bril del año de mil y ciento y  
treynta y vno aun duraua el mis  
mo año veynte y tres de Ludo  
uico. Porque en esse dia de A  
bril deste año veynte y tres, se  
dio la sententia a los pleytos que  
auia entre don Ramon Beren  
guer el quarto y el Veguer de  
Barcelona; y aquel Abril no pu  
do ser el del año de mil y ciento  
y treynta, porque entonces aun  
no auia muerto el Conde su pa  
dre, y así huuo de ser el del a  
ño de mil y ciento y treynta y  
vno: luego a veynte y vno de  
Abril deste año aun duraua el  
de veynte y tres del Reyno de  
Ludouico. De donde se sigue  
que el año veynte y tres del rey  
no de Ludouico comenzaua en  
lo que hay desde a veynte y vno  
de Abril hasta a ocho de Julio  
del año de mil y ciento y treyn  
ta, y que se coneluya por el mes  
mo tiempo del año siguiente de  
mil y ciento y treynta y vno. Y  
así el mes de Agosto deste año  
veynte y tres de Ludouico no

puó ser el del año de mil y cie  
to y treynta y vno, sino el del a  
ño de mil y ciento y treynta. Por  
lo qual se ha de afirmar que a  
diez y nueue de Agosto del a  
ño de mil y ciento y treynta ya  
era muerto el Conde, porque  
ya lo era en esse dia del mes de  
Agosto del año veynte y tres  
del Reyno de Ludouico, pues  
entóces (como ya se vio arriba)  
autenticaron y abonaron su tes  
tamento de tro de los primeros  
seys meses despues de su muerte  
el Obispo de Girona y Aymeri  
co de Narbona. Negocio pues  
es bastantemente claro que mu  
rió cerca del fin de Julio de mil  
y ciento y treynta. Y así authen  
ticandose el testamento a diez  
y nueue de Agosto siguiente se  
pudo dezir que se hazia esso de  
tro de los primeros seys meses  
despues de la muerte del testa  
dor, pues aún no auia passado vn  
despues della. Fue lleuado su cuer  
po al monasterio de Ripol, y  
alli yaze. Hagase mucho caso de  
sta aueriguaciõ, porq sera de im  
portancia para las otras q se a  
urá de hazer de los tiempos des  
ta Historia. A los Autores que  
tienen lo contrario respondo q  
lo escriuierõ así, por no auer se  
puesto a aueriguar quãdo comen  
çaua el año veynte y tres del  
reyno de Ludouico el mayor y  
quãdo se cõcluya. Aueriguado

noia  
nuo

Año en  
que murio  
el Conde

edmo  
ol

antiguo  
noia

Lamina  
1001700

Explicase  
el año ve  
ynte y tres  
de Ludo  
uico el ma  
yor.

Opinion  
comun.

In sermone  
Regis  
Iacobi. 42

Reprocha  
le.

Primerara  
razon.

segunda  
razon.

ya el año de la muerte del Conde, digamos vna palabra de la edad de que murio. Comunmente escriuen los Historiadores, y entre ellos vno moderno a quie por su ingenio y letras tēgo yo gran respecto, que murio el Conde, de edad de setenta años y pero dixeronlo así por no auer tenido noticia o memoria de lo que ya se escriuió arriba que quando mataron a su padre entre Sangaloni y Girona no tenia el sino solos veynte y cinco dias de edad. Que supuest to esto, y tambien lo que es aueriguado que a su padre lo mataron en el año de mil y ochenta y dos: por fuerza se ha de afirmar que los dichos Authores le alargan la vida largos mas de veynte años, pues de estos tales principios se infiere que en el año de mil y ciento y treynta, en que murio, no tenia sino solos quarenta y ocho años. Y aun allende desto se prueua el proprio engaño por lo que arriba se vio cō euidencia que el Conde don Berenguer Ramon como por tiempo de onze años la tutela deste Conde sobrino suyo en el año de mil y ochenta y seys: lo qual no se cōpadece con lo q̄ estos Historiadores dizē q̄ en el año de mil y ciēto y treynta murio este cauallero de edad de setēta años. Porque a ser ello

así, se ha de cōceder q̄ en el año de mil y ochenta y seys de la tutela tenia ya veynte y quatro años largos, que no era edad para entrar entōces en la tutela de sūto, y señaladamente para tēpo tan largo como el de los dichos onze años. Lo q̄ pudo enganar a los citados Historiadores deuio ser auer leydo q̄ este cauallero fue Conde por tiempo de cerca de cinquenta años: lo qual es así sin duda, pues casi tan presto fue Conde como nacido, conforme a lo q̄ ya se ha dicho que siendo de edad de los veynte y cinco dias succedio a su padre en la mitad del Condado, y q̄ biuio cerca de cinquenta años. Que no sabiendo este misterio, pensaron que quando comenzó a ser Conde tenia ya cosa de veynte años: y por esso dixeron que murio de edad de setenta años.

*CAP. CXVII. EN QUE  
se da razō de la disposicion  
testamentaria del Conde de  
Barcelona dō Ramō Beren  
guer el III. y se pone los hi  
jos y hijas q̄ tuuo este Cōde.*



L Christiano y de uoto Conde don Ramon Berenguer el tercero, tuuo tres mugeres conio ya se ha visto

Animad-  
uerfion.

por el discurso desta historia. La primera fue doña Maria Rodri-  
guez. y della tuuo vna hija que  
caso en el año de mil y ciento y  
ocho con el postres Conde de  
Besalu don Bernardo Guillen, se-  
gun ya se vio arriba hablado del  
dicho año. La segunda fue doña  
Almodis. Y la tercera fue doña  
Dolc, de la qual y del Conde  
quedaron dos hijos, que fueron  
don Ramon Berenguer, y don  
Berenguer Ramon. Al primero  
dexo el Conde el Condado de  
Barcelona con todo lo pertene-  
ciente a el, y con todos los ho-  
nores de las Marças y de las Es-  
pañas, y el Obispado de la dicha  
ciudad de Barcelona, y el Con-  
dado de Tarragona con su Ar-  
çobispado, y los Castillos de Es-  
topañan, Puigroch, Castlserres,  
Pinzan, Camarasa, Cubells, Bar-  
baran, y los demas que pertene-  
cian a estos, y señaladamente el  
de Ceruera: y los Condados de  
Vique, Maresa, Girona, Besalu,  
Cerdania, Carcassona, y Rodes  
con sus Obispados: y Castellsol-  
lit, y otras cosas. Al segundo de-  
xo el Condado de la Proença y to-  
dos los honores q̄ en aquella tier-  
ra possesya y en Gualda y en el  
Karlades, cō las ciudades y Cas-  
tillos, arçobispados, obispados  
y abadiados q̄ en todo lo dicho  
auia. Tambien quedarō del Cō  
de tres hijas allende de la que ca-

so con el Conde de Besalu: La  
vna se llamo doña Mahalta, co-  
mo su abuela madre de su padre  
el Conde: y es cierto ( como lo  
he visto en el Archivo Real de  
Barcelona en el segundo libro  
grande de los Feudos en el folio  
dozientos y treze ) que estando  
ya a la muerte el Conde su pa-  
dre, en el mismo dia en que hi-  
zo testamento, es a saber, en o-  
cho de Julio del año de mil y ciē-  
to y treynta le señalo por dere-  
cho hereditario todo lo que el  
possesya o deuia posseser desde  
Terrats hasta el rio q̄ se llama  
Tech y hasta Palauda: exceptan-  
do lo q̄ tenia en el llano de Corts  
que ya lo auia dado a santa Ma-  
ria de Arles: y disponiendo que  
pasasse esta herēcia a sus hijos en  
caso que los tuuiesse, y que quan-  
do muriessse sin ellos recayessse  
en don Ramon Berenguer. La  
otra se dixo doña Cecilia, q̄ en  
esta ocasion de la muerte de su  
padre ya estaua casada con Ro-  
ger Bernardo Cōde de Fox. De  
los dos quedo vn hijo llamado  
Ramon Roger que succedio en  
aquēl estado de Fox. Y finalmen-  
te la otra se llamo doña Beren-  
guela, la qual en esta sazō ya a-  
uia largos seys años alomenos q̄  
estaua casada con el Rey de Ca-  
stilla don Alonso el septimo q̄  
se llamo Emperador de España.  
Y huieron dos hijos, q̄ fueron

Mugeres  
del Con-  
de.

Hijos del  
Conde.

Hijas del  
Conde.

Doña Ma-  
halka. 11  
1221  
11-3

Doña Ce-  
cilia.

Doña Pe-  
rengucia.

Hijos y hijas de doña Berenguela.

don Sancho que se llamo el desfeado y fue Rey de Castilla: y don Fernandó que fue Rey de Leon. Y allende dellos tuuierō dos hijas. La vna caso cō el Rey de Fracia Ludouico el Septimō que suelen llamar el menor: de los quales quedo vna hija llamada Adeloda que casando cō el Conde de Pontino engendro a doña Maria la que fue madre de la Reyna de Castilla y Leon doña Juana. Y la otra caso con el Rey de Nauarra dō Sancho. A esta llama doña Beatriz el Arçobispo de Toledo en la Chronica de España en el libro septimo en el capitulo septimo, y a la otra da nombre de doña Isabel. Pero don Alonso de Carthagená Obispo de Burgos en su Anacephaleosi de los Reyes de España en el capitulo setenta y siete dize q̄ la doña Beatriz fue la que caso con el Rey de Francia. Boluiendo pues a las hijas del Conde don Ramō Berēguer no puedo dexar de referir la disposiciō que este cauallero hizo acerca dellas. Ordeno que si la de Castilla y la de Fox boluia a la tierra, las casasse don Ramon Berēguer honradamente de consejo de sus grandes: y que miētras no las casasse, viuiesse la de Castilla en Lagostera, y la de Fox en Ribes. Y luego añadio. *Et Berengarius Raimundi de Pro*

*uincia faciat similiter de alijs* Y Berenguer Ramō Conde de la Proença haga lo propio de las otras. De donde consta que allende de doña Berenguela y de doña Cecilia viuiā en esta fazon otras dos hijas alomenos del Conde don Ramon Berenguer el tercero. La vna era doña Mahalta, y la otra no ha llegado a mi noticia sino es que fuellē la q̄ caso cō Ponce de Ceruera, o la q̄ caso con el Conde de Belskū. Aunque creo que no era esta por pensar que ya era muerta, pues siēdo mayor que la de Castilla dexa el Conde a la de Castilla el estado de Barcelona en falta de hijos y no a ella. El casamiento destas dos encomendō a don Berenguer Ramon, disponiendo que lo procurasse honrado de consejo de los Arçobispos, Obispos, y grandes de la Proença. Y finalmente dispuso que muriendo qualquier destos caualleros sin dexar hijos de legitimo matrimonio le succediesse el otro: y que en caso que muriessen los dos sin dexar hijos de legitimo matrimonio heredassen la de Castilla y sus hijos todo el estado de don Ramon Berenguer, y las de mas hijas el de don Berēguer Ramon.

(2)

Otra hija del Cōde.

Herencia de las hijas del Cōde.

Palabras notables.

*CAP. CXVIII. QUE  
el bienauenturado san Ol  
degario se halló en el Con  
cilio que celebro en Clara  
monte el santo Pontifice  
Innocencio segundo.*

**D**Or este tiempo ya andaua tan adelantada la scisma por razón de los muchos valedores que el Antipapa Anacleto auia ganado con sus dadiuosas mañas en la ciudad de Roma que el verdadero Pontifice Innocencio segundado para escapar de la boca de aquel brauo leon ( que Pedro de Leon se llamaua el scismatico ) se embarco en el rio Tiber secretamente, y dio consigo en la ciudad de Pisa, donde fue honrosissimamente recebido y obedecido en todo como legitimo vicario de Christo. Desde Roma en leuantándose la scisma auia ya escrito al Rey y prelados de Francia para que estuuessen aduerti dos y se vniessen contra el Antipapa. Y para ver lo hazedero se auian congregado todos ellos en Estamps, y llamado al Bienauenturado san Bernardo al Concilio. El qual, comprometiendo todos los conciliarios en el, resoluo que Innocencio era el verdadero Pontifice. Luego se em

barco el Papa en sabiendo estas felices nuevas, y se fue a la Proença. Donde presto le llegaron otras bien azares de la amistad que auian hecho entre si el Antipapa y Rugiero Conde de Sicilia, que a la sazón desde el Pontificado de Calixto segundo estaua apoderado tirannicamente de Calabria y Pulla tierras de su sobrino Guillerme y feudatarias a la Iglesia Romana. Rugiero adoro y reuocó a Anacleto, y Anacleto dio a Rugiero el titulo de Rey que tanto auia deseado. En sabiendo este successo el Papa trato luego de celebrar vn Concilio con el fauor de Ludouico el mayor, llamado el crasso y aun con el de su hijo Philippo que delante del auia sido vngido Rey en Remis el año de mil y ciéto y veynte y nueue, y murió derribado de vn caualló en Paris en el de mil y ciéto y treynta y vno, sobrenuiendo siempre el padre, como lo escriuie el Author del suplemento del Chronicon de Sigiberto y Genebrardo en su curiosa Chronographia. Y en razón de esso conuoco y llamo a los prelados de los Reynos y Prouincias que eran de su obediencia. Estando ya congregados celebro el Concilio por el mes de Nouiembre en las oçtauas de san Martin del mismo año de sus trabajos de mil y

El Papa se  
va a la Pro  
ença.

Concilio  
en Clara-  
monte.

Innocen-  
cio segun  
do se va  
Pisa.

Caso que  
se haze de  
S. Bernar-  
do.

## Libro segundo de la Historia de los

Anacleto  
declarado  
por scis-  
matico.

Estableci-  
mientos  
del Conci-  
lio.

S. Oldega-  
rio se halla  
en el Con-  
cilio.

ciento y treynta en la ciudad de Claramonte, donde con aprobacion de todos los padres que alli se juntaron condeno y declaro por scismaticos al Antipapa Anacleto con todos sus cóplices y defensores, y ordeno juntamente otras muchas cosas de importancia. Que si alguno se ordena re por simonia o por ella alcançare qualquier dignidad ecclesiastica seapriuado dellá y del officio, y tenido por infame. Que el Obispo y clerigos se muestren al pueblo muy exeples en todo, hasta en el trage y vestido. Que ninguno osase hechar la mano a los bienes de los obispos difuntos sino que para provecho del successor se guardasse en poder del clero. Que qualquier ecclesiastico ordenado de orden sacro q̄ estauiesse amacebado fuesse priuado del beneficio. Que los monges y Canonigos reglas de san Augustin no puedan ser ni abogados ni medicos. Y finalmente muchas otras cosas de substancia que he visto referidas en la summa deste concilio en el Archivo real de Barcelona, y en el del Cabildo de su Cathedral. En la qual haziendose mencion de los prelados que se hallaron presentes no se refiere de los Españoles sino solo el bienauenturado S. Oldegario. Y es cosa har to digna de consideracion si se

pondera que este santo era el q̄ tenia mas ocasion para no yr a Claramonte. Ser ello así, me lo aura de conceder qualquier discreto en sabiendo el parentesco que auia entre don Rugiero Cōde de Sicilia y don Ramon Berenguer el quarto Conde de Barcelona, conforme al q̄ arriba dixere que auia entre Rugiero y dō Ramon Berenguer el tercero. Que siendo esto así, y constando por otra parte que Anacleto y Rugiero se hazian espaldas el vno al otro cōtra Innocēcio, no es cosa de poca consideraciō que de los prelados de España no acudiesse sino solo el Obispo de Barcelona san Oldegario al Concilio Claramontense cōgregado por Innocēcio, contra Anacleto y Rugiero cauallero tan deudo del Conde de Barcelona, dōde tenia su filla este sieruo de Dios. Pero era santo, y como tal tenia pecho para atropellar respetos humanos en razon de yr a adorar al verdadero y legitimo vicario de Christo Innocēcio. El qual deuio sin duda holgarle mucho con la presencia y vista del sieruo de Dios, por tenerlo ya muy conocido por tal desde el año de mil y ciento y diez y ocho en que auia estado en Gayeta y auia sido hecho en ella Arçobispo de Tarragona por el Papa Gelasio segundo.

Pondera-  
cion.

Que

Que Innocencio ya era entonces Cardenal, pues (como lo escriue Onofrio Panuinnio) auia sido sublimado a essa dignidad por el Papa Urbano segundo, q̄ murio cerca de veynte años antes del Pontificado de Gelasio segundo.

### CAP. CXIX. DE CIER

*ros pleytos que pueron el Conde don Ramon Berenguer el quarto y Berenguer Ramon de Castellet: y de la sentēcia que les fue dada de desafio: donde con esta ocasion se habla cōtra los desafios.*



Don Ramon Berenguer el quarto, así como heredado de su padre el nombre, fue también heredero de sus celestiales prendas, y entre ellas de la que en el resplandecia mucho de reuerenciar grandemente a los siervos de Dios, y señaladamente al que lo era muchísimo san Oldegario, como se vio arribalargamente donde queda escrito lo que es muy cierto que el fue el que le procuro y dio el Obispado de Barcelona y alcanço del Papa que se lo mandasse acceptar. Que en llegando

del Concilio Claramontense el el varon de Dios, lo señalo juez con los de mas arriba referidos el nuevo Conde don Ramon Berenguer el quarto de ciertas diferencias que auia entre el y su Veguer Berenguer Ramon de Castellet. La primera era la que ya se puso en el capitulo precedente, de la alcuala impuesta a los panaderos. La segunda acerca de ciertas palabras de desprecio que el Veguer le auia dicho en la cara al Cōde, habiéndolo del Saraceno que por costumbre recibia y tomaba de las galeras: que esso no se lo agradecia a el menos que nada. La tercera, sobre algunas superfluas exacciones q̄ el Veguer hacia a sombra de aquel officio. La vltima era acerca de la posesiō del cargo de Vizconde de Barcelona q̄ aquel cauallero tenia: porque dudaua el Cōde si tenia derecho a ella, para que fuese valida y por razon della pudiesse gozar del cargo. La sentēcia que se dio a este postrer punto fue que poseyese el cauallero todo lo que pudiesse prouar auer adquirido del Vizconde o de Reuerter su hijo cō aprouacion y autoridad del Cōde, y q̄ le restituyesse lo de mas que no poseyese desta suerte. Y como auia faltado la dicha autoridad y aprouacion para el derecho del Vizcondado, huuole de

Pleyto entre el Conde y Berenguer Ramon de Castellet.

Sentencia

Don Ramon Berenguer el quarto.

restiti-

Reuerter,  
Vizconde  
de Barce-  
lona.

Sentencia  
de desafío

Palabras  
notables.

Sentencia

Palabras  
notables.

restituyr y poner en las manos del Conde: y el lo dio en feudo a Reuerter hijo del Vizcôde en el tercer año de Ludouico el menor, y despues lo. concedio a Guillermo de Guardia hijo de Reuerter. Entre los de mas puntos de la sentençia hallo dos dignos de ponderaçiõ. El primero acerca de las palabras de desprecio que el Conde dezia auerle dicho en su cara el Veguer de Barcelona. Que negando el conde nõ uo auerle dicho, *indictum est decerni per duellum*; se dio sentençia se determinasse y diffiniessse por desafío. El segundo es acerca dello que depuso en juyzio el Conde, que quando su padre impuso la nueva y violenta alcuala de las referidas medidas a los panaderos de Barcelona, y la dio al dicho cauallero en recõpensa del feudo de Terraza, ya le era a el bastantemete notoria la violencia della, y que por esso merecia quedar sin lo vno y lo otro. Que a este cabo se dio sentençia que si al dicho Veguerle cõstaua la injusticia de aquel derecho quãdo el Conde lo impuso y le hizo merced del no estuuiessse obligado su heredero a restituyrse lo ni a darle algo por el. Y que sino le constaua, *monstraret hoc verũ esse per sacramentum quod defende-*

*ret per duellum*, mostrasse fer ello. asi jurando que lo deffenderia en desafío. Palabras son for males del instrumento publico que se hizo acerca desto (el qual yo he visto en el archiuo real de Barcelona en el primer libro de los feudos en el folio trezientos ochenta y ocho) en el dia de la sentençia, que fue el veynte y vno de Abril del año veynte y tres del Reyno de Ludouico el mayor, que como ya se aueriguo arriba, es el de mil y ciẽto y treynta y vno. Y son allas tales que a ningun cuerdo puedẽ dexar de causar estraña admiracion. Porq̃ en ellas se vee manifestamente que aquellos dos desafíos contenidos en la sentençia se ordenauan para sacar a luz y descubrir con ellos la verdad dello que era oculto y se ignoraua, por no poderse prouar juridicamete. Eſto se platicaua entonces en muchas partes del Orbe, teniendose por cierto y aueriguado lo que affirmaua el que del desafío salia cõ victoria, y por falso lo que dezia el que quedaua rendido. Por lo qual entre los antiguos no faltaron muchos q̃ al desafío le dieron nombre de juyzio, porq̃ les parecia se aguardaua de Dios en aquella lid, para descubrimiento de la verdad oculta, de la propria suerte que esperauan efecto milagroſo los que en confir-

Vſança de  
los desafío  
s y fin de  
ellos.

El desafío  
es pecado  
mortal. II

vulgar. (A  
13

macion de lo que affirmauan se ofrecian a tomar en la mano vn hyerro entendido o a ponerla en vna holla quando heuissin quemarse. Pero assi lo vno como lo otro era pecado mortal grauissimo, pues era contra a Dios contra lo que nos dexo mandado en el Deuteronomio diziendo, no tentarás a tu Señor Dios; y malissimo modo para aueriguar la verdad escondida, como se infiere de lo que se halla escrito en el capitulo *Significātibus extra de purgatione vulgari*, que los que tenían derecho que dauan vencidos algunas vezes en el desafío. Siendo pues ello assi, de fuerza se ha de conceder q̄ pecauan mortalmēte los juezes que para sacar en limpio alguna verdad oculta dauan sentencia de desafío a los litigantes: y assi auemos de cargar mucho a los que la dieron tal al Conde y a Berenguer Ramon de Castellar y assi tratarlos de ignorātes del derecho diuino, contra el qual son ellos desafíos. No hablo del bienauenturado Obispo san Olegario, ni aun del Obispo de Vique o Arcediano de Girona. Que bastantemente es aueriguado que aunque eran juezes desta causa no dieron semejante sentencia, como hōbres doctos y temerosos de Dios q̄ erā, y seña

ladamēte el q̄ entre ellos lo era tanto que antes perdiera mil vidas, si millquiera, que hazer vn pecado mortal. Solo tratō de los demás juezes de la causa, q̄ como hombres de capa y espada, repararon demasiado en aquella diabolica y mundana costumbre de los desafíos tan recibida en aquellos infelices siglos para allanar lo incierto, y conforme a ella dieron la referida sentencia. Pero hechando ya esto a vna parte, pongamos los ojos en el Conde, y no lo podrēmos dexar de baptizar por valiente y esforçado. cauallero. Que assi lo ha de afirmar quicō atención ponderare que erā vassallos suyos los juezes que le dieron la sentencia del desafío. Porque amandolo tanto quanto por sus prēdas merecia, ellos se huieran guardado de darla tal, si por vna parte no estuiera cōfiados era suya la justicia y por otra no le tuiera por hōbre para salir a campo con qualquier persona por valiente que fuera. Bien lo mostro bastantissimamente quando por via de armas libro a la Emperatriz de falso crimen. Que el fue el de esta tã memorable hazaña y no su padre, como se aueriguara en el primer capitulo deste

Esfuerzo  
del Cōde.

segundo li.

capitulo.

# Libro segundo de la Historia de los

**C A P. CXX. QUE SAN**  
*Oldegario anduuo muy so-*  
*licito reparando las Igle-*  
*sias de su Obispado, y fauo-*  
*recio mucho al Espital de*  
*santa Eulalia.*

**Y** a se vieron arri-  
 ba los muchos  
 y grandes daños  
 que los Moros  
 hizieron en las  
 Iglesias de la comarca de Barce-  
 lona quando la corrieron toda  
 mientras el Conde don Ramon  
 Berenguer el tercero conquista-  
 ua a la Isla de Mallorca. Y si a es-  
 to se añade lo que queda escrito  
 tambien que el beato Oldegario  
 fue electo Obispo de Barcelona  
 inmediatamente despues de la  
 cõquista de Mallorca, cada qual  
 podra imaginar que tales deuio  
 hallar el santo prelado las Igle-  
 sias de su Obispado, quan viola-  
 das, y quan puestas por tierra.  
 Luego como tan zeloso sieruo  
 del Señor, anduuo poco apoco,  
 leuantando vnas, reparando o-  
 tras, y consagrandolas a todas.  
 Pero como el daño auia sido tã  
 vniuersal y tan grande, hasta en  
 estos tiempos, de que trata la hi-  
 storia tan cercanos a la muerte  
 del bendito varon le duro dar-  
 le remedio. Y daualo con tanto  
 gusto y satisfaccion de todos q̃

el Abad Rodlãdo de san Cucu-  
 fate del Valles de parecer de to-  
 dos los monjes de aquel mone-  
 sterio le dio el oratorio de san  
 Vincente de Vallaurech en quin-  
 ze de Mayo del año de mil y  
 ciento y treynta para Iglesia par-  
 rochial, a la qual fuesse traslada-  
 do el altar de san Cipriano de la  
 Iglesia de Aygualõga, que auia  
 sido destruyda juntamente con  
 el pueblo, y hecha inhabitable  
 por razon de los muchos assal-  
 tos de Moros, segun se halla es-  
 crito en el tercer libro de las An-  
 tiguiedades de la Iglesia de Bar-  
 celona en el folio nouenta.  
 Dos años despues desto, es a sa-  
 ber, en el de mil y ciento y treyn-  
 ta y dos a doze de Enero, recon-  
 cilio la Iglesia de san Andres del  
 Palomar violada por los Sarra-  
 çenos ( como ya se dixo poca  
 ha) y puso en ella nueua ara, escõ-  
 diendo en ella reliquias de san  
 Cucufate y de santa Eulalia la de  
 Merida, y algo de la santa massa  
 y del glorioso sepulchro de Chri-  
 sto nuestro Señor, y la consagro  
 a honra suya y del bienauentu-  
 rado Apostol sant Andres. No  
 estaua satisfecho el varon apõ-  
 stolico con dar remedio a estos  
 templos materiales, compuestos  
 de cal y piedra, sino que tambié-  
 lo daua en el proprio tiempo a  
 lõs viuos, compuestos de alma y  
 cuerpo, que son los pobres de

San Vincē  
 te de Va-  
 llaurech.

Aygualõ-  
 ga.

s. Oldega-  
 rio repara-  
 sus Igle-  
 sias.

Iesu Christo. Auia entonces vn Espital de santa Eulalia en la ciudad de Barcelona harto cerca de la Iglesia Cathedral a las espaldas del palacio del santo tribunal de la Inquisicion hazia el Norte, y en el auia notable falta de camas y ropa para los pobrezitos enfermos. El seruo del Señor como grandemente miseriçordioso hallo vn marauilloso mediopara remedio della: y esse fué que el Espital fuesse de alli adelante heredero de todas las camas de los clerigos muertos y de la ropa dellas, excepta la de seda. Tratólo con su cabildo y clero, y viniendo todos bien en ello, lo effectúo en veynte y siete de Março del año veynte y cinco del Reyno de Ludouico el mayor, que fué sin duda el de mil y ciento y treynta y tres. El instrumento publico de la donacion he visto en el primer libro de las Antigüedades de la Seo de Barcelona en el folio dozientos y ochēta y cinco, y es el que se sigue.

*Notitia fidelium pateat quod ego Ollegarius Dei gratia Tarrachonensis Archiepiscopus & Barchinonensis Episcopus cum omni conuentu eiusdem Sedis dono Deo & Hospitali pauperum, quod*

*est iuxta sedem, omnes lectos cum pannis clericorum mortuorum quicunque sint, exceptis sericis pānis qui ibi fuerint: tali modo ut deinceps nec ego nec aliqua persona hoc ullo modo requirere audeat. Si quis hoc nostra munificentia donum disrumpere temptauerit, tanquam necator pauperum excommunicetur. Actum est hoc VI. Kal. Aprilis anno XXV. R. Ludouici.*

Queen romance Castellano dize assi. Sea notorio a los fieles q̄ yo Oldegario por la gracia de Dios Arçobispo de Tarragona y Obispo de Barcelona cō todo el conuēto de la mesma Seo doy a Dios y al Espital de los pobres q̄ esta cerca de la Seo, todas las camas con las ropas de los clerigos difuntos, qualesquier q̄ sean, exceptas las de seda que alli estuuieren: y doy esso de tal manera q̄ ni yo ni qualquier otra persona ose de ninguna suerte pedirlo. Y si alguno intentare romper este don de nuestra largueza, sea excomulgado como homicida de los pobres. Hizose esto a seys de las Kalēdas de Abril en el año veynte y cinco del rey no de Ludouico.

Donacion que S. Oldegario haze al Espital delas camas de los Clerigos muertos.

# Libro segundo de la Historia de los

## CAP. CXXI. QUE EL

*Conde don Ramon Berenguer el quarto començo a hazer muchas diligencias para que viniessen caualleros Templarios a esta tierra: y que san Oldegario las hizo tambien.*



Los pobres euangelicos, que son los delas religiones que viue sin proprio no los fauorecia menos que a los ordinarios sino mucho mas. Deseauzlos ver en sus tierras y distritos, y en razon dello haziales ofrecimiento de muchas gracias y priuilegios. Auiafe fundado pocos años antes la orden de caualleria de los templarios en la ciudad de Hierusalem para perseguir a los infieles comarcanos: y por volar tanto su buen nombre y fama assi en esse monisterio como en religion y bondad, y tambien porque auia tomado aquel santo habito el Cōde don Ramon Berenguer el tercero, y muerto gloriosamente en el, por razon de esso estaua el Cōde dō Ramō Berenguer el quarto con tan entrañable desseo de la venida de tan Christianos y valientes caualleros que pedia

diez alomenos al maestre dellos Roberto, para fundar monestrio de su orden en esta tierra y perseguir a los Moros della, y dio para este efecto en tres de Henero del año de mil y ciento y treynta y quatro, a Arnaldo Bedoz y a Hugo Rigaldo el fuerte Castillo de Barberan en la Marca y frontera de los Moros, de parecer y consejo de sus Barones, que fueron el Vizconde Bernardo, el Obispo de Viçque Raymundo, Guillermo Ramon Dapifer, Riambaldo de Bassella, Berenguer de Queralt, Guillermo Ramon de Puigalt, Ramon de Rocha, y Berenguer de Anglerola. Y el Conde Ermengaud de Urgel, que tambien tenia algun derecho sobre este Castillo, auia ya hecho la propria donacion del a la dicha compania en el año de mil y ciento y treynta y dos, de consentimiento del Conde de Pallas Arnaldo Miron, de Arnaldo Berenguer, de Ramon Arnaldo, de Pedro Bernardo de Mompalau y de Bernardo de Granyana. El bendito Arçobispo san Oldegario hizo quāto pudo de su parte, y procuró cō todas las veras del mundo se effectuasse cosa tā justa y puesta en razō. Como metropolitano que era hizo cōgregar en Barcelona muchos Obispos y otras personas ecclē

Don Arnald  
megal Cō  
de de Urgel.

Desseo q  
el Conde  
tiene de q  
venga Te  
plarios a  
esta tierra.

Constitu-  
cion en fa-  
vor de los  
Templa-  
rios antes  
que vinie-  
sen a esta  
tierra.

Treguade  
Dios.

siasticas, y baziendo vn cuerpo con el Conde y con la de más gente principal del braço seglar trato deste negocio en quinze de Abril del año de mil y ciento y treynta y quatro. Y de la jura talio vna constitucion (la qual he visto en el libro de los Templarios del Archiuo real de Barcelona en el folio ochenta y ocho, y en ella se pone el santo prelado antes que el mesmo Conde) que las personas y bienes de los frayles de la caualleria del Templo que viniessen de Hierusalem a poner sus vidas al tablero por el amor de Dios y del proximo y viuir en estas partes sin proprio siruiendo al Señor estuuiesen en ellas en tregua de Dios (termino harto significativo de aquellos siglos) y baxo de su amparo y del Apostol san Pedro, y del bendito Arçobispo. El qual promulgo muchas penas y censuras contra los que pornian las manos en ellos. Y el Conde les prometio dexar sus adereços de guerra quando muriessen, y mientras viuiesse se obligo a darles cada año veynte morabatinos. Atguimento bastantemente claro para que se entienda la opinion grande que se tenia de la religiosa caualleria de los Templarios.

## CAP. CXXII. QUE

*San Oldegario fue a Çatagoça a poner en paz al rey de Aragon don Ramiro el monge, y al Rey de Castilla don Alonso que pretendia tener derecho alreyno.*



N el propio año de mil y ciento y treynta y quatro a siete del mes de Setiembre murio a manos de Moros en la famosa y nombrada batalla de Fraga el Emperador don Alonso de Aragon sin dexar hijo q le succediesse, sino a su hermano el Infante don Ramiro, Obispo de Barbastro, q por ser monge professo del monesterio de san Ponce de Tomeras de la orden de S. Benito en Fracia sobrela ribera del laure en el territorio de Narbona, no podia heredar el Reyno. Pero sin embargo desso lo eligieron por su Rey los Aragoneses, y embiado luego a suplicar al Papa dispensasse en ello y diessse licencia al monge para casarse, pues en defecto de la succession lo auian elegido, la otorgo su santidad, y Ramiro se casó con doña Ynes hermana del postre Conde de Puytiers y Duque de Guiana

El Empe-  
rador don  
Alonso Rey  
de Aragón,  
muerto en  
la batalla  
de Fraga.

Don Ra-  
miro Rey  
de Aragón

## Libro segundo de la Historia de los

Guillermo. Por Oçtobre del proprio año, en q̄ murio su hermano el Emperador, ya estaua en el Castillo de Barbastro y se intitulaua Rey, aunque con harta contradiccion del Rey de Castilla don Alonso el septimo q̄ ya se llamaua entonces Emperador de España, señaladamente desde la muerte de su padraastro el Emperador don Alonso de Aragon en Fraga. El Castellano era hijo del Conde de Tolosa don Ramon y de la Reyna doña Vrraca, bisnietas del Rey don Sancho el mayor, del qual descendian los Reyes de Aragon: y por esso en muriendo sin heredero el Emperador don Alóso el primero, pretendio serle legitimo successor en el Reyno. En sabiendolo el bienauenturado Arçobispo san Oldegario se le enternecieron las entrañas, y se puso en camino para Çaragoça, donde ala sazón se hallaua don Ramiro, y puso grandes diligencias para que se tratasse de alguna paz y concordia entre el y el de Castilla, como lo escriue Hieronymo Çurita en el primer libro de sus Annales en el capitulo cinquenta y quatro. Pero estaua todo el Reyno tã puesto en Armas y diuidido, siguiendo vnos a don Alonso, y otros a don Ramiro, que por entonces no se pudo negociar

cosa de momento. Don Alonso en razon de salir con sus intentos y pretensiones, se entro por Aragon con poderoso exercito ocupando muchos lugares y Castillos hasta llegar a la ciudad de Çaragoça por el mes de Deziembre del proprio año de mil y ciento y treynta y quatro. Y luego començo en ella a tratarse como su Rey y señor, auindose retirado el Rey don Ramiro a la montaña de Sobrarbe al Castillo de Monclus. Apenas quedó señor en estas partes Orientales de España y Francia que no se pudiesse luego en camino para Aragon, assi para visitar a don Alonso como para ponerse de pormedio entre el y don Ramiro, y dar vn corte de ropa que a ambos les estuuiesse bien. Que aueriguado es se hallauan en Çaragoça en este tiempo con don Alonso, su cuñado don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, Armengol Conde de Vrgel, Alonso Iordan Conde de sant Gil y de Tolosa que era primo hermano del proprio Emperador, y los Condes de Fox, y Pallas, y Comenje, y Guillermo señor de Mompeller. Despues de muchas cõtiendas y debates se concordo q̄ dō Ramiro y sus successores tuuiessẽ en feudo todas las villas y Castillos q̄

El Rey de Castilla, pretendiẽte del Rey no de Aragon.

S. Oldegario va a Çaragoça a ponerse entre el Rey de Aragon y el de Castilla.

El Rey de Castilla se entra por Aragon.

El Rey de Castilla visitado en Çaragoça por todos los grãdes desta tierra.

don Alonfo auia occupado: lo qual ( si seguimos el parecer del Arçobispo de Toledo) se guar-  
do hasta la toma de Cuenca, dō  
de se libro el Rey de Aragō de  
ste reconocimiento.

**CAP. CXXIII. DEL**  
*asieto que se dio a las dif-  
ferencias que auia entre  
el Conde de Barcelona dō  
Ramon Berenguer el quar-  
to y el Cōde de Tolosa dō  
Alonso: y de lo mucho que  
en este tiepo florecia en san-  
tidad la Cathedral de Bar-  
celona.*

**D**Oluiéronse a sus  
estados estos ca-  
ualleros media-  
neros: y luego se  
despertaron las  
antiguas diferencias entre el Cō-  
de de Tolosa don Alonso, y el  
de Barcelona. Estando las cosas  
en rompimiento, començo el de  
Barcelona a ponerse en ordē pa-  
ra hazer guēria al de Tolosa, y  
huuiera sēla hecho muy grande  
sinq por la cōcordia q se cōcer-  
to entre los dos. Reconciliose  
el de Tolosa cō el de Barcelona  
y en diez y ocho del mes de Se-  
tiembre del año de mil y ciento y  
treyn ta y cinco le hizo juramen-  
to y hōmenage q le seria fiel y le

al, y su aliado y valedor cōtra to-  
dos los Principes del mundo,  
exceptado al Rey de Castilla dō  
Alōso, q cōmo ya se ha dicho e-  
ra su primo. El año siguiēte se vie-  
ron en la villa de Alagon en el  
dia dela fiesta de S. Bartholome  
el Emperador don Alonso y el  
Rey don Ramiro, y ratificadōs  
sus conciertos se trato q dōña  
Petronilla hija de don Ramiro,  
que apenas tenía vn año entero,  
huuiesse de casarse, teniēdo ba-  
stante edad, con el mayorazgo  
del Emperador don Alonso. El  
qual para assegurar mas este ne-  
gocio se lleuo consigo la niña a  
Castilla, y criadola en su palacio  
la llamo dōña Vrraca. En el pro-  
prio año de mill y ciento y treyn  
ta y seys succedio en Barcelona  
vna cosa, de la qual se puede bas-  
tante mente inferir la gran deu-  
cion y santidad q a la sombra de  
tā Christiano y religioso Obis-  
po como san Oldegario flore-  
cia en aquella Cathedral, y la  
buena opinion que de ella se te-  
nia entonces. Que así como a-  
ora quando vn conuēto de re-  
ligiosos es tenido por santo, ape-  
nas hay entre los seglares del  
pueblo quien nō deslee y procu-  
re mucho vna hermandad para  
ser participāte de las oraciones,  
trabajos, ayunos, disciplinas y  
otros qualesquier buenos exerci-  
cios d aquella santa comunidad,

Difere-  
ncias entre  
el Conde  
de Tolo-  
sa y el de  
Barcelona

Concierto  
de las dif-  
ferencias.

Santidad  
de la Ca-  
thedral de  
Barcelona

## Libro segundo de la Historia de los

así la procurauan entonces al-  
cancar de la Cathedral de Bar-  
celona, y en particular la procu-  
ro en el referido año Vgo de Ca-  
nouís gran bienhechor de aque-  
lla santa Iglesia, y el santo prela-  
do y su Cabildo se la concedie-  
ron con estas palabras forma-  
les.

Yo Oldegario con los Cano-  
nigos del Cabildo de Barcelona  
recebimos a vos Vgo a nuestra  
compañia y hos hazemos com-  
pañero y participante en vida y  
muerte de las oraciones, sacrifici-  
os, limosnas, y de todas las bue-  
nas obras que en el dicho Cabil-  
do se hazê continuamete, y hos  
damos palabra de salir a recebir  
honrosamente vuestro cuerpo,  
y enterrarle con gran honra, y  
dezir siempre por vos vn Ani-  
uersario como por vno de los  
Canonigos.

*CAP. CXXIII. QVE  
el Señor fue seruido reue-  
lar al bienauenturado pre-  
lado san Oldegario el dia  
de su muerte y transito.*



Liurio es de cani-  
nâtes quando cã-  
sados del aspero  
camino, hallan  
quien les dize, q̃  
ya esta muy cerca la ciudad a-

donde van, y aun la señala con  
el dedo. Todos los siervos de  
Dios caminan en esta vida ha-  
zia la Hierusalem de los cielos, y  
como el camino es tan fragoso  
y aspero que a la medida de los  
trabajos se les ha de dar asien-  
to y descanso en aquella glori-  
fissima ciudad, son tan amigos  
dellos y procuranlos tantos y  
tan grandes, que muchas vezes  
no solo llegan a quedar cansa-  
dos, mas aun a estar enfermos, y  
enfermos de muerte. Y Dios a  
algunos dellos para alegrarlos  
saleles al camino, y adierteles  
que ya esta cerca el termino de  
su jornada y fin de su peregrina-  
cion, la soberana ciudad, reue-  
landoles el dia y hora de su cer-  
cana muerte. De ordinario sue-  
le ser esta nueva desfábrida y tri-  
ste para los que en sus obras no  
se acordarõ della. Ya yo se esso,  
y lo calo muy bien: pero junta-  
mente entiendo tambien que  
para los justos y amigos d̃ Dios,  
los que han traydo la muer-  
te por orla de la vida, los que  
en toda ocasion la han sacado  
por empresa, y han conosci-  
do las gruesas pagas que para  
su tiempo auia reseruadas en  
los vancos del cielo, ninguna  
nueva mas suaue, mas dulce y  
regozijada que el morir. Por  
esso en llegando ya el tiempo  
en que el bienauenturado sant

Carta de  
hermãdad  
de la Ca-  
thedral de  
Barcelona

-oni2 z  
-li c

El santo  
tiene reue  
lacion del  
dia de su  
muerte.

san Oldegario auia de recibir con abundancia de misericordia el premio de la mucha que auia tenido con los pobres de su Obispado y Arceobispado, y la retribucion de sus trabajos, peregrinaciones, ayunos, vigilijs, oraciones, lagrimas, sermones, y finalmente de todas sus obras de virtud, le reuelo el Señor que la candela de su vida se yua apagando, y le dio razon del dia en que auia de tener fin su peregrinacion, para regalallo con tan buenas y deseadas nueuas en tiempo en que las auia de menester tales, estando como a la sazón estava desecho, consumido y atormentado, no tanto de la vegez, quanto de una grave enfermedad. Con ellas, entendiendo se acabaria presto los frios, nieblas nieue, y velos del desabrido y trabajoso inuierno de la vida, y que ya estava cerca la florida primavera de la buena muerte, no cabia de contento, y faltandole las fuerzas del cuerpo se le acrescentauan las del espiritu, y tenia animo para predicar a menudo al clero, y pueblo. Succedio lo que escrito queda de la reuelacion algo antes del mes de Nouiembre del año de mil y ciento y treynta y seys. Porque en la Sinodo que por Nouiembre del dicho año celebro en Barcelona, conforme a la costum-

bre antigua de aquella Iglesia, ya significo a todos, auia llegado la cedula del cielo, diziendoles no estava lexos el dia de su muerte. De lo qual y de lo que presto se vera q el santo murio por el principio de la quaresma del año siguiente de mil y ciento y treynta y siete, se infiere claramente, que tuuo la reuelacion de la muerte cerca de medio año antes della. Grande priuilegio porcierto.

*CAP. CXXV. DE LA  
postrera Sinodo que san  
Oldegario estando ya en  
fermo de muerte, celebro  
en Barcelona, asistiendo  
en ella sin embargo de la  
enfermedad: y de la razõ  
q entonces dio de su muer  
te a la Sinodo.*



Sforçose el zelo so prelado, enfermo como estava, a asistir a la Sinodo los tres dias que duraua, y en todos ellos (dize su Historia) que hablando por su boca el Espiritu santo hizo maravillosas platicas de importantissimas y vtilissimas materias, como del estado de la santa Iglesia, de la reli-

en la  
-etab  
al obispo  
poco  
con  
en el

## Libro segundo dela Historia de los

gion, del cuydado de los Curas, del oficio sacerdotal, de la fe y obras y obediencia. Entonces el verdadero Pelicano, abriendo su tierno pecho con el agudo pico de la sabiduría, afilado en piedad, proueyo de mantenimiento y sustento espiritual a aquellos sus hijuelos. Entonces late plada citara subio a donde pudo la prima de su doctrina. Entonces finalmente esmero su voz y mostro la destreza de su canto el blanco Cisne, predicandoles, enseñandoles, y encargando les cosas vtilísimas para su salvación. A la fin de la Sinodo, mostrando en esso Profeta, hizo sabidores a su Clero y a todo a quel ayuntamiento y congregación sinodal de la prospera nueva que el cielo le auia reuelados diziendoles con voz llorosa y a compañada de suspiros, nacido del tierno amor que tenia a aquellos sus hijos, que de alli adelante no celebraria otra Sinodo con ellos, y que ya se acercaua el día de su muerte. Y luego enterneciendosele mas aquel su paternal pecho comenzó a derramar lagrimas hilo a hilo, y encomendando con ellas a la magestad de Dios los que el mismo Dios le auia encomendado a el. Al momento todos los que alli estauian derramaron muchísimas, dieron amargos gemidos, y hecha

ron tristísimos suspiros, poniendo señaladamente lo que el bendito prelo les auia dicho, que ya estaua el pie en el estribo para yrse desta vida. Esso les llegaua al alma: y con razón. Porque si de las perdidas, es la mayor que hay en la tierra, perder vn santo, que mucho que llorase con ojos y corazón (y no cesasen sino para mas llorar) los que le auia de perder presto tan grande, tan calificado, tan señalado, y proprio padre y pastor suyo? Pidíoles a la postre sus oraciones y encargoles mucho le encomendassen a Dios, y díoles por remate la bendición, conforme a la costumbre que se guarda en las Sinodos. Francisco Tarafa haze mencion de esta Sinodo en el Episcopologio de Barcelona, y hazela con las propias palabras con que yo la he referido. Y porque la haze despues de auer dicho que este santo reedifico a Tarragona, puse cierto Historiador que pretendia significar Tarafa que el santo celebró la Sinodo en Tarragona: y assi refiere como cosa escrita en el Episcopologio que el santo la celebró en Tarragona, y que fue Prouincial. Pero ni Tarafa dize que fue Prouincial, ni que la celebró en Tarragona: sino que celebró Sinodo, sin dezir donde, y que por espacio de tres dias hablo maravillosamen

La Sinodo llora,

Opinion de cierto Autor.

In Hist. generalisanc. torum Catalonia.

Reprocha se.

S. Oldegario daron de su cercana muerte a la Sinodo.

El santo llora.

te del estado de la Iglesia, de la religion, de la cura pastoral, del officio sacerdotal, de la fe y obras, de la obediencia, y del Espi santo: que son las proprias palabras cō que refiere esta Sinodo el Canonigo de Girona en la vida del mismo santo. Y pues el Canonigo dize que el sieruo de Dios la celebro en Barcelona estando ya muy enfermo, esso es lo que Tarafa que lo traslado de alli quiso significar, y tambien q̄ no fue Prouincial la Sinodo, pues el Canonigo significa bastante mente que no lo fue, no haciendo mencion en ella de ningun Obispo sino de solos los Curas del Obispado de Barcelona, y diziendo que duro solos tres dias, que es el tiēpo que solian durar las Sinodos ordinarias que qualquier Obispo celebrados vezes al año. Y en breue, auia de aduertir el citado autor todo esto. Que si assi lo huiera hecho, no huiera puesto dos Sinodos celebradas por el santo, la vna en Tarragona y la otra en Barcelona, pues para ponerlas no tenia otro fundamento sino el que ya queda dejado y puesto por tierra. Pero tornado al proposito, en recibiendo los Synodales la bendiciō del santo Prelado, lo boluierō al palacio, donde luego se huuo de poner en la cama por las fuerças

que ya cobrado de cada dia su enfermedad. Llego poco a poco a ser grauissima y molestissima segun ponía en aprieto a menudo y muchas vezes al santo prelado. Assi lo dize el Autor q̄ escriuio su vida en Latin, dando nombres a la enfermedad de, *grauissima & creberrima*. Y en ello tiene mucha razón por cierto y escriuelo q̄ fue assi. Por que el mismo santo, a quien auemos de creer, le daua el proprio nombre en el tiempo en que la padecia. En doze del mes de Febrero del año veynte y nueue del Reyno de Ludouico el sexto de los Reyes de Francia deste nombre, que fue el de mil y ciento y treynta y siete, (como se puede ver en el Archivo del Cabildo de Barcelona en el segundo libro de las antigüedades de su Iglesia en el folio ciento no uenta y seys) viēdose ya muy al cabo hizo al Cabildo vna donacion de cierta granja q̄ posleya en la parrochia de Mollet, y la confirmo desta suerte. *Signum Ollegarij Archiepiscopi, qui grauissima egritudine detentus hoc donum in presentia canonicorum punctatim confirmo & laudo*. Donde ya se ve que a su enfermedad la llamo grauissima. Y el dia siguiente.

Firma de  
san Olegario.

# Libro segundo de la Historia de los

te, es a saber, a treze de Febreto hizo al mismo Cabildo otra donacion de vna granja de Graño la que tenia (como se puede ver en el proprio lugar en el tercer libro de las Antigüedades. en el folio treynta y siete) y confirmando la Escripura dio a la enfermedad vn nombre harto significatiuo de su grandeza, pues se le dio de demasiada. *Signum*

(dize) *Ollegarij Archiepiscopi qui nimia infirmitate detentus hoc donum punctatim firmo & laudo.* Signo de Oldegario Arçobispo, que detenido de vna demasiada enfermedad firmo y loo puntualmente esta donacion. Diosele tal en orden al cuerpo ya consumido y casi desecho de indisposiciones, trajos y asperezas, y no en orden al alma. Que como la tenia tan proueyda de paciencia no podia al cuerpo succederle trabajo por extraordinario q̄ fuese q̄ le baptizasse ella para si por demasiado sino por momentaneo y ligero, señaladamente poniendo los ojos en el eterno peso de gloria que por el esperaba recibir en los cielos. Esta consideracion es el arina que el Propheta Eliseo y todos los siervos de Dios hechan a las amargas coloquintidas de sus trabajos para hazrelos mas dulces que el a-

gucar. Que para esse y otros efectos tiene bastate poder la meditacion de cosa tan rica y hermosa.

**CAP. CXXVI. DE LA preciosa y santa muerte del bienauenturado prelado san Oldegario: y del sentimiento y llanto que hizo Barcelona.**



**S**I bien se mira lo que el santo Arçobispo dixo en lo tocante a dar razon a los padres sinodales de su cercana muerte, se vera que no dixo seria ella antes que en aquella Iglesia se celebrasse otra Sinodo, es a saber, la que segun la antigua costumbre se auia de hazer por el principio de la Quaresma del año siguiente de mil y ciento y treynta y siete (que dos se celebrauan entonces cada año, la vna en la primera semana de la quaresma y la otra en el mes de Nouiembre) sino que ya no la celebrarla con ellos asistiendo a ella y estando presente como lo estaua en aquella de Nouiembre. Y assi succedio al pie de la letra por razón de su grauissima enfermedad. Llegaron todos los padres sinodales del Obispado de Barcelona, ministros de la

Firma del  
santo.

Sinodo celebrada en Barcelona sin la presencia del santo, por estar muy enfermo.

Iglesias, Abades, Priores y otros semejantes por el principio de la Quaresma ya dicha con harto desseo de ver y visitar a su buen prelado y oír de su bendita boca palabras de vida. Que ya sabian era fuente perenne dellas y manantial perpetuo, y que no la hallarian cerrada por muy enfermo que estuviere el santo, como de hecho no la hallaron sino tan abierta que siempre lo estaba en medio de aquella gravísima enfermedad, ya orando y encomendándose a la magestad de Dios, ya diciendo palabras de gran edificación y exemplo, ya predicando a los que allí estauán santas y buenas costumbres. Celebraron la Synodo sin su pastor y padre como el ya lo auia prophetizado medio año antes. Y en ella, concluydo ya todo lo que importaua para la religión y buen gouerno de la diócesis, entendiéndose al tercer día de los tres que solia durar, quan en el postrero trance de su vida estaua ya el seruo de Dios luchando con la muerte, se pusieron todos en oración y la hizieron bastantemente acompañada de lagrimas para que el que hasta entonces auia triunfado del enemigo y salido con victoria, no la perdiese en aquel peligroso trance, ni se anegase en la ribera al saltar en la tierra firme de los cielos el

Oracion que haze la Synodo por el santo.

que toda la vida auia nauegado con viento en popa del Espiritu santo por el tempestuoso y borrascoso mar deste mundo. En concluyendola fueron todos juntos al palacio a visitar al bendito enfermo, y viendolo tan al cabo no pudieron de ninguna suerte contener las lagrimas sino derramarlas muchas. Con ellas comenzaron unos a orar, otros a dezir las Ledanias, otros a recitar Psalmos. Empleándose todos en esso, a puesta de sol en seys del mes de Março del año de mil y ciento y treynta y siete, a los setenta y siete de edad, y diez y nueve que el santo santamente regia aquella silla Episcopal de Barcelona, y diez y ocho que juntamente gouernaua la Archiepiscopal de Tarragona con trabajos grandísimos, llego la hora deseada en que su alma fue desligada de las ataduras de la carne, el sueño de que despertó en la gloria, el día claro, sereno, y florido, en que la sabiduría eterna lo trasplanto de la tierra al cielo, de la muerte a la vida, del nublado a la serenidad, de Egipto a la tierra de promission, para allí darle (como le dio) silla entre los famosos ciudadanos de la triunphante Hierusalem, poniendolo en posesión eterna de si mismo. Donde esta y estara eternamente gozando de Dios y patrocini-

Muerte del santo.

## Libro segundo dela Historia de los

Llanto de  
Barcelona  
por la mu-  
erte del  
santo.

nando desde allí sus Iglesias de Tarragona y Barcelona, la tierra donde nascio, los lugares que fueron instrumentos de su felicidad, sus deuotos, los que tratan de su culto, piden su fauor y le inuocan en sus necesidades. Començo a correr la nueua por la ciudad de que su Obispo era muerto, y tras dela nueua gritos y lloros de todos sus habitadores, viendo seles yua todo su bién. Era su pastor, su padre, y Apostol, que al tiempo de sus trabajos los socorria, consolaua y animaua. Su prosperidad y sosiego les parecia que se eclipsaua, y q se auia de enterrar juntamente con su prelado. Para todos auia tenido consejo, doctrina, entrañas, misericordia, charidad, y auia sido escudo y defensa en todos los reueses de fortuna. En el hallaua comida el hambriento, ropa el desnudo, padre el huérfano, procurador la viuda: y su vida y costumbres erā cortadas al talle delas necesidades de todos. Representauan seles sin duda las espesas y enconadas nueues de trabajos q sobre aquella ciudad y principado auia descargado con las guerras que a cada passo se tenian con los vezinos Moros: y viendo la serenidad y bonança que ya se yua siguiendo temian que faltando este clauo bolueria a dar otra vez buelta la

rueda de su miseria. Acudio toda la gente de la ciudad al patio o zaguan del palacio, y allí llorauan todos, el clero a su Pótfice, el pueblo a su pastor, los huérfanos, pobres y biudas a su padre. Todos dauan bozes, encareciendo la perfeccion desta paloma que con las alas dela virtud, criadas a los pechos de aquella Iglesia, subia a ora a gozar dela bienauenturança. Todos engrandescian la limpieza desta blanca nieue, a quien jamas auian podido hollar los pies de los humanos desseos, ni los briosos acometimientos de la naturaleza manchar su anima. Vistieronle luego de Pontifical, y puesto en el Fere retro lo lleuaron aquella misma tarde con grande procession de clero y pueblo a la Iglesia Cathedral, y lo pusieron en el choro. Asistieron toda aquella noche todos los clerigos de la ciudad y tambien los sinodales, que no podia dexar de ser muchísimos siendo tantas como son las Iglesias o Parrochias del Obispado. En ella celebraron las exequias y toda la emplearon en santas vigilias. Que aunque la tristeza es madre del sueño, y la padescian todos bastantísima para causar seles importuno y pesado, con todo esso no quedaró vencidos del, considerando estauā obligados a no quedarlo y velar vna

Alabças  
del santo.

noche

noche alomenos, por el cuerpo de vn pastor que tantos años auia velado sobre su grey.

### CAP. CXXVII. QUE

San Oldegario fue sepultado en tierra, y passados algunos años fue hallado enterro: y q̄ essa entereza milagrosa la tiene aunora al cabo de mas de quatrocientos y sesenta años.



Olaron tanto aquella noche las nueuas del dicho so trāsito, del be- ditoprelado, que a la mañana, como si las huiera llevado ligeros y sueltos Angeles, estauan ya en Barcelona todos los pueblos comarcanos. Renouose entonces el dolor y sentimiento, acrecetar onse los llātos, y añadierōse lagrimas a lagrimas en abundācia. Lamētauā todos, y lamentauan mucho, y lamentando tanto, les parecia lamentauan poco, segun la causa auia delamentar mas. Celebraron missa los sacerdotes de aquella santa Iglesia y todos los Sinodales, cantādo algunas dellas conforme a la costumbre, y no huorato que nolo empleassen en oraciones. Y concludo todo esto sepultaron cō gemidos

y llanto de todos el santo y venerando cuerpo del sieruo de Dios en vn tumulto honradamēte puesto en el claustro de aquella Cathedral de Barcelona. Asi lo afirma el Canonigo de Girona que escriuio la vida del santo. *In tumulto (dize) honorifice collocatō in claustro Barcinona.* La palabra latina, *tumulus*, significa propriamēte vn altillo y monton de tierra, y tomasse algunas vezes por sepultura, porque en ella se suele amontonar la tierra. Y en este sentido da nombre de tumulto el Canonigo a la sepultura de san Oldegario, y no en el que aora se suele tomar por sepulchro autorizado de piedra. Y añade el citado Author, que el tumulto estaua honradamēte puesto en el claustro, porque deuierō poner encima del alguna piedra o losa bien labrada. Digolo todo para que se entiēda que el santo cuerpo fue sepultado en tierra y embuelto en ella. Para affirmarlo asi tengo primeramēte en abo- po mio la costumbre harto inuiolable que los antiguos tenian de dar esse mismo genero de sepultura a todos por principales y santos que fuesen y esclarecidos en materia de hazer milagros. Cosa es esta tan manifesta y sabida, que seria superfluo po-

Palabras  
notables.

El santo,  
fue sepul-  
tado en  
tierra.

El cuerpo  
del santo,  
enterrado

nerme yo a prouarla. Solo dire en consequencia della lo que he visto en testamētos antiguos de algunos hombres illustres y ha zendados, que aun en caso que ya tenían labrados antes de morir hermosos sepulchros de piedra, se mandaban primero sepultar en tierra hasta que, consumida la carne, quedassen los huesos sin ella, y disponian que despues dello los trasladassen a los sepulchros. Y assise ha de creer y pensar, viendo como vemos muchos dellos tan pequeños que no compete en largueza con vn cuerpo de hombre ya perfecto. Lo segundo, tengo muy en mi fuor lo que contiene acerca de esto vn libro antiquissimo manu scripto de cosas de la Iglesia de Barcelona que halló el Obispo della don Iuan Dimas Loris en nuestros tiempos. En el se halla expressamente que el bienauenturado prelado san Oidegario fue sepultado en tierra: y que al cabo de muchos años viendo el Obispo y Cabildo los muchos y grandes milagros que obraua lo desenterraron y pusieron en vn decente sepulchro, señaladamente por auerlo hallado entero. Y puede se creer ello muy bico, pues al cabo de quatrozientos y sesenta y tres años que ha que murió en este de mil y seys cientos y dos, lo está aun tanto,

que no puede dexar de alabar a Dios el que pone los ojos en el. A mi se me hizo merced señalada de dexarme ver muy de aliento y sin rexa y velo, y aun de tocarle con mis indignas manos, para que como testigo tan de vista pudiesse hazer esta relacion, y yo quisiera muchissimo no estar obligado a hazer la desde que vi en el santo cuerpo entereza tá del cielo por no hallarme con caudal para ello. En resolucion y en pocas palabras (que de muchas bastante mente estoy seguro segun la grandeza del prodigio me traua la lengua, máncala mano, y detiene la pluma) el antiquissimo cadauer esta tan entero quanto esta salua que hago, es significatiua para los discretos. No le falta ni cabeza ni pies ni manos ni otra parte alguna, ni aun vna vna. Pues que dire de la carne? Esta por cierto tan en pie que tocandola yo con la mano en la vna pierna prestaua como si fuera de cuerpo rezien muerto. La cabeza sola es la que está algo desnuda de ella. Y deue ser misterio, a lo que yo pienso. Que cabeza de quien lo fue juntamente de Barcelona y Tarragona por tiempo tan largo quanto el de diez y ocho años y la fatiga táto con los sollicitos cuydados de dos tan importantes Iglesias, apenas podia dexar

Relacion de la entereza del cuerpo del santo.

La cabeza del santo porque mas desnuda de carne que todo lo de mas.

Entereza milagrosa del cuerpo de san Oidegario.

de quedar tã enflaquecida y debilitada que muriendo no se le consumiesse la carne que milagrosamente viste a todo lo restante del cuerpo desde el cuello inclusiuamente hasta las plantas de los pies. Y aunque esto me espanto mucho, me causo mayor assombro ver todas las partes del cuerpo desde la cabeça hasta los pies tan asidas y trauadas unas con otras que tirando de la vna, siguen luego y se mueuen todas las otras. No va encaminado todo esto al blanco de prouar con ello q̃ el seruo de Dios excede en santidad a todos los demas santos, cuyos cuerpos no tienen la referida entereza y llegan a quedar del todo desauados de Carne. Que ningunos hay que hagã ventajas ni en merecimientos ni en premio a los santos Apostoles que de la mano del Señor recibieron las primicias y lo mas auentajado del espiritu, y con todo esto sus benditissimos cuerpos se hallan sin essa entereza. Solo pretendo mostrar que la del cuerpo de S. Oldegario es milagrosa. Bien se y entiendo que la de algunos cuerpos puede succeder alguna vez naturalmente, o por la sequedad de la complexion de tal persona defunta, o por alguna influencia del cielo, o por la qualidad del lugar de la sepultura apartado

de la humedad madre de la corrupcion, o por razõ de algunos vnguentos aromaticos con que estan vngidos. Pero con todo esto se me aura de conceder lo q̃ afirma el bienauenturado Arçobispo de Florencia san Antonino de la orden de Predicadores en su tercera parte historial en el titulo veynte y tres al fin de la vida de la gloriosissima virgen santa Catherina de Sena, q̃ mas comunmente es milagrosa essa entereza, y que procede mas de ordinario de especial priuilegio de la virtud diuina que conserua el cuerpo. Esto es lo q̃ yo afirmo del de S. Oldegario, viendolo tan entero al cabo de mas de quatrocientos y sesenta años que murio, señaladamente auiedo estado muchos dellos sepultado en tierra, como queda dicho. Porque si este no es priuilegio especial, no se yo qual lo sera en esta materia. Si esta no es gracia no entiendo yo qual se podra calificar por tal. Si esta entereza no es milagrosa, no acabo yo de penetrar qual otra de qual quier otro cuerpo santo lo sea. Y si alguno dessea a caso saber la causa porque Dios concede este priuilegio a san Oldegario y lo niega a otros santos, respondiendo que no se yo dar otra diferente de la de la voluntad de Dios, siguiendo en esso al bienauentu-

De la entereza de los cuerpos de los santos.

esto es lo que se dice en el libro de los milagros.

rado san Antonino en el lugar citado, el qual no se atreue a dar otra en esta materia de aueriguar porque conserua Dios el cuerpo de vn santo y no el de otro.

**C A P. CXXVIII. D E**  
*las traslaciones que en la*  
*Cathedral de Barcelona*  
*se hizieron antiguamente*  
*del bendito cuerpo de san*  
*Oldegario.*



**Y** a queda aueriguado en el capitulo precedente que el cuerpo del bienauenturado san Oldegario fue sepultado en tierra y embuelto en ella. Sabese de cierto que lo estuuó muchos años: pero no que tantos determinadamente, aunque es manifestó passar de doze hasta cerca del de mil y ciento y cinquenta. Por esse tiempo viendo los muchos y grâdes milagros que el Señor obraua por el, se hizo determinacion en aquella santa Iglesia de Barcelona de sacar lo de la tierra, y ponerlo en lugar eminente en vn honrado y hermoso sepulchro de marmol, que es el que hasta hoy pæseuera, aunque no con la piedra o losa que agora lo cubre. Que essa muchos

años despues se hizo como presto se vera. Pusose el sepulchro cerquita del Cabildo en el mismo claustro donde estaua antes el santo cuerpo. Porq̃ de vn ciego a quien el bēdito prelado restituyo la vista se sabe (como se vera adelante) que para alcançar la se fue a visitar su sepulchro y que por deuocion se quedo vna noche velando cerca del cabildo. Y pues es claro que para esso no se alexaria del tumulo, tambien lo sera lo que tengo dicho que el sepulchro del santo se puso bien cerca del Cabildo, a las espaldas por ventura de la capilla donde hoy esta en la Iglesia. Para esta obra y fabrica se hizieron muchas limosnas, señaladamente la hizo grande vn cauallero principal y antiguo llamado Bertran de Castellet. Este auiedo de passar a la Isla de Mallorca hizo testamento en veynte y quatro de Abril del año doze del Reyno de Ludouico el septimo de Francia llamado el menor, que fue el de mil y ciento y quarenta y nueue: y de algunos Moros esclauos que auia traydo de Tortosa quando fue contra ella en compania del Conde de Barcelona, dexo dos dellos para la obra de san Oldegario. Hiziasse entonces sin duda la fabrica para la traslaciō del cuerpo deste santo. Y de aqui es que

Buenarazon

Limosnas para la fabrica de S. Oldegario

Primera traslaciō del cuerpo de san Oldegario

luego

Lamparas  
delante del  
Sepulchro  
de san Ol  
degario.

luego despues deste tiempo co-  
menço tanto a crecer la deu-  
cion de los fieles que trataron  
de poner o colgar lamparas de  
lante del tumulo del sieruo de  
Dios, y de instituyr rentas para  
azeyte, con que pudiesen siem-  
pre arder. Argumento claro  
de la grande opinion que en  
Barcelona se tenia de la biena-  
uenturança del sieruo de Dios.  
Que assi se ha de pensar, pues  
la costumbre que la Iglesia tie-  
ne en hazer arder lamparas de  
lante de los Sepulchros de los  
santos, es para significar, lo son  
ellos encendidas en biuas lla-  
mas de amor delante del aca-  
tamiento del que es fuego y esta  
cercado de vna inaccessible luz.  
Tantos santos quántos en el cielo  
asisten delante del Señor, tantas  
lamparas encendidas auemos de  
imaginar, al modo de las que en  
qualquier Iglesia delas de aca ve-  
mos delante del mismo Señor  
disfragado en el santissimo Sa-  
crameto del altar. Señaladamēte  
instituyērō las dichas rentas en  
los años diez y nueue y veynte  
del Rey no de Ludouico el septi-  
mo de Francia, ya referido otra  
vez en este capitulo, q fuerō los  
de mil y ciento y cinquēta y cin-  
co, y el siguiēte de cinquēta y  
seys. Que en esse tiēpo ( como  
se puede ver en el primer libro  
de las antigüedades de la Iglesia

de Barcelona en el folio ciento y  
nouenta y nueue y en el siguiēte ) el Obispo della don Gui-  
llermo de Torroja, y su Cabil-  
do hizieron donacion para es-  
te effecto al sieruo del Señor,  
de la mitad de los diezmos que  
recebian del Mas de Romanet  
que estaua junto al camino lla-  
mado Mulnera. Y Pedro de  
Sentmenat la hizo tambien pa-  
ra el mismo effecto al proprio  
santo de la quarta parte que pos-  
seya de los diezmos de la mis-  
ma Granja. Y Berenguer de Lo-  
bregat por el proprio tiempo  
hizo Legado en su testamento  
al bendito prelado de vn quin-  
tal de azeyte. Ya tenia enton-  
ces la capilla del sieruo de Dios  
vn Sachristan que la regia y go-  
uernaua, y tenia cuydado de  
todo lo necessario. Eralo vn  
beneficiado o Canonigo: y guar-  
dose esta costumbre hasta el año  
de mil y dozientos y quarenta  
y vno, en que se dio el cargo de  
aquella Sachristia a los hebdo-  
madarios o Domeros de la Ca-  
thredal, los quales lo tuuieron  
ciento y siete años hasta el de  
mil y trezientos y quarenta y o-  
cho. Que entōces se mouio pley-  
to, y los dos vicarios genera-  
les del Obispo don Miguel de  
Riçoma llamados Guillermo  
Torrellas, y Raymundo Ro-  
meo, dieron el gouierno a vn

# Libro segundo de la Historia de los

a un Canonigo, y llamauase procurador o administrador de la dicha Sacristia. Llego a serlo el Canonigo Pedro Bramona, y en muriendo el en el año de mil y trezientos y ochenta y vno, el Obispo don Pedro de Planella y el Cabildo congregado a son de Campana, como era costumbre antiguamente en el palacio episcopal, dieron esta administracion a los que tenian entonces; y ternian de alli adelante la de la Sacristia menor de aquella santa Iglesia, pensando era esto lo mas acertado; y assi se ha guardado hasta este tiempo. El año antes de esta mudança se auia hecho la segunda translacion del sagrado cuerpo del siervo de Dios, y le auia pasado el mismo obispo don Pedro de Planella a la Iglesia a vna capilla nueva, como lo refiere Miguel Pablo Faldell notario y escriuano mayor de la casa de consejo de Barcelona en el Dietario della con estas palabras.

Vn Domingo (dize) a cinco de Nouiembre del año de mil y trezientos y ochenta fue trasladado el cuerpo de San Oldegario (que fue Obispo de Barcelona) a vna capilla nueva de la Seo della. La qual translacion se hizo con grande procesion, saliendo de la Seo y yendo por la plaza de los Frenetos, y

por la calle de los Especieros o Apotecarios (que agora es de los Libreros) y por la plaza de Santiago, passando por los baños nuevos, y tomando el camino de la plaza nueva, y boluiendo a la Seo con grande luminaria. Hasta aqui habla la memoria.

De alli muchos años con la ocasion de la translacion del cuerpo del Bienauenturado Obispo y martyr san Seuer que el Rey don Martin y el Obispo don Juan Armengol hizieron, passando de la Iglesia de sant Cucufate del Valles a la Cathedral de Barcelona en tres de Agosto del año de mil y quatrocientos y cinco, se trato de hazer en ella la tercera translacion del proprio san Oldegario. La qual en el siguiente estaua tan adelante que ya auia el Cabildo mandado labrar la hermosa y rica losa o piedra de blanquissimo marmol, en que esta de mano harto prima el bulto entero del santo, y cubre hasta hoy su bienauenturado cuerpo. Costo de labrar cinquenta florines, como lo he visto en el libro de gasto y recibo de aquel año de la Sacristia menor. Y como no se haze mencion del sepulchro, pienso que no se labro ninguno entonces sino que se quedo el santo cuerpo en el

Segunda translacion del cuerpo de san Oldegario.

Tercera translacion

Losa del tumulo.

antiguo que se hizo para su primera traslacion, por parecerle al Cabildo bastantemnte honrado como de hecho lo es, pues aun aora lo tenemos por tal. Por esso se contentaron con mandar hazer sola la hermosa piedra que lo cubre. La traslacion se hizo por aquel tiempo sin dificultad alguna. Por que en el mismo libro se halla escrito como para la traslacion de san Oidegario dio el Rey don Martin vn paño verde, y otro negro la ciudad de Barcelona. Y aun he leydo en el proprio libro vna memoria de lo que costo en diez y siete de Agosto de mil y quatrocientos y seys, assentar la campanita que toca a la missa del alua del mismo santo. Esta traslacion del cuerpo del santo se hizo en la misma Iglesia sin sacarle della, dandole assiento en la capilla que esta apar de la de san Seuer.

El sepulchro tenia encima de si vn quadro del bienauenturado confessor y hermitaño sant Onofrio, y aora tiene vn Crucifixo, y esta puesto encima de vn altar algo desuiado de la pared, demanera que en aquel espacio hay vn aposentito con dos puertas, por las quales entran los deuotos a ver el cuerpo del varon de Dios. Que como era tan digno de ser visto por su mi-

lagrosa entereza, dexaron los antiguos abierto el sepulchro por las espaldas y pusieron vna rexa para que los fieles pudiesen por ella poner los ojos en cosa tan del cielo. Aun esta el bendito cuerpo vestido de pontifical hasta en los mismos pies, y tiene la camisa tan entera y firme que assombra. El año passado de mil y seyscientos y vno le vistio el Ouispo don Alonso Coloma otras mejores ropas de Pontifical, sin quitarle las antiguas. Y fue cosa de mucha consideracion ver que leuandolo de la cabeza para ponerle la mitra no se aparto ella del cuerpo sino que antes bien el cuerpo como tan asido con ella se leuanto tambien. Por ser tan milagrosa esta entereza del cuerpo del bienauenturado Prelado, jamas se cansa la ciudad de Barcelona de yr a poner los ojos en ella, fixandolos cada vez tan de assiento como si nunca huuiera visto aquel benditissimo cuerpo. Que como con los años consumidores de qualquier cosa de las de aca por estable que sea se va como renouando de cada dia este continuo milagro no es mucho cause cada dia nue-

ua admiracion a los que  
continuan yr a  
verle.

(?)

# Libro segundo dela Historia de los

CAP. CXXIX. DEL  
primer milagro que el Se-  
ñor obro por su siervo san  
Oldegario despues de su  
dichoso transito, dando la  
habla a vna muda.



ASTA ora  
no he referido  
ningunos mila-  
gros de los q̃  
este santo o-  
bro en vida,  
porqueno los he hallado escri-  
tos por ninguno de los autho-  
res antiguos. Descuydo sin duda  
alguna harto notable y digno  
de reprehension, si el varon de  
Dios los hizo, como yo lo ten-  
go por muy cierto, aduirtiendo  
los muchos, y todos ellos cali-  
ficadissimos, que obro despues  
de muerto. Aunque pudo muy  
bien ser, no auerle concedido en  
vida el señor la gracia de hazer  
milagros, por ser ella de las que  
llaman los Theologos, *Gratis*  
*datas*, que no la trae en su com-  
pañia necessariamente la que  
nos haze agradables a Dios y a-  
migos suyos y nos justifica. El  
santo y bienauenturado Doëtor  
de la Iglesia sant Augustin tra-  
tando desta materia en el libro  
de las ochenta y tres Questio-  
nes se sirue de dar la razon de.

sto, diziendo que por esso no  
se otorga a todos los santos o-  
brar milagros, porque los pe-  
queñuelos no se engañen ni dē  
en vn perniciosissimo error de  
pensar, se muestrā Dios mas fran-  
co y dadiuoso en estos hechos  
milagrosos que en las obras de  
la virtud con que se alcanza la  
bienauenturança eterna. Que es  
lo y muy grande tener tal pensa-  
miento, y reparar mas en los mi-  
lagros que en lo de mas, que per-  
tenece a la conquista del cielo,  
como en alguna manera les a-  
contecio a los setenta y dos dis-  
cipulos quando Christo los em-  
bio de dos en dos a qualquier  
pueblo, en el qual su magestad  
auia de poner los pies. Cumplie-  
ron entonces lo que el señor les  
auia mandado, que en todo y  
por todo se mostrassen vnos  
mansos corderitos en aquella  
jornada, y que predicassen la  
paz y tomassen por thema en  
qualquier ciudad: acercadosēha  
a vosotros el Reyno de Dios. Y  
con ser ello assi repararon mas  
en algunos milagros que hizie-  
ron entonces subjectando a los  
Demonios y hechādoslos delos  
cuerpos humanos. Y por esso siē  
do de buelta y viendose ya de  
lante de Christo apenas saca-  
ron otra cosa a plaça sino esta,  
liziendole cō mucho gozo. Se-  
ñor, hasta los Demonios se nos

Error de  
algunos.

La gracia  
de hazer  
milagros  
no la con-  
cede Dios  
a todos los  
santos.

subjectan en vuestro nombre. Y Christo como buen preceptor y maestro les respondió luego para desengañarlos, y hechar dellos aquel pensamiento. No recibays gozo (discipulos míos) en esto, porq̃ los espíritus se hos subjeñan, sino porque vuestros nombres estā escritos en los cielos: significandoles con esto que aun que era don y beneficio del cielo rendir a los Demonios y hazer ellos y otros milagros, lo era mayor y de mas estima y digno de mayor gozo y alegría tener escritos sus nombres en los cielos, y auer hecho en aquella jornada muchas obras que ternian por premio tan gran felicidad y descansó. Por ello pues porque los que poco saben no den en el error de pēsar que son mayores dones los de los milagros que los de las obras de la virtud con que se gana el cielo, por ello no concede Dios a todos los santos la gracia de hazer milagros, señaladamente en vida, porque en ella se hazen las obras de virtud con que se conquista el reyno de Dios. Por ṽtura su magestad por esta razon o por otras, que si no temiese ser largo y molesto, podria poner aqui, no quiso conceder esta gracia al bienauenturado san Olegario mientras viuió. Aun q̃ como dixē arriba no lo creo:

antes bien tengo por aueriguado, sela otorgo cumplidissima, sino que los Authores de su vida fueron descuydados dexando de contar los milagros que en ella auia obrado, y dandonos sola razon de los que hizo despues de muerto, y aun no de todos sino de los mas auentajados y principales. El primero de todos ellos fue authorizadissimo y de grande lustre para el santo por auerlo obrado en presencia de casi toda Barcelona, y a vista de los mas principales de ella. Que assi se ha de afirmar, pues lo obro en el dia de las almas a la mañana al tiempo y hora en que en la Seo de Barcelona yua toda la clerezia della en procesion de Capilla en capilla por el claustro cantando respondorios por los fieles diffuntos. Porque, pues entonces aun no auia en aquella ciudad los muchos y famosos monesterios de que aora esta quajada, por no auerse haita entonces fundado las religiones cuyos son, de necesidad se me ha de conceder que en aquella fazon todo lo bueno y mejor de Barcelona tenia sus sepulturas en la Cathedral della, y que por esta razon acudian a ella en el dicho dia de los finados para hazer celebrar por ellos el santo santo sacrificio de la Missa, y rezar Psalmos.

El primer milagro q̃ hizo san Olegario: y fue en vna muger muda.

## Libro segundo de la Historia de los

Siendo pues tan grande el concurso de gente, quanto se puede cõforme a lo dicho imaginar y pensar, al tiempo en que la procession, que se hazia cõ muchas velas y hachas encendidas en las manos, lleuo a la capilla y sepulchro deste bienauenturado prelado, que entonces aũ estaua en el claustro, y lo començo a inuocar toda la clerezia y pueblo por medianero para entre Dios y las almas del Purgatorio ( que assi se ha de creer de gente que a penas podia entonces dexar de acordarse de la virtud y santidad del sieruo de Dios ) vna buena muger de las muchas otras dela procession, que era muda, quiso valerse de la ocasion que entõces tenia de rogar al santo por la soltura de su impedida lengua. Y con la del alma hizo la oraciõ tan deuota y detanta ternura q̃ la de espiritu la cauõ grandissima en el cuerpo. Resoluiõse toda ella en lagrimas, y acompaño las con tales gemidos que con ellos enternecio y mouio a compasion a todos los circunståtes assi Ecclesiasticos como seglares de ambos sexos, de manera que todos ellos puestos delante del tumulto del varon de Dios le hizieron luego la siguiente oracion. Santissimo padre Odegario, si es verdad lo que ser lo no ponemos en duda auer si

do vos fidelissimo y elegantissimo predicador de la palabra de Dios, y maestro de la verdadera vida en los consejos, en las sinodos, en los ayuntamientos, en los sermones de la Iglesia, en los Cabildos, en el senado, en la Corte, en el clero, y en el pueblo, seruihos de alcançar del Verbo diuino, cuyo predicador eloquentissimo fuystes segun vuestro estado y orden, quiera restituyr a esta pobre zita muda el officio de la lengua de que esta priuada. Y la oraciõ fue tan acompañada de confianza y deuocion que salio con lo que pretendia, y con tanta velocidad y presteza, que antes que ella se concluyesse recibio la venturosa muger la possession del beneficio que pedia, y dixo subitamente. Ayudadme sant Odegario. Desatosele la lengua del todo con tan estraña admiracion del clero y pueblo, que la tristeza que les causaua la memoria de sus padres y abuelos y predecesores ya finados, se les troco de repente en vna maravillosa alegria que les hizo desde luego entrar del claustro en la Iglesia para tratar de ser agradecidos a la magestad de Dios delante del sanctissimo Sacramento del altar por aquel tan extraordinario milagro, cantandole regozijados canticos de alaban

cas en vez de los tristes respondios de aquel dia, y sonando alegres trôpetas en lugar de las malencolicas campanas del mismo dia de las almas. Bolo luego la fama por toda la ciudad, y toda ella corrio en vn punto a la Iglesia, regandola con lagrimas de contêto, y visito el sepulchro del varon de Dios con mucha deuocion, engrandeciendola al Señor que tan marauilloso se auia mostrado en su sieruo san Oldegario. Este fue el primer milagro de los que el señor obro a honra deste santo despues de su felicissimo transito. Y pienso le obro tal muy de proposito para significar, era tan grande la santidad de su sieruo que por no ser bastantes para alabarla y engrandecerla segun su merecido todas las lenguas no impedidas de Barcelona, era necessario dar soltura para esse mesmo effecto a las que lo estauan y no tenian el uso de hablar como la desta muda. Por ser este, el primer milagro se me puede perdonar el breue pensamiento que sobre el he levantado. Que de ordinario los principios suelen en materia de milagros ser grandemête misteriosos y significatiuos. La primera de las señales que Moysen hizo en Egipto la obro en el agua conuirtiendola y trocando las de qualquier rio en sangre,

como significando, era escriuir en el agua obrar milagros para conuertir a Pharaon, y que tal se quedaria con ellos como sin ellos: y Christo para darnos a entender seria lo mismo de sus milagros para con los perfidos ludios se siruio de obrar el primero de todos ellos tambien en el agua, conuirtiendola en vino en Cana de Galilea, como diciendole que assi como lo que se escriue en el agua no se puede leer, assi sus milagros quedarian sin memoria y como sepultados en el oluido para con los Escribas y Phariseos.

### CAP. CXXX. QUE S.

*Oldegario aparecio a vn nauio Christiano y lo libro de muchos otros de Moros que lo perseguian: y saco de la prision o mazmorra a tres captiuos christianos,*



El milagro del capitulo precedente fue authorizado por auerlo obrado el santo a vista y en presencia del clero y pueblo de Barcelona: y el q̄ aora he de cōtar no lo fue menos sino algo mas, pues hasta

Ponderacion sobre el primer milagro.

Primeros milagros de ordinario son misteriosos.

## Libro segundo de la Historia de los

los Moros de Almeria, Denia, y Valencia fueron testigos de vista, y lo publicarõ despues a sus captiuos Christianos, como luego se vera. Venian entonces por mar en sus galeotas bien armadas los referidos infieles y otros de la costa de España a la de Cathaluña, de la manera q̄ en nuestros tiempos vienen los de Argel y de otras partes de Africa, y hazian notable daño a los Cathalanes: y ellos no se estauā mano sobre mano, antes bien procurauan boluerles el jornal y pagarles con la mesma moneda. Auia muchos dellos, en Barcelona señaladamente, grandes cofarrios, que con licencia del Conde, armauan algunos vaxeles de remo, y nauegando en ellos corrian toda la costa de Valencia y Andaluzia hasta el Estrecho y offendian mucho a los Saracenos della. Vna vez entre otras armaron vno muy bueno con proa guarnecida de fuerte metal, el qual en latin se llama, *nauis rostrata*, y costeando por las tierras de los paganos, saltaron muchas vezes en ellas, matando a vnos y captiuando a otros, y saqueando sus casas, hasta que vieron lleno su nauio, assi de captiuos como de inestimables tesoros. Y luego, satisfechissimos de tā buena suerte, comēçarõ a nauegar hazia su patria

Barcelona a vela y remo con la presteza possible. Aunque no pudo ella ser tanta que corriendo mucho mas las nueuas del desastrado caso por las tierras de los Moros no tuuiessem tiempo los de Almeria, Denia y Valencia para subir en sus nauios con intento de darles alcance y quitarles la presa de las manos. Y en razon desso nauegarõ dia y noche cō tāta sollicitud y cuidado, que en breue salieron en parte con su pretensiõ, descubriendo de lexos el nauio Christiano. Dieronle entonces tal caça, que tuuo harto que hazer en escapar dellos, y a la noche para descansar del trabajo que el continuo remar de aquel dia les auia causado, huuieron los perseguidos de Barcelona de entrar en vn puerto. Dõde despues de auer hecho agua y cenado se pusieron a dormir vn rato, dexando centinelas en la proa y popa del nauio para su seguridad y defensa. Los Moros con el desseo que tenian de llegar a ellos, perdieron al sueño, y sospechado que hazian noche en aquel puerto se encaminaron hazia el, con tanto riesgo dellos que a no fauorescerles su buen patron y padre san Oldegario no podian dexar de quedar rendidos y captiuos. Aparecio entonces el santo al piloto y dixole. Salid del puer

puerto y huyd: que los nauios enemigos buela en busca de vosotros. Desperto el piloto a estas voces, y no viendo a ninguno creyó era sueño, y tornóse a dormir. Pero el bendito varón como quien estaua velando sobre la grey de los de Barcelona, al punto que desde el cielo vio a los enemigos cerca del puerto, descendió otra vez al nauio, y vestido como Obispo con el báculo en la mano, de la propia fuerte que quando viuia yua por el claustro de la Seo de Barcelona, entro por proa y corriendo por cruxia hasta la popa, y diziendo a voz en grito que huyessen por ser ello así que ya estaua cafi sobre ellos los Moros, despertó al piloto, que vencido de vn pesado sueño estaua muy enajenado. El qual recordando, y tornando en si vio clarissimamente al bendito prelado de la manera que dicho queda y como el lo auia visto antes que desta vida pasasse a la eterna. Y luego, viendo que no era sueño, despertó a los marineros, diziéndoles a bozes como le auia aparecido san Oldegario y le auia dicho se saliesse del puerto sino querian dar en las manos de los enemigos que ya estauan cerquita. Y aunque fueron en continente tan obedientes que por no detenerse en çarpas el ancora la dexaró

en el puerto, rompiendo la maroma, y començaró a remar con estraña fuerça para salir a lo ancho, con todo esto quando estuuiéron en la boca del puerto ya hallaron armado el lazo, y tomados todos los passos por auerse puesto algunas de las galeotas a la mano derecha, otras a la izquierda, y otras delante o en medio. El peligro passaua de raya así por esto como por estar ya los enemigos con las espadas desnudas y con las ballestas paradas: y viendole tan grande y tan sin remedio de la tierra, pidieron a la magestad de Dios el del cielo, y a grandes bozes inuocaron el fauor de su siervo san Oldegario. Y alcançarólo sin duda. Por que al momento hecharon de si qualquier miedo y toda pesadumbre, y se vieron tan alegres y con tanto animo y fuerça para menear los remos que no parecia sino que bolaua el nauio, y como si bolara passo sin riesgo por entre los de los enemigos con tanta admiracion de todos ellos que perdiendo las esperanças de darle alcance tomaró el camino de sus tierras: y esse con tanta tristeza que preguntandoles los Moros maritimos, en cuyos puertos entrauan, la causa della, la dauan con hartas lagrimas contando el successo, y refiriendo el milagro de san Oldegario a quien

auian oydo inuocar a los de Barcelona ~~colacion~~ vna y muchas vezes. Hinciose toda la tierra del prodigio con harto consuelo asi de los mercaderes estrangeros que alli estauan como de los captiuos Christianos, a los quales lo contauan los mesmos Moros. Los vencedores Cathalanes en llegando tan a vista de Barcelona que podian ser vistos y oydos della enarbolaron en su nauio estandartes de victoria y alegres gallardetes, y comenzaron vnos a tañer trompetas, y otros a cantar regozijadas canciones de triunfo. Y en saltado en tierra dieron razon del milagro a la innumerable gente que alli se hallaua. Y luego, acompañados de toda ella dieron consigo en la Seo, y hechas primero gracias al santissimo Sacramento y a la benditissima virgen y martyra santa Eulalia las fueron a hazer al bienauenturado san Oldegario, y en señal del milagro colgaron delante de su sepulchro vn nauio hecho de cera. No se sabe ni escríue el año en que el bendito varón obro este esclarecido milagro: pero es aueriguado, no le obro muchos años despues de muerto, pues del piloto o capitán del nauio auia sido conocido y tratado en vida siendo Obispo de Barcelona. Y por la misma razon soy de parecer que

el milagro obrado en fauor de tres captiuos Christianos, que luego cõtare, lo obro en el proprio tiempo, pues el vno dellos conocio al santo en vida, y fue ordenado de sacerdote por el. Y aun pïso succedieron estos dos milagros tan en vn mismo tiempo, que se llevaron muy poquito el vno al otro. Porque supuesto lo dicho, muy creyble es, fueron estos tres captiuos Christianos de los que en Valencia oyeron la fama del precedente milagro, y que con el quedaron enseñados para encomendarse al bienauenturado san Oldegario, señaladamente siendo de la tierra de Penades, que esta en su Obispado de Barcelona a solas seys leguas della. Estado pues captiuos estos tres Cathalanes de Penades en la ciudad de Valencia, puestos en vna aspera mazmorra y carcel della, cargados de hyerros y cadenas, affigidissimos de hambre y sed, el que entre ellos era sacerdote acordandose del santo Obispo que le auia dado aquel orden sacro, y de sus celestiales virtudes, y delas maravillas que despues de muerto obraua, lleuó a tener confianza que por sus meritos podria ser puesto en libertad. Y amonestando luego a sus dos compañeros que pidiesen esta merced a Dios por los meritos del bendito varón, hizie-

Milagro  
en tres captiuos.

Aueriguacion.

ron todos tres juntos la siguen te oraciõ. Dios nuestro, Rey de infinita virtud, oyd nuestra oracion, y libradnos desta intolerable carcel por la intercessiõ de vuestro sieruo san Oldegario, de de cuyos documentos y enseñanças, mientras viuia, recebiãmos alegría. Y acabada esta oracion hizieron otra al santo diziẽdo a grandes bozes. San Oldegario, oyd nuestros ruegos y socorred a nuestra miseria. Cosa por cierto marauillofissima: al momento acudio el santo y abrio la mazmorra y les quebranto las cadenas y grillos, y les mando que saliesse. Y siruiendoles el de guia de la mesma suerte que el Àngel a san Pedro, los saco de la ciudad, y les enseñò el camino que auian de llevar. Y hecho esto, encomendandolos primero a Dios, se les desaparecio. Y en llegando ellos a la playa y costa del mar hallaron en ella vn nauio de ciertos Barceloneses mercaderes, de los quales siendo conocidos y preguntados del modo y forma de su libertad, les contaron el caso y la merced que san Oldegario les auia hecho. Embarcaronse luego y con prospero viento llego en breue el nauio a Barcelona. Y en saltando en tierra se fueron derechos a la Seo, y hechas muchas gracias al bienauenturado san Olde

gario, colgaron delante de su sepulchro los grillos que para effeecto auia guardado y traydo consigo.

*CAP. CXXXI. QUE EL bienauenturado san Oldegario resuscito y boluso de la muerte a la vida a vna muger de la tierra del Penades.*



A que despues de la relaciõ del primer milagro que el bienauenturado san Oldegario obro del año de mil y ciento y treynta y siete adelante, en que murio, la hize yo en el capitulo passado de dos señaladissimos verdaderamente, por ser tales que allende de las obras milagrosas que contienen, encierran si dos apariciones del sieruo del señor, que son las que a qualquier santo suelen calificar muchissimo: obligado estoy a no romper el hilo, y contar desde luego immediatamẽte vna otra marauilla deste mismo genero tan grande que puede seruir de corona a las dos referidas, pues les haze conocidas ventajas, assi quanto a la aparicion que encierra soberanissima como quanto a la obra milagrosa por ser ella

no menor que sacar de la garganta dela inexorable muerte a vna muger ya difunta en la tierra de Penades de Cathaluña, de donde era. A la primera hora del dia, que segun yo pienso, era la vna despues de media noche, en uittiola en las entrañas vn tan excelsiuo dolor que la priuo de la habla y la paro tal que parecía muerta. Por lo qual vna muger, viendola en tan manifesto riesgo de muerte, dixo a los que alli se hallauan, que no eran pocos. Roguemos todos a Dios se sirua por los meritos del bienauenturado san Oldegario restituyr a esta enferma la habla, y darle tiempo de confessar, para que alomenos muera en la confessiõ de aquel que a los que hazen cõfession les perdona los pecados. Discreta resolucìon porcierto: y aunque tanto lo era se puso con todo esso en consulta, y no faltaron muchos que dixerõ, q̃ ya era tarde para rogar por ella, y q̃ se diessè orden en aprestar todo lo necèssario para su sepultura; pues ya era muerta. Pero al momento les salieron otros al encuentro, que como menos ignorates en la christiana escuela fueron de parecer que no se dexasse de acudir a la misericordia del señor por mas que la muger huuiessè ya passado de la vida a la muerte. Que quien auia hecho

de nada todas las cosas, la podia resuscitar. Y este voto preualecio tanto que todos los circunstantes lo siguieron y oraron todos juntos por la muger, y la encomendaron al bendito san Oldegario. Acabada la oracion estando todos al rededor della como velando vn cuerpo difunto, vieron tan en breue el efecto de su oracion q̃ antes del alua del mismo dia boluio en si la muger y cobro la habla, comenzando, aū que con boz flaca y enferma, a llamarlos a todos. Por lo qual todos ellos hizieron immensas gracias a la magestad de Dios, Y en dandoles fin, sospechando seria memorable lo que auia succedido a la dicha muger, le rogaron se les contasse. Y ella respondio que auia estado en cierto lugar de estraño descáso y de leyte, y que teniẽdole tal auia visto alli vn varon de marauillosa hermosura, y postrado de rodillas a sus pies al bienauenturado san Oldegario orando por ella y pidiẽdole en merced le restituyessè el alma al cuerpo segun se lo suplicauan ellos. Assombra ronse todos de oyr la visiõ, assi por ser tan excelente como por inferirse della, que la que les auia parecido muerta lo auia sido en hecho de verdad y q̃ auia sido resuscitada: y con esse assombro hizieron de-nuevo gracias a la

magestad de Dios, y a santa Eulalia y a san Oldegario. Conualescio la venturosa muger y en teniendo bastantes fuerças tomo el camino de Barcelona acompañandola sus deudos y amigos y visito el tumulto del santo por cuya intercession auia buuelto de la muerte a la vida. Con este tan grande y calificado milagro se authorizo muchissimo la santidad del bienauenturado prelado, y se le afficionaron mas los de su Obispado, y señaladamente los de la comarca de Penades donde lo obro.

*C A P. CXXXII. QUE  
el bienauenturado san Oldegario libro de una grave enfermedad de perlesia a cierta señora principal de la parrochia de Miralles.*



En la misma tierra en la parrochia de Miralles hizo otro milagro grãdissimo en vna señora noble y principal tã herida de perlesia q lo estuuo muchos años sin sentir aliuio alguno sin embargo de las muchas y grandes diligencias que como muy hazendada y rica hizo siẽpre para alcançarle, gastando frã-

camente todo lo que juzgaua necesario para esse effecto, llamando medicos de fama y proueyendo de las medicinas y vnguentos que ellos ordenauan, por de mucho coste q fuesse. Viẽdo se al cabo de tantos años de perlesia tan parlatica quanto al principio della, y tan sin rastro o asomo de qualquier genero de salud como si ni huiera llamado medico ni aplicadose remedio alguno, conocio claramente no lo seria para ella ninguno de los de la tierra. Y luego como grandemente discreta alargó la mano a los del cielo que son los verdaderos y eficaces, confiando lo serian para quien no auian sido de ningun momento los del suelo. Y porque para hazer tan christiana y prudente resolucio le auia dado animo la fama q bo lauaua de los milagros del bienauenturado san Oldegario, luego se le ofrecio y se le assento en el entendimiento encomendarse a el y tomarle por su intercessor y medianero. Y començo esta pequeña centella del celestial fuego a yr encendiendo tan apriesa el animo desta señora que muy en breue llego a tenerle resuelto de alcãçar entera salud por la intercession y meritos de tan bendito prelado, menospreciando por esso y dando de mano a todos los remedios, vnguentos,

purgas,

purgas, y medicinas de la tierra y no permitiendo ser visitada de ninguno de los medicos della. A solo el del cielo acudia dia y noche, teniēdo siempre fixo en el coraçon el nombre del bienauenturado san Oldegario. Y comola oracion era deuota, discreta, humilde, perseverante, y tenia las otras circunstancias que para ella se requieren, salio la confiada paralitica con lo que pedia y esso quando ella menos se lo pensaua, es a saber, durmiendo vna noche, aunque no tan a sueño suelto como solia. Teniēdo le algo ligero llego la medicina del cielo, con la qual començo poco apoco a ponerse en huyda la perlesia, y el cuerpo a cobrar el antiguo vigor y fuerça. Y despertando facilmente del delgado sueño hallo ser ello assi y lo prouo cō el mouimieto de pies cabeza y manos, del qual hasta entonces auia estado priuada de muchos años atras. Y luego rociada toda de alegria començo a llamar a su marido hijos, conocidos y soldados (q̄ auialos entonces en aquella tierra para cōtra los Moros que la inquietauā a menudo) y con estrana presteza hizo adereçar todo lo necesario para yr a Barcelona. Y acompañada de su marido, hijos, y soldados, se puso en camino, y en llegando a la ciudad dio confi-

go en la Iglesia mayor o cathedral y hizo gracias infinitas a la magestad de Dios y a santa Eulalia, y al bienauenturado san Oldegario. Y puesta delante de su santo tumulto derramo muchas lagrimas de contento, y cō ellas ofrecio vn palio con que fuesse entoldado y cubierto, y estuuiel se con mas decencia, dando juntamente razō al clero y a los de Barcelona, que acudieron al espectáculo, dela merced q̄ Dios le auia hecho por los meritos de aquel santo. Holgaronse todos infinitamente y regozijarōse en el Señor que con tanta franqueza honra a sus siervos.

*C A P. CXXXIII. QVE  
el bienauenturado san Oldegario restituyo la vista  
a dos ciegos, y hizo que vn  
esclauo que se huya de casa  
de su Señor boluiesse a  
ella.*



Vnque los milagros que hasta agora he contado son de estraño lustre, conto do esso lo tienen tan grande los tres q̄ en este capitulo tengo de referir, que por ser todos como lo son restituciones de vista a hōbres ciegos la piden muy de lin-

ce a los ledores para penetrar los segun su metodo, como luego se vera. El vno de los ciegos era ya viejo. El qual desseando mucho algun consuelo para no sentir tato la pesada enfermedad de la vegez y las muchas otras q ella trae consigo (que no le tiene que no vea la luz del cielo, como lo significo el santo viejo Thobias) se fue al tumulo deste fierro de Dios, que a la sazón auia estava en el claustro, y le pidio con veras la restitucion de la vista, confiando alcançarla, por sus meritos. Y aunque luego no la impetrou, no por esso desmayo ni dexo de dar aldaadas a la puerta de la misericordia de Dios con frequentes vigilijs y oraciones, hasta que vn sabado estando los canonicos en su capitulo bien cerca del tumulo del bendito varon, llego la hora de su defuncion y fuerote. Que orando entonces con deuotion delante del sepulchro, le parecio que via vn viejo vestido de vna vestidura blanca de Obispo, el qual con la maga della le limpio muy de passos los ojos y se fue luego. Al momento leuanto la voz el dicho hombre y dixo: Gracias a Dios que por los meritos de san Oldegario, q me ha aparecido, veo ya y tengo restituída la vista. A las bozes por ser grandes y alegres no pudo dexar de acudir en vn

momento el cabildo dexado por entonces los negocios q trataua. Corriendo tambien las nueuas por la ciudad corrieron asimismo muchos della a ver la maravilla. Y luego para festejarla y engrandescer a Dios y honrar a su fierro, mandaron tañer ciertas tropetas que entonces se vsauan en lugar de los menestres de aora las quales en latin se llamauan, *clausica*. Por este tiempo auia llegado a Barcelona vn Canonigo de Girona muy docto que tenia a su cargo componer en latin la vida deste bendito prelado a ruegos del Cabildo de la misma ciudad de Barcelona. Auia entonces acabado de escriuir ciertos milagros del santo, que deuen ser sin duda los ya referidos en los capitulos precedentes: y traxolos consigo para alegrar con ellos a los canonicos, leyendose los de la manera que los auia escrito. Hizolo assi: y Dios para acrecentar a sus fierros el gozo q recibian de la licion de aquellos milagros, se bruio de obrar este que aora dexo de referir a vista de todos ellos. Auia estava en Barcelona el Canonigo de Girona, aunque no presente en la Cathedral: pero tan cerca della que pudo oyr la musica de las trompetas. Tomo el camino della para saber la causa de aquella alegria,

Canonigo  
de Girona  
author de  
la Histo-  
ria, latina  
del santo.

y antes

Milagro.  
en vn cie-  
go.

culo

## Libro segundo dela Historia de los

Milagro  
de vn cie-  
go.

y antes de cōcluyrlo recibio vn recado del primicerio, y de los demas Canonigos amigos suyos para que apressurasse el passo y llegasse presto a ver el prodigio que san Oldegario auia obrado. Violo, viendo ya con vista al viejo ciego delante del tumulto del varō de Dios, y alegre se con los que no cabian de contento, y pusolo por escrito, como testigo de vista. Tābien quiso Dios que lo fuesse de otro del mismo genero q̄ su sieruo obro en el proprio dia en otro ciego q̄ de muchos dias atras estaua de ordinario cerca del tumulto del bendito varon, pidiendo limosna a los que yuan a hazerle oracion. Pediala tambien de la vista con mucha instācia al sieruo de Dios. Y viēdo que la auia hecho della al otro ciego y no a el, començo a reparar en el successo y meditar desta suerte. Miserable de mi, que ha de ser esto, que yo al cabo de tan largo tiempo que estoy aqui pidiendo limosna, orando, y aguardando la misericordia de Dios, me quedo sin la vista que a estotro ha cōcedido este santo? Que nuue de mis pecados sale al encuentro a la misericordia de Dios? Iusto soys Señor, y justo es vuestro juyzio. Ya se lo que deuo hazer. Entrare en lo retirado de mi conciencia y limpiare mi espiritu.

Que assi es ello sin duda, q̄ con la luz de vna verdadera confesion, la han de recebir mis ojos, pues la gozan ya los de mi compañero. Discreto anduuo por cierto este ciago en dos cosas entre otras. La primera entener siēpre en la memoria el milagro q̄ auia oydo, sacando del juntamēte vna firme y segura consequencia que quien lo auia obrado en el otro ciego, se quedaua con el braço, sino para obrarlo en el. Acordauase por ventura de la mano que dio Christo a sus discipulos quando en cierta embarcacion acordandose de que no auian hecho matalotaje ni proveydose de algunos panes andauan pensando en esso cō cuydado. Hombres de poca fe, (les dixó entonces) es posible que no tengays memoria del milagro de los cinco panes con que yo a vista vuestra sustēte a cinco mil hombres, ni del otro milagro de los siete panes con que viendo lo vosotros di bastantemēte de comer a quatro mil hombres, ni de las muchas espuertas de menbrugos que en el vno y en el otro sobraron? Y si hos acordays dellos, porque no los entendeys y penetrays, sacando dellos que los que vā en compaña de quiē los obro, no corrē riesgo de perecer de hambre por mas que vayan sin prouision de pan? Con

Math. 16.

esta reprehension dada a los Apostolos aprendio nuestro ciego y quedo enseñado para inferir del milagro obrado en el otro ciego, que el mismo señor lo obraria tambien en el, teniendo la disposicion que para recibir essa merced se requeria. Y si en esto fue cuerdo, no lo fue menos a mi parecer en el proposito que hizo de confessar sus culpas, pues es cosa bien sabida, que no se da remedio efficaz a la enfermedad mientras el medico no lo aplica a la rayz della, y por otra parte no se puede negar sino que de ordinario el manantial y causa de las calamidades y trabajos que Dios descarga sobre nosotros es el pecado con que le offendemos traspassando su santa ley. Del mismo paño sale y nasce la polilla que lo menoscaba y consume. Por esso Christo como medico del cielo, antes de curar al paralytico de la Piscina y mandarle que tomasse su camilla y se fuesse, le dixo primero, como acudiendo a la rayz y causa de aquella perlesia: tus peccados te son perdonados. Atendiendo a esta doctrina nuestro ciego propuso hazer confesion de los suyos, por si a caso era causa de su ceguera alguno dellos. Estando con este pensamiento algo lastimado, se llevo a el vn sa-

cerdote y le pidio la causa de su congoxa. Y dandole la ya escrita, le dio de consejo el prudente clerigo, lo que el ya tenia determinado, que confesasse sus culpas. Hizolo luego el ciego, y al momento se fue otra vez al tumulto del santo, para aguardar alli y esperar la misericordia de Dios, y su Magestad se siruio de otorgarsela aquel mismo dia a la noche. El Canonigo, de quien ya se hizo mencion, esta ua alojado en casa del primicerio de la Cathedral, y despues de auer cenado se fue a la cama. De donde quando aun no auia apenas cerrado los ojos, hoyo lastrompetas de la dicha Yglesia. Leuantose luego, y haziendose a la ventana del aposento para enterarse de la causa de la musica, hoyo el tumulto y bozes de vnos y otros que yuan diziendo. Sant Oldegario ha dado vista a otro ciego. Y en oyendo el milagro, luego medio vestido fue a la Cathedral y vio lo que desseaua, con harto gozo suyo y alegria. Por estos y otros muchissimos milagros acudian de muchas partes del Obispado a visitar por deuocion el tumulto del seruo de Dios y a encomendarle a el. Así lo hizo entre otros vn Cauallero del Valles. En essa ocasion de ausencia se le puso

Milagro.

## Libro segundo de la Historia de los

en huyda vn esclauo que tenia, pensando que jamas la auia tenido tan buena. Aunque saliole muy al reues, porque sant Oldegario, por cuya deuocion el cauallero auia ydo a Barcelona, tomo aquel negocio por proprio, y le aparecio y dixo que boluiesse a casa de su dueño. Y no queriendo obedescer sino llevar adelante lo comenzado, se halló adefora ciego y sin vista. Prometio entonces que haria lo que el santo le mandaua si le restituya la vista: y luego la cobro. Pero no acordandose de lo q auia prometido y huyendose nueuola torno otra vez a perder. Mas como el santo no lo priuaua della sino para que hecho ciego no pudiesse huyr, al punto que hizo proposito otra vez de boluer a casa de su señor, alcanço la deseada vista. A esta sazón lleuó el Cauallero a su casa, y en ella le contaron la huyda del esclauo. Luego se aprestó para yrle a buscar: mas no fue necesario, porque adefora entro por casa el esclauo cargado de vn haz de leña, y conto todo el successo de la manera que referido queda. Marauilloso es el Señor en sus siervos, y muchos y grandes son los milagros que obra para authorizarlos y engrandecerlos en e-

sta santa Iglesia militante.

*CAP. CXXXIII. DE algunos otros milagros que el Señor obro por su siervo sant Oldegario: y de algunas otras cosas que son en abono de la santidad deste bendito varón de Dios.*



**P**OR EL MOSTRAR milagro del capitulo precedente, consta claramente lo mucho que importa la deuocion del bienauenturado sant Oldegario para hallar cosas perdidas: y lo proprio se confirma con otro auentajado que obro en Barcelona. Auia en ella vna viuda, cuyo sustento y aun el de sus hijos colgaua del trabajo y ganancia de vn esclauo Moro que tenia. Por lo qual en yendosele de casa el Sarraceno se halló asigida quanto pensarse puede, y con estraña angustia puso muchas veras en buscarle. Y no hallandole jamas, se fue derecho al tumulto del bienauenturado sant Oldegario para pedirle remedio, donde por ser su tristeza muy grãde

Milagro.

le vino el sueño y se quedó adormida. Estandolo le apareció el santo y le dixo que fuesse al horno del Conde, y hallaria su esclauo. Desperto luego y yendo alla lo halló escondido entre la leña en compañía de otro esclauo que trataba y consultaua con el la forma y modo que podrian tener para huyr muy a su salvo. Pues para alcançar lo que se desea no vale menos que para hallar lo perdido el fauor deste santo, como se vera por el siguiente milagro. Vn cauallero del Valles tenia vn galgo y por parecerle bueno, preciaualo y querialo mucho. Pero salio tal y tan pesado que jamas daua alcance a la liebre que leuantaua ni la cogia. Este mi galgo (dixo a cabo derato el cauallero) nunca toma caça: yo prometo pues a Dios y a sant Oldegario en caso que tomare alguna liebre, ofrecerle al santo vna de cera. A la mañana salio a caça con su galgo, y luego halló vna liebre y el perro dio tras ella y en breue la mato. Y el Cauallero aunque al parecer auia hecho el voto por donayre, mando hazer vna liebre de cera y la colgo encima del tumulo del sieruo de Dios. Pregunto yo agora: quien al galgolerdo alcanço ligereza no la podia impetrar para los hom-

bres? Bien lo experimento en Barcelona vno que por ser tan debil y contrechado de pies no podia tenerse en ellos ni leuantarse, sino yr por tierra arrastrando como media culebra. Este confiando en los meritos de san Oldegario, visitaua su sepulchro a menudo, y cierta noche pareciolo quedarse en el claustro, donde estaua el santo tumulo. Pusose a velar cerca del capitulo, que fue ponerse de lante del sepulchro, pues es cierto no estaua lexos lo vno de lo otro: y alli le apareció vn viejo vestido de blanco con vn baculo o vara en la mano, y le dixo: leuantate, leuantate. Y el dichoso hombre le respondió. Señor, no puedo. Pero bien presto pudo, pues de alli a media hora se halló tan esforçado que se puso en pies, y se leuantó y anduuo marauillosamente de bien. Hizo gracias a Dios y al santo, y conto la vision y milagro.

No han llegado a mi noticia otros milagros sino los ya referidos, de los que antiguamente obro la Magestad de Dios por su sieruo sant Oldegario. Aunque es muy cierto que allen de destos hizo en aquel mismo tiempo muchos otros. Que el Canonigo de Girona q̄ escriuio la vida del bienaueturado santo

Milagro  
en vn con-  
trecho.

Milagro  
en vn gal-  
go.

Milagro  
en vn gal-  
go.

Muchedū  
bre de mila-  
gras.

despues de auer contado los que escritos quedan ya, puso estas palabras. *Multa quidem & alia signa fecit Deus per meritum sancti Oldegarij.* Muchas otras señales hizo Dios por los meritos de san Oldegario. Y es ello tan así que el Rey de Aragon don Pedro el tercero en la carta que escriuio al Papa Martino quarto sobre la canonizacion que le pedia deste santo estando en Xatua en diez y seys de Enero de mil y dozientos y ochenta y vno, segun presto se vera, quando lleugo a tratar de los muchos y grandes milagros q̄ el bendito prelado auia obrado en los ciento y quarenta quatro años que auian pasado desde el de su felicissimo traspaso hasta el referido de la carta, y quiso juntamente dar razón del numero de las figuras enteras y presentallas de pies y manos y de las de mas partes del cuerpo humano, hechas de cera, que en memoria de los milagros ponian los fieles delante de su santo sepulchro, y estas no de quando en quando sino cada dia, se halla corto y dio por vencido de la excessiua muchedumbre de todo esso. Pues si los milagros que el santo hizo desde el año de mil y ciento y treynta y siete en que murio

hasta el de mil y dozientos y ochenta y vno fueron tantos en numero que el Rey se dio por insuficiente para contarlos, que tantos (digo yo aora) seran, si ellos añadimos los que obro el siervo de Dios en los cien años siguientes? Digolo porque ellos no pudierō dexar de ser muchos si se pondera vna memoria que se halla en la Cathedral de Barcelona en vn libro de gasto y recibo dela Sacristia de los años de mil y trezientos y ochenta y siete, ochenta y ocho, y ochenta y nueue. Que en ella se haze mencion de quatro maderos que se compraron y pusieron en la capilla del bienauenturado varon, y de ciento y cinquenta clauos de madera que en ellos se fixaron para colgar dellos las figuras y presentallas que en memoria de los milagros ofrecian los fieles. Y segun esso cada qual puede imaginar la frecuencia y muchedumbre de los milagros que Dios obraua entonces por su siervo, pues para las presentallas significatiuas dellos le parecio al Cabildo eran necesarios tantos bordetes. Que así llamauan los antigos Cathalanes a los referidos clauos de madera hechos a torno. Por lo menos se me ha de conceder y otorgar, ya que los milagros no llegassen aũ a ciento

Maderos  
para poner en ellos las memorias de los milagros.

origen del  
leg.

y cinquenta, que se confiaua llegarían a tantos, segun el santo se daua priessa a hazer marauillas por aquel tiempo. De aqui es q̄ de tiempo immemorable acá se vsan dos cosas en la Cathedral de Barcelona dōde yaze este siervo de Dios: La vna es llamarlo santo a boca llena, y aun ponerlo como tal en la Ledania. Yo he visto algunas de las antiguas de aquella Iglesia, así escritas de mano en pargamino como impresas, y en ellas puesto a este bendito varon en esta forma. *Santa Oldegari, ora pro nobis.* La otra es, siempre que en las fiestas dobles se encensa el Altar mayor, donde esta el santísimo Sacramento de la Eucharistia, y tambien el Sacerdote a encensar la capilla y sepulchro deste santo.

*CAP. CXXXV. EN que se pone vn discurso sobre los muchos años q̄ passaron desde la muerte de S. Oldegario hasta q̄ Barcelona comēço a suplicar al Papa quisiessse canonizarlo.*



L BIEN Auenturado Cathalan Barcelones san Ramō de Peñafort tercer maestro general de la Or

dende Predicadores, murió en su misma patria Barcelona el año de mil y dozientos y setenta y cinco, no menos que ciento y treynta y ocho despues del felicissimo tránsito de su bendito compatriota san Oldegario. Y con ser ello así, al cabo de solo los quatro años en el de mil y dozientos y setenta y nueue se pusieron muchas veras en procurar su canonizacion, sin ponerse entōces ni auserse puesto en tantos años antes en pedir la del santísimo Obispo. El Rey don Pedro el tercero, y aun el Concilio Prouincial celebrado en Tarragona en el dicho año, de donde auia sido Arçobispo sant Oldegario, siendo juntamente Obispo de Barcelona, no hizieron memoria del en esta materia, auiendola hecho grãdissima de san Raymundo y escriuiendo de proposito al Papa Nicolao tercero sobre su canonizacion. Cosa verdaderamente misteriosa, y que como tal pide en qualquier hombre discreto atentissima consideracion y ojos muy de linçe penetradores de secretos y escondidos misterios, si se pondera y haze comparacion del vn santo al otro, aunque no quanto a los bienes de alma de cada qual dellos. Que yayo se y entiendo muy bie lo que dize la Sagra-

Ponderacion.

## Libro segundo dela Historia de los

da Escripura , que solo Dios es el que puede pesar y poner en balanças los espiritus de sus siervos. Dexando pues aparte lo que a esso pertenece como cosa secreta, y hablando de lo que destos dos santos se sabe, averiguado es sin duda que ambos a dos eran Cathalanes, ambos a dos naturales de la ciudad de Barcelona cabeça del principado de Cathaluña, ambos a dos muy doctos, ambos a dos grandes predicadores de la palabra de Dios, ambos a dos obseruantísimos religiosos del pues de auer sido Canonigos de la Cathedral de Barcelona, aunque de diferentes religiones, el vno de la de los Predicadores, y el otro de la de los canonigos reglares de san Augustin, y finalmente ambos a dos cōtinuos fauorecedores de pobres. En esto ambos a dos eran yguales y ninguno merecia el nombre de segundo. Por otra parte si san Raymundo fue maestro general de la orden de Predicadores, san Oldegario fue prior del monesterio de sant Adrian cerca de Barcelona, y Abad de sant Rufo en la Proença, y Obispo de su patria Barcelona, y juntamente Arçobispo de Tarragona, y aun restaurador y reedificador della: calidades a mi parecer bastantes para

que el Concilio Prouincial celebrado en ella pudiera tomar primero la mano por este santo que por sant Raymundo, señaladamente por auer nascido primero que el, y aun auer entrado en el cielo muchos años antes que el nasciesse. Pero son secretos de Dios, a los quales no podemos dar alcance, ni entender porque su magestad como otro Iacob cruza las manos para poner la derecha sobre la cabeça de Ephrain que era menor y la hizquierda sobre la del primogenito Manasse, por mas que a Ioseph que no entiende el misterio le parezca cosa pesada, y quiera trauar de la mano derecha de su padre para ponerla encima de la cabeça del primogenito. Al proposito viene la comparacion si yo no recibo engaño. Porque sant Raymundo por ser menor es Ephain de quien dixo David. *Ephraim fortitudo capitis mei*. Y en otro lugar explicando esta sentencia dixo. *Ephraim susceptio capitis mei*. Significando que por esso lo llamaua fortaleza de su cabeça, por que peligrando ella y yendo a dar en tierra la auia el recebido y detenido en sus manos y amparado de los golpes que le querian dar sus propios enemigos.

La cabeça de que el santo Rey habla es Christo nuestro Señor, porque el sin duda lo es de todo el cuerpo místico de la Iglesia. Començando los hereses Vualdenfes que baxaron antiguamente de Francia a Cathaluña a hazerle guerra en ella, san Ramon fue el que la defendió y recibió en sus manos para que no fuese a tierra quanto al deuido y Catholico honor y culto, procurando que el Rey don Iayme el conquistador pidiese al Papa Gregorio nono el santo tribunal de la Inquisicion, y yendo el mismo en persona a la Corte Romana a impetrarlo como de hecho lo impetro para Cathaluña y todas las demas tierras del dicho Rey contra los hereges. En esso mostro ser Ephraim para con su cabeça y nuestra Christo. San Oldegario por ser mayor fue Manasse, de cuya tribu se sabe que tuuo la mitad de su suerte de la otra parte del rio Iordan, y la otra mitad pasado el rio en la tierra de promission. Moysen lo dispuso asi como se puede ver en el libro de los Numeros. Y fue cosa digna de consideracion, que diese a esta tribu la mitad de su suerte fuera de la tierra de promission, porque no consta que ella la pidiese alla. De las tribus de Ruben y Gad consta que pidieron

sus fuertes de la otra parte del Iordan por parecerles era muy fertil aquella comarca para sus ganados. Y asi no fue mucho que Moysen condescendiese con ellas y que les señalase sus fuertes, donde las pedian fuera de la tierra de promission. Pero de la tribu de Manasse no se dice palabra en el sagrado texto que pidiese palmo de tierra en aquella comarca. Y asi fue cosa misteriosa que Moysen hiziese lo que referido queda sin pedir lo la tribu. De la propia manera el bienauenturado san Oldegario toda su suerte queria en la verdadera tierra de promission de los cielos. No reparaua en las cosas de aca, despreciaualas y hollaualas como bassura. Por esso dexo el Canonicato y Pauordia de la Cathedral de Barcelona y se hizo Canonigo regular de san Augustin en el monesterio de sant Adrian. Y quando lo eligieron Obispo de su patria Barcelona, se puso en huyda. Pero el Papa Pasqual, a quien tocaba repartir las suertes de la santa Iglesia militante, le mando que aceptasse la del Obispado, y su successor el Papa Gelasio le dio juntamente el Arçobispado de Tarragona. Que (dexando aora a parte este pensamiẽto y tomado otro) fue hazerle harto parecido a Manaf

## Libro segundo de la Historia de los

se. Porque así como sola su tribu fue singular en negocio de estar diuida de manera que la vna mitad estaua en vna parte y la otra en otra parte: de la misma suerte san Oldegario estuuo como repartido, empleando la mitad de sus cuydados en el Obispado de Barcelona y la otra mitad en el Arçobispado de Tarragona. Effo fue ser Manasse san Oldegario. Y pues san Ramon fue Ephraim, el secreto misterioso que huuo en el cruzar de las manos de Iacob para poner la derecha sobre el menor y la hizquierda sobre el mayor, lo hauo tambien en el tratarse primero de la canonizacion de san Ramon y de alli a dos años de la de san Oldegario, como luego se vera. Con todo esso así como sin embargo de lo referido del cruzar de las manos anduieron tan juntos Ephraim y Manasse en riquezas y bienes que se cupo lo que dixo Iacob que para hechar bendiciones a vna persona, se le diria: *faciat tibi Deus sicut Ephraim* & *Manasse*: haya se Dios contigo como con Ephraim y Manasse: de la propria suerte no obstante que san Ramon ha sido preferido a san Oldegario en lo que dicho queda y aun en ser de hecho canonizado, van tan juntos los dos

en thesoros del cielo q̄ para ben dezir al que se los dessemos alla gr̄des y ricos en la casa de Dios, podemos dezirle: *faciat tibi Deus sicut Raimundo* & *Oldegario*: hagat Dios mercedes de la manera que a Ramon y a Oldegario. Essa bendicion nos venga a todos los Christianos.

**C A P. CXXXVI. QVE**  
*el Rey de Aragon don Pedro el tercero pidio al Papa Martino quarto la canonizacion del bienaventurado san Oldegario.*



Barcelona como tan rica de santos no quedo satisfecha presentando vno dellos al Papa, para que lo declarasse por tal y lo escriuiesse en el Cathalogo de los que reynan en el cielo. Y assi en comenzando a tratar de la Canonizacion de su bendito hijo san Ramon en el año de mil y dozientos y setenta y nueue; luego de alli a dos años no cumplidos presento a la santa silla Apostolica otro hijo suyo santo q̄ fue el bienaventurado san Oldegario, cuya historia escriuo agora. El Rey de Aragon don Pedro el tercero tomo el negocio tan

a pechos, que en menos de vn año escriuió dos importātes cartas al Papa Martino quarto, encareciendole mucho en ellas, canonicizasse a este santo. La primera le escriuió desde Barcelona en el primero de Março del año de mil y dozientos y ochenta y vno, escriuiendo tãbiẽ otras cinco vna al collegio de los Cardenales y quatro dellas a quatro en particular y las lleuò Bernardo de Olorda doctor en Canones y Sachrista dela Cathedral dela dicha ciudad, hombre principal y docto, a quien como a tal auia escogido el Rey para embaxador suyo en la corte Romana y auia encomendado este y otros negocios de importācia. La carta es la que se sigue, sacada del Archivo Real de Barcelona del registro del dicho Rey y año en el folio ciento y dos.

*Sanctissimo patri ac domino precesteris reuerendo Martino diuina prouidēcia sacrosancta Romana Ecclesia summo Pontifici, Petrus per eandem Rex Aragonum, recondationem & reuerentiam debitam & deuotam. Si de gratiarum exhibitione ac beneficiorum largitione nobis & genti nostra collata vestram sanctam non certificaremus.*

*paternitatem, timemus quod dominus Iesus Christus (a quo cuncta bona procedunt) nos tanquam beneficiorum suorum immemores, de sua sancta ac pia memoria repelleret & ingratos. Quare sanctitatem vestram volumus non latere, quod fuit vir quidam nomine Ollegarius de terra nostre iurisdictioni subiecta indigena, qui quondam Barcelona ciuitati presuit Episcopus, & Tarrachonensis Ecclesia Metropolitanus. Quisic inter sibi subiectos deuore vixit & eos rexit & docuit in utroque, quod firmiter credimus, dominum Iesum Christum, secundum quod per euentia signa apparet, desuper inter sanctos suos suis dignis meritis misericorditer collocasse. Nam ad eius invocationem & deuotam populi proclamationem, varijs & diuersis infirmitatibus egrotantes totaliter liberantur, secundum quod apparet per varia miraculorum genera, testibus a publicis notarijs, iuxta iuris ordinem roborata. Supplica-*

Carta en que el Rey dō Pedro el tercero pide a Martino quarto la canonicización de S. Olegario.

## Libro segundo de la Historia de los

*mus igitur vestra sanctitati humiliter & deuote quatenus de solita vestra benigna clementia dignemini dictum beatum Ollegarium in terris in sanctorum numero collocare, cum nostra sit firma fides, ut prediximus, dominum Iesum Christum eum in celesti solio inter sanctorum agmina ordinasse. Ad hac autem & alia proponenda ex parte nostra ad pedes vestra sanctitatis mittimus dilectum nostrum Bernardum de Olorda Decretorum Doctorem, qui pro nobis multa ad hoc negotium facietia vestra sanctitati verbatenus explicabit. Dat. Barcinona Kalendis Martij anno Domini millesimo ducentesimo octuagesimo.*

Que en romance Castellano dize assi.

Al santissimo padre y Señor entre todos los otros mas digno de ser reuerenciado Martino por la diuina prouidencia summo Pontifice de la sacrosanta Iglesia Romana, Pedro por la misma Rey de Aragon, recomedacion y reuerencia deuida y deuota, Si de las gracias y beneficios que a nosotros ya nuestra gente

se nos han concedido no certificassemos vuestra santa paternidad, temeriamos que nuestro señor Iesu Christo, del qual proceden todos los bienes, nos borra y hecharia de su santa y pia memoria como a hombres ingratos y olvidados de sus beneficios. Por lo qual queremos no se esconda a vuestra santidad, q̄ huuo cierto varon llamado Oldegario, nascido en tierra sujeta a nuestra jurisdiccion, el qual antigamente presidio Obispo en la ciudad de Barcelona, y Metropolitano en la Iglesia de Taragona, y viuio entre sus subditos tan deuotamente y los gouerno y ensenó en lo vno y en lo otro, que con firmeza creemos, auerle nuestro señor Iesu Christo, segun parece por euidentes señales, dado asiento misericordiosamente por sus dignos meritos allariba entre sus santos. Porque a su inuocacion y deuotos clamores del pueblo quedan del todo libres los que padecen varias y diuersas enfermedades, segun cōsta por varios generos de milagros fortalecidos con testigos por publicos notarios segun el orden del derecho. Suplicamos pues humilde y deuotamente a vuestra santidad se sirua conforme a su acostumbrada benigna clemencia poner aca en la tierra en el numero de los san-

Milagros  
de san Oldegario.

tos al dicho bienauenturado Oldegario, pues (como ya lo auemos dicho) tenemos fe constante, auerlo nuestro Señor Iesu Christo colocado en el solio de los cielos entre las compañías y exercitos de los santos. Para proponer todo esto y otras cosas de nuestra parte, embiamos a los pies de vuestra Santidad el amado nuestro Bernardo de Olor-da Doctor en Decretos, el qual por nosotros explicara de palabra a vuestra Santidad muchas cosas que hazé al caso para este negocio. Dada en Barcelona en las Kalēdas de Março en el año del Señor de mil y dozientos y ochenta.

Donde es bien se aduierta luego que por el año del señor se entiende aqui el de la encarnacion de Christo y no el de su nacimiento o natiuidad. Que pues la carta no se escriuió a Nicolao tercero, que murio por Agosto de mil y dozientos y ochenta sino a Martino quarto que le fue successor inmediato, en veynte y dos de Febrero de mil y dozientos y ochenta y vno, y se le escriuió en el primero de Março de mil y dozientos y ochēta, no se puede entender por este año el de la natiuidad de Christo (porque en esse mes ya corria el de ochenta y vno) sino el de su Encarnaciō que no se concluya

hasta aveynte y cinco de Março. Y así en el primero del dicho mes del comū y verdadero año del nascimiento de Christo de mil y dozientos y ochēta y vno aun corria el de la Encarnacion del mismo Señor de mil y dozientos y ochenta. Por lo qual no es contra esto auer yo escrito arriba que la carta se escriuió en el año de mil y dozientos y ochenta y vno. Tambiē se ha de aduertir mucho lo q se dize en la carta que los milagros deste santo estauā ya fortalecidos cō testigos por publicos notarios segun el orden del derecho. Por que esto quadra cō lo que dixo el Rey en la segunda carta que escriuió al mismo Papa (como luego se vera en el siguiente capitulo) que ya auia precedido in quisiçion de la vida y milagros del sieruo de Dios.

*C A P. CXXXVII. QVE  
el Rey de Aragón Dō Pedro  
el III. escriuió otra carta  
al Papa Martino IIII. pidiēdole en ella otra vez la  
canonizaciō de S. Oldegario.*



Esseu tanto el Rey don Pedro de Aragón el tercero deste nombre la canonizacion del bienauenturado san Ol-

## Libro segundo de la Historia de los

degario q̄ al cabo de solos diez meſes que auia eſcrito ſobre ella la referida carta al Papa Martino quarto, le eſcriuió otra mas copioſa y larga ſobre el miſmo negocio en diez y ſeys del meſ de Deziembre del dicho año de mil y dozientos y ochēta y vno eſtando en el Reyno de Valencia en la ciudad de Xatiua. Tam bien eſcriuió entonces otras tres cartas, la vna al Collegio de los Cardenales, la ſegunda al Cardenal Obiſpo Prenestino, y la tercera al Cardenal preſbitero Comas Anguiſano Milanes de titulo de los ſantos Pedro y Marcelino. Todas ellas ſe puedē ver en el regiſtro que ſe cito en el capitulo precedente en el folio cīēto y treze. La que el Rey eſcriuió al Papa eſla que ſe ſigue.

*Sanctiſſimo patri ac domino praeſeteris reuerendo Martino diuina prouidentia ſacro ſanta Romana Eccleſia ſummo Pontifici, Petrus per eandem Rex Aragonum, recommendationem & reuerentiam debitam & deuotam. Inter eas quas pro Republica gerimus curas, cordi nobis extitit, diuinarum rerum ſemper ampliare debita deuotione culturā, in his precipue qua glo-*

*riam Dei, decus regni, ac nobis accumulans gaudia ſubditorum. Sane Reuerendi patris felicitis recordationis beati Olegarij materia copioſior diē laudis & gratiarum actionis accreſcit in calis, & in terris mater Eccleſia, ſuis paſtum, & augmentum, ueribus alū num gratiſſimum, & deuotiſſimum ſponſum, de ſinu ſuo ad patrem omnīū verū Deū aſſumptione glorioſa tranſlatum, eo felicius quo iocūdius gloriatur. Nempe vir iſte uenerabilis, Tarrachonenſi & Barchinonenſi Eccleſijs uno preſidens tempore, mandato Apoſtolico, tanquam obedientia filiis, ipſas ab antiquo inter barbaras nationes poſitas gubernando mirifice, diſcretionē perutili, lucis arma circumferens deuotius, & miro uirtutum corruſcans fulgore fide preuia, iuſtitia comite, per ſeuerantia ſubſequentē, Chriſti militans in acie (cuius ducatu potitus & gratia fretus, ſe totum diuinis dedicans obſequijs) uſque ad ſui diſſolutionem corporis illuſtrauit,*

Segunda carta que el Rey dō Pedro el tercero eſcriue al Papa Martin quarto pidien dole la canonización de S. Oldegario.

eas in statu prospero relinque-  
 do: cuius meritis sanctitatis,  
 mirabilis in altis Dominus  
 & in terris mirabilium ope-  
 rator sanctum suum digna-  
 tus est immensis signorum mi-  
 rificare prodigijs, & virtutes  
 eius ostendere praeclaris uni-  
 uersis. Quot siquidem imagi-  
 nes humanarum personarum,  
 pedum, ac manuum, ceterarumq.  
 humani corporis partium ex-  
 pressis similitudinibus de ce-  
 ra coram eius venerando se-  
 pulchro per fideles apponatur  
 quotidie, & quantum possit  
 eius privilegiata sanctitas ap-  
 pud Deum super his qui tam  
 in terra quam in mari gravi-  
 bus & diuersis infirmitati-  
 bus & periculis, alijsq. neces-  
 sitatibus detinetur, quantaq.  
 & qualia per eum sint facta  
 miracula, si per singula expli-  
 care tenemur, utique vinci-  
 mur, cum copiosam narra-  
 tionis affluentiam excedat et  
 superet rerum laudabilium  
 altitudo, quod rerum euiden-  
 tia protestatur. Exultamus  
 insuper uberius de tanti pa-  
 troni meritis, & letanti Ro-

mana congratulamur Eccle-  
 sia, loca nobis subiecta tanto  
 preeminere patrono, cuius  
 pio interueniente suffragio suc-  
 cedant in temporalibus prof-  
 pera, & adueniant in celesti-  
 bus gaudia repromissa. Tan-  
 tis itaque fidei documentis  
 edocti, tantisque virtutum ex-  
 emplis affecti (de vita & mi-  
 raculis inquisitione premissa)  
 beatitudinem vestram duxi-  
 mus deprecandam, quatenus  
 ad sancti huius sacram cano-  
 nizationem, diu innumerosa  
 multitudo cleri & populi  
 affectatam (si placuerit) tam  
 feruenter quam efficaciter A-  
 postolica procedere dignetur  
 auctoritas, eum sanctorum ca-  
 thalogo ascribendo, ut eundem  
 verum fidei zelatorem fide-  
 les colant communiter & ve-  
 nerentur in terris, quem Do-  
 minus virtutibus plenam gra-  
 tia praeclatum, miraculis cla-  
 rum, spectabilem & imitati-  
 lem praeiuit uniuersis. Dat.  
 Xatius decimo septimo Kal.  
 Ianuarij anno Domini mil-  
 lessimo ducentesimo octua-  
 gesimo primo.

Que en Romance Castellano dize así.

Al santissimo padre y señor entre todos los otros mas digno de ser reuerenciado Martino por la diuina prouidencia summo Pontifice de la sacrosanta Iglesia Romana, Pedro por la misma Rey de Aragon, recomendacion y reuerencia deuida y deuota. Entre los cuydados que tenemos dela Republica, tiene asiento en nuestro coracon el de amplificar siempre con deuida deuotion el culto de las cosas diuinas, en aquellas principalmente que engrandecen la gloria de Dios, la honra del reyno, y a no otros acumulan alegrías de los vassallos. Verdaderamente la materia copiosissima del Beato y reuerendo padre de feliz recordacion Oldegario acrecieta en los cielos el dia de alabanza y de hazimieta de gracias, y en la tierra la madre Iglesia tanto mas felizmente quanto con mas contento y regozijo se gloria de ver trasladado desde su seno con gloriosa assumpcion hasta el verdadero Dios padre de todos a su gratissimo y deuotissimo esposo, que para los pechos le auia sido pasto y augmento, proueyendolos de saludable doctrina. Por que este venerable varon presidiendo por mandato Apostolico como hijo de obediencia en

vn mismo tiempo en las Iglesias de Tarragona y Barcelona, puestas de muchos años atras entre naciones barbaras, gouernando las maravillosamente con discrecion prouechosa, trayendo al derredor con mucha deuotion las armas de la luz, hechando de si vn maravilloso resplandor de virtudes, preuiniendolas con fe, acobrandolas con justicia, siguiendo con perseverancia, yendo desta suerte en la guerra y exercito de Christo, gozando de tanta buena guia, y estribado en su gracia y dedicandose todo a los diuinos obsequios, hasta la muerte de su cuerpo illustro. Estas Iglesias, y las dexo en prospero estado: y por sus meritos de santidad, el Señor, que es maravilloso en las alturas, y en la tierra obrador de maravillas se siruio hazer maravilloso a su santo con inmensos prodigios de señas, y mostrar a todos clarissimamente sus virtudes. Porque si nos obligaremos a explicar por menuado, que tantas figuras de personas humanas, de pies y manos, y de las demas partes del cuerpo humano, hechas de cera con harta semejanza se pongan cada dia por los fieles delante de su venerando sepulchro, y q̄ tanto pueda en el acatamiento de Dios su priuilegiada santidad para con los que así en la tierra como en el

mar padecen diferētes enfermedades y peligros y otras necesidades, y que tantos milagros y quales hayan sido hechos por el, daremonos sin duda por vencidos, por ser ello así que el altura de las cosas loables, protesta da de la euidencia dellas, excede y haze vērājas a la copiosa riqueza de la narracion. Alegramonos mucho de los meritos de tā principal patron, y damos la eno buena a la regozijada Iglesia Romana porque los lugares subiectos a nosotros campean con tan gran patron, cuyo pio sufragio entreuinendo succedan prosperas en lo temporal las cosas, y en lo del cielo vengā los prometidos gozos. Enseñados pues con tantos documentos de fe, y afficionados con tantos exemplos de virtudes (precediendo la inquisiciō devida y milagros) hemos determinado suplicar a vuestra santidad, se sirua la autoridad Apostolica proceder a la sagrada canonizacion deste santo, de luengo tiempo deseada por la innumerable muchedumbre del clero y pueblo, escriuiendolo en el cathalogo de los santos, para que veneren todos los fieles por verdadero zelador de la fe al que lleno de virtudes, adornado de gracia, y esclarecido en milagros lo dio el señor a todos por imitable y digno de

ser mirado. Dada en Xatua a los diez y siete de las Kal. de Enero en el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y vno.

*CAP. CXXXVIII. DE las esperanças que se tenían de que san Oldegario seria canonizado: y de la causa porque este negocio se diffirio y no se ha concluydo aun.*



Omnado el Rey este negociotā a pechos y procurandolo con tantas veras, se tenían en Barcelona grandes confianças de alcançar de la santa silla Apostolica la canonizacion de su bienaventurado prelado san Oldegario. Y aun llegaron ellas a ser tan casi ciertas, así por lo ya dicho como por ser tan manifesta la santidad del bendito varon y tā prouada con innumerables migros, que ya se instituyan entonces capellanias y fiestas por algunos que estauā a la muerte al honor del sieruo de Dios para quando estuuiesse canonizado, y se le edificasse altar. En consecuencia de lo qual no puedo de xar de referir ciertas palabras q̄ Iayme de santa Eugenia Cano-

Capellani  
as y fiestas  
para quan  
do san Ol  
degario  
fuesse ca  
nonizado.

## Libro segundo de la Historia de los

nigo de Barcelona y Sachrista Mayorisense puso en su testamento escrito por Nicholas de de Samares notario publico de la misma ciudad en catorze de Julio del año de mil y doziētos y ochēta y tres, despues de auer instituydo en aquella Cathredal vna perpetua Capellania o beneficio, cuyo presbytero celebrasse perpetuamente por su alma y de sus padres, y asistiēse a las horas Canonicas desde el cātico grado hasta Cōpletas. Quiero y mando (añadio luego) que si en algun tiempo acontesciere edificarse altar en la Seo de Barcelona a honra del Beato Oldegario, celebre el presbytero perpetuamente en el dicho altar, y que en el entretanto celebre en algun otro altar de la dicha Seo conforme a la ordinacion del señor Obispo y Cabildo de Barcelona. Hasta aqui habla el Canonigo. Y en el mismo testamento (como se puede ver en el Archiuo del Cabildo de la dicha Seo en la estācia decima de los testamentos en el numero veynte y dos, y en el libro de las dotaciones de la Seo en el folio ciento y noueynta y nueue) puso la siguiente clausula. Demas desto (dixo) instituyo quatro Aniuersarios que se celebren perpetuamente en la Iglesia de Barcelona: de los quales el vno se

haga a honra del beato Oldegario en el dia de su muerte. Y si su altar se canonizare, truequese y empleese esse su Aniuersario en dia de fiesta del mismo beato Oldegario, dando aq̄el dia a qualquier Canonigo y clerigo beneficiado de la dicha Seo quatro dineros a honra de su fiesta. Hasta aqui habla el Canonigo. Dōde harto lardo entendimiēto se ra quē de estas dos clausulas no sacare en limpio las grandes con fianças que se tenian en Barcelona de la Canonizaciō deste bendito santo, quando el Rey dō Pedro la procuraua y pedia al Papa Martino quarto. Pero todas ellas fueron presto al baxo, y dieron consigo en tierra con el successo de Sicilia. Auia hecho Rey della el mismo Papa a Carlos, y auiale dado la enuestidura de aq̄el rey no por ser del patrimonio de la Iglesia. Y sin embargo dello el Rey de Aragon don Pedro fue alla cō poderoso exercito el año de mil y dozientos y ochenta y dos, llamado de los mismos Sicilianos, por parecerles venia de derecho aquel reyno a doña Cōstāça su muger-hija del Rey Māfredo de aquella tierra: y puesto en ella fue jurado por Rey: y hecho della a Carlos. Sintio lo Martino estrañamente y llegole al alma este desastrado successo. Y pareciēdole se auia hecho grā agra

Palabras  
notables.

Palabras.  
notables.

Causa por  
q̄ se estor-  
uo la cano-  
nizaciōn  
de san Ol-  
degario.

agrauio a la Iglesia excomulgó a don Pedro, y aun le priuo del derecho de sus Reynos de Aragón y Valencia y del principado de Cataluña y lo dio a vno de los hijos del Rey Philipe de Fracia. El qual incitado y favorecido del Pontifice, emprendio la conquista entrando en Cathaluña por el Condado de Rosselló con vn soberuio y poderosissimo exercito. Apoderose luego de Perpiñan y passo hasta la ciudad de Girona y la entro por partido. Pero no gano yn palmo mas de tierra, antes bien de alli adelante fue en breue perdiedo los ganados, y bien presto murio en el proprio Ampurdá, y su exercito desando lo andado hasta entrarse y recogerse en Fracia con las manos en la cabeça sin ganancia ninguna y cō perdida de las dos partes de todo la gente. Que sola la tercera quedo con vida para llevar las azares nuevas a los que no las aguardauan tales sino muy buenas. Teniendo este estado los negocios no podia el Rey don Pedro pedir mercedes a Martino ni suplicarle pusiesse la mano en lo que le auia escrito antes deste ruydo y rompimiento q̄ canonizasse a San Oldegario, ni el Papa huuiera condescendido con sus ruegos por ser de hombre a quien el hazia guerra con

cenfuras y otras penas. Por esso se huuo por entonçes de levantar la mano desta canonizacion y aun de la de San Raymūdo de Peñafort, que estava ya mas adelante. Y leuantose tanto que no se ha puesto mas en ella desde entonçes aca (segun, entiendo) hasta este año de mil y seyscientos y yno en que el Papa Clemente octauo ha escrito en el cathologo de los Santos al bienauenturado San Raymundo. Cō esta merced que su sanctidad ha hecho ala ciudad de Barcelona ha cobrado animo la Cathedral della para pedirle estotra. Y con fío yo que si persevera, y no se le cansa la mano en dar de aldauidas a la puerta de la sancta silla Apostolica, alcançara della lo que dessea y vera canonizado a este tan santo hijo y padre suyo de la manera que ya ha visto a San Raymundo, paraque el que en ella relumbro como clara estrella, con luz de fe, rayos, de doctrina, seruor de charidad, ardor de predicacion, exemplo deuida, y raras virtudes, con que fue de grandissimo prouecho para su Obispado, por ser ello assi que el buen exemplo del Prelado es como razon demonstratoria que al entendimiento lo ata de pies y manos hasta cōuencerlo y hazerle dar el si que antes rehusaua dar a las verda-

Estorbo  
de la cano  
nizacion  
de S. Olde  
gario.

El Rey de  
Fracia en  
Cathalu-  
ña.

## Libro segundo dela Historia de los

des, sea en ella misma y en toda la Iglesia honrado de los hombres como en la triunfante lo es de los Angeles, todos los conozcan, todos lo festejen, celebren su nombre, reuerencien sus reliquias, traten de su culto y veneracion, se ocupen en sus alabanzas, atiendan a seruirlo, procuren imitarlo, y se aprouechen de su poderoso patrocinio. Plegue a Dios veamos concluyda en nuestros dias cosa tan deseada y justa. Amen.

**C.A. CXXXIX. QUE EL**  
*Senescal de Cathaluña don Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada, procuro cassasse el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto con doña Petronilla hija unica y heredera del Rey de Aragón don Ramiro el monge.*

**M** Verto el bienauenturado Obispo de Barcelona S<sup>a</sup> Oldegario, luego se començo a tratar en ella de darle successor en la silla episcopal: aunque no se concluyo tan presto el nombramiento, pues es aueriguado que no lo hizieron hasta el mes de

Junio del proprio año de mil y ciento y treynta y siete, al cabo de tres meses que el Sancto predecessor auia passado desta vida. Y bié se hecha de ver que la causa desta dilació fue el deseo grã de que los electores tenian de acertar a señalar por Pastor de aquella tierra vn hombre que lo fuesse en pecho y valor para guardar y defender al Christiano rebaño de los assaltos de los infernales Lobos. Hizieron el nombramiento en la persona de vn presbytero de aquella propria Iglesia, llamado Arnaldo Armengol, varon en quien resplandescia todo lo que para el ministerio episcopal se requeria. Satio harto parecido a su predecessor en lo q̄ tocava a rehusar la prelacia: pues passaron largos dos años que no trato de pedir la confirmació della, hasta a diez y nueue de Nouiembre del año de mil y ciento y treynta y nueue, en que con el Decreto de la eleccion le hizo su Iglesia y Pueblo partir de Barcelona para Arles en Francia, donde en esta sazón se hallaua el Arçobispo de aquella ciudad Guillermo, que era Legado de la santa silla Apostolica, y como tal podia confirmar el nombramiento. Y el en viendo el Decreto, lo confirmo al momento: y el nuevo Obispo, se boluio a

obv. 21  
no. 101

Don Arnaldo Armengol, Obispo de Barcelona.

Barcelona. En el proprio tiempo en que en Barcelona se buscava esposo para su Iglesia, se ponian tambien muchas diligencias en procurar esposa al Conde don Ramon Berenguer el quarto. Y Dios se siruió llegasse presto este cauallero a hallarla qual su estado y prendas merecian: y fue ella dona Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragón don Ramiro el monje, poniendo para este effecto muchas diligencias vn principal cauallero Cathalan llamado Guillen Ramon, que era Senescal de Cathaluña, el qual auia andado desterrado por el Conde en Aragón y se auia hallado con el Emperador don Alonso en la batalla de Fraga: y dize Pedro Tomich que porque auia muerto junto a Matabous al Arçobispo de Tarragona que yua a la corte Romana. Pero no fue esta la causa del destierro, pues es cierto que quando este cauallero fue desterrado por el Conde, era Arçobispo de Tarragona S. Oldegario de muchos años atras, aunque no desde el de mil y ciento y quinze, por mas que así lo diga Hieronymo Çurita, sino desde el de mil y ciento y diez y ocho. Equiuocose Pedro Tomich pensando que don Guillen Ramon de Moncada el que mato al Arçobispo de Tarragona don Beren-

guer de Vilademuls en el año de mil y ciento y nouenta y tres fue este otro don Guillen Ramon que procuro el matrimonio de dona Petronilla con el Conde: y deuio servirle de ocasió para esta grande equiuocacion ser estos dos caualleros no solo de vn mismo nombre mas tambien de vn apellido de Mòcada. Que tambien lo tuuo el don Guillen Ramon que trato el casamiento. Aunque no puedo yo acabar de entender lo que dize Hieronymo Çurita que esto del apellido de la casa de Mòcada tuuo principio quando el año siguiente despues deste matrimonio dio el Conde en feudo a don Guillen Ramon la Baronia de Moncada, que era vn muy señalado y gran estado y de muchos Carrillos y Fuerças: y que de alli adelante tomaron sus sucessores el apellido de Moncada. Porque si esto fue el año siguiente despues del matrimonio del Conde, huuo de ser en el año de mil y ciento y treynta y ocho: y no se compadece esto con lo que el proprio Çurita escriue en el mismo renglon que el Conde hizo la dicha donacion por el Mes de Iulio (es a saber, en el septimo dia deste mes, como luego se vera) del añoeynte y ocho del reyno de Ludouico el mayor, pues este fue el de mil y ciento y treynta

Equiuocacion de Tomich.

Apellido de Moncada.

Don Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada.

Opinion de Tomich.

Reprochase.

# Libro segundo de la Historia de los

y cinco, si tenemos memoria de la patente y clara aueriguaciō q̄ arriba queda hecha, hablando del año de la muerte del Cōde don Ramon Berēguier el tercero, que en siete de Julio del año de mil y ciento y treynta corria el veynte y treseno del Reyno de Ludouico el mayor. Que segun esto, el día septimo de Julio del año veynte y ocheno de Ludouico, no responde sino al día septimo del año de mil y ciēto y treynta y cinco. Siendo pues estos dos caualleros de vn mismo nombre y apellido de Moncada pudo Pedro Tomich, no atendiendo a la distancia grande de largos sesenta años que van del deste casamiento al dela muerte del Arçobispo de Tarragona don Berenguer de Vilademuls, engañarse en pensar que el don Guillen Ramon de Moncada q̄ trataba el casamiento del Conde auia sido desterrado por causa de la muerte del Arçobispo de Tarragona. Bernardo Aclot significa que supo la causa del destierro: pero dize que no la quiere explicar. Y ninguno de los historiadores que despues han escrito desta materia, aunq̄ hablemos de los muy modernos, la ha explicado, contentandose solamente de referirnos que Bernardo Aclot la supo. Yo también la se: y asis por que los Cathala-

nes y no Cathalanes no quedē suspensos, como porque nadie piense q̄ es alguna cosa del otro mūdo la explicarē, de la propria suerte que la he hallado en el Arçiuo Real de Barcelona en el primer libro grande de los Feudos en el folio quatrozientos y cinquenta y cinco: donde se cuenta y se darazō de vna larga y pesada contienda entre el Conde y el Senescal don Guillen Ramō Dapifer (que este fue el primer apellido de los de la casa de Mōcada) y se adierte que della procedieron muchos y graues males: y que a la postre se hizo paz entre ellos en siete de Julio del año veynte y ocho del reyno de Ludouico, que (como ya se ha visto) fue el de mil y ciēto y treynta y cinco, interuiniēdo el Obispo de Vique dō Ramō, Bernardo Guillē de Lucian, Deodato, Galceran de Pinos, Bernardo de Belloc, y Reamballo. El Senescal vino biē en q̄ el Cōde tomasse el agua donde quisiēse y quādo quisiēse para sus molinos de Barcelona: pero cō pacto q̄ esso no impidiēse a tomarla el para los suyos de Mōcada ni le pudiesse hazer algū daño. Retūyole al Conde el señorio de Calles que el cōde don Ramon Berēguier el tercero le auia dado. Prometiole que derribaria y assolaria la Fortaleza y casti-

Explicāse las diferencias q̄ hubo entre el Cōde y su Senescal.

Cōcierto.

Ocasión del engaño de Tomich.

Fortaleza  
de San Lau-  
rencio, ser-  
ribada.

Doña Bea-  
triz, prime-  
ra muger  
del Senes-  
cal.

pleyto fo-  
bre el ca-  
samiento.

El casamie-  
to, declara-  
do por nul-  
lo.

Cócierto.

que auia hecho en el monte de San Laurencio: y q̄ el primer castellano que señalara para el castillo de Moncada lo pornia con su consejo: y que le haria y prestaria los homenages que deuia: y finalmente que guardaria y cumpliria el concierto que entonces se dexaua de hazer cō doña Beatriz. Y para que se entienda esto, se ha de aduertir que el Senescal auia casado con esta señora, y tenido despues con ella muchos y largas diferencias sobre el casamiento, pretendiendo ella que era valido y el q̄ no, por ser muy deudos. A la postre se presentaron ambos delante del Arçobispo de Tarragona, para que allanasse el pleyto: y fue declarado por el, que el casamiento no era valido. Pusieronse entonces de por medio algunos caualeros principales, y hizose vn concierto en esta forma. Que el Senescal y doña Beatriz se partiesen entre si por yguales partes el honor que auia sido de don Berenguer Ramon de Moncada, tomando para si el Senescal la mitad de todos los señorios, y el derecho tãbien de morar en los castillos de todos ellos por tiempo de seys meses cada año, y doña Beatriz la otra mitad de los señorios, y el derecho tãbien de morar en los castillos de todos ellos por tiempo de otros

seys meses cada año, miẽtras no se casasse. Que en caso que se casasse, ya se dispuso q̄ se contentasse con la mitad de los señorios y con la morada del castillo de S. Marçal. Este concierto se hizo en siete de Julio del proprio año veynte y ocho de Ludouico el mayor, que fue el de mil y ciẽto y treynta y cinco como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grãde de los feudos en el folio treziẽtos y veynte y cinco: y este mismo concierto es el q̄ luego despues de auerle hecho con doña Beatriz prometio en el proprio dia el Senescal al Conde q̄ le guardaria y cumpliria. Y al momẽto dio en feudo el Conde al Senescal los castillos de Tudela, Sobreporta, Estella, Bẽfora, Torellõ, Curull, Tona, Medalia, Claran, Moncada, Vaquerizes, Ribatallada, Castellar, y Fenells: y el Senescal prometio serle fiel y su hombre proprio, y ayudarle a defender todos sus honores, hallãdose presentes Reãballo de Beseya, Berẽguer de Queralt, Arnaldo Berẽguer de Anglerola, Ramõ Renardo, Guillẽ Ramõ de Puigalt, Bernardo de Belloc, y Deodato, como lo he visto en el libro citado en el folio CCCCLIII. Y en el proprio dia y año le presto el pleyto homenaje. solẽne que se solia prestar, especi-

Castillos  
del Senes-  
cal.

# Libro segundo de la Historia de los

ficado todos los Códados y Obispados y castillos del Conde, y obligándose a ayudarlos a conservar, como se puede ver en el mismo libro y folio. Dónde el Senescal don Guillen Ramon se llama hijo de doña Ynes, y al Conde lo llama hijo de doña Dolça. De todo este largo concierto y prolixa paz y de lo contenido en ella, se pueden inferir muchas cosas con evidencia. La primera que antes que el Conde diese en feudo todos los referidos Castillos en siete de Julio del año de mil y ciento y treynta y cinco al Senescal don Guillen Ramon, ya era señor dellos este cauallero, y señaladamente del de Mòcada pues es llano que era Senescal, y que el de Moncada pertenecía a la Senescalia. Que darlos el Conde no fue de nuevo sino cerimonia que se requería y usaba en semejantes ocasiones de rōpi mieto. Y el proprio cauallero lo significa bastantemente hablando de los Molinos de Moncada como de suyos y dando facultad al Cōde para tomar el agua quando quisiere y donde quisiere para los suyos. Y esto se ha de notar mucho cōtra Hieronymo Çurita. La segunda es que el apellido de Moncada ya corría antes deste año señalado en los referidos Auctos, pues en vno dellos se haze mencion de Berē

guer Ramon de Moncada. Y arriba hablando de las Cortes que el Conde don Ramon Berenguer el viejo celebro en el año de mil y sesenta y ocho, se dixo ya que Ramon de Mòcada fue vno delos veynte y vn caualleros que entonces ayudaron al Conde a cōponer las leyes llamadas Vřages. Y mas arriba se hizo mencion de dō Ermēgaudo de Mòcada predecessor en el Condado de Vřgel al Conde dō Sunyer. La tercera es la causa o causas por las quales antes deste año de mil y ciēto y treynta y cinco anduuo desterrado en Aragō el Senescal don Guillen Ramon. Que de las satisfaciones que referidas quedā se pueden claramēte inferir las ocasiones del destierro. Y tengase postreramente muy en la memoria este año de las pazes que ya se ha aueriguado contra Hieronymo Çurita auer sido el de mil y ciento y treynta y cinco. Por que en el se funda muy bielo que se dice que el Senescal procuro el matrimonio de doña Petronilla cō el Conde, pues se infiere del, que ya eran amigos el y el Conde quando se effectuo el matrimonio, supuesto lo que es cierto, que se effectuo en Barbastro en el año de mil y ciēto y treynta y siete: y es manifestto que entonces tomara dō Guillē Ramō mas apchos aql negocio como amigo

El Castillo de Mòcada era de la Senescalia.

Antigüedad de la apellido de Moncada.

Causas porque el Senescal estuvo desterrado.

Animaduerſion curiosa.

del Condé, valiendose para salir con esta empresa de los amigos, que auia ganado en Aragón quando estubo alla desterrado y se halló con ellos en la jornada de Fraga.

# CAP. CXL. QVE EL

Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto caso con doña Petronilla hysa única y heredera del Rey de Aragón don Ramiro el monge y que en sonces tomo Aragón por propias las armas de Cathaluna que son quatro bastones rojos en campo de oro.



Vnq fue de grã momẽto para esta empresa la negociacion del Senescal Guille Ramon, es cosa que no admite genero de duda, lo fueron mas las muchas y grandes prendas de que los Aragoneses vian dotado al Conde don Ramon Berenguer. Ponderauan su maravillosa bondad: considerauan su sabiduria; mirauan su ingenio: calauan su consejo: aduertian su destreza y valentia en las armas: oyan la fama de su nombre que bolaua de Polo a Polo: dauan alcance a la grandeza de

la gloria y honor de sus antepasados, asi en negocio de linage, por baxar a nobilissimos y principalissimos Godos y juntamente de la sangre del esclarecido Emperador Carlo Magno como en lustre de hazañas por auer las hecho todos ellos grandiosas y bastantes para asombrar al mundo: atendian a los anchos y espaciosos terminos de sus Estados y a las comodidades del mar q los cñe y baña todos por medio dia: y finalmẽte no se les yua por alto la felicidad con q por su respeto (por ser cuñado del Rey de Castilla don Alonso que se auia apoderado de muchos pueblos y fuerças de Aragón y auia hecho por esso feudatario y vasallo suyo al Rey don Ramiro, el qual viendose oprimido le auia dado para miẽtras viuiesse el reyno de Çaragoça) podia hechar de si yugo tã pesado, y alcanzar su antiguo honor. Ponderando todo esto y lo de mas q callo por no ser largo y prolixo quedarõ tã inclinados a q casase doña Petronilla con el, quanto se puede inferir de lo que en razon desto osaron intentar: que fue buscar modo y manera para que se traxesse de Castilla a Aragón, doña Petronilla, estando como estaua alla en el palacio del Rey cãsi en rehenes hasta ser de edad para effectuar el ca-

Prendas  
del Con-  
de de Bar-  
celona.

Prendas  
del Con-  
de de Bar-  
celona.

ob  
ob  
ob

Traça de  
los Arago-  
neses.

-

-

-

-

-

casamiento que con el mayorazgo de aquel Rey le auian ya tratado el mismo Rey y don Ramiro en las vistas que tuuieron en Alagon, conforme a lo que ya se conto arriba. Arduo negocio por cierto. Para salir con el, diéron en dezir que la niña Infanta no tenia entera salud en Castilla, y que conuenia mucho bolverla a su patria y tierra natural. El Rey don Ramiro procuro por este camino sacar de Castilla a su hija; y en teniendola en Aragon la dio por verdadera esposa y muger al Conde, estando en Barbastro en onze del mes de Agosto del dicho año de mil y ciento y treynta y siete. Y digo que se la dio por verdadera esposa: por ser aueriguado que no tenia en este tiempo doña Petronilla sino tres años quando mucho. Aunque en lo que toca al año deste casamiento y de todo el trato y concierto que despues se referira, procurado por el Senescal Guillen Ramon de Moncada q̄ estubo desterrado en Aragon, no ha faltado en nuestros dias quien siguiendo a Pedro Tomich ha ya escrito que fue el de mil y ciento y quarenta y nueue en que el Conde gano a Lerida. Pero es cosa tan claramēte falsa que por esto auria yo de leuantar la mano de impugnara. Y de hecho la leuanto aora, remitiendome a

lo que los insignes Historiadores Aragoneses Hieronymo Curia y Hieronymo de Blancas afirman contra este parecer, y tambien a mil cosas que contra el se yran viendo en los capitulos siguientes desta Historia, y todas ellas fundadas en instrumentos publicos autenticos, del numero de las quales son auerle sido buelta al Cōde la ciudad de Cragoça en el año de mil y ciento y treynta y ocho: y auerle sido entregada por la orde de los del Espital en el año de mil y ciento y quarenta y vno, como a Principe que ya era de Aragon, por estar calado cō doña Petronilla, la porción de aquel Reyno que a la dicha orden auia dexado el Emperador don Alonso en su testamēto. Pedro Tomich y el Author moderno que le sigue pensaron que el matrimonio se concertó por la diligencia del Senescal de Cathaluña Guillen Ramon de Moncada, en el mismo año en q̄ se effectuo en faz de la Iglesia: y porq̄ se effectuo cerca del dicho año de mil y ciento y quarenta y nueue en la ciudad de Lerida nueuamente conquistada, como despues se vera, por esso dixeron que se cōcertó en aquel año. Pero no se concertó en el, sino en el de mil y ciēto y treynta y siete. Y si en tonces no se effectuo, fue por q̄

El Conde  
cata cō do  
ña Petro-  
nilla.

Opiniō de  
algunos.

Infermo-  
ne Regis  
Iacobi se-  
cundi.

Reprocha  
se.

Causa del  
engaño de  
algunos.

no tenia tres años cumplidos la Princesa doña Petronilla entonces. Aunque sin embargo desto se comenzó el Conde a llamar desde luego Principe de Aragón y tomó el gobierno del Reyno, como se vera con evidencia por el discurso desta Historia.

El concierto q se hizo en este casamiento fue en esta forma. Que don Ramiro se quedasse con la dignidad real y fuesse Rey y señor y padre en el Reyno mientras viviesse, y aun también en los estados y señorios del Conde de Barcelona hasta q le pluguiesse. Que doña Petronilla se llama se Reyna de Aragón, y el Conde no mas que Principe, del mismo Aragón. Que en caso q doña Petronilla muriesse, quedasse el Reyno sujeto al Conde, sin con tradicion alguna y le tuuiesse y posesyessse despues de la muerte del Rey su suegro. Que quedassen en su fuerza y vigor los fueros, usos, y costumbres q se guardauan en el Reyno. Que no pudiesse el Conde enagenar el Reyno. Y algunos Historiadores añaden que se concertó también bien que las armas reales fuesen las de los Condes de Barcelona que son quatro bastones rojos en campo de oro, desde que el Emperador Carlos Calvo nieto de Carlo Magno las dio de la manera q ya se vio arriba en

este proprio libro segundo en el capítulo septimo al Conde don Vuisfredo el segundo llamado comúnmente el velloso en el año de ochocientos y setenta y tres. Hieronymo Curita en el segundo libro de sus Annales en el primer capítulo no tiene por muy cierto este poltrier concierto; y pruevalo, por que vio algunos sellos y deuisas antiguas de los Reyes de Aragón desde el tiempo del Rey don Pedro nieto del Conde de Barcelona, y en ellas la cruz roxa en campo de plata con las quatro cabeças de Reyes negros, que eran las antiguas de Aragón: no embargante que en las dichas deuisas se preferian como mas principales las de Cataluña por descender los Reyes por línea de varón de aquellos Principes. Pero de auer visto este graue Historiador en las deuisas de los primeros Reyes descendientes del Conde las Armas de Aragón que en esta sazón del casamiento era la ya dicha cruz roxa en campo de plata con las quatro cabeças de Reyes negros no auia de inferir luego que no se estableció que del casamiento adelante las Armas reales fuesen las quatro barras rojas en campo de oro, que eran las del Conde, pues el proprio afirma que en las mismas deuisas las vio preferidas a las de Aragón. Que

Concierto del casamiento.

Armas.

pensarse puede, supuesta esta verdad (la qual tambien la confiesa Hieronymo de Blancas Coronista del mismo Reyno hablando del Rey don Ramiro el moje y deste casamieto que aora tenemos entre manos: aunque luego como olvidado della llega a tratar de doña Petronilla y del Cõde pone dibuxadas las Armas de Aragon y Cathaluña y da la mano derecha a las de Aragon) que los Reyes descendientes del Cõde no ponian en sus escudos las antiguas de Aragon porque aun fuesen ellas las reales de aquel Reyno sino por la costumbre que los hijos tienen de no poner en olvido las de sus madres. Quanto mas que si Hieronymo Çurita dize que vio algunas deuias de los primeros Reyes de Aragon descendientes del Cõde, y en ellas las Armas antiguas de Aragon a la mano izquierda de las de Cathaluña: Hieronymo de Blancas diligetissimo Author en negocio de darnos dibuxadas en su Historia las Armas de los Reyes de Aragon que buuo hasta el Rey don Phelipe el primero, en llegando a tratar del Rey don Alfonso el segundo, llamado el casto, que fue hijo del Cõde y de doña Petronilla, se olvida del todo de las Armas antiguas de A-

ragon, y no pone al principio de su vida sino solas las de Cathaluña. Y lo proprio haze escriuiendo la vida de don Pedro el segundo llamado el Catholico, nieto del Cõde; y despues escriuiendo la del Rey don Iayme el primero, llamado el conquistador: y finalmente no nos faga jamas a plaza otras Armas sino las dichas de Cathaluña. Argumento que estas quedaron como proprias en Aragon desde el casamiento del Cõde con doña Petronilla: lo qual no es de poca importancia para prouar lo que se dixo q̃ entonces se concertó que las Armas reales fuesen las de los Cõdes de Barcelona. Concertado ya todo esto, dio don Ramiro al Cõde el Reyno de la manera q̃ se estedia y auia sido possedydo y adquirido por el Rey don Sãcho su padre y por los Reyes don Pedro y don Alfonso sus hermanos. Encomendole entonces sus tierras y subdiros: obligãdolos juntamente a ellos baxo de hominage y juramento a guardar fielmente la vida y cuerpo del Cõde sin ningun engaño y a obedecerle lealmente, guardando la fidelidad que deuiã a su hija como a señora suya natural. Sin embargo desta donacion, el Rey hizo algunas concessiones y gracias sin entenderlo el Cõde a algunos ricos hombres: las qua-

Consiste  
en la  
orden

Don Ramiro  
del  
Reyno al  
Cõde.

les reuoco en veynte y siete del mismo mes de Agosto estando con el Conde en el Castillo de Gerp, junto a Balaguer: declarando que anulaua qualesquier donaciones que huuiesse hecho y otorgado desde el dia que entrego su hija al Conde hasta entonces: y ordeno que ninguna cosa pudiesse ser enagenada de la corona ni concedida sin aprobacion y consentimiento del Conde su yerno. Allanado todo esto tomo el Conde el camino de Caragoça, y entrado en ella por Octubre del proprio año de mil y ciento y treynta y siete fue recibido como Principe y Señor natural, aunque en esta sazón era ella y el Reyno de su nombre del Rey don Alonso de Castilla para mientras viuiesse, como ya se dixo. Y en treze de Nouiembre del mismo año, el Rey don Ramiro su suegro estando junto a la misma ciudad de Caragoça dio sus cartas para todos los de su Reyno, mandandoles que de allí adelante los Castillos y fortalezas que tenian en su nombre las tuuiessem por el Conde de Barcelona, y le reconociessem y obedeciessem como a el en todo con continua fidelidad. Y porque en ello no se pudiesse duda hizo cesion de algunas cosas que se auia retenido quando le entrego su hija: declarando que el Reyno si-

prele tuuiesse a su seruicio y salua su fidelidad. Y hecho esto se retraxo a Huesca a la Iglesia de san Pedro, donde viuió religiosamente, y como monge que era de S. Benito hasta a diez y seys de Agosto del año de mil y ciento y quarēta y siete en que murió. De todo lo qual consta que en tiempo de tres años fue elegido Rey don Ramiro por los Aragoneses, y le dieron muger, y en ella hūo la hija que casó con el Conde, y renunció el Reyno, y se retraxo a Huesca. Cosa por cierto digna de estraña ponderacion, ver tantas mudanças y negocios en tan breue tiempo como el de tres años.

**CAP. CXLI. QUE EL**  
**Conde de Barcelona don**  
**Ramon Berēguer el quar-**  
**to boluio a Cathaluña, y**  
**rindio al Conde de Ampurias don Ponçe Hugo,**  
**que andaua leuantado, y**  
**le auia quebrātado el bome-**  
**nage.**



Vnque el Conde comēço desde luego a tomar a pechos los negocios de Aragō, no por ello puso en oluido los de Cathaluña, en la qual en esta sazón an-

no  
El Rey dō  
Ramiro se  
retoge en  
Huesca.

En tres años, muchas y grandes mudanças en Aragón.

El Conde  
de Barcelona  
don Ramiro  
se retiró a  
Huesca.

El Conde  
va a Caragoça.

El Conde  
de Ampu-  
rias, se le-  
uanta con-  
tra el de  
Barcelona

daua leuantado y en guerra Põce Hugo Conde de Ampurias en su tierra cõtra el, y le auia quebrado la tregua y homenaje. Parte deste rompimiẽto se fundaua en las diferencias antiguas que este cauallero boluio a despertar y mouer con la Cathedral de Girona sobre las rentas q̃ posseyra ella en la Iglesia de Castellon. Ya se refirieron arriba largamente y cõ ellas la guerra que para allanarlas le huuo de mouer el Conde de Barcelona don Ramõ Berenguer el tercero hasta tomarle preso y castigarle y hazerle dar lugar a que la Cathedral de Girona gozasse de las dichas rentas. Con todo esto, como don Põce Hugo era bastantemente inquieto, acabõ de rato boluio a sus treze en tiempo deste otro Conde don Ramon Berenguer el quarto, no acordandole de la fe que auia dado, ni del homenaje q̃ auia prestado. Por lo qual el Conde se vino luego a Cathaluña contra el para quitar estos alborotos, y poner eficaz remedio, antes q̃ el atreuiemiento de don Ponce passasse mas adelante. El que puso, tratandose paz y amistad entre los dos, fue q̃ don Põce no tratasse de allir adelante de leuantar te con las rentas que la Cathedral de Girona tenia en la Iglesia de Castellon, sino que guardasse

El Conde  
de Barcel-  
lona va cõ-  
tra el de  
Ampurias

lo que muchas vezes auia prometido acerca desto. Y porque auia mostrado ser hõbre de poca lealtad en sus promesas y palabras procuro el Conde hazer demanera que el proprio se obligasse a poner por tierra el Castillo de Carmenzon, y tambien a consentir que fuesse assolado el castillo de Rocaberti, y finalmente a no enojarse jamas contra el por la destruycion destos dos castillos, prometiendo juntamente que sin su voluntad y consentimiento, ni el ni persona alguna por su consejo los leuataria otra vez. Tambien se hizo paz entõces entre el mismo Conde de Ampurias don Ponce Hugo, y Ramon de Peralada y su hermano Aymerico: y se concertò q̃ el Conde de Barcelona señalasse algunas personas a las quales tocasse poner cõ efficacia en paz al proprio don Ponce Hugo y al Vizconde de Castellnou. Hecho todo esto, dio en feudo el de Barcelona al de Ampurias los castillos de Cercet y Molins: y luego el de Ampurias hizo pleyto homenaje de fidelidad al de Barcelona. Y todo ello passo en vn proprio dia, es a saber, en cinco del mes de Março del primer año del Reyno de Ludouico el menor, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el segundo grãde libro de los

Cõcierto:

Castillos  
de Carmē-  
zon y de  
Rocaber-  
ti se derri-  
ban.

Castillos  
de Cercet  
y Molins.

Feudos en los folios diez y ocho y diez y nueve: donde explicándose este año primero de Ludouico el menor se advierte que fue el de mil y ciento y treynta y siete de la Encarnacion de Christo en q̃ a los dichos cinco dias de Março ya corría desde Naxidad el de mil y ciento y treynta y ocho. Y notese con diligencia este año para saber explicar los demás del Reyno del mismo Ludouico el menor. A nob sup

**CAP. CXLII. QUE EL**  
*Cōde de Barcelona y Príncipe de Aragón don Ramon Berenguer fue a Castilla a verse con su cuñado el Rey don Alonso el septimo, y tratar de cobrar a Çaragoça.*

**Y**A se vio arriba la donacion que el Rey don Ramiro viendose tan sin fuerças para resistir al Rey de Castilla don Alonso q̃ se le auia entrado por el reyno hasta Çaragoça, le hizo della y del reyno de su nombre para mientras viuiese, aunque no sin pleyto homenaje que haria restitucion de todo esto después de su muerte. Y después quando trato el casamiento de la

Princesa dona Petronilla su hija con el Conde de Barcelona, dispuso entre las de mas cosas que ya quedã referidas que era su voluntad cumpliesse don Alonso acerca desto con el Conde lo q̃ era obligado a el. Al Conde le pareció era largo el termino q̃ don Ramiro auia señalado a don Alonso, y que era pesadumbre estar hasta su muerte sin el reyno de Çaragoça: y así por esta pesadumbre como por la q̃ les causara la propia dilacion a los Aragoneses, determino tomar el camino de Castilla para tratar con el Rey don Alonso su cuñado, de la restitucion de aquella ciudad y Reyno, lleuando en su cōpañia muchos caualleros Aragoneses y Cathalanes: Los de Aragón fueron don Pedro de Atares señor de Borja, Frontin, Iuan Diaz, Lope Sánchez de Belchite, Artal de Alagõ, y Bernat do Guillen de Entença y los de Cathaluña, Ramon Folch Vizconde de Cardona, Guillen Ramon de Moncada, y Galcerà de Pinos. Hallo el Príncipe a su cuñado en Carrion: y peloteado el negocio se cōcertó entre ellos a la postre que se entregassen al Príncipe las ciudades de Çaragoça y Taraçona, y las villas de Calatayud y Daroca y otros lugares que estauan ocupados por Castellanos: pero no sin jurame

El Conde  
 va a Casti  
 lla.

Concierto

## Libro segundo de la Historia de los

to y homenaje que por ellos se le reconoceria señorio a don Alonso. La condicion le parecia pesada a don Ramō Berenguer: y en hecho de verdad lo era para quien aunque no tenia titulo de Rey que suele sentir mucho qualquier subjeccion destas, era respetado como si lo tuuiera por no faltarle sino el para serlo tanto quanto don Alonso. Pero viendo que no podia concordarse con el por otra via, fue cōtento de recebir con esta pesada condicion lo que le daua, y prescote desde luego el homenaje que le pedia. Hieronymo Çurita pretiende que esta yda del Cōde a Castilla se ha de assentar en el año de mil y ciēto y treynta y siete: pero yo soy de opiniō que no, sino en el siguiente. Que Hieronymo de Blancas refiere la fecha de cierto Priuilegio en esta forma. *Facta carta Era millessima centessima septuagesima sexta pridie Idus Iunij ipso anno quando redditus est Cesar augusta Comiti Barcinonensi*. Hizose la carta en la era mil y ciento y setēta y seys a dos de los Idus de Junio en el mismo año en que fue restituyda o buelta Çaragoça al Conde de Barcelona. De donde consta que el año en que el Rey de Castilla don Alonso que llama

uan Emperador restituyo la ciudad de Çaragoça a su cuñado el Conde de Barcelona fue el que responde a la dicha Era de mil y ciento y setenta y seys. Y pues el que responde a esta Era es el de mil y ciento y treynta y ocho, supuesto que deste a la referida Era van los treynta y ocho en q̄ las Eras excedē a los años: negocio es harto llano que el año en que el Conde fue a Castilla para que don Alonso le diēse y entregasse la ciudad de Çaragoça, fue el de mil y ciento y treynta y ocho, y q̄ se la restituyo y entregó en el propio año antes dellegar al mes de Junio. En estas vistas se hizo vn concierto entre el Rey y el Principe de hazer la guerra juntamēte contra el Rey don Garcia Ramirez de Nauarra q̄ de muchos dias atras tenia diferēcias con el Rey de Aragón don Ramiro, sobre la pretēcion y derecho del Reyno de Nauarra, y allende dello estaua apoderado de Tudela y de algunos lugares de la frontera del Reyno de Aragón, y entre ellos de Frescano lugar importante en ella, y tenia gente de guarniciō de Nauarros en el castillo de Malon. Por este respecto y otros se comenzó a romper la guerra con estraña furia entre estos Principes, y llegó el negocio a punto que se juntarō los exercitos vn

Auerigua  
ciō de tie  
po.

Palabras.  
notables.


Cōcierto.

Domíngo de Abril en las Oſtas de Paſcua deſte año de mil y ciento y treynta y ocho entre Gallur y Cortes: aunque eſtando ya para venir a las manos ſe eſcuſo por entonces la batalla.

### CAP. CXLIII. QUE EL

Conde de Barcelona fue a

Castilla a verſe cō el Rey don Alonſo en Carrion: donde ſe confederaron los dos contra el Rey de Navarra don Garcia Rami-

iendo el Rey de Navarra dō Garcia Ramirez que ſi boluialōs ojos a Eſpaña, donde tenia aſiento ſu Reyno, le cercua por vna parte Duero y por otra peña tajada, es a ſaber, el Rey de Caſtilla don Alōſo por vn parte y por otra el Conde de Barcelona Principe de Aragon, cōfederados ya contra el: determi-  
mine poner la mira en ſu vezina Francia y valerſe del fauor y amparo del Rey della, que era amigo y aliado ſuyo, para defender ſe de don Alonſo y de don Ramon. Sintioſe mucho por ellos eſta reſolucion de don Garcia: y en razon de contraſtarla y ponerla por tierra trataron de ver-

ſe otra vez en la propia villa de Carrion en veynte y vno de Febrero del año de mil y ciento y quarenta. Donde (entreuiniendo muchos caualleros Cathalanes, Aragonēſes, y Caſtellanos) ſe concordarō los dos de hazer guerra contra don Garcia haſta hecharle del Reyno: y penſando que ſaldrian cō eſta empreſa, diuidieron deſde luego y partiéron entre ſi toda aquella tierra de Navarra deſta fuerte. Que Marañon cō todos los lugares que el Rey don Alonſo el ſexto que gano a Toledo poſſe ya deſta parte de Ebro el día q̄ murio, fueſſen del Rey de Caſtilla: y al Principe de Arago que daſſen la tierra y lugares que tenia el Rey don Garcia que pertenecian al Señorío de Arago, y los poſſey eſſe de la miſma manera q̄ los auian tenido los Reyes de Aragon don Sancho y don Pedro, ſin preſtar homenaje. Que de los otros lugares del Reyno de Navarra, por los quales los dichos Reyes de Aragon don Sancho y don Pedro auian reconocido ſeñorio al Rey don Alōſo el ſexto que gano a Toledo y le auian hecho homenaje por ellos, fueſſe la tercera parte del Rey de Caſtilla: y las otras dos del Principe, y por ellas hizieſſe homenaje de la forma que le auian hecho a don

Repartimiento de la tierra de Navarra entre el Rey de Caſtilla y el Principe de Aragon.

Alonso el sexto los Reyes don Sancho y don Pedro. Que en esta tercera parte que auia de ser del Rey de Castilla se comprehendiesse la villa y castillo de Estella: y en las dos que auian de ser del Principe, la ciudad de Páplona. Y finalmente que en las tierras que ganassen los dos o cada uno dellos sin el otro por qualquier via, el Rey de Castilla tuuiesse la tercera parte, y el Principe las dos mientras durasse la conquista. Tomado este assiento partio el Rey de Castilla para Burgos, y con gran exercito passo los montes de Oca para entrar en el Reyno de Navarra. Don Garcia tenia ya su exercito muy en orden y se apresto para la defensa, aunque no tuuo mucho porque desuelarse en esto, pues se sabe que a penas se auia rompido la guerra que ya se trataba de la concordia y paz. Aplazaronse las vistas de los dos Reyes para junto a las riberas de Ebro entre Calahorra y Alfaro: donde hecha ya la paz, y trauada la amistad, para que fuesse mas firme se concertó despofoio entre el Infante don Sancho hijo primogenito del Rey de Castilla y doña Bláca hija del Rey de Navarra en veynte y cinco de Octubre del proprio año de mil y cieto y quaréta, hallandose tambien presente doña Be

renguela madre del Infante y muger del Rey de Castilla y hermana de don Ramon Berenguer, Y de este punto adelante quedo solo el Principe de Aragon para contra don Garcia: aunque no por esso dio de mano a la contienda sino que perseuero en ella como se vera adelante.

**CAP. CXLIII. QUE**  
los conueutos del Santo Sepulchro y del Espital y del Templo de Hierusalén hizieron cesion del Reyno de Aragon, que el Emperador don Aloso les auia dexado, al Conde de Barcelona.



Vnque no embargante la amistad del Rey de Castilla don Alonso con el de Navarra don Garcia perseuero el Conde de Barcelona Principe de Aragon en sus pretensiones, es negocio patente que suspendio por algunos dias la execucion dellas así por andar ocupado en perseguir a los infieles de sus tierras, pareciendole estaua primero obligado a cobrar las que ellos tenian usurpadas de tantos años atras que no las que de pocos atras se auia to

Concordia  
y paz.

mado el Rey christiano dō Gar-  
cia: como tãbien por conuenir  
le mucho allanar primero la difi-  
cultad q̄ auia sobre el derecho q̄  
su muger doña Petronilla y el  
pretendian tener muy bueno al  
Reyno de Aragon. Fudauase la  
dificultad en el testamento del  
Rey de Aragō dō Alonso q̄ tã-  
bien se llamo Emperador, en el  
qual este esclarecido Monarca  
viédose morir sin dexar hijos, y  
q̄ su hermano el Infante dō Ra-  
miro q̄ le auia de suceder de de-  
recho no lo tenia para la sucesiō  
por ser mōje professso dela ordē  
de S. Benito, diuidio su reyno en  
tres partes y dio la vna al santo  
Sepulchro de Hierusalē, y la otra  
a la ordē del Espital q̄ estaua fun-  
dada en ella, y la tercera a la or-  
dē de los Templarios q̄ tambiē es-  
taua fundada alla. Peloteada la di-  
ficultad q̄ se fundaua en esta dis-  
posiciō testamētaria del Rey dō  
Alonso, a lã pōstre despues de  
muchos dades y tomades, escri-  
uió de buena tinta el Principe a  
los tres Cōuentos Hierosolimi-  
tanos pretendores del Reyno, es-  
forçando el derecho q̄ a el tenia  
su muger doña Petronilla, y ofre-  
ciéndose a valerles mucho en esta  
tierra y a hazerles en ella grãdes  
mercedes en caso q̄ renūciassen  
el derecho q̄ pretendian tener al  
reyno. Y ellos, vistas y leydas las  
cartas del Principe, ponderando

por vna parte q̄ ya estaua apode-  
rado d̄l reyno este grã cauallero  
y q̄ no erã menester menos fuer-  
ças q̄ las suyas para defenderle  
de los Moros, y cōsiderãdo por  
otra q̄ lleuãdose por tela de juy-  
zio la disposiciō testamentaria  
del Rey y Emperador dō Alōso  
no era cierto se huuiesse de dar  
por firme, por auerla hecho en  
perjuizio de los q̄ pretendiã te-  
ner derecho a la sucesiō, y q̄ nū-  
ca se executaria por los naturales  
del reyno, ni por la vniō del, por  
lo q̄ cōuenia a sus libertades: a-  
cordarō de ceder su derecho al  
Principe y a sus herederos en  
XXIX. de Agosto del año de  
mil y ciento y quarēta y vno. En  
el Archivo real de Barcelona en  
el armario general de Aragō en  
el sacro A. en el num. CCXXIX.  
he visto la cession q̄ en el dicho  
día y año hizo el couento del sã-  
to Sepulchro de su tercera parte  
del reyno, cōuocado el cōlejo d̄  
aquel reyno de Hierusalē cō el  
Prior y Cabildo de los Canoni-  
gos de aquella religiosísimacasa  
y en ella holgue mucho aduertir  
q̄ diziendo el Prior y Cabildo,  
la haziã por estar tã apartado el  
reyno de Aragō, y tan persegui-  
do de los Moros y estar necesi-  
tados los christianos moradores  
de vn fidelísimo caudillo y dese-  
or grãdemente industrioso, aña-  
dieron luego la hazian en la per-

Dificul-  
tad sobre  
el derecho  
del reyno  
de Aragō

Testamen-  
to del Rey  
don Alon-  
so de Ara-  
gon.

Los Con-  
uentos de  
Hierusalē  
hacen re-  
nunciaciō  
del Reyno  
en el Con-  
de.

Cession  
del Con-  
uento del  
Sepulchro

# Libro segundo dela Historia de los

Palabras  
notables.

Primer fū  
dador de  
Conuētos  
del fīto de  
pulchro en  
esta tierra.

sona del Conde por verle dota  
do destas prendas, es a saber, *vis  
lem & necessarium ad terrā  
regendam ac defensandam et  
sanctarum Hierusalem vir  
tutū amatorem*, vil y necessa  
rio para regir y defender ala tier  
ra y amador de las santas virtu  
des de Hierusalē. Luego se trato  
quie vernia a España cō el despa  
cho de la celsion, para tratar jun  
tamente de la recompensa que  
por ella merecian, y de q̄ el Cō  
de le señalasse lugar apto y con  
ueniente en el Reyno: y el Prior  
q̄ se llamaua Pedro, y su Cabildo  
hecharō mano de la persona del  
Canonigo y Sacerdote Guiller  
mo varon señalado en doctrina  
y buenas costūbres. Escriuieron  
con el acerca desto vna carta al  
Conde (la qual he visto en el lu  
gar cirado en el numero doziē  
tos y veynte y cinco) dādole ra  
zō de la celsiō q̄ en viedo su car  
ta auian hecho, y aduirtiendole  
q̄ entre los demas auia venido  
biē en ella el Patriarcha de aq̄lla  
santa ciudad dō Guillermo, y q̄  
estauaya recebido por hei mano  
dellos y admitido a la participa  
cion de todos los bienes que en  
aquel santo cōuento del Sepul  
chro se haziā de qualquier mane  
ra, y fīnalmente q̄ haziā gracias  
a Dios por verle varō tā señala  
do. *Quoniā* (le dize) *vestra ad*

*mirabilis & eximia probita  
tis virtus in tantum diuina  
gratia cooperante effloruit ut  
vestri nominis fama quasi lu  
cerna lucens in medio Chris  
tianorum et Sarracenorū pre  
fulgeat, gratias Deo agimus.*  
Hazemos gracias a Dios por ver  
q̄ la virtud de vuestra admirable  
y gran bondad florece tāto por  
la diuina gracia q̄ la fama de vues  
tro nōbre resplandece como ve  
la encendida en medio de los  
Christianos y Moros. Llego el  
Canonigo Guillermo a España  
cō esta carta y cō el Instrumēto  
publico de la celsiō: donde fue  
biē recebido por el Cōde, cō cu  
yo fauor dio principio por este  
tiēpo al Cōuento del Sepulchro  
de Calatayud, q̄ aun esta en pie.  
Hieronymo Çurita dize q̄ lo fū  
do el Canonigo Giraldo: pero  
pues el proprio afirma q̄ lo fun  
do el que traxo de Hierusalem  
los despachos dela dicha celsiō,  
y por la referida carta consta  
que los traxo el Canonigo Gui  
llermo. *mittimus ad vos* (se  
dize en ella) *Guillermū sacer  
dotē nostrū*, hos embiamos nūe  
stro sacerdote Guillermo, a el se  
ha de atribuyr la fundaciō del cō  
uento del Sepulchro de Calata  
yud. La celsion que el Prior y el  
Cabildo del Sepulchro de Hie-

Palabra,  
notables.

Alabanzas  
del Conde

Fundaciō  
del conuē  
to del Se  
pulchro d  
Calatayud

rusalem hizieron al Conde dela  
parte que les cabia del Reyno de  
Aragon, hizo el conueto del Es  
pital dela segunda que le tocava  
y tambien la hizo el conueto de  
los caualleros del Temple dela  
tercera que les pertenecia.

CAP. CXLV. EN OVE

se contiene una carta que  
el Conde de Barcelona y  
Principe de Aragon escri-  
uió a los Caualleros Tem-  
plarios de Hierusalem pi-  
diendo viniessen diez de  
ellos a fundar conuento de  
su Orden en esta tierra.



**A**llanado este dif-  
ficultoso punto,  
ponderando el  
Còde desde lue-  
go que para sus  
entrañables intentos de guardar  
delos infieles el Reyno de Ara-  
gon importaua mas que ningun  
otro el Castillo de Daroca co-  
mo el mas principal q̃ los Chri-  
stianos tenia en las fronteras de  
los Moros, asì por razon de su  
fuerte sitio como por otros res-  
petos, tratò de mirar mucho por  
el, para que no pudiesse ser con-  
trastado ni entrado por los Mo-  
ros. Que cierto es q̃ por Nouie-  
bre del año de mil y cièto y qua-  
renta y dos, le dio diuersos luga-

res y castillos, y cōcedio fueros y grādes exempçiones a todos sus pobladores, y les señalo anchos y espaciosos terminos que fueron Villafeliz, Atca, Acimballa, Cubel y Cubellejo y Çafra que son dos lugares de tierra de Molina, Rodenas, y hasta santa Maria de Albarrazin, Castelfabib, Ademuz, y Serriella de la puente, Torralua, Montan, Linares, y hasta el rio Martin, Huesca, y Fuente de Toslos, Villanueva Longares, Consuel, que aora dicen Cosuēda, Codo y Miedes, y todo lo q̄ seincluya dētre de stos limites. Y aun para que este tã importāte Castiulo de la frontera estuuiesse mas guardado hizo resoluciō de darlo a la orden militar de los Templarios grandes perseguidores de los Moros: atendiendo juntāmēte a començar a pagarles la renunciaciō q̄ en el auian hecho de la tercera parte del reyno q̄ les tocaua, y tã bien a los desseos q̄ el tenia de ver fundado en su tierra algun conuento de su religiō, por auer muerto religioso della el Conde don Ramon Berēguer el tēcero su padre. En razō de todo lo qual escriuió esta carta a Roberto maestre de la dicha ordē militar y a todos los caualleros della moradores en Oriente, la qual he visto en lengua Latina en el Archiuo real de Barcelo-

### Terminos de Daruca

Daroca da  
da a los  
Templa-  
rios.

## Libro segundo de la Historia de los

na en el Armario de los Templarios en el fajo C, en el numero ciēto y quatēta y nueue: y por nela yo aqui traduzida con fidelidad en lengua Castellana. Es ella pues la que se sigue.

Ramon por la gracia de Dios Conde y Marques de Barcelona y Principe de Aragon a Roberto por la misma gracia maestro de la caualleria de Hierusalem y a todos los frayles que andan en la guerra siruiendo a Dios en las partes de allende del mar, salud y eterna gloria. Bastantemente es manifesto a todos de que manera el Rey de Aragon don Alonso estando ya cerca el tiempo de su muerte hizo tres partes de todo su Reyno y lo de xo al Sepulchro del Señor, y al Espital, ya la caualleria del Temple. Por lo qual yo como sucesor fuyo en el Reyno quiero de todas maneras seruir a la misma caualleria, y honrarla, y engrandecerla honrosamente, por ser ello así que quando pongo los ojos en vuestra profesiō me parece q̄ dela manera que la Iglesia de Dios se alegra de verse fundada baxo del Bienaventurado san Pedro por la predicaciō de los Apostoles, de la propria fuer te se regozija aora de verse defendida por vuestro officio. Por lo qual rogamos encarecidamēte a vosotros y todo el Clero y

Pueblo de España a vuestra hermandad, tengays cuydado de la Iglesia de Dios y en quanto pudiesedes acudays a sus necesidades, otorgandonos y embiandonos hasta diez de vuestros frayles, los que vuestra benignidad señalar por aptos para esto, baxo de cuya obediencia se rijan y defiendan los que en estas partes caualleros y otros fieles que por la salud de sus almas se entregaren a este exercicio. Que lo q̄ fuere necessario para la viuenda y caualleria de estos diez caualleros vuestros que nos embiaredes yo lo prouechere bastante mente de mi hazienda, hasta tanto que yo proprio les diere de mi honor todo lo que huieren menester para passar honradamente. Y allende desto les doy la ciudad de Daroca con todos sus moradores y con todos sus terminos y arrauales, cō los rios y acequias, y cō todo el señorío q̄ allitengo o deuo tener: y todo esto lo doy de la manera que mejor se puede entender o dezir para el prouecho de la dicha caualleria. Doyles tambien Lopefanz de Belchite con sus dos Castillos de Osa y Belchite y con su honor de Cotanda con todos sus anexos. Añadoles tambien en la ciudad de Çaragoça vn christiano, y vn moro, y vn indio cō todos sus honores y posse

Carta que el Conde de Barcelona escriue a la orden de los Templarios para q̄ vengā algunos dellos a su tierra.

siones, y las tierras que se pudieren cada año cultiuar cō dos pares de Bueyes. Tambien les doy la quarta parte de vna villa, que esta cerca de Huesca, la qual se dize Quart. Asi mismo les concedo la decima parte de todo lo que en España pudiere yo adquirir así en censo, como en honor y en otras cosas. Y todo lo dicho les concedo libremente y les entrego cō firmeza para hazer de llo a sus libres voluntades, sin reseruarme cosa en ello. Y si vuestra hermandad condescendiere con esta nuestra peticion, daremos cumplimiento a todo esto, y aun procuraremos añadir cosas mayores que las que escriuimos. Tambien hos loo y confirmo la casa del honor que otorgue por escrito a Arnaldo de Bezdoz en las partes de Barcelona. Y a los dichos diez caualleros hermanos vuestros los mantere con mis rentas y derechos de Iaca, Huesca, y Çaragoça hasta tanto que les diere bastante honor para viuir y passar bien. Sobre todo esto pedimos con instancia humildemente a vuestra hermandad que hos deys priesa a venir a ganar la gloria de tan grande triunfo, y que no hos a parteys de tan gran seruicio de Dios, y que nos embieys presto la respuesta. Que quanto mas hos detuuieredes, hareys ma-

yor daño a la Iglesia de Dios.

*Signo de Ramon Conde.*

De esta carta se puede inferir el prouecho q̄ los caualleros Tēplarios hazian a la Iglesia, defendiendola de los Infeles: y tambien el zelo del Conde de Barcelona, pues atrueque de ver cō uento dellos en esta tierra para contra los Moros les hazia tantas mercedes y tan grandes ofrecimientos.

*CAP. CXLVI. QUE EL*

*Maestre de los Tēplarios Roberto embio algunos de llos a esta tierra: y el Cōde de Barcelona en las Cortes que celebro en Girona les señalo para su sustento muchos Castillos.*



El maestre de los Templarios Roberto en recibiendo esta Carta del Conde de Barcelona y Principe de Aragoño Ramō Berenguer cōgrego luego los caualleros de su ordē en el capitulo de su casa de Hierusalē y la mando leer en presencia de todos, reduziēdoles a la memoria las muchas otras q̄ del proprio Cōde auian recebido antes desta sobre el mismo negocio, y la razon q̄ auia para darle contē

## Libro segundo de la Historia de los

to en lo que en todas ellas les pedía con estraños encarecimientos, que le embiaſſen algunos caualleros para fundar conuento de aquella Orden militar en ſus tierras contra los Moros. Y reſpondiendo todos que ſe condeſcendiſſe cō los ruegos del Cōde, fueron al momento ſeñalados algunos dellos para venir a eſta tierra por fundadores del nueuo conuento de ſu Orden. Luego dieron parte al Chriſtiano Príncipe de eſta reſolucion y le moſtraron las cartas y deſpachos del maestre: y el holgo infinito de tan proſpero ſucceſſo, y trato de proueerles de todo lo neceſſario miētras no les ſeñalaua baſtantes honores para viuir honradamēte. Aunque no diſſirio muchos días el no ſeñalarſeles muchos y muy buenos con la ocaſion que preſto ſele ofrecio de celebrar Cortes en la ciudad de Girona por Nouiembre del año de mil y ciēto y quarenta y tres: y fue ella eſtarſe entonces celebrādo en aquella ciudad vna congregacion o Concilio por el Cardenal Guidon Legado del ſantíſſimo Pontifice Celeſtino ſegundo. Las perſonas que aſiſtieron a ella y tambien a las Cortes, ya ſe pornan mas abaxo en el priuilegio de los Templarios. En eſtas Cortes trato el Príncipe de cumplir lo

que auia prometido a los Templarios en la carta que ya ſe reſirio en el capitulo precedente. Que negocio es harto patente (como lo he viſto en el Arquivo Real de Barcelona en el Armario del Temple en el ſaco C, en el numero ciento y cinquenta y quatro, y en el libro de los priuilegios y feudos de los miſmos Tēplarios en el folio ochēta y ſeys) que les hizo donacion de la villa de Monçon y de otras muchas. El inſtrumento publico della porne aqui traduzido con fidelidad de legua latina en Caſtellana, por darſenos en el noticia del principio que la Orden militar de los Templarios tuuo en eſta tierra. Dize pues deſta ſuerte.

La gracia de la diuina inſpiraciō y la raziō de la piedad amoneſta a los hijos de la Igleſia tengan cuydado de la ſalud de las almas y mirē por la libertad de la Igleſia Catholica. Por lo qual yo Ramon Berenguer Conde de Barcelona y por la gracia de Dios ſeñor del Reyno de Aragō, mouido por virtud del Eſpiritu ſanto y por el poder de la celeſtial milicia, a fin de defender a la Igleſia occidētal q̄ eſta en las Eſpanas apretar, conſtraſtar, y hechar fuera dellas a la gēte Sarracena, y en grādecir la fe y religiō de la ſanta Trinidad: a imitaciō de la caualle

Templarios en eſta tierra.

Concilio y Cortes en Girona.

Priuilegio del Conde a los Tēplarios

ria del

ria del Templo de salamon de Hierusalem q̄ defiende a la Iglesia Oriental, en subjeccion y obediencia della segun la regla y establecimientos buenos de la misma caualleria he determinado instituyr la por aca: lo qual cō bueno y gran desseo de mi alma ya lo auia yo deliberado, y aun combidado a ello muchas vezes y con cuydado así por cartas como por Embaxadores al venerable Roberto maestre de gran excelencia de la caualleria de Hierusalem y al Conuento de sus frayles. Con este mi desseo condescendieron vniformes por la gracia de Dios el dicho Roberto maestre y el Conuento de todos sus frayles en el capitulo de su caualleria celebrado en Hierusalem: y así por cartas como por frayles del mismo Temple me dieron auiso de su buen decreto y consejo de instituyren las Españas contra los Moros la caualleria de Christo. Por tanto para engrandecer a la Iglesia de Christo, y exercitar el officio de la caualleria en la region de España contra los Moros, en remisiō de mispecados, a honra de Dios que hōra a los que le honran, por la salud del alma de mi padre, que fue cauallero y frayle de la ya dicha santa caualleria, en cuya regla y habito acabo su vida gloriosamente

doy y concedo a vos Roberto venerable maestro de la dicha caualleria y a todos vuestros sucesores y frayles, y entrego poderosamente en vuestras manos todo el Castillo que se dize Mōçon, y todo el Castillo que se dize Mongay, para q̄ por Alodio proprio los tengays y poseays perpetuamente vosotros y todos vuestros sucesores por todos los siglos, con todas sus marcas y anexos y terminos y cō lo que dentro dellos se encierra. De la propria suerte hos doy el Castillo que se llama Calamera y el de Barberan con sus territorios y terminos: y el honor de Lopefanz de Belchite: y el Castillo que se dize Remolins quando la diuina clemencia le pusiere en mi poder, y todo lo que tēgo en el castillo de Corbins quando Dios se siruiere de boluermele. Dela propria manera hos doy el diezmo de toda mi tierra, es a saber, delas rētas y censos mios y mil sueldos cada año en Huefca, y mil en Çaragoça. Y en todas las caualgadas y jornadas de España, en que se hallarā de vuestros hombres hos dexo y doy la quinta parte. Y si a caso su cedere darse o vēderse algo de mi honor, quedo libre y salvo vuestro diezmo. Y de todo lo q̄ ayudā dome Dios pudiere y oadquirir, hos cōcedo el diezmo, y

la quinta parte de la tierra que ganare a los infieles, y el diezmo de lo que tocara a mi parte. Y si poruentura quisieredes edificar algun castillo o fuerça contra los Moros, yo hos dare fauor y consejo con diligencia. Y tambien hos prometo que con el fauor del cielo y virtud de Christo no hare paz con los Moros sino de consejo vuestro. Todo lo dicho hos lo doy con animo deuoto y con libre voluntad y lo entrego en vuestro señorio, haziendo gracias al Rey Dios porque hos ha escogido para de fensa de su Iglesia, y hos ha hecho condescender con mis ruegos. Y finalmete hos otorgo q de lo que fuere vuestro proprio en toda mi tierra no pagueys leuda o passage. Y si alguno osare rōper esto, incurra en la yra del omnipotente, y sea atado con el vinculo dela excomunion hasta tanto que satisfiziere dignamente por el excesso de tan grande falta. Hizose en Girona en cinco de las Kalendas de Deziembre del año de mil y ciento y quarenta y tres, celebrando con gregacion el señor Guidon Cardenal Diacono de la santa Iglesia Romana y Legado en presencia de los infrascritos testigos, y en mano del señor Eberardo maestro de la Galia, y de Pedro de Rauera maestro de la Proen-

ça y de parte alguna de España, y en mano de fray Oton de san Ordonio y de fray Hugo de Lezans, y de fray Pedro de Arzache, y de fray Bernardo de Eguiñol, y de fray Arnaldo de Sorcia. Pero lo que se ha establecido arriba de los diezmos, lo firmamos asì como se dize, salua en todo la donacion que se ha hecho a las Iglesias.

Cōfirmarō este priuilegio el Cōde, y despues la Reyna quādo tuuo edad, Bernardo obispo de Çaragoça, Dodo Obispo de Huesca, Ramon Obispo de Vique, Guillen electo de Roda, Guillen Preposito de Ripol, Gregorio electo Arçobispo de Tarragona, Berenguer Obispo de Girona, Guillen Sacrista de Çaragoça, Pedro Abad de Ripol, Renaldo magister de la Iglesia de Girona, Berenguer Abad de san Felu, Pedro Arcediano de Barcelona, Pedro Sacrista de Barcelona, Guillē Sacrista de Roda, Arnaldo Miron Conde de Pallas, Bernardo Conde de Comenge, Pedro Conde de Bigorra, Guillerme Ramon Dapifer, Galcerā de Pinos, Bernardo de Belloc, Ramō de Puigalt, Guillē de Ceruera, Ramon de Torroja, Ramō Berenguer de Ager, Bernardo Guillen de Lucian, Ramon Guillen de Vilademuls, Berenguer de Torroja, Fortuño Abad de

Montaragon, y Pöce clerigo de Barcelona escriuano del Conde. De donde consta y se tiene noticia de buena parte de los que se hallaron assi en la congregacion del Legado como en las Cortes del Conde celebradas en Girona en esta ocasion y tiempo.

**CAP. CXLVII. QUE**

*el Cöde de Barcelona passo a la Proença en favor de su hermano don Berenguer Ramon contra los de la casa de Baucio: y que al go despues fue muerto dō Berenguer.*

**E**N el año de mil y ciento y quatro ta y quatro se puso en camino para Hierusalem el Obispo de Barcelona don Arnaldo Armengol y llegó hasta Ramardande (disponiendolo así el señor) huyo de romper el hilo a aquella jornada y emprendió la que todos auemos de hacer de la vida a la muerte. Luego se supo en Barcelona, y de comun acuerdo de todos se hizo el nombramiento de Obispo en la persona de vn cauallero de la illustre casa de los Torrojas, llamado dō Guillermo. Hasta agora no he dicho palabra alguna de

don Berenguer Ramon hermano de dō Ramō Berenguer Cōde de Barcelona, de quien estamos hablando, sino sola la que arriba se refirió del Testamento de su padre don Ramon Berenguer el tercero, que le dexo heredero del Cōdado de la Proença: y así ya sera tiempo me acuerde del. Aunque temo no se ra esta memoria sino de solas tristezas y de cosas que las han de causar muy grandes a quien tuuiere noticia como yo de las soberanas prendas que este cauallero tuuo en todo genero de materia. Que aunque es verdad, llego a tomar possession del Condado de la Proença que su padre le auia señalado en el Testamēto no lo es menos la tomo también desde luego de muchas y grandes dissensiones y guerras que le tuvieron pie hasta lo vltimo de su vida. La ocasiō dellas fue auer casado Ramon de Baucio cauallero principalissimo de la Proença con Estephania hija de Giberto Conde de Aymillan y de la Condesa Gisberga su muger, y por la misma razon hermana de doña Dolça madre del dicho cauallero don Berenguer Ramon y de su hermano don Ramō Berenguer Conde de Barcelona. Porque siendo ello así, y constando por otra parte q̄ del Cōde Giberto y de la Condesa Gil

Ocasiō de las guerras de la Proença.

Don Guillermo de Torroja Obispo de Barcelona.

berga no quedaron ni otros hijos ni otras hijas, sino estas dos señoras doña Dolça y doña Estephania, púsose en la cabeça Ramon de Baucio que dado quela buena y mejor parte de la hazienda de sus suegros huuiesse de ser de doña Dolça, por ser primera y mayor q̄ doña Estephania, con todo esso se le auia de adjudicar a doña Estephania su muger grande cosa del Condado de la Proença. En tiempo del Cōde de Barcelona don Ramō Berenguer el tercero casado cō doña Dolça o no fizo a plaza estas pretensiones o no lleugo a hechar mano a las armas por temer se boluieran ellas contra el, siendo su contrario tan poderoso y tan hecho a salir vencedor de las batallas: pero en sabiendo q̄ muerto el, no quedaua su mayorazgo y heredero del estado de Barcelona dō Ramon Berenguer con el estado de la Proença también, sino que este postrero se auia dado a su segundo hijo don Berenguer Ramon, descubrio su pecho y se puso de asiento a pretender lo que dicho queda, y como meço a llevarlo por lo valiente. Hizo quanta guerra pudo al Cōde de don Berenguer, pesando por uentura q̄ su hermano el Conde de Barcelona y Principe de Aragón no podria valerle por tener hartō que hazer en defenderse

de los Moros de su tierra y tambien de los Nauarros. Pero no fue ello así: antes bien el Principe en viendo que conuenia pasar a la Proença en fauor de su hermano don Berenguer, junto su exercito y salio de Çaragoça (que ya se auia ydo a ella desde Girona despues de la celebraciō de las Cortes que se refirieron en el capitulo precedente) y puesto en la Proença gano contra los Baucēses la villa de Mōpeller en el año de mil y ciēto y quatro y quatro. Boluiose el Principe a su tierra cō hartō cōtēto: aū que biē presto se le aziuaro y troco en llanto con las tristes nuevas que passados pocos dias llegaron que su hermano el Cōde de la Proença auia muerto a manos de ciertos collarios en el puerto de Melgorio.

**C A P. CXLVIII. QV E**  
el Conde de Barcelona tomo baxo de su proteccion y amparo a su sobrino dō Ramon Berenguer Conde de la Proença y lo defendio de los de la casa de Baucio.



Este buen cauallero quedaua vn hijo hartō moço, llamado dō Ramō Berenguer: por lo qual passo luego a la Proença

El Conde de Barcelona gana a Mompe ller.

Ramō de Baucio cōtra el Conde de la Proença.

su tío el Principe y le tomo a su mano, y se apodero de las villas y lugares fuertes de la tierra, y proueyo en el gouierno della, intitulandose Marques de la Proença. Los Barones de toda ella se juntaron en Tarascon por Febrero del año de mil y ciento y quarenta y seys y le prestaron el homenaje de fidelidad por todos sus estados y señaladamente por el de la Proença, dándole títulos de Conde de Barcelona, Principe de Aragon, y Marques de la Proença, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro de los feudos en el folio trezientos y sesenta y seys. Pero en mostrando las espaldas el Principe boluieron a su querella Ramon de Baucio y sus hijos Hugo, Guillermo, Beltran y Giberto de Baucio y comenzaron a hazerle guerra y tã bien a los de la ciudad de Arles señalados valedores suyos, y a todos los demas que le erã fieles: aũque no mas que para manifestar daño de si propios, pues es cierto que en esta guerra se hizo por la gente del Principe notable estrago en los lugares de los Bauceses y que fueron derribados muchos de sus castillos, hasta que el mismo Ramon de Baucio vino de su voluntad a la ciudad de Barcelona, y se puso en poder del Principe para obedecerle en todo lo que mādasse.

Recebió el Principe con su acostumbrada clemencia, y usando della (hecha ya la paz y concierto que conuenia para bien de su sobrino don Ramon Berenguer Conde de la Proença) le dexo el Castillo de Trencataya, que era muy fuerte y de importancia con homenaje que le ternia en su nombre, de la misma manera que lo auia tenido en tiempo de los Condes don Ramon Berenguer y doña Dolça sus padres. La relacion y memoria deste homenaje, y de las diferencias y guerras que precedieron, y de la venida de Ramon de Baucio a Barcelona, he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grãde de los feudos en el folio treziẽtos y sesenta y quatro, en el mismo concierto y paz que despues hizieron doña Estephania y sus hijos con el Principe en la ciudad de Arles en el año de mil y ciento y cinquenta, como adelante se vera quando la historia llegare a este año. Entonces se referira lo que a este proposito falta. Que yo soy grãdissimamente enemigo de anticipar ningun successo, por ser ello contra el orden de buen

Historiador, sino es quando alguna occasion lo pide

Homenaje de los Barones de la Proença.

Los Baucios, otra vez leuados.

Ramon de Baucio rendido.

# Libro segundo dela Historia de los

*C A P. C X L I X. Q V E  
se concerto Liga entre el  
Rey de Castilla y el Con-  
de de Barcelona su cuña-  
do y el Rey de Nauarra,  
para yr contra la ciudad  
de Almeria: y que el Con-  
de antes de yr a la jorna-  
da concerto en Barcelona  
yr contra Tortosa.*



Vrando hasta es-  
te tiempo las dife-  
rencias arriba re-  
feridas entre el  
Principe de Ara-  
gon y el Rey de  
Nauarra, procuro el de Castilla  
don Alonso cōcertarlas por ver  
se cuñado del vno, y tener casa-  
do a su mayorazgo don Sancho  
cō hija del otro. Rogoles se vies-  
sen con el en san Esteuā por No-  
uiembre deste año de mil y ciē-  
to y quarenta y seys: pero aunq̃  
acudieron a las vistas y se pusie-  
ron de pormedio para concor-  
darlos el Infante don Sancho so-  
brino del vno y yerno del otro,  
el Conde don Hernando de Ga-  
licia, el Conde don Ponce ma-  
yordomo de dō Alonso, el Cō-  
de Amalrique, el Conde de Vr-  
gel don Armengol, don Ramō  
Arçobispo de Toledo, don Pe-  
dro Obispo de Segouia, dō Ber-  
nardo Obispo de Ciguença, dō

Esteuan Obispo de Osma, y Gu-  
tiérrez Fernandez que por don  
Alonso tenia cargo de la fronte-  
ra de Soria, no pudo don Alon-  
so salir con lo que desseaue y pre-  
tendia. Aunque a la postre ya q̃  
no pudo ver concluyda la con-  
cordia que auia intentado, pro-  
curo hiziesse alomenos cierta  
tregua, poniendoles delante y re-  
presentadoles era su animo hi-  
ziesse todos tres vna liga con-  
tra los Moros de Andaluzia. El  
Conde don Ramon Berenguer  
como tan amigo de perseguir-  
los, vino bien en la tregua para  
este effecto: y concertada la liga  
entre los tres, y señalado el año  
siguiente de mil y ciento y qua-  
renta y siete para la jornada, se  
boluio el Conde a Barcelona, y  
desde luego trato de aprestar su  
armada y flota, y de auisar a sus  
Barones y caualleros, para que  
le acōpañassen. Pedro Tomich  
haze vna lista de los mas princi-  
pales de todos los que dieron el  
sí al Conde para seguirlo, y dize  
que fueron ellos el Cōde de Vr-  
gel don Armengol de Castilla  
nieto de don Peranzures, el Se-  
nescal Guillen Ramon de Mon-  
cada, Guillen de Ceruellon, Gi-  
laberto de Centellas, Ramō de  
Cabrera señor de Mōclus, Gui-  
llen Folch Vizconde de Cardo-  
na, Guillen de Anglesola, Ponce  
de santa Pau, Guillen de Clara-

Liga del  
Rey de Ca-  
stilla, y del  
Conde de  
Barcelona  
y del Rey  
de Nauar-  
ra contra  
Moros.

Caualle-  
ros Catha-  
lanes.

Vistas de  
los Reyes  
de Casti-  
lla y Na-  
uarra y  
del Conde  
de Barce-  
lona.

munt, Hugo de Troya, Galceran de Pinos, Pedro de Belloc, Guillen de Mediona, Bernardo de Tous, Francisco de Muntbuy, Pedro Ramon de Copons, Guillen Talmanca, Bernardo de Pegamans, Bernardo Desfar, Berenguer de Senmanat, Vidal de Blanes, Pedro de Pelafolls, Bernardo Dorrius, y Juan de Pineda. Estando ya apunto la Armada del Conde en el verano de mil y ciento y quarenta y siete se acordó el Christiano y pio Monarcha dela mala costubre que auia en su tierra de saquear y tomar los Bayles y Vegueres de su padre y predecesores todo lo q muerto algun Obispo, quedaua en su palacio, castillos, y señorios: y luego para que Dios le guiasse hizo voto en manos del Arçobispo de Tarragona y de los obispos de Barcelona, Girona, y Vique, de extirparla y borrarla: y estableció que todo lo q quedasse del Obispo se guardasse para su inmediato successor. Y des pues passados algunos años, hizo Auto desta donación y voto como se vera en su lugar. En este verano de mil y ciento y quarenta y siete lleuó a la playa de Barcelona la flota de los Genoueses que auian sido auisados y llamados para seruir en esta guerra cõ sus Galeras, pagandoles su sueldo: y el Conde tomó asy sieto cõ

ellos en esta fazon, que siendo de buelta le siruiessen a el en la jornada que pretendia hazer o contra los Moros delas Islas de Mallorca y Menorca que ya se auia leuantado con ellas, o contra los de la ciudad de Tortosa. Y ofreciendole ellos que le dariã gusto les prometio el que daria la tercera parte al comun de Genoua de qualesquiera ciudades o lugares que se cõquistassen por guerra, o se le rindiessen, y q en aquella parte ternia su Iglesia y baño y alhõdiga, y jardin: y les permitio que en todos sus Reynos y señorios pudiesen tratar todos los de su nacion libre y seguramente con sus haziendas y mercadurias, sin pagar ningun derecho de Portadgo, ni el que llaman Ribaje, señaladamente el que solian pagar en Tamarid: re conociendole empero a el y a sus successores por directos señores, y prestandoles la salua de fidelidad. Tãbien mostro lo mucho q cõfiaba del Senescal Guillé Ramon Dapifer, a quic otros llaman de Moncada, pues es cierto (como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el primer grande libro de los feudos en el folio quatrocientos y cinquenta y cinco) le hizo merced dela ciudad de Tortosa para que tuuiesse la Zuda y el señorio della y de sus terminos con la tercera par-

Concierta  
se la 10. na  
da de Tor  
tosa.

El Conde  
haze dona  
cion al Se  
nescal, de  
Tortosa,  
Peniscola  
Mallorca,  
y Menor  
ca.

Armada  
de los  
genoueses  
por el  
Christiano  
rey

Voto del  
Conde.

La flota  
de Genou  
es en Bar  
celona.

te de todos sus prouechos. Y aũ tambien se la hizo de la ciudad de Mallorca y de las tierras a ella pertenecientes y de su señorio cõ la tercera parte de sus prouechos: y finalmente le dio las Islas de Menorca y Yuica, y el Castillo de Peniscola con sus terminos en tierra firme mas hazia Poniente que Tortosa en la costa, de tal manera q̃ el y toda su generacion por todos los tiempos tuuiesen todo esto por el Conde a su seruicio y fidelidad y de sus successores. Hizole esta donaciõ en presencia de algunos caualleros q̃ fueron Pedro Bertrã de Belloc, Bernardo de Belloc, Guille de Casteluell, Othon, y Ramon de Puigalt.

**CAP. CL. QUE ALME**

*ria fue ganada: y q̃ vn cauallero Cathalan llamado dõ Galceran de Pinos, q̃ auia sido preso en vn assalto y lleuado a Granada, fue puesto en libertad por S. Estevan.*



Assentado todo esto con los Genoueses y con el Senescal participaron las dos Armadas hazia la costa de Andaluzia, y teniendo lengua del sirio q̃ ya auia puesto los Reyes de Ca-

stilla y Nauarra por la parte de tierra a la ciudad famosa de Almeria, antiguamẽte llamada Abderam, naugarõ a mas andar hazia ella, y en llegãdo se trato por los tres Principes de acometerla con estrañas veras: aunq̃ no fue posible entrarla tan presto por la mucha resistencia, que los Moros hazian. Pero acabo de rato fue tan reziamente combatida por mar y por tierra que en diez y siete de Octubre del mismo año de mil y ciento y quarenta y siete, fue entrada por los Christianos. Hallarõ en ella cerca de veynte mil Moros de rescate q̃ se auian acogido a lo mas fuerte del pueblo y a algunas de sus torres, los quales se dierõ apartado. Los despojos de la ciudad fuerõ muchos y de valor estraño, por ser ella de las mas ricas que auia en la costa de Poniente: y entre ellos se halló aquel riquissimo plato de Esmeralda, en el qual es fama que Iesu Christo nuestro Señor comio en la vltima cena el Cordero Pasqual. Vn Historiador moderno escriuió el otro dia que este plato es el caliz en que Iesu Christo consagro, segun algunos lo piensan: pero no he visto yo hasta hoy hõbre a quien tal cosa le pãsse por la cabeza. Antes bien todos dicen que la fama es la que queda escrita que en el comio Iesu Christo el cordero

Almeria,  
entrada  
por los  
Christia-  
nos.

Despojo  
de Alme-  
ria.

Plato de  
Esmeralda

In Hist. ge-  
nerali san-  
ctorũ Ca-  
thaloniz.

Pasqual. Que ya les es notorio a todos que el caliz en que consagro Iesu Christo su preciosa sangre esta en la Cathedral de Valencia. Equiuocose sin duda el citado Author, tomando lo vno por lo otro, por no auer tenido noticia de lo que se escriue de a quel plato. Y deuio ser la causa, no dar razon dello ni el Arçobispo de Toledo ni Hieronymo Çurita, en cuyas Historias hallo memoria del plato y de la veneracion en que se tiene, sin explicar el porque. Que supuesto esto le parecio a el q se le tiene al plato essa veneracion porq es el Caliz en que Christo consagro. Pero que tiene que ver plato con Caliz? Con este plato se contentaron los Genoueses, como lo escriue el Arçobispo de Toledo en el libro septimo, en el capitulo onze. Aunque no se mostraron nada simples en ello: porque dexando a parte que no tiene precio por auer Christo cenado en el, afirman lapidarios q partiendolo en partes del tamaño que se hallan comunmente las finissimas Esmeraldas, no auria riqueza ni dinero cō que le poder pagar. Traxeronle los Godos a España segū se piēsa: y cree se piadosamēte q quando Christo cenó en el, no era de aquella materia sino que por milagro se conuirtio en Esmeralda, mandan

dolo así el que crio el cielo y todas las cosas del y de la tierra. Casi todo lo demas de los despojos se dio al Cōde de Barcelona, quedandose cō la ciudad el Rey y Emperador don Alfonso. El Doctor Yllefcas quando en su primer tomo de la Pontifical llega a tratar deste Rey don Alfonso escriue expresissimamente que el fue el que conquisto a Almeria con el fauor del Conde de Barcelona, y de los Genoueses. Y aduertolo porque no se yo como puede ser verdad lo q los dias passados escriuio cierto moderno que el Doctor Yllefcas es de parecer que la conquista y gano el Conde de Barcelona, y que a el se ha de atribuyr la victoria. Lo aueriguado es que se hallaron juntos en esta jornada don Alfonso, y el Conde, y el Rey de Nauarra, y que la jornada se hazia a cuenta de don Alfonso. Que cierto es que la ciudad de Almeria por ser vna delas de Andaluzia era de la conquista de don Alfonso. Y así de el se ha de afirmar que la conquisto; y no del Conde, supuesto q don Alfonso se hallo tambiē en la jornada, y que no se estuuó con las manos en el seno mientras se daua la bateria. Y o en esta Historia tengo muy en la memoria lo q Christo dixo: lo q es de Cesar, dadlo a Cesar, y lo q es de Dios

In Hist. ge  
ner. sanct.  
Cathalo-  
niz.

1. 1. 1.  
1. 1. 1.  
1. 1. 1.  
1. 1. 1.

## CAP. CLI. QUE EL

*Còde de Barcelona se apre-  
sto para la còquista de Tor-  
tosa, y el Papa Eugenio ter-  
cero otorgo para este effecto  
las mismas indulgècias que  
se auian concedido para la  
còquista de Hierusalem.*



EXANDO  
pero a vna par-  
te este milagro-  
so suceso, q̄ (se-  
gū Miguel Car-

bonel) no sucedio hasta el año d̄  
mil y ciento y quarèta y nueue,  
y tornando al de la jornada de  
Almeria que fue el de mil y ci-  
ento y quareta y siete, el Còde, en  
siendo ella còcluyda, boluio cò  
sus Galeras y con la armada Ge-  
nouesa a la playa de Barcelona: y  
por ser tièpo de Inuierno se de-  
tuuierō en aquella ciudad la ma-  
yor parte de los Genoueses, y la  
Armada passo a Genoua a po-  
ner en orden lo necessario para  
la guerra q̄ el Conde queria ha-  
zer el verano siguiente, tenièdo  
intento de yr sobre la ciudad de  
Tortosa q̄ era muy principal  
Fuerça y guarida de todos los  
collarios de Poniente por la co-  
modidad del asiendo y vezindad  
de los puertos del mar, desde los  
quales se puede subir hasta ella  
cò facilidad y presteza por el cau-

daloso rio Ebro arriba no sièdo  
la distàcia sino d̄ solas tres leguas.  
Tiene su sitio apazible, ameno, y  
regalado, a la propria lègua del  
agua del dicho rio en la ribera  
de Mediodia casi en el remate  
Oriental de la antigua regiō de los  
Ilercaones y principio occidental  
de la de los Cosetanos q̄ tiraua  
hasta la boca del rio Lobregate,  
segū ya se vio en el primer libro  
della historia tratado de las na-  
ciones o regiones q̄ huuo anti-  
guamète en la ribera maritima d̄  
Cathaluña. En la cūbre de su mō  
te auia vn castillo muy fuerte, lla-  
mado Zuda, y estaua toda ella  
cercada de muchas torres y de  
buè muro. Tenièdo pues el Cò  
de hecha resoluciō de hazer esta  
jornada, comunico sus intentos  
cò el santo Pōtifice Eugenio ter-  
cero, y pidiòle ayuda: y el sèla dio  
de vnabulla q̄ despacho entōces  
importate para este effecto, cò-  
cediendo en ella a los fieles q̄ si-  
guieressen al Còde la misma indul-  
gècia q̄ el Papa Urbano II. auia  
otorgado a los q̄ yuā a la còqui-  
sta de la tierra santa. La bulla he-  
visto en el archiuo real de Bar-  
celona en el Armario de Tarra-  
gona en el saco A, y es su romàce  
el que se sigue.

Eugenio obispo seruo d̄ los sier-  
uos de Dios a todos los fieles d̄  
Dios varones prudètes, a los q̄  
les llegaren estas letras, salud y

Bulla de  
Indulgen-  
cias para  
los q̄ yuā  
con el Cò  
de contra  
Moros.

Asiento  
de Torto-  
sa.

## Libro segundo de la Historia de los

bendiciõ apostolica. Todos los q̄ son de la professiõ Christiana hã de creer indubitamẽte, q̄ la santa Iglesia de Dios es madre espiritual de todos los fieles, y q̄ sino es por ella no podemos alcançar el perdõ de nuestros pecados, ni merecer los gozos de la felicidad eterna. Y segun esso conuieneles a los fieles Christianos siẽpre que la misma madre nuestra padece fuerça o esta oprimida por los Infieles, ayudarle fielmente con todas las fuerças y no tener miedo de dar sus vidas por ella si fuere necessario. Por lo qual rogamos, amonestamos, y exortamos en el seõor por apostolicos escritos a todos vosotros, hos aprelteys varonilmẽte para la guerra contra los Infieles y enemigos de la cruz d̄ Christo, y de ninguna suerte dudeys yr deuotamente cõ el noble varon Ramõ Conde de Barcelona por la defenõa de la fe Christiana y de toda la santa Iglesia. Y para q̄ tengays esperança de alcançar digno premio por tã grãde trabajo, hos confirmamos por authoridad Apostolica aquella remission de pecados que por el Papa Urbano predecessor nuestro de feliz memoria fue concedida a los que entonces passauã en razon de librar a la Iglesia Oriental: y de vuestras mugeres tambien y hijos, y bienes y pos-

sessions auemos determinado, quedẽ baxo del amparo de nuestra santa Iglesia y de los Arçobispos, Obispos, y otros preladõs de la Iglesia de Dios. Y en lo que toca a la remissiõ de los pecados, y a la absolucion del omnipotente Dios y del bienaventurado san Pedro principe de los Apostoles, cõcedemosla tal cõ la authoridad que Dios nos ha dado, que quien començare tan santo camino y le concluyere o muriere en el, consiga absoluciõ de todos sus pecados de los quales con coraçon contrito y humillado se huuiere confessado, y alcance del remunerador de todos los bienes el fruto de la eterna retribucion. Dada en Signia a diez de Las Kalendas de Iulio.

### CAP. CLII. QVE EL

*Conde llego con su armada a Tortosa y le puso cerco y la començo a cõbatir: y perdono entõces a Põce de Cernera el agrauio q̄ le auia hecho llevando se de Barcelona una hermana.*



Ocos dias despues de la fecha desta bulla del Papa Eugenio tercero, es a saber en veynte y nueue del proprio mes de Iunio d̄l año de mil y ciẽto y quarẽta

y ocho se hizo a la vela el Arma  
da, y luego el primero de Julio a  
la boca del río Ebro, que como  
ya se ha dicho esta a solas tres le  
guas de Tortosa. Salto el exer  
cito en tierra, y en llegando a la  
ciudad se pusieron cerco desta y  
de la otra parte del río, y cerraron  
el paso de la puente que estaua  
comb. aora armada sobre bar  
cas: y por el río arriba llegaron  
los nauios y galeras y la estre  
charon de tal suerte por todas  
partes que no le podia entrar so  
corro ni provision alguna. En lo  
llano hacia la ribera del río se pu  
sieron las huestes de la gēte de Ca  
thaluña y Aragon, y de la otra  
parte estuuiéron el Conde y dō  
Guillen señor de Mompeller, y  
la mayor parte de los caualleros  
y hombres hazendados, los qua  
les ganando la sierra se apodera  
ron de los passos della, a fin de  
que los del exercito Christiano  
no pudiesen recebir dāno de a  
quella parte: y los Templarios y  
otra gente de guerra se pusieron  
hacia la parte del río: Diose prin  
cipio de desluego a los comba  
tes, y de algunos delllos peleando  
los Moros con grande animo y  
esfuerzo sin huyr el rostro a la  
muerte, perdieron la vida mu  
chos Christianos, y recibieron  
gran dāno los Genoueses. En es  
ta fazon vn cauallero principal  
llamado Pōce de Cérquera señor

de la grāde villa deste nōbre es  
taua en mucha desgracia del Cō  
de, y andaua guardado de del por  
auerle hecho vn tā descomedi  
do y atreuido agrauio q̄ estādo  
en sus guerras se le auia entra  
do por el palacio de Barcelona y  
lleuandose cō violēcia a vna her  
mana suya para casarse cō ella,  
de la propia suerte q̄ como se  
dixo arriba, estando el Empera  
dor Carlos Caluo nieto de Car  
lo Magno ocupado en sus ba  
tallas ordinarias se le lleuo Bal  
duyno de casa vna hija q̄ tenia.  
No hay de que espātarse, ni por  
q̄ hazer admiraciō, pues es acon  
tecimiento q̄ llueue sobre todos  
los linages, y q̄ apenas se halla ca  
sa, aunq̄ hablemos de las Impe  
riales y Reales, sobre la qual nō  
haya descargado alguna vez. Pō  
ce de Cérquera saltó muchísimo  
en esto, y el Cōde sintio la ofen  
sa, quanto se puede pensar. Pero  
a la postre poniéndose de por me  
dio muchos caualleros principa  
les (que fueron Ramon de Cér  
quera, Ramon Folch de Cardona  
Ponce de Santa Fe, Ramon de Bo  
xados, Pedro Bertran de Mont  
pala, Arnaldo Miron Cōde de  
Pallas, Guillen de Moncada, Be  
renger de Torroja, Gerdado de  
Iorba, Reaballó y Ramon Folch)  
huuo de tratar de perdonar al  
cauallero para mirar por el ho  
nor de su hermana: y decho le per

Ponce de  
Cérquera se  
lleua vna  
hermana  
del Con  
de.

Remedia  
se el agra  
uio.

El exerci  
to llega a  
Tortosa.

2A  
Dose prin  
cipio a los  
combates

## Libro segundo dela Historia de los

dono en nueue de Setiẽbre del año dozeno del Reyno de Ludouico el menor, que fue este q̃ aora tenemos entre manos de mil y ciento y quarẽta y ocho Ponce de Ceruera para satisfacer en parte al Conde el agrauio q̃ le auia hecho, le dio en el propio dia, y le entrego en sus manos el castillo d̃ Castellfolli: y el Conde se lo boluio luego a dar en feudo, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grande de los Feudos en el folio ciento y nouenta y siete. En el instrumento publico que de todo esto se hizo, nõ se pone el nombre desta Señora hermana del Conde dō Ramō Berenguer el quarto, y hija de don Ramon Berenguer el tercero. Pero tengo yo para mi que se llamaua doña Mahalta, y la razón que para afirmar lo así, me mueue se saca de lo que arriba se dixõ q̃ el Conde don Ramon Berenguer el tercero dexõ quatro hijas, q̃ fueron doña Berenguela que casõ con el Rey de Castilla don Alõso, y doña Cecilia que casõ con el Conde de Fox, y otra que casõ cõ el Conde de Besalu don Bernardo Guillen, y doña Mahalta, a quĩ dexõ por herẽcia el Cõde su padre todolõ que poseya desde Terrats hasta el Rio Tech y Palaudã, Que pues no se puede pensar que la

deste caso fuesse ni la Condesa de Besalu (aunque ya era muerto su marido) por ser ella la mayor de todas como hija que era de la primera muger del Cõde llamada doña Maria Rodriguez: ni la Condesa de Fox: ni tampoco la Reyna de Castilla, por ser ello así q̃ es cierto q̃ sobreuiuiendo su marido el Rey, murio ella en el año de mil y ciẽto y quarẽta y nueue: huuo de ser doña Mahalta, si ya no se me dize q̃ la vna de las quatro hijas q̃ quedarõ del Conde nõ fue la Cõdesa de Besalu por ser posible q̃ esta ya auia muerto quando su padre passõ desta vida, sino alguna otra, y que cõ ella pudo casar Ponce de Ceruera. Buẽ pensamiento es este: y segun el aura se de afirmar que Ponce de Ceruera casõ con esta señora cuyo nombre no ha llegado a mi noticia, o con su hermana doña Mahalta. De Ponce de Ceruera y de vna destas dos señoras quedõ vna hija llamada Agalbursa: y este caso con Parafon luez de Arborea que era señor muy principal y poderoso en la Isla de Cerdeña, y poseya en ella la ciudad de Oristan; Este casamiento negocio el Conde, embiãdo a Cerdeña sus embaxadores: y concluyõse en la ciudad de Oristan; en la Iglesia de santa Maria del Arçobispado de Ar-

Explicase  
cõ que her-  
mana del  
Conde ca-  
sõ Ponce  
de Cerue-  
ra.

Agalbur-  
sa: y este  
caso con  
Parafon  
luez de  
Arborea

borea en el Palacio Archiepisco-  
pal, estando presentes Vuisfredo  
Mafsilienfe, Bonifacio dela Vol-  
ta, Bertran de Girona, Pelleró,  
Hugo vizcôde, Bulfo, Marcuz,  
Contulin, y Boccio, embaxado-  
res y procuradores del Conde,  
tio dela dicha doña Agalburfa:  
y Burgundo juez del Palacio sa-  
cro de Letran, en cuya mano y  
poder se hizo el Instrumêto pu-  
blico de todo esto y dela dote q̃  
el juez de Arborea Parafon se-  
ñalo a la sobrina del Conde, es-  
posa uya, en treynta y vno de  
Oçtubre del año de mily ciento  
y cinquenta y siete, como lo he  
visto en el Archiuo real de Bar-  
celona en el armario de Cerde-  
ña en el fâco C, en el numero  
quinientos y ochenta y quatro.

**CAP. CLIII. QUE EL**

*Conde estando sobre Tor-  
tosa, pidio prestadas cin-  
quenta libras de plata a la  
Seo de Barcelona para cõ-  
tra los Moros de aquella  
ciudad, y ella le dio enton-  
ces su plata y calices para  
hazer moneda y perseguir  
a los dichos Infieles.*



Lcabo de três meses  
y medio que duraua  
el cerco de Tortosa:  
por ser los gastos mu-  
chos y muy grandes vino el Cõ

de a verse en harta necesidad, y  
huuo de buscar dinero para no  
leuatar la mano de aquella guer-  
ra. Haliauasse en ella el Obispo  
de Barcelona don Guillermo de  
Torroja, y cõ su licencia y la del  
Arçobispo de Tarragona don  
Bernardo, trato de tomar cinquẽ  
ta libras de Plata del thesoro de  
la Cathedral de Barcelona, em-  
peñandole por ellas el señorio y  
pueblo de Viladecans hasta q̃ se  
las restituyesse. Y en hecho de  
verdad se concluyo esto en quin-  
ze de Oçtubre deste año de mil  
y ciento y quarẽta y ocho, y do-  
zeno del Reyno de Ludouico  
el menor: y yo porne aqui el ins-  
trumêto publico que dello se hi-  
zo, para que no se pierda vna me-  
morja tan buena. Helo visto en  
el Archiuo del cabildo dela pro-  
pria Cathedral de Barcelona: y  
su romance es el que se sigue.

Sea notorio a todos q̃ yo Ra-  
mon Conde de Barcelona, prin-  
cipe de Aragon, y Marques, tra-  
bajando en el cerco de Tortosa  
por el honor de Dios, y augmẽ-  
to dela sancta christiãdad, y por  
razon delas muy grãdes necesi-  
dades y muchos gastos q̃ en el  
hago para detrimento de Espa-  
ña, tomo del thesoro dela Cathe-  
dral de santa Cruz y santa Eula-  
lia de Barcelona cinquẽta libras  
de plata con el consentimiento  
del Señor Bernardo Metropo-

*Esriptu-  
ra dela pla-  
ta q̃ el Cõ  
de tomo  
prestada  
dela Seo d̃  
Barcelona  
para hazer  
moneda  
contra  
Tortosa.*

## Libro segundo de la Historia de los

litaño de Tarragona, y de Guillermo Obispo della misma, y de los de mas Canonigos. Por lo qual empeno a la propria Iglesia de Barcelona para restaurar y reformar enteramēte el dicho su thesoro, mi señoriode Viladecans juntamēte con la villa que se dize Viladecans, cō todos los frutos, cenfos, vsages y seruicios, y con todos los terminos y anexos suyos y cō todo lo q̄ en ella hay o q̄ de qualquier manera pertenece a ella, y cō todo lo q̄ en ella tengo o deuo tener, juntamente con la baylia. Y empeno todo lo sobredicho sin engaño a la dicha Iglesia con esta condicion que de aqui adelante posea y goze con seguridad y quietud todo esto la dicha Iglesia y sus clerigos enteramente hasta tanto que se restauren las ya dichas cinquenta libras de plata y restituyan con sus obras en la misma Iglesia. Y tambien yo Ramon el Conde ya dicho conuēgo y prometo al Señor Dios y a la sobredicha Iglesia, y a Guillermo Obispo de la misma Cathedral y a todos los Canonigos, que en lo q̄ toca a este empeno ni engañare a la Iglesia o a los Canonigos ni hare sean engañados. Hizose la carta deste empeno en los Idus de Octubre en el cerco de Tortosa en el año de la encarnacion del Señor de

M̄CXLVIII. y dozeno del rey no de Ludouico el menor.

Signo de Ramon Cōde. Signo de Guillen Ramon Dapifer. Signo de Bernardo de Belloc. Signo de Guillen de Casteluell. Signo de Arberto su hermano. Signo de Pedro Bertran. Signo de Ramō de Puigalt. Signo de Guille de San Martin. Signo de Gernaldo Sacerdote capellā del Obispo de Barcelona, que escriuió esto en el dia y año de arriba.

Dōde no quiero que se aduier ta sino sola vna cosa: y es ella la q̄ dize el Conde que quiere dure el empeno hasta tanto que se restituyā las cinquenta libras de plata con sus obras. Que esso no fue otra cosa que significar, querria durasse el empeno y vsufructo del, hasta que se restituyesse la plata cō sus hechuras. Y dello quien no inferira, tomo el Conde los bultos, figuras, y calices de plata de la Iglesia de Barcelona, hasta cantidad de peso de cinquenta libras, para proseguir la guerra contra los Moros de Tortosa. Y porque no perdiessela Cathedral las manos y hechuras de aquella plata, quiso el Cōde poseyessela y vsufructuassela a quella Iglesia el dicho empeno hasta tātō q̄ cobrase para otra tanta plata y lo q̄ fuessela necesario para las hechuras y manos, que el aucto llama obras. La necesi-

Ponderacion.

dad del Conde era tal, y la guerra tan en seruicio de Dios y de la santa fe Catholica, q̄ fue muy justo lo que en fauor della hizo la Iglesia de Barcelona, dādo lugar a que de sus calices y plata se hizielle moneda.

**CAP. CLIII. QUE EL**

*Conde apreto mas el cerco de Tortosa, y los Moros pidieron tregua de quarenta dias, y no viniendoles socorro dentro dellos rindieron la ciudad y Castillo al Conde.*

**D**E medio Octubre adelante se apreto mas el cerco, y se fuerō mas acercando los Castillos y Machinas de madera para combatir con los Moros q̄ defendian ciertas Torres de dō de se recebia mayor daño: y no pudiendo resistir los Moros ni defenderse se huierō de retirar al Castillo que ellos llamauā Zuda. Los Castillos de madera no se podian acercar tanto que pudiesen dellos darle cōbate o en trarle a escala vista por ser muy ancha y honda la caua que lo cēñia. Por esso lacegarō desde luego: y hecho esso se pusieron dētro vn Castillo de madera muy

fuerte y biē trauado, trezientos soldados que se escogieron en el exercito: y desde el despues de auerle acercado al muro de la Zuda, la començaron con mucho denuedo a combatir, y fue de tāto effecto el combate que cō las machinas y trabucos rompiero vn lienço del muro y mataron a muchos que del combatian. Llegaron poco a poco a tal punto los miserables infieles que viendo yua de cada dia diminuyēdo su gente, pidieron al Cōde quarenta dias de tregua, con condiçio q̄ si dentro dellos no llegasse el socorro q̄ esperauan del Rey de Valencia le rendirīa la Zuda y las otras fuerças de la ciudad. Y gustando el Conde de concederles esta tregua, le dierō ellos en rehenes cien Moros de los mas principales. El dia desta tregua huuo de ser sin dificultad alguna el veynte y vno del mes d̄ Nouiēbre, desde el qual hasta el postrero de Deziēbre en q̄ como luego se vera, se dio la ciudad al Cōde, vā los dichos quarenta dias. Y aduertolo para q̄ se entiēda q̄ la tregua no pudo hazerse en XXV. de Octubre por mas q̄ assi parezca significarlo en alguna manera Hieronymo Çurita diziendo q̄ quādo en la Historia antigua de los Cōdes de Barcelona se afirma q̄ la ciudad de Tortosa se ganō en veynte y cinco d̄

Castillo de mader  
12.

Los Moros piden tregua de quarenta dias.

Apretase mas el cerco de Tortosa.

## Libro segundo de la Historia de los

Octubre, cree que se confunde el tiempo en q̄ fue aplazada cō el dia en que fue rendida. Que para poderse creer ello, auia de auer sido aplazada en veynte y cinco de Octubre. Harto mejor huuiera sido dezir q̄ a quella historia antigua se engaña en esto. Yo así lo digo: y tengo bastante fundamento. Porque es certissimo que en tres de Deziembre aun duraua la guerra de Tortosa y estaua en pie su sitio y cerco. Que en el archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona he visto el proprio instrumento publico original q̄ en este dia del año dozeno del Reyno de Ludouico el menor, que fue el de mil y ciento y quarenta y ocho, se hizo de vn enprestito de moneda que los Burgeses de Barcelona hizieron al Conde, hallandose presentes Guillen Ramon Dapifer, Pedro Bertran, Arnaldo de Lerz, Bernardo de Belloc Ramō Arnaldo de Vilademuls, Geraldo de Rupian, Guillen de Moncada, Arberto de Castelluell, todos caualleros principales, y el Obispo de Barcelona dō Guillen de Torroja: y el proprio Conde, entregandoles a los dichos Burgeses todos sus Molinos nuevos y viejos (exceptos los del Clot de la Mel) y todos sus vsages y Leudas de Mar y tierra, así de Moros y Iudios co-

mo de Christianos, y las entradas y salidas de Barcelona para que gozassen de todo ello hasta tanto que se pagassen de lo que le prestaúa, dize q̄ le hazian este enprestito en el exercito y cerco de Tortosa. *Quod mihi (les dize) accomodatis in exercitu & obsidione Tortosa.* Que cosa pues mas clara para prouar que en tres de Deziembre del año de mil y ciento y quarenta y ocho aū duraua la guerra de Tortosa y estaua en pie su sitio y cerco? En este tiempo ya estaua hecha la tregua de los quarēta dias desde a veynte y vno de Nouiēbre: pero sin embargo della, temiendo el Conde no llegasse en fauor de la ciudad el Socorro del Rey Moro de Valencia de tro de los dichos quarenta dias no dexaua de estar con recelo y de proueerle de lo necessario para siempre que el socorro viniēse. Y en razon desso buscava moneda entre vnos y otros para este effecto. La q̄ faco de los dichos Burgeses de Barcelona monto siete mil y seteciētos sueldos: y llamauanse los Burgeses, Bernardo Marcuz, Iuā Martin, Aymerique, Guillen Pons, Arnaldo Adarro, Pedro Amalric, los hijos de Arnaldo Pedro de de Archs, Armengol de Manresa, y Iuan Toda. Y para seguri-

Palabras  
notables.

El Conde  
toma dine  
ro de los  
Burgeses  
de Barce-  
lona, esta  
do sobre  
Tortosa.

Burgeses  
de Barce-  
lona.

dad desta moneda con que serui-  
an al Conde; se obligo y juro  
don Guillen de Moncada que  
el Conde guardaria en todo y  
por todo el concierto del empe-  
ño de las sobredichas rentas: y  
que en caso que en algo lo que  
bratasse, el se obligaua a yr a Bar-  
celona dentro de diez dias des-  
pues de ser auisado y requerido  
por ellos, y a estar en ella, no pas-  
sando del collado de los ahor-  
cados, ni del collado de la celada  
mientras no se les hiziesse cum-  
plida y entera satisfaciō. Y lo pro-  
prio juraron los demas caualler-  
os que arriba se refirieron y el  
Obispo de Barcelona don Gui-  
llen de Torroja, que se hallarō  
al concierto. Desta suerte fue el  
Conde buscando dinero y ha-  
ziendo otras preuenciones para  
en caso que dentro de los quare-  
ta dias de la tregua viniesse so-  
corro de Valencia a los Moros:  
pero no viniendo dentro dellos  
se le entrego y dio la Zuda con  
las otras fuerças en el quarenta  
y vno, que fue el treynta y vno  
o postrero de Deziembre, en  
que desde el de Nauidad ya cor-  
ria el año de mil y ciento y qua-  
renta y nueue. Entro el Conde  
en ella con grande gloria y triū-  
fo, de auer conquistado vno de  
los mejores y mas fuertes luga-  
res que en España eran pos-  
seydos por Infieles.

## CAP. CLV. QUE EL

Code de Barcelona y Prin-  
cipe de Aragon partio la  
ciudad de Tortosa con los  
Genoueses y con los Tem-  
plarios y cō el Senescal dō  
Guillen Ramon Dapifer,  
alias de Moncada.



EDRO To-  
mich escriue  
q̄ en estaguer  
ra de Torto-  
sa fueron de  
grāde impor-  
tancia los ciudadanos de Barce-  
lona. También es aueriguado lo  
fueron los Genoueses, y los Tē-  
plarios, y el Senescal don Guillē  
Ramon de Moncada, que tenia  
configo muchos caualleros y  
gente que le siguió en esta jor-  
nada. A los Genoueses ya se les  
deuia la tercera parte de la ciu-  
dad, si nos acordamos del con-  
cierto que con ellos auia hecho  
el Conde quando llegaron con  
sus Galeras a Barcelona en el  
año de mil y ciento y quarenta  
y siete, para yr contra la ciudad  
de Almeria en fauor del Rey de  
Castilla don Alonso, segun ya se  
vio arriba hablando desta jorna-  
da: y así en ganando el Conde  
la ciudad de Tortosa, entrego a  
los Genoueses la parte della, q̄  
se les deuia. Al Senescal dō Gui-

Tortosa  
se entrega  
por los Mo-  
ros al Cō-  
de.

A los Ge-  
noueses  
da el Con-  
de vna par-  
te de Tor-  
tosa.

llen Ramon de Moncada dize Hieronymo Çurita que gratifico el Conde con la tercera parte de la propria ciudad, y con su Zuda, dandofela en feudo de honor: pero yo digo que no fue gratificacion sino justicia como la de los Genoueses, pues ya se vio arriba en el lugar citado q̄ el Conde se auia obligado a darle esta tercera parte al Senescal en el proprio año de mil y ciento y quarenta y siete. A los Téplarios entrego tambien su parte que fue la quinta dela misma ciudad, aconsejandolo así al Conde de su Corte y entre ellos el Senescal, que señaladamente firmo de su mano esta donació de la quinta parte. De lo qual se valio el Conde adelante en el pleyto que el Senescal le mouio sobre de que manera se auia de entender la tercera parte que le auia prometido a el, como despues se vera largamente en su lugar. Lo que toca a la restauració de la antigua silla episcopal deste pueblo, ya se vera hablando del año de mil y ciento y cinquenta y vno, en que el primer Obispo della fue consagrado, y en que el Conde le senalo muchas y grandes rentas. Vna sola cosa pido, se considere con cuydado, y es la que todos cuentan que teniendo el Conde sitiada a esta Ciudad le estaua hazien-

do guerra por sus fróteras el Rey de Nauarra don Garcia Ramirez, y que la estaua haziendo tan grande que gano la villa de Tahuiste y los Fayos. Que quien cõsiderare esto, y juntamente ponderare que sin embargo desta guerra no leuantaua el Conde la mano de la que estaua haziendo contra Tortosa, vera quan Christiano y pio era, y amigo de que se dilataſse la santa fe Catholica, pues fixaua tanto los ojos en este blanco que parecia no tenerlos para ver si en el entretanto le quitaua su hazienda el Rey de Nauarra. Deste punto adelante començo el Conde a llamarse Marques de Tortosa: titulo que dura hasta hoy y le goza el Rey don Phelipe nuestro señor.

Ponderacion.

CAP. CLVI. QUE EL

Conde de Barcelona conquistó y gano las dos fuertes ciudades y fortalezas de Lerida y Fraga, y muchos pueblos de aquella comarca.



El Conde como diestro soldado no quedo tan satisfecho y lleno con esta victoria importante que no aspirasse a seguirla, prometiendo se mu-

A los Téplarios da el Conde otra parte de Tortosa.

chas otras para ver mas dilata-  
do el nombre Christiano. Des-  
de luego començo a aprestarse  
para la conquista de Lerida, pue-  
blo señalado en la region de los  
Ilergetes así por su antigüedad  
como por el celebre cerco que  
Iulio Cesar tuuo sobre el y por  
la victoria que alcãço contra A-  
franio y Pereyo. Mando juntar  
los caualleros y hombres haz-  
dados de Cathaluña y Aragon  
y la gente de guerra de sueldo  
los mas plasticos y exercitados  
en ella que entonces llamauã Al-  
moguares, a diferencia de la o-  
tra gente que consegilmente se  
hazia y yua a seruir por tiempo  
limitado: y marchando hazia Le-  
rida le puso cerco por el mes de  
Setiembre deste año de mil y  
ciento y quarenta y nueue, y jun-  
tamente lo mando poner sobre  
Fraga, pueblo tambien principal  
y fuerte donde auia muerto en  
vna batalla el Emperador don  
Alonso tio dela Reyna doña Pe-  
tronilla: y rindierõsele harto pre-  
sto en vn mismo dia estos dos  
tan principales pueblos en veyn-  
te y quatro de Octubre del pro-  
prio año. Hallaronse en esta jor-  
nada muchos señores de Aragõ  
y el Vizcõde de Guazret y Bear-  
ne, y de Cathaluña estuuieron  
presentes los Condes de Vrgel  
Pallas, y Ampurias, y el Vizcon-  
de de Cardona Hugo Folch, y

el Senescal Guillen Ramon Da-  
pifer. Todos ellos se señalaron  
mucho en este cerco: pero mu-  
cho mas el Conde de Vrgel Ar-  
mengol de Castilla nieto de dõ  
Peranzures, que tenia en su com-  
pañia muchos Barones y cau-  
alleros principales de su tierra.  
Por esso el Conde don Ramon  
Berenguer le dio aquella ciudad  
de Lerida en feudo, y aun tam-  
bien la conquista de los lugares  
y castillos de aquella ribera y co-  
marca, que son Alguayre, Albe-  
sa, Almenara, Algerri, Alfarraz,  
y la de otros muchos Castillos  
de la ribera de Noguera Riga-  
gorçana, y finalmente la del Ca-  
stillo de Aytona en la ribera de  
Segre. Anduuieron en estas cõ-  
quistas el Conde don Armen-  
gol y don Guillen Ramon Da-  
pifer, alias de Moncada, con sus  
gentes por las riberas de Cinca  
y Segre, y ganaron gran parte de  
sus Castillos, y postteramete los  
de Seros, Aytona, y Gebut. Ver-  
daderamente no se puede du-  
dar que en estas cõquistas se des-  
cubriessẽ muchissimo la podero-  
sa mano de Dios, pues no podiã  
ellas ser tantas y tan grandes sin  
muy manifesta ayuda de costa  
del cielo. Y bastaua para acudir  
el Señor con ella, set la guer-  
ra contra los enemi-  
gos de su santa  
Fe.

Conde de  
Vrgel.

Lerida y  
Fraga, ga-  
nadas por  
el Conde.

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. CLVII. QUE**  
*fue ganada Mequinença  
 en el encuêtro de los Rios  
 Ebro y Segre: y que ella es  
 la antigua Octogesa, que  
 despues se llamo Ictosa, ca  
 beça del Obispado Ictosen  
 se sufraganeo del Arçobis  
 pado de Tarragona en tie  
 po de los Godos.*



N este mismo  
 año en que se ga  
 naron Lerida y  
 Fraga se gano  
 Mequinença lu  
 gar importante así por su forta  
 leza como por el sitio ameno y  
 regalado de que goza, teniêdole  
 como le tiene en el proprio en  
 cuêtro y junta del caudaloso rio  
 Ebro y del Segre que alli ya lle  
 ua muchas y grandes aguas des  
 de el antiguo monesterio de Es  
 carpe donde se le junta el Rio  
 Cinca. Yo tengo para mi por  
 muy cierto que el es el que en el  
 libro primero de los Comenta  
 rios de la guerra ciuil de Iulio  
 Cesar se llama Octogesa, hablan  
 do de la que el tuuo sobre Leri  
 da con Petreyo y Afranio. Lo  
 primero, porque si de Octogesa  
 se escriue que estaua en la ribera  
 de Ebro, *id erat oppidum posi  
 tum ad Iberum*, ya se ha visto

que tambien lo esta Mequinen  
 ça. Lo segundo, por q̄ si se escriue  
 que desde las tiendas o Reales  
 de los exercitos de Cesar y de  
 Afranio y de Petreyo hasta Oc  
 togesa auia distancia de veynte  
 mil passos, que son veynte mil  
 llas: essa propria es la distancia q̄  
 hay desde Lerida, donde estaua  
 los exercitos, hasta Mequinença.  
 Lo tercero, porque se escriue q̄  
 Petreyo y Afranio viendo que  
 a Cesar su cōtrario le era ya muy  
 propicia la fortuna en la guerra  
 y cerco de Lerida determinaron  
 passarse della a la Celtiberia pa  
 ra proseguir alli la guerra ciuil q̄  
 tenian entre manos por parte de  
 Pompeyo: y que para effectuar  
 esto como no auia puente para  
 passar el caudaloso rio Ebro die  
 ron orden que se buscasen to  
 dos los barcos que en el se pu  
 diessen hallar y que se lleuasen a  
 Octogesa, y sobre ellos se armas  
 se alli mismo vna puente: Que  
 pues es aueriguado por vna par  
 te que juzgando Petreyo y Afra  
 nio les importaua passarse pres  
 to de Lerida a la Celtiberia y po  
 nerse de la otra parte de Ebro  
 para librar se de Cesar, no auian  
 de buscar lo mas lexos de aquel  
 rio, sino lo mas cercano: y por  
 otra parte es tambien muy no  
 torio q̄ lo mas cercano es en Me  
 quinença: sin duda ninguna se ha  
 de afirmar que en frente de Me

Puente de  
 Barcas en  
 Ebro de la  
 te de Octo  
 gesa para  
 Afranio y  
 Petreyo.

Mequinen  
 ça, ganada

Mequinen  
 ça en Octa  
 gesa.

quinença fue armada la puente de los Barços, y que Miquinença es Octogesa, por donde Petreyo y Afranio querian passar a Ebro para ponerse en la Celtiberia. Y confirmase mucho todo esto con lo que es sabido que para yr desde Lerida a la parte mas cercana de Ebro, que como ya se ha dicho es la que baña a Mequinença, seruia de guia el Rio Segre que passa por Lerida, pues corre harto derecho y llano desde ella hasta la misma Mequinença donde desagua en Ebro, como ya se dixo arriba. Que vna guia como esta no se auia de perder, siendo por otra parte de tanta importancia para que el exercito estuuielle proveydo de agua. Y assi no puedo persuadirme sino que Mequinença es Octogesa. He advertido esto con tanto cuydado: por parecerme es ello lo q yo podia desear para señalar con el dedo lo que hasta hoy nadie ha declarado, donde estaua vn Obispado antiguo de la Metropoli de Taragona, llamado Ictosense, que de innumerables años aca no esta en pie. Reduzgase a la memoria la aueriguacion que hize arriba en el capitulo doze deste segundo libro, prouado que pues conforme a la diuision que el Rey Godo Vuamba hizo de los Obispos de España, este Icto-

sense partia mojonos con los Obispos de Lerida, Tortosa, y Çaragoça: con el de Lerida hazia Levante en Fuentelala, con el de Tortosa hazia medio dia en Portilla, y cõ el de Çaragoça hazia Tramontana en Tormala: y assi Çaragoça como Tortosa estan en la ribera del rio Ebro, se le ha de dar assiçto cerca deste rio entre Tortosa y Çaragoça y no muy lexos de Lerida. Que si esto se pondera, y con ello se junta lo que aora acabamos de aueriguar que Octogesa es Mequinença, la qual esta en el proprio assiçto en que Vuamba pone a Ictosa, cabeça del dicho Obispado Ictosense, pues Mequinença esta en la ribera de Ebro y tiene por Levante a Lerida, por mano de recha a Çaragoça, y por la sinietra a Tortosa: aora se me de conceder que Mequinença es Ictosa y que en Mequinença estaua la Cathedral del Obispado Ictosense. Solo se puede reparar en la diferencia que parece auer entre los nombres de Octogesa y Ictosa. Pero pues la diferencia no se puede señalar sino en lo q toca a los nombres, y no tan grande como esso sino bie pequena, pues de Octogesa a Ictosa va bie poco, y menos de Octogense a Ictosense, no se ha de reparar en ella, sino persistir en dezir que en tiempo de los Romanos seña-

Mequinença es Ictosa.

Obispado  
ictosense.

# Libro segundo de la Historia de los

maua Oétogesa este pueblo, y q̄ en tiempo de los Godos, corrió piendo algo el nombre, se lo dieron de Ictosa. Y así pues dezimos que Mequinença es Oétogesa, auemos tambien de afirmar que Mequinença es Ictosa, y que ella fue la cabeça del Obispado Ictosense. Vease todo esto con atencion y confíderese con cuydado: y yo se que se confesara con llaneza que no tenemos ya porque desleir saber el asiento que tenía el Obispo de Ictosa, pues de lo que aqui se ha dicho consta claramente que le tenía en Mequinença.

**CAP. CLVIII. QUE**  
*teniendo ya edad la Reyna  
 doña Petronilla caso el  
 Conde con ella en faz de  
 la Iglesia en Lerida, y se  
 fue a Barcelona y de allia  
 Girona camino dela Pro  
 ença, y quito por escrito  
 cierta mala costumbre de  
 su tierra.*

**D**Espues de la conquista y toma de la ciudad de Lerida y de su comarca y tierra, se estuuó el Conde de Barcelona y principe de Aragon en ella lo que quedaua del año de mil y

ciento y quarenta y nueue: y en entrando el siguiente, considerado que su esposa la Reyna de Aragon doña Petronilla ya tenía edad competente, por tenerla ya de quinze años, se desposó con ella en faz de la Iglesia, y celebró las bodas con la magestad y pompa que se puede pensar. Hizieróse en aquella ciudad muchas y muy regozijadas fiestas, acudiendo a ellas los caualleros mas principales de Cathaluña y Aragon. Luego tomó el Conde el Camino de Barcelona, y de alli a poco el de la Proença para allanar algunos alborotos que se auian levantado. Passó por la ciudad de Girona: y estando en ella puso por escrito el voto que estando departida para la jornada de Almeria auia hecho en mano del Arçobispo de Tarragona don Bernardo y de los Obispos de Barcelona don Guillen, de Girona don Berenguer, y de Vique don Pedro, de desterrar de sus tierras la mala costumbre que en ellas auia de que en muriendo algun Obispo se leuántasen los bayles y Vegueres del Conde con todo lo que quedaua de sus bienes en su palacio, Castillos, y Señorios: disponiendo juntamente que todo ello se entregasse al Poblado que le sucediesse inmediatamente. Hizose pues en Girona el instrumento publico desta do-

El Conde  
 se casa en  
 faz de la  
 Iglesia cō  
 doña Pe-  
 tronilla.

Obispo de  
 Lerida

nacion en este camino para que constasse della a sus successores y el dia de la fecha fue el sexto del mes de Agosto del año de mil y ciento y cinquenta. Helo visto en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona: y su romance es el que se sigue.

Queremos llegue a noticia de todos los fieles, como yo Ramon por la voluntad de Dios Conde de Barcelona; Príncipe de Aragon, y Marques estando apunto para la jornada de Almeria, inspirandomelo la diuina clemencia hize voto al señor Dios y que en mano del Señor Bernardo Arçobispo de Tarragona y de otros obispos, es a saber, de Guillermo de Barcelona, de Berenguer de Girona, y de Pedro de Vique hize donacion y ofrecimiento de extirpar y borrar la mala costumbre que auia auido en las Iglesias Cathedrales de nuestro gouierno: la qual era que muriendo los Obispos, fuésses aqueados y tomados por los Bayles y Vegueres de mi padre y de los otros predecesores mios los bienes pontificales que se hallauan en sus palacios y Castillos y señorios. Porque conozco pues ser agena de las leyes diuinas y humanas la sobredicha detestable costumbre: por esso asi como entonces la borre de palabra, asi aora por la pre-

sente escriptura la quito de la mejor manera que se pudiere entender para el prouecho y dignidad de las mismas Sedes: dé tal suerte, es a saber, que ni yo ni ninguno de mis hijos o successores ni ningun viuiente pueda por nuestra boz exegir, pedir, o tomar esto de aqui adelante en las Iglesias Cathedrales y en sus Castillos o señorios: sino que antes bien todo lo que por los Obispos muertos huuiere sido cõgregado assi en pan como en vino, ganados, y animales, y en todas alhajas, y finalmente en todo lo que pertenece al derecho de los mismos Obispados, se entregue con toda entereza a los Obispos successores para su prouecho. Y hago esta definicion y euacuacion por amor de Dios y por el remedio de mi alma y de mis padres, y porque el omni potente me perdone en este siglo y en el venidero. Y si alguno osare quebrantar este decreto de nuestra definicion y euacuaciõ, si ya no se arrepintiere y satisfiziere, incurra en la ira del omni potente Dios. Lo qual se hizo en ocho de los Idus de Agosto del año de la encarnacion del Señor de mil y ciento y cinquenta en Girona, y en el catorzeno del Reyno de

Luy el menor.

Escrip-  
ra en que  
el Conde  
de su tier-  
ra vna ma-  
la costum-  
bre.

# Libro segundo dela Historia de los

## CAP. CLIX. QUE EL

*Conde passo a la Proença  
y se le rindierõ en Arles do  
ña Estefania y sus hijos los  
Bauceses, y Trencauello  
Vizcõde de Beses en Nar  
bona.*



Ensiguiendo el Conde su camí no lleuó a la Proença y no paró hasta llegar a la ciudad de Arles. Ya auia muerto en esta sazón Ramon de Baucio antes de dar entero cumplimiento a todo lo que auia capitulado con el Conde en Barcelona, cõforme a lo que se conto arriba: y su muger doña Estephania tia carnal del Cõde y sus quatro hijos, Hugó, Guiliermo, Beltran y Giberto de Baucio, començaua ya a desportar y mouer sus antiguas pretensiones sobre cierta parte del Condado de la Proença. Pero viendo que no las podian proseguir, dieron consigo en Arles, donde estaua el Conde, y se reduxeron a su seruicio para obedecer y guardar lo que en aquellas diferencias se ordenasse. Traçose y mirose bien el negocio: y a la postre se tomo assiento que doña Estephania y sus hijos cõdiessen todo el derecho que pretendian tener en el

Condado de la Proença, y que reconociesen al Conde de Barcelona y al Conde don Ramon Berenguer su sobrino y a sus herederos que ternian en su nombre el Castillo de Trécataya cõ todas sus fuerças como de su directo dominio, y q̃ les seríá fieles, y les reconocieran señorio ellos y sus successores, y les ayudarian y seruirian como vasallos suyos siempre que fuesen requeridos, y reuocarian los estatutos nuevos que llamaua vsages que auia sido impuestos despues de la muerte del Cõde Giberto. Todo lo qual se assento en el mes de Setiembre deste año de mil y ciento y cinquenta, con interuencion de don Guillen Ramõ de Moncada, Arnaldo de Lerz, Guillen de Moncada, Ponce de Ceruera, Bernardo de Belloc, y Pedro Bertran de Bolloc, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio treziẽtros y sesenta y quatro. De Arles se vino el Conde a Narbona para dar assiento a las diferencias que tenia con Trencauello Vizconde de Beses y Cartafona sobre aquellos estados. En tonces fue tambien a Narbona el Vizcõde y se reduxo a la obediencia del Conde. El qual con interuenciõ de Bernardo de Canet, Guillen de Durban, Guillen

El Conde  
en Arles.

Doña Estephania,  
y sus hijos se rinden al Cõde.

El Conde  
en Narbona.

Arnaldo de Beses, Pedro Seguer Guillen de Sanfeliu, Guillen Xebert, Armengol Vdalrico, Guillen Ramon Dapifer, Ramon de Pujalt, Geraldo, de Torba, Guillen de Senmanar, Bernardo de Aril, Arnaldo de Torroja, y Rostraño de Tarascon, dio en el mes de Nouiembre del proprio año de mil y ciento y cinquenta al Vizconde la ciudad de Carcassona y todo el Carcasses con sus Castillos y fuerças, y la ciudad de Rodes con toda su tierra, y el castillo de Laurac y todo el Laurages, para que lo tuuiesse por el en feudo: y el Vizconde se hizo su vassallo y le presto homenaje y juramentq de entregalle la possession y fuerças de aquellos estados siempre que se las pidiesse, como lo he visto en el Archivo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio trezientos y quatro. En este proprio mes de Nouiembre, vispera de santa Cecilia passó desta vida el Rey de Nauarra don Garcia Ramirez, y succediole en el estado su hijo el Infante don Sancho en las pretençiones del Reyno y por la propria razon en los muchos y grandes trabajos que ellas suelen traer consigo y traxeron estas, como se ya

viendo.  
(?)

*CAP. CLX. QUE EL Conde y el Rey de Castilla don Alonso, muerto ya el de Nauarra, tuuieron vistas en Tudilen y se confederaron contra el nueuo Rey de Nauarra don Sancho, y hicieron diuision de la conquista de los Reynos que estauan en poder de Moros.*



A muerte del Rey de Nauarra don Garcia Ramirez fue harta parte para q así el Rey de Castilla don Alonso que llamauan Emperador como el Principe de Aragon don Ramon Berenguer tornassena despertar y mouer sus antiguas pretençiones en lo tocante a Nauarra, aspirando don Alonso a cobrar los lugares que en ella auian sido del Rey don Alonso su abuelo, y don Ramon Berenguer al derecho de aquel Reyno que los Reyes de Aragon auian posseydo pacíficamente. Para este efecto tuuieron vistas estos dos Monarchas en Tudilen cerca de Aguascatadas en el Reyno de Nauarra en veynte y siete de Enero del año de mil y ciento y cinquenta y vno: y lo que dellas resulto, des

Trencauello, hecho vassallo del C6 de.

El Rey d Nauarra, muerto.

Vistas del Conde y del Emperador.

## Libro segundo de la Historia de los

Diuision  
de la con-  
quista de  
la tierra  
de Moros

pues deauerse primero perdonado el vno al otro qualesquier querellas y ofensas que entre si pretendiessen auer recebido hasta entōces, fue confederarse los dos contra el Rey de Nauarra don Sācho, y renouar casiento do el repartimiēto della, q̄ auia hecho ya en el año de mil y ciento y quarēta en Carriō, que queda referido arriba. Allēde deste casiento hizierō diuisiō dela cōquista delos Reynos y tierras q̄ estauā en poder de Moros: y hizierōla desta suerte. Que el Principe de Aragon tuuiesse la ciudad de Valencia cō toda la tierra q̄ hay desde el Rio Xucar hasta los limites del reyno de Tortosa cō la ciudad de Denia y cō lo perteneciente a todo ello: pero con pacto q̄ hiziesse a don Alonso el mismo homenaje q̄ los Reyes de Aragō don Sancho y dō Pedro auia hecho por el reyno de Nauarra al Rey de Castilla dō Alfonso el sexto. Tābien se señalo en la conquista del Principe la ciudad d̄ Murcia y su reyno, exceptos los castillos de Lorca y Vera, con pacto q̄ le ayudasse a couquistarlo don Alonso: obligandose desde luego el Principe a q̄ en caso q̄ dō Alfonso le ayudasse a ganarlo lo possederia con las condiciones con q̄ por el tenia la ciudad y reyno de Gargaga, pero que donde no si-

no que el se lo ganasse sin su fauor no lo ternia con essas condiciones, sino con las que se auian señalado en lo del Reyno de Valencia. Y el Emperador don Alonso y su hijo don Sancho que ya tenia titulo de Rey de Castilla y se hallaua presente prometieron al Principe que de la primera fiesta de san Miguel adelante le ayudarian a la conquista del Reyno de Nauarra. Y porque no se recelasse el Principe de doña Blanca hermana del Rey de Nauarra don Sancho y esposa venidera del Rey de Castilla don Sancho, que como tal estaua ya en poder del Emperador hasta ser de edad para effectuar el matrimonio en faz de la Iglesia: por esso prometio el Emperador que del dicho dia de sant Miguel adelante la dexaria el Rey don Sancho su hijo quando le estuuiesse bien al Principe y fuesse su voluntad y le requiriesse sobre ello, y se apartaria della perpetuamente: ofreciendose tambié el Rey dō Sancho a cumplirlo así, y haziēdose pleyto y homenage los vnos a los otros en sus proprias manos, al fuero y costumbre de España. A todo lo qual se hallaron presentes el Conde don Pōce, don Gutier Fernandez, y Pōce de Minerua por parte del Emperador y de su hijo el Rey

Notable  
ofrecimie  
to del Em  
perador.

don Sancho: y por la del Príncipe el Conde de Pallas Arnaldo Myr, y don Guillen Ramon de Moncada: y todos ellos juraron que loguardarian así y complirían: los vnos en nóbre del Emperador y de su hijo, y los otros en nóbre del Príncipe.

**CAP. CLXI. QUE EL**

*Conde doto magnificamente la Iglesia y Obispado de Tortosa, y fue a Valencia en fauor del Rey Moro della Lobo, que le era vasallo: y pario la Reyna doña Petronilla un hijo que se llamo don Ramon.*



Nla Proença andaua por este tiepo el Còde Guídon de Fox con algunos disgustos con el Conde de Barcelona y con su sobrino el Conde de la Proença sobre ciertos castillos, y auíase mostrado algo atreuido tomándose de la plaça mas de lo que conuiniera y haziendo alguna resistencia y fuerça. Pero presto se huuo de reducir a la obediencia del Conde y de su sobrino. Rindioseles en Mayo deste año de q̄ vamos hablado de mil y ciēto y cinquēta y vno y puso en sus manos los castillos de Eyra y Fox: y luego se los tor-

no el Còde a dar en feudo. Aun que para que aprendiesse de vivir de allí adelante le mando dar diez mil sueldos en pena del atreuimiento y fuerça, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro de los feudos en el folio trezientos y sesenta y dos. Entónces tomo el Conde el camino de Tarragona para concertar lo que tocaba al Obispado de Tortosa y a su Cathedral y a las otras Iglesias a ella pertenecientes. Hizose la elecció de Obispo de aquella ciudad en la persona de Gaufredo Abad de S. Rufo, y fue consagrado en el primero de Agosto deste año de mil y ciento y cinquēta y vno por el Arçobispo de Tarragona don Bernardo y por los Obispos, de Barcelona Guíllermo, de Girona Berenguer, de Vique Pedro, y de Elna Artal. Y luego en cinco del proprio mes en presencia de los dichos Prelados y de muchos caualleros principales, q̄ fuerō Guillen de Casteluell, Ramón de Pujalt, Bernardo de Belloc, Geraldo de Iorba, Guillen de Ceruera, Guillen Ramon Dapifer, Pedro de Senmanat, Guíllē de Copons, Geraldo de Saluānan, Guillen Garridel, Guillen Berēguer, y algunos otros, doto al Obispo y a su cathedral y a las de mas Iglesias dñl obispado tã magnificamē

Eleccion  
dñ primer  
Obispo  
de Torto-  
sa, y don-  
tacion de  
su Iglesia.

El Conde  
de Fox, re-  
duxido a  
la obediencia  
del de  
Barcelona

## Libro segundo dela Historia de los

te quanto de tan Christiano y pio monarcha se podia esperar. En esta sazón tenia puesto en har to aprieto al Rey Moro de Valencia llamado Lobo sus enemi gos los Mazmures q̄ era vna parcialidad de Moros muy poderosos: y el Conde de Barcelona cōsiderado le era vassallo el Rey Lobo, determino yrle a socor rer en persona con vn poderoso exercito. Partió para la jornada en fin deste proprio año, y enel siguiente de mil y ciento y cinquēta y dos por el mes de Março se boluio a la ciudad de Çaragoça. La Reyna doña Petronilla estaua en Barcelona por este tiēpo, y acercauāsele ya los dias de parir. Y tembiēdolos mucho por ser los del primer parto, no quiso entrar en ellos antes de ha zer testamento, para que si a ca so muriēse de parto quedasse to do assentado. Hizolo en quatro de Abril: y dispuso que el seño rio y gouierno del Reyno fuesse del Principe su marido mientras viuiesse, ora quedassen o no que dassen hijo, y hijas della: y q̄ en caso que quedasse hijo, muerto el Principe, le huuiēse de succe der en el Reyno, no de la mane ra q̄ el Principe lo possēya pre stando homenaje al de Castilla por algunas ciudades sino de la propia suerte q̄ las auia tenido suto el Rey y Emperador dō

Alonso sin hazer ningun recono cimiento al de Castellani por ellas ni por ningunas otras. q̄ ganasse a los Infieles: y q̄ sino quedas sen sino hijas se huuiēse de estar a la libre disposiciō del Principe. Que fue en buē romāce exclu yr a las hijas de la successiō del Reyno, y no heredarlas sino de lo q̄ el Principe les señalasse con forme a su estado, como lo ad uierte Hieronymo Çurita. Nō bro por executores del testamē to al Obispo de Barcelona dō Guille, al Obispo de Çaragoça dō Bernardo, al Obispo de Hues ca Dodo, a Garcí Ortiz, Ferriz de Liçana señor en Huesca, a Guille de Casteluell y a Arnaldo de Lerz. Luego le viniēto a la Rey na los dolores del parto y pario vn hijo que se llamo en el Bap tismo don Ramon, aunque des pues de la muerte de su padre tomo el nombre de dō Alonso. Las nuevas desta buena suerte hallaron al Principe en la villa de Borja, adonde auia ydo des de Çaragoça para apoderarse della y del castillo de Magallō despues de la muerte de don Pe dro de Atares. Que así lo huuo de hazer, entendiendo preten dian los Templarios y caualleros del Espital succeder en el Señorío de aquella importan te villa, porque don Pedro les auia hecho donacion della en su

El Conde  
va a socor  
rer al Rey  
Moro de  
Valencia.

La Reyna  
doña Pe  
tronilla pa  
re a don  
Ramon.

Testamen  
to de la  
Reynado  
ña Petro  
nilla.

El Conde  
en Borja.

vida y ellos la auian dado en feu do a doña Teresa su madre. Cō certose conellos y dioles en re- compensa de su derecho a Am bel confus terminos, Alberite y Cabañas que esta entre Noui- llas y Mallen: y dexo Borja y Ta raçona a Doña Teresa, para que las tuuiesse en su nōbre y las pū diesse dexar depues de su muer- te con la misma condicion a al- guno de sus parientes. Concer- tose todo esto en la Zuda de Bor ja en el postrero de Abril deste año de mil y ciento y cinquenta y dos, hallandose presentes el Conde de Pallas y algunos cau- lleros Aragoneses.

### CAP. CLXII. QUE

el Conde fue contra Mo-  
ros de las asperas monta-  
ñas de Prades, y gano el  
fuerte Castillo de Siurana  
y fundo el insigne moneste-  
rio de nuestra Señora de  
Poblete.



Os albototos de la Proēca no aca- bauan jamas de quietarse: y en es- te tiepo los cau- saua grādes el Cōde de S. Gil y Tolosa. El qual estaua por esso en tanta desgracia del Cōde de Barcelona y Principe de Aragón,

q̄ los q̄ de aquella tierra se le ren- diā y le prestauā homenaje de fidelidad en estas Kalendas, dan- do palabra de valerle, y setle lea- les contra todos los hombres, es- pecificauan serfelo en particular cōtra el dicho Conde de S. Gil y Tolosa, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segundo libro de los Feudos en el folio CCCLXXII. en el ho- menage q̄ Hugo Conde de Ro- des prestō al Conde de Barce- lona por Febrero del año de mil y ciēto y cinquēta y tres Sin em- bargo desto, aspirando el Chri- stiano Monarcha a lo q̄ mas im- portaua, q̄ era acabar de hechar de Cataluña a los pocos Moros q̄ quedauā en ella, determino por aora oluidarse de la Proençā pa- ra emplearse en cosa q̄ tāto im- portaua. Apenas quedaua ya me- moria de Moros en Cataluña si- no en cierta parte de montaña muy fragosa entre Tarragona y Tortosa hazia la costa del mar, q̄ aora llamamos montañas de Prades. Y aunq̄ los Moros que en ellas morauā estauan rodea- dos de christianos portodas par- tes: cō todo esso, por la aspereza de aquēllas sierras y por los casti- llos q̄ en ellas tenia muy fuertes se entretenian y defendian alli, y aun hazian mucho daño a los Catholicos. Por lo qual tomo el Conde muy a pechos esta guer-

Conquis-  
ta de las  
montañas  
de Prades.

# Libro segundo de la Historia de los

ra. Mando primero combatir la mayor fuerça que llaman Siurana, que es vn Castillo muy enriscado en lo mas alto de aquellos montes, en vno dellos tan encubrado que parece inaccesible para darle bateria. Y puso tanta diligencia en tomar los pasos y sierras a los Moros que no pudiendo por ningun modo ser socorridos se huieron de rēdir y entregar el Castillo al Conde. Y entōces en breues dias se apodero el Conde de toda la sierra. Señalose mucho en esta guerra vn cauallero Cathalan llamado Bertrā de Castellet, grā priuado del Conde: el qual le remuneró y pago estos seruicios dādole el Castillo y villa de Siurana. Luego se trato de su poblaciō, y para ella concedio el Conde muchos priuilegios a los pobladores que por mano de Bertran de Castellet tenian ya en ella casas y posesiones, o las terniā de alli adelante. *Quas illis dederit* (dize el Conde en el instrumento publico desta poblacion que yo he visto en el Archiuo Rea de Barcelona en el primer libro de los Feudos en el folio dozientos y setēta y seys) *vel in antea dederit ille meus cauallerius Bertrandus de Castellet qui est in Siurana per me.* Las casas y tierras que hasta aora les hu-

uiere dado o de aqui adelante les diere aquel mi cauallero Bertrā de Castellet, que esta por mien Siurana. Hizose esta carta de poblaciō en veynte y nueue de Abril del año de mil y ciēto y cinquenta y tres, hallandose presentes Guillen Ramon Dapifer (y tēse que aunque le solemos dar a este cauallero el sobre nōbre de Moncada, nūca se lo da el en los Autos sino de Dapifer) Ramō de Pujalt, Arnaldo de Lerz, Bernardo de Belloc y Guillē de Casteluell, y Bertrā de Castellet, que como señor de Siurana dio tambien y confirmo todo lo q el Conde concedia a los pobladores de aquella villa. Y segun la fecha ya referida de la carta desta poblacion, hase de dezir por fuerça que en veynte y nueue d Abril deste año de mil y ciento y cinquēta y tres ya se auia ganado Siurana por el Conde. Gana das estas mōtañas de Prades fundo el Conde a vna regalada falda dellas el magnifico y sumptuoso monesterio de nuestra Señora de Poblete en siete de Setiembre del proprio año: y fundolo de la orden de Cistel, q florecia muchissimo por la diligencia y virtud del bienaueturado S. Bernardo. El qual antes de passar desta vida a la eterna señoło algunos monjes para esta fundacion a y peticiō del Cōde, y lo embio

Siurana,  
ganada.

Bertrā de  
Castellet.

Palabras  
notables.

Fundaciō  
del mones-  
terio de  
Poblete.

a esta tierra: aunque no la vio cō cluyda el sieruo de Dios muriē rodo como murio veynte dias antes della, a los veynte de Agosto del proprio año, en que a siete de Setiembre se fundo el monesterio. El primer Abad se llama fray Guerao, y fue hombre de señalada santidad y virtud. En confirmacion delo qual baste saber, que fue puesto en este officio por la mano de san Bernardo. El monasterio fue despues acrecentado immensamente por los Reyes de Aragon que lo tomaron por su comun y propria sepultura: y ha llegado a ser vno de los mas celebres del mundo, y lo es en esta era.

**CAP. CLXIII. QUE**  
*el Conde de Barcelona y Principe de Aragon don Ramō Berēguer tomo para si la tercera parte de la ciudad de Tortosa q̄ los Genoueses poseyan, dandolēs por ella diez y seys mil y seyscientos y quarenta morabatines.*

**L**O que tocava a Tortosa, por ser pueblo tā importante y estar tan en frōtera de Infieles enemigos, tomaualo el Cōde muy apchos: y en aduir-

tiēdo algo q̄ causasse qualquier inconueniente procuraua darle eficaz remedio. Y ası viēdo que por ser tā diferētē deste gouierno de aca el de Genoua, cuya era la tercera parte de Tortosa de su cōquista y toma hasta este tiēpo en q̄ aora esta la Historia, succedian cada dia dissensiones y auia menes conformidad dela que conuenia, trato el Cōde cō aquella señoria tuuiesē por biē de tomar equiualēcia de aquella parte que tenian en Tortosa. La señoria congreco consejo y viniendo bien la mayor parte q̄ se se diesse gusto al Conde fue señalado por ella el Consul Enrique Guerchio para venir a esta tierra y dar conclusion a lo que el Conde desseaua. Traya Enrique entera y cumplida instruccion de todo lo que auia de hazer: y siguiendola en todo y por todo vendio al Conde, ası en nombre suyo y de los otros tres Consules llamados Martin de Moro, Guillē Negro, y Guillē Lusio, como de toda aquella señoria y Pueblo la tercera parte que poseya de la ciudad de Tortosa, por precio de diez y seys mil y seyscientos y quarenta morabatines. Los seyscientos y quarēta morabatines se le pasaron por alto a Hieronymo Curita, pues no haze mencion sino de los diez y seys mil. Pero

Genoua trata de vender al Conde la tercera parte de Tortosa.

Precio de la tercera parte de Tortosa.

## Libro segundo de la Historia de los

lo que yo digo es así, pues lo cádesta suerte el instrumento publico desta venda que he visto en el Archiuo Real de Barcelo na en el primer libro de los Feudos en el folio quatrocientos y cinquenta y cinco: de donde he tomado todo lo dicho hasta ahora acerca desto, y todo lo que acerca dello proprio dire agora. Concertose que esta cantidad la huuiesse de dar el Conde en Niçalos diez mil y quatrocientos morabatines por Enero primer viniente, y los seys mil y dozientos y quarenta por Mayo: y que siempre que diessse los diez mil y quatroziētos para medio, Enero pudiesse desde luego tomar posesion de aquella tercera parte de Tortosa que se le vendia, antes de dar la restante cántidad. Pero q̄ para mientras no la acabasse de pagar, huuiesse de embiar en rehenes a Genoua cinco caualleros Cathalanes, y que esos los huuiesse de escoger de los ocho linages y casas de Cathaluña: señalándole de la primera a los hijos de Guillen Ramō Dapifer: de la segunda a Berenguer de Torroja, a su hermano Arnaldo, y a su sobrino Ramon: de la tercera a Guillen de Castelluell, a su hermano Arberto, y a su hijo Guillē: de la quarta a los hijos de Pedro Bertrā de Belloc: de la quinta a Guillen de Cerue

ra y a su hermano: de la sexta a Guillen Pedro de Castellet y a su hijo: de la septima a Dalmacio de Peratallada, a su hermano, y a su hijo: y de la octaua a alguno de la compaña de Arnaldo de Lerz. Y advirtiéndole que si alguno de los cinco entresacados de los ya señalados de estas ocho casas principales huiesse de Genoua o se muriesse, huuiesse luego de embiar otro equiuálente. En esta venda se referuo y retuuu Genoua la Isla de san Laurençio, obligando al Conde y a sus herederos, huuiessen de dar cada vn año por la fiesta de Nauidad a la Iglesia de san Laurençio vn Palio de valor de quinze morabatines. Y finalmente se cōcerto entonces que ningun Genoues que habitasse desde Porto Veneris hasta Porto Monagopagasse en Tortosa imposicion alguna: y que si algun Genoues fuesse a Tortosa y en ella quisiessse comprar casa, jardin, y qualquier otra cosa, no se la pudiesse quitar el Conde sino por alguna culpa: y que el tal Genoues huuiesse de viuir sujeto al Conde, y no a la señoria de Genoua: y que siempre que se quiesse yr a Tortosa pudiesse vender todo lo que en ella posseyesse.

(?)

Concierto  
sobre el pa  
gamiento.

Cinco ca  
ualleros en  
rehenes.

Ocho en  
sus princi  
pales.

**CAP. CLXIII. E N**  
*que se ponen ciertas dife-*  
*rencias que el Senescal dō*  
*Guillen Ramon Dapifer*  
*tuno con el Conde, sobre de*  
*que manera se auia de en*  
*tender la tercera parte de*  
*Tortosa que el le auia pro*  
*metido dar.*



**L** Senescal don Guillen Ramon Dapifer, que otros y yo solemos llamar de Moncada, andaua cō quexas del Conde desde la particiō q̄ auia hecho de la ciudad de Tortosa despues de su conquista y toma: porque auendolo prometido a el de darle la tercera parte della no se la daua tan cumplida y en tera como el creya deuersele. Que a su parecerantes de partir el Conde con los Genoueses y con los Templarios auia de auer hecho tres partes dela ciudad, y dadole a el la vna: y q̄ de las dos suyas auia de auer partido con los Genoueses y con los Templarios. Y señaladamente crecieron estas quexas en el Senescal desde que vio en poder del Conde la parte y porcion de los Genoueses. Que desde entōces començo a pretender sele deuia al go de aquella porciō para el en-

tero cumplimiento de su tercera parte. El Conde respondia siēpre que no tenia razō en sus pretensiones: porque bien claro era que la tercera parte de Tortosa que el le auia prometido no auia de ser sino de lo que de aquella ciudad le tocase a el: y que pues no le tocaua a el ni la porciō de los Genoueses que fue la tercera ni la parte de los Templarios que fue la quinta, pues así los vnos como los otros se auia ganado essas porciones, no estaua obligado a darle sino la tercera parte de lo q̄ quitadas essas dos porciones quedaua en Tortosa. Y a esto añadia el Conde en fauor de su justicia que no le estaua bien al Senescal pretender cosa alguna, ni de la porcion de los Genoueses ni de la de los Templarios, pues de su consejo y parecer se auia hecho todo, y aun el proprio auia firmado y jurado las dichas porciones. Y en resolucion dezia el Conde que si el huiera dado essas porciones, estuiera en su punto la justicia del Senescal: pero q̄ no las auia dado sino que los Genoueses y los Templarios se las auian ganado y conquistado. Formose pleyto sobre estas pretensiones y quexas en la Corte de Barcelona, y dióse sentēcia a la postre en fauor del Conde, declarando q̄ auia partido bien con el Senes-

Respu-  
ta del Cō  
de.

Pretension  
del Senes-  
cal en lo  
tocante a  
Tortosa.

Pleyto.

# Libro segundo dela Historia de los

cal, y que no auia estado obliga-  
do a darle sino la tercera parte  
de lo que dadas a los Genoueses  
y a los Templarios sus porcio-  
nes, le quedaua de la ciudad. Tã  
bien propuso el Senescal en este  
pleyto otras quexas que tenia  
del Cõde sobre el gouierno de  
la ciudad de Tortosa, y todas  
ellas se vieron y juzgarõ. El Cõ  
deno dexaua de tenerlas tam-  
bien algunas del Senescal, y en-  
tre ellas fue la mas principal la  
quetocaua a la Zuda de Torto-  
sa. Que como ella era el fuerte  
Castillo de aquel pueblo, tenia-  
la muy delãte de sus ojos el Cõ  
de, y qualquier falta que a ella to-  
casse le llegaua al alma. Auiafela  
dado el Conde al Senescal, jun-  
tamente con la tercera parte de  
la ciudad, como ya se vio arriba  
y el Senescal gozaua della y no  
la queria guardar, diziendo que  
ello no tocava a el sino al Con-  
de. El qual porque no guardan-  
dose la Zuda no se perdiessse la  
ciudad huuo de guardarla a su  
costa, y gasto en ello hasta aora  
sesenta mil morabatines. Pero  
pidiendo justicia a la Corte de  
Barcelona, fue declarado por  
ella que el Senescal estaua obli-  
gado a guardar la Zuda, pues  
la tenia por suya y la  
auia recebido  
com o  
tal.

Quexas  
que el Cõ  
de tenia  
del senes-  
cal.

Pleyto fo  
bre la guar-  
da de la  
Zuda de  
Tortosa.

*CAP. CLXV. QVE  
el Rey de Francia Ludo-  
uico el menor caso cõ una  
sobrina del Cõde y hija del  
Rey de Castilla, y vino des-  
pues a España a enterarse  
de ciertas pesadas nueuas  
que le auian dado: don-  
de se explica el deudo que  
auia entre el Rey de Ca-  
stilla y su muger doña Be-  
renguela.*



A fama del Con-  
de de Barcelona  
y Principe de A-  
ragon don Ra-  
mõn Berenguer  
bolaua tanto y hechaua tan buẽ  
olor que todos los circunuezi-  
nos le quissieran por su seõor y  
dueño. Y viofe bien lo que digo  
por Abril del año de mil y cien-  
to y cinquenta y quatro, en que  
passo desta vida la Vizconde sa  
de Bearne doña Guiscarda. Que  
congregandose desde luego en  
el proprio mes los grandes de  
aquel Vizcondado en Camp-  
franch, y entre ellos el Conde de  
Bigorra don Pedro, el Obispo  
de Oloron, y el Obispo Lascu-  
rense, y el Abad de san Seuer de  
Gascuña, para ver a quien nom-  
brarian por seõor y Gouerna-  
dor de aquella tierra mientra

Doña  
Guiscar-  
da Vizcõ-  
desa de  
Bearne.

El Conde  
nombra-  
do Goucr-  
nador de  
Bearne.

no tuuiesen edad para gouernarla los hijos del Vizcõde de Bearne dõ Pedro, hecharõ mano deste catolico y valiette monarcha y le prestaron el homenaje y juramento de fidelidad, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el armario de la misma Barcelona en el sacco L, en el numero setecientos y onza. De alli a dos meses, es a saber, en veynte y ocho de junio acabõ sus dias el Conde de Vrgel don Armengol de Castilla nieto del Conde don Peranzures, y acabolos en Castilla, dõde a la sazõ se hallaua. No pudo el Principe dexar d'sentir su muerte, asì por el parentesco que cõ el tenia, como por lo mucho q del auia sido ayudado en la conquista de Lerida y de su comarca, conforme a lo que ya se vio arriba. Y aun tras este sentimiento le vino otro hartto mayor al Principe en el mismo año de mil y ciento y cinquenta y quatro, si es verdadero lo que muchos afirman que en este año entro por España el Rey Ludouico de Frãcia el menor para visitar el bienauenturado cuerpo del Apostol Santiago que yaze en Compostela. Y digolo baxo de condiciõ: porque si miramos al suplemento que se hizo al Chronicõ de Sigiberto no se ha de poner esta venida de Ludouico a Espa

ña sino en el año siguiente de mil y ciento y cinquenta y cinco. La occasion que el Conde tenia para sentirse de la venida de Ludouico se vera en lo que aora se sigue. Ludouico casõ con doña Leonor hija mayor y heredera del Conde de Puytiers y Duque de Guiana Guillermo en el año de mil y ciento y treynta y siete: y despues por dissensiones que huuo entre ellos, teniẽdo ya dos hijas de este matrimonio, fueron separados cõ autoridad y mandamiento del Papa Eugenio tercero, porque erã muy parientes. Y Ludouico en viendo se libre casõ cõ vna hija del Rey de Castilla don Alonso el septimo y de doña Berẽguela su muger, a la qual (como ya lo dixearriba) llaman vnos doña Beatriz y otros doña Isabel. Y cuenta el Arçobispo de Toledo don Rodrigo en el libro septimo de su Chronica de España en el capitulo noueno, que algunos malignes dixerõ al cabo de tiempo a Ludouico que la hija que don Alonso le auia dado por muger era bastarda y hartto vil y baxa. Que dexãdo a parte que era poner mancha en el linage del Rey y en el dela Reyna doña Berenguela, era tambien ponerla en ella de q no era esposa y muger del Rey don Alonso, sino sola concubina. La primera no meha

Ludouico, casado con hijadl Rey de Castilla y sobrina del Conde de Barcelona

Ludouico, malin formado.

Ludouico Rey de Frãcia viene a España.

## Libro segundo de la Historia de los

Responde  
se ala ma  
la infor-  
macion.

Deudo en  
tre el Rey  
don Alon  
so y su mu  
ger doña  
Berengue  
la.

dado que pensar por ver clara-  
mente que fue dislate de mal-  
fines, ni aun me lo ha dado la se-  
gūda por la misma razón. Verdad  
sea que esta poltrera mancha no  
la imponian a doña Berenguela  
para significar, no se tuuies-  
sen ella y don Alonso por muger y  
marido sino para dar a entender  
que aunque se tuuies-  
sen por tales no lo eran en hecho de ver-  
dad por razon del parentesco q̄  
entre ellos auia. En esto fundo  
yo el language de los referidos  
mal fines y no otra cosa: y ningu-  
no lo puede fundar en otra. Ya  
veo que nadie lo funda ni aun  
en este parentesco: pero esto fue  
o porque no tuuierō noticia del  
o porque no les vino a la memo-  
ria. Yo se que lo auia entre don  
Alōso y doña Berenguela. Que  
por esto quando cerca del año  
de mil y ciento y veynte y cinco  
vino a España por Legado de  
Honorio segundo el Cardenal  
Humberto, y estaua celebrando  
vn Concilio de la Prouincia de  
España en la ciudad de Leon te-  
nia gran recelo el Rey don Alō-  
so que se hallaua presente, se auia  
de tratar en el Concilio que do-  
ña Berenguela su muger se apar-  
tasse del: teniendose por cierto;  
procurarian los Prelados el di-  
uorcio por el cercano parente-  
co que entre los dos auia, como  
se cuenta en la Historia del pri-

mer Arçobispo de Santiago. Aū  
que no se declara en ella este cer-  
cano parētesco. Hieronymo Çu-  
rita dize en el primer libro de sus  
Anales en el capitulo quarenta  
y siete que parece verisimil que  
este parentesco deuio ser en don  
Alonso por parte de la Reyna  
de Castilla doña Costāça su a-  
buela, que era Frācesa. Pero esto  
es querer adivinar sin fundamē-  
to, pues el proprio Hieronymo  
Çurita confies-  
sa que ni se sabe ni  
se escriue por los Autores anti-  
guos cuya hija era doña Constā-  
ça. Yo bien me atreuo a explicar  
el parentesco, y porque parte, y  
en que grado: supuesto lo que ya  
queda aueriguado arriba q̄ do-  
ña Sancha muger del Cōde de  
Barcelona don Berēguér fue hi-  
ja del poltrero Conde de Casti-  
lla don Sancho. Que pues por  
vna parte se sabe que doña San-  
cha engendro a don Ramon Be-  
rēguér el primero, y este a don  
Ramon Berēguér el segundo;  
y este a don Ramon Berēguér  
el tercero, y este a doña Beren-  
guela: y por otra parte es noto-  
rio que doña Eluira hija del di-  
cho don Sancho poltrero Cōde  
de Castilla, hermana de la Con-  
desa doña Sancha de Barcelona,  
y muger del Rey de Nauarra  
don Sancho el mayor, engēdro  
al primer Rey de Castilla don  
Hernando, y este a don Alonso

Explica  
se con mu-  
cha pun-  
tualidad  
el paren-  
tesco.

el sexo, y esta doña Vrraca, y esta a don Alonso el septimo, llamado el Emperador; aurafeme de conceder que este don Alonso y su muger doña Berenguela estanan en quinto grado de consanguinidad, como tartaraniecos que eran del postrer Conde de Castilla don Sancho. Y esta fue la causa de estar el Rey don Alonso con recelo, no se tratase en el Concilio de Leon de q se apartasse del su muger doña Berenguela. Que entonces el impedimento de la consanguinidad tenia fuerza hasta el leteno grado, hasta que muchos años adelante, es a saber, en el de mil y dozientos y carotze en el Concilio maximo Lateranense celebrado por el gran Pontifice Innocencio tercero (en el qual se hallaron seteta Arçobispos, quatrozientos y doze Obispos, innumerables Abades, y nuestro bienaueturado Patriarcha santo Domingo) se quitaron los tres postreros grados y se dispuso q no la tuuiesse sino hasta el quarto inclusiuamente. En esto pues se fundaua el language de los mal fines. Yo tengo por aueriguado que el Papa o su Legado Humberto deuieron allanar esta dificultad, dispensando con don Alonso y doña Berenguela en este impedimento: y digolo asi, por que se que uiuieron juntos por-

tiempo de largos. veynte y cinco años alomenos, supuesto lo que aqui se ha dicho que cerca del año de mil y ciēto y veynte y cinco ya eran casados, y lo que se vio arriba que no murio doña Berenguela hasta el año de mil y ciento y quarenta y nueue perseverando siempre en compañía de don Alōso. El qual caso entonces cō doña Rica o Richilda. Tornando pues al Rey de Francia Ludouico, escriue el Arçobispo en el lugar citado q para entender si era asi lo que se le dezia fingio la referida peregrinacion de Santiago. El Emperador su suegro le salio a recebir a Burgos, acōpañado del Rey de Nauarra que alli se hallaua, y de tãta caualleria y nobleza que Ludouico quedo pasmado. Acompañolo hasta Satiago y lleuolo despues a Toledo, donde para que viesse su magestad y grandeza, llamo a Cortes generales, y vno de los que acudieron a ellas fue el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, aunque no como tal sino como Principe de Aragon, en quanto tal solamente era feudatario a don Alōso. Quedo Ludouico tan satisfecho que jamas acabaua de encarecer tanto lustre y riqueza: y entonces el Emperador que ya sabia lo que los mal fines le auian persuadido, le dixo señalándole

Estaua en  
quinto gra  
do.

El Rey de  
Castilla,  
casado cō  
doña Ri-  
childa.

Cortes en  
Toledo.

El Conde  
se halla en  
estas Cor-  
tes.

# Libro segundo de la Historia de los

y mostrandole el Conde de Barcelona, que estaua con la pompa que pensar se puede. Veys aqui, de doña Berenguela hermana deste cauallero huuela hija q̄ hos di por muger: mirad pues si es así lo que hos dixeron que ella era de baxa suerte, y yo de poco lustre y honor. Bédito sea Dios (dixo luego Ludouico) porque he merecido tener por muger vna hija de tan grande Señor, auida en hermana de tan esclarecido Príncipe. Entre otras grâdezas que don Alonso hizo en esta ocasion, fue vn riquissimo presente que dio al yerno, de joyas y piedras de increyble valor. De las quales no quiso el Rey Ludouico tomar mas que solo vn Carbunco, el qual puso despues en vna delas espinas de la corona de nuestro Redemptor, que estaua en san Dionisio de Paris, adonde el Arçobispo don Rodrigo afirma auerle visto. A la buelta acompaño el Cōde de Barcelona y Principe de Aragon don Ramon a Ludouico, hasta la ciudad de Iaca, que esta en los fines de Aragon en lo alto delos montes Pyreneos: donde se le hizo muy grande fiesta, por estar casado con la sobrina del Conde, como ya se ha dicho.

(2)

## CAP. CLXVI. QUE

el Cōde de Barcelona fue a la Proença contra sus primos hermanos los hijos de Ramon de Baucio, y les gano muchos Castillos, y entre ellos el de Baucio, y puso cerco al de Trençataya.



Vego despues desto huuo de aprestarse el Conde para yr a la Proença contra los hijos de Ramō de Baucio y de doña Estephania su tia, porque ya no trataban de guardar lo que leauian prometido en Arles el año de mil y ciento y cinquenta. Dorauanto con dos Priuilegios que Hugo de Baucio mostraua del Rey Conrado y de su sobriño el Emperador Frederico Barroxa, en los quales dauan en feudo estos dos Monarchas a el y a sus hermanos todo el estado que auia sido de sus abuelos Giberto y Gisberga. Que diziendo Hugo de Baucio y sus hermanos que baxo destas palabras generales se les auia concedido tambien la Marcha y todo el Cōdado dela Proença, pues así lo vno como lo otro auia sido por seydo por sus abuelos, no falta-

Carbunco de notable valor.

El Conde acompaña al Rey de Francia.

Los hijos de Ramō de Baucio se leuanti en la Proença.

uan muchos a quienes sobraua esto, por no entenderlo bien, para ser de la opiniõ de estos cavalleros, y aun para ayudarles a levantar se contra el Conde de Barcelona y su sobrino el Conde de la Proença, en razon de apoderarse de toda ella con las armas en las manos. Ayuntaron pues Hugo de Baucio y sus hermanos y valedores gran numero de gente: y desde los lugares y castillos que tenían en su poder, y desde el de Trencataya que como ya se vio arriba auia dado el Conde a los dichos hermanos en feudo, començaron a hazer grãdes daños en aquella comarca, encaminandolos todos al fin y blanco de hazer se señores de la Marcha y de la Proença. El Conde de Barcelona biẽ quisiera no venir a las manos con estos cavalleros por serle primos hermanos como hijos que eran de la Condesa doña Estephania hermana de la Condesa doña Dolça su madre: pero como el Conde de la Proença don Ramõ Berenguer era sobrino suyo, y encomendado a el como si le fuera hijo, y allende desto guardar el el Condado de la Proença a este huerfano, era tambiẽ guardarle para si proprio, y para su casa de Barcelona, de dõde auia salido: por esso hizo la referida resolucion de entrar poderosamente

por la Proença con grãde exercito cõtra sus primos hermanos. Llego a ella en el año de mil y ciento y cinquenta y cinco, y hizo gran guerra y estrago en los lugares de los Baucefes y tomo por fuerça de Armas muchos Castillos, y entre ellos el de Baucio: y a la postre puso cerco al de Trencataya. Pero como este era muy fuerte, y el invierno estaua ya muy adelate, no le pudo por entonces ganar. Aunque con todo esso estaua ya tan castigado el orgullo de sus primos hermanos, y de los de su vando, que le parecio al Conde boluerse a esta su tierra de Cathaluña antes que se concluyess: este año de mil y ciento y cinquenta y cinco. Llego a Barcelona y hallo en ella ya fundado el monesterio de los Canonigos reglares de la Iglesia de santa Eulalia del Càpo q̃ antiguamẽte en tiempo de Gẽtiles auia sido templo dedicado a la falsa diosa Venus. Auia se hecho esta fundacion en este proprio año a veynte y tres de Mayo por el Obispo de la misma ciudad don Guillermo de Torroja y por su Cabildo cõ autoridad Apostolica y del Arçobispo de Tarragona don Bernardo que era Legado del Papa. En tiempo del proprio Obispo se hizo en su Iglesia Cathedral de Barcelona la institucion de

El Conde  
gana muchos  
Castillos.

Monest-  
rio de san-  
ta Eula-  
lia del Cà-  
po.

El Conde  
va ala Pro-  
ença con-  
tra los  
Baucefes.

## Libro segundo dela Historia de los

Institución  
de las do-  
ze Pauor-  
dias.

las doze preposituras o Pauordias: y se ordeno que no se proueyessen sino en Canonigos, y que viniessen a manos dellos todas las rentas del Cabildo, y se repartiessse entre ellos por meses el cuydado de distribuyr las cada qual en el mes que le tocasse, proueyendo a los de aquella comunidad de todo lo q se les deuiesse conforme a las leyes y costumbres de la misma Iglesia. Los primeros doze Prepositos o Pauordes que huuo fueron: el Obispo don Guillen de Torroja, Bernardo de Pujalt, Bernardo Rubion, Berenguer de Terraza, Berenguer de Subirats, Berenguer de los Arcos, Berenguer de Badalona, Arnaldo Miron, Ramon de Caldes Armengol de Olon, Ponce escriuan, y Ponce de Magraner.

**CAP. CLXVII. QUE**  
*el Conde hizo guerra al Rey de Nauarra, y trato de algunas confederaciones con el de Castilla, con cuya hija caso al Infante don Ramon: y despues fue a Narbona en fauor de su prima hermana doña Hermengarda.*

**N**O reposo mucho el Conde en Barcelona: que bien cierto es que en entrando el año de mil y ciē-

to y cinquēta y seys tomó el camino de la ciudad de Lerida, para entrar en Aragon, y lleuar adelante la guerra contra el Rey de Nauarra don Sancho. Que en este tiempo ya se la hazia grāde, y señaladamēte desde el val de Roncal, en el qual se yua apoderando mucho. Y para esto y lo de mas le era de importancia la amistad de cierto Nauarro poderoso, llamado don Ramon Garcia Almorauit. Este cauallero en sabiendo que el Conde estaua ya en Lerida, dio consigo en ella por el mes de Abril deste año: y luego el Conde como agradecido hizole merced de las villas de Roncefualles, Vtroz, y Ouanos, para el y sus sucesores. Argumento de las veras cosas que el Conde emprendia la conquista de Nauarra. Por esso estādose aun en Lerida trato de que se ratificasse entre el y el Emperador don Alonso la concordia que sobre esta empresa y sobre el repartimiento de los Reynos y tierras de la conquista auia hecho los dos en Tudilen cerca de Aguas Caldas en Nauarra los años passados, y algunos antes en Carrion. Y todos confirmaron aquella cōcordia en este año, el Emperador, y sus hijos, y el Conde. Y aun para que esta cōfederacion tuuiesse mas fuerza se concertó entōces desposorio

Guerra  
contra Na-  
uarra.

El Conde  
y el Rey  
de Casti-  
lla ratifi-  
can sus cō-  
cordias.

El Conde  
y el Rey  
de Casti-  
lla ratifi-  
can sus cō-  
cordias.

Casamien-  
to del in-  
fante don  
Ramón cō  
hija del  
Empera-  
dor.

entre el Infante dō Ramō hijo del Conde y la Infanta doña Sā cha hija del Emperador dō Alō so y de su segunda muger la Em peratriz dona Richilda, hallādo se presentes dō Pedro obispo de Çaragoça, don Guillen obispo d̄ Barcelona, don Arnal Myr Con de de Pallas, dō Guillē Ramon de Moncada, Kamon de Pujalt, Palazio, y Ramon de Vilade- muls. Concluydo todo esto dio ordē el Conde q̄ se ayuntasse la gēte de guerra para entrar por Navarra este verano, confiando acudiria el Emperador confor- me a lo capitulado en la cōcor- dia: pero no solo no acudio, mas aun procuro dexasse el Conde por este verano las armas hasta la fietta d̄ S. Martin, diziēdo q̄ le cōuenia acudir a la guerra de los Moros q̄ haziā dāno en su tier- ra. Entē diose luego la cifra y tu- uose por cierto q̄ el Emperador no proseguia lo que tocava a la guerra de Navarra cō el animo y firme proposito q̄ auia ofreci- do, y q̄ de secreto daua fauor al Rey dō Sācho porq̄ no recibief se dāno de la parte del reyno de Aragō: y el Cōde se tuuo por tā engañado q̄ el Emperador le hu- uo d̄ assegurar mas, prometiēdo le de nueuo q̄ no fauoreceria en dicho ni en hecho al Rey de Na- uarra, y dādole palabra q̄ para el dia de S. Martin o antes yria en

su fauor cōtra el Rey dō Sācho para cōtinuar la guerra. Pero ni se concluyo tā presto como esso este concierto ni la guerra se pu- do efectuar este año: porq̄ el Cō- de se huuo de yr a Perpiñan y de alli a Narbona a verse con la Viz condesa Hermēgarda, a la qual auia dado gran fauor y ayuda pa- ra ampararla y defenderla en su estado. Los gastos que por esta causa se le ofrecieron al Conde fueron muchos y grādes: pero diolos por biē empleados: pues los hizo por persona q̄ tan deu- da le era. Hieronymo Çurita di- ze en el II. libro de sus Anales en el capit. XVII. q̄ le era sobrina. Y si se acordāra delo q̄ auia escrito antes desto en el I. lib. en el cap. XXIII. q̄ Aymerico Vizcon- de d̄ Narbona fue hermano del Conde de Barcelona don Ra- mon Berēguer el II. y q̄ Ayme- rico fue padre de la Vizcondesa Hermēgarda de Narbona: no a- uia de dezir, hablando conse- quentemente, que Hermengar- da era sobrina del Cōde dō Ra- mon Brenguer el quarto sino que le era tia. Pero ni le era tia ni sobrina sino prima hermana si reduzimos ala memoria la au- riguacion que se hizo arriba en el capitulo setenta y ocho deste segundo libro de mi historia, q̄ el Vizconde Aymerico no fue hermano del Conde dō Ramō

Opinion  
de Curita

Contradi-  
ciō de Cu-  
rita.

El Empe-  
rador no  
haze lo  
prometi-  
do.

## Libro segundo de la Historia de los

Berenguer el segundo, sino del Conde dō Ramon Berēguer el tercero, por ser hijos de doña Mahalta hija de Roberto Guiscardo q̄ primero estuuo casada cō el Cōde don Ramō Berenguer el segundo, y despues cō el Vizconde de Narbona. Que no auiedo duda en esto, como ya se vio en el lugar citado: y cōstādo por todos, y aū por el mismo Hieronymo Çurita, q̄ la Vizcōcōdesa Hermēgarda fue hija del Vizcōde Aymerico, por fuerça se ha de afirmar q̄ Hermēgarda y el Conde dō Ramō Berenguer el quarto erā primos hermanos, como hijos q̄ erā de dōs hermanos, es a saber, del Vizcōde Aymerico y del Conde don Ramō Berenguer el tercero. Por razon deste parētesco aucrecio tanto el Cōde a la Vizcōdesa Hermēgarda. Vinose ella entonces con el a Perpiñan, trayēdo en su cōpañia al Arçobispo de Narbona Berengario: y pulose cō todo aquel estado q̄ auia heredado del Vizconde Aymerico su padre en poder del Conde su primo por el mes de Febrero del año de MCLVII. dandole en rehenes dos barones principales de su tierra, llamados Guille de Pitcus y Armengol de Leocata, con los castillos q̄ tenia por ella. Esto se hizo para la seguridad de los gastos que el Conde auia

hecho para defender a Hermengarda en su estado, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el segūdo libro de los Feudos en el folio CCLXIX.

*CAP. CLXVIII. QVE el Conde de Barcelona, muerto ya el Emperador su cuñado, fue a Castilla a verse en Naxama con su sobrino el Rey don Sācho el desseado.*

**E**L Conde en saliendo deste negocio embio al Obispo de Çaragoça don Pedro y a Palazín a Castilla, para que ante el Emperador, el qual en esta sazón estaua en Toledo, firma sen la referida concordia. Y effe ctuose ella por Abril deste año de MCLVII. Y el Emperador y don Sancho y don Fernando sus hijos juraron dela guardar y cūplir, y con ellos el Obispo de Mondoñedo y el conde dō Pōce. Pero passō harto presto desta vista el Emperador en el mismo año: y con esta ocasion hūuo de yr el Cōde a Castilla para tratar cō su sobrino el Rey dō Sācho el desseado, del asiēto q̄ se auia dedar a este negocio y a muchos tros de importācia, y señaladamente para traer a esta tierra la

Hermengarda viene a Perpiñan.

El Conde  
va a Casti  
lla.

Infanta doña Sancha su nuera. Lleuo consigo grande y muy luzida Corte. Que así lo aura de dezir quié supiere le acompaña ron su sobrino don Ramon Berenguer, que en esta sazón se intitulaua Conde de Melgor, dō Armengol Cōde de Vrgel hijo de don Armengol el de Casti-lla, don Arnaldo Myr Cōde de Pallas, don Guillen de Torroja Obispo de Barcelona, don Bernardo Obispo de Vrgel, dō Guillen Ramon de Moncada, don Guillen de Casteluell, Ramō de Pujalt, Berenguer de Torroja, y otros Barones y caualleros de Cathaluña: y don Pedro Obispo de Çaragoça, dō Martin Obispo de Tاراçona, Palazín, Fortuño Aznarez, Pedro de Castellezuolo, Galin Ximenez de Belchit, Sancho Yñiguez de Daroça, Blasco Maça, don Pedro Lopez de Luna, y otros ricos hombres y mesnaderos del reyno de Aragon. Hallō a don Sancho en el lugar de Naxama por Febrero de mil ciēto y cinco ta y ocho: y luego le propuso el agrauio q̄ pretendia auer recebi do por el reconocimiento que auia hecho a su padre don Alōso, dela ciudad de Çaragoça y d̄ Calatayud y de los lugares con quistados por el Emperador dō Alōso Rey de Aragō: y pidio, le fuesen entregados todos ellos

El Conde  
pide agra  
uios.

cō el directo señorio, pues perte neciā a la Reyna doña Petronilla su muger. Harto auia rehusado el Cōde hazer este reconoci miēto: pero yuan las cosas de tal fuerte q̄ apenas le auia sido posible dexarlo de hazer, señalada mēte auiedolo hecho su suegro dō Ramiro. Y así desde q̄ lo hizo, anduuo siēpre disgustado y con pesadumbre: y aun con ella estuuo de ordinario la Reyna doña Petronilla, y significōla bastantemēte en el testamēto que hizo algunos dias antes de parir al Infante dō Ramō, quexando se (aunq̄ sin por q̄) del Conde su marido, por q̄ auia hecho aquel reconocimiento al Rey de Castilla, y disponiedolo q̄ ya se refirio arriba, tratando del año de MCLII. que el Infante dō Ramon heredasse el reyno de Aragō de la misma manera q̄ lo auia tenido el Emperador dō Alōso su tio sin hazer reconocimiento alguno a los Reyes de Castilla por ninguna ciudad ni villa q̄ hu uiesse cōquistado, o heredado. Pretendiēdo pues el Cōde q̄ auia sido agrauiado por el sobredicho reconocimiento, huuo sobre este negocio grā cōtienda y diferēcia, hasta q̄ a la postre fue d̄clarado q̄ los referidos lugares fuesen del Cōde y del Infante dō Ramō su hijo primogenito y d̄ sus sucesores, sin obligaciō de

Satisfac  
cion que  
se haze al  
Conde.

## Libro segundo de la Historia de los

entregarle fuerza o castillo ni lugar de aquel señorio. A todo lo qual se hallaron presentes los ya referidos prelados y caualleros de Cathaluña y Aragon, y don Iuan Arçobispo de Toledo, y los Obispos de Siguença y Calahorra, y los Condes don Malrique, don Ponce, y don Vela Ponce que caso con doña Eluira hija del Conde don Pedro de Traba y de doña Mayor, hija del Conde de Urgel, de quien succedieron los Ponces de Leó. Hizo el Conde este homenaje al Rey de Castilla su sobrino.

**CAP. CLXIX. OVE EL**  
*Conde y el Rey de Nauarra hizieron concordia, y traxo el Conde a esta tierra a la Emperatriz doña Richilda y a doña Sancha su hija, y fue cō el Rey de Inglaterra contra Tolosa.*

**R**ocuro luego el Conde proseguir la guerra contra el Rey don Sancho de Nauarra por las fronteras de aquel Reyno, y cobro en el año de mil y ciento y cinquenta y nueue a Bureta y otros Castillos del reyno que estauan en poder de Nauarros. Y la guerra se fue apretando

tanto que le fue forçado al Rey de Nauarra concordarse con el Conde. Para este efecto se vierō los dos; y delas vistas resulto paz y concordia de sobrefeer en las Armas. Poco antes desto murio el Rey don Sancho de Castilla: y entonces traxo el Cōde a esta tierra a la Emperatriz doña Richilda viuda relieta del Emperador don Alonso Rey de Castilla, y a doña Sancha su nuera. En esta sazón estaua ya tan poderoso el Conde que el Rey Moro de Murcia, llamado Lobo, se auia ya declarado por su vassallo y le hazia parias y daua de tributo cada año en reconocimiento de su señorio quarenta morabaites mayores de oro: y todos los otros Reyes Moros sus conmarcanos eran sus tributarios. Tambien era grande la confederacion y hermandad que por este tiempo tenia ya el Conde con el Rey dō Henrique de Inglaterra que en esta sazón pretendia con muchas veras apoderarse de la ciudad de Tolosa, fundando su pretension en el derecho de su muger doña Leonor, hija del postrer Guillermo Cōde de Putiers y Duque de Guiana. Que a ella parecia pertenecer aquella ciudad, por ser ello así que su abuela muger del penultimo Guillermo y madre del vltimo y postrero que fue su padre era

El Rey  
Moro de  
Murcia,  
vassallo del  
Conde.

Amistad  
del Cōde  
cō el Rey  
de Inglaterra.

hija del Conde de Tolosa, hermano de Ramon Conde de S. Gil. Esta señora, como ya se vio arriba caso primero con el Rey de Francia Ludouico el septimo y a cabo de rato, declarando el Papa que el matrimonio era ninguno por razon del parentesco que entre ella y Ludouico auia, caso con este Rey Henrique de Inglaterra. El qual por esso pretendio apoderarse de todos los estados q̄ a su muger doña Leonor pertenecian, y tambien dela ciudad de Tolosa: y por Agosto deste año de mil y ciento y cinquenta y nueue fueron sobre ella el y el Conde de Barcelona su gran amigo y valedor. Estrechose mas esta amistad y confederacion en las vistas q̄ tuuierō estos Principes el año siguiente de mil y ciento y sesenta en el castillo de Blauia con grandes viuculos y sacramentos: donde para mayor seguridad concertarō matrimonio entre Richardo hijo del Rey de Inglaterra y vna hija del Conde, siendo entrambos muy niños: y el Rey se obligo a dar a su hijo el Ducado d̄ Guiana quando el matrimonio se consumasse. La guerra se lleuo tan adelante que don Henrique se apodero de gr̄a parte de aquel estado: aunque no de la ciudad de Tolosa por lo mucho que ella se defendio con el

fauor y socorro que el Rey de Francia Ludouico dio a su cuñado don Ramon Conde de Tolosa. Por Octubre deste proprio año de mil y ciento y sesenta, viendo don Henrique la resistencia de Tolosa, passo cō todo su exercito a Normandia y dexo aquella empresa con esperança del socorro del Conde de Barcelona y de Guillen señor de Mompeyer, y de Trencauello Vizconde de Beses.

*CAP. CLXX. QUE EL Conde fue otra vez, a la Proença contra los Baucses y les gano mas de treynta Castillos, y entre ellos el muy fuerte de Trencataya.*



Vnque la esperança que don Henrique Rey de Inglaterra tenia del socorro del Conde de Barcelona para contra la fuerte ciudad de Tolosa era tan grande quāto ya se ha visto: cō todo ello lo fue forçado al Conde dexar por aora descasar a los de Tolosa por mirar por su hacienda y por la de su sobrino don Ramon Berenguer. Que auiedo buelto Hugo de Baucio y sus hermanos a sus treze de pretender

Los Baucses buelen a sus treze.

## Libro segundo dela Historia de los

El Conde  
gana Ar-  
les y mas  
de treyn-  
ta casti-  
llos.

el Condado de la Proença por  
via de armas, haziendo conti-  
nua guerradesde sus Castillos,  
no se auia de estar el Conde de  
Barcelona en la guerra de To-  
losa sino q̄ la auia de mouer cō-  
tra gēte tan porfiada y enemi-  
ga suya Hizo el valiēte Conde  
gran daño y estrago en la ciu-  
dad de Arles y en su comarca y  
porque le auia sido muy rebel-  
de mado poner por tierra sus  
torres y fortalezas, Ganóles el  
Conde desta vez a los Bauceses  
mas de treynta castillos: Puso  
cerco al de Baucio, q̄ en esta sa-  
zon ya era otra vez de los her-  
manos Bauceses despues que el  
se les auia ganado en el año de  
mil y ciento y cinquenta y cin-  
co: y es aueriguado que el cerco  
estaua aū en pie por Febrero del  
año siguiente de mil y ciento y  
sesenta y vno. Que en el Archi-  
uo real de Barcelona en el arma-  
rio de la propria ciudad en el sa-  
co F, en el número quinientos y  
ochenta y nueue he visto vn de-  
bitorio que el Conde hizo en es-  
te mes y año a vn hombre ha-  
zendado llamado Guille de Le-  
terico, cōfessando auia recebido  
de su mano prestados seys mil  
morabatines, y dando por fian-  
ças para seguridad desta canti-  
dad a muchos de los q̄ se halla-  
uan con el, q̄ fueron Trencue-  
llo, Hermengarda Vizcondesa

de Narbona prima hermana del  
Conde, Guillermo de Mompe-  
ller, don Guillen Obispo de Bar-  
celona, don Guillen Obispo de  
Girona, don Pedro Obispo de  
Vique, Iofre Abad de Ripol,  
Ponce Abad de san Iuan, Alber-  
to de Casteluell, Bertrã de Cas-  
tellet, Berenguer de Barcelona,  
Bernardo Marcuz, Guille de Es-  
cala, Guillen Catalan, Guillen  
Ramon Dapifer, Abaym Alfa-  
chin, y Saltel Iudio. Y en este de-  
bitorio se escriue q̄ se hizo, *in ob-  
sidione Baucij*, en el cerco de  
Baucio. A la postre, passandose  
ya el inuierno puso sitio muy es-  
trecho al castillo de Trencataya  
así por ser el mas fuerte y mas  
importante de todos los q̄ pos-  
seyan los Bauceses como por q̄  
teniendolo cercado en el ya refe-  
rido año de mil y ciēto y cinquē-  
ta y cinco no lo auia podido en-  
trar. Para combatirlo mando la-  
brar vna Machina de madera a  
modo de vn Castillo de tan es-  
traña grandeza que se pusieron  
en ella dozientos caualleros sin  
otra gente: y luego la hizo lle-  
uar por el grande rio Rodano  
con Nauios y con ciertos inge-  
nios y machinas hasta ponerla  
delante del proprio castillo de  
Trencataya. Salio esta machina  
de la misma fuerçe que la que  
el Conde auia hecho labrar pa-  
ra dar combate a la fuerte Zuda

Cerco de  
Baucio.

Castillo  
de Tien-  
cataya re-  
dido y as-  
solado.

de Torrofa. Que así como aquella fue del efecto q̄ ya se vio arriba, así estotra valio lo que se podia desear, pues puso tanto terror el combate q̄ della se dio, que de luego se rindieron al Cōde los del Castillo de Trencataya. Mandolo el Conde derribar al momento en memoria de la poca fidelidad que en el se le auia guardado. *(bno.) Y tino.)*

**CAP. CLXXI. QUE EL**  
*Conde de la Proença don*  
*Ramon Berenguer sobri-*  
*no del de Barcelona caso*  
*con la Emperatriz doña*  
*Richilda, y el Emperador*  
*Frederico Barbaroxa les*  
*confirio en feudo el Con-*  
*dado de la Proença.*

**E**lládose en esta fazon en Italia el Emperador Frederico Barbaroxa embio sus Embaxadores al Conde de Barcelona y Principe de Aragon dō Ramon Berenguer para tratar con el de muy estrecha cōfederaciō. Deuiala Frederico al Cōde así por lo q̄ adelante se vera como por lo que ya queda referido arriba q̄ trayendo de Castilla a la Infanta doña Sācha su nuera auia t̄bien traydo a la Emperatriz doña Richilda madre de doña

Sancha, y la respetaua y regalaua mucho. Que siēdo la Emperatriz sobrina de Frederico, nō podia el dexar de poner encima de su cabeza a quie t̄a buenos trata miēto hazia a la Emperatriz. Cōcertose desta vez q̄ esta señora casasse cō dō Ramō Berēguer Cōde de la Proença: y de hecho casó con el en este año de mil y ciento y sesenta y vno. Y tratose juntamente q̄ el Emperador Frederico confirmasse en feudo el Condado de la Proença al Cōde de Barcelona y a su sobrino don Ramō Berēguer. Pero esto y lo de mas q̄ se assento en la cōcordia que entonces se hizo entre el Emperador y el Conde de Barcelona y su sobrino, mas querra verlo el Lector en la misma concordia que no referido por mi. Y por esto porne aqui la concordia en romance Castella no de la manera q̄ en lengua Latina la he visto en el archivo real de Barcelona en el segūdo libro grande de los feudos en el folio CCCLXXIX. Es ella la que se sigue.

Esta es la cōcordia hecha entre el Emperador Romano Federico y el Cōde de Barcelona Ramō y el Cōde de la Proença Ramō hijo de su hermano. El Emperador cōcede y da en feudo el cōdado de la Proença como le tiene aora el cōde d̄ Barcelona y

El Conde  
de la Pro-  
ença, casa-  
do cō do-  
ña Richil-  
da.

Cōcordia  
entre el  
Empera-  
dor Frede-  
rico y los  
Cōdes de  
Barcelona  
y de la Pro-  
ença.

## Libro segundo de la Historia de los

sus predecesores, es a saber, desde Druença hasta el Mar, y desde los Alpes hasta el Rodano, y de la manera que se diuidio con el Conde don Alonso, con lo q̄ tiene de la otra parte de Druença o en Auinyon o en otros Castillos así con lo que pertenece a ello como con lo que toca a seruicio real o imperial. También le da en feudo la ciudad de Arles, de manera que todos sus ciudadanos así cavalleros como plebeyos estén a su lealtad y seruicio como deuē estarlo al del mismo Emperador: de suerte q̄ todo lo real sea suyo, así en las monedas como en los puertos ribages, prados, dehesas, salinas y en todas las aguas y sus corrientes: y lo sea también del todo todo lo q̄ pertenece al derecho imperial, reservado lo que el Arçobispo y la Iglesia de Arles tiene o tuuo de cien años atras en esta ciudad. Mas adelante, le da en feudo el Condado de Folcalquer con todos los derechos reales que al Condado pertenecen, de modo que el Conde de Folcalquer preste homenaje y fidelidad al Conde de la Proença, como deuia prestarlo al Emperador. Y sino quisiere, pierda el Condado. El Conde de la Proença jurará fidelidad al Señor Emperador Frederico contra todos hombres, y prestarle ha ho-

menage y hara seruicio al Imperio por este feudo: por el qual y por los derechos reales q̄ le concede en Arles dara así el como qualquier successor suyo en cada vnaño en la Purificación de santa Maria en Arles al Emperador y a sus successores Reyes y Emperadores quinze Marcos de buen oro del justo peso de Colonia. Y el Conde hara q̄ su Embaxador sea lleuado con seguridad y que se le sirua biē por toda su tierra: y quando pluguiere al Emperador entraren en la Proença, o en la ciudad de Arles, estén a su fidelidad y mandato, y seruicio así el Conde como el Condado y la ciudad y toda la tierra. Dara tambien el Cōde de la Proença al Emperador doze mil buenos morabatines, y dos mil a la señora Emperatriz y mil a la Corte desde aora hasta la Nauidad del Señor. Recibirá así mismo el Conde de la Proença al señor Papa Victor, y hara q̄ sea recibido por toda su tierra como Catholico y vniuersal Papa, y lo obedecera y hara sea obedecido con buena fe, sin engaño y mal ingenio: y recibirá sus Legados: y si el señor Papa Victor depusiere a algun Obispo no lo manterna el Conde y trabajara con buena fe que se sustituya otro que le obedezca: y no permitira entren en su tierra

ni Rolando ni sus Cardenales ni los de mas Embaxadores suyos, y donde quiera que pudiere cō buena fe los prendera y los tratara como a enemigos. Y si el señor Emperador pusiere a algunos en sus pregones, el Conde de la Proença los perseguira como enemigos. Despues que el Conde de la Proença tuuiere la enuestidura de todo lo sobre dicho por el señor Emperador, y le huuiere jurado fidelidad y prestado homenaje de la manera que escrito queda arriba, entō ces si le pluguiere al Conde de Barcelona y al Conde de la Proença su sobrino acusar a Hugo de Baucio de perjurio y de auer quebrātado el homenaje, y Hugo no se quisiere defender, o cōfessare: el señor Emperador hara justicia en esto conforme a lo q̄ su corte le dictare. Y si lo repartaren de traydor, y no quisiere Hugo defenderse por batalla por su persona propria contra su ygual a juyzio de la corte, o fue reen batalla vencido o confessa re en ella o fuera della, el señor Emperador dara el lugar de Baucio en feudo al Conde de la Proença, y Hugo perdiera su tierra y honor, y el Emperador no lo mātarna de aqui adelāte, ni en este negocio manterna a la madre o hermanos de Hugo. Y si Hugo se defendiere por batalla, haran

justicia el Conde de Barcelona y el Conde de la Proença a Hugo en la Corte del señor Emperador, y entregará Baucio en poder de los Embaxadores del señor Emperador que para esto se ñalare, y no lo quitaran ni por si ni por otros del poder del señor Emperador o de sus Embaxadores: antes bien si fuere necesario solo ayudaran a tener con buena fe. Y todo lo que se ha prometido por el Conde de la Proença al señor Emperador en todo lo sobredicho, y no se firma con sacramēto de fidelidad se assegurará al señor Emperador con las seguridades convenientes para el cumplimiento de la concordia. Y en las cercanas Kalendas de Agosto verná a la Corte el Conde de Barcelona y el Conde de la Proença, y se cūplira lo sobredicho. Establecemos tambien, quede siempre seguro su dote a nuestra sobrina Richilda, Condesa que aora es de la Proença.

Hasta aqui dura la concordia, y en ella se pueden ponderar muchas cosas, y entre ellas la del casamiento de la Emperatriz y Reyna de España doña Richilda sobrina del Emperador

Frederico con el Cō-

de de la Pro-

ença.

(2)

# Libro segundo de la Historia de los

**CAP. CLXXII. DE LA**  
*palabra que el Emperador  
 pidio al Conde de la Pro-  
 ença q̄ obedeciesse al An-  
 tipapa Víctor quinto con-  
 tra Alexandro tercero:  
 donde se habla desta scis-  
 ma.*



N esta concor-  
 dia no hay cosa  
 dificultosa y q̄ pi-  
 da explicacion si  
 no la palabra q̄  
 pidio el Emperador al Conde  
 de la Proença de q̄ recibiesse en  
 su tierra a Víctor como a verda-  
 dero y vniuersal Papa, y perse-  
 guiesse a Rolando. Para entendi-  
 miento de lo qual se ha de saber  
 que en muriendo el santo Ponti-  
 fice Hadriano tercero en el pri-  
 mer dia de Setiembre del año de  
 mil y ciento y cinquenta y nue-  
 ue, luego començaron los Car-  
 denales a congregarse para dar-  
 le successor en el Pötificado. Ya  
 auia entre ellos alguna diuision,  
 siendo pocos dellos de la parte  
 del Emperador Frederico Bar-  
 baroxa q̄ se hallaua en Italia y te-  
 nia puesto cerco sobre Crema, y  
 los mas de parte de la Liga que  
 contra Frederico se auia concer-  
 tado en Italia. Por esto no pudie-  
 ron concertarse tambié que no  
 huuiesse entre ellos alguna quie-

bra. Pero como quiera que los  
 Imperiales eran pocos; de veyn-  
 te y cinco votos q̄ auia los veyn-  
 te y dos eligieron a Rolando  
 Chanciller Apostolico natural  
 de Sena hijo de Raynuncio Pa-  
 parone, y los otros hizieron el  
 nombramiêto en la persona del  
 Cardenal Octauiano de santa  
 Cecilia, nacido en Roma. Bien  
 conocida era la justicia de parte  
 de Rolando: pero con todo esso  
 como los Imperiales tenian mu-  
 chos amigos y mucha gête prin-  
 cipal de su parte porfiaron tanto  
 en el negôcio que Octauiano  
 se oso llamar Papa, y los suyos le  
 adoraron y le pusieron por nôm-  
 bre Víctor quinto. Los de la o-  
 tra parte, que conocidamête te-  
 nian justicia, sin hazer caso de la  
 pretension de Octauiano confa-  
 graron a Rolando con toda la  
 pompa y magestad possible y  
 pusieronle por nombre Alexân-  
 dro tercero. El Emperador Fre-  
 derico y vn Cöciliabulo que se  
 celebrou en Pauia declaró a Vi-  
 ctor por summo Pontifice cano-  
 nicamente electo, y como a tal  
 le dieron la obediencia y le tra-  
 xeron publicamente por Pauia  
 en vn caualllo blanco lleuando la  
 rienda el Emperador. Y luego el  
 Papa Alexandro, de consejo de  
 sus Cardenales junto Concilio  
 en Anagnia, y en el procedien-  
 do por via juridica pronuncio

Principio  
 devna grã  
 de scisma

Víctor  
 quinto.

Alexandro  
 tercero

Concilio  
 en Anag-  
 nia.

sus censuras contra el Empera-  
 dor y contra el Antipapa: y con  
 estas censuras y sentencia despa-  
 cho luego mensageros por toda  
 la Christiandad, para que todos  
 los Principes tuuiesen a Frede-  
 rico y a su Idolo por anathema-  
 tizados y scismaticos como en  
 la verdad lo eran. Con todo no  
 boluia en si el Emperador, antes  
 bien llevada siempre adelante las  
 pretensiones del Antipapa, y la  
 guerra contra los lugares de la  
 Iglesia. Y aun en ganandolos to-  
 dos fue procediendo contra las  
 ciudades sujetas al imperio que  
 le eran rebeldes, y puso a saco a  
 Tordona, y finalmente cerco la  
 ciudad de Milan este año, en q̃  
 ya va la Historia de mil y cien-  
 to y sesenta y vno. En el qual en  
 la referida concordia que hizo  
 con el Conde de la Proença le  
 pidio recibiesse por Papa a Vic-  
 tor su amigo, y persiguiesse a Ale-  
 xandro, que el llama Rolando,  
 y no le dexasse entrar en su tier-  
 ra: teniendo sin duda por cosa  
 cierta se auia de salir Alexandro  
 de Italia, segun se via perseguido  
 en ella. Y así fue en echo de ver-  
 dad que se salio della en el año  
 siguiente de mil y ciento y sesen-  
 ta y dos. Dexo por vicario de  
 Roma al Cardenal de Preneste  
 y dio consigo en Capua cõ pro-  
 pósito de embarcarse para Fran-  
 cia: y llegando a Terrachina se

embarco en las Galeras q̃ le te-  
 nia aparejadas Guillermo Rey  
 de Sicilia. Nauego por la costa  
 de Italia y lleugo a Genoua: y de  
 alli partio para Mompeller, y lue-  
 go a persuasión del Rey de Fran-  
 cia Ludouico el menor se passo  
 a Aluernia. En esta sazón los Mi-  
 laneses estando ya cãsadísimos  
 del largo y molesto cerco q̃ Fre-  
 derico tenia puesto a su ciudad  
 se le rindieron en el primero de  
 Março deste año de mil y cien-  
 to y sesenta y dos: y el executó  
 en ella tan cruelmente la victo-  
 ria, q̃ cõ ser ya entõces vna gran  
 disima y muy hermosa ciudad  
 la hizo poner por tierra, sin de-  
 xar en ella piedra sobre piedra,  
 q̃ fue vna de las mayores cruel-  
 dades q̃ vn Principe christiano  
 pudiera hazer cõtra christianos.

**CAP. CLXXIII. QVE**  
*yendo el Cõde de Barcelona a*  
*Turin auerse alli cõ el Em-*  
*perador cayo enfermo en el*  
*Burgo de S. Dalmacio cer-*  
*ca de Genoua, y hizo testa-*  
*mento, y passo desta vida a*  
*la del cielo.*

**E**N entrado el ve-  
 rano del año de  
 mil y ciento y se-  
 senta y dos tra-  
 taron el Conde  
 de Barcelona y su sobrino el Cõ

Milan, rē-  
 dido y as-  
 solado.

Milan, cer-  
 cado por  
 Frederico

Alexandro  
 se sale de  
 Italia.

no se no  
 or.

de de la Proença de yrse a ver cõ el Emperador Frederico Barbarossa en la ciudad de Turin, donde a la sazõ se hallaua con su corte, para dar conclusion a todo lo que entre ellos y el Emperador se auia capitulado el año passado en la concordia ya referida. Embarcaronse para Genoua; y en saliendo della para Turin le sobreuiõ al Cõde de Barcelona vna tan graue enfermedad que huuo de parar en cierto Burgo, llamado de san Dalmacio. Donde viendo q̃ la enfermedad le apretaua mucho, ordeno de palabra su testamento en quatro de Agosto deste año, en presencia de don Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada, y de don Alberto de Casteluell, y del maestro Guillen su capellan. Tenia el Conde tres hijos y vna hija: los hijos eran don Ramon, don Pedro, y don Sancho: y la hija doña Dolça, que casõ cõ el Rey de Portugal don Sancho segundo. Y aun no faltan Authores que digan tuuo el Conde otra hija q̃ se llamo doña Leonor y casõ cõ el Conde de Vrgel. Y pienso yo que la vna destas dos fue la que como ya se vio arriba, fue prometida por muger, siendo muy niña, al Rey Henrique de Inglaterra para su hijo don Richardo que tambien era muy niño. Escríbese asì mismo que tuuo vñ

hijo natural, el qual se llamo don Berenguer, y fue Abad de Montaragon, y Obispo de Tarazona y Lerida. A don Ramõ, que era el primogenito dexõ heredero en el Reyno de Aragon y en el Condado de Barcelona y en todas las otras tierras y señorios q̃ posseyã; y a don Pedro el Condado de Cerdania con toda la tierra que el vltimo Conde de aquel estado Bernardo Guillen tenia al tiempo que falleciõ, y el señorio de Carcassona con toda su tierra, y el feudo que Trecauello Vizcõde de Beses tuuo por el, y el derecho que tenia en la ciudad de Narbona, y el feudo que Hermengarda Vizcondesa de Narbona tenia por el, con tal pacto y condicion q̃ todos estos estados los tuuiesse por el Infante don Ramõ su hermano mayor, y le reconociesse señorio en ellos y le prestasse homenaje y le fuesse vasallo: y q̃ ni aun desta suerte los pudiesse tener hasta armarse cauallero: y que en caso q̃ muriesse (que fue harto presto en la ciudad de Huesca, siendo niño) le succediesse don Sancho. A estos dos substituyõ en la successiõ del Reyno y Principado, declarando que en caso que el mayor muriesse sin hijos de legitimo matrimonio succediesse el segundo, y muriendo tambien el segundo sin ellos succediesse

Don Berenguer.

Don Ramon.

Don Pedro.

Los Condes de Barcelona y de la Proença van a Turin.

El de Barcelona, cahe enfermo y haze Testamento.

Hijos del Conde.

Doña Dolça.

Doña Leonor.

Doña Dolça.  
Doña Leonor.

Don Sancho.

Palabras  
notables.

diessse el tercero. Y quiso que todos ellos y sus tierras estuuiesen baxo de la tutela y amparo de Enrique Rey de Inglaterra, q como ya se vio arriba estaua casado con doña Leonor, la qual era prima hermana de la Reyna doña Petronilla. Y a ella le dexo el Condado de Besalu con lo q entonces llamauā Ribas. Y finalmente dispuso q su cuerpo fuesse lleuado al monesterio de Ripol, antigua sepultura de sus predecesores. Y de alli a tres dias passo desta vida a la eterna en seys de Agosto deste año de mil y ciento y sesenta y dos, que fue el de veynte y seys del Reyno d Ludouico el menor, como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grāde de los feudos en el folio quatro zientos y ochenta y siete en la relacion que mediante juramento solemne, hizieron deste testamento las tres ya referidas personas principales en las Cortes generales que la Reyna doña Petronilla, traydo ya el cuerpo del Conde y Principe su marido y lleuado al monesterio de Ripol, celebró luego despues en la ciudad de Huesca. Que en esta relacion se contiene todo lo que referido queda. Y aũ se nos cuēta en ella que la enfermedad de que murio el Conde en el Burgo de san Dalmacio le vino, *proficiens*

*ad colloquium constitutū inter eum & Romanum Imperatorem apud urbem de Taurins*, yendo a la platica a plaza entre el y el Emperador Romano en la ciudad de Turin. De donde, dexando aparte que se infiere dello claramēte ser falso lo q escriuē Pedro Tomich y Lucio Marineo Siculo, y el Canonigo Tarafa, que murio el Cōde en el Burgo de san Daniel de Girona, se saca tambien con evidencia no ser ası lo que escriue cierto Author moderno que el Conde auia ydo a Roma a visitar al Papa Alexandro tercero y que boluiendose a España le tomó la enfermedad de que murio en el dicho Burgo de S. Dalmacio cerca de Genoua. Que ya se vee no quadra esto cō las referidas palabras. Lo que pudo muy bien ser fue si yo no recibo en gaño, que partiendo el Cōde para Turin, conforme a lo que se auia capitulado en la referida Cōcordia del año pasado, hallasse a caso en Genoua a Alexandro. Y digolo ası, porque como ya lo dixe en el capitulo precedente, nauegando Alexandro en este año de mil y ciento y sesenta y dos para Francia, tocó en la ciudad de Genoua. Y ası pudo ser que quando el Cōde llegó a Genoua por Iulio del proprio año

In sermone  
Regis  
Iacobi se  
cuodi.

estuuiess-

Muerte  
del Cōde

## Libro segundo dela Historia de los

Obedien-  
cia del Cō-  
de al ver-  
dadero  
Papa.

Palabras  
notables.

estuuieſſe entonces en ella Alex-  
andro. Y aun tengo para mi q̄  
entonces le prestaron la obedie-  
cia a Alexandro el Cōde y ſu ſo-  
brino. Del Conde no ſe puede  
poner eſto en duda: antes bien  
creo yo que antes deſto ya auia  
recebido por verdadero Papa a  
Alexandro a iñſtancia y amoneſ-  
taciones del Obiſpo de Barcelo-  
na Guillermo de Torroja. Que  
yo he viſto vna bulla deſte Papa  
Alexandro tercero dirigida en  
ſeys de Iulio deſde Saona, muer-  
to ya el Cōde, al Obiſpo dō Gui-  
llermo, en la qual, alabando mu-  
cho ſu deuocion ala ſanta ſilla a-  
poſtolica pone las ſiguientes pa-  
labras. *Reducentes etiam ad  
memoriam quanta cura &  
diligentia illum virum reco-  
lenda memoria Raimundum  
quondā Barchinonenſem Co-  
mitem & terram eius in no-  
ſtram & Eccleſia ſtudueris  
deuotionem inducere, & cha-  
riſſimum tandem filium no-  
ſtrum Ildeſonſum illuſtrem  
Aragonum Regem filiū eius  
in eadem animare ſatageris  
& fouere.* Reduziendo tambie-  
n a la memoria con quanto cuyda-  
do y diligencia haueys procura-  
do traer a nueſtra deuocion y a  
la de la Igleſia aquel varō de re-  
colenda memoria Ramō quon-

dam Conde de Barcelona, y ſu  
tierra: y quan ſolicito auets an-  
dado por animar y cōſeruar en  
la miſma deuociō al chariſſimo  
hijo nueſtro Alſonſo illuſtre  
Rey de Aragon, hijo ſuyo.

No ſe puede mas deſſear para  
abono del Conde en lo q̄ toca a  
obedecer al verdadero vicario  
de Chriſto Alexandro. Lo pro-  
prio pienſo del ſobrino del Cō-  
de. Y fundo eſte penſamiento en  
el Priuilegio que luego deſpues  
de la muerte del Conde de Bar-  
celona otorgo el Emperador en  
Turin al Conde de la Proença,  
que ſe porna en el ſiguiente ca-  
pitulo. Que renouandose en el  
muchas coſas de la cōcordia del  
año paſſado no ſe puſo palabra  
de lo que en ella ſe auia tratado  
por parte del Emperador, q̄ en  
el Condado de la Proença fueſ-  
ſe Victor venerado como Papa  
y Alexandro perſeguido. Y ſe-  
gun el Emperador tomaua eſte  
negocio tan a pechos y lo auia  
hecho aſſentar en la concordia,  
auemos de pēſar que ſino lo pu-  
ſo en el Priuilegio en que ſeda-  
ua aſſiento y firmeza a lo trata-  
do en la concordia, fue porque  
el Conde de la Proença ſe auia  
reſuelto de obedecer a Alexan-  
dro, deſde las viſtas que el y ſu  
tio el Conde de Barcelona auia  
tenido con el en Genoua. Gran-  
de fue la Chriſtiãdad, zelo, y de

Obedien-  
cia del Cō-  
de de la  
Proença al  
verdadero  
Papa.

uocio del Conde de Barcelona. No me atreuo yo a alabarla segun su merecido y porello callo, y tambien porque es ella bastantemente manifesta a los que tienen noticia de las muchas y grandes veras con que toda su vida persiguio a los Infieles en beneficio de la Iglesia, conforme a lo que en esta Historia se ha visto largamente. Las Iglesias que mandó edificar en sus estados escriuen comunmente todos los historiadores, que pasan de trezientas. Yaze su bendito cuerpo en el monesterio de Ripol en vna Arca de plata, q̄ esta en lugar eminente en vn Almario: donde también se halla vna breue historia antigua de la vida del dichoso Còde, en la qual se afirma q̄ hizo el señor muchos milagros por el así en su muerte como en el camino trayendole los de su Corte del Burgo de S. Dalmacio a Calaluña al monesterio de Ripol.

**CAP. CLXXIII. QUE**  
*el sobrino del Conde llega a Turin y alcassa de Frederico Privilegio del Condado de la Proença.*



Verto el Conde de Barcelona y Príncipe de Aragon don Ramon Berenguer, passo adelante su sobrino don Ramon

Berenguer Conde de la Proença para firmar y assentar con el Emperador Frederico en la ciudad de Turin la concordia que entre ellos se auia capitulado el año antes. Recibiole muy bien Frederico y tratole como merecia así por ser grande cauallero y estar casado con su sobrina doña Richilda Emperatriz y Reyna de España, como por ser sobrino del quondam don Ramon Berenguer Conde de Barcelona, quien confessaua Frederico estar obligadissimo por razon de muchos titulos. Atendiendo a ellos dio en feudo a su sobrino como pagandole los seruicios del tio, el Condado de la Proença, y la ciudad de Arles, y el Condado de Folcalquer. El privilegio de todo esto con las alabanzas del tio deste cauallero don Ramon Berenguer Conde de Barcelona he visto en el Archivo real de Barcelona en el segundo libro grande de los Feudos en el folio trezientos y setenta y nueue: y por ser de importancia para aueriguar lo q̄ algunos escriuen del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, que libro a la Emperatriz del falso crimen que se le impuso, sera acertado ponerle aqui, para que se vea esso y essotto y se entienda lo mucho q̄ Frederico alaba a tã il lustre Còde. Dize desta suerte.

El sobrino del Còde de passa a Turin.

El Conde edificio mas de trezientas Iglesias.

banimus. Ea propter cognos-  
cant uniuersi fideles Imperij  
presentes et futuri, quod nos  
ab inueneriamus tantæ fidei ac  
dilectionis, quæ a nostro cor-  
de nunquam recte det. eius-  
dem prefati Comitis charis-  
simi amici nostri nepotæ. Rai-  
mundum scilicet prædictæ ne-  
ptis nostre illustram mari-  
tum uicæ patrui cum pleni-  
tudine dilectionis et gratia  
amplectimur. et diligimus,  
eius sicut dilecto et fideli Prin-  
cipi nostro eiusque heredibus  
omnibus Comitatu Prouin-  
tia concessimus. et in feudum  
dedimus sicut tenuit eum Co-  
mes Barchinensis, et præde-  
cessores eius incliti Principes  
tenuerunt, a Durencia scili-  
cet usque ad Mure et ab Al-  
pibus usque ad antiquum Ro-  
danum et sicut diuisit cum  
Comite Amphoso, et quod ha-  
buit ultra Durentiam siue in  
Auinione seu aliis Castris cum  
omnibus pertinentiis suis et  
pertinentibus ad regale vel im-  
periale seruiciu. Insuper con-  
cessimus ei in feudum ciuita-  
tem Arelatensem ita ut om-

nēs cines sint ad eius fidelita-  
tem et seruitiu sicut esse  
deberent ad seruitiu. nos-  
trum, tam milites quam po-  
pulares. Et quod omnia re-  
galia ipsius sint tam in move-  
tilis quam portibus, ripariis,  
piscis, pascuis, salinis et om-  
nibus aquis, aquarumque  
decursibus, et omnia omnino  
hac quæ ad ius Imperiale spe-  
ctant excepto ea quod Archie-  
piscopus et Ecclesia Arelate-  
sis habet vel habuit a centum  
annis retro in eadē ciuitate.  
Præterea damus ei in feudum  
Comitatu Forocalcherij cum  
omnibus regalibus suis perti-  
nentibus ad comitatum ita  
quod idē Comes de Forocal-  
cherio faciat Hominiu et fi-  
delitatem Comiti Prouintia  
quemadmodu nobis deberet.  
Quod si facere noluerit, per-  
dat Comitatum. Hoc ideo de  
Forocalcherij Comite fecimus  
quoniam ex quo Romani Im-  
perij diadema diuinitus a-  
depi sumus, ad curiam no-  
stram venire et beneficium  
suum a manu nostra recipe-  
re contumaciter supersedit.

cuius comitatus iusto iudicio ita nobis adiudicatus est. quod indeficiamus. quicquid nobis placuerit. Prædictus vero Raimundus illustris Comes. Prouintia iurauit nobis fidelitate cōtra omnes homines, & hominibꝫ præstitit, quod faciet seruiciū nobis et imperio pro prædicto feudo. Pro regalibus autē quā cōcessimus ei tā in Arelate quā in prædicto feudo, dabis nobis seu successoribus nostris Regibus & Imperatoribus singulis annis in purificatione S. Mariæ apud Arelatū tam ipse quā eius successores legitimi heredes cuncti quindecim Marchas auri boni ad iustū pōdus Colopia: & Comes faciet Legatū vel Legatos nostros nostrorumq. successorum secūre cōduci & ei vel eis prout decet & cōuenit honeste seruire per totā terram suam. Si autē placuerit nobis seu nostris successoribus aliquo tempore intrare Prouintiam seu ciuitatē Arelatensem, tam Comes quam Comitatus & ciuitas & tota terra erunt ad nostram fide-

tatem & seruiciū & mandatiū vel successorū nostrorū. Sane ne contra hanc nostrā donationem vel confirmationē quis temere venire presumat. vel aliquod rescriptū presentis pagine obuiare vel refragari valeat, omni corroborationis munimine cōfirmamus. Veniēs enim ad presentiam nostrā apud Taurinū Hugo de Bancio duo priuilegia aureis bullis signata attulit, unū uidelicet diuina memoria Cunradi regis dilectissimi patruini nostri, et aliud nostrū, in quibus cōtinebatur quod patruus noster & nos cōcessimus ei omnē terrā quā tenebat quondā Gislabertus auus eius et auia eius. Occasione autē verborū illorū nitebatur probare Marchiā et totū Comitatus Prouintia ab utroq. sibi esse cōcessū. Cuius probationē utpote friuolā et omni veritate vacuā, verborūq. illorū iniustā interpretationem, in presentia Principum & totius Curie cassauimus: & quod Comitatus Prouintia seu Marchia, prædictorū priuilegiōrū

autoritate nullo modo ad pra  
 fatum Hugonē de Baucio spe  
 ctare deberit, hac ratione pro  
 mulgauimus. Ex uno quod  
 Regē Cunradū dilectissimū  
 patruū nostrum nunquā ocu  
 lis suis uidit, nec corporalem  
 inuestiturā alicuius terrae ab  
 eo unquā suscepit. Ex alio  
 vero quia dū inuestiturā ter  
 rae aus sui et auia sua a nobis  
 peteret, de Comitatu vel Mar  
 chia Prouintia nullā mentio  
 nē fecit, neque nos eundē Co  
 mitatū neque Marchiā illo  
 vel aliquo tēpore ei concessi  
 mus Si ergo praedictus Hugo  
 de Baucio eadē priuilegia ad  
 reuerendā probationē suā pro  
 obtinēda Marchiā vel Comi  
 tatu Prouintia aliquo tēpore  
 protulerit, friuola sit & omni  
 carens vigore praedictorū pri  
 uilegiorū interpretatio, quem  
 nos supradicto illustri Comiti  
 Raimundo specialiter & no  
 minatim cum omni iure &  
 honore concessimus et presen  
 tis priuilegiū auctoritate con  
 firmamus, adhibitis idoneis  
 testibus, quorū nomina sunt  
 hac. Cunradus Maguntina

Ecclesia electus. Vodalricus  
 Aquilegēsis Ecclesia electus  
 Hermannus Fardensis Epif  
 cupus. Henricus Leodiensis  
 Episcopus. VdoGicensis Epif  
 copus. Hermānus Hildenes  
 hesmensis Episcopus. V uicio  
 Vercelensis Episcopus. Her  
 mannus Herisfeldēsis Abbas.  
 Erleboldus Stabulēsis Abbas.  
 Eridericus Dux Suenorū fi  
 lius Regis Cunradi. Counra  
 dus Palatinus Comes Rheni  
 germanus Domini Imperato  
 ris. Ladizlaus Dux Polono  
 rū. Vdalricus Dux Boemorū.  
 Albertus Marchio Saxonie.  
 Otto Palatinus Comes Vuit  
 elinesbach. Burchardus Cas  
 tellanus Magdeburgēsis. Vl  
 ricus de Hurnigē. V uilhelmus  
 Marchio de Monteferrato,  
 Mēfredus marchio de V uasto  
 Hugo Magnus marchio de V  
 uasto. Henricus Vuerze de  
 V uasto. Hūbertus Comes de  
 Blādrato. Marquardus de Lu  
 chemberga. Cūradus de Baln  
 husen Rudolfus. Dapifer.  
 Harmānus Camerarius. Ber  
 tolfus Triscamerarius. Et

*aliquam plures.*

*Signum Domini Friderici Romanorum Imperatoris in uictissimi.*

*Ego Reinaldus Archicancel larius & sancta Coloniensis Ecclesia Archiepiscopus recognoui.*

*Acta sunt hac anno Domini ca Incarnationis millesimo centesimo sexagesimo secu do, indictione decima, regnan te Domino Frederico Roma norum Imperatore gloriosis simo, anno Regni eius decimo, imperij uero octauo. Dat. apud Taurinū post destruc tionē Mediolani, quintodeci mo Kalendas Septembris.*

Que en romance Castellano di ze desta suerte. En nombre dela santa y indiuidua Trinidad, Fre derico por el fauor de la diuina gracia Emperador Augusto de Romanos. Como la dignidad del Imperio Romano, segū nin guno de los mortales lo duda, este principal y singularmēte (no apoyado en otro q̄ en el diuino auxilio) adornada de los resplá dores de toda honestidad y de todas las virtudes: tanto parece exceder cō mayor gloria y gran deza a todos los reynos y a las de maspotestades y dignidades

de la manera q̄ el sol se auēta a las de mas estellas, quāto se her mosea cō mas espacioso nume ro y merito de Illustres Principes, y sabios varones q̄ sustētan el Orbe. Por donde nosotros q̄ por diuino dō gouernamos las riendas del orbe Romano, teniē do siēpre delāte de los ojos los esclarecidos meritos de los fie les y la deuocion y fidelidad de los amigos, y desseando remune rarlos cō imperiales beneficios, q̄ aun a los q̄ no los merecen fo lemos hazer, ni deuemos ni po demos como ingratos passarlos en silencio: antes biē nos ha pare cido cosa pueſta en razon sacar por las presentes letras al cono cimiento de todos los fieles del imperio, y declarar a todos ma nifiestamente, quā entera, dilige te, inclinada, y seruorosa haya li do la fidelidad y deuociō de nue ſtro chariſſimo Ramō Cōde de Barcelona y Principe illustris simo para cō la gloria y honor dl Imperio y paracō nuestro amor Y verdaderamente sus magnifi cas y esclarecidas obras seguidas huuierā mostrādo mas claramē te esta verdad, si llamādolo la di uina gracia q̄ quita y se lleua el es piritu de los Principes, no murie ra. Por lo qual no pōdemos no hazer sentimiento de su indigna muerte. A esto se añadē, q̄ nue ſtro entrañable amor para cōtal y

tan grande amigo no pudo de ninguna fuerte estar ocioso, en especial quando supimos euiden temete su entera aficio y diligencia para con la persona y honor de nuestra carissima sobrina Richilda Reyna de las Españas: y fer assi verdaderamente lo prouamos cō el mesmo succello delas cosas. Por tãto conozcan todos los fieles del Imperio presentes y venideros, q̄ nosotros en memoria de tan grãde lealtad y amor (la qual nũca se apartara de nuestro coraçon) abraçamos cō plenitud de amor y gracia al sobriño del mismo Cōde amantissimo amigo nuestro, a Ramō, es a saber, illustre marido de la dicha sobrina nuestra, y q̄ lo amamos en vez de su tio, y q̄ como a querido y fiel Principe nuestro, y a todos sus herederos le auemos otorgado y dado en feudo el Condado de la Proença, de la manera q̄ lo tuuo el Conde de Barcelona y los inclitōs principes sus predecesores lo possuyeron, es a saber, desde Druença hasta el mar, y desde los Alpes hasta el antiguo Rodano, y como fue diuidido cō el Cōde Alfonso, y tãbien lo q̄ tuuo de la otra parte de Druença o en Auiniōn o en otros castillos cō todos sus anexos y con todo lo q̄ pertenece al Real o Imperial seruicio. Assi mismo le concedimos en feudo

la ciudad de Arles, de tal fuerte q̄ todos sus ciudadanos assi cavalleros como plebeyos estē a su fidelidad y seruicio y q̄ sea suyo todo lo real assi en monedas como en puertos, ribages, prados, dehesas, salinas, y en todas las aguas y sus corrientes: y tambien lo sea del todo todo aquello q̄ pertenece al derecho Imperial, excepto lo que el Arçobispo y Iglesia de Arles tiene o tuuo de cien años atras en la misma ciudad. Mas adelante, le damos el Condado de Folcalquer con todas sus Regalias pertenecientes al Condado, de tal manera que el mismo Conde de Folcalquer preste homenaje y fidelidad al Conde de la Proença como lo deuria prestar nosotros. Y fino lo quisiere prestar, pierda el Cōdado. Y disponemoslo assi, por que el Cōde de Folcalquer, del deque alcãçamos por ordē del cielo la diadema del Romano imperio, ha dexado cōtunazmente de venir a nuestra corte y de recibir de nuestra mano su beneficio: cuyo Condado por justo iuyzio nos ha sido por esso adjudicado de tal fuerte que podemos hazer del, todo lo que quisiéremos. Y el sobredicho Ramon Illustre Conde de la Proença nos ha jurado fidelidad contra todos hombres y nos ha prestado homenaje que

nos hara seruicio y al imperio por el dicho Feudo. Y por las regalías que le auemos concedido así en Arles como en el dicho Feudo dará así el como todos sus herederos successores suyos legitimos a nosotros o a nuestros successores los Reyes y Emperadores cada año en la Purificación de Santa Maria en la ciudad de Arles, quinze marchas de buen oro del peso justo de Colonia: y el Conde hara q̄ nuestro Legado o Legados y de nuestros successores sean llevados seguramēte por toda su tierra y que se les sirua bien en ella como es decente y conuiene. Y si pluguiere a nosotros o a nuestros successores entrar en algū tiempo en la Proença o en la ciudad de Arles, estaran así el Cōde como el Condado y la ciudad y toda la tierra a nuestra fidelidad y seruicio y mandamiento y de nuestros successores. Y porque nadie presume temerariamente contrauenir a esta nuestra donacion o confirmaciō ni pueda a esta pagina salirle al encuentro algū Rescripto ni hazerle constarste la confirmamos cō toda fuerça de corroboraciō. Y dezimoslo porq̄ viniendo ante nos a Turin Hugo de Baucio traxo dos priuilegios sellados en Bullas doradas, vno de nuestro amantísimo tio el Rey Cō-

rado de buena memoria, y otro nuestro, en los quales se cōtenia que nuestro tio y nosotros le concedimos toda la tierra que tenia el quondam Guislaberto su abuelo y su abuela. Que por ocasiō de aquellas palabras procuraua prouar que por ambos le auian sido concedidas la Marca y todo el Condado de la Proença. Cuya prouança como vazia de toda verdad, y la injusta interpretaciō de aquellas palabras auemos cassado en presencia de los Principes, y de toda la Corte: y que el Condado de la Proença o la Marca no deue pertenecer de ninguna suerte al dicho Hugo de Baucio por authoridad de los referidos priuilegios, en esta forma lo auemos promulgado. Lo vno, porque nunca vió con sus ojos al Rey Conrado amantísimo tio nuestro ni jamas del ha recebido la corporal enuestidura de ningunatierra. Lo otro, porque pidiēdonos la enuestidura de la tierra de su abuelo y abuela, no hizo mencion alguna del Condado o Marca de la Proença, y nunca nosotros le auemos concedido en ningū tiēpo el mismo Condado o Marca. Si el dicho p̄ces Hugo de Baucio sacare a plaza los mismos priuilegios por algū tiēpo en ordē a reiterar su prouança, para alcançar la Marca o

Condado de la Proença, sea friuola y de ningun vigor la interpretacion de los dichos privilegios, por auerle nosotros concedido y otorgado especial y nominalmēte cō todo su derecho y honor al sobredicho Illustrē Conde Ramon, y por confirmarselo aora como se lo confirmamos por la authoridad del presente privilegio, delante de idoneos testigos, cuyos nombres son estos. Conrado electo de la Iglesia de Maguncia. Vdalrico electo de la Iglesia de Aquileya. Hermano Obispo Fardense. Henrico Obispo Leodiense. Vdo Obispo Cifense. Hermano Obispo Hildeneshe ysmense. Vuicio Obispo de Verzellis. Hermano Abad Herisfel dense. Erleboldo Abad Stabulense. Eriderico Duque de Sueuia hijo del Rey Conrado. Conrado Palatino Conde de Reno, hermano del señor Emperador. Ladislao Duque de Polonia. Vdalrico Duque de Bohemia. Arberto Marques de Saxonia. Otto Palatino Conde de Vuitelinsbach. Burchardo Castellano de Magdenburch. Vlrco Hurningen. Guillermo Marques de Monferrate. Manfredo Marques del Vasto. Hugo Magno Marques del Vasto. Henrico Vuerze Marques del Vasto. Humberto Conde de

Blandrato. Marquardo de Grūbach. Gebeardo de Luchenberga. Conrado de Baluhusen. Rodolfo Dapifer. Hermano Camarero. Bertolfo Triscamarero. y otros muchos.

Signo del señor Frederico inuictissimo Emperador de Romanos. Yo Reynaldo Archicancellor y Arçobispo de la santa Iglesia de Colonia lo he reconocido.

Hizose esto en el año de la Encarnacion del Señor de mil y ciento y sesenta y dos, en la Indiccion decima, reynando el señor Frederico, gloriosissimo Emperador de los Romanos, en el año decimo de su reynado y octauo de su Imperio. Dado en Turin despues de la destruycion de Milan, en quinze de las Kalendas de Setiembre.

Este es el privilegio: y dexando apartelo principal para que le pongo aqui, no quiero que en el se aduierda sino la luzida Corte que Frederico tenia de tantas personas y tan principales, y tambien lo que en el remate se dize de la destruycion

de Milan, por quadrar ello

con lo que diximos arriba hablando des-

tagrā crueldad

de Frede-

rico.

(?)

Destruy-  
cion de  
Milan.

Corte de  
Frederico

# Libro segundo dela Historia de los

**CAP. CLXXV. EN**  
*que se pone la hazaña de*  
*aer librado de falso cri-*  
*men el Conde de Barcelo*  
*na a la Emperatriz.*



V Y de propo-  
 sito y con grã a-  
 cuerdo he guar-  
 dado para este lu-  
 gar la hazaña de  
 librar el Conde de Barcelona  
 don Ramon Berenguer el quar-  
 to a la Emperatriz, del falso cri-  
 men de adulterio que le auia si-  
 do impuesto: porque como des-  
 pues se vera parece apoyar ella y  
 fundarse en el priuilegio de Fre-  
 derico Barbaroxa que en el capi-  
 tulo precedente dexo ya referi-  
 do en lengua Latina y Castella-  
 na. Muchos Historiadores la  
 cuentan y dan razon della: pero  
 yo atendiendo a lo que nos en-  
 seña la misma experiencia, que es  
 muy acertado coger el agua en  
 el ojo dela fuente, antes que cor-  
 riendo hazia el mar se le ayunté  
 otras no tan buenas, no la porne  
 aqui sino dela manera que la es-  
 criue Bernardo Aclot que es el  
 primero que la cuenta, tratando  
 de la muerte del Rey de Aragón  
 don Pedro el segundo, aunque  
 a mi parecer tambien se equiuo-  
 cò en mucho este Autor, como  
 despues se vera. Poniédose pues

a declarar la causa porque este  
 Rey era Marques dela Proença,  
 dize en substãcia lo que se sigue.  
 Y si quereys saber (dize) porque  
 razon era Marques de la Proen-  
 ça el Rey don Pedro, aqui ha-  
 llareys de q̃ manera logano por  
 su proeza el buen Conde de Bar-  
 celona. Auia vn Rey en Alema-  
 ña, q̃ hecho ya Emperador por  
 los electores y confirmado y co-  
 ronado por el Papa caso con la  
 hija del Rey de Bohemia: la qual  
 al cabo de algun tiempo fue por  
 dos caualleros principalissimos  
 reptada de enamorada de cier-  
 to moço noble y gallardo. Puso  
 la entòces el Emperador en vn  
 aposento como en prision, dizié-  
 dole juntamente que si dentro  
 de vn año y vn dia no hallaua ca-  
 ualleros que la disculpassen por  
 batalla le daria muerte de fue-  
 go, a vista de todo el pueblo. Y  
 jamas pudo la afigida Empera-  
 triz hallarlos ningunos que qui-  
 siesen boluer por su honor, te-  
 niendo todos y respectando de  
 masiadamente a la gran poten-  
 cia de los dos acusadores. Sintio  
 lo mucho vno delos menos prin-  
 cipales criados del Palacio y mo-  
 uido de còpasion vino a Bar-  
 celona y conto al Conde della  
 todo el caso. El qual en oyendo  
 que no se auia hallado en Ale-  
 maña quiẽ por armas disculpase  
 a vna señora tan principal y tan-

Historia  
 de la haza-  
 ña.

La empe-  
 ratriz, re-  
 prada de  
 adulterio.

bien nascida, hizo desde luego resolucion de yr el proprio en persona con vn cauallero a defenderla. Comunico el pensamie to con sus Barones y caualleros: y diziendole ellos, no les parecia bien lleuasse solo vno consigo, sino que quinientos o mil dellos le siguiessen y salies sen a campo co los enemigos, dos a dos, diez a diez, ciento a ciento, como el quisies se: no huuo remedio de que lleuasse consigo sino vno, y diez escuderos de seruicio. El cauallero era dela Proença, y se llamaua Bertran de Rocabruna, a quien el Emperador tenia aprouado porque auia consentido en la muerte del Senescal q por el moraua en la Proença. Llego el Conde a la Corte del Emperador solos tres dias antes del de la batalla: y viendo que no se auia hallado hasta entonces quiẽ salies se a ella en fauor de la Emperatriz, se fue al palacio, despues de auer descansado por vn dia del largo y apressurado camino: y diziendo al Emperador, que era vn cauallero Español que venia con su compañero a defender por armas a la Emperatriz le pidio licencia para hablarle y saber della su innocencia. Que sabiendola de su propia boca, pornia sin duda su vida al table ro arrueque de disculparla. El Emperador le dio lugar para es

to, y la Emperatriz le manifesto bastantemente su innocencia en lo que por los dos caualleros se le auia impuesto: y pidiendo le el entonces alguna joya para serle cauallero le dio ella vna sortija muy rica. Visto luego el Conde al Emperador y dixole, esta ua determinado de boluer con su compañero por el honor de la Emperatriz: y al punto señalo el Emperador para la batalla el dia siguiente y auiso a los acusadores, y hizo adereçar el campo y palenque, y cerca del vna casa de madera para la Emperatriz, y de alli a poco trecho vn copioso fuego para hecharla en el, en caso que los acusadores salies sen con victoria. En amaneciendo el dia se leuanto el Conde y se vistio las armas y puso a gesto para la batalla, pensando hazia Bertran de Rocabruna lo proprio. Aguardolo hasta la tercera parte del dia, y viendo que no parecia dio en el caso de que se auia ausentado y puesto en huyda. Dio parte del successo al Emperador, añadiendo q el saldria a campo co los dos acusadores, vno despues de otro. Y pareciendole bien al Emperador, y admitiendo el partido los acusadores; se fue el Conde al campo y estubo aguardando que le acometiesse el vno dellos, conforme a la costumbre de que el que rep-

El Conde habla con la Emperatriz.

Bertran de Rocabruna huye.

## Libro segundo de la Historia de los

El Conde  
entra en  
batalla y  
sale ven-  
cedor.

taua acometieſſe al reptado: y acometiole deſde luego el mas valiente de los dos. Dio entonces de eſpuelas el Conde al caualllo, y enriſtrando la lança contra el enemigo le hirio con ella tan reziamente que le atraueſo el cuerpo, y lo derribo muerto en tierra. Tomo entonces de las riendas al caualllo de ſu cõtrario y atolo con ellas a las trincheas del campo: y luego dixo a los q̃ guardauan el palenque auiaſſen al otro cauallero para la batalla. Pero el quedo tan amedrantedo del eſfuerço del Eſpañol q̃ ſin batalla ſe dio por vencido, y delante del Emperador y de toda la Corte que alli eſtaua ſe deſdixo del falſo teſtimonio que el y el otro cauallero auian leuantedo a la Emperatriz, y arrodillado delãte della dixo lo proprio y lepidio perdon y merced de la vida. Y ella como gran ſeñora ſela otorgo. El Emperador dio entonces por libre a la Emperatriz y le dixo, lleuaſe a palacio a quel cauallero que la auia librado de la muerte, y comieſſe con el, y lo regalafſe, y le hizielle muchas mercedes. Aſi lo hizo ella: pero el Conde en auiendo comido, ſe fue a ſu poſada, y aquella miſma noche ſin pedir licencia ſubio en ſu caualllo y tomo el camino de ſu tierra. Sintio lo mucho el Emperador quãdo lo ſu

El Conde  
ſecretamẽ  
te a ſu tier

po el dia ſiguiente a la mañana y mucho mas la Emperatriz q̃ entendia lo que ſu marido ignoraue que el cauallero de la hazaña era el Conde de Barcelona. Que a ella ſola ſelo auia el ſignificado quando para ſaber ſu inocencia le hablo en la priſion. Reuelo la Emperatriz eſte ſecreto al Emperador en eſta ocaſiõ, y crecio entonces tanto el ſentimiento en el, que le mãdo vinieſſe ella en perſona cõ la mageſtad y acompaõamiẽto q̃ ſele deuia a buscarlo y boluerlo conſigo a aquella corte para hazerle la remuneracion que merecia. Puſo ſe ella deſde luego en camino, acompaõada de cien caualleros, cien dueñas, cien donzellas, y de otra gente: y en llegando a Barcelona la fue el Conde a viſitar y la regalo muchiſſimo, y boluiẽdoſe a Alemania la acõpañõ con dozientos caualleros. El Emperador ſalio en perſona a recebirlo y lo lleuo a ſu palacio, y en el pueblo huuo grãdes fieltas y regozijos por ocho dias: y al cabo dellos dixo el Emperador al Cõde. Señor mucho tenemos que agradeceros por el gran honor que nos aueys hecho: y aſi Dios me ayude, ſiempre auia oydo hablar de vos gran bien: pero aun hay cien tanto mas que hombre podria dezir. Y es menefter que hos haga tal gualardon que a mi

La Empe-  
ratrix vie-  
ne a Bar-  
celona.

El Conde  
acompa-  
ña a la Em-  
peratrix.

Agrade-  
cimiento  
del Em-  
perador.

me sea honra darlo y a vos to-  
marlo. Yo tengo vna tierra o  
Marca harto cerca de la vuestra  
la qual es nuestra y de nuestro  
Imperio: y yo hos la doy a vos  
y a los vuestros, para que seays  
Marques de la Proença. Y hago  
hos buena carta firmada y jura-  
da por nosotros y por los Prin-  
cipes de Alemania. Señor (dixo  
el Cōde) aqui hay muy buē dō:  
grandes mercedes a vos. Y hizie-  
ronse las cartas. Y quando huuo  
estado el Conde en la tierra vn  
gran tiempo, pidio licencia, y vi-  
nose cargado de ricos presen-  
tes a la Proença, y tomo posses-  
sion de los vassallos con grande  
gozo. Esta es la substancia de la  
hazaña del Conde de Barcelo-  
na, de la manera q̄ la cuenta Ber-  
nardo Aclot en su Historia des-  
de el capitulo octauo hasta el  
onzeno.

**CAP. CLXXVI. EN**  
*que el Author procura de  
fender esta hazaña del Cō  
de, arrimādola quāto pue-  
de al precedēte Priuilegio  
del Emperador Frederico  
Barbaroxa.*



**H**ieronimo Curita en  
el segundo libro de  
sus Anales en el capi-  
tulo diez y nueue da por fabulo-  
sa esta Historia de Bernardo

do Aclot: porque en la Historia  
antigua de los Condes de Bar-  
celona ninguna mención se háze  
de esta hazaña. Pero deuiera ad-  
uertir este graue Historiador q̄  
ya q̄ no se haze memoria della  
en la Historia antigua de los Cō-  
des de Barcelona, se haze en al-  
gunos Anales antiguos, como  
el mismo lo refiere diziendo q̄  
en ellos se escriue que el Conde  
don Ramon Berenguer el quar-  
to y vltimo deste nombre libró  
a la Emperatriz de falso crimen.  
Que sino hallarse esta memoria  
en la Historia antigua de los Cō-  
des de Barcelona le combidaua  
a darla por fabulosa, auiale por  
cierto de descombidar y aū de  
tenerle la mano y pluma, hallar  
se ella en algunos Anales anti-  
guos. No tiene este Author q̄  
responder a esta razon sino que  
por esso da por fabulosa a la ci-  
tada Historia, porque en ella se  
atribuye la hazaña a don Ramō  
Berenguer el tercero, y los refe-  
ridos Anales la atribuyē al quar-  
to. Pero ya se vera mas abaxo q̄  
la historia de Aclot, de la qual  
hablamos, no atribuye la hazaña  
al tercero sino al quarto, a quien  
los Anales antiguos la atribuyē.  
Tābien importa para no dar por  
fabulosa esta tan memorable ha-  
zaña, aduertir que parece inferir  
se ella del Priuilegio de Frederi-  
co Barbaroxa que se refirió ya en

Razō cō-  
tra Curi-  
ta.

Opinion  
de Curita.

## Libro segundo de la Historia de los

el capitulo precedente. Porque en el pone Frederico estas palabras formales.

Ha nos parecido cosa puesta en razō (dize el Emperador Frederico Barbaroxa) darla descubiertamente por las presentes le tras a todos los fieles del Imperio, y declarar a todos, quan entera, diligente, inclinada, y seruirosa haya sido la fidelidad y deuociō de nuestro charissimo Ramon Cōde de Barcelona y principe illustrissimo para cō la gloria y honor del Imperio y para con nuestro amor. Y verdadera mente sus magnificos seruicios y esclarescidas obras seguidas huierā mōstrado mas claramēte esta verdad, si llamandolo la diuina gracia que quita y se lleua el espíritu de los Principes, no muriera. Por lo qual no podemos no hazer perpetuo sentimiento de su indigna muerte. A esto se añadē, que nuestro entrañable amor para con tal y tã grande amigo no pudo de ninguna suerte estar ocioso, en especial quando supimos euidentemente su entera aficiō y diligēcia para con la persona y honor d̃ nuestra charissima sobrina Richilda Reyna de las Españas: y ser así verdaderamente lo prouamos con el mesmo succello de las cosas. Por tanto conozcan todos los fieles del Imperio, pre-

sentes y venideros, que nosotros en memoria de tã grãde lealtad y amor (la qual nūca se apartara de nuestro coraçon) abraçamos con plenitud de amor y gracia al sobriño del mismo Cōde amantissimo amigo nuestro, a Ramō es asaber, illustre marido dela dicha sobrina nuestra, y q̃ lo amamos en vez de su tio, y q̃ como a querido y fiel Principe nuestro y a todos sus herederos le auemos otorgado y dado en seu do el Condado de la Proença. Hasta aqui habla el Emperador Frederico.

Sospecho q̃ esta doña Richilda es la Emperatriz a quien libro del falso crimen el Cōde de Barcelona don Ramon Berenguer: y que esta es la hazaña q̃ en esta clausula pretende significar Frederico Barbaroxa. No la nōbra ni especifica en particular, porq̃ no era razon particularizarla tãto en vn Priuilegio publico: pero los encarecimientos y terminos de que vsa en grandesciendola y alabandola son tantos y todos ellos tan maravillosos de grandes y extrauagantes, que supuel to lo que se halla escrito en algunos Anales antiguos que el Conde don Ramō Berenguer el quarto libro a la Emperatriz de falso crimē, parece poderse sospechar que esta es la hazaña del Conde don Ramon Berenguer el quar

Sospecha, que doña Richilda es la Emperatriz a quiē libro el Conde.

to que con ellos quiere significar qualquier otra cosa de las que este Conde hizo por doña Richilda, sobrados fueran y grãdemente excessiuos y desproporcionados los encarecimientos y terminos de Frederico. Porque tres solas cosas hallo yo que hizo el Conde por doña Richilda: la primera fue procurar que su hijo el infante don Ramon casasse con doña Sancha hija de doña Richilda: la segunda fue traer se a esta tierra a doña Richilda quando murio su marido el Rey don Alonso de Castilla: y la tercera casarla con su sobrino don Ramon Berenguer Conde de la Proença: y ni a ninguna dellas aparte ni a todas ellas juntas vienen bien estos encarecimientos sino tan holgados y anchos quanto las armas del dispuesto y auentajado de cuerpo Saul al pequeño David. No a la primera que el Conde caso al Infante don Ramon con la Infanta doña Sancha: porque ha se de considerar que si el Infante era hijo de Conde de Barcelona y de Reyna de Aragón: la Infanta lo era de Emperatriz y Reyna y de Emperador y Rey, y de tal Emperador y Rey que era delido del Infante en sexto grado y aun cuñado de su padre. Y así no era mucho que el Conde casasse al Infante con la Infanta doña Sancha hija

de doña Richilda. No a la segunda, que el Conde se traxo a esta su tierra a doña Richilda quando murio el Emperador y Rey don Alonso su marido: porque ha se de aduertir que esso fue mirar por su huera la Infanta doña Sancha que se traxo entonces. Que como era tan niña en el año que la traxo, fue negocio importante para ella traer tambien a su madre para que la acabasse de criar. Y no finalmente a la tercera, que el Conde caso a doña Richilda con su sobrino don Ramon Berenguer Conde de la Proença: porque ha se de ponderar que si su sobrino era Conde de la Proença, doña Richilda era sobrina del Emperador de Romanos y auia sido muger de don Alonso Rey de León y Castilla y Emperador de España, y ya tenia casada a su hija doña Sancha con don Ramon que auia de ser Conde de Barcelona y Rey de Aragón. Por lo qual no era mucho que ella casasse con el Conde de la Proença. Y así por ninguna destas tres cosas ni por todas ellas juntas tenia Frederico. Barroxa porque dezir, que para con la gloria y honor del Imperio y para con su amor auia sido grandemente entera, diligente, inclinada, y feruorosa la fidelidad y deuocion del Conde de Barcelona, y grande su lealtad y

Razon de  
importan  
cia para  
prouar la  
sospecha  
de arriba.

amor: y que auia sabido euiden-  
temente su entera aficion y di-  
ligencia para cō la persona y hō-  
nor de doña Richilda: y que ser  
ello así verdaderamente lo auia  
prouado con el mesmo successo  
de las cosas. Significatiuos son  
pues estos terminos y encareci-  
miētos de alguna otra cosa mas  
auentajada que el Conde hizo  
por la Emperatriz doña Richil-  
da: y yo digo que supuesto lo  
que ya se ha referido que en al-  
gunos Anales se escrive q̄ dō Ra-  
mō Berenguer el quarto libro a  
la Emperatriz de falso crimē, pa-  
rece poderse pensar que doña  
Richilda es la Emperatriz, y que  
auerla librado a ella del falso cri-  
men el Conde, es lo que Frede-  
rico quiere significar. Que este  
fue el successo de las cosas con  
que Federico supo euidentemē-  
te la entera aficion y diligencia  
del Conde para con la persona  
y honor de su sobrina doña Ri-  
childa: y esto proprio fue mo-  
strar el Conde su grande lealtad  
y amor, y quan entera, diligēte  
inclinada; y feruorosa auia sido  
su fidelidad y deuocion para cō  
la gloria y honor del imperio y  
para con el amor de Frederico.  
Pondese bien esta razon y to-  
do lo contenido en ella: y yo se  
que sera tenida por bastante pa-  
ra fundar la sospecha que dicha  
queda.

**CAP. CLXXVII. EN**  
*que el Author responde a  
algunas dificultades que  
contra lo dicho de la ha-  
zaña del Conde, podria  
proponer alguno.*



Atisfagamos a-  
ora a las difficul-  
tades que algun  
amigo de Hie-  
ronymo Çurita  
podria proponer contra esto.  
La primera es, q̄ a doña Richil-  
da no la llama Emperatriz su tiō.  
Frederico Barbaroxa en las refe-  
ridas palabras sino Reyna de las  
Espanas: y así no parece ser ella  
la señora a quien el Cōde libro  
del falso crimē, pues consta que  
aquella era Emperatriz. Pero pa-  
ra responder a ella no sera mē-  
ster hazer mucho del hazenda-  
do: porque bastará aduertir al ar-  
guyente, pōgalos ojos en la per-  
sona que habla en el Priuilegio.  
Que si así lo hiziere, yo se que  
no querra otra satisfacion, pon-  
derando que el que habla es Fre-  
derico Barbaroxa Emperador  
de Romanos, que como tal no  
auia de gustar que el Rey de Ca-  
stilla y Leon don Alonso se hu-  
uiesse llamado Emperador, aun-  
que no mas que de sola España;  
y por la misma razon a doña Ri-  
childa muger de don Aluise

Primera  
dificultad

Respuesta

no la auia de llamar Emperatriz sino Reyna de las Españas. Pero assi como sin embargo desto fuellamado Emperador el Rey don Alonso desde que se coronó como tal en su ciudad de Leon en el año de mil y ciento y treynta y cinco despues de la muerte del Emperador don Alfonso Rey de Aragon su padrastro, assi lo fue también su muger doña Richilda, y tubo titulo de tal. El qual conseruo siempre, aū que hablemos del tiempo en q̄, muerto su marido el Emperador don Alonso, caso cō el Cōde de la Proença: y lo que mas es, aunque hablemos del tiempo en que (muerto su segundo marido el Conde de la Proença de vna herida que recibio en la batalla de Niça en el año de mil y ciento y sesenta y seys) quedo segunda vez viuda. Que en el archiuo real de Barcelona en el segundo libro grande de los feudos en el folio trezientos y setenta y cinco he visto la concordia que se hizo entre el Conde de Tolosa y san Gil don Ramon y el Rey de Aragon don Alonso el segundo en la Isla de Gernica entre Tarascon y Belcayre a diez y nueue de Abril del año de mil y ciēto y setenta y seys sobre el Condado de la Proença que el vno y el otro pretendian: y en ella, dexando a vna parte q̄

el Rey pretendia aquel Condado por auer muerto su primo hermano el Conde de la Proença don Ramon Berenguer sin dexar hijo varō que le succediese, se escriue que el Cōde lo pretendia por sus antiguos titulos, y tambien, *tū ratione filii Raimundi Berengarii consanguinei dicti Regis quā dare promiserat filio dicti Comitis in uxorem, tum etiam ratione sponsalitij Imperatricis uxoris quondam Raimundi Berengarii predicti*, assi por razon de la hija de Ramon Berenguer, la qual el auia prometido dar por muger a su hijo como por razon del esponsalicio o dote de la Emperatriz muger del quondam ya dicho Ramon Berenguer. Y pues esto es tan claro, passemos adelante y veamos la segunda dificultad, la qual se funda tambien en el mismo privilegio de Frederico, pues la ha zaña que en el se apunta de librar el Conde de Barcelona a la Emperatriz se atribuye llanamente a don Ramon Berenguer el quarto: y los autores Cathalanes la atribuyen al tercero, padre del quarto, y señaladamente Pedro Miguel Carbonel y en nuestros dias el Doctor Honofrio Meneſcal Rector dela Iglesia de S.

Palabras  
notables.

Segunda  
dificul-  
tad.

Respues-  
ta.

Andres de la Selua en el sermō del Rey de Aragon don Iayme el segūdo. Pero a esto se respōde que todos lo han escrito assi pensando que Bernardo Aclot que es el primero que cuenta esta Historia fue de parecer que don Ramon Berenguer el tercero es el de la hazana de librar a la Emperatriz de falso crimen: y aun Hieronymo Curita pensō lo proprio: pero yo tengo para mī q Bernardo Aclot no significa tal cosa sino la que yo digo. Porque dexando a parte que el no habla sino del Conde de Barcelona en comun en nombrar ni a don Ramō Berenguer el tercero ni al quarto, de vno de los quales fue la hazana: significa a la postre bastantemente q habla de don Ramon Berenguer el quarto. Y esso lo prueuo yo cō harta facilidad: por que Bernardo Aclot no habla sino del Cōde de Barcelona que primero tuuo en feudo de mano del Emperador de Romanos el Condado o Marquesado de la Proença para si y para sus herederos, como se puede ver en lo que arriba queda ya referido de la Historia deste Author: y quien primero le tuuo desta suerte fue don Ramon Berenguer el quarto. Que aunque es verdad q dō Ramon Berenguer el tercero lo auia tenido antes: pero no de mano del

Emperador de Romanos en feudo sino por auer casado con doña Dolça hija del Conde de la Proença Giberto y de la Condesa Gisberga. Y porque en esto cōfite la fuerça de mirazon, te go de esforçarlo quanto pudiere. Y primeramente lo cōfirmo con lo que se halla escrito en la vida que del bienauenturado san Oldegario compuso antiguamente el Canonigo de Girona en lengua Latina, la qual se conserva aun con mucho cuydado en el Archiuo del Cabildo de Barcelona en vn Flōs. Santorum escrito de mano en pargamino. Que en ella se cuenta, como yendo a Roma el Conde don Ramon Berenguer el tercero para ver al santo Pontifice Pasqual segundo y suplicarle mandasse a Oldegario Abad del monestrio de san Rufō de la Proença aceptar el Obispado de Barcelona que auia sido proueydo en su persona: quando llego a Pisa y quiso passar adelante para concluir su jornada se lo desaconsejaron mucho los Pisanos, dizien dole que embiasse sus Embaxadores al Papa, y se quedasse el all por no dar en las manos del Emperador Henrico quinto que estava entonces en Italia y desleuaua hecharlas encima y prenderle, por razon del Cōdado de la Proença que poseya sin su

El Conde dō Ramō Berenguer el III. no tuuo en feudo el Condado de la Proença, de mano del Emperador.

orden y aprouacion desde el casamiento que auia hecho cō doña Dolça, siendo verdad que en su estimaciō aquel Cōdado era del Imperio, y que nadie lo podia poseer sino por mano del Emperador. Esto se halla en la dicha Historia, y que el Conde siguió el consejo de los Pisanos, como ya lo vimos arriba en el capitulo nouenta y cinco deste segundō libro. Y segun ello, negocio es bien patente que don Ramō Berenguer el tercero no poseya el Condado de la Proença en feudo por mano del Emperador. Esta yda a Roma fue en el año de mil y ciento y diez y seys: y así hasta esse año no se puede pretender por nadie que este cauallero tuuiesse el Condado de la Proença por mano del Emperador. Ni tampoco se halla rastro de q̄ lo tuuiesse por ella de este año adelante hasta el de treynta en que murió. Yo alomenos que he rebuelto battā temente los libros de los Feudos del Archiuo real de Barcelona y otros mil papeles suyos no lo he hallado: antes bien he topado con muchos que significan lo contrario: y señaladamente los ya referidos arriba tocantes a los pleytos que muerto este buen Conde huuo entre sus herederos y los de la casa de Baucio sobre este Cōdado de la Pro

ença. Que si este Conde huuiera llegado a tener de mano del Emperador de Romanos el Cōdado de la Proença para sí y para sus herederos, esse priuilegio huuieran ellos sacado en cōsequencia para su justicia en los dichos pleytos, de la manera q̄ Hugo de Baucio sacó a plaça los que a su parecer le auian otorgado del mismo Cōdado el Rey Conrado y el Emperador Frederico Barbaroxa: y así pues sabemos que nunca los herederos de dō Ramō Berenguer el tercero dixeron palabra de semejante priuilegio en las diferencias que tenían con los Bauceses, como consta por los papeles que dellas tenemos, aya seme de cōceder que nunca lo tuuo este Conde don Ramon Berenguer el tercero. Y confirma se todo esto cō el Priuilegio arriba referido en que Frederico Barbaroxa concede en feudo aquel Cōdado al nieto deste Cōde. Que en el procura Frederico derribar las pretensiones de Hugo de Baucio: y para poner por tierra las q̄ fundaua sobre vn priuilegio suyo y otro de su tío el Rey Conrado no se vale de priuilegio alguno cōcedido por sus predecesores a dō Ramō Berenguer el tercero, siendo verdad que si lo huuiera alguno, fuera esso lo que mas se

Buena razón.

Buena razón.

podia deslejar para contra Hugo de Baucio. Y assi parece negocio muy notorio que nunca llego el Conde don Ramon Berenguer el tercero a tener de mano del Emperador d Romanos el Condado de la Proença. Y su puesto esto, pues por otra parte ya se ve que Bernardo Aclot no atribuye la hazaña de librar a la emperatriz sino al Cōde de Barcelona don Ramon Berenguer que tuvo de mano del Emperador de Romanos el Condado de la Proença: cierto sera lo que dixe al principio de la respuesta desta segunda dificultad que Bernardo Aclot no atribuye esta hazaña a don Ramon Berenguer el tercero, sino al quarto: a quien y juntamente a su sobrino cōcedio Frederico en feudo el Cōdado de la Proença en la concordia q̄ entre ellos se hizo el año de mil y ciento y sesenta y vno, como ya se vio arriba: aunq̄ en el siguiente año por Agosto lo otorgo a solo el sobrino deste Conde porque el Cōde su tio auia muerto ya de pocos dias atras: pero cōtato acuerdo del y de su lealtad y amor, y de lo q̄ auia hecho por la Emperatriz Richilda su sobrina que por solos estos seruicios lo otorgo al sobrino, siēdo verdad q̄ el sobrino era el que estaua casado con dona Richilda.

*A P. CLXXVIII. EN que prouea el Author que la Emperatriz a quien li bro el Conde del falso crimen no era la de Alemaña.*



Verdad sea q̄ Bernardo Aclot es de parecer que la señora a quie libro el Conde de Barcelona era Emperatriz de Alemaña, no uger del Emperador de Alemana o Romanos: pero deuio lo escriuir assi, porq̄ como le escriuió largos años despues de la hazaña, en los quales ya no se tenia memoria sino de que el Conde de Barcelona auia librado a la Emperatriz, penso sin duda que auia librado a la de Alemaña que era la verdadera y la que merecia titulo de Emperatriz. Pero supuelto lo que ya se ha prouado que el Conde desta hazaña no fue don Ramon Berenguer el tercero sino el quarto, no pudo ser la deste successo la Emperatriz de Alemaña. Y primeramente no pudo ser la Emperatriz doña Matilde hija del Rey de Inglaterra y muger del Emperador Henrico V. como lo escriuen algunos, contradiziendo

La Emperatriz deste successo no fue la de Alemaña.

No fue la Emperatriz doña Matilde muger de Henrico quinto.

en ello a Bernardo Aclot que dice que la Emperatriz deste suceso era hija del Rey de Bohemia: porque en el tiempo desta hazaña ya era Conde don Ramon Berenguer el quarto, y segun el citado Author viuia entonces el Emperador marido de la Emperatriz: y es claro que don Ramon Berenguer el quarto no era aun Conde quando murió el Emperador Henrico quinto, pues no fue Conde hasta el año de mil y ciento y treynta en que murió su padre; y Henrico quinto auia muerto en el de mil y ciento y veynte y cinco, como lo escriue Iuan Nauclero author muy graue en el segundo tomo de su Chronicon en la generacion treynta y ocho. Lo segundo, no pudo ser la Emperatriz muger del Emperador Lothario Duque de Saxonia, que succedió a Henrico quinto: porque dexando aparte que a nadie le ha pasado tal cosa por la cabeza, por no auer ningun fundamento en q̄ restribe, es cierto segun el proprio Nauclero que Lothario murió en el año de mil y ciento y treynta y ocho: y entonces no auia sino solo los ocho años que don Ramon Berenguer el quarto era Conde, en los quales no le hallo yo tiempo para yr a Alemania. Y lo vltimo no pudo ser la Empera-

triz, ni la muger del Emperador Conrado Duque de Franconia q̄ succedió a Lothario en el Imperio, ni la muger de Frederico Barbaroxa Duque de Sueuia, q̄ succedió a Conrado en el año de mil y ciento y cinquenta y tres: porque si fuera la muger de Frederico, bien patente es que Frederico en el referido priuilegio tratando de referir lo q̄ por el auia hecho el Cōde, huiera aputado este tan calificado seruicio y q̄ a este huiera dado el primer lugar, así como lo da al que le auia hecho mirado por la persona y honor de su sobrina doña Richilda. Y si fuera la muger de Conrado, también huiera Frederico aputado la hazaña en el priuilegio, siendo verdad como lo es que Conrado le era tío carnal a Frederico, por ser Frederico hijo de Frederico Duque de Sueuia, el qual era hermano de Cōrado. Que los dos era hijos de Hagna hermana del Emperador Henrico quinto, como lo escribe Nauclero. Y aun dello proprio se infiere que Frederico huiera hecho memoria en el priuilegio de esta hazaña, si la Emperatriz fuera la muger de Henrico quinto. Y así pues la señora a quien el Conde don Ramon Berenguer el quarto libro de falso crime no pudo ser ninguna Emperatriz de Alemania, auraseme

No fue la Emperatriz muger de Frederico Barbaroxa.

No fue la Emperatriz muger de Cōrado.

Uoti 6. 1  
No fue la Emperatriz muger de Lothario.

de conceder que fue la Emperatriz de España doña Richilda; por cuya persona y honor confiesa Frederico en este priuilegio auer hecho mucho el dicho Conde. Y conforme a esto se aura de afirmar que el Emperador que dio en feudo el Conado de la Proença a don Ramon Berenguer el quarto por su hazña, no era el marido de la Emperatriz sino el tio della Frederico que como tal quiso pagar al Conde lo que auia hecho por la persona y honor de su sobrina. Y cõforme a esto se aura de corregir lo que dela sobredicha Historia de Bernardo Aclot no quadra cõ ello. Que por no ser demasiadamente largo, no lo quiero particularizar todo.

CAP. CLXXIX. D E

*algunas cosas que ciertos Historiadores añaden a lo que referido queda ya de la hazña de librar el Conde a la Emperatriz.*



Edro Miguel Catbonel añade dos cosas entre otras a la Historia que arriba se refirió de Bernardo Aclot. La una es que la espada que el Conde lle-

uaua ceñida para esta empresa era la propria de sant Martin cõ que este tan grande seruo de Dios partio su capa para dar la mitad della a Christo quando le pidio limosna en trage de un pobre desouido. Esta espada luego de mano en mano a las del Rey de Aragon don Martin, y dellas a las de su muger doña Margarita; y despues passados algunos años en el de mil y quatro zienros y treynta y seys a las de la Gofadria del proprio sant Martin fundada en la Iglesia del Monesterio de sant Auguftin de la ciudad de Barcelona. Guardase con mucha y enéracion hasta estos nuestros dias, y lleuase como reliquia importante a los enfermos. La otra es q quando la Emperatriz vino a Barcelona mando el Conde adereçar vn famosísimo banquete, en el qual se ayuntassen riqueza, sumptuosidad, abundancia y arte; y que la mesa tirasse desde la puerta de la ciudad, llamada de santa Eulalia, hasta el Castillo de Moncada. Y en esto supone este Author que la señora que venia era Emperatriz de Alemaña y q como tal venia a Barcelona por la ciudad de Girona y por el castillo de Moncada. Pero pues ya queda prouado q no era Emperatriz de Alemaña sino de España, no pudo ser el cõite sino

La mesa  
y banquete  
de Barcelona.

Espada  
de sant  
Martin.

de otra parte de la ciudad, desde la puerta de San Anton hasta el lugar del Espitalles, por donde hubo de pasar la Emperatriz viniendo de Castilla a Barcelona. Y yo tengo para mí que este banquete lo hizo el Conde quando traxo de Castilla a esta tierra a la infanta doña Sancha su nuera y con ella a la Emperatriz doña Richilda, madre de la Infanta. Que ya vimos arriba que las dos las traxo a esta tierra. Y sino queremos mudar el puesto y lugar del combite, podemos decir, que se hizo desde Barcelona al Castillo de Moncada quando el Conde de la Proença don Ramon Berenguer sobrino del que mandó adereçar el Banquete vino por aquella parte a Barcelona a casarse en ella con la Emperatriz.

**CAP. VLTIMO EN**  
*el qual remata el Author lo que toca a la hazaña del Conde, y dize su parecer acerca de lo que dicho queda que la Emperatriz fue doña Richilda.*



Esto es lo que acerca de esta hazaña he podido descubrir o rastrear hasta ahora, apoyandola en alguna manera en el

referido privilegio del Emperador Frederico Barbarossa. Y digo en alguna manera, porque no quiero pensarle, como yo por averiguado, se significa claramente la hazaña en el dicho Privilegio. Que no soy de esse parecer, segundamente pondré, fando que en las Historias de Castilla no se oye palabra de que a doña Richilda muger del Emperador y Reyna de Castilla don Alfonso se le impulsiese falso crimen, ni de que fuese librada por nadie, conindose en ellas, como se puede ver en el Arçobispo don Rodrigo en el libro quinto en el capitulo XXV. otro caso semejante que succedio en aquella tierra, es a saber, el del falso testimonio que el Infante don Garcia hijo primogenito del Rey de Navarra don Sancho el mayor leuanto en la misma materia a su propia madre la Reyna doña Geloyra hija del postrer Conde de Castilla don Sancho. Ya veo que el argumento negativo es de poca fuerza: pero con todo esso en materia tan graue se ha de respectar mucho. Otros vernan que trabajaran y allanaran mas esta dificultad, en caso que hallaren papeles mas claros que yo. Que sin ellos no se quien pueda elcriuir mas en fauor y aueriguacion de la hazaña del Conde que yo.

## Libro segundo de la Historia de los

Y con esto queda rematado todo lo que toca a las vidas y hazañas de los antiguos Condes de Barcelona. Yo quisiera estuuiera ello mas a gusto del discreto Lector: pero no me ha sido posible por no auer hallado hasta aora mas papeles authenticos. Aunque no por esso se ha de menospreciar mi trabajo; pues dexado a parte que es grã de y que descubre cosas tan ol-

uidadas y nunca oydas, y que auerigua con mucha puntualidad lo que hasta aora se tenia por incierto, es negocio sobrado pedir a ningun Autor, escruiua de vnavez todo lo que de vn sujeto se puede saber. Que esso es imposible y ninguno escruiuo jamas de vna materia tan copiosamente que no se le pudiesen añadir mil cosas, que a el se le passaron por alto.

Fin del segundo libro.



# LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA DE LOS VICTORIO.

SISSIMOS ANTIGVOS CONDES DE BARCELONA, en el qual se ponen las vidas y hechos de los Obispos y Santos que en la ciudad de Barcelona, ha auido desde su postrer antiguo Conde hasta el vltimo de los no antiguos, que es el Rey don Pphelipe nuestro señor, el segundo deste nombre en Aragon.

*Compuesto por el Presentado fray Francisco Diago de la orden de Predicadores.*

**C A P I. PRIMERO, DEL ASSIENTO**  
*que se dio a las cosas de Aragon y Cathaluña despues de la muerte del Conde y Principe don Ramon Berenguer el quarto, a quien succedio su hijo don Ramon, el qual desde este tiempo adelante se llama don Alonso.*



**CUMPLIDO** heya cō mi obligacion, pues de xo cōcluydo lo que toca a los antiguos Condes de Barcelona, desde el primero que fue Bera hasta el postrero que fue don Ramon Berenguer el quarto. Que aunque todos los Reyes de Aragon que despues aca a hauido desde el Rey don Alonso el segundo, hijo del Conde don Ramon Be-

renguer el quarto, hasta el Rey don Phelipe el segundo, que en Castilla es el tercero deste nombre, a quien nuestro Señor prosepere en todo, y conceda largos años de vida, son Cōdes de Barcelona como descendientes que todos ellos son del dicho don Ramon Berenguer el quarto, en cuyo tiempo se juntaron Cathaluña y Aragon, casando este Conde con la Reyna doña Petronilla hija del Rey de Aragón don Ramiro el monge: cō todo

ello no entran ellos en la lista de los antiguos Condes. Porque aunque muchos dellos son de notable antigüedad, pues la tienen de quatrocientos años, no son de los que en esta Historia se llaman antiguos, en la qual a solos aquellos se da nombre de tales que no llegaron a tener titulo de Reyes. Por esta razon he hecho resolucion de no hablar de los Reyes en esta historia: y tambien porque segun tengo vistas y ojea das innumerables cosas y todas ellas tan authenticas quanto las que mas, auria de hazer muchos tomos del tamaño deste: y esso requiere mas espacio y grande ayuda de costa que hasta aora no la tengo para dar otra vez la buelta a Cathaluña y reconocer de proposito sus Archiuos y hazer Historia general de tan dichosa tierra: aunque no puedo negar me la haya ya ofrecido para todo esto el Arçobispo de Tarragona don Iuan Teres, q hoy es Virrey de la propria Cathaluña. Es natural della, y como grandemente aficionado a su patria dessea mucho ver desenterradas sus riquezas: y para este effeto ofrece parte de sus fuyas. Dios lo guie. todo a su santo seruicio. Con todo esto, aun que la presente Historia no es fino de los antiguos Condes de Barcelona, añado baxo del pro-

prio titulo este tercer libro de los Obispos y varones illustres en santidad que en Barcelona a hauido desde el tiempo de los antiguos Códex hasta este de aora. Que pues por ser Barcelona la cabeça deste tan principal Con dado me fue licito al principio hablar de su fundacion y de los Obispos y santos que en ella hu uo antes del tiempo de sus antiguos Condes: tambien me lo se ra aora, baxo del mismo titulo hablar de los Obispos y santos que en ella propria han florecido desde entonces aca, aunque no sea sino porque no quede ro pida la successión de ta illustres prelados. Pero antes de proseguir, no puedo dexar de dezir en breue el assiento q se dio alas cosas despues de la muerte del Conde dō Ramō Berenguer el quarto. Su hijo don Ramon Berenguer, luego a persuasiō de su madre doña Petronilla Reyna de Aragō dexo este nōbre y to mo el de dō Alfonso: y es llano que desde luego començó a go zar de titulo de Rey de Aragō. Que en veynte y siete de Setie bre de las eras mil y dozientas q fueron el año de mil y ciento y sesenta y dos, se vio en Agreda con el Rey dō Fernādo de Leō, que desde la muerte de su her mano el Rey de Castilla dō Sā cho el deseado, se llamaua Rey

No se ha bla de los Reyes de Aragō en esta histo ria.

Ofreci miēto del Arçobis po dō Iuā Teres, Vir rey de Ca thaluña, al Author.

Don Ra mon dexa este nom bre y se lla don A lonso.

El Rey don Alon so en A greda con el Rey de Leon don Fernando

de las Españas sin embargo de q̄ de dō Sancho quedaua vn b̄iso llamado dō Alonso: y en estas vistas fue nuestro dō Alōso, tratado y respetado como Rey de Aragon y don Fernando como Rey de las Españas. Trato se entonces entre los dos de muy estrecha confederaciō y amistad, por ser tan deudos q̄ quādō me nos erā primos hermanos. Por parte de don Fernādo negociauan la confederacion don Iuan Arçobispo de Toledo, don Pedro Obispo Miduniese, don Ordoñez Obispo de Salamanca, Celebruno Obispo Seguntino, don Iuan Obispo de Oñma, Alvaro Rodriguez, Nuño Fernandez, Ferrando Ponce Alferes del Rey, Pedro Pelagio pobre, Nuño Melendez, Velasco Melēdes, y Nuño Sācho: y por parte de dō Alōso la negociauan dō Bernardō Arçobispo Tarragona dō Guillen Obispo de Barcelona, dō Pedro Obispo de Çaragoça, don Martin Obispo de Huesca, Fortuño Aznarez Blasco, Pedro Virtiz, Sācho Enegon, Palazin, Galindō Eximenez Marco Peregrin, Pedro Lopez de Luna, Pedro Lopez de Luesia, Arpa, Fortuño de Estada, Pedro de Alcalá, Pedro Pardo, Pedro Daruanes, Marco de Rada, Guillē de Casteluell, y Guillē de Ceruera. Y lo q̄ salio desta con-

sulta fue que don Alonso por ser de menor edad recibio a su primo dō Fernādo por defensor y tutor suyo en lugar de padre, y juntamēte se obligo de la manera q̄ pudo a valer a dō Fernādo en todo lo posible. Y dō Fernādo, atendiēdo al parētesco q̄ cō don Alonso tenia y tãbien a que don Alonso tomaua por muger a su hermana doña Sancha, lo recibio baxo de su defensa y tutela y tãbien a toda su tierra, y prometio q̄ le valdria contra todos y en especial contra el Rey de Nauarra, como lo he visto en el Archiuo Real de Barcelona en el Armario de los conciertos entre los Reyes de Aragon y Castilla en el Saco O, en el numero trezientos y noventa y siete. De ninguna destas cosas haze menciō Hieronymo Çurita. En esta sazón conuoco a Cortes la Reyna doña Petronilla en la ciudad de Huesca, para que alli se declarasse lo que el Cōde y Príncipe su marido dexo ordenado de sus estados y señorios: y entēdida su disposicion, se guardasse y cūpliesse, y se proueyesse en el gouierno lo q̄ cōuenia al pacifico estado y biē comun de sus subditos. De Aragō acudierō dō Pedro Obispo de Çaragoça, dō Martin Obispo de Tarragona, don Arnaldo Myr Cōde de Pallas, que tenia el ho-

Cortes en  
Huesca.

# Libro tercero de la Historia de los

nor de Ricla y Fraga en Aragõ, Pelegrin de Castellezuolo, Palazín de Alagõ, Sancho Yñiguez de Daroca, Galin Ximenez de Belchit, Fortuño Aznarez de Tarragona, Pedro Lopez de Lucía, Marco Ferriz de Liçana y de Huesca, Pedro Lopez de Luna, Ximeno de Vreca, Fortuño de Eitada, Blasco Maça, y Arpa: y de Cathaluña dõ Bernardo Arçobispo de Tarragona, dõ Guillen Obispo de Barcelona, don Pedro Obispo de Vique, dõ Guillen Obispo de Girona, don Artal Obispo de Elna, don Guillẽ Perez Obispo de Lerida, don Guisfe Obispo de Tortosa, Ramon de Pujalt, Guillen de Ceruera, Geraldo de Iorba, Guillen de Castelluell, Ramõ Folch Vizconde de Cardona, Beltran de Castellet, Arnaldo de Lerz, Othõ Bernardo de Rocafort, Ramon de Torroja, y Guillẽ de Mõpeller. Estando todos juntos en presençia de la Reyna y de Mirõ Iuez en onze de Octubre del dicho año de mil y ciento y sesenta y dos hizierõ fe y testimonio, mediante juramento solemne, Guillen Ramõ Dapifer, alias de Moncada, Alberto de Castelluell, y el maestro Guillen capellan del Cõde muerto, de la disposicion testamẽtaria que como ya se refirió arriba auia hecho el buen Conde en la enfermedad

de que murio en el Burgo de S. Dalmacio yendo alas villas aplazadas entre el y el Emperador Frederico en la ciudad de Turin como lo he visto en el Archiuo real de Barcelona en el primer libro grande de los Feudos en el folio quatrocientos y ochenta y siete. Tomo entonces a su mano el gouierno del reyno y que do por Gouernador general del Principado de Cathaluña don Ramon Berenguer Conde de la Proença: y vino a Barcelona para asistir en el regimiento de la tierra, durante la menor edad de su primo el Rey. El año siguiente estando la Reyna en la ciudad de Barcelona, de consejo de los prelados y ricos hombres, q̃ fueron don Hugo de Cerudlõ Arçobispo de Tarragona, don Pedro Obispo de Çaragoça, don Guillen Obispo de Barcelona, don Arnal Myr Conde de Pallas, Pedro de Castellezuolo, Pedro Ortiz, Blasco Romeu, Ximeno de Artosella, Dodon de Alcalá, Fortuño Maça, Guillen Ramon de Moncada, y Guillẽ de Castelluell su hermano, hizo donacion en catorze de Junio de todo el Reyno de Aragon con las ciudades, villas, y Castillos, Iglesias, y Monesterios, a don Alonso su hijo, que ya tenia doze años cumplidos: y para mayor firmeza desta dona-

La Reyna  
haze dona  
cion de A  
ragon su  
hijo.

Relacion  
del testa-  
mento del  
Conde.

nacion aprouo el testamēto del Conde y Principe su marido, q̄ ya se refirió arriba. Hieronymo Curita escriue que de alli adelante don Alonso se llamo Rey de Aragon. Pero ya se ha visto en este capitulo que antes desto y aun antes de las Cortes de Huesca se intitulaua ya Rey de Aragon, como consta por la concordia hecha entre el y su primo dō Fernando Rey de Leō en Agreda por el mes de Setiembre del año de mil y ciento y sesenta y dos. Y con esto pongamos por aora silencio a lo que toca a los Reyes de Aragō y prosigamos lo que pertenece a los Obispos de Barcelona y a sus santos hijos.

*CAP. II. QUE EL Obispo de Barcelona don Guillē de Torrója fue hecho Arçobispo de Tarraçona, y le fue dado por sucesor en la Iglesia de Barcelona don Bernardo de Berga.*

**E**n esta sazón aun era Obispo de Barcelona don Guillen de Torrója desde el año de mil y ciento y quarēta y quatro en q̄ la elecciō se hizo en el Varon sin dificultad ninguna

muy señalado en toda cosa, a quien por esso quisieron y emplearon mucho el Cōde dō Ramon Berenguer el quarto y su hijo el Rey don Alonso, como ya se ha visto por el discurso de sta Historia en todos los negocios graues, y guerras que desde el año de su elecciō hatta este se ofrecieron. Y aun el Papa Alexādro tercero hizo muchísimo caso del, así por sus grandes prendas como por la diligēcia q̄ auia puesto para que ni el Conde dō Ramon Berenguer el quarto ni el Rey don Alonso obedeciesen en tiempo de la scisma al intruso sino a el como a legitimo y verdadero vicario de Christo. Lo qual ya se conto arriba largamente, hablando del año de mil y ciēto y sesenta y dos. En el de mil y ciēto y sesenta y nueue fue a Benauento donde a la sazō estaua Alexandro tercero, y despues de auerle besado los pies, le suplico confirmasse a la Iglesia de Barcelona todo lo que hasta entonces possēya y los terminos de su Obispado: y el Pontifice lo hizo muy de grado en veynte y siete de Mayo del dicho año, q̄ fue el décimo de su Pontificado: y entre otras cosas que le confirmando, fueron las dos islas de Mallorca y Menorca, *Es Castellū de Regumir, Es turres quadi*

Palahris  
notables.

# Libro tercero de la Historia de los

*cuntur Archidiaconales cū  
Portis duabus eiusdem ciui-  
tatis, & palacium Episcopa-  
le cum turribus quæ palacio  
Comitis contigua videntur:*  
y el Castillo del Regumir, y las  
torres que se dicen Arcedianas  
con dos puertas de la misma  
ciudad, y el palacio episcopal cō  
las torres que se veen contiguas  
al palacio del Conde. Solo estō  
he referido de la Bulla, por que  
toca algunas antigüedades de la  
ciudad, y señaladamente la del  
Castillo del Regumir, el qual  
tiene este nombre por auer sido  
del Rey Gamir que fue el pos-  
trer Rey Moro de Barcelona, a  
quién gano el Rey Ludouico Piō  
hijo de Carlo Magno esta ciu-  
dad en el año de ochocientos y  
vno. Aū queda vna calle en Bar-  
celona que cōserua este nombre  
de Regumir: y con lo que dicho  
queda se entiende bien la signifi-  
cacion de su nombre. Boluio se a  
esta tierra el Obispo don Guillē:  
y hallo hartas alteraciones entre  
el Arçobispo de Tarragona dō  
Hugo de Ceruella y don Gui-  
llen de Aguilon y sus hermanos  
hijos de Roberto de Aguilon  
Principe de Tarragona y de su  
muger doña Ynes. Y eran ellas  
sobre dos donaciones q̄ el Prin-  
cipe Roberto auia hecho de la  
ciudad de Tarragona: la prime-

ra al Arçobispo de Tarragona  
don Bernardo: Tort en el año  
de mil y cieto y cinquēta y vno  
atendiendo a que el posseyare  
nia aquella ciudad de mano del  
santo Arçobispo Oldegario: se-  
gun ya se vio arriba: y la segūda  
en el proprio año no mucho  
después de la primera al Conde  
de Barcelona don Ramō Berē-  
guer el quarto. El Arçobispo  
dō Bernardo tenia por suya a la  
ciudad, diziendo que la segūda  
donacion era ninguna, y que co-  
mo tal no quitaua el valor y fuer-  
ça a la primera: y el Principe Ro-  
berto tenia por valida a la segū-  
da, y no a la primera, diziendo  
que el no auia llegado a en-  
gar la tierra al Arçobispo, (no  
al Conde. A dō Bernardo le suc-  
cedio en el Arçobispado dō Hu-  
go de Ceruella, hombre muy  
generoso y principal, que como  
tal prosiguiendo su derecho fue  
muerto por Guillen de Aguilon  
y por otros hermanos suyos en  
veynte y dos de Abril del año  
de mil y ciento y setenta y vno,  
en el qual fue martyrizado en In-  
glaterra el bienauenturado Ar-  
çobispo de Cōturbē santo Tho-  
mas Beccheto por la immuni-  
dad de su Iglesia. Por la muerte  
del buen Arçobispo don Hugo  
de Ceruella fue electo para la  
silla de Tarragona el Obispo de  
Barcelona don Guillen de Tor-

Castillo  
de Repu-  
miren Bar-  
celona.

Diferen-  
cias entre  
el Princi-  
pe Rober-  
to y el Ar-  
çobispo  
de Tarrag-  
ona.

El Arçobispo de  
Tarragona, muerto a ma-  
nos de Guillen de Aguilon.

Don Ber-  
nardo de  
Berga, O-  
bispo de  
Barcelo-  
na.

roja. Hizose entonces la elecció de Obispo de Barcelona en la persona del Arcediano don Bernardo de Berga, en veynte y cinco de Junio del año de mil y ciēto y setenta y dos, y confirmola el Arçobispo de Tarragona dō Guillen de Torroja como Legado que ya era del Papa Alexan dro tercero: de quien el Obispo don Bernardo en doze de Julio del año de mil y ciento y setenta y seys, que fue el diez y seteno de su Pontificado, alcanzó otra Bulla semejante en todo y por todo a la que su predecessor dō Guillen auia impetrado del pró proprio Papa en confirmacion de los terminos del Obispado de Barcelona; y de los bienes que poseya su Iglesia Cathedral. Compro de vn cavallero llamado Bernardo de Mollet la casa de Mollet con sus diezmos y rentas en la Parrochia de san Vincente de Mollet, y establecio en feudo y fidelidad de la mensa episcopal el Castillo de Ribes a Arnaldo de Ribes, y aũtambi el Castillo de Ciges en fidelidad de la mensa capitular de su Cathedral; y finalmente edifico y doto la Iglesia de Santa Coloma de Gramanet y la erigio en Parrochia y le señalo terminos. Y hecho esto, y concluydas muchas otras cosas de importancia, siendo ya de edad

de muchos años, al cabo de diez y ocho que era Obispo passó desta vida en el de mil y ciēto y no uenta.

**CAP. III. DEL NAS-  
cimiento del bienauentu-  
rado san Ramon de Peña-  
fort de la orden de Predi-  
cadores: donde con esta oc-  
casion trata el Author de  
la nobleza de la casa y fa-  
milia de Peñafort.**

**E**N el tiempo en q̄ este venturoso y dichoso Obispo don Bernardo de Berga gouernaua la Iglesia de Barcelona fue cor- tada en aquella ciudad, aunque no sin manos de varon como la que vio el Propheta Daniel, vna chinita o piedrezita, que ya que desgalgandose por el monte abaxo notuuó tantas fuerças como la otra, para dar consigo en los pies de la fuerte y leuantada estatua y desmenuzarla y conuertirla en poluo, las tuuo alome- nos, fauorecida de la gracia del Señor, para despreciar su grande za, oro, plata, y metales ricos como si toda essa su riqueza fuera poluo y bassura. Como a tal la tuuo de tal suerte baxo de los pies que en significacion dello

Lib. 1.  
cap. 3.  
de la  
Compara-  
cion.

Muerte  
de dō Ber-  
nardo de  
Berga.

# Libro tercero de la Historia de los

le ha introducido ya pintar-  
le apar dellos las ricas mitras  
que dandofelas el Pontifice no  
quiso poner encima de la cabe-  
ça. Por este tan grande menof-  
precio de las cosas deste siglo  
fue poco a poco creciendo tan-  
to esta piedrezita que llevo a ser  
Peña tan grande en virtud y san-  
tidad que hinche toda la redon-  
dez de la tierra y buela su fama  
portodo el Orbe desde que el  
Vicario de Christo la escriuio en  
el cathalogo de los Montes san-  
tos. Ya creo entendiẽ todos, voy  
hablando del bienaueturadosan  
Ramon de Peñafort de la orde-  
de Predicadores, pues supuesto  
lo que es muy sabido que murio  
casi centenario este sieruo de  
Dios en el año de mil y dozien-  
tos y setenta y cinco se, ha de af-  
firmar que nascio cerca del año  
de mil y ciento y setenta y seys,  
en el qual don Bernardo de Ber-  
ga desde el de mil y ciento y se-  
tenta y dos era ya Obispo de Bar-  
celona, cuya fue la suerte de tan  
esclarecido hijo y ciudadano.  
Que así lo significaron bastan-  
temente los Consellers della, lla-  
mandolo antiguo hijo suyo en  
la carta que en diez de Setiembre  
del año de mil y treziẽtos y diez  
y siete escriuieron al Papa Iuan  
veynte y dos, pidiendole en ella  
la canonizacion deste esclareci-  
do varon, solos quarenta y dos

años despues de su dichoso tran-  
sito. Y lo proprio quiso signifi-  
car fray Pedro Marsilio religio-  
so de la orden de Predicadores  
Historiador del Rey de Aragón  
don Iayme el segundo que reyna-  
ua en este tiempo: diziendo q̃  
este santo fue oriundo de la Dio-  
cesi de Barcelona. Que pues  
Marsilio no dize esto sino para  
significar que S. Ramon fue ori-  
undo de Peñafort que esta en la  
diocesi de Barcelona a poco tre-  
cho de Villafranca de Penades: y  
se sabe que aquel se llama oriun-  
do que trae su origen de algun  
lugar en el qual no nascio el si-  
no sus padres o predecesores:  
auraseme de conceder que este  
graue Authior pretendio signifi-  
car en las dichas palabras que  
S Ramon no nascio en Peñafort.  
Y así se aura de afirmar q̃ nas-  
cio en la ciudad de Barcelona,  
pues es negocio recebido que  
nascio o en Peñafort o en la di-  
cha ciudad de Barcelona. De los  
nombres de sus padres no se ha  
lla rastro ni en Autores ningun-  
os así antiguos como moder-  
nos ni en papeles viejos por mas  
que he rebuelto infinitos de illos.  
Lo que se sabe es, que fue de la  
antigua y noble casa de Peña-  
fort, cuyo sitio se ve aun muy  
cerca de Villafranca de Penades  
en el Obispado de Barcelona, en  
la Parrochia de santa Margarita

Año del  
nacimien-  
to de San  
Ramón de  
Peñafort.

Sant Ra-  
mon, natu-  
ral de Bar-  
celona.

Casa de  
Peñafort.

dentro de los terminos o mo-  
jones del antiguo Castillo y ciu-  
dad de Olerdula. En tiempo del  
santo poseya esta casa Pedro de  
Peñafort: el qual de su muger lla-  
mada Saurina tuvo vn hijo y vna  
hija: el hijo se llamo Bernardo y  
la hija Sibilia. En muriendo este  
cauallero, acudieron luego algu-  
nos deudos suyos (de los quales  
pudo muy bien ser vno san Ra-  
mon) al Rey don Iayme el con-  
quistador, y le rogaron se siruies-  
se dar tutor a los menores por  
no tenerlo testamentario, y seña-  
larles porral a Ponce tio dellos  
como deudo mas cercano, y tã-  
bien les señalasse rentas de los  
honores que auia sido del quon-  
dam padre dellos, con que pu-  
diessen ser alimētados. Y el Rey  
estando en Barcelona a veynte  
y tres de Agosto del año de mil  
y dozientos y sesenta y vno pro-  
ueyo en ello diziendo. *Nos as-*  
*signamus ex certa scientia*  
*eiſdem pupillis ad opus ali-*  
*mentorum eorum, turrim de*  
*Vernet cum omnibus suis*  
*pertinentijs, qua fuit quondã*  
*patris eorum.* Nosotros seña-  
lamos a los mismos menores pa-  
ra sus alimentos la torre de Ver-  
net, que fue del quondam padre  
dellos, con todo lo pertenecien-  
te a ella. La torre de Vernet, que  
es lugarejo de no se que tantas

casas, esta en el termino de sant  
Martin de Sarroca, no lexos ni  
de Villafranca de Penades ni de  
Peñafort. Bernardo de Peñafort  
en llegando a tener edad com-  
petente caso con doña Iordana  
hija de vn Conde de Vngria lla-  
mado Dionisio que como deu-  
do muy cercano de doña Vio-  
lante hija del Rey de Vngria dō  
Andres la auia acompañado el  
año de mil y dozientos y treyn-  
ta y cinco hasta Barcelona don-  
de se celebraron las bodas della  
con su esposo el Rey dō Iayme  
el conquistador, y se auia queda-  
do aca en seruicio del Rey, y ha-  
llado se en la conquista de Valen-  
cia con el, y recebido de su real  
mano en premio de sus trabajos  
los Castillos y Valles de Beho y  
de Ayn, aunque despues los co-  
bro el Rey, dandole en trueque  
por Febrero del año de mil y do-  
zientos y quarēta y nueue las al-  
querias de Canales y Crespy, q̃  
aora son Pueblos bastantemēte  
conoscidos en aquel Reyno, y  
vnas casas en Valencia delante  
del palacio del Obispo y otras  
en Xatua. Quedaron deste Cō-  
de dos hijos llamados dō Amor  
Dionis y don Gabriel Dionis: y  
ellos y la Condesa su madre gu-  
staron del casamiento de doña  
Iordana con Bernardo de Peña-  
fort. Y aun pienso que el Rey dō  
Pedro el tercero como deudo q̃

Bernardo  
de Peña-  
fort, casa  
do cō do-  
ña Iorda-  
na hija dī  
Cōde Dio-  
nisio.

Pedro de  
Peñafort  
y sus hijos

os. 77

Palabras  
notables.

Torre de  
Vernet.

era de estos caualleros y de doña lordana, por ser hijo de doña Violante, con quien tenia parentesco muy cercano el Cōde Dionysio segun ya se ha dicho y lo afirma Hieronymo Çurita en el tercer libro de sus Anales en el capitulo veynte y tres, fue sabidor deste casamiento, y que no se concluyo sin su parecer y orden. Que así se aura de conceder, si se aduierte lo que es cierto que este Rey estando en Valdecona a veynte y seys de Mayo del año de mil y dozientos y setenta y nueve, que deuio ser el del casamiento, se obligo a pagar a Bernardo de Peñafort por parte de la dote que la Condesa le auia prometido quinientos morabatines de oro, consignandose los sobre las rentas reales de la Baylia de Daroca. En el propio año estando ya en Valécia le dio en diez y nueue de Deziembre la tenécia de los Castillos de Gallinera y Alcolano, que estan de la otra parte del rio Xucar, con titulo de Alcayde y tres mil sueldos de entretenimiento cada año. Muriosele a Bernardo doña lordana, y caso segunda vez cō vna señora llamada Saurina, en la qual huuo a Bernardo de Peñafort y a Blaca de Peñafort, y murio cerca del año de mil y dozientos y ochenta y cinco. Blanca caso con vn cauallero de la villa de

Valls llamado Guillermo de Lupetis: y Bernardo despues de auerse hallado cō el Rey dō Iayme el segundo en la jornada de Sicilia quando passo con exercito a aquella Isla contra su proprio hermano don Fadrique en fauor de la Iglesia y de su suegro don Carlos Rey de Napoles el año de mil y dozientos y nouenta y ocho, caso con vna señora llamada tambiē Saurina. No he podido aueriguar si huuo algunos hijos: aunque pudo ser que si, y que estos fuesen Iuā de Peñafort q̄ tomo el habito de la orden de Predicadores y viuia aū en ella cerca del año de mil y trezientos y quarenta en tiempo del Rey don Pedro el quarto, y fray Geraldo de Peñafort que en el proprio tiempo era Prior de Fuenterruia, que es el Priorato rural de nuestra Señora del Coll cerca de Barcelona. Bernardo de Peñafort, que pudo ser padre de estos, dos aun era viuo a veynte y vno d̄ octubre del año de mil y trezientos y treynta y siete. Que en esse dia y año vendio a Bernardo de la Torre vella mercader de Barcelona quinze quanteras de trigo anuales sobre vnos campos y molino que tenia no lexos de la casa de Peñafort. El instrumento publico original desta venda he visto en poder de vn cauallero de Barcelo

Bernardo de Peñafort, casado cō Saurina.

Fray Iuan de Peñafort.

Fray Geraldo de Peñafort.

Conuēto  
de Peña-  
fort.

na llamado Martin Iuā Espuny que hoy pofsee aquel territorio de Peñafort. El y fu muger Doña Ynes de Aleman nos dierō los dias paſſados aq̃lla antigua y caſi aſſolada caſa de Peñafort y termino baſtāre para Cōuento de la Orden del ſanto deſcendiente della. Ya eſta fundado por el preſentado fray Pedro Iuā Gualch, con licēcia del maeftro fray Bernardo Sarrjan Prior Prouincial de los Predicadores en la corona de Aragón, y del Obiſpo de Barcelona don Alōſo Coloma que aora ya lo es de Cartagena. En el referido inſtrumēto publi cō da Bernardo de Peñafort a ſu padre Bernardo de Peñafort ti tulo de cauallero y militar. Erañ lo ſin duda los deſta familia y ca ſa, y por la miſma rāzon el biena uenturado ſan Ramon. Y aſi ſe dize expreſſamente en la Hiſto ria que deſtiene eſcrita en parga mino ſu Conuēto de ſanta Ca therina Martyr de Barcelona, que traxo ſu origen delinage mi litar. Y aun aņaden Leandro Al berto Boloņes y Laurencio Su rio Cartuxano y algunos otros autores, que lo traxo de la caſta de los Reyes de Aragón: y yo no pongo duda en ello. Verdad ſea q̃ pues con ello no pretendie ron ſignificar eſtos Autores ſino que S. Ramon era deudo de los Reyes de Aragón, tengo para mi

S. Ramon  
deudo de  
los Reyes  
de Aragón.

q̃ no fue ſu intento dezir q̃ la fa milia de Peñafort deſcēdia de al gun Infante o Infanta de la caſa Real de Aragón, ſino que baxaua de la caſa de los antiguos Cōdes de Barcelona. Que cō eſſo ſe ſal ua el parenteſco de ſan Ramon y de los de ſu caſa con los Reyes de Aragón, pues los que dellos reynauan en tiempo deſte ſanto baxauan de la ſangre de los anti guos Cōdes de Barcelona, co mo deſcēdientes q̃ erā del poſ trer Cōde della dō Ramō Berē guer el quarto y de ſu muger do ña Petronilla hija vnica y here dera del Rey de Aragón dō Rami ro el mōge. Y digolo aſi, porq̃ pues S. Ramon naſcio cerca del año de mil y ciento y ſetenta y ſeys, auraseme de otorgar que ſu padre aunq̃ no hūieſſe tenido ſino quarenta aņos de vida alcā ço el de la vniō del Condado de Barcelona con el reyno de Ara gon que fue el de mil y ciento y treynta y ſiete en que el Cōde don Ramō Berenguer el quarto caſo cō la Reyna de Aragón do ña Petronilla. Y aſi los de la fami lia de Peñafort ſiendo deſcen dientes y deudos de los anti guos Cōdes de Barcelona lo erā tambien de los Reyes de Aragón deſcendientes del poſtrer Cōde don Ramon Berenguer el quar to. Y para lo que digo del paren teſco de la caſa de Peñafort,

S. Ramon  
deſcendie  
te de los  
antiguos  
Cōdes de  
Barcelona

Armas de  
la casa de  
Peñafort.

con la de los antiguos Condes de Barcelona, es argumento de harta fuerza el que se toma del escudo de la propia casa de Peñafort, pues en el allende de dos peñas a la mano derecha e izquierda, y sobre ellas dos pinas, hay quatro barras roxas en campo de oro, que son las proprias armas de los antiguos Condes de Barcelona, y no de Aragon hasta el casamiento de don Ramon Berenguer el quarto con la Reyna de Aragon doña Petronilla. Que hasta entonces no auian usado los Reyes de Aragon en sus escudos las quatro barras roxas en campo de oro, como ya lo vimos largamente arriba. Los mismos bastones roxos en campo dorado vemos hasta hoy en el Sepulchro del santo. Y aduertase que descender su familia de la casa de los antiguos Condes de Barcelona, fue negocio harto facil, por estar ella muy estendida y derramada en Cathaluña, como de quie baxauan las casas de los Condes de Urgel, Rossellon, Cerdania, y Besalu, y muchas otras de Barones y caualleros principales, y entre ellas la del Vizconde de Cardona y la de los Sanmartines que tuuo su principio en Geriberto el que caso con Ermengarda hija del Conde don Borrel, y fue señor del castillo del Puerto de Barcelona

a la parte de Poniente en Monjuque: y tambien la de los Vizcondes Valardos de Barcelona desde que el vno dellos que fue padre del Obispo Guislaberto de Barcelona caso con Richelda hija tambien del Conde don Borrel, como ya se vio copiosamente arriba.

**CAP. IIII. EN QUE**

*responde el Autor a cierto Moderno, y respondiendole trata de Pedro de Peñafort que en tiempo de S. Ramon poseya la casa deste nombre: y tambien habla del año en que nacio el santo.*



En la propia fuerza que en esta historia he puesto las historias largas y cumplidas de los santos de Barcelona, huiera tambien puesto en ella la de este bienauenturado Barcelones S. Ramon de Peñafort, pues corre la misma razón y aun mayor y mas obligatoria por ser yo de su misma orden de Predicadores, y de su Propria Prouincia de Aragón, y vivir en su proprio Conuento de santa Catherina martyr de Barcelona con titulo de lector de Theologia. Pero aunque esta y otras razones me obligan a hablar largo deste varon de Dios,

me desobligo otra, de auer yo hablado ya largamente de en la Historia de la prouincia de Aragon de la orden de Predicadores en el segundo libro, desde el capitulo septimo hasta el de veynte y siete; y auer hecho después a parte vna Història del folio muy mas copiosa y larga. Y pues ello es assi, no me queda ahora sino sola vna obligaciõ, y es ella responder a algunas cosas q̃ fray Andres Perez Castellano Leones en la Historia deste santo q̃ fago a luz el año pasado de mil y seyscientos y vno en Salamãca, escriuió contra la que yo auia hecho del proprio santo en la de la Prouincia de Aragón, de la qual trasludò la mayor parte de la suya. Que la que después compuse yo aparte en el proprio año, antes que el sacasse la suya, no la pudo ver para tomar della lo que añado a la de la Historia de la Prouincia. No lo digo por offenderle, pues ya se sabe q̃ vnos Historiadores han de tomar de otros, sino es que quierã contar fabulas o se reueluan de reboluer como yo los oluidados Archiuos, en los quales se halla la Historia limpia y pura. Ni lo digo tampoco para significar tenga sentimiento alguno de esta contradiccion: que yo asseguro, soy el que de todos los Historiadores cuyda menos de

que se escriua algo contra mi. Porque o ello es assi, o no lo es: si lo es, no me da sino materia para alabar a Dios porque descubre la verdad: y sino lo es, lo que yo escriuo se queda en pie y el que lo contradize se queda con su vana pretension y trabajo. Y assi no elto y bien, ni con los Historiadores que en viendo, les contradize alguno, luego se cargan de malencolia y aun de coiera y la sacan a luz con mil generos de quejas o querellas de ningun prouecho: ni con algunos valedores suyos tan zelosos que toman por proprio el pleyto, diciendo a boz en grito en las conuersaciones y corrillos, es grande el agrauio q̃ a estos Autores se les haze y muy poco el respecto que se les tiene. Terrible cosa es por cierto la de semejante gente. Yo querria ponderassen que quãdo se escriue contra alguno no se hazecõ animo de contradizearle sino de dar caza a la verdad, q̃ muchas vezes es muy ligera y suelta de pies, señaladamete para los q̃ lo tienẽ de plomo en negocio de apurarla. Y aun tãbien querria aduirtiesen que no porque se escriua cõtra alguno, es falsa por esso su doctrina. Que si pensassen esto, no terniã porque hazer ningun sentimiento, sino tomar luego la pluma para mostrar el enga-

Obiecció

ño del que cōtradize, como yo la tomo agora sin ningun genero de enfado, especialmente desde que aduerri que lo primero que el citado Author escriue contra mi, ni es contra mi nies cosa que yo la haya pensado ni significado de mil leguas. Porque se, que contradicció que tiene este principio, deue ser poco temida. En el capitulo pues segundo, dō de este Author comiença a yrme a la mano en el folio cinquenta, me reprehende diziendo que yo digo que entre los muertos de la casa de san Raymundo en el año de mil y dozientos y setenta y vno pudo ser vno san Raymundo. Y si así lo dixera yo, la reprehension estuiera muy en su lugar, por ser cierto que este santo no murio hasta el año de mil y dozientos y setenta y cinco, como yo proprio lo confieso. Pero confesando yo esto a cada passo, como podia dezir lo que se me impone, si ya no fuera el hombre mas del me moriado del orbe. Y para que se entienda que no lo digo ni sueño, porne aqui mis formales palabras, las cuales son las que se si guen, hablando de Pedro de Peñafort y de sus hijos Bernardo de Peñafort y Sibilia de Peñafort. Murio el padre, y luego algunos amigos y deudos dellos (de los quales pudo muy biẽ ser

Respueta.

vno este santo) a veynte y tres de Agosto del año de mil y dozientos y sesenta y vno, acudieō al Rey don Iayme el conquistador, para que diessẽ a los menores tutor por no tenerlo testamenario. Estas son mis palabras formales. Y yo en ellas no digo que murieō Pedro de Peñafort murieō luego algunos amigos y deudos de sus hijos en el dicho dia y año, sino que esos amigos y deudos de los niños acudieron entōces al Rey para que señalasse a estos menores algun tutor por no tenerlo testamenario, y que de esos deudos de los menores que acudieron al Rey pudo ser vno el bienauenturado san Raymundo. Y este parentelis no lo puse alli sino por saber que el santo viuia entōces, pues no murio hasta el año de mil y dozientos y setenta y cinco. El citado Author no deuio leer la clausula entera. En el capitulo tercero en el folio setenta y dos me reprehende diziendo que yo digo q̃ san Raymundo nascio en el año de mil y ciẽto y sesenta y quatro. Y si así lo dixera yo, la reprehension estuiera muy en su lugar, por ser cierto que si este santo huiera nascido en el año referido huiera muerto mas q̃ centenario supuesto que murio el año de mil y dozientos y setenta y

Obiecció

y cinco: y yo confieso lo que no se puede negar que no murio sino casi centenaria. Pero como fessando yo esto a cada passo, como pudiera dezir lo que se me impone si ya no fuera el mas mal contador del mundo? Y para que se entienda que ni lo digo ni lo sueño, remito el Lector al capitulo veynte del segundo libro de la Historia de la Prouincia de Aragon, en solo el qual capitulo hablo del nascimiento deste santo. Que alli vera, le doy asiento en el año de mil y ciento y ochenta y seys. Y aun despues considerado que segun esto no huiera muerto el sieruo de Dios sino de edad de cerca de nouenta años, la qual no se puede llamar con tanta propiedad como esso casi centenaria, que es la que no se le puede quitar al santo, escriui por esso en la historia particular que hize del proprio varon de Dios, que nascio cerca del año de mil y ciento y setenta y seys, desde el qual hasta el de mil y dozientos y setenta y cinco, en que murio, van cerca de cien años. Pero jamas he alargado yo tanto el nascimiento del santo que lo pusiessse

en el año de mil y  
ciento y sesenta  
y quatro.

## CAP. V. EN QUE RES

pondiẽdo el Author al mismo moderno trata del año en q̃ S. Ramõ de Penafort fue a estudiar a Bolonia.



N el proprio capitulo tercero en el folio setenta y tres me reprehẽde porq̃ de auer escrito S. Ramõ en la relacion q̃ en el año de mil y dozientos y setenta y vno hizo de vn milagro q̃ auia visto yendo por Francia a estudiar a Bolonia, q̃ auia ya entõces sesenta años o mas q̃ el auia hecho esta jornada: infiero yo q̃ la hizo en el de mil y dozientos y onze, o en el de antes. Y reprehendeme por que el santo no dize q̃ auia solos sesenta años sino sesenta o mas: la qual particula (o mas) haze que qualquier cuẽta y suputaciõ de tiẽpos sea mal fundada e incierta. Y todo esto lo encamina para poder poner esta jornada del santo en el año de MCC. Pero yo digo que este Author trata al santo de hombre de muy poca memoria pues significa, no la tenia el santo del tiẽpo en q̃ fue a estudiar a Bolonia y vio por el camino vn milagro tan grande. Que el santo no se acordasse de determinar de si esso fue en el año de MCCXI. o en el de antes, y haziẽdo la refe

Obiecciõ

Respuesta.

## Libro tercero dela Historia de los

rida relacion en el año de mil y dozentos y setēta y vno dixesse q̄ en este ya auia sesenta años o mas que esto auia succedido: biē se compadece y se dexa entender. Pero no que no se acordasse si auia sido ello en el año de mil y dozentos y onze o en el de mil y dozentos, y que por esto dixesse en el referido año de mil y doziētos y setēta y vno que entonces ya auia sesenta años o mas que esto auia pasado. Porque en este caso la duda fuera de largos diez años, y la significacion de las palabras del santo seria que en el dicho año ya auia sesenta o setenta años q̄ esto auia succedido: que es cosa que apenas se puede pēsar de vn santo que aunque muy viejo, era tan señor de si quāto el mas moço. Y para que acabe de entender su engaño el citado Author no quiero sino que aduierta que no pudo yr el Santo a estudiar a Bolonia en el año de mil y dozentos: porque es aueriguado que en veynte de Nouiembre del año de mil y doziētos y quatro aun se estaua en Barcelona, pues (como se puede ver en el Archiuo del Cabildo de Barcelona en el primer libro de las antigüedades en el folio trezientos y treynta y cinco) la sentencia que el Precentor de aquella Cathedral Ramon de Rosanis

dio en el dicho dia y año al pleyto que auia entre el clérigo que en la dicha Iglesia poseya el beneficio de santa Madalena, y otro clérigo del monesterio de Valdonzellas sobre vn pedaço de cāpo, la escriuió este siervo de Dios y la firmo desta suerte. *Signum Raimundi de Peñafort qui hoc scripsit mandato R. de Rosanis iudicis die 25 anno quo supra.* Signo de Ramon de Peñafort, q̄ escriuió esto por mādado del juez Ramō de Rosanis en el dia y año de arriba. De dōde tãbien se sigue no ser asì lo q̄ el citado Author escriue en el capitulo quarto q̄ S. Ramō estuuó en Bolonia estudiando y leyendo diez y nueue años o muy poco menos, diziendolo del año dela yda del santo a Bolonia, q̄ ora me dexo de impugnar, y confessando por otra partelo q̄ todos los q̄ siēten biē confessan q̄ el santo se vino de Bolonia a Barcelona cerca del año de mil y doziētos y diez y nueue. Lo qual (aunq̄ no huiera esta razō de por medio) no lo dixera yo arrueque de no hazer estudiante al santo por tiempo de quinze años en aquella Vniuersidad. Que asì lo significa este Author, pues se sabe que el santo no leyo en Bolonia sino tres años. Pasados estos se vino

Firma de  
S. Ramon  
de Peñafort.

Razō euidente.

a Barcelona cerca del de mil y doziētos y diez y nueue. Y esto es cōtra los que escriuen que en este año tomo san Raymundo el habito; porq̃ si ello fuera así, no pudiera apenas auer sido Canonigo y Pau orde quatro dias en la Cathedral de Barcelona, del pues dellegado a ella. Y dexado esto aparte, en el Kalendario antiguo del conuente de santa Catharina martyr de Barcelona se halla escrito lo contrario, pues en el se dize que el santo tomo el habito en el año de mil y doziētos y veynte y dos. Y para q̃ se acabe de hechar del mundo la opinion de los que dizen que lo tomo en el año de mil y doziētos y diez y nueue, no quiero de zir fino que los dias passados vi en el Archiuo del Cabildo de la Cathedral de Barcelona vna sentencia arbitral que este santo dio antes de ser frayle en vn pleyto que auia mouido el Canonigo de la Cathedral de Barcelona Berenguer de san Vincente al Canonigo Bernardo Rapaz, porq̃ de mas de treynta años atras no pagaua a aquella Iglesia la libra de cera que quando fue hecho Canonigo auia prometido darle cada año. El Canonigo Rapaz se defendia diziendo que el Obispo don Bernardo de Berga y el Cabildo le auia hecho donaciō de ste honor, y q̃ por esso no tenia

porque pagar la libra de cera. A la postre, coprometierō los dos de volūtad del Obispo don Berenguer de Palou, *in manu magistri Raimundi de Pennaforti*, en la mano del maestro Ramon de Pennafort. El qual entendiendo que era así lo q̃ dezia el Canonigo Rapaz, y que el Obispo y Cabildo le auia hecho merced de aquel honor para miētras viuiēse, cō pacto que despues boluiesse a la Iglesia, dio sentēcia en catorze de Mayo del año de mil y doziētos y veynte y dos que se guardasse el tenor de la donacion que al Canonigo Rapaz auian hecho el Obispo don Bernardo de Berga y el Cabildo, y q̃ este Canonigo reconociesse el señorio al Cabildo, dādole para este efecto tres libras de cera. La propria sentēcia original he visto escrita en vn pargamino en el lugar cita do, y en ella la firma q̃ de su misma mano hizo el santo desta suerte. *Signū magistri Raimundi de Pennaforti*. Signo del maestro Ramon de Pennafort. En este proprio año de mil y doziētos y veynte y dos de alli a pocos dias tomo el habito en el del Viernes santo: y tenia entonces cerca de quarenta y cinco años de edad, si nos acordamos de lo que dicho queda que

El año en que S. Ramō tomo el habito.

Razon muy fuerte.

Isb hab y  
cap 100  
x mil  
2000

Firma de  
S. Ramō.

nascio cerca del año de mil y eie-  
to y setenta y seys. Del qual prin-  
cipio tambien se infiere que quã-  
do fue a estudiar a Bolonia era  
de cerca de treynta y cinco años,  
supuesto este punto q̃ aora me  
dexo de aueriguar que fue aestu-  
diar a Bolonia cerca del año de  
mil y dozientos y onze. Los q̃  
pretenden que fue en el año de  
mil y dozientos, han de afirmar  
que era entonces de edad de cer-  
ca de veynte y cinco años. Y así  
lo escriue vn Author graue en  
el primer libro de la vida deste  
santo en el capitulo segundo. Aũ  
que despues en el capitulo treyn-  
ta y ocho respondiendo a la rã-  
zon que yo hize en la historia de  
la Prouincia para prouar la opi-  
nion que entonces tuue q̃ el san-  
to nascio cerca del año de mil y  
ciento y ochenta y seys, dize que  
es del todo incierta la edad que  
el seruo de Dios tenia quando  
fue a Bolonia: que en buẽ romã-  
ce es dezir q̃ es incierto q̃ fuesse  
entõces de veynte y cinco años  
de edad, y tambien que hiziesse  
este camino en el año de mil y  
dozientos. Yo ya he dicho mi  
parecer, fundandolo en lo que el  
proprio santo nos dexo escrito  
en la relacion del milagro q̃ vio  
yendo a Bolonia. Alomenos no  
se me podra negar que el varon  
de Dios hizo esta jornada en lo  
que huuo desde el año de mil y

dozientos y quatro hasta cerca  
del de mil y dozientos y onze.  
Porque en el de mil y dozientos  
y quatro aun estaua en Barcelo-  
na, segun ya se ha visto: y en el de  
mil y dozientos y onze ya no es-  
taua en ella, como se infiere de la  
relaciõ del santo ya referida. Que  
ello es lo que al menorete se si-  
gue della, pues dize el santo que  
en el año de mil y dozientos y se-  
tenta y vno ya auia sesenta años  
que el auia hecho esta jornada.  
Pero hechãdo ya esto a vna par-  
te, razon sera acabar de referir  
lo de mas que escriue contra mi  
el citado Author.

**C A P. VI. EN QUE**  
respondiendo el Author al  
mismo moderno, trata de  
que manera y en que for-  
ma dexo sant Ramon de  
Peñasfort el Generalato  
de su Orden de Predica-  
dores.

**E**N EL capitulo  
pues catorze en  
el folio dozien-  
tos y sesenta y  
tres me repre-  
hende porque dixe ser falso lo  
que muchos auian escrito que  
con industria deste santo Ge-  
neral de la orden de Predica-  
dores se hizo vna ley en el capitulo

Edad del  
santo quã-  
do fue a  
estudiar.

Resolu-  
cion.

na c  
Al  
cinos  
osid

Obiecciõ

general celebrado en París el año de mil y doscientos y treynta y nueue, fuesse licito al General hazer renunciacion de su oficio en manos de los Definidores: y que en el capitulo general celebrado el año siguiente en Bolonia se valio el tanto desta ley y renuncio el oficio, y los definidores le admitieron la cesacion. Dize, qe fuera bien suple-  
ra yo; que ningun Author hasta entonces auia negado esto. No se yo si los ha visto el a todos para poderlo dezir asi. Pero so-  
pa que si a caso hasta entonces ningun Author lo auia negado, es manifesto q. hubo muchos que ni lo dixeron ni lo apunta-  
ron de mil leguas: y despues nò. faltar vnotá graue q. vale por mu-  
chos q. no lo aprouo, alomenos quãto a lo q. se dize q. la ley se hi-  
zò por industria del tanto: y esse es el celebre Doctor Francisco Peña Auditor de Rota. Pass-  
los ojos por la Historia curiosa y docta que compuso deste san-  
to en lengua Latina: y vera en el primer libro en el capitulo treyn-  
ta y dos, que este author tan gra-  
ue fue entonces deste parecer y  
que tuuo por mas verisimil lo q.  
dize san Antonino y se halla en  
papeles viejos, sin que en ellos se  
haga mencion de ninguna ley: q.  
el tanto por razon de la flaque-  
za y debilidad de su cuerpo pi-

dió absolutamente a los Definidores le descargasen del magisterio o generalato de la Orden. Pero es donosa cosa que a este proposito emprende prouar este Author, es a saber, que de lo proprio que yo digo se infiere que en el capitulo del año de mil y doziētos y treynta y nueue celebrado en Paris se hauia hecho ley acerca de la cefsion. Porque a la inchoacion que se hizo en el capitulo del año de mil y ciento y quareta y vno que la cefsion del maestro de la orden no la admitiesen los Definidores sino por ciertos casos que ya se auia señalado alli por enfermedad que para siempre lo impidiesse de la execuciō del officio: la llamo yo addicion: suponiendo (dize el q̄ me impugna) q̄ acerca de la cefsion se auia hecho ley en el capitulo passado del año d̄ mil y dozientos y treynta y nueue. Este Author no ha visto las Actas de todos estos capitulos como yo: y así dize lo que dize. Venga aca y yo se las mostrare: y vera que en el capitulo del año de mil y dozientos y quarenta se hizo vna Inchoacion que se admitiesse la cefsion del maestro de la orden en ciertos casos q̄ yo callo de propósito por no importar ellos para esta aueriguacion: y juntamente leera que esta Inchoacion se confirmo cō las pro

Respu-  
ta.

10-11-12  
 13-14-15  
 16-17-18  
 19-20-21

prias palabras en el capitulo del año de mil y dozientos y quatro y vno. En razon de lo qual se dize al fin della. *Et hac habet duo capitula*. Y esta tiene ya dos capitulos. Y tambien vera q luego despues se hizo alli mismo la sobredicha addicion, que la celsion del maestro de la Orden no se admitiessse fino o en los casos ya señalados en el de vna enfermedad tan graue que priuasse al maestro para siempre de la execucion de su officio. Este caso es el dela addicion: y por esso se dize alli. *Et hac habet vnum capitulum*. Y esta tiene vn capitulo. Pregunto yo agora: esta addicion, que suppone? Claro es me ha de responder qualquier q tenga juyzio que suppone aquello de que es addicion. Pues si aquello de que es addicion no es sino la Inchoacion que se auia hecho en el capitulo del año de mil y dozientos y quarenta y se auia confirmado en el capitulo del año siguiente en que se dio principio a la addicio, no sera manifestto que ella no supone sino la Inchoacio de los dos años ya dichos, y no ley alguna hecha en el capitulo del año de mil y dozientos y treynta y nueue? Mire bien esto el citado Author, y yo se que dira q no tuuo razon quando dellamar yo addicion al ca-

so de la enfermedad perpetua q se añadio en el capitulo del año quateta y vno, infirio que supongo yo que acerca dela celsion se auia hecho ley en el capitulo del año de mil y dozientos y treynta y nueue. Mucho aurian de mirarlos Autores de que manera defienden sus sentencias por no hazerlas sospechosas, prouandolas con razones de ningun momento. Yo alomenos que ya confieso auerse hecho ley de celsion en el capitulo del año de mil y doziētos y treynta y nueue, del de que su Santidad lo ha significado asì en la Bulla de la canonicacion deste santo, deffenderla he muy de otra manera q este Author, para que nadie se ria de mi y ninguno pueda dezirme q no la fundo bien. Pésando pues en esto, quise de nueuo passar los ojos por las Actas del capitulo del año de mil y doziētos y quarenta: y ponderando atentamente la ya referida Inchoacion que la celsion del magisterio dela orden se admitiessse en ciertos casos alli señalados, vi y adverti a la postre della, se ponen estas palabras. *Et alia forma remouetur*. Y quite se la otra forma. Dō de claramente se significa que la auia otra para la celsion del magisterio dela Orden. Y esta deuia ser la dela ley q su Santidad

Fuerça de la razón del Autor.

Resolucio  
n. 13

Resolucio  
curiosa  
dela dificultad.

pone en el capítulo del año antes Bastau y aun sobraua dezir: lo así el Vicario de Christo para que se tuuiesse ello por aueriguado: pero yo he querido notarlo que dicho queda para que el citado Author dexe de hazer la referida consequencia, y haga estotra q̄ yo he hecho aora, por ser ella la que da en el blanco.

En el capítulo quinze en el folio doziētos y setēta y siete me reprehendo porque no pongo en Concilio de Tarragona la resolución que el santo hizo acerca del modo que se auia de guardar en el negocio de las sentencias de los hereges y de sus penas, sino en vna congregacion y junta que el Arçobispo don Pedro de Albalate tuuo en Barcelona luego despues de la muerte del Obispo don Berenguer de Palou. Y la razon que haze contra esto es porque puede ser lo q̄ yo digo sin que dexe lo otro de ser verdad. Yo respondo que lo que yo digo auer hecho el santo la dicha resolución en la junta de Letrados de Barcelona es certisimo, pues así lo confiesa el proprio Arçobispo don Pedro de Albalate en el libro de pargamino de la mensa Archiepiscopal de Tarragona: pero lo demas es voluntario, y el creer es cortesia. Y esto va a dezir poco. Y tengo para mi que quien co-

mēço a dezir esto se engaña en lo que yo aduertire con cuyda do mas adelante en el capítulo dezeno, hablando de la vacante te que huuo en Barcelona por la muerte de don Berenguer de Palou.

*CAP. VII. EN QUE el Author adierte al mismo Moderno algunas cosas perteneciētes a la Historia de la vida y milagros de sant Ramon de Peñafort.*



A que he cūplido con la obligacion de respōder a este Author en lo que me nora, bueno sera aduertirle aora a el algunas delas cosas que le he notado de passo en su Historia de san Raymundo. Y ruegole no diga por esso que soy amigo de contradizir. Que no es esso sino ser lo de que se descubra la verdad. En el capítulo segūdo dize que se llamaua Pedro de Peñafort el que tenia la casa de Peñafort quādo nascio san Raymundo. Y para dezirlo así me cita a mi en la margē. Pero ni yo digo tal ni lo sueño, sino que Pedro de Peñafort poseyo la dicha casa en tiēpo de san Raymundo. Y para de

obiecció

Respuē-  
ta.

Obiecció.  
1.

Obiecció.

# Libro tercero de la Historia de los

zirlo así no era menester q̄ este cauallero la posseyesse quando nascio sant Raymundo sino en qualquier tiempo de su vida. Y esso no se puede dudar, pues san Ramō viuio hasta el año de mil y dozientos y setenta y cinco, y este cauallero murio cerca del año de mil y dozientos y sesenta. Y auia de aduertir este Autor que si Pedro de Peñafort tuuiera la casa de Peñafort quādo nacio san Ramon, huuiera muerto de largos ochēta y quatro años pues van effos desde el del nascimiento del santo hasta el de mil y dozientos y sesenta. No lo digo porque no los pudiese viuir este cauallero sino porque no se sabe tal cosa: y tambien porque esso seria dezir que sant Ramon no era hijo del señor de la casa de Peñafort, pues quando el nascio segū dize este Author la posseyea Pedro de Peñafort.

En el mismo capitulo segundo dize q̄ fray Pedro Marsilio bien entēdido fue de parecer que S. Ramon fue nascido en Villafranca de Penades. Pero ya se vio cō harta claridad en el capitulo precedente, que Marsilio significa lo contrario.

En el capitulo quarto escriue que en Barcelona en la casa de Pedro Grunnio, donde tomo este santo el habito, estā la ymagē del proprio santo con las armas

del Obispo Palou. Pero no esta sino la de santo Domingo, y por esso aquella calle se llama de santo Domingo, y porque alli estuuieron primero sus religiosos. En el capitulo quinto dize que la suma Raymūdina esta tenuta por reliquia en la libreria de la Seo de Tarragona. Pero esso seria si fuera ella de su mano: y no lo es ni se tiene por tal sino por vna de las q̄ en tiēpos passados quando no auia estampa se escriuio. Yo la he visto alli entre los de mas libros, y se lo que passa. En el mismo capitulo quinto escriue que el Cardenal Sabinēse, que passando por Barcelona se lleuo al santo en su compañía, anduuo por toda España. Pero, aū que anduuo por España, no se puede dezir que anduuo por toda ella. Porque el lleugo a Barcelona a la fin del año de mil y dozientos y veynte y ocho: y en veynte y nueue de Março del año siguiente aun no auia passado de Lerida, pues entonces celebró alli Concilio Prouincial. Y por Abril del proprio año estuuó en Çaragoça, y en Calatayud, y en Tاراçona: donde a los veynte y nueue deste mes y año declaro que era nullo el matrimonio del Rey don Iayme de Aragon con doña Leonor hija del Rey de Castilla, por ser ambos vñietos del Emperador

Obiecció  
4.

Obiecció  
5.

Obiecció  
2.

Obiecció  
3.

don Alonso. Luego se boluio poco a poco hazia Barcelona: y es cierto que ya auia dias que estaba en ella por Setiembre del proprio año: pues en los diez y ocho deste mes y año ya tenia visitada su Iglesia, como consta por la constitucion que entonces hizo en ella. Luego se passo a Italia: pues se sabe q̃ passo a ella antes que fante Ramon, y deste santo es aueriguado que passo al principio del año de mil y dozientos y treynta. Y assi no pudo el Legado yr por toda España sino llegar hasta Tarazona que esta en Aragon. Y señaladamente tiene fuerza esta razón en lo que el proprio Author confiesa que el Legado vino a España en el año de mil y dozientos y veynte y nueue.

En el capitulo sexto dize que el Rey don layme dio a Pedro de Nolasco su casa para morar en ella. Pero no le dio sino el Espital de santa Eulalia, que estava en Barcelona junto a la Cathedral a las espaldas del palacio en que hoy esta el santo tribunal dela Inquisicion hazia el Norte en frente dela casa del Cabildo llamada Colonja. Y de aqui es que la confirmacion dela orden vino remitida a Pedro de Nolasco y a los frayles de la casa de santa Eulalia, como cōsta por la Bulla de Gregorio nono, que yo pongo

en la Historia de la Prouincia. En el mismo capitulo sexto pone la institucion dela orden de la Merced, autendo puesto en el capitulo precedēte la venida del Legado a España. Pero esso no es guardar el orden de los años que el va siguiendo en su Historia, pues el mismo confiesa que el Legado vino a España en el año ya dicho de mil y dozientos y veynte y nueue, y que la institucion dela ordē de la Merced se hizo en el año de mil y dozientos y veynte y tres, trayendo a este proposito (aunque sin atribuyr mela) la larga y curiosa aueriguacion q̃ yo hago del dicho año de mil y dozientos y veynte y tres, y tan al pie de la letra y tan con los propios terminos y lenguaje con que yo la hago, q̃ leyēdola me parecio passaua los ojos por mi propria Historia. En el capitulo septimo pone la yda de san Ramon a Perosa por la confirmacion dela orden de la Merced: y en el capitulo octauo pone la yda del proprio santo, llamado por el Papa Gregorio nono. Pero esso es significar que fueron dos ydas: y es clarissimo que no fueron sino vna: y essa cerca del año de mil y dozientos y treynta. Estuuose en la Corte Romana cinco años: y en ellos procuro la confirmaciō de la dicha ordē y la alcāço en diez

Obiecciō  
7.

Obiecciō

Discreto

.11

Obiecciō  
6.Obiecciō  
8.Obiecciō  
9.

y siete de Henero del año octa-  
uo de Gregorio nono, que fue  
el de mil y dozientos y treynta  
y cinco, pues es notorio que fue  
electo por Março de mil y do-  
zientos y veynte y siete. La bulla  
traxe ya en la Hiltoria de la Pro-  
uincia.

En el capitulo noueno dize que  
don Guillermo de Mongrio se  
llama en Castellano don Grego-  
rio de Montenegro. Pero yo le  
aconsejo no se de a traduzir de  
sta lengua en la Castellana, porq̃  
no saldra con su intēto y nos ha-  
ra mucho mal, segun en esta tra-  
duccion se descubre bastantemē-  
te. Que ni Guillermo quiere de-  
zir Gregorio, pues dista tanto el  
vn nōbre del otro quanto el cie-  
lo dela tierra, y tenemos aca Gui-  
lmos y Gregorios: ni Mōgrio  
quiere dezir Montenegro. Porq̃  
a querer dezir esso, se llamara el-  
te Arçobispo en lengua Latina,  
*Guilielmus de Montenegro*,  
y no se llama así en mil papeles  
antiguos que he visto sino *Gui-  
lielmus de Montegrino*.

En el capitulo quinze escriue q̃  
desde san Vincēte Ferrer aca ha  
sido los Predicadores maestros  
del palacio sacro. Pero mire que  
esso es dezir poco, pues se sabe q̃  
lo son desde santo Domingo aca.  
Que el fue el primero: y antes  
de san Vincente lo fueron innu-

merables frayles de los Predica-  
dores, desde el año de mil y do-  
zientos y diez y seys en que fue  
confirmada esta orden hasta cer-  
ca del año de mil y trezientos y  
nouenta y seys en q̃ lleugo a Aui-  
ñon, y fue hecho maestro del Pa-  
lacio sacro por Benedicto tre-  
zeno.

En el capitulo diez y seys escri-  
ue que la milagrosa nauegacion  
de san Raymundo desde la Isla  
de Mallorca hasta Barcelona, fue  
en la segunda jornada que hizo  
el Rey don Iayme a Mallorca.  
Pero no fue sino en la quarta,  
pues la quarta fue la que hizo el  
Rey en el año de mil y dozien-  
tos y sesenta y nueue, y el santo  
hizo su nauegacion en este año,  
como el proprio Author lo cō-  
fiessa en el lugar citado, vaziado  
en el enteramēte cō los propios  
terminos y language (aunq̃ sin  
atribuyr mela) la copiosa y cu-  
riosa aueriguacion que yo hago  
de esse año. Harto mejor se ha  
comigo el famoso Doctor y Au-  
ditor de Rota Francisco Peña,  
pues referidas algunas opiniones  
de algunos y impugnadas en el se-  
gūdo libro en el capitulo prime-  
ro, me haze merced de hazer la si-  
guiente resolucion. *Placet er-  
go sententia, quam ceteris cō-  
futatis, grauit̃ & vere con-  
firmat frater Frācisus Dia-*

Obiecció  
9.

Obiecció  
11.

Obiecció  
10.

go libro segundo Prouincia Aragonia capite decimo octauo ut id miraculum transfretationis contigerit anno M CCLXIX. in quarta Regis ad Insulam Maioricarū profectione. Agradanos pues la sentencia, que refutadas las demas, confirma grāue y verdaderamente fray Francisco Diago en el segundo libro de la Historia de la Prouincia de Aragon en el capitulo diez y ocho, que este milagro de la nauegacion acontecio en el año de mil y dozientos y sesenta y nueue en la quarta yda del Rey a la Isla de Mallorca. En el capitulo veynte y siete refiere la grande y señalada merced que don Iuan Teres nos hizo en despertar el negocio de la canonizacion de san Ramō, hablando acerca del cō los padres del capitulo prouincial celebrado en Tarragona el año de mil y quinientos y nouēta y quatro, y ofreciendo notable cantidad de los gastos: y dize que entōces era Obispo de Tortosa: y algo mas adelante tratando de como el santo ha pagado lo que se ha hecho en su seruicio, dize en consecuencia desso, que lo que dio este gran prelado para la canonizacion le fue remunerado con el Arçobispado de Tarragona. Pero no tuuo buena infor-

macion para escriuir esto, pues en el dicho año del capitulo de Tarragona ya era Arçobispo della don Iuan Teres. En otras cosas le aura pagado el santo, y procurará sēlo pague Dios en el cielo. Que seruicios son estos q̄ nō se hechan en saco roto.

### CAP. VIII. DE LOS

Obispos don Ramō de Casteluell, don Berenguer de Palou, dō Pedro de Sirach y don Berēguer de Palou el postrero: y de los conuentos de S. Iuan, de Lunqueras, de Santa Caterina, de San Francisco, de la Merced, y de Santa Clara, que entōces se fundaron.



Verto el obispo de Barcelona dō Bernardode Ber ga se hecho mano en ella para successor suyo de la persona de vn cauallero principal llamado don Ramon de Casteluell en el año de mil y ciento y nouenta. De quien no se sabe sino lo que mas importa, que fue grandemente insigne en religiō y santidad y que al cabo de diez años q̄ con ella gouernaua a su Iglesia passo desta vida a la eterna en el de mil y dozientos. En el proprio año

Don Ramō de Casteluell Obispo de Barcelona

se hizo

# Libro tercero de la Historia de los

Don Berē  
guer de  
Palou Obi-  
sipo de  
Barcelona

Dō Pedro  
de Sirach  
Obisipo de  
Barcelona

Casa de S.  
Iuā del Es-  
pital.

Don Berē  
guer de Pa-  
lou Obisipo  
de Barcelona.

Jornadas  
en que se  
halla este  
Obisipo.

se hizo la eleccion de Obisipo en don Berēguer de Palou: el qual murio alcabo de cinco años en el de mil y doziētos y cinco. Luego se dio la silla episcopal a don Pedro de Sirach Prior delos Canonigos del santo Sepulchro en el monesterio de santa Anna de Barcelona, y en todos los demas de España. En su Pontificado se edifico en Barcelona la casa y Iglesia de sant Iuā del Espital de Hierusalem, y el Rey don Pedro el segundo hizo muchas mercedes a la Cathedral de la misma ciudad. Murio en el año de mil y dozientos y onze: y tuuo por successor a otro cauallero del proprio nombre y apellido de su predecessor don Berēguer de Palou, como sobrino que era suyo. Este fue señaladissimo Prelado: en cuyo pecho heruia tanto el zelo de la fe Christiana q̄ desde luego dio en perseguir a los Moros enemigos della, no solo fauoreciendo con dinero contra ellos a los Reyes de Aragon, pero aun yendo el proprio en persona con ellos a las jornadas que hazian.

En el primer año de su Pontificado, que fue el de mil y doziētos y doze, se hallo con quarenta de cauallo y mil peones en la famosa y gran batalla de Vbeda y de las Nauas de Tolosa, fauoreciendo con ellos al Rey de Ara-

gon don Pedro el segundo que fue en persona a aquella jornada en fauor del Rey de Castilla dō Alfonso. Para la de Burriana siruió al Rey don Iayme el cōquistador hijo del dicho Rey dō Pedro con sesenta de cauallo y setecientos de a pie: y para la del fuerte Castillo de Peníscola, con quarenta de cauallo y ochocientos infantes. No salto a la de la Isla de Mallorca con vna Galea, y con ciento y treynta de cauallo, y con mil peones. En ella perdio la mitad del vn pie: aunque no por esso desmayo ni colgo la espada. Que con el vn pie y medio q̄le quedaua tuuo animo tãbien para hallarse en la de Valēcia cō sesenta de cauallo y ochocientos Infantes. No persi guió menos a los hereges, pues el fue el q̄ dio principio al santo tribunal de la Inquisicion de Barcelona, despues que lo alcanço de Gregorio nono el bienauenturado san Ramon de Peñafort, para todas las tierras del Rey dō Iayme el conquistador. A los religiosos fauorecialos quanto pensarse puede de vn pecho tã Christiano. Al tercer año de su Pontificado, es a saber, en el primero de Abril del año de mil y doziētos y catorze, entendiendo que doña Maria de Terraça y otras personas de la ciudad desseauan lugar y sitio para fundar vn mo-

El Obisipo  
pierde  
la mitad  
del vn pie

Inquisiō  
de Barce-  
lona.

Moneste-  
rio de san  
Vincente  
de Iunqueras.

monesterio

monesterio de monjas dio para ello viniendo bien el Cabildo de su Cathedral, la Iglesia de sant Vincente de lunqueras en el Valles cō toda su parrochia y derechos y fundose desde luego de la Orden de sant Benito. Passados algunos años lo doto y enriquecio muchissimo doña Garfenda Condesa y Vizcondesa de Biarne, y señora de Mōcada y de Casteluell: y entonces (a peticiō segun yo piēso desta señora) lo dio el buen Obispo entreze de Março del año de mil y dozientos y treynta y tres, *Ordini Fidei & Pacis*, a la ordē de la Fe y paz, cō pacto q̃ las monjas viuiesen segun la regla desta ordē de la fe y paz, y q̃ así la priora o Abadesa, como el maestre o comendador de la misma orden, que morassen en este monesterio, prestassen canonica obediencia a el y a sus successores. El auto de todo esto he visto, y en el los titulos que el Obispo da a doña Garfenda. Despues se trallado este monesterio a la ciudad de Barcelona: y es el que hasta hoy se llama de lunqueras, dela ordē militar de Santiago. En tiempo deste famoso prelado se fundaron en Barcelona los monesterios de los Predicadores y Menores, luego al principio de la fundaciō destas dos tan principales y tan hermanas Religiones: y

fauoreciolos el sin medida y tasa. El de los Predicadores tuvo este principio. Cerca del año de mil y dozietos y diez y ocho fue a Roma don Berenguer, y boluiendose a Barcelona passo por Bolonia, donde a la sazón estaua leyendo la Cathreda magistral de Canones el Bienauenturado Barcelones sant Ramon de Peñafort. Traxosele consigo a esta su tierra, y juntamēte algunos religiosos de la orden de Predicadores. Que aunque vna memoria de la Cathedral de Barcelona significa que los traxo de Paris, yo persisto en lo dicho por hallarse ello en el Kalendario antiguo del conuento. Es aueriguado que se fundo, *in adibus Petri Grunnij apud sanctum Iacobum*, en las casas de Pedro Grunnio en la Parrochia de Santiago, como se dize en la propia memoria. Y aun se añade en ella q̃ en aquellas casas tomo el habito de la orden el bienauenturado Canonigo y Pauorde S. Ramon de Peñafort el dia del Viernes santo del año del mil y dozientos y veynte y dos, y que solia dezir el santo q̃ tres años antes de tomarlo se auia fundado el monesterio. De lo qual se infiere claramente que el Monesterio fue fundado en el año de mil y dozientos y diez y nueue. Las

Monesterio de Predicadores que se dize de santa Catharina.

Primer finitio del conuento.

Orden de la fe y de la paz.

# Libro tercero dela Historia de los

casas de Pedro Grunnio en que se fundo son las que en la parrochia de Santiago en la calle de santo Domingo tienē en la pared vn bulto deste santo y a sus pies el escudo de las armas del Obispo don Berenguer de Palou, q̄ son vn palacio: para que se entienda que aquel es el sitio que este Obispo merco para los religiosos de la orden de Predicadores quando los traxo de Bolonia. No se sabe quien fue el primer Prior: pero puede se pensar que lo fue vn religioso llamado fray Iuan, por ser cierto que este lo era en treynta y vno de Octubre del año de mil y dozientos y veynte y tres, a quien como a tal hizo donació el Rey dō Iayme en el dicho dia y año del agua que hasta hoy goza el conuento. Y segū esto, pensar se puede que este fray Iuan es el Prior que dio el habito a san Ramon el año antes. Del proprio priuilegio del agua se puede inferir q̄ en el dia de su fecha, que fue en treynta y vno de Octubre de mil y dozientos y veynte y tres, ya se auia mudado el Conuento al sitio en que hoy esta con titulo de santa Catherina martyr. Que el agua de q̄ alli goza por virtud deste priuilegio, no la podia gozar de ninguna suerte en las casas de Pedro Grunnio, por estar ellas en lo alto dela ciudad,

adonde no puede subir la dicha agua, aunque suba la otra de las fuentes. Al monesterio de sant Francisco le da por principio el Ministro general de los Menores fray Francisco de Gonzaga, la venida de san Francisco a España cerca del año de mil y dozientos y catorze en que este varon de Dios yua a predicar el Euangelio al Miramamolin ya sus Moros de Marruecos, lleuado en su compañía a fray Bernardo y a fray Masleo. El santo en llegando a Barcelona se recogio en el Espital de sant Nicolas a la ribera del mar y delāte delas murallas dela ciudad, para descansar del camino: y entōces assombrado el Senado de ver su humildad, santidad, y pobreza, procuró se trocasse el Espital en monesterio para poderse quedar en el entretanto con algunos de los frayles del seruo de Dios. Así passó ello en hecho de verdad. En lo que toca al año se podria poner duda por alguno: pero sin porque. Que pues el bienaventurado Doct̄or de la Iglesia san Buenaventura pone esta venida de san Francisco a España en el sexto año de su conuersiō, y esse fue sin duda el de mil y dozientos y catorze, supuesto que la cōuersiō fue en el de mil y dozientos y nueue, bien dicho esta q̄ el santo lle-go a España y estuuó en

Primer Prior.

Translacion del Conuento

Monesterio de S. Francisco

Año de la venida de S. Francisco a España.

Barcelona en el año de mil y do-  
zientos y catorze ya auia enton-  
ces confirmado esta orden el Pa-  
pa Innocencio III. en el año treze-  
no de su Pontificado, q̄ fue el de  
mil doziētos y diez, aunq̄no mas  
que de palabra, que dizen, *vina  
vocis oraculo*. Que por bulla  
no lo fue hasta a veynte y nue-  
ue de Nouiembre del octauo  
año de Honorio III. que fue el  
de mil y dozientos y veynte y  
tres: y por esso le precede la or-  
den de Predicadores, que lo fue  
en el año de mil y dozientos y  
diez y seys por bulla del proprio  
Honorio. De la consagracion de  
la Iglesia deste monesterio de  
san Francisco de Barcelona, ya  
se hablara en su lugar.

Tambien tuuo el Obispo Pa-  
lou muy buena parte en la funda-  
ciō de la orden de la Merced q̄  
se hizo en la capilla mayor de su  
Cathedral de santa Cruz el dia  
de san Laurencio del año de  
mil y dozientos y veynte y tres.  
El dixo la Missa, y predico S. Ra-  
mon de Peñafort: y el proprio  
santo en presençia del mismo O-  
bispo y del Rey don Iayme y de  
los Conselleres de la ciudad dio  
el habito de la nueva Ordē a Pe-  
dro de Nolasco, que fue el pri-  
mer General della. Algunos han  
querido dezir que esto fue en el  
año de mil y dozientos y diez

y ocho: pero no fue sino en el ya  
señalado. Porq̄ pues por vna par-  
te consta q̄ esta orden fue cōfir-  
mada por el Papa Gregorio no  
no a diez y seys de Enero dia de  
S. Antonio del año octauo de su  
Pontificado, q̄ sin duda fue el de  
mil y dozientos y treynta y cin-  
co, supuesto lo q̄ es muy claro q̄  
fue electo por Março de mil y  
doziētos y veynte y siete: y por  
otra se sabe, segun lo afirma la  
misma Orden, que quando en el  
dicho dia y año octauo de Gre-  
gorio fue ella confirmada no te-  
nia de fundaciō sino onze años  
y medio: no pudo ser el de su fun-  
dacion el de mil y dozientos y  
diez y ocho sino el de mil y do-  
ziētos y veynte y tres, desde el  
qual hasta el de mil y doziētos y  
treynta y cinco vālos onze años  
y medio de la fundacion. Diez  
mas adelante, es a saber, en el de  
mil y dozientos y treynta y tres  
se fundo en la propria ciudad en  
tiempo del mismo Obispo el  
monesterio de santa Clara de  
monjas de la ordē de S. Francis-  
co. La primera Abadesa fue vna  
gran sierua de Dios llamada sor  
Ynes, la qual gouerno aquella san-  
ta casa con estraña satisfacion de  
la ciudad largos años hasta el  
de mil y dozientos y ochenta y  
vno en que a diez y siete de Se-  
tiembre passo desta miserable vi-  
da a la bienauenturada del cielo.

Razō cui-  
dente.

Moneste-  
rio de san-  
ta Clara.

Sāta Ynes.

Fundaciō  
de la ordē  
de la Mer-  
ced.

## Libro tercero de la Historia de los

Su cuerpo se conserua entero hasta aora en vn grande tumulto que tiene la siguiente letra.

Letrero  
del tumu-  
lo.

Aqui esta sepultada la santa virgen Ynes que siendo primera Abadesa por quarenta y siete años y mas, resplandescio tã gloriosamente con milagros en la muerte y despues della, quanto mientras viuió relubró con san tidad de vida y claridad de fama. Murio en el año del Señor de mil y dozentos y ochenta y vno a quinze de las Kalendas de Octubre, feria quarta.

S. Clara.

Del proprio tiempo era otra grande sierua de Dios llamada sor Clara, cuyo cuerpo yaze en otro tumulto en la misma Iglesia con la veneracion y reuerencia con que el de su santa compañe ra. Perseuero este conuento en la orden de san Francisco hasta el año alomenos de mil y treziẽtos y veynte y siete, pues como se vera adelante catorze religio- sas suyas salieron del para fundar el monesterio de Pedraluas en la Parrochia de Sarrian cerca de la ciudad. Despues se passó este monesterio a la Orden de sant Benito: y della es hasta hoy. Todo es de muy buena fabrica, y señaladamente el Claustro: el qual sin genero de duda es el mayor y mejor de la ciudad. Yo soy testigo de vista desde que los dias passados andue por toda

esta deuota casa en compañia del Visitador Apostolico della y de las de mas dereligiosas Benitas de toda Cathaluña don fray Andres de Balaguer maestro en santa Theologia de la Ordẽ de Predicadores y Calificador del santo tribunal de la Inquisi- cion de Valencia: a quĩ despues de auer sido Prior de muchos conuentos de su Prouincia de Aragon, Vicario general de toda ella, y tambien de solas las Islas de Yuica y Mallorca a parte en otra ocasion, y aun en otra de sola la de Yuica, y Definidor por la misma Prouincia en el capitulo general celebrado en Napoles en tiempo del maestro de la Orden fray Hypolito Maria Beccaria de Monteregali: y finalmente Prior dos vezes de su casa de Predicadores de Valencia, siendolola segunda le nombro Obispo de Albarrazin en el Reyno de Aragon la Magestad del Rey dõ Phelipe nuestro señor los dias passados: y en estos tiene ya passadas las Bullas por el santo Pontifice Clemente VIII. Acertada elecció porcierto, asi por auer exercitado el electo todos estos officios y cargos cõ grã disima satisfacciõ a todos como por otros respectos que callo aora de proposito por nõ ser aun tiempo de escribirlas. A este religioso Monesterio

Don fray  
Andres de  
Balaguer,  
Obispo  
de Albarrazin.

pues y a los de mas de Barcelona les fue muy padre el Obispo don Berenguer de Palou. No lo fue menos a los pobres, pues dexando a parte las limosnas que les hacia todo el año, daua de comer cada dia de la Quaresma en su Palacio a ciêto y veynte y dos dellos: y allende dello instituyo renta para dar de comer perpetuamête cada dia en el Refitorio de su Cathedral a doze dellos: que fue dar principio a la limosna que despues se ha acrecentado tanto en aquella Iglesia, que es para alabar a Dios. El y su Cabildo hizieron tambien otra cosa muy Christiana: y fue ella hazer dos partes yguales de toda la renta comun dela Iglesia: y tomada la vna para doze Pauordes, a los quales tocasse de officio por meses proueer del sustento necessario a los Ecclesiasticos, dar la otra y señalarla para casa de charidad donde se exercitasse la hospitalidad. Y el Papa Gregorio nono confirmo todo esto en Reate a nueue de Mayo del segundo año de su Pontificado que fue el de mil y dozientos y veynte y ocho. A su Obispado me dro lo tanto este tan limosnero Prelado que se escruiue por cosa cierta, valia otro tanto mas quando lo dexo el, que quando lo recibio.

*CAP. IX. DEL TESTAMENTO que hizo el Obispo don Berenguer de Palou, disponiendo que no se cumpliesse nada del, sin consejo del Prior de Santa Catherina y de S. Ramon de Penafort.*



Vuodon Berenguer el Obispado cerca de treynta años: y en veynte de Agosto del postrero dellos que fue el de mil y doziêtos y quarêta y vno viêdose ya enfermo y cercano a la muerte hizo testamêto: y en el dexo a sus successores Obispos de Barcelona el castillo de Almonazir con su valle, y tambien les dexo su patrimonio. Acordose dela capilla de S. Miguel que el auia edificado en la Cathedral de Barcelona, y a la limosna que ya se refirio arriba dedar de comer perpetuamête cada dia en el refitorio dela propria Iglesia a doze pobres, y finalmête de otras cosas. Y señalo por executores de todas ellas a los Arcedianos Bernardo de Vilagranada y Ferrer de Lauro, y al Sachrista Pedro de Centellas y al Canonigo Bernardo Delfin: disponiêdo juntamête que no executassen nada sin consejo y parecer del Prior de S. Catherina y de fray Ramon de Penafort, que ya estaua en Barcelona desde el año antes de MCCXL, en que

Testamento del Obispo Palou.

El Obispo, por su limosnero.

Principio de la limosna de la Seo de Barcelona

El Obispado muy mejorado

# Libro tercero de la Historia de los

F. Berenguer de Castellbisbal.

Palabras notables.

auia hecho cession del Generalato de la orden en el capitulo de Bolonia. Era Prior de santa Catherina en esta ocasion fray Berenguer de Castellbisbal, el que auia sido compañero del santo fray Miguel de Fabra en las jornadas de Mallorca y de Valencia, y primer electo de Valencia, aunque no confirmado ni consagrado, por los pleytos q luego se mouieron entre los Arçobispos de Tarragona y Toledo, pretendiendo cada qualera de su Metropoli a quel Obispado. Yo he visto el testamento en el Archiuo del Cabildo de Barcelona: y en el all'êde de todo lo que ya queda referido se dize que el testamento fue firmado por el Obispo en mano de Pedro de Bages, *presentibus fratre Berengario de Castro episcopali Priore sancta Catherina & fratre Raimundo de Pennaforti ordinis fratrum Predicatorum*, estando presentes fray Berenguer de Castellbisbal Prior de santa Catherina, y fray Ramo de Peñafort de la orden de Predicadores. He referido estas palabras para que se entienda que en el año de mil y dozientos y quarenta y vno ya se auia passado los frayles Predicadores de las casas de Pedro Grunio al sitio y conuento en q hoy està de

santa Catherina, pues entonces ya se llamaua fray Berenguer Prior de santa Catherina. Y asì segun esto, lo mucho q pudieron los Predicadores estar en la parrochia de Santiago en las casas de Pedro Grunio fueron los veynte años que van desde el de mil y dozientos y diez y nueue en q el conuento se fundo hasta el de mil y dozientos y quarenta y vno. Aunq ya dixè yo arriba mi parecer que mucho antes desto es a saber, en treyntay vno de Octubre del mil y dozientos y veynte y tres, estàu ya los religiosos en el sitio y casa de santa Catherina. El Prior fray Berenguer llego poco despues desto a ser Obispo de Girona. A este varo pues de tantas prèdas y al bienaueturado S. Ramo quiso el Obispo dō Berenguer de Palou acudiesen por cōsejo los executores de su testamēto. Murio de alli a cinco dias, es a saber, en veynte y quatro de Agolto del dicho año d mil y dozientos y quarenta y vno, y fue puesto su cuerpo en vn hermoso tumulo de alabastro en su capilla de san Miguel de la Cathedral de Barcelona. En este proprio año en la Sede vacante fue a Barcelona el Arçobispo de Tarragona dō Pedro de Albalade: y de consentimieto del Cabildo dio assiento del todo al santo tribu

1013  
S. q  
1013

Muerte del Obispo.

Sede vacante.

nal de la Inquisicion en aquella ciudad, que no le tenia aun cumplido. Andado en ello se mouieron varias dificultades entre los letrados que lo tratauan con el, y señaladamente acerca de la forma que se auia de guardar en las sentencias y penas de los hereges. Hizose la resolucion. Y conser ello así que entendieron en ella los letrados de la junta, con todo esso a ninguno nombro el Arçobispo quando la puso por escrito en vn libro de pargamino de la mensa Archiepiscopal de Tarragona sino al bienauenturado san Ramon de Peñafort, que como quic auia procurado de Gregorio nono el tribunal de la Inquisicion para estas tierras no podia dexar de ser vno de los Doctores de la junta. Yo creo q deuio ser mas de solo el que de todos los otros jutos, y que por esso nombro el Arçobispo a solo el, como haziendole author de la resolucion, y como autorizandola y dandole fuerza. Algunos dicen que entonces se celebró tambien vna Synodo en Barcelona y que presidio en ella el Arçobispo don Pedro de Albalade, y que en ella se trato de materias importantes, como de los Sacramentos, y dela forma q los Christianos han de guardar en la oracion. Y de aqui deuierō inferir algunos lo que escriuen q

la referida aueriguacion se hizo en vn Concilio de Tarragona: porque el Arçobispo della presidio en esta Synodo que se celebró en el proprio tiempo en que se hizo la resolucion y se assento del todo en Barcelona el tribunal de la Inquisición. Pero no fue sino Synodo de solo el Obispo de Barcelona, es a saber, la q se celebraua cada año por Noviembre, diferente dela otra que se hazia por Março. Y como no auia Obispo presidio en ella el Arçobispo que se hallaua presente.

*CAP. X. DEL OBISPO don fray Pedro de Cēsellas, que siendolo ya se hizo religioso de la ordē de Predicadores, y llegādo la hora de la muerte no quiso hazer testamento sin voluntad del Prior de santa Catherina, sin embargo de estar esento, por ser Obispo como aun lo era.*



Ntes que se concluyesse este año de mil y dozientos y quarenta y vno, en que passo desta vida el Obispo don Berenguer de Palou, se trato en la ciudad Barcelona de darle successor, y dio

Respecto  
que se tie  
ne a S. Ra  
mon en co  
sas de la  
Inquisición

Synodo  
en Barcel  
lona.

Don fray  
Pedro de  
Centellas  
Obispo d  
Barcelona

sele vn caullero noble llamado don Pedro de Centellas que tenia la dignidad de Sachristan en aquella Cathedral. Sus padres Guilaberto de Centellas y Saurina lo auian ofrecido a ella para Canonigo en diez de Iunio del año de mil y ciento y noenta y ocho, dandole en dote vna Grãja que possen en la parrochia de san Quirico de Terraça, como lo he visto en el tercer libro de las antigüedades de la misma Seo en el folio ciento y treynta y seys. Y por el discurso del tiempo, siendo hõbre de mucha virtud y letras llego a ser Sachristã, y al cabo de quareta y seys años a ser Obispo. Siendolo ya, tomo el habito de la orden de Predicadores de alli a muy poco tiempo, pues ya lo tenia en doze de Iulio del año de mil y doziẽtos y quarenta y quatro. Que yo he visto vna permuta q en este dia y año hizo por la renta que la limosna de la Seo tenia en vnas casas cercanas al conuento de santa Catherina martyr, para darlas como de hecho las dio al dicho monesterio: y en la Escripura se dio nombre de frayle, firmãdola desta suerte. *Ego frater Petrus Barchinonensis Episcopus subscribo.* Viuan entonces muchos religiosos de grãdes prendas y santidad en el Conuẽto de santa Catherina, y entre

Siendo ya  
Obispo,  
tomo el ha  
bito de  
Predicadores.

ellos el bienauenturado fray Pedro Cendra varon señalado en milagros, y san Ramon de Peñafort, que no auia querido poco antes el Arçobispo de Tarragona, y auia hecho celsion del Generalato de la orden: y con este exemplo quisiera don Pedro de xar el Obispado. Pero ya que no le dio licencia para ello el Papa por verlo dotado de todo lo q se requeria para vn buen prelado, mostro don Pedro la aficion que tenia a la Orden de Predicadores, haziẽdose religioso della, sin embargo del Obispado con que se quedaua, por no permitir sele ni en esse caso que lo dexasse. Muchos Obispos de otras partes hizieron lo proprio, como ya lo escriui en la Historia dela Prouincia de Aragon de mi Orden en el primer libro en el capitulo octauo: aduirtiẽdo juntamente que aunque el estado del Obispo es mas perfecto que el de los religiosos, cõ todo esso puede el Obispo hazerse frayle quedãdose con el Obispado. La dificultad no es esta sino si puede dexar el Obispado y cura episcopal para hazerse frayle: y essa es la que trata santo Thomas de Aquino en la Secunda secundã en la quistioẽ ciento y ochenta y cinco en el articulo quarto: y respõde que no sino por ciertas causas que el pone alli largamente: y esso no sin

obon  
-3/12/10  
obon  
-3/12/10  
obon  
-3/12/10

obon  
-3/12/10

facultad del Papa. Pero poderse el Obispo hazer frayle quedandose con el Obispado y gouerno de sus ouejas, no tiene dificultad. Y en tal caso esta obligado el Obispo a guardar la profesio que hiziere en todo lo q no perjudica ni estorua al oficio de Obispo. Que a todo ello esta tambien obligado el frayle que llega a ser Obispo, como lo dize santo Thomas en la Quistion citada en el artículo octauo. A estos rigores tan santos y al de llevar yn aspero y pobre habito se que rian obligar algunos muy christianos Obispos, no contentando se con ser clerigos seglares sino queriendolo ser regulares en mayor estrechura de vida. Y vno destes fue don fray Pedro de Cellas. Celebró synodo: y ordenando en ella cosas de importancia no puso en oluido la de los trages de sus clerigos. Que como el auia tomado el tan pobre de la orde de Predicadores, queria que sus clerigos vistiessen honestamente, segun que el estado clerical lo pide. Por auerse hecho religioso, no dexó de defender lo que se le deuia. Que pretendiendo el Abad de san Cucufate del Valles que no tenia porque prestalle obediencia, supo el benito Obispo mirar tanto por su derecho que gano el pleyto, y el Abad fray Pedro se la dio en el

palacio Episcopal. Fauorecia mucho a los religiosos de su Orden de Predicadores y teniales gran respecto, y especialmente a sant Ramon de Peñafort que tan merecido lo tenia por su Santidad y doctrina. Auia entonces vn pleyto muy reñido entre doña Guillerma de Claramunt y Poncede Ceruera sobre la hazienda de Guillermo de Claramunt q era importantissima, pues en ella entrauan Claramunt, Orpino, Rubi, Cubells, Tamarid y Montoliu: y la viuda fundaua su derecho en que despues de la muerte de su marido auia posseydo aquella hazienda Guillemon de Claramunt, y que ella como madre suya le auia de succeder en los bienes. A la postré procuro el buen Obispo comprometiesen los litigantes en san Ramon: y ellos lo hizieron assi, obligandose a seguir su parecer y consejo, dandolo el sin esfruyendo de juyzio delante del Obispo don fray Pedro y de Guille Vidal, y Pedro Alberto Canonigos de su Cathedral. Y el santo lo dio en veynte de Março del año de mil y dozientos y cinquenta, y podralo ver quien quisiere en el Archiuo real de Barcelona en el Armario de Tarragona en el sacramento M, en el numero ochenta y dos. El año siguiente a veynte y tres de Março hizo testamento

Pleyto de importancia que se dexa en manos de S. Ramon.

# Libro tercero de la Historia de los

Testamen-  
to del O-  
bispo dō  
fray Pe-  
dro.

el Obispo don fray Pedro en pre-  
sencia del bienaventurado sant  
Ramon, y del gran religioso fray  
Arnaldo Segarra, y de fray Ar-  
naldo Salomon, y de otros reli-  
giosos de la misma ordē de Pre-  
dicadores: y en el dispuso que sus  
executores huuiellen de proce-  
der en todo de cōsejo del Prior  
de santa Catherina o de su lugar  
tiniente, y del bendito san Ra-  
mon de Peñafort, o del vno de  
los dos. Hizo vn buen legado a  
su conuento de santa Catherina  
y dexo el golpe de la hazienda a  
la limosna de su Cathedral que  
su predecessor auia instituydo  
para tan grande beneficio de los  
pobres. Su testamento original  
tenemos aun en el Conuento de  
santa Catherina martyr: y luego  
al principio dize el bendito Obis-  
po que lo hazia, *de consilio &  
voluntate Prioris sancta Ca-  
therina*, con consejo y volun-  
del Prior de santa Catherina. Co-  
sa porcierto que quādo la vi me  
edificio muchísimo: porque al  
momento adverti lo mucho que  
don fray Pedro se preciaua de re-  
ligioso, siendo verdad que aunq̃  
lo era no estaua obligado en co-  
sa alguna al Prior del conuento,  
por ser Obispo y estar essento  
como tal. En el mismo testamen-  
to llegado a disponer de los bie-  
nes que possesya en el tiempo de

su eleccion, explica lo que el era  
entonces, diziendo: *tēpore elec-  
tionis nostra, scilicet dum era-  
mus Sachrista*: en el tiempo de  
nuestra eleccion, es a saber, quan-  
do eramos Sachristan. Que en  
buen romance es dezir que tenia  
la dignidad de Sachristan de la  
Seo quando se hizo en su perso-  
na el nombramiento de Obispo.  
Y aduerto yo esto muy de pro-  
posito para que nadie pueda sōs-  
pechar que este esclarecido va-  
ron tomo el habito antes de ser  
Obispo, sino siendolo ya: pues  
quando fue electo no era religio-  
so sino Sachristan de la Seo, y cō-  
sta que a pocos años despues de  
su eleccion era Frayle. Que neces-  
sariamente se sigue de todo ello  
que tomo el habito siendo ya O-  
bispo. Passo desta vida en veyn-  
te y ocho de Março del dicho  
año de mil y dōzientos y cin-  
quenta y dos: y fue su cuerpo en-  
terrado en el claustro de su Ca-  
thedral en la capilla de san Mar-  
tin que el auia edificado y dota-  
do magnificamente. Centella  
fue esta que la sacó Dios del no-  
ble fuego del esclarecido linage  
de los Centellas para su lustre y  
honor. Que la carne y sangre no  
era bastante para hechar de  
si tan rutilante y resplā-  
desciente cen-  
tella.

Palabras  
notables.

Razonen-  
dente.

No haze  
testamen-  
to sin licē-  
cia del pri-  
or de san-  
ta Catherina.

**CAP. XI. DEL OBIS-**  
*po don Arnaldo de Gur-*  
*bo, que se hallo en muchos*  
*negacios de importancia*  
*con el bienauenturado san*  
*Ramon de Peñafort y en*  
*las disputas publicas que*  
*fray Pablo Christiano tu-*  
*uo delante del Rey con los*  
*Rabines Moysen y Bona-*  
*struch de Porta.*



Don fray Pedro de Centellas suc-  
 cedio en el Obis-  
 pado de Barcelo-  
 na don Arnal-  
 do de Gurbo el año de mil y do-  
 zientos y cinquēta y tres. El qual  
 de allia tres, es a saber, en el de  
 mil y dozientos y cinquenta y  
 seys, a veynte y nueue de Hene-  
 ro, considerando quan christia-  
 nas y deuotas eran ciertas muge-  
 res q̄ de muchos años atras es-  
 tauā recogidas en el monesterio  
 de Santa Maria de Montalegre  
 de la Parrochia de san Fausto de  
 Cabanyes a pocas leguas de Bar-  
 celona, determino con parecer  
 y voluntad del Cabildo señalar  
 les para de alli adelante la regla  
 del glorioso padre S. Augustin,  
 y de hecho dispuso viuiesen se-  
 gun ella, y para su sustēto les dio  
 desde luego la Iglesia y Parro-

chia de S. Fausto de Cabanyes en  
 q̄ estauā fundado el monesterio.  
 Era Priora en esta sazō sor Gui-  
 llérma, y así ella con otras d̄ mas  
 religiosas se obligaron a estar su-  
 jetas en todo al dicho Obispo y  
 a sus successores. Este moneste-  
 rio se traslado despues a la ciu-  
 dad de Barcelona y se conseruó  
 con el proprio nombre de Mon-  
 talegrē y habitó de san Augu-  
 stin hasta nuestros dias, en los  
 quales se han acabado sus reli-  
 giosas. Gustaua mucho este grā  
 prelado ver en su Obispado mo-  
 nesterios de qualquier religion:  
 y así en pidiendole licencia el ca-  
 nonigo de Barcelona Berēguer  
 de la Piedra procurador y admi-  
 nistrador del maestro de la Or-  
 den de Santiago de la espada, pa-  
 ra fundar monesterios della en la  
 ciudad de Barcelona y en su Dio-  
 cesi, se la dio muy de grado en  
 siete de Setiembre de mil y do-  
 zientos y sesenta y nueue. A la  
 persecucion de los Moros tuuo  
 bastante inclinacion: y nouido  
 della se hallo muchas vezes con  
 el Rey don Iayme el conquistador  
 en las jornadas que hizo cō-  
 tra ellos, y señaladamente en la  
 famosa que hizo contra los de  
 Murcia quando los ganó aque-  
 lla rica ciudad el año de mil y do-  
 zientos y sesenta y cinco. Hallo-  
 se tambien con el bienauenturado  
 san Ramon de Peñafort en mu-

Orden de  
 Santiago.

Hallase el  
 Obispo  
 en la jor-  
 nada de  
 Murcia.

Don Ar-  
 naldo de  
 Gurbo O-  
 bispo de  
 Barcelona

Moneste-  
 rio de las  
 mōjas de  
 Montale-  
 gre.

## Libro tercero dela Història de los

chos negocios de importancia: y en especial en los siguiètes. En esta sazón auia ya muchos religiosos de la Orden de Predicadores en esta tierra que a instancia de san Ramon y mediante su diligencia auian aprendido muy bien la lengua Hebrea para predicar a los Iudios y disputar cõ ellos. Que auia los muchos entõces en varias ciudades y pueblos viuendo al descubierto en la ley de Moysen, y tenièdo Synagogas como los Christianos Iglesias en harto detrimento de los Catholicos desta tierra. Predicauales de ordinario, y quando esso no bastaua, disputauan doctissimamente con ellos para desengañarlos de sus desatinados errores. En este ministerio se señalauan notablemente fray Pablo Christiano de la misma ordẽ de Predicadores. No leuantaua jamas la mano de tan zelosa empresa. Yua de Pueblo en pueblo, y entrando en las Synagogas como el Apostol de su nõbre disputaua con los que entre los Iudios se preciaba de muy doctos. Y por que lo era tanto el Rabin Moysen hijo de Neheman de la ciudad de Girona del principado de Cathaluña, el que compuso doctos Comentaros sobre el Pentateuco y sobre Iob, a quiẽ los Iudios dan la prima entre los Kabalistas del vltimo tiempo se

gun lo refiere Sixto Senense en la Bybliotheca santa, fue fray Pablo a aquella ciudad, y disputando con el salio victorioso y lo cõcluyo manifestamente. Y para que la victoria fuesse mas notoria y quedasse conuencido Moysen en la plaça del mundo, y desta suerte quedasse derribada la confiança que los Iudios haziã deste su maestro, diziendo quando se les obiectaua algo, que el responderia bastantemete a ello y a todo lo de mas, hizo instãcia entõces la ordẽ de Predicadores al Rey de Aragon don Iayme el conquistador, le mandasse venir a Barcelona para disputar con el en publico delãte de toda la Corte. Y viniendo Moysen, se señalo por lugar dela disputa el Palacio Real, y por dia della el veynteno de Iulto del año de mil y doziẽtos y sesenta y tres. El espectáculo fue marauilloso: porque el proprio Rey en persona quiso assistir, y se hallaron presentes muchos Prelados, y entre ellos el de la ciudad don Arnaldo de Gurbo, de quien aora vamos escriuiendo, muchos Barones, muchos caualleros, y muchos Religiosos, señaladamente de la Orden de Predicadores y de la de los Menores. Y vno de los de la de Predicadores fue el bienauenturado san Ramon de Peñafort que estaua entonces en Barcelo

F. Pablo  
Christia  
no contra  
los Iudios

Rabin  
Moysen d  
Girona.

Disputa  
publicada  
lanre del  
Rey y de  
su Corte.

na, y era siempre el primero en todos los negocios graues que se ofrecian, especialmente en los tocantes a la fe. Tenido ante todas cosas acuerdo entre el Rey y los frayles Predicadores y Menores q̄ el fin y blanco de la disputa no era sino derribar la confianza q̄ los Iudios hazian de aquel famoso Rabino, se obligo fray Pablo a prouarle con Escrituras autheticas y recibidas por el y por los de mas Iudios, que el Mesias era ya venido, y era verdadero Dios y hombre, y auia padecido y muerto por la salud del genero humano, y q̄ ya auia cessado lo legal o ceremonial de la ley de Moysen. Y prouolo todo con tanta eficacia que hasta los propios Iudios que tenian al respondiente Rabino por su Oraculo y defensor comenzaron desde luego a siluarle, viendole tan mal parado q̄ lo que vna vez confessaua lo negaua otra, y lo que negaua muchas vezes llegaua a confessarlo otras tantas. Hizose instrumento publico de todo esto y de lo demas que passò en este espectaculo, y el Rey don Iayme se siruio autorizarlo con su abono y sello real, para que nadie pusiesse duda en el sucesso: y abonado en esta formale he visto yo en el Archiuo real de Barcelona en el registro deste año, señalado con

la letra T, en el folio ciento y veynte. Quedo el Rey tan satisfecho del zelo de fray Pablo y de lo mucho que se auia mostrado en la disputa concluyendo al docto Iudio y triunfando del, que en veynte y nueue de Agosto del proprio año, como lo he visto en el mismo registro en el folio ciento y seys, le embio por todas sus tierras para que enseñasse a los ciegos Hebreos el camino de la salud, mandandoles a ellos que siempre que fray Pablo quisiessse predicarles o tratar con ellos de las escripturas sagradas o en publico o en particular le respondiessen humildemente y con reuerencia, y que le prestassen los libros que el pidiesse para enseñarles la verdad, y que para llevarse los de vna parte a otra tomassen del tributo real lo que necessario fuesse. Y en el mismo dia y año, como lo he visto en el proprio Registro en el folio ciento y diez, mando a todos los Iudios de sus tierras que dentro de tres meses borrassen las blasphemias que contra Christo y su bendita madre Maria hallassen ellos por si mesmos en sus libros y en otras qualesquier escripturas, o selas señalasse fray Pablo en ellos assi por palabra como por carta, pero *cum consilio fratris Rai mundi de Pennaforti & fra*

F. Pablo  
embiado  
por el rey  
a predicar  
a los Iu-  
dios.

El Rabín  
Moysen,  
vencido.

# Libro tercero de la Historia de los

F. Arnaldo Segarra.

Palabras notables.

*tris Arnaldi Segarra eiusdē ordinis*, con consejo de fray Ramon de Peñafort y de fray Arnaldo Segarra de la misma ordē que era vn religioso tambiē Cathalan del territorio de Barcelona varon de grandes prēdas, discipulo d' Alberto Magno, y auia ya sido Prouincial de toda España, y fue confessor del mismo Rey, y como tal se hallo despues desto con el en la conquista de Murcia. Y explicando este mandato en veynte y siete de Março del año siguiēte de mil y dozientos y sesenta y quatro, como lo he visto en el mismo Registro en el folio ciento y cinco, ordeno que las dichas penas no se incurriessen sino quando fray Pablo o algun otro señalasse las blasphemias y dixesse dōde estauan. Y en tal caso dio el Rey vn mes de plazo a los Iudios para escusarlas y prouar q̄ no lo eran, si tal pretension tenían. Y señalando juezes para ello dixo que se auia de hazer todo esso, *ad cognitionem & iudicium venerabilis Episcopi Barchinone, fratris Raimundi de Pennaforti, fratris Arnaldi de Segarra, fratris Raimundi Martini, & fratris Petri de Ianna*, a conoscimiento y iuyzio del venerable Obispo de Barce-

lona, de fray Ramō de Peñafort, fray Arnaldo Segarra, fray Ramon Martin, y de fray Pedro de Genoua. El Obispo de Barcelona era don Arnaldo de Gurbo, de quien aora va hablando la Historia, y fray Ramon Martin era religioso de la ordende Predicadores como los demas, natural de Subirats de Cathaluña, de quien escriue fray Pedro Marsilio que tuuo gran conoscimiento de las lēguas Latina, Arabiga, Hebrea, y Caldea. Poreste tiempo tuuo fray Pablo otra disputa en Barcelona en el Palacio Real en presencia del proprio Rey dō layme y de su Corte con otro famoso Iudio de Girona, llamado Bonastruch de Porta. El qual fue en ella tan atreuido y descomedido que dixo algunas palabras en vituperio de nuestro Señor y de toda la santa fe Cathelica, y despues compuso vn libro dellas y dio vn tranfunto del al Obispo de Girona. Acusaronle entōces dellas el Prior de los frayles Predicadores de Barcelona y san Ramō de Peñafort y fray Arnaldo Segarra, y fray Pablo Christiano, todos de la orden de Predicadores: y puesto el Iudio delāte del Rey en doze de Abril del año de mil y dozientos y sesenta y cinco (estando presentes el Obispo de Barcelona don Arnaldo de Gurbo, de quien vamos hablando

F. Ramon Martin.

Otra disputa publica del Rey y de su Corte.

Bonastruch de porta acusado por S. Ramō de Peñafort.

aora, y Berenguer Arnaldo de Angularia, el maestro Beréguer de la Torre Arcediano de la propia ciudad, el maestro Bernardo de Olorda Sachristan de la misma Iglesia, Bernardo Vital Ferrer de Manresa, y Berenguer de Vique juristas) respondió que las auia dicho en la disputa cō la licencia que al principio della le auian dado el Rey y fray Ramō de Peñafort para dezir lo que quisiesse, y que a ruegos del Obispo de Girona auia escrito el libro que le auia dado. Con todo esso aun quelo que el Iudio alegaua en su fauor era assi, pero porque en la dicha licencia no se le auia dado facultad para dezir de suerguenças, lo condeno el Rey a destierro por dos años y a quema del libro. A los frayles Predicadores parecioles remissa la sentencia: y por esso no la quisieron admitir. Y entonces el Rey cōcedio al Iudio que de lo dicho o de algo dello no estuuiesse obligado en ningun tiempo a responder delante de alguna persona sino solo en su real poder y presençia, como lo heuisto todo en el proprio Registro en el folio dozientos y sesenta y quatro. Los religiosos quedarō sentidos desto y dieron queexas del Rey al Papa Clemente quarto. El qual le escriuió vna sentidissima carta (y ponela toda Hic

ronymo Çurita en el segundo libro de los Indices que compuesto en Latin de las cosas de los Reyes de Aragon) amonestandole castigasse el atreuimiento que Bonastruch auia tenido en componer el referido libro lleno de mentiras y de lo que no auia pasado en la disputa, y en embiarlo a diuersas regiones para dilatacion de su error. Haze el Papa expressa mencion de fray Pablo y de la disputa publica tenida delante del Rey: y yo quisiera estar de espacio para poner algo de lo que se oyo en esta ceguera de los Iudios, que conuencidos en las disputas por los Catholicos se quedauan quales antes, y aun dauan en inuentar mentiras y en cōtar lo que de ninguna suerte auia pasado, para entretener de la suerte a los de su secta en sus desatinos y errores. Pero no tēgo porque detenerme en esto, pues ya hechō sant Pablo el resto, diziendo que aun tienen puesto el velo sobre el coraçon quando se lee delante dellos el testamento viejo. Que en esto se dize todo lo que se puede pensar, pues de gente q̄ cubre su entendimiento cō velo, se ha de pensar que le tienen dispuesto para ser rebelde a la

luz de la

Fe.

(i)

Ceguera  
de los Iu-  
dios.

Sentencia  
que da el  
Rey al Iu-  
dio.

Los fray-  
les se que-  
xā del Rey  
al Papa.

# Libro tercero de la Historia de los

*CAP. XII. QUE LA causa del referido matrimonio del Conde de Vrgel dō Alvaro de Cabrera con doña Costança de Moncada nieta del Rey de Aragon don Pedro el segundo, fue cometida por el Papa al Obispo don Arnaldo de Gurbo y a san Ramon de Peñafort.*



En estos negocios de tanta importancia se hallaron juntos el Obispo don Arnaldo de Gurbo y sant Ramon de Peñafort: y aun en algunos otros. De los quales fue el primero el del casamiento de don Alvaro de Cabrera Conde de Vrgel con doña Costança de Moncada hija de don Pedro de Moncada, q̄ era nieta del Rey de Aragon don Pedro el segundo por ser hija de doña Costança que fue hija del dicho Rey y casada con el Senescal de Cathaluña don Guillen Ramon de Moncada, a quien dio entonces el Rey dō Pedro las villas de Seros, Aytona, y Sofes. Don Alvaro pues de Cabrera caso en faz de la Iglesia con esta señora tan principal en la villa de Seros dia de san Iuā

Baptista del año de mil y doziētos y cinquenta y tres, diziendo les la Missa fray Berēguer de Gattello de la Orden del bienaventurado san Francisco. Y como dō Alvaro no tenia entonces sino doze años de edad y doña Costança diez, de allia dos ratificaron ambos el matrimonio, interuiniendo el Abad de Escarpe: aunque el Conde don Alvaro dio el sí con pacto q̄ se le pagasē los seys mil ducados q̄ le auian sido prometidos en dote. Y sobre esto se mouieron despues varias dificultades, sin porque ni para que por cierto. Don Alvaro desecho a doña Costança que no deuiera aunque no fuera sino por ser ella de tā noble casa, y nieta del Rey don Pedro y sobrina del Rey dō Iayme que viuia entonces: y caso cō doña Cecilia hermana del Conde de Fox por Henero del año de mil y doziētos y cincoenta y seys: y tuuo en ella dos hijos a don Armengol que despues le succedio en el Condado, y a dō Alvaro que le fue successor en el Vizcōdado de Ager. Doña Costança pidio justicia al Papa Alexandro quarto: y el señalo por juez al Obispo de Huesca: el qual dio sentēcia en fauor desta señora, mandando a don Alvaro la tuuiesse por verdadera elpōsa suya. Apelo el cauallero al Papa: y mouieronse luego tales enemi-

El Conde dexa a doña Costança y se casa con una hermana del Conde de Fox.

El Conde de Vrgel casado cō doña Costança de Moncada.

ftades entre el y los deudos de doña Costança que dellas se finguierō algunos homicidios, y aun incēdios de pueblos. El Pōtifice Vrbano quarto q̄ fucedio a Alexādro, atendiēdo a ellos, y a la sentēcia q̄ auia dado el Obifpo de Huesca, y a q̄ don Aluaro al cabo de siete meses bien cumplidos despues della y de la apelacion no trataua de proseguirla cometio la causa al Obifpo de Barcelona dō Arnaldo de Gurbio y al bienauenturado san Ramon de Peñafort, desde Ciuitavecha en veynte de Febrero del segundo año de su Pontificado q̄ fue el de mil y dozientos y sesenta y tres: mandādoles la resoluiessen conforme a canones sin recurso de apelaciō, en caso q̄ induzido primero dō Aluaro por ellos cō eficaces amonestaciones a q̄ mirādo en esta parte por su salud diessē de mano a la intrusa y recibiesse a Costāça y la tratasse cō marital afecto. Lo q̄ en executiō desta bulla se hizo, lo conto despues el bienauenturado S. Ramō de Peñafort al Papa Clemente quarto en la siguiēte carta q̄ le escriuió desde Barcelona: la qual he visto en el Archivo real de la propria ciudad en el Armario de Vrgel en el fajo de los papales deste casamiento. Al santissimo en Christo padre y reuerēdissimo señor Clemen

te por la diuina Prouidēcia summo Pontifice de la santa Iglesia; F. Ramō de Peñafort, besar latier ra delante d̄ los beatissimos pies. Hame parecido intimar en el Señor humildemente a vuestra reuerēda paternidad, como el señor Vrbano de buena memoria predecesor vuestro cometio baxo de cierta forma al venerable padre Obifpo de Barcelona y a mi la causa matrimonial q̄ se ventilaua entre el Conde de Vrgel por vna parte y la hija del noble Pedro de Moncada por otra. Y porque yo por razon de mis muchas enfermedades y demasiada debilidad de cuerpo no podia asistir en persona a la prosecuciō de la causa: dada en presencia de las partes la ya dicha causa puesta en razon suficiente y manifestada a todos, renuncie absolutamente para que de alli adelante procediesse sin mi el dicho Obifpo como segū la forma del rescripto podia y deuia de derecho. El qual auiedo procedido por algū tiempo (impedido despues por la ocasiō del hecho de la frontera cōtra los Moros de España) subdelego la causa al Prior de santa Eulalia del campo de la Orden de san Augustin en el arraual de Barcelona. El qual Prior, de consejo de sabios y de varones temerosos de Dios, determino la causa por sentēcia razonable y dif-

Carta que  
S. Ramon  
escriue al  
Papa Cle-  
mente III.

Guerra de  
Murcia.

La causa  
se comete  
por el Pa-  
pa al Obif-  
po de Bar-  
celona y a  
S. Ramō.

## Libro tercero de la Historia de los

cretamente conforme a los Canonicos establecimientos, quanto lo puedo entender, y la fragilidad humana lo dexa perceber. De aquies que yo para escusar mi innocencia sobre esto por la causa vrgente y necessaria puesta arriba por la qual renuncie el dicho negocio, y para tocaros y explicaros algo de los peligros que ya estan cerca, he determinado embiaros estas letras por el amado en Christo Guillermo de Montalbaportador de las presentes. Suplico pues (padre) a vuestra Santidad, derribado de delante de vuestros santos pies, que a las guerras, estragos de hombres, escandalos graues, y a los peligros de almas q desto se han seguido (como creemos auer ya llegado a vuestra noticia) y a otros mas graues que se esperan adelante si cō presteza no se diere lo corro, attendays misericordiosamente, ponderados con diligencia los procesos y attentamente percebidas las circunstancias y las escripturas (las quales todas se remiten a vuestra presencia por este portador de las presentes) deys al dicho negocio el deseado fin y sentencia. Porq̃ como a mi me lo parece, la vna y la otra parte desea esto y lo aguarda, y a ilende de esso la fama lo predica comunmente. Y creo firmemente ser asì, que nunca si

no por la silla Apostolica se podrá concludir causa tantas vezes pleyteada y hecha. Que de otra fuerre, si la semejante determinacion (lo que Dios no quiera) no se hiziere con atentada prouidencia o tambien se diffiriere y por termino largo se dissimulare, siẽdo ello asì que de la vna y otra parte hay hombres muy nobles y poderosos, agrauarse tanto la indignacion y seguirsehan tã graues peligros que a penas en nuestros tiempos podrá el negocio llevarse a paz. Iesu Christo hos encamine siempre en su beneplacito a vos y a todos vuestros hechos asì en esto como en lo demas, de tal manera que por vuestra pia y santa sollicitud sea ensalzada la santa fe Catholica y se procure por todas partes la paz de Dios que excede a todo sentido. Dada en Barcelona feria quarta del año de mil y dozientos y sesenta y seys.

El Papa Clemente, ponderando lo q̃ el santo le aduertia y rogaua tã encarecidamete en esta carta, vino biẽ en lo q̃ se le pedia, q̃ la causa se sentenciase en su Corte. Encomẽdola desde luego al Cardenal y Obispo Prenestino: el qual en presencia de los procuradores de la vna y otra parte dio sentencia en fauor de doña Constança de Moncada. Y el Papa estando en Viter

boa onze de Abril del tercer año de su Pontificado q̄ fue el de mil y dozientos y sesenta y siete, despacho vn rescripto al Arçobispo de Tarragona, y al Obispo de Magalona haziendo menciō del pleyto y de la sentencia dada por el Cardenal, y mandādoles la hiziessen executar al Conde d̄ Vrgel, excomulgādo a el y hechando entredicho en sus tierras. No se yo si se pudo efectuar esto, por la muerte del Cōde que fue presto en Março del año siguiente de mil y doziētos y sesenta y ocho. Lo que es averiguado, y que no se puede negar es q̄ huuo el Cōde en doña Costança vna hija que se llamo doña Leonor: y no se yo si la huuo despues desta postrera sentencia o despues de la que se le dio en Barcelona por el Prior del Monesterio de santa Eulalia del Cāpo. Que tengo para mi que entonces obedecio y tomo por su esposa a doña Costança, sino que al cabo de menos de vn año entero boluio a sus treze. Y entonces escriuio san Ramon la dicha carta al Papa. Doña Leonor caso con don Sancho de Antillon el qual huuo en ella a doña Costança de Antillon, la que caso cō don Gombal de Entença, y fue madre de doña Teresa de Entença. Esta doña Teresa caso con el Infante don Alonso hijo del

Rey don Iayme el segundo, en el qual don Alōso recayo el Cōdado de Vrgel por muerte de don Armengol de Cabrera, hijo de la intrusa doña Cecilia. Iusto juyzio de Diōs, que vna nieta de la legitima y verdadera muger de don Aluaro llegasse a ser Condesa de Vrgel. El año siguiēte de mil y dozientos y sesenta y nueue intento el Infante dō Pedro en Barcelona hazer batir moneda nueva de plata de valor de doze dineros. Sintio mucho la ciudad esta nouedad, y pasado algun tiempo formo agrauio della delante del Rey don Iayme su padre vn Lunes en veynte y vno de Octubre dia de las onze mil Virgines del proprio año en el capitulo nuevo del conuento de santa Catherina martyr, donde para oyr la queixa estauā ya el Rey y el Infante, teniendo en su compaña al Obispo de la misma ciudad don Arnaldo de Gurbo, a san Ramon de Peñafort, al Abad de Ripoll, a algunos Canonigos y caballeros principales, y a los quatro Consellers ( que entonces no podian ser mas ) Bernardo Durfort, Guillen de Mōjuyque, Bernardo Ponce, y Guillē Lull. Y para dar fuerça la ciudad a su pretension, reduxo a la memoria la constitucion de las Cortes celebradas en Mon-

El Infante don Pedro quiso batir moneda nueva en Barcelona.

Doña Leonor de Cabrera, hija de doña Costança de Moncada.

## Libro tercero dela Historia de los

con el año de mil y dozientos y treynta y seys, que el valor de las monedas no se alterasse sino que tuuiesse siempre vn ser, la qual el Rey auia jurado guardar. Oyda la pretension, se retiro el Rey a vna esquina con el Infante, con el Obispo, con san Ramon, y con algunos delos otros y consultada ya la respuesta que se auia de dar, se torno a su real assiento y la dio qual Barcelona la desseaue, que no daria lugar a quebrantar aquella constitucio, y que haria se leuantasse la mano de batir moneda nueua. En este y en los demas negocios graues ya referidos se hallaron juntos este Obispo don Arnaldo de Gurbo, de quien vamos hablando, y san Ramon de Peñasfort.

### CAP. XIII. EN QUE

*se pone la marauillosa nauegacion que sant Ramon de Peñasfort hizo sobre sola su capa desde la Isla de Mallorca hasta Barcelona: y la aueriguacion del año en q el santo la hizo.*



iempre y en todas ocasiones hizo mucho caso el Rey dō Iayme del bienauenturado san Ramon de Peñasfort,

segun las prendas de su Santidad y letras lo merecian: pero señaladamente lo deuio hazer en la que aora me dexo de referir de reparar la alteracion que su hijo el Infante dō Pedro queria hazer en la moneda de Barcelona a veynte y vno de Octubre deste año de mil y dozientos y sesenta y nueue. Porque a penas auia dos meses cumplidos que el santo auia obrado aquel famosissimo milagro tan sabido de venir desde la Isla de Mallorca a Barcelona sin Nauio sobre sola la capa de su ordē, haziendo vela de vn pedaço della. La causa ya se sabe fue la que el Rey don Iayme le diolle uando alla a su amiga, y perseverando con ella sin embargo de la palabra que auia dado al siervo de Dios de no hazer tal cosa. Que pidiendole licencia entonces el santo confessor para boluerse a Barcelona, y no queriendo sola dar sino mandar a todos los marineros, ninguno le traexesse en su Nauio, se fue al puerto de Sollers, y fiado de la diuina misericordia hechó sobre las aguas su capa, y salto en ella y haziendo arbol o mastil de su cayado, y vela de vn cabo o pedaço de la misma capa, nauego en seys horas las ciento y sesenta millas, que hay desde Mallorca a la ciudad de Barcelona.

Nauegacion de S. Ramon.

Auerigua  
clō de tiē  
po.

Algunos dan asiento a este milagro en el año de la conquista de la dicha Isla, cuya ciudad principal fue ganada el postrer dia de Febrero de mil y dozientos y veynte y nueue. Però engañarōse muy mucho en ello: por que en la relacion que haze deste milagro el Inquisidor de Barcelona fray Layme de san Iuan de la orden de Predicadores (q̄ es la q̄ mas credito merece entre todas las de otros Authores) se dizen mil cosas con q̄ no se cōpadece esto: y son ellas: que el Rey ya lo era de Mallorca quā do fue a ella y el santo obro la marauilla: que el Rey lleuo al santo para que conuirtiesse algunos ludios y Moros de la Isla: que quando llegarō a ella el Rey y el santo, los salieron a recibir los mas principales, holgandose dela venida del sieruo de Dios: que en desambarcando el santo se fue al conuento de Predicadores: y finalmente se dizen en esta relacion otras cosas que no pudieron succeder en el año de la jornada y conquista de la Isla. Y lo mismo se prueua con lo que es muy sabido q̄ en aquella jornada tuuo el Rey por Confessor y Predicador al santo varon fray Miguel de Fabra de la Orden de Predicadores: y assi no quadra que en la propria conquista lleuasse el Rey a san Ra-

mon por confessor suyo. Y añadese a esto, que en las Historias de aquella conquista, aunque hablemos de la que compuso el mismo Rey, se da larga razō del beato fray Miguel de Fabra, y no se dize palabra de sant Ramon. Cosa que haze pensar que no se hallo en ella este santo. Y assi no acontecio el Milagro en esta jornada. Tampoco acontecio en la segunda q̄ hizo el Rey a la propria Isla quando se dezia que el Rey de Tūnez queria venir sobre ella: porque essa la hizo el Rey en el año de mil y dozientos y treynta y vno, y entonces estaua el Santo en la corte Romana. Por la misma razō no succedio el Milagro en la tercera jornada que hizo el Rey a aquella Isla: porque esta fue vn año despues del de la segunda, y entonces aun estaua el santo en la Corte Romana, pues no partio della hasta el de mil y dozientos y treynta y cinco. Por lo qual se ha de dezir necessariamente que acontecio el Milagro en la quarta jornada que el Rey hizo a la Isla en este año de mil y dozientos y sesenta y nueue, en que ya esta la Historia, para recoger los nauios que estuuiessen en la Isla y traerlos a la costa de Cathaluña donde ya tenia aprestada vna muy buena y grande flota para yr cō ella

## Libro tercero de la Historia de los

en expedicion a la tierra santa contra los Turcos en compaña del Emperador Paleologo. Entonces aun andaua el Rey embaraçado con doña Berenguela Alfonso, por cuyo respeto quatro años antes, es a saber, en el de mil y doziētos y sesenta y cinco no le auia querido absoluer fray Arnaldō Segarra en la conquista del Reyno de Murcia como lo cuentan el mismo Rey y fray Pedro Marsilio. Que el Inquisidor de Tolosa fray Bernardo Guidon escriue en su Historia (como lo refiere Hieronymo Çurita en el libro tercero de sus Annales en el capitulo sesenta y quatro) que en este año se embarco el Rey don Iayme con vna real armada, y con muy poderoso exercito, para yr en socorro de la tierra santa: y q̄ auiedo ydo delante parte de aquella flota el se boluio, segun se dezia por consejo de vna muger, la qual nuestro Señor eligio para su sacrificio: y que el Rey se gouerno tan indiscretamente que segun se escriuia en las Fabulas desamparo el cielo por seguir vna nouilla. Y no se declara mas el Inquisidor. Pero es muy aueriguado q̄ todo ello se entiende de la Berenguela, y que ella era la nouilla por la qual el Rey desamparo el cielo, estando amigado cō ella. Donde es bien se ad-

uierta q̄ el Inquisidor no dize aserriuamente q̄ el Rey se boluiesse de la jornada por consejo de vna muger, sino que asise dezia. Y fue cosa facil dezirse asi, aunq̄ no se huuiesse buuelto el Rey por consejo della ni estuuiesse ya amancebado con ella: porque como auia sido publico hasta entōces q̄ lo estaua, luego en viendo le de buelta tan presto sin yr a la jornada propuesta se pudo sospechar q̄ boluia por consejo de la mãceba, por no ser aut̃a publica la emienda del Rey. Que en hecho de verdad ya la tenia, aunq̄ de pocos dias atras, pues se auia hecho a la vela en Barcelona para la tierra santa a quatro delmes de Setiembre del dicho año, y la emienda auia sido o a los polleros de Iulio o en Agosto del mismo año con el milagro de S. Ramon. Para cōtra este año de mil y dozientos y sesenta y nueve ninguna dificultad se ofrece, todo quadra, y todo viene bien, hasta lo que en la relacion del Inquisidor fray Iayme de san Iuan se dize, que era el tiempo de la fruta que trayan de Mallorca a Barcelona y que ya auia claustro en el Conuento de Predicadores de Barcelona, por el qual estauan orando algunos religiosos quando sant Ramon llego. Porque (como ya lo escriui en el segundo libro de la Historia

de la Prouincia de Aragon en el segundo capitulo) dō Berēguer de Moncada aūa muerto por Nouiembre de mil y dozientos y sesenta y ocho, y auia dexado gran cantidad de dinero al conuento, con que entre otras cosas se labro el clauſtro: y como entōces se labrauan las casas porbrissimamente, pudo estar ya casi del todo labrado por Agosto de mil y dozientos y sesenta y nueue, quando acontecio el milagro.

**CAP. XIII. EN QUE**

*se pone la translacion del monesterio de monjas de santa Maria de Valdonzella de la orden de Cistel, de la Valluidriera, dō de se auia fundado, a la ciudad de Barcelona,*



Nel proprio año de mil y dozientos y sesenta y nueue, en que san Ramō hizo la referida milagrosa nauegacion del de la Isla de Mallorca hasta Barcelona, se hizo tambiē la translacion del monesterio de monjas de santa Maria de Valdonzella de la orden de Cistel. Auiaſe fundado este monesterio a casi dos leguas de Barcelona en la parrochia de santa Cruz en Valluidrie

ra a quatro de Nouiēbre del año de mil y doziētos y treynta y siete, por el gran Obispo de Barcelona don Berenguer de Palou y por su Cabildo. La primera Abadesa fue Berenguela de Ceruera y la primera Priora Maria de Lrida, y la primera Sacristana Maria de Martorel: y sus primeras compañeras fuerō Francisca de Cātars, Sācha de Plegamans, Ermesenda de Barumida, Guillerma de S. Laurencio, Ermesenda de Celma, Guillerma de Sarriā, Arsenda de Peralta, Guillerma de Barcelona, y Guillerma de Iensana. Y todas ellas se obligarō a estar baxo de la proteccion y obediēcia del Obispo dō Berenguer y de sus successores, como cōsta por el instrumento publico que desta fundacion y obligaciō recibio Pedro de Bages notario publico en el dicho dia y año. Al cabo de algunos años se fue tratando q̄ este monesterio se pasasse a la ciudad de Barcelona: y el Rey don Iayme el conquistador otorgo licencia para ello en veynte y ocho de Agosto del año de mil y dozientos y sesenta y tres. Mirosē mucho dōde estaria bien el Monesterio, y haziendose resoluciō que se le diessē asiento fuera de la ciudad a poco trecho de la muralla que mira a Pobiēte y Tramontana en vn campo y sitio que era de vn cle

El monesterio de Valdonze lla se passa a Barcelona.

Fundaciō del monesterio de Valdonze lla.

**CAP. XV. DE LA PRE**  
*ciosa y santa muerte del*  
*bienauenturado sant Ra-*  
*mon de Peñafort: y del trá-*  
*sito del Obispo de Barcelo-*  
*na dō Arnaldo de Gurbo.*

**S**iendo ya casi cē-  
 tenario el biena-  
 uenturado sant  
 Ramon de Peña-  
 fort, se le lleuó el  
 tiempo en que el señor que sue-  
 le pagar ciēto por vno le auia de  
 dar por sus muchos vnos aquel  
 vno de los cielos que siēdolo en  
 cierra todos los centenares que  
 imaginarse pueden y lo pedia el  
 santo Rey Dauid diziendo. *Vñā*  
*petij a Domino & hanc re-*  
*quiram, ut inhabitem in Do-*  
*mo Domini omnibus diebus*  
*vita mea.* Vna cosa he pedido  
 al Señor y essa buscaré, y es ella  
 morar en la casa del Señor to-  
 dos los dias de mi vida. Fatiga-  
 do pues ya el bienauēturado va-  
 ron así de la larga vezeg como  
 de la aspereza y penitencia y de  
 sus muchas y ordinarias indispo-  
 siciones dio en la postrera de to-  
 das ellas con harto consuelo de  
 su espíritu, que como cāfado de  
 tan larga prision gustaua mucho  
 se le abriessen ya las puertas della  
 para gozar de libertad en el cie-

lo. Hallauase a la sazón en Barce-  
 lona su gran amigo el Rey don  
 Iayme de Aragon, y tambien el  
 de Castilla don Alonso el sabio  
 que por razón de las pretensio-  
 nes que tenia del Imperio y Rey  
 no de Romanos en competen-  
 cia de Ricardo Conde de Cor-  
 nubia hermano de Enrique ter-  
 cero Rey de Inglaterra passaua a  
 Frácia, donde estaua el Papa Gre-  
 gorio decimo, a verse con el y  
 tratar de su justicia. Ambos los  
 dos Reyes visitaron en esta en-  
 fermedad al sieruo del Señor a-  
 menudo como lo escriue fray  
 Pedro Marsilio. Llegando la en-  
 fermedad a lo vltimo, quādo ya  
 auia recebido el bendito varon  
 deuotissimamente los santos Sa-  
 cramentos de la Iglesia, acudie-  
 ron en vn punto todos los reli-  
 giosos del conuento, no tātō pa-  
 ra cumplir con su obligacion co-  
 mo para q̄ no se les fuesse el bie-  
 nauenturado Patriarcha sin dar-  
 les la bendicion de la manera q̄  
 la auia dado el benditissimo vie-  
 jo Iacob a sus doze hijos estādo  
 cercado dellos en la cama al pun-  
 to de la muerte. Y el humildissi-  
 mo sieruo del Señor mostro pe-  
 dirla a ellos comēçando a dezir  
 el psalmo diez y nueue, como sig-  
 nificando que le prosiguiesen, y  
 le hechassen las muchas depre-  
 catorias que contiene. Compu-  
 sole el Rey Dauid para q̄ estando

El Santo,  
 visitado d  
 dos Re-  
 yes.

Postre-  
 ra enfe-  
 rme-  
 dad de san  
 Ramon.

# Libro tercero dela Historia de los

el en algun trâce peligroso le rezasse y cantasse su pueblo, y siruiesse de alli adelante de oracion para rogar por los Reyes. Es tan dulce y açucarado que no auria de auer Christiano que no le tomasse de memoria para rezarle y dezirle cada dia deuotissimamente. El sieruo del Señor como quien entendia biẽ su valor lo començo a dezir desta suerte. *Oyate el Señor en el dia de la tribulacion, y guardete el nombre del que se llama Dios de Iacob. Embiete socorro desde su santuario, y desde Sion te ampare y defienda. Y prosiguiendo los Religiosos y orando: muestre Dios acordarse de todo sacrificio tuyo, y tu holocausto se haga grueso y agradable: concedate mercedes a la medida de tu coraçon y deseos, y siruase dar firmeza a todos tus propositos y cõsejos:* la dio el Señor a los del bienauenturado san Ramon, lleuando se de este mudable y lunatico si glo al inuariable de los cielos, dõ de todo es estable y permanente. Arrancosele el alma del cuerpo, y diola a su Criador en el dia de la Epiphania a la mañana del año de mil y dozientos y setēta y cinco. Sus obsequias fueron tan celebres que muy pocas

aura auido de santos que lo hayan sido tanto. Porque se hallaron en ellas el Rey de Aragon, y su hijo el Infante don Iayme q̃ de alli a poco fue Rey de Mallorca: el Rey de Castilla don Alonso el sabio, su hermano el Infante don Hernando, a quien Çurita llama don Manuel: su muger la Reyna de Castilla doña Violante hija del Rey de Aragon don Iayme, y tres Infantes hijos suyos. Tambien asistierõ tres Obispos, el de Cuenca, el de Huesca, y el de Barcelona que era don Arnaldo de Gurbo, de quien aora habla la Historia. Y allende dellos concurrieron otros muchos prelados y Principes y caualleros. Que auialos muchos sin duda, hallandose juntas en la ciudad dos Cortes de dos tã poderosos Reyes. Y finalmente acudio toda la Clerezia y todo el pueblo de Barcelona. Cosa maravillosa por cierto: todo quãto passa en la enfermedad, muerte, y entierro del sieruo de Dios sabe a grandeza de Reyes. El enfermo es deudo de Reyes: recibe muchas visitas de Reyes: entona al punto de la muerte vn Psalmo compuesto para rogar por Reyes: muere en dia de Reyes: y en su sepultura se hallandos Reyes, vna Reyna, cinco Infantes y tres Obispos. Y fue justo juyzio de Dios sin duda. Que pues toda la

Oracion  
q̃ haze el  
santo al  
punto de  
morir.

Muerte  
del santo.

Grandeza  
de la sepul-  
tura del  
Santo.

Animad-  
uerfion et  
riola.

vida auia huydo el varon apostolico de las honras deste siglo sin que le pudiesen ellas dar alcance, razon era se le diessen tan cumplido en la muerte: Las lagrimas de Barcelona no pudieron dexar de ser muchas por la ausencia del que de los nouenta y nueue años que auia tenido de vida, auia morado en ella los ochenta y quatro, siruiendole siempre de singular refugio en todos sus trabajos y necesidades. Que assi se ha de dezir, pues apenas estuvo fuera della sino solos quinze años, es a saber, ocho en Boloña, cinco en la Corte Romana, y dos visitandola orden quando fue Maestro de toda ella. De los postreros veynte y dos, destes ochenta y quatro años gozo constantemente el Obispo de Barcelona don Arnaldo de Gurbo, desde el de mil y dozientos y cinquenta y tres, en que fue hecho Obispo hasta el de mil y ciento y setenta y cinco en q el santo murio. Sobreviuio el Obispo nueue años, hasta el de mil y dozientos y ochenta y quatro en q a veynte y tres de Setiembre al cabo de treynta y vn año que gouernaua la Iglesia de Barcelona passo desta vida. Su cuerpo fue enterrado en la capilla de las onze mil Virgines q el auta hecho labrar apar del claustro de la Cathedral como quien va al Palacio E.

Los años que el santo estuvo en Barcelona.

Muerte del Obispo don Arnaldo de Gurbo.

piscopal. Francisco Tarafa dize que este Obispo murio en el año de mil y dozientos y ochenta y ocho. Pero dixolo assi, porque no se acordo de passar los ojos por el letrado q esta encima del Sepulchro deste gran Prelado. Que en el se dize lo contrario con las siguientes palabras. *Obijt anno Domini MCCLXXX IIII. nono Kalendas Octobris.* Murio en el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y quatro a los nueue de las Kalendas de Octubre.

#### CAP. XVI. DE LOS

*Obispos don Bernardo de Palou, y don fray Bernardo Peregrin de la Orden de los Menores, en cuyo tiempo se dio principio a la nueva fabrica de la Cathedral de Barcelona, que hasta hoy esta en pie.*



Or la muerte del Obispo don Arnaldo de Gurbo dize el Canonigo Tarafa que se hizo la eleccion en la persona de don fray Bernardo Peregrin de la Orden del Serafico padre san Fráncisco. Pero escriuelo assi por ser cierto, que la eleccion deste

## Libro tercero de la Historia de los

gran religioso se hizo en el año de mil y dozientos y ochenta y ocho, y auer pretendido este Historiador q̄ en este proprio año murio don Arnaldo de Gurbo: lo qual no es así, como ya se vio en el capitulo precedente, donde queda prouado con euidēcia que murio quatro años antes, es a saber, en el de mil y dozientos y ochenta y quatro. Passosele a Tarasa por alto vn Obispo que huuo entre dō Arnaldo de Gurbo y don fray Bernardo Peregrin: y esse fue don Bernardo de Palou: el qual fue nombrado en el año de mil y doziētos y ochēta y quatro en que murio don Arnaldo de Gurbo, y viuio hasta el año de mil y dozientos y ochēta y ocho en que se hizo el nombramiento en don fray Bernardo Peregrin. Hizolo en quatro de Junio el Papa Nicolao quarto, que era religioso de la misma Orden y auia sido discipulo del fundador della san Frācisco, y ministro suyo general, q̄ como tal tenia gran conocimiento de sus buenos sujetos, aunque hablemos de los que auia en el conuēto de Barcelona. Que aueriguado es, lo visito también quādo vino a visitar a España, y que quedo desde entonces con harta obligacion de acordarse de Barcelona: porque en ella se le hizo vn grā recibimieto, y el Rey

don Iayme el conquistador que alli estaua entonces, trato con el diuersos negocios del estado de sus Reynos con gran deuocion y familiaridad, y al tiempo que quiso partir para yr a Çaragoça a visitar la casa de su Ordē le pidió que le bendixesse a el y a todos sus hijos y nietos que alli tenia, y el santo Ministro general (estando el Rey con grande humildad de rodillas) dio a todos su bendicion. Y teniala aun tan en la memoria en el primer año de su Pōtificado, que fue este de mil y dozientos y ochenta y ocho, que haziendole instancia el Principe de Salerno que continuasse el processo que los Pontifices sus predecesores auian fulminado contra el Rey de Aragón y sus Reynos, y denueuo le anatematizasse en presencia de todo el Colegio de los Cardenales por lo del Reyno de Sicilia en que auia andado el Rey dō Pedro el tercero: respondio desde luego que no quisiēse Dios, que el maldixesse a los que vna vez auia dado su bendición. Ofreciendosele pues a Nicolao quarto auer de hazer el nombramiento de Obispo de Barcelona o por que el Clero y Pueblo della, a quien tocaua de derecho hazerle, o por algū otro respecto: mostro tambien tener tanta memoria de los religiosos graues que

Nicolao  
III. en Bar  
celona.

Don Ber  
nardo de  
Palou O-  
bispo de  
Barcelona

Don fray  
Bernardo  
Peregrin  
Obispo d  
Barcelona

su Orden tenia en Cathaluña y Barcelona, que hechò mano de vno dellos llamado fray Bernardo Peregrin, varon de señaladas prendas en santidad y letras, en quatro de Junio del primer año de su Pontificado, que como ya se ha dicho fue el de mil y doziētos y ochenta y ocho. Celebro don fray Bernardo algunas Synodos y en ellas ordeno cosas de mucha substancia y momento. En el tiempo de su Pontificado vino a esta tierra de Cathaluña el bienauenturado sant Luys Obispo de Tolosa, y hijo mayor del Rey de Sicilia dō Carlos el segundo, a ver (segun yo creo) a la Reyna de Aragon doña Blanca su hermana y al Rey don Iayme el segundo su cuñado, en el año de mil y doziētos y nouenta y siete. Auia estado preso este siervo de Dios con sus hermanos don Roberto y don Ramon Berenguer en el mismo Principado de Cathaluña en el enriscado Castillo de Siurana, y no por algunas culpas sino en rehenes hasta que su padre que estando preso en tiēpo del Rey don Pedro el tercero y del Rey don Alonso el tercero en la misma tierra auia alcançado libertad con ciertas condiciones, las cumplierse. Estuu desta suerte el santo cauallero por tiēpo de siete años, desde el de mil y do-

zientos y ochenta y nueue hasta el de mil y dozientos y nouenta y cinco, en que el Rey don Carlos vino a Cathaluña y en la villa de Figueras satisfizo al Rey don Iayme y le entrego su hija doña Blanca por esposa en el postrero de Octubre. Que entonces entrego el Rey don Iayme al Rey Carlos sus tres hijos. El santo se ordeno entonces de Sacerdote y luego se hizo religioso de la Orden de los Menores y accepto el Obispado de Tolosa que el Papa Bonifacio octauo le mando tomar. Y todo esto passo en breuissimo tiempo, y mucho antes que se cupiessen dos años, pues ya era Obispo consagrado de Tolosa en el verano del año de mil y dozientos y nouenta y siete. Que entonces vino a esta tierra, como ya se ha dicho, a ver a su hermana la Reyna doña Blanca y a su cuñado el Rey don Iayme. Hallandose en Barcelona se ofrecio auerse de cosa grar la Iglesia del Monesterio de san Francisco, y el se siruió consagrarla de su mano en quinze de Julio del dicho año, estando presente el Obispo de la misma ciudad dō fray Bernardo Peregrin. Asi se halla escrito en vna piedra de la propria Iglesia que esta apar de la puerta por dōde salen della al Claustro. Yo la he visto y leydo muchas vezes y el dia y

S. Luys Obispo de Tolosa, en Barcelona

S. Luys es  
sagra la  
Iglesia de  
S. Francisco de Barcelona.

## Libro tercero de la Historia de los

año que dicho queda. Y aduier-  
tolo tan de proposito para que  
nadie se engañe con lo que se di-  
ze en la Historia que de la Sera-  
phica religion Franciscana com-  
puso en lengua Latina el Ministro  
General della fray Francisco de  
Gonzaga, que esta consagracion  
la hizo el bienauenturado S. Luys  
en el año de mil y dozientos y  
quarenta y siete. Que ya se sabe  
que en este año aun no era naci-  
do este santo. El yerro es de ju-  
stos cinquenta años. En el año  
figuiéte se dio principio a la her-  
mosa y rica fabrica de la Cathre-  
dal de Barcelona, que hasta hoy  
esta en pie: y a la puerta della que  
mira al Real palacio se puso la si-  
guiente letra.

En nombre de nuestro Señor  
Iesu Christo a honor de la san-  
ta Trinidad, Padre, Hijo, y Espi-  
ritu santo, y de la bienauentura-  
da Virgen Maria y de la santa  
Cruz, y de santa Eulalia virgen  
y martyr, cuyo santo cuerpo re-  
posa en esta Seo, fue comenzada  
la fabrica desta Yglesia en las Ka-  
lendas de Mayo del año del na-  
cimiento del Señor de mil y do-  
zientos y nouenta y nueue, rey-  
nando el Illustrissimo señor do-  
ñayme Rey de Aragon, Valécia,  
Corcega, y Còde de Barcelona.

En la propria pared, algo mas  
abaxo enfrente de la puerta del  
palacio del santo tribunal de la

Inquisicion se ve otra piedra en  
la qual se dize que aun se yua edi-  
ficando aquella Iglesia en el pri-  
mero de Nouiembre del año de  
mil y dozientos y veynte y nue-  
ue. Muchos mas duro de labrar  
este hermoso edificio, pues el  
Patriarcha de Hierusalem don  
Francisco Clemente hizo buena  
parte del, siendo administrador  
desta Iglesia y Obispado desde  
el año de mil y quatrocientos y  
veynte hasta el de mil y quatro-  
cientos y treynta, como se vera  
adelante. Don fray Bernardo Pe-  
regrin, en cuyo Pontificado se dio  
principio a esta fabrica, sobreui-  
uió poco mas, cumpliendo tan-  
to con las precisas obligaciones  
del officio pastoral, y dando tan  
grande exemplo al Pueblo que  
todo el derramo hartas lagrimas  
en el dia de su dichoso transito,  
que fue en veynte y quatro del  
mes de Março del año de mil y  
dozientos y nouenta y nueue.  
En su Pontificado ya estaua fun-  
dado el conuento de Santa Ma-  
ria del Monte Carmelo. Y en es-  
to no se puede poner duda nin-  
guna: porque yo he visto y teni-  
do en mi poder vn instrumento  
publico authentico escrito en  
pargamino por Esteuan Puig  
notario publico de Barcelona,  
(siruiendo de testigos Ramon  
de Castellaulin, Geraldo de A-  
lentorn, Pedro de Puig, Beren-

Principio  
de la fabri-  
ca de la Ca-  
thedral de  
Barcelona  
que hoy  
está en pie

Mones-  
terio del  
Carmen.

guer de Tornauels balletero, y Pedro Abril) en el qual vn canallero principal llamado Pedro de Cervera señor de los castillos de Toran y de Saguda de la Diocesi de Vique, en diez y seys de Julio del año de mil y dozientos y nouenta y quatro, fundò *in domo seu Monasterio sancte Maria del Carme Barchinonensis duas lampadas qua die noctuq. ardeant perpetuo & incessanter corā altari Beatae Mariae del Carme Barchinonensis*, en la Casa o Monasterio de santa Maria del Carmen de Barcelona dos lamparas que dia y noche ardan perpetuamente y sin cessar deláte del altar dela bienauenturada Maria del Carmen: y para este effecto dio al Prior deste monasterio, que se llamaua fray Pedro Rosel, y al conuento, para siempre en el dia de san Miguel cada año quarenta sueldos de moneda de terno anuales, los quales se huuiesse de pagar de aquellos cierto que para aquel dia le respōdian perpetuamēte los moradores de los dos dichos Castillos de Toran y de Saguda, como se dize en el mismo Auçto, el qual esta guardado en el Archiuo del proprio Monasterio. Y segū esto, ya estaua fundada esta casa por Julio de mil y dozientos y

nouenta y quatro, en que ya erá Obispo don fray Bernardo Peregrin. Esta antigüedad es muy clara alonienos. Es conueto principal en edificios, y ha tenido y tiene religiosos de muchas prendas. Su sitio esta en el Arrauall dela ciudad que mira hazia Poniente en la calle de la puerta de sant Antonio enfrente del Espital general en la Parrochia de nuestra Señora del Pino. Fuele dado a don fray Bernardo Peregrin en el mismo año de mil y dozientos y noueynta y nueue por successor don Ponçe Desuilar que tenia la dignidad de Sacristan: el qual celebró Synodo el año de mil y trezientos y passo desta vida en el siguiente con harto sentimiento de todo el pueblo, por auer visto en el grandes prendas de doctrina, gouierno, exemplo, y misericordia. Hizose entonces la eleccion en el Arcediano mayor don Geraldo de Gualba el año de mil y trezientos y vno: y como era muy viejo y viuia enfermo, fue su pontificado harto breue, pues letuuu cōcluydo en siete de Febrero del año de mil y trezientos y dos, en que murió. Y con esto passemos a delante a hablar del successor deste buen Obispo.

Don Ponçe Desuilar Obispo de Barcelona.

Don Geraldo de Gualba, Obispo de Barcelona.

CAP. XVII. DEL OBIS

po don Ponce de Gualba, en cuyo pontificado se hizo la fundacion del monesterio de S. Augustin, y la Reyna doña Elisen de Mòcada fundó el monesterio de Pedralnas dela ordē de S. Frācisco.



N muriendo dō Geraldo d Gualba, se trato luego en Barcelona de darle successor, y diósele vn sobrino suyo, llamado don Ponce de Gualba, a diez y siete de Febrero del proprio año de mil y treziētos y dos. En su Pontificado se mouio grande pleyto entre el y su clero de vna parte y el Pueblo de Barcelona y sus Arrauales de otra sobre lo que el Lego huuiesse de dar al Ecclesiastico quando vendiesse y enagenasse alguna cosa en la qual el Ecclesiastico tenia Alodio o Loysmo. Pusose de por medio para concertarlos el Papa Clemente quinto: y a la postre comprometieron en veynte y ocho de Octubre del año de mil y trezientos y diez onel Rey don Iayme el segundo, y en dō fray Ramon de Ponte de la Orden de Predicadores Obispo de Valencia, que yendo al Concilio de Viena, auia llegado en esta sa

zona Barcelona. Era dō fray Ramon grandísimo letrado en leyes y Canones, y como tal pudo ver tan presto los papeles de la vna y otra parte quāto se puede inferir delo que es cierto que en el postrero del proprio mes y año dieron sentencia el Rey y el en el Real palacio, la qual yo he visto en el primer libro verdedel Archiuo de la casa de la ciudad: y ella es la que hasta hoy se guarda. El año antes que fue el de mil y treziētos y nueue, se fundo (segun lo he visto en vnos Anales antiguos) el monesterio del bienauenturado Doctor de Iglesia S. Augustin en la ciudad de Barcelona en la Parrochia de santa Maria de la Mar en las casas y sitio de vn ciudadano llamado Iayme Basset. Y fue fundado por fray Bonanato Çaguals que fue el primer Prior deste conuento. El qual antes de leuātār y labrar Iglesia hizo cierta concordia cō el Arcediano don Vgo de Cardona q̄ era Vicario general deste Obispo don Ponce de Gualba, y mediante ella se le dio franca licencia para todo lo necesario por el dicho Vicario general en el año de mil y trezientos y catorze, como lo he visto en el proprio instrumento publico q̄ de todo esto se hizo entōces, dexandomele ver los dias passados el maestro fray Iuan Andres, Ca

Sentencia

Monestrio de san Augustin.

Don Ponce de Gualba Obispo de Barcelona.

Pleyto importante.

Compro mis.

lificador del santo tribunal de la Inquisició á Barcelona y prouincial de Aragó de la ordē de san Augustin. Este monesterio es de mucha importancia, y muy graue en religion y letras. El año si guiēte q̄ fue el de MCCCXV. muerta ya la Reyna doña Bláca, caso el Rey dō Iayme con doña Maria hermana del Rey de Chi pre dō Hérique: y muerta esta Reyna el año de MCCCXIX. caso tercera vez el Rey en la ciudad de Tarragona dia de Nauidad del año de MCCCXXII. cō doña Elisen de Moncada, dō zella de grā linage, hermana de dō Ottō de Mōcada. Passó destavida el Rey de alli a pocos años en el de MCCCXXVII. y en tonces tratō luego la Reyna de recogerse: y para este effecto fundó y edificó el famoso monetterio de Pedraluas de la orden de santa Clara en la Parrochia de san Vincente de Sarrian a mil y quinientos passos de Barcelona dotandolo magnífica y esplendamente, para que en el pudiesen viuir sesenta religiosas, y doze sacerdotes, los seys de la ordē de los Menores y los seys clérigos seglares. Las primeras fundadoras desta Real casa fueron catorze monjas religiosísimas del monesterio de santa Clara á Barcelona, que entonces era de la orden de S. Fráncisco y aora lo

es de la de san Benito, como ya se vio arriba. En este deuoto monesterio acabò su vida la pia y Christiana Reyna y en el esta sepultada. En el se han hecho religiosas muchas señoras á los mejores linages de Cathaluña, y señaladamēte del dela casa de Cardona y del de la de Mōcada, del qual fue la fundadora. Y aun en nuestros dias tomo alli el habitó doña Mariana de Cordoua y Aragon y Cardona, hija del Marques de Comares dō Diego Hernandez de Cordoua y de su muger doña Iuana de Aragon Duquesa de Segorbe y de Cardona Marquesa de Pallars, Cōdesa de Ampurias y de Prades, Vizcōdesa de Villamur, y señora de las baronias de Entēça, Arbeca, y Lueda, q̄ es la mas calificada señora á España así por sus muchos y grandes estados como por descēder por linea legitima de la casa real de Aragó por parte de padre y por parte de madre tãbiē. El Obispo dō Pōce, en cuyo Pōtificado se fūdo este santo monesterio, andaua en este tiēpo muy ocupado en acrecētar las rētas a los canonicatos y dignidades de su Catedral para q̄ los q̄ la tenia pudiesen tratarse cō el honor y decēcia q̄ pedia vna ciudad tan principal como la de Barcelona, y señaladamēte en aquella era, en que los Reyes de Aragon la visi

Sor Maria  
na de Cor  
doua y A  
ragon.

Monest-  
rio de Pe  
draluas.

# Libro tercero de la Historia de los

tauan muy amenudo y estauan en ella mas que en otra ninguna por las comodidades que alli tenian para sus Armadas. Medro mucho al Arcedianado mayor, al Deanado, y a la Precetoria; y aū para mayor decoro dela Iglesia instituyo y ordeno de nuevo los Arcedianados de Santa Maria de la mar, del Penades, y del Valles, vniendo a este la Iglesia Parrochial de santa Maria de Caldes de Monboy, al del Penades la Parrochial de santa Maria de Villafraça, y al d̃ santa Maria de la mar, la Iglesia deste titulo y nombre dela misma ciudad de Barcelona que se edifico tan grande y hermosa por este tiempo en el año de mil y trezientos y veynte y nueue, quanto hoy la vemos, auiendo sido hasta entōces muy pequeña, y tenido nombre de santa Maria de las Arenas. Este Arcedianado lo goza hoy el Inquisidor del proprio pueblo don Francisco Oliuon de Aluernia. Hizo este Obispo en las varias Synodos que celebró, muchos establecimientos de importancia, y en su testamento instituyo y doto el primer beneficio presbyteral de sant Bernardo en su Cathedral, y passo desta vida en diez y siete de julio del año de mil y trezientos y treynta y quatro.

*CAP. XVIII. DEL Obispo dō fray Ferrer de Abella de la ordē de Predicadores, en cuyo Pōtificado se hizo la postrera famosatrās-laciō del cuerpo de S. Eulalia.*



Or la muerte del Obispo dō Pōce de Gualba proueyo el santo Pōtifice Iuan veynte y dos la Iglesia de Barcelona en dō fray Ferrer de Abella religioso dela ordē de Predicadores q̃ en esta sazō era Arçobispo de Neopatria. Que como el Ducado de Neopatria auia sido ganado y cōquistado por los Catalanes juntamēte cō el Ducado de Atenas, y vnido al reyno d̃ la Isla d̃ Sicilia entiēpo q̃ lo possēyā los de la casa real de Aragō, no era mucho gozasse aq̃l Arçobispado vn Catalā. Proueyole la Iglesia de Barcelona el ya referido Pontifice en el año de MCCC XXXIII. en que poco despues de auer hecho esta prouisiō passo desta vida a la eterna. En este tiēpo como se yua edificando la Cathedral auia sido puesto el cuerpo de la bienauēturada virgē y martyr santa Eulalia en la thesoreria d̃ la propria Iglesia para mi entras sele yua edificādo vna famosacapilla y hermoso sepulcro baxo del altarmayor de S. Cruz

Nueva fabrica de S. Maria de la Mar.

Don fray Ferrer de Abella Obispo de Barcelona

Capilla nueva de Santa Eulalia.

Tratase d  
la transla  
cion de  
S. Eulalia.

Gente  
principal  
que se ha  
llaua en  
Barcelona

Y en siendo ella concluyda se an  
duuo tratando de hazer vna so  
lemne translaciõ de las santas re  
liquias a aquel lugar: aunque por  
el mismo caso q̃ se desseaua fuef  
se de notable solemnidad y gran  
deza no se pudo effectuar tã pre  
sto. Difiriose algunos años hasta  
el de mil y trezientos y treyntay  
nueue en que para fauorecer al  
Rey don Pedro el quarto se jun  
to en Barcelona vn Cõcilio Pro  
uincial de la Metropoli de Tar  
ragona. Hallauanse entõces en la  
ciudad el Rey de Aragon don  
Pedro el quarto y su muger la  
Reyna, el Rey de Mallorca don  
Iayme, la Reynade Mallorca su  
muger, la Reyna de Aragõ do  
ña Elisen de Moncada viuda re  
lictã del Rey don Iayme el segũ  
do, los Infantes don Pedro y dõ  
Ramõ Berẽguer hijos del Rey  
don Iayme el segundo, el Infante  
don Iayme hijo del Rey dõ A  
lonso el quarto, el Infante don  
Fernando hermano del Rey de  
Mallorca, don Bernardo de Al  
bipresbitero Cardenal Legado  
del Papa, don Arnaldo Arçobis  
po de Tarragona, don fray Gui  
don Obispo de Elna, Otton O  
bispo de Cuenca, dõ fray Ferrer  
de Abella Obispo de Barcelona  
don Ferrer Obispo de Lerida,  
don Galceran Obispo de Vique,  
don Arnaldo Obispo de Vrgel,  
los Abades de Poblete, de Sataf

cruzes, de san Laurẽcio del Mõ  
te, de santa Maria de Campre  
do, de santa Maria del Estany, y  
de san Feliu de Girona, el Prior  
del santo Sepulchro de Hierusa  
lem, don Guillen de Beluis Ar  
cediano de Lerida y muchas o  
tras Dignidades de las Cathre  
dales de la Metropoli. Ellos y  
los Priores de los monesterios  
de la ciudad, fray Ramõ de Mas  
quesa Prior de santa Catherina,  
fray Francisco Bayle Guardian  
de los Menores, fray Arnaldo  
Romeo Prior de santa Maria  
del Mõte Carmelo, fray Iayme  
de la Solana Prior de san Augu  
stin, fray Bonanato de Prixana  
Prior de la Merced: y las Abade  
sas de los conuentos de las Mõ  
jas, y los Consellers Guillẽ Na  
gera, Iayme de S. Clemente, Si  
mon de Oltzete, Bernardo de  
Rouira (q̃ el quinto, q̃ se llamaua  
Arnaldo Gombal, estaua ausen  
te) resoluieron entre todos que  
se hiziesse la translacion, y luego  
se procedio a ella en esta forma,  
como lo he visto en el Archiuo  
del Cabildo de la Seo d̃ Barcelo  
na en el proprio instrumẽto pu  
blico q̃ se hizo desta translaciõ  
por Marco Mayol notario, en el  
qual se cõtienetodo lo q̃ se sigue  
traduzido de lengua Latina en  
Castellana.

Vn Viernes a siete de los idus d̃  
Iulio, a hora de visperas, del año

## Libro tercero de la Historia de los

Instrumento publico de la translacion de santa Eulalia.

de mil y trezientos y treyntay nueue, los sobredichos illustrissimos señores Reyes, los Infantes hijos y hermanos de los Reyes, el Cardenal, el Arçobispo, los Obispos, Abades, Piores y las de mas personas Ecclesiasticas y los Consellers, diêrõ este principio a la translacion, es a saber, que) en presencia de los nobles don Bernardo Vizcõde de Cabrera, dõ Iosre Vizconde de Rocabertin, don Bernardo Vgo de Rocabertin Vizeõde de Cabrens, dõ Pedro de Fenollet Vizcõde de Ylla, dõ Iuã de So Vizcõde d Euol, dõ Ramõ d Canet Vizconde de Canet, dõ Bernardo de Boxados procurador real en Cathaluña, dõ Ottõ de Mõcada señor de Aytona, don Ramõ de Cardona señor de Torã, y de muchos Barones, Nobles, caualleros, ciudadanos y hõbres de las villas de Cathaluña y reynos de Aragõ y Mallorca y de otros diferentes reynos y lugares, y de mi Marco Mayol notario publico, puestos en la Iglesia Cathedral de Barcelona) pusieron sobre sus hombros con deuida reuerẽcia el Sãtissimo cuerpo de la dicha bienauenturada Barcelonesa Virgen y martyr santa Eulalia, que auia sido puesto en vna arca de madera, cubierta de vn paño de tafetan verde listado de oro y despues de otro

pañõ de grana historiado hermosissimamente: y sustentando las varas del Talamo (que era de paño de oro) los tres ya referidos Infantes, don Pedro, dõ Iayme y don Fernãdo, y el Obispo de Barcelona, lo llevaron en procession desde la Thesoreria hasta el Altar mayor y lo pusierõ encima del. Y los ya dichos Prelados vestidos de Põtifical y los Canonigos y Beneficiados de la Seo y los referidos religiosos y religiosas cantaron solemnemente y con gran melodia Visperas y completas a honra de Dios y de nuestra Señora y de santa Eulalia: y encima del santo cuerpo fueron puestos muchos paños de oro diferentes de grande precio, que para este effecto fueron ofrecidos. Y despues los Canonicos y Clerigos de la Seo y los frayles Predicadores, Menores, Carmelitas y Augustinos velando y guardando toda la noche el santo cuerpo dixeron Maytines y Laudes y Prima con mucha deuocion y melodia. Y en acabando ellos los Maytines, luego antes del alua cantaron otros Maytines y Laudes los infantillos de la misma Cathedral a bozes altas hasta el dia claro de uotissimamente. El Sabado al salir del sol, celebrada primero la misa en el dicho altar de santa Cruz por el Obispo de la ciudad, apar

taron del altar el santo cuerpo de la gloriosa virgē y martyr los ya dichos Illustrísimos señores Reyes y los otros Principes, y el señor Cardenal, y el Arçobispo de Tarragona, el Obispo de Barcelona, el Arcediano de La mar, y los Conſelleres, y ſuſtentãdo algunos dellos las quatro varas del Talamo, q̃ era de vn paño de oro, lo ſacarõ dela Igleſia y lo lleuarõ en ſus manos deuota y humildemēte por la ciudad en vna deuotiſſima proceſſiõ de los dichos Prelados, religioſos, y religioſas, Canonigos y Clerigos. Paſãdo por las plaças ocalles d̃ la Freneria llegaron a la del Blat y en medio della puſierõ el ſantiſſimo cuerpo encima de vna meſa cubierta de vn paño de grana. La proceſſion yua cantando Reſponſorios, Antiphonas, Canticos y Pſalmos: y guardauaſe eſte orden en ella. Primero yuan los niños de la Escuela, vnos con banderas o ganſanones en las manos, y otros veſtidos de ſobrepellizes. Segundo, los Clerigos preſbyteros de las Igleſias parrochiales. Tercero, el venerable Prior y conuento de los frayles de ſanta Maria de la Merced de los captiuos, y el Prior y conuento de los frayles de ſanta Maria del Monte Carmel o a la mano derecha, y a la hizquierda el prior y conueto

de los frayles de S. Auguſtin. Quarto, el venerable prior y cõuento de los frayles Predicadores a la mano derecha, y a la hizquierda el Guardiã y Conueto de los frayles Menores. Quinto, los monjes de S. Pablo y los frayles de ſanta Anna a la vna y otra mano. Sexto, la venerable ſeñora Comẽdadora Guillerma de la Torre y el conueto del monesterio de ſanta Maria de Iunqueras a dos manos. Septimo, la venerable ſeñora Maria Ricarda por la gracia de Dios Abadeſa y el conuento de ſanta Maria de Valdonzellas a dos manos. Octauo la venerable ſeñora Alemãda de Biſnya por la gracia de Dios Abadeſa y el Conueto de S. Pedro de las Puellas a dos manos. Nono, los monjes de ſanta Maria de Poblete, y los de ſantas Cruzes, y los de Valdina a dos manos. Decimo los Canonigos y beneficiados y el prior y los pa uordes d̃ S. Cucufate del Valles y el prior de S. Pablo del Cãpo y el prior de ſanta Eulalia del Cãpo y el Prior de ſanta Maria de Fonroch, y el prior de ſanta Maria de Caſſerres, veſtidos de capas d̃ purpura, a dos manos. Deſpues yuan veſtidos de Pontifical los dichos prelados por eſte ordẽ. Primero, el reuerendo Abad de ſan Laurencio del Mõte. Segundo, el reuendo Abad de

Orden de  
la proceſ-  
ſion.

## Libro tercero dela Història de los

santa Maria del Estany. Tercero, el Reuerendo Abad de santa Maria de Campredo. Quarto, el Reuerendo Abad de santas Cruzes. Quinto, el Reuerendo Abad de santa Maria de Poblete. Sexto, el reuerendo Prior del santo Sepulchro. Septimo, el reuerendo señor Obispo de Lerida. Octauo, el reuerendo señor Obispo de Vique. Nono el reuerendo señor Obispo de Vrgel. Decimo el reuerendo señor Obispo de El na. Vndecimo, el reuerendo señor Obispo de Cuêca. Y despues yua los dichos Illustrissimos señores Reyes y los otros Principes y los reuerendissimos señores el Cardenal y el Arçobispo de Tarraçona y el Obispo de Barcelona y los venerables el Arcediano y los Consellers y los de mas q̄ lleuauan el santissimocuerpo. En estos dos dias fuerõ ofrecidos y quemados en la Seo a honra de la bienaueturada virgē y martyr ochociētos cirios de ocho libras de peso cada vno: y allende desto, diez y seys hombres vestidos de paño nuevo colorado de cadins lleuauā en la procesiō ocho cirios encendidos, de dos quintales de peso cada vno. Y tãbien en la procesiō yua acuallo el venerable Guillen de Torrellas Canonigo de Barcelona y Pauor de del mes de Setiēbre dela propria Iglesia, vestido de vna capa

Cera que  
se quemo.

de grana, lleuando en sus manos cierta bādera, en la qual auia vna Cruz blanca en campo roxo, q̄ es el escudo de la dicha Seo, y vna ymagē de santa Eulalia que en la mano hizquierda tenia la dicha Cruz y en la derecha vn ramo de Palmas. Y delāte dela procesiō yua acuallo el venerable Bernardo de Tous Veguer de Barcelona y del Valles, y Pedro de Tous su hermano y Pedro Fiueller Soueguer de Barcelona, Pedro de S. Clemente y Pedro Bussot obreros de la ciudad en este año, discurrendo por todas partes para que la muchedūbre de pueblos que auia en las plaças y calles para ver la procesiō no le causassen estorbo alguno. Y seguiālo cō humildad y deuociō los ya dichos Vizcōdes, Barones Caualleros, Ciudadanos, y los de mas arriba nõbrados, y muchos otros q̄ por euitar prolixidad no se escriuē aqui. Al cabo de algun espacio de tiēpo que el cuerpo de la santa estaua encima de la dicha mesa en la Plaça del Blat lo tomaron en sus manos los dichos Illustrissimos Reyes y los otros Principes y Prelados y Consellers y lo lleuaron de uotamente por las calles y plaças de la Pelleria, Boria, Moncada y Born, y lo entraron en la Iglesia de santa Maria de la mar y lo pusieron en el altar mayor

Tres mis-  
sas y tres  
sermones  
en Santa  
Maria a  
vna hora.

de Santa Maria, en el qual despues fue celebrada Missa solemnemēte y predicado sermō en la misma Iglesia por el dicho señor Arçobispo: y fuera de la Iglesia fue celebrada con solemnidad otra Missa en el cimiterio que esta delante de la puerta principal de la misma Iglesia por el Reuerendo Abad de Santa Maria de Poblete, y predico el religioso fray Dalmacio de Mantulin de la orden de los Menores. Y en el cimiterio que esta hazia la plaça del Born fue celebrada otra Missa por el reuerendo señor Obispo de Lerida y predico el religioso fray Arnaldo de Requesens lector de los frayles Predicadores. Acabado todo esto trauaron del santo cuerpo los dichos Illustrissimos Reyes y los de mas Principes, el Cardenal, el Arçobispo de Terragona, el Obispo de Barcelona y los otros Prelados. Y los Consellers lo llevaron con la dicha processiō por las calles y plaças de la Mar, del Blat, y de la Freneria y lo boluieron a la Cathedral y lo pusieron encima del Altar de la capilla nueva hermosissimamente la brada alli, baxo de la inuocacion de la bienauenturada virgen Maria y de la misma Santa Eulalia. Y hecha primero cō deuociō y humildad la confessiō general por los Illustrissimos señores Reyes

por los hijos y hermanos de Reyes, y por los Consellers y por los de mas q se hallauan en aquella capilla, sacó del Arca el Arçobispo de Tarragona el cuerpo de la Santa que estaua en dos Saquillos. En el vno dellōs, q era de tela de lino blanquissimo, estauā los huesos enteros, y en el otro, q era de la misma tela, los pedaços de los huesos casi conuertidos en polvo por su demasiada antigüedad: y los dos saquillos estauan dentro de vn otro texido de seda y oro cō labores de hilos de varios colores. En tregolo y pusolo desde luego el Arçobispo en las manos del Cardenal. Y al momento los Reyes y los de mas Principes, y el Cardenal, y el Arçobispo y el Obispo de Barcelona, en presencia de los dichos Prelados y Canonicos y Consellers, pusierō y se pultaron el santo cuerpo en cierto vaso pequeño de marmol q auia dentro de vna tūba grande de marmol, q por la parte de fuera tenia entalladas diuersas y mages del martyrio, inuenciō y trāslaciō de la misma Santa Eulalia y estaua leuātada en alto sobre ocho columnas cō sus basas y chapiteles de marmol. Hecho esto pusierō encima del vaso pequeño, que estaua en medio de la dicha tumba, su cubierta de marmol, en la qual auia entallado

Relacion  
del cuerpo  
de la Santa.

# Libro tercero de la Historia de los

Letrero del  
túmulo.

vn titulo con letras cauadas en forma nueua del tenor siguiéte. *Hic requiescit corpus beata Eulalia Barchinonensis virginis & martyris Christi, quod in vasculo isto fuit positum anno Incarnationis Domini millesimo trecentesimo trigésimo nono, sexto idus Iulij.* Aquí reposa el cuerpo de la bienauenturada Barcelonesa virgē y martyr de Christo Eulalia, el qual fue puesto en este vaso en el año de la Encarnaciō del Señor d mil y treziētos y treynta nueue, en seys de los idus d Iulio.

Luego layme Fabra maestro de la fabrica dela dicha Seo, Iuā Burguera, Iuan de Puigmolton, Bonanato Peregrin, Guillen Ballester y Saluador Bertran obreiros de la dicha fabrica cubrierō el dicho vaso con vna tumba pequena depiedra, y despues hinchieron toda la tumba grande depiedras toscas y betumen, y pusieron encima della cierta cubierta grande, y encima de la cubierta cierta ymagē de marmol de santa Maria, y otras quatro tambien de marmol de los Angeles con candeleros en las manos, vna en cada esquina. Y es mucho de notar que del dicho santissimo cuerpo estando encima de los dichos altares y yendo y

Olor mila  
grofo.

boluiendo en la procesion y estando en su sepulchro, salia y manaua marauillosamēte y con vn modo espantoso vn olor suauissimo, marauilloso y espantoso, como de Cinamomo y de Balsamo y de diuersos Aromatas q olian bien, y henchia los dichos lugares. Y aun tambien estando ya la dicha Tūba llena y cubierta en la referida forma hechaua este olor quellegaua y penetraua a todos los que alli estauan, con admiraciō y espāto dellos. Mientras se hazia esta sepultura o entierro del santo cuerpo, los escolanos y otros muchos, mouidos de deuocion tañieron y hizierō tañer mucho todas las campanas de la dicha Iglesia a honra y alabança de Dios omnipotente y de la dicha bienauēturada Barcelonesa santa Eulalia, gloriosa virgen y martyr de Christo, y de su sepultura. Y los illustrissimos señores Reyes, y los hijos y hermanos de Reyes, y las Illustrissimas señoras doña Elisen por la gracia de Dios Reyna de Aragon, viuda relictā del Illustrissimo Señor dō layme de buena memoria Rey de Aragon, doña Maria Reyna de Aragon muger del dicho Illustrissimo Señor don Pedro por la gracia de Dios Rey de Aragon, doña Costança por la gracia de Dios Reyna de Mallorca muger del Illu-

strissimo

trifissimo señor don Iayme por la gracia de Dios Rey de Mallorca, Violante por la gracia de Dios de la Romania Dispina relicta, doña Maria Alvarez por la gracia de Dios Cōdesa de las Montañas de Prades muger del dicho Illustrissimo señor Infante don Ramon Berenguer, y la noble señora doña Beatriz por la gracia de Dios Vizcondesa de Cardona muger del quondam noble Vguet de Cardona por la gracia de Dios Vizcōde de Cardona, doña Maria por la gracia de Dios Vizcondesa de Narbona muger del noble Amalrico de Narbona por la gracia de Dios Vizconde de Narbona, doña Marquesa por la gracia de Dios Vizcondesa de Illa muger del dicho noble don Pedro de Fenollete por la gracia de Dios Vizconde de Illa, doña Maria por la gracia de Dios Vizcondesa de Canet muger del dicho noble don Ramon de Canet por la gracia de Dios Vizconde de Canet, doña Isabel por la gracia de Dios Vizcondesa de Euol muger del dicho noble don Iuā de So por la gracia de Dios Vizcōde de Euol: y los dichos preladados, religiosos, Canonigos, y beneficiados, Vizcondes, Barones Nobles, Caualleros, Cōselleres de Barcelona, Ciudadanos, hōbres y mugeres de la ciudad de

Barcelona, y de las otras ciudades villas y lugares de Cathaluña, y de los Reynos de Aragon y Mallorca, y de otros diuersos lugares y Reynos, que alli estauā presentes, bendixeron, glorificaron y juntamente alabaron al señor Dios, y a la bienauenturadissima Virgen Maria su madre, y a la santissima Eulalia de Barcelona, gloriosa virgen y martyr: a los quales sea alabanza, honra, y perpetua gloria por infinitos siglos de siglos, Amen.

Este es el instrumento publico autentico desta postrera translacion del bienauenturado cuerpo de santa Eulalia. Y gustaria yo mucho se aduirtiese en el concuydado, que los huesos de la sierua de Dios fueron tocados y vistos en esta ocasion. Ne gocio es bien claro, pues nos dice el Notario que en vn saquillo de lienço estauan los huesos en teros y en otro tambien de lienço los poluos, y que el Arçobispo de Tarragona los sacó del arca de madera en que estauan y los puso en las manos del Cardenal, y que el Cardenal los encerro en el sepulchro. Tambien es aueriguado que estas santas reliquias auian sido tocadas y vistas en la otra famosa translacion q̄ dellas hizo el santo Obispo Frodoyno el año de ochocientos y setenta y ocho desde la Iglesia

Harimien  
to de gra-  
cias.

Las vezes  
que el cuer-  
po de la  
santa ha  
sido visto.

## Libro tercero de la Historia de los

de santa Maria de la mar, donde fue hallado entonces, hasta la Cathedral, como ya se vio arriba largamente hablando de aquel año y contando aquella primera translacion. Y porque no tenga que ponerme otra vez a hablar desta materia, añado en remate della que otra vez fue también visto el cuerpo desta santa mas de cien años despues desta postrema translacion, a instancia y petition de la Reyna doña Maria muger del Rey de Aragón don Alonso el quinto, en el año de mil y quatroziētos y cinquēta y vno. Así lo he visto en el Archivo del Cabildo de Barcelona en vn libro de la cofadria de la misma santa Eulalia del año de mil y quatroziētos y veynte y quatro en vna hoja de pergamino que en el hay antes de la suya primera. Que en ella por no contarse entre las del libro assēto el Prior de la Cofadria la siguiente memoria, aunque era de cosa q̄ no sucedio en el año de aquel libro sino mas de veynte y seys adelante. Dize pues desta suerte la memoria, traduzida de lengua Catalana en Castellana.

A diez y nueue de Julio de mil y quatrocientos y cinquenta y vno abrieron el Monumēto de santa Eulalia: y a ocho de Agosto lo quiso ver la Reyna Maria. Sacaron el cuerpo y pusieronlo

encima del Altar, y mostraronlo a la dicha Reyna, Conselleres, y Veguer y a mossen Corella y a toda la Corte de la dicha Reyna y a mas de dozientas y cinquēta personas que alli auia entre Canonigos, y Beneficiados, Maestros de casas y carpinteros, y otras personas, mugeres y criadas suyas.

De esta memoria se saca bien claro lo que pretendo prouar: y que el Sepulchro estuuu abierto esta vez desde a diez y nueue de Julio hasta a ocho d̄ Agosto.

### CAP. XIX. DE LOS

*Obispos don fray Bernardo Oliuer de la ordē de S. Augustin y don Miguel de Riçoma, en cuyo tiempo se edifico el monesterio de las monjas Predicadoras, dicho entōces de S. Pedro martyr y aora de Mōtesion.*



Don fray Ferrer de Abella, en cuyo Pontificado se hizo esta tā solemne translaciō del cuerpo de santa Eulalia, sabiendo la costumbre que entēpo de los antiguos Condes de Barcelona se auia guardado de

Que el Rey pref-  
tasse jura-  
mēto por  
razon del  
conoci-  
miēto de  
Barcelona

hazer juramento cada qual de-  
llos de guardar las leyes y esta-  
blecimientos de la Cathedral  
de Barcelona quando recebia de  
mano del Obispo y Cabildo el  
canonicato que se solia dar a to-  
dos ellos: no quiso disimular el  
abuso que auia de no prestar el  
proprio juramēto los Reyes de  
Aragon successores de los Con-  
des quando se les daua el mismo  
Canonicato: antes bien ordeno  
muy de proposito, se guardas-  
se la antigua costumbre, y esta-  
blecio que la forma del juramē-  
to fuese esta.

Forma del  
juramēto.

Nos N. por la gracia de Dios  
Rey de Aragón y Conde de Bar-  
celona, de cierta sciencia a honra  
de nuestro señor Iesu Christo y  
de la bienauenturada martyr Eu-  
lalia de Barcelona conuenimos  
y prometemos a vos el venerable  
en Christo padre. N. por la  
diuina prouidencia Obispo, y a  
vosotros tambien los amados  
nuestros Cabildo de la misma  
Seo por los infrascriptos especial-  
mente congregados en el capitu-  
lo de la dicha Seo, que recebis y  
acceptays por la Iglesia de Bar-  
celona lo que se promete; y tam-  
bien juramos por la santa Cruz  
de nuestro señor Iesu Christo  
saluador nuestro, y por los san-  
tos quatro Euangelios de Dios,  
tocados corporalmente cō nue-  
stras manos, conseruar y mante-

ner los priuilegios y obseruacias  
o costumbres aprouadas de la  
Iglesia de Barcelona y las liber-  
tades e inmunidades de la mis-  
ma Iglesia y de las personas y de  
rechos y cosas de la misma Igle-  
sia, y contra lo sobredicho o al-  
go dello no hazer nada ni por  
nosotros ni por otro y no yr cō-  
traello en ninguna forma: así  
Dios nos ayude Dios y los san-  
tos quatro Euangelios de Dios.

Ha se guardado esto desde  
dō fray Ferrer aca: y en nuestros  
dias el Christianissimo y catho-  
lico Rey don Phelipe el segūdo  
en Aragon y tercero en Castilla  
hizo este juramento en el Cabil-  
do de la Cathedral de Barcelo-  
na Sabado a XXII. de Mayo de  
mil y quinientos y noueta y nue-  
ue. Y desde luego se le dió ditri-  
bucion de Canonigo y el pan q̄  
cada dia se suele dar a qualquier  
Canonigo de aquella Iglesia. Sa-  
lio de Barcelona el Obispo don  
fray Ferrer, que ordeno esto, a vi-  
sitar el Obispado: y estando en  
la villa del Arbos le visito Dios  
en veynte y vno de Deziembre  
de mil y trezientos y quarenta y  
quatro, en que passo desta vida.  
Su cuerpo fue lleuado a Barcelo-  
na, y enterrado vispera del naci-  
miento de Christo en la capilla  
de san Esteuan de la Cathedral.  
Dio se le por successor immedia-  
to el Obispo de Huesca don fray

Muerte  
del Obis-  
po don F.  
Ferrer de  
Abella.

# Libro tercero de la Historia de los

Don Fray  
Bernardo  
Oliuer O-  
bispo de  
Barcelona

Bernardo Oliuer de la Ordē de san Augustin, a quien al cabo de dos años no cumplidos que gouernaua la Iglesia de Barcelona, passo el Papa Clemente sexto a la de Tortosa cerca del año de mil y treziētos y quarēta y seys. Y fray Hieronymo Romā en la chronica de la Orden de san Augustin en la decima Centuria escriue que despues desto lleuó a ser Cardenal del titulo de sant Marcos. Pero no lleuó a serlo, o si lleuó huuo de ser ello el año de mil y trezientos y cinquenta y seys adelante: porque en veynte y quatro de Deziembre deste año fue hecho Cardenal de titulo de san Sixto el Inquisidor general, y juntamēte Prior Prouincial de la Prouincia de Aragon de la ordē de Predicadores fray Nicolas Rosel, natural de Mallorca: y es negocio claro q̄ este fue el primer Cardenal que huuo de la corona de Aragon, como lo dixey proue en la Historia de la dicha Prouincia en el capitulo veynte y tres. Lo q̄ yo tengo por aueriguado es lo que el Rey de Aragon don Pedro el quarto escriue en su Historia en el libro tercero en el capitulo diez y ocho contandonos la venida del Cardenal de Roders a Barcelona en onze de Iulio de mil y trezientos y quarēta y tres de parte del Papa Clemētē sexto

para hazer concierto y concordia entre el y el Rey de Mallorca. Sus palabras formales son las que se siguen.

El qual Cardenal (dize el Rey) fue a nosotros embiado juntamente cō fray Bernardo Oliuer de la orden de los Augustinos maestro en Theologia y Obispo de Huesca, q̄ despues fue Obispo de Barcelona y de Tortosa, y era vno de los mejores maestros en Theologia que entonces huuiēse en el mundo, y natural de la ciudad de Valēcia. Hasta aqui habla el Rey. Y pues el contádonos las dignidades que fray Bernardo Oliuer auia tenido, no nos haze mencion de la del Cardenalato, sospecho yo q̄ no la tuuo fray Bernardo, aunq̄ la merecia muchísimo. Y confir-mome mas en la sospecha, ponderando que hasta aora no he visto en ninguna escriptura ni en ningun Author de los desta corona de Aragon que escriua lo que dize fray Hieronymo Roman.

Por la promocion de dō fray Bernardo Oliuer a la Iglesia de Tortosa se dió la silla de Barcelona al Obispo de Vique don Miguel de Riçoma, que era natural de Granulles en el Valles. Este fue gran Prelado y ordeno muchas cosas substancialísimas para el bien de su Iglesia: y para q̄

Palabras  
del Rey  
dō Pedro.

Don Mi-  
guel de Ri-  
çoma O-  
bispo de  
Barcelona

se tuuiesse mucho respeto a la capilla mayor de su Iglesia, donde esta reseruado el santissimo sacramento, mando baxo de pena de excomuniõ que ninguna muger pudiesse entrar en ella. sino la Reyna o las hijas de Reyes y las que las acompañassen. Siendo Obispo don Miguel se engendro aquella tan vniuersal pestilencia del año de mil y trezientos y quarenta y ocho, que teniendo origẽ en la Scithia corrio de alli por la riberã del mar Pontico y por el Helesponto y enuistio a la Grecia y al Ilirico o Esclaquonia y entro en Italia, y della pasó a las Islas y a España, haziendo increyble matança en todas partes. Y entonces dexado a parte la mucha gente a que en Barcelona quito la vida, la quito a quatro de sus cinco Confellers. El Obispo quedo con ella para mirar por sus ouejas en tiempo de tan grande calamidad.

En su Pontificado se fundo el monesterio de las monjas Predicadoras en Barcelona, fuera dela muralla y junto a la Ataraçana apar del mar con titulo de sant Pedro Martyr, el año de mil y trezientos y cinquenta y vno. El Rey don Pedro el quarto en vn priuilegio que cõcedio para este monesterio a fray Nicolas Rosel prior Prouincial de los frayles Predicadores dela corona de

Aragon tres de Nouiembre del dicho año, dize y confiesa de si que el auia sido el fundador deste monesterio aquellos dias, hechando de su mano la primera piedra. Argumento bastante para que este monesterio se pueda tener por Real. La Infanta doña Maria de Arago, hija del Rey don Iayme el segundo (que estubo casada con el Infante don Pedro hijo del Rey don Sancho de Castilla: y despues, muerto don Pedro, se hizo monja de la ordẽ militar de san Iuan del Espital en el monesterio de Xixena, del qual era Abadesa su hermana la Infanta doña Blanca, y finalmente se hizo religiosa de la ordẽ de Predicadores por Iunio de mil y trezientos y quarẽta y siete, y murio poco despues dello, y fue enterrada en la capilla mayor del conuẽto de santa Catherina martyr de Barcelona, donde tambien fue despues su hermana dona Blanca) auia dexado toda su hacienda, para la fundacion deste monesterio: y con ella y con la q dio el Rey don Pedro se labro. Las religiosas q primero lo poblaron, fueron traydas del monesterio del Pruliano q santo Domingo fundo: y la primera priora dellas fue sor Costança de Bellera: en cuyo tiempo assi por miedo de Moros como por occasiones de guerras que auia, se entra

Pestilẽcia  
vniuersal.

Doña Ma-  
ria de A-  
ragon.

Monest-  
rio de Mo-  
teson.

Fundado-  
ras.

# Libro tercero dela Historia de los

ron dentro de la ciudad cerca del año de mil y trezientos y setenta, y fundarō casa donde hoy esta la de las mōjas Menores de de Hierusalē. Y finalmente a quatro delulio del año de mil y quatrozientos y veynte y tres se pasaron al monesterio de santa Eulalia del campo que hoy se dize de Monte Sion, el qual a instancia del Rey don Alonso el quinto y de su muger doña Maria les auia dado dos años antes el Papa Martino quinto, quitando lo a los Canonigos reglares de san Augustin que en el estauan, y haziendolos passar al de santa Anna del Sepulchro. Estos Canonigos auian estado primero en santa Eulalia del Campo fuera de la puerta nueva de la ciudad hazia Leuante, y despues se auian entrado en ella y tomado asiento en este monesterio, que antes auia sido de los frayles Augustinos reformados por S. Iuā Bueno Mantuano con tanta aspereza que por esso se dixerō de la Penitencia de Iesu Christo, y se llamaron frayles de los sacos, cuyo instituto se deshizo en el Concilio general que Gregorio decimo celebrou en Leon el año de mil y dozientos y setenta y quatro. Y porque se mudaron a este conuēto los Canonigos de santa Eulalia del Cāpo, por esso se llamo de santa Eulalia del Cā-

po de alli adelante hasta q̄ yendose ellos entraron en el las mōjas Predicadoras. Que desde entonces se començo a llamar de Monte Sion, por razon de vna capilla de nuestra Señora de Mōte Sion que alli estaua contigua al monesterio. El Obispo don Miguel de Riçoma, en cuyo Pōtificado se fundo este monesterio, dio a la Cathedral de Barcelona engastadas en plata las cabeças d̄ las santas Virgines, Digna, Benigna, Lefana, y Vrsula: y murio en siete de Junio del año de mil y trezientos y sesenta y vno.

*CAP. XX. DE LOS Obispos don Guillen de Torrellas, don fray Berenguer de Eril, don Pedro de Plannella, don Ramō de las Escalas, don fray Iuan Armengol, en cuyo tiempo se hizo la translacion de san Seuer.*



NEL propio año de mil y treziētos y sesenta y vno dio el Papa Innocēcio sexto aquella Iglesia, estando en Auiñon, al Obispo de Huesca don Guillen de Torrellas, que antes desto auia sido Canonigo y Pa-uorde del mes de Setiembre en

Orden de  
la peniten-  
cia de Ie-  
su Chris-  
to.

la propria Iglesia de Barcelona. Este Obispo instituyo y fundo para siempre en su Cathedral la lición de Theologia q̄ dura hasta hoy. Mouiose cerca del año de mil y treziētos y sesenta y siete vn pleyto bien reñido entre el Rey don Pedro y algunos caualleros de vna parte y los Ecclesiasticos de otra acerca de las inmunidades d̄ los propios Ecclesiasticos; y determinandose en el Concilio de Tarragona que alguno de los Padres conciliares fuesse a la Corte Romana a consultar con el Pontifice sobre esto y tambien sobre lo tocāte al culto diuino, se hecho mano deste Obispo. Fue alla y negocio como de el se confiaua. Siendo de buelta dio a su Iglesia vna maravillosa Cruz de plata con las Armas de su casa de Torrellas, y otras cosas tambien de importancia. Por este tiempo fue asignado al conuento de santa Catharina martyr de Barcelona el bienauenturado S. Vincēte Ferrer en el año de mil y trezientos y sesenta y ocho, siēdo rezien professō y de edad de solos diez y nueue años, para oyr Logica de fray Esteuan Miguel.

En el año siguiēte passō el Papa a don Guillen deste Obispado de Barcelona al de Tortosa; y alla murio. Hizose luego la eleccion de Obispo de Barcelona

en la persona de don fray Berenguer de Eril monge Benito del Monesterio de Monferrate: el qual al cabo de dos solos años murio estando en la Corte Romana. Tuuo por successor en el año de mil y trezientos y setenta y vno al Obispo de Elna don Pedro de Planella, hombre de gran valor y gouierno, que hizo la silla Episcopal del choro de su Cathedral. En esta sazón estaua ya leyendo Logica san Vincente Ferrer en Predicadores de Lerida, desde el año de mil y trezientos y setenta; y en el de setenta y dos boluio a Barcelona para oyr Biblia de fray Bernardo de Coll, y en el siguiente la oyo de fray Bernardo de Castellet. Y en el de setenta y quatro fue hecho Lector de Philosophia de aquel conuento de santa Catharina, en tiempo en que auia pestilēcia en la ciudad, y juntamēte grādissima hambre, sin ningunas esperanças de ser entonces fauorecida por mar cō algun nauio de trigo, por no tener nuevas d̄ tal socorro y estar el mar muy alborotado de muchos dias atras. En esta ocasion subio el santo al puldito en la plaza del Born vn Domingo, y predicando dixo a las veynte mil almas que tenia por oyentes. Alegraos hermanos, q̄ antes de la noche llegarā a la playa dos nauios cargados de trigo.

Don Fray Berenguer de Eril Obispo de Barcelona

Dō Pedro de Planella Obispo de Barcelona.

S. Vincēte Ferrer, en Barcelona.

Prophecia de S. Vincēte Ferrer.

# Libro tercero de la Historia de los

Y cumpliose la prophesia al pie de la letra. El Obispo dō Pedro Planella en cuyo Pontificado se començo a descubrir en este santo con este successo el espíritu d Prophesia ( que hasta entonces no se sabe que el siervo de Dios huuiesse prophetizado nada) pas so desta vida en veynte de Octu bre del año de mil y trezientos y ochenta y cinco. Y el summo Pontifice le dio entōces por suc cessor al Obispo de Elna dō Ra mon de las Escalas. En su tiem po hizola Metropoli de Tarra gona vna Galera para guardar de los Moros esta costa de Cata luña y la de Valencia: y en el Cō cilio Prouincial q se celebrou en Tarragona por Nouiembre del año de mil y trezientos y nouē ta y cinco se assiento mas este ne gocio: y assi el Arçobispo don Yñigo de Valtierra y los Sufra ganeos dela Metropoli, vno de los quales fue este Obispo de Bar celona, concedieron muchas In dulgencias a todos los que ayu dassen con algo para las necesi dades de la Galera. Hizo dō Ra mon las paredes que fuera del choro dela Cathedral vemos cō sus insignias: y tambien labro la capilla de los Innocentes. Mu rió en veynte y quatro de Julio del año de mil y trezientos y no uenta y ocho: y fue sepultado en la dicha capilla en vn hermo sif

simo sepulchro de marmol. Lue go fue dado el Obispado por Be neditō XIII. al Abad de san Cu cufate del Valles don fray Iuan Armengol.

En su Pōtificado anduuo muy solcito el Rey don Martin por passar o trasladar dela Iglesia del monesterio de san Cucufate del Valles a la Cathedral de Barce lona el cuerpo del bienauentura do Obispo y martyr san Seuer, a quien tenia mucha deuociō, por que estando ya resueltos los me dicos y Cirujanos de cortarle vna pierna en que se le auia pue sto luego le aparecio el santo O bispo la noche siguiente y haziē dole sobre ella la señal dela Cruz y tocandole la cura milagrosa mente en vn punto. El Abad de san Cucufate que se llamaua Be renguer, viēdo el desseo del Rey trato cō sus monjes el negocio: y conuinien do todos en q se cō descendiesse con los pios ruegos de vn tan christiano Principe, em bio el al monesterio a su Confes sor dō fray Iuā Obispo de Huef ca, a pedro Guillen Iofre Precen tor, a Ferrer Despujol Canoni gos de Barcelona, a Galceran de Sermanat Camarlengo suyo y de su consejo, a Francisco Bur ges y a Marco Turell Cōselle res de Barcelona, para que asis tiesen de su parte al descubrimie to y visura d las santas reliquias,

Don fray Iuan Ar mēgol O bispo de Barcelona

Transla cion del cuerpo de san Seuer.

Don Ra mon de las Escalas O bispo de Barcelona

Delante dellos, vn Lunes a tres de Agosto del año de mil y quatrocientos y cinco se abrió vna Arca de plata en la Iglesia del monesterio: y en ella se hallarō otras dos, vna de vimbres y otra de madera: y en esta hallarō lo q̄ a aq̄l conuento le auia quedado del cuerpo del Bienaueturado Obispo, q̄ era el hueso baylador del anca, cinco dientes y vna muela en vn pedaço de mexilla, y vn pedaço de la testa dela cabeça, y nueue clauos de hierro. Pusierō estas santas reliquias en vna arquilla: y despues de auerla cerrado muy biē tomarō lallaue el Abad, y F. Pedro de Patro y F. Frācisco Ça guardia procuradores del monesterio para este effeçto, y el dia siguiente a quatro de Agosto fuerō a Barcelona y dieronla al Rey en el palacio mayor, haziendole donaciō de las santas reliquias, como lo he visto en el archiuo de la Cathedral de Barcelona en la estācia quarta en el numero ochēta y vno, q̄ es el auto q̄ de todo esto leuāto el escriuano del Rey Antonio Font. El mismo dia a quatro de Agosto se hizo la translaciō cō grāde y solēne procession, yendo en ella el mismo Rey y su hijo el Infante dō Martin. El Obispo dō fray Iuan Armengol, q̄ tāmien se hallo presente, so breuiuió tres años hasta el de MCCCCVIII. en q̄ passō en Per

piñan desta vida estando en el concilio que Benedicto XIII. celebraua en aquella villa.

**CAP. XXI. DE LOS Obispos dō Frācisco de Blanes, don Francisco Clemente, en cuyo tiempo murio el Rey don Martin sin dexar hijos, y fue declarado por Rey de Aragón el Infante de Castilla don Hernando.**



Ntes q̄ se cōciuyesse el cōcilio de Perpignan del dicho año de MCCCCVIII proueyo Benedicto XIII. en la persona del Obispo de Girona dō Frācisco, de la noble casa y familia de los Blanes q̄ era vno de los padres del dicho cōcilio, y Cāceller del Rey de Aragón dō Martin. Acabada la Synodo se fue dō Frācisco a Barcelona: y luego deuio tratar cō la ciudad, lo mucho q̄ le seria de importācia embiar a llamar al bienaueturado maestro F. Vincēte Ferrer de la ordē de Predicadores para q̄ viniēse a predicar en ella la palabra de Dios. Y digolo por ser cierto q̄ en el año siguiente q̄ fue el de MCCCCIX senalo embaxadores la ciudad y les dio carta para el santo, en la qual le rogauā encarecidamēte lo q̄ dicho queda. Que pues el Obispo era testigo de vitta de lo q̄

Iglesia de  
Barcelona

el santo auia hecho con sus sermones en la villa de Perpiñan mientras se celebró el Concilio en ella, bien se puede presumir q̄ en llegando a Barcelona le dió parte de lo q̄ auia visto y tocado con las manos, y q̄ a persuasio suya escriuió ella al santo se firuiesse honrarla y beneficiarla con su presencia y sermones. Por estos ruegos y también por los del Rey don Martín q̄ le embió a llamar para tratar negocios de importancia cō el, sepuso en camino el fieruo de Dios para Barcelona, despues de auer predicado en Elna, Girona y Viques y entró en ella (dize vna memoria) a catorze del mes de Iunio con gran de muchedumbre de hombres y mugeres de diuersas partes del mundo que le seguia por sus maravillosos sermones y vida. Predicaua por las plazas de la ciudad y los frayles de su conuento de santa Catherina huieron de talar el Huerto y darle lugar para predicar en el. Allí predicaua, y celebraua su missa muy de mañana, y seguiale toda la ciudad, pōtque falia virtud del y sanaua a todos. Y muchas otras cosas que seria largo contarlas. Hasta aqui habla la memoria. De alli a ocho dias ien yeynte y dos de Iunio, hizo determinacion el cōsejo de treynta de Barcelona que la ciudad diessse trezientos

florines a dos hōbres honrados para q̄ viendo ellos y reconociendo a todos los q̄ yuap en compañía del santo les proueyessen de todo lo que les faltasse. así en lo tocante al vestir y calçar como en lo perteneciente a qualquier otra cosa necessaria. Porque no hazerlo así, seria grande vergüença y caso de menos valer de la ciudad que auia hecho venir al santo, no auer en ella algun miramiento, atento q̄ los de su cōpañia auia sido biē recogidos en todos los pueblos por donde auia pasado, como lo he visto en el libro delas determinaciones del cōsejo deste año en el folio cietoy veynte y cinco. En quatro de Agosto del proprio año, estādo se au el fieruo de Dios en Barcelona llegaron a ella las tristes nuevas de la muerte del Rey de Sicilia dō Martín hijo vnico y heredero del Rey de Aragon don Martín, la qual auia sido en Caler a veynte y cinco de Iulio, despues de auer vencido a los Sarrados. Y luego ordenó Benedicto XIII. las lleuasse el santo al Rey en compañía de los Conselleres de la ciudad. Caso de alli a pocas dias el Rey con doña Margarita de Prades que era bisnietta del Infante de Aragón dō Pedro hijo del Rey dō Iayme el II. por ser hija de dō Pedro de Prades q̄ era nieto del Infante. Despues los Ben-

Barcelona fauorece a la compañía de S. Vincen cente.

S. Vincen  
te Ferrer  
en Barcelo-  
na.  
ob. 1511  
an. 1511

S. Vincen  
te otravez  
en Barce-  
lona.

Pestilencia  
en Barce-  
lona.

Don Fran-  
cisco Cle-  
mente Obi-  
sipo de  
Barcelona

S. Vincen  
te otravez  
en Barce-  
lona.

dicto XIII en la Torre de Bellef-  
guart a diez y siete de Setiembre,  
y el bienauenturado san Vincen-  
teles dixo la missa de la bendi-  
cion. Luego se fue el santo hazia  
Manresa: y al cabo de algunos  
dias boluio otra vez a Barcelona  
antes q se concluyesse el año de  
mil y quatroziētos y nueue. Que  
cierto es q el Miercoles de las  
quatro tēporas de Deziēbre pre-  
dico en la Torre de Ramō Des-  
pla, a la qual auia ydo el dia antes  
Benedicto XIII. Al momento  
se salio de la ciudad y tomo el ca-  
mino de Italia cō animo de pre-  
dicar en Florēcia q le auia em-  
biado a llamar: y tan presto co-  
mo el santo se salio de Barcelo-  
na entro en ella la pestilencia, a  
los principios del año de mil y  
quatroziētos y diez. Y segū esto  
deuio morir della el Obispo dō  
Francisco de Blanes, por ser aue-  
riguado q passo desta vida en  
diez y seys de Febrero del pro-  
prio año. Benedicto XIII. q se  
estaua en Barcelona, dio el Obis-  
pado della al Obispo de Torto-  
sa don Francisco Clemente natu-  
ral de Çaragoça en onze de Ma-  
yo del mismo año. En esta fazon  
aun estaua en pie la pestilencia: y  
sin embargo della entro en la ciu-  
dad el bienauenturado san Vin-  
cente Ferrer, yendo a Castilla, lla-  
mado del Rey della don Iuan  
el segundo: cuya carta lo auia

hallado, no en Portoveneris el  
de Italia (que para yr hasta alla y  
boluer, siempre por tierra y acō-  
pañado de tanta gente, no basta-  
ua lo q huuo desde los vltimos  
de Deziembre del año de mil y  
quatroziētos y nueue, en los qua-  
les aun estaua el santo en Barce-  
lona, hasta Mayo del año siguiē-  
te, en el qual mes boluio a Barce-  
lona) sino el de Cathaluña junto  
a Colibre que tomo esse nom-  
bre del tēplo de la Diosa Venus  
q en tiempo de la ciega Gentili-  
dad estaua encima del en la cum-  
bre de vn braço de los Pyrineos  
q alli se remata. Predico vnas ve-  
zes junto a la Iglesia de su conuē-  
to, y otras en la plaça del Real pa-  
lacio, concurriendo tanta gente  
a oyrle así de la ciudad como  
de los Pueblos comarcanos sin  
temer a la pestilencia, que a los q  
lo querian ver les era menester  
hazer tomar lugar desde la no-  
che antes. Importole mucho ala  
ciudad la presençia del varon  
de Dios. Porque considerando  
el, que de ordinario los açotes q  
de la mano de Dios le vienen al  
Mundo tienen por rayz y causa  
a los pecados de los hombres y  
que casi siēpre son ellos el Heco  
que responde a las bozes de las  
culpas, dio consejo a los Barcelo-  
neses, hiziessen penitencia de las  
suyas para librar se de la pestilen-  
cia. Hizieron la ellos para aplacar

# Libro tercero de la Historia de los

Muerte  
del Rey  
don Mar-  
tín.

Preten-  
siones del rey  
no de A-  
ragon.

La coro-  
na señala  
nueve lúe-  
zes.

a Dios, y luego cesso la enferme-  
dad. El Rey dō Martin por mie-  
do della se auia salido a su Tor-  
re de Bellesguart y de alli se auia  
passado al monesterio de Valdō  
zella, y en el passō desta vida a la  
otra en el poltrero deste mes de  
Mayo sin dexar hijo que le suc-  
cediesse. Quedaua vn nieto su-  
yo, llamado don Fadrique de A-  
ragon, hijo del Rey de Sicilia dō  
Martin: y este pretēdia serle suc-  
cessor en el Reyno. Pero como  
era bastardo no tenia tanto de-  
recho a el, quanto otros descen-  
dientes de la casa Real de Aragō  
por via legitima, que eran el In-  
fante de Castilla don Hernando  
nieto por linea feminina del Rey  
dō Pedro d' Aragō el IIII. y so-  
brino del Rey dō Martin: dō Lu-  
ys Duque de Calabria, hijo del  
Duque de Anjou: dō Iayme de  
Aragō Cōde de Vrgel, bisnieto  
por linea legitima masculina del  
Rey de Aragō dō Alōso el quar-  
to: y don Alonso de Aragō Du-  
que de Gandia bisnieto por linea  
legitima masculina del Rey don  
Iayme el segundo. Huuo sobre  
esta successiō muchos y gran-  
des alborotos en toda la tierra,  
y huuieralos auido mayores si  
no se acertarā a tomar vn medio  
muy del cielo que fue compro-  
meter toda la Corona en nueue  
personas, tres de Cathaluña, tres  
de Aragon, y tres de Valencia,

para que declarassen a quien to-  
casse el Reyno por justicia. Cō-  
cluyosse el nombramiento de  
las nueue personas en catorze  
de Março del año de mil y qua-  
trozientos y doze. Y fuerō ellas:  
por Cathaluña don Pedro de  
Sagarriga Arçobispo de Tar-  
ragona, Guillen de Valseca, y  
Bernardo Gualbes: por Aragō  
don Domingo Ram Obispo de  
Huesca, Berenguer de Barda-  
xi, y Frances de Aranda dona-  
do del monesterio de Porraceli  
de la Cartuxa: y por Valencia  
Bonifacio Ferrer gran don de  
la Cartuxa, su hermano sant  
Vincente Ferrer de la Orden  
de Predicadores, y Giner Ra-  
baça. Cierta Author moder-  
no llegando a referirnos los que  
Valencia señalo dize que fue-  
ron san Vincente Ferrer y el pa-  
dre don Giner Rabaça de Car-  
tuxa, que o se boluio loco o alo-  
menos fingio serlo, y por esso  
fue excluydo y se nombro en su  
lugar otro Valenciano llamado  
Pedro Bertrā. Y dicho esto, aña-  
de luego que Pedro Miguel Car-  
bonel que refiere esta Historia  
se oluido de poner el tercero de  
los tres de Valencia, o no lo ha-  
llò. Y por esso tampoco lo pone  
el. Y si no huuiera quien re-  
firiera esta Historia sino Car-  
bonel, no fuera mucho esto:  
pero refiriendola mil y qui-

In sermo-  
ne Regi  
Iacobi se-  
cundi.

nientos Autores, y allende del so tenemos en Barcelona el Instrumento publico de todo este negocio tan importante en el Archiuo Real, donde pudiera auer visto lo que a su parecer lo passo por alto Carbonel, o no lo hallò. Pero Carbonel ni passo por alto lo que vamos tratando, ni dexo de hallarlo. Porque nombrado ya san Vicente Ferrer, pone luego estas palabras. *El dō de Cartuxa micer Giner Rabaça.* Y estos no son vno (como lo piensa el Author citado) sino dos, es a saber, el dō de la Cartuxa, que era Bonifacio Ferrer, hermano de san Vincente, y micer Giner Rabaça. Que este no fue Cartuxo sino lego o seglar, y este fue excluydo en cinco de Mayo por los otros ocho luezes estando ya recogidos en el Castillo de Caspe para sentenciar la causa y declarar a quien perteneciese el derecho del Reyno. Oydas las alegaciones de los Abogados de los cōpetidores, y vista y reuista la causa, la votaron entre si los nueve luezes a veynte y quatro de Junio, día de san Iuan Baptista del proprio año. San Vincente tenia el octauo o penultimo lugar segun la graduaciō hecha por los Parlamentos: y con todo esso fue tan grande el respecto que

los luezes le tuuieron que el huuo de ser el primero que dio su parecer. Diolo en fauor del Infante don Hernando: y luego lo firmaron el Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer, Bernardo de Gualbes, Berenguer de Bardaxi y Frances de Aranda, diziendo que en todo y por todo lo querian seguir. El Arçobispo lo dio a quien entre el Conde de Vrgel y el Duque de Gandia fuese mas vtil a la Republica: y Guillē de Valseca dixo lo proprio, aña diendo que tenia por mas idoneo al Conde de Vrgel: y Pedro Bertran no lo dio a nadie porno auer tenido bastante tiempo a su parecer, para desenmarañar las dificultades de negocio tan importante. Pero como los Parlamentos auian dado orden que lo que seys de los nueve declarassen, auiendo entre ellos vno de cada Prouincia, tuuiesse fuerza, no le salto ninguna a la declaracion hecha en fauor del Infante don Hernando. Publicola en vez de todos el bienauenturado san Vincēte de alli a quatro dias, es a saber, en veynte y ocho del mismo mes de Junio, en vn cahallso ricamente adereçado que para este effecto se hizo cerca de la Iglesia y castillo de Cas-

pe.

(?)

El Infante de Castilla don Hernando, declarado Rey de Aragon.

# Libro tercero de la Historia de los

**CAP. XXII. DE LOS**  
*Obispos don Andres Ber-*  
*tran, don Francisco Cle-*  
*mente Patriarcha de Hie-*  
*rusalem, don Andres, don*  
*Simon Salvador, don Iay-*  
*me Gerardo, don Iuan So-*  
*ler, y don Iuan Cerdan.*



N esta sazón  
 aun era Obis-  
 po de Barce-  
 lona don Frá-  
 ncisco Clemen-  
 te, y lo fue al-  
 gunos años mas, hasta el de mil  
 y quatroziētos y quinze, en que  
 Benedicto XIII. le dio el Arçobis-  
 pado de Çaragoça, proueyen-  
 do juntamente la Iglesia de Bar-  
 celona en su mismo Limosnero  
 don Andres Bertran, natural de  
 Valencia, varon señalado en  
 Theologia y grandemente do-  
 cto en las lenguas Hebreay Cal-  
 dea. Que por serlo tanto, por  
 esso le auia encomendado el mis-  
 mo Benedicto, la determinaciō  
 y declaracion de las dudas tocan-  
 tes a las translaciones de la Bi-  
 blia, en aquellas famosas dispu-  
 tas publicas que en el año de mil  
 y quatrozientos y treze tuuierō  
 los Catholicos en Tortosa con  
 todos los mas doctos Rabines  
 de la Corona de Aragon para

guiarlos y tratar de su conuer-  
 sion, como lo cuenta Hierony-  
 mo Çurita en el libro dozeno de  
 sus Annales en el capitulo qua-  
 renta y cinco. Al cabo de cinco  
 años vacando el Obispado de  
 Girona por la promocion de dō  
 Dalmacio de Mur al Arçobispa-  
 do de Tarragona, lo proueyo el  
 Papa Martino quinto el año de  
 mil y quatroziētos y veynte en  
 don Andres Bertrā: y entonces  
 dio el mismo Papa la administra-  
 cion del Obispado de Barcelo-  
 na a don Francisco Clemente, q̄  
 dexado ya el Arçobispado de  
 Çaragoça auia sido sublimado  
 al Patriarchado de Hierusalem.  
 Ya auia sido otra vez Obispo de  
 Barcelona este grā prelado, y a-  
 uiale quedado tā aficionado des-  
 de entonces que gusto de dexar  
 el Arçobispado de Çaragoça  
 por boluer a el. Llegando a Bar-  
 celona trato de poner en orden  
 varias constituciones de su Igle-  
 sia que no tenian concierto y re-  
 duxolas a solas diez y siete, que  
 hasta hoy tienē nōbre de cōstitu-  
 ciones generales. En lo q̄ tocaba  
 a la fabrica de su Cathedral se  
 mostro liberalissimo y gran  
 Pontifice, llevandola muy ade-  
 lante a su costa y con sus pro-  
 prios gastos, señaladamente en  
 lo que hay desde la puerta del  
 chero hasta la principal de la  
 Iglesia, que esta enfrente del

Don Fran-  
 cisco Cle-  
 mente O-  
 bispo de  
 Barcelona

Don An-  
 dres Ber-  
 tran Obis-  
 po de Bar-  
 celona.

Disputas  
 en Torto-  
 sa con los  
 Iudios.

Monest-  
rio de Ie-  
sus.

7-1-501  
a. 1510

Terremo-  
to en Bar-  
celona.

altar mayor de santa Cruz. En tiẽpo deste Obispo lleuo a Barcelona en el año de mil y quatro zientos y veynte y siete vn gran de predicador compañero del bienauenturado san Bernardino de Sena de la orden del Serafico padre san Francisco, y dio tanto gusto con sus sermones y costumbres santas a la ciudad, q̃ determino ella labrarle vn conuẽto para el y para sus compañeros cerca de la muralla enfrente de la puerta del Angel. El Rey don Alonso el quinto hechò la primera piedra, hallandose presente el Obispo, y prosiguióse cò tanta breuedad el edificio, q̃ se concluyo en el año de mil y quatro zientos y veynte y nueue. Dio se le nombre de santa Maria de Iesus: y es el primero de la obseruancia, del qual ha passado ella a los demas de Cataluña. Por este tiẽpo tuuo el obispo dõ Frãscisco muchos y grãdes trabajos, con los q̃ cauó en Barcelona vn extra ordinario y nunca visto terremoto q̃ duro cerca de dos años en ella. Tuuo principio en el de mil y quatro zientos y veynte y ocho: y derribo la grãde, O, que aora vemos reedificada encima de la puerta principal de la Iglesia de santa Maria de la Mar, que mira a Poniente. Y lleuo el negocio a punto que para aplacar a la ira de Dios se huuo de

instituyr vna procession a pies descalços con ayuno de pan y agua. El Obispo passo desta vida en diez y siete de Nouiembre del año de mil y quatro zientos y treynta: y su cuerpo fue enterrado en vn hermoso sepulchro en la capilla de sant Clemente que el auia edificado y dotado.

En esta sazón era maestro del Palacio sacro fray Iuan de Casanova de la orden de Predicadores, natural de Barcelona, y hijo de habito del conuento q̃ la dicha orden tiene en esta ciudad: y como era hombre señalado en religion y letras querialo tanto el santo Pontifice Martino quinto que lo hizo Cardenal de titulo de san Sixto. No pudo Martino publicar esta eleccion, asì como ni la que entonces hizo del Obispo Maclouien se dõ Guillẽ de Monfort, ni las q̃ antes auia hecho de don Domingo Ram Obispo de Lerida para Cardenal de titulo de san Iuan y Pablo, y de Domingo Capranico Obispo Firmano: porq̃ murio muy presto el santo Pontifice en veynte de Febrero del año de mil y quatro zientos y treynta y vno. Pero Eugenio quarto que fue electo a lostres de Março del proprio año, hizo la publicacion destas quatro creaciones desde luego en quatro del mismo mes. Euge

Fray Iuan  
de Casanova  
hecho  
Cardenal.

# Libro tercero dela Historia de los

Don Andres Obispo de Barcelona.

Don fray Iuá de Casanoua, Cardenal.

nio dio entonces el Obispo de Barcelona al Obispo de Girona don Andres hizo perpetuo administrador de la Igle. a de Girona al Cardenal don fray Iuan de Casanoua, el qual murio cerca del año de mil y quatrocientos y treynta y seys, en el conueto de Barcelona, como lo he visto exprellamente en las Añas del capitulo q̄ en el mismo año se celebrou en Sanguesa. Que en ellas se cuenta todo esto, como yo lo digo. Panuinnio y etres q̄ le figuen, dicen que este Cardenal fue primero Obispo de Bosa y despues de Elna y que murio en Florencia y que esta enterrado en la Iglesia de santa Maria Nouella de la orden de Predicadores: pero lo que yo escriuo es cierto: y pienso que lo que Panuinnio añade se ha de entender de otro Cardenal mas antiguo llamado fray Iuan de Casanoua de la misma Prouincia de Aragon de la misma orden, que fue d̄ nació Aragonés. Antes desto auia ya pasado desta vida el obispo de Barcelona don Andres en quinze de Iulio del año de mil y quatrocientos y treynta y tres. Y Eugenio le dio por successor a don Simón Saluador, natural del Campo de Tarragona, el qual tomo possession de su Iglesia en veynte y ocho de Nouiembre del mismo año, y al cabo de on-

Don Simon Saluador Obispo de Barcelona.

ze años y tres meses que la regia murio en Roma por Febrero de mil y quatrocientos y quarenta y cinco. Este Obispo hizo en la Cathedral de Barcelona la capilla de la Transfiguracion. Succediole en la silla el grande Theologo don Iayme Gerardo, y tomo possession della en cinco de Octubre del propio año. En su Pontificado se concluyo la fabrica nueva del claustro de la Cathedral a veynte y siete de Setiembre del año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho. Passó de esta vida en Nouiembre del año de mil y quatrocientos y cinquenta y seys, estando en el monesterio de Poblete. Ya era Pontifice Romano en este tiempo Calixto tercero, que el año antes auia escrito en el Cathalogo de los santos al bienauenturado S. Vincente Ferrer. He notado esto muy de proposito porque parece negocio marauilloso auer acertado el Papa Calixto en esta circũstancia de tiempo a poner los ojos para Obispo de Barcelona en don Iuan Soler, a quien el santo auia curado de cierta enfermedad y auia profetizado grandes prosperidades, muchos años antes, es a saber, en los que yendo predicando el seruo de Dios por Cathaluña lleuó a la villa de Caldes de Monboy en el Obispado de Barcelona. Que

Don Iayme Gerardo Obispo de Barcelona.

Don Iuan Soler Obispo de Barcelona.

viendo

Milagro  
y prophe-  
cia de S.  
Vincente  
Ferrer.

viendo Costança, la qual estava casada con vn hombre llamado Iayme, que de llorar reziamente se le auia roto su hijo Iuã Soler, lo lleuo y presento al santo Predicador, y mostrandole la enfermedad que tenia, le rogo con la grimas en los ojos se apiadasse del y con sus oraciones le alcançasse salud. Y el varõ apostolico le respondio desde luego. Mu- ger ten firme esperança q tu hijo sanara: y allende desso te digo q sera clerigo y te consolará. Diole la bendicion, y desde entonces fue el niño de mejoría hasta llegar a sanar perfectamente. Cresciendo en edad se dio al estudio de las letras y aprouecho tanto en ellas q llegó a ser insigne maestro en Theologia, y Vicario de Tamarid, y aun Penitenciario del Papa Nicolao quinto. Auia el oydo contar este milagro y profezia de san Vincete a su madre Costança: y yendo ya concluyéndose el processo de la vida y milagros del varon apostolico en el año de mil y quatroziētos y cinquenta y quatro, lo manifesto y conto mediante juramento en Napoles a diez y ocho de Nouiembre del proprio año, como lo he visto en el mismo processo en el folio dozientos y setenta y tres. Murio Nicolao quinto el año siguiente a veynte y quatro de Março, y luego se dio el Pon-

tificado a Calixto tercero, de nacion Valenciano, en siete de Abril: y como ya estava concluyendo el processo de la vida y milagros de su buen compatriota S. Vincente, trato con tãtas veras este negocio q en veynte y nueue de Iunio escriuió al varon de Dios en el Cathalogo de los santos. Luego hizo Nuncio suyo en Napoles, donde a la sazón se hallaua el Rey de Aragon don Alonso el quinto, al Penitenciario Iuan Soler, y poco despues lo nombro Obispo de Barcelona. De quien el Rey don Alonso estando para morir en Napoles por Iunio del año de mil y quatrozientos y cinquenta y ocho tenia tanta satisfacion que lo señalo por executor de su testamento en compañía de su confessor don fray Iuan Garcia Obispo de Mallorca de la orden de Predicadores, como lo escriue Hieronymo Çurita en el libro diez y seys de sus Anales en el capitulo quarenta y siete. En tres del mes de Agosto siguiete passo desta vida Calixto tercero: y Pio segundo que le succedio de alli a diez y siete dias, confirmo el Obispado de Barcelona a don Iuan Soler. Y de aqui es que no hallamos tomasse dō Iuan la posesion de su Iglesia hasta a siete de Nouiembre del dicho año de mil y quatrozientos y cinquē

ta y ocho. Escriuieronse Pio segundo y don Iuan algunas cartas de importãcia en materia tocante a la religion Christiana y al gouierno de la Republica. Murio el Obispo al tercer año de su Pontificado; y fue enterrado en su Iglesia Cathedral. Y luego se dio principio en ella a vna vacante casi de doze años. Sintiendola mucho el Cabildo eligio al Obispo de Vique don Cosme en cinco de Deziembre de mil y quatrozientos y sesenta y tres: y no queriendo el Pontifice confirmar este nombramiento se cõgrego otra vez el Cabildo en el primero de Setiembre del año de mil y quatrozientos y sesenta y ocho y eligio en Obispo a dõ Miguel de Torrellas hijo del Conde de Iscla. Pero ni essa eleccion quiso confirmar o aprouar el Pontifice, sino que por authoridad Apostolica hizo Obispo a don Iuan Cerdan natural de Çaragoça: el qual murio tan presto que no lleugo a tomar posesion de su Iglesia. Y por esso no le suelen poner en la lista de los Obispos de Barcelona: pero pues ya estaua creado por el Papa, bien se puede poner en ella. Y con esto passemos adelante a tratar del successor q̃ este Obispo tuuo en la Iglesia de Barcelona.

Don Iuan  
Cerdan Obispo de  
Barcelona

CAP. XXIII. DE LOS

Obispos don Rodrigo de Borja, don Gonçalo Hernandez, de Heredia, don Pedro Garcia, y de la Inquisicion de Barcelona, y de los monesterios de nuestra Señora de los Angeles y de santa Maria de Hierusalem.



N muriendo dõ Iuan Cerdã, dio el Papa Sixto quarto la administracion perpetua del Obispado de Barcelona al Cardenal dõ Rodrigo de Borja, natural de Valencia, sobrino del Papa Calixto tercero: el qual tomo posesiõ desta dignidad a siete de Abril del año de mil y quatrozientos y setenta y tres. Comunmente se escriue en Barcelona (y dizelo tambien Francisco Tarafa) que este prelado passo desta vida al cabo de seys años en el de mil y quatroziẽtos y setenta y nueue. Pero yo tẽgo para mi que este esmanifiesto en gaño: porque no huuo otro Cardenal don Rodrigo de Borja sobrino de Calixto tercero sino el que este Papa hizo en su primera creacion de Cardenales a diez y ocho de Setiembre del año de

Don Rodrigo de  
Borja Cardenal, obispo de Barcelona.

mil y quatrocientos y cinquenta y seys. Que ni Onofrio Panunio ni otro Historiador dize q̄ Calixto diessse Capello en ninguna de sus dos creaciones de Cardenales sino a dos sobrinos, hijos de dos hermanas suyas. El vno fue don Luys Milan Obispo de Segorbe, y el otro dō Rodrigo Lançol Obispo de Valencia, el qual por orde de su tío se llamo de alli adelante don Rodrigo de Borja. Y este no murio en el año de mil y quatrocientos y setenta y nueve, pues en el de mil y quatrocientos y nouenta y dos fue hecho Pontifice Romano, y viuió hasta el de mil y quinientos y tres. Y assi se ha de afirmar q̄ le vacante del Obispado de Barcelona en el año de mil y quatrocientos y setenta y nueve no fue por muerte del Cardenal dō Rodrigo de Borja, sino o porque el quiso renūciarlo o porque ya que era Obispo de Valencia no le parecio a Sixto quarto que tuuiesse juntamente el Obispado de Barcelona. En esta sazō (muerto ya el Rey don Iuan el segundo desde a XIX. de Henero deste año) era Embaxador dī Rey don Hernando el Catholico, hijo suyo, en Roma vn principal cauallero Aragonese llamado dō Gonçalo Hernãdez de Heredia: y en el fue proueydo el Obispado de Barcelona estando en la

Corte Romana: y desde alla tomo possessiō desta su Iglesia en ocho de Iunio del dicho año de mil y quatrocientos y setenta y nueve, por su procurador. En veinte y ocho del mismo mes y año entro el Rey en Çaragoça: y a los primeros de Agosto siguióte, auiendo ya jurado en Aragón, dio orden que el Obispo don Gonçalo y el Deā de Ciudad Rodrigo, que también estaua por su Embaxador en Roma, diessen en su nombre la obediencia al Papa como de Rey de Aragon; y hizose ello con gran acompañamiento y cerimonia. Tomo el Rey el camino de Barcelona, dō de su padre auia muerto, y entro en ella en el primero de Setiembre: y hecho primero el juramento ordinario, hizo desde luego en el proprio dia el q̄ estaua obligado a hazer como canonigo de la Cathedral de aquella ciudad, cōforme a la forma que ya se puso arriba hablado del Obispo don fray Ferrer de Abella. Luego començó el Rey, por ser lo juntamente de Castilla como quien estaua casado con la Reyna della doña Isabel, a tratar de que se hiziesse vnion dela Inquisicion de la corona de Aragon y de la de Castilla, demanera q̄ de las dos se hiziesse vna General, y se le señalasse vn Inquisidor general, a quiē pertene-

Vna Inquisicion general en España.

Don Gonçalo Hernãdez de Heredia, Obispo de Barcelona

# Libro tercero dela Historia de los

F. Thomas de Torquemada.

Inquisici<sup>o</sup> de Barcelona.

ciessse el gouierno comun y vniuersal de las cosas de la se en las dos Coronas de Castilla y Aragon. Concluyosse este negocio tan importante en el año de mil y quatrocientos y ocheta y tres a diez y siete de Octubre, en q el santo Pontifice Sixto quarto hizo Inquisidor general de las dos Coronas al Prior de santa Cruz de Segouia fray Thomas de Torquemada de la orden de Predicadores. Poco apoco se fue dando asiento con magestad y grandeza a las Inquisiciones particulares para que de esta suerte, se respectasse mas el santo tribunal y los Inquisidores pudiesen executar mejor sus officios. A la de Cathaluña, de sola la qual tēgo de hablar, se le dio conclusiō en esta forma. Fray Thomas de Torquemada nombro por Inquisidor della al Prior de Huete fray Alonso de Espina de la orden de Predicadores: y luego el Rey estando en Cordoua escriuio cartas en siete de Abril del año de mil y quatrocientos y ochenta y siete al Infante dō Henrique sulugartiniente en Cathaluña y primo hermano suyo, vulgarmēte llamado el Infante Fortuna, q fue Duque de Segorbe, padre del Duque don Alonso, y abuelo del Duque don Francisco, que murio sin dexar hijos, y de la Duquesa doña Iuana su

hermana que hoy viue, y a los Deputados della, y a los Consellers de Barcelona y al Cabildo de la Catredal desta ciudad, encargandoles en ellas, admitiessen y recibiesen al Inquisidor F. Alōso ya los de mas ministros de la Inquisicion que fray Thomas auia señalado. Pusose en camino fray Alonso con sus ministros y entro con ellos por Barcelona con Cruz leuantada vn lueues a cinco de Julio del proprio año: y el Infante, y los Deputados, y los Consellers, y el Cabildo, juraron obedecer y fauorecer al santo Tribunal. Los oficiales que traya consigo fray Alonso fueron Garcia Vayllo Promotor Fiscal, y vn Abogado suyo, y Esteuan Angau Alguazil y Iuan de Medina Receptor. Alojose el Inquisidor en el Palacio Real que el Rey dio al santo tribunal para mas authorizarlo. Este es el ser q se dio a la Inquisicion de Cathaluña, y desde entō cesaca no se ha alterado en cosa de momēto. Verdad es que quādo murio la Reyna de Castilla doña Isabel y se vino el Rey don Hernando a esta su Corona de Aragon huuo alteracion a instācia suya en lo tocante a la Inquisicion general, partiendola y diuidiendola en dos generales el santo Pontifice Iulio segūdo, sin que la vna tuuiesse dependencia

Inquisici<sup>o</sup> general de la Corona de Aragón.

ninguna de la otra, quando renūcio la General el Arçobispo de Sevilla don Diego Deça q̄ auia succedido a fray Thomas de Torquemada. Quiso pues el Pōtifice que en todos los Reynos sujetos al Rey Catholico huuiel se vn Inquisidor general, y que esse fuesse don fray Iuan Enguera, de nacion Valenciano, religioso de la orden de Predicadores, hijo de habito del monesterio de san Onofrio, que esta a dos leguas de la ciudad de Valencia, el qual en esta sazón era Obispo de Vique y confessor del Rey catholico: y que en los Reynos de la Reyna de Castilla donā Iuana huuiel otro Inquisidor general, y que esse fuesse el Cardenal y Arçobispo de Toledo don Francisco Ximenez de la Orden del Serafico padre san Francisco. La Bulla de don fray Iuan se despachó a quatro de junio del año de mil y quinientos y siete, y la de don fray Francisco el día siguiente. Pero aunque se hizo esta alteracion en la Inquisicion general, la de Cathaluña no la tuuo ninguna sino que se quedó qual antes, aunque sujeta al Inquisidor general don fray Iuan, ni tampoco la tuuo despues quando se boluio otra vez a hazer la vnion destas dos Inquisiciones generales. Ha sido siempre muy dichosa en lo perteneciēte al nō

bramiento de sus Inquisidores: porque en todos tiempos se los ha enbiado el Inquisidor general quales se podian desleir yaū embidiar de las de mas Inquisiciones. Y yo se q̄ se me daría crédito en esto, si me fuesse licito hazer vn arauzel de todos los q̄ ella ha tenido: pero pues no me loes por no ser notado de prolixo, bastara nombrar a los tres q̄ hoy la gouiernan para que alomenos se vea la grande fuerte que aora tiene.

El primero es el Licenciado Diego Fernandez de Heredia Canonigo de la Iglesia de Tuy: el segundo el licenciado Alonso Mançanedo de Quinones, Canonigo de la Doctoral de la Iglesia de Calahorra, ambos a dos Castellanos: el tercero el licenciado dō Francisco Oliuon de Aluernia, de nacion Cathalan, Canonigo de la Cathedral de Barcelona, Arcediano de la Mar y Abad de S. Laurencio del Mōte. El promotor Fiscal es el Licenciado Matheo Cabello, Racionero de la Catredal de Toledo. Y cō esto boluamos ya a hablar del Obispo de Barcelona don Gonçalo Hernandez de Heredia, en cuyo tiempo se pasó tan de asiento y contāta magestad en Barcelona el santo tribunal d̄ la Inquisicion. Pero como casi siempre estuuo fuera de su Obis

pado por emplearlo el Rey Catholico en negocios graues, no tengo que dezir sino que al cabo de onze años y cinco meses y diez y siete dias que era Obispo se le dio el Arçobispado de Taragona en el año de mil y quatro zientos y nouenta. Entonces se proueyo la silla de Barcelona en don Pedro Garcia por el Papa Innocencio octauo: el qual tomo possession della en doze de Octubre del dicho año. En su Pontificado se fundo el monesterio de monjas de nuestra Señora de los Angeles de la Orden de Predicadores fuera de la ciudad de Barcelona, bien cerca de su muralla y del mar, hazia Levante. En su origen no fue sino de Beatas, las quales estauan sujetas al Vicario general de la Congregacion de los conuentos reformados de la Prouincia de Aragón de la dicha orden. Despues les dio el velo de monjas el mismo Vicario general, con licencia que para este effecto auia otorgado el maestro de la ordē fray Juan Turriano en tres de Octubre del año de mil y quatro zientos y nouenta y siete. Y passados muchos años se entraron en la ciudad en el de mil y quinientos y sesenta y dos. El nueuo monesterio tiene su asiento en el Arrauall hazia la parte de Poniente en vna Hermita que alli auja del

pie de la Cruz: y conserua el nombre de nuestra Señora de los Angeles. Es muy religioso y de mucho numero de religiosas: y algunas dellas han salido para fundar dos monesterios de la misma orden, el vno en la ciudad de Vique, y el otro en la de Manresa. En el mismo arrauall esta fundado el monesterio de monjas de santa Maria de Hierusalē de la orden de san Francisco. Su primera fundadora fue vna deuota muger dela parrochia de Sarriā llamada Rafaela Pagés, despues de auerydo en peregrinacion a la santa ciudad de Hierusalem y auer visitado de buelta la de Roma, y sacado licencia del summo Pontifice para la fundacion del monesterio. Passando por Pisa trauo tā grande amistad cō vnā christianissima matrona de aquella ciudad llamada Antonina que la pudo hazer venir consigo a Barcelona para tenerla por copañera en la empresa del monesterio. Luego pusierō los ojos las dos siervas de Dios en cierto monesterio derribado donde auia estado algunos años las Religiosas Predicadoras hasta q se passaron al de monte Sion: y haziendoseles merced de aquel lugar repararō con limosnas de vnos y otros el assolado monesterio: y entrando en el, vestidas ya del habito de Tercerolas de

Don Pedro Garcia Obispo de Barcelona.

Monesterio de nuestra Señora de los Angeles.

Monesterio de Hierusalem.

san Francisco, le dieron el nombre de santa Maria de Hierusalem. Muchas mugeres de Barcelona siguieron a estas dos religiosas fundadoras, vistiéndose el mismo habito y entrando en el nuevo monesterio. En muriendo sor Rafaela, que tenia el gouerno de la casa, fue hecha prelada sor Antonina: y ella fue la que procuro tomassen sus beatas el velo de monjas de santa Clara. Para este effecto hizo venir quatro monjas del monesterio de la Trinidad de Valencia el año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, y ellas las instruyeron y les dieron el velo. De esta santa casa salieron despues las fundadoras del monesterio de monjas de santa Lucia de Caller en la Isla de Gerdeña, y las fundadoras del monesterio de san Francisco de la ciudad de Lerida en Cathaluña. El Obispo de Barcelona don Pedro Garcia, en cuyo Pontificado se fundaron estos dos monesterios de monjas en Barcelona, hizo mucho bien a su Cathedral y restauro el palacio Episcopal que de viejo yua ya a tierra. Y el fue a ella en ocho de Febrero del año de mil y quinientos y cinco, en que murio. Diosele sepultura en el Choro de su Cathedral.

Por este tiempo yua augmentándose y poniéndose en muy buen

punto el monesterio de las Monjas Augustinas de S. Maria Madalena en la Parochia de santa Maria de la Mar de Barcelona, que se auia fundado mas de ciento y treynta años atras en tiempo del Obispo don Pedro de Planelle a cinco de Setiembre del año de mil y trezientos y setetay dos. Antes desto era casa donde se recogian algunas mugeres arrepetidas de su mala y deshonesto vida. Y llegado a Barcelona el Cardenal Guidon Obispo Portuen se Legado del Papa Gregorio XI. en los Reynos de Castilla, Leon, Aragon, Portugal y Navarra, lo rogaron ellas les diese habito y regla y Religion: y el se siruio darles la de san Augustin, en quatro de Setiembre del dicho año. Y el dia siguiente hizieron profelsion aquellas deuotas mugeres en manos de fray Arnaldo Guillen Abad del monesterio de Fox de la Orden de san Augustin, que era compañero commenal del Cardenal y Auditor de sus causas: y luego les vistio el mismo Abad el habito de san Augustin. El Cardenal dispuso que estuuessen sujetas al Ordinario de Barcelona, como lo he visto todo en el Auto que de todo ello se hizo aquel mismo dia y año. Luego començo a entrar en este Monesterio donzellas de buen nombre: y poco a

poco ha llegado al punto en que hoy le vemos.

**CAP. XXIII. DE LOS**

*Obispos don Henrique de Cardona, dñ Martin Garcia, don Guillē Ramō Vi- que Cardenal, don Luys de Cardona, don Iuan de Cardona, don Iayme Ca- çador, y don Guiliē Ca- çador, y de algunos Mone- sterios que entonces se fun- daron.*



Or este tiempo aun pretendian los Cabildos de las Cathedrales de la corona tener derecho al nombramiento de Obispo : y en consecuencia desso los Capitulares de Barcelona en muriendo don Pedro Garcia entraron en eleccion y nombraron Obispo a su Arce- diano mayor Ludouico Desplā. Pero el fue tan cuerdo que aduir- tiendo y ponderando la referua- cion que en esta materia auia he- cho para n el summo Pontifice no quiso acceptar la eleccion. Y luego la hizo el Papa Iulio segū- do en diez y ocho de Abril del año de mil y quinientos y cinco a instancia y peticiō del Rey dñ

Hernando en la persona de don Henrique de Cardona, hijo del Duque de Cardona don Iuan Ramon Folch y de su muger do- ña Aldōça, no teniēdo de edad el electo sino solos diez y nueue años. El qual tomo posesiō de su Iglesia en diez y ocho de Iu- nio tiguiente : pero no se consa- gro por razon dela poca edad q̄ tenia. De alli a siete años, no auie- dose aun consagrado por la pro- pria razon , le dio el Pontifice el Arçobispado de Monreal en la Isla de Sicilia a instancia del mis- mo Rey don Hernando. El año de mil y quinientos y veynte y vno por la muerte de Leon de- cimo fue electo en Papa el Obis- po de Tortola Hadriano, Car- denal de titulo de los santos Iuā y Paulo, siendo actualmente Go- uernador de España en ausencia del Emperador Carlos quinto: el qual embarcandose en Catha- luna para su ciudad de Roma por electio del año siguiente se lleuo consigo al Arçobispo don Henrique, y en llegando a ella le dio el cargo de Castellano de Santangel. Y el Papa Clemente septimo, inmediato successor d̄ Hadriano , lo creo presbytero Cardenal de titulo de san Mar- celo el año de mil y quinientos y veynte y siete. De allia tres pas- so a Roma el Cardenal don He- rique, y en ella murio a siete de

Don Hen-  
rique de  
Cardona  
Obispo d̄  
Barcelona

Febrero del año de mil y quiniētos y treynta, siendo de edad de quarenta y cinco años, y fue enterrado en la Iglesia de Monferrate de aquella ciudad. En el mismo año de mil y quinientos y doze, en que se dio el Arçobispado de Monreal a dō Henrique, concedio Iulio segundo la Iglesia de Barcelona al Canonicgo de Çaragoça y Inquisidor de Cathaluña Martin Garcia, de nacion Aragonēs, en veynte y vno de Agosto. Hallauase entonces en Roma don Martin: y desde alla tomo possession del Obispado por su procurador en cinco de Nouiembre del proprio año. Llegò a Barcelona a veynte y dos de Abril del año de mil y quinientos y quinze: y de alli a quatro viēdose muy viejo y cansado pidio coadjutor en el obispado, y el Papa Leon decimo se lo dio muy principal, pues para la coadjutoria señalo a dō Guillen Ramon Vique, natural de Valēcia, Cardenal de titulo de S. Marcelo en treynta y vno de Mayo del año de mil y quinientos y diez y nueue. Don Martin se fue a Aragō y alla murio en el año de mil y quiniētos y veynte y vno: y luego tomo la administracion del Obispado el sobredicho Cardenal a veynte de Março del mismo año. Era tambien Protonotario Aposto-

lico: y siendolo murio en Verolano lexos de Roma, a veynte y cinco de Iulio del año de mil y quinientos y veynte y cinco, y su cuerpo fue lleuado a ella, y sepultado en la Basílica de Sãcta Cruz en Hierusalem. En esta sazō era Pōtifice Romano Clemēte. VII y concedio al Rey y Emperador Carlos V. la presentacion y nõbramiento de los Prelados de todas las Cathedrales de sus Reynos de España. Y en virtud desta concession fue nombrado Obispo de Barcelona por Carlos V. don Luys de Cardona, hermano del Cardenal don Henrique de Cardona, de quien ya se ha hablado. El Papa Clemete aprouo y cōfirmo la elecciō en veynte y siete de Agosto del año de Mil y quinientos y veynte y nueue. Tomo possession del Obispado por su procurador en veynte y nueue de Henero del año siguiēte. Y luego a treynta del mismo mes entro en Barcelona muy acōpañado, y se cōsagrò en el Altar mayor de su Cathedral a seys de Febrero que fue Domingo. Al cabo de vn año y cinco meses y diez y nueue dias fue promouido al Arçobispado de Tarragona el Obispo Don Luys, y tuuo por successor en la Iglesia de Barcelona a vn Cauallero de su propria familia llamado dō Iuã de Cardona Cāceller

Don Martin Garcia  
Obispo de  
Barcelona

Don Luys de Cardona,  
Obispo de  
Barcelona

Don Guillen Ramon  
Vique Cardenal  
Obispo de  
Barcelona

Don Iuan de Cardona  
Obispo de  
Barcelona

# Libro tercero de la Historia de los

de Aaragon, varon insigne en doctrina y experiencia de cosas. Passaronse sus bullas en Roma por el Papa Clemente septimo en quinze de Febrero del año de MDXXXI, y no fue cōsagrada hasta a veynte y quatro de Agosto del año de MDXXXV. Murio en la Torre Pallaresa en el primero de Febrero del año siguiente en el qual dia auia dicho missa nueva en el capitulo del claustro de san Hieronymo de la Murta. Y su cuerpo fue lleuado con muchas lagrimas a Barcelona, y enterrado en la Catedral. En su Pontificado se dio principio a la fabrica del Estudio general de Barcelona, q̄ esta al principio de la Rambla. Hecho se la primera piedra en diez y ocho de Octubre de mil y quinientos y treynta y seys por el Obispo de gracia don Iuan Miralles, asistiendo los Consellers como fundadores y patrones de las mismas Escuelas. La solemnidad cō que se hizo esto fue muy grāde: porq̄ el Arçobispo partio de la Seo vestido de Pontifical y acōnñado de vna grāde processiō: y en llegādo al puetto del estudio dixo missa en vn Altar q̄ alli estava ya ricamente adereçado. Y en acabando la missa se hizo lo que dicho queda y se fundo aquella Vniuersidad baxo de la inuocaciō de santa Cruz, y de san

ta Eulalia y santa Anna. Lehenfe en ella con mucho cuydado todas las facultades y sciencias. En el mismo Pontificado de don Iuan de Cardona se fundo el cōuento de la Trinidad de Barcelona en la Iglesia de su mismo nombre, que en aquella ciudad se auia edificado cerca del año de mil y trezientos y nouenta y quatro en cierto puesto y lugar que antiguamente se llamaua el Call de Sanahuja. Auia se leuandado este Tēplo para los Indios rezien cōuertidos a la fe de Christo, y por esso se le dio nombre de la santissima Trinidad: y luego se tratō de fundar en ella vna importante cofadria para beneficio de los nuevos Christianos y se le dio la misma inuocacion y titulo de la Trinidad. Y poco a poco se fue prosperando tāto esta cofadria q̄ el Rey don Iuan el segundo entro en ella, como el mismo lo confiesa en vn priuilegio que le concedio en veynte y quatro del mes de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y setēta y ocho. Al cabo de algunos años huuo Abadesa y monjas en esta Iglesia y cofadria, y estuuiērō en ella hasta Setiembre del año de mil y quinientos y treynta y nueue: en el qual mes y año les succedieron en la misma casa los Religiosos de la Orden de la Santissima

Monestrio de la Trinidad

Estudio general.

Monest-  
rio de la  
Trinidad

Don Iay-  
meCaça-  
dor Obis-  
po de Bar-  
celona.

Colegio  
de la Cõ-  
pañia de  
Iesus.

Trinidad por la diligencia del Prouincial fray Hernando de la Yguera. A veynte y dos del proprio mes ya estaua fundado el monesterio: y era presidente fray Francisco del Mercadillo. Por la muerte de don Iuan de Cardona hizo Carlos quinto el nombramiento de Obispo de Barcelona en el Canonigo don IaymeCaçador, natural de la ciudad de Vique, hijo de Guillen Caçador y de su muger Angelina: y aprouolo y creolo el santo Pontifice Paulo tercero en diez y siete de Março del dicho año de mil y quinientos y quarèta y seys. Tomo posesiõ de su Iglesia por su procurador en onze de Iunio siguiente, y entro en Barcelona a diez y nueue de Agosto del proprio año, faliendole toda ella a recebir cõ estaño regozijo. Luego al principio de su Pontificado se fundo en Barcelona en la Rãbla el Colegio de la Compania de Iesus cõfirmada por Paulo tercero en el año de mil y quiniètos y quarenta. Los fundadores deste Colegio fueron los padres Pedro Fabro y Antonio Araos. El Obispo de Segorbe que entonces era (y era de la casa d' Borja) hizo a su costa el coro de la Iglesia de nuestra Señora de Bethlem, que es la inuocacion deste Colegio, y para lo demas ayudaron mu-

cho el Vizconde de Rocaberti, el Pauorde Gualbes, don Iuan de Boxados, señor de Sauallan, mossen Albanell, y otros caualleros y gente de la ciudad. Y antes que se concluyesse la Iglesia, la bendixo don fray Francisco de Roures Obispo de Nicopoli, religioso de la orden de Predicadores, hijo de habito del conuèto deste nombre en Valencia, cuya vida y muerte anda ya escrita por mien la Historia de la Prouincia de Aragon de la Orden de Predicadores en el segund libro en el capitulo setenta y quatro. Hizose esta bendicion en diez y nueue de Iulio del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, como lo he visto en el Dietario deste año de la ciudad de Barcelona. Al cabo de algunos años dio fin a esta Iglesia doña Maria de Lara hermana del Duque de Najera. Este Collegio es vno de los siete primeros de España. En el proprio Pontificado de don IaymeCaçador se dio principio a la fundacion del monesterio de santa Isabel hija del Rey de Vngria en la ciudad d' Barcelona por vna deuota muger, llamada Iuana Fornesa, natural de la villa d' Arbeca. Muerto ya su marido y sus hijos, tratò desde luego esta buena muger d' recogerse y servir a Dios cõ muchas veras: y retirãdofe a vna ca-

Monest-  
rio de san-  
ta Isabel.

la particular cō otras nueve mu-  
geres, todas vestidas como ella  
del habito de las Tercerolas de  
san Francisco, comēço a hechar  
tan buena fama de sí, que vn ciu-  
dadano compro vna buena casa  
en el Arraual, y se la dio para ella  
y para sus cōpañeras. Y el Obis-  
po don Iayme Caçador les dio  
licencia para edificar junto a ella  
vna Iglesia. Vino despues a Bar-  
celona fray Francisco Camora  
ministro general de los Meno-  
res, y en presencia del Rey don  
Phelipe el segundo de Castilla y  
primero de Aragón en el año de  
mil y quinientos y sesenta y qua-  
tro recibio con mucha solemnidad  
la profesion de todas ellas. El  
Obispo don Iayme, en cuyo  
tiempo se dio principio a esta ca-  
sa, viendose ya viejo y cāsado pi-  
dio coadjutor en el Obispado: y  
como el Emperador Carlos  
quinto estaua tan satisfecho del,  
nombrò a vn sobrino suyo, de  
quie no lo estaua menos, el qual  
se llamaua don Guillē Caçador  
que auia sido Abad de san Feliu  
de Girona, y era en esta sazō Cā-  
celler de Aragon. Gustando el  
Pōcifice de la coadjutoria, con-  
fegro el tio al sobrino en la Iglesia  
de Iesus, y al cabo de vn año pas-  
sò desta vida en quatro de Hene-  
ro de mil y quinientos y sesenta  
y vno. Don Guillen se halló en  
el sacro Concilio de Trento, y

siendo de buelta fue hecho Can-  
celler de Cathaluña. Passò desta  
vida a catorze de Nouiembre  
de mil y quinientos y setēta, de-  
xando mucha memoria de sí. Su  
cuerpo fue enterrado en medio  
del coro de la Cathedral, junta-  
mente con su tio, cuyos cuerpos  
cubre vna muy buena piedra de  
alabastro.

## CAP. XXV. DE LOS

*Obispos dō Martin Mar-  
tinez del Villar, y dō Inā  
Dimas Loris, y de muchos  
Monesterios que por este  
tiempo se fundaron.*

**N**ombro por fue-  
cessor de dō Gui-  
llen el Rey don  
Phelipe en el año  
de mil y quinien-  
tos y setenta y dos a dō Martin  
Martinez del Villar, Aragonés  
de nació, natural de Munebrega  
q̄ en esta sazō era Arçobispo de  
Sacer en Cerdeña, despues de au-  
er sido Inquisidor y reforma-  
dor del santo Tribunal de aque-  
lla Isla. Vinosse a Barcelona: y  
entró en ella a XVI. de Abril del  
proprio año, y puesto en su Igle-  
sia la gouerno con tanta satisfa-  
cion de todos que era para ala-  
bar a Dios: el qual para pagarle  
tātos y tā buenos seruicios se le  
lleuo bió presto a su Reyno. Que

Dō. Cui-  
llen Caça-  
dor Obis-  
po de Bar-  
celona.

Dō Mar-  
tin Marti-  
nez del Vi-  
llar Obis-  
po de Bar-  
celona.

aucriguado es se le lleuo en el tercer año de su Pontificado, en q̄ fue el de mil y quinientos y setenta y cinco. Escriuiese q̄ murio de gota. Eligio entonces el mismo Rey por Obispo en el año de mil y quinientos y setenta y seys al Obispo de Vrgel don Iuan Dymas Loris, natural de Barcelona, celebre Doctor en ambos derechos, q̄ antes desto auia sido Abad de S. Feliu de Girona, y Regente del cōsejo supremo de Aragon. Luego despues deste nōbramiento se proueyo tambien en la persona del electo el oficio de Cancellor de Cathaluña. Cōpuso y sacó a luz vn memorial d̄ Confessores, y renouo el Tabernaculo del altar mayor de su Cathedral: y engrandecio y ensancho mucho el palacio Episcopal hazia la plaza nueva y calle de la Paja. En su Pontificado se fundaron y labraron muchos Monesterios de Barcelona. Luego al principio, los religiosos Capuchinos de la orden de los Menores, q̄ primero estuuiéron en Mōjuy que en la casa d̄ santa Madrona, y despues en san Geruasio, se passaron postreeramēte a la Parrochia de Sarriá a la Iglesia de santa Eulalia, que segun se crehe fue la casa o granja de los padres desta sierva de Dios. Y este es el primer monesterio q̄ se fundo de Capuchinos en España. Y en el se

criá los nouicios. Y luego se fundó otro de los propios Religiosos mas hazia Barcelona en catorze de Deziembre del año de MDLXXVIII. en q̄ este Obispo hecho la primera piedra en los fundamētos de la Iglesia del Dio. se le nombre de Mōte Caluario: y de alli a dos años cōsagro esta Iglesia el mismo Obispo en onze de Deziembre de mil y quinientos y ochenta. En el propio año en q̄ se fundo este Monesterio de Monte Caluario, se passaron el Sabado antes de Ramos en veynte y dos de Março los religiosos Minimos de la ordē del bienauenturado S. Francisco de Paula, de la Iglesia de S. Bertran al Monesterio q̄ auian edificado enfrente de la Puerta nueva apar de la Cruz q̄ llaman trencada Y despues al cabo de algunos años se entrarō en la ciudad y se pusieron dōde aora estā al fin de la calle alta de S. Pedro. En el año de MDLXXXIII. se passaron las religiosas o monjas de la orden de S. Hieronymo de su monesterio de santa Margarita al Espital de S. Mician, junto a la puerta de sant Antonio en el Arraual. Allí edificaron el conuento en que hoy estan, y diéron el de santa Margarita al Espital de santa Cruz, cuyo era el de S. Mician. El trueque se hizo a catorze de Abril del dicho año.

Monesterio de Mōte Caluario de Capuchinos.

Monesterio de Minimos.

Monesterio de monjas Hieronymas.

Don Iuan Dymas Loris Obispo de Barcelona.

Monesterio de santa Eulalia de Sarriá de frayles Capuchinos.

## Libro tercero de la Historia de los

Monest-  
rio de fray  
les Carme-  
litas Descal-  
ços.

Monest-  
rio de fray  
les Carme-  
litas Descal-  
ças.

Antigüe-  
dad del  
monest-  
rio del  
Carmen.

Dos años adelante, en el de mil y quinientos y ochenta y seys se fundó en la Rambla el monesterio de los religiosos Carmelitas descalços q̄ guardá el rigor de la regla q̄ dio a la orden del Carmen el Patriarcha de Hierusalē Alberto. Y el año de mil y quinientos y ochenta y ocho llegó a Barcelona en catorze de Junio sor Catherina de Christo religiosa de mucho espíritu con otras seys monjas Carmelitas descalças y estuvo con ellas en casa de don Guillen de S. Clemente hasta a veynte y cinco de Nouiēbre del proprio año en q̄ se passaron a la casa q̄ hoy tienen en la calle de la Canuda. Del antiguo conuento de los frayles de la ordē del Carmen, ya se hablo arriba tratando del Obispo don fray Bernardo Peregrin. Que alla dixe que estaua fundado por Iulio 5 mil y dozientos y nouenta y quatro en q̄ ya era Obispo don fray Bernardo desde el de mil y dozientos y ochenta y ocho. Ahora por auer visto mas papeles, añado q̄ se fundó el año antes. Y digolo así por que en el mouio pleyto el Obispo don F. Bernardo al Prior de aquella casa F. Bernardo de Mālea, y le declaro la constituciō del Concilio de Tarragona porque tenia oratorio o Iglesia y altar y campanario y campana en su casa. Y duro el pleyto hasta a doze

de Octubre del proprio año de mil y dozientos y nouēta y tres, en que el Prior se obligo a mostrar priuilegios papales en los quales se concedia a su orden licencia para todo lo dicho, como lo he visto en el Auto que deste pleyto y obligacion del Prior recibio en el dicho dia y año el escriuano Bernardo Ferrer. Y por esto dixe yo arriba que este conuento ya estava fundado por Iulio de mil y dozientos y nouenta y quatro, apoyando en el Auto que alla queda referido. Y cō firmase esto con otro Auto de la sentencia arbitral que en quinze de Setiēbre del proprio año de MCCXCIII. diēro Guillermo Tarafa oficial del Obispo y Bertrando de Seua Iurista acerca de los derechos y parte q̄ de todo lo que se ofreciēse por los fieles a esta casa del Carmen pretendia layme de Olorda Canonigo de la Seo y Rector de la parrochial de nuestra Señora del Pino. Que segun esto, ya estava en esta sazón assentada la fundacion de la casa. Era entonces Prouincial de España fray Durando de Māso o de Narbona. Esta sentēcia arbitral se renouo en el año de MCCCXV. Y yo la he visto authētica en el Archivo del dicho Conuento. Estos monesterios, quitado el antiguo del Carmen, se fundaron en el Pon-

Despierta  
se el nego-  
cio de la  
Canoniza-  
cion de S.  
Ramón de  
Peñafort.

tificado deste gran Prelado y aū en el se despertó postteriormente el negocio de la Canonización del bienaventurado Barcelones sant Ramon de Peñafort, por el Arçobispo de Tarragona don Iuan Teres. Que auiedo leydo este gran Metropolitano lo q̄ deste sieruo de Dios escriue el maestro fray Hernandodel Castillo, le auia quedado tan afficionado, y juntamente tan espantado de que no estuuiesse canonizado, que celebrandose capitulo Prouincial de la orden de Predicadores en la ciudad de Tarragona el año de MDXCIII. trato con algunos padres de los mas graues que emprendiesen cosa de tanta importancia, y que el por su parte ayudaria todo lo posible: y los padrestrataron este negocio en el Disinitorio con el prouincial q̄ era el maestro fray Iuan Vincente, y con los Disinidores, que eran el maestro fray Hieronymo Xabierre, que hoy es General de la Orden, el maestro fray Saluador Pons, el maestro fray Francisco Chinto prior de aquella casa, y el maestro fray Miguel Llot de Ribera: y aduirtiēdo en esto la Prouincia alli congregada, y juntamente teniendo noticia que ya se auia hallado en Roma por vn cauallero Cathalan llamado Iuā Palau el processo antiguo que se

auia hecho para este mismo fin en el año de mil y trezientos y diez y ocho, se hizo resolució de despertar otra vez cosa tan justa y tan deseada. El maestro fray Bernardo Sarrian Prior del conuento de santa Catherina martyr de Barcelona, q̄ hoy es Prouincial, puso aldas encinta: y (procuradas y auidas cartas del Rey don Phelipe el primero de Aragon y de los Consellers de Barcelona y d los Deputados de Cathaluña, para el santo Pontifice Clemente octauo) se las embio por el maestro fray Miguel Llot de Ribera, con la limosna que para esto dio por otra parte el Arçobispo don Iuan Teres. Clemente octauo oyo con mucho gusto lo q̄ se le pedia, y encomendando desde luego los processos cōpulsorial y remissioral al dicho Arçobispo, y al Obispo de Barcelona don Iuan Dymas Loris, de quien vamos hablando, y al Obispo de Vique dō Pedro Iayme: los quales pusieron tanta diligencia en hazerlos, q̄ por el fin del año de mil y quinietos y nouenta y seys lo embiarō a su Santidad. El Obispo de Barcelona no pudo ver concludido este negocio, lleuandosele Dios desta vida a la del cielo en ocho de Agosto del año de mil y quinientos y nouenta y ocho. Su cuerpo fue sepultado en la Cathedral

Muerte  
del Obis-  
po dō Iuā

en la capilla de su antiguo prede-  
cessor san Paciano, a quien viui-  
do auia tenido singular deuoc-  
ciō. Que cierto es que de doble  
ordinario le subio el a doble de  
la primera clase con solemnidad  
de fiesta aňal, y que cargō renta  
para los Canorigos y clerigos  
en el dia en que se festeja, y tam-  
biē para las luzes y adereços del  
altar de la capilla del santo. Estā  
do para morir, concluyō la fun-  
dacion del Seminario de estu-  
diantes en el monesterio de Mon-  
talegre, que auia sido de monjas  
de S. Augustin: aunque despues  
le ha mudado su successor a otra  
parte de la ciudad, hasta q̄ aque-  
lla casa se renueuey aderece mas.

Fundaciō  
del Semi-  
nario.

## CAP. VLTIMO DEL Obispo don Alonso Coloma en cuyo tiempo fue escrito en el Cathalogo de los san- tos el bienauenturado S. Ra- mon de Peñasfort por el san- to Pontifice Clemente VIII.



Or la muerte de  
don Iuā Dymas  
Loris hizo el  
Rey dō Phelipe  
el segūdo delte  
nombre en Aragon, estando fe-  
stejando en la ciudad de Valen-  
cia las bodas con su esposa doña  
Margarita de Austria en el año  
de MDXCIX. el nombramien-

to de Obispo de Barcelona en  
don Alonso Coloma de nacion  
Valenciano, hijo del Conde de  
Elda, q̄ ya auia sido Inquisidor  
de Portugal, y era en esta sazón  
Canonigo de la magistral de la  
Iglesia Cathedral de Seuilla: lo  
qual basta ya un sobra para po-  
der ser tenido dō Alōso por grā  
de Theologo y famoso predica-  
dor, dandose aq̄lla magistral co-  
mo se da por opposiciō en tier-  
ra donde tantos y tan grandes  
los hay y los suele aquella feliz  
Prouincia de Andaluzia engen-  
drar y criar para pulpito. Halla-  
uase don Alonso al tiēpo de su  
eleccion en Valécia, visitando y  
reformando por ordē de su Ma-  
gestad las Escuelas de aquella ciu-  
dad. Tomo posesion por sus  
procuradores a XXVIII. de No-  
uiembre del proprio año. Y en  
 viniendo de Roma las bullas de  
su Obispado, se consagro en ella:  
y consagrado ya, se puso en ca-  
minopara Barcelona: donde se  
le hizo vn solemne recibimiēto.  
Entro en ella a doze de Deziem-  
bre del proprio año: y fue tā ven-  
turoso q̄ de alli a poco mas d̄ vn  
año vio concluyda la Canoniza-  
cion del bienauēturado Barcelo-  
nes S. Ramon de Peñasfort, que  
innumerables de sus predeceso-  
res auian desseado y procurado.  
Hizo se ella por el ſanto Pontifi-  
ce Clemente oētauo en la ciu-

Don Alō  
so Colo-  
ma Obis-  
po de Bar-  
celona.

Canoniza-  
cion de S.  
Ramō de  
Peñasfort.

dad d̄ Roma el año d̄ mil y seys  
cientos y vno, a veynte y nueue  
de Abril, día de S. Pedro martyr  
de la misma orde de Predicado-  
res, y Dominica in albis, en q̄ se  
celebraua tambié la fiesta de san-  
ta Catherina de Sena de la pro-  
pria orden de Predicadores. La  
magestad con q̄ se hizo fue gran-  
dísima y nunca vista en otra nin-  
guna canonizacio. Emplearóse  
en ella por el maestro F. Miguel  
Llor de Ribera seys mil ducados,  
q̄ auia dado el Rey don Phelipe  
de buena memoria, seys mil de la  
ciudad de Barcelona, y seys mil  
de la Deputacion de Cathaluña;  
y algunos millares mas: y entre  
ellos, mil del Arçobispo de Tar-  
ragona don Iuan Teres, q̄ aora  
es Virrey de Cathaluña, sin no-  
uecientos q̄ en diuersas partidas  
ha dado al dicho maestro para  
este proprio efecto, guiado esto  
y todo lo demas con mucho a-  
mor y cuydado el Duque de Se-  
la Embaxador por su Magestad  
en aquella ciudad. Llegaron las  
dichos nuevas desta merced  
del cielo a la ciudad de Barcelo-  
na vn lueues a diez del mes de  
Mayo: y yo no me atreu a dar-  
las a nadie del regozijo q̄ causá-  
ron ni de las muchas y grâdes fies-  
tas que por ellas se hizierō, y en  
especial de las q̄ començo la ciu-  
dad en veynte y quatro del mis-  
mo mes que durarō tres dias, y

mas en particular de la proces-  
sion q̄ se hizo el primero dellos  
en la qual yua el cuerpo del bie-  
nauenturado santo, acompañan-  
dole el Arçobispo de Tarrago-  
na don Iuan Teres, el Obispo d̄  
Barcelona dō Alonso Coloma,  
el de Vrgel dō fray Andres Ca-  
pilla de la orden de Caruxa, el  
de Vique don Francisco Robuf-  
ter y Sala, y el de Solsona don  
Luys Sans, y el de Lerida dō Frã-  
cisco Virgilio, y los Consellers  
de la ciudad. Que ellas y las q̄ hi-  
zierō en diferentes dias la De-  
putaciō, Inquisiciō, los Juristas,  
y mil otros generosa de personas  
pidē vn libro entero, qual ya an-  
da impresso por fray Iayme Re-  
bullosa religioso de la misma or-  
den del santo canonizado. Lo q̄  
yo no puedo passar por alto es,  
auer sido grâde parte el Obispo  
dō Alonso Coloma para la grâ-  
deza destas fiestas. Que en etto  
todos vienen bien y ninguno lo  
puede negar. La bulla dela cano-  
nizaciō se despachó en el mismo  
dia y año della. Yo la he visto y  
leydo, y es copiosísima y de tã-  
to honor para el santo, y para la  
orden de Predicadores, quanto  
ninguna otra de qualquier cano-  
nizado. La deuocion q̄ al biena-  
uenturado varon se tiene en Bar-  
celona es notablenēte grande,  
así por su tã conocida santidad  
como por los muchos y grâdes

Gatos.

Fiestas en  
Barcelona

# Libro tercero de la Historia de los

milagros q̄ Dios ha obrado por el despues de su canonizacion: y refierelos fray Antonio Vincente Domenech religioso d̄ la misma Ordē en la Historia general de los santos de Cataluña. Su capilla esta ya quajada d̄ gr̄des lamparas de plata. La ciudad ha presentado vna riquissima, y los Iuristas otra muy buena, y el santo tribunal dela Inquisiciō tiene ya aprestada otra para presentarla, t̄a rica y de t̄a proporcionada y hermola hechura q̄ deve ser vna de las mejores de toda España. Hazele aora el cōuēto vna muy grande y muy biē labrada capilla, cō las limosnas q̄ de vnos y otros busca y recoge el Presentado F. Fr̄cisco Villanoua cō mucha solitud y cuydado. El tiene a su cargo la fabrica, y da muestras de q̄ la terna presto cōcluyda segun se desuela en llevarla a del̄ate. Abiertos ya los fundamētos desta capilla, hechò en ellos la primera piedra el Obispo don Alōso Coloma en XXI. de Mayo delaño de MDCII. y la bēdixo con todas las ceremonias q̄ se not̄a para semejātes effectos en el cerimonial Romano, q̄ son muchas y largas. En esta sazō era Prior del Conuento el Presentado fray Gaspar de Viu, y aora lo es el maestro F. Rafael Riphos auendolo ya sido otra vez de la propria casa algunos años antes

y tambiē de la de Tarragona, y cathredatico de Theologia en la vniuersidad dela propria Tarragona por tiēpo de onze años. Muchos los ha t̄abien q̄ es Calificador del santo tribunal de la Inquisicion de Barcelona. El Obispo dō Alonso cō esta occasiō del santo canonizado despertò d̄ nuevo la deuocion del bienauēturado S. Oldegario cuya vida queda ya escrita arriba largamente. Procuro se adereçasse la capilla y se renouasse el tumulo de Alabastro, y dio vn̄as muy buenas vestiduras de Pontifical y el proprio se las vistio al siervo de Dios encima de las viejas y antiguas q̄ tenia, y le puso en el dedo indice de la mano derecha vna rica sortija de oro cō vna piedra de valor. Hizose esto cō mucha solemnidad en el primero de Octubre delaño de mil y seyscientos y vno, en presencia de mucha gente principal, y siruiendo de testigos en el Auēto q̄ de todo esto se len̄ato dō Christoual de Carroz y de Centellas Conde de Quirra y de Cētellas, dō Dimas de Boxados sacerdote hermano del Conde de Sauallā, don Francisco de Clariana sacerdote, y Ramon Vila sacerdote, hombre grandemente aficionado a Historia, y diligēte en escriuir y notar los successos destos tiēpos, y en recoger papeles autē

Lamparas  
de plata.

Capilla  
nueva.

ticos a los passados: por lo qual es digno a mucha alabāça. El año siguiēte en la tercera fiesta de la Pascua de Resurrecciō dio la professiō a la Abadesa de las Capuchinas a Barcelona el obispo dō Alōso, y algunos dias despues la dio a las demas cōpañeras suyas, q̄ auia estado sin hazerla desde a seys de Junio del año de M DXCIX. en q̄ se fundo el monesterio en el Arraua en la calle q̄ va entre el Espital y el Carmē a la puerta S. Antonio. Al cabo de tres años q̄ este buē Obispo gouernaua la Iglesia a Barcelona le le dio el Rey dō Phelipe nuestro señor la de Cartagena. Ya se pasārō sus Bullas por santo Pōtifice Clemēte VIII. en el principio de este año de MDCIII. Y el se fue de Barcelona en XXV. de Henero del proprio año. Y pues ya no tēgo otro Obispo de Barcelona de quē hablar en esta historia, por no saberse aun hāya nōbrado a ninguno el Rey dō Phelipe nuestro señor: bueno sera dar breuemēte razō de lo q̄ hoy es la Iglesia de Barcelona y de sus dignidades, y Canonicatos, y capellanias y beneficios, y tãbiē de sus santas reliquias. Las dignidades son onze: Arcedianado mayor, Deanado, Cabiscolia, Sacrifantia, Succentoria, Arcedianado de la Mar, Arcedianado a Pena des, Arcedianado del Valles, Ar

cedianado a Lobragate, Arcedianado de Badalona, Theforeria: treynta y quatro Canonicatos, a los quales (quitado el vno q̄ es del Rey como lo fue antiguamēte a los cōdes) los onze son prebiterados, los onze diaconados, y los onze subdiaconados, auendo sido quarēta hasta de pocos años aca q̄ Clemēte VIII. los reduxo al dicho numero de treynta y quatro: doze Pauordias: doziētos beneficios simples: ochenta entre personados y capellanias: quatro hebdomadarios: vn dormitorio, vn maestro a cāto, vn maestro de Gramatica: y vna liciō de Theologia: y junto a la Iglesia hay vna casa, q̄ se llama de la pia limosna, en la qual se da de comer cada dia a treziētos pobres. Las reliquias desta Cathedral son muchas y grādes. Tiene de la propria Cruz en q̄ Christo murio para dar vida al image humano, mas de seys grādes pedaços, todos muy biē guarnescidos y adereçados: vna espina de las dela corona a Christo, la qual dio el Rey dō Martin, siēdo Infante, en quatro de Deziēbre del año de MCCCXCI. vn velo a la Reyna del cielo Maria, de diez palmos a largo: vna ymagē del rostro de la misma señora, pintada por S. Lucas: vn pedaço de la vestidura de pieles q̄ lleuaua S. Iuā Baptista: vn pedaço a huefo

Reliquias

Monesterio de monjas Capuchinas.

Dignidades y Canonicatos de la Cathedral de Barcelona

del bienauenturado san Esteuã: vna delas factas o flechas cõ q̃ fue muerto S. Sebastia: quatro cabeças de quatro de las onze mil Virgines, q̃ fuerõ Digna, Benigna, Lefana, y Vrsula, lasquales dio el Obispo dõ Miguel d̃ Riçoma vn pedaço dela canilla del braço de S. Iorge: vn dedo entero de santa Lucia: todas las quales reliquias estã engastadas en ricos y hermosos reliquiarios, y sinellas hay mil otras en vna arquilla pequeña. Tiene tãbien el cuerpo d̃ la bienauenturada Barcelonesa S. Eulalia en la capilla q̃ ya se dixo arriba: y el cuerpo de S. Seuer Obispo de Barcelona, baxò del sacario del altar mayor: y el de S. Oldegario Arçobispo de Tarragona y Obispo de Barcelona en su capilla particular: y cõserua se hasta hoy tã incorrupto quanto ya se dixo arriba: y finalmẽte el cuerpo d̃ vno d̃ los santos Innocẽtes q̃ hizo matar el Rey Herodes. El Rey dõ Iuã de Aragón el primero lo alcãço d̃ la señoria de Venecia, embiãdolo a pedir por dos embaxadores q̃ dellahuia en su Corte, llamados Iuã de Cõtare, y Martin Maripetrõ. En recibiendo el recado del Rey el Duque de Venecia Antonio Venerio, cõdescendio cõ lo q̃ vn mo

narcha tan grande le pedia: y de los pocos santos martyres Innocẽtes q̃ auia alcançado aq̃lla señoria le embio vno por Iuã Talõ capitã de vn nauio cõ vna breue carta, cuya fecha es de quinze de Iulio de la indiciõ onze. En teniẽdole el Rey en su poder començo desde luego la ciudad de Barcelona a rogar a la Reyna doña Violãte fuesse parte para q̃ el Rey su marido les hiziesse merced de aq̃l santo Innocẽte. Y el Rey estãdo en Monçõ seles dio para la Catredal enel primero d̃ Nouiẽbre delaño de MCCC LXXXVIII, como lo he visto enel archiuo del Cabildo d̃ Barcelona enla Estãcia III, enel nu. XXXIX. Y holguẽ mucho ver el fauor q̃ en su carta haze el Rey a la ciudad de Barcelona, llamãdo la vergel suyo o Iardin escogido entre los cãpos. *Electũ viridarium* (dize) *inter campos*. Que en esto quiso significar q̃ en su estimaciõ hazia Barcelona a las demás ciudades de sus reynos las ventajas q̃ vn regalado Iardin a los campos. Y cõ esto doy fin a la historia: y las faltas q̃ en ella huieren las sujeto cõ humildad a la censura de la santa Iglesia Romana madre nuestra.

L A V S D E O.

# INDICE DE LAS RESPVES-

*TAS QUE EL AVTOR DESTA HISTORIA haze a algunas cosas que en la Chronica del Rey de Castilla y Leon don Alonso el septimo, Emperador de España, impressa en Madrid el año de MDC. se dixerón contra lo que aora se determina en esta de los antiguos Condes de Barcelona.*

**L** Vstamente quã do huue cõcluy do la impresiõ desta mi Historia de los antiguos Condes de Barcelona, lle go a mis manos la que del Rey de Castilla y Leon don Alonso el VII. que fue Emperador de España, sacò a luz en el año de mil y seysçientos el diligente y graue Historiador fray Prudencio de Sandoual religioso de la orden de san Benito: y passando con mucho gusto los ojos por ella, por verla tan trabajada y llena de licion de Priuilegios Reales, y de Instrumentos publicos authenticos, di comigo adelfora en lo que tratando de la de cendencia dela esclarescida casa de los Manriques de Lara Duques de Najara, escriue de passò de los antiguos Condes de Barcelona. Y luego aduer ti la falta q̃ le ha hecho no auer visto papeles authenticos desta tierra. Que por esso escriue algunas cosas q̃

yo no puedo dexar de notarlas breuemente, no porqueno haga deste curioso Author la estima que su ingenio y trab. jo mere cen, sino porque querria quedaf se de vna vez allanado lo que to ca a los antiguos Cõdes de Bar celona. Y notese que en este ne gocio no pretiendo alargar la pluma, sino solo remitir el Lec tor a lo que en esta mi Histo ria escriuo cõtra lo que dize fray Prudencio, pues en ella lo dexo ya bastantemente prouado.

En el folio 413. comenzando a tratar de los antiguos Condes de Barcelona dize este graue Hi storiador que quando se perdio España quedaron los Estados de Barcelona, Ampurias, Rossellõ, Cerdaña, Vrgel, Pallas, y Riba gorça con sus Condes, sujetos a los Reyes de Francia, cuyos sub ditos y feudatarios eran: y que como se defendiessen estas tier ras de los Moros no lo ha visto. Yo respondo (hablando de solo el estado de Barcelona, cuya so-

la defenſiõ me toca a mi aora) q̃ el eſtado de Barcelona ſe perdio y entrò por los Moros y que la ciudad fue ganada por ellos en el año de ſetecientos y diez y ſiete. fol. 47. p. 2. y les eſtuuo ſujeta haſta cerca del año de ſetecientos y ochenta y vno, en que los pocos Godos que quedauan en ella ſe leuataron y entregaro a Carlo Magno. fol. 48. p. 1. & 2. y que no huuo Condes en ella haſta que Ludouico Pio hechò del todo della a los Moros en el año de ochocietos y vno. fol. 52. p. 2.

En el miſmo folio 413. nombra por primer Conde de Barcelona a Vuiſfredo ſeñor del Caſtilllo de Ria. Yo reſpondo que primero lo fueron Bera. fol. 52. p. 2. y Bernardo. fol. 54. p. 2.

En el folio 414. dize que Vuiſfredo el ſegundo, llamado el Velloſo, caſo con hija del Conde Balduyno de Flandes, dando le título de Conde de Barcelona cõ aprouacion y confirmacion del Rey de Francia. Y ſi eſto quiere ſignificar q̃ Balduyno le dio a Vuiſfredo el título de Conde de Barcelona: yo reſpondo que no. fol. 62. p. 1.

En el miſmo folio eſcriue que Vuiſfredo el ſegundo murio en el año de noucientos y doze. Y en ello tiene razon: pero luego deſpues eſcriue que antes que fueſſe ſepultado en el Monette-

rio de Ripol, lo fue primero en el de ſant Pablo de Barcelona: y para eſte effeeto ſe vale de la piedra que aun ſe muestra alli de ſu ſepultura con vn letrero que ſeñala auer ſido ſu muerte en el año de noucientos y catorze. Y eſto es no acordarſe eſte autor de lo que auia dicho que Vuiſfredo auia muerto dos años antes. El que fue enterrado en ſan Pablo fue Vuiſfredo el tercero, hijo deſte Vuiſfredo, que tambien fue Conde de Barcelona, fol. 73. p. 1.

En el miſmo folio dize q̃ quãdo murio el Conde de Barcelona Senioſfredo ſin dexar hijos, deuia ya de ſer muerto ſu hermano Oliba Cabreta Conde de Beſalu y Cerdaña, y que por eſſo ſuccedio en el eſtado de Barcelona el Conde de Vrgel dõ Borrel ſu primo. Yo reſpondo que Oliba Cabreta ſobreuiuió a Senioſfredo largos veynte y tres años, pues Senioſfredo murio en el de noucientos y ſeſenta y ſiete, y Oliba en el de noucientos y nouenta. fol. 73. p. 2. & fol. 76. pa. 1. Y aun el miſmo author cõfiſſa en el fol. 415. que Oliba murio en el dicho año de noucientos y nouenta. La cauſa porque Oliba no ſuccedio en el eſtado de Barcelona ya la digo yo. fol. 76. pa. 1.

En el folio 416. dize que la pri-

## De algunas respuestas.

mera muger que tuuo el Conde de Barcelona don Ramo Berenguer el primero, llamado el viejo, fue doña Almodis. Yo digo que esta fue la segunda, y que la primera fue doña Isabel. fol. 99. p. 2.

En el mismo folio dize que la segunda muger que tuuo el propio Conde don Ramon Berenguer el viejo fue doña Mahalta Vizcondesa de Narbona, descendiente de los Condes de Tolosa Guillen Bertrá y Sabudo y Torson que fuerō entiendo del Emperador Carlo Magno: y que en ella procreo a Aymerique Vizconde de Narbona. Y yo respondo que la segunda muger que tuuo este Conde fue doña Almodis. fol. 103. p. 2. y que esta fue la postrera. fol. 130. p. 1. y que doña Mahalta no fue muger deste Conde sino de su hijo don Ramon Berenguer el segundo, llamado Cabeça de estopa, de quien procreo a don Ramon Berenguer el tercero. fol. 133. p. 2. y que doña Mahalta tambien estubo casada con el Vizconde de Narbona Aymerique. fol. 141. p. 2. y que deste Vizconde Aymerique de Narbona y de Mahalta fue procreado Aymerique Vizconde tambien de Narbona hermano del Conde de Barcelona don

Ramon Berenguer el tercero, y padre de la Vizcondesa de Narbona Ermengarda. fol. 249. p. 1. y que doña Mahalta no fue Vizcondesa propietaria de Narbona sino en quanto muger de Aymerique Vizconde de Narbona: y que ella no era descendiente de los Condes de Tolosa, sino hija del valiente y esforçado Principe Normando Roberto Guiscardo que lleugo a ser Duque de Calabria y Pulla, y hechó de la Isla de Sicilia a los Moros y se apodero de toda ella. fol. 133. p. 2.

He advertido esto muy de proposito, para que los Manriques de Lara que pretenden ser descendientes de Aymerique Vizconde de Narbona hijo de Mahalta sepan quien fue esta señora y que por via della baxan de Roberto Guiscardo. Y al Author a quien advertido todo esto ruego me perdone, pues no lo hago por offenderle sino por que como ya lo he dicho quede desta vez allanado lo que toca a los antiguos condes de Barcelona. Y juntamente le ruego me advierta el a milas faltas que en mi Historia hallare en lo tocante a Castilla que en ella digo. Que harto le sera facil a quien ha visto casi todos los papeles autenticos de aquel Reyno:

FINIS.

# INDICE DE ALGUNAS DE LAS MVCHAS COSAS QUE se contienen en esta Historia.

## XV. antiguos Condes de Barcelona, no çotando a Salomon.



Era. fo. 52. p. 2. tuuo vn hijo llamado Vuillemu-  
do. fol. 54. p. 2.

Bernardo fol. 54. p. 2.  
Vuifredo el I. de quie de  
cienden todos los demas  
Condes de Barcelona, si

no Salomón. folio. 57. p. 1. Tuuo vn  
hijo llamado Vuifredo el vellofo. folio.  
61 par. 1.

Salomón. fol. 61. p. 2. murio a manos de Vui-  
fredo el vellofo. fol. 62 p. 1.

Vuifredo el segundo llamado el vellofo  
hijo de Vuifredo el primero. fol. 62 p. 1.  
Caso con Guinidilda hija de Balduyno I.  
Conde de Flandes y nieta del Emperador  
Carlos Caluo. *Ibidem* Huuo en ella qua-  
tro hijos y vna hija. El primero fue Ro-  
dulfo, que fue Abad de Ripol y Obispo de  
Vrgel. fol. 68. p. 2. El segundo fue Vui-  
fredo el tercero que fue Conde de Barce-  
lona fol. 72. p. 2. El tercero fue Miró, que  
fue Conde de Barcelona. fol. 71. p. 2.

El quarto fue Suñer, que fue Conde de Vr-  
gel: de cuya descendencia se hablara en la  
tabla de los Condes de Vrgel. fol. 72. p. 2.  
y la hija fue N. que la mato el Hermi. año  
Juan Garin. fol. 71. p. 1.

Vuifredo el tercero hijo de Vuifredo el  
segundo. fol. 72. p. 2. casado con Garfen-  
da. fol. 73. pa. 1. Murio sin dexar hijos.  
*Ibidem*.

Miron, hijo de Vuifredo el segundo. fol.  
73. p. 2. Tuuo quatro hijos. El primero fue  
Seniofredo, que fue Conde de Barcelona.  
fo. 73. p. 2. El segundo, fue Oliba Cabre-  
ta, q̄ fue Conde de Besalu y Cerdaña: de  
cuya descendencia ya se hablara en la tabla  
de los Condes de Besalu. fol. 73. p. 2. El ter-  
ceros fue Miron, q̄ fue Obispo y Códex de Gi-  
rona *Ibidem*. Y el quarto, fue Endescarrech  
que fue Vizconde de Cardona. *Ibidem*.

Seniofredo, hijo del Códex Miró fol. 75.  
p. 1. casado cō Maria hija del Rey dō Sācho  
Abarca de Aragón. *Ibidem*. murio sin dexar hi-

jos. folio setenta y seys, pagina primera.

Borrel, hijo de Suñer Conde de Vr-  
gel, y primo hermano de Seniofredo Con-  
de de Barcelona. fol. 76 pa. 2. caso primero  
con Ledgarda. f. 79. p. 2. y muerta ella caso  
cō Aymeruda f. 85. p. 2. Huuo en la primera  
dos hijos y tres hijas. El primero de los hi-  
jos fue Ramó Borrel que fue Códex de Bar-  
celona fol. 85. p. 2. El II. fue Armégol q̄ fue  
Conde de Vrgel. *Ibidem*. La primera de las hi-  
jas fue Bonafilla, q̄ fue Abadesa del mone-  
sterio de las Puellas de S. Pedro de Barcelo-  
na. fol. 83. p. 2. La II. fue Ermengarda q̄ ca-  
so cō Geriberto señor del Caluillo del I. uer-  
to. fol. 86. p. 1. Y esta tuuo dos hijos q̄ fuerō  
Miró Geriberto de S. Martin, y Folch, y vna  
hija llamada Guilla *Ibidem*. Y Miró Geri-  
berto de S. Martin tuuo tres hijos, q̄ fueron  
Aguell y Bernardo y Gondebald, y vna  
hija llamada Adalera. *Ibidem*. el fol. 107 p. 2.  
Y la III. hija del Códex Borrel fue Richel,  
fol. 86 p. 1. Y esta caso cō el Vizconde de  
Barcelona Vdalardo, y tuuo dos hijos: el  
vno llamado Vdalardo, y el otro llamado  
Guilaberto fol. 97 p. 2. De los quales el  
Vdalardo engendro al Vizconde de Barce-  
lona. dalarido Bernardo q̄ caso cō Guilla se-  
gūda muger del Códex de Barcelona dō Beré-  
guer. fo. 97. p. 2. Y huuo en ella al Vizcon-  
de Geluberto Vdalardo. fol. 89. p. 2 de quie  
descendieron los Vizcódex de la misma Bar-  
celona Reuerer y Guillen de guardia. fol.  
191 p. 2. El otro hijo de Richel, llamado  
Guilaberto, caso con Guilla. fol. 98 p.  
2. y fue Obispo de Barcelona. fol. 97 p. 2. y  
engendro a Miron Guilaberto, que fue Ec-  
clesiastico, y a Ermefenda que caso con Ra-  
mon Renardo. fol. 98. p. 2.

Ramon Borrel, hijo del Conde Borrel,  
fol. 85. p. 2. caso con Ermefenda hija del  
Conde de Carcafona Rogiero y dela Con-  
desa Adalera. *Ibidem*. y tuuo vn hijo lla-  
mado don Berenguer. fol. 90. pa. 2.

Berquer, hijo de Ramó Borrel fol. 90. p.  
2. caso con la infanta doña Sancha hija del

VIII.

IX.

X.

# de algunas materias.

Conde don Sancho de Castilla. *Ibidem*. Y muerta ella caso con doña Guisla. fol. 94. p.1. En la primera huuo a don Ramon Berenguer el primero deste nombre, llamado el viejo. fol. 96. p. 2. y a don Sancho, que fue Prior de sant Benito de Bajes y después Conde de Manresa. fol. 97. p. 1. y de la segunda muger tuuo a Guillen Berenguer que fue Conde de Manresa. fol. 97. p. 1.

XI.

Ramon Berenguer el primero llamado el viejo, hijo de Berenguer. fol. 96. p. 2. caso primero con doña Isabel y muerta ella caso cō Almodis Condesa de Carcastona y hija de la Condesa Amelia. fol. 103. De la primera tuuo tres hijos, que fueron Berenguer y Arnaldo (los quales murieron moços) y Pedro Ramon, que tambien murio sin dexar hijos. fol. 129. p. 2. Y de la segunda tuuo a Ramon Berenguer el segundo, llamado Cabeça de estopa que fue Conde de Barcelona y a Berenguer Ramon que tambien fue Conde de Barcelona. fol. 130. p. 2. Y tambien tuuo el Conde Ramon Berenguer dos hijas: la vna fue doña Ynes que caso con Guiguen de Albion, y tuuo vn hijo; y la otra fue doña Sancha. fol. 131. p. 2.

XII.

Ramon Berenguer el segundo, llamado, cabeça de estopa, hijo de Ramon Berenguer el primero. fol. 132. p. 1. caso con Mahalta hija del valiente Principe Roberto Guiscardo. fol. 133. p. 2. y huuo en ella vn hijo llamado Ramon Berenguer el tercero, que fue Conde de Barcelona. fol. 134.

XIII.

Berenguer Ramon, hijo de Ramon Berenguer el primero, y hermano del segundo deste nombre, que es el precedente. fol. 132. p. 1. Murio sin dexar hijos. fol. 139. p. 2.

XIII.

Ramon Berenguer el tercero, hijo de Ramon Berenguer el segundo. fol. 134. p. 1. caso primero con doña Maria Rodriguez. fol. 147. p. 1. y muerta ella caso con Almodis. *Ibidem*. & fol. 148. p. 2. y muerta estotra caso con doña Dolça hija del Conde de la Proença. *Ibidem*. et fol. 157. pa. 2. De la primera tuuo vna hija que caso con el postrer Conde de Besalu don Bernardo Guillen. fol. 149. p. 2. y de la tercera tuuo a don Ramon Beren-

guer el quarto que fue Conde de Barcelona y principe de Aragón y a don Berenguer Ramon que fue Conde de la Proença. fol. 189. p. 1. el qual engendro a Ramon Berenguer que fue Conde de la Proença. fol. 228. p. 2. el qual caso con doña Richilda sobrina del Emperador de Alemania Frederico Barbaroxa y segunda muger del Rey de Castilla, y Emperador de España don Alófo el septimo. fol. 252. p. 1. y tuuo en ella vna hija. fol. 264. p. 1. Tambien tuuo este Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, tres hijas. La primera fue doña Berenguela, que caso con el Rey de Castilla y Emperador de España don Alófo el septimo. fol. 189. p. 1. y tuuo hijos, a don Sancho el deseado Rey de Castilla y a don Fernando Rey de Leon: y hijas a doña Beatriz Reyna de Francia muger de Ludouico el septimo, y a doña Isabel Reyna de Nauarra muger del Rey don Sancho, y a Adeloda Condesa de Pontino, que fue madre de doña Maria la que engendro a la Reyna de Castilla y Leon doña Juana. fol. 189. p. 2. La segunda fue doña Cecilia que caso con Roger Bernardo Conde de Fox, y tuuo vn hijo llamado Ramon Roger. fol. 189. p. 1. Y la tercera fue doña Mahalta. *Ibidem*. la qual caso con ponce de Cervera. fol. 234. p. 1. y tuuo vna hija llamada Agalburfa que caso con Parafon Iuez de Arborea en Cerdeña. fol. 234. p. 2.

XV.

Ramon Berenguer el quarto, hijo de Ramon Berenguer el tercero. fol. 189. p. 1. caso con doña Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragon dō Ramiro el monje. fol. 220. p. 1. et fol. 239. p. 2. y huuo en ella tres hijos y dos hijas. Los hijos fueron don Ramon que después se llamo don Alfonso y fue Conde de Barcelona y Rey de Aragon: y don Pedro Conde de Cerdeña que murio niño: y don Sincho. Y a él de deshostrés tuuo otro natural, llamado don Berenguer, que fue Abad de Montaragon y Obispo de Tarazona y Lerida. fol. 254. p. 2. Las hijas fueron doña Douça que caso con el Rey de Portugal don Sancho el segundo, y doña Leonor que caso con el Conde de Vrgel. *Ibidem*.

Todos ellos son quinze

# Indice

## Condes de Vrgel, en tiempo de los antiguos cōdes de Barcelona.

**A**rmengol de Monsadri. fol. 72. p. 2.  
 Suñer, hijo del Conde de Barcelona Vuitfredo el segundo. *Ibidem.* et fol. 75. p. 2.  
 Bortel, hijo del precedente. *Ibidem.* et fol. 76. p. 2.  
 Armengol el segundo, llamado el de Cordova hijo del precedente. f. 4. 85. p. 1. et fol. 88. p. 2.  
 Armengol el tercero, llamado el Peregrino, hijo del precedente. fol. 99. p. 1.  
 Armengol el quarto, llamado el de Barballro, hijo del precedente. fol. 103. p. 1. et fol. 107. p. 1. et fol. 115. p. 1.  
 Armengol el quinto, llamado el de Gerp, hijo del precedente. fol. 136. p. 2. et fol. 137.  
 Armengol el sexto, llamado el de Mayeneca hijo del precedente. fol. 137. p. 1. et fol. 145. p. 1.  
 Armengol el septimo, llamado el de Castilla, hijo del precedente. *Ibidem.* p. 2. et fol. 147. p. 2. et fol. 138. p. 1.

## Condes de Besalu.

**O**liba Cabreta hijo de Miró Conde de Barcelona. fol. 73. p. 2. et fol. 76. p. 1. et fol. 152. p. 1. et fol. 154. p. 1.  
 Bernardo Talafero Trencasser, hijo del precedente. fol. 152. p. 1.  
 Guillen Bernardo el gordo, hijo del precedente. fol. 156. p. 2.  
 Guillen Tró, hijo del precedente. fol. 156. p. 1.  
 Bernardo Guillen, hijo del precedente. fol. 136. p. 1. et fol. 149. p. 2. et fol. 152. p. 1. et fol. 156. p. 1.

## Cōdes de Cerdaña en tiempo de los antiguos Condes de Barcelona.

**V**isfredo hijo de Oliba Cabreta Conde de Besalu y Cerdaña. fol. 118. p. 2. et fol. 152. p. 1. et fol. 155. p. 1. et fol. 162. p. 2.  
 Ramón Visfredo, hijo del precedente. fol. 110. p. 1. et fol. 163. p. 1.  
 Guillen Ramón, hijo del precedente. fol. 124. p. 2. et fol. 163. p. 2.  
 Guillen Iordan, hijo del precedente. f. 164. p. 1.  
 Bernardo Guillen hermano del precedente. fol. 165. p. 2.

## Obispos de Barcelona.

**V**ictor. fol. 8.  
 Accio primero. *Ibidem.*  
 Theotico primero. *Ibidem.*  
 Lucio primero. *Ibidem.*  
 Theotico II. a quien otros llaman Thoca, y otros

Fuca. *Ibidem.*  
 Deodato primero. fol. 19. p. 1.  
 Theodorico primero. *Ibidem.*  
 Deodato segundo. *Ibidem.*  
 Leugardo. *Ibidem.*  
 Lucio segundo. *Ibidem.*  
 Alexandro. *Ibidem.*  
 Alberto primero. *Ibidem.*  
 Armengol primero. *Ibidem.*  
 Gondeinaro. *Ibidem.*  
 Guillermo primero. *Ibidem.*  
 Fretexato. fol. 32. p. 1.  
 Paciano. *Ibidem.* p. 2.  
 Olimpio. fol. 34. p. 1.  
 Berenguer primero. fol. 35. p. 2.  
 Nundinarin. *Ibidem.*  
 Senero. fol. 36. p. 2. & fol. 304. p. 2.  
 Agricio. fol. 37. p. 2.  
 Vgno. fol. 41. p. 1.  
 Borrel. fol. 44. p. 2.  
 Emilo. *Ibidem.*  
 Nebridio. fol. 45. p. 1.  
 Eusebio. *Ibidem.*  
 Hoya. *Ibidem.*  
 Geraldo primero. *Ibidem.*  
 Accio segundo. *Ibidem.*  
 Quirigo. *Ibidem.*  
 Guillen Alberto, segundo. *Ibidem.*  
 Ramón de Azuilon, primero. fol. 45. p. 2.  
 Idalio. fol. 46. p. 1.  
 Pasqual fol. eodem p. 2.  
 Lauiso. fol. 47. p. 1.  
 Geraldo segundo. *Ibidem.*  
 Berenguer de palou. *Ibidem.*  
 Guillen tercero. *Ibidem.*  
 Bernardo primero. fol. eodem p. 2.  
 Guillen quarto. *Ibidem.*  
 Bernardo Viuas, segundo. fol. 48. p. 2.  
 Guillen quinto. fol. 49. p. 1.  
 Umberto primero. fol. 51. p. 2.  
 Iuan primero. fol. 51. p. 1.  
 Adaulfo. *Ibidem.*  
 Ramon segundo. fol. 57. p. 2.  
 Guillen, sexto. *Ibidem.*  
 Ramon, tercero. *Ibidem.*  
 Goinaro. *Ibidem.*  
 Hugo de Cruylles. *Ibidem.*  
 Frodoyno. *Ibidem.* & fol. 64. p. 2. & f. 66. p. 2.  
 Theuderico segundo. fol. 74. p. 1. & fol. 75. p. 1.  
 Vuilara. fol. 75. p. 1.  
 Berenguer tercero. fol. 76. p. 1.  
 Pedro primero. fol. 77. p. 1. & f. 79. p. 1.  
 Viuas. fol. 70. p. 1. et fol. 83. p. 2. et fol. 85. p. 2.  
 Accio tercero. fol. 86. p. 2. et fol. 88. p. 1.

# de algunas materias

Folch. fol. 144 p. 1.  
 Berenguer, quarto. *ibidem*. p. 2.  
 Ramon Guillen, quarto. fol. 146. p. 1. & fol. 156. p. 2.  
 Oldegario. fol. 157. p. 2.  
 Arnaldo Armengol, primero. fol. 217. p. 2. & fo. 228. p. 1.  
 Guillé de Torroja, septimo. fol. 228. p. 1. & fol. 230. p. 1 & fol. 135 p. 1. & fol. 136. p. 2. & fol. 240. p. 1. & fol. 270 p. 2.  
 Bernardo de Berga, tercero. fol. 271 p. 1.  
 Ramon de Castellucl, quinto. fol. 280. p. 1.  
 Berenguer de Palou, quinto. *ibidem*. p. 2.  
 Pedro de Sirach, segundo, de la orde del be pulchro. *ibidem*.  
 Berenguer de Palou, sexto. *ibidem*.  
 Pedro de Centellas, tercio, de la orden de Predicadores. fol. 284. p. 1.  
 Arnaldo de Gurbo, segundo, f. 286 p. 1. & fol. 287 p. 2. & fol. 289 p. 2. & fol. 293. p. 2 fol. 294. p. 1.  
 Bernardo de Palou, quarto. *ibidem*. p. 2.  
 Bernardo Peregrin, quinto, de la orden de los Menores. *ibidem*.  
 Ponce Desuilar, primero. fol. 296. p. 1.  
 Geraldo de Guiba, tercero. *ibidem*.  
 Ponce de Gualba, segundo. *ibidem*. p. 2.  
 Fray Ferrer de Abella de la orden de Predicadores fol. 297. p. 2. & fol. 302. p. 1.  
 Fray Bernardo Oliuer sexto, de la orde de san Augustin. *ibidem*. p. 2.  
 Miguel de Ricoma. *ibidem*.  
 Guillen de Torrellas, octauo. fol. 303. p. 2.  
 Fray Beréguer de F. ril, septimo. de la orde de san Benito. fol. 304. p. 1.  
 Pedro de Planella, quarto. *ibidem*.  
 Ramon de las Escalas, sexto. *ibidem*. p. 2.  
 Fray Iuan Armengol, segundo, de la orden de san Benito. *ibidem*. p. 2.  
 Francisco de Blanes, primero fol. 305. p. 1.  
 Francisco Clemente, segundo fol. 306. p. 1.  
 Andres Bertran, primero. fol. 307. p. 2.  
 Francisco Clemente, tercero fol. 307. p. 2.  
 Andres, segundo fol. 308. p. 2.  
 Simon Saluador. *ibidem*.  
 Iayme Gerardo, primero. *ibidem*.  
 Iuan Soler, tercero. *ibidem*.  
 Iuan Cerdan, quarto. fol. 309. p. 2.  
 Rodrigo de Borja, Cardenal *ibidem*.  
 Gócalo Hernández de Heredia fol. 310. p. 1.  
 Pedro Garcia, quinto. fol. 311. p. 2.  
 Henrique de Cardona fol. 312 p. 2.  
 Martin Garcia primero. fol. 313. p. 1.  
 Guillen Ramon Viq Cardenal. *ibidem*.

Lluis de Cardona. *ibidem*.  
 Iuan de Cardona, quinto. *ibidem*.  
 Iayme Caçador, segundo. *ibidem*. p. 2.  
 Guillen Caçador. fol. 314. p. 2.  
 Martin Martinez del Villar, segundo. *ibidem*.  
 Iuan Dimas Loris, sexto. fol. 315 p. 1.  
 Alonso Coloma. fol. 316. p. 2.

## Santos de Barcelona.

**S**an Victor fol. 18. p. 2.  
 San Accio. *ibidem*.  
 San Lucio. *ibidem*.  
 Santa Eulalia. fol. 2. p. 1. su inuenciõ. f. 64. y su primera transllacion. fol. 65. y la segunda fol. 297. f. 2.  
 San Cucufate. fol. 26. p. 1.  
 San Anallasio y sus compañeros. f. 28. p. 2.  
 San Paciano. fol. 32. p. 2.  
 San Olimpico. fol. 34. p. 2.  
 San Nundinario. fol. 35 p. 2.  
 San Seuer. fol. 36. p. 2. et fol. 204. p. 2.  
 San Emeterio. fol. 37. f. 2.  
 San Idalio. fol. 46 p. 1.  
 Frodoyno fol. 62. p. 1. & f. 164. p. 2.  
 Fray Iuan Garin. fol. 71. p. 1.  
 Madruyna. fol. 81. p. 1. et fol. 84 p. 1.  
 S. Madrona. fol. 9 p. 1. et fol. 100. p. 1.  
 S. Oldegario, q llamã Olleguer. fol. 112. p. 2.  
 San Ramon de Peñafort. fol. 271. p. 1 et fol. 283. p. 1. et fol. 285. p. 1. et fol. 287. p. 1. et fol. 289. p. 1. et f. 290. p. 2. et f. 293. p. 1. & fol. 316. p. 1. & 2.  
 Santa Ynes. fol. 282. p. 1.  
 Santa Clara. *ibidem*. p. 2.

## Iglesias y monesterios de Barcelona.

**S**anta Cruz, que es la Catedral. fol. 11. p. 2. & fol. 63. p. 1. & fo. 102. p. 2. & fo. 109 p. 1. & fol. 295 p. 2.  
 San Iusto y Pastor fol. 12. p. 1.  
 San Pedro, de monjas Benitas. *ibidem*. & fol. 51. p. 1. & fol. 51. p. 1. & fol. 83. p. 2. & fol. 94. p. 1.  
 San Miguel. fol. 3. p. 2.  
 Santa Maria del Puerto. fol. 10. p. 2. & folio 86. p. 1.  
 Santa Eulalia del Campo. fol. 12. p. 1. & fol. 248 p. 1. & fol. 303 p. 2.  
 Santiago. *ibidem*.  
 Santa Maria de la Mar. *ibidem*. & fol. 297. p. 2.  
 Santa Maria del Pino. *ibidem*. p. 2.

San Pablo. *Ibidem.* & fol. 162. p. 1.  
 San Cucufate. *Ibidem.* & fol. 93. p. 1.  
 Espital de S. Eulalia. fol. 99. p. 2. & fol.  
 fol. p. 1.  
 San Juan del Espital. fol. 280. p. 2.  
 Junqueras. *Ibidem.* & fol. 286. p. 1.  
 Santa Catherina martyr, de frayles Predi-  
 cadores. fol. 281. p. 1.  
 San Francisco. *Ibidem.* p. 2. & fol. 295. p. 1.  
 Santa Maria de la Metced. fol. 282. p. 1.  
 Santa Clara, de monjas Benitas. *Ibidem.*  
 Santa Maria de Valdonzella, de monjas de  
 Cistel. fol. 292. p. 1.  
 Carmen, de frayles de la ordē de nuestra Se-  
 ñora del Monte Carmelo. fol. 296. p. 2.  
 & fol. 315. p. 2.  
 San Augustin, de frayles Augustinos. fol.  
 296. p. 2.  
 Pedralbas, de mōjas Menores. fol. 297. p. 1.  
 Mōre bio, de Mojas Predicadoras. fol. 303. p. 1.  
 Santa Madalena, de monjas Augustinas. fo-  
 lio. 32. p. 1.  
 Iesus, de frayles Menores. fol. 308.  
 Angeles, de mojas Predicadoras. fol. 311. p. 2.  
 Hierulali, de monjas Menores. *Ibidem.*  
 Trinidad, de frayles Trinitarios. fol. 313. p. 2.  
 Colegio de la Copania de Iesus. fol. 314. p. 1.

Santa Isabel, de monjas Menores. *Ibidem.*  
 Santa Eulalia de Surrian, de frayles Meno-  
 res Capuchinos. fol. 315. p. 1.  
 Monte Caluario, de frayles Menores Capu-  
 chinos. *Ibidem.*  
 San Francisco de Paula, de Frayles Mini-  
 mos. *Ibidem.*  
 San Maciā, de Monjas Hieronymas. *Ibidem.*  
 S. Iusepe, de Carmelitas delcalço. *Ibidem.* p. 2.  
 Concepcio, de Carmelitas delcalças. *Ibidem.*  
 Seminario. fol. 316. p. 2.  
 Capuchinas. fol. 318. p. 1.

### Obispados sufraganeos de Tar- ragona, que hoy no estan en pie.

Obispado de Illiberis, que aora se dice  
 Castellar, y de la qual celebró el Concilio  
 Illiberitano. fol. 29. p. 1.  
 Obispado de Egara, cerca de Terraça a po-  
 cas leguas de Barcelona. fol. 43. p. 1.  
 Obispado de Icloa, donde esta aora Me-  
 ninça. fol. 69. p. 1. & 238. p. 2.  
 Obispado de Pallas. fol. 75. p. 1.  
 Obispado de Belalu. fol. 152. p. 1.

## TABLA DE CAPITVLOS DEL Primer Libro.

Cap. I. De como Hercules el Egipcia-  
 no, llamado Oronlibio, fue el primer  
 fundador d la ciudad d Barcelona. fol. 1.  
 Cap. II. De la opiniō de los que dizē q̃  
 Amilcar Barcino capitā Carthagines fun-  
 do a Barcelona, y de la refutaciō della pro-  
 uido que Hercules fue el primer funda-  
 dor. fol. 4.  
 Cap. III. Del sitio y lugar dōde fue fun-  
 dada la ciudad de Barcelona en la Lalerania  
 a la sombra del monte Iupiter. fol. 7.  
 Cap. IIII. Del mōte Taber dōde fue edi-  
 ficada Barcelona, y de vna breue descriptiō  
 de algo de lo q̃ ha tenido y tiene esta ciu-  
 dad. fol. 11.  
 Cap. V. De como Barcelona dio en ma-  
 nos de Carragineses y despues en las de los  
 Romanos, y de como fue entonces colonia  
 Romana, y de algunos ciudadanos princi-  
 pales que en aquella laçon ruuo. fol. 14.  
 Cap. VI. De la antigüedad del Christia-  
 nismo en Barcelona, y de sus primeros O-  
 bispos, y de la venida de los Apōstoles S<sup>t</sup>

tiago y san Pablo a España. fol. 17.  
 Cap. VII. De vna grande vacante del O-  
 bispado de Barcelona por las persecucio-  
 nes de la Iglesia, hasta que Daciano preside-  
 te de Diocleciano y Maximiano entro por  
 España. fol. 19.  
 Cap. XIII. De la venida del presidente  
 Daciano a Barcelona, y de como fue enton-  
 ces martyrizada la bienaventurada Virgen  
 Santa Eulbia. fol. 21.  
 Cap. VIIII. Del año en que fue marty-  
 rizada santa Eulalia, y de como lo fue an-  
 tes que sant Cucufate y que Ieliz, y del  
 genero de muerte que se le dio. fol. 24.  
 Cap. X. Del martyrio de S. Cucufate en  
 la ciudad de Barcelona y en el castillo Oz-  
 tauiano, y de la traslacion de algunas reli-  
 quias suyas. fol. 26.  
 Cap. XI. Del martyrio de S. Analtasio  
 y sus compañeros y de como en tiēpo del  
 Emperador Constantino vaco la silla Epif-  
 copal de Barcelona y del cōcilio Illiberita  
 no celebrado en Colibre en Cataluña. fol. 28.

Cap. XII. De los Obispos de Barcelona Petexato, que se halla en el concilio Sardiense, y S. Paciano, y San Olympio. fol. 32.

Cap. XIII. De como el Rey Godo Ataulfo entro por España y puso su corte en Barcelona; y de algunos Obispos della y entre ellos de San Nundinario. fol. 34.

Cap. XIV. De la vida y martyrio del bienaventurado S. Seuero Obispo de Barcelona; y del santo martyr Emeterio fo. 36.

Cap. XV. Del Obispo de Barcelona Agricio, y de la persecucion del Rey Godo Leuigildo, con ocasion dela qual se habla del santo Abad de Valclara y del martyrio del santo Principe Herminigildo en Tarragona fol. 38.

Cap. XVI. En que se prosigue la materia del precedente, que San Herminigildo fue martyrizado en Tarragona. fol. 40.

Cap. XVII. De algunos Obispos de Barcelona; y de la vniuersal conuercion del Rey Flauio Reccaredo, y de todos los demas Godos de España; del Obispado de Egera en Cathaluña. fol. 42.

Cap. XVIII. De algunos Obispos de Barcelona, y entre ellos de San Idalio, y de la rebellion de Paulo contra el Rey Vuamba, y de la entrada de los Moros en España. fol. 45.

Cap. XIX. De como se fue cobrando España por los Christianos, y señaladamente la ciudad de Barcelona, entregando la a poster de Carlo Magno los pocos Godos y Christianos que en ella auia, en tiempo del Obispo Viuas. fol. 47.

Cap. XX. De las dos posterras venidas que Ludouico Pio hizo a España, y de como en la posterra destas hecho del todo de Barcelona a los Moros, que se le auian rebelado. fol. 49.

Cap. XXI. De como Ludouico Pio entro en Barcelona, y se fue derecho a la iglesia de Santa Cruz, y edifico el monesterio de las puellas de S. Pedro, y la Iglesia de los Martyres iusto y pastor. fol. 50.

## Tabla de los Capítulos del libro segundo.

Cap. I. De como Ludouico Pio puso guarnicion de Godos en Barcelona, y señalo a Bera por primer Conde della: donde con esta ocasion se habla de la lealtad de los de Barcelona. fol. 52.

Cap. II. Del Conde de Barcelona don Bernardo, y de los daños que el Viegedo Ayzon, y el exercito del Rey Moro Abdirachman hizieron en la comarca de Barcelona; y de como don Bernardo fue hecho Camarero de Ludouico Pio; y de como se le leua vn falso testimonio. fol. 54.

Cap. III. De como do Bernardo se purgo del falso crime que se le auia impuesto, y de como fue nombrado Conde de la Septimania en Guiana por Ludouico Pio; y de vn extraño cometa q entóces se vio fo. 56.

Cap. IV. Del Códice don Vulfredo el primero deste nombre, y de vn importúte priuilegio que Carlos Caluo concedio en su tiempo a los de Barcelona. fol. 57.

Cap. V. De lo que al Autor se le ofrece sobre este priuilegio; y de la muerte del Códice don Vulfredo, procurada por el Conde Salomon. fol. 60.

Cap. VI. Del Conde do Vulfredo el segundo llamado el velloso; y de como fue criado en casa del Conde de Flandes, y de como viniendo a Barcelona mato al Conde Salomon. fol. 61.

Cap. VII. De como el Conde don Vulfredo el Velloso fue a Fracia y se halló con el Emperador en la jornada de los Normandos, y de como le dio entonces el Emperador por armas las quatro barras coloradas en campo dorado, y el Condado en feudo honroso. fol. 62.

Cap. VIII. De la buelta del Códice don Vulfredo a Barcelona, y de como hecho de su Códice a los Moros q se le auian entrado en el; y de como el Obispo Frodoyno halló el cuerpo de Santa Eulalia. fol. 64.

Cap. IX. De la primera translación q se hizo del cuerpo de Santa Eulalia en Barcelona desde la Iglesia de Santa Maria de la mar a la cathedral de Santa Cruz; y de los milagros que en ella se vieron. fol. 65.

Cap. X. De como el Obispo de Barcelona Frodoyno se halló en el Concilio q el Papa Juan octauo celebro en Treca; y de vn priuilegio que entonces alcanço de Ludouico el Balbo para su iglesia. fol. 66.

Cap. XI. De como el Conde do Vulfredo acabo de hechar de su tierra los Moros; y fundo el Monesterio de Ripol, y puso en el a su hijo Rodulfo, y lo doto magnificamente, dándole entre otras cosas la milleriosa moraña de Móserrate con sus iglesias. f. 67.

# Tabla

Cap. XII. De como se hallo y descubrio la deuotissima imagen de nuestra Señora de Monferrate, y de la Iglesia que alli se le edifico, y de algunas hermitas que entóces se labraron. fol. 69.

Cap. XIII. De vna aueriguacion del tiempo en que se descubrio la deuota ymagen de Monferrate, y se edifico la Iglesia, y se labraron las hermitas. fol. 70.

Cap. XIV. De como el demonio se entro en el cuerpo de vna hija de Vuisfredo, y de como la mato el Hermitano Juan Garin despues de auer tratado con ellay de la grande penitencia q despues hizo este ueruo de Dios. fol. 71.

Cap. XV. De los quatro hijos del Conde don Vuisfredo el Velloso, y senaladamente de los dos llamados don Miron y don Vuisfredo el tercero que fueron Condes de Barcelona. fol. 72.

Cap. XVI. De quatro hijos q quedaron del Conde don Miron, y de como cituieró muchos años baxo de la tutela de su tio don Suñer Conde de Vrgel, gouernando el por ellos el Condado de Barcelona y los demas ffrados. fol. 73.

Cap. XVII. Del Obispo de Barcelona Vuislary, y de la conegracion que hizo de la Iglesia del monesterio de las Puellas de san Pedro, asistiendo el Conde don Suñer y su muger Richilda y sus hijos. fol. 74.

Cap. XVIII. Del Conde de Barcelona don Seniofredo; y de como muriendo sin hijos fue excluydo de la succesion del Condado de Barcelona su hermano don Oliba Cabreta Conde de Besalu, y Cejaña. f. 75.

Cap. XIX. De como succedio en el Condado de Barcelona el Conde de Vrgel don Borrel, y fue a Roma, y hizo vnir el Arçobispado de Tarragona al Obispo de Vique. fol. 76.

Cap. XX. De vna notable aueriguacion del año en que el Conde don Borrel fue a Roma y alcanço del Papa Iuan trezeno la vnion del Arçobispado de Tarragona al obispado de Vique. fol. 78.

Cap. XXI. De como el conde Borrel en siendo de buelta de Roma fortifico los castillos de su condado, y doto el monesterio de S. Saturnino de Vrgel, y traslado las cosas del monesterio de Monferrate al de las Puellas de S. Pedro de Barcelona. fol. 79.

Cap. XXII. De como en tiempo del Conde don Borrel sitiaron los Moros a Barcelona

y la entraró con muerte de muchos de sus moradores y con priso de otros, y senaladamente de las puellas de san Pedro, y de la Santa Abadella Madruyna. fol. 80.

Cap. XXIII. De como el Conde don Borrel se fue a las montañas de Marçla, y cogido en ellas vn bué exercito dio sobre Barcelona y la cobro en breuissimo tiempo. f. 81.

Cap. XXIII. De la reparaciõ de las iglesias destruydas y profanadas, y en especial de la de las Puellas del monesterio de S. Pedro; y de como el Conde Borrel senalo por Abadella a su hija Bonafilla, y luego entoces de Mallorca con libertad la herua de Dios Madruyna. fol. 83.

Cap. XXV. De otra yda que los Moros hizieron sobre el Condado de Barcelona; y de como saliendo el Conde Borrel contra ellos fue muerto con quinientos caballeros y Barcelona fue sitiada y presa. fol. 84.

Cap. XXVI. De don Raymundo Borrel q succedio en el Condado de Barcelona; y de su hermano don Hermengaud Conde de Vrgel y de las hermanas dellas caualleros hijas del Conde don Borrel fol. 85.

Cap. XXVII. De como viniendo contra el condado de Barcelona vn poderoso exercito del Rey de Cordoua hizo muchos daños en el Penades, y a la postre fue vencido por el Conde don Ramon Borrel, y por su exercito Chrittiano. fol. 86.

Cap. XXVIII. De como el conde de Barcelona don Ramon Borrel congreco vn gran exercito y fue a Cordoua contra los Moros della, y los vencio y triunfo dellos. f. 88.

Cap. XXIX. De la muerte del Conde de Barcelona don Ramon Borrel; y de como fue enterrado en el Claustro de la Carredal de Barcelona; y de la elecciõ del Obispo deo dato. fol. 89.

Cap. XXX. Del conde de Barcelona don Berenguer, q casó con la Infanta dona Sancha hija del conde de Castilla don Sancho. f. 90.

Cap. XXXI. del respecto que el Conde de Barcelona don Berenguer tenia a la Iglesia, y de como el Leuita Guillaberto edifico la iglesia de S. Cucufate en el horno en que el santo aya sido herchido. fol. 91.

Cap. XXXII. De las diferencias que hubo entre el Conde don Berenguer y su madre Piernelenda sobre el estado de Barcelona; y el cómo no se hizó entre los dos, y de como se le murió dona Sancha al Conde y casó con dona Guilla. fol. 93.

# de capitulos.

Cap. XXXIII. De la muerte del Obispo de Barcelona Deodato, y del nombramiento y elección que se hizo en la persona de Guadalucho Domnucio, asistiendo el Arzobispo Oton. fol. 94.

Cap. XXXIV. En el qual prosiguiendo se la materia del precedente se pone el Decreto de la elección del Obispo Guadalucho, y se trata de la muerte del Conde de Barcelona don Berenguer. fol. 95.

Cap. XXXV. Del Conde don Ramon Berenguer el primero, llamado el viejo: y de dos hermanos suyos y de como la Condesa Guilla, muerta el Còde don Berenguer casó con el Vizcòde de Barcelona. fol. 96.

Cap. XXXVI. Del Obispo de Barcelona Guillaberto, y de la muger y hijos que tuvo y de la consagración de la Cathedral de Vique, hallandose la Condesa Ermesenda, y su nieto el Còde don Ramon Berenguer f. 98.

Cap. XXXVII. De como el Conde don Ramon Berenguer el primero, casó con doña Isabel: y de como los dos acrecentaron el Espital de Santa Eulalia: con cuyas confraternidades, se toma ocasion para hablar de la venida del cuerpo de Santa Madrona a Barcelona. fol. 99.

Cap. XXXVIII. En que prosiguiendose la materia del precedente se muestra que el monte Taber, es el montezillo en que esta edificada la ciudad de Barcelona, y no el de Monjuque. fol. 101.

Cap. XXXIX. De como el Còde don Ramon Berenguer començó a reedificar la cathedral de Barcelona, y hechó de su tierra a los Moros, y dio el Condado de Tarragona al Vizcòde de Narbona don Berenguer, y quiso mouer guerra al Còde de Cerdeña. fol. 102.

Cap. XL. De como murió la Condesa doña Isabel, y casó el Conde don Ramon Berenguer el primero con la Condesa de Carcasón doña Almodis hija de la Condesa Amelia. fol. 103.

Cap. XLI. De las diferencias que huvo entre Ermesenda y su nieto don Ramon Berenguer sobre los estados; y del concierto que entre ellos se hizo. fol. 104.

Cap. XLII. En que se responde a cierta consecuencia que vn autor graue infiere de la venda que la Condesa Ermesenda hizo del estado de Barcelona a su nieto don Ramon Berenguer. fol. 105.

Cap. XLIII. De la peregrinación que la Cò

desa Ermesenda quisó emrender siendo ya muy vieja: y del testamento que hizo: y de su muerte en el palacio que tenia cerca de la iglesia de San Quirico. fol. 106.

Cap. XLIV. De la guerra que el Conde don Ramon Berenguer mouió en Ribagorça al Rey Moro de Caragoça Alchagib, con ayuda del Còde Ermengaud de Vrgel. f. 107.

Cap. XLV. De como Mugehid Rey Moro de Denia y de Mallorca y Menorca, y despues su hijo el Rey Hali, ordenaró que todas las iglesias que auia en sus tierras fuesen en toda y por todo de la diocesi de Barcelona. fol. 108.

Cap. XLVI. De la solemnisima consagración que se hizo de la cathedral de Barcelona, hallandose presentes el Còde y la Còdesa y dos Arzobispos y seys Obispos. f. 109.

Cap. XLVII. En que se pone el auto de la dotación que se hizo a la cathedral de Barcelona en la fiesta de su Dedicación: y de los priuilegios que se le concedieron. fol. 110.

Cap. XLVIII. De como el Conde don Ramon Berenguer y la Condesa doña Almodis dieron a Bernardo Amat de Claromunt y a sus hijos y descendientes el Vizcondado de Tarragona. fol. 112.

Cap. XLIX. Del nacimiento del Bienaventurado cosellor S. Oldegaro en la ciudad Barcelona del Principado de Cataluña. fol. 112.

Cap. L. En que se prueua que Oldegaro padre de S. Oldegaro era secretario del Còde de Barcelona don Ramon Berenguer f. 113.

Cap. LI. De como el Conde don Ramon Berenguer prosiguió la guerra contra Alchagib en Ribagorça, y fortificó los castillos de la frontera, y señaladamente el de Tarraga. fol. 114.

Cap. LII. De vn concierto que el Conde don Ermengaud de Vrgel, querido y contra Moros, hizo con el conde de Barcelona don Ramon Berenguer: y de como murió el pue en la jornada de Barbaltra. fol. 115.

Cap. LIII. De como Arnaldo Miró de Tost ganó a los Moros el Castillo de Ager y algunos otros y entre ellos el de Califeres, y lo vendió al conde don Ramon Berenguer que rabien ganó otros entoces. fol. 116.

Cap. LIIII. De como el conde don Ramon Berenguer fue poco a poco comprado de vnos y otros todo lo que possieyan en la torre de Dela, que aora se llama Villafraanca de Penades. fol. 117.

# Tabla

Cap. LV. De como el Conde y la Condesa Almodis estando en Vique, dióron sen-  
tencia a cierto pleyto que auia sobre el cas-  
tillo de Medalla; y de como murió el Obis-  
po de Barcelona Gualberto. fol. 117.

Cap. LVI. De la elección de Obispo de  
Barcelona que se hizo en la persona de don  
Berenguer que era de la sangre de los Con-  
des de Barcelona. fol. 118.

Cap. LVII. De como en este tiempo lle-  
go a Barcelona el Cardenal Hugo Candi-  
do Legado del Papa Alexandro segundo y  
celebro concilio en ella, en el qual se dexó  
el officio Gonco y se admitió el Ko-  
mano. fol. 119.

Cap. LVIII. De las Cortes que el Con-  
de don Ramon Berenguer celebro en Bar-  
celona, en las quales estableció las leyes q̃  
se llaman vsages, y dió de mano a las Go-  
jas. fol. 120.

Cap. LIX. En que se haze vna notable  
aueguacion del tiempo y año en que se ef-  
tabricó las leyes que se llaman vsages de  
Cathaluña. fol. 121.

Cap. LX. De los nueve Obispos, nueve  
Condados, nueve Vizcondados, nueve  
Baronias, nueve Noblezas, y nueve Ver-  
torias de Cathaluña. fol. 121.

Cap. LXI. De como el Conde de Barcelo-  
la don Ramon Berenguer se fue allegando  
de algunos estados de Francia, y señala  
daméte del Códado de Carascna. fol. 124.

Cap. LXII. De lo que en la Historia del  
Cid Ruydiaz se cuenta tocante al Conde  
de Barcelona don Ramon Berenguer. fol. 124.

Cap. LXIII. En que el autor defiende  
el honor del Conde de Barcelona, prouan-  
do ser fabuloso lo que en la Historia del  
Cid se escriue en mengua del valor del di-  
cho Conde. fol. 125.

Cap. LXIII. De como el bienaen-  
turado san Oldegario fue ofrecido por sus  
padres a la Cathedral de Barcelona para  
Canonigo della. fol. 127.

Cap. LXV. De las grandes hazañas del  
Conde de Barcelona don Ramon Beren-  
guer el viejoy del año en que murió y fue  
sepultado en la Cathedral de Barcelo-  
na. fol. 129.

Cap. LXVI. En que se da razon de los  
hijos que el Conde huuo en su primera mu-  
ger doña Isabel; y señaladamente del que  
se llama Pedro Ramon, prouando que no  
mató el a su madre Almodis sino ella a

el. fol. 129.

Cap. LXVII. Donde tratándose de los  
demás hijos y hijas del Conde don Ramon  
Berenguer el viejoy se prouea que don Be-  
renguer Ramon fue hijo de doña Almodis  
y menor de edad que don Ramon Beren-  
guer llamado cabeza de estopa. fol. 130.

Cap. LXVIII. De como los dos hermanos  
don Ramon Berenguer y don Berenguer  
Ramon quedaron Condes de Barcelona, y  
se partieron los estados por yguales par-  
tes. fol. 132.

Cap. LXIX. De como el Conde de Bar-  
celona don Ramon Berenguer el segundo  
casó con doña Mahalta hija del valiente  
Principe Roberto Guiscardo. fol. 133.

Cap. LXX. De como fue muerto a tray-  
cion el Conde don Ramon Berenguer el se-  
gundo; y tomo la tutela de su hijo el Con-  
de don Berenguer Ramon su hermano; a  
quien el Autor defiende mucho en lo que  
le culpan todos. fol. 134.

Cap. LXXI. Del Concilio que vn lega-  
do de Gregorio septimo celebro en Bar-  
celona con el fauor y ayuda del Conde de Besalu-  
don Bernardo Guillen. fol. 136.

Cap. LXXII. De como el Legado pasó  
a Vrgel y se empleo en cosas de su legacia  
con el fauor del Conde don Ermengaud  
de Gerp, y puso monjas Benitas en el Aba-  
diado de Santa Cecilia. fol. 136.

Cap. LXXIII. En que se da razon de los  
hijos del Conde de Vrgel don Ermengau-  
do de Gerp, y de la forma que este cauallero  
guardó en el testamento, tratado de par-  
tirles los estados. fol. 137.

Cap. LXXIII. De la guerra que el Co-  
de de Barcelona don Berenguer Ramon mo-  
vió contra los Moros, y les ganó toda la tier-  
ra que esta entre Villafrañca y Tarragona  
con la mayor parte del campo. fol. 138.

Cap. LXXV. De como el Conde de Bar-  
celona don Berenguer Ramon dió a la Igle-  
sia la ciudad de Tarragona con su campo,  
y el Papa Urbano segundo restituyó el Ar-  
cobispado de Tarragona a su primitiua di-  
gnidad. fol. 139.

Cap. LXXVI. De lo mucho que el bien-  
aenturado Canonigo san Oldegario me-  
dio en el estudio de las Artes liberales; y  
del modo q̃ guardaua estudiarlas. fol. 139.

Cap. LXXVII. En que se trata de la hu-  
mildad del bienaenturado Canonigo san  
Oldegario en lo que toca a recibir tarde

# de capitulos.

los ordenes sacros y señaladamente el del sacerdocio que se le dio el Obispo dō Bertran. fol. 140.

Cap. LXXVIII. De como la Condesa de Barcelona doña Mahalta muerta su marido Ramon Berenguer el segundo caso con el Vizconde de Narbona y pario a Aymerico que llevo a ser Vizconde. fol. 141.

Cap. LXXIX. De como el Vizconde Bernardo Aton se apodero de Carcallona en nombre del niño don Ramon Berenguer el tercero, y después se leuó con ella hasta que los de la propia tierra se la quitaron y la dieron a su señor natural dō Ramon Berenguer. fol. 142.

Cap. LXXX. De las diligencias que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero comenzo a poner para la cōquista de Torrofa: y del concierto que en razon dello hizo con el Conde de Pallas don Artal. fol. 143.

Cap. LXXXI. Del Obispo de Barcelona don Folch, que era de la casa de Cardona: y de su suocessor en el Obispado don Berenguer, que era de la sangre de los Condes de Barcelona. fol. 144.

Cap. LXXXII. De las hazañas del Conde de Vrgel don Armengol de Mayeruca, que caso con doña Maria hija del Cōde dō Peranzures, y fue señor de Valladolid. fol. 145.

Cap. LXXXIII. De algunas cosas tocantes a la Cathedral de Barcelona, y enre ellas de la muerte del Obispo don Berenguer, gran siervo de Dios. fol. 145.

Cap. LXXXIII. De como el bienauenturado san Oldegario Preposito de la Cathedral de Barcelona tomo el habito de Canongio regular en el monesterio de S. Adrian y llevo a ser Prior. fol. 146.

Cap. LXXXV. Del fauor que hizieron al monesterio de san Adrian el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero y su primera muger doña Maria Rodriguez siendo Prior san Oldegario, el qual fue hecho después Abad de san Risto de la Proença. fol. 147.

Cap. LXXXVI. De como el Conde don Peranzures tutor del Conde de Vrgel don Armengol su nieto fue contra la ciudad de Balaguer con fauor y ayuda del Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, y la gano a los Moros. fol. 147.

Cap. LXXXVII. De la donacion que el

Conde de Barcelona don Ramon Berenguer, y el Conde de Besalu don Bernardo Guillen le hizieron de sus allados el vno al otro: y de como caso el de Besalu con hija del de Barcelona. fol. 149.

Cap. LXXXVIII. De como a infancia del Papa palqual el segundo fueron los Pisanos sobre las islas de Mallorca y Menorca, y las ganaron a los Moros: y de como la perdieron presto, y propuso entonces el Conde de Barcelona y otra vez sobre ellas. fol. 150.

Cap. LXXXIX. De como el Vizconde don Bernardo Aton se apodero de Carcallona: y fue entonces contra el con poderoso exercito el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. fol. 151.

Cap. XC. De como recayo el Condado de Besalu en el de Barcelona: con la qual ocasion se pone vna lista de todos los Condes de Besalu, y se da razon del Obispado que alli huuo antiguamente. fol. 152.

Cap. XCI. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, conquisto y gano las islas Baleares, y siendo de buelta vencio al exercito de Moros que en el entretanto auia estado sobre Barcelona. fol. 156.

Cap. XCII. De la venida que la Condesa doña Dolça hizo de la Proença a Barcelona en sabiendo que auia llegado de Mallorca el Conde su marido: y de como san Oldegario fue electo entouces Obispo de Barcelona. fol. 157.

Cap. XCIII. De como el Bienauenturado san Oldegario le pulsó en huyda por no ser Obispo por el sentimiento que los Barceloneses hizieron por su huyda. fol. 158.

Cap. XCIII. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero tomo el camino de Roma para hazer que san Oldegario aceptase el Obispado: y de como en Genoua y Pila fue recebido con estrana hiesta y regozijo. fol. 159.

Cap. XCV. De como no osando passar el Conde a Roma por no daren manos del Emperador Enrico quinto, embio de síde Pila sus Embaxadores al Papa, el qual nombro entonces por Legado al Cardenal Boion para lo que el Conde pedia. fol. 160.

Cap. XCVI. De como el Cōde y el Legado partieron de Pila para la Proença, y S. Oldegario accepto el obispado y fue cōsagra do en Magalona y vino a Barcelona. f. 161.

# Tabla

Cap. XC VII. De como el Códado de Cerdaña recayó en el de Barcelona: donde con esta ocaſion ſe pone vna curioſa liſta de todos los Códos que huuo de Cerdaña. folio 162.

Cap. XC VIII. Del modo que S. Oldegario guardaua en el gouerno de ſu Obiſpado: y de algunas virtudes en que ſe ſeñalo, y eſpecialmente de la de ſu perpetua Virgindad y limpieza. fol. 166.

Cap. XC IX. De la aſiſtencia que ſan Oldegario hazia ſiempre, dia y noche, al rezo de los diuinos officios en el Coro: donde con eſta ocaſion ſe encarece la excelencia del Coro en qualquier Igleſia. fol. 167.

Cap. C. De como el bienauenturado Obiſpo ſan Oldegario fue hecho Arçobispo de Tarragona, y traxo de reedificarla: donde con eſta ocaſion ſe trata de la antigua fundación deſta Ciudad y de algunas grázizas fuyas. folio. 168.

Cap. C I. De como trató S. Oldegario de llevar a delirre la reſtauración de la ciudad de Tarragona ſe la dio cō ſu campo a el y a ſu ſucceſſores el Cōde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. fol. 170.

Cap. C II. De como el bienauenturado S. Oldegario fue a Roma y de allí a Gayeta, donde el Papa Gelafio ſegundo ſe cōfirmo el Arçobispado de Tarragona, y le dio el Palio de Arçobispo. fol. 171.

Cap. C III. De como el bienauenturado ſan Oldegario boluió otra vez a Roma para hallarle en el Concilio generalíſſimo La teranenſe que celebró el Pado. Calixto ſegundo: el qual le hizo entonces Legado ſuyo. folio. 173.

Cap. C IIII. De como el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, ſiendo Legado a Lateran ſan Oldegario, cōquisto a Tortoſa, y deſpues a Lerida: y ponieſe con eſta ocaſion el conſorcio que hizo con el Alcaide de Lerida. fol. 175.

Capit. CV. De como el bienauenturado Arçobispo ſan Oldegario fue en peregrinación a la ſanta ciudad de Hieruſalẽ, y boluió a Barcelona: donde fue recebido cō eſtaſo gozo de todos. fol. 176.

Cap. CVI. Del pecho y animo que el bienauenturado ſan Oldegario tenia quando era neceſſario para hazer reſtituir a ſu Cathedral de Barcelona lo que algunos fe auian ſurpado. fol. 177.

Capit. CVII. Del aſſiento que ſe dio a

las diferencias que tubo el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero con el Conde de Tolosa don Alonſo Jordany de vna batalla que tubo con los Moros cerca de Coſbins. fol. 178.

Cap. CVIII. De vnas cortes que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero celebró en Barcelona, muy en fauor del brazo ecclẽſiaſtico, hallandole en ellas ſan Oldegario. fol. 179.

Cap. CIX. En que ſe pone el aſſiento que ſe dio a las diferencias que auia entre los Genouefes y el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero: y de la concordia que ſe hizo interuiniendo en ella el bienauenturado ſan Oldegario. fol. 180.

Cap. CX. De como don Ramon Berenguer el tercero fue contra el Conde de Ampurias don Ponçe Hugo, y lo prendio y le hizo reſtituir a la Ygleſia de Girona lo que ſe le deuia. fol. 181.

Cap. CXI. De como el bienauenturado ſan Oldegario edificó la Ygleſia Cathedral de Tarragona, y dio en feudo aquella ciudad con titulo de Principe a Roberto de Agullon, alias Bordero, para que ſu reedificación poſſe adelantar. fol. 183.

Cap. CXII. En que ſe pone vna liga que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo con el Conde de Sicilia don Rugiero deudo ſuyo para contra los Moros. fol. 184.

Cap. CXIII. Que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero hizo reſolucion de hazerſe religioſo de la orden de los Templarios, y antes de executar la hizo teſtamento eſtando ya enfermo de la enfermedad de que murio. fol. 185.

Cap. CXIIII. Que el bienauenturado ſan Oldegario dio algunos de ſenyaños al Conde en la hora de ſu muerte, y que el Conde como gran Chriſtiano los recibio de buena gana. fol. 186.

Cap. CXV. Que el Conde tomo el habito de los Caualleros Templarios, y hizo praeſtacion, y le hizo llevar al eſpital para morir entre pobres, y de hecho murio entre ellos ſentamente. fol. 186.

Cap. CXVI. En que ſe pone vna curioſa aueriguación del año en que paſſo de la vida el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el tercero. fol. 187.

Cap. CXVII. En que ſe da razon de la diſpoſicion Teſtamentaria del Conde de

Barcelona don Ramon Berenguer el tercero, y seponen los hijos y hijas que tuuo este Conde. fol. 188.

Capit. CXVIII. Que el bienauenturado san Oldegario se halló en el Concilio que celebró en Claramonte el santo Pontifice Innocencio segundo. fol. 190.

Cap. CXIX. De ciertos pleytos que tuvieron el Conde don Ramon Berenguer el quarto, y Berenguer Ramon de Castellé, y de la sententia que les fue dada de desafios: donde con esta ocasion se habla contra los desafios. fol. 191.

Capit. CXX. Que san Oldegario anduuo muy sollicito reparando las Yglesias de su Obispado, y fauorecio mucho al Espital de santa Eulalia. fol. 192.

Cap. CXXI. Que el Conde don Ramon Berenguer el quarto començo a hazer muchas diligencias para que viniessen Caualleros Templarios a esta tierra: y que san Oldegario las hizo tambien. fol. 193.

Cap. CXXII. Que san Oldegario fue a Caragosa a poner en paz el Rey de Aragon don Ramiro el Monge, y al Rey de Castilla don Alfonso que pretendio tener derecho al Reyno. fol. 194.

Cap. CXXIII. Del assiento que se dio a las diferencias que auia entre el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto, y el Conde de Tolosa don Alfonso, y de lo mucho que en este tiempo florecia en su ciudad la Cathedral de Barcelona. fol. 195.

Cap. CXXIII. Que el Señor fue seruido reuelar al bienauenturado prelado san Oldegario el dia de su muerte y transito. fol. 195.

Cap. CXXV. De la postrera Synodo que san Oldegario estando ya enfermo de muerte, celebró en Barcelona, asistiendo en ella sin embargo de la enfermedad: y de la razón que entonces dio de su muerte a la Synodo. fol. 196.

Capit. CXXII. De la preciosa y santa muerte del bienauenturado prelado san Oldegario: y del sentimiento y llanto que hizo Barcelona. fol. 197.

Cap. CXXVII. Que san Oldegario fue sepultado en tierra, y hallados algunos años fue hallado enteró: y que esta entereza milagrosa la tiene aun agora al cabo de mas de quatrocientos y sesenta años. fol. 199.

Cap. CXXVIII. De las transacciones que en la Cathedral de Barcelona se hicieron

antiguamente del bendito cuerpo de san Oldegario. fol. 200.

Cap. CXXIX. Del primer milagro que el Señor obro por su siervo san Oldegario despues de su dichoso transito, dando la habla a vna muda. fol. 202.

Cap. XXX. Que san Oldegario apareció a vn nauio Chirruano y lo libro de muchos otros de Moros que lo perseguián: y falo de la prision o mazmorra a tres capitiuos Chirruanos. fol. 204.

Cap. CXXXI. Que el bienauenturado san Oldegario resuscito y boluio de la muerte a la vida a vna muger de la tierra del Penades. fol. 206.

Cap. CXXXII. Que el bienauenturado san Oldegario libro de vna graue enfermedad de perlesia a cierta señora principal de la parrochia de Miralles. fol. 207.

Cap. CXXXIII. Que el bienauenturado san Oldegario restituyo la vista a dos ciegos, y hizo que vn esclauo que se huyó de casa de su señor boluiese a ella. fol. 208.

Cap. CXXXIII. De algunos otros milagros que el Señor obro por su siervo san Oldegario y de algunas otras cosas que son en abono de la santidad deste bendito varon de Dios. fol. 209.

Ca. CXXXV. En q pone el discurso sobre los muchos años que passaro desde la muerte de san Oldegario hasta que Barcelona començo a suplicar al Papa quisielle canonizarlo. fol. 211.

Cap. CXXXVI. Que el Rey de Aragon don Pedro el tercero pidió al Papa Martino quarto la canonizacion del bienauenturado san Oldegario. fol. 212.

Can. CXXXVII. Que el Rey de Aragon don Pedro el tercero escrivio otra carta al Papa Martino quarto, pidiendole en ella otra vez la canonizacion de san Oldegario. folio. 214.

Cap. CXXXVIII. De las esperanças que se tenían de que san Oldegario seria canonizado: y de la causa porque este negocio se diffirió y no se ha concludido aun. folio. 216.

Cap. CXXXIX. Que el Senescal de Cataluña don Guillen Ramon Dapifer, alias de Moncada, procuro casalle el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto con dona Petronilla hija vnica y heredera del Rey de Aragon don Ramiro el monge. folo. 217.

# Tabla

Cap. CXL. Que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto calo con doña Petrujilla hija vnica y heredera del Rey de Aragon don Ramiro el Monge: y que entoncez tomo Aragon por proprias las armas de Cataluña que son quatro bastones roxos en campo de oro. fol. 220.

Cap. CXL I. Que el Conde de Barcelona don Ramon Berenguer el quarto boluio a Cataluña, y rindio al Conde de Ampurias don Ponce Hugo, que andaua leuautado, y le auia quebrantado el homenage. fol. 222.

Cap. CXL II. Que el Conde de Barcelona y principe de Aragon don Ramon Berenguer fue a Castilla a verse con su cuñado el Rey don Alfonso el septuno, y tratar de cobrar a Caragaça. fol. 223.

Cap. CXL III. Que el Conde de Barcelona fue a Castilla a verse con el Rey don Alfonso en Carrion: donde se confederaron los dos contra el Rey de Nauarra don Garcia Ramirez. fol. 224.

Cap. CXL IIII. Que los Conuentos del santo bepulchro, y del Espital y del Téplo de Hierusalem hizieron cesion del Reyno de Aragon, que el Emperador don Alfonso les auia dexado, al Conde de Barcelona. fol. 224.

Cap. CXLV En que se contiene vna carta que el Conde de Barcelona, y Principe de Aragon escriuio a los Caualleros Templarios de Hierusalem, pidiendo viniesen diez dellos a fundar conuento de su orden en esta tierra. fol. 226.

Cap. CXLVI. Que el Maestre de los Templarios Roberto embio algunos dellos a esta tierra: y el Conde de Barcelona en las Cortes que celebró en Girona les señalo para su sustento muchos Castillos. folio. 227.

Cap. CXLVII. Que el Conde de Barcelona passo a la Proença en fauor de su hermano don Berenguer Ramon contra los de la casa de Baucior y que algo después fue muerto don Berenguer. fol. 228.

Cap. CXLVIII. Que el Conde de Barcelona tomo baxo de su proteccion y amparo a su sobrino don Ramon Berenguer Cò de de la Proença, y lo defendio de los de la casa de Baucior. fol. 228.

Cap. CXLIX. Que se concerto liga entre el Rey de Castilla, y el Conde de Barcelona su cuñado y el Rey de Nauarra, para yr contra la ciudad de Almeria: y que el Cò

de antes de yr a la jornada concerto en Barcelona yr contra Tortosa. fol. 229.

Cap. CL. Que Almeria fue ganada: y que vn Cauallero Catalan llamado don Calceran de Pinos, que auia sido preso en viasalto y lleuado a Granada, fue puello en libertad por san Esteuan. fol. 230.

Cap. CLI. Que el Conde de Barcelona se apresto para la conquista de Tortosa, y el Papa Eugenio tercero otorgo para este efecto las mismas Indulgencias que se auia concedido para la conquista de Hierusalé, folio. 233.

Cap. CLII. Que el Conde llego con su armada a Tortosa y le puso cerco y la començo a combatir, y perdono entoncez a Ponce de Ceruera el agrauio que le auia hecho lleuandose le de Barcelona vna hermana. folio 233.

Cap. CLIII. Que el Conde estando sobre Tortosa, pidio prestadas cincuenta libras de plata a la Seo de Barcelona para còtra los Muros de aquella Ciudad, y ella le dio entoncez su plata y calices para hazer moneda y perseguir a los dichos herejes. folio 235.

Cap. CLIII. Que el Conde apresto mas el cerco de Tortosa, y los Muros pidieron tregua de quarenta dias, y no viniendo el socorro dentro de ellos rindieron la ciudad y Castillo al Conde. fol. 236.

Cap. CLV. Que el Conde de Barcelona y Principe de Aragon partio la ciudad de Tortosa con los Genoueses y con los Templarios y con el Senescal don Guillen Ramon Dapiler, alias de Moncada. fol. 237.

Cap. CLVI. Que el Conde de Barcelona conquilló y gano las dos fuertes ciudades y fortalezas de Lerida y Fraga, y muchos pueblos de aquella comarca. fol. 237.

Cap. CLV I. Que fue ganada Mequinença en el encuentro de los Rios Ebro y Segre: y que alla es la antigua Orogesa, que después se llamo Ictosa, cabeça del Obispado Ictosense sufraganeo del Arçobispado de Tarragona en tiempo de los Godos. folio 238.

Cap. CLVII. Que teniendo ya edad la Reyna doña Perronilla caso el Conde con ella en faz de la Iglesia en Lerida, y se fue a Barcelona y de alli a Girona, camino de la Proença, y quito por elerito cierra ma la coltumbre de su tierra. fol. 239.

Cap. CLIX. Que el Conde passo a la

Proença y se le rindieron en Arles donā Estefania y sus hijos los Baucses, y Trencauello Vizconde de Beses en Narbona. fol. 240.

Cap. CLX. Que el Conde y el Rey de Castilla don Alfonso, muerto ya el de Navarra, tuvieron vistas en Tudlen y se confederaron contra el nuevo Rey de Navarra don Sancho, y hizieron diuision de la conquista de los Reynos que ellauan en poder de Moros. fol. 241.

Cap. CLXI. Que el Conde doto magnificamente la Iglesia y Obispado de Tortosa, y fue a Valencia en fauor del Rey Moro della, lobo q̄ le era vassallo y pario la Rey na doña Petronilla vn hijo que se llamo don Ramon. fol. 242.

Cap. CLXII. Que el Cōde fue contra Moros de las asperas montañas de Prades, y gano el fuerte castillo de Siurana y fundo el insigne monesterio de nuestra Señora de Poblete. fol. 243.

Cap. CLXIII. Que el Conde de Barcelona y principe de Aragon don Ramon Berenguer tomo para si la tercera parte de la ciudad de Tortosa que los Genoueses poseyan, dandoles por ella diez y seys mil y seyscientos y quarenta morabatines. folio 244.

Cap. CLXIII. En que se ponen ciertas diferencias que el Senescal don Guillen Ramon Dapifer tubo con el Conde, sobre de que manera se auia de entender la tercera parte de Tortosa que el le auia prometido. dar. folio 245.

Cap. CLXV. Que el Rey de Francia Ludouico el menor caso con vna sobrina del Cōde y hija del Rey de Castilla, y vino después a España a enterarse de ciertas pesadas nuevas que le auian dado: donde se explica el deudo q̄ auia entre el Rey de Castilla y su muger doña Berenguela. fo. 245.

Cap. CLXVI. Que el Conde de Barcelona fue a la Proença contra sus primos hermanos los hijos de Ramon de Baucio, y legano muchos castillos, y entre ellos el de Baucio, y puso cerco al de Trencataya, folio 247.

Cap. CLXVII. Que el Conde hizo guerra al Rey de Navarra, y trato de algunas confederaciones con el de Castilla, con cuya hija caso al Infante don Ramon: y despues fue a Narbona en fauor de su prima hermana doña Hermengarda. fol. 248.

Cap. CLXIII. Que el Conde de Barcelona, muerto ya el Emperador su cuñado fue a Castilla a verseñ Naxama con su sobrino el Rey don Sancho el desleado. fol. 242.

Cap. CLXIX. Que el Conde y el Rey de Nauarra hizieron concordia, y traxo el Conde a ella tierra a la Emperatriz doña Richilda y a doña Sancha su hija, y fue en el Rey de Inglaterra contra Toiosa. folio 250.

Cap. CLXX. Que el Conde fue otra vez a la Proença contra los Baucses, y les gano mas de treynta castillos, y entre ellos el muy fuerte de Trencataya. fol. 251.

Cap. CLXXI. Que el Conde de la Proença don Ramon Berenguer se brino del de Barcelona caso con la Emperatriz doña Richilda, y el Emperador Frederico Barbarossa les confirmo en feudo el Condado de la Proença. fol. 252.

Cap. CLXXII. De la palabra que el Emperador pidio al Conde de la Proença que obedeciese al Antipapa Victor quinto contra Alexandro Tercero: donde se habla de esta scisma. fol. 253.

Cap. CLXXIII. Que yendo el Conde de Barcelona a Turina, verso alli con el Emperador, cayó enfermo en el Burgo de San Dalmacio cerca de Genouay, hizo testamento, y passo desta vida a la del Cielo. folio 254.

Capit. CLXXIII. Que el sobrino del Conde lleuo a Turin y alcanço de Frederico Privilegio del Condado de la Proença. folio 256.

Cap. CXXV. En que se pone la hazana de auer librado de alto crimen el Conde de Barcelona a la Emperatriz. fo. 260.

Cap. CLXXVI. En que el Author propone a defender esta hazana del Conde, arrimandola quanto puede al precedente Privilegio del Emperador Frederico Barbarossa. folio 262.

Cap. CLXXV. I En que el Author responde a algunas dificultades que contra lo dicho de la hazana del Conde podria proponer alguno. fol. 263.

Cap. CLXXVIII. En q̄ prouea el Author que la Emperatriz a quien libro el Cōde del alto crimen no era la de Alemana. fol. 265.

Cap. CLXXIX. De algunas cosas que ciertos Historiadores aaden a lo que resu-

# Tabla

rído queda ya de la hazaña de librar el Cō de a la Emperatriz. fol. 265.

Cap. Vltimo En el qual remata el Author lo que toca a la hazaña del Conde, y dize su parecer acerca de lo que dicho queda q̄ la Emperatriz fue doña Richilda. fo. 267.

## Tabla de los Capítulos del libro tercero.

Capit. I. del assiento q̄ se dio alas cosas de Aragon y atalúa despues de la muerte del Conde y principe don Ramon Berenguer el quarto, a quien sucedio su hijo don Ramon, el qual desde este tiempo adelante se llamo don Alfonso. fol. 268.

Cap. II. Que el Obispo de Barcelona dō Guillē de Torroja fue hecho Arçobispo de Tarragona, y se le fue dado por sucesor en la Iglesia de Barcelona don Bernardo de Berga. fo. 270.

Cap. III. Del nascimiento del bienauenturado san Ramon de Peñafort de la orden de Predicadores: donde con esta ocasion trata el Author de la nobleza de la casa y familia de Peñafort. fol. 271.

Cap. IIII. En que responde el Author a cierto moderno, y respondiēdo le trata de Pedro de Barcelona q̄ en tiempo de san Ramon poseya la casa deste nombre, y tambien habla del año en que nacio el santo. folio. 275.

Cap. V. En que respondiēdo el Author al mismo moderno trata del año en que san Ramon de Peñafort fue a estudiar a Bolognia. fol. 275.

Cap. VI. En que respondiēdo el Author al mismo moderno, trata de que manera, y en que forma dexo san Ramon de Peñafort el Generalato de su orden de Predicadores. fol. 276.

Cap. VII. En que el Autor adiuerte al mismo moderno algunas cosas pertenecientes a la Historia de la vida y milagros de sant Ramon de Peñafort. fo. 278.

Cap. VIII. De los Obispos don Ramō de Castelluēl, don Berenguer de Palou, don Pedro de Sirach y don Berenguer de Palou el postreor y de los Conuentos de san Iuā, de Tenqueras, de santa Catherina, de sant Francisco, de la Merced, y de santa Clara, que entōces se fundaron. fol. 280.

Cap. IX. Del Testamento que hizo el Obispo

don Berenguer de Palou, disponiendo que no se eumpliesse nada del, sin consejo del Prior de santa Catherina, y de san Ramon de Peñafort fol. 283.

Cap. X. Del Obispo don fray Pedro de Centellas, que siendo ya se hizo religioso de la orden de Predicadores, y llegando la hora de la muerte no quiso hazer testamento sin voluntad del Prior de santa Catherina, sin embargo de estar esento, por ser Obispo como lo era. fol. 284.

Capit. XI. Del Obispo don Arnaldo de Gurbo, que se halla en muchos negocios de importancia con el bienauenturado san Ramon de Peñafort, y en las disputas publicas que fray Pablo Christiano tuvo delante del Rey con los Rabines Moyse y Bonastruch de Porta. fo. 286.

Cap. XII. Que la causa del reñido matrimonio del Conde de Virgel don Aluaro de Cabrera con doña Constança de Moncada nieta del Rey de Aragon don Pedro el segundo, fue cometida por el Papa al Obispo don Arnaldo de Gurbo y a san Ramon de Peñafort fol. 288.

Cap. XIII. En que se pone la maravillosa nauigacion que san Ramon de Peñafort hizo sobre sola su capa desde la Isla de Mallorca hasta Barcelona y la aueriguaciō del año en que el santo la hizo. fo. 290.

Cap. XIIIII. En que se pone la traslaciō del Monasterio de Monjas de santa Maria de Valdonzella de la orden de Cistei, de la Valluidriera, donde se auia fundado, la ciudad de Barcelona. fo. 292.

Cap. XV. De la preciosa y santa muerte del bienauenturado san Ramon de Peñafort y del transito del Obispo de Barcelona don Arnaldo de Gurbo. fo. 293.

Cap. XVI. De los Obispos don Bernardo de Palou, y don fray Bernardo Peregrin de la orden de los Menores, en cuyo tiempo se dio principio a la nueva fabrica de la Cathedral de Barcelona, que hasta hoy esta en pie. fol. 294.

Cap. XVII. Del Obispo don Ponce de Gualba, en cuyo Pontificado se hizo la fundacion del monesterio de san Augustin, y la Reyna doña Elisen de Moncada fundo el Monasterio de pedralbas de la orden de san I rancisco. fo. 296.

Cap. XVIII. Del Obispo don fray Ferrer de Abella de la orden de Predicadores, en cuyo Pontificado se hizo la postrema fa-

mosa transacion del cuerpo de Santa Eu-  
lalia. fol. 127.

Cap. XIX. De los Obispos don fray Ber-  
nardo Oliuer de la orden de Sant Agustin  
y don Miguel de Ricoma, en cuyo tiempo  
se edifico el monesterio de las monjas  
Predicadoras, dicho entonces de San Pedro  
Martyr y aora de Montefion. fol. 301.

Cap. XX. De los Obispos don Guillen  
de Torrellas, don fray Berenguer de Eril,  
don Pedro de Plenella, don Ramon de las  
Escalas, don fray Iuan de Armengol, en  
cuyo tiempo se hizo la transacion de Sant  
Seuer. fol. 303.

Cap. XXI. De los Obispos don Francis-  
co de Planes y don Francisco Clemente, en  
cuyo tiempo murio el Rey don Martin sin  
dexar hijos, y fue declarado por Rey de  
Aragon el Infante de Castilla don Hernan-  
do. fol. 305.

Cap. XXII. De los Obispos don Andres  
Bertran, don Francisco Clemente Patriar-  
cha de Hierusalem, don Andres, don Simo  
Saluador, don Iayme Gerardo, don Iuan

Soler, y don Iuan Cerdan. fol. 307.

Cap. XX. II. De los Obispos don Rodri-  
go de Borja, don Gonzalo Hernandez de  
Heredia, don Pedro Garcia, y de la Conqui-  
stacion de Barcelona, y de los Monesterios  
de nuestra Señora de los Angeles y de San-  
ta maria de Hierusalem. fol. 309.

Cap. XXIII. de los Obispos don Hen-  
rique de Cardona, don Martin Garcia, don  
Guillen Ramon Vique Cardenal, don Luys  
de Cardona, don Iuan de Cardona, don  
Iayme Caçador, y don Guillen Caçador, y  
de algunos Monesterios que entoces se fun-  
daron. fol. 312.

Cap. XXV. De los Obispos don Mar-  
tin Martinez del Villar, y don Iuan Dimas  
Loris, y de muchos Monesterios que por  
este tiempo se fundaron. fol. 314.

Cap. Vltimo Del Obispo don Alofo Co-  
lona en cuyo tiempo fue escrito en el Ca-  
tholago de los sanctos el bienaventurado  
Sant Ramon de Peñafort por el santo Pon-  
tifice Clemente, VIII. fol. 316.

## FINIS.

### *Errata insigniora.*

Folio 38 pagina. 1. columna. 1. linea 11. a tres de Agosto, diga, a quatro de Agosto. Aunque  
tambien fue a tres la transacion de san Seuer de la qual alli se habla, pues se començo a  
tres, descubriendo a tres las reliquias. fol. 64 col. 1. lin. 11. Curita no quiere conceder. diga,  
Curita quiere conceder. fol. 102 p. 1. col. 2. en la postrera linea del titulo del capitulo 29.  
donde dize Cerdeña, diga, Cerdeña. fol. 103. p. 1. linea 1. Guillermo, diga, Berenguer, y alli  
mismo lin. 34. Guillermo, diga, Berenguer fol. 308. p. 2. col. 1. lin. 1. Obispo, diga, Obispa-  
do, y alli mismo lin. 3. hizo, diga, y hizo.

Impressa en Barcelona en casa Sebastiã de  
Cormellas al Call. año. MDCIII.

fol 147405

[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly a list or ledger, spanning the upper and middle portions of the page. Some words like "C. 100" and "C. 101" are faintly visible.]

21 1/2

[Faint, mirrored or bleed-through text at the bottom of the page, appearing upside down.]



